Y. 4. 7.

Ret 50
W 50

R.13
4/13

Notitie p. espurgar anno del [illegible]

PRIMERA PARTE,
DE LOS DISCVRSOS
de la Paciencia Christiana.

Muy prouechosos para el consuelo de los afligidos en qualquiera aduersidad: Y para los predicadores de la palabra de Dios.

Compuestos por el Maestro fray Hernando de çarate, de la orden de san Agustin de la prouincia del Andaluzia.

del Conu.to de los Cap.nos de Seuilla

Dirigidos a don Pedro Fernandez de Cordoua, Marques de Priego, y señor de Montilla, &c.

Van añadidas en esta segunda impression dos tablas muy copiosas que siruen de lugares comunes para predicar.

Quamlibet durum



Patientia frangit.

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID,

En casa del Licenciado Varez de Castro, y a su costa.

Año M.D.XCVII.

No tiene q̃ se espurgasse
7. de Nov.e de 1627.

f. Bernardino
de Grav.

No tiene este libro que corregir, segun
el expurgat.o del año de 1707

fr. Arcadio de Olivera

APROVACIONES.

EN virtud de vna comission de nuestro padre Prouincial, vi este libro intitulado discursos de la paciencia Christiana, compuesto por el padre maestro F. Hernando de çarate, y no hallo en el cosa que no sea muy conforme a nuestra fee Christiana, a la dotrina de los antiguos santos, y buenas costumbres: por lo qual, y por ser su dotrina excelente y apropriada para todo genero de gentes, me parece, no solo se le deue dar licencia, pero aun mandarle que lo imprima y diuulgue, porque no carezca detãto beneficio la republica Christiana. Fecha en este monesterio de nuestro padre san Agustin de Ossuna, en doze de Septiembre, de 1591. años.

El maestro fray Alonso Villanueua.

POR comission y mandamiento de nuestro padre Prouincial, vi con cuydado vn libro, cuyo titulo es, Discursos de la paciencia Christiana, cõpuesto por el padre maestro fray Hernando de çarate, religioso de la orden đ nuestro gloriosissimo padre san Agustin, y al presente vicepatrõ por el Duque de Ossuna, y visitador y reformador de la vniuersidad y colegio desta villa, y atento a que no contiene error alguno cõtra la dotrina catolica, sino erudicion mucha y varia, assi de letras humanas como diuinas, y muy prouechosa para la republica Christiana, me parece, que se hara gran seruicio a nuestro Señor en dar licencia para que se imprima. En Ossuna a quinze de Março de. 1592.

El maestro fray Diego de Montoya.

Suma del priuilegio.

EN Valladolid a seys dias del mes de Iulio de mil y quinientos, y nouenta y dos años dio el Rey nuestro Señor priuilegio por diez años al Maestro fray Hernãdo de çarate para imprimir vn libro llamado Discursos de la paciencia Christiana, como parece por la cedula original despachada en el oficio de Pedro çapata del Marmol escriuano de camara de su Magestad refrẽdada de dõ Luys de Salazar su secretario.

TASSA.

YO Pedro çapata del Marmol escriuano de camara de su Magestad doy fee, que los señores del Consejo, de pedimiento y suplicacion del maestro fray Hernando de çarate de la orden de san Agustin, tassaron vn libro, por el compuesto llamado Discursos de la paciencia christiana, que cõ licencia y priuilegio de su Magestad imprimio, a tres marauedis cada pliego en papel, y al dicho precio, y no mas, mandaron que se venda: y que antes que se venda ningun libro se imprima esta tassa en la primera hoja de cada volumen. Y para que dello conste de pedimiẽto del dicho maestro çarate, y mandamiento de los señores del Consejo di la presente, que es fecha en la villa de Madrid a cinco dias del mes de Deziembre, de mil y quinientos y nouenta y dos años.

Pedro çapata del Marmol.

Al Christiano y discreto Lector.

Este prologo hizo el autor antes que muriesse para la primera impresion, y por ser suyo se pone a la letra en esta segunda, aunque no vienen a proposito algunas cosas del para ella.

LA Sustancia de las cartas q̃ cerca de los libros nueuamente impressos se escriuen a los lectores dellos, a mi juyzio se resume en tres puntos: q̃ son, Desculpas, aduertẽcias, y ruegos, y estos põdre aqui breuemẽte, remitiẽdome en lo demas al argumẽto deste libro. La primera desculpa vuiera de auerme yo atreuido a escreuir con mi pobreza, en tiẽpo q̃ en esta ocupaciõ se descubren a porfia felicissimos y agudissimos ingenios: pero el descargo desto, aunq̃ estaua a cargo de los q̃ cõ mucha importunidad me pusierõ en ello, no quiero vsar desta desculpa, porq̃ aunque verdadera, es muy ordinaria en los q̃ escriuen, antes vsara de la razon con que me conuencierõ, que es auer en el mũdo infinidad de trabajos y afliciones, sin auer quien se aya mouido a vna obra tan piadosa, como es consolar a los que las padecen: lo qual hallo el Sabio ser vno de los grãdes trabajos que ay debaxo del sol, diziendo, Vi las calumnias que se hazen en el mundo a los que poco puedẽ, y las lagrimas de los que padecen sin culpa, sin auer quien los consuele. Assi, que en los miserables tiempos de aora, en los quales no ay menos trabajos que en los de Salomon: no deue tanto esta desculpa el ingenio pobre que en esta materia escriue, quanto el rico que no escriue.

Eccles. 4. Verti me ad alia. et vidi calumnias, &c.

Sea pues la primera desculpa del auer escripto en lengua vulgar este libro: de lo qual, aunque por muy buenas razones de muchos que en ella han escripto, estoy bastantemente desculpado, pero dare otra propria deste libro, el

qual va, no solo en lengua Castellana, mas desnuda de la elegancia y primor que el mundo suele buscar, mouido a lo vno y lo otro con vna mesma razõ, y es, porque assi como son generales a todo genero de gẽtes las aduersidades, assi lo deue ser el consuelo dellas, y la dotrina de la paciencia para sufrillas, lo qual aprẽdi de mi padre san Agustin, escriuiendo contra los Manicheos, en las primeras palabras, en que da su razon, porque escriue en estilo tan ordinario y vulgar, y dize, que si los Manicheos escogieran gente particular a quiẽ engañar, escriuiera el en estilo acomodado a la gẽte engañada, qualquiera que fuera: pero q̃ como ellos engañauan a toda gente, quiso el escriuir en estilo que toda la gente pudiesse entender. Y añade san Agustin que vn sieruo de Dios, y amigo suyo, le dio auiso, que otra vez que contra ellos auia escripto, muchos delos ignorantes se quedaron en su engaño, por no entender el estilo con que contra el se auia escripto. Y en otra parte dize, Mas quiero ser reprehendido del gramatico, que, no entendido del pueblo: escogiendo mas ser entendido con barbarismo condenado de los gramaticos, que con mi buen dezir, desamparar los oyẽtes. La quenta que san Agustin haze de los Manicheos, esta mesma quẽta hago yo de los trabajos, que si ellos escogieran gente particular a quien afligir, acomodaramos a ella el estilo y lenguage deste libro: pero como la juridicion de los trabajos alcança a todos, sin perdonar ninguno, pareciome buen cõsejo escriuir para todos, pues como alli dize san Agustin, el lenguage de los doct[illegible]s, no le entiende el indocto, y el de los indoctos, todos lo entienden. Este consejo aprendio S. Agustin de san Pablo, el qual dize que somos deudores a los sabios y a los ignorantes,

August de Genesi cõtra Manicheos, to. I.

idem. 2. de doctrina christiana c. 2. II. & . 12.

August. de Genesi cõtra Manicheos. Rom. I.

La segũda desculpa sea, de auer salido este libro cõ sola

vna

vna tabla, cuya razon fue la falta de salud que tuue durãte la impressiõ, que era el tiempo quando las demas se auiã de hazer: pero aunq̃ la tabla mas prouechosa del libro es a mi juyzio la q̃ haze el mesmo q̃ le estudia, o lee, yo trabajare que las deste salgan presto. La primera aduertencia sea de las cotas que van en las margenes, que quando eran de cosas faciles, o mas comunes, no puse todas vezes cuydado en citar los lugares dellas: Pero hizelo en cosas algo mas nueuas, o curiosas, aunque no puse todo el lugar, sino el principio del, para solo encaminar al lector: saluo quãdo o la sentẽcia era rara: o lo era el libro q̃ se citaua, de arte q̃ no se hallasse tan a mano como los demas, porq̃ entõces todo el lugar citado, va por extẽso referido en la margẽ. La segũda aduertencia es, q̃ los lugares de los santos q̃ vã citados y referidos en este libro, acaece alguna vez proceder cõ algun rigor de encarecimiẽto, quãdo alabã alguna virtud o persona: Vaya el lector aduertido de tomar en este caso el zelo con q̃ el santo habla, de lo que alaba, o condena, sin que le ofenda el rigor: de la ponderacion. La tercera sea cerca de las erratas del libro, q̃ son muchas, pero las mas dellas son tan faciles, que qualquier lector las podra echar de ver y corregir, sin acudir a la lista dellas, q̃ va al principio: pero otras son graues y perjudiciales, q̃ vã señaladas cõ esta señal. ¶. de las quales algunas vã enmẽdadas en sus lugares, excepto en algunos pocos libros q̃ no pudieron auerse con facilidad. Sea pues lo primero, q̃ el autor pide y ruega al lector discreto, a cuyas manos viniere este libro, que luego q̃ pueda, emiende estas erratas, q̃ assi van señaladas, en sus lugares, pues lo podra hazer cõ facilidad en lo qual hara dos cosas: La vna, q̃ podra leer despues facilmẽte y sin tropieço. La segunda, hara mucha merced y beneficio al autor del libro. Lo segũdo, q̃ el autor

tor

tor pide es, q̃ por ser la dotrina tan general para todos ingenios, si el que professa letras encontrare algun punto mas desmenuzado de lo que el vuiera menester, no se canse, acordandose q̃ le han de leer muchos ignorantes: Y por el contrario, si el que no professa letras hallare algũ passo menos estendido de lo que el quisiera, se acuerde que no es justo cansar mucho a los letrados que lo han de leer. Finalmẽte a los vnos y a los otros pide en amor de nuestro Señor, por el qual les sirue con este pequeño presente, que las faltas del (que no seran pocas) las suplan con su christiana caridad, recibiendo su buena intencion y voluntad, que es solo de les seruir y ayudar a alcançar el fin que todos desseamos, mediante la paciencia, en los trabajos,

Tabla de los discursos conteni dos en este libro.

¶ *Libro primero, De la naturaleza, calidades y condiciones de la paciencia,*

¶ *Libro segundo, De los trabajos y aduersidades, que son materia de la impaciencia: y de las razones porque quiso Dios affligir a los hombres con ellos.*

§ Dis-

¶ *Libro tercero, de los prouechos de las aduersidades.*

Dis-

¶ *Libro quarto, de las razones que tenemos para tener paciencia, y consolarnos en las aduersidades.*

Fin de la tabla de la primera parte.

Tabla de los discursos de la segunda parte.

¶ *Libro quinto, De los exemplos de paciencia que Dios nos dexo para mouernos a tenella.*

Dis-

¶ *Libro sexto de los remedios contra la impaciencia, quando el trabajo esta ya presente.*

¶ *Libro septimo, de la paciencia en las injurias, agrauios, y otras offensas.*

¶ *Libro octauo, de los consuelos particulares, para particulares trabajos.*

Dis-

Fin de la tabla.

LA doctrina de todos estos libros y discursos, va por el autor sujeta humilmente, a la censura y correcion de nuestra sancta madre Yglesia de Roma, y a la de todos los buenos y Catolicos juyzios, que juzgaren que en todo, o en parte, deue de ser emendada y corregida.

LIBRO PRIMERO,

EN QVE SE TRATA DE LA naturaleza, calidades, y condiciones de la Paciencia.

PROLOGO.

TRES coſas (dize el Principe de los Filoſofos Ariſtoteles) q̃ ſe hã de tratar para alcançar el perfeto conocimiento de vna coſa, por eſte orden. La primera, ſi ay la tal coſa en el mũdo, eſto es, ſi tiene ſer entre las demas coſas que le tienen: porque de lo que no es, que ſe puede tratar ni conocer? La ſegũda es, aueriguar que coſa es aquello de que ſe trata, que es de ſu eſſencia y naturaleza. Y la tercera, que tal es, eſto es, que calidades y condiciones tiene: las quales por buen diſcurſo ſe ſacan, ſabida ſu naturaleza y difinicion. Auiendo pues de tratar en eſte libro de la Paciencia Chriſtiana, y queriendo en el ſeguir eſte orden del Filoſofo, ſabiendo que aun en las coſas naturales, y al parecer menudas y de poca importancia, ninguna hizo Dios ſin gran porque, como en el libro de Iob ſe dize, que

1. Poſter.

Iob. 5.

Nihil ſine cauſa fit. *ninguna ſe haze en la tierra ſin cauſa, menos creeremos que en las eſpirituales la hara ſin ella. De donde nace, que lo miſmo es aueriguar de la Paciencia ſi tiene ſer, que tratar ſi es neceſſaria: y aſsi ſera eſto lo primero que della ſe trate en eſte primero diſcurſo. Lo ſegundo, en el ſegundo. Lo tercero, en lo reſtante de todo el libro primero, y en los demas q̃ ſe ſiguen.*

DISCVRSO PRIMERO, DE LA *neceſsidad de la Paciencia.*

1 DE quanta dignidad, y de quanta excelencia fueſſe el primer hombre antes del pecado, y de quantos, y quã ſoberanos priuilegios gozaſſe, facil es de conocer a quien cõ atencion trata las diuinas letras: porque deſpues de auerle criado Dios inmortal, y hecho a ſu imagen y ſemejãça, atauiado de muchas gracias y dones, le puſo para mas felicidad en el Parayſo terrenal, dõde las coſas neceſſarias â aq̃l eſtado tenia ſobradas. El (como S. Aguſtin dize) viuia en todo a ſu cõtẽto, en amiſtad de Dios, y ſin mẽgua de coſa alguna: el viuir tenia en ſu mano, el comer y beuer preſente y ſin trabajo, vn arbol de la vida para defenſa cõtra la vejez, libre de corrupcion en el cuerpo: ninguna coſa le daua moleſtia ni peſadũbre a ſus ſentidos, ſin temor ni ſobreſalto dẽtro del alma, ni herida, ni dolor en el cuerpo: la carne ſana, y el alma ſoſſegada. Porq̃ aſsi como en aq̃lla regiõ no auia calor ni frio q̃ ofendieſſe al cuerpo: aſsi en el alma no auia codicia q̃ ofendieſſe a la buena volũtad del dueño. Finalmente no auia coſa q̃ fueſſe, ni triſte, ni vanamente alegre, ſino vn verdadero gozo, que procedia del

Geneſ.2. Sapien.2.

cielo,

cielo, qual se puede pensar de la caridad, gracia y justicia de donde nacia. La compañia querida con amor honesto, la conformidad constante: el cuerpo lo era en la castidad, y el alma en la obediencia de su Dios, sin trabajo ni fatiga. El cansancio no fatigaua al ocioso, ni el sueño molestaua al que no le queria, y todo lo demas de la vida yua a este passo. Auiẽdo pues el demonio embidia a vida tan dichosa y facil, persuadio a la muger que comiesse de lo vedado, y mediãte ella al marido: el qual vẽcido de la impaciencia, comio (no sin gran daño suyo y nuestro) del arbol q̃ Dios auia acotado. Perdio entonces por la embidia del demonio, no solo el don inestimable de la inmortalidad, mas cayo en tan innumerables miserias y calamidades, que no ay lengua humana que pueda contarlas: pues despues aca no solo ha sido y es el hombre atormentado en lo exterior de varias aduersidades, mas aun en lo interior siente insufribles batallas, persecuciones, y trabajos, por la rebeliõ de los sentidos contra la razon, y de las pasiones que la cõtradizen, y otros muchos trabajos de cuerpo y alma: tanto, q̃ puede el hombre ser juzgado de quien bien lo cõsiderare, por el mas miserable animal de quantos ay en la tierra.

2 Pero aunq̃ son muchas las pasiones q̃ le fatigan y estoruan el bien de la razon, y le apartan el camino derecho del cielo, sobre todas tiene muy auentajada fuerça la tristeza, que nace de las aduersidades que cada hora sucedẽ. Esta nace de vna de dos cosas: o del mal presente que tenemos sin querer, o del biẽ que quisieramos no perder, y hemos perdido. Destas nace la tristeza, que es vna pasion que haze aprehender estas cosas, de donde nace, como contrarias suyas: la qual por prouenir de varias ocasiones y causas, tiene en la Escritura varios nombres. Llamase tristeza, fatiga, pasion, angustia, contricion, tormẽto, llanto, gemido, en-

fermedad, lloro, dessabrimiento, descontento, cõtrariedad, tribulacion, enojo, aborrecimiento, dessassossiego, dolor, y otros semejantes: la qual de tal arte pone impedimẽto a lo bueno, que sino es con tiempo remediada, o refrenada, el alma quedaria rendida y deshonradamente vencida, y daria de ojos en muchos, y muy graues pecados: como san Fulgencio dize, que de vn gran dolor de vn hijo muerto, tuuo principio el abominable vicio de la idolatria: y esto mismo se da à entender en el libro de la Sabiduria, y Celio Panonio sobre el c. 9. del Apoc. siẽte lo de Fulgencio. Y tãbien quando para esto fuesse impedida, podria facilmente quedar cõsumida el alma de pesar, que es lo q̃ el Sabio dize, que el alma triste seca los huessos. Y en otra parte dize, que a muchos acabò la tristeza: porque como los Medicos dizen, mata al que la tiene, aunque poco a poco. Y san Pablo dize, que la tristeza del siglo causa muerte: aunque la q̃ es segun Dios, antes se ha de procurar, porque nos acarrea salud y vida para el alma. Y pues esto es assi, claro està que es necessario (mayormente al hombre Christiano, y q̃ quiere andar por el camino de la virtud) proueerse de vna contrayerua, que es vna virtud, contraria que resista a tãto daño, como esta passion le puede causar, y esta es la paciẽcia, mediante la qual todo se sufre.

Fulgẽtius in mythologia, cap. quid sit idolum. *Sap. 4.* *Prou. 17. Spiritus tristis, &c* *Eccle. 30. Multos occidit tristitia.* *2. Cor. 3. Quæ secũdũ Deum tristitia est, pænitẽtiam in salutem stabilem operatur.*

3 Todo lo dicho se colige de la dotrina del bienauenturado S. Cypriano, q̃ hablando de la necessidad desta virtud, dize estas palabras: Quan necessaria, y quã prouechosa sea la paciencia (hermanos muy amados) para q̃ pueda clara y cumplidamente conocerse, acordemonos de la sentencia de Dios, q̃ en el principio del mũdo, y del genero humano fue dada a nr̃o padre Adam, quando quebranto la ley recebida, q̃ entõces entenderemos quã sufridos hemos de ser en esta miserable vida, pues nacemos de tal condicion, para

Cypr. de bon. pat. cap. 5.

ra luchar con trabajos y apreturas. Porque oyste, dize, la boz de tu muger, y comiste del arbol q̃ yo te auia mãdado que no comiesses, maldita sera la tierra en todas tus obras, con tristeza y con gemido comeras della todos los dias q̃ viuieres: ella te criara espinas y abrojos, y tendras sustento del campo: comeras pan con sudor, hasta q̃ bueluas a la tierra de q̃ fuiste formado: porq̃ tierra eres, y en tierra te has de boluer. Todos quedamos condenados y obligados en esta sentẽcia, hasta q̃ mediante la muerte partamos desta vida. En tristeza y gemido nos es forçoso viuir todos los dias q̃ viuieremos, y assi mismo mantenernos con nr̃o sudor y trabajo. De aqui es, que cada vno de nosotros quãdo nace, y es recebido en el hospedaje deste mũdo, la primera cosa que haze, es llorar: y aunq̃ nace ignorante de las cosas del, ninguna cosa conoce primero que lagrimas, con q̃ cõ la natural prouidencia comiẽça a celebrar llorãdo, las cõgoxas, trabajos, y tempestades deste mundo que comiẽça a esperimentar, como dando testimonio el alma dellas, con aquellos rudos gemidos: porque con ellos confiessa q̃ toda la vida q̃ viuimos, es sudores y trabajos. Pues a tantos males ningũ remedio ni solaz se halla, sino la paciẽcia: la qual como quiera q̃ sea para todos los nacidos necessaria, mucho mas para nosotros, q̃ por tener al diablo por particular enemigo, somos mas combatidos, q̃ estando de cõtino en la estacada, somos de las escaramuças de tã diestro y fuerte enemigo fatigados, q̃ demas de las ordinarias peleas, enla delas persecuciones cõuiene dexar aun los patrimonios, padecer las carceles, traer cadenas, ofrecer las vidas, sufrir las espadas, las bestias, los fuegos, las cruzes, y todo genero de tormentos y penas, mediante la Fé, y la virtud de la paciẽcia, conforme a la dotrina y instrucion del Señor, quando dize: Estas cosas os he dicho, para que en mi tengays paz.

Genes. 3.

Ioan. 16.

En el mũdo os vereys apretados, pero tened esfuerço y cõfiança, q̃ yo he vencido el mũdo. Pues si los q̃ hemos negado y renũciado al demonio y al mũdo, padecemos trabajos, y violẽcias, y persecuciones del mũdo, mas q̃ los demas q̃ viuen en el, quanta mas paciencia y sufrimiẽto conuiene que tengamos para adargarnos cõtra todas las que padecieremos? Mandamiẽto es de nuestro Señor y maestro: El que sufriere, dize, hasta el fin, éste sera saluo. Y en otra parte, Si permaneciere des en mi palabra, sereys de veras mis dicipulos, y conocereys la verdad, y la verdad os librarâ. Asi que, hermanos mios, cõuiene sufrir con paciẽcia, y perseuerar, para q̃ admitidos a la esperãça de la verdad y libertad, podamos alcãçar la vna y la otra: pues que esto que es ser Christianos, es negocio de Fê y esperança, y estas para que alcancẽ lo que creen y esperan, tienẽ necessidad de paciẽcia. Hasta aqui son palabras de S. Cypriano.

Matth. 25

Marc. 13.

4 Entre las quales no son las menos dignas de cõsideraciõ, quando dize, que los Christianos tenemos desta virtud tanta mas necessidad, quanto viuimos mas ofrecidos a los trabajos, y quanto mas somos del enemigo combatidos y perseguidos, como quien nos auisa de la propia y particular insignia del Christiano: a que el Ecclesiastico nos apercibe, quãdo dize, Hijo, la hora que te determinares a seruir a Dios, desde ella apercibe tu anima a padecer tentaciones y trabajos, humilla tu coraçõ, y sufre, no te apressures en el tiẽpo de la tristeza y calamidad, espera el esfuerço de Dios, para que por este camino al cabo crezca tu vida cõ el aumento de la eternidad. Y dando la razõ añade: Porque como en el fuego se prueua el oro y la plata, assi en el fuego de la tribulacion y humillacion se afinan los hombres que han de ser bueltos a recebir a la amistad de su Dios: aludiendo al Angel que los echo del Parayso, despedidos de

Ecclesi. 2. Fili, accedẽs ad seruitutem Dei, &c.

la gra-

la gracia y amistad de Dios. Y esto es lo que san Pablo dize, apercibiēdo a los Christianos para padecer: Ninguno, dize, se alborote con las tribulaciones y trabajos, sino piense y entienda que essa es nuestra profession, y en esso estamos puestos a ellos, y ofrecidos, como peñascos en medio del mar, combatidos y açotados de las ondas de todas partes, sin hazer mudança ni mouimiento. Estas son las injurias, empellones, malos tratamiētos de los demonios y sus ministros, los hombres malos. Y si preguntares la razon porque el demonio persigue tan cruelmente los hombres, señalandose especialmente cōtra los Christianos y sieruos de Dios, facil es de conocer, aunque en el no ay razon, sino embidia y malicia. Lo primero, porque la hora que tratamos de seguir y seruir a Dios, nos hazemos dessemejātes y contrarios del demonio. El sieruo de Dios se desparece al demonio en ser verdadero, y el, mentiroso, y padre de mentira: el sieruo de Dios obediente, el, desobediente a Dios, el santo humilde, el, soberuio. Finalmente el que sirue a Dios es bueno, y el, peruerso y malo. Pues assi como en todas las cosas criadas, las que tienen contrariedad de calidades son enemigas, y siempre procuran destruyrse vnas a otras, como parece en el fuego y el agua: assi este peruerso contrario y enemigo de toda bōdad y virtud, toda la vida procura destruyr al que la tiene. Dotrina es esta de san Gregorio, declarādo aquellas palabras del Sabio que agora deziamos, Hijo, quando te allegares a seruir a Dios, &c. dize este santo: No dize, apareja tu anima para quietud y regalo, sino a tentacion y trabajo, porq̃ nuestro enemigo, mientras mas dura esta vida, quanto mas vee que le resistimos, tanto mas procura combatirnos y destruyrnos: porque no gasta su tiempo en fatigar a los que siente ser suyos por recta y pacifica possession. Hasta aqui san Gregorio.

1. Thes. 3. Nemo autē moueatur in tribulationibus, ipsi enim scitis, q in hoc positi sumus.

Ioan. 8.

Gregorius

Lo segundo, assi como quando Saul començo a perseguir a Dauid, perseguia à los declarados por su parte, y les procuraua su muerte y perdicion, solo porque acudian y seruian a quien el por su malicia aborrecia: assi este Principe de tinieblas aborrece, persigue, y procura matar, y destruyr a los que siguen a la luz que alumbra à todo hombre que viue en este mundo.

5 Y para que mejor se descubra la necessidad de la paciencia, es bien aduertir, que aunque todos estamos sujetos a trabajos, y especialmente los Christianos, como queda dicho: pero ningũ tiempo ni lugar està el Christiano seguro dellos. Mucho dixo el santo Iob en dezir, que la vida del hõbre no es sino vna guerra sobre la tierra, porque la guerra es vna de las mas graues tribulaciones della: lo qual saben bien los que andan en ella: de donde vino a dezir el refran, que es dulce vida la de la guerra para los visoños que no la han prouado, o no saben della: queriendo dezir, que es dulce sabida por oydas, en comparacion de lo que en ella se padece: porque con ser la hambre vn mal tan trabajoso, que sacò a Iacob de Canaan, y hizo comer a la otra a su propio hijo: con todo esso a siete años de hambre ygualo Dios tres meses de guerra, quando dio a escoger a Dauid entre los tres castigos. Pues qual deue ser la guerra, pues en el juyzio y balança de Dios, q̃ no puede ser engañado, tres meses se ygualan a siete años de hãbre de castigo, q̃ con todo rigor se auia de executar? Pero mas al viuo pinta S. Pablo las peleas del Christiano, quando las cõpara o nombra con titulo de lucha, diziendo, que no piense el Christiano q̃ lucha cõtra carne y sangre, sino contra los demonios, principes, y rectores desta escuridad. Dõde en llamarlas lucha, dize, quan sin descanso ni tregua son nuestros trabajos y tentaciones: porq̃ en esso se diferencia la lucha dela guerra,

Dulce bellum inexpertis.

Genes. 43.
4. Reg. 6.
2. Reg. 22.
Ephes. 6.

que

que en la guerra no siẽpre andan los hõbres al pelo, a tiempos descansan, comen, y duermen, sus treguas tienen para descãsar, para rehazerse, para recorrer las armas, y curar las heridas: pero los q̃ luchan, ningun momento cessan, ni descãsan: ni para esso se les da lugar de parte del enemigo. Y en esto quiso declarar S. Pablo las palabras del Señor, quando dixo: El que determinare de seguirme, nieguese a si mismo, y tome acuestas su cruz cada dia: en las quales quãdo dize su cruz, enseña, que ninguno viue sin ella: y en el cada dia, quan pocos ratos se viue sin cruz. Como el mismo S. Pablo quando dezia, que cada dia moria por los Christianos, queria significar el poco sossiego que le dauan las tribulaciones que padecia por ellos.

Luc. 9. Tollat crucem suam quotidie.

1. Cor. 16.

6 Lo segũdo se ha de aduertir, q̃ de tal manera quiso Dios que viuiessemos en este mundo sujetos a trabajos y aduersidades, q̃ pocas vezes o ninguna quiere quitarlos ni librarnos de todo pũto dellos, por mas q̃ se lo roguemos. Esto es, llamar al Espiritu santo consolador, y no librador de trabajos, ni quitador de penas: lo qual parecio claramente en lo q̃ el Apostol dize de si, q̃ rogo a Dios cõ instancia le quitasse vn angel de Satanas, q̃ afrentosamente le maltrataua. Ora este angel malo fuesse vn gran dolor de cabeça, como vnos dizen, ora de hijada, como quieren otros, ora fuessen sus emulos q̃ le perseguian, como Hymeneo, y Fileto, y Alexandro Erario, ora fuesse q̃ el mismo demonio le afligiesse la persona, como les parece a otros santos, ora fuesse, como comũmente se dize, algun estimulo o tentacion de carne, lo cierto es, q̃ deuia ser cosa muy graue y de mucha pesadumbre, y dize, que tres vezes rogo al Señor se la quitasse: y la respuesta fue, q̃ le bastaua su gracia y fauor. Assi q̃ no siẽpre quiere sacarnos del trabajo, sino fauorecernos para sufrirle. Esto ha dado a entender en muchos lugares

2. Cor. 12.

Ioan.10. por diuersas maneras de dezir: vnas vezes dize, que a sus ouejas nadie, por mas que tire, podra sacarselas de sus ma-
Psal.33. nos: pero no dize que faltarà quien tire. Del justo dize, que
Cum ceciderit, non collidetur si cayere, no se lisiara, porque el pondra su mano por almohada. No dize que no caera, esto es, en tribulaciones. De la
Matth.16 Yglesia dize, Que las puertas del infierno, esto es, todo el consejo y poder de los demonios, no preualeceran contra
Hiere. 1. ella: pero no dize que no pelearan. A Ieremias dize, No temas si te acometieren, que yo soy contigo para librarte. En el mundo tendreys trabajos, dize a los dicipulos: en aprieto os aueys de ver, confiad, que yo venci el mundo: co-
Ioan. 16. mo quien dize, No os tengo de quitar los trabajos y persecuciones, sino comunicaros el esfuerço y virtud con que yo los venci. Y a este tono ay muchos lugares en las diuinas letras: aunque en diuersos sujetos vienen los trabajos
Hugo lib. 2. miscellaneorũ. c. 43. por diuersos fines, como adelante se dira. Y Hugo de S. Victor dize, que por vna de quatro causas son los hombres atribulados. Vnos para su ruyna, como Faraon: otros para su enseñamiento, como Dauid: otros para su guarda, como san Pablo: otros para su corona, como Iob. Pero põgamos exemplo en vna de las aduersidades, do especialmẽte mostro esta su voluntad, que es en la enfermedad del cuerpo: q̃ aunque pudiera hazer su omnipotẽcia, y cupiera en su justicia, y era digno de su misericordia, que no las ouiera en
Origenes Psal. 4. el mundo, no quiso: pero ofrecio su ayuda y fauor, criando juntamẽte Medicos, y medicinas, yeruas, flores, rayzes, pie-
Eccle. 38. dras, licores, y otros remedios: como el Sabio dize, Honra al medico, porq̃ para remedio de las necessidades le crio el altissimo. Y en otra parte dize, El altissimo crio de la tierra
Ibidem. la medicina: y por esso ningun hõbre discreto la desechara ni tendra en poco. Fuera desto es grande delante de Dios el premio delos enfermeros, q̃ cõ caridad y cuydado curã a los

enfermos

enfermos y miserables. Y el mismo Señor nos tiene auisado, q̃ el cargo q̃ el dia dela cuẽta se ha de hazer a los buenos y malos q̃ hã de ser juzgados, es, si visitarõ a los enfermos y encarcelados, &c. Assi q̃ no quiere Dios q̃ nos sacudamos del todo delas tribulaciones, ni q̃ le pidamos fauor para esso, q̃ el sabe lo q̃ conuiene al atribulado: sino q̃ las padezcamos y suframos, renũciando nr̃o regalo y cõtẽto en su santa volũtad, esperãdo y cõfiãdo en su ayuda y fauor, y no salgamos dellas, hasta q̃ su santa volũtad nos saque: lo qual fue figurado en el arca de Noe, quãdo estãdo dẽtro ya sus sieruos, cerro por defuera, sinificandoles q̃ no auiã de salir de alli, sino por su mano y su volũtad: y assi como el arca, aũq̃ por vna parte sinificaua el estado seguro de los justos, pero por otra era figura de sus trabajos, por la angostura y nueua manera de viuir q̃ alli se tenia: y assi el cerrar por de fuera sinificaua, q̃ de los trabajos y afliciones hemos de salir por mano de Dios, quãdo fuere su voluntad, y a esto ha de estar ofrecido el coraçon del afligido. Como tambien mando el Angel al santo Ioseph, q̃ lleuasse el niño Iesus huyendo a Egypto, tierra estraña y barbara, y q̃ estuuiesse alli hasta que del cielo le fuesse mandada otra cosa. Y S. Lucas dize, Que acabadas todas las tẽtaciones del desiert o, se boluio el Señor a Galilea por virtud del Espiritu santo, como auia venido a el guiado del mismo Espiritu, porque por su mano auemos de entrar y salir en los trabajos: tesoro tã importante, pues el tiene la llaue, para entrar y salir en ellos, no obstante que para salir de algun trabajo, no es vedado poner los medios licitos con la preparacion dicha, quando no se conoce voluntad de Dios en contrario: la qual entonces se conoce, quando en los tales medios se atrauiessa alguna ofensa de Dios: en lo qual se auentajan los mas perfectos, quando aunque no aya la tal ofensa,

Matth. 25. *Genes. 7. Clausit Dominus ostiũ foris.* *Matth. 2.* *Luca. 4.*

aun

aun sufren y esperã la poderosa mano del que a su tiempo y sazon, y quando mas es gloria suya, cõfian los librara de su trabajo. Asi que en el entretanto q̃ de vna o de otra manera el tiempo dura del padecer, necessaria es al sieruo de Dios la paciencia, y Christiano sufrimiento.

8 Por otra parte se dizen las cosas ser necessarias, quando lo son para el fin que el hõbre pretende: como se dize ser necessario el nauio para passar en Indias, y la purga o sangria, para la salud: el qual fin, como no sea otro en la vida de los hombres, sino la bienauenturança, claro se sigue ser necessaria la paciencia para alcançarle, pues el Señor que es el dador della, la tiene librada en la paciencia, quando dize a sus dicipulos: En vuestra paciencia posseereys vuestras almas o vidas, como lo entienden comunmente los Doctores santos: porque aun los que por nombre de paciencia entienden en aquel lugar la perseuerãcia, no es ageno sentido del de los demas, pues la perseuerancia en esta miserable vida (la qual no puede passarse sin muchos trabajos) no puede alcançarse sin la paciencia Christiana cõ que todos se padezcan. Esta librança del Señor declarò vn poco mas san Pablo, quando dixo: Mirad, que teneys necessidad de paciencia para lleuar el fruto de la repromissiõ de Dios, haziendo su voluntad. Para declaracion destas palabras, y de toda esta dotrina, sera necessario entender, que la vida eterna se ha de conquistar con obras penales y trabajosas. Lo primero, porque han de ser obras de virtud: la qual de su condicion, dize aun Aristoteles, que pelea contra cosas dificiles y arduas: y por esta razon no se pone en el anima virtud para obrar las obras que la naturaleza nos inclina, porque en essas ni ay que vencer, ni que padecer, ni pelear: como para criar los hijos, amarlos a ellos, y a los padres, y a nosotros mismos

Luc.21.

Hebr.10. Patientia vobis necessaria est, vt reportetis, &c.

Aristot.

con

con amor natural (aunq̃ para amarlos en Dios, y por Dios, que ya pone alguna dificultad, sirue la virtud altissima de la caridad) y por esso dixo Seneca: Ninguna ley nos manda amar a los padres, ni tener cuydado de los hijos, que seria por demas compelernos a lo que por la naturaleza nos vamos: ninguno se ha de amonestar que se tenga amor a si mismo, pues le trae consigo, desde que nace, cosido al coraçon. Hasta aqui Seneca. Assi que la virtud solo se pone en el alma para facilitarla, venciendo la dificultad de aquellas obras de que huye la flaqueza de nuestra naturaleza: para lo qual entre tanto que se acomete y vence la tal dificultad, es la paciencia en toda obra de virtud necessaria. Y esta es la razon porque el bienauenturado san Iuan Chrysostomo la llama madre, o madrina de todas las virtudes, porque sin su ayuda no puede ninguna dellas alcançar su fin: y Tertuliano dize, q̃ sin ella no ay mandamiento guardado. Y por essa mesma razon es comparada la paciencia al pan, respeto de los demas manjares que sustentan el cuerpo, porque assi como ellos por si son buenos, pero no hazen bien el sustento del hombre sin pan, demanera, que para que sustente la fruta, es necessario pan y fruta, y para que la verdura, pan y verdura, y para que la carne, pan y carne, y assi los demas manjares: assi las virtudes, aunque de si son buenas, y sustentan el alma, pero su pan es la paciencia, que para ser templado, es menester templança y paciencia: para ser justo, justicia y paciencia, y assi en las demas virtudes.

Seneca.

Chrysost. to. 1. sup. Psal. 50.

Tertullianus de patientia.

Pero leuantando mas el pensamiẽto de lo q̃ Aristoteles, 9
Seneca, y otros Filosofos alcançaron, y leuantando juntamente el ser dessas mismas virtudes al merito de la vida eterna, se conoce mas distinta y claramente la necessidad de la paciencia en quien esta librada. Lo primero, esta

celestial bienauenturança es vn don de Dios, ni conocido ni proporcionado con nuestra naturaleza, sino sobrenatural y diuino: comiença aqui por la gracia, que es vn don q̃ nos haze semejantes a Dios, sacandonos y como desnaturalizandonos de la vida y condiciones que de nuestros padres heredamos: lo qual dixo el Euangelista san Iuan en aquellas palabras, que por virtud de aquel altissimo mysterio de Dios hombre, se dio a los hombres poder y licencia para ser hijos de Dios, si creyessen en su santo nombre, y borrada y oluidada la generacion natural de carne y sangre, naciessen de solo Dios. Esto es, no que pueda ser que no ayamos nacido de padres carnales, trayendo la decendencia del primero, sino que naciendo de Dios por el bautismo, y gracia que en el se da, de tal arte se rematen cuentas cõ el nacimiento primero, q̃ neguemos inclinaciones, desseos de la carne, y otras cosas que del nacimiẽto della se nos pegaron, que no parezca que nacimos della, sino de solo Dios. Assi que para alcãçar y merecer gloria sobrenatural, la vida ha de ser sobrenatural. A lo qual añadiendo, que la vida del espiritu y la de la carne son perpetuas enemigas y contrarias, es impossible ganar la vna sin echar la otra de casa: assi como quien de vn establo quisiesse edificar vn palacio dorado, es necessario primero echar del todo el estiercol, telarañas y basuras: assi el que de su coraçõ carnal y lleno de pecados y vilezas quiere hazer templo de Dios, es necessario primero limpiarle de las inmundicias y malezas, y echar de alli todas las fieras y otros animales asquerosos y ponçoñosos, y derribar las paredes, lo qual no se puede hazer sin grandes gastos y trabajos: porq̃ primeramente se ha de desterrar de alli el amor propio, que con nosotros nace fuertemente cosido, los desseos y apetitos, que deste amor mesmo tienen su nacimiento: ha

ſe de afligir y enflaquecer el cuerpo, porque no ſe engria cõtra el eſpiritu, y le derribe de ſu ſilla, mortificarſe los deleytes de los ſentidos, enfrenarſe la lengua, reprimirſe la libertad de los ojos, ponerſe guarda al coraçon, euitarſe y huyrſe las ocaſiones del mal, apartar las malas cõpañias, continuarſe la oracion, en que ſiempre pidamos cõ inſtancia la diuina gracia y fauor: finalmente ſe han de mortificar todas las inclinaciones, y domarſe eſta fiera de nueſtra carne.

Pues ya ſi ſe ha hecho fuerte en el mal con la coſtumbre 10
de algunos dias o años, con eſta ſe dobla la pelea, pues es
ya contra dos enemigos. Pues que trabajo ſera neceſſa-
rio para ſalir con vitoria de ſemejante pelea? Por eſto de- *Hebr. 6.*
zia ſan Pablo: Hermanos, no nos hagamos floxos y para *Vt non ſe-*
poco, ſino imitemos a los que con Fé y paciencia han de *gnes effi-*
heredar la gloria prometida. Por lo meſmo dizen los bue- *ciamini, ſed, &c.*
nos en el Pſalmo: Señor, paſſamos por fuegos y aguas, quã *Pſal. 65.*
do nos guiauas al refrigerio y deſcanſo. Por eſſo ſe dize, *Matth. 11.*
el Reyno de los cielos que ha de ganarſe a fuerça de ar- *Regnũ cœ*
mas: y que no tendra corona ſino el que peleare confor- *lorum vim patitur.*
me a la ley. Por eſſo ſe dize a los martyres, que piden ven- *2. Tim. 2.*
gança en el Apocalypſi de ſus matadores, que aguarden *Non coro-*
vn poco, haſta que ſea cumplido el numero de ſus her- *nabitur,*
manos, que ſon los predeſtinados: los quales no han de *niſi qui le*
ſer todos martyres, ſino para dar a entender eſta perpe- *gitime certauerit.*
tua muerte y martyrio que padecen, para ganar la gloria *Apoc. 6.*
los que para ella eſtan predeſtinados: el qual dio a en-
tender ſan Pablo, quando dixo: Que los que ſon del van- *Galat. 5.*
do de Chriſto, traen crucificada ſu carne con los vicios
y concupiſcencias. Y por que eſta cruz de los buenos ſe
ha de padecer, a imitacion del Redemptor, que padecio la
ſuya para nueſtro exemplo y dotrina, ſe entienden de aqui

aquellas

aquellas palabras q̃ el dixo a sus dicipulos algunas vezes, especialmente despues de su santa Resurreciõ, Conuenia q̃ Christo padeciesse, y asi entrasse en su gloria, reprehẽdiẽdo a vezes asperamẽte a los que tratauan, o pensauã estoruarle su Passion. La razon era, porque no solo padecia para hazer pagada y satisfecha la justicia del Padre, por nuestros pecados, sino para guiarnos tambien al Cielo por su exemplo y dotrina: el qual camino como forçosamẽte se aya de andar por las virtudes, como por passos de escalera asperos y dificultosos, padeciendo, y venciendo sus dificultades, conuino que Christo asi padeciesse, y fuesse delante, enseñando y allanando el camino de los trabajos, sin los quales no ay virtud ni guarda de mandamientos.

Luc. 24.

Pues si asi es, que nuestra naturaleza quedo tan sujeta y pechera a trabajos de dẽtro y defuera ocasionados, si cõ ser Dios tã piadoso, y misericordioso, no quiere todas vezes, pudiendo, librarnos dellos, porque conuiene asi para nr̃o bien, y para ganar la gloria, de que san Pablo dize, que todos tenemos necessidad: claro queda, quanta tenemos de proueernos y apercebirnos de paciencia, para poder lleuar con nuestras pocas fuerças los que nos vinieren, mayormente siendo tan ordinarios que apenas se van, o se aliuian vnos, quando vienen otros, especialmente a los q̃ procuran andar por el camino de la virtud, de la qual se dize, que aborrece a los holgazanes, por refran entre los Filosofos. Y san Bernardo se rie de la Esposa que buscaua al Esposo en el regalo de la cama, y asi viene a dezir ella, que le buscò y no le hallò, y despues de auer trabajado en buscarle, y padecido muchas contradiciones, le vino a hallar.

Rom. 3.

Cant. 3.

Discurso

DISCVRSO SEGVNDO, DE DOS maneras que ay de Paciencia, y qual es la Christiana.

NO todo sufrimiento de los q̃ tienen imagẽ de paciẽcia y nõbre della, es necessario: porque muchos son paciencias vanas y impertinentes. S. Agustin enseña dos maneras de paciencias, a imitacion de las dos de sabidurias q̃ Santiago pone en su Canonica: vna celestial, otra terrena, animal, y diabolica: assi la paciencia, que es parte de la sabiduria, admite esta misma diuision: y S. Agustin la pone: porq̃ para todas sus pretensiones tienen los hõbres mundanos paciencia increyble en grandes trabajos y contrariedades. S. Agustin dize alli, que pongamos los ojos en los q̃ los hombres padecen, por lo que vana y viciosamente aman: los quales quanto por mas dichosos se tienen en alcançarlas, tanto mas infelices son en dessearlas. Quantas son las cosas que sufren por las falsas riquezas? Quãtas por las honras vanas? Quantas por los deleytes suzios, aunque molestas y peligrosas? Vemos a los codiciosos de riquezas, por alcançar lo q̃ dessean, y conseruar lo que alcançaron, sufrir porfiadamente (no forçados cõ necessidad, sino por su culpada y mala volũtad) soles, lluuias, yelos, nieues, ondas, tempestades, trabajos de guerras dudosas, golpes, heridas, destierros, y otros trabajos, que es bien que aqui se pongan mas particularizados, y se diga su paciencia, para confusion de la poca que los Christianos tenemos en los pequeños que pide la pretension de tan inestimables bienes como nos esperan. No puede dezirse lo que vn hombre passa quando vee los Oydores, Alcaldes, Presidẽtes, Obispos, Inquisidores, y otros perlados y magistrados, encumbrados en la terrena felicidad, y pretende alcançar alguno

1
August. li. 4. de patiẽtia. c. 15.
Iacob. 3.
Ibidem. cap. 5.

destos oficios, plaças, o dignidades. La pobreza que en el estudio passa, el encerrarse en la Vniuersidad, el velar, y trasnochar, la pretension del Colegio, el cuydado y congoxa del cũplir con las obligaciones de los actos y exercicios, y de salir dellas cõ opinion, los gastos en los grados, los que se hazen en la Corte, las malas respuestas de los q̃ proueen estas cosas, el mal tratamiento de los criados y oficiales, las malas comidas y peores camas, los gastos de las posadas, el esperar meses, y años, la perpetua congoxa del mejorarse, mayormente quãdo sus yguales en estudios, o sus conterraneos los dexã muy a tras: esta paciencia es, y gran sufrimiento, pero mundana.

a Pues que diremos del que pretende ser rico? Que no auentura por salir con esta pretension? Lo menos que haze es lo que en el camino del cielo mas espanta, que es dexar su tierra, padre, y madre, y hermanos, y despedirse dellos, como para morir. Quãdo haze viaje para Indias, gasta su caudal en fletes, carguios, y matalotages, ponese al manifiesto peligro de la nauegacion de dos o tres mil leguas de mar peligroso, encomendado a los vientos y a vn triste nauio, dos dedos de la muerte, que no tiene mas de gruesso la tabla del: con perpetuo mal olor y peor mantenimiento, beuiendo el agua tapadas las narizes, durmiendo sin cama, y en continuo sobresalto. Pues ya llegado a Indias, tierra de barbaros, lo que se passa y se trabaja, ellos lo digan que lo saben: y si dizen. Pues quando bueluen de tan largo destierro, digan lo que passan hasta assegurar en su casa dos reales que traen. Dexo los escrupulos de conciencia, la inquietud del alma, los impetus de la codicia con que viuen desde la hora que al viaje se determinan, hasta que le acaban. Y juntando con esto, que es cifra oyrlo, para lo que es el padecerlo,

gran

gran sufrimiento y paciencia es, pero mundana.

Pues el que sirue a vn señor, con quanto trabajo, mal tratamiento, mala comida, sin sossiego, sin dormir, las reprehensiones y mohinas ordinarias, las descortesias y quemazones, y otras pesadumbres, por pretension de vna corta merced, o beneficio ecclesiastico? La mesma cuẽta corre del q̃ para salir con vn pleyto sale de su casa, vendida su haziẽda, desamparada su casa, muger, y hijos, y sossiego, sujetandose al tratamiento que el Oydor, Alcalde, Secretario, y otros oficiales le quisieren hazer, y a la sentencia buena, o mala, que por ignorancia o malicia de alguno le cupiere. Y la mesma del q̃ por codicia de vn poco de hõra y vn escudo de armas, gasta su mocedad en guerras: pero al fin, como el bienauenturado S. Agustin dize, semejantes paciencias y sufrimientos no solo escapan la murmuracion y reprehẽsion del pueblo, pero aun suelen ser aprouadas y alabadas del, y de las leyes permitidas. Pues estos vicios de ambicion y auaricia, juegos y passatiempos, quando no son causa de ofensa de las leyes diuinas ni humanas, no suelen ser reprehendidas, antes estimadas. Pero que diremos de vn carnal? que congoxas padece en sus torpes pretensiones? que peligros? que deshonras? que remordimientos de conciencia? que malos dias? que peores noches? que sobresaltos? que gastos y perdiciones de su casa? paciencia es menester: pero esta que es para pecar, no es solo mundana, sino diabolica y infernal: como lo es tambien la que tiene el vengatiuo, y el miserable del herege, que por su sola porfia, ayudado, o engañado del demonio, se dexa quemar y atenazar viuo. Que puede llegar a esta paciencia, o pertinacia? Quanta mas es la que tiene el que persuadido del demonio, tiene sufrimiento para poner en su propia persona

las manos: como nota el bienauenturado san Iuan Chrysostomo. Esta es la paciencia que Tertuliano cap. 16. de patiencia dize, que el demonio inuento la suya, a imitacion de la de Dios, para que los suyos no desmayassen en sus vanidades.

Tertul. de patientia, cap. 16.

3 Destas paciencias semejantes dize el bienauenturado san Agustin, que en ellas no ay que imitar, sino que admirarnos: antes dize, que en ellas no ay paciencia de que marauillarnos, ni que imitemos: porque ninguna ay, sino vna dureza digna de admiracion, y no de alabança: para lo qual alega lo que padecia de hambre, calor, frio, ayunos, &c. vn parricida de su patria, notādo a Catilina, de quien Salustio habla copiosamente al principio de su Catilinario, que por su dañada pretension padecio mucha hambre, sed, frios, calores, trasnochadas increybles, y otros trabajos. Trae tambien este santo Doctor a este proposito, lo que vnos ladrones de su tiempo padecian de frios y serenos, y otras mil inclemencias del cielo, passando las noches sin dormir: y de algunos dellos dize, que vsauan atormentarse los vnos a los otros con tormentos de cuerda, y los demas que suelen los juezes vsar, quando quieren descubrir la verdad de los delitos, a fin de que quando viniessen a manos de los mismos juezes, no les compeliesse el dolor de los tormentos a descubrirse vnos a otros, ni sus delitos. Y dize alli este santo Doctor, que muchas vezes eran mayores los tormentos en que se exercitauan y ensayauan, que los que despues de mano de los juezes padecian. Esta paciencia (dize el mismo) no es paciencia, ni loable el q̄ la tiene, antes es mas digno de castigo, quanto mas mal vsa del instrumento de la virtud. Semejante es a esta sentencia la que Agesilao Rey de Lacedemonia dixo, oyendo dezir que vn malhechor, hombre maluado y facinoroso,

August. de patientia, lib. 1. cap. 4. 5.

cinoroso, auia sufrido con esfuerço los tormentos, diziendo: O quan miserable es el hombre q̃ emplea la paciencia y sufrimiento en cosas torpes y malas: lo qual cuenta Plutarco en las Apophtegmas Laconicas: el qual añade declarando las palabras: Dioliale al bueno y valiente Capitan, q̃ tanta fuerça y valentia de animo, y el valor dela naturaleza, se gastasse en cosa torpe: la qual ofrecida y empleada en cosas honestas, pudiera ser de mucha importãcia à la Republica. Y concluye san Agustin diziendo: Pues quando vieres â alguno padecer algun trabajo cõ sufrimiento, no luego has de alabar su paciencia, porque no le da este nõbre sino la causa del padecer: y a esta cuenta la paciencia por cosas del mundo, es paciencia vana, como el y sus cosas lo son, aunque a vezes el mundo la alabe. Ya esta missma cuenta, la que tuuiere por fin al pecado, es paciencia diabolica infernal, pues su fin es infierno.

4 De lo dicho se entiende que cosa sea paciencia Christiana, que es el propio sujeto deste libro: la qual difine san Agustin diziendo, que la paciencia es vn sufrimiento con que sufrimos con buẽ animo los males, por no perder los bienes que nos acarreã otros mejores: que es dezir en suma, vna virtud con q̃ sufrimos toda aduersidad por amor de Dios, y de la vida eterna: assi que el fin o causa de la paciencia Christiana es Dios, y la vida eterna, en q̃ de los demas sufrimientos dichos se distingue: la qual dio a entender el bienauenturado Apostol y Euangelista san Iuan en aquellas palabras con q̃ comiença la narracion de su libro del Apocalypsi, quando dize: Yo Iuã vuestro hermano y particionero en las tribulaciones, y ciudadano del mismo Reyno, y en la paciẽcia en Christo Iesu: esto es por Christo, q̃ esta es la paciencia Apostolica y Christiana, quando por el y por su amor se padece el trabajo y aduersidad: por

August. li. de patientia. c. 2.

Apoc. 1. Ego Ioannes frater vester.

que las demas,quando son por amor del mundo,son mundanas: assi Christiana,quando es por el de Christo.

De lo q̃ en este discurso queda dicho, colige S. Agustin con quãta razõ hemos de tener esta paciẽcia en las aduersidades, porq̃ si por cosas vanas,si por las sensuales y torpes,y por pecados y feas ofensas de Dios, y por la salud y vida tẽporal padecẽ a vezes los hõbres, de gana,cosas increybles y horrendas: estos mesmos nos enseñan quã grandes cosas es justo sufrir por la buena vida, y por hazerla despues eterna y segura,sin termino ni detrimentos de cosa buena. El Señor (dize este santo) dixo, En vuestra paciencia posseereys vuestras almas: no dixo vr̃as haziendas ni vuestras villas, ni vuestras locuras,ni alabãças vanas: ni dixo,Posseereys vuestras luxurias, sino vr̃as animas. Pues si tantas cosas padece vn alma por alcançar por donde perezca y se pierda,quanto deue sufrir por no perecer y perderse? Y porque hablemos de lo q̃ no es culpable, si tanto sufre vno por la salud de su carne entre las manos del medico y cirujano, q̃ le estan haziendo tajadas,y abrasandole con fuegos y cauterios, quanto deue sufrir entre la furia de sus enemigos,que assisten a cuerpo y alma, amenazando al cuerpo? y los medicos tratan de la salud del cuerpo, con tormentos y penas del mesmo cuerpo. Quiere dezir el santo, que con poco trabajo bien sufrido por la vida eterna,la alcançamos para cuerpo y alma, padeciendo otros muchos por la incierta y breue salud del cuerpo.

Luca. 21.

5 En conclusion, la diferencia destas dos paciencias consiste en el fin, por el qual se tienen, porque ambas comunican en el nombre de paciencia (aunque la mundana, segun san Agustin dize, no le merece, y menos la diabolica) solo difieren en el fin, por el qual el trabajo se padece. Pues que locura es, auiendo de padecer sin escusarse esto

Augustinus ibidẽ.

se esto, no escoger el fin que es Dios, y no dexar los mundanos y vanos fines? El Profeta Esayas dize, que los que esperan en Dios, mudaran la fortaleza: quiere dezir, que la que tenian para sufrir por lo temporal y vano, tendran para sufrir por Dios, que es, mudar paciencia mundana por Christiana: y assi se vee quando vn pecador se conuierte, que el animo que antes tenia para vanidades y ofensas de Dios, le cobra para las obras de virtud: y por el contrario, el temor y flaqueza que para la virtud tenia, le muda para las cosas del mundo. San Ambrosio dize que el Elefante, que con ser animal tan robusto y de tanta fortaleza, que sufre a cuestas vn castillo de hombres armados, y se tiene con vn exercito entero, no temiendo la artilleria, ni otros instrumentos espantosos de guerra, al cabo teme vn raton, y da quando le vee mil bramidos: assi los hombres que no temen ni se espantan de trabajos increybles y espantables, se espantan de vn ayuno, y vna confession, y vn perdonar de vna injuria. Pero quando a Dios se conuierten, mudan esta fortaleza que tenian para el mal, o la vanidad, y la cobran para el bien. Y esto es dezir, que la paciencia, o fortaleza diabolica, o mundana, la mudan en Christiana. O quanta razõ tiene Dios de quexarse de la mala condiciõ del Christiano, que por poco interes sufre tan malos tratamientos como cada hora del demonio recibe, y del mundo, y de su carne, con tanta dissimulacion, que no acaba el mundo de desengañarse: y de la mano del Señor poderoso, en la qual esta toda nuestra vida y felicidad, apenas puede sufrir vn pequeño trabajo. Acaece a vna muger sujeta a sus passiones sensuales, y por ellas a algun hombre como ella perdido, que porque el la vio a vna ventana, o por otra liuiana ocasion, padece muchos golpes, cozes y

Isai. 40.

Ambrosius in exameron. 1. de opere 6. dierum.

puñadas,hasta salir señalada en el rostro, con tanta dissimulacion y sufrimiento, que aun pregũtada de su madre, no declara ni descubre lo que ha passado, fingiendo alguna cayda o enfermedad: y si a caso su marido,cõ ser el dueño y señor de su cuerpo, a quien ella tiene natural y conjugal sujecion,aun auiendo justa razon,le da vn papirote, o le dize alguna palabrita dessabrida, falta el sufrimiento, leuantase de la mesa,alborota la casa y vezindad, que no estara vna hora con aquel hombre,que se llame el Prouisor, q̃ se trate de diuorcio, sin auer remedio de apaziguarla. Desta suerte nos auemos con Dios Señor de la vida, y de la muerte,a quien tenemos natural sujecion, q̃ sufriendo como sufrimos el continuo mal tratamiento del demonio,mundo y carne, con quien andamos amancebados, q̃ si biẽ se mira, no ay hora que no recibamos mil trabajos y turbaciones por su ocasion, teniendo puestos los ojos en vn liuiano interesse, que el demonio procura que sea corto,por el qual nos pisa la boca,y cada credo nos pone a peligro de hõra y vida: no ay cosa buena en nosotros ni querida,en que no nos lastime, ya en la salud, ya en la honra, ya en la hazianda,ya en el desassossiego de los padres naturales,ya en el recebir de los Sacramentos,sin sueño, sin reposo ni quietud,y de todo no hazemos caso, todo nos parece poco a trueque de no perder su miserable amistad, y los vanos y suzios interesses q̃ della se nos siguen: y si â caso Dios,que es Señor de nuestro cuerpo, alma y vida, con justas causas,y por nuestro bien y interesse,nos embia vna tribulacion,por pequeña que sea, luego nos alborotamos, luego son las quexas,lagrimas, y el sacudirnos de amistad tan pesada como la suya nos parece: tenemos su ley por pesadissima, siendo, aunque yugo, suaue, manso y dulce.Sufriendo tan continua y pesada vida (si vida puede llamarse)

marse) como la que nuestros enemigos nos dan, de quien
dize el Profeta Ieremias: Seruireys a los dioses agenos, los *Hiere. 16.*
quales no os daran vn punto de descanso de dia ni de no-
che: lo qual al cabo confiessan en el infierno los malos, quã- *Sapien. 5.*
do dizen: Anduuimos caminos dificultosos, llenos de cues-
tas y barrancos: porq̃ el demonio, y por el consiguiente el
mundo, son regatones cõ el triste y miserable hombre, q̃ si
pudiessen, con menos deleyte, y cõ mas tormento le trata-
riã, si cõ esso pudiessen hazer q̃ pecasse: pero el hõbre mise-
rable cobra animo y fuerças para sufrir su mal tratamiẽto,
y pierdelas para sufrir los pequeños trabajos q̃ para su biẽ
le embia Dios: el qual por su misericordia sea seruido de tro
carnos esta fortaleza, y darnos su fauor y gracia, para q̃ los
trabajos q̃ para nr̃a salud nos embia, suframos con pacien
cia Christiana por su nombre: y para los q̃ con engaño de
nr̃os enemigos padecemos, nos abra los ojos para sentir
quan grandes y perjudiciales son a nuestra salud, que sera
trocar la paciencia y fortaleza mũdana por la Christiana.

DISCVRSO TERCERO DE LAS *excelencias y prerogatiuas de la Paciencia.*

MVchos dias he dilatado la prosecuciõ des- 1
te libro, por verme como açoluado y
embaraçado, pensando por dõde comen-
çaria las excelencias desta virtud, que a
este capitulo caben (tantas son y tan ad-
mirables) hasta que por cumplir con este
ordẽ, y escusar de pesadũbre a los Lectores, me parecio po
ner en el algunas sumariamẽte, remitiendoles a las q̃ leyẽ-
do con atencion podrá yr por si sacando del discurso de to
do el libro: y para cũplir con el titulo deste discurso, biẽ se

Augusti de patientia, cap. 12. satisfiziera con vna excelencia que san Agustin pone, comẽçando della, y contentandose con ella, y es, que basta tener Dios esta virtud: lo qual, como el mesmo breuemente declara, se ha entender al sentido que en Dios ponemos ira, enojo, colera, arrepentimiento, cuyos efetos se entiẽde tener, sin tener nuestras passiones, cuyos son estos *Chrysostomus Psal. 6.* nombres: como declara Chrysostomo, que por nuestro prouecho habla, como nosotros hablamos: que nos acomodamos con el barbaro a hablar como barbaros: y con el niño como niños, y fingimos por su prouecho que nos mordemos las manos, para mostrar ira, aunq̃ no la tengamos, sino porque ellos la merecen: assi sin tener Dios passion, ni padecer trabajo, espera los pecadores que hagan penitencia, como adelante se dira. Demanera, que assi como el Redemptor nos persuade al amor de los enemigos con esta razõ. Porque nos parezcamos a nr̃o padre celestial, q̃ embia su Sol y sus tẽporales para el bien y sustento de sus enemigos y ofensores: assi esta razon auia de bastar a hazernos muy mãsos y sufridos, porq̃ nos parezcamos a nuestro Padre y Señor en la paciencia, aunq̃ la suya es tan immensa y grande, que por mucha q̃ tengamos, con infinitas *Infra lib. 5. disc. 9.* leguas no podremos llegar a ygualar cõ lo q̃ el nos sufre: pero desto adelante se tratara mas de proposito.

2 La misma pone por primera excelencia S. Cypriano: *Cyprianus de bono patientiæ.* ¶ Pero vna de las grãdes q̃ aqui podemos poner desta virtud, es, que en parte no ay dignidad criada en el cielo ni en la tierra, q̃ se yguale con el padecer por el hõbre y amor de Dios, a q̃ las animas y Angeles bienauẽturados, si fuerã capazes de embidia, la tuuieran muy grãde a los hõbres q̃ viuimos en carne passible, solo de q̃ podemos en ella gozar desta tã alta dignidad y excelẽcia. El Apostol S. Pablo la dio a entender, en q̃ auiendo, para autorizar su dotrina,

puesto

puesto siēpre al principio de sus cartas la dignidad de A-
postol,diziēdo, Paulo Apostol de Iesu Christo, &c. callō
en viēdose en cadenas,el titulo de Apostol,y puso el de pre
so y encadenado: como suelē hazer los hōbres q̄ crecen en
dignidades y excelencias, q̄ crecen tābien en titulos, vsan-
do de los mayores,y callādo los menores. Y assi dize en la
carta q̄ escriuio a Filemon, Paulo preso y encadenado de *Ad Philemonem.*
Iesu Christo: dōde parece auer hallado algo enlas cadenas
muy alto y muy excelente con el Apostolado:lo qual por
ser lenguaje q̄ los hōbres amigos de cosas tēporales y fauo-
res del mundo,enemigos de trabajos y deshonras, no aca-
ban de entender, no quiero yo proseguir a prouarlo cō mis
razones, sino con las del bienauenturado san Iuan Chry- *Chrysost. ad Ephes. 4. & hom. 16. ad populum.*
sostomo,q̄ alūbrado del Espiritu de verdad, sobre aquellas
palabras que el Apostol dize a los de Efeso: Ruego os yo
preso en el Señor,dize las que se siguen:Estar preso y atado
por Christo,cosa es mas ilustre q̄ ser Apostol.Si ay alguno
q̄ ame de veras a Christo, esse entendera lo q̄ digo. El q̄ en
el amor de Christo se abrasa, y a manera de dezir, pierde
el seso de amor,y desatina,esse entēdera la virtud delas ca-
denas.Este tal,quādo le dierē a escoger, tendra por mejor
suerte sufrir las cadenas por Christo, q̄ morar en los cielos
cō Christo: esto es,quiça tābien,mas ilustre cosa q̄ estar sen
tado a su diestra,mas honesto q̄ sentarse en vna de las do-
ze sillas.Esta virtud quando no tuuiera otro premio,este lo
es muy grāde,padecer estos males por su amado. Y si quie
res(dize el santo)saber lo que de mi siēto,es, que si alguno
me diesse a escoger vna de dos, o todo el cielo, o esta ca-
dena, sin duda esta escogeria: y mas, si fuesse necessario
estar,o en el cielo con los Angeles,o en la carcel preso con
S.Pablo,sin duda esto dessearia. Y aū si me pusiessen en el
numero de los espiritus celestiales,sin duda escogeria antes
estar

estar encadenado. No se engañe nadie, que no ay cosa mas gloriosa y bienauenturada que ésta cadena. No lo es tanto san Pablo, por auer sido arrebatado al tercero cielo, como por auerlo sido a las cadenas. No lo fue tanto por auer oydo secretos inefables, quanto en auer sufrido con paciencia las prisiones y cepos: y que el lo aya sentido assi, mirad lo que dize: Yo os amonesto, hermanos, no dize, Yo que fuy arrebatado al tercero cielo, ni yo que oy palabras inefables, &c. Pues q̃ dize? Amonesto os yo encadenado en el Señor. O bienauenturadas cadenas, o dichosas manos, cu-
Actor. 14. yas galas fueron aquellas cadenas. No estauan tan hermosas las manos de Pablo, quando leuantauan en Listris sano al coxo, como quando estauan con las sogas y cadenas atadas. Si mucho te espanta Pablo, quando sus manos mordidas de la biuora no reciben detrimento, no te ma-
Ibi. 28. rauilles, que tuuo la biuora miedo a las cadenas, y no solo ella, mas el mesmo mar tan inmenso tuuo este respeto, que entonces atado yua. Y si yo (dize este santo) me hallara en aquel tiempo, me abraçara con las cadenas y lazos, y las pusiera en mi seno, y las besara por momẽtos, lazos con q̃ por mi Dios y señor estuuo atado. Y si tuuiera libertad y licencia de los cuydados de mi Yglesia, y fuerças en este cuerpo flaco, no reparara ni dudara de yr a solo ver aquellas santas cadenas, y el lugar donde estuuo preso y atado con ellas. Y luego mas a baxo dize: Tambien Pedro fue honrado con la cadena, porque con estar atado y entregado a las guardas, era con tanta paciencia, que dormia profundamente sin cuydado ni turbacion, hasta que el Angel hiriendole en el lado le desperto. Si aqui me dixesse alguno, qual quisiera mas, ser Pedro preso, o el Angel que le recordo: yo digo que Pedro, mas que el Angel que decendio: por

poder

poder gozar de las prisiones. Hasta aqui son palabras de san Iuan Chrysostomo, en que se descubre, y da bien a entender la excelencia y dignidad desta virtud.

La segunda excelencia es, que es a vezes mas poderosa que los milagros: esto puede entenderse de dos maneras. La vna, que sea mas poderosa para con Dios, o que lo sea para cõ los hombres. El primer sentido es, porque los milagros son don de Dios, por el qual quedamos de todo en todo obligados a aquel de cuya mano le recebimos: pero la paciencia, aunque vino tambien de su mano, dexa a Dios obligado con lo que por su nombre padece el que la tiene: mayormente que (como en el libro siguiente diremos) es gloria de Dios el padecer por su nombre. Y aun de aqui es, que lo es tambien del mismo que padece, porque vee en si la gloria del amigo, que es, como los Filosofos dizen, otro yo, y de ay redunda la gloria en el que padece. Demanera que en este sentido es la paciencia mas que los milagros, que es dezir, que mas querria yo de mano de Dios trabajos, y paciencia para sufrirlos por el, que gracia y poder de hazer milagros, aunque lo vno y lo otro es y sea para gloria suya. Y mas querria parecer delante de su diuina Magestad, auiendo padecido por su amor muchos trabajos, que auiendo en esta vida resplandecido por muchos milagros. 3

El segundo sentido sea, que tiene la paciencia para con los hõbres mas fuerça a vezes, que los mismos milagros: 4
tan grande lo es ella en sus ojos. De aqui dezia san Pablo, 2. Cor. 12.
que las señales de su Apostolado, esto es, de su predicaciõ, con que persuadia à los infieles al Euangelio, eran, mucha paciencia y milagros, donde pone en primer lugar la paciencia, como la que con mas fuerça conuertia a los oyentes. Y conforma con esto lo que Salomon dize, que la do- Prouer. 19.

trina

trina del varon se conoce que tal es, y quan verdadera, por la paciencia del que la enseña. En este sentido declara Beda este lugar, cuyas palabras son: La dotrina Ecclesiastica quan perfeta sea, la paciencia del que la enseña lo muestra: porque en estimar menos el morir que el dexar de predicarla, mostraua quã saludable era la dotrina, que a tanta costa y riesgo defendia. Y en el mesmo sentido lo entienden otros muchos. El mejor exemplo que para esto se puede traer, es el del Maestro de la paciencia Iesu Christo nuestro Redemptor, de quien san Agustin dize, que por esta razon requerido estando en la cruz, que baxasse della, prometiendole si lo hiziesse, que creerian en el, que era lo que desde su nacimiento pretendio con su dotrina y exemplo, milagros y passiones, y con la misma cruz, nũca quiso: porque en aquel passo (dize este santo) hazia mas hazienda para alcançar este fin, padeciendo, que baxando, aun milagrosamente. Y dize san Agustin estas palabras: Porque alli enseñaua la paciencia, por esso dilataua la omnipotencia. Y fue este medio de tanta fuerça, que por el, o principalmente por el se cõuirtio el buen Ladron, con ser tan gran pecador, por ver al Redemptor padecer con tanta paciencia, siendo tan innocente: el qual exemplo es admirable, para que todo el mundo mire con atencion y se conuierta, pues vn hombre tan malo, como aquel auia sido, se conuirtio con el, no auiendose conuertido antes cõ tantos y tã poderosos milagros como de Christo auia visto y oydo. Iustino martyr preguntando en su martyrio, qual auia sido el mayor milagro que Christo hizo, respondio: La paciencia con que sufrio lo que yo sufro. De aqui es lo q̃ Tertuliano dize, hablãdo con los Fariseos, de la paciencia del Redẽptor, En esto, o principalmẽte en ello, deuierades, o Fariseos, de conocer al Señor, porque tal

Beda.

Lans. ibi.

Lyra etiã ibi.

Vide Chrysost. hom. 80. in Matthaum.

August. tract. 37. in Ioannẽ prope finẽ.

Quia patientia docebat, potẽtia differebat.

Tertul. de patientia, c. 3. In hoc potissimũ, o Pharisæi, Dominum

y tanta

y tãta paciẽcia como aquella, ningun hombre puro la pudiera tener. Asi que era, segun este doctor, argumento la paciencia de su diuinidad, como lo fue al demonio la que le vio tener la noche de la Pasion, juzgãdole por ella por mas que hombre, quando procuro cõ la muger de Pilato, estoruar la prosecucion de la redẽcion, y atajar las pasiones q̃ el auia puesto en los coraçones de los q̃ la causauan: lo qual el no suele hazer en semejantes casos, sino antes atizalla. Y està claro, que lo que la dotrina, innocencia, y santidad, ni los milagros, no auian podido persuadirle, sola la increyble paciencia en tantos y tã grandes males bastò para persuadirle que era verdadero Dios: en lo qual se vee la razon que Tertuliano tiene cõtra los Fariseos, pues se conuence ser mas ciegos y duros q̃ el mismo demonio. Y aun san Iuan Chrysostomo dize a este proposito, que quando lanço el Señor el demonio, y quiso persuadir al principio, que por virtud diuina, y no por pacto del demonio, auiendo dado tãtas razones para esto, dize, que la mas fuerte de todas fue la paciencia con que sufria tan graues injurias, y enseñaua la verdad de aquel milagro.

cognoscere debuistis.

Luca. 22.

Luca. 11.

La tercera excelencia desta virtud celestial, es vn efecto marauilloso que entre otros tiene, que es tã gran alquimista, que con diuina y secreta virtud, no solo es fuego q̃ purifica el oro de las buenas obras, pero muda la injuria en beneficio y gloria, la infamia en hõra, los trabajos y penas, en cõsolacion y cõtento. Buen exẽplo es la q̃ tuuierõ los mãcebos de Babylonia, q̃ como S. Chrysostomo dize, en comẽçãdo a padecer, desbaratò Dios el fuego, q̃ no pudiẽdo sufrir la fuerça de su paciẽcia, salio cõ grã violẽcia del horno, y abraso a los Caldeos q̃ le atizauã: de manera q̃ por virtud de la paciẽcia de los sieruos de Dios, el horno se hizo tẽplo en q̃ le alabasẽ todas las criaturas, y en su nõbre aquellos

§.

Dan. 3.
Chryst. 5. Epistola ad Cyriacum episcopũ exulem.

santos

santos moços, los quales combidandolas començaron a entonar aquel cantico glorioso: Bendezid todas sus obras al Señor: alabadle y ensalçadle para siempre. El fuego se conuirtio en suaue rocio: del tirano hizo vn predicador del poder y bondad de Dios, que por sus edictos mando q̃ todo el mundo confessasse, que ninguno puede librar de trabajos y peligros, sino el Dios de Sydrac, Misac, y Abdenago, y que ninguno dixesse palabra contra el. Grande alquimista es la paciẽcia, pues haze tan marauillosas transmutaciones: lo qual dexò dicho el Redemptor a sus Apostoles: El mũdo se alegrarà, vosotros os melancolizareys: pero vuestra tristeza se boluera en gozo. No dize que se acabara la tristeza, y que tras della vendra el gozo, ni que dara orden con que se acaben los trabajos solamente, sino que se conuertira en gozo, que es vna de las mas marauillosas alquimias que se pueden pensar. El Psalmo dize, Que conuierte la piedra sequissima (que tal es la que alli dize) en estanques de agua, que no solo la saco della, sino que en ella conuirtio su sequedad: porque dos vezes acaecio el milagro: vna en Rafidin, y otra en Cades. Y pues tan natural cosa es amar los hombres sus cõtentos, y desechar penas, y trabajos, y melancolias, como no hazen vn gran caudal de paciencia, para viuir siempre contentos, y con descanso, pues en este conuierte ella aun los trabajos mismos? Y pues son tambien tan amigos de su interesse, como no procuran esta virtud, que las injurias y daños de los aduersarios conuierte en inestimables beneficios? Destos cuenta algunos san Iuan Chrysostomo sobre san Mateo, despues de auer dicho que esta en nuestra mano hazer de injurias y agrauios, pena y dolor para el que los haze, y para nosotros prouecho y gloria, si sabemos tener paciencia: y al reues sino la tenemos, concluye diziendo asi: No digas

Psal. 113.

Exod. 17. Num. 20. Vide Genebrardũ ibi, que dize que el conuertir, se toma en rigor.

Chrysostomus ex varijs in Matth. locis super illis verbis, Sic faciet & vobis Pater meus,

digas, deshonròme, ha vsado contra mi de calunias, hizome otros muchos males y daños: porque quanto mas dixeres, tanto mas le publicas por bienhechor, pues te dio ocasion de lauar tus pecados. Luego quanto mayores injurias y daños te hizo, tanto de mayor remissión de pecados fue autor: porque si queremos, en nuestra mano está, que nadie nos pueda injuriar, antes nos será de gran prouecho los enemigos. Y que digo hombres? que cosa peor que el diablo? y deste tenemos gran ocasion de prouecho y de caridad, como Iob lo muestra, a quien el diablo fue ocasion de tantas coronas. Porque te espãta el hombre tu enemigo? Ruegote que mires quãto ganas sufriendo con paciencia las insolencias de los que te quieren hazer mal. Lo primero y principal, absoluciõ de pecados. Lo segundo, paciencia y sufrimiento. Lo tercero, mansedumbre y clemencia: porque quien contra sus perseguidores no sabe enojarse, mucho mas será máso y facil para los que le aman. Lo quarto, vn alma sincera y libre de ira y furor, cosa q̃ no tiene ygual en la tierra: porque el q̃ viue libre de ira, sin duda lo viue de la tristeza, q̃ della suele nacer: y assi no gasta su vida en vanos trabajos y dolores: porq̃ el que no sabe tener enemistades, tampoco sabe que cosa son melancolias, antes goza de infinitos bienes y perpetua paz y contentamiento. Hasta aqui son palabras de san Iuan Chrysostomo.

nisi remiseritis vnusquisq; fratri suo de cordibus vestr. &c. Itaque nõ dicat.

Iob. 1.

La quarta excelencia desta virtud, es, que el premio y gloria que se da por la virtud, se mide por la paciencia, y con el trabajo padecido cõ ella, que la virtud trae consigo. Bien bastára para ensalçar esta virtud cõ nueua excelencia, dezir lo que atras della se dixo, que es madre, o madrina de las virtudes: pero passa adelante S. Iuã Chrysostomo en vna carta que escriue a Olimpia, donde dize, q̃ 6

Chrysostomus epist. ad Olimpia tom. 5. circa medium.

se atreue a dezir vna cosa, que aunque exceda â la opiniõ de muchos, no excede a la verdad: y esta es, que aunque vno haga vna obra magnifica y excelente, si la haze sin trabajo ni peligro, no lleuara por ella mucho galardon: porque este se pesa conforme a la dificultad y trabajo con que la obra se hizo, pues que està escrito, que cada vno lleuará y recibirà el galardon, segun la medida de su trabajo. Trae este santo dos exemplos que declaran esta do-
2. Cor. 11. trina: el vno es de san Pablo, que se gloria, no de auer hecho milagros ni cosas grandes, y conuertido muchas gentes, sino del trabajo y contradicion cõ que las hizo, y que en ellas padecio. Son ministros (dize) de Christo (hablò como menos sabio) mas lo soy yo. Y para prouar esto, no dize q̃ predicò muchos sermones, ni a muchos pueblos, ni que conuirtiò, ni que bautizò, ni que gouernò: solo comiença a contar los males que sufriò, diziendo, En muchos trabajos, en plagas sobre manera, mucho padeci de carceles y mazmoras, cada dia peligros de muerte, cinco vezes fuy açotado de los Iudios, con el mayor rigor de la ley, tres vezes fuy açotado con varas, otras tres padeci naufragio en la mar, vn dia natural estuue en el golfo del mar, en los caminos padeci muchos peligros de rios y de ladrones, peligros de Iudios y de Gentiles, peligros en la ciudad, peligros en la soledad, peligros en la mar, peligros de falsos Christianos, padeciendo siempre hambre, sed, frio y desnudez: y sobre todo esto, que cae por de fuera, padecia el cuydado y congoxa que continuamente trahia en el alma, por el bien de todas las yglesias: No dize, el gouierno ni la correcion, sino el cuydado, congoxa, y solicitud, y mas lo que se sigue: que todo es cõtar, no obras admirables, como eran las que san Pablo hazia, sino penas trabajosas, y afliciones interiores y exteriores,

y destas

y destas se gloria: y acaba, con que si conuiene o tiene licencia, o necessidad de preciarse y gloriarse, lo hara de sus flaquezas y enfermedad. Y el otro exemplo que trae, es del Rey Nabucodonosor, que despues de auer visto aquel famoso milagro con que Dios librò à aquellos tres moços de su fuego, se hizo predicador del gran poder de Dios, y mandò por sus editos, publicos y generales, que nadie pusiesse lengua en el Dios de Sydrac, Misac, y Abdenago, sopena de muerte y perdimiento de bienes, porque solo el es todopoderoso, y el solo es Dios, que tan poderosamente puede librar a los suyos. Dize aora san Iuan Chrysostomo, Este es oficio de Apostoles, no veys la dotrina? las letras y prouisiones repartidas a todas partes? la alteza de la predicacion? Pues veamos, ha de tener Nabucodonosor ygual galardõ que los Apostoles, pues ha predicado la virtud de Dios como ellos? No porcierto, sino mucho menor. Verdad es, que el mesmo oficio hizo que ellos hizieran, mas no veo en este Rey trabajos ni contradiciones, sino poder y seguridad con que esta obra hizo: pero ellos con resistencias, contradiciones, con empellones, sufriendo miserias, trabajos, açotes, hambres y persecuciones, despeñados, ahogados, muriendo mil muertes cada dia, sintiendo en el alma el escandalo de los nueuos y flacos, aunque no faltauã en retorno cõsuelos y esfuerços del cielo: pero era necessario predicarse por este camino, porq̃ cada vno, segun su trabajo, ha de ser premiado. Y añade, Que es la causa, que rogãdo S. Pablo a Dios, le quitasse aquel mal angel q̃ le fatiuaga, no quiso, sino esta? Como pudiera tener ni alcançar la gloria que aora tiene, si aquel oficio de la predicacion de las gentes le hiziera holgando, y con regalo y contento? Hasta aqui son palabras de san Iuan Chrysostomo.

Dan. 4.

De aqui se entiende, quan descaminados andan, y engañados, no solo los que huyen los trabajos buscando vida regalada, y en buscarla la gastan toda, que esso ciego es quien no lo vee, y aun no ay ciego que no lo vea, y ellos mismos, aunque ciegos, no pueden negarlo, aunq̃ no quieren dexarlo: sino aun los que tratan de seruir a Dios, y ser gente virtuosa y espiritual, guardando sus mandamientos, y procurando allẽde dellos hazer alguna obra de virtud: quando procuran hazer esto, saluo, quãto pueden, su descanso y regalo, y huyendo quãto es possible del trabajo: y assi hazen limosna de lo q̃ no les da pena, ni les ha de hazer falta, lo podrido, y lo que no es de prouecho, para q̃ no les duela el darlo: oyẽ Missa tarde, y en Yglesia vezina, fresca y regada, y la mas breue Missa q̃ se puede hallar: el ayuno sin hãbre ni pena, preuiniendo el estomago del dia antes, comiendo desuerte q̃ menos se siẽta: truecan las obras penales, que, o por precepto, ò consejo, son encomẽdadas, como oraciõ, ayuno y diciplina, en cosas q̃ menos lo sean. Porque si es verdad lo q̃ aqui san Iuan Chrysostomo dize, todo esto no es sino buscar por donde lo q̃ de suyo vale mucho, valga menos delãte de Dios, pues se ha de medir su valor con lo q̃ en ello se padece, y ellos padecẽ poco, y lo procurã. S. Ambrosio dize sobre vn Psalmo, No es grande cosa si entonces no te desuies ni tuerças de la ley de Dios, quãdo ninguno te aflige, ninguno te persigue: porq̃ quien ay que sin ofensa sea ingrato, quando las cosas suceden prosperamente? Quien ay q̃ quando anda sobrado en riquezas, quãdo goza de robusta salud, se oluide de dar gracias a quiẽ le ha hecho estos beneficios? Hasta aqui S. Ambrosio. San Agustin sobre aquellas palabras del Apostol, Humanum dico, &c. trata, como la perfecion de la virtud es, el no temer, sino sufrir por ella.

Ambrosi. ser. 20. super Psal. 161. Multi qui per sequũturme, non est magnum, &c. si tunc à Dei testimonio non declines, &c.

Augu. ser. 17. de verbis Apostol

Lo

Lo segundo se sigue de lo dicho, que si eres casto, hermano mio, mires si lo haze que eres enfermo, o viejo, y que por esso tienes poca tentacion y pelea: y sino sientes el ayuno, no lo haga tu complexion: si no tienes cõ tu hermano enojo, ni enemistad, no lo haga la falta de ocasiones, y de aqui sea menos el merecimiento. Porque si essa facilidad te nace de buena y antigua costumbre, como al religioso, que peleando y sufriendo, vencio la mala, todo su valor se tiene la obra en virtud de la dificultad passada, y la paciencia con que se padeciò, y padeciendo se vẽciò: y asi se ha de entender san Iuan Chrysostomo. Pero quando no viene sino de tu floxedad y regalo (como està dicho) por el qual huyes el trabajo de la virtud, cõuiene no solo no sacudirte del trabajo de las buenas obras, mas buscar las dificultosas y asperas, y pedirlas a Dios cõ su fauor, para vencer su dificultad, y llorar y gemir quando Dios no las embia: porq̃ aunque Dios es tan bueno que no aflige al hõbre mas de conforme a sus fuerças (como adelante se dirà) pero pues estas mesmas reparte Dios como es su voluntad, esso mesmo has de llorar y gemir, que seas tan para poco, y tan indigno, q̃ te dè Dios tan cortamente las fuerças, y en q̃ emplearlas, pues esto no nace de ser Dios embidioso ni auariento de lo q̃ tan rico es, sino de tu tibieza y floxedad, cõ que sabe q̃ vsaras mal de lo vno y de lo otro, y te perderas. Y por el consiguiente se sigue, quan consolado deue viuir, y quantas gracias deue dar a su Dios, el q̃ de fuertes enemigos se vee combatido, interiores y exteriores, pues cõ el fauor de Dios, el qual deue por momentos pedir y esperar con hazimiento de gracias, tiene dentro en su casa, y en su alma vna tã rica mina de gloria y galardon, de donde en tan breue tiempo como el desta vida, puede hazer muy gran caudal de bienaventu-

auenturãça, agradãdo a ſu Dios, y imitãdo a Ieſu Chriſto ſu cabeça. En cõfirmacion de lo dicho, dize el bienauẽturado S. Gregorio en los Morales, q̃ los preſcitos muchas vezes deſſean lo bueno: pero bueluenſe a los males de ſu coſtũbre: quieren ſer humildes, pero ſin q̃ los deſprecien: pobres, pero ſin q̃ les falte nada, caſtos, ſin macerar la carne: pacientes, ſin injurias: aſsi q̃ quando quieren alcançar las virtudes, huyẽ ſus trabajos. Y eſtos q̃ otra coſa deſſean, ſino el triunfo de la guerra en las ciudades, no auiendo experimentado ſu trabajo en las cãpañas. Y ſan Geronimo en las epiſtolas, Oxala (dize) todo el mundo me huelle, ſolo porq̃ merezca ſer loado de Chriſto, y juntamẽte el premio q̃ el promete. Y eſcriuiendo a Euſtochio dize, Qual de los ſantos fue coronado ſin batalla? Solo Salomon paſsò en deleytes ſu vida, y quiça por eſſo cayô.

Greg. lib. Moral.

Hieron. in epiſt.

Idem ad Euſto.

DISCVRSO QVARTO DE *otras excelencias deſta virtud.*

1 SON tantas las excelẽcias con q̃ eſta virtud combida y enamora los coraçones de los hõbres, q̃ aunque mas queramos abreuiarlas y encogerlas, nos fuerçan a repartirlas en mas de vn diſcurſo, contra el intento q̃ lleuaua de no hazerlos, ni largos, ni dos que de vna meſma coſa trataſſen: pero aqui la grandeza deſta virtud, y la fecundidad de ſu materia me hazẽ trocar intento, y mudar las traças deſte libro.

Vna de las mayores deſtas excelencias deſta ſoberana y celeſtial virtud, es, que ſola ella es el toque del hombre virtuoſo y ſieruo de Dios, y del q̃ ſe puede llamar deuoto y buen Chriſtiano: deſuerte, que aunque vn hombre de

ſi, o

si,o de otro,tenga las prendas q̃ quisiere,no se puede prometer ni assegurar que es virtuoso,hasta que la experiencia le enseñe q̃ es sufrido.El Sabio dize,que ninguno sabe si es digno del amor y gracia de Dios,que es dezirnos lo q̃ la santa Fê Catolica nos enseña y manda creer, q̃ ninguna certeza podemos tener mas que humana,si estamos en gracia de Dios:lo qual ordenò nuestro Dios por traernos recatados,y cõ cuydado de obrar nuestra salud , cõ temor y temblor,como el Apostol dize:pero para nuestro consuelo,ypara q̃ con alegria le siruamos,quiso dexarnos algunas señales,o conjeturas,con q̃ sepamos , ya que no cõ certeza,alomenos con algunas vislumbres o conjeturas,si estamos en su gracia:y aunque pudieramos dezir aqui todas las que son:pero por no ser a proposito,solo digo,q̃ la mayor,o vna de las mayores y mas ciertas,es la paciencia en las aduersidades y trabajos : porq̃ aunque vn hõbre sea ayunador,rezador,limosnero,recogido, cõpuesto y mortificado,todas estas cosas juntas no hazen tãta Fè dela virtud del alma,como la paciẽcia en vn trabajo.Dezia Moyses al pueblo , Ha te Dios traydo por el desierto quarenta años para afligirte, y mediãte la aflicion,tẽtarte y prouarte,para descubrir todo lo q̃ ay en el secreto de tu coraçõ, si guardauas su ley,o no. Assi se prueua la espada quando la doblan,juntando la punta con la guarnicion , si luego torna â la primera derechura , sino, no vale nada : assi se prueua el oro en el fuego,y el mesmo fuego cõ el viẽto , q̃ el pequeño con vn soplo se apaga , y el grãde con mucho viẽto se sustẽta,y se esfuerça mas:assi se prueuã enel horno los vasos de barro, q̃ el malo se quiebra , y el bueno se esfuerça:y a esto compara el Sabio la tribulacion,diziendo, Los vasos del ollero el fuego los prueua:pero a los hõbres justos quales lo son,sola la tentaciõ de la tribulacion.Y de

Ecclesi. 9.

Philip. 1.

Deut. 28. Adduxit te Dñs.

Ecclesi. 27. Vasa figuli probat fornax.

Rom. 5. aqui es lo que S. Pablo dize, Yo me glorio y me recreo cõ las tribulaciones, porque la tribulacion es causa de paciẽcia, y esta es prueua del buen Christiano: y la prueua, o prouacion, es causa de la esperança, y tal esperança, q̃ no dexa burlados ni auergõçados. El ayuno, pobreza de vestidos, la mortificaciõ, la oracion, la limosna, la diciplina, buenas obras son, y señales de hõbre virtuoso y buẽ Christiano: pero no son tan ciertas como quando llega el sufrimiento en las injurias y trabajos, q̃ no puede falsarse tan facilmente como essotras obras, y muchas vezes se halla quien facilmente y con liberalidad las obra: y estos llegados al padecer, descubren el pelo q̃ estaua escondido en el coraçon. Sẽtencia es de S. Iuan Chrysostomo, en el libro de sacerdocio, cuyas palabras son, Comer, beuer, cama blanda, muchas vemos dexar estas cosas sin dificultad ni trabajo: pero el daño, la fuerça, la mala palabra, la injuria, no todos la pueden sufrir, sino qual o qual. Y es cosa de notar, q̃ los que son en otras virtudes poderosos, en esta sean tan flacos, q̃ con qualquier aduersidad se tornẽ brauos mas facilmente, y con menos ocasion que las bestias fieras. Hasta aqui son palabras de S. Chrysostomo. Semejante sentencia pone san Gregorio, diziendo: Que tal sea el coraçon escondido, la injuria presente lo descubre. *Chrysost. lib. de sacerdotio.*

2 Cosa marauillosa es ver en vna ventana vn papagayo las cosas que dize, lo que habla, lo que rie, lo que llora, lo que canta, con quanto primor, con quã buena pronunciacion, cõ quãta ventaja de muchos hõbres: no les falta sino respõder a proposito: tales son sus palabras y razones, tã bien pronũciadas, y cõ tales afectos: pero si en medio dellas le picays o pisays el pie, subitamente dexa lo q̃ habla, y saca la boz natural cõ gritos y graznidos desentonados, q̃ es argumẽto, q̃ todo lo demas era estudiado y aprẽdido,

esto lo natural. Assi acaece hablar algũ hõbre santas palabras, y espirituales razones, mostrar profunda humildad y mortificaciõ, pobreza de espiritu, y ardẽtissima caridad, y en tocandole, por poco q̃ sea, en la hõra, o hazienda, o cõtento, ò persona, dexar aquellas muestras de espiritu, y cõuertirse subitamẽte a palabras colericas, furiosas, y impaciẽtes: argumẽto, q̃ lo demas era postizo, fingido y estudiado, y esto, lo natural y ordinario, y assentado en su coraçon: demanera, que aquel pequeño trabajo fue la prueua y el toque de quiẽ era, y de los quilates de su virtud y espiritu: lo qual no auia sido con certeza entendido por las demas virtudes y buenas obras, por muchas y buenas que huuiessen sido. Esto entẽdia biẽ Satanas, quãdo oyendo alabar a Iob por boca del mesmo Dios, de senzillo, recto y temeroso de su Dios, y apartado de todo mal, respõdio el demonio, Ni grado ni gracias q̃ tẽga todo esso, pues viue sin aduersidad ni trabajo: sino, tocadle vn poco, y vereys como cõ vna blasfemia descubre lo q̃ ay en el coraçõ, y se os atreuerà a las barbas: assi q̃ este tuuo el demonio por el principal toque del coraçon. Lo mesmo se colige de Tobias, a quiẽ dize el Angel, Y porq̃ eras acepto y amigo de Dios, fue necessario q̃ el trabajo de tu ceguera te prouasse, esto es, para q̃ fuesses conocido, y te conociesses. Podiase le dezir a Rafael: Veamos Angel de Dios, no basta para prueua de la santidad deste sieruo de Dios, ser tã limosnero cõ viuos y muertos? tan recatado y temeroso, q̃ el cabrito q̃ ohia en su casa balar, temia no fuesse hurtado: tã medido en sus palabras, tã recto en sus obras, tã piadoso cõ los defuntos, a quien cõ tãto peligro de su persona y casa, enterraua en la cautiuidad? tan buẽ padre para cõ su hijo, a quiẽ tan ordinariamente predicaua y aconsejaua la virtud y religion con su Dios, y caridad con los pobres?

Iob. 1.

Tob. 12.

bres? Pero cõ todo le ciega (dira el Angel) para dar à entẽder, q̃ todo no era bastante, hasta q̃ tuuo paciencia en tã gran tentacion y aduersidad, como fue quitarle Dios la vista delos ojos, en mitad de tã piadosas obras como hazia.

3 Y si me dixeres que ay hõbres, y no pocos, q̃ con ygualdad de animo padecen qualquier injuria y trabajo, esso es lo que dezimos, q̃ en esso quedan diferenciados de los hypocritas, porq̃ es el toque con que se examinã, y prueuan ser sieruos de Dios, y virtuosos con sus quilates. San Gregorio dize, Nadie puede conocer quãto ha aprouechado, sino entre las aduersidades y trabajos: porq̃ aũque las gracias y dones se reciban en la quietud y paz del alma, pero quanto aprouecha con ella, en sola la tribulacion se conoce. Desta dotrina, aunque podriamos poner muchos exẽplos, el mas claro y mas a proposito es el de Abraham, a quien Dios tenia por grã amigo, y le hizo muchos y muy grandes fauores y mercedes, y para darle a conocer al mũdo, le mandò matar su hijo, con las circunstancias q̃ bastauan a derribar vn roble, quanto mas vn padre viejo como el era, cuya historia põderare aqui, para que se vea la gran paciencia y obediencia deste grã Patriarca, como la põdera Origenes sobre el cap. 22. del Genesi, sobre aquellas palabras, Despues destas cosas tentò Dios a Abrahã, &c. Sus palabras son, Aduierte cada cosa por si, porq̃ en cada vna, quiẽ cauare hõdo, a pocas açadonadas hallarã tesoro: y comẽçando del nõbre, porq̃ se le aya dado Dios, llamandole Abrahã, el mesmo lo declara diziendo, Porq̃ te he dado por padre de muchas gẽtes: la qual promessa auia de cũplirse en Isaac. Assi que le tenia Dios encẽdida el alma cõ amor de su hijo, no solo por el desseo de la decendencia, sino por la esperãça de las promessas: pero este mesmo hijo, en cuya cabeça estauã puestas estas promes-

Origenes. Genes. 22. Quæ postquam gesta sunt, tẽtauit Deus Abraham.

ſas tan admirables y grandes, eſte por quien ſe puſo el nõbre de Abrahã a ſu padre, manda q̃ luego ſe le ſacrifique y ofrezca, diziendo, Toma eſſe tu hijo muy tiernamente amado, a quien tanto amas, Iſaac. Que aũque baſtaua dezir tu hijo, no ſe contentò ſin dezir muy amado. Y ſobre eſto, para que añade, a quien amas? Pero mira el peſo de la tentacion, los afectos paternos deſpierta Dios con los dulces y ſuaues nõbres, vna vez y otra, de vna manera y de otra repetidos, para retirar con la memoria del amor la mano del padre del ſacrificio del hijo, y para que aſsi la carne hizieſſe mayor reſiſtencia contra la Fê de ſu alma. Dize pues, Toma â tu hijo cariſsimo Iſaac, a quiẽ tu amas tiernamente. Sea, Señor, como tu mãdas, q̃ le llames hijo, y añadas amãtiſsimo, baſte ya para tormẽto de ſu padre: pero añades luego, a quiẽ amas: Paſſe tambien eſto, aunq̃ es tresdoblado el tormento. Que neceſsidad ay luego de nõbrarle, diziẽdo, Iſaac? Por vẽtura no ſabia Abrahã q̃ ſu hijo vnico y cariſsimo ſe llamaua Iſaac? Pues para q̃ ſe añade a eſta coyuntura eſte nõbre? Para que ſe acordaſſe Abraham q̃ le auias dicho, En Iſaac ſe ha de cõtar tu decendẽcia. Lo ſegundo ſe haze memoria deſte nombre de Iſaac, para ofrecerle por dõde deſeſpere de las promeſſas, q̃ debaxo deſte nõbre le auiã ſido hechas: lo qual todo ſe hizo aſsi, porq̃ tẽtaua Dios a Abrahã. Que ſe ſigue? Vete a lo mas alto deſta tierra. Veamos, no pudiera lleuarle primero a eſſa tierra, y dezirle alli lo que queria? Que ſecreto es eſte? Para q̃ en el camino mientras le anda, por todo el fueſſe atormẽtado y deſpedaçado ſu coraçõ de doloroſos pẽſamiẽtos, quãdo por vna parte le apretaſſe el mãdamiẽto de Dios, y por otra el amor regalado de ſu hijo: por eſſo ſe le mãda yr camino largo, y ſubida de alto mõte, para q̃ ſirua de campo deſta pelea entre la Fê y el aficiõ, el amor

de

de Dios y el de la carne, entre el gozo del bien presente, y el amor de lo por venir. Pues que respõdes, Abraham, à estas cosas? que tales son los pensamientos de tu coraçon? Ya te ha dicho Dios palabra q̃ examine y prueue tu Fê, q̃ dizes a ella? que piensas? en que te resueluues? dizes, por vẽtura, En Isaac se me hizieron las promessas: si le deguello, en quien se vendran a cumplir? Ninguna destas cosas, dize, no discurre ni piensa en esto, antes obedece con sinceridad y presteza, porque madruga de mañana: apareja su asna, haze la leña, llama â su hijo, no delibera, no rehusa, no consulta con nadie el caso, antes luego toma el camino en la mano, y al tercero dia (dize el Texto) llego, &c. Dexemos aora que mysterio tenga el tercero dia, solo tratò del consejo y prudencia de la tentacion. No faltaua algun monte mas cerca, pues toda era tierra alta y montuosa: pero no obstante esto, le alargan el camino de tres dias, para q̃ en ellos los cuydados, vnos ydos, y otros venidos, se remudassen, para atormentar las entrañas paternales del viejo padre, para que por camino tan largo y prolixo mirasse al hijo muchas vezes: el padre comiesse con el, tres noches durmiesse colgado de sus braços, apretado con sus pechos, y durmiesse en su regaço: considera quanto va creciendo la tentacion. Pues con estas razones prueua el Señor la Fê y el amor de sus escogidos: la qual prouada, merecen oyr lo que este Patriarca oyò acabada su tentacion y trabajo, Aora conoci que temes a Dios: porq̃ esta es la verdadera prueua del amor, y del temor, quando todo lo que se ama con regalo y ternura, se pospone a la caridad y amor de Dios. Hasta aqui son palabras de Origenes.

4 Enlas quales parece loq̃ eneste capitulo, ô discurso se dize, pues auiẽdo hecho Abrahá muchas obras buenas y d̃ grá perfecion,

perfecion, dexado su tierra, obedecido en muchas cosas, y dado clara muestra de ser gran sieruo de Dios, y temerle y amarle: en esta quiso Dios que se conociesse, y el lo conociesse, que esso quiere dezir, quando dize, que aora lo conoci: no porque el Señor, que es sabiduria infinita, antes lo ignorasse, sino porque en este punto y obra lo descubrio, para que todo el mundo, y el mesmo Abrahá lo conociesse, y hiziesse experiencia de su amor, temor y fidelidad: que es vna cosa q̃ a los otros desengaña de falsas opiniones, y al tentado cõsuela y esfuerça, y despierta á seruir mas à Dios, y a hazerle gracias: porq̃ si llegado el fin de la tentacion, enflaquecio, cobra humildad, y si vencio, haze gracias a quien le dio la fuerça y el vencimiento: al fin de vna manera, o de otra, saca la experiencia de si, tan prouechosa de qualquier manera. Saneca introduze a Lucillo su amigo, alegrãdose por auerse puesto a peligro de muerte por la lealtad de la amistad, y dize: Por mis amigos todas las cosas temia, y por mi ninguna, sino solo que huuiesse sido poco amigo. Nunca de mis ojos salieron lagrimas mugeriles, nunca me arrodille rogando a nadie, nunca hize cosa indigna de hombre de bien, siẽpre venci mis peligros, siempre presto a yr donde las amenazas me lleuauan: agradeci a la fortuna que quisiesse, mediante los trabajos, hazer de mi experiencia, quanto estimaua la fidelidad, que es cosa tan grande, que no me auia de costar poco trabajo. Hasta aqui son palabras de Seneca.

Seneca in epistolis.

Pues si tan alegre estaua vn Gentil por auer hecho experiencia de su fidelidad, y alcãçado ocasion para hazerla, que ha de hazer vn Christiano para alcançar otra, en que, o conozca su flaqueza para esforçarla, o su fuerça para agradecerla â quien se la dio? Pues este es el oficio dela paciencia y dignidad y excelencia della.

Chryſ. to. 4. ho. 33. in epiſt. 1. ad Corin. in princip. c. 13. *Matth. 20.* *Tertu. de pacientia, c. 1.*

Otras muchas ſe podian aqui tratar, pues ſan Chryſoſtomo dize, que es el principio y rayz de todos los bienes: ella haze martyres ſin ſangre, pues ſan Iuã lo fue ſin ella, y eſte nombre le dio el Señor, quando a el y a ſu hermano dixo, que auian de beuer ſu caliz. Y entre las alabanças deſta virtud no es la menor la que Tertuliano dize, q̃ los Filoſofos tan diſcordes en otras coſas, concuerdan en dezir bien della, aunque no conocieron ſino la imagen y ſombra de la paciencia Chriſtiana. Al fin no ay que gaſtar tiempo en recoger en vn capitulo lo que de todos los deſte libro podra aduertir el prudente y atento lector.

DISCVRSO QVINTO DE LAS *condiciones que ha de tener la paciencia Chriſtiana.*

1 PORQVE no ſe engañe nadie con la aparencia de qualquier ſufrimiento en ſu trabajo, penſando que ya tiene eſta virtud, ſera bien poner aqui ſus cõdiciones, para que por ellas la examine, el que la huuiere meneſter, para que ſaque della el fruto q̃ ſe promete a quien la tiene, y no ſe engañe con la aparencia de virtud: para lo qual en el. §. 2. deſte diſcurſo, ſe pondra pintada cõ ſus figuras y colores, como la pinta Tertuliano, y en eſte primero algunas de ſus cõdiciones, q̃ pone el Apoſtol ſan Pablo, hablando con los de Corinto, donde dize eſtas palabras, Hermanos, en todas las coſas nos ofrezcamos y entreguemos, como oficiales, ſieruos y miniſtros de Dios, cõ mucha paciencia, en los trabajos, en las anguſtias, en las heridas, en las carceles, en la hãbre y ſed, en el frio y deſnudez, &c. Cada palabra tiene ſu myſterio. La primera dize, que en todas las coſas tenga-

2. Cor. 6. In omnibus exhibeamus nos metipſos ſicut Dei miniſtros.

mos paciencia,q̃ es la primera condicion, q̃ el animo este presto y aparejado para sufrir todo lo q̃ se ofreciere de aduersidad y trabajo,q̃ no es paciencia Christiana, sufrir y padecer solo lo q̃ queremos,y lo que no nos esta bien, no sufrirlo, porque essa es señal q̃ no lo sufres hermano por Dios y por la vida eterna, sino por tu gusto y voluntad. Con este argumento prueua Santiago en su Canonica,q̃ el que quebranta vno de los mandamiẽtos de Dios, le pueden conuencer q̃ no guarda ninguno:en lo qual no quiere dezir,q̃ el deshonesto luego sea por el mesmo caso ladrõ, y el homicida, luego adultero, y el gloton, luego blasfemo,antes ay pecados tan contrarios, q̃ huyen el vno del otro,como el prodigo del auariento,y assi otros semejantes:sino dize,que le podran conuẽcer,de los demas en este sentido,que si es ladrõ y no adultero, no lo dexa de ser por que Dios le manda q̃ no lo sea, sino por su inclinacion, o gusto,que lo fue,de ser lo vno,y no lo otro, que si la mesma ocasion y deleyte se le ofreciera para ser adultero,que para ser ladron,se le ofrecio,tambien lo fuera. Y prueua esto el Apostol,porque el que te mandò que no adulterasses,esse mesmo te mandô que no hurtasses: Quiere dezir, Si el no adulterar es por hazer la voluntad del que hizo la ley, tambien lo es no hurtar:Luego si esto no dexaste, no dexas essotro por su gusto, sino por el tuyo. El mesmo argumento hazen los Teologos, para prouar que el herege,aunque no descrea mas que vn articulo de Fé, no le queda Fé diuina y infusa de los demas (que es buẽ exemplo para declarar a Santiago, y lo que vamos diziendo) porque la sustancia y ser de la Fê Catolica que professamos, es creer lo que la Yglesia nos enseña, por solo que Dios lo dixo. Y pues aquella verdad que el herege niega,la dixo Dios como las demas, señal es q̃ si las otras

Iocob. 2. Qui peccat in vno factus est omnium reus.

creyera, porque Dios las dize, que esta tambien que niega, creyera, pues tambiẽ la dixo Dios: y pues esta no cree, argumento es, que las demas cree por su humor, o gusto, ò por otras razones, q̃ no son Dios: y asi no tiene dellas Fê Christiana, sino adquisita, o de otra condicion y calidad. Desta manera es el discurso, o argumento del Apostol Santiago. Semejante es el de la paciencia Christiana, que consiste en padecer por el amor de Dios, y de la vida eterna: y si tu padeces de buena gana la enfermedad, y la melancolia, y no puedes sufrir la perdida de la haziẽda, y si esta sufres, y no puedes con vna injuria, señal es, q̃ esso q̃ sufres y padeces, no lo sufres por Dios (pues Dios quiere q̃ lo sufras todo) sino por solo tu parecer, o particular humor, que sientes mas vnas cosas que otras, o por otro propio interesse. No es essa paciẽcia Christiana, cuya primera condicion es, que se estienda â todo trabajo y aduersi-

Iob. 1. dad: cuyo viuo exemplo fue la paciencia de Iob, que con vn animo y semblante, sufrio tan diuersos golpes del enemigo: la repentina muerte de todos sus hijos, la perdida de su haziẽda, la ruyna de las casas, el fuego q̃ abrasó los ganados, la miseria y asco dela enfermedad, las injurias de los amigos, y las befas de la muger. Pues no es menos la

2. Cor. 11. del Apostol san Pablo, que cuenta tanta variedad de sus trabajos, carceles, peligros, naufragios, trayciones, robos, açotes, y persecuciones: dando a entender ser general y nunca vencida paciencia en todos ellos, y para los q̃ por el nombre de Dios le sucediessen: como parece en el espi-

Actor. 21. ritu con que respondio a la profecia de Agabo, que atandose cõ la cinta de S. Pablo, pies y manos, dixo, que al dueño de aquella cinta auian de atar asi en Ierusalem los Iudios, y entregar a los Gentiles, que asi lo dezia el Espiritu santo: por lo qual rogauan los Christianos a S. Pablo, que

no fuesse a Ierusalem: y el respondio, Que hazeys con vuestras lagrimas, que me quebrays el coraçon? que yo aparejado estoy, no solo a dexarme atar y encadenar: pero a morir por el nōbre de Christo. A los trabajos todos desafia en la carta que escriue a los Romanos, diziendo, que ninguno dellos será bastante a hazerle perder pie en la caridad y amor de Iesu Christo: pues esse mesmo nos aconseja aqui, que en todas las cosas tengamos paciencia para tenerla buena. *Rom. 8.*

2 La segunda condicion es, que ofrezcamos y entreguemos, no solo las palabras, sino tābien las personas y el coraçon, quādo dize a nosotros mesmos, q̃ no mostremos solo en la lengua la paciēcia, sino que en toda la persona interior y exteriormente resplandezca: que es lo que en otra parte dixo el Apostol por otras palabras, Vestios y atauiaos como escogidos de Dios, santos y amados suyos, de vnas entrañas de misericordia, de benignidad, de humildad, de modestia, de paciencia, sufriendoos vnos a otros, y mostrādoos señores de vosotros mismos, perdonando os las quexas q̃ tuuieredes vnos de otros, como el Señor a vosotros os ha perdonado. Todas estas virtudes dize q̃ traygamos vestidas, que como los vestidos, se parezcan y cubran todo el cuerpo, y a la postre como cerradera, o sobreropa, la paciencia, q̃ andemos todos vestidos della, no solo la lengua, q̃ es muy facil hablar palabras de sufrimiēto, sino toda la persona, la qual ande presta y diestra en el padecer, como la lēgua en hablar della. La paciēcia de solas palabras, no es verdadera paciencia: quando por no tener posibilidad, o no poder por entonces mas, guardas la impaciēcia, o vēgança, para otro tiēpo de mas comodidad, y por entonces calla, sufre, publica, y aū predica paciencia: como hizo Esau, quando dixo, Vendran *Colloss. 3.* *Gen. 27.*

Greg. ho. 7 in Ezech.

Prou. 14. Impatiens operabitur stultitiam vir autem versutus odiosus est

los dias de las lagrimas y lutos de mi padre, y matare a mi hermano Iacob. La buena es la que dize san Gregorio. La buena paciẽcia es aquella que ama lo que sufre, lo de mas no es paciencia, sino vn velo del furor escondido, de quien habla Salomon diziendo, El impaciente cõ la passion haze locuras: pero el hombre prudente al parecer, y el sagaz y redomado, que es el que dissimula y la guarda, como dizen, es peor, porque es aborrecible, que el primero de sus locuras se riẽ, y luego se acaba todo. Assi que no solo en la lengua y mansas razones ha de parecer la paciencia, sino en el coraçon, y no solo en este, sino en palabras y muestras de fuera, en los ojos, en la boca, en las manos, en las obras: vistiendonos desta librea como criados de la casa, de quien siẽpre anduuo vestido della, y a su costa nos vistio. Dize aun mas, ofrezcamos a nosotros mismos, que es a nuestras personas propias, y no solo a las de los otros, que ay algunos que facilmente predican y persuaden la paciencia a los Christianos, y les ponen en ella, pero no la tienen ellos en sus trabajos, que es lo que el refran dize, y reprehende, Buenos consejos solemos dar a los enfermos quando estamos sanos. No quiere san Pablo esso solo, aunque esso es bueno, sino que a nosotros mesmos nos apercibamos y entreguemos, para quando la ocasion nos pidiere y nos llamare.

Rectè cùm valemus recta cõsilia ægrotis damus.

3 La tercera condicion es, que la paciencia sea mucha. Cõ mucha paciẽcia dize el Apostol, porque los trabajos desta vida son muchos y muy prolixos y pesados: que ay algunos que en el discurso de vn trabajo, aũque al principio comiençan biẽ a sufrir, se cansan presto, y comiençan su impaciencia, antes que el trabajo se acabe, cuyo lẽguaje es, que se les acaba la paciencia. Por esso dize el Apostol, que la paciencia sea mucha, no para vn trabajo solo,

sino para muchos, no para la mitad del trabajo, sino para todo, dure lo que durare: ni para solo vn dia ni vn mes, sino para mientras la vida durare, que es vn mar de trabajos: por esso dize, que hagamos vna grande prouision de paciencia, no aguardando a pedirla ni buscarla al punto de la aduersidad, sino que se tenga mucha de respecto para lo que sucediere, y para el tiempo q̃ durare la necessidad della: assi la tenia Iob, que despues de tãtos y tan largos trabajos, aun le sobraua paciencia, pues dezia, Aũque Dios me mate, tengo de esperar en el, como quien dize, Paciencia me queda para quanto me puede venir de trabajos. Esta virtud assi ganada, se llama longanimidad, quã do para mucho tiempo y muchos trabajos y muy prolixos, tenemos con mucha oracion y larga y profunda consideracion apercebida prouision, y hecho como dizen, el año, de paciencia: parecida â aquella paciencia de Dios, de quien san Ambrosio dize, La paciencia copiosa que tantos y tan grandes pecadores sufre, sin castigarlos luego, esta es longanimidad, que no es virtud de vna hora sola, sino esperada por muy largos tiẽpos. Quando llega el sieruo de Dios a tener esta virtud, su lenguaje es en qualquier trabajo: venga lo que viniere, dure lo que quisiere el que lo embia, que despues de la tẽpestad dará serenidad, despues de las tinieblas espero su santa luz. Dara Dios tã bien fin a estos trabajos. Otros no dessean el fin dellos, otros piden a su Dios que no le tengan los suyos, y quando parece descuydarse en embiarlos, se lo acuerdan. Bienauenturado estado que tal granero tiene para sustento de su alma. Tal era el Apostol quando dezia en mucha paciencia, que ay muchos trabajos, que ay necessidades, angustias, carceles, hambre y sed, frio y desnudez, agrauios, injurias y persecuciones.

Iob. 13. & si occiderit me, sperabo in eũ

Ambros.

La quarta condicion es, que la paciencia sea mucha como sieruos de Dios. Cō mucha paciencia, dize, como sieruos de Dios y ministros suyos: porque los sieruos del mūdo, y del demonio, ninguna paciencia tienē, sino para vanidad los vnos, y para pecados y maldades los otros. Mucha paciencia tiene el marinero y los que passan el mar a traer el oro y perlas de las Indias. Mucha tiene vno que trae vn largo y porfiado pleyto: mucha vn pretendiente en la Corte, y mucha mas tiene el q̃ sirue de dia y de noche a vn señor, muchos años sufre de grandes necessidades, y muchas injurias y desagradecimiētos: pero estos sufren por cosas terrenas y temporales, q̃ son vanas, y presto se acaban. Mucho sufre vn sensual, que el mundo en su lenguaje llama enamorado: y mucho vna muger adultera, y otros pecadores, por su contento: pero estos sufren como ministros y sieruos del demonio y del pecado, como los primeros sufren como sieruos del mundo vano: pero la verdadera paciencia es sufrir mucho, como sieruos de Dios: lo qual se echa de ver, en que los sieruos del demonio, mundo y carne, quando cessa el interes que el que padece pretendia, por poco que sea, no tiene vna ni

Sap. 12. otra paciencia: lo qual parece en los q̃ la Sabiduria dize, que de ver se tan impacientes en los trabajos, los que adorauan los idolos, entendian claramente, que aquellos eran falsos dioses: pero los que siruen a Dios verdadero, padecen sin interes, solo por seruirle. Y esso quiere dezir el Apostol, quādo dize, Como ministros y sieruos de Dios, que le siruen y padecen sin interes, solo por le seruir y agradar.

5 La quinta condicion nace de las dos passadas, y es, que la mucha paciēcia se tenga como sieruos de Dios en otro sentido, q̃ es sufrir, aun sin culpa, con que está en su punto

to esta virtud: porque como en su Canonica dize el Apostol san Pedro, No esteys solo dispuestos a padecer, como padecen los malhechores, maldizientes, y los ladrones, que esso no es mucho, pues el mismo delito esta predicando paciencia, y persuadiendola: porque no la aueys de tener en el trabajo que vos merecistes y quisistes? Pero quando por bueno y Christiano padeceis, no os cõfundais ni auergonceys, antes dad mil gracias a Dios por solo el padecer sin culpa por su amor: porque estamos en tiempo que las afliciones y trabajos han de començar de la casa de Dios, esto es, de sus sieruos: para que todos entiendan, que si esto passa en sus amigos, en que pararan los que no creen a su Euangelio? Y si el justo a penas se saluará (como la Escritura dize) donde osarà parecer el malo y pecador? Y en otra parte dize el mesmo Apostol, Los esclauos sed obedientes a vuestros amos, no solo a los buenos y suaues, sino a los duros, y asperos, y mal acõdicionados: porque esto es lo que a Dios agrada, el sufrir las molestias por lo q̃ Dios sabe que no teneys culpa, quando sufris penas y castigos sin justicia: porq̃, q̃ mucho si padeceys cõ culpa los castigos della? Pero si por hazer bien sufris, esto es lo que Dios estima y tiene en mucho: porque en esto consiste la Christiandad, y esta es nuestra vocacion, seguir a Christo: el qual padecio por nosotros, dexandonos dechado y exẽplo para q̃ sigays sus pisadas en el padecer: y como el padecio, q̃ fue lo primero, sin culpa suya: porq̃ ni el hizo pecado, ni en su boca se hallò mentira ni engaño. Lo segundo, con grã paciencia y mansedumbre: maldezianle, y no maldezia el: padecia injurias y tormẽtos, y no amenazaua a nadie, ni se la juraua, antes se entregaua de voluntad al juez que injustamente le juzgaua y condenaua. Hasta aqui son palabras del Apostol S. Pedro, en q̃ se muestran

Prouer. 11.

1. Petri. 2. *Nõ solum bonis & modestis, sed etiam discolis.*

bien las gracias que a cerca de Dios gana, el que sin culpa padece, a exemplo de su Maestro y Señor: para lo qual es necessario mucho caudal de paciencia, mas que para padecer con culpa: pues quando esta ay, la conciencia della reprime la ira en el padecer: pero quãdo sin ella se padece, necessario es poner los ojos en Iesu Christo, que padecio por las nuestras, de cuyo soberano caudal nos ha de venir nuestra paciencia, a los que como sieruos y ministros suyos nos disponemos a padecer a su imitaciõ, tantos y tan grandes males como en esta miserable vida se padecen, y muchas vezes sin culpa, antes en retorno de bien hazer.

§.2. *De las condiciones de la paciencia Christiana, segun la pintura de Tertuliano.*

6 AVNQVE san Pablo enel discurso passado nos aya dicho lo principal de las condiciones desta virtud, será bien poner aqui las demas, como en vna imagen, para examinar en ella nuestra paciencia, quando nos pareciere que la tenemos, o quisieremos tenerla en su perfecion: la qual nos pinta el grã Tertuliano, diziendo, q̃ el verdadero retrato de la paciencia, es este que se sigue. Dize, q̃ tiene el sẽblãte sossegado y gracioso, la frente pura y lisa, sin arruga de tristeza ni enojo, las cejas remissas ygualmente, con vna alegre postura: los ojos baxos, no por infelicidad, sino por modestia y humildad: la boca cerrada, por causa de honorifico silencio: el color como de aquellos que estan con innocencia seguros y sin culpa: mueue la cabeça â menudo contra el diablo:

Tert. c. 15. de patientia.

blo: la risa, que amenaza: el vestido a los pechos, es blãco, muy justo y apretado al cuerpo, como quien nunca se ha de hinchar, ni inquietar, porque su asiento tiene en el trono de aquel mansuetissimo y suauissimo Espiritu, q̃ ni se alborota con toruellinos, ni con nublados se escurece: antes sereno y sencillo, goza de vna blãda serenidad, el qual vio Elias la tercera vez: porque donde Dios se halla, alli està con el su amiga la paciẽcia. Pues quando su Espiritu deciende, alli viene siempre, de la paciencia, sin faltarle, acõpañado. Si nosotros le admitieremos cõ el espiritu, morarà siempre con nosotros: antes no assegúro que durarà mucho sin su compañera y ministra. Necessario es, que siempre y en todo lugar aya combate, y el no podra solo sufrir todo lo aduerso, si carece del instrumento para sufrir. Hasta aqui son palabras de Tertuliano. Son, sin duda, necessarias las condiciones que en ellas pone al q̃ dessea ser verdadero paciente. Lo primero, conuiene que tenga el rostro sossegado y agradable, que es dezir, que tenga el coraçon libre de dolor y enojo, contra el que le haze la injuria: porque por la vezindad y correspondencia que el rostro tiene con la imaginatiua, de la mudança que en el ay, se conocẽ claramente las passiones del coraçon, como por el pulso se conocen las enfermedades y passiones del alma. De donde dixo el otro, que era dificultoso dissimular, y no publicar en el rostro el crimen secreto y escondido en el alma. La lisura de la frente es, que tenga fortaleza en su animo, sin dexarse vencẽr de alguna passiõ, cuyo principio està en el coraçõ, y sus señales parecen en el asiento de la verguença, q̃ es la frente. De ahi dize el Profeta: Yo te he dado vna frente mas dura q̃ las frẽtes dellos, esto es, fortaleza. Las cejas en ygualdad, significã, que aun la paciencia ha de llegar a la prosperidad: en la qual no se Ezech. 3.

engria el hombre, ni se leuante en soberuia: porque las cejas quando esta ay, se leuantan y desigualan, de dõde viene en Latin a tener la soberuia nõbre de supercilio. Los ojos baxos, el se declara, que son la humildad, porq̃ la soberuia, cuya cõtraria es la humildad, es la madre de la ira, que turba al hombre y le alborota, principalmente cerca del coraçon, cuyos pregoneros son los ojos: porq̃ en ellos se declara la turbacion del coraçon, quando la ay en el. La boca cerrada, no dize otra cosa, sino que el injuriado, no solo con las manos, mas ni con la lengua se deue ven-
Psal. 38. gar del que le injurio, como el Psalmo dize, Yo me determinẽ de guardar mis caminos, no pecando cõ mi lengua, puse vn cãdado a mi boca, y puertas que la cerrassen al rededor. Y luego dize, que de palabras, aun de las buenas se guardo, que es vn consejo muy santo y muy propio de la Christiana paciencia: porque tiempos ay que consejos, alabãças, y otras buenas razones no son sanas: lo qual de-
2. Reg. 16. zia Dauid de aquel trabajo en que se vio, quando Semei le maldezia y deshonraua: porque muchas vezes cõ qualquier palabra, aunque sea buena; de solo abrir la boca se enciẽde mas la ira del injuriador, y se abre la puerta à mas y mayores pecados. El color qual alli le pinta, sinifica la innocẽcia, que no està amarilla de temor, ni de verguença colorada, de auer cometido algun delito. El mouimiẽto de la cabeça contra el diablo, es causado de la memoria
1. Petri. 5. de los enganos y astucias suyas, segun aquello que S. Pedro dize, Vuestro aduersario el diablo, como Leon bramando, busca por todos lados a quien tragar, y asi mueue la cabeça para sacudir sus enganos, porq̃ no seamos ofendidos y engañados dellos, q̃ el entendimiento reside mas principalmente en la cabeça, tomando de alli las especies y instrumentos para sus obras, y alli es necessario acudir

para

para no ſer iluſos y engañados. La riſa ſinifica el alegria con q̃ deſpedimos ſus engaños, y la triſteza, dela qual ſuelen venir muchos daños, quádo della ſe dexa vn hombre vencer: y aſsi es buen conſejo, y propio deſta virtud, moſtrarnos ſiempre alegres, dando a entẽder la poca impreſſion que en noſotros hazen las injurias, y otras afliciones y trabajos. Finalmente el veſtido blanco al pecho ſinifica, que el verdadero paciẽte conuiene viuir ſin mancilla, y apretado, porque no ſe dexe hinchar de viento ni coſas vanas del mundo, por alguna proſperidad o buena fortuna, ni inquietar ſu coraçon por alguna aduerſidad que le ſobreuenga, mas antes eſtar firme y conſtante para toda fortúna, mala o buena, que le suceda.

De aqui dize S. Tomas, que ſon neceſſarias dos coſas en las tribulaciones. Paciencia para no perder la Fê: y alegria, porque no nos derribe la triſteza: y aſsi ſan Pablo en vna parte dezia, Sed ſufridos y pacientes en las tribulaciones: y en otra dezia, Eſtoy muy alegre en mis tribulaciones, por voſotros. Y Chriſto en el Euágelio, en vnas amoneſtaua á paciencia, y en otras à alegria. Alegraos quãdo os aborrecen los hombres, quádo os deſcomulgaren, quádo os deſterraren, &c. Y aſsi lo hazian ellos, que Santiago lo aconſeja, Quando cayeredes en grandes y varias tentaciones, tenedlo por gran ocaſion de gozo. Y ſan Pablo dize a los Hebreos, Con alegria recebiſtes el robo que os hizieron de vueſtros bienes. Y al fin todos los Apoſtoles yuan alegres y gozoſos, por verſe dignos de padecer deſhonras y afrentas por el nombre de Ieſu, ſeñor y maeſtro ſuyo. Eſtas cõdiciones de la paciencia yua pintando de eſpacio Prudencio en eſtos verſos.

7 *Thom. 2. Theſ. 1. Rom. 12. Colloſſ. 1. Matth. 5. Iacob. 1. Hebr. 10. Actor. 5. Prudẽtius De pugna patientiæ & iræ in principio.*

Ecce modeſta graui ſtabat patientia vultu
Per medias immota acies, variosq; tumultus,

 Vulne-

Vulneraq; & rigidis vitalia peruia pilis
Spectabat defixa oculos, & lenta manebat.

Donde parece pintada la modestia, grauedad y sossiego, y otras partes de la paciécia. El espiritu, dõde dize Tertuliano que la paciencia mora, es el Espiritu santo, a quié
Matth. 17 Elias vio la tercara vez en la Trãsfiguracion, donde se trataua de la Passion y cruz del hijo de Dios, que sufrio con exemplo de paciencia increyble: al qual auia visto antes dos vezes. Vna, quando mostrò a su criado la nubezilla pe-
3. Reg 18. queña. La segunda, quãdo en vna nube de fuego fue arre-
4. Reg. 2. batado al cielo. La tercera en la Transfiguracion, quando se oyò la boz de la nube, y q̃ ella es el instrumento del padecer, porque no podra el hõbre sin el, sufrir las injurias y aduersidades que continuamente se ofrecen.

DISCVRSO SEXTO, QVE LA *verdadera paciencia es don de Dios.*

1 DE las excelencias desta virtud se colige claramente, que no es ella cosa de nuestras fuerças ni cosecha, sino don del cielo, nacido de aquellas manos y entrañas piadosas, de donde mana todo bien, como dize Santia-
Iacob. 1. go en su Canonica, que todo bien excelente y perfecto viene de arriba, del Padre de la luz.
Ioan. 3. Y S. Iuan Bautista hablando generalmẽte deste, y los demas bienes, dezia à los que le vinieron con la chisme, que Christo bautizaua y hazia gente, No os mateys, que de arriba le viene, que nadie pudo, ni puede tener cosa buena, sino es por esse camino. Y assi, siendo esta virtud tan excelente, como queda arriba dicho, no puede nacer de

nuestra

nuestra miserable cosecha, sino del mesmo Dios, fuente de todos los bienes, que la obra en nosotros sin merecerlo. Assi lo aduirtio san Pablo a los Filipenses, Hermanos, aduertid que se os ha hecho del cielo vna merced por los meritos de Christo, no solo que creays, sino tambien que padezcays por el. Lo qual agradeciendo Dauid dezia à su alma, Alma mia humillate a tu Dios, y siruele, porque la paciencia que en tus trabajos tienes, de su mano te viene. Y de aqui entiende Teofilacto aquella palabra de san Pablo, El Dios de toda paciencia y consolacion os de, q̃ en paz, sin altercaciones ni dessensiones, tengays vn mesmo sentido y parecer. Dize, el Dios de la paciencia, y cõsuelo, porque solo el la da y reparte, &c.

Philip. 1. Vobis datũ est pro Christo nõ solũ vt credatis, &c.
Psal. 61. Verũ tamẽ Deo subiecta esto anima mea, quoniã ab ipso patiẽtia mea.
Rom. 15. Deus autẽ omnis patiẽtia, &c.

2 Pero no dexa de auer algunos, no solo los muy inconsiderados, sino otros muchos, que de ver a los pecadores y facinorosos padecer por sus deleytes, y a los mundanos por sus vanidades muchos trabajos y tormentos de voluntad, coligen, que la paciencia nace della, y del libre aluedrio: porque dizen, que si el mundano y el pecador tiene fortaleza para sufrir, y paciẽcia para perseuerar en trabajos y en tormentos de justicias, por escapar la muerte deuida a los delitos que niegan: porque el justo no tẽdra tambien essa mesma fortaleza y paciencia, para defender la virtud y la verdad? Dize a esto san Agustin, q̃ estas son razones de los abundantes, que dize el Psalmo, que piensan q̃ todo el biẽ les sobra, sin q̃ tẽgan necessidad de pedir a Dios: y q̃ la paciẽcia Christiana es paciẽcia de pobres, como el Psalmista dize en otra parte. Y para declaraciõ desto dize, q̃ assi como el Apostol Sãtiago pone dos maneras de sabiduria: vna q̃ es terrena, animal y diabolica, y q̃ esta no deciẽde de arriba, sino la otra q̃ es celestial, espiritual, y diuina: assi es la paciẽcia en estas dos maneras. La falsa, que

Aug. de patientia. c. 15. 16. 17. 104.
Psal. 122.
Psal. 9. Patientia pauperum non peribit in finẽ.
Iacob. 3.

que es terrena, animal y diabolica, y esta no baxa del cielo: pero la verdadera, que es celestial, espiritual y diuina, de allâ ha de baxar por fuerça. Asi que la de los mundanos pecadores y sensuales, quando muestran aquella dureza y pertinacia en padecer, no es don de Dios, sino instrumento del demonio: y no es otra cosa, sino la codicia y amor propio que sufre, por auer lo que dessea, y por huyr lo que aborrece, muchos trabajos, quales vemos sufrir a los amadores del mũdo, y de sus propios interesses y deleytes: lo qual, ni es virtud, ni tiene que ver con ella, ni don de Dios, ni de ahi se saca, que aquel esfuerço lo podra emplear en cosa buena: porque la enfermedad de la naturaleza, y el propio amor, da aquella fuerça â la codicia de las cosas del mundo que del sale: y asi, quanto mayor y peor es la tal codicia y el tal amor, tanto mas crece la pertinacia en el sufrir.

3 Pero la paciencia de que aqui hablamos, que es la verdadera paciẽcia, nace de la caridad, y asi no anda sin ella, de quien san Pablo dize, que todo lo sufre, y que es paciẽte y sufrida, que es dezir, que en todo lo que con paciẽcia se sufre, entra la caridad: antes la tal paciencia sale della, porq̃ todo se sufre mientras la ay. De aqui es lo q̃ en su lugar veremos, que vno de los mayores remedios contra la impaciencia en los trabajos, es, procurar el amor de Dios, porque como fuente de donde nace la paciencia, con el se va, y con el se viene: no solo por ser virtud, que esso es comun a todas las virtudes: pero segun su naturaleza, depende de la caridad. Porque asi como por tener la Fê su razõ formal sin dependencia de la caridad, en razon de Fê, aũque no en razõ de virtud: por esso puede hallarse, y se halla en los pecadores, segun nos enseña la Fê, y pone casa â parte de la caridad, pues ella pertenece al entendimiento,

1. Cor. 13. Charitas patiẽs est, omnia suffert.

Infra li. 7. disc. 5.

y la caridad a sola la volũtad. Assi por la cõtraria razon, la paciencia no se puede hallar sin caridad: porq̃ nace della, y della depende su fin y su razon formal: porque para ser paciencia Christiana, se requiere, q̃ por amor de Dios, que es la caridad, padezca todos los trabajos, y la perdida de todo lo criado, y en faltãdo esta caridad, falta esta virtud, sin poder boluer hasta que ella buelua: y si estando en pecado experimentares la paciencia y sufrimiento en algunos trabajos, aunque te parezca q̃ es por amor de Dios, puedes engañarte, y te engañas de hecho, pues amor de Dios y pecado mortal, que claramente experimentas, no pueden, ni por vn instante, morar juntos en vn alma: y assi la paciẽcia q̃ sientes, ni es virtud, ni meritoria, ni verdadera naturaleza de paciẽcia Christiana, porque esta ha de ser, para serlo, infusa del cielo: pero la que tienes en pecado, será adquisita (que llama el Teologo) no mala, sino buena y loable, pues escusa de nueuos pecados, como el Sabio dize: y tiene otras loables condiciones, aunque para merecer el cielo por ella, no lo sea.

Caiet. 2.2 q. 136. art. 5.

Eccles. 10. Curatio cessare faciet peccata maxima.

4 Será tambien esta don de Dios, lo qual se sigue de lo dicho, porq̃ como ella sea buena, no puede hallarse sin Dios en nuestra naturaleza despues del pecado: y assi lo dize S. Agustin, poniendo exemplo en vn cismatico, que perseuerando en su cisma, se le ofreciesse vn tirano que le hiziesse negar a Christo, y en esta demanda sufriesse hãbres, carceles y tormentos, solo a fin de no yr al infierno: dize este santo, que esta paciencia es loable, pues no se puede dezir que seria mejor negar a Christo por escapar estas cosas: y que quãdo menos, pues no le aprouecha para el cielo, segun aquello de san Pablo, Si entregare mi cuerpo para ser abrasado, y no tẽgo caridad, no me aprouecha nada, entiende para la gloria: aprouecharle ha empero para

Aug. de patientia. c. 26.

1. Cor. 13. Si tradidero corpus meum ita vt ardeã, &c.

tener menos pena en los infiernos y menos rigor el dia del juyzio. Y lo segundo dize, q̃ aquella paciencia es dõ de Dios, pue es buena: pero q̃ como ay hijos legitimos, y hijos espurios, los primeros lleuã lo mejor y la heredad, assi a los segũdos les cabe algo de lo q̃ sobra: q̃ fuerõ significados vnos y otros por Isaac, y los demas a quiẽ Abrahã repartio dones, hijos de las cõcubinas, y los apartò de Isaac: assi los hijos de Christo, y de la Yglesia, q̃ son los q̃ tienẽ la Fê con caridad, y son legitimos herederos del cielo, estos lleuarã los mejores bienes, y la heredad de su padre, y los Iudios, hereges, cismaticos y malos, recibẽ dones tãbien, pero diferentes, y se cõparã â los hijos espurios de las cõcubinas. Toda esta dotrina, y la deste discurso, es dotrina del bienauẽturado Doctor S. Agustin, de la qual sacamos en limpio, q̃ la paciencia (assi como la misma caridad de donde nace) es don de Dios, y aunq̃ la del mũdano y pecador nazca de su voluntad, y crezca del deleyte terreno, y se endurezca cõ la fuerça de la costumbre: pero la caridad (como dize S. Pablo) nos infunde Dios en los coraçones por el Espiritu santo, que se nos da. Y assi dize S. Iuan en su Canonica, Hermanos no querays amar al mũdo, ni las cosas q̃ ay en el: porque todo lo que ay en el mundo, o es amor de carne, o amor y desseo de riquezas, o soberuia y ambicion de la vida: la qual no es de Dios, sino del mundo: por el qual entiende el hombre, o la voluntad mundana. Pues el q̃ dixere que la paciencia no es de Dios, señal es, q̃ tiene para sus trabajos puesta la confiança en el hombre, y assi incurrirà en la maldicion del Profeta, que dize, Maldito el hombre q̃ confia en el hombre. Estos son los q̃ san Agustin dize, que de hartos, abundantes y loçanos, no piensan que han menester a Dios: pero el que atentamente leyere este discurso, hallarà que de Dios ha de venir la

Aug. lib. de patientia.

Rom. 5.

1. Ioan. 2.

Hiere. 17.

paciencia

paciencia en sus trabajos, para salir dellos sin lesiõ, y con prouecho, y de ahi nacerà procurar de agradarle, pues tã ordinaria tiene la necessidad del socorro de su paciencia, para tantos y tan ordinarios trabajos, q̃ por su nombre y por su mandado se han de sufrir: y de ahi serâ tambien el temor de ofender a tan poderosa Magestad, y por esso dezia bien Dauid a su alma, Alma calla á Dios, solamente le sirue y agrada, porq̃ la paciencia de q̃ tienes necessidad cada hora, de su mano te ha de venir. *Psal. 61.*

DISCVRSO SEPTIMO DEL *vicio de la impaciencia.*

PARA que mas claro se vea quãto bien es la paciencia, biẽ serà tratar breuemente, quan gran mal es su contraria la impaciencia: no solo porq̃ (como el Filosofo dize) los contrarios puestos vno cabe otro, salen mas con sus calidades y condiciones, como lo blanco puesto delante de lo negro, y lo friò junto al calor: de donde entienden algunos aquellas palabras de Iob, que dize de los condenados, que passarân de las aguas de la nieue al calor intolerable, y que este serâ su exercicio: para significar quan excessiuamente atormentarán alli estas dos calidades, frio y calor: no solo digo por esta razon, sino porq̃ el que pierde en el trabajo la paciencia, o no la tiene, comunmẽte ha de dar en el otro extremo de impaciencia: y assi sabiẽdo quan grande mal es este, y ayudado del pensamiento de las virtudes y excelencias de la paciẽcia dichas, y de las q̃ quedan por dezir en este libro, procure valerse della, y de no dar en tan grande mal como la impaciencia. La qual quando no tuuiera otro, sino ser el demonio su inuentor primero, *Aristot.* *Iob. 24.*

bastaua

bastaua para entender quanto mal es: assi como al cõtrario dezia san Agustin, que la primera loa de la paciencia es tenella Dios. Y atras deziamos, que es don y beneficio suyo, y el mesmo por el consiguiente, el inuentor y dador della. Pero lo peor q̃ la impaciẽcia tiene, es auer sido causa y principio de todos los pecados, y especialmente del primero que los Angeles y los hombres hizieron, que por esta razon ha de ser a Dios señaladamente aborrecible.

August. de patientia, cap. I.

2 Para entender esto es necessario suponer, que los inuẽtores de las cosas buenas, o malas, suelẽ ser mas particularmente, y con mas fauores y vẽtajas premiados, o cõ mas rigor castigados en todo genero de Republicas; como parece en las artes mecanicas; que quando algun oficial inuenta alguna cosa vtil y prouechosa para la Republica, es della premiado, y cõ muchos priuilegios fauorecido: y es muy justo que la Republica fauorezca y anime cõ particulares fauores, al que particularmente la sirue: porque la virtud quede premiada, y los demas animados a seruirla: y por el contrario, el q̃ en general, o en particular es causa de algun daño en la Republica, es particularmẽte, y cõ mas rigor castigado: y aun en el daño particular de alguna pendencia, o quistion, es mas cargado el agressor, como inuentor y despertador de aquel escãdalo: lo qual es tambien muy justo, porque los delitos se castiguen, y a los delinquẽtes sea el castigo escarmiento, y a los demas exẽplo de no ser causa de tan grande y perjudicial daño, como es el de vna entera Republica. Pero mas claro parece esto en Dios, en quien resplandece mas, y sin paño reluce la justicia y el poder para executarla: el qual a los inuẽtores de cosas santas, religiosas y virtuosas, suele premiar con particular gloria y honra. Començo a mostrar esto en Aminadab, por auer sido el q̃ primero tuuo animo para

Exod. 14.

entrar

entrar en el mar Bermejo, al tiempo que todos temian de entrar por las calles que Dios les auia abierto. Y por esso dizen los Hebreos, q̃ eligiò Dios al Tribu de Iuda, para el Reyno de su pueblo. Pues a los que inuentarõ las religiones, donde el se sirue con tanta limpieza y santidad, y con tanto artificio y primor, tiene Dios coronados en el cielo con particular gloria, por auer S. Frácisco, y S. Domingo, y S. Agustin inuẽtado sus ordenes, y assi haze a los demas q̃ començaren alguna obra santa, y fueren causa que otros la lleuen adeláte. Por el cõsiguiente, los q̃ han sido inuentores de pecados, y nueuas maneras y ocasiones de ofenderle, tienen particulares castigos señalados, como q̃ todos aquellos pecados q̃ por su causa se hazen, son a cargo, y caẽ sobre las cuestas del q̃ los inuentò, y el mesmo enojo q̃ Dios cõ el tiene, le queda contra la mesma inuẽciõ. De donde viene S. Agustin a dezir, q̃ Arrio no tiene en el infierno aun toda la pena que ha de tener, hasta q̃ se acabe el mũdo, y todo el mal q̃ ha de causar aquella mala semilla que en el mũdo dexò sembrada, y lo mesmo podemos dezir del peruerso Lutero, y de otros Heresiarcas: y delos inuẽtores delas leyes del duelo, y otras cosas que son y há sido ocasion de ofensas de Dios: como dize el Apostol S. Pedro en su Canonica, Los q̃ introduzen sectas perniciosas, grangean para si apriessa la perdicion y su condenaciõ no duerme. Aunq̃ no con esto quedá escusados los q̃ despues los imitá vsando de semejátes inuẽciones, antes Dios quiere q̃ aun en esta vida entiendan los hõbres quanto se enoja de los semejátes, y q̃ como su pecado fue exẽplo malo de culpas: assi su castigo lo sea de q̃ Dios lo castigarà en todos. No faltá exẽplos desto enlas diuinas letras: vno dellos es de vno q̃ hallaron haziendo leña, o cogiendo astillas en Sabado, q̃ fue mandado apedrear, siẽdo tan ligero

2. Petri. 2. Qui introducunt sectas perditionis, acquirũt sibi celerem perditionẽ & damnatio eorum non dormitat.

Num. 15.

pecado, solo porque fue el primero que quebranto el mãdamiento de la obseruancia del Sabado, despues que se puso. Tambiẽ fue riguroso castigo el de Ananias, y Safira su muger, por auer reseruado y escondido para si parte de su hazienda, al tiempo que se conuirtierõ: porq̃ fueron los primeros q̃ introduxeron propiedad. Aunq̃ S. Gregorio dize, q̃ auiã hecho voto de pobreza, y por auerle por esse hecho quebrãtado, fueron cõ muerte repẽtina castigados: Pero aunq̃ sea assi, quantos quebrãtan votos, y aun de pobreza? Quãtos no perseuerã en el estado q̃ professarõ de religion cõ daño de sus cõciencias y ofensa de Dios? y no son luego castigados: sino por ser los primeros en este pecado, como los q̃ ofrecierõ fuego ageno en el altar cõtra la ley, fuerõ abrassados cõ fuego del Señor, y muertos alli delante de su presencia: y esto da â entẽder quando le sentẽcia, diziendo, Porq̃ hiziste este pecado, &c. Por esta razõ se dize particularmente de Christo en el Psalmo, Que ha de quebrãtar las cabeças de muchos, q̃ son los que con dotrina, o exẽplos enseñan a pecar. Y en otro Psalmo pide Dauid justicia y vengança cõtra los q̃ dizen, Destruylda hasta los fundamentos. Y S. Pedro hablando del pecado principal de Iudas dize, que fue Capitã y caudillo de los q̃ prendieron a Iesu: que todo es descubrir la grauedad del pecado de los que son causa que otros pequen.

Actor. 5. *Greg. Registro. li. 1. c. 33. ad Venãtium.* *Leuit. 10.* *Psal. 119.* *Psal. 136.* *Actor. 3.*

3 Pues a esta cuenta el vicio de la impaciencia ha de ser a Dios muy aborrecible, por auer sido causa del primer pecado q̃ el hõbre hizo, y aun del de los Angeles: porq̃ Luzifer por no poder, o no querer sufrir q̃ el hijo de Dios encarnado, fuesse mas q̃ el adorado y estimado, vino a ofender tã grauemente a su Criador: assi mesmo, como Tertuliano dize, como Dios huuiesse criado todas las cosas, y sujetadolas al hõbre, q̃ a su imagen y semejãça auia criado,

Tertul. de patientia, cap. 5.

para

para q̃ fuesse dueño dellas, no lo pudo el demonio sufrir: y desta impaciẽcia naciò el dolor, y deste naciò la embidia, y desta se determinò a engañarle y tẽtarle: assi q̃ el engañarle naciò ꝺ̃ la embidia, y esta, del dolor: el qual naciò de la impaciẽcia: y assi como Dios aborrece al demonio por auer engañado al hõbre induziẽdole a pecar: assi aborrece al instrumẽto con q̃ se determinò. Y este fue el nacimiẽto y niñez deste peruerso vicio: y no sabe este Doctor dezir qual fue primero, la impaciẽcia, o la malicia del demonio: solo dize, q̃ se dierõ las manos, y se cõjurarõ de andar siẽpre jũtas como aora andã: y assi hã andado desde entõces, desuerte q̃ ni se halla impaciẽcia sin pecado, ni pecado sin impaciẽcia: lo qual pusieron luego por obra, pues Eua armada cõ la impaciẽcia y poco sufrimiẽto de callar lo q̃ a la serpiẽte auia oydo, antes aunq̃ Adã le fuesse marido (dize este Doctor) quiere dezir por cõsumaciõ del matrimonio, antes que deuiesse oyrla, le hizo caer en tã gran pecado: y el que por la impaciencia della auia caydo, cayò tambien por la propia impaciencia y poco sufrimiento, assi de guardar el mãdamiento de Dios, como de guardarse del engaño del enemigo. Y destos principios naciero todos nr̃os males y suyos, y echarle del Parayso, y dela amistad de Dios, y cõdenarle a perpetuo trabajo, y a las penalidades q̃ todos aora sufrimos. Luego naciò Cayn con la impaciẽcia heredada, q̃ con el linage de los hõbres se yua criãdo por arte y astucia ꝺ̃l demonio: matò a su hermano, no pudiẽdo, o no queriẽdo sufrir q̃ las ofrẽdas ꝺ̃ Abel fuessen recebidas y aceptas a Dios, y no las suyas. Y assi como esta mala semilla fue causa del homicidio, lo fue de alli adelãte de todos los pecados q̃ se han hecho contra Dios. Del homicidio dicho esta, de la ira tambien se entiende, q̃ ora nazca de auaricia, ora de aborrecimiento, ora de otra

Genes. 3.

Genes. 4.

qualquier rayz, a la impaciencia se reduze, cõ que no podeys sufrir q̃ os tome nadie vr̃a hazienda, o el impulso de la auaricia q̃ os mãda tomar la agena. El adultero, por no sufrir la castidad: y si esta vende alguna muger, esta es la q̃ peca por no sufrir la falta de aquella torpe ganancia. En suma todos los pecados nacen y se acompañan cõ esta mala madre, como todas las virtudes con la paciencia, por traer ellas consigo trabajo y dificultad, que la paciencia abraça y vence, y la impaciencia huye y aborrece, y assi se ofende la virtud y el señor della. Andando los tiempos, todos los pecados del pueblo de Israel, nacian de impaciencia: quando oluidado de aquella soberana merced en que fue librado de la sujecion y seruidumbre de Egypto, y de otras muchas, pidio con tanta instancia que Aaron le hiziesse dioses que le guiassen, dando de buena gana las joyas de sus mugeres, solo por no poder sufrir la breue tardança que Moyses hazia en el monte negociando con Dios sus negocios dellos. Pues al caer del mãna, al agua de la piedra, desconfian de Dios, y no le sufren tres dias de sed, como el Señor se lo reprehende alli: y assi en los demas. Y el poner las manos en los Profetas, fue de impaciencia de oyrlos: y el ponerlas en el mesmo Dios, fue de la que tuuieron de verle y oyrle. Y assi son los pecados que aora se cometen, si bien los examinamos: pues de aqui se entiende quan perniciosa y cruel es esta fiera de la impaciencia.

Exod. 32. *Exod. 16.* *Exod. 17.*

4 Allende desto, della dize S. Iuan Chrysostomo, que es madre de la blasfemia, vicio tã asqueroso y abominable, porque en teniẽdo (dize) vn trabajo, ora sea enfermedad ora injuria, aunq̃ sea burlando, ay algunos q̃ se acogẽ luego a la blasfemia, y aunque al fin les parece q̃ passan cõ ello su mal, pierden el merito, y aun el alma, boluiendose

Chrys. to. 2. hom. de Lazaro & tom. 5.

contra el Señor, contra el bienhechor, contra el q̃ cuyda de su bien, y le solicita, como si con esso se aliuiasse el dolor, y no antes se aumentasse: porq̃ el demonio que lo causa, o puede causar viendo quan bien le va para su dañado intento, con el tal dolor se le aumenta, para coger blasfemias: porq̃ tanto mas y mayores las dizes, quanto mayor es el dolor: q̃ si añadiẽdose el dolor, añadiesses paciencia y gracias al Criador, el demonio se cansaria, como quien en lugar de sacar fruto, le pierde. Porque assi como el perro que esta al pie dela mesa, quãtos mas huessos le echan, tanto mas diligente anda, y mas presto, y con mas gana buelue a pedir: pero si vee que en lugar de darle otro huesso, le amenaza el que antes se le daua, y le despide, luego se aparta de alli: assi haze el demonio goloso de blasfemias, que son los huessos de sa comida muy sabrosos, quãdo las ay, buelue a sacar mas quantas puede: lo qual dexa, y huye, quando vee dar a Dios gracias por el dolor ò trabajo. Esta es dotrina de san Iuan Chrysostomo: la qual es bastante para hazernos aborrecer el vicio de la impaciencia, juntando con ella la sentẽcia de Seneca, que dize, que el iracundo (que es hijo legitimo del impaciente) no difiere del loco y furioso, sino en solo el tiempo, porque el loco lo es largo tiempo, y el impaciente y ayrado, solo miẽtras le dura la impaciencia: que en lo demas, tan loco es el vno como el otro: la diferencia por aquel breue tiempo, sera ser loco, con pecado ò sin el. Pues que tal vicio sera el que por sus manos, y con ofensa de Dios, buelue a vn hõbre loco y furioso? De manera que tanto tienes de cuerdo y prudente, quanto de paciencia: y tãto de loco desatinado, quanto tuuieres de impaciente: pues esto se gana ò pierde, quiẽ enel trabajo y aduersidad huye desta fiera de la impaciencia, y se abraça con el celestial don de la pa- *Chrysost.* *Seneca.*

ciencia, q̃ demas de aquel rato que la tribulacion le dura, dexa el animo para otros tiẽpos y negocios cuerdo y reposado. Y en todos casos la impaciẽcia causa locura y necedad, pues por tenerla se comete el pecado. Y Aristoteles dize, q̃ todo hõbre q̃ peca, es ignorãte, y sale la ignorãcia de aq̃lla impaciencia, q̃ la passion con q̃ peca le causo.

Aristot.

DISCVRSO OTAVO DE LOS *diuersos efectos de la paciencia, y de la impaciencia.*

1 POR mil partes que queramos descubrir las virtudes de la paciencia, y las ventajas que tiene, y los daños de la impaciẽcia, siempre saldra mas lo vno y lo otro. Y aunque de lo dicho atras se puedan facilmente entender las obras de la vna y de la otra, no sera fuera de proposito referirlas en suma y con breuedad, para q̃ vnas a par de otras, mas nos enamoren las de la paciencia, y mas se muestren las de la impaciẽcia feas y aborrecibles: pues todo va encaminado a vn fin, q̃ es declarar el bien de la paciencia, q̃ es el argumẽto de todo este libro: lo qual aprendi de Tertuliano, q̃ en el suyo hizo esta recapitulacion, mouido por la razon q̃ he dicho: por la qual si no fuera mucha prolixidad, se auia de tratar de cada vno dellos mas difusamente. El primer efecto general de la paciencia, es, q̃ ella es causa de todos los bienes, porq̃ como lo sea de toda virtud, ella assienta los firmes fundamẽtos de la Fê, y la fortifica de todas partes, y nos haze exercitar en ella. Ella despierta la esperãça, porq̃ pocas vezes se nos encomienda, q̃ no se haga memoria del premio della, y lleua con buen animo la dilaciõ de aquellos bienes prometidos. Ella prueua la caridad, descubre

bre la prudẽcia, haze al hõbre tẽplado, humilde, obediẽte, enseña la humildad, guarda la paz, humilla, purifica, afina, y fortalece el coraçon y alma del q̃ es atribulado, gouierna el seso, rige la disciplina, acozea las tẽtaciones, despide los escandalos, rige la carne, guarda el espiritu, ayuda al amor, anima â la penitẽcia, ordena y señala la cõfession, perficiona el martyrio, encamina las obras para poder imitar la vida de Christo, miẽtras caminamos por su camino, danos perseuerãcia en ser hijos de Dios, pues por ella imitamos la paciẽcia de nr̃o Padre celestial: haze el coraçõ mãso y sujeto a Dios: rigelo, gouiernalo, defiẽdelo (cõ el escudo de la buena volũtad) del apetito de la vengãça, prueua los sieruos de Christo, como el fuego al oro en el crisol. Si lo son los prouados biẽ, y si no haze q̃ lo seã. Por ella somos soldados de Christo, por ella vẽcemos al demonio, por ella sube el bueno al Reyno del cielo, ella nos acredita cõ Dios, y nos haze semejãtes a el, y cõ el nos haze hablar cõ dulçura: si pecamos, nos haze pedir mil vezes perdõ y fauor para mas no pecar: ella nos haze cõpassiuos cõ el proximo, y nos da luz para conocerla â ella: si la tenemos en los trabajos, ella nos haze posseer nr̃as almas, y nos retiene y cõserua debaxo dela proteciõ del Señor, ella aparta al hõbre delos vicios, y le ayũta cõ Dios, hazele alegre en la aduersidad, cuydadoso y recatado en la prosperidad, ayuda â ganar la vida eterna, pelea cõ las tẽtaciones, y sufre las persecuciones, refrena la lẽgua de las injurias y murmuraciones, detiene la mano de las heridas, los ojos de malas y deshonestas vistas, los pies de malos passos: haze al alma sossegada, libre de cõtrarios viẽtos de tentaciones, y de las ondas y tẽpestades de las tribulaciones, vẽce todos los cõtrarios, no altercãdo, sino sufriẽdo, no murmurãdo, sino dando gracias: vẽce la ira, y tiemplala, destierra

la embidia destruydora del humanal linage, pone mãsedumbre, limpia el alma, rompe el impetu de la luxuria, reprime la hinchazon de la soberuia y violencia: humilla la potẽcia de los ricos, haze humildes en la prosperidad, fuertes y esforçados en la aduersidad, y apazibles en las injurias, conserua la virginidad en las donzellas, la castidad en las biudas, la caridad y amor en las casadas: enseña al pecador el presto conocimiento de sus culpas, consuela y recrea la necessidad de los pobres, no alarga la dolencia del enfermo, ni consume la salud y buena disposicion del sano, deleyta al Christiano, combida al Gentil, pone bien al sieruo con el señor, y al señor, con Dios y con el sieruo, atauia â la muger, y honra al varõ. Esta virtud es amada en el niño, alabada en el mancebo, reuerenciada en el anciano, en todo seso y edad, en todo tiempo y lugar parece y se descubre su hermosura: por ella el justo recibe corona, y el pecador perdon y misericordia: en suma, ella es la fatora y solicitadora de la voluntad de Dios, y compañera de sus mandamientos, y en fin ella nos acarrea todo bien, no solo en este mundo, sino en el otro. Todo este. §. son palabras de los santos Chrysostomo y Cypriano, y tã bien de Tertuliano: los quales allende destas dizen otras: y otros muchos ponen otros efectos: pero S. Chrysostomo los ciñe todos con dezir, que es rayz de todos los bienes: lo qual se saca bien de lo dicho, y se declara parte dello en todo el discurso deste libro. De manera, q̃ assi como en la moneda se encierran todos los bienes desta vida: assi los desta y de la venidera, en la paciencia, porque mediante ella se alcançan todos.

Chrys. to. 4. ho. 33. in 1. Cor. 3. Cypria. de bono patientiæ. c. 8. Tertul. de patientia, c. 5. Chrys. ibidem.

§. 2. *De los efectos de la impaciencia.*

Assi

ASSI como la paciencia es causa y ocasion de todo bien, assi lo es la impaciencia de todo mal y de toda nuestra desdicha, que tan contrarias son como esto. El Sabio dize, A y de aquellos que há perdido la paciencia, y no dize porque: y la razon porque calla el daño es, porque todos los males y daños, nacen de alli: y assi como el primer hombre perdio por la impaciẽcia todo bien, assi con la paciencia tornamos a cobrar la vida. Dize el Sabio, que el hombre impaciente se buelue loco, y que sus obras seran locuras, y assi sera risa de los mochachos: y a la verdad esto alcançò, el que dixo, que el loco y el impaciente solo difieren en el tiempo, que dura menos la ira, que la locura: Assi se dize, el enojado que se ensaña, que en Latin quiere dezir, Enloquecer. En lo demas, el oficio desta furia infernal no es otro, que impedir el coraçon que no juzgue rectamente, ni pueda discernir lo malo de lo bueno, o falso de lo verdadero. Y por esso dize alli el mesmo Salomon, El impaciente leuanta su locura. En q̃ dize dos cosas. La vna, que haze la locura muy grande. La segunda, que la publica, porque quãdo queremos publicar vna cosa, la leuantamos en alto. Y para dezir sus efectos, bastaua dezir lo que S. Chrysostomo dize della, que es vn vehemente y furioso fuego que todo lo abrassa, pues corrõpe el cuerpo, ensuzia el alma, y ofrece triste y amarga vista, y que es vn genero de embriaguez, pero mas mala que ella: lo qual el Profeta Esayas auia dicho diziendo. Emborrachados heys, y no de vino. Peor y mas fea la pinta S. Basilio diziendo, q̃ el impaciente es vn retrato del hombre endemoniado: y la experiencia lo enseña, q̃ el que semejante vicio tiene, quando està impaciente, aparecen en su pecho las mesmas vascas, porq̃ la sangre se llega y recoge al coraçon, y alli bulle y hierue,

Eccles. 2.
Prouer. 14.
Seneca.
Chrys. ho. 25. super Ioannem.
Isai. 51.
Basil. hom. de ira Dei.

hierue, cubrese el hõbre de sudor, tiembla todo el cuerpo, arrugase la frente, patea à menudo, tuerce las manos, y echa fuego por los ojos: finalmẽte tanta es su fealdad y ferocidad, que S. Iuan Chrysostomo dize, q̃ si se pudiesse mirar, no tendria necessidad de otro consejo para euitar la causa della. Y aun Seneca da por remedio contra la impaciencia, mirarse, quando la tiene, el rostro al espejo. Y si es verdad lo q̃ Plutarco dize, q̃ aquella enfermedad dize Hipocrates ser grauissima, q̃ altera mucho el rostro del enfermo: assi este Filosofo entendia la grauedad de la impaciẽcia, de ver los impaciẽtes mudados de rostro, encendido el color, mudada la boz y el tono, y otras señales. Quan gran mal deue de ser esta fiera, pues tales mudãças causa.

Chrys. ibidem.

Plutar. lib. de cohibẽda ira.

3 Pero decendiẽdo mas en particular, de muchos males ha sido causa, y discurriendo por la sagrada Escritura desde el principio, despues de auerlo sido de la cayda de los Angeles, y de los hõbres, como arriba queda dicho, ella hizo q̃ Cayn matasse a su hermano Abel, por la insufrible embidia q̃ tuuo de su prosperidad. Ella hizo huyr a Agar esclaua de Abrahã, por no poder sufrir por su soberuia á su ama y señora: y assi el Angel la mãdò boluer y humillarse a ella. Hizo q̃ Esau vendiesse el mayorazgo tã barato. Ella hizo q̃ el pueblo mil vezes murmurasse cõtra Dios: y Moysen fuesse castigado por ello. Ella hizo q̃ Architofel por no auerle sucedido biẽ el cõsejo, se ahorcasse. Ella, q̃ Holofernes oyẽdo q̃ se apercebiã los Israelitas a la defẽsa, y oyẽdo las razones d̃ Achior, fuesse muerto por mano de vna muger: y q̃ Amã parasse en lo q̃ parò, por no poder sufrir q̃ Mardocheo no le quitasse la gorra, y todo vino a llouer sobre su cabeça: lo mismo finalmẽte de todos los pecados de q̃ se haze mẽciõ en el viejo y nueuo Testamẽto. Pues cõtraponiẽdo sus males a los bienes de la pacien-

Supra. c. 7. Genes. 3. Genes. 16. Genes. 25. 2. Reg. 17. Iudit. 13. Esther. 9.

cia,tãpoco se puedẽ cõtar,porq̃ por qualquier ocasiõ q̃ vẽgã, o por enemistad,o soberuia,o auaricia, o por deleyte, todos nacẽ de impaciẽcia. De aqui nace la heregia,por no poder el herege sufrir el estar sujeto a la obediẽcia del Papa, y de la Yglesia Catolica y sus perlados: y asi inuẽtan errores para ser estimados por esse camino,sustẽtãdoles la mala vida q̃ les predicã,de quiẽ dize Salomõ, El q̃ es impaciẽte,por su casa vera el daño q̃ recibe,y recebido vno,vẽdra otro mayor,miẽtras este vicio le durare. Finalmẽte la impaciẽcia es perjudicialissima:porq̃ todo lo q̃ la paciẽcia edifica,ella lo destruye y lo arrãca de quaxo. Esta haze al hõbre semejãte a las bestias,y no a qualesquiera,sino a las fieras,q̃ quãdo se apodera del coraçõ, le priua no solo del juyzio,sino del nõbre,de q̃ es indigno: porq̃ el hazer mal a otro,no es de hõbres,sino de fieras,las quales en siẽdo prouocadas por qualquier parte,luego se valẽ de las herraduras,diẽtes,cuernos,oñas,o de otras armas,o instrumẽtos, q̃ naturaleza les dio, sin mirar ni tener mas respeto a otra cosa:assi son los q̃ sin mas cõsideracion ni freno vẽgã luego qualquier injuria,por pequeña q̃ sea. De aqui es, q̃ en ninguna cosa se conoce mas claramẽte la diferẽcia del sabio y bueno,al ignorãte y malo,q̃ en estas dos, paciẽcia y impaciẽcia:porq̃ el q̃ cõ la paciẽcia sabe enfrenar su ira,este es el sabio,y el q̃ no lo es, no acierta á enfrenar la suya. *Prouc. 19.*

4 El bienauenturado S. Iuã Chrysostomo se espãta de los hõbres sujetos a su impaciencia,diziẽdo, Como, q̃ tengas abilidad y maña para amãsar vn leõ,y hazerle domestico y tratable: y el furor y impaciẽcia de tu alma le tienes mas sañudo y cruel q̃ el mismo leõ? Cosa marauillosa es,q̃ auiẽdo dos tã dificultosos impedimẽtos para amansar vn leõ: el vno ser animal sin razõ: y el otro ser el mas fiero de todos los animales: cõ todo esso repartio Dios a los hõbres arte y *Chrys. ho. 5. in Mat.*

abilidad

abilidad para vencer estas dos cosas, y amansarle, y que el que tiene saber y maña para vencer tan fiera naturaleza como la de semejantes fieras, no pueda, o no se amañe a vencer la fiera que dẽtro de si mesmo tiene, antes escurezca para consigo el bien que Dios le comunicò, con q̃ vence la fiereza de las bestias. Assi que si emprẽdiesses amansar otro hõbre brauo, no podrias poner otra escusa, sino que no esta en tu mano, ni eres señor de su voluntad, pues es agena: y aora siendo tuya la fiera que se ha de amãsar, tu que tienes poder de subir las fieras a la dignidad de la mansedumbre, te derribas de la que tu puedes gozar, arrojandote al furor y braueza de las bestias irracionales. Finge que tu impaciencia es vna fiera, pues pon tu la diligencia para domarla, que otros ponẽ para domar vn Leon, y buelue tu pensamiento blando y mãso, pues sabes que ni le faltan dientes ni vñas con que (si te descuydas y no la amansas) a ti y a tus cosas vn dia te despedaçara; porq̃ no ay Leõ, no ay biuora q̃ assi procure desmenuzar las entrañas de vn hombre como su propia impaciencia, destruydora de quanto ay en el hombre. Algunos hombres ay que crian en el cuerpo gusanos que no les dexan respirar, porque les comen y roen las entrañas: y nosotros criamos esta ponçoñosa biuora de la impaciencia, que roe y despedaça las entrañas de nuestros hermanos. Hasta aqui son palabras de san Iuan Chrysostomo: el qual en otra homilia nos dize otro grauissimo daño que haze, que es hazer que las cosas pequeñas en tiempo que del hombre se apodera, parezcan grandes. Porque assi como mientras dura la buena y verdadera amistad, las cosas que de si son graues y molestas, parecen a los ojos del amigo ligeras: assi en tiempo del enojo, las que de suyo son liuianas y ligeras, son tenidas por grauissimas. Y assi como vna centella

Chrys. ho. 26. in Matthaeum.

pequeña

pequeña de fuego, si le poneys mucha cantidad de leña, no por esso la quema luego, por su poca fuerça y virtud: pero quando el fuego es muy crecido, y la llama ha tomado fuerça, no solo la leña por mucha q̃ sea, sino las piedras abrassa, y aũ todas las cosas que suelen apagarle, siruẽ de encenderle mas, pues en este estado, no solo la estopa y pajas, y otras cosas semejantes enciende, sino tambien el agua, aunque con mayor impetu se le eche, la enciende: assi haze el ayrado, que qualquiera palabra que se le diga, la haze materia de impaciencia y furor.

§ Pues si esto es assi, quien no huyra tan mala compañia por quiẽ la buena se pierde, y todo lo ganado en muchos años, que quando no puede alcançar la vengança q̃ dessea, ni poner las manos en su cõtrario, las pone en si mesmo. Por lo qual en el libro de Iob es comparado el impaciente al tigre animal ligerissimo y ferocissimo, del qual cuenta Plinio, que quando le toman los hijos, buela tras el que se los lleuò, y quando ya no puede mas, se despedaça à si mesma. Seneca la compara à vna muralla que cae de alto, que se desmenuza y destruye la casa que coge debaxo. Y aun Dauid en vn Psalmo diziendo, Hasta quando fatigays a vn hombre, y le matays, y acabays todos jũtos, como vna pared que va à caer, y vna muralla rempujada. Y la version Caldea dize, Hasta quando bramays cõtra el misericordioso, hasta quando cometereys este homicidio todos vosotros, como vn lienço de muralla inclinado para caer, que se mata à si, y a los demas. Desta manera es la impaciencia, y esta es la obra que haze al que della se acompaña.

Iob. 4. *Tigris pro eo quod nõ habeat prædam.* *Seneca.* *Psal. 61.* *Quousque irruitis in hominem, &c. vsque depulsa.*

FIN DEL PRIMER LIBRO.

LIBRO SEGVNDO, DE LOS TRABAIOS Y ADVERSIDADES

sidades que son materia de la paciencia, y de las razones porque quiso Dios afligir a los hombres con ellas.

PROLOGO.

Sap. 11. Omnia fecit Deus in numero põdere & mensura.

TODAS las cosas (dize la Sabiduria) hizo Dios, con su cuenta y razon, en su peso y medida las hizo todas, todas tienen su porque tan ajustado, que no queda lugar de ponelles tacha: ni descubrirles pelo, como salidas de aquel abismo de infinita Sabiduria: pero las obras suyas en esto se diferencian de sus mandamientos, que las obras no traen tan descubierta la razon, porque las hizo, y la justificació, como las que manda hazer a los hombres, de quien dize David, que los juyzios de Dios son verdaderos, y su justificacion está en ellos mesmos: ha se Dios con los hõbres, como vn mercader con sus amigos, a vno dize, quando le da el paño, o la mercaderia, tomadla y veys ahi essa vara, o peso, medildo vos allà, o pesadlo. A otro amigo dize, No teneys que medir, que medido va: Del primer amigo se fia el mercader: y el segundo, quiere que se fie del. Las cosas que Dios nos manda, nos dize que las midamos nosotros, y para esso nos da el juyzio y entendimiento con que las midamos: porque ninguna nos manda que no sea muy conforme a razon: y assi las hallamos conformes a ella, que ninguna

Psal. 18.

ninguna cosa falta ni sobra, dentro en si se traen su razon, y su justificacion: pero sus obras, dize, que estan medidas, q̃ no tenemos que medir: porque hemos de cerrar los ojos de la razon, y abrir los de la Fe: esto es lo que el Profeta dize, Sino creyeredes, no lo entendereys. Y assi mesmo lo que san Augustin, y san Basilio dizẽ sobre aquel verso del Psalmo, Rectũ esse verbũ Domini & omnia opera eius in fide: Dize S. Augustin, La palabra de Dios es recta, que no le hallareys falta ni nada torcido. San Basilio, que todas sus obras en la Fe, que con ella se han de creer, y no medirse ni apearse como las q̃ nos manda. Tal es la conuersion del ladron, y la perdicion de Iudas. Tal la facilidad de la vocacion de Mateo, y la dificultad del Paralitico que descolgaron por el tejado. Estos secretos, dize el mesmo san Augustin, no quieras juzgar, porque trae Dios a si a vno, y dexa al otro, sino quieres errar: como quien dize, No es essa de las obras que se han de medir con tu juyzio, sino con el de Dios. Pero dize san Anselmo, q̃ assi como es locura buscar razones de la Fe antes q̃ creamos, assi es grã negligencia no buscarlas despues de auer creydo, para esfuerço, cõsuelo y exemplo de los creyentes. Vno de los secretos cuya medida y razõ reseruò Dios para si, es, porque quiso lleuar los hõbres por el camino aspero de los trabajos y aduersidades, mayormente a sus sieruos y amigos: cuya razon descubrira en el dia de la reuelacion (que san Pablo dize) que sera el vltimo dia. Pero con la licencia que nos da san Anselmo, y por mejor dezir el mesmo Dios, de buscar, despues de auer creydo, las razones en las diuinas letras, y en los santos: sirue este segundo

Isai. 7.
Psal. 32.
August.
Basilius.
August.
Ansel.
Rom. 2.

gundo libro de poner aqui las que hemos podido recoger, que vengan aqui mas a proposito: porque embia Dios trabajos a los hombres siendo el tan dulce y piadoso: lo qual se hara quanto diga primero dos, o tres consideraciones cerca de los mesmos trabajos.

DISCVRSO PRIMERO, DE *quantos y quan generales son los trabajos desta vida.*

1 VNA de las razones porq̃ al principio diximos que era de general prouecho este libro, fue, por serlo tanto los trabajos y afliciones desta vida miserable, q̃ ningun estado ay por pintado que sea, que del todo sea dellas reseruado: lo qual, aunque tiene poca necessidad de prouarse, pues todos nos quexamos
Iob. 7. dellos, en vna palabra nos lo dize el libro de Iob, quando dize, que la vida del hombre sobre la tierra, no es otra cosa, sino vna perpetua guerra. Y aunque ay algunas Biblias que donde dize militia, dize malitia, lo mesmo se es: porq́ esse vocablo sinifica penas y trabajos en la sagrada Escritura, y despues de otros muchos lugares, se vee claro en el
Matth. 6. Euangelista san Mateo, quando el Señor dize, Bastale al
Hieronymus Ioel. 2 & epist. ad Amandum & Mat. 6. dia su malicia, que es su trabajo. Y assi lo nota san Geronimo en este, y otros muchos lugares, y aun en Griego y Latin tiene esta sinificacion, como parece en Homero
Homerus. Odiss. 3. en muchos lugares de la Odissea: y la razon desta sinificacion es, porque como ay mal de pena y de culpa, assi malicia de pena, y malicia de culpa: Assi, que por qualquier manera que se entienda, el santo Iob dize, que no

es

es otra cosa esta nuestra vida, sino vn perpetuo pelear cõ los trabajos y afliciones;(Y el mismo en otra parte dezia, Todos los dias de mi pelea espero el dia de mi muerte) pues nadie viue sin ellas,aunque sea Rey,o Papa : detras de aquellas vestiduras que resplandecen,ay dos mil generos de pesadũbres y tormentos.No mires,dize Chrysostomo,la purpura , sino al alma muy sangrienta y colorada mas q̃ la purpura:ni mires la corona, sino los cuydados q̃ rodean su cabeça y coraçõ: los sobresaltos de dia y de noche,los buelcos en la cama:los peligros de la vida, y de la hõra.Y pone alli algunos exemples , a los quales se puede añadir el de aquel Rey q̃ arrojò de si la corona,diziẽdo, q̃ nadie sabia quanto pesaua,q̃ quiẽ lo supiesse,no se espãtaria,de versela desechar de si,Leuantela quiẽ no la conoce. *Iob. 6.*

Pues si esto se dize de los cetros,coronas,y tiaras, donde parece q̃ se viue sin trabajo ni cuydado , que diremos del pobre,y del que es menos que el Rey? Que de trabajos se representan en las comedias de los Reyes y Principes del mundo? y todos,o los mas,ò otros semejantes hã passado assi.Son estos grandes del mundo semejãtes â aquellas grandes figuras de gigantes,q̃ el dia del santissimo Sacramento salẽ en la procession,q̃ por su grandeza se diuisan desde lexos sobre las cabeças de la gente, y traen a los mochachos,y a los simples abobados:y sabido lo q̃ es,lo q̃ assi espanta,viene alli debaxo sustentando aquella machina vn pobre hombre,cãsado y sudãdo,salariado por vna miseria por todo el dia,q̃ quãdo a la noche se acaba la fiesta,se dexa caer sobre vna pobre cama,o suelo,ò lo primero que halla,hecho pedaços,y a vezes arrepentido , aunq̃ sin prouecho,de auer traydo con tanto trabajo,y tan poco fruto, aquella carga tan grande , aunque por ella era mirado y respetado en la procession. Tales son estos per- 2

ſonages grandes del mũdo, q̃ en eſta proceſsiõ del, ſon los mas altos, iluſtres, y ſeñalados con el dedo, leuantados ſobre todos, mirados de los niños, que no eſtiman mas de lo que parece: y bien mirado ſon vnos hombres flacos como los demas, y por ventura de menos fuerças y quilates, que por vna liuiana paga traen a cueſtas aquella peſada carga del oficio, ò dignidad, ſudando y canſados, que aſsi lo confeſſarian, ſi les apretaſſen los cordeles, y tomaſſen ſu confeſsion: y quando ſe acaba la proceſsion, y la fieſta deſta vida, ſi por ſu deſdicha no les cabe buena ſuerte, ſe arrojan en aquella dura cama del infierno, canſados y quebrantados, como ellos lo confieſſan en el libro de la Sabiduria, diziendo, Canſados venimos del camino de maldad, O que calles tan aſperas y dificultoſas hemos andado, y lo que dellas ſacamos, que fue ſino ſoberuia, y eſta de que nos ſiruio? y que prouecho nos dierõ las riquezas? que nos aprouechò tan triſte y trabajoſo ſueldo de tanto trabajo?

Sapien. 5. Laſſati ſumus in via iniquitatis & perditionis.

Y ſi eſta comparacion de los gigantes no baſta, o dixeredes, q̃ otro la dixo primero (aunque no por eſſo es peor) tomemos vn gigãte de brõce, q̃ dura mas q̃ el de palo y cañas, y ſea el Coloſſo de Rodas, q̃ a cabo de muchos años ſe cayò, y quãdo cayò, ſe dize, q̃ a penas auia hombre que con los braços pudieſſe abarcar el dedo pulgar, y dentro tenia grandes cauernas, y pinos, y traueſaños de hierro, culebras, lagartos, y ſauandijas. Eſta es la figura deſtos oficios y dignidades, Vnos ſeñorazos que parecen de bronce, inmortales y perpetuos, y que reluzen quando les da el Sol, y dentro eſtan llenos de barras que les atrauieſſan el alma, y de maderas con que ſe ſuſtenta aquella grandeza: y ſauandijas y culebras, que roen el coraçon: deſta manera viuen, quãdo triſtes, y quando alegres en tiempo de

aduer-

aduersidad y de prosperidad. Dauid dezia, Señor apiadaos de mi, que me acoza el hombre, esto es, la carne, y no ay hora en el dia que no me afflixa: y no solo ella, sino mis enemigos, porque tengo muchos que pelean contra mi, y estoy temblando no solo dellos, sino del dia q̃ mas fauorable tengo a la fortuna, que ni esse dia tengo hora segura de trayciones y zancadillas.

Psal. 55. Miserere mei Deus, quoniã cõculcauit me homo. &c. Ab altitudine diei timebo, &c.

3

Pues si esto passa en la vida de los Principes, q̃ diremos de los q̃ poco valen, y de los pobres, que con no ser libres de congoxas y cuydados del coraçon, andan acosados de otras ordinarias, para passar su vida y defenderla de infinitos contrarios q̃ tienen: sujetos vnos a hambre, otros a frio, otros a calor, otros al cõtinuo trabajo corporal, otros aunq̃ desto no tengan cuydado, le tienen de la hõra, del cũplimiento, de la vengãça, de la injuria? &c. Que assi como en vna sala de armas tienẽ los Reyes armas para chicos, y para grandes y medianos, assi tiene Dios en el mũdo trabajos para todas gentes, edades y estados: y la razõ desto es entre otras, q̃ como seamos los hõbres de cuerpo y espiritu, y sean muchas cosas necessarias para sustẽtar la vida del cuerpo, demas y allende del poco saber q̃ para conocerlas tenemos, se alcançã con mucho trabajo: lo qual fue parte de la sentẽcia q̃ fue dada contra nro padre Adam, quando Dios le dixo, Tu sudor te ha de costar sacar de la tierra el sustẽto, todos los dias q̃ viuieres: porq̃ quiẽ es tan ciego, q̃ no vea cõ quãto trabajo se ganã las riquezas, y cõ quãto mayor se guardan y cõseruan? Como el Sabio dize, Dõde ay muchas riquezas, tãbien ay muchos q̃ las comã, y que la hartura del rico no le dexa dormir: lo qual dio a entender aquel rico del Euangelio, que requebrandose cõ su alma, y dandole licencia para holgarse, pues tenia trigo y vino, y otros bienes para muchos años, dize, Alma

Genes. 3.

Eccles. 5. Vbi multæ sunt opes. Ibidẽ, Saturitas diuitis non sinit eum dormire.

Luca, 12.

mia huelgate, come, beue, brinda, vanquetea, que tienes riquezas y bienes para muchos años: pero no dixo, duerme, por lo que el Sabio dize, que la hartura del rico no le dexa dormir, que las espinas y abrojos, quales dize
Luca. 8. el Señor que son las riquezas, no dexan dormir al que sobre ellas esta acostado. Pues que si consideramos que el hombre nace y viue necessitado de muchas cosas, para las quales ha menester ayuda de vezinos, y no amigos, sino enemigos y contrarios suyos? Que mayor miseria puede
Eccles. 4. imaginarse? Sentia mucho este trabajo Salomon, quando dezia tratando de los trabajos desta vida, Buscaua en todas las cosas algun descanso (dize) boluime a otras cosas donde pensaua hallar paz y reposo, y vi las calunias que vnos hombres hazen a otros debaxo del Sol, y las lagrimas de los innocentes, sin tener quien los consuele, y las pocas fuerças para resistir a los agrauios y violencias que padecian, desamparados de todo socorro ni ayuda: y entonces tuue por mas dichosos a los muertos, que a los viuos: y por mucho mas dichoso al que nunca nacio, pues se escapó de ver tantos trabajos y males. Lo segundo, quanto toca al espiritu, harta miseria y trabajo es, siendo imagen de Dios, y pariente de los Angeles, andar atado á seruir, como sirue de buscar las cosas necessarias para el cuerpo, fuera de que se ocupa en defenderse con gran trabajo de su carne, que perpetuamente pelea por alçarse con el mundo, siendo criada para obedecer, sabiendo que si el fin desta pelea para en ser vencido, no puede ser mayor miseria para vna tan noble criatura: y quando vença y reyne, mientras viue, no alcançó mas de ser reyna de vna fiera: la qual con sus passiones conuiene tener presa y encadenada, y viuir cō congoxa y cuydado, de que no rompan las prisiones, y le quiten la vida: la qual quan graue

y pesada

y pesada sea en este exercicio, San Pablo lo declara con aquel encendido sospiro que sacò, estando en esta consideracion, A desdichado de mi quiẽ me librarà deste cuerpo mortal? Pero porque no parezca negocio tan escuro, q̃ sea necessario sacarle de la Escritura, bien serà traer algunos dichos de Filosofos, que aunque sin lumbre de Fê, con mediana consideracion nos dexaron sentencias graues y doctissimas para despertar la nuestra.

Vide Rom. 7. Ecclesi. 40. Occupatio magna creata est omnibus hominibus, &c.

4 Lo primero, vn poeta Griego de los Cynicos lo dixo breue y cõpendiosamente, No se (dize) que modo de viuir me pueda seguir: En la plaça hallo pleytos y otras cosas llenas de aspereza y dificultad: En la mar temores, si caminas y lleuas algo cõtigo, es cosa temerosa: si nada: pesada y miserable: Si te casas, sobran cuydados, si no te casas, soledad: si tienes hijos no faltarân trabajos, sino los tienes careces del mayor contento. La mocedad es loca, la vejez enferma, No se para q̃ es buena esta vida? Mejor fuera, ò nũca auer nacido, ò morir luego en naciẽdo. Semejãte sentencia es la de Euripides, diziendo, Como nos auemos al reues en nuestros cõtentos, mejor pareceria (dize) la hora que vno nace, juntarnos en su casa à llorar, reconociendo los varios males desta vida q̃ aquel comiença, y al que con la muerte acaba los grandes trabajos desta vida, celebrarle y regozijarle todos sus amigos. Cicerõ dize de los de Tracia, q̃ haziã esto, y alega â Herodoto por autor, Llorauan al nacido, y regozijauã al muerto. Plutarco en vna carta consolatoria à su muger, de la muerte de vna su hija, le dize vna sentẽcia de Sileno, que dixo a vn Rey Mydas, y refierela tambien Ciceron, y el vsa tambiẽ della, que el mayor bien que podia tener el hombre, era, no nacer: y tras este el morir luego que nace: la qual sentencia tãbien cita Euripides. Platon mas copiosa y tan eloquẽtemente

Euripides

Cic. de cõsolatione pro filia. Plutar. Cic. in fine. 1. tusc. in cõsolatione pro filia Tulia. Euripides in Bellerophonte. Platon. in Axioco.

trata desta materia, cõ estas palabras. Pregunto, que parte de la edad del hõbre es libre de calamidades y trabajos? Dezidme, luego que el niño cae a los pies de su madre, no comiença la vida con lagrimas? Pues procediendo la vida, q̃ molestia le falta? Siempre le veo apretado, ora d̃ pobreza, ora de frio, ora d̃ calor, ora de açotes. Pues antes que sepa hablar quanto padece llorando, no teniendo otra manera de quexarse sino esta? Pues quando llega â edad d̃ siete años despues de passados muchos trabajos, alli comiençan otros nueuos. El ayo, el maestro de las letras, el de otros exercicios: pues ya el de Geometria, el de la esgrima, el del cauallo, el de la soldadesca, grãde y pesada multitud de domines. Despues desto, quando sale de niño, alli lo salen tambien los trabajos, y sucedẽ otros mas crecidos, el estudio, la vniuersidad, los propositos de las letras, los açotes y castigos, y otros males sin quento: porque han de viuir debaxo del gouierno de los que los tienen a cargo. Pues salido deste trabajo, comiençan los verdaderos cuydados, y la congoxa, que manera escogera de viuir, y los demas trabajos y molestias, en cuya comparacion todos los passados son pueriles, y vnos espantaniños: porq̃ ay guerras, heridas y perpetuas peleas, y otros cuydados de cosas graues. Pues ya quando viene la vejez engañosa, â dõde se viene a jũtar todo lo q̃ es miseria, enfermedad, y flaq̃za de naturaleza: y si luego no paga el triste hõbre la vida a cuya es, como hazienda agena, luego está sobre la cabeça la naturaleza, pidiẽdo logro d̃la muerte q̃ espera: al vno le lleua la vista, al otro el oyr, y â vezes ambas a vno, y si toda via alarga los plazos, le lleua las fuerças, y le atormẽta, y le quita poco a poco los miẽbros: otros ay q̃ en el animo son mas q̃ moços, remoçãdose d̃ puro viejos: por lo qual los dioses q̃ penetrã mas las cosas hu-

manas

manas, a los q̃ estimã en mucho, los sacã presto desta vida. Assi lo hizierõ con Agamedes y Trophonio: los quales auiẽdo edificado vn tẽplo en hõra de Apolo, rogarõle que en pago desta obra se les diesse lo mejor que se les pudiesse dar. Quedaronse dormidos, y nunca mas se leuantaron. Assi acaecio a los sacerdotes de Iuno, q̃ rogãdo su madre a la diosa q̃ les hiziesse alguna gracia por la religion con que le seruian, murieron aquella noche q̃ ella lo auia pedido. Hasta aqui son palabras de Platon. Y aqui nadie se engañe, pensando ser estos dos casos verdaderos milagros, pues los dioses no lo eran.

Cicerõ toca estos dos casos, en la consolaciõ de la muerte de su hija.

5. Prosigue adelãte Platon, trayendo excelẽtes dichos de poetas y Filosofos, y discurriendo por todos los oficios y estados, en los quales todos halla incõportables trabajos, y muchos mas en los q̃ parece al vulgo viuirse cõ mas cõtento y descanso, porque despues de auer dicho los trabajos y miserias q̃ padece el oficial, y las lagrimas q̃ derrama quãdo se vee obligado a cũplir y remediar tãtas necessidades, como la vida tiene, con el trabajo de sus manos tã cõtinuo, y los peligros de los q̃ nauegã los mares por passar la suya, y las inclemencias del cielo, y varias mudanças de fortuna, a que el labrador esta sujeto: viene a tratar de los estados mas pretendidos en la republica, que son los magistrados, y los que tienen el gouierno del mundo, de quiẽ solo dize la congoxa con que viuen, comparando su vida a la del ladron, q̃ siẽpre viue cõ sobresalto, picados de mil puntas y aguijones q̃ no les dexã dormir ni reposar, sujetos a mil desuios, mas intolerables q̃ la misma muerte: porq̃ quiẽ (dize) puede ser biẽauẽturado, como el vulgo piẽsa q̃ estos son, viuiẽdo sujeto al mismo vulgo, aunq̃ del reciba mas aplausos y aclamaciones, siẽdo juguete y ludibrio del pueblo, arrojados, siluados y juzgados, condenados

 y muer-

y muertos: y finalmente miserable y lastimoso espetaculo a los ojos de los que los miran? Y al cabo pregunta este Filosofo, donde està el mesmo Axioco? con quien habla? donde Melciades? donde Temistocles? donde Efialtes? y donde todos los demas que fueron gouernadores y capitanes de la Republica, famosos y señalados?

§. 2. *Prosigue la materia deste discurso, con la sentencia de Ciceron.*

6 *Cic. in consolatione por filia.*

ENTRE las sentẽcias destos antiguos Filosofos no quiero callar la que escogio el mesmo Ciceron semejante a esta, para cõsolarse de la muerte de su hija Tulia, la qual dize auer sacado de vn libro q̃ Crantor Filosofo hizo, del llanto del qual dixo Panecio, q̃ merecia ser encomendado a la memoria, sin dexar palabra del: en el qual pone aq̃l autor con tanto primor todas las calamidades del mundo, q̃ parece que no nacieron los hõbres para mas, q̃ para pagar delitos y pecados: porq̃ en naciendo el hõbre, luego pensarás q̃ nace, no el señor y gouernador de todas las cosas, sino el sieruo de todas las miserias: porq̃ en la niñez luego le salen a recebir lagrimas, gemidos y flaqueza, sin vso ni del cuerpo ni de la razõ, dolores y molestias sin quento. A la juuentud vnos ardores de la sangre nueua, sin prudencia ni juyzio, vn desprecio de las cosas vtiles y loables, vn apetito de deleytes perpetuo, y de torpezas muy ordinario, vna ignominia de los verdaderos bienes, vn furor para con sus yguales, vna soberuia contra sus mayores, y no menor arrogancia para cõ los menores. De aqui nacen las pendencias, las enemistades, las injurias, y vn tropel de otras mil molestias, vna

infelicidad

infelicidad del menosprecio de lo honesto, y vna infamia de las torpezas seguidas sin rieda, lagrimas y enfermedades, y muchas vezes vn aborrecimiẽto de si mesmos, nacido del conocimiento del infame sueldo de los passos torpes: tras esto, la perdiciõ del gastar sin juyzio ni duelo, sin cuydado de lo por venir de la pobreza, de los hijos, de la decẽdencia, y de la familia: q̃ si alguno dixere, q̃ son cosas nacidas del vicio de la edad, y no miserias del hõbre, solo mudarà el nõbre: pero no negarà ni quitarà las miserias dichas, ni puede nadie dezir que no seã naturales, porque algunos no las tengan, como si negasse que el ayrarse sea natural, porq̃ ay alguno, qual y qual, que no se enoje, o el viuir en compañia, porque alguno aya hecho vida solitaria. Assi que naturales son estas miserias, que aunque no se hallen todas en vno, pero todas en todos, y algunas en muchos, y aun muchas en vno se conocen a cada passo.

Pues que diremos de la edad perfecta de varon, no será dificil entender las miserias: pero seralo contarlas pues es vna edad que entre todas mas anda entre peligros, de la vida, de la honra y haziẽda, y de sobresaltos del alma: porque assi como es entre todas las edades la mas comoda para negocios publicos y particulares: assi es la mas sujeta à las miserias, que del gouierno publico y particular suelen tener nacimiẽto: porq̃ assi como tiene cargo y administracion de los negocios de la patria amigos, &c: y de ahi la gloria quando suceden con felicidad: assi las miserias y melãcolias. Aqui assestã las quexas del pueblo, aqui la culpa de los malos, la embidia de lo bueno, los peligros, calũnias y assechanzas. Vna edad es siempre para si enojosa, nunca sossegada, siempre trabajada, siempre solicita y cõgoxada: la qual si no fuesse alguna vez con algun deleyte, o interes entretenida, en ninguna manera podria sustẽtarse, 7

se: pero es tan grande el numero de las miserias, y la graue dad dellas, que ninguno ay tan fuerte que no baste a derriballe del cuydado de negocios publicos, y pone exẽplo en si Ciceron, de las calamidades y peligros que en seruicio y defensa del pueblo Romano auia padecido.

Luego dize, Pues los trabajos de la edad que queda, q̃ es la vejez, q̃ necessidad ay de dezir nada, pues el nõbre mesmo de enfermedades y flaquezas las pregona, y el aspecto de los viejos las publica? Que otra cosa es ver vn viejo tẽblãdo, acorbado, cano, sin fuerças, enfermo, q̃ ver vn muerto viuo, o vn viuo muerto? Y si alguno tuuiere por cõsuelo de los viejos la prudẽcia ganada con tã larga experiẽcia, antes de ahi se toma nueuo desconsuelo, porq̃ el que sabe lo q̃ se ha de hazer, como no tẽdra dolor de no poderlo poner por obra por falta de fuerças? Como no sentira no poder ayudar cõ la obra al que ayuda con el consejo, mayormente entendiendo que para la obra es necessaria tanta prudencia como para el consejo.

8 Tras esto trata delos estados, q̃ diuide en tres partes mayores, menores y medianos: de los mayores, los peligros en cosas graues, y guerras, expuestos y ofrecidos a temores, cuydados, y cõgoxas, quales Dionisio dio a entẽder a Damocles su amigo, quãdo le puso en el combite la espada sobre la cabeça, q̃ pocas vitorias, q̃ grãdes daños quãdo las alcãçan, que cuestã mas q̃ valẽ. Pues quãdo sucede desbaratarse el exercito, no ay mas miserable estado, pues se jũta cõ pobreza, captiuidad, lagrimas y menosprecios.

Dirasme que ay Reyes, o tiempos, sin guerras ni alborotos, y libres de poluareda y estruendo de soldados, y que alomenos, essos viuiran en pacifica possession de sus reynos, gozando de los deleytes y regalos dellos, sin tener quiẽ se los inquiete. Antes te digo, que como la natu-

raleza humana no puede sufrir ociosidad, el mesmo Rey qual tu le pintas, quando otro no le moleste, se molestarà a si mesmo, porque siempre le fatigarà el pensamiēto, o de adelantar imposiciones, o de dilatar sus tierras, y ganar ciudades, emparentar con los mas poderosos, o tratar amistad con ellos. Y quien desto trata, ni puede juzgarse por libre de molestiâs, ni dexarâ a los demas libres dellas. Y por notratar de la auaricia, que suele combatir fuertemente los animos de los tales, passemos a la infima suerte de los hombres, que va por otra vereda, porque como tiene el nombre de infimo, assi tiene la sujeciō a todo genero de calamidades y miserias. Alli aporta la pobreza, la hambre, las afrentas, las injurias, los pechos y tributos, las molestias de los soldados, y finalmente todos los males: y vno dellos, y el peor es, que los demas quādo alguna calamidad viene por su casa, tienen muchas cosas cō que della pueden consolarse: pero a esta gente la misma naturaleza les cerrò las puertas todas por donde pudiesse entrarle alguna consolacion. Pues los medianos no se escapan de miserias, porque participan de las de los mayores, y padecen con los menores: porque puestos en este medio, obedecen con los infimos a los mayores, y padecen con los supremos de los menores.

Y dexando estos, passa al sexo de las mugeres, las quales padecē en su tāto las miserias q̃ se hā dicho delos hōbres: 9 las quales son tāto mas intolerables, quāto es el sexo mas flaco para lleuarlas. Quātos trabajos y quā graues padecē cō las muertes de maridos, padres, hijos, y hermanos? Pues quando casan cō vn marido q̃ sale loco, o floxo y descuydado del gouierno y prouisiō de su casa, otros son jugadores y prodigos de lo q̃ no ganarō, de donde vienē en casa la pobreza, y las lagrimas, q̃ tanto mas tristes son, quanto

menos

menos pueden valerse de otros hombres que remedien sus daños. Aqui comiença Ciceron a lamentar a su hija, del dolor que recibiò del destierro de su padre, de las aduersidades de sus maridos, y quãtas lagrimas le costaron, y aunque no le faltarõ algunos bienes a su vida: pero que sentẽcia es de los mas sabios, que el dolor de pocos males suele ser tan grande quanto el gozo de muchos bienes: lo qual es sentencia de Aristoteles, que sentimos mas el dolor que la mesma cantidad de gozo nos da de contento. Prosigue Ciceron diziendo, que aunque pudiera en este punto dezir muchas cosas, no las quiere callar: pero que esto no calla, que vna de las grandes miserias de las mugeres es, que quanto la vida les dura, siempre es forçado ser sujetas: quando estan por casar, a sus padres y a sus deudos lo son: quando casadas, a sus maridos, a quien obedecen y siruen: assi que quanto menos libres, tãto mas miserables, y nunca estan libres, sino al salir desta vida: demanera q̃ solo despues de muertas se puedẽ dezir felices y dichosas: y no se cierto (dize) que mas se puede dezir. Pues hablãdo de nosotros dize Tulio, El casado fuera de las comunes calamidades, es atormentado desta particular, que es combatido, fuera de sus cuydados propios, aora de los de muger, hijos y familia, sin poderse apartar vn punto, ni con el pẽsamiento solo de la que por matrimonio juntò a si. Y concluye este Filosofo, que vn animo de vn hombre tan cercado de calamidades, que cosa podrà hazer ni pensar que loable sea? y que es milagro que no se dexe caer, y como desesperado se este en tierra, sin quererse leuantar.

Aristot.

Iob. 3. Pero aũque el testimonio destos Filosofos sea tan graue, mas lo es el del Espiritu santo, que por Iob prosigue con mas autoridad este argumento, donde viendo las miserias desta vida, y los trabajos que en ella se passan, mal-

dize

dize al dia en que nacio, por ſer principio della. Y proſi-
gue pintando con muchos encarecimientos la mala ſuer-
te de los que la viuẽ. Y en lugar de lo que Platon dize ale-
gando al primero que lo dixo, que llore en buena hora el
que nace, porque entra en poder de tantos males como la *Eccleſi. 3.*
vida tiene, dize Iob, que mejor fuera no nacer, ni tener *Et laudẽ*
vida, ni ojos, para ver tantos males como la del hombre *magis mor*
tiene: y ſemejante ſentencia dize Salomon, viendo los tra *tuos quam*
bajos y calunias de los innocentes. *viuentes, &c.*

De aqui ſe entiende quan engañados andan los hom- 10
bres, q̃ penſando eſcapar de duelos y trabajos, gaſtan toda
la vida en pretenſiones, y en procurar mejorar eſtado, pẽ
ſando hallar en el que no tienen mas deſcanſo, pues don-
de quiera q̃ vayan han de hallar trabajos y fortunas, qui-
ça mayores que los que procurã dexar, a coſta de nueuos
ſudores y trabajos, q̃ ſon como los que de noche ſe hallaſ-
ſen dentro de vn grande lago de agua y cieno, atollados
haſta la cintura, que procurãdo para ſalir del, mudarſe de
los lugares donde eſtan, o mejorarſe, ſuelen dar en lugar
mas hondo, y quedar mas dificultoſa la ſalida, y ſentirſe
mas los cepos de lodo, porque todo el ſuelo eſta cenago-
ſo do quiera que fueren, y mucho mas donde menos piẽ-
ſan. A los quales viene muy a propoſito lo que Amos, *Amos. 5.*
amenazando al pueblo dezia, q̃ no podrian huyr la per-
ſecucion que Dios les auia de embiar. Aſsi como ſi vn hõ-
bre huyga de vn leõ, y huyendo, le ſalga vn oſſo al cami-
no, y huyendo deſte, entre en ſu caſa, y aſiendoſe de vn
agujero de vna pared, le muerda vna culebra, &c. Aſsi ſon
los que por huyr del trabajo de vn eſtado, ſe procurã po-
ner en otro, mayormente, quãdo el que de baxo y humil-
de eſtado procura alcançar el alto, penſando eſcapar del
trabajo que en el que aora tiene padece, como los de Ba-

bilonia

Genes. 9. bilonia, que a gran costa y sudor edificaron vna torre, en cuya altura se assegurassen de las aguas del diluuio, si acaso otra vez viniesse: como si alli les faltaran trabajos si viuieran, o le faltara á Dios con q̃ castigarlos ò affligirlos. Assi q̃ quando la fortuna se te mostrare fauorable para salir de los trabajos de los pobres, en essa mesma hora entras sujeto a los de los ricos: y al reues, q̃ muchos ay que pensando escapar de los que tienen, dexá estados, mitras, y prelacias, y se recogen a vida mas pobre y solitaria, dõde se prometẽ mas descanso, aunque estos mas aciertan, Aristot. porque lo mas seguro, segun dize Aristoteles, es, la mediana fortuna: y Seneca restituydo por Claudio a Roma de Corcega, donde estaua desterrado, hallandose en Roma peor, por el mal tratamiento de Neron, se lamenta, quexandose de la fortuna en los versos que se siguen.

Quid me potens fortuna, fallaci mihi
Blandita vultu, sorte contentum mea
Seneca *Alte extulisti grauius vt ruerem, ædita*
Receptus arce, totq; prospicerem metus?
Melius latebam procul ab inuidiæ malis
Remotus inter Corsicæ rupes maris
Vbi liber animus & sui iuris, & mihi
Semper vacabat, studia recolenti mea:

Porq̃ quisiste poderosa fortuna, viuiẽdo yo contento con mi suerte, leuantarme en alto, mostrãdome vn rostro blãdo, pero falso, para q̃ fuesse mas graue mi cayda, puesto en vn alcaçar para q̃ de alli como desde atalaya, descubriesse tantos temores? Mejor me estaua yo retirado entre los peñascos del mar de Corcega, lexos de los daños

de

de la embidia, donde gozaua de vn animo libre, y todo mio, y con sobra de tiempo y quietud, recorria la memoria de mis estudios.

Assi, que siempre y en qualquier lugar y estado ay trabajos, y la razon dello es, q̃ a qualquier parte que vamos, y en qualquier negocio q̃ entendamos, lleuamos siempre con nosotros la principal razõ dellos, q̃ es a nosotros mismos: como a S. Gregorio, dize S. Basilio, q̃ los que nauegã al principio lleuã rebuelto el estomago, y esso se me da en la nao, q̃ saliẽdo al batel, q̃ quedãdo en el agua, q̃ saltando en tierra, siẽpre vomitan: y la razon es, porq̃ el estomago rebuelto y prouocado, va siẽpre cõ ellos, Lo mismo acaece a los enfermos q̃ apetecen siẽpre camas frescas, y aunq̃ en ellas luego luego sientan algun aliuio, pero presto tornã a pedir otra cama, y aũ la mesma q̃ dexarõ: y la causa es, porq̃ lleuã siẽpre consigo la calẽtura, q̃ les inquieta y atormenta. Lo mismo es, quando en el inuierno desseamos al verano: y al reues, en el verano al inuierno, q̃ en vno y en otro tiempo se siente trabajo. Tan verdadera es aquella sentencia de Euripides, Loco y sin juyzio eres, si piensas poder viuir sin trabajos, siendo mortal como eres.

Basilius epistola ad Greg. de vita agenda in solutione.

Euripides Stultus es si putas, sine laboribus posse viuere, mortalis cum sis.

Pues si esto es assi, que doquiera ay trabajos, porq̃ no haras tu que lo entiendas, de fuerça virtud, y los padeceras con fruto? que mas miel hallas en los del diablo, ò mũdo, q̃ en los q̃ padeces por Dios? pues estos son frutuosos, y se aliuiã cõ la Fè, esperãça, y caridad: pues la causa del padecer, dize san Augustin, que es la que haze martyres, y no lo que se padece: y estos son semilla de la vida y holgança eterna: y los otros, de penas infernales, multiplicadas, como dize Iob. Y pues se quema tu casa, calientate al fuego, como los discretos dizen, y saca de poco mal y daño, bien y prouecho infinito.

Horatius patientia fit leuius, quidquid corrigere est nephas

Iob. 4.

DIS-

DISCVRSO SEGVNDO, QVE *no es regla cierta para juzgar del hombre si es amigo, o enemigo de Dios, el trabajo, ò la prosperidad en que viue.*

De lo dicho en el discurso passado, especialmẽte de la generalidad de los trabajos, se colige clara y manifiestamente, quan errado anda el vulgo de los que piensan que todos los trabajos y calamidades vienen a los hõbres, en castigo de alguno, ò algunos pecados: lo qual aunq̃ se tenga por cosa cierta en los trabajos comunes, grãde error es pensar q̃ siẽpre sea lo mesmo en los particulares. De lo primero tenemos muchos
Deut. 7. lugares y exẽplos en las sagradas letras, q̃ en el Deuteronomio lo mãda auisar Dios a Moysen, diziẽdo, Y sabras q̃ tu Dios y señor es fuerte, poderoso y verdadero, misericordioso para mil años y generaciones, cõ los q̃ le amã y obedecẽ: y castigador riguroso y apresurado con los q̃ le ofenden, de tal suerte, q̃ luego y sin dilacion les da el casti
Genes. 6. go q̃ merecen. Quando castigò el mũdo con el diluuio, da la razon de tanto enojo, porq̃ la tierra estaua llena de pecados y maldades, y assi pensaua destruyr los q̃ las obra-
Osee. 4. uan cõ la mesma tierra. La esterilidad delos años dixo vn Profeta, q̃ venia por esta misma razõ: Oyd el recado de Dios, hijos de Israel, q̃ entra en cuenta con los q̃ viuen en la tierra, porq̃ en ella no ay verdad, ni misericordia, ni conocimiẽto de Dios, sino auenidas de pecados, de murmuraciones, mentiras, homicidios, hurtos, adulterios en tãta abundancia, que se alcançan vnos a otros: por esta razon yo hare, q̃ la tierra llore, y embiare enfermedad sobre todo lo q̃ viue en ella, desuerte que no quede bestia del campo, ni

po,ni aue enel cielo, y aun los peces de la mar dire que se alboroten y se recojan: que es dezir, que les vendra su calamidad. Y dando a entender que le pesa a Dios destos castigos, dize Hieremias: Hasta quãdo ha de llorar la tierra, y se ha de secar y abrasar toda la yerua della por los pecados de sus moradores? Esta fue tambien la causa de aq̃lla larga esterilidad de tres años y medio, como parece en la razon de Helias quando la pidio. Pero mas claro se vee en aquel razonamiento que Achior hizo al Capitan Olofernes: que estando sobre la ciudad de Betulia, se mostraua muy espantado y despechado de la resistencia que el pueblo hazia con tanta porfia, al gran poder de Nabucodonosor, que declarandole Achior el sucessio de su priuança con Dios, y las mercedes que les auia hecho desde que salieron de Caldea, y la salida de Egypto donde viuiã oprimidos, dexando ahogados los enemigos, sin quedar vno que lleuasse la nueua, auiendo ellos passado a pie enxuto el mar, apartandose las aguas del, y haziendo calle ancha, por donde passassen, le dize, que estos y otros semejantes fauores sentian todo el tiempo que no le ofendian: pero que la hora que se apartauan de sus leyes y mandamientos, eran entregados en las manos de los enemigos con grande oprobrio y afrenta. De donde le aconsejaua que supiesse, si los cercados estauan bien con su Dios, porque assi seria locura acometellos: y que si no lo estauan, y le auian ofendido, q̃ seria cierta la victoria. Lo mesmo aconsejo Balaan a Balac, que procurasse que ofendiessen a Dios los de su pueblo, y que por aqui alcãçaria su intento. Assi que lo que es castigo y trabajo comun, comunmente suele venir por pecados de aquella comunidad.

Hiere. 12. *3. Reg. 17.* *Iudith. 5.* *Num. 31. & Apoc. 2.*

2 Podria ser que el juyzio errado de los trabajos par-

 ticula-

ticulares aya nacido de la verdad ya dicha, y del consejo que toman los buenos en semejantes calamidades, de atribuyr con humildad a sus proprias culpas, el trabajo q̃ Dios embia: pero el error de los trabajos particulares, ha sido muy recebido en el mundo: y ha durado tanto, q̃ dexado a parte lo que los hermanos de Ioseph luego coligieron, quando se vieron en Egypto en tantos aprietos: mas claro es lo de los amigos de Iob, q̃ le afligian, dandole a entender, que todas sus calamidades le auian sucedido por sus pecados. Y hasta el tiempo de los Apostoles huuo quien juzgasse que san Pablo era homiciano, por verle mordido de la biuora, que el juyzio de los hados no consentia que viuiesse. Y lo que peor es y mas graue, el inocentissimo cordero Iesu Christo nuestro Redemptor, fue contado con los malhechores y maluados, segun lo profetizò Esayas, y lo alega san Lucas: aunque aqui el juyzio no fuera errado, si se juzgàra que era por pecados, como no pensaran y juzgaran por las penas que eran propios suyos, pues por los de todo el mundo, que fueron tãtos y tan graues, fue puesto en tanta aflicion el hijo de Dios. Y hasta los tiempos de agora ha durado en muchos este mal juyzio, que quando veen à alguno en alguna grande tribulacion, o trabajo, se les ofrece luego, que deue de tener a Dios enojado. Y assi lo platican, siendo por otra parte personas sabias y discretas. Y a la verdad no me espanto que se les ofrezca esta consideracion, pues la naturaleza de los bienes y prosperidad, es, ser premio de la virtud: y la de los males y penas, ser castigo de los viciosos y malos. Y algunos tomaron ocasion de las palabras que el Señor dixo al Paralatico: Anda en paz, y no quieras mas pecar, porque no te acaezca otra peor q̃ la passada.

Acto. 28. Esa. 57. Luc. 23. Isa. 53. Et cũ iniquis deputatus est. Propter scelus populi mei percussi eũ

Ioann. 5.

3

No se puede negar que muchas vezes no solo al malo, pero al bueno embia Dios trabajos por sus pecados: q̃ del innocentissimo Iob lo siente aun san Augustin, hablando del por estas palabras. Dize Iob del Señor: Muchos golpes me ha embiado sin causa. No dize, Ningunos me ha embiado con causa, sino muchos sin ella: porque no sufrio lo mucho que sufrio por pecados, sino para prueua de su paciencia, que por los pecados, sin los quales el mesmo confiessa no auer viuido, el mesmo juzga, que merecia padecer algunos trabajos de los que padecio. Hasta aqui son palabras de san Augustin. Assi que no se niega que algunos trabajos embie Dios por pecados, sino niegase que sea essa la señal de ser pecador: Lo qual dize el mesmo Doctor del mismo Iob, en otro lugar, diziendo. Quan grande aya sido el santo Iob, confiesso que lo ignoramos: pero esto se sabe, que fue justo, esto tambien se sabe, que en sufrir grandes y horrendas tentaciones, fue grande, Sabemos que todo lo sufrio, no por pecados, sino para mostrar su justicia. De suerte, q̃ san Augustin siente, que ni todo por pecados, ni todo lo sufrio sin ellos, como parece juntando estos dos lugares dichos. El bienauenturado san Iuan Chrysostomo, declarando aquel passo del Apostol y Euãgelista san Mateo: Quien pecare contra el Espiritu santo, no le serà perdonado en este siglo, ni en el venidero, dize: Sino hizieredes penitencia: ni en esta vida ni en la venidera podreys escapar del castigo: porq̃ todos los hombres del mũdo son en quatro maneras. Vnos pagaràn en esta vida y en la otra, otros en esta vida solamente: otros solo en la otra: otros, ni esta ni en la otra. En esta y en la venidera, como los que va hablando aquel texto, que demas de lo que de los Romanos padecieron, les aguardaron alla graues

August. lib. de perfectione iustitiae.
Iob. 9.
August. lib. de peccatorum meritis, & remissione.
Chrysosto. ho. 42. in 12. Matth.

Genes. 19. ues tormentos en el infierno: Y asi mesmo los de Sodoma y Gomorra, que començo desta vida el fuego que agora padecen: En la otra vida solamente, como el Rico auariento, de quien habla san Lucas: En esta solamente como el fornicario, de quien habla el Apostol a los Corinthios. Y los quartos son los Apostoles y Profetas que no tuuieron que pagar, y el santo Iob y los semejantes: los quales si tuuieron en esta vida trabajos y afliciones, no fueron en castigo de pecados, sino para que su vitoria y esfuerço fuesse conocida.

Luc. 16.

1. Cor. 5.

4 Pero para mayor claridad desta dotrina, no hara poco al proposito traer otra muy prouechosa del bienauenturado san Augustin en los libros de la ciudad de Dios, donde distingue dos maneras de bienes y de males. Vnos bienes son proprios de los buenos y premio de su virtud, y los males proprios de los malos, y castigo de sus vicios y pecados: Y estos no los ay agora en el mundo, hasta el dia del juyzio, que vendra Dios a repartillos tan puros y sin mezcla, que ni los bienes tendran rastro de pena, ni las penas de los malos le tendran de consuelo, lo que no tienen los bienes y males desta vida, que ningun bien ay que no tenga alguna mezcla de mal, ni mal que no tenga alguna de consuelo, que si las riquezas son bienes desta vida, no las ay tan cumplidas, que den cumplido contento al posseedor, ni ay pobreza ni tribulacion que no tenga consigo algun contento: pero en la otra vida el bien del cielo será sin pesar ninguno, y el mal del infierno sin consuelo. Lo qual dize mas en particular Theodoreto, explicãdo a este proposito aquel verso del Psalmo, La voz del Señor corta por medio la llama del fuego. Dize, que esta diuision que la voz de Dios ha de hazer de la llama, el dia del juyzio será de dos calidades que tiene,

Augus. l. 1. de ciuita. Dei. c.

Theodoretus. Ps. 28. Vox Domini intercidẽtis flãmã ignis.

que

que son quemar y alumbrar, que la primera dexarâ en el infierno, para abrasar aquellos miserables: y la segunda embiara al cielo, para que tengan alegre claridad los biẽauenturados. Y aun siguiendo esta dotrina, podemos dezir con san Gregorio en los morales, que aũ la del quemar diuide Dios, como lo hizo en el hornô de Babylonia, donde le dexô esta virtud para quemar las ataduras de sus sieruos, y se la quitò, paraq̃ no les pudiesse lastimar. Y lo mesmo podemos dezir de la luz del fuego que la diuidio, dexando la parte sin pesar, a los santos bienauenturados, y apartando parte della, para que los condenados vean visiones de demonios, y a otros cõdenados, que por auerlo sido por su ocasiõ o causa, o por otras razones, seran atormentados con lo que vieren. Y asi mesmo la calidad del quemar diuidira, porque esta tiene dos efetos. El vno, cõsumir. El otro, atormentar. Y este segundo quedarâ en el infierno, y el primero se les negarâ: porque esso se querrian los malauenturados, acabarse y consumirse, por no perpetuarse en aquellos tormentos: pero estâ yra al cielo para bien de los bienauenturados, que aunque ellos no seran, ni pueden ser consumidos ni acabados, pues ya en la perpetuidad han de correr a las parejas con Dios, como a la criatura es concedido, sin mudança ninguna, en gracia ni en naturaleza: pero cõsumirse ha el pesar y descõtento, de suerte que ni con sentidos, ni con entendimiento, ni memoria, ni pensamiento, puedan padecer vna sombra de pesar. Y asi como la luz que diximos que se apartò del fuego, no es con que ellos se han de alumbrar: porque la luz de aquella region ha de salir del mesmo Cordero hijo de Dios, y asi se dize aquello por vna semejança: asi el consumir del pesar, se dize por otra, plicandose al fuego, no auiendo de salir sino del mesmo Señor, en cuya

Dan. 3.

Apoc. 21.

Augus. lib. 2. de mirab. sacræ scrip. c. 31. vista consiste la gloria, que cõsume todo pesar y tristeza. Aun otra manera de diuision alcançò san Augustin en el fuego por la virtud de Dios, en otro lugar, que es en el libro segundo de las marauillas de la sagrada Escritura, dõde va prouando, que no haze Dios, desde que crio las cosas, ningun milagro, criando alguna de nueuo, sino mandando, como quiere a las que entonces crio, y juntando y apartando sus calidades. Y hablando del fuego de Babylonia, como abrasò a los atizadores, no tocando a los sieruos de Dios, que estauan dentro del horno, dize; que el milagro fue, que diuidio dios dela llama, la humedad q̃ tiene, mientras dura, como tenemos experiencia, que en acabãdose esta, ya no ay fuego ni llama, sino ceniza: asi q̃ no ay sustentarse la llama sin aquella humedad. Y esta, dize este santo Doctor, que apartò Dios, y la boluio en rocio suaue para recrear los moços, y dexò a parte la llama para abrasar los ministros atizadores del fuego.

5 Todas estas delgadezas destos santos cifró la sabiduria de Dios, en aquella sentencia de su libro, diziendo, quando quenta, que baxaua en Egypto junto fuego y granizo, o yelo: El fuego abrasaua los ganados de los Egypcianos, como parece en el libro del Exodo. Y tanto mas, dize la Sabiduria, ardia el fuego, quanto mas venia mezclado cõ agua y granizo, que es cosa marauillosa. Y en la tierra de los Hebreos no caya el granizo, sino el fuego solo, y oluidado, como alli dize, de su propria virtud, para no dañar los ganados, arboles, y sembrados de los del pueblo de Dios, que a esta quenta mas venia para abrigallos, q̃ para abrasallos con los de los Egypcios. Dando pues la Sabiduria, la razõ destas marauillas, dize luego: Porq̃ la criatura siruiendo a ti Señor, que eres su criador, y obedeciendote se encruelece para atormẽtar los malos, y se ablãda para hazer

Sapiẽ. 16.

Exod. 9.

Sapiẽ. 16. Creatura n. tibi creatori deseruiens, &c. vsque confidunt.

hazer

hazer bien y regalo a los que en ti confian: Pues esta obediencia que a su Dios y criador tienen las criaturas, tendran enel dia que el mesmo las armarà, para vengarse de sus enemigos: y esto sera, segun lo que estos santos dizen, escondiendo sus calidades buenas y fauorables, para q̃ no lo sean a los malos, y apartandolas para comunicar a los buenos y bienauenturados, para q̃ por este camino, los vnos gozen puros los bienes en premio de sus virtudes, y los otros puros y sin mezcla los males, en castigo d̃ sus pecados. Otros bienes y males dize este Doctor santo, q̃ son mezclados: y estos quiso Dios q̃ fuessen comunes en esta vida a los buenos, y a los malos, para q̃ entiẽdã los vnos y los otros, que ha de venir tiempo en q̃ a cada vno se le de el premio, o castigo qual sus obras merecẽ, y q̃ no se engañen, quãdo veã los bienes, o males desta vida, pensando q̃ estos hã de ser los que les estan aparejados: sino q̃ viendo el malo las penas en el bueno, entienda que no son aquellas, las q̃ le han de caber en castigo por sus pecados, pues el bueno innocente las padece: y asi mesmo entienda el bueno, viendo los bienes desta vida, en los malos, q̃ otros de mas quilates tiene Dios guardados con que premiarle sus obras, pues el malo q̃ no las ha hecho, goza en esta vida dellos. De dõde se entiẽde aquel lugar de la Sabiduria, que dize: El justo que muere, es condenacion del malo q̃ viue: y la juuentud q̃ en agraz se corta, cõdena la vida larga del malo: porque quando al bueno le quitan temprano la vida, sin tener pecados que merezcã sacarle della: como no temerà el malo, q̃ cõ muchos pecados ha merecido muchas vezes la muerte? q̃ es en sentẽcia lo q̃ el Señor dixo a las mugeres descõsoladas, q̃ le acõpañauã yendo a morir camino del Caluario: Si en el madero verde hazen lo q̃ veys: esto es, enel q̃ esta tan lexos de merecer el fuego

Sap. 4. Condẽnat aut iustus mortuus. &c. vsque, in iusti.

 de los

de los trabajos por no auerlos merecido: que ferâ enel feco, que a puros pecados eftâ cerca, y como llamando al fuego?

6 Y pues eftos trabajos fe hallan en buenos y malos, tan fin diferencia, feñal es que no lo deue fer cierta de fer el q̃ los padece enemigo de Dios. Buen argumento es defto, ver la madre de Dios innocentifsima, llena de anguftias, tan afligida cõ trabajos. A fan Iuan Bautifta, antes fanto que nacido, con mucha penitẽcia y trabajos, y al fin muerto por ocafion de pecados agenos. Ver a los Apoftoles, y muchos martyres y cõfeffores, de cuya fangre, perfecuciones y trabajos, eftâ enriquecido el inmẽfo teforo d̃ la Yglefia, que el Redemptor quifo que afsi fueffe, aunq̃ la riqueza de fu fangre, que le fundò, era infinita: pero con effo poniendo fan Pablo los ojos en fus trabajos grandes, reconocio efte fauor de fu Señor y Maeftro, quando dixo: Eftoy cumpliendo lo que falta de las pafsiones de Chrifto, para feruir con las mias a fu cuerpo, que es la Yglefia. No porque faltaff en pafsiones en Chrifto, que fuerõ muchas, y en valor infinitas, fiendo como era hijo, de Dios, que aqui nadie tenia que cumplir ni añadir a lo infinito, fino cumpliendo lo que el Señor de los fuyos tenia determinado, que de fus obras, efto es, delas penas que fin merecerlas por pecados pedecian, fe añadieffe por virtud y meritos del mefmo Señor, â aquel diuino teforo, en fauor de quiẽ las padecia: y refultando dello primeramente gloria al Señor que todo lo merecio, refultaffe tambiẽ fauor y gloria para los que las padecian: para que afsi como imitauã a fu Señor y Maeftro en el padecer, le imitaffen en padecer fin culpas proprias para remedio delas agenas: y por efto acõfejaua el Sabio a fu hijo: No tẽgas hijo en poco la correccion de tu padre, ni defmayes quando te embia trabajos,

Colloff. 3. Adimpleo ea quæ defunt Pafsionũ Chrifti, &c.

Prouer. 3.

porque

porque al que el ama, los embia, y en el tiene puesto su cõ tentamiento. Y esta misma sentencia repite el Espiritu san to en Iob, y en el Apocalypsi, y en la Epistola de san Pablo a los Hebreos. Demanera, que se saca en limpio de todo lo dicho, q̃ aunque alguna vez los trabajos vengan al hõbre en castigo de sus pecados, mas no todas vezes: y que es atreuido y temerario juyzio, pensar que el atribulado de la mano de Dios, por el mesmo caso es pecador, y por tal castigado. Y aunq̃ en el lugar ya dicho del Sabio, llame castigo al trabajo del bueno, no arguye pecados hechos, sino euitar los por hazer: que assi llama san Pablo a su penitencia, quãdo dize: Castigo mi cuerpo, y le sujeto, porque no me haga yo malo, quando predico a los otros. Iob. 5. Apoc. 3. Ad Heb. 12. 1. Cor. 9.

7 Pero como los hombres muchas vezes andan como niños por los estremos, ay algunos, que conuencidos con estas razones, y con otras, que á cada passo leen en las santas escrituras, y oyen a los predicadores en los pulpitos, y a los que consuelan los afligidos, q̃ dizen, que a quien Dios quiere biẽ, embia penas y trabajos: y por otra parte son los malos prosperados y fauorecidos cõ riquezas y bienes desta vida, y cõ salirles todo lo q̃ pretẽden al sabor de su paladar: sobre lo qual oyen grandes discursos de lo vno y de lo otro: y que al fin desta vida se han de trocar las manos, para lo qual traen muchas figuras y exemplos, especialmẽte el del Rico auariento y Lazaro pobre: y lo que en presencia del pobre respondio Abrahan al rico, que la causa de tan mala suerte suya, y de tan buena del pobre, auia sido por auerlas tenido en el mundo trocadas: con estas y otras razones dan en otro error intolerable, pẽsando que por el mesmo caso que es vno afligido, es santificado: y por el mesmo que es prosperado, le condenan al infierno, sin mas processo, auiendo Dios criado las rique- Luca. 16. Fili, recordare quia recepisti bona &c.

zas al principio, y dadolas a sus amigos: y por otra parte, aunque los trabajos y afliciones se embien a los buenos a vezes sin culpa, como esta dicho a tras, tambien lo esta, que otras vienen por castigo de pecados, aun en los mesmos buenos, repartiendolos la diuina prouidencia, como vee con su infinita Sabiduria, q̃ cõuiene a la gloria suya, y al bien y prouecho de los hombres: y no veen que tambien condena este error, lo que san Augustin dezia delos bienes y males desta vida, que son comunes a buenos y malos: que asi como los males lo son, sin dexar licẽcia para condenar a quiẽ los padece, ni canonizar al que possee los bienes: asi no la ay para santificar a quien padece, ni para condenar al rico y prosperado: porq̃ miẽtras enesta vida estamos, los vnos y los otros tenemos libertad, para vsar delo vno y lo otro, bien y mal: y el que biẽ, vsare, ora sea de prosperidad, ora de aduersidad, esse se ha de juzgar
Roma. 1. por bueno: y el que mal, por malo: Lo qual como S Pablo nos aconseja y manda, no han de hazer los hõbres q̃ no saben enteramente qual vsa biẽ, sino solo Dios que lo sabe: Y pues de si mismo no ay ninguno, que pueda saber-
Ecclef. 9. lo con certeza y seguridad, mucho menos lo sabra ni podra juzgar de su hermano, cuyos pẽsamientos y intencio-
Ecclef. 9. nes, de donde nace el bien o el mal, solo Dios entiẽde. Lo qual nos enseña el Sabio agudissimamente, diziendo: Ay algunos sabios y justos, que sus obras estan guardadas en las manos de Dios, y cõ todo no ay nadie, q̃ sepa si vn hõbre, es digno de la amistad de Dios, o indigno, sino que todo esta incierto, hasta la vida que esta por venir: lo qual se colige, de que todas las cosas suceden de vna mesma suerte al bueno y al malo, al justo y al impio, al limpio y al suzio, al q̃ ofrece sacrificio, y al que no haze caso de ofrecerle: asi passa el bueno, como el pecador, el perjuro co-

Sunt iusti atque sapiẽtes & opera eorũ in manu Dei & tamẽ nescit homo vtrũ odio, &c. vsque deducentur.

mo el que jura la verdad. Y añade el Sabio: Esto es vna co
sa trabajosissima de las muchas desta vida de texados a-
baxo, pensar q̃ lo mesmo sucede a todos: de dõde nace an-
dar los hõbres melancolicos y despreciados, y llegar con
este trabajo, hasta la sepultura: Aũq̃ otro Doctor de otra *Titelm.*
manera lo declara, diziẽdo, que de ahi toman ocasion los *ibid.*
hombres de sus malicias, y del poco caso que hazen de la
otra vida, viendo quan sin diferencia sucede todo enesta,
y assi sus passos contados van a parar al infierno. Assi q̃
no ay tomar de lo q̃ passa argumẽto de la amistad, o ene-
mistad de Dios: vnas vezes vereys los malos acossados y
trabajados en castigo de sus pecados: otras, los justos sin
tenerlos, como Iob: Tobias, y otros santos: otras, vereys
los malos en prosperidad, como los vehia Dauid, quan- *Psal. 72.*
do dezia, que le comian lòs pies viendo los malos prospe-
rados: otras en la mesma a los buenos, pues Dios les pro- *Esaia.1.*
mete, que si le obedecierẽ, comeran los bienes de la tierra.
Por otra parte dize por vn Profeta: Si los q̃ no tenian que *Hiere.49.*
condenar, beuieron el caliz del Señor, como quedaràs tu
sin beuelle? En otra dize, que tiene el Caliz en la mano, q̃ *Psal. 74.*
da à beuer a todos. Y por este significan las diuinas letras,
los trabajos y afliciones, porq̃ nunca Dios las da, sino por
medida, conforme a las fuerças, que el mesmo Dios ha co-
municado, para beuellas: otras vezes dize, q̃ es tiẽpo, que *1.Petri.4.*
comience el juyzio de la casa del Señor: esto es, que comiẽ
ce el trabajo de sus sieruos: Assi que no ay que tomar el
pulso de los amigos de Dios, en los trabajos, ni en los fauo
res desta vida: Y esto vio Esaias quãdo vio a Dios cubier- *Esai.6.*
ta la cabeça y los pies, q̃ para el juyzio del hõbre en este
caso no ay ver en Dios pies ni cabeça. Y el mismo Señor
dize del ciego en el Euangelio: Ni este pecò ni sus padres: *Ioan.9.*
ni vienen siempre a esse proposito los trabajos.

DIS-

DISCVRSO TERCERO, QVE los trabajos que Dios embia a los hombres, los embia de mala gana.

¶ §. I. Que todos los trabajos vienen al hombre de la mano de Dios.

A Quatro generos se reduzen todos los trabajos desta vida, segun quatro rayzes, o fuentes diuersas, de donde proceden. Vnos procedieron del pecado, por el qual se perdio aquel don soberano de la justicia original: que asi como era vn freno, que tenia sujetas las fuerças inferiores del hombre a la razon, de donde no se sentian las interiores peleas que agora sentimos cõ la repugnancia y guerra continua que traen estos dos mandones, carne y espiritu, de quien san Pablo dize, que sentia dos leyes en si, repugnantes: asi en aquel dichoso estado en que este dõ se posseya, todos las criaturas eran tan sujetas al hombre, para cuyo seruicio fueron criadas, q̃ ninguna le podia ofender, ni hazer mal alguno. Y de aqui es, que ningun trabajo, ni de enfermedad, ni de frio, ni calor, ni dolor, auia en el mundo. Este don se perdio por el pecado; y en el bautismo, donde somos limpios de toda culpa, no se restituye esta justicia original, aunq̃ somos reparados de otros daños del pecado, y la gracia se nos da, que es mas excelente don: y asi quedamos sujetos a todos aquellos daños y miserias, tantos y tã ordinarios, como la experiencia nos enseña.

Rom.7.

Otros nacen de la mala voluntad que el demonio nos tiene, y el mal tratamiento que nos haze por diuina permision, mostrandose enemigo comun del linage de los hombres, que como sabemos de muchas historias sagradas

das y profanas, procura destruyrlos en cuerpo y alma sin piedad: para cuyo exẽplo, despues de la general riza q̃ hizo en nuestros primeros padres, es bastante el de Iob, de quien no se satisfizo hasta acaballe haziẽdas, ganados, salud, hijos y amigos. Desseo con vehemencia, para çarãdarlos, a los Apostoles: maltratò los Genesarenos haziendolos viuir entre los muertos en sus sepulcros, y salir desnudos y deshonrados con mucha furia á matar los caminantes: afligio a muchos, como a la hija de la Cananea q̃ tenia mal atormentada. Y al que Christo curò, que tenia sordo, mudo, ciego, y endemoniado, y segun Teophilacto, insensato: el qual aunque ninguna cosa haze con razon, entendemos que haze este mal a los hombres por muchas: vnas de parte del hombre, otras de parte de Dios. La primera de parte del hombre es, por embidia que tiene de que aya el hombre sucedido en su silla, que es vno de los mayores tormentos que los dañados tienen y tendran en los infiernos: lo qual se vee en los niños, que como no tienen vso de razon para refrenar sus pasiones, ni fingir ni disimular sus desseos ni injurias, representan al viuo las condiciones de Adam, sus soberuias, sus codicias, sus embidias y pasiones: en los quales vemos, que quando pierden alguna cosa para ellos gustosa, o se la quitan, aunque sienten pena: pero ninguna es comparada con la q̃ sienten si a otro niño se la dan. Y con esto amenazaua Christo a los Fariseos, que san Pablo llama niños, con que les quitarian el reyno, y se les daria â los Gentiles, q̃ acudiessen a sus tiempos con los frutos. Y al Obispo de Filadelfia le mandan auisar, que guarde con cuydado el bien q̃ tiene, porque otro no aya su corona. Asi el demonio siente que su silla la herede el hombre, y procura vẽgarse del en quanto puede, y hazelle mal.

Iob. 1.2. *Luc. 22.* *Luc. 8.* *Matt. 15.* *Luc. 11.* *Matt. 20.* *Galat. 3.* *Apoc. 3.*

La segunda razoñ es de parte de Dios, que le tiene atrauessado con la lança de su justicia, y como enel dura la obstinacion y soberuia, como el Psalmo dize, querria hazer mal a Dios, y vengarse del, si pudiesse, y viendo q̃ no puede, procura vengarse haziendo mal a su imagen, q̃ es el hombre. Porque asi como a los ausentes honramos en las suyas: asi enlas mismas los afrẽtamos, y deshonramos, y maltratamos, de dõde nace quemarse, ahorcarse, y afrẽtarse las estatuas delos delinquentes, que en proprias personas no puedẽ ser auidos. Asi haze el demonio y los demas q̃ a Dios tienẽ poco respeto, o enemistad, quãdo veẽ, que en su persona no pueden executar el enojo y vengança de su coraçon, como los Iudios la enemiga q̃ tienen cõ Iesu Christo señor nuestro, y saluador del mundo: de los quales quenta el bienauenturado san Athanasio Obispo de Alexandria, vn caso milagroso q̃ acaecio en la ciudad de Beryto, que es en Syria, el qual se refiere en el Concilio. 2. Niceno, q̃ es. 7. Synodo general, y se celebrò siendo Emperadores de Constantinopla Constantino el Iunior, y su madre Yrene, y fue en vna imagen del Saluador del mundo, que a caso vn Christiano auia dexado por oluido en vna casa, de que se pasò a otra: que sucediendo en ella vn Iudio de la ciudad, fue reprehendido de los Iudios que alli la hallaron: y hizieron en ella todos los insultos que sus passados auian hecho en la persona de Iesu Christo, en aquella santa imagen representada, con tanta rabia quanta sus passados le deshonraron y crucificaron, y quãta fue la clemencia que el mismo Señor vsò cõ estos, pues con la sangre que desta imagen santa sacaron con los clauos y lança, sanaron quantos enfermos se pudierõ hallar de todas enfermedades en la ciudad, y de la que sobrò, se embiaron reliquias por todas las yglesias de la Christiandad:

Psal. 74. Superbia eorum qui te oderunt ascendit semper.

Con. Nicẽ. 2. Act. 4.

Refert Villegas. 1. p. Flos sanct. 83.

dad: y los Iudios que en esta maldad sacrilega auian entẽdido, fueron conuertidos y mandada celebrar vna solennissima fiesta en su memoria: como parece en el dicho Concilio. Assi que con la rabia que estos Iudios se quisieron vengar en la imagen del Señor que tanto aborreciã, por no poder, como sus passados, auerle a las manos en persona: cõ essa el demonio pretẽde la vengãça de Dios, a quien para siempre aborrece, en su imagen, que es el hõbre: y por esso le haze quanto mal puede: y el que no haze, es, porque no se le da mas licencia. Semejantes exemplos vimos en la guerra de Granada pocos años ha, dõde los Moriscos o moros del Alpujarra se vieron con la mesma rabia maltratar las imagines del Señor, y de su santa Madre, por vẽgarse de los christianos, y del Señor y Redẽtor dellos, a quiẽ no podiã auer en su persona, por ser imagines suyas: assi el demonio del mesmo Señor en los hombres q̃ lo son, y especialmẽte en los buenos, q̃ lo son mas, d̃ los quales es tãbiẽ enemigo, por la desemejãça q̃ cõ el tienẽ.

Por estas y otras razones, son los hõbres maltratados deste enemigo: y mucho más y con mas diligencia y rabia, miẽtras mas nos llegamos alos fines del mũdo, como la experiẽcia lo muestra despues q̃ el hijo de Dios anduuo en el, tomando el cõsejo para hazernos mal, q̃ el Apostol S. Pablo nos da a los christianos, para ser diligẽtes en el biẽ, diziendo q̃ le hagamos, atẽto q̃ el tiẽpo de la uida es corto. Y esta es la nueua furia deste enemigo. Ay dela tierra y de la mar: esto es, delos habitadores del y della, dize el Angel del Apocalypsi, porq̃ ha baxado a vosotros el diablo con grande furia, sabiendo que le queda poco tiempo.

1. Cor. 7.
Apoca. 12.
Væ terræ & mari quia descẽdit diabolus ad vos habens irã magnam, &c.

Otros trabajos vienẽ a los hõbres por la malicia d̃ otros hõbres sus perseguidores, q̃ los inquietan: aunq̃ estos podriã reduzirse alos passados: mayormẽte en algunos peca- 3

dos que en ellos se parece, que no pudieron nacer de pecho menos malo que el demonio, plantados en el del tal perseguidor. Porque assi como entre las yeruas del campo ay vnas que se nacen ellas sin sembrallas, como el esparrago, la chicoria, y otras yeruas campesinas: otras ay que sino las siembran y curan, no naceran: como la lechuga, el rauano y el peregil. Assi ay vnos pecados y malicias q̃ de la mala inclinacion que de Adam heredamos, por nuestro descuydo, se nacen ellos en el coraçon: pero otras no nacerian, ni llegaria a tanto la maleza de la tierra, si el demonio no las sembrasse en ella, como fue la del traydor de Iudas, que vendio a su Señor y Maestro y Redemptor, de quien tanto bien auia recebido, donde no pudiera llegar malicia del hombre por malo que fuera, aunque suele llegar a hazer mal a quien se le haze. Y por esso, quando el Euangelista trata desta traycion dize: Como el diablo ouiesse puesto y plantado en el coraçon de Iudas Escariote q̃ vendiesse a Iesus, &c. Assi que quando semejãtes persecuciones y daños se hallã en vnos hombres cõtra otros, mas se puedẽ reduzir al genero de trabajos passado, pues por las razones dichas, la fuẽte dellas es el demonio mesmo: pero ay otras que tambien salen de la malicia del perseguidor. Y destas se entiende este tercero genero de trabajos, para que se proceda con mas distincion.

Iob. 13. Cum diabolus iam misisset in cor.

4 Otros trabajos vienen a los hombres de la diuina prouidencia, y gouierno, que toma por instrumẽto, ora vnas criaturas, ora otras: lo qual haze, como luego se dira por santos y saludables fines: Y no obstante la diuision ya dicha, ninguno ay de los trabajos dichos, que no venga de la mano del mismo Dios, ordenandolo, o permitiẽdolo para nuestro bien: porque los que son penas del pecado, permitiendolo su diuina Magestad, se quedaron en el mũdo, y orde-

y ordenandolo su diuina bondad, se repartē en vnos mas, y en otros menos, conforme a la medida de su diuina prouidencia: porque es tan buen alquimista, que de todos los males saca para el que los padece, bien: y no es mucho sacarle de los de pena que salieren de su mano, pues de los de culpa lo saca, que assi como el demonio tiene tan mala mano, que no ay bien, de que no saque por su malicia mal para el hombre, aunque sea del sumo bien; assi la tiene Dios tan buena, que no ay mal, tan mal, aunque sea el summo, que es el pecado, de que por su bondad no saque bien, y aun contra el mismo mal: como del alacran, y la biuora se suele sacar medicina contra sus picaduras. Y esto es lo que san Pablo dezia, que todas las cosas son nuestras: y en otra parte, que a los amigos de Dios, todas las cosas, sin sacar ninguna, les ayudan para el bien. Pues el segundo genero de trabajos que del demonio padecemos, claro se vee en los de Iob, que fueron con voluntad y beneplacito de Dios: y assi mesmo aquel daño de los animales, en cuyos cuerpos entraron los demonios, dize san Iuā Damasceno, que con licencia y permission suya fue; que es gran consuelo para el Christiano, entender que el enemigo no puede quitarle vn cabello sin la voluntad de Dios, que con tanto amor y prouidencia nos gouierna. Lo mesmo es de los terceros, que de mano de los hombres se padecen: los quales dependen tanto de la prouidencia y voluntad de Dios, que dezia Dauid del que le injuriaua, que Dios se lo mandaua. Dexale (dize) maldigame, injurieme, que Dios se lo manda: lo qual entiende tu que lo permite, como siempre se ha de entender, quando ay pecado, en lo que se dize que Dios haze, o manda. Finalmente de todos los trabajos se dize generalmente, que no ay mal en la ciudad q̄ no aya hecho el Señor? lo qual

1. Cor. 13. Omnia vestra sunt.
Rom. 8. Scimus quoniam diligentibus Deum omnia cooperātur in bonum.
Matth. 6.
Damasc. lib. 2. c. 4. fidei orthodoxæ.
2. Reg. 16.
Amos. 3.

1. Reg.2. se entiende del mal de pena. Y en otra parte, que Dios es el que da la muerte y la vida, el que llega al hombre hasta la sepultura, y le saca della: Porque de ahi entēdamos como se han de recebir los trabajos viniendo de tan piadosa mano, y con que voluntad y animo se han de sufrir, y a quien se ha de acudir por el remedio y el esfuerço, quando se huuieren de sufrir, o remediar semejantes necessidades.

§

De aqui se entiende, quan grande y quan dañosa es vna ceguedad muy vsada en el mundo, que muchos o los mas trabajos que en el se padecen, ora sean los generales, ora los particulares, no se tienen por embiados de la mano de Dios y su prouidencia, sino por obras o defetos de la naturaleza, o acaecidos por malicia sola de los hōbres, o a caso por virtud de las estrellas y mouimiento de los cielos, como juzgan todo lo demas, donde no veen milagro, y *Genes. 6.* muchas vezes aunque lo vean, como aquel general diluuio del tiempo de Noe, no falto quien lo ahijasse a las estrellas o planetas. Y comunmente las enfermedades se atribuyen a excessos passados del que las padece, y otras cosas a este tono. Lo qual quan dañoso aya sido, parece por lo poco que obran en nuestras almas los castigos de Dios, y las medicinas que embia para remedio de los males dellas: de lo qual nace desconfiança de su salud, como nace la de la corporal, quādo no obran las corporales medicinas: assi nosotros, quando cō la de los trabajos y afliciones no nos emendamos, de que el Señor se quexa muchas vezes por los Profetas: Mucho se ha trabajado y *Ezech. 24.* sudado (dize vno dellos) y no ha bastado a quitarle el orin, ni aun con fuego. Y otro dize, por demas ha sido castigar vuestros hijos, pues no se les pega la correccion y disciplina. *Hierem. 2.* La razon pues es, que no pensamos en la fuente de

los

los trabajos, y el fin con que se embian, sino que son a caso y sin prouidencia, que es vno de los mayores castigos que Dios puede embiarnos, que vengan a tiempo, que, o por ser ya passado el pecado, o por nuestra ceguedad, pensemos ser caso, lo q̃ es cuydado y prouidencia de Dios, que gouierna todas las cosas, por menudas que sean, desde el supremo Angel, hasta el menor arador: lo qual no ignorò Platon sin lumbre de fee, quando emendò a Euripides, que dezia, que las cosas altas y grandes Dios las curaua y gouernaua: pero que de las pequeñas no hazia caso. Este verso dixo Platon que se auia de corregir: porque ninguna cosa ay, grande ni pequeña, prospera ni aduersa, que no venga de la mano de Dios, aun las que mas parece que vienen a caso y sin pensar, que quando assi venga, respeto de los hombres, no lo pueden ser respeto de Dios: lo qual prueua elegantissimamente el bienauenturado Doctor san Augustin, de aquel caso que en el tercero libro de los Reyes se cuenta en el sagrado texto, q̃ vn soldado disparò vna saeta desmandada, y a caso hirio al Rey de Israel. Que cosa puede ser al parecer mas casual que este tiro del soldado, pues el mismo Espiritu santo en el texto vsa destos vocablos, que tanto lo sinifican? Pero despues en el mesmo texto parece claro, como fue prouidencia y mandamiento de Dios: porque dize, que lleuado el Rey a la ciudad, fue sepultado, y lauadas las riendas y el carro, que todo estaua bañado en sangre del Rey: la qual lamieron los perros, como el Señor lo auia dicho: y esto alega el texto: y auia lo dicho el Señor en el capitulo antes de aquel. Luego bien se entiende, que lo q̃ para el soldado y el Rey fue caso, no lo fue para Dios, sino prouidencia y castigo exemplar por sus inobediencias. Y de aqui dize el glorioso y bienauenturado

Platon.

3. Reg. 22.

ibi. c. 21.

san Augustin: Ninguno ay q̃ atribuya lo q̃ padece a sus culpas, mas antes lo atribuye a la costũbre, que al pecado: y por esso no creẽ los hõbres q̃ Dios castiga, porq̃ quãdo castiga, no lo echã de ver. Cõtra estos q̃ atribuyen a la fortuna los castigos, se muestra Dios enojado por Ieremias diziendo: Quiẽ es el q̃ dize q̃ esto se hiziesse sin mãdarlo el Señor, y q̃ de la boca del Altissimo ni sale mal ni biẽ? Y lo mesmo por Sofonias: Yo tomare cuẽta a los hõbres atollados en sus suziedades y torpezas, q̃ dizẽ, No harà Dios mal ni bien. Y sobre todo dize Iob: Ninguna cosa se haze en la tierra sin porque.

Thren. 3. *Soph. 1.* *Iob. 5.*

¶ §. 2. *Que todos los trabajos embia Dios forçado y de malagana.*

6 GRAN Cõsuelo es el del afligido, entẽder q̃ Dios es el q̃ le embia la afliciõ, pues de su grã misericordia, y d̃ lo mucho q̃ de su santa mano ha recebido para biẽ de su cuerpo y alma, entiende q̃ no sera para perderla: pero mucho añade a este cõsuelo, entẽder, q̃ ni vnos ni otros trabajos de los q̃ en el §. antes deste queda dicho q̃ viene d̃ su mano, los embia de coraçõ, pues se precia de rico en misericordias, sino como forçado y cõpelido de nuestra necessidad. Assi como el buẽ padre, que tiernamẽte ama à su hijo, no se huelga de verle padecer açotes del ayo, ni cauterios, sangrias, ni purgas del medico, o cirujano: pero con todo su dolor procura lo vno y lo otro. Lo primero, por el biẽ de sus costũbres: y lo segũdo, por el de su salud: assi Dios cõ los trabajos q̃ nos procura y permite: lo qual sinificò Ieremias en los que por castigo embio a su pueblo, de quiẽ dize, porq̃ no de coraçõ hu-

Ephes. 4. Deus qui diues est in misericordia. &c. *Hie. Thrẽ. 3.*

milla y castiga los hijos de los hõbres. Y vn dia q̃ quiso ca- *Esaia.7.*
stigar su pueblo, y que el pueblo conociesse su enojo, dize *In illa die*
Esayas, En aquel dia tomarà el Señor vna nauaja alqui- *radet Dominus in*
lada (q̃ es la gẽte de los Assyrios, q̃ estan de la otra parte *nouacula conducta,*
del rio, y su Rey) y raera toda la cabeça y barba, y los pe- *&c.*
los de los pies de su pueblo, q̃ es dezir, q̃ con aquella gẽte
auia de destruyr los de su pueblo todos, desde el mayor, q̃
es el Rey y cabeça, y desde los nobles, q̃ alli sinifica por los
pelos de la barba, por ser el ornato de la cabeça, hasta los
del pueblo y canalla, que son los pelos de los pies, lo mas
baxo y deshechado de aquel cuerpo q̃ el pueblo haze, por-
que todo quedarà arruynado y por el suelo. Dize, que la
nauaja serà alquilada, no sin grã misterio: Porque que co-
sa ay de que Dios pueda vsar, que no la tenga en su poder
infinito, sino que aya de alquilarla de fuera de si? Y quien
ay fuera de Dios que tenga en el suyo cosa que Dios no tẽ
ga, que pueda alquilarsela a Dios, o prestarsela, pues todo
hombre criado, y todas las cosas son mas propiamente de
Dios que suyas? sino que habla al estilo de lo que entre los
hombres passa, que entre ellos, el que es rico y alquila vna
cosa, señal es que no gusta de tenella ordinariamẽte en su
casa, sino alquilarla al tiempo de la necessidad, y boluerla
acabada esta, a su dueño: Assi Dios es tan enemigo de ca-
stigos y penas, que da à entender que no ay en su casa in-
strumentos para darlas mientras esta vida dura, sino que
las alquila para echarlas luego de su casa, quãdo huuiere
acabado el castigo. Al reues dize S. Pablo de las miseri- *2. Cor. 1.*
cordias, q̃ Dios es padre dellas, como diziendo, q̃ ellas son
sus hijas, y que nacieron como tales en su casa, y nunca fal
tan della: y los rigores y penas son estrañas y peregrinas *Esai. 58.*
de la casa de Dios: lo qual dixo Esaias por este mesmo ter- *Vt faciat*
mino: Para hazer Dios su hecho, vsa d̃ hechos peregrinos *opus suũ,*

 y estra-

peregrini opus eius abeo. Deus cui propiũ est misereri, &c.

y estraños, y agenos de su condicion: esto es, q̃ para hazer misericordia, q̃ es obra propia suya, como la yglesia lo canta en vna oracion, vsa de obras agenas de su condiciõ, que son castigar y afligir: porq̃ los castigos que agora haze y embia, son auisos misericordiosos, son golpes de su espada cõ vayna y todo, como dizẽ, q̃ son de la justicia embuelta, y detenidos los filos con la misericordia, como los hõbres hazen quãdo con la espada pretenden auisar, y no matar ni herir. Assi lo haze Dios, reseruando la herida y rigurosa justicia sin misericordia para el dia del juyzio, de quiẽ dize por vn Profeta: Yo sacare mi espada de su vayna, y entõces sin estoruo ni impedimẽto herirá de agudo por sus enemigos: de manera, que quedará la espada en la mano derecha fuerte, desnuda d̃ misericordia, y enla yzquierda la vayna. Como pintã las pinturas antiguas de la Iglesia al hijo de Dios quãdo viene a juyzio, enla vna mano la espada desnuda y sola, q̃ sinifica la justicia: y en la otra vn ramo verde, apartado al otro lado, q̃ es la misericordia: y encogidos los pies, para quitar las esperãças al pecador, para echarse á ellos a pedir perdõ ni misericordia: pero miẽtras duraremos en esta vida, no es la justicia para herir ni matar, sino para auisar blãdamẽte cõ trabajos y afliciones, por no auer los pecadores a quiẽ se embian, dado lugar, ni admitido otro suaue remedio. Esta mala gana con q̃ el Señor castiga, dio a entẽder por vn Profeta amenazãdo al pueblo: Yo hare en ti vn castigo qual nunca le hize. Pues Señor, no fue mayor el del diluuio, y el de Sodoma, y el de Egypto? Si, pero hazesele a Dios tã de mal el castigar, q̃ cada pena, por pequeña que sea, le parece grandissima, y la mayor q̃ ha embiado, y por esso dize, q̃ nunca le aura embiado tan grãde. Esto mesmo dio a entẽder en todos los castigos, con el espacio con que los hazia.

Ezech. 21. Ecce ego proyciam gladium meũ de vagina sua, &c.

Ezech. 5.

El

El primero de todos vino a hazer passeandose al medio dia, *Genes. 3.*
y echando delante muchas preguntas, y vna dellas á Adá,
que donde estaua? Quando huuo de destruir el mũdo por
el diluuio, dize que le dio dolor de coraçon, que quisiera *Gen. 6.*
mas no auer hecho al hõbre; que castigarle: y espero ciẽto
y veynte años en que veyan hazer el arca, y oyan predicar
al Patriarca Noe, amenazandoles de parte de Dios. Que
de diligencias para emendar los de Sodoma? a que parti- *Genes. 18.*
dos tan baratos salia con Abraham, para perdonarlos? te-
niendo de su parte tan clara justicia, y infinito el poder
para cõtentarla: y siendo no menos infinita su sabiduria, *Sapien. 8.*
q̃ en el libro della dize, q̃ todo lo alcança y penetra de ca-
bo a cabo, dize, que quiere primero que castigue, baxar a
ver por sus ojos, si es verdad lo que de los Sodomitas cla- *Genes. 18.*
man sus pecados, y si lo es, los perdonará por solos diez
justos que entre ellos aya. Y dexando de discurrir por los
demas castigos, que diremos del vltimo, que se executa-
rá el dia del juyzio, donde aunque sola la justicia, como
agora deziamos, hara su hecho; para mostrar Dios su po-
ca gana de la condenacion de los malos, precederan tan- *Luc. 21.*
tas señales que vengan auisando, segun la comun expo-
sicion de los Doctores, y los auisos que dexo por los Pro-
fetas, que como atalayas que veen venir la auenida del
rio, auisan con señas y vozes a los que pueden correr peli-
gros: y fuera destas, los auisos son grãdes del mesmo Señor
en el Euangelio, en que gastan los Euãgelistas muchas ho
jas, a fin de q̃ huygamos de la ira de Dios. Y al cabo en el
mesmo juyzio muestra su mala gana de pronunciar con- *Matth. 25.*
tra los malos sentencia de condenacion, en que estando
ellos y los buenos presentes, começara de los buenos, por-
que tarde mas vn poco la condenacion de los malos: y
aun esto quiso sinificar en la diligencia y varios medios

con que quiso reduzir al traydor de Iudas la tarde antes de su passion, haziendole fauores, dandole su cuerpo, encubriendole de los demas Apostoles, lauandole los pies q̃ tan malditos passos auian luego de dar para venderle. A este fin dize S. Iuan Chrysostomo, que secò Christo con sola su maldicion la higuera, quãdo la hallò sin higos, por hazer vn castigo delante deste miserable, en que entẽdiesse, que con ser Christo bueno y manso, era tambien justiciero y riguroso, como lo parecio en aquel hecho: quanto mas lo seria contra tan gran pecado como venderle: y no hizo esta demonstracion en algun hombre, porque nunca quiso castigar a ninguno, que no venia a juzgar el mũdo, sino a darle vida. Y aunque sabia que nada desto auia de aprouecharle para su emienda; pero quiso en estas cosas mostrar su inclinaciõ y desseo de su saluacion, y la pena que tenia de su dureza: como el que juega a los bolos, q̃ viendo ir torcida a vna parte la bola, se tuerce hazia la contraria, por discreto que sea, y por mas que entienda, q̃ ella no ha de torcer el camino, sino ir por dõde primero la guiaron: O como la madre que quiere tiernamente al niño enfermo y desafiuziado de los medicos y con el trabaja y se cansa, con el gasta sus dineros, y muerto le llora. Dezid muger, porq̃ trabajays con este niño de dia y de noche, a tanta costa de vr̃a hazienda y salud, pues sabeys q̃ assi como assi ha de morir? Responderà, que lo haze, porq̃ es su hijo, y tiene essa inclinacion y desseo que sane. Assi el Señor con este traydor, sabiendo certissimamente y sin esperança de suceder lo contrario, que no auia de enmendarse. Y lo que como en muestra vso con este malo y traydor discipulo, dize san Pablo, que hizo con los condenados y precitos, sufriendo con mucha paciencia los vasos de ira, que son los que se han de condenar, aparados para el

Ioann. 13.

Chrysost.

Rom. 8.

el fuego, para mostrar las riquezas de su misericordia en
los predestinados. 8

Estos sentimientos, diligencias y significaciones nos di-
ze Dios en su escritura, para acordarnos la mala gana cõ
que nos castiga y embia trabajos, como el bienauentura-
do san Iuan Chrysostomo dize, por desarraygar la mala
opinion que algunos tienen de su misericordia, pensando
que se huelga Dios de embiarlos, juzgando el coraçon de
Dios por el suyo, que no tienẽ dia mas alegre y prospero,
que quando el que les ofendio viene a caer en sus manos,
siendo tan al contrario, como en la escritura parece: por
la qual consta, que primero llama, primero prouoca con
beneficios generales y particulares, primero auisa, prime-
ro amenaza, primero espera, primero embia sus Profe-
tas y predicadores, sus interiores inspiraciones, y otros
medios, y no dexa piedra que no mueua: Desto siruen las
amenazas, los nombres delos instrumentos de su ira y ca-
stigo, como este santo dize en otra parte: que cierta cosa
es, que en el cielo ni ay espada, ni arco, ni saetas, ni fuego
con q̃ endereçallas, ni otros vasos, o instrumẽtos de muer-
te: no las nõbra para vsar dellas, sino para no vsallas: por-
que quien tiene en su mano todos los fines de la tierra, y
quien crio todo lo que viue y no viue en ella, poca neces-
sidad tenia de essas armas: y quiẽ cõ moxcas, ranas, y mox
quitos destruyò los Egypcios, no tiene para que amolar
espadas, ni blandear lanças. Pues porque lo dize? dize este
santo: Por ponernos miedo, como à grosseros y no vsa-
dos a tenelle, sino destas armas y instrumentos, para que
mediante el, aya enmienda, y mediãte esta, cessa la neces-
sidad de las mesmas armas. Y por esso no dize, Hiriò, tirò
matò, disparò: sino que flecha el arco: blãdea la lança. De
manera, que con la variedad y multitud de armas, pone

Chrys. to. 5. oratione. 4. de prouidentia.

Chrysost. Psalm. 7. ibi nisi cõuersi fueritis, &c.

miedo, y con la manera del dezir, pone confiança, y muestra su paciencia: lo qual no haze el enemigo, quãdo pretẽde hazer herida, o matar, que en tal caso no amenaza ni se descubre: pero Dios si, porque no gusta de matar, sino de la emienda, por donde no mate: como los padres quãdo la quierẽ en sus hijos, y no lastimarlos, alçã vozes q̃ sinifiquen ira y enojo: Assi Dios con el pecador. Todo esto con otras cosas dize alli este santo, y añade, que por esta razon ay mas en la Escritura de amenazas que de regalos y promessas, porq̃ los hombres mas se mueuen a seguir la virtud, y dexar los vicios, por temores y amenazas, que por regalos: tan grosseros y villanos somos, especialmente los que menos sienten de su bien y mal. Assi que todos son medios para reduzir al pecador, hasta que vencida su clemencia con la dureza del hõbre, procede al castigo con grandes sinificaciones de dolor: como lo hizo en el del diluuio general, y el de Sodoma.

Genes. 18.

9 Pero mucho lo sinificó por vn Profeta, quando dio la sentencia contra Samaria, y se determinó de destruirla y assolarla, poniendola como alli dize, hecha vn montõ de piedras en el cãpo: lo qual executó despues por mano de los Assyrios. Dize luego en dando la sentencia: Sobre lo qual llorare y plãteare con aullidos, despojado de mis vestiduras, desnudo ire haziendo llanto, como de dragones, y de auestruzes, porq̃ su llaga es incurable, y desahuziada. Y aunq̃ se podria pensar q̃ el Profeta dize esto en su persona, llorando, y sintiendo este mal de aquel su pueblo, como otros Profetas suelen otras vezes lamẽtar otros males y castigos como el: y assi no se prueua al parecer cõ esso el sentimiẽto de Dios q̃ le castiga, sino del Profeta: pero S. Geronymo dize, q̃ el Profeta en estas palabras habla, haziẽdo vna representacion de la persona de Dios, q̃ llora

Mich. 1.

Hieronym.

llora y laméta la perdició de aquel pueblo cõ táto encarecimiento, todo â fin de que entendamos quan contra su inclinacion y voluntad nos castiga; de q̃ el mesmo Dios, no solo saca prouecho para los hõres, sino para si mesmo, vnos hõrosissimos titulos que los Profetas le dan, y de que siempre despues que cõ los hõbres trata, se ha preciado, y quiere ser assi llamado y inuocado por ellos, como el enseñò a Moyses, y de alli lo aprendieron los demas. Los titulos son, misericordioso, sufrido, perdonador, y al q̃ le pesa quando aflige a los hõbres. Assi se le da el Profeta Ioel, quando combida â los hõbres q̃ acudan a su misericordia: Cõuertios (dize) a mi de todo vr̃o coraçon cõ ayunos, lagrimas, llátos y solloços, despedaçad vuestro coraçõ, y dexad vuestras ropas, y cõuertios a vuestro Señor Dios, q̃ es benigno y misericordioso, y le pesa quãdo castiga: q̃ esto es en Hebreo: Præstabilis super malitia, segũ dize san Geronymo, y todos los q̃ tratan la lengua Hebrea: lo qual parece tomado de la oració del Rey Manasses, q̃ está al fin del segundo libro del Paralipomenon, q̃ por ser tã deuota; y a proposito de los pecadores q̃ se sienté cargados y afligidos cõ muchos y muy torpes pecados, la quiero poner aqui en Románce, para q̃ en sus oraciones Christianas imité las palabras y espiritu deste Rey: y a pocas palabras desde el principio estan las que nos viené aqui al proposito, y nos hizieron acordar de ponerla en este lugar.

Exod. 34.

Ioel. 2.

Ioel. 2.

2. Para. vlt.

¶ §. 3. *La oracion del Rey Manasses.*

SEñor todo poderoso, Dios de nuestros padres, Abraham, Isaac, y Iacob, y de su justa descédencia, que hiziste el cielo y la tierra con todos sus atauios, que encadenaste al mar con sola la palabra de tu mandamiento, 10

2. Para. vlt.

que

que encerraste el abismo y le sellaste con tu loable y terrible nombre, de quien todas las cosas tienen pauor y tiemblan delante de tu poder, por ser soberana la manificencia de tu gloria, y la ira de tus amenazas sobre los pecadores insufrible: pero la misericordia de tus promessas, inmensa y incōparable: porque tu Señor eres altissimo, benignissimo, esperas cō grande longanimidad y misericordia, y dueles te y te pesa, quando trabajas y afliges a los hombres: Tu Señor segun la muchedumbre de tu bōdad prometiste penitencia y perdon a los que te ofendieron, y entre tus innumerables misericordias concediste la penitencia saludable a los pecadores: Pues tu Señor Dios de los justos, no pusiste la penitencia por los justos Abrahā, Isaac, y Iacob, que no te ofendieron, por mi pecador la cōcediste Señor, porque te he ofendido mas vezes que arenas tiene la mar: Multiplicado se hā mis maldades Señor, multiplicado se han mis maldades, y no soy digno ni merezco alçar mis ojos para mirar la altura del cielo por ser tantos mis pecados: acoruado me tienen muchas cadenas de hierro en tanta manera, que no puedo alçar la cabeça, ni echar el aliento, porq̃ he prouocado señor tu ira, y obrado mal delante de tu acatamiento, no hize tu voluntad, ni guardè tus mandamientos: determineme en las abominaciones, y multiplique tus ofensas: agora Señor hinco las rodillas de mi coraçon â pedirte tu misericordia: Peque Señor, peque y conozco mis maldades, por tanto lo que en esta oracion te pido humilmēte es, perdoname Señor, perdoname, y no me destruyas junto con mis maldades, ni me la guarde para siempre tu ira, ni me condenes a las carceles que estan en lo mas hondo de la tierra, porque tu Señor eres Dios, digo, Dios de los que hazen penitencia, y sin buscar otro, en mi podras mostrar toda tu bondad,

porq̃ auras librado vn indigno, segũ tu gran misericordia, y en solo alabarte emplearé todos los dias de mi vida, por que todas las virtudes de los cielos te alaban, y tuya es la gloria por todos los siglos de los siglos. Amen.

DISCVRSO QVARTO, DE LA razon porq̃ embia Dios trabajos a los hombres.

YA Parece q̃ rebiẽta el desseo del Christiano curioso, por saber la causa porque Dios embia trabajos a los hõbres, y los lleua por el camino dellos, siẽdo padre piadoso, y amãdolos tãto como los ama, pudiendo lleuarlos por otra mas suaue y menos aspera vereda. Claro està, que si combidasse vn Rey a vn amigo suyo a comer, y quisiesse festejarle, y venido el cõbidado, puestas las mesas, y los mãjares ya adereçados, y todo a pũto, mãdasse delãte de sus ojos alçar las mesas sin començar a comer, cortar los arboles, abrasar las flores, detener o enturbiar los arroyos, agotar los estãques, espãtar la caça, derribar las casas, y q̃ los preciosos mãjares se perdiessen, y el combidado se quedasse sin comer, pareceria mas auerle querido burlar y afrẽtar, q̃ regalarle. Y si a este, o a otro amigo quisiesse hazer vna fiesta en vn hermoso bosque, o en alguna casa de plazer, y en esso entẽdiesse cõ muchas veras, haziẽdo muchas demostraciones de quererle festejar y regalar muy de proposito, y despues le mãdasse lleuar al bosque por vn camino aspero, barrãcoso y peligroso, lleno de peñascos y deladrones, y seco, sin agua ni verdura, y muy grã numero de fieras, dõde peligrasse su vida a cada passo: claro es q̃ daria q̃ pensar al cõbidado, y le ten-

le tendria perplexo aq̃lla traça de su amigo, mayormente auiẽdo otro camino por dõde encaminarle llano, fresco, apazible, seguro y deleytoso. Pues esso mesmo haze Dios cõ el hõbre, q̃ teniendo puesta para el en este mũdo la mesa cõ tanta diuersidad de mãjares, tantas florestas, frescuras, estanques, y otros deleytes para su seruicio y regalo, con tanto oro, plata, y piedras preciosas, y todo el mũdo ordenado y adereçado, no con otro fin, sino para que el lo goze, y sea señor de todo lo que enel ay, a su voluntad, al tiempo que lo ha de comer y gozar, manda que no toque con desorden a cosa criada, a riqueza ni contento, ni coma ni vista preciosamẽte, y gusta de que todo lo dexe, sin auer para quien sea, quanto para su regalo esta adereçado, pues los Angeles no lo han menester: y las bestias, ni lo precian, ni lo alcançan. Assi mesmo auiendo el mesmo Señor criado le para gozar eternamente con el la bienauenturança, y encaminandole, desde q̃ nace, para ella, pudiendo le encaminar por vida contenta y regalada, sin penas, trabajos, ni enfermedades: y aun auiendo començado a ponerle, quando le crio, en este camino, le manda agora ir por caminos asperos, de trabajos, lagrimas, y aflicciones, gustando mas, quando mas desto se padece: andando a grã peligro de la vida eterna, por tierra de ladrones, que pretenden con mucha rabia despojarle del caudal que lleua, por abundancia de fieras, que procuran con grã furia estoruar este camino. Pues siendo esto assi, no es mucho q̃ el hombre a quien le toca, dessee saber la razon deste secreto: lo qual se hara con el fauor de Dios en todo el discurso deste segundo libro, començando deste en que vamos.

1. Petr. 5. Aduersarius vester diabolus.

2 Lo primero se presupone, que no porque se ignoren las razones deste misterio, se concluye que no las ay: porque, como en el prologo deste segundo libro queda dicho,

muchas cosas quiso Dios que fiassemos de su amistad,aũque para aueriguallas despues de creydas nos quedò licencia. Y asi como quãdo se leuanta algun grande y costoso edificio, preguntado el cantero que labra vna piedra, de la traça del y del asiento que aquella piedra q̃ alli labra, ha de tener, y la figura que ha de hazer en el edificio con las demas: responde el oficial, que el no sabe mas de aquello que le encomendaron, que el fin y la traça el Maestro mayor la sabe. Y asi como si vn cirujano famosissimo tuuiesse atado de pies y manos a vn hijo suyo, q̃ muy tiernamente ama, y le aparejasse cauterios echando chispas para abrassarle, el que lo viesse de lexos, entenderia q̃ no sin causa lo hazia: asi nos manda Dios caminar por trabajos y tribulaciones, que como es maestro mayor deste edificio espiritual de aquella yglesia triunfante, no hemos de pensar que manda con aduersidades labrar las piedras sin gran, porque, ni que los cauterios que nos manda recebir a todos cõ la obediencia de su voluntad, son sin causa, aunque viendola de lexos, no la entendamos, pues es padre nuestro piadoso, y tan excelẽte medico y cirujano. Ni seria muy cuerdo el que viendo â otro dançar desde lexos, pensasse que aquello era locura, por no oyr en aquella distancia el son con quien conforma el dançãte los meneos de sus pies. Pero contodo esso no faltan razones sacadas de las entrañas de la Escritura, y de la dotrina de los santos Doctores, para que dellas saque el hõbre gloria para Dios, y consuelo para si en sus aduersidades y trabajos.

Supuesto lo dicho, la duda deste discurso se parece con otra q̃ muchos tienen, y aun se incluye en ella, porq̃ Dios auiendo tan liberalmente y cõ tanta misericordia perdonado al hombre su pecado, y por vn sacrificio de tanto 2

Matt. 17. In quo mihi bene cõplacui.

valor, y tã acepto a su diuina Magestad, como fue la vida y sangre de su vnigenito Hijo, en cuyos meritos y satisfacion se confiessa la justicia de Dios por satisfecha a su cõtento y con gran descãso, boluiendole en su gracia y amistad: no le boluio a poner en el estado, a cuya priuacion le auia condenado, ni le quitò el rigor de los capitulos de su sentencia, que fuerõ condenarles â destierro perpetuo del Parayso terrenal, poniendo a la puerta del vn Angel con vna espada de fuego para defenderle la entrada: assi mesmo a ganar la comida con su sudor y trabajo, y a Eua, a doloresterribles en sus partos: y finalmẽte al mayor y mas terrible de los males, que es la muerte? Duda es esta que ha hecho reparar a muchos, y sabida la respuesta della, quedara entendida la deste discurso. Respondese pues a esta, que en auernos dexado Dios las penas del pecado a que fuymos sentenciados por el, nos hizo mucho mas biẽ, que nos hiziera, si nos las quitara: lo qual otra sabiduria que la suya no pudiera alcançar. Demanera, que miradas biẽ todas las cosas, no vsò solamente de oficio de juez, sino vsando el de padre, y el de medico, no pudiera hazernos mayor bien, ni aplicarnos mejores ni mas saludables medicinas, que las mesmas cosas a que nos condenò: porque sin quitar vn punto dellas, mudo su propiedad la misericordia, y todo el rigor que la justicia mirò en ellas, le boluio en blandura y prouecho su misericordia para nuestro remedio. En este sentido declara el bienauenturado san Geronymo aquel Psalmo que comiença: Confitebimur: en aquel verso: El Caliz en la mano del Señor, &c. Pinta a Dios con dos vasos en la mano: vno de justicia, otro de misericordia: y quãdo da a beuer el de rigor de justicia, echa dulce de su misericordia, para que beuiendo penas, beuamos medicinas. Y si la justicia de Dios desnuda

Hierony. Psalm. 74. Calix in manu Domini.

da

da la espada para matarnos, la misericordia le adelgaza la punta para que sirua de lanceta con que nos saque la mala sangre. Y si la justicia nos pone en el potro de los trabajos para atormentarnos: la misericordia haze que los cordeles que nos aprietan, siruan de despertarnos del sueño y apoplexia del pecado en que estamos: y si las malas inclinaciones, que fueron tambien penas de aquel pecado, nos quieren derribar al infierno, la misericordia de Dios haze que nos siruan de exercicio con que luchemos para merecer el cielo, que se ha de ganar peleando.

Veamos esto mas en particular. La primera pena, q̃ Dios nos condenò, fue destierro, echò à Adam del mas hermoso jardin, de los ayres mas cordiales, de las fuẽtes mas frescas, de las frutas mas sabrosas, de los olores y musicas mas excelentes que jamas la imaginacion ha podido alcançar: Rigor parece, pero la enfermedad era tal, y de tal calidad, que vista por Dios hallò, que nos conuenia venirnos a viuir a los ayres naturales de nuestra tierra basta: y q̃ si alli curaramos, se hiziera incurable: porque si la de la fruta valadi que aca tenemos, se encarniça tanto la gula que nos haze quebrantar tantos ayunos, que hizieramos con aquellas dulcissimas frutas del Parayso? Con vna mançana vedada, con su sabor hizo à Adam con tanta gracia de Dios, dar de ojos y perderla con tantos bienes, que hizieramos nosotros flacos y sin gracia? Si en esta tierra donde el mas fino paño es de lana de ouejas, el mas delgado lienço, de viles yeruas: y la mas fina seda, de vnas bauas de gusanos: si por cosas tan viles ay tantas codicias, enemistades, tantos pleytos y marañas, que estan las audiencias llenas, y los abogados cansados, enfadados los juezes, los vnos y los otros perdida la atencion: de donde han venido tantos perjuros, falsarios, desterrados, ga-

4 Gen. 3. Emisit Deus Adã è paradiso volup.

leotes, ahorcados, como nos sufrieramos y nos sufriera Dios en el Parayso terrenal, donde de solas hojas de higuera, y de pieles de animales se hazian preciosissimos vestidos: y lo menos que los rios dexàran en las orillas, fueran diamantes y carbuncos preciosos y estimados? Si con deleytes tan breues y tan ligeros, y con mugeres tan bastas se encienden los hombres tan a menudo, y tan sin rienda, quien se la pusiera en el Parayso, donde todo fuera de mucho mas gusto y hermosura: Si con tantos trabajos, el segador en la hoz, el galeote en el remo, y el casado cõ las cargas del matrimonio, todos nos hallamos bien en esta vida, quien nos despegàra del arbol de la que tanta diferencia le hazia, y nos arrancàra de aquel fresco vergel y perpetua primauera? Luego misericordia paternal y medicina, fue sacarnos de alli.

Genes. 3. Collocauit Cherubin ad portam Paradisi.

La segunda pena fue, poner el Cherubin para defender la puerta con espada de fuego. Ni este Cherubin cõ su espada, es el calor q̃ el otro dixo de la Torrida Zona, q̃ haze inabitable aquella parte donde esta el Parayso: ni es el Purgatorio q̃ defiende la entrada del cielo por algun tiẽpo, q̃ verdaderamẽte ya la letra huuo alli Cherubin en figura humana. y significò q̃ en todos los paraysos del mundo y temporales, puso Dios el Cherubin que nos defendiesse el gozarlo: De manera, que no ay estado ni ay dia ni republica, ni entretenimiento, que goze de entero descanso, y cumplida felicidad, y Parayso: sino que siẽpre ay vn Cherubin q̃ nos agua con desgustos el sabor, y nos defiende con azares las buenas suertes. Dize la Escritura, q̃ el primer dia del mundo se hizo de noche y dia, que hasta aq̃l huuo de tener sus tinieblas. Hasta el colegio Apostolicò huuo de tener su Iudas; la Yglesia querida de Christo sus miembros podridos: la republica Romana quãdo mas

Genes. 1. Factum est vespere & mane dies vnus.

dichosa

dichosa, con Catõ, huuo de tener a Catilina: y como dixo Crates Filosofo: No ay granada que no tenga vn grano podrido: No ay alma tan justa, que goze con tanto sossiego de la virtud, que es su Parayso, que no tenga sus tinieblas de pecados. No ay justo dize el Ecclesiastes, no ay justo tan justo en la tierra, que no tenga algun pecado: ninguna cosa es feliz de todos lados. Homero dize, q̃ el exercicio de Iupirer en el cielo, es mezclar pesares y contẽtos, con la vida del hombre: que es lo q̃ dixo mejor el Espiritu santo, La risa se mezclarà cõ dolor, y los cabos del contẽto toma el llanto: no ay naciõ tan barbara q̃ esto no alcãce. Los Romanos hizierõ honra a dos Diosas: Angeronia y Volupia, q̃ de lo q̃ significauã les dierõ los nõbres: Angeronia Diosa de las angustias, y Volupia de los deleytes: y en mitad d̃ la capilla y altar de Volupia, teniã la imagẽ de Angeronia, porq̃ en mitad d̃ los gustos se ha d̃ esperar la amargura, y en mitad d̃l Paraiso, la espada del Cherubin: quãdo mas deuota Missa quereys dezir, ay disgusto y ocasiõ q̃ os diuierte: quãdo mejor huelga teneys cõcertada la mala nueua q̃ la enturbia: y finalmente no ay parayso cũplido, graue rigor de pena, pero cõ todo esso antes da esperãça de salud, q̃ cõdenaciõ d̃ muerte: como quãdo el medico veda al enfermo el vino y algunas comidas y se las quita de la boca, esperãça tiene q̃ sanarà: pero quãdo le dexue da el prado, y le da q̃ coma d̃ todo, desafuziada esta la enfermedad, como san Gregorio dize: Luego misericordia fue del medico celestial, vedarnos la entrada de los Paraysos.

Crates. Omni malo punico est suus granus putridus.

Eccle. 7. Nõ est iustus qui faciat bonũ, & nõ peccet.

Homerus Nũc latis, vitã miscet nũc tristibus idẽ.

Prouer. 14 Risus dolore miscebitur, et extrema gaudij luctus occupat.

Greg.

Las otras penas fueron mas claras. A la muger dolores de parto y sujecion al varon: al hombre condenò al açadon y sudòr: y esto fue tãbien medicina. Serpiẽtes mordierõ y lastimarõ a los Israelitas: Que remedio? Leuãtar en alto hazia el Cielo vna serpiẽte: y desta manera la serpiẽte

5

Num. 21.

que hizo la llaga, se tornò medicina: Assi los trabajos y
1. Reg. 5. dolores que nos lastiman, ofrecidos hazia el cielo, medicinas son, que nos curan, essa es la paciencia Christiana. Los Filisteos açotados de Dios con ratones, que todas sus haziendas les royan, y con vnos higos de carne, o diuiessos, o nacidos, dolorosos y enconosos que en lo secreo de su cuerpo les nacian, no dexandoles sentarse, preguntaron a sus sabios, que medicina tendrian para esta plaga de ratones: y dixeronles: Hazed vnos ratones y diuiessos de oro, y ofreceldos al Dios de Israel, que os lastima: y essos assi ofrecidos, os seran medicina. Vergonçosa, cosa es q̃ supiessen los sabios hechizeros, de los Filisteos, esta Filosofia, y los grandes sabios Christianos nunca acaben de
Genes. 3. entender, que los trabajos y dolores, aunque a solas y a secas, son terribles penas: pero leuãtados y ofrecidos a Dios, son medicina.

6 Vltimamente condenò Dios al hombre al mas terrible mal, que es la muerte, de quien los demas son: como ministros, y oficiales, y mensageros, o aposentadores: y en ella se encierrã todos juntos, pues ella es vn, no, general de todos los bienes desta vida, pues ella es pobreza, priuacion de salud, de vista, de sentidos, de contentos, do oficios de amigos, de hijos y muger, de haziẽdas, de casas, de criados,
Aristo. de mandos, al fin de la vida, que es con que todo se goza. Y por esso dixo biẽ Aristoteles, q̃ es lo mas terrible de todas las cosas terribles: rigurosa parece la condenacion, mas que las passadas, y no parece que ay passar mas adelante en razon de naturaleza: pero bien mirado, es sin duda eficacissima medicina de todos los males, tan lexos està de acarreallos y agrauarlos todos. La razon es, porque con sola la muerte se atajan todos ellos. Si muerte no huuiera, quien dexarà la muger agena? quiẽ restituyera? quien

quien cumplira lo prometido? Si desde Adam aca nadie huuiera muerto, que abominables maldades se huuieran cometido, y se cometierã? Si estãdo seguros de morir, pudiera auer palos y cuchilladas: que dehombres huuiera ya sin piernas y sin braços, y sin ojos, cruzadas las caras? En assegurando el demonio a Eua, no morireys, luego acabò con ella que pecasse, y acabara quanto quisiera. Y por otra parte en nombrandole Natan la muerte a Dauid: Tu eres Rey, el que mereces la muerte. Muetet dixistes? No se la huuo bien mentado quãdo dexò el pecado, y le limpiò con penitencia. Pues purga, que con sola su memoria lança el mal humor, no es eficacissima medicina? Pero dexemos agora los males del alma, q̃ todos los purga la muerte. Vengamos a los del cuerpo de que tratamos, que tambien los ahoga y acaba: y asi cõ razòn la llamaremos descanso y quietud en los trabajos. Dõde dize Iob, que en vn punto los ricos baxan al infierno, la palabra Hebrea dize: En el descãso, q̃ es la muerte. Y la misma està en otra parte donde dize, q̃ visita Dios al hõbre demañana, y le prueua y castiga subitamente, està el mesmo vocablo enel descãso. Resucitò la otra Fitonisa o hechizera a Samuel, por mandado de Saul, y dixole en resucitãdo: Porque me inquietaste haziendo que me resucitassen? Pues como, el alma en el limbo, y el cuerpo en la sepultura, no dessea resucitar? En parte gustan de estar alli descãsando de tãtos trabajos de la vida. Demanera, que aunque la muerte del justo no fuera entrada de su gloria, bastauale para ser dichosa medecina, lo que san Iuan dize, que le mandaron escriuir, que de aqui adelante, esto es, desde la hora que muere el justo en el Señor, dize el Espiritu santo, que descansen de sus trabajos. Quanto mas, que allende de ser fin de males de alma y del cuerpo, es tambien principio de to-

Genes. 2.
2. Reg. 12.
Iob. 21.
Ibi. 7.
1. Reg. 28.
Apoc. 14.

dos los bienes, porque es la que nos mete en poſſeſsion de la bienauenturanza. Facilmente ſe conſuela el hijo mayorazgo que andaua en deſgracia de ſu padre, a pleytos, por los alimentos arraſtrado y trampeando, quando ſe muere ſu padre: porque entonces entra en poſſeſsion del mayorazgo: Aſsi el bueno perſeguido, ſin alimentos, con trabajos y neceſsidades, que otro cõſuelo ni remedio puede tener, ſino la muerte, para entrar a gozar del mayorazgo del cielo?

7 Pues ſi el deſtierro del Parayſo, ſi el acibar delos cõtentos, ſi los dolores y los ſudores, ſi los trabajos todos quantos ay en la vida, que ſon miniſtros y menſageros de la muerte miſma, ſon medicina de nueſtros males, y ella los acaba, y comiẽça los bienes: Reſpõdido ſea eſtà, el porq̃, ſiendo Dios padre piadoſo y amigo de los hijos de los hõbres, dado por cõtẽto de la paga d̃ ſu ofenſa, por ſu hijo, nos dexa en eſta vida con trabajos y de la manera que en el diſcurſo paſſado queda dicho, el meſmo nos los embia, pues con ellos meſmos nos libra dellos, y nos cabe mas bien con eſtos males, que ſi nos librâra dellos. Eſta ſea pues la primera razon y mas general, las demas ſerá mas particulares, que nos digan los fines de Dios, mas particulares y mas repartidos.

¶ §. 2. *De otra razon, porque embia Dios trabajos a los hombres.*

8 NO ſe contenta la bondad de Dios con comunicarnos ſu gloria, con que el meſmo de ſu coſecha es bienauenturado, y aquel Reyno ſin fin, cuyo deſcanſo y bienauenturança, no cayò jamas

2. Cor. 2.

en

en pensamiento criado, donde quiere que cada vno sea Rey, sin que el serlo estorue a los demas, sino que se goze con mas gusto y contento, y sea del que lo goza mas estimado, como lo es el que vn Rey ganò a punta de lãça, y por fuerça de armas, mas que el que possee por herencia y sucession de sus passados: y este bien haze Dios a los hõbres quando les embia trabajos, y ofrece ocasiones de pelear, aunque las fuerças, armas y municiones con que este Reyno se ha de conquistar, todas vienen de su mano: lo qual declara san Iuã Chrysostomo, comparãdole al Rey que quiere que su hijo, aunque sea mochacho, vaya a la guerra con el, y salga y pelee, y sea visto en el Real, y por otra parte el padre gouierna la guerra, y haze la costa della, solo a fin de hazer al hijo compañero suyo en el triũfo. Bien pudiera Dios darnos este Reyno y bienauenturança sin meritos: pero quiso que no careciessemos deste gusto de auerle ganado peleando: Lo qual el Redemptor mesmo nos notificò en su Euangelio, quãdo dixo, que el Reyno delos cielos por fuerça de armas ha đ ser cõquistado, y que los valientes y esforçados se lo arrebatan, y los que con mas violencia le conquistaren, su trabajo les ha de costar, y las armas ha de tomar el que quisiere Reynar en el. Esta pelea se ha de hazer con nosotros mesmos: a lo menos sin esta no se puede alcançar el Reyno. Porque, como san Ambrosio dize: Acometemos este Reyno, no con espadas, palos, ni piedras, sino con mansedumbre, buenas obras y castidad. Estas son las armas de nuestra fee, cõ que peleamos en este assalto: pero para poder vsar biẽ dellas, para hazer esta fuerça al cielo, primero es necessario hazella â nr̃os cuerpos, y vẽcer los vicios de nr̃a carne, para alcançar el premio de las virtudes: porq̃ primero

Chrys. ho. 16. super. c. 5. Matt. prope finẽ.

Matt. 11. Regnũ cœlorum vim patitur et violẽti. &c.

Ambr. ser. 15.
Vide Iansen. c. concordantiæ 3̃64. lib. 1. circa medium.

hemos de reynar en nosotros, para alcançar el reyno del Saluador. Hasta aqui son palabras de san Ambrosio. Assi que por pelea se ha de auer este reyno, y esta se ha de hazer primero a nosotros mesmos: Assi lo dezia y hazia san Pablo: Yo corro este camino, no sin saber donde voy, peleo, no como quien açota el ayre, que como san Augustin dize, declarando estas palabras: Bien sabia san Pablo que peleaua con el demonio, que assi lo dize el en otra parte: No luchamos con carne y sangre, sino con los principes destas tinieblas: Pues dize agora: Quando peleo no tiro los golpes al demonio, que como no tiene cuerpo, dira alguno que ando açotando el ayre. Esto es, no me contento con querer mal al demonio, ni con dezir mal del, ni con borarle la cara quãdo le hallò pintado, sino doy los golpes en mi propria carne, castigo mi cuerpo y hagole seruir con sujecion: lo qual aprendio el santo Apostol de su Maestro, que como el mesmo Apostol dize en otra parte: Triunfò del demonio y sacòle a la verguença, afrentandole publicamente, matando en si mesmo en su propia persona las enemistades. De aqui es, que no te ha de parecer a ti que pretendes y conquistas este reyno, que por auer de padecer, te cuesta caro, pues no lo suele ser la mercaduria, que el mercader que la vende, jura, que le costò lo que pide por ella: pues Christo puede jurar que le costò mas a el, pues fueron açotes, afrentas, injurias, trabajos y muerte de Dios, quando la comprò para nosotros. Luego los golpes deste combate se han de dar en su propio cuerpo del que le haze: en lo qual se vee ser mas dificultosa pelea que la de los cõquistadores de los Reynos de la tierra, porque estas solo tienẽ trabajo en el caminar, sudar, el trasnochar, el cuydado de lo que conuiene hazer, el menear las armas, y recebir los golpes del enemigo: pero aqui

1. Cor. 9. Ego autẽ sic curro, &c. Augus. de Agone christiano. c. 5. 6. Ephes. 6. Nõ est nobis colluctatio aduersus carnẽ & sanguinem, &c. Colloss. 2. Traduxit cõfitentur palam. &c.

aqui sobre esso ay, que los propios golpes que el conquistador diere, han de caer y descargar en su propia persona: Y esto es lo que san Ambrosio dezia enlas palabras arriba dichas. Y porque esta pelea ha de ser ordinaria, que quando menos pensamos, tocan al arma nuestros enemigos es; necessario andar siempre las armas a cuestas, y con destreza de pelear: la qual se gana con el exercicio del padecer, porque en la guerra qualquier descuydo es muy dañoso y perjudicial. Por esto daua aquel famoso y valeroso Capitã Iulio Cesar, muchos sobresaltos y rebatos falsos a sus soldados, haziẽdoles encreyente vnas vezes, que el enemigo estaua media legua, y a punto de pelear, otras les publicaua rebato a media noche y a desora, porq̃ anduuiessen siempre apercebidos: otras vezes les mandaua tomar las açadas para hazer las trincheas, otras caminar: vez huuo que les hizo caminar treze leguas, con fama que le esperaua el enemigo, y llegados al puesto dezia: Huydo nos han: Asi si nosotros nos apercibiessemos con ayunos extra ordinarios, con romper la costumbre de los vicios, del jugar, de la conuersacion, y el gusto del hablar cõ personas sospechosas, seria de grã importancia para la pelea tan ardua y peligrosa como tenemos: pero Dios lo haze asi con los hombres, porque qualquier descuydo nos dañaria mucho: y veemos que las armas luzias y acecaladas se toman de orin, sino las exercitã: y se manca vn cauallo de estar mucho sin andar: y aun los hombres por falta de exercicio pierden el andar y las fuerças por grandes que sean, como parece en las religiones, que hombres que entran en ellas de grandes fuerças, si a caso no les cabe algun oficio, en que las exerciten, las pierden en poco tiempo: Asi nos quiere Dios tener exercitados en pelear, porque al tiempo del menester, no nos hallemos torpes. La ventaja

taja que lleua entre otras, el ardid de Dios al de Cesar es, q̃ los rebatos en que Dios nos pone, no son falsos ni fingidos, ni tienẽ solo esse fin de exercitarnos, sino que son verdaderos asaltos, y pelea verdadera donde se exercita, no solo las fuerças y el cuydado, sino tambiẽ la paciencia: siẽpre se despierta el dormido, siempre se pelea y se gana, no tierra (como aca dizen) sino cielo, que es el que se conquista, y este es el intento de Dios.

8 En esta guerra auiamos, como el Cesar hazia, y nuestro Dios cõ tãta ventaja haze, de sacar estas peleas de nuestro cuydado y voluntad, buscãdo y escogiendo las ocasiones, exercitando las armas, inuentando ardides para vencer a nuestros enemigos, mortificando cada hora nuestra carne; presentando nosotros la batalla, porque el acometer suele despertar el esfuerço, y coger al enemigo a vezes desapercebido y con esta ventaja menos: pero como somos los hombres flacos, amigos de nuestra carne, como san Pablo dize, q̃ ninguno ay que aborrezca la suya, huymos los trabajos y afliciones, y las virtudes, por venir cargadas con ellos; y a esta cuenta, muchos de nosotros nos passáramos de buena gana sin el Reyno del cielo, por el contento desta vida, y la poca estimacion que hazemos de la venidera, facilmẽte nos quedàramos desta parte del Iordan, sin passalle de essotra parte, por muchos bienes que alli se prometan, quanto mas auiendose de conquistar con tã prolixa y trabajosa pelea: Por esso nuestro padre piadosissimo Dios, prouee, que del cielo nos saquen desta pereza, y de alli vengan los trabajos que no buscamos ni preciamos, con los quales bien padecidos, conquistemos este Reyno, de que le auiamos de dar gracias infinitas y alabanças, como el enfermo necessitado de perder vna pierna, o braço, porque su mano naturalmente

Ephes. 5. Nemo carnẽ suã odio habuit

Iosue. 13.

huye

huye de cortarse la parte enferma y cancerada, agradece, y aun se lo paga al cirujano que le ata y le corta, aunque con gran dolor, el braço, o pierna, Demanera, que con los trabajos conquistamos el Reyno, y vencemos los enemigos, quando de nuestra voluntad los tomamos: y sino, quando con ygual animo los padecemos: lo qual es a las vezes y en parte, mas seguro, porque cessa la sospecha de que padecemos, en lo que por nuestra voluntad escogemos, y assi menos dificiles y trabajosas, se sospecha que son, qual es todo lo que por propria voluntad se haze: y assi no tenemos en lo volũtario la seguridad que enlos trabajos que Dios nos embia, ni de la promptitud de animo, para padecer por Dios todo lo que el quisiere, tendremos tanta experiencia y certidumbre.

DISCVRSO QVINTO, DE OTRA *razon porque embia Dios trabajos al hombre, que es el amor zeloso que tiene a quien los embia.*

QVando vn amador llega a tener celos de lo q̃ ama, es argumẽto de su grãde y encarecido amor: y no ay amor en las criaturas q̃ pueda cõpararse cõ el q̃ Dios tiene a los hõbres, de quiẽ el Apostol Sãtiago en su Canonica dize, q̃ ama hasta tener celos: y mas claro lo dixo S. Pablo quãdo dize alos de Corinto: Esto os digo, porq̃ os amo cõ celos de Dios: lo qual dixo, o porque pedia los celos de parte de Dios, con quien espiritualmente los tenia desposados: como quien dize: No os pido celos del amor q̃ me teneys ami, sino del q̃ deueys a Dios, cõ quiẽ os tengo desposados: o quiere dezir, cõ celos d Dios, como el los suele tener, assi los tẽgo yo

Iacob. 4. Adinuidiã cõcupiscit spiritus. 2. Cor. 10. Aemulor. n. vos Dei emulatione.

con

con amor limpio y encarecido: de manera que pone S. Pablo este afecto en Dios, para nuestra manera de entéder, como ponemos los demas, ira, enojo, colera y penitécia, para solo significarnos, que hara Dios con los hombres lo que suelen ellos hazer quando tienen estas passiones, como vengarse los enojados, castigar, &c. Y si entre los hõbres ay alguna ocasion de tener celos, que es el correrse vn hombre, que quiten del el amor, para ponerle en otro, y assi le tengan en poco, aunque sea su ygual, y aun de menos calidad, y mucho mas quãdo el en todo haze vẽtaja al nueuamente amado: mas razon tiene Dios que es sumo bien, de correrse quando le dexan por essa sombra de bié que el mesmo puso en sus criaturas. Gran desuerguença seria de vna muger, y mucha ocasion de enojo daria a vn Principe que la requestasse, si se enamorasse del paje que lleua los recados y villetes de su amo, mouida por vnas calças viejas q̃ su amo le dio de las desechadas, y q̃ en quitandoselas quedaria desnudo y asqueroso, Essa vileza haze, el alma q̃ de qualquier criatura se enamora, que quãto en ella parece precioso, o hermoso, no es mas que vn desecho de la riqueza y hermosura de Dios: el qual para esso se la dio, y la embia cõ esse adereço a requestalla, para q̃ vea y saque por su cuẽta quanto bien ay en Dios, pues aquello que ella precia, salio de su mano, y nadie da lo q̃ no tiene: Esso pretẽde quando se nos pone delante vn paxarito de mil colores, hermoso, alegre, cantando y gorgeã do, que si le preguntays: Ven aca auezita, quien te dio essa hermosura? dira, Diome la Dios que me crio. Quiẽ te dio essa alegria y essa libertad? Dios me la dio. Quien te sustẽta? Dios que es la hartura de todas las cosas, hasta las pequeñitas como yo. Esso dize el cielo con su grandeza: esso el sol con su resplandor: esso dize el rio quando estays

a su

a su ribera, cōsiderando aquella perpetuydad de su corriē te, la frescura del agua, la verdura de las riberas, la hartu ra de los cāpos, la variedad y condiciones de los animales, la hermosura delas flores, la verdura de las yeruas, el color del oro y de las piedras preciosas, y todo quāto parecē biē a los ojos mas codiciosos de los hombres: pues la hora que el alma se enamora, aunque sea de la mejor dellas, cō in- juria del amor de su criador, quanta razon tendra el dete- ner celos? Por esso mandaua en la ley, que quando quisies Deuter. 21 se vn soldado casar con la cautiua, que primero la cor- tassen los cabellos, y la desnudassen de los vestidos que le dieron sus padres, y llorasse ella alli, delante del que auia de ser su marido. Esto hazia Dios, porq̄ le pareciesse fea y no se casasse, que era cosa que Dios aborrecia el casarse ninguno de su pueblo fuera del, y que si assi le parecia ca- sarse, se casasse. Bien pudiera mandarle sin tanta ceremo- nia, que no se casasse con ella: pero quiso mandarlo por es te termino, porque le saliesse de voluntad, en figura delo q̄ vamos diziendo, q̄ en esta peregrinacion y guerra en que viuimos, quando nos aficionaremos a cosa temporal, y quisieremos casar con ella, que la desnudemos de todo lo que Dios le tiene dado, porque parezca su fealdad y po- quedad, que si biē la desnudamos, ninguna cosa quedarâ buena, sino quiza, alguna mala y fea, que es el pecado, feal dades, afrentas, y ocasiones de mal: y si assi quisieremos amarla, nos da licencia, no porque el lo quiera, mayormē- te para dexarle a el por ella: sino porque sin duda aborre- ceremos tan mal casamiento cō tanto daño, y por signifi- car nuestra libertad del alma con que nos crio, para amar le ô dexarle: que su intencion y desseo no es otro, sino el que viuiendo con nosotros en carne, nos dexò declarado y encargado, que le demos todo el coraçon sin amar cosa ninguna

ninguna, aunque sea padre o madre, hermanos, hijos, muger o hazienda, mas que a el: antes lo dexemos todo por amarle mejor y mas desocupadamente a el: pues quanto podemos amar sin el, no es digno en si que se ame, y todo lo que en las criaturas nos puede aficionar, está en el, con mas primor y prefeccion: Y porq̃ nuestro coraçon es corto y angosto, y no suficiente para el, sino es porque no somos mas de como el nos crio, todo el coraçon quiere:
Esai. 28. como por vn Profeta dize: La cama es angosta y no pueden caber dos: aludiendo a las adulteras, que fuera del legitimo marido, admiten al amigo: lo qual si el marido no quiere, o no puede sufrir, menos quiere Dios, que merece mejor la fidelidad de sus almas: y bien mirado, aunq̃ nosotros no merezcamos la suya, ni el tenga essa obligacion, pues esso es ser Dios, no tener a nadie ninguna: con todo esso queremos a Dios demanera, que aunque nos de riquezas y bienes de la tierra, y aun el mismo cielo, y nos haga señores del y de los Angeles, no se cõtentaria el alma sino le diesse a si mesmo: y assi lo haze el, ni estorua ni embaraça, ni agrauia á este su amor el comunicarse a muchos, poq̃ es infinito bien, y ay para todos, aunque sean tambié infinitos, sin que se estoruen vnos a otros, antes se ayudan a gozarle cada vno mas, en cuya significacion se combidá vnos a otros en la tierra, con la bienauenturança.

Esai. 2. venite ascẽdamus ad montẽ Domini, &c.

2 Pues agora queda clara la razon, q̃ este discurso pretẽde declarar, porq̃ Dios embia trabajos a los hõbres, que es los celos que tiene de su amor, que son los efetos que ay en Dios, correspondientes a los que hazen los celos en los hõbres: Lo que haze pues el que los tiene, es matar la muger y el adultero, quando los halla juntos: pues esso haze Dios. Y si el hõbre quiere mucho a la muger, matale a el, y a ella perdona, y escarmienta: pero tãto puede ser el eno

jo, o tantas vezes ella perdonada, que la mate a ella sola: Assi haze Dios, que muchas vezes mata al hombre, y destruye lo que ama: y otras, toma tanto enojo con el alma, que a sola ella mata, como hizo à aquel rico loco, de quiẽ dize el Euangelio, que se requebraua cõ sus talegones, troxes de trigo, y bodegas de vino: Alma mia alegrate, come y beue, huelga y brinda a tu plazer, que tienes con que para muchos años: y oyo al punto vna voz que le dixo: Necio, â necio, que cuentas son essas sin el dueño? Esta noche te quitaran la vida, veamos quien gozarâ delo que has allegado? Aqui parece como matò al posseedor, que es la esposa, y dexò los bienes, para que otro los gozasse, como cada dia vemos gozar los estraños, los que con tanto afan, y a tanta costa de su alma allegan los ricos, como lo lamenta por vno de los mayores desastres del mũdo, el Sabio en el Ecclesiastes diziendo, que andando tomãdo el pulso a todas las cosas del mũdo, vio vna muy trabajosa y muy vsada entre los hõbres: Que aya hõbres a quien Dios ha dado riquezas, haziẽda, y hõra, sin faltar cosa a su desseo, de quãtas puede pedir, y q̃ no tenga animo ni poder para comer destos bienes, ni gozallos, sino q̃ vn estraño lo venga todo a engullir: para q̃ entienda q̃ lo que el en muchos años allega cõ tãto cuydado y espacio, lo gastarâ otro superfluamẽte muy apriessa, q̃ es significado por aq̃l vocablo de engullir. Y assi cõcluye: Y esto es vanidad y grãde miseria, Esto mesmo haze Dios cõ aq̃l rico, y cõ el alma q̃ le dexa, quãdo se enoja: pero lo mas ordinario es guardar el alma, y perdonarla muchas vezes, y escarmẽtarla, pues la redimio y cõprò por su preciosa sangre; y la limpio, y la recogio, auiendola hallado echada a mal: y el se precia deste estilo y condicion, quãdo dize por Geremias: Cosa cierta es, y q̃ nadie por vulgar q̃ sea, ay q̃ lo inore, q̃ no ay hombre

Luc. 12.

Eccles. 6.

Ezech. 16.

Hierem. 3. vulgo dicitur, &c.

hombre tan vil y de poca hõra, que perdone a su muger quando la halla cometiendole traycion: pero esto dize el Señor al alma traydora y adultera: A ti te he yo tomado a manos con muchos adulteros: pero bueluete a mi, que yo te acogere: O gran clemencia de tan gran Señor: esto dize Dios al alma traydora: Pero al adultero matale, q̃ es quitarnos aquello q̃ mas amamos, y por ello le dexamos: Y de aqui es el quitarte el hijo, o el marido, o la haziẽda q̃ mas amas q̃ a el: lo mesmo la hõra, el deleyte, y el oficio, y por esso viene el trabajo y aduersidad, con daño de alguna destas cosas, o de todas. Assi lo haze el buen hortolano cõ el arbol, que porque suba la virtud a lo alto del, le corta los hijos o renueuos, tan verdes, frescos y hermosos que se vienen a los ojos: porque estoruã y se lleuan lo mejor del arbol: Assi quita Dios el hijo que parece hermoso, virtuoso y amable, el marido, la haziẽda, y lo demas, porque suba arriba tu amor: y si dixeres que no te acuerdas auer ofendido a Dios con essa ocasion, entonces lo haze, porque no lo sea ninguna cosa destas para dexalle a el si no lo ha sido: y quando ni aun desto ay temor, es para q̃ entiendas quan fragil es esso, que los hombres estiman: y quan poderoso es Dios, pues puede quitarlo y desaparecello, y de ahi entiendas quanto mas firme y seguro es poner tu amor en Dios que en la criatura, y con esto resistas y respondas a las tentaciones, q̃ lo contrario te quisieren persuadir, a la manera del que pretende los amores de vna dama, que con palabras y cõ su capa y espada procura, que entienda ella, que en linage, riqueza, valor y valentia, haze ventaja a su cõpetidor, y quando vee q̃ no aprouecha con menos q̃ quitalle la vida, se la quita para que cõ esso se pierda el cuydado del muerto, y se estime el valor del viuo.

Pues esta es la causa destos nuestros males, el amor zeloso de nuestro Dios, que no solo quãdo hemos ofendido a su grandeza con demasiado amor de alguna criatura: pero quando podriamos ofendelle, tiene este cuydado, por no verse ofendido, y a nosotros perdidos y lexos de su amor. Y asi como el celoso de su esposa, q̃ mucho quiere, no solo se ofende y anda con cuydado quando vee en casa el adultero: pero quando vee el villete y la que trae el recaudo, y el paje que le lleua, y el ir y venir della a la ventana, se recela, y lo remedia escusando recaudos, despidiẽdo el paje, cerrando ventanas, y con otros semejantes recatos: asi haze Dios por el alma que zela, que toda ocasion le quita de delante. Por esso dio la enfermedad al siervo del Centurion: porque el texto dize, que le amaua su amo mucho. A Adam le quitò luego à Abel: A Abrahã le manda sacrificar a su hijo: A Iacob le dilata á Rachel, y le haze esperar catorze años, porque la amaua mucho: Todos estos son celos por escusar pecados: al bueno por q̃ no le dexe, y al malo porque se venga à el. Lo del bueno dize san Pablo en dos partes. En la vna dize, que pensemos y repensemos en los trabajos q̃ Christo padecio por nosotros, para que no nos congoxemos con los nuestros, y enflaquezcamos, y parezca que son muchos y grandes, pues que no hemos resistido, hasta derramar sangre en la pelea contra los pecados. En el otro lugar dize, que le entregò Dios a vn Angel de Satanas, que le diesse bofetadas, esto es, que afrentosamente le persiguiesse, porque no viniesse a engreirse con la grandeza de las reuelaciones. De lo segundo de los malos diremos en el discurso siguiẽte. Pero conuiene aduertir aqui, que asi como el bien de la tierra, no lo es en comparacion del bien, que es Dios: asi los celos de los hombres no llegan con mucha parte a

Marginal notes: 3 — Matth. 8. Erat illi pretiosus. — Genes. 4. — Genes. 21. — Genes. 29. — Hebr. 12. — 2. Cor. 11.

los suyos, y a la execucion del remedio dellos. Si vn hõbre fuesse tan celoso de su esposa, que no solo de las ocasiones claras, se recelasse, ni de la gente estraña de su casa: pero tuuiesse celos de su mesma madre de la desposada, aunque fuesse de mucha honra y virtud, de quien ella ha recebido toda la modestia, recogimiento, verguença, virtud y honestidad, y todo el bien que tiene: Este hombre no seria celosissimo? Si por cierto. Como, que de su mesma madre, cuya compañia suele ser el remedio de los celos con su presencia, con su autoridad, con su amor y buen respecto, vẽga agora a tener de sola ella celos? de quiẽ no los tendra este hombre? Pues aqui llegã, y aun de aqui passan los de Dios: que lo que por otra parte parece bueno, licito y santo, y loable, tiene por otra parte celos dello, por que sus ojos son agudissimos, y su amor extremadissimo. Que cosa mas loable q̃ la presencia d̃ Iesu Christo nr̃o Señor cõ los Apostoles, erales mas q̃ padre y madre: el les enseñò cõ dotrina y exẽplo lo bueno q̃ tenian, la humildad, la modestia, la abstinẽcia, la caridad, la paciencia, el predicar, el hazer milagros, el amor d̃ Dios y del proximo, y se
Matth. 9. lo merecio todo en la Cruz a tãta costa, y lo cõseruaua cõ su santa presencia: lo qual el dixo claramente a los Fariseos, que le preguntauan, como sus discipulos no ayunauã ayunando los de san Iuan? a los quales respõdio, dandoles dos razones. La primera fue: No es necessario q̃ los hijos del Esposo ayunẽ, mietras cõ ellos estuuiere el Esposo, en quitandosele de delãte, entõces ayunaran: q̃ quiere dezir,
Thom. in Matt. segun la exposiciõ del bienauẽturado S. Thomas: El ayuno se ordenò, para mortificar las passiones y macerar la carne, y sujetarla al espiritu, y hazer a vn hõbre espiritual y agradable a Dios, modesto, humilde, callado, deuoto, caritatiuo, sufrido, &c. Todas estas cosas mejor las obra en ellos

mi presencia corporal, q̃ el ayuno: Porq̃ era d̃ tãta virtud y fuerça la presencia d̃ Christo, q̃ causaua en quiẽ trataua cõ el, quãto era de su parte, todas estas gracias y virtudes: y assi lo dize el mesmo Señor, rogãdo por los discipulos a su eterno Padre, Padre mio, el tiẽpo que yo he estado con ellos yo los he guardado, agora q̃ me voy a vos y me parto dellos, guardaldos de todo mal. Y claro está q̃ hablaua de la presencia y partida, quanto a la humanidad: porq̃ en quãto a Dios el padre tãbiẽ los guardaua, y el hijo los auia tambiẽ de guardar, y segun Dios, no se partia dellos, y especialmente los encomienda, hasta la venida del Espiritu santo, q̃ les dio fuerças, y los confirmò en su gracia. Pues dize agora el Señor a los Fariseos: Mientras el Esposo està cõ ellos, no tienẽ para q̃ ayunar: porq̃ todo lo que el ayuno auia de hazer en ellos, haze la presencia del Esposo: quando se vean sin el, entonces ayunaràn: Pero Iuan el Bautista no tiene esta virtud, por esso ayunen sus discipulos. Y assi fue, que en subiẽdo el Señor a los cielos, començaron cõ frequentacion los ayunos, abstinencias, penitencias, y trabajos de los Apostoles: Entõces para todos los fieles se començo la Quaresma, los ayunos, no solos los ecclesiasticos, sino los naturales tãbien: entõces los yermos, las peregrinaciones, &c. Pues agora, cõ tener los Apostoles esta presencia del Señor de tãta virtud, no baxàra el Espiritu santo, q̃ es infinito amor de Dios, sobre ellos, si Christo en quanto hõbre no se ausentàra, como el mesmo lo dixo: Si yo no me fuere, no vẽdra a vosotros el cõsolador, cõuiene os luego q̃ yo me vaya: Assi declarã todos los santos Doctores este lugar. Pues si la persona de Christo en carne, era estoruo para venir en ellos el Espiritu santo, cõ auer adereçado sus almas, para que fuessen capazes de su venida, y auerles enseñado toda virtud y perfeccion por tiempo

Ioan. 17. Pater cũ essem cum eis, Ego seruabam eos.

Ioan. 16.

de tres años, y auerſela merecido por ſu ſagrada paſsion, y de auerſela conſeruado cõ la miſma preſencia corporal que agora les quitan, con todo eſſo tiene celos della: Celoſiſsimo deue de ſer. Y el ſecreto dello era, porque eſtauan aficionados demaſiado, a eſtar con Chriſto en carne: De ſuerte que la demaſia cõſiſtia, que no paſſauan adelante, ni ſubian al cielo con ſus deſſeos: Que ſerà del que por coſas viles y de poco precio? que ſerà del que por coſas torpes y ſuzias, ſe detiene en eſte mundo ſin pẽſar en el otro, oluidando a Dios y a ſus infinitos bienes? Y pues al cabo no fue aquello genero de encarecimiento, ſino que en realidad de verdad les quitaron de delante aquella limpiſſima preſencia de ſu Maeſtro, no ſe eſpante nadie, que a los hombres por ſu bien y prouecho, ſe les quiten de delante vnas coſas tan viles y de poco momento, como ſon haziendas, honras, oficios, hijos, y aun ſalud y vida, quando ſon, o pueden ſer ocaſion, para que el coraçõ vano y miſerable cayga en tanta ceguera, que por ellas dexe a Dios que ſe las dio, y puede y vale tanto mas que ellas, quanto quien lo bueno tiene de ſu coſecha y por naturaleza, y ellas por cortiſsima participaciõ, porque no cupo en ellas otra mas cumplida: pues es oficio de buen amador, mayormẽte de padre y eſpoſo, qual es Dios, encaminar al hijo, o al que ama, a lo mejor y mas cierto y verdadero, aun que ſea quitandole con deſguſto lo q̃ no lo es, o no tanto: Y aſsi la madre quita al innocente y bouito niño, el cuchillo de las manos, que el tiene por dixezillo, aũque mas lagrimas derrame y gritos de: porque ſabe el peligro q̃ corre en dexarſele tener: y aſsi meſmo le quita la mala comida y el jarro de agua, aunque perezca de ſed, no teniendo cuenta con ſu guſto y deleyte, ſino con el peligro que el ſabio medico dixo que corria.

DISCVRSO SEXTO, DE LA RAzon porque embia Dios trabajos y aduersidades a los malos.

M Vcho enternece a vn alma, que atēta la 1
multitud de sus peçados, oye por sus oy-
dos lo q̄ cō juramento afirma Dios, q̄ el *Ezech.18*
no quiere la muerte del pecador, sino q̄
se cōuierta y viua: pero no para aqui su *Apoc.3.*
misericordia, sin cāsarse a la puerta de
la q̄ no quiere cōuertirse, ni viuir, llamādo y rogando q̄ le
dexe entrar y cenarā juntos: y q̄ aunque ella ha de abrir y
poner la mesa: pero q̄ el ha de hazer la costa: y cō ser esta
merced tā inestimable, el andar de alma en alma rogādo,
haziēdo fuerça a nuestro comedimiēto, aunq̄ no a nuestra
voluntad, aunq̄ la esfuerza, antes despedido no se despide,
porq̄ sabe q̄ no tenemos palabra de Angeles, sino q̄ mien-
tras los vnos se ablandan, acude a los otros: no solo siete,
mas siete mil vezes por innumerables caminos va y vie-
ne, para negociar n̄ras voluntades: y quā importāte es el
negocio, tā grande es nuestro descuydo. Con siete bueltas *Iosue.3.*
del pueblo cayerō los muros de Hierico, y eran piedras: y
tātas como da Christo arca del testamēto, q̄ son infinitas,
para derribar essa voluntad de su mala determinacion, no
aprouecha, y esto porq̄ es libre, y el dispone todas las co-
sas suauemēte, segū su naturaleza. Al fuego māda q̄ que-
me aunque no quiera, y otras vezes que no queme, quan-
do el quiere: pero ala voluntad, q̄ quiera si quisiere, Lucha *Genes.32.*
cō Iacob toda la noche de su pertinacia, y como no le ha-
ze fuerça, no le derriba, ni Iacob a Dios por ser misericor-
dia a quiē nunca derriba nuestra malicia, ni le vence: mas
tienese el con nuestra voluntad, y hazele sudar y andar tā-

tos caminos, y aplicar tãtos remedios para rẽdirla sin fuerça; y assi todo lo criado negocia la gana de nr̃a volũtad. Y porq̃ mas se descubra nuestra dureza, discurramos por los medios q̃ pone Dios para ganarnos, y el ordẽ dellos.

2 Lo primero nos lleua por bien, haziendonos inumerables beneficios: pues siendo nosotros pecadores, en lugar de açotes nos regala, en lugar de tormentos y infierno nos embia beneficios y abundancia de lo temporal, para

Hiere. 5. que el alma diga: Siruamos a Dios tan bueno y piadoso, q̃ nos trata con tanto regalo, como dezia el Profeta Hieremias: Nunca dixeron en su coraçon, temamos a Dios nuestro señor, q̃ nos embia a sus tiẽpos las lluuias tempranas y tardias, y nos guarda para el Agosto cada año, colmados los panes: lo qual sinifica la ingratitud de los hõbres, q̃ es peor q̃ la de las bestias, porque las fieras aun sienten el beneficio que se les haze, y con el se amansan y se hazen tratables. Vn Leõ, ferocissimo animal, se burla y juega cõ el leonero: y assi mismo el oso se torna manso con el que le da de comer, con ser tan indomita bestia: el Elefante va hecho vn cordero a la voluntad del que va en el cauallero: y assi son todas las bestias por feroces que sean: Solo el hombre se empeora con los beneficios, antes como biuora y basilisco muerde a quien se los haze. Todas las

August. criaturas dize san Augustin, que son sino vnas vozes de Dios? essas da el cielo, diziendo: Mira hombre quantos años ha que doy bueltas para tu prouecho. El sol dize: Yo te sustento y abrigo, y tras esso te alumbro: yo te pintò la tierra de varios colores, de yeruas, y flores para tu regalo y recreacion. La tierra dize: Yo te doy la yerua verde, la mies granada, la fruta madura, los arboles crecidos, y las frescas legumbres. La mar: Yo te crio los pescados regalados: Pero a todas las vozes somos como los puercos

que

que comen sin alçar la cabeça à mirar quiẽ les da la comida, de q̃ se quexa Dios por Esaias: El buey, animal basto y grossero, y el asno torpe, agradecen y reconocen a sus dueños, y lo que de su mano reciben para su sustento, y mi pueblo no me reconoce a mi, que tantos y tan innumerables beneficios le hago. Esai. 1. cognouit bos, &c.

3 Pero no por esta ingratitud y ceguedad dexa Dios de tentar otros caminos, para llamarnos a si: y porque estas vozes son escuras para los hombres que tan ciegos y sordos estan a ellas, llamanos con la predicacion de todas las criaturas, que segun dize Dauid, a todas las naciones por barbaras que sean predican la gloria de Dios. Y san Pablo dize, q̃ lo que de Dios no se vee por vista de ojos, se conoce por sus criaturas: Para esto fueron criados los cielos, la tierra y la mar, los elementos, el infierno, la vida la muerte, salud, enfermedad: para esso es toda la Biblia desde la primera palabra que dize, que en el principio crio Dios el cielo y la tierra: y en aquella palabra Dios, dize en el Hebreo los juezes: y al cabo del Apocalypsi dize, que viene con priessa á tomar cuẽta: En el cuerpo della ay vozes para todos: para reyes, para principes: para cortesanos Esaias, para Prelados Ezechiel, para pastores Amos, Ieremias para vassallos, Daniel para reyes, Ionas para pertinazes, Iosias para desobedientes, Dauid para nobles, san Pedro para desconocidos, S. Pablo para atreuidos a la Yglesia, la Madalena para deshonestos, san Mateo para tramposas: En ella ay tãta variedad de figuras, metaforas, parabolas, versos, prosas, todo para cõquistar vn alma libre, por q̃ como S. Pablo dize, todas las cosas q̃ estan escritas, para nr̃a doctrina estan escritas: para esto ordenò Dios los estados enlas republicas tã diuersos: para esso ay reyes, Prelados, grandes, medianos y pequeños, ricos y pobres: para esso

Psalm. 18. Rom. 1. Genes. 1. Apoca. 22. Rom. 15.

esso cortes, Cõcilios, audiencias, cõsejos, justicias, gouiernos: para esso guerras, motines, pazes, victorias, sucessos
Hierem.7. prosperos y aduersos: para esso son los predicadores, que con tiempo y cuydado dize Dios, que embia por Hieremias, madrugando para embiallos: para esso missas, sermones, yglesias, sacramentos; Papa, Obispos, imagines, clerigos, frayles, monjas, casados y biudas: finalmente todo lo criado es municion para conquistar cõ suauidad vn
1.Cor. 3. Omnia vestra sunt. alma. Todas las cosas, dezia san Pablo, son vuestras, ora sea Pablo, ora Apolo, el cielo, Angeles, infierno; porq̃ todo lo endereça Dios para llamarte y traerte a si, porq̃ fuera de las criaturas mudas, q̃ quiso que nos hablassen cada vna en su manera, ordenò los Angeles: de quien dize san
Hebreo.1. Ipsi sunt administratorij spiritus, &c. Pablo, que son ministros de los que han de saluarse, y para esso embiados al mundo: A los hombres encargò que llamassen al pecador con la correcion fraterna, cõ el buẽ consejo, con el beneficio, y con perdonarle la injuria: Los demonios y el infierno siruẽ de llamarnos: Todas son diligencias de Dios para negociar nuestra voluntad. No ay
1.Reg. 14. Dauid tan diligẽte para aplacar a Saul, y negociarle su voluntad con harpa y cabeças de Filisteos. Quando le pudo matar cortole la ropa, para que Saul se acordasse, que ya le deuia la vida a Dauid, pudiẽdole matar a su saluo, y importunado de su gente que lo hiziesse. Ningun medio dexa este diuino Dauid y celestial, para ganarnos, ni cabeças d̃ Turcos, ni vidas de herejes: Otras vezes quãdo teniamos bien merecida la muerte, embia vna enfermedad, q̃ es cortar vn poco de la ropa: Lleuasse de vn pueblo siete, o ocho mil hombres, corta de Seuilla vn pedaço, de Toledo otro, de Granada otro, otro de Inglaterra, otro de Flãdes, para que le agradezcamos, que no nos despossee del todo, como lo merece nuestra dureza y pertinacia, y para

quitar

quitar, o templar esta melancolia, nos tañe con harpa la consonancia de su justicia, clemencia, zelo, religion, valor y real presencia de nuestro Rey y señor: y assi con todo lo que el es y sus criaturas, procura negociarnos.

Quando el pecador cierra los ojos y las orejas a tantos 4
bienes y vozes, vsa Dios de mas fuertes inspiraciones dentro del alma, que son como dize Hieremias, vn viuo fuego: vnas vezes enciende en amor el coraçon y le regala, otras le amenaza y le espanta con sus pecados, y cõ las penas que por ellos le tiene aparejadas: y desta manera anda con el mudando medios: y el pecador mas endurecido cada dia. Pues quando nada aprouecha, ni beneficios soberanos de cuerpo y alma, que a las fieras suelen amansar, ni la hermosura de lo criado, y las marauillas del mundo, ni lo que ellas predican, ni los Profetas y predicadores, ni las inspiraciones interiores, que por bien y por mal combidan al alma, en este caso viene Dios a los trabajos como vltimo remedio, aunque contra su voluntad, por desengañar la nuestra. Estas son las plagas, enfermedades, pobrezas, destierros, deshonras, y otros trabajos, q̃ assi hazemos los hombres, quando vno está tan dormido que a vozes no podemos despertarle, le despertamos a golpes: assi despertò y truxo a conocimiento a los hermanos del Patriarca Ioseph, con las afliciones que en Egypto padecieron, hasta dezir, Iusto juyzio de Dios son estos trabajos, por lo que ofendimos a Dios y a nuestro hermano, veys aqui nos toman cuenta de su aflició y de su sangre, el nos rogaua con lagrimas, y no le oymos: por esso nos aflige Dios. Los que no oyen a Dios, o hazen como sino le oyessen, con estas cosas les despierta. Grande es el ruydo que trae vn hombre en sus oydos, quando anda metido enel del mũdo, mucho haze andar a Dios para atraelle,

Hiere. 20.

Genes. 14. *Merito hæc patimur, quia peccauimus in fratrem nostrum, &c.*

Iob. 42. y este es el mas eficaz camino. Iob dezia: Señor hasta agora os conocia de oydas, no llegauá a mi mas de las nueuas (con ser tan justo, solo por la mucha riqueza que tenia) agora os veen Señor mis ojos, y por esso me reprehendo y hago penitencia con ceniza y cilicio, Haze Dios esta diligencia como piadoso padre de los hombres: porq̃ no solo vamos a el como quiera, sino con codicia, como el padre que tiene vn hijo pequeño, y dessea q̃ le cobre amor y se venga a el, no se contenta con llamarle, mas mãda a los criados que le espanten, y aun le açoten: y assi gusta de verle venir llorando, y abre los braços y le regala: Assi lo manda Dios a sus criaturas, q̃ aflixan al hombre despegado de su amor: Para este fin dize S. Gregorio, q̃ para q̃ saliessen los hijos de Israel cõ mas gana de Egypto, no se cõtentaua cõ q̃ Moysen los llamasse, sino que los Egypcios los echassen: Assi no se cõtenta el Señor con llamarnos y combidarnos cõ el cielo, sino con afligirnos en esta vida, porq̃ de mejor volũtad procuremos la otra: porq̃ nuestra torpeza y el poco sentimiẽto de los verdaderos bienes, llega à hazernos de la cõdicion de algunas bestias de camino, q̃ para que salgã, como dizẽ, de haron, es necessario llamarlas de delante cõ la comida, y darlas de palos, y aũ auiuarlas cõ la espuela: Assi ordena Dios, que demas de q̃ el nos cõbida, nos eche el mũdo de si cõ malos tratamientos: dizelo S. Gregorio: Los males q̃ aqui nos aprietan, nos cõpelen à ir à Dios: dizelo S. Ponciano por estas palabras, Obra es marauillosa de la diuina dispẽsaciõ, q̃ los buenos seã fatigados cõ tribulaciones: para q̃ al tiempo que la verdad los llama por amor, el mũdo por su parte cõ tribulaciones los arroje de si, y q̃ tanto mas facil y ligeramente salga y se aparte del amor deste mũdo, quanto mas le arrojan a dõde le llaman. Deste medio vsó Absalõ, quando no queriendo

Exod. 32.

S. Pontianus intra. dispẽsatione Dei agitur, vt boni per tribulationẽ agitẽtur, vt scilicet dũ veritas eos per amo-

riendo Ioab venir a su llamado, le mādò pegar fuego a su trigo, para q̃ con este trabajo viniesse: assi haze Dios quando no venimos a su amor, pegar fuego a nuestra haziēda y contentos: lo qual vemos por experiēcia, q̃ suele en algunos aprouechar, como lo declara S. Gregorio en la homilia de los cōbidados a la cena, quando el Rey manda q̃ traygā los cōbidados por fuerça, dize este santo: Despues q̃ en el mūdo no podemos alcāçar lo q̃ queremos, despues que de la imposibilidad quedamos cāsados en los desseos terrenos, entōces nos boluemos a Dios, entōces comiença â agradarnos lo q̃ nos enfadaua, y a parecernos dulces en la memoria los mādamientos q̃ antes en ella nos amargauā: porq̃ aquella alma q̃ procurādo hazer a Dios trayciō cō todas sus fuerças, no pudo salir con ello, determina de serle fiel esposa: Luego los q̃ quebrātados cō las aduersidades deste mūdo, bueluē al amor de Dios, corregidos de los desseos desta vida, q̃ son sino los cōpelidos a entrar en la cena? Hasta aqui S. Gregorio. Esta fue la causa porq̃ quiso q̃ fuesse esta vida trabajosa: porq̃ cō ser tal qual es, la amamos tāto, y facilmēte le oluidamos: q̃ hiziera sino lo fuera? En los Numeros se quexauā los del pueblo, q̃ el desierto era tierra esteril y de mala vista: pues si fuera fresca y deleytosa, alli se quedaran, por esso la hazia Dios trabajosa: assi haze â esta, porq̃ cō mas priessa y codicia passemos a la otra: la qual si tuuiessemos por vltimo fin respeto de la presente, todo nos pareceria poco y vil lo q̃ aca perdemos: Quādo vamos a Seuilla cō desseo y amor, y parecen en el camino las torres de Osuna, o d̃ Marchena, q̃ biē nos parecen, no por ellas, sino porq̃ son camino para Seuilla, mas en llegādo a ellas, quāto era el desseo de llegar quādo las descubrimos, tā grāde lo es despues d̃ perdellas d̃ vista y dexallas muy atras: porq̃ quāto mas nos apartamos y tāto

rē vocat, mundus præsens à seipso per tribulationes quas ingerit reijciat, tantoque facilius ab amore huius mundi exeat quāto magis impellitur quo vocatur.

Grego. ho. de inuitatis ad cenam.

Num. 14.

nos acercamos mas donde dessеamos: Assi las cosas desta vida, salud, y honra, y bienes temporales, quando se dessean por Dios, bien parecen en el desseo; pero en teniẽdolas, dessea el justo salir dellas, y perderlas de vista, porque el paradero donde va, es Dios, y todo lo demas era camino, y tãto quanto ello queda mas a tras y lexos de nuestra memoria y desseo, tanto mas nos acercamos a Dios.

5 Este pues es el fin que nuestro Dios tiene, quando al malo embia trabajos en esta vida, que es todo amor y misericordia, y tanto mayor, quanto mas indigno es el pecador de tantas maneras como Dios tiene de llamarle y esperarle, quãtas ha vsado antes del trabajo, que es la vltima que por su bondad quiso que lo fuesse, y la mas eficaz para abrir los ojos, y despertar al amigo dẽ su cama y regalo. Por este camino entraron siempre muchos y muy obstinados pecadores ala penitencia, y se boluieron a Dios: Por aqui entrò Dauid, que dezia: Aued misericordia demi Señor, porque estoy muy atribulado: Por aqui aquel rey soberuio Nabucodonosor, que se queria alçar contra Dios, diziendo, que el auia con su poder edificado a la gran ciudad de Babilonia: y no auia acabado las soberuias palabras quando le fue notificada aquella braua sentencia, en que fue condenado a ser bestia con las del campo, despues de quitado el reyno, desterrado del poblado, a comer heno con las demas bestias por siete años, hasta que reconociesse que Dios era el señor de todos los Reynos, y el rey que puede darlos y quitarlos quando quisiere: la qual luego se executò a la mesma hora: y al cabo del tiempo reconocio, boluiendole sus sentidos, el poder y magestad de Dios, como el texto dize: y concluye el capitulo con las palabras de su confession, diziendo: Agora yo Nabucodonosor, alabo, y engrandezco, y glorifico al Rey del cielo, porque

Psal. 21. Miserere mei Domine quoniã tribulor.

Dan. 4.

porque todas sus obras son verdaderas y fieles, y todos sus caminos son juyzio: y confiesso que no ay hombre tá soberuio que no le pueda Dios humillar y abatir. Quien humillô â aquel Rey Antioco tan soberuio, enemigo del pueblo de Dios, y le hizo venir a desengañarse, y dezir aquellas palabras: Bueno es sujetarse a Dios, y que el hombre mortal no se ponga a tu por tu con Dios, ni se yguale con el, sino el trabajo que le embio. A Manasses que auia regado a Hierusalem con sangre de Profetas: quien le hizo boluer a Dios, sino verse cautiuo? Pues a Naamam Syro, quien sino su lepra? Al Regulo del Euágelio la enfermedad de su hijo? Por esta puerta entrò S. Francisco, por vna enfermedad: y por la mesma infinitos pecadores q̃ sabemos, y otros que no sabemos. Porque, como la experiencia aun nos lo enseña, lo que no puede acabar cõ tigo vn sermon del mejor predicador del mundo, acaba vna enfermedad, y vn trabajo, vna biudez, vna muerte de vn hijo, o qualquiera otro semejante: entõces parecen las cosas de otra color: alli se mudan los pensamientos, y se tiẽplan los desseos, alli se comiençan a descolgar las tapicerias, se moderan las comidas, y los vestidos son mas honestos: entonces se abaxa la voz, se cierran las vẽtanas, y se acaban las locas conuersaciones, y se dizen sentencias graues: Entonces se comiença la verdadera Filosofia, se estima todo lo mundano en lo que es: entonces se piensa quã breue es esta vida, quan mudable su gloria, quan engañosos sus cõtentos, quan locos los que se andan tras el mũdo vano: y si hazen algunos de los valientes y dissimulados, no es culpa del trabajo, sino de su mal coraçon: a los quales compâra san Iuan Chrysostomo, a los que bueluẽ la purga, y truecan lo que han comido: lo qual no es culpa de la purga, sino del mal estomago: assi es aca culpa del coraçon,

2. Mach. 9
Bonum est subditum esse Deo.

4. Reg. 21.

4. Reg. 5.
Ioan. 4.

raçon, y no del trabajo, que esta virtud tiene, para sanar la locura del mũdo, y sacar del à los hombres, y traellos a su Dios: Assi lo dezia Dauid: Hinche Señor sus caras de ignominia y afrenta, y andaràn a buscar tu nombre. Y en otra parte, quãdo los mataua y maltrataua, le buscauan, yuan, y venian, y madrugauan para venir a el. Este remedio daua el mesmo Dios a la esposa, que dexauã su cama y se le yua a buscar otros contentos: Yo te atajare tus caminos con espinas y abrojos, como quien dize: Mis punzaduras te haran boluer a mi: y sino, digalo cada vno; y y meta la mano en su pecho, si ha auido cosa que mas de veras le haga boluerse a Dios, que el trabajo en que se ha visto.

Psal. 82. *Psal. 77.* *Osea. 2.*

6 Pero llega à tanto la dureza y obstinacion de algunos, que assi como no sienten los bienes, ni los recaudos que Dios embia por todas las criaturas, por los Profetas y predicadores: assi no les haze el trabajo mella en sus pecados, discipulos de aquel mal Rey Faraon, que todo se prouò con el, y assi murio proteruo y duro en mitad de los trabajos y plagas, que es vno de los mayores dolores que puede auer en la tierra. San Chrysostomo no puede acordarse dello, sino con lagrimas en los ojos: Ay dolor (dize el bienauenturado S. Iuan Chrysostomo) q̃ esto me tiene en perpetuo llãto y lagrimas, que ni esto aprouecha para ablandar la dureza del pecador. Di me, que no ha hecho Dios para que le ames? que inuencion ha dexado? nosotros le ofendemos sin merecerlo el, antes auiendonos hecho millones de secretos beneficios y mercedes, boluimosle las espaldas estandonos llamando y combidando, antes rogando, y aun assi no nos castiga: antes el acudio y se llegò, y en medio de nuestra atreuida resistencia nos detuuo, y nosotros le dexamos la palabra en la boca, y es-

Chrys ho. 5. in episto lã ad Rom.

y escapados de sus manos, nos passamos huyendo al demonio: y no por esto dexò el la impressa, antes nos embio seyscientos Profetas: Angeles, y Patriarcas: pero nosotros, no solo no admitimos la embaxada, antes injuriamos los embaxadores, quando la dauan: el toda via, no por esso nos despidio: antes como los que aman mucho, y son despreciados, anduuo cercando cielo y tierra, y que xandose a todos, y ayudandose de todos, y aun yendo el mesmo con los Profetas, y diziendo, que le tomassen *Esai. 1.* cuenta, que queria ser examinado, cerca de su negocio de- *Venite. & arguite me* llos, y trauãdo platicas y razones con los mesmos, aunque *dicit Dominus.* duros y sordos diziendo: Pueblo mio que te he hecho yo, en que te he ofendido, en que te he dado pena, respon- *Mich. 6.* de me: En todo esto matamos los Profetas, apedreamos los, y hizimos otros infinitos males: Pues dime, que hizo el en retorno de todas estas cosas? Que? que embio no ya Profetas, ni Angeles, ni Patriarcas, sino su mesmo hijo vnigenito, y a este en llegando, quitaron la vida. Hecho esto, no se apagò su amor, antes quedo mas encendido: porque aun el hijo muerto, toda via perseuera amonestando, rogando, y como puesto de rodillas, pidiendo que nos boluamos a el: Y sobre esto S. Pablo da gritos cõ estas palabras suauissimas: Mirad que somos embaxado- *2. Cor. 5.* res de Christo, con poderes tan cumplidos, como si el pro *pro Christo legatione fungimur tãquã Deo exortante per nos.* prio en persona os amonestasse; assi lo haze por la nuestra; pues como legados suyos, y en su nombre os rogamos de rodillas que seays sus amigos: Y con todo esso no aprouecha cõ nosotros: pero ni aun el nos desampara por esso, mas antes perseuera, ora amenazando con los infiernos, ora cõbidandonos y prometiẽdo su gloria y reyno de los cielos, para q̃ si quiera por aqui nos ablãdemos: pero ni por essas lo hazemos, sino como vnos hõbres fuera de si,

ni vna palabra, ni vn pensamiento le boluemos de amor, que mayor bestialidad? Porque si de vn hõbre como nosotros huuieramos recebido estas cosas, que agradecimiẽto le tuuieramos? que de ofertas le hizieramos? que de vezes le ofrecieramos hõra, vida y hazienda? O Señor Dios inmortal, quanta es nuestra floxedad, y quanta nuestra ingratitud? cada hora pecamos, siẽpre nadãdo en pecados: y si alguna vez hazemos alguna cosa poca del deuer (à fuer de malos esclauos ingratos) no ay mercader q̃ hasta la vltima blanca cuente lo q̃ le deuen, como nosotros examinamos essa miseria de bien que hazemos, congoxados y cuydadosos de la paga, quanto nos deuas por lo q̃ por ti hizimos. Hasta aqui son palabras del bienauenturado san Iuã Chrysostomo, el qual põderàra mas nuestra dureza si contàra auer Dios puesto al pecador en el potro de los trabajos: que a este fin dize Esayas, que nos pone Dios en el tormẽto para quitarnos el estaño y la escoria del pecado, y toda via duros y rebeldes, como muchos lo estan, semejantes a las bestias que poco antes deziamos, que ni bastan siluos, ni espuelas, ni palos, para hazerlas mudar de vn lugar, algunas se dexan alli hazer pedaços y moler a palos. Y si preguntare alguno, de que siruen en estos tales los trabajos que Dios les embia? se responde, que siruen de principio de las penas que para siempre por ellos han de padecer en el infierno. San Gregorio dize: La pena presente, si conuierte el alma del afligido, es fin de la culpa passada: pero si no le cõuierte al temor de Dios, antes es principio de la pena que se ha de seguir: lo mismo dize Chrysostomo, y que es aun doblada pena: lo mismo dize san Hieronymo, q̃ no castiga Dios dos vezes vn pecado: Entiendese quando ay conuersion, de otra manera si. Estos tales son los que Dios arroja de si, porq̃ no le queda medio ni miseri-

Esai.1. Auferam stãnũ tuũ, &c. & excoquã ad purũ scoriã tuam.

Greg. in registro. Chrys. ho. de b. Iob prop. finẽ to.1. Hier. Naũ.1. & de pœnitẽtia.d.3.c. sant plures. Vide Sotũ.4.d. 17.q.2.ar.2.

ricordia que vsar con ellos. Por estas palabras lo dize claro el Profeta Hieremias: Ya se han quebrado los fuelles y el plomo se consumio en el fuego: Por demas ha sido y perdido el trabajo del fundidor, porque las malicias destos no se quisieron consumir, llamaldos plata falsa y reprouada, porque el Señor los arrojò de si. Esta es vna de las señales de reprouacion, quando vno no se ablanda viniendo Dios al postrer remedio, que es los trabajos. Esto llama el Profeta Ieremias, plaga de enemigo, porque el castigo comiença desde aca. San Augustin dize sobre el Deuteronomio, declarando aquellas palabras: El fuego se encẽdio en mi furor, y ardera hasta lo vltimo del infierno: dize el santo: La vengança aqui començarâ y ardera hasta la extrema condenacion. Y el santo Iob dize: Vi los que hablan maldad, siembran trabajos y dolores, y al cabo los vienen a segar, de aqui comiençan sus tormentos y los siegan en la otra vida: y es muy propria la metafora, que aunque aca sean pocos, como en sementera, son alla multiplicados còmo en siega. Exemplo desto fue Antioco Rey, que despues de tanta soberuia, vino a morir comido de gusanos, que el mesmo no podia sufrir su hedor: Lo mesmo Herodes, el que matò a los innocentes, y el otro Herodes que matò a Santiago: y en nuestros tiempos ay muchos que mueren assi, impacientes, blasfemando de los trabajos y del Señor que se los embia, hasta que despierran en las penas del infierno, que con sus impaciencias y blasfemias començaron desde aca à padecer: y esta es la causa en estos, de embiarles Dios los trabajos, quando para su conuersion, por su culpa, no les fueren de prouecho.

Hiere. 6. Defecit sufflatorũ in igne, cõsumptũ est plũbũ, frustra conflauit conflator: malitia eorũ non sunt cõsumpta argentum reprobum vocate eos quia Dns proiecit illos.

August. super Deut. 32. & refe. de pœnitẽtia. d. 2. c. ignis succensus.

Iob. 4.

2. Mach. 9.

DISCVRSO SETIMO, DE LAS RAzones porque aflige Dios con trabajos enesta vida a los buenos.

1 LLegado hemos a vno de los pũtos principales q̃ este libro pretẽde, que tanto cuydado dio siẽpre a todas las naciones, y tanto ha espãtado al mũdo: y aũ Dauid queda en vn Psalmo descõfiado d̃ poderlo entẽder, hasta ver el fin, llegado al Santuario de Dios, dõde tiene su morada, q̃ es en el cielo, aunq̃ otros entiẽden por el Sãtuario la yglesia Catolica, donde reside la verdad de Dios: y lo vno y lo otro es verdad, porque en la gloria se sabra esta dificultad perfetamẽte enel Verbo Diuino con las demas verdades: y entre tanto se entiende en la yglesia militante, en el punto que es necessario, para informaciõ de los fieles q̃ hã de saluarse, y es la dificultad, Porq̃ razones aflige Dios en esta vida a los buenos, pues no por pecados, pues son buenos, ni por atraellos a si, como a los malos, pues estã ya cõ el. Vna de las razones porq̃ tiene esta dificultad a los hõbres perplexos, es, por parecer les q̃ en la sagrada Escriptura los tiene Dios priuilegiados de toda aduersidad y trabajo (alomenos asi lo muestra) porq̃ quãdo mãda hazer por Ezechiel, la matãça general del pueblo, mãda q̃ no se toq̃ a los q̃ estuuieren señalados cõ el Tau, q̃ segun la comũ y ordinaria opinion, sinifica la Cruz de Christo: la qual los buenos traen enla frẽte, por la fee viua, y por la memoria y la cõtinua cõsideracion desu passion, aunque segun otros, como la letra Tau, en la lengua Hebrea no tiene forma de Cruz, como en la Griega: quiere dezir, los q̃ traẽ en la frẽte, o en su memoria, el fin, que es, o la muerte, o juyzio, o gloria, como el Tau, es la vlti-

Psal.72.

Ezech. 9.

vltima letra del A,b.c. Hebreo, y la Escritura suele vsar en estas dos lenguas, assi como para su cuenta de las letras por su orden: assi de las primeras, para sinificar el principio, y de las vltimas para significar el fin, como de la Griega parece en el Apocalypsi, quando para dezir Dios, q̃ el es el principio y el fin, dize q̃ es Alpha, y Omega q̃ son primera y vltima letra del abecedario Griego. Sea como fuere, q̃ en aquel lugar son sinificados los buenos y amigos de Dios, por los señalados cõ el Tau. Lo mesmo se colige del libro del Apocalypsi, donde vio el Apostol san Iuan vn Angel que subia del Oriẽte cõ la señal de Dios viuo, y dio vozes a los quatro Angeles, a quiẽ estaua encargado de hazer daño al mar y a la tierra, esto es, a los habitadores della: y dixoles: No comẽceys a hazer mal a la tierra ni al mar, hasta q̃ en las frẽtes señalemos a los sieruos de nr̃o Dios: dõde parece el cuydado q̃ tiene Dios, de q̃ en esta vida los suyos no sean afligidos a bueltas de los malos: lo qual en muchas partes dize Dauid: Ora diziẽdo q̃ haze Dios señas a sus amigos, para que huygan delos castigos q̃ embia, a los quales promete en otro Psalmo, otras cosas muchas como esta, q̃ ninguna cosa les dañarà, q̃ aun que cayga no se lastimarà, porq̃ el pondra debaxo su mano: en otro Psalmo, es cosa marauillosa las cosas q̃ promete al q̃ viuiere cõfiado debaxo de su sombra y amparo, y le recibiere por su protector, q̃ el serà su refugio y guarida: q̃ por auerle puesto en Dios, no llegarà a el trabajos ni açotes, q̃ le librarà delos lazos delos caçadores, q̃ son las ocultas trãpas d̃ los enemigos inuisibles, ora seã hõbres, ora, como S. Augustin dize, los demonios, y de la palabra aspera q̃ es la injuria o deshõra, y qualquier otra aduersidad aspera de sufrir, q̃ cõ sus alas le ampararà y harà sombra, y q̃ el se hallarà seguro debaxo dellas: como vn paues le cubrirà

Apoc. 1.

Apoc. 7.

Psal. 59.

Psal. 36. Cum ceciderit non collidetur &c.

Psal. 90. qui habitat in adiutorio altissimi.

ſu fidelidad, ſin que tema, ni males ocultos, ni eſpantos de noche, ni males ſubitos y inopinados, que es la ſaeta que buela de dia: ni peſtes, ni contagiones, de dia ni noche: Que aunque de guerras y peſtes caygan mil y diez mil a ſus pies, no tendra que temer de ſi, antes verâ la ira de Dios ſobre los malos, y los caſtigos de ſus culpas, ſin que mal ninguno le alcance a el ni a ſu caſa, porque le tiene encomendado a ſus Angeles, que le guarden en todos ſus caminos, y que le traygan en palmas, ſin que padezca el menor tropeçoncico: Y que a todo genero de ſerpientes, que ſon los demonios, traera debaxo de los pies: porque ſe paga mucho de que aya pueſto en el ſus eſperanças, y en ſu ſanto nõbre y autoridad aya cõfiado, y ſerâ con el a ſu lado, quãdo aya en el mundo tribulaciones: y q̃ en eſta vida le darâ largos años, y deſpues la gloria, dõde le mueſtre para ſiẽpre al Saluador. El qual Pſalmo y las promeſſas del tiene dichas y declaradas, y primero prometidas en Iob. de dõde el meſmo Dauid ſe eſpãta, y tiene a Dios por dormido en otro Pſalmo: dõde auiẽdole repetido al meſmo Dios, los beneficios que a ſus paſſados hizo en otros tiẽpos, en proſecucion delo q̃ tenia prometido, ſiendo el meſmo agora q̃ ſolia ſin mudarſe, la meſma verdad, la meſma fidelidad, y el meſmo el pueblo ſuyo, parece q̃ le trata mal. Tu eres (dize) el meſmo ſeñor y el meſmo Rey: el, el meſmo Iacob, y tu le ſueles hazer el bien q̃ recibe, y agora nos has deſechado, y fatigado por mano d̃ nr̃os enemigos: Pareciẽdole coſa nueua y deſuſada del meſmo Dios, el afligir los ſuyos: Los malos echã ſu cuẽta cõtra el juſto diziẽdo: Salteemos al juſto, porq̃ es cõtrario a nr̃as obras: Y luego añadẽ: Si el es hijo de Dios, el le librarâ de mano de ſus cõtrarios. Y el miſmo lenguaje vſarõ al pie de la Cruz, condenando ſu vida, dando a entẽder que no era hijo de

Iob. 5.

Pſalm. 43.

Sap. 2. Circunueniamus iuſtum. &c.

Matt. 27.

Dios, si es hijo de Dios librele agora si quiere. Elifaz dezia â Iob, Ninguna cosa se haze en la tierra sin causa: dando a entender, que no ay trabajos sin culpa: y de la tierra no sale dolor, no le tiene, sino quien le merece. De aqui fue, que oyendo los Apostoles al Señor, hablar de su passion, no le entendieron: no viene bien innocente y hijo de Dios, y padecer ignominias y afrẽtas: Y assi dize el Euãgelio, Ellos no entendieron nada destas cosas. Pues si esto es assi, que razon puede auer para mostrarse Dios mudada la condicion antigua, y afligir a los buenos, pues passados aquellos tiempos, se muestra en todo mejorado en misericordia? Parece que podemos dezir lo q̃ Dauid, Señor con estos oydos hemos oydo la fama de vuestra misericordia, y de nuestros padres la oymos, y en vuestras santas historias lo leemos y predicamos las mercedes que hizistes á aquel pueblo, y a todos los passados, y soys el mismo que entõces, antes os aueys mostrado mas piadoso en darnos vuestro hijo vnigenito, en quien descargassen los golpes de vuestra justicia: Pues que será esto, que vuestros amigos a quien tanto aueys prometido vuestro amparo, y de quien todo el mundo piensa que aueys de ser su escudo y defensa, anden tan fatigados con trabajos, y tan perseguidos de los enemigos vuestros y suyos?

Iob. 5. Nihil in terra sine causa fit, &c.

Luc. 18.

Psal. 43. Deus auribus nostris audiuimus.

2 A esto se responde, que ay muchas y muy importãtes razones de tratarlos con trabajos y aduersidades, de que en los lugares dichos, les promete que les librarà, y que de ninguna dellas recibiran daño: y aunque no huuiera otra, sino traellos exercitados para la virtud, con cuyo exercicio y dificultad se cõquista y merece el cielo, y para exercitar su Fê y paciencia, y para hazerlos venir a si, por socorro y fuerças contra la tirania de la carne y sus codicias y deleytes, y otras malas yeruas que de la ociosidad suelen

Seneca li. de prouidentia.

nacer, era bastante razon, quanto mas las q̃ luego se pondran. De donde vino a dezir Seneca, aunque Gentil, que Dios no ama à los buenos con amor de madre, sino con amor de padre: y no contradize esto a los lugares de la Escritura, en que dize, que nos ama como madre y como ama, criandonos a sus pechos, y regalandonos: porque en essos, solo se dize la ternura con que nos ama: pero cõ esto se compadece lo que este Filosofo dize, q̃ nos ama como el padre al hijo, mirando mas su prouecho que su cõtento y regalo. No vees (dize Seneca) quan de otra manera regalan los padres a sus hijos, q̃ las madres? Ellos mandan a sus hijos madrugar y despertar de mañana, para entender en los exercicios necessarios de la vida, y no los dexã estar vn dia ociosos, como sea dia de trabajo: y en esto les sacan a vezes, no solo el sudor, sino aũ las lagrimas: pero las madres los quieren tener siempre a la sombra, al regalo, y a los pechos, escusalles las lagrimas, la tristeza y el trabajar: Assi Dios (dize este Filosofo) con los buenos tiene el animo de padre, y los ama con mas fuerte amor: Emplealos en trabajos, fatigalos cõ dolores y daños, para que cobren verdadera fuerça: Todas las cosas regaladas desmayan de floxedad, y por esso desfallecen, no solo del trabajo, sino d̃ su mesma naturaleza peso y carga: La felicidad no exercitada, no sufre golpe ninguno: pero despues que tuuiere con los daños ordinarios pelea, haze callos contra ellos. Hasta aqui son palabras de Seneca: Por las quales se entiende quanta razon tiene Dios, de no dexar ociosos y follones a sus amigos: Que esto quieren dezir los Filosofos quando hablan de Dios, a quien no conocen: solo dizen lo que la razon les dize, que deue hazer el que fuere verdadero Dios: Y sobre esto sabemos los Christianos del nuestro quan sabio es, y quan amigo de sus amigos: Pues

que

que nos espantamos que los exercite con trabajos? mayormente auiendo de librarlos, y pudiendolo hazer a sus tiẽpos, como dize san Pedro, que sabe librar a los buenos de la tentacion: Y el Psalmo, que muchas tribulaciones tienen los justos, y que de todas los librârà el Señor, &c. *Psal. 33.*

DISCVRSO OTAVO, DE LA *segunda razon, porque trabaja Dios a los buenos, porque es gloria suya.*

PVES que todas las cosas fueron criadas para gloria de su Criador, y este fue el vltimo y mas principal fin de su creacion, bien es que comencemos las razones de los trabajos y aduersidades de los buenos por esta, *Ioan. 11.* que para gloria suya los embia: lo qual el mesmo Señor declarò, quando tuuo nueua de la enfermedad de Lazaro, diziendo, que no era la muerte su intento de quien se la embiò, sino para gloria de Dios, que en las enfermedades y otros trabajos resplandece mucho: en lo qual el bienauẽturado san Iuan Chrysostomo se la ganò a san Geronimo, quando quiso ponderar el bien que ay en el padecer, diziendo, que el subir a las montañas (por lo qual entiende el padecer) es reynar: Pero añade san Iuan Chrysostomo, que es mas que reynar: Y la razon es, Porque el reynar es gloria del que reyna: y el padecer es gloria de Dios: que assi lo dio a entender el mesmo Señor, quando dixo a san Pedro, Quando eras moço, tu te ceñias, y yuas libremente a donde querias: pero aora otro te ceñira, y te lleuarâ donde tu no gustaras. Y dize el Euangelista: Y esto le dixo dandole a entender con *Ioan. 20.* que manera de muerte auia de dar gloria a Dios. Pero parece que por salir de vna dificultad, hemos dado en otra

mas profunda y prolixa, tan lexos parece q̃ vamos de salir con lo q̃ en este discurso se pretende: porque antes parece pertenecer a la gloria y hõra de Dios, mirar por sus amigos, librarlos, fauorecerlos, y regalarlos: q̃ de aqui salia la congoxa que Moyses trahia, quando salio el pueblo de Egypto, todas las vezes que queria Dios castigarle: Mirad señor por vuestra honra, no digan, dõde està su Dios q̃ los auia de librar? Al fin nuestra mano y fuerça es grande, No deys Señor que dezir al mundo, que diran que los sacastes al desierto, no para librarlos, sino para matarlos y destruyrlos, que parece cosa indigna de quiẽ vos soys, que se diga que tratays mal a los vuestros: Pero bien mirado, vna de las cosas que mas gloria dan a Dios en esta vida son los trabajos que sus amigos en ella padecen: lo qual tiene verdad, entendidas quatro maneras y todas diferentes, en que damos con ellos gloria a Dios. La primera, porque en ninguna muestra el tãto su poder infinito, como en librar al hõbre del trabajo en que està: Y este es vno de los argumẽtos: y no el menor, que el mesmo Señor haze por el Profeta Baruch, para prouar que los idolos no son dioses: Como quereys (dize) que crea nadie que son dioses, pues no pueden librar al hombre de la muerte, ni al q̃ poco puede, del poderoso: no pueden dar vista al ciego ni remediar la necessidad del pobre, no puedẽ apiadarse de la miseria de la biuda, ni del huerfano. Por otra parte aquel soberuio Rey Nabucodonosor, despues de auer estado tã pertinaz y cruel en la aflicion de aquellos tres moços, Sydrac, Missac, y Abenago, viendo que tan poderosamẽte los auia Dios librado de su poder: la razon q̃ puso en su edito, que por todo el mundo mandò publicar, para que todos adorassen y tuuiessen por Dios, al Dios destos moços, y nadie pusiesse lengua en el; fue, porque solo el es poderoso

Deut. 9.

Baruch. 3. Hominem à morte, non liberant, &c.

Dan. 4.

deroso para librar de las tribulaciones a sus amigos.

Para mayor declaracion desta verdad, es de aduertir, q̃ de dos maneras acostumbra Dios librar a sus amigos, de trabajos, la vna apartandoselos que no lleguen, impidiẽdo sus causas, otra despues que el trabajo està en casa, quitandoselos, y dexandolos libres de aquella aflictiõ marauillosamente. La primera destas dos maneras tienen los imperfectos y poco aprouechados en el camino de Dios, por mas suaue: essa dessean, y essa piden: ahi se encaminan sus oraciones, Missas, sacrificios y deuociones, rogando que Dios encamine su vida con quietud y descanso, desuiãdo toda enfermedad y trabajo: esto se dessean vnos a otros, los parientes y amigos, con esto hazen sus salutaciones y cortesias: y a la verdad, mirado solo lo desta vida, ellos escogen lo mejor que el mundo juzga y estima: pues donde ay menos de trabajo, ay menos de mal, y mas de apetecible de la voluntad: y esto nace de las pocas fuerças que han cobrado contra las aduersidades: y assi no es marauilla, que en esta nauegacion peligrosa desseen el mar sossegado, el cielo sereno, y sano el nauio, y que temã las ordinarias borrascas y tempestades: Pero los que de la misericordia y poder de Dios tienen mas experiencia por mejor camino de ser librados, tienen la segũda manera: y aũ el mesmo Dios la vsa mas de ordinario: porque es la que mas gloria da al mesmo Dios, y a los que la padecen, mas prouecho: porque como en el discurso deste libro se vee, muy prouechoso es al hombre ser en esta vida atribulado, assi para plãtar las virtudes en el alma, como para cõseruar las plantadas, y auiuar las que se van durmiendo y amortiguando: y pa Dios es mas hõroso camino, pues por el se muestra poderoso para acabar los males, de que por ninguna humana industria pueden los hombres salir, y

para librar a sus amigos, de las manos de sus enemigos, que con gente, riqueza y ardides se muestran inuencibles y poderosos, para los destruyr y acabar: lo qual resulta en inestimable gloria de Dios, que assi de los amigos como de los enemigos, queda conocido por poderoso y buen amigo, y amado de los vnos, y temido đ los otros: lo qual, si de la primera manera los libràra, no tuuiera tãto lugar por ser ello encubierto, y los hombres de poca consideracion. Exemplo sea lo que hizo con su pueblo a la salida de Egypto, de que el pueblo quedò tan conocido y agradecido, que con adufes, panderetes, y otros instrumentos de alegria, cantaron aquel cantico q̃ Moysen compuso, Cantemos a Dios la gala, porq̃ glorioso se ha mostrado y engrandecido, ahogando en la mar los cauallos y caualleros de nuestros enemigos: Dios es mi fortaleza y el blanco de mis alabanças, y el autor de mi salud: este es mi Dios, y a este he de dar la gloria, Dios de mis padres, y a el tengo de ensalçar con alabanças: El Señor es como vn valeroso capitan, el Señor se ha mostrado como varon guerreador, pues auentò mis enemigos, a quien hizo sentir su valor, quando dizen, Huygamos que el Señor pelea por ellos, su nombre es el Omnipotente, a Faraon y a sus carros dexa en el agua, los mas pintados de sus Principes quedã çabullidos en el mar Bermejo, cubiertos quedã cõ las aguas en cuya hondura decendieron ligeros como piedras: la mano fuerte del Señor, ha mostrado su grandeza: ella dexa herido el enemigo: y con la muchedumbre de tu fortaleza, derribaste Señor los enemigos, no tanto nuestros como tuyos: Embiaste Señor, del cielo tu vengança, que los tragò como si fueran vna paja, y cõ vn viento que embiò tu justicia, las aguas q̃ para el passo de tu pueblo se auian apartado, se juntaron: porque el agua de su naturaleza liquida

Exod. 15. Cantemus Domino gloriosè enim, &c.

quida y corriente, se auia recogido en medio del mar, dexando passo a los de tu pueblo. Dixo entonces el enemigo viēdo el passo, Yo los persiguirè y los prenderê, yo repartirè los despojos, y cūplirê mis desseos: porq̃ yo sacarê mi espada, y no quedàra dellos hombre a vida: Pero tu Señor mandaste a tu viento q̃ soplasse las aguas, y cubriolos el mar, y sumierōse como vn plomo entre las furiosas aguas. Quien Señor, quien puede compararse contigo entre los valientes del cielo y de la tierra? glorioso en santidad, terrible y digno de alabança, y obrador de milagros: Estendiste tu mano poderosa, y tragolos la mar, como si se abriera la tierra y los tragâra: Y por otra parte, guiaste a tu pueblo, que auias librado y redemido, y con gran fortaleza los lleuaste a la tierra prometida. Y lo demas que queda del Cātico, celebra otras dificultades, de que Dios librò al mismo pueblo en el camino, repitiendo antes del fin lo que al principio ha celebrado.

3 Assi q̃ librar Dios a vn hōbre de vn trabajo, desuiādosele añtes que venga, gran beneficio es, y grā misericordia: pero para lo que toca al testimonio de la bondad y poder de Dios, no lo es tanto cerca de los hōbres, por ser tan obscuro, pues las mas de las vezes los hombres no lo saben, o no lo aduierten, por no auer começado a sentir el trabajo: y muchas vezes, o no lo creen, o no lo saben: antes quando le temen, o barrūtan, y ellos se procurā remediar, aunque su diligencia no sea de prouecho, se persuaden auerlo sido, y facilmente atribuyen el escapar, a su diligencia, y dello se jactan, no consintiendo que se les quite aquella gloria, y se de a Dios, de cuya prouidencia viene todo el bien que nos viene, y todo el mal que se nos quita: y por esta razō pocas vezes quiere el vsar desta manera de librarnos, aunque por ello es a vezes tenido por poco

cuydadoſo de la ſalud de ſus amigos, y por quien ſe le da poco de verlos afligir de ſus aduerſarios, dexando y permitiendo que los aflixan con crueldad, a fin de que libres por ſu mano de tanta apretura milagroſaméte, tengã preſente y mas clara la ocaſion de atribuyrle eſte beneficio, y de agradecerſele con perpetuas alabanças: Y eſto es lo que el dezia: Faraon ha de dezir delos hijos de Iſrael, Ellos eſtan acorralados, el mar los tiene cercados, yo le endureceré el coraçõ, y os perſeguirà, y quedare yo glorioſo con Faraon, y con todo ſu exercito: Y ello ſucediò como lo dixo, que es vn exemplo el mas a propoſito de muchos que de la Eſcritura ſe podrian traer para lo que vamos diziédo en eſte diſcurſo: Porque como el pueblo ſaliendo de Egypto, camino de la tierra tã deſſeada de promiſsiõ, cayò en muchos peligros, permitiendolo, y aun ordenandolo Dios: el qual eſtaua ſiẽpre a ſu lado para ſacalle dellos, tanto, que de aquel tan largo caracol que anduuierõ, tenemos noticia caſi de todo el, por las marauillas que Dios obrò con ellos: porque al primer paſſo en ſaliendo, los començo con gran rabia Faraon a ſeguir con grande exercito, de ſuerte que ſe vieron en grãdiſsimo aprieto: porque ellos yuan deſarmados y deſapercebidos: pues penſar que podian huyr la perſecucion, era impoſsible, porque de todas partes eſtaua tomado el paſſo, delos lados eſtauã vnos mõtes deſiertos y brauos, delante eſtaua la mar, y a las eſpaldas la furia y fuerça del enemigo: y eſtãdo en eſta apretura, quando el enemigo eſtaua glorioſo, como Dios auia dicho, y el pueblo ſin eſperãça de remedio humano, ſubitaméte abriò Dios en el mar camino, por el qual entrãdo el pueblo paſſò ſin liſion a la otra parte: Y ſiguiendo por los miſmos caminos los Egypcios, tornaron a juntarſe las aguas, y quedaron en ellas todos ahogados. A penas auia el

Exod. 4. Glorificabor in Pharaone.

Exod. 14.

el pueblo passado el mar, quando començo a padecer grã de hãbre đ pan y falta de vituallas: de la qual le librò Dios milagrosamente, embiandoles pan milagroso del cielo, sabrosissimo, con que mucho tiempo se sustentaron. Poco despues perecian de sed, y de vna peña les hizo sacar agua con que la apagaron: Y a delãte, passando por vn lugar de muchas serpientes, fueron mordidos muchos, y cada dia lo eran mas con vnas heridas mortales, que les abrasauan de dolor, y mandoles poner vna serpiente de metal en vn palo, con que de solo verla, sanauan. Muchos otros males y muy continuos padecieron en aquel camino, que seria largo de contar, quales se pueden imaginar, de quien peregrinaua por vn desierto tantos años, enemigos, guerras, contradiciones, trayciones y otros males, por los quales mirados de lexos, podian ser juzgados por gente miserabilissima: pero mirado el fauor que del cielo tenian, lo eran por gente dichosissima, por todo el mundo. Esaias espantado desto dezia, quando trataua del pueblo: Al fin Dios se hizo su saluador, y en todas sus tribulaciones y trabajos nunca fue atribulado. Bien pudiera Dios, y facil era a su omnipotencia, lleuar su pueblo a la tierra de promission, sin rodeos, sin caracoles, sin trabajos y sin peligros: pero no quiso, sino por do los lleuò, porque en esso mirô por su bien dellos, y por la gloria suya, que lo vno y lo otro encamina para nuestro bien, el que de ninguna cosa tiene necessidad: porque la hora que por el bien y libertad de los mesmos, mostrò su poder y prouidencia, en hazer tantos y tan grandes milagros y marauillas, quedaron tan obligados, agradecidos, y cõfiados, que de alli adelante le tuuieron mas y mas crecido amor, como a padre y protector, q̃ es vna de las cosas que el pretendia.

Exod. 16. *Exod. 17.* *Nume. 21.* *Esa. 63.*

De donde cobran los buenos animo y confiança, para

no solo esperar de Dios el remedio en sus trabajos y persecuciones, y ponerlos en sus manos: pero quanto mas afligidos se veen, tanto mas alegres y confiados se hallan, y aun tanto mas promptos a dexar la vengança, y oluidar las injurias de sus enemigos, aunque tengan en las manos las fuerças y el fauor para poderlas vẽgar, antes las armas, fuerças, poder y fauores de que vsa el enemigo, tienen ellos por especial defensa y armas suyas: sabiendo lo que
Roma. 5. san Pablo dize, que la tribulacion obra en nosotros paciẽcia, la paciencia esperança, y esta no queda burlada: y cõ
Psalm. 36. Dauid dize en a este pũto: Si me viere cercado de esquadrones de enemigos, no temera mi coraçõ, y si se leuantàre alguna guerra contra mi, en essa misma guerra pondre yo la esperança de mi salud.

Pero si Dios los lleuára por camino llano, prospero y seguro, no quedaran tan conocidos, ni le amaran tan de veras, ni le agradecieran este fauor, por no ser tan claro de conocer, como el que vsa, quando libra del trabajo començado a padecer, y desconfiado del fauor de los hombres. Vn lugar ay en el Euangelio, que aunque es escuro se declara con esta doctrina, y ella con el, que es aquellas palabras que el Redemptor dixo al Fariseo en fauor de
Luc. 7. Maria Madalena, despues que le auia dicho la comparacion, o parabola de los dos deudores del mercader, que al tiempo de aplicarla al proposito de la santa, le dixo: Digote de verdad, que le son perdonados muchos pecados, porque amò mucho: pero al que menos le perdonan, menos ama: Lo qual suele causar no poca perplexidad en algunos que dessean entender este passo, y no poco Letrados. Como se puede entender esto postrero? porque de ahi se siguiria que la Madre de Dios amaua menos que todos los santos a Dios, porque se le perdonò tan-

to menos que a ellos, que no tuuo culpa que ſe le perdo-
naſſe: y a eſta cuenta, mientras menos pecaron ſan
Iuan Bautiſta, y los Apoſtoles, menos amarian: y por
el conſiguiente, quanto menos vno fue pecador, tanto
menos tendria de amor, y caſi vendria alguno a enten-
der ſer buen conſejo pecar mucho, porque de ahi vinieſ-
ſen perdonados, à amar mucho: Pero el bienauentura- *August. li.*
do ſan Auguſtin lo declara muy agudamente diziendo, *50. homi*
que ella fue perdonada de muchos pecados, porque amò *liarũ. ho. 23.*
mucho: lo qual nacio de conocer que deuia mucho: y eſ- *Tom. 10.*
ſo no hazia el Fariſeo, con quien la comparò, y los ſer-
uicios que le hizo: y que por eſſo al que menos le per-
donan, por penſar que tiene menos que perdonar como
el, menos ama: De donde da â entender ſan Auguſtin
eſta doctrina, que aunque es mayor beneficio el que Dios
haze al hombre, en deſuiarle la ocaſion de pecar, que no
en dexarle caer, y perdonarle deſpues de caydo: pero no
es tan conocido, como el perdonarle quando cayò: que
ſi los hombres entendieſſemos, que no ſolo lo que Dios
nos perdona, es merced y beneficio ſuyo: pero tambien
lo que nos deſuia que no pequemos: gran motiuo nos ſe-
ria para ſiempre alabarle: Eſto dize de ſi y de todos el *1. Cor. 15.*
Apoſtol, quando dize, Gracia de Dios, es todo lo que ſoy,
ſi ſoy hombre, ſi ſoy viuo, ſi Apoſtol, &c. Por la gracia de
Dios lo ſoy: Y dize eſte ſanto Doctor: Dexoſe la negati-
ua, por la gracia de Dios no ſoy lo que no ſoy: Por ella
no ſoy adultero, por ella no ſoy ladron, ſalteador, here-
ge, homicida: porque, que flaqueza ay en los que lo ſon,
que no la aya en mi? Yo hombre, yo flaco, yo hijo de
Adam, yo mal inclinado, ſoberuio, ambicioſo, carnal,
&c. Y que ay en mi que no aya en el otro: Libre alue-
drio, el otro le tiene, yo Chriſtiano? El otro tambien, yo
fauor

fauor de Dios para no pecar, quando le quiero: el otro tābien, pues si yo no soy lo que el otro, gracia de Dios es, y no hazienda ni caudal mio: esso es por la gracia de Dios, no soy lo que no soy. Pues si assi lo entendiessemos los hombres, dariamos a Dios gracias continuas, y le amariamos tiernamente, no solo por los pecados que nos perdona, sino por los que por secretos caminos nos desuia, apartandonos las ocasiones dellos: como san Augustin dize alli, que quando se ofrece ocasion de vn adulterio, aparta lo Dios con ocuparme en aquella hora: y quando no, con hazerle dificultoso, cō quitar el tiempo y lugar, antes que consintamos, como lo hizo con Abimelech, quando quitò la muger â Abraham; pero como esto no se vee ni siēte por experiencia, pocas gracias damos a Dios por los pecados que nos desuia, y mas le damos por los perdonados. Con esto respondio, y condenò Christo al Fariseo quando le comparò con la Madalena, que quien menos piensa que deue, como el, que no cōsideraua de lo que Dios le auia librado, porque no pecasse, esse ama menos, y da menos gracias a Dios, como el hazia; pero la Madalena conociendo lo mucho que deuia y se le perdonaua, amaua mucho, en que le hazia a el mucha ventaja, q̃ amaua poco. Pero la madre de Dios y los Apostoles, assi como ella estaua agradecida de la preseruaciō del original: assi lo estaua de los actuales, que no tuuo, quanto mas que el Señor no hablaua della, sino solo del Fariseo. Pues lo que se ha dicho de los pecados, dezimos de los trabajos: Quantos nos desuia Dios por su misericordia, sin que lo queramos pensar ni entender? y de quan pocos le damos gracias, ni le glorificamos por el poder y bondad con que nos libra dellos? pudiendo dezir con san Pablo: Por la gracia de Dios no soy lo que no soy, esto es, no soy ciego, pobre desterra-

Gene. 20.

Luc. 7.

terrado, enfermo, enfermizo, desafiuziado, deshonrado, tullido como otros muchos: que mereci yo, para que vna texa no cayesse y me quebrasse la cabeça, como al otro se la quebrò? q̃ diligencia puse yo para no caerme muerto de mi estado, como el otro cayò? para no estar preso, para no ser perseguido? &c. y asi otros trabajos como los otros tienen, y cõ todo no soy agradecido a estas mercedes: pero biẽ caemos en la deuda de mil trabajos, enfermedades, pleytos, deudas, afrentas de que nos ha sacado, y algunas de que era imposible salir por fuerças humanas: de que no solo sentimos obligacion de amarle y seruirle, pero vn animo fuerte y confiado para sufrir otros trabajos, y para salir dellos por su mano. Pues para esto los embia Dios a sus amigos, para que el quede con la gloria del poder con que los libro, y ellos conocidos, confiados, y agradecidos por la libertad dellos.

¶ §. 2. *Del segundo sentido, en que saca* Dios *gloria de los trabajos del bueno.*

OTRA gloria saca Dios destos trabajos que es la que el mismo Señor dixo por san Iuan, quando dio vista al ciego, que ni era por sus pecados la ceguera, ni por los de sus padres, ni tenia otro fin este mal, sino para que las obras de Dios se manifestassen en el: esta obra que se auia de manifestar era principal y radicalmẽte su gloriosa Encarnacion, q̃ con este nombre se nombra muchas vezes en la Escritura, obra de Dios, la qual se declara y manifiesta por los trabajos porq̃ en el remedio dellos se declara, q̃ Iesu Christo es verdadero Dios, pues repara las obras q̃ solo el hizo y pudo hazer: de manera q̃ el mesmo es el que criô al hombre, y el que le repara con el mismo braço y poder: como lo declara S. Ireneo, diziẽdo,

6 *Ioan. 9.*

Esai. 5. Et opus Dei nõ respicitis & opera manuum eius non consideratis.

Irenæus, lib. 5. contra Valentinum.

Iob. 9. que el milagro del ciego que el Señor sanò, se hizo a fin de mostrar que aquella mano de Christo que curò al ciego, fue la que al principio del mundo crio al hombre: Y poco mas adelãte dize, que assi como al primer hombre hizo, o amassò de lodo o cieno de la tierra: assi cõ la mesma massa le restituyò la vista. Como el oficial q̃ dexasse començada vna imagen de alquimia, y el solo supiesse labrar aquella materia, y acabar la forma de la imagen, diriamos q̃ el fue el que la començò. Lo mismo q̃ san Ireneo dize S. Agustin, hablãdo de la oreja que el Señor restituyò a Malco, dõde dize, que en tãto quiso mostrar q̃ era el mesmo q̃ siẽpre, q̃ deteniẽdose restituyò la oreja q̃ Pedro auia cortado, no como medico carnal, sino como el Criador de los cuerpos, tornò a cõponer su obra que estaua destrõcada. Buen exemplo es a este proposito el q̃ passò al poeta Virgilio, con Otauiano Augusto, que auiendo hecho dos versos que al Emperador dierõ mucho contento, mãdò buscar al autor para honrarle, y no pareciendo este, porque Virgilio quiso dissimular, salio vn mal poeta, llamado Batilo, haziendose autor de los versos de Virgilo, y fue por ellos premiado del Emperador. Arrepẽtido pues Virgilio, que era el verdadero autor dellos, hizo vnos versos comẽçados, quexãdose en ellos, que otro vuiesse lleuado el premio de su ingenio y trabajo: y el Emperador mãdò llamar los poetas, para q̃ el q̃ acabasse estos versos, fuesse tenido y hõrado por verdadero autor de los primeros q̃ tãto gusto le auian a el dado. Entonces como ni el Batilo ni otro supiesse acabarlos sino Virgilio, fue el tenido por autor, y Batilo quedò por burlador: Assi acõteciò a Dios que auiendo criado este vniuerso cõ tãta sabiduria, y gouernãdole cõ tanta prouidencia, los Filosofos y los hombres de buen ingenio y consideracion, pagados y contẽtos de tan

Aug. to. 4. in. q. de vtroq. mist. cap. 104. In tãtum se ipsum esse qui fuerat ostendens, vt iã detẽtus aurẽ quæ abscissa fuerat restitueret, vt quod gladio operante deciderat redderet, non quasi carnalis vtique medicus, sed quasi corporum conditor opus suũ trũcatum refinxit.

In vita Virgil.

excelente traça y gouierno, buscauan el autor para darle la hõra deuida, que era la de Dios: y como Dios no quiso por entõces descubrirse mas que hasta alli, salio el demonio diziendo, que era el autor del mundo, y facilmẽte los hõbres le dieron la honra de Dios en aquellos idolos de piedra y palo: Despues vino el hijo de Dios al mundo, y para desengañarle hizo vnos hõbres comẽçados y imperfectos, vnos sin ojos, otros sin pies, &c. Y no siẽdo poderoso el demonio ni toda la naturaleza a remediarlos, el Redemptor del mundo los librò facilmente, de aquellos males, y les supliò milagrosamente aquellas faltas corporales, y por aqui quedò conocido por Dios, y echado el demonio del mundo por burlador. Y esto es lo que S. Ireneo dize, q̃ fue conocida en el la mesma mano, en remediar los trabajos del hõbre, que al principio le auia criado: Y este es el argumento, que los idolos no eran dioses, porque acudiendo a ellos, como Baruch dize, no podiá remediar los hombres, en cuya señal se ha echado de ver lo que Esaias auia profetizado: Que despues que el Verbo encarnô, en todas las partes que su Euangelio ha sido predicado, fueron desterrados los falsos dioses, de tal arte, que ninguna gente por perdida y viciosa que fuesse, ha buelto a dar en este vicio: y asi nũca se ha visto entre Iudios, con ser antiguamente tan infamados en el vicio de la idolatria, ni entre moros, ni entre hereges. Esayas lo profetizò diziendo, que subirá el Señor sobre vna nuue ligera, y entrará en Egypto, y se alborotarã todos los idolos: Lo qual pedia Dauid en vn Psalmo diziendo, Leuátese el Señor y desbaratense todos sus enemigos, &c. Asi que esta gloria reseruô para si, y por ella se da á conocer hecho hõbre, que es sanar las faltas corporales de los hõbres, y muchas vezes de sus amigos por este fin.

Baruch. 5.

Isai. 19.

Psal. 69. Exurgat Deus, &c.

¶ §. 3. De otra tercera razon, porque los trabajos delos buenos son gloria de Dios.

7 MVcho se honra Dios de tener en esta vida verdaderos y perfectos amigos, y q̃ esto entiẽda el cielo, la tierra, y el infierno. Tales son los q̃ no son interessales, q̃ los q̃ lo son, mas son amigos de si mismos, que del amigo: demanera, que aunque es muy grande interesse el seruir a Dios, pues es reynar, y este es loable cosa esperarle y pretenderle: pero son todos sus amigos tan desasidos de todo interesse, que aunque nunca huuiesse ninguno, ni se esperasse, lo seriã suyos de muy buena gana: Esta gloria saca Dios de atribular y fatigar a sus amigos, porque esse es argumento que no se puede falsar, que no le siruen por interesse. El que leyere los princi-
Iob. 1. pios de la historia del santo Iob, gran pobreza le parecerà que tiene Dios de amigos, pues en contrapeso de tantos millares dellos, como el demonio tenia y tiene, le opone Dios vno solo: Y es la razon, q̃ vn verdadero amigo como Iob lo era de Dios, pesa mas que toda la tierra de los q̃ el demonio dio a entẽder q̃ era suya, y como a tal la acabaua de passear: porq̃ si a cada vno de los mas perdidos del mundo, y mas amigos del demonio le apretassen los cordeles, llanamente confessaria que la amistad no la conserua por amor ni aficion, sino por el miserable interes que del pecado le parece que saca, que si este se quitasse de por medio, ninguno auria tan ciego ni perdido, que vn punto durasse en su trato ni amistad: Y asi andan algunos tan cansados con el, que facilmente le suelen dexar sin otra ocasion. Y que esta sea la causa, parece claro, en no auer replicado el demonio a la razon de Dios,

y lo que replicò fue a este proposito, dando a entender, Iob.2.
que si era tan bien seruido de Iob, era por su interesse: por
que dize ironicamente hablando, No va mal pagada la
amistad, mal le va â Iob con ella por cierto, pues vos le
aueys hecho rico y le guardays la persona y la hazienda:
aueys le hecho el hombre mas rico y poderoso de la tierra
de dinero, casas, ganados, camellos, possessiones criados
hijos, &c. y andays vos al derredor hecho su guarda,
para q̃ ninguna cosa le falte, ni perezca, ni alguna persona
le ofenda, que mucho q̃ el sea vuestro amigo: sino tocalde
vn poco en la menor cosa destas, y vereys como se
os arremete a las baraas. Entõces quiso Dios q̃ entendiesse
el demonio y todo el mũdo quã poco caso hazia su amigo
destas cosas, y quã poco colgaua dellas su amistad. Y es
mucho de notar, q̃ no quiso el mesmo Señor quitarle cosa
alguna, sino diole licencia para q̃ el a su volũtad se las quitasse
todas, sin dexarle hijo, ni casa, ni haziẽda, mas q̃ vna
teja con que se rayesse la lepra, desnudo y pobre, sentado
en vn muladar, sin vn trapo viejo cõ que pudiesse limpialla:
Y dize el Texto, q̃ ni en este tan riguroso trance, ni en Iob.1.
todas las cosas que en el passarõ, no pecò Iob, ni dixo vna
palabra demasiada: antes rõpio sus vestiduras, no de enojo
ni rauia, ni de impaciencia, sino dãdo a entẽder por estas
señas, que aun lo que quedaua estaua ofrecido a la voluntad
de Dios: y despues dixo, q̃ aunque le quitasse la vida,
seria amigo de Dios, y esperaria en su amistad, con que Iob.13.
el demonio quedò confuso y conuencido de lo que Dios
pretendia, que era preciarse de los amigos verdaderos,
fieles y constantes, que es lo que san Iuan Chrysostomo
dize, que pretendio Dios en este hecho, lo qual dio a
entender quãdo la segũda vez le preguntò, No has topado
por essa tierra q̃ has andado, a mi sieruo Iob, justo, recto

y temeroso de Dios, y que con todos los males que le han venido aun retiene la innocencia? esto es, no peca, no pierde mi amistad? Assi, que la verdadera caridad y amor de Dios, no es interessal, quando es perfecta caridad: Porque assi como no ay mayor pecado que aborrecer a Dios sin ocasion, assi no ay mas perfecta obra que amarle sin interesse.

7 Otro exemplo ay en las sagradas letras, q̃ da aun mas claro a entender esta verdad, quãdo salio aquella senten-
Dan. 3. cia del Rey Nabucodonosor, que mandaua, que todos en oyẽdo el sonido de los menestriles, se prostrassen por tierra, y adorassen la estatua de oro que el para esse fin auia mandado hazer: y acusados los tres moços Hebreos, Sydrac, Missac y Abdenago, que no auian cumplido lo mãdado, antes burlado del y de la estatua, el Rey lleno de ira y diabolico furor, mando traer ante si a los mancebos, y dixoles, Es verdad que no quereys adorar mis dioses, ni la estatua de oro que yo mandé adorar? pues esta vez os lo digo y mando por vltimo termino peremtorio, que oyda la musica q̃ para señal se ha de tocar, al pũto os prostreys y adoreys la estatua que yo hize, y sino lo hizieredes luego sereys puestos en vn horno de fuego como la
Dan. 3. sentencia pronuncio; veamos si ay algun Dios que pueda libraros de mis manos. Entonces aquellos santos moços respondieron cõ santo animo y libertad: Rey no ay para que ponernos contigo sobre el poder de nuestro Dios en disputa, ni gastar en esto palabras: porque el Dios que nosotros adoramos poder tiene para librar a sus sieruos del horno y de tus manos: pero sino quisiere librarnos, sabete rey que desde aqui dezimos que no queremos honrar tus dioses, ni adorar la estatua que para esso has leuantado: lo qual encendio al Rey en tanto enojo y alteracion,

que

que mandò luego con mucha priessa encender el horno, y echarlos en el vestidos y calçados, atados de pies y manos, como se hizo. De donde se entiende, quan sin interes seruian y amauan estos mãçebos a Dios, y como le tenian por muy grande el solo padecer por su nõbre, como despues lo hazian los Apostoles quando yuan muy alegres de la presencia de los juezes y concilios, por verse dignos, no de la gloria que esperauan, prometida a los que por Christo padecen, sino de que se siruiesse Dios de los trabajos y afrentas que padecian por su nombre, y por la predicacion del Euangelio que se les auia cometido: porq̃ quãdo vno es amigo de Dios fiel y verdadero, no dexa de serlo, ni de hazer obras de amigo: porq̃ el poder del tyrano, ni toda la persecucion del mundo, ni el demonio hagan quanto pudieren y quisieren por estoruarlo. Assi como el primer cielo de los que se mueuen, se arrebata a los demas cielos, y los lleua perpetuamente a su passo con gran violencia y velocidad: pero no por esso los planetas pierden de seguir y acabar puntualmente sus mouimientos, y las influencias que les caben, y para que fueron criados, ni guardan la violencia que el primero cielo les haze por escusa, para dexarlo de hazer: Assi los buenos, aũque padezcan violencias de los tyranos poderosos que traen el mundo tras si, no pierden punto de lo que Dios les tiene mandado y encargado, o lo que veen ser su voluntad. Salomõ dize, quãdo la ira del que mas puede q̃ tu, viniere sobre ti, mira no dexes tu puesto: esto es, el oficio en que Dios te puso, o la gracia, &c. porq̃ ahorraras de muchos pecados. San Pablo estando en cadenas dize, el gran cuydado que le daua la solicitud de todas las Yglesias que estauan a su cargo: lo qual nota san Gregorio, y dize, que es proprio de los santos estãdo en sus p̃prios trabajos, cuydar del pro-

Actor. 5.

Eccles. 10. Si spiritus potestatẽ habentis ascenderit super te, locum tuum ne deseras quia curatio facit cessare peccata maxima.

2. Cor. 11.

Grego. l. 3. morac. 16.

hecho ageno, que poco trabajo es enseñar no padeciédo, o padecer no enseñando, y otras cosas muchas: Lo mismo dize S. Iuan Chrysostomo, comparando al que padece, al marinero que en medio de la tempestad no desampara la silla del gouierno, antes desde alli procura saluar la nao, y trae aquel lugar del Euangelio, El que oye mis sermones y obra lo que aqui he dicho, sera semejante al que edifica su casa sobre la piedra, que vienen las tempestades, y no la derriban. Assi cumplio san Pablo con su oficio, y san Iuan Bautista con el suyo sin quenta con los tiranos. Desde la mazmorra escriuia y predicaua san Pablo, diziẽdo, que aunque el estaua en prisiones, la palabra de Dios no lo estaua: San Pedro respondia con animo a los que pretendian traelle tras si, diziendo, que juzgassen si era justo desobedecer a Dios, por obedecer a los hombres. Y ansi andauan perseguidos y arrastrados, fatigados de tribunal en tribunal sin pensar de faltar vn pũto a su oficio, ni tomar por escusa el poco comodo y oportunidad que entre los hombres hallauan. Bien se dexa entender, que no es lenguage que todos entienden. Y san Chrysostomo lo sabia, quando dixo hablando de las cadenas de san Pablo, y encareciendo su valor, hasta venir a dezir, q̃ es mas y mejor, estar atado por Christo, q̃ a su lado en la bienauenturança, y otras semejantes ponderaciones: dize luego, Si alguno ama a Christo, si alguno por su amor, a manera de dezir, pierde el seso, esse sabe quãta sea la fuerça y virtud de las cadenas: esse es el que sabe quanta sea esta dignidad: esse sabe que cosa sea padecer afrentas por el dulcissimo nombre de Iesus, Semejãtes palabras cõ aquella dulçura escriuio san Dionysio a san Iuan Euangelista en el destierro de Pathmos. Semejantes son las que el grã Tertuliano dize en nõbre de los martyres de aquel tiempo.

Chrysost. ho. 16. ad populum.

Matth. 7.

Actor. 4.

po, Los Christianos (dize) mas alegres estamos cõ los tormẽtos que con la libertad, mas es nuestro cõtento q̃ vuestra crueldad, el qual nos sale de volũtad, vuestra crueldad es nuestra gloria, nuestra Fê entonces se edifica y crece mas, quando padece. Viniendo al proposito del poco interesse que el amigo de Dios tiene en su amistad, dize san Bernardo estas palabras, El verdadero amor (esto es el perfecto) no se esfuerça con esperanças, aunque no siente el daño de la falta dellas: Lo qual dio a entẽder Dauid quando dixo, De voluntad señor sacrificare a ti, y alabare a tu santo nombre, porque es bueno, sola la consideracion de quan bueno es, dexada a parte la merced que me hazes, aunque no ouiesse interes ninguno: esta es la perfecta caridad, de la qual dize en los Cantares, que es fuerte como la muerte, y mas lo es que la muerte, pues que infinitas aguas no pudieron apagar este amor, que son los trabajos, y aun encontrandose con la mesma muerte, q̃ es el mayor de todos, no pudo matarla la muerte, antes quedò vẽcida y muerta a sus manos: Esta es la que san Pablo dezia que no auia cosa criada que le apartasse della, ni hambre, ni espadas, ni persecuciones, ni males presentes, ni amenazas de los que estan por venir: esta es la que condena nuestro amor floxo y frio, que no digo yo espadas ni persecuciones, pero vn solo deleyte vil, basta para quitarnosle del coraçon, que se puede bien dezir por nosotros lo que el Sabio dize, que el interes de los niños bastarà para matarlos, esto es, cõ muerte de pecado, y priuacion de la vida de gracia y caridad.

Psal. 67. *Cant. 8.* *Rom. 8.* *Prouer. 1. Auersio paruulorũ interficiet eos.*

¶ §. 4. *De otro sentido, en que son los buenos trabajados para gloria de Dios.*

8 OTRO sentido tiene el ser estos trabajos de los buenos para gloria de Dios, porq̃ la tiene el en librarnos dellos, aunq̃ sea a grã costa suya. San Pablo dize, q̃ todos pecarõ y tienẽ necessidad de la gloria de Dios: dõ de no habla de la gloria cõ q̃ el es infinitamẽte bienauẽturado, y aunq̃ entẽdiesse de la participada q̃ los hõbres hã de gozar, ya estarã entõces los pecados perdonados y oluidados: no habla sino de la passiõ y muerte del hijo de Dios q̃ llama gloria, porq̃ lo es muy grãde para el, padecer por remediar nuestros males. El Reyno de Christo tiene esta diferencia, a los de la tierra, que su gloria y contento del Rey terreno sale de las costillas a los vassallos, y la de Christo sale del remedio de los trabajos de los suyos. Aquella porfiada demãda q̃ los del pueblo haziã a Dios, sobre que les diesse Rey, no bastò el Profeta Samuel a reprimirla, hasta que les dixo, si entendian lo que pedian, en pedir Rey a Dios: el qual se lo declarò diziendo, Sabed q̃ el derecho del rey q̃ pedis, y la vida que con el aueys de tener, es, que os tomara vuestros hijos para sus laçayos, cocheros y labradores: vuestras hijas para sus panaderas, cozineras, molleteras y boticarias: vuestras haziendas para darlas a quien el quisiere, y de las que ganaredes con vuestro sudor y trabajo, los diezmos y alcaualas: finalmente la gloria y autoridad de vuestro rey, ha đ cargar sobre vuestros hombros, personas, haziendas y honras: y assi parece q̃ a este proposito les dio al cabo a Saul por Rey, hombre membrudo, fuerte, y valiente de cuerpo, para significarles las cargas que con el auian de sustentar. Pero el reyno de Christo fue al reues, que todo el remedio, contento y gloria de los vassallos, auia de cargar sobre los hõbros y espaldas de Christo: lo qual significò Esayas quãdo dixo,

Rom. 3.

1. Reg. 12.

Esai. 8.

Vn niño nos ha nacido, y vn hijo se nos ha dado, que su imperio trae sobre sus hombros. Otros se hazen lleuar en hōbros de sus vassallos, y Christo carga todas las miserias dellos en los suyos proprios. No se espante nadie, que el hijo de Dios arrodille con la Cruz en el camino del monte Caluario, que pesaua mucho aquel sceptro de cruz, dōde cargò Dios, y cosio todas las pesadas miserias de los hombres: ni menos se espante que abra la corona de espinas la santa y delicada cabeça del Redemptor, porque es corona deste reyno: que si las coronas terrenas dan particular gloria a los que se las ponē, la de Christo le saca la sangre del celebro, en señal de quan penoso es su reyno: pero no dexa de ser corona y gloria, q̄ para este fin la recibe el Redemptor: Assi que el librar al hombre de sus miserias, tiene Dios por gloria y por blason, porque en esso se parece ser Dios y sumo bien, pues que las riquezas infinitas de su bondad comunica para remediar miserias de gēte miserable. Los Seraphines de Esayas dezian, Llena esta toda la tierra de su gloria: esto es, de los beneficios que cada dia en todo lugar haze a las criaturas pobres y menesterosas. Y de aqui tābien colige el Profeta Baruch, que los dioses falsos, no eran dioses, porque no solo no podian, pero no querian aunque pudieran librar a los adoradores, de sus trabajos y tribulaciones: Esto es lo que Dauid dezia al mesmo Dios: Señor quereys hazer vuestras marauillas entre los muertos en la tierra del oluido? como se conocera alli en las tinieblas quien vos soys, y vuestras marauillas q̄ hazeys librando a los hombres, sino me librays, ni la verdad y fidelidad de vuestra palabra que dello teneys dada? Y en otra parte, Señor vos soys el que me leuantays de las puertas de la muerte, para que yo predique vuestras grandezas en las plaças de la ciudad. Lo qual se entiēde en dos maneras.

Paruulus natus est nobis & filius, &c. cuius imperium super humerum eius, &c.

Luc. 22.

Esai. 6.

Baruch. 3.

Psal. 87.

Psal. 43.

maneras: Vna q̃ el mesmo Dauid las publicasse para gloria de Dios. Otra, que sin hablar el palabra resultaua essa mesma gloria de auerle librado. Deste oficio se precia el mesmo Dios, y quiere ser conocido por este camino, aun-
Exod.3. que ay otros muchos por dõde lo sea: y assi, preguntado vn dia de Moyses, qual era su nombre, aunque pudiera respõder, Soy el Señor del cielo, y de la tierra, y de los Angeles, criador de todo lo que tiene ser, &c. no dize, sino soy Dios de Abraham, Isaac y Iacob, y este es mi nombre para siempre, y por este quiero ser conocido y traydo en la memoria de los hombres para siempre jamas. De
Luc.11. aqui es tambien, que los milagros que Iesu Christo obraua en la tierra, eran, librar de enfermedades y trabajos a los hõbres, y no se pudo vn dia acabar con el, que los hiziesse del cielo, pudiendo conuencer con ellos aquella gran dureza de los Fariseos, porque en el milagro que hazia
Esai.35. mostraua ser el Messias pues del que lo auia de ser estaua profetizado que los auia de hazer: y en el remediar las miserias mostraua ser Dios, que en esto tiene puesta su glo-
Psal.49. ria, como lo dize por vn Psalmo, Llamame en tu trabajo y en el dia de tu tribulaciõ, y tu quedarás della libre, y yo glorioso y honrado.

Conclusion deste discurso.

9 Y Pues de tantas maneras nuestros trabajos son gloria de Dios, bienauenturado el que en esta vida padeciere por esta razon: Bienauenturado aquel a quien Dios toma por instrumento de su gloria y contento, y norabuena nacio en el mundo, La vara de Moyses, que era sino vn pobre cayado como los de los demas pastores? cosa de poca quẽta y valor: pero por auerla Dios tomado por instrumento

trumento delos milagros de Moyses, que resultaron en gloria de Dios: fue despues tan estimada, honrada y reuerenciada, que no auia cosa mas en el pueblo de Dios. Nadie la osaua mirar, ni se le daua licencia: Guardada estaua en aquel riquissimo, y sumptuosissimo templo hecho por Salomõ, a tãta costa, por mãdado y traça de Dios, cõ oro, plata, piedras preciosas, jaspes, marmoles, y maderas preciosissimas, puesta en el Santasantorum: donde el sumo Sacerdote entraua solo, y no todas vezes, dentro del arca del testamento, q̃ guardauã dos Serafines, donde Dios daua sus respuestas: en compañia de la ley de Dios en las tablas, y del manna que del cielo auia Dios embiado. Pues si vna vara de palo por solo auer sido instrumẽto de vnos milagros, que para gloria de Dios hizo Moysen, fue tã estimada, que sera el hombre criado a imagen y semejança de Dios, para gozar pa siẽpre de su gloria, para quiẽ Dios criò todas las cosas, y por quien ofreciò su vida y sangre, quando fuere instrumento no de qualquier milagro, sino de aquel tan gran prodigio, con que Dios cõuirtiò al mundo, q̃ es la paciẽcia en los trabajos del Señor y d̃ sus Apostoles, pues dize san Pablo, que los milagros y señas de su Apostolado, son mucha paciencia y milagros: Y quando juntamente fuere instrumento de la gloria y honra de Dios, que es lo q̃ todo Christiano deue procurar en la tierra, con todas sus fuerças? Con esse pensamiẽto y cõ gran espiritu y deuociõ dezia san Pablo, Sea Dios engrandezido y glorificado en mi cuerpo, viuiendo yo, o muriendo, como quien dize, Si Dios se honra y glorifica con mi vida, sea en hora buena, si con q̃ yo padezca en ella, vengan trabajos, si con mis persecuciones, vengan en buen hora, si cõ mi muerte recibe gloria, venga en hora buena. O que gran consuelo es este para el atribulado: no lo es tanto el

Exod. 1.

2. Thes. 2.

Philip. 1.

ser

ser libre de su tribulacion, ni llega â este contento pensar que el trabajo es prouechoso para el cuerpo ni para el alma: Nada llega a pensar vn Christiano, q̃ tiene cosa dẽtro de si que sea gloria de Dios, y que por essa padece, porque aun q̃ de todo lo bueno recibe Dios gloria, pues para ella lo crio Dios todo, y no se pudo engañar ni q̃dar burlado: pero yo no quiero tãto darsela cõ mi gloria en el cielo, quanto cõ mis afliciones y trabajos en la tierra. Esto es lo q̃ san Iuã Chrysostomo dize, q̃ solo entiẽde quiẽ de veras ama a Christo, y se pierde por el, si se puede dezir perder lo q̃ es tãta ganãcia como amar y dar la gloria á Dios.

DISCVRSO NONO, DE OTRA *razon de los trabajos de los buenos, que es para conseruar la humildad, tambien para gloria suya.*

Gloriam meã alteri non dabo.

ES Dios tan celoso de su honra, que no sufre en ella compañero, ni en caso della se ahorra con nadie: Este partido saca por vn Profeta, A nadie dare mi gloria: De aqui nacen dos condiciones suyas: la primera, que no consiente que nadie piense de si mas de lo que es, la segunda, que aunque el no lo piense, no consiente que nadie se engañe en pensarlo de otro, tanto es lo que quiere ser solo estimado por Dios, y que la criatura sea tenida por criatura, y flaca, y de aqui nacen los trabajos, enfermedades y afliciones en los buenos, y a vezes tanto mas abundantes en ellos, quanto por la virtud y gracias puedẽ ser mas estimados por mas q̃ hõbres. Hablãdo pues quãto a lo primero d̃ la propria estimaciõ, es tã agradable a su magestad el conocimiẽto de la ꝓpria baxeza y flaq̃za y por otro lado la soberuia y vanagloria tã aborrecible ante sus ojos, que basta para serle agradables las aflicio-

nes

nes de los buenos en eſta vida, el ſer ellas remedio cõtra eſtos vicios: de quiẽ S. Bernardo dize, que la vanagloria es ligera en ſu buelo, ligera y ſutil en penetrar el alma, pero q̃ la herida q̃ en ella haze no es ligera. Tras el caſtigo de Luzifer y del primero hõbre: aquiẽ la ſerpiẽte prometio q̃ ſeriã como dioſes, y el lamẽtable ſuceſſo de Nabucodonoſor q̃ quiſo ſer Dios, buẽ exẽplo es el de Herodes, de quien cuẽta S. Lucas: q̃ acabãdo de predicar a los Sydonios que para eſſe fin auia juntado, liſongeole el pueblo, diziendo el auer ſido ſus palabras, palabras de Dios, y no de hõbre: El ſe engriò vanamẽte, y ſe alegrò demaſiado: por lo qual fue luego muerto de vn Angel, y entregado a los guſanos: no auiendo recebido eſte ni otro caſtigo (q̃ es mucho de notar) por auer poco antes muerto al Apoſtol Santiago el mayor, y preſo a ſan Pedro con intencion de hazer del otro tãto, y auer eſcarnecido del meſmo Dios poco antes, y otras maldades. Tanto ſiente Dios, o ſe mueſtra ſentido quãdo ſe toma vn hombrecillo la honra, que de todas las coſas, ſola reſeruò el para ſi ſolo. Lo qual quiſo dar a entẽder quando otro tiẽpo mandò, q̃ el Timiama que por orden del meſmo Dios, ſe conficionaua, ninguno ſe perfumaſſe cõ el, ſino Dios, porque era coſa indigna y atreuida, q̃ nadie vſaſſe de lo q̃ para ſolo el era cõſagrado, y tal es la gloria y hõra q̃ como deſpoſada cõ Dios, quiẽ ſe la quita o vſurpa, comete hurto y ſacrilegio y adulterio cõtra ſu diuina Mageſtad, q̃ es tã grã pecado q̃ ſan Aguſtin particularmẽte en ſus meditaciones le ruega cõ grã feruor q̃ no le permita caer en tã grã ofenſa, q̃ le hurte la hõra en lo q̃ hiziere. Eſte vicio pelea cõ vn hõbre en todo tiẽpo y ocaſiõ: En tiẽpo de riq̃zas q̃ eſtã muy ſujetas a eſte vicio, y por eſſo apercibe S. Pablo a los ricos, que no ſeã ſoberuios, ni cõfien en vna coſa tan incierta como ellas ſon. Tambien las

Act. 12.

Exod. 30.

August. Meditat.

1. Thi. 6.

1. Cor. 8. las ciencias estan sujetas al mesmo vicio, de quien el mesmo Pablo dize, que la ciencia hincha a vn hõbre: Lo qual no es vicio de la ciencia, sino del mismo hõbre: y la causa es la nobleza que da a la mejor parte del hombre, que es la razon: y por essa mesma engrien y ensoberuecen tanto mas, quanto exceden las ciencias a las riquezas como el mas noble de todos los bienes naturales. Preguntado

Socrates. Ecclesi. 2. Socrates, que era lo que mas hermoso le pareciò en las cosas: dixo, que vn hombre sabio. Y Salomon dixo, q̃ despues de visto bien y considerado de espacio todo el mũdo, hallò que la sabiduria hazia tanta ventaja a la ignorancia (esto es el hombre sabio al ignorãte) quanta haze la luz a las tinieblas, y quanto mayores son estas ventajas, tãto en mayor peligro viue el sabio, sino se va á la mano en su propia estimaciõ: Pero mayor peligro corrẽ en esta parte los que professan la virtud, por ser el mayor de los bienes: Lo vno porque conocen quanta ventaja haze la virtud a los demas, lo otro porque esse vicio haze guerra a las mesmas virtudes, la que no haze a las ciencias ni a las riquezas

Augusti. in regula. como san Agustin dize, que los otros vicios trabajan porque se pongan por obra los pecados, pero este de la soberuia anda, no contento con esso, acechando siempre las buenas obras para que perezcan. Esto tiene verdad en toda virtud, y en todo estado, y toda obra: porque ora hablemos, ora callemos, ora comamos, ora ayunemos, comamos para dissimular la abstinẽcia, hablemos para edificacion, ora nos vistamos de preciosas vestiduras, ora de cilicios, o sayal, o de remiendos, ora andemos solos, ora con criados, donde quiera se ofrece donde prenda esta yerua. Esto es lo que san Geronimo dize, La soberuia de casta del cielo, mora siempre en las almas de los altos, descãsando muy ordinario en la ceñiza, y el cilicio, y por esso

Hierony. Superbia, natione cælestis sublimiũ mẽtes inhabitat in cinere freqũter & cilitio recumbens.

dezimos

dezimos, que andan los buenos a mas peligro de su bien si Dios no le guarda de la vana gloria: y no solo de vn bien, sino de todos.

Esta pues es la causa de auer el mesmo Señor proueydo de medicina contra ella, que es los trabajos y flaquezas que tienen por oficio de tirar de la falda al bueno y bien considerado, acordandole de su miseria y flaqueza, y que quanto biẽ tiene en su alma y en sus obras, es de Dios, y nada proprio suyo ni de su cosecha, sino flaqueza, y miseria, antes tiene necessidad de rogar al Señor de todo su bien, que se le conserue y libre del daño que en el le puede hazer el vicio de la vanagloria. Sã Chrysostomo da esta causa. San Bernardo dize, que la humillacion (que es el trabajo) es el camino para la humildad; Y al contrario, la prosperidad para la soberuia, que assi lo dixo Dauid: despues que auia dicho la prosperidad de los malos, añade, por esso les traxo la soberuia, y fueron llenos de maldad. Y S. Gregorio dize, que quando con la tentacion queda la humildad aprouechada; entõces prospera es aquella aduersidad, pues guarda el alma de soberuia. Ha se Dios con los buenos trabajados, como los Romanos antiguos, en sus triunfos: en los quales yua vn pregonero junto al que triunfaua, diziendo, que era mortal; porque con aquella tan grande honra como en el triunfo recebia, no se desuaneciesse; A lo qual tãbien alude el vso de las vniuersidades quãdo graduan a vno de Doctor en alguna facultad, que es como dia del triunfo que se les da de los largos trabajos de los estudios; que entre la honra y titulos le dan vn vexamẽ, diziendo las faltas del que se gradua, porque en aquella hora de tanta honra, tenga templados y enfrenados sus pensamientos: Assi puso Dios dẽtro de los buenos tantos pregoneros de lo poco que somos. Quantas 2

S. Christ. ho. 1. ad populũ Bernardus. Psal. 72.

Gregorius Cũ per tẽtationẽ humilitas perficitur prospera est illa aduersitas quã mentẽ ab elatione custodit.

flaquezas, dolores y trabajos, tenemos heredados con la mortalidad: lo qual cõsideraua el bienauenturado san Agustin al principio de sus confessiones, que comiença por estas palabras, Alabarte quiere Señor el hõbre, vna partezica de tus criaturas, el hombre, que anda por todas partes cargado de su mortalidad, y del testimonio de su pecado, y del testimonio, q̃ resistes a los soberuios. Donde declara que estas penalidades, y las demas, son testimonios y bozes que condenan la soberuia del hombre. Buen despertador le dieron a san Pablo, quando auia sido lleuado al tercero cielo, y en medicina preseruatiua en tiempo de las grandes reuelaciones, quando dezia, que le auia dado Dios vn aguijon de su carne: que san Iuan Chrysostomo dize, q̃ eran hombres ministros de Satanas, q̃ le perseguiã. Sea lo que fuere, ella era vna aflicion grande, que Pablo sufria cõ trabajo, pues tres vezes pidio ahincadamente se le quitasse, lo q̃ no hizo de otras persecuciones y tormentos, y era, porque como el dize, era la contrayerua contra la soberuia, que peligraua de las reuelaciones. De manera, que poner los ojos en estos males que con nosotros nacieron y se crian, y otros qualesquiera, es la triaca contra esta ponçoña: de la qual dize el Profeta, Tu humillacion, esto es, tu trabajo, que tiene virtud de obrar en ti humildad, està en medio d̃ ti: quiere dezir, clara y manifiesta que no se te puede esconder, que es gran misericordia de Dios, que tan cerca tengamos el remedio, dentro de nosotros, en nuestro cuerpo lleno de miserias, sujeto a mil dolores y enfermedades, y a la misma muerte, que es vn monton de todas ellas, no criado de agua como los peces, ni de buena tierra como los arboles, sino de lo peor della, que es el cieno, como el Psalmo nos humilla diziẽdo, Para que no piense engrandecerse ni engreyrse el hombre

August. li. 9. confess. cap. 1.

2. Cor. 9.

Chrys. ho. 2. ad populum principio expositionis. 10 rationum.

Mich. 6.

Psal. 9. Vt nõ apponat ma-

sobre

sobre la tierra, donde san Geronimo lee, el hõbre de tierra que es el baldon q̃ en otra parte nos da la Escritura, Porq̃ te engries tierra y ceniza? Tras esto los trabajos d̃ la mesma alma, la inquietud y inconstãcia de la imaginaciõ, los mouimiẽtos de la carne, los desseos feos y suzios del apetito sensitiuo, a q̃ vn hõbre esta sujeto, como en perpetuas secretas, q̃ son como vnos pregoneros q̃ te dizẽ, y vnos Doctores q̃ te enseñan quiẽ eres (para q̃ reprimas los pensamientos de soberuia y vanagloria) los quales como dize S. Gregorio, dexò Dios dẽtro en nosotros para este efecto: y en el quarto libro de los Morales dize a este proposito: Por esso los Cananeos pudierõ ser vẽcidos d̃l pueblo y nó pudierõ ser echados de la tierra, pero quedarõ tributarios al pueblo. Para sinificar q̃ siruẽ estas penas a la humildad: y por esso dize dellos la Escritura, Estas son las gẽtes q̃ dexò Dios para enseñar a Israel, porq̃ siẽpre se hã de recelar de ser vẽcidos. Hasta aqui son palabras de san Gregorio. Luego estos son los que dexò Dios para n̄ros maestros y predicadores de humildad: Y si a esto añadimos la muerte a dõde vã â parar n̄ras torres de viẽto, con mas razon nos humillaremos con tan buen maestro.

gnificare se homo su per terrã. Hieron. homo de terra. Eccles. 10.

Greg. 4. lib. Moral.

Iud. 3. Hæ sunt gẽtes quas reliquit Dominus, vt erudiret Israelem.

De aqui nace el acudir el atribulado a la oraciõ, que es otra virtud q̃ mucho agrada â Dios: lo qual nace de la poca confiança q̃ de si tiene el bueno, viendose flaco, y conociẽdose por menesteroso, y de ponerla toda en Dios: lo que los ricos y prosperados no hazen, porq̃ les dura la cõfiança en su dinero y otros socorros tẽporales: como dixo el mesmo Dios por Esayas, a vn rico y prospero, Porq̃ hallaste la vida en tus manos, por esso no rogaste: Pero los humillados cõ trabajos, luego conocẽ a Dios y acudẽ a el S. Pablo era vno dellos, q̃ viẽdose atribulado dize a los de Corinto, No q̃remos q̃ ignoreis hermanos n̄ra tribulaciõ 3

Isai. 57.

2. Cor. 1.

que tuue en Asia, que sobre fuerças humanas fuy atribulado tanto, que ni me parecia poder viuir, ni lo desseaua con tãto trabajo: porque a juyzio de todos, y mio, ninguna cosa auia que no fuesse señal de muerte: esto es lo q̃ dize, Oymos la respuesta de la muerte, como desafiuziados, que del medico y de todos no oyen otras nueuas, ni otra respuesta. O habla metaforicamente, como quien ohia ya los passos y las palabras de la muerte, tã cerca la tenia como esso, o que no se hablaua ya del en otra cosa: y el trabajo, dize, que le vino, para que no fiemos en nosotros, sino en Dios, que resucita los muertos, y nos librá de tantos peligros, y esperamos que siempre nos librara, si nos ayudays a rogarselo y pedirselo con vuestras oraciones: Donde se vee la humildad de san Pablo, que se quenta con los flacos y con los necessitados deste remedio, para tener humildad: q̃ ni se cõtenta con sus oraciones propias, y en que luego dize, que por lo que piensa ser librado es, por el prouecho de muchos: y assi espera, que de su libertad nacera hazimiento de gracias tãbien de muchos. San Agustin entendiendo esta dotrina dize, declarando aquel verso del Psalmo, Llamame a mi en el dia de tu tribulacion, y yo te librare a ti, y tu me hõraras a mi: Dize este santo, No presumas de tus fuerças, que todos tus socorros vanos son: llamame a mi en tu trabajo, yo te librare a ti, y tu a mi me honraras, que para esso permiti yo el dia de tu tribulacion, porque si no te vieras atribulado, quiça no me llamâras. Y añade contando este santo que vno se auia entibiado y entorpecido en la oracion, y dixo, Halle la tribulacion y el dolor, y luego llame y me encomẽde al nombre del Señor. Hasta aqui son palabras del bienauenturado san Agustin.

Psal. 49.

Psal. 114.

¶ §.2. De otra razon porque Dios embia trabajos a los buenos, porque no se piense dellos ser mas que hombres, que es zelo de su gloria.

LA segunda razon q̃ assi mesmo procede del zelo q̃ Dios tiene de su honra, pone tã-bien el bienauẽturado S. Iuan Chrysosto-mo en dos lugares, tratãdo en el vno desta mesma materia: y en el otro tratãdo cõtra los que adorauan dioses falsos, contra los quales cõcluye ser ignorãcia y malicia suya, y no la razõ que ellos dezian, q̃ era ver el mundo tan hermoso y perfe to, y el sol y las estrellas, diziendo, q̃ su hermosura les era ocasion de adorarlos por dioses: y S. Iuan dizeles, q̃ la mes-ma hermosura vemos nosotros, y no los adoramos: y que tambien ellos adorauan gatos, y perros, y lagartos, y mo-nas, que, q̃ hermosura hallauan en estos y otros vilissimos y sucissimos animalejos? Assi, que les concluye con esta ra zon, que se desuanecieron y escurecieron su coraçõ: y que pensando, y diziendo que eran sabios, se boluieron necios y locos: como dellos dize S. Pablo. Y añade san Iuã Chry-sostomo otra razon mas fuerte q̃ la primera, de la qual sa-camos la dotrina desta parte del discurso: Que si bien mi-ràran estos idolatras, el artificio de Dios, y su sabiduria in-finita, q̃ vsò en sus criaturas corporales, no se dexarã enga ñar de su hermosura y primor: porq̃ las mas bellas que hi-zo, y q̃ menos lexos estauã de su perfeciõ del mesmo cria-dor, sujetò a mas notables, y mas claras flaquezas y mise-rias, porq̃ los hombres con mediana consideracion no las tuuiessen por mas que criaturas, ni las adorassen por dio-ses, perdiendo por este camino la sospecha que lo eran: Y assi vemos que criò esta criatura del vniuerso, tan her-

4

Chrys. ho. 1. ad popu lum, & itẽ ho. 10. itẽ ho. 60. pau lò post me dium.

Rom. 1.

mosa, tan perfeta y acabada, que pudo cõ razon admirar a los mas sabios que la contemplaron: mas porque no sospechassen ni creyessen en ella, imaginacion ni rastro de diuinidad, la hizo sujeta â perpetua corrupcion y mudãça: de suerte, que quedandose ella entera, parece que van sus partes cada dia a menos, y no ay en el cosa que no sea mudable y corruptible: Assi mesmo crio este Sol tan hermoso como cada dia le vemos, y como le pinta Dauid diziendo del en vn Psalmo, a la manera que sale el Esposo adornado de ricas joyas: assi sale el Sol en la mañana hecho vn esposo del mundo, adornado de sus claros rayos, matizãdo los cielos, y bordando las nuues, dandoles su lindo rosado: demas desto le dotô tambien de vna velocissima ligereza, lisa y sin tropieço: y lo que mas es, le dio vna eminente y celestial virtud, haziendole compañero suyo, de todas las plantas, arboles y animales que en la tierra se produzen: de donde vino a dezir Aristoteles; que el Sol y el hõbre engendran al hombre, y muchas que produze sin compañia criada, como muchos animales, y otras cosas que la filosofia nos enseña no tener causa vniuoca, sino al Sol, no excluyendo la primera, que es el mismo Dios. Pues mucha disculpa tuuiera el hõbre q̃ le adorára, si no le criara Dios con manifiestas pensiones y flaquezas que declaran quan lexos estâ desta dignidad, que nunca comunicó Dios fuera de la santissima Trinidad, sino es por vna tan corta y pequeña participacion, que por serlo tanto, a penas se conoce la ventaja della entre las criaturas, por ser en todas ellas infinita la distancia, al ser de Dios, son estas flaquezas del Sol, que muera y nazca cada dia, y que no solo la sombra de la tierra cause la noche, y que tenga necessidad para produzir en la tierra lo que se le encomendo, de andar sin parar al derredor della: sino que vna pequeña nuuezi-

Psalm. 18.

Aristo.

llá, con tan poco ser y fuerça como alcança, sea bastante à impedirle y escurecer sus rayos, y atajar sus influencias, y acortar su virtud: por lo qual dezia el Sabio, Que cosa ay mas hermosa y mas resplandeciente que el Sol? y al fin se pone, y ay quien le estorue. Si dixeres que al fin produze yeruas y frutos de la tierra, esso ya se vee, que solo no puede nada sin la misma tierra, y sin lluuias, vientos, y otros temporales. Pues esto es ser Dios? No por cierto, que vno de los blasones de la diuinidad, es, no tener para nada de lo que alcança su omnipotencia, que es todo lo que es possible, necessidad de nadie: Y no digo solo para produzir frutos, sino para si mesmo: y su mouimiento tiene necessidad del cielo en que està, como de aposento, del ayre claro para comunicar su lumbre, y para no ser intolerable a los q̃ le gozã: ora sean plantas, ora hõbres, ò otros animales, tiene necessidad de rocio, de marea, de sombra, y si esta es de paredes, ô murallas, ya queda vencido, pues no tiene poder para vẽcer este impedimẽto, y los demas de nuues y rocios, &c. aunq̃ algunas vezes puede vencerlos: pero al fin son cosas q̃ corrigen sus demasias. Pues como caera en pẽsamiẽto de hõbres, q̃ tal cosa sea Dios: pues Dios, dize vna naturaleza, q̃ no puede ser impedida, ni corregida, ni necessitada, como Dauid dize, que en esto le conoce entre otras señales, por Dios, en que no tiene necessidad de nuestros bienes? Y san Pablo dize, Dios hizo el cielo y la tierra, y todo lo que se encierra entre el vno y el otro, y no tiene necessidad de nada, antes el da vida, espiritu, y ser a todas las cosas que le tienen. Todo esto es dotrina de S. Iuã Chrysostomo: la qual pudieramos estender á todas las demas criaturas que Dios criò, hermosas, ò de mucha virtud, mostrando las flaquezas y miserias que todas publican, para que nadie tenga escusa de auerlas adorado por Dios:

Eccle. 17. Quid luci dius sole? &c.

Psalm. 15. Dixi domino Deus meus es tu quia bonorum meorum non eges.

Psalm. 15.

Actor. 17.

Chrysost. ho 10. ad populum.

Rom. 8. lo qual tambien publica la Escritura en muchas partes, especialmente san Pablo, quando dize, que mientras los hombres somos corruptibles, todas las criaturas lo son, y sujetas a vanidad, y assi en otros lugares, pero baste verlo por los ojos. Assi que quando el Gentil viere al Sol tã hermoso, resplandeciente y poderoso, y quando le vee nacer, ponga los ojos en el poder, saber, y hermosura de su criador: y quando le viere poner y escurecerse la tierra, considere la flaqueza de su naturaleza, y assi no le adorarâ por Dios, que por esta razon la criô con ella: y no solo esso, sino sujeta a que el hombre la mandasse, aunque sea tã hermosa, alta, y poderosa como el Sol, pues con tanta autoridad le manda Iosue que se detenga, y obedece: y en Esaias le mandan boluer a tras. Moyses mandaua al mar, y â la tierra, y â las piedras. Eliseo mudô la naturaleza de las aguas: y los moços de Babylonia vencieron la propiedad del fuego, todo fuera del orden y inclinacion de sus naturalezas, porque mejor se entendiesse la sujecion que al hombre tenian. Assi, que de aqui se entiende que no eran dioses: y esto pretendia su criador en estas faltas y flaquezas que criò en ellas.

Iosue. 10. Esai. 38. Dan. 3.

5 Pues por esta mesma razon a los varones justos embia Dios tribulaciones, que son flaquezas, y argumentos que no se pueden falsar, porque quando viessen la virtud de su animo, y la alteza de la dotrina, y el poder delos milagros que algunos hazian, no pensasse el mundo que erã dioses, porque en Dios no puede auer miseria, flaqueza, enfermedad, persecucion ni dolor: y assi lo dize el mesmo san Iuã Chrysostomo en el otro lugar. De aqui se admirauã todos de ver al dicipulo de san Pablo Timotheo, que por vna parte estaua resucitando el muerto, y por otra estaua la mano en el estomago, quexandose de grauissimos dolores

Chris. ho. 1. ad populum. Actor. 3.

del

del. Lo mesmo acaecia al Apostol S. Pedro, q̃ por vna par te su sombra sanaua al tullido, y por otra tenia su propia hija tullida en la cama sin poderla quiça sanar: Porque de lo primero se coligiesse ser dicipulos y comissarios del poderoso Dios: y de lo segundo, q̃ ellos no eran dioses, pues no lo podian todo, y estauan sujetos a trabajos y enfermedades, a que no lo està el q̃ es verdadero Dios: y de aqui es el cuydado que ellos tenian, quando les faltauan trabajos, ò los que tenian no alcançauã a desengañar la opinion del pueblo, de publicar ellos mesmos, q̃ no eran dioses, ò dissimulando quãto podian la virtud, ò diziendo claro q̃ erã hombres flacos, como los q̃ lo pensauan. San Pablo quando dize a los Corinthios de su rapto al tercero cielo, cuentale en tercera persona, y luego dize la razõ desto, y es por que si el quisiesse preciarse y gloriarse, que no seria loco ni mentiroso, porque con mucha verdad podria dezir de si esta y otras grãdezas y milagros: pero que no lo haze, por no dar ocasion a que alguien juzgue mas de lo que vee en el, ò oye dezir del, esto es, porque el que lo oyere, y supiere que suele siẽpre dezir verdad, no piense que es mas q̃ hombre, ò que es Dios: Lo mesmo hizo san Pedro quãdo huuo leuantado al tullido, estuuo como riñendose a si mismo: como san Iuan Chrysostomo dize: Quiça por no auer hecho mas demõstracion de q̃ auia sido virtud de Dios, y no suya. Estãdo todos admirados dixo: Hermanos, q̃ nos mirays, como si en nuestra virtud y poder huuissemos dado pies a este hõbre? Lo mesmo S. Pablo, y san Bernabe, quãdo en Listris no solo el pueblo estaua espantado, pero ya adereçauã y trahiã dos toros coronados para sacrificarlos a los dos Apostoles, como a dioses: lo qual hazia el demonio con su astucia, por hazer que por el camino que Dios queria desterrar el abominable vicio de la idolatria, por

2. Cor. 12. Si voluero gloriari nõ ero insipiẽs parco autem ne aliquis &c.

Actor. 3. Actor. 14.

esse mesmo se introduxesse, q̃ era por la predicaciõ de los mesmos Apostoles, persuadiẽdo q̃ eran dioses, como lo hizo de otros quãdo el la comẽço, como S. Iuã Chrysostomo dize, q̃ la idolatria nacio de estimar mas de lo q̃ conuenia a los hõbres, y los Romanos hizierõ a Alexãdre 13. dios.

Chrysost. ho. 66. ad populum.

Pues porq̃ aqui no acaeciesse lo mismo, embia Dios a los Apostoles, y a todos los buenos Christianos, llenos de enfermedades, y de trabajos, sujetos a carceles, a grillos y mazmorras. Aqui los desterrauã, y alli los açotauã, aculla los desgarrauan las carnes, para que viendo estas cosas en ellos, se persuadiessen los q̃ los vehiã hazer milagros, q̃ no era virtud de su cosecha, sino gracia de Dios q̃ obraua aq̃lla dotrina y marauillas por medio dellos. Porque como dize san Iuan Chrysostomo, si con andar tã perseguidos y acosados, eran tenidos por dioses: que aun los barbaros q̃ auian dicho quãdo vierõ mordido a S. Pablo de la biuora q̃ su hado no dexaua viuir en el mundo a tan mal hõbre, quãdo le vierõ sin lesion, y boluieron sobre si, le tuuieron por Dios: q̃ hizierã los vnos y los otros si cõ tanta grãdeza de virtudes y milagros no les vieran padecer trabajos, ni aduersidades? Este mesmo recelo tuuo el santo Patriarca Ioseph, quãdo mandò al tiẽpo de su muerte q̃ lleuassen los Israelitas sus huessos consigo quando saliessen de Egypto: La causa fue, como dize san Agustin, q̃ vio que los Egypcios le auiã de adorar por Dios, si alli quedaua su cuerpo, inclinados a esse vicio dela idolatria: assi q̃ aũ para despues de su muerte quiso no ser ocasiõ de tãta ofensa como Dios desto recibe: no quedando despues del muerto a su cargo, sino al de Dios, el estoruar este pecado: pero sabiẽdo quãto Dios se ofende del, quiso preuenirlo, mandando lleuar sus huessos, porque assi no fuessen cultados en el, y assi lo hizieron, q̃ le adoraron, aũque no sus huessos, porq̃ como

Acto. 14.

Genes. 50.

August. li. 1. de mirab. S. Scriptu. c. 15. Idem dic. to. 4. li. q. veteris testamenti. ca. p25.

el

el mismo san Agustin dize, Pusieron vn buey jũto a la sepultura de Ioseph, y le adorarõ por dios, y q̃ a esse exẽplo hizierõ el Bezerro los del pueblo enel desierto. Y porq̃ viene a proposito, sera biẽ declarar vn passo dificultoso, q̃ pone en cuydado a los curiosos estudiãtes dela sagrada Escritura, y es, q̃ culpa fue la del Rey Ezechias, quando mostrô sus tesoros y riquezas a los principes de Babylonia, por la qual Dios le amenazò por Esaias, cõ vn castigo riguroso q̃ los mismos Babylonios vẽdrian sobre el, y se harian señores de los mismos tesoros que les auia mostrado, y q̃ esso podria auer sacado del mostrarselos, ponerles codicia dellos, con q̃ cõ mas breuedad y de mejor gana viniessen: y q̃ lo mesmo hariã de todo quãto sus padres le auiã dexado, y q̃ los hijos q̃ del naciesẽ seriã lleuados por Eunuchos del palacio del Rey de Babylonia, q̃ es castigo tã graue, q̃ no lo parece tãto la culpa, q̃ es mostrar vnos tesoros a vnos estrangeros. La respuesta desto se colige dela historia del Paralipomenõ, de dõde se colige q̃ la culpa de Ezechias fue, q̃ auiẽdo venido los Principes de Babylonia a informarse del rey, sobre el milagro q̃ Dios auia hecho en su enfermedad, en señal q̃ escaparia della, haziẽdo q̃ el Sol se boluiesse doze grados a tras, en lugar de informarles deste, y de otos secretos de su omnipotencia, y darle gloria delante de los infieles, para q̃ temiessen y creyessen a Dios, les quiso mostrar su potẽcia y gloria, enseñandoles los tesoros q̃ alcançaua, y dar á entender al mundo, q̃ por solo saberla, se auiã mouido aquellas gẽtes a venir a el. Y que ouiessen venido a saber del milagro del Sol, claramente lo dize el lugar citado del libro del Paralipomenõ, y da â entender, q̃ pecò en no hazerlo, pa q̃ de aqui se entienda quã zeloso es Dios de su honra y gloria, y q̃ al tiẽpo q̃ esta se ha de publicar ha de callar qualquier hõra d̄la criatura. Pues este es el fin d̄ Dios en embiar los trabajos q̃ publiquẽ q̃ el es el autor

Exod. 32.

Isai. 39.

2. Para. 32.

Isai. 39.

de todo lo bueno, y q̃ a semejãtes males estã sujetos todos los hõbres, y aunq̃ parezcã mas q̃ hõbres, no lo son: Solo Christo nr̃o Redẽptor, q̃ como era Dios y hõbre, quiso parecerlo todo: Y asi para no parecer vna cosa sola, porq̃ en esso quiso fundar su doctrina, en la Fee, que era Dios y hombre: quando queria mostrarse Dios, juntamẽte mostraua alguna flaqueza, que le mostrase hombre: y al contrario, quando las flaquezas lo mostrauan hombre, alli estaua presente el fiador y abono, que era Dios. Pero en los Santos no queria estos abonos, pues no lo eran: pero al reues si, quando parecia en ellos algo diuino. Porq̃ aun en algunos puso Dios vn resplandor sobrenatural, que asi como san Hieronymo dize, q̃ mostraua Christo vn no se q̃ resplandor, y que por esso le siguio luego san Mateo; asi lo comunicò à algunos santos, quando queria, que era cõ vna vislumbre de la gloria del alma, que dize el Psalmo q̃ està dentro della: Asi la tenia la Madre de Dios, quãdo la vio S. Dionysio. y dixo, que si no creyera auer en el cielo otra deidad, pẽsàra q̃ ella era Dios: asi lo tuuo Moyses y otros. Pues para q̃ nadie pensasse cõ algunas de essas ocasiones que eran dioses, fueron llenos de trabajos, fatigas y enfermedades, porque la diuinidad no admite compañero, ni quiere dar a nadie su gloria. Pues à solo el lo sea para siempre jamas. Amen.

Hieron. Comm. in Matth.

Psalm. 44. omnis gloria eius ab intus.

DISCVRSO DECIMO, DE OTRAS *razones porque son los buenos fatigados en esta vida.*

1 AVnque, como san Gregorio dize sobre Iob, no es tanto de marauillar q̃ los malos en esta vida seã prosperados, y los buenos afligidos, como lo se-

ria

marauilla si los ciudadanos desta Babylonia, y los hijos deste siglo, en su tierra y ciudad tẽgan vida prospera y cõtenta, y los peregrinos y desterrados de la suya, la tengan afligida? Si del mũdo fuerades (dize el Señor a sus dicipulos) claro está q̃ el mundo amara y acariciara a los suyos, por esso os aborrece el mundo, porque no soys de su vando. Assi, que aunque no es de marauillar este repartimiẽto de bienes y males, pero a los no tan santos ni tan considerados como san Gregorio, se les haze dificultoso: y por esso aunque bastauã las razones dichas, se põdrá aqui en este discurso algunas, aunq̃ mas breues, dexando al considerado lector el campo abierto para estenderlas: La primera sea, q̃ por este camino quiere Dios que entiendã los hombres q̃ despues deste ay otro mundo, donde se han de poner todas las cosas en razon, las quales andan aora por la mayor parte fuera della, permitiendolo Dios por sus secretos juyzios, y se castiguen los malos, y se premien los buenos, con digna remuneraciõ: Esta razõ es de san Iuan Chrysostomo. Este argumento hazia san Pablo quãdo dezia, Si solo esperamos en esta vida de Christo, el premio de nuestros trabajos, no ay hõbres en el mũdo mas miserables y de tan desdichada suerte: Y lo mesmo sentia quãdo dixo, Si yo he peleado en Efeso con las bestias, que me aprouecha sino huuiesse resurreccion? Pero mas declara el Sabio lo q̃ vamos hablando, q̃ de los trabajos del innocente, se colige que ha de auer otra vida, quãdo dize, viẽdo los desconciertos del mundo, y las calunias de los hõbres, y las tiranias de los poderosos, y quanto padecen los buenos, por esta desemboltura de los malos: Vi (dize) en el lugar del juyzio impiedad, que es atreuerse a Dios a las barbas, y en el lugar deputado para administrar justicia, vi agrauios y maldad: Esto es, q̃ debaxo del sobre escrito de

Chrys. ho. 1. ad populum.

1. Cor. 15.

Ibidem.

Ecclesi. 3. Vide in loco iud. impietatem.

de la justicia vio el atreuerse a Dios los de las varas, y en lugar de hazer justicia y desagrauiar a los pobres, los vehia agrauiados de nueuo y oprimidos: la poca rectitud de los juezes, la falsa representacion de las varas, los nõbres métidos de abogados y procuradores: y otros desconciertos en el mundo: Y dixe (dize) en mi coraçon, que me matéu sino ha de auer juyzio de buenos y malos, y entonces se põdra cada cosa en su lugar. El mesmo argumento hazemos aca, quando vemos los buenos afligidos. No se hizierõ los trabajos para los innocentes y buenos, sino para castigar los malos: y pues vemos los malos contentos, y a los buenos cargados de males, sin duda otra vida y otro juyzio nos espera: y entõces los bienes y los males se pondrá en sus lugares: pues de otra manera la justicia de Dios no consintiera la suerte de los hombres con esse repartimiento, dando los bienes a los que merecen castigo, y los males a los que merecen gloria. Esta es la razon que S. Augustin ponia en los libros de la ciudad de Dios, porque los males y los bienes desta vida son comunes a buenos y a malos, porque los vnos y los otros entiendan que son otros muy diferentes bienes y males, los q̃ por premios de la virtud y para castigo de los vicios se esperan en la otra vida. Los hombres malos y desalmados, de otra manera hazen sus quentas y argumentos, q̃ aqui los ciega su malicia para inferir mal, como en libro de la Sabiduria, donde de la breuedad de la vida infieren q̃ se deue passar y emplear toda ella en comer y beuer y en otros regalos, diziẽdo, Comamos y beuamos, q̃ mañana moriremos, y esso hemos de lleuar desta vida. Y semejantes argumentos que este ay muchos en la sagrada Escritura, q̃ ellos suelen hazer cõ su ceguedad: Assi le hazẽ en nuestro proposito, diziendo, como dizen, que Dios es justo, y que nos assien-

August. li. 1. de ciuit. Dei. c. 8.

Sap. 2. Dixerunt impij cogitãtes apud se non recte exiguũ & cum tadio est tẽpus vita nostra, &c Venite ergo, &c.

ta y apunta nuestros pecados, para castigarnos: vemos que los malos se huelgan, y los buenos andan afligidos, luego ò no es justo, ò no se cura de los vnos ni los otros. Pero el bueno infiere al reues, Dios es justo, que esta es verdad certissima de nuestra Fê, que no puede faltar ni negarse, y vemos que aca no castiga Dios los pecados como merecen, ni premia buenas obras, antes andan trocados, alomenos comunes los males y bienes: Luego otra vida, otro tiempo queda donde a cada vno reparte lo que merece. Y assi hizo el argumento Salomon: assi san Pablo: y assi san Augustin: y assi quiere Dios que todos le hagamos, para que tema el malo, y el bueno se sufra y confie, y viua alegre esperando aquel dia en que recibira aquellos grandes y seguros bienes de la bienauenturança.

La segunda razon deste discurso sea, que el afligir Dios al bueno, es, para limpiarle y purificarle de algunos pecadillos, que aunque no quitan la gracia, no ay duda que enojan a Dios; y assi mismo de algunas aficiones, por las quales no esta tan despegado del mundo como Dios querria. Para lo qual es de entender vna dotrina de San Gregorio y san Iuan Chrysostomo, que assi como no ay en este mundo hombre tan malo que no tenga algo bueno y loable: porque, que mas malo que aquel juez, de quien dize el Euangelio, que ni tenia temor a Dios, ni verguença de los hombres, en quien se cifra toda la semilla de maldad: y cõ todo esso tuuo algo bueno q̃ fue, desagrauiar aquella biuda, y hazerle justicia, librãdola de los que la injuriauã: y assi vemos que acaece, que vn malo no lo sea en todos los vicios, sino q̃ si es homicida, sera casto, y si esto no es, sera perdonador de injurias, o limosnero; y si es adultero 2

Gregor. 5. mo.c.1. Chrys. to. 1. de diuite & Lazaro.

aunque

aunque juntamente sea cruel, y otros vicios tenga, tendra alguna cosa buena, o la aura hecho en el discurso de su vida: Y assi, nadie se engria de auer hecho alguna buena obra, pues cõ esto se cõpadecẽ muchas malas: assi pues acaece en los buenos, que ninguno lo es tãto que no tenga alguna cosa mala, o en el discurso de su vida la aya tenido, porque como dize el Sabio, Quiẽ se podra alabar q̃ tenga el coraçon limpio? ò tendra seguridad q̃ esta libre de pecado? Dauid dezia, Señor, si reparays en pecados, quien lo podra sufrir? Y san Pablo, cõ ser san Pablo, dezia, De ninguna cosa me acusa la cõciẽcia, pero no me tẽgo por esso por justo, porque me ha de juzgar Dios que tiene los ojos mas claros q̃ yo. Pero mucho dize S. Agustin rogando a Dios por su madre Monica, reciẽ muerta, Señor santa era deuota era, &c. Pero ay de la vida de los hõbres, aũq̃ mas loable sea, si la examinas sin misericordia: Assi q̃ no ay seguridad de buena vida, de q̃ no ay, o aya auido algo malo. Pues esta es la razon deste discurso (la qual es de san Iuan Chrysostomo) porque los malos son afligidos en esta vida, por limpiarlos Dios aqui de esso malo que tienẽ, poco ò mucho? Demanera que la prosperidad en los malos es premio de esso bueno que tienen, como la del rico auariẽto, a quien se dixo, Recebiste tus bienes, esto es los que se te deuian por lo bueno que hiziste en tu vida, que esso significa aquella palabra, Recebiste: Y por el semejãte Lazaro recibio sus males, q̃ por lo malo merecia: aora te cabe a ti de recebir el castigo de tus males, y a el, el premio de sus virtudes. Y san Agustin en los libros de la ciudad de Dios dize, q̃ a los Romanos hizo Dios bien en esta vida, por las virtudes que tuuierõ. De dõde se saca en limpio q̃ el que poco bien hizo en esta vida, y mucho se holgò y regalò, alla tendra la pena sin aliuio, ò cõ muy poco: y al re-

Prou. 20. Quis gloriabitur mundum se habere cor?
Psal. Si iniquitatis obseruaueris domine.
2. Cor. 4.
August. li. 9. confess. c. 13.
Væ etiam laudabili vitæ hominum si remota misericordia discutias eam.
Chrys. to. 2. hom. 3. de diuite & Lazaro
Luc. 16.

ues, el bueno que aca padecio mucho, y tuuo poco malo, tendra alla gloria sin pena: y de aqui es, que algunos se van derechos a ella sin purgatorio: antes les sobra que comunicar a los q̃ aca quedamos, poniendose las sobras en el tesoro de la Yglesia: Y otros van por el contrario al infierno, sin esperáça de aliuiarse sus penas, como parece en aquel rico del Euangelio, que para aliuio de las suyas no podia alcançar sola vna gota de agua, dandole por razon, que ya se auia en la vida holgado. De aqui sacò san Iuan Chrysostomo, que es bienauenturado el que es bueno y padece siempre: Y tras el, No es bienauenturado el que en esta vida se huelga y padece cñ la otra, sino el que padece algo aca, aunque se cõdene allá, y tanto mas buena suerte o menos mala, quáto mas padece aca, porq̃ almenos lleua esso menos que penar, como dize el Señor en el Euangelio, Que menos penarian, y mejor les yria en el juyzio a los Sodomitas, que á aquellos de aquella ciudad. Pero pecados y todo deleytes, es el mas infelice estado, como el del rico auariento, que todo lo pagò allá, el holgarse y el pecar: Assi el bueno todo lo goza allâ, el bien que hizo y el padecer. San Gregorio dize a este proposito, q̃ por esso andan los buenos tristes y turbados quando tienen alguna prosperidad, pensando si con ella les paga Dios algo bueno, aunq̃ ellos juzgan ser poco lo q̃ han hecho en su vida.

Luc. 16.

Matth. 11

Greg. lib. 5. mor. c. 1.

3 Y si alguno le pareciere que para tan liuiana culpa como es la venial, es mucho lo que algunos buenos padecen quãdo no tienẽ otra por pagar, mire no lo haga el poco caso q̃ el q̃ esto piensa deue de hazer de los veniales: Porque demas de que disponen para los mortales, por dõde enojá tambien a Dios: pero en si son tambiẽ graues y dignos de castigo tá grãde, como se colige por esta razõ: Si viesses a vn hõbre buẽ Christiano y virtuoso, máso y piadoso con

todos, y mas con vn hijo que quiere como a la lumbre de sus ojos, y con todo esso le viesses que a este hijo vn dia le tiene atado, y açotandole cruelmẽte, que corriesse la sangre à arroyos por el suelo: aunque quien no conoce a este a este hombre, le tendria quiça por cruel: el que le conoce diria, que el hijo le ha enojado grauemente, y por esso le trata assi. De essa manera se ha de juzgar, que Dios cõ ser tan justo, manso y piadoso, especialmente cõ los que por gracia son sus hijos, viẽdo las terribles penas que en purgatorio tiene para pecados veniales, no podemos echarlo a crueldad suya, sino a la grauedad de los pecados que en aquellas penas se pagan: y claro es, que son para solos veniales, quãdo no ay deuda đ la pena de los mortales. Pues que tiene que ver quanto aca se padece, con los fuegos del purgatorio, sino es por la diferẽcia đ los estados? Pues esta es la causa, el limpiarlos destas culpas ligeras, castigãdo las, que castigos los llama el Sabio, quando dize: Hijo no deseches de ti la diciplina del Señor, ni te pese quando te reprehende y corrige: Porque al que Dios ama le castiga y se huelga con el, como padre con su hijo, a donde en llamar castigo a la tribulacion se da a entender, que en los buenos ay q̃ castigar, y esto es solo pecados de los quales con la diciplina y afliccion de Dios, quedan limpios los buenos. Y lo que aqui llama castigo, llama san Pablo açote. Y san Agustin sobre los Psalmos dize: Con aquel està Dios enojado y ayrado, a quien no castiga y açota quando peca. Por este camino los tiene Dios ordinariamente limpios y hechos Angeles en la tierra. Tambien se limpian de las aficiones de las criaturas y de otras imperfeciones, como parece en los que padecen vna rezia enfermedad, que tienen oluidado todo quanto es contento y regalo del mundo, honras, oficios, haziendas, de-

Prou. 3.

Heb. 12.

Aug. sup. Psal. 98.

leytes,

leytes, &c. Esto prometia Dios por el Profeta, Yo te pondre mi mano, y te consumire hasta el cabo toda la escoria, y te quitare todo el estraño: tomando la metafora de los plateros, que mediante el fuego limpian y purificá el oro y plata. Y que este horno sea la tribulacion, dizelo tambien el Sabio claramente: Hijo ten paciencia con humildad en los trabajos, porque asi como el oro se afina en el fuego, sin quedar en el cosa que le baxe de quilates: asi el bueno y acepto a Dios se afina y purifica en el chrisol y fragua del trabajo. O q̃ limpios, luzios, claros, lisos y resplãdeciẽtes dexa a los buenos el trabajo: y quantas gracias deue dar á Dios el bueno q̃ le padece, como se las daria vn vaso suzio de oro, al platero, que en el fuego le purifica y hermosea. Pues esta sea la segunda razon deste discurso.

Isai. 1. Ex coquã ad purum scoriã tuã

Eccles. 2. Vasa figuli probat fornax, &c.

De aqui nace otro bien con que mucho medran los buenos en las aduersidades, que es, ser agradecidos a quien se las embia, asi por el trabajo, como por la libertad del, que es vno de los sacrificios que Dios mas ama, y con que mas se recrea, y de que al bueno mas prouecho le viene. Porque como el agradecimiento sea la llaue que abre el arca de la misericordia y de las mercedes y beneficios, aun entre los hombres que tan cortos y tassados suelen ser, y al contrario la ingratitud es la que la cierra, aun en los mas liberales: nuestro Señor Dios que tan rico es en misericordias huelgase quãdo los hombres le embiamos la primera llaue, y no parece la segunda, por tener siempre abierta el arca de los tesoros y nueuas ocasiones cada dia de repartir los bienes con nosotros, ganando cada vez que hazemos gracias nueuos beneficios: y como los santos estiman los trabajos por vno de los mayores y mas ricos, hazéle gracias por ellos. Las quales son por si gran beneficio y merced. 4

Grego pro logo mor. cap. 5.

Greg. prolog. moralium. c. 5. Pregunta el bienauenturado san Gregorio, que es la causa que el santo Iob fue con tantos trabajos afligido, pues viuio vna vida tan santa, y sin reprehension? que virtud le faltaua, o que pecados merecieron que Dios le tratasse con tanto rigor? por ventura era soberuio? no, que el dize que cõ el menor de su casa se ponia à juyzio, para satisfazerle si estaua agrauiado: Era escaso cõ los pobres o peregrinos? no, que el dize que a ningun peregrino tuuo cerrada puerta: Fue auariento enemigo de limosnas? no, que el dize que jamas comiò bocado a solas, sin que tuuiesse parte el pobre y el huerfano: Era por ventura hõbre sensual o deshonesto? no, que el dize que tenia capitulado con sus ojos que ni aũ pensamiento malo tuuiesse de muger. Pues que fue la causa de tan terrible trabajo? Responde S. Gregorio, Que porq̃ no le faltasse esta virtud, entre todas las q̃ tenia, q̃ era dar gracias a Dios por las tribulaciones, como las daua por la prosperidad, para q̃ pudiesse dezir, El Señor me dio estos bienes, el mesmo me los quitò, sea su nõbre para siempre bendito. Y asi concluydo queda segun esto, que esta es vna de las razones porq̃ Dios embia trabajos a los buenos, qual lo era Iob: Y quãdo menos se dan estas gracias por la libertad de los trabajos: Llena està la Escritura de exẽplos, y quãdo se veẽ dẽtro d̃ la afliciõ por verse libres prometẽ este seruicio del agradecimiẽto: Asi lo hizo el Rey Ezechias en su enfermedad, Señor librame, y yo os prometo de os cãtar Psalmos de alabãça todos los dias de mi vida en vuestro santo templo. Dauid pedia que le sacasse del profundo, y Christo, sinificado alli por el, diziendo que en la sepultura no se podian predicar sus misericordias: Lo mismo prometiò Ionas desde el vientre de la vallena: y Manasses en la oracion que hizo estando cautiuo: y Antiocho, aunque con falso dolor, porque

Iob. 31. *Iob. 1.* *Isai. 38. Dñe saluũ me fac Psal. nostros cantabimus, &c. Ps. 87* *Ionas. 2.* *2 par. vlt.* *1. Mac. 9.*

sabia

ſabia la condicion de Dios. Y aprendiendolo de aqui lo vſa la Yglesia, en la oracion que haze por los enfermos pidiendoles la ſalud, para que puedan en ſu templo hazerle gracias.

Vt reddita ſibi ſanitate, gratiarum tibi in ecclesia tua referãt actiones.

6 Pues ſi aſsi es que tanto Dios ſe agrada, y tãto bien nos viene, hagamosle gracias por los trabajos: lo primero y principal por ſer gloria ſuya, y tanto prouecho nueſtro: y luego por la libertad dellos, dexando lo vno y lo otro a ſu volũtad: pues ninguna coſa podemos eſcoger mejor q̃ cõ la q̃ Dios mas ſe ſirue, y eſta, el ſolo la ſabe: Solo ſabemos que guſta de ver nueſtra lengua y coraçon llenos de hazimiento de gracias. Eſtas le demos por todo lo que de noſotros ordena, rogãdole para adelante que ordene en noſotros, mande, y diſponga lo q̃ ſea mas gloria ſuya, aunq̃ ſea mas trabajo y tormento nueſtro. Otras muchas razones ay porque aflige Dios ſus amigos: el Real Profeta Dauid las aguardò a ſaber en el Sanctuario del cielo. Iob dize, que le afligia Dios ſin cauſa, no quiere dezir, ſin razõ, o juſticia: ſino, o dize ſin culpa, o como muchos entiẽden, ſin cauſa que el mundo entienda ni alcance, haſta que Dios al fin del la declare. Entre tanto el ſieruo de Dios no ſolo ſe ſatisfaze, pero ſe alegra y cõtenta cõ las dichas: y quando no, baſta ſer los trabajos de muchos y muy grandes prouechos para los que padecẽ, para q̃ Dios que tanto cuydado tiene de nueſtro bien los embie: Los quales aunque no todos ſe alcançan, ſe tratarà n ſolos en el ſiguiente libro.

Pſal. 72. *Iob. 9.*

FIN DEL LIBRO II.

LIBRO TERCERO, de los prouechos de las aduersidades.

PROLOGO.

PREGVNTADO *vn sabio Filosofo, qual cosa le parecia la mas dulce de las humanas, Respondio, Que el adquirir. Bien sabia este sabio las tres diferencias de bienes que todos los Filosofos morales ponen del bien, honesto, vtil y deleytable, y sabia la ventaja de dulçura que causa el honesto en el animo y al sentido los deleytes: pero quiso sinificar la fuerça que el interes tiene entre los hombres, que solo el basta, y sin el ninguna cosa, a sustentar las Republicas del mundo: Porque este es el que le gouierna todo, y por quien todos despiertan su pereza, y dexan su regalo, assi los magistrados, como los populares, y todos los oficios y artes se exercitan con este fin: demanera que cessando el, todo se veria presto caydo y arruynado: Con este auentura el labrador el trigo y el trabajo a la tierra: el soldado no siente sus heridas y necessidades con ojo a la vitoria: el mercader los caminos, nauegaciones y peligros, como el Poeta dixo.*

Horat. li. 1. Epist. 1. ¶ *Impiger extremos pergit mercator ad Indos,*
Per mare pauperiem fugiens, per saxa, per ignes.

El mercader no empereça de nauegar hasta las vltimas In-

dias huyendo la pobreça por mares, peligros, y fuegos.

Y esta fue la causa q̃ el Redēptor sabiēdo bien el ingenio de los hōbres, predicaua su Euāgelio, a vezes amenazando, y a vezes prometiēdo, y en el dia de su marauillosa Trāsfiguraciō sacò la muestra de su gloria, y de la q̃ los obedientes a su ley, auiā de recibir en premio, para animar a todos con lo q̃ tanta fuerça tiene, como el interes. Y porque el fin deste libro es persuadir a los hōbres tā enemigos de trabajos q̃ tengan en ellos paciencia: Aunque aura tenido buenas razones della el que los dos passados huuiere leydo con atencion, por auerse dicho en ellos hartas cosas en alabança de los trabajos: Pero atento a la fuerça que en el coraçon haze el interesse, el qual busca el hombre en todas las cosas, me parecio venir en este tercero libro mas en particular a los prouechos que de las aduersidades nos vienē, q̃ aūque por ser ellos muchos, no podran dezirse todos, pero son ellos tan de codicia, q̃ bastarà dezir los q̃ en este tercero libro breuemēte cupieren.

DISCVRSO PRIMERO, DE *quan prouechosos son los trabajos, hablando en general, y quanta estima hazian dellos los amigos de Dios.*

LA diuina prouidencia, que todas las cosas 1
criò con peso y medida, no repartiò algunas de las naturales ygualmente, ni de las de fortuna, como el oro, plata, ganados, possessiones, heredades, y vassallos, por no ser de las necessarias para la vida humana, desuerte q̃ o sin ellas o sin abūdancia dellas no se pueda bien passar.

Pero las que lo son proueyolas Dios a todos ygualmente y con grande abundancia, tal es la luz, el agua que tan necessaria es y prouechosa para muchas cosas, la tierra que pissamos, el ayre que respiramos: porque, que fuera de los pobres si destas cosas carecieran, o se huuieran de auer a dinero, ô a cortesia de los ricos? Este mesmo estilo guardò por la mesma razon en los bienes espirituales, que los sacramentos mas necessarios instituyò en materias mas comunes y abundantes, porque a nadie faltasse el necessario remedio para su saluacion: como el Bautismo en el agua: la penitencia en el dolor y confession: el santissimo Sacramento del altar, en pan, y este el mas comun, que es el de trigo: la dotrina en palabras, que todo es facil de auer en todas partes y a poca costa y trabajo: y aun el mesmo Christo y su gracia quiso que estuuiesse tan a mano, que do quiera podemos hallarle, y quien quiera, y quando quiera: por esso se comparò a la flor del campo: que es muy abundante y poco costosa y comun de todos: porque aunque las flores de los jardines esten debaxo de llaue, y con dificultad se dexe entrar a ellos, y cõ recato y tassadamẽte las dexẽ coger los dueños o sus jardineros y sea esto mucho fauor, y sean reprehendidos los que en cogerlas son demasiados, o las cogen sin licencia: pero las flores del campo ni son pocas, ni tienen llaue, ni se dan por fauor ni respectos, ni por dinero, ni por red, ni con dificultad, ni estoruò nadie jamas al mas desdichado pastorcillo que cogiesse a su voluntad las que quisiesse, ni a la hora que quisiesse: Assi Iesu Christo nuestro Redemptor y Señor, comun para todos, como le quisieres, quando quisieres, donde quisieres, de dia, de noche, en el templo, en la calle, en tu casa, en el camino, en la cama, en la mesa, en la aduersidad, en la prosperidad

Cant. 2. Ego flos campi, & lilium cõuallium.

peridad le hallarás sin que lo pueda nadie estoruar, con la abundancia de gracia que tu mesmo quisieres por ser tan necessario y vtil a la vida del alma que le buscare. Por esta cuenta se colige quan necessarias y prouechosas sean las aduersidades y tribulaciones, pues ni valen caras, ni ay dellas esterilidad, ni estan mal ni desigualmente repartidas, antes en qualquier estado ay gran abundancia dellas, en pobres, en ricos, en Principes y gente comun, en señores y vassallos, en Eclesiasticos y seglares, en la milicia, en la religiō. Y puso Dios en ellas la salud, y no fue poca misericordia suya librarla en cosa que no solo es abundante, pero no ay quien se pueda escapar della, aunque mas lo procure: y en esto se parecen tambien con los sacramentos, que aunque de diferente manera, y no como ellos, pero dan gracia al que los padece, por pacto que Dios tiene con el, ora sean trabajos venidos por propias culpas, ora por otro camino: no ay que desechar ninguno, sino tenellos por riquissimo caudal que Dios embia para grangear el hombre la vida eterna que es gran merced y beneficio suyo. Por lo qual dezia san Pablo a los Filipenses, Amigos en esto aueys recebido gran merced de Dios, no solo en daros que creays en el, sino tambien en que padezcays por su nōbre. Y el mesmo Apostol quādo quiere preciarse y gloriarse, aunque pudiera con muchos y muy honrados titulos, como Apostol y predicador de las gentes, no echa mano sino de vna lista de grandes trabajos, peligros y peregrinaciones. Y en otra parte dize, q̃ quando el quisiere gloriase, que se precien y glorien otros, de buenas fortunas, de buena opinion y fama, y de buen tratamiento de los hombres, y de otras cosas semejantes: pero que el en sus flaquezas todas ellas, en su deshonra y persecuciō, y de andar de carcel en carcel, y de tribunal en tribu-

Philipp. 1. Vobis datū est pro Christo nō solum, vt credatis, sed & vt patiamini pro illo.

2. Cor. 9.

nal, se gloriarâ. Este era general desseo en aquellos tiẽpos dichosos de la primitiua Yglesia, dõde la cruz y sangre de Christo estaua tã fresca, dõde por este camino de prisiones, trabajos y persecuciones hazia Dios tãtas marauillas. De aqui es lo q̃ Eusebio dize en la historia Ecclesiastica, q̃ quando los martyres estauan presos, estauã alegrissimos, quãdo les parecia q̃ auiã de ser los primeros q̃ auian de sacar a martyrizar: y quando no lo eran, quedauã desconsolados. De aqui son aquellas palabras del bienauẽturado martyr san Ignacio, que san Geronimo refiere, que dezia poco antes de su martyrio, en vna carta que escriuiò a Roma desde Syria, Peleo con las fieras en la mar y en la tierra, de noche y de dia aprisionado con diez tigres, esto es, diez soldados que me guardan, los quales con los beneficios se bueluen peores: pero su maldad es dotrina para mi, aunque no por esto me tengo por justificado: plega a Dios me dexe gozar de las bestias que me esperã: las quales ruego a Dios no sean perezosas en acabarme y atormentarme, y que lleguen açoradas a comerme, y que no tengã temor de llegarse como a otros martyres hã hecho: y si veo q̃ no se atreuen, yo las hare fuerça, y las açomare para q̃ me tragen: Perdonadme hijuelos que yo se lo que me conuiene. De aqui son tãbien las que S. Sixto dixo a S. Lorenço, q̃ como desconsolado de quedar en la vida, viẽdo dexar la suya por Christo, a S. Sixto le dixo yẽdo a ser martyrizado, No me desampares santo Padre, q̃ si lo has porq̃ quede a repartir a los pobres los tesoros d̃la yglesia, ya los he repartido. Y respõdiò el santo Papa, No os desconsoleys hijo, ni os tẽgays por desamparado, q̃ esto que aora yo padezco, es cosa poca, y cõforme con las pocas fuerças q̃ como viejo tẽgo: cosas de mas importãcia y de mas merecimiento os quedan q̃ padecer, como a mas esforçado,

Histor. Ecclesiastica

Hieron. li. de script. ecclesi. Cathalogor. scriptur.

forçado, dẽtro de tres dias sereys comigo. Pues que dire de las palabras que S. Geronimo dize al Papa Damaso: pidiẽdole cierta gracia, Haz esto q̃ te ruego, assi te ciña Dios como ciñò a S. Pedro: Que como aora se vsa, dezir, hazed esto por mi, assi Dios os haga bien, assi os libre de enfermedad y trabajo: assi se saludauan entonces con trabajos y muertes, por ser la cosa del mundo q̃ entre los Christianos mas se estimaua y desseaua. Aora este lenguaje ni se vsa ni se entiende, antes seria ocasion de risa y mofa, si se vsasse, si viesse el mundo vn hõbre muriẽdose, y llorandole sus hijos y hijas, que los dexa desamparados y descõsolados, q̃ respondiesse como S. Sixto a S. Lorenço, No quedays hijos desconsolados ni desamparados, que dentro de tres dias vendra por aqui vna compañia de soldados, que os dexe sin haziẽda, honra ni vida: Y mas ridiculo seria el q̃ a vn principe fuesse a pedir vna merced, diziẽdo, Señor hazedme esta merced, assi yo os vea encarcelado y descabeçado con S. Pablo, o asaeteado cõ S. Sebastian: pero ser cosa de risa este lẽguage, hazelo nuestra tibieza, y la fuerça que el mundo ha tenido cõ los hõbres, y el amor propio q̃ tanto y tan continuamente, y por tantos caminos huye los trabajos, y procura solo su propio regalo.

Hierony. Ita te Deus cũ Petro cingat.

2 El bienauenturado san Iuan Chrysostomo quedò tan enamorado de las cadenas de san Pablo, quando yua declarando aquellas palabras suyas, Ruego os yo preso y encadenado del Señor, Dize sobre ellas lo que en el primer libro se dixo: y en otra parte dize otras semejãtes, cõ el mesmo espiritu y encarecimiẽto: porq̃ despues de dezir que es en parte mas alto titulo que Apostol, y Euãgelista, y que lleuado al tercero cielo, a quien se dixeron palabras en el inefables, y que por esso lo dexa todo, y pone este solo titulo, declarase y dize la razon, Porque todo aquello

Chrys. super epist. eph. 4. & ho. 16. ad populum.

era

era dones y mercedes del Señor, y esto q̃ es cadenas, aunq̃ tãbien es dõ y gracia suya, es paciẽcia y trabajos del siervo por el, y es costumbre de los amigos, alegrarse mas por lo que ellos padecen por el amigo, q̃ por lo q̃ de su mano reciben. Mas ilustre cosa, dize, es la cadena q̃ la corona real, porq̃ esta solo adorna y atauia la cabeça: y la cadena todo el cuerpo atauia y defiende: porque la corona real quãdo el Rey sale cõ ella, leuanta los pies a la embidia, y combida los quietos a tyrania, y anda en tanto peligro con ella, que en la guerra se la quita y la esconde, para poder mas al seguro pelear cõ el enemigo: mas la cadena al reues, antes ella es la guerra y fortaleza contra los demonios, y todos los poderes del infierno, y solo cõ enseñarsela, desbarará todas sus machinas y traydoras assechanças: los Principes, no solo al tiẽpo que mandan, pero despues conseruan sus titulos y renõbres: veys alli al Emperador, al Principe, &c. San Pablo, en lugar de todos essos nõbres dize, Pablo preso y atado cõ grillos y cadenas, y cõ mas razõ se precia, porq̃ los imperios y principados no son virtudes del animo, ni cosas q̃ suelẽ mostrarlas, cosas son que se vẽden de pendiẽtes de las lisonjas del vulgo: pero este principado de prisiones, es señal de vn grã valor de animo, y del desseo de ganar mas a Christo, y tiene esta vẽtaja a los principados del mũdo, que estos breuemẽte se acabã y conocẽ sucessor, este nunca huye ni le conoce: sino mira quantos años ha q̃ le dura a Pablo este nõbre de preso, y quã fresco y hõrado se esta entre Christianos, entre Barbaros entre Scytas, entre Indios, do quiera q̃ vays hasta el fin de la tierra, veras este nombre celebrado, y el nombre de Pablo, en boca de todos: Y q̃ mucho si lo es en la tierra y en la mar, el nõbre que tanto lo es entre los Angeles, Arcangeles y potestades del cielo, y su rey, q̃ es el mesmo Dios?

Ephes. 4. Obsecro vos ego vinctus in domino.

Y

Y dime, de que eran aquellas cadenas que tãta gloria dieron a san Pablo? eran por ventura mas que de hierro? No, (dize) pero teniá mucha gracia del Espiritu santo, porque por Christo auia sido atado con ellas. O grande milagro, los sieruos atados y encarcelados, y el Señor crucificado, y la predicacion del Euangelio crecia cada dia mas, y por dõde pensauan estoruarla del todo, por ahi se encendia y crecia mas, y con mas fuerça se multiplicaua: y la cruz, cadenas y mazmorras, que se teniá por deshonra y abominacion, son aora señales de salud: y que el duro hierro viniesse sin perder su naturaleza a valer mas q̃ todo el oro de las Indias, no por estimacion ni prematica de los hombres, sino por la causa porque en el se padecia. Hasta aqui san Chrysostomo, que aunque no passaramos adelante en este discurso, bastauan estas palabras para lo que en el se pretende, que es sacar en limpio el valor de los trabajos, hablando en general: pero traense para dezir quã estraño lenguaje se ha buelto entre los Christianos deste miserable tiempo, y la causa dello, que es, quã lexos andamos de la perfecion Christiana.

Lo qual declara mas la historia que passò en los Actos de los Apostoles, quando ante el Presidente Festo salio S. Pablo a visita delante del Rey Agripa, y salio como suelẽ salir los presos, como el lo estaua, con sus grillos y cadena como malhechor, y respondiendo a los delitos de que era acusado de los Iudios, comēçò a dezir altissimos mysterios de nuestra Fê: como vio a Iesu Christo, y oyò su boz, como por la ceguedad corporal que le embio, vino a la verdadera luz, como cayò en tierra en el camino, y se leuantò, como vino a Damasco preso y cautiuo, aunq̃ sin cadenas de hierro. Y de aqui començò a tratar de la ley, y de los Profetas, y como tantos años antes auia dicho el mysterio

3 *Acto. 26.* *Actor. 9.*

Chryſ. ho. 16. ad populum.

myſterio de Ieſu Christo, con lo qual ſe començó a rendir el Rey, y quedó caſi perſuadido a ſer Christiano, que como el bienauenturado ſan Iuã Chryſoſtomo dize, tales ſon las almas de los ſantos en las perſecuciones, que en ellas no tienen cuydado como eſcaparſe dellas, ſino como ganaran a ſus perſeguidores, y a esto encaminan ſus cuydados, palabras y diligencias, como aqui acaeció, que quãdo entró a viſitarſe, le llamaron para que ſe defendieſſe, y el dexó cautiuo y preſo al Rey Agripa: como el meſmo dio a entender quando dixo, Poco te falta para perſuadir me que ſea Christiano: Entonces reſpõdio el Apoſtol, Señor pluguieſſe a Dios, que aũque me coſtaſſe a mi mucho os vieſſe yo, y a todos los preſentes, como a mi me veo, excepto eſtas priſiones (quiſo dezir, Christianos) Aqui eſtà aora en eſta reſpueſta lo que pretẽdemos, que es vn pleyto con S. Iuan Chryſoſtomo: Venid aca ſanto Doctor, q̃ ſon de las grandezas, valor, y titulos q̃ con tãto encarecimiento nos aueys dicho de las priſiones del Apoſtol? q̃ es de aquella eſtimaciõ y comparacion q̃ hizistes, diziendo, q̃ mas quiſierades eſtar alli atado y preſo con Pablo, q̃ ſer Angel bienauẽturado, y otras põderaciones como eſtas? Si el Apoſtol dize aquellas palabras cõ caridad Christiana q̃ los queria ver a todos Christianos, como les quiere priuar de tãta grandeza como vos dezis q̃ ſon las cadenas y grillos q̃ les excepta? como quiere cercenar S. Pablo tan grandes bienes a eſtos q̃ deſſea ver en la Fê y amor de Ieſu Christo? ay coſa buena en la Yglesia q̃ no pueda ſer comũ? o ay alguna tã taſſada q̃ no pueda ſer para todos? o ay alguna que lo ſea tãto como el trabajo? o es licito tener embidia vn ſanto Apoſtol de los bienes q̃ otro tenga cõ vẽtaja, o eſcõderlos a quiẽ puede aprouecharſe dellos? q̃ quiere dezir, exceptas eſtas priſiones? Si ellas ſon buenas, para

q̃ las exceptò el Apostol? si malas, para q̃ las encareceys vos y las preciays tãto? y para q̃ las padece S. Pablo? Bien se entiende el aprieto en q̃ parece poner esta dificultad a S. Iuan Chrysostomo, pero el se sacude biẽ del, cõ las palabras que en diferentes lugares sabe del Apostol, con muchos encarecimiẽtos, de dõde el sacò los suyos, y de la luz d̃l Espiritu santo q̃ los da, y los embia, y reuela el prouecho de los trabajos, porq̃ despues de ponerlos en las cartas por principal titulo de su persona, callando los q̃ antes ponia, como parece en las q̃ escriuiò a Timoteo y â Filemõ, dize a los Filipenses, q̃ muchos de los hermanos, que erã los Christianos, estriuando en las cadenas en q̃ el estaua quãdo escriuia aquella carta, con mas animo y espiritu predicauan, y cõ mas prouecho la dotrina del Euãgelio. Pues aqui aprieta S. Iuan Chrysostomo a S. Pablo, con n̄ro argumẽto: Dad aca Pablo, do quiera q̃ vays, cadenas: do quiera que hablays nos predicays prisiones, y nos dezis de las v̄ras su virtud, su valor, su hõra, &c. y aora al tiẽpo del menester, delãte de vn Rey medio comẽçado a cõuertir, quãdo mas necessario era mostrar libertad en la predicaciõ, y hazer menos caso d̃ las cadenas vuestras, y predicar su virtud al pueblo, salis con, sacadas estas prisiones? y si a los Christianos dã vuestras cadenas animo y fortaleza como dezis, como days aqui a entender q̃ puedẽ menos? Pero el santo Doctor responde por si, y por el Apostol, antes alũbrado y enseñadò del Apostol, como otras vezes suele, y dize, q̃ el rematar el Apostol sus razones con aquellas palabras, no fue de miedo ni congoxa, sino de soberana y altissima sabiduria y prouidẽcia del cielo, porque hablaua cõ vn infiel ignorãte del todo, de los caminos de Iesu Christo, y por esso no queria traerlo ala Fê por cuestas ni breñas sino lleuarle por otra parte mas llana, como el mesmo Philipp. 1.

Apostol

1.Cor.9. Apostol dize que hazia con los demas, Hagome con los Iudios como Iudio, por ganar a los Iudios: y con los q̃ no conocen ley, como si yo no la tuuiesse, por ganar tambien a estos: pues esto mismo guarda aqui y haze su cuenta: si este oye luego a la puerta prisiones y trabajos, luego se me huyra, por no saber q̃ cosa son. Venga vna por vna á la Fê, por la predicaciõ, guste de la dotrina y gracia de Iesu Christo, q̃ quando este dentro, el mesmo se buscara las prisiones. Esta traça parece que aprendiò san Pablo en su mesma conuersion, donde el mesmo Christo que le aparecio, le librô para despues los trabajos, quando respondio a Ananias, Anda que le he escogido por instrumento, para que lleue mi nombre delante de los Gẽtiles, y de los Reyes, y de los hijos de Israel, que de lo demas yo le mostrare a el quantas y quan grandes cosas le cõuiene sufrir por mi nombre: Assi haze el mesmo Pablo por no espantar la caça, si presentàra luego trabajos y prisiones. De aqui aprenden los discretos predicadores, confessores, y perlados, de no espantar a sus subditos con la aspereza del camino del cielo, presentandoles luego la batalla con que se gana, y esconden a vezes algo del rigor necessario de la penitẽcia, hasta su tiempo: porque no solo estos suelen espantarse del, mas aun los que han començado el camino de su conuersion suelen facilmente boluer las espaldas, y tornarse a la primera vida regalada, con menos esperança de salir tan presto della: porque aunque en la Fê se diferencian de los Gentiles y paganos: pero en la cõsideraciõ y exercicio della, algunas vezes no difieren. Muchos andan, dezia san Pablo, de quien muchas vezes os he hablado (y aora no lo digo solo hablando, sino llorando) encõtrados y enemigos de la cruz y trabajos de Christo, esto es, de los que por el se padecen, y en su ley se predican,

Acto.9. Vas electionis est mihi, &c. Ego ostendam, &c.

Philip.3. Multi ambulãt quos sæpe dicebam vobis, &c.

cuyo

cuyo fin es muerte? y su Dios es su vientre y su gloria, para cõfusion y verguença suya: Y en otra parte dize, que la platica de la cruz a los q̃ perecẽ, es platica de locura: pero para los q̃ se saluan, que son ya mas platicos en el Euágelio, es valor y fuerça, y como en el mesmo lugar dize el mismo, que la predicaciõ de Christo crucificado, era locura â los Gentiles, y escandalo a los Iudios: claro está, que predicarles cruz y trabajos mientras eran Gentiles, era predicarles para ellos locura, y a los Iudios escandalo, y asi era por demas el predicarselos luego a la entrada: y consejo santo y prudentisimo esconderles las prisiones, y no dessearselas desde luego. 1. Cor. 1. Verbũ crucis pereuntibus, &c.

4 De aqui es lo que pretendemos, q̃ no todos entiendẽ el santo lẽguaje de los trabajos y persecuciones vsado entre los santos, q̃ vnos a otros se desseauan tribulaciones y muertes: Y el estilo q̃ en nr̃os tiẽpos cõ los tales se guarda y S. Pablo vsó con Agripa y cõ los demas Gentiles, es dotrina del Redẽptor, quãdo los Fariseos vinieron a poner ante el acusacion a los dicipulos, diziendo, que no ayunauan como los dicipulos del Bautista, y entre otras razones q̃ el Señor dio alli en su defensa, fue vna, que ninguno enuasa vino nueuo en vasos viejos ni cueros gastados, porq̃ se romperan facilmente con la fuerça del vino, y el vino se pierde, que son dos daños: y asi mismo ninguno remienda el sayo viejo y podrido, con paño nueuo, porq̃ ay otros dos daños, que son dos agujeros: el vno nueuo en el paño nueuo: y el otro mayor que antes era en el viejo: y q̃ asi es en la predicacion del Euangelio, quando a los dicipulos, o a los recien conuertidos se proponẽ cosas duras y fuertes, q̃ el vn daño es desacreditarse para con ellos la dotrina, y el otro es auentarse y perderse, alomenos espantarse el cõuertido, entendiendo por el vino nueuo la Actor. 26. Matth. 9.

P dotrina

dotrina nueua con aspereza, y el vaso viejo y sin fuerça, la flaqueza de los que se comiençan a cõuertir: y assi mesmo las mesmas cosas por el paño nueuo y sayo viejo.

4. Este mismo estilo q̃ el Señor guardò con sus dicipulos, guardò despues con S. Pablo, y este guarda aora con los que dexado el mundo, se conuiertẽ a la vida perfecta, que luego luego no les espanta con desconsuelos ni asperezas, antes a los principios les atrae con grande regalo y dulçura, con vnos abraços apretadissimos de amor, con q̃ el recien amigo passa muchos dias y noches con grãde suauidad, y a vezes con tanta auenida della, que es necessario esconderle, o esconderse para que no vean los hõbres los traspassos y arrobamientos q̃ padece: pero quando ya estã algo aprouechados, los haze el Señor comer, como dizen, el pan con corteza, en q̃ el Señor sigue el camino que el puso en los padres naturales, q̃ todos ellos, y sus hijos y criados se ocupã en regalar al hijo chiquito que se cria, y quitar de las manos, lo q̃ los mayores tienen a su gusto en ellas, para cõtentar al niño: y con ser el hijo mayorazgo el mas querido y estimado, es a vezes mal tratado d̃ palabra: y otras no admitido a la presencia de su padre: otras se le niegã cosas de su gusto, y aũ de su necessidad: otras es castigado y afligido: pero al niño tierno ninguna cosa se le niega, aunq̃ sea costosa y cõ disgusto y desabrimiento de todo el resto de la casa: lo qual naturalmente se haze, porq̃ son niños y se crien, despues q̃ los grandes estan ya criados: Assi dize Chrysostomo, q̃ haze Dios cõ sus hijos nueuos y tiernos, que todo lo que con ellos passa es regalo y dulçura, con verse claro, q̃ otros mas antiguos y mas perfectos y priuados suyos lo passan cõ grãdes trabajos y tribulaciones: y hazelo el Señor, porq̃ aq̃llos tiernos y nueuos en su amor, se criẽ y crezcan, y porq̃ no se le bueluan

Vide apud Blosiũ in apendice ad instructionẽ spiritualem. Vide Chrysost. to. 1. ho. de Iob, & Abrahã quandiu (ait) imperfecti sumus, nobis parcitur quãdiu lactamine, paterno fouemur. Vbi autem perfectiores facti fuerimus, perfectorũ certamina etiam suscipimus

a la vida libre y regalada que dexaron, si entrãdo a la del amor de Christo viessen tanta mudança, que subitamente faltassé del mucho regalo passado, a la trabajosa pelea cõ trabajos y tribulaciones: lo qual dio a entender el mesmo Señor en el mesmo lugar, quando dixo la cõparacion del vino y paño, añadiendo otra tercera, diziendo, Ninguno ay que estando acostumbrado al vino añejo y blando, pida ni quiera beuer el nueuo y fuerte, antes se buelue al añejo, diziẽdo que es mejor: y despues poco a poco va oluidando con la costũbre el añejo, y se haze a beuer el nueuo: assi passa en la dotrina Euãgelica y vida perfecta, ninguno propone de vn golpe la fortaleza de la dotrina y su rigor, porque se bolueran a la vida passada, mas blanda al gusto y mas regalada, sino poco a poco va dexãdo la costumbre del regalo, y haziendose mediante el regalo y fauor del cielo, a la vida perfecta, porque los habitos, o mañas de la passada, demas de ser antiguas, son muy a proposito del humano apetito, y del amor propio inclinado al regalo đ la carne, y a huyr todo trabajo y aspereza, y es necessario acabarlos con mucho tiento, y poco a poco: pero despues q̃ está hechos al trabajo y rigor, y perdidos los habitos viejos, recibẽ biẽ cõ los nueuos el trabajo: antes se les haze mal de dexarlo. Assi q̃ con grã prudẽcia el Apostol enseñado cõ esta dotrina de su Maestro, respõdio con esta moderaciõ al Rey, exceptãdole las cadenas: no porq̃ el tenia en menos la merced q̃ Dios le hazia cõ ellas, ni porque por la Monarchia del mũdo las trocara, sino por no ser sazõ ni tiẽpo para predicarselas: Y por esta misma razõ dezia S. Agustin hablando de los malos deste mundo, y de los trabajos que por la persecucion dellos padecian los buenos, q̃ llama exercicio dellos: Oxala se conuirtiessen y fuessen cõ nosotros exercitados. Primero los dessea ver cõ

Matth. 9.

Aug. super Psal. 54.

uertidos, y luego quãdo seã capaces y tẽgan conocimiẽto de quanto biẽ son y causan a los atribulados, les dessea el exercicio, q̃ es la persecucion, por mano de otros malos q̃ quedã en el mundo. Luego sin contradiciõ ninguna quedan los trabajos y cadenas bien y legitimamẽte alabados con los encarecimientos de san Iuan Chrysostomo, y por el cõsiguiente declarados por mas honrosos y prouechosos, y de mayor interesse para el que los padece, que quãtas riquezas y dignidades, pueden pretender los hombres en la tierra, pues segun este santo, para el ay cosas aun en el cielo que no lo son de tanto.

DISCVRSO SEGVNDO, QVE *ni es ygual, ni aun general en todos el prouecho de las tribulaciones.*

NO contradize a lo dicho en el discurso passado, ni a los demas q̃ en este libro se põdran, lo q̃ la diuina Escritura dize, y la experiẽcia nos enseña, que los trabajos y aduersidades q̃ Dios nos embia, no solo no son a todos de interes ni prouecho, mas son para algunos tã dañosos, que les hã por su culpa adereçado y ocasionado su propia cõdenaciõ: cuyo exẽplo fue aquel malauẽturado Rey Faraõ q̃ de nueuas plagas del cielo sacaua nueua y diabolica dureza: lo mismo era el pueblo de los Iudios en tiẽpo del Profeta Esayas quãdo en nõbre d̃ Dios les dezia, No hallo ya en q̃, ni dõde afligiros y maltrataros, no ay enfermedad q̃ no os aya embiado, no ay cabeça q̃ no duela entre vosotros, llenos y cargados estays de tristezas y melãcolias de coraçõ: todos lastimados y llagados, desde la plãta del pie, hasta la coronilla dela cabeça: y esta plaga es tã general, q̃ por falta de quiẽ os cure se hã hecho hinchazones y llagas podridas, sin auer quiẽ, si quiera, tome la sangre. Todas son

Exod. 5. & 1.

Isai. 1. Super quo percutiam vos addentes praeuaricationẽ, &c.

palabras

palabras que representan los graues açotes que Dios les auia embiado, y dize, que no ay para que embiarles mas, pues en lugar de emienda, halla cada dia nueuos pecados. De manera, q̃ a estos no fueron prouechosos los trabajos, antes fuerõ ocasion de su mayor perdicion: pero la culpa desto, no está en el trabajo, sino en la persona q̃ le recibe: porque assi como Aristoteles dize, que las obras de naturaleza son buenas, o malas, mas o menos, segũ la disposicion del sujeto en que se reciben, assi son las de la gracia, y assi son los trabajos, que en los buenos son todo gracia y gloria, salud y prouecho: y en los malos, blasfemia y condenacion, y quedan con ellos mas duros y obstinados. *Aristot.*

2 Para lo qual es necessario aduertir, que aqui no llamamos buenos ni malos a los que tienen gracia de Dios, o no la tienen, porque muchos ay destos malos, q̃ con los trabajos se hazen buenos, y muchos destos buenos podria auer que con ellos viniessen a hazerse malos, esto es, por la impaciencia perdiessen la gracia. Llamamos aqui buenos los que tratan de serlo, y tienen (como dizẽ) puesta la proa en la virtud y en saluarse, aunq̃ alguna vez caygã y aũ esten en pecado mortal: y por el contrario, llamamos malos a los descuydados de su salud, aunque alguna vez acaezca estar en gracia: pero no van con la intenciõ ordinaria encaminados al bien, ni cõsideran ni buscã el camino alcançarle. Estos malos viuen en grandissimo peligro, porq̃ como arriba se dixo, a estos embia Dios el trabajo para atraerlos a si, y son como el vltimo remedio despues de muchas y muy piadosas diligencias: y quando este no aprouecha, poca esperãça queda de salud: Porq̃ como aca en las enfermedades del cuerpo dize Hypocrates en vn aforismo, q̃ las medicinas q̃ suelẽ aprouechar, si al mesmo tiempo q̃ suelen se aplicã, y no aprouechan, antes dañan, *Hyppoc.*

es señal de muerte, porq̃ el enfermo a quien las medicinas enferman en q̃ puede tener esperáça? Assi en las enfermedades espirituales, si las medicinas no sanan, y las vltimas que son los trabajos, antes dañan: esto es, quando de la Missa, del sermon, de los pies del confessor, os partis como os venistes: Assi tá frio y tá duro os salis del sermon como sino le oyerades: y assi del fuego de la tribulacion: A la manera de vna piedra q̃ los naturales llamá Calacia, q̃ por mucho q̃ este en vn horno de fuego, es de suyo tá fria q̃ no recibe en si calor ninguno: Assi ay algunos q̃ puestos en vn sermon, q̃ es como vn fuego, y como vn martillo que

Hier. 23. quebráta las piedras, como el Profeta dize, ni cõ regalos, ni cõ promessas, ni amenazas, ni beneficios, ni cõ ponerles delante lo q̃ el hijo de Dios padecio por ellos, ni la gloria que les tiene guardada, ni el infierno, y sobre todo esto los trabajos q̃ les embia, no tratá de emienda, antes cõ ellos se bueluẽ peores: Luego a grá peligro viuẽ los tales. El enfermo q̃ el xaraue, la purga, las vnciones, las sangrias le dañassen, q̃ triste estaria y temeroso, quáto mas lo deue estar el malo, de ver se enfermar cõ los remedios de su alma.

3 Es el mal destos tá dañoso, q̃ no solo tienẽ quebrada y perdida la salud y la esperáça della, mas aũ el sentido cõ q̃ deuiá de sentir su perdida. Y assi les dize Dios por el Pro-

Hier. 5. feta: Oye pueblo loco sin coraçõ, q̃ tienes ojos y no vees, orejas y no oyes: Llamalos assi porq̃ cõ los pecados, salen de sentido, y quáto mayores son menos lo sietẽ. Porq̃ esta es la diferécia de las enfermedades espirituales a las corporales, q̃ las d̃l cuerpo quáto mayores son, mas se sietẽ y mas duelẽ, y quáto menores, menos, y de algunas por peq̃ñas no se haze caso: las del alma sõ al reues porq̃ las peq̃ñas se sientẽ mucho, como parece en los q̃ no tienẽ otras sino veniales, o pequeños mortales q̃ los sienten mucho, como de

santa

ſanta Paula dize ſan Geronimo: quando llega â tratar de ſu cama: dize que era la tierra deſnuda, ſobre vnos cilicios pequeños, en que todas las noches caſi enteras paſſaua ſin dormir en oracion, juntãdolas con los dias ſin deſcanſar, en que creyeras que auia fuentes de lagrimas, con que los pecados ligeriſsimos, de tal manera lloraua, que nadie la juzgàra menos que por gran pecadora, cargada de feyſsimos y grauiſsimos pecados. Y amoneſtandola ſan Geronimo, que no perdieſſe los ojos llorando, ſino que los guardaſſe para leer el Euágelio, y otros libros ſantos: Reſpondia, Quiero afear el roſtro q̃ tãtas vezes cõtra el mãdamiẽto de Dios me puſe a pintar: Quiero afligir el cuerpo que tanto ſe dio a deleytes: Quiero deſquitar con lagrimas, las demaſiadas riſas, y las olandas y blandas ſedas, con aſpereza de cilicios: porque quiero emplearme en agradar a Chriſto, por lo que me emplee en amar a mi marido y al mũdo. Otro tãto experimẽtamos cada dia en muchas perſonas temeroſas de Dios cõgoxadas cõ eſcrupulos de niñerias. Pero los pecados grãdes no ſe ſientẽ tanto comũmẽte, ni ſe echan de ver, no porque de ſu condiciõ no congoxen y ſaquen de ſentido, ſino porque le tienen quitado a quien los tiene. Y de aqui es lo q̃ dize el Sabio, que el malo quando viene al profundo de los pecados, que es quando los comete grandes y ſin cõgoxa, entonces haze poco caſo dellos y no los tiene en nada, aunque ſean como ſon, dañoſos y peſtilenciales, ni los trabajos q̃ para curarlos, vienen. Eſta dotrina friſſa cõ la de S. Gregorio Niſſeno, en la expoſiciõ de las bienauenturãças: dõde dize, q̃ no ay peor ſeñal de condenacion que quando el hombre no ſiente lo agro de los remedios q̃ por ſus pecados le aplican: Porque aſsi como el enfermo de vna pierna o braço, quãdole cortã carne y no lo ſiẽte cauſa en ſu caſa grã triſteza, y en el

Hier. to. 1. in epitaphio Paula.

Proue. 18. Impius cũ in profundum venerit peccatorum cõtemnit.

Matth. 5. Greg. Niſ. ſup. Beati qui lugẽt.

medico poca confiança de su salud: pero luego que comiẽ ça a sentir el dolor de la nauaja, entõces comiença el plazer de todos, porque es señal de vida y mejoria: asi en las enfermedades del alma es gran dolor quando ninguno se siente cõ la nauaja de Dios, q̃ son los trabajos con que las cura (asi lo dize tã bien Bernardo) pero es grã biẽ y principio de salud quãdo los siente. Cõforma esta cõparacion con la dotrina de S. Pablo, q̃ dize de algunos pecadores, q̃ desesperados se entregarõ a los vicios cõ auaricia, esto es con codicia, como el auariento, nunca viendose hartos de pecados, como el de dinero: y pesandoles de los insultos q̃ no cometẽ, y a este miserable estado aportã desesperãdo: y el vocablo Griego q̃ alli estã, quiere dezir, amortiguados q̃ no sientẽ dolor: y asi lo traduze S. Chrysostomo: los quales traduze nr̃o interprete, desesperados porq̃ tales son los q̃ no siẽtẽ la cura, pues no q̃da esperãça de su salud.

Ad Eugenium Bernardus. Lõge a salute membrũ abest, quod obstupuit & omnẽ sentiendi vim amisit. Ephes. 4.

4 Pues boluiendo a nuestro proposito, no es la culpa del trabajo, pues en otra parte haze prouecho, sino del que le recibe, sino vsa bien del, porq̃ el bueno aprouechase para lo que Dios se le embia, y se ablanda y reconoce: pero el malo mas se endurece cõ el por su locura y ceguedad: del qual dize el Espiritu santo, q̃ al loco aunq̃ en vn almirez o mortero le muelan muy molido como a ceuada mõdada y tostada, q̃ es cosa durisima de quebrãtar, o hazer poluos, no se le quitarã su locura: y con el mismo estilo dize a los malos por el Profeta: Aullad los q̃ teneys vuestra morada en el almirez, quiere dezir, los q̃ despues de molidos y trabajados estays toda via tanduros, hechos massa dura, q̃ no ay para q̃ sacaros de alli. De suerte, q̃ la disposicion con q̃ se recibe el trabajo, es la q̃ le haze prouechoso o dañoso, en q̃ se parece cõ los sacramẽtos, y cõ el mismo Dios de q̃ vino a dezir S. Pablo, q̃ quien le recibe indignamẽte,

Prou. 27. Si contuderis stultum, &c.

Sophon. 1. Vlulate qui hebitatis in pila

1. Cor. 11.

recibe

recibe juyzio y condenacion: pero el bueno assi en Dios como en los sacramentos, como en los trabajos, quãdo le vienen, recibe su bien y su saluacion, su cõuersion, su buena consideraciõ, su medicina y su remedio: y por esso son comparados al fuego que recibido en el leño verde, saca agua de lo interior, y al seco abrasa y consume: assi el bueno comparado por el Señor, al leño verde, quando viene el trabajo, conociendo sus faltas, y acordandose que suele ser castigo de pecados, y con la memoria juntamente de los beneficios de Dios y de su grandeza y misericordia, y de su poco retorno, saca lagrimas de sus ojos y de lo interior del coraçon. Pero el malo con su ceguedad y sequedad, se abrasa y consume con ellos. San Agustin dize q̃ assi como cõ vn mismo fuego el oro se afina, y la paja se q̃ma, y como cõ vn mismo trillo el trigo se limpia y apura, y la paja se q̃branta, y cõ la misma rueda y viga apretado el azeyte no se mezcla con el alpechin, assi la mesma fuerça de la tribulacion afina y purifica los buenos y los clarifica, y destruye, condena y destierra los malos: y de aqui nace que con vna mesma tribulacion y afliccion, los malos aborrecen y blasfeman a Dios, y los buenos le alaban y ruegan, tanto va en qual està vn hõbre, o qual es el que padece, y no en que es lo que padece, porque mouido el cieno y el balsamo de vn mesmo mouimiento, el cieno corrõpe el ayre, y el balsamo le alegra y sana. Hasta aqui son palabras de san Agustin. Semejãtes son las de S. Gregorio, y que en esto se diferẽcian los trabajos del reprobo y del predestinado: Y semejãtes son las de Chrysostomo, que el oro en el agua no se daña, y en el fuego se afina. Pero el barro y el heno, en ambas partes se corrõpe presto: Assi son los buenos y los malos en el trabajo. En figura desto, el fuego del horno de Babylonia abrasò a los malos

Luc. 22. Si in viridi ligno hac faciunt, &c.

Aug. lib. 1. de ciuit. c. 8. & sup. Psal. 60.

Dan. 3.

los miniſtros que le atizauan, y no dañò a los buenos para
Dan. 6. quien ſe encendio. Y los leones no tocaron a Daniel, y co-
Exod. 14. mieron a los que alli los puſieron. Las aguas del mar Ber-
mejo que a los buenos, no ſolo no dañaron, mas les abrie-
ron camino y paſſo para la tierra de promiſsiõ, a los ma-
los ſe le cerraron y perecieron alli en ſu obſtinacion: de
Sap. 19. los quales dize la Sabiduria, que teniendoſe aun las lagri-
mas en los ojos, y las endechas en la boca, con que llora-
uan los muertos a ſus ſepulcros, inuentaron otro penſa-
miento de locura, que a los que rogandolos y compelien-
dolos, auian echado de ſu tierra y compañia, con gran fie-
reza, dieron en perſeguirlos como a fugitiuos. Y porque
no falte tambien comparacion del Euangelio, muy a pro-
poſito es la que Chriſto dize de las dos caſas fundadas, la
Matth. 7. vna ſobre arena, la otra ſobre vna peña, que viniendo los
vientos del inuierno, cayo la primera, quedando fuerte y
en pie la ſegunda ſiendo el meſmo viẽto y con la miſma
fuerça el que las combatio: la diferencia eſtuuo en el fun-
damento de las caſas: Aſsi, porque los buenos eſtan bien
fundados y apercebidos, no ſon derribados, aunq̃ ſon con-
batidos de la tribulacion y tẽpeſtad, como ſon los malos,
que traen fundados en el arena muerta ſus penſamientos.

5 De todo lo dicho ſe ſigue, que aſsi como los malos pier-
den y deſmedrã con el trabajo, aſsi cõ el meſmo ganan los
buenos, porq̃ merecen, auiſan, conſiderã, y reſplandecen
Bernard. a gloria de quiẽ ſe los embia: y por eſto cõpara S. Bernar-
in Cãtica. do los buenos al cielo, q̃ aunq̃ a todas horas luze, reſplãde
ce y eſta hermoſo a la viſta: pero mucho mas es eſto de no
che quãdo parecen las eſtrellas: aſsi el bueno, aunq̃ ſiẽpre
y en todo tiempo parece bien: pero mucho mas luze en la
noche, q̃ es el tiempo de la tribulaciõ, y ſe parece quien es.
Pſal. 16. Probaſte Señor mi coraçon (dezia Dauid) y viſitaſtele de

noche

noche,esto es,en el tiempo de la tribulacion, q̃ es la q̃ luego llama fuego: y por esta luz que en ella cobra el bueno, la llama el Espiritu santo por el Sabio y por el Apostol, diciplina: la qual difiere de la dotrina, aunque son en efeto vna misma cosa, que en el maestro la misma licion es dotrina, porque sale del Doctor que la enseña: y la misma, en el dicipulo es diciplina, porque mediante ella es enseñado y dicipulo. Y porque con la tribulacion el bueno aprende, y queda alumbrado y enseñado, porque alli aprende humildad,paciencia, agradecimiento,recato, y otras virtudes,por esso la llama en el diciplina: y de ahi vino a tomar este nõbre,el castigo entre los religiosos, porque se les da,no tanto para castigo y vẽgança,quanto por que aprendan lo que les falta de virtud: pero en los malos y obstinados no es diciplina, sino castigo y tormento, y principio de los que eternamente han de padecer, como lo fue en Faraon y Antiocho, que en medio del trabajo se passaron a cõtinuarle y mejorarle a los infiernos: pero Nabucodonosor aprendio a humillarse, y confessar el poder infinito de quien le auia embiado el trabajo: lo mesmo hizo el Centurion del Euangelio, que de sola la enfermedad del sieruo,aprendio la Fé y humildad,de que del mismo Christo merecio ser alabado.

Prouer. 3. & alibi. Hebr. 12.

Exod. 5. & 1. 2. Mac. 9. Dan. 4.

Matth. 8.

DISCVRSO TERCERO, DE *los daños que vienen al hombre con la prosperidad.*

EL Principe de los Filosofos Aristoteles dize(como arriba diximos) q̃ la mesma ciẽcia y razõ se halla de los cõtrarios, quiere dezir, q̃ para saber perfectamẽte vna cosa, es necessario entẽder su cõtraria:

mayor-

mayormente quando se trata del prouecho della, es necessario saber los daños de su contraria, porque por ahi se descubre mas el prouecho que se pretende saber. Y pues vamos tratado en este libro, 3. del prouecho de la aduersidad, no ayudará poco saber el daño de su enemiga la prosperidad: Para lo qual fuera necessario, no vn breue discurso, sino muchos libros enteros, si se ouieran de dezir todos los que della se nos causan: Pero por cumplir con la breuedad que el argumento deste libro requiere (pues no entra la prosperidad en el, sino como de lado) breuemente passare por los daños temporales, y no con prolixidad del que es verdadero y temeroso daño, que es el de la conciencia: Porque dezir aqui los trabajos que se passan en dessearla, ganarla y sustentarla, la inquietud, el desasosiego, los sobresaltos, el engaño de los lisongeros, y otros semejantes daños, que en ninguna persona se escusan por prospera que sea, antes quanto mas prospera, mas sujeta a todos ellos, seria nunca acabar, porque como ella de su naturaleza sea fragil, y fundada en cosas engañosas, perecederas y mudables (como lo son las riquezas, las priuanças y estimacion que todas dependen, vnas del juyzio, otras de voluntad de los hombres, que de su condiciō son tan ligeramente mudables) no es possible poderse gozar sin gran sobresalto: Lo qual dio a entender Dionysio el tirano, segun lo cuēta Ciceron, a vn hōbre llamado Damocles, q̄ diziendole vn dia al Dionysio, quāta embidia le tenia a su vida prospera, a sus riquezas, a su mesa, a su imperio, &c. Respondiole, Yo te hare experimentar la vida de que tienes embidia: Y mādole adereçar vn sumptuoso vanq̄te y sentar solo a Damocles a la mesa y seruirle como al mesmo Dionysio, con grā limpieza y aparato, musicas, &c. y que el estuuiesse toda la comida descubierta

Cice. in cō solatione pro morte filiæ.

la

la cabeça, y encima della colgada de vn hilo vna espada con vna punta agudissima: Y despues que durò vn grã espacio la comida preguntole Dionysio, que le parecia de aquella vida: Respondio, q̃ en toda la suya auia tenido tã mal rato, y que no daria señas de lo q̃ auia comido, ni de la musica, ni de otra cosa q̃ alli huuiesse passado, q̃ a cada momento le parecia q̃ se quebraua el hilo y le atrauesaua la espada la cabeça. Entonces respondio el: Pues essa vida passo yo con perpetuo temor, que vendra la muerte q̃ me priue de todo esto. Pues quanto mas deue de temer el Christiano, que demas del sobresalto de la muerte, queda el del juyzio vniuersal y particular, q̃ el tirano no crehia: y allende desto cuelgã otras mil espadas agudissimas sobre la cabeça del que goza las prosperidades desta vida? Porq̃, quantos sobresaltos se padecen, y a quãtos peligros viuẽ sujetos los q̃ el mundo llama prosperos y bienauenturados: No se puede bien dezir: porque prouãdose la fortuna buena por todas partes, por ninguna le assiẽta biẽ y cõ descãso: Porq̃ asi como al q̃ se descalçasse los çapatos y quisiesse cõ ellos cubrir y adornar su cabeça, y porfiasse hasta salir con este disparate, el se fatigaria y se moleria, y al cabo no saldria con su intenciõ, y la causa es, porque lo q̃ se hizo para traer debaxo de los pies, mal puede venir à la cabeça, por ser de diferente hechura y dignidad: Assi es el q̃ con las riquezas y otras mundanas prosperidades (las quales como dize el Psalmo, crio Dios para poner debaxo de los pies del hombre y seruirse dellas quanto a la parte inferior de su alma) quiere adornarla y contẽtarla â ella cõtentãdose cõ esse contento: quanto mas viendo claramẽte que no es possible, porque los bienes q̃ Dios tiene guardados para el alma, no podrã caber debaxo de vn tejado, con estos que el mũdo llama bienes. Que tiene que ver

Psal. 8. Omnia subiecisti sub pedibus eius.

ver la bienauenturança con esta miseria: y aquella paz perpetua con esta turbacion? y la caridad con tanta embidia y auaricia y otros males, que andan acompañados con estos bienes de la tierra? Al fin ellos son de condicion, que no pueden dar entero descanso, ni que dure mucho, ni valga nada: y con todo los buscan los hombres con ansias increybles.

Hierem. 2. Obstupescite cæli & portæ eius desolamini, &c.

Por lo qual tomaua el cielo con las manos el Profeta: Y no es manera de dezir, pues dezia: Pasmaos cielos y assuelense vuestras puertas. Como quien dize, que no ay para que las aya, pues ni el mũdo admite las verdades del cielo, ni los hombres quieren, ni merecẽ entrar en el. Veamos Profeta que ay de nueuo, q̃ tanto lo sentis? Dos males ha hecho mi pueblo (dize el Señor) el vno fue dexarme a mi que soy fuente de agua viua, de bienes y contentos que nunca desfallecen: y el segundo, cauar con gran trabajo y sudor vnos pozos o cisternas rotas, que no pueden detener las aguas, que es dezir, que me dexaron a mi, que soy fuente de bienes verdaderos, limpios, alegres, durables y perpetuos, y con su trabajo han querido beuer aguas turbias, hediondas, pestilẽciales, y emponzoñadas, en vnas cisternas llenas de agujeros, donde aun essos bienes con essas tachas que ellos tienen por bienes, no les pueden durar, ni el contento dellos. Tales son en realidad de verdad las riquezas, honras, deleytes, y toda otra prosperidad: que demas de las espinas con que atormentan quãdo se posseen, breuemente desamparan al dueño: dos dias dan cõtento, y al tercero enfadã. Quanto suda vno, quãto camina, quãto gasta, quãto sufre, quanto pierde por alcançar vna plaça, o dignidad: y apenas la ha alcãçado, ya dessea salir della. Quanto se passa en alcançar vna mugercilla, y que breuemente cansa a quien la alcançò: las haziendas procuradas

con trabajos increybles, y compradas por grandes precios, quan presto son de muy poco en los ojos de su dueño: Porque como san Gregorio dize, esto tienen los bienes desta vida, que quando no los tenemos, los desseamos, y alcançados, nos enfadan: Solo aquel infinito bien, que es Dios, tiene la condicion contraria, que en teniendole da mas hambre, pero es hambre con hartura, y hartura que no empalaga: Los que comen, dize la Sabiduria, aun quedarán con hambre, y los que me beuen, no pierden la sed. Pero todo lo tẽporal presto se acaba, como el q̃ lo experimentò, lo dezia, que con atencion auia mirado sus contentos, y que lo que sacaua en limpio era, que todo era vanidad y aflicion de espiritu, y que ninguna cosa permanece debaxo del sol. Con todo esso es amado y buscado lo temporal: y la causa dello da san Bernando, que es vna rauiosa hambre que el alma tiene, y juntamente ignorancia y ceguedad de su propio manjar: como vn hõbre hambriento, que oluidado, o impossibilitado del propio manjar del hombre, que es el pan, si se diesse a comer yeruas del campo, no diriamos que gusta ni se sustenta, y assi no consigue su intento, y el fin que el comer tiene. El manjar propio del alma son las cosas espirituales, con essas se sustenta, y essas solas la pueden hartar: las quales son sin comparacion mas gustosas y sabrosas que las temporales. Nunca Dios tal quiera, dize san Bernardo, que la ponçoña de essas cosas temporales y viles entre en comparacion con aquel preciosissimo balsamo y purissimo vino de las espirituales consolaciones: porque quanto va del alma al cuerpo, tanto va del gusto de lo vno al de lo otro. El mesmo san Bernardo dize en sus declamaciones, que nace el sustentarse de lo temporal de vna rauiosa hambre de la codicia humana:

Gregorius

Ecclesi. 24.

Ecclesi. 2.

Bernardus.

Bernard. in declamationibus.

humana, lo qual declara por vna hierolifica. Dize que vio cinco hombres que juzgò con razon por locos: El primero, que a dos carrillos estaua maxcãdo el arena de la mar: El segundo a la orilla de vn gran lago de açufre cogia todo el vapor o humo, y se lo beuia: El tercero, estaua a la boca de vn horno muy ardiẽdo, cogiẽdo y tragãdo las cẽtellas que salian del fuego: El quarto, puesto sobre el zimborio de vn templo tragaua todo el ayre q̃ podia, y quãdo le parecia que era poco allegaua lo mas que podia con vn ventalle, como que queria tragarse toda la region del ayre: El quinto, estaua algo apartado de los quatro riẽdose dellos, digno de que todos se riessen mas del, porq̃ cõ increyble trabajo estaua chupãdo la sangre de sus propias carnes, vnas vezes mordiẽdo las manos, otras los braços, otras lo que de su cuerpo alcãçaua. Y que apiadandose de ellos se llegô y preguntò a cada vno la causa de su exercicio tan peregrino, y hallò que era vna la mesma de todos, que era vna grande y rauiosa hambre, y que mirando sus rostros con atencion se acordaua de aquel dicho del Pro-
Psal. 101. feta: Mi coraçõ se secò, porque me oluidê de comer mi propio manjar. Hasta aqui son palabras del mesmo Bernardo, que son vna hieroglifica o representacion de lo q̃ en el mundo passa: Cuya sinificacion està muy clara, por
Abach. 2. que el que comia la arena, era el auariẽto, que no se harta de oro y plata, a quien el Profeta llama barro espeso y apretado. El que cogia el hediondo vapor del açufre era el carnal, que se deleyta en suzios y hediondos abraços. El q̃ tragaua las centellas, es el ayrado, q̃ se mantiene del fue-
Ose. 12. go del furor. Y el q̃ engullia cõ tanta hambre el ayre: es el soberuio y ambicioso: de quiẽ el Profeta dize, Efrain se mantiene de viento. Y juntamẽte el que apartado se burlaua de todos, mordiendo y chupãdo sus carnes, es el embidioso

bidioso, que de ver a los otros con prosperidad qualquiera que sea se haze pedaços a si mesmo. Y era como dize el santo la causa de todo este desconcierto su hambre rabiosa, la qual no padecieran si de su propio y legitimo manjar no se vuiera priuado: porque como S. Gregorio dize, el alma en quanto en este mortal cuerpo viue, no puede passar sin consolacion, y como no ha prouado la propia y sustancial, que es la del espiritu, es forçoso q̃ busque las de la carne, y assi queda burlada la flaqueza del hombre miserable: y la q̃ tiene parentesco cõ los Angeles y deuria mantenerse de su manjar, viene al sustento de los puercos: y lo q̃ peor es, con tanto gusto y satisfacion cõ el, como si no ouiesse para el otro ninguno de q̃ no quiere ser (hasta que los ojos del alma se le abrẽ con la muerte q̃ los cierra) desengañado. Esta locura se vee, como en vna imagen debuxada, en lo que acaecio a vn hombre que perdio el seso, que al tiẽpo q̃ boluio en si, dixo, que vn dia que se metio en vn cieno estando loco, le parecia q̃ andaua entre tapetes de seda, y que quando los mochachos le dauã grita y le tirauan piedras, le parecia q̃ eran sus criados que le seruian de rodillas. Esta es representacion de la locura de los ricos deste mundo, que estan metidos en el cieno de sus vicios y de los hombres terrenales, hechizados en las reuerencias y lisonjas de sus criados y de otros conocidos y lisonjeros, que aunq̃ les parezcan cortesias, son verdaderas pedradas que descalabran el alma, y lo que es certissimo, solos ellos estan engañados, y otros faltos de juyzio como ellos: porque los demas, q̃ son los discretos y bien considerados, bien los veen suzios del cieno y descalabrados cõ muchas pedradas, y burlados de los q̃ ellos estimã por niños y menospreciados en el mundo. A estos dize S. Pablo, reformaos con la renouaciõ de vr̃os sentidos, *Rom. 12.*

Gre. li. 15. mor. c. 8. Esse sine delactatione animus nõ potest, nã aut sũmis, aut infimis delectatur.

dexada la locura y estimaciõ loca de las cosas desta vida.

¶ §. Segundo del daño que la prosperidad haze en la conciencia.

3 DExados estos y otros muchos daños temporales, por muchos, y por los menores, tratemos del q̃ a boca llena se puede llamar daño, el qual es el que causa la prosperidad en la conciencia, q̃ es el perder a Dios por ella, o alomenos andar continuamẽte a peligro de perderle a el y a su propia alma, para la qual es la prosperidad tan fuerte y poderosa ponçona, q̃ en vn punto le causa mil males, y la trueca en otros diferentissimos pensamiẽtos: porq̃ lo primero la haze oluidar del todo a su Dios: haze a vn hõbre soberuio como vn Luzifer, liuiano, mũdano, floxo, vicioso, hazele menospreciador de sus proximos y cruel con ellos, hazele insensato y bruto oluidado de la muerte, de la gloria, y del infierno, y lleno de toda suerte de pecados. Y si no finge vn hombre por bueno y virtuoso que lo quieras pintar: truequese la fortuna, comiencen a sucederle todas las cosas a su voluntad, y en breuissimo tiempo le veras a el trocado y buelto vn demonio. Dauid confiessa en vn Psalmo que es tanta la fuerça de la prosperidad q̃ en solo ver q̃ la gozauan los malos, le comiã los pies para passarse a ellos, y que por ella estauan ellos tomados de la soberuia cubiertos de maldad y de impiedad. Y declarando estas dos cosas dize, q̃ chorreauan dellos maldades y agrauios de proximos, como suele la pringue de la manteca, poniendo por la obra todos los desseos de su coraçon, andaua ligera la maldad, del coraçon a la lengua, y de la lengua al coraçon, hablauan palabras de gran hinchazon desde la altura a donde se soñauan en daño y menospre-

Psalm. 72. Mei autẽ penè moti sunt pedes, &c.

cio de los pobres, y no contentandose cõ poner sus dañadas lenguas en la tierra, ni oluidandose desta maldad, las ponian tambien en el cielo hablando atreuida y desuergonçadamente contra el mesmo Dios. De manera que todo este monton de males, y todo este raudal de pecados, y abominaciones, les nacio de la prosperidad. Exemplo sea el mesmo Rey Dauid, quando se vio en ella: quanto mas oluidado se vio de Dios, y quan ocasionado para ofenderle: mas quãdo andaua perseguido de cueua en cueua sin sossiego, entonces de los montes y valles hazia templos para orar a Dios: tan humilde, tan casto, tan perdonador de enemigos, tan predicador de las grandezas, y misericordias de Dios, componia muchos Psalmos en sus alabanças y de los mysterios de Iesu Christo nunca (como san Agustin aduierte sobre vno dellos) quando andaua persiguido cometio adulterio ni homicidio: sino en el tiẽpo de la prosperidad del Reyno, entonces mãdò contar el pueblo cõ altiuez para vfanarse de su poder: entonces cometio aquel adulterio, y homicidio tan feo: en pena, de lo qual fue de Dios asperamente castigado. Lo mismo aduierte S. Chrysostomo considerãdole en prosperidad quando dize: Yo dixe estando en prosperidad, no aura quien pueda torcer mi braço a q̃ haga sino lo que yo quisiere: y puesto despues en aprieto de tribulaciõ dize: Si Dios me dixere, no me agradas, estoy presto de hazer lo q̃ mas le agradare: tanta era su modestia, obediẽcia, y humildad. A Saul le dize, Señor ofrezcase sacrificio si el Señor te incita, y prouoca cõtra mi, &c. Entõces perdonaua los enemigos, y en prosperidad ni aũ a los amigos. Sea tãbiẽ exẽplo Salomõ su hijo de quiẽ S. Agustin y S. Bernardo y S. Geronimo dizen que le daño la prosperidad para condenarse, que mas santo y sabio que el en su mocedad?

August. super Psal. 49.

Chrys. ho. 54. ad populum.

Ego dixi in abundãtia mea nõ mouebor in æternũ. Psal. 29.

2. Reg. 15.
1. Reg. 28.
Augustin.
Bernard.
Hieron. in epist.

que con la sabiduria que Dios le dio por especial fauor y gracia escriuio aquel libro de los cantares empapado en espiritu, donde estan los mas espirituales requiebros y misterios que Dios tiene con su Yglesia, y con el alma que tiene por esposa. Este tan santo y tan espiritual hombre lleno de sabiduria del cielo sucediendo las cosas prosperamente, como estos santos dizen, vino a poner mas que en duda su saluacion: Vino a ser el mas suzio y carnal de todos los hombres: pues tenia en su casa manadas de mugeres erradas: como otros las tienen de cabras, y vino a tanta ceguedad y torpeza que adorò dioses falsos, y hizo vn templo sumptuoso a Moloch que era vno dellos, y le ofrecio enciense y sacrificios. Aunque san Geronimo dize, que al cabo a poder de trabajos vino a desengañarse a si y a nosotros, componiendo el libro, o sermon del Ecclesiastes. Sea tambien exemplo Saul, que en tiempo de pobreza y baxa fortuna fue el mejor del pueblo, digno de ser electo el primero Rey del: y todo el mundo sabe en que parò con la prosperidad del Reyno: Seranlo tambien muchos de los tiempos presentes, y muchos de los que van leyendo con atencion este discurso, y digan ellos, quan diferentes almas tienen para cõ Dios quando se veen prosperos, y como abren los ojos quando se veen priuados de los bienes mundanos. El santo Iob dezia en tiempo de su trabajo, Señor hasta agora en tiempo de mi prosperidad y buena fortuna conociaos, pero de oydas y de lexos: Quiere dezir, andaua lexos de vos como oluidado de vuestro poder como ignorante de vuestra bõdad y sabiduria, y justicia, y rigor, agora os veo cõ mis ojos, esto es, desde cerca, y por esso agora me reprehendo y hago penitẽcia del oluido passado: porq̃ esto haze entre otros males la prosperidad: que es arrebatar a vn hombre

Hieron. in Ecclesi.

Iob. 42. Auditu auris audiui te, nũc autem oculus meus videt te.

hombre su sentido y atécion a las cosas terrenas, y quitarle de las de Dios y de sus obras, y entorpecerle para ellas.

El Profeta Esayas se puso vn dia a llorar a los ricos y que viuen en prosperidad y deleytes, diziendo: Ay de los que madrugays en las mañanas a comer y beuer, y el primer passo que days, es a buscar vuestros cõtentamientos: que comeys con musicas y plazeres, y no poneys los ojos en la obra de Dios, ni considerays las demas obras suyas. Donde es regla de los Teologos que tratan la diuina Escritura, que donde quiera que en ella se pone aquel, ay, es señal de gran castigo, y no menos que eterna condenacion. El mundo de otra manera llora los hombres, que no se duele dellos, ni los tiene por miserables, sino quando los vee pobres, afligidos, oluidados, y desfauorecidos: Pero el espiritu de los Profetas, a estos tiene santa embidia, y ponese a llorar a los prosperos y ricos: de que este Profeta santo entiende esta su lamentacion: y aun el bienauenturado san Ireneo dize, que tenia el Profeta delante de los ojos al rico Auariento, de que S. Lucas trata, estando en el infierno, y cotejando la prosperidad que en esta vida tuuo, con las terribles penas que padecia, quando esto dixo, y que lo dixo el Profeta por el, y para que fuesse escarmiento de los hombres, que despues auian de venir, para que oyessen sermones, y estimassen y considerassen las obras de Dios. Y para este fin dize San Ireneo que dixo el Señor la parabola del rico, para que supiessemos el paradero suyo, y de los demas que viuen en prosperidad y deleytes, oluidados de las obras de su criador. Finalmente, porque se entienda el peligro en que andan, pondre aqui vna carta q̃ S. Agustin embio a vno dellos llamado Largo, cuyas vltimas palabras temerosas son de notar. La carta dize assi.

Væ qui cõsurgitis mane ad ebi sectandam.

Ireneus li. 4. contra Valẽt. c. 4

Luc. 16.

Aug. epis. 82.

4 Recebi vuestra carta, en q̃ pedis q̃ os escriua: lo qual no hizierades, sino gustarades de lo q̃ entendeys q̃ os puedo escriuir: y esto en esta ocasion no es otra cosa, sino que las vanidades del mundo, que por no auer tenido experiencia de lo q̃ son, antes desseauades, agora que la teneys, las menosprecieys, porq̃ en ellas aun la suauidad es engañosa, el trabajo sin fruto, el temor cõtinuo, y la alteza peligrosa: su principio sin prudencia, y su fin dolor y penitẽcia. Desta manera son las cosas que en esta miseria de nr̃a mortalidad, cõ mas codicia q̃ prudencia, se dessean. Pero diferente es la esperança del bueno, otro el fruto del trabajo, y otro el premio delos peligros: porq̃ en este mũdo ni es possible carecer de temores, de dolores, de trabajos, ni de peligros, pero mucho va en la causa, en la esperãça, y en el fin porque padece cada vno. A lomenos yo quando veo los amadores deste siglo, no veo sazon ni coyuntura de su salud, porque quando estan en prosperidad, rechaza su soberuia los saludables consejos y amonestaciones, y las tienen por patrañas y cuẽtos de viejas: quãdo en alguna aduersidad, mas piensan en como escaparán de lo que al presente les fatiga, que en emẽdarse, y tratar de como vẽgan, a donde viuan libres de toda pena. A vezes ay quiẽ de oydos a la verdad, aunq̃ pocas: en la vida prospera ay algunos, y mas son los q̃ en la aduersa: Pero en vna y en otra, pocos se hallan que los den de gana.

5 Pero vna dificultad se ofrece quãdo aqui se llega, y especialmẽte a los ricos y prosperos del mũdo, que buscã escusas, para no desasirse de lo q̃ tanto les tiene trauado y posseydo el coraçon. Como es possible que tanto daño cause en los hombres cosa q̃ salio de las manos del mismo Dios, criada para el seruicio y bien de los hombres, como es la riqueza y prosperidad, y abundancia de cosas: ora sea de

honras, ora de titulos, amigos, fauores, oficios, &c. Todo lo crio para entretenimiento del hõbre, porq̃ todo lo que no es pecado salio de sus santas manos y prouidẽcia, para este fin: Y si esto es asi, o no lo criàra, o no fuera con estos tropieços para ofenderle y perderle? A esto se responde, q̃ todo lo que Dios crio es en si bueno, y asi lo juzgaua el mismo Señor, quãdo lo yua criãdo: Crio Dios la luz, y vio q̃ era buena: y asi de las demas cosas: Como haze aca vn oficial quãdo acaba vna obra, q̃ la mira y remira, para ver si tiene alguna falta. Y al cabo de todo lo tornò a examinar otra vez jũto, para ver si jũto era bueno, y hallè q̃ todo lo criado era no bueno, sino muy bueno. Pues si miramos todo lo criado para lo que es salud del hombre, todo es bonissimo, porque todo es vn libro, en que se vee la grandeza del poder, sabiduria y bõdad de Dios: y tras esso es grande ocasion para alabarle y seruirle, con ello, y por ello. Solo està el daño en el mal vso q̃ el hombre tiene destas cosas, el qual, parte nace de la maldad del demonio, y parte del amor propio, y el desseo desordenado q̃ heredamos, dañado y corrupto, de nr̃os padres. Lo primero es, q̃ el demonio no nos dexa gozar limpias las cosas q̃ Dios crio, sino como en el trigo q̃ aq̃l padre de familias del Euãgelio auia sembrado, su enemigo le sembrò neguilla: Asi en estas cosas q̃ de suyo erã buenas, sembrò el demonio põçona: porq̃ en las riquezas sembrò soberuia y auaricia, en la hõra ambiciõ y embidia, y en los deleytes, carnalidad y torpeza: y asi en las demas. San Pablo dezia a Timoteo, Diras a los ricos, q̃ no seã soberuios: No dize, q̃ dexẽ las riquezas, q̃ ellas no son malas, sino la soberuia, q̃ cõ ellas anda mezclada. De aqui se entiende la causa porq̃ los santos huyẽ la ꝓsperidad: q̃ es por no topar cõ estas semillas malas: como de los berros dize el refran, Tu q̃ comes el berro

Genesi.1.

guarte del anapelo: por ser yerua mezclada con el berro, pero ponçoñosa. De aqui se inuentaron las religiones, en que arrojan lo vno y lo otro de si. Por esso Iacob las echo delante, solo yua atras su querida Rachel: Saluese el alma, pierdase lo demas. El Apostol dezia, q̃ castigaua su cuerpo, solo porque no dañe el deleyte. Dauid, Quien me dara alas para el desierto? no por la compañia, que buena es, sino porque vio maldad en la ciudad.

Y aunque estas malas semillas no sembràra este enemigo, son los hõbres tã amigos de si mismos y tã ignorantes, y mal acertados en poner el amor derechamente en lo que le han de poner, q̃ aunque el demonio no venga cõ su mala semilla, le sacan ellos de seso para que venga, y cõ su inquietud no dexan cosa q̃ no prueuẽ para sus desordenados deleytes: lo vno y lo otro, dize el libro de la Sabiduria: El hechizo de la burleria y vanidad escurece los verdaderos bienes, y la inquietud e inconstancia de la concupiscencia y desordenado desseo trastorna los sentidos, por simples y senzillos que sean y sin malicia. Donde se ha de notar lo q̃ dize, que trae los hõbres hechizados y aojados como niños, para que no vean los verdaderos bienes, que aunq̃ ellos con la lũbre de la Fé se dan bien a conocer a los hõbres, pero tienelos el demonio ciegos y hechizados con los deleytes q̃ salẽ de la prosperidad, a quiẽ llama mentira y burleria: porq̃ aunq̃ prometen por de fuera descãso, no parã sino en aflicion y dolor. Lo segũdo dize, q̃ la inconstancia de nuestra cõcupiscencia nos trastorna el sentido, por bueno y senzillo que sea: lo qual nace de ser los bienes terrenos tan cortos y burladores, q̃ nr̃o amor propio no se satisfaze, aunq̃ los possea a su volũtad, y siẽpre busca otros nueuos. Porq̃ esto tienen estos bienes, que vistos de cerca, que es quando los alcançamos, ellos mesmos

Sapien. 4. Fascinatio nugacitatis obscurat bona, &c.

nos

nos desengañan, quando no hallamos en ellos el descanso que desde lexos nos prometian: y de aqui es q̃ procura el demonio q̃ los veamos siempre de lexos, y quando nos los da es a desseo, y cõ tanta auaricia, que si pudiesse alcançar su intento sin darnos ninguno, lo haria, y en señal desto los mostrò al Redemptor desde el monte alto encumbrado, porque su mẽtira conocida y vista desde cerca, no nos desengañe: loqual causa la inquietud perpetua d̃ nuestros desseos, que el Sabio dize: y aun al tiẽpo que los posseemos esconde quanto puede el demonio sus engaños, porque no nos desengañemos dellos, haziẽdo con sus hechizos que se nos escondan, o por mejor dezir, que no los echemos de ver, aunque ellos estan bien descubiertos: cuyo exemplo fue el de los Israelitas, que se acordauan de las buenas ollas que comian en Egypto, oluidados de la aflicion q̃ auian padecido de los de la tierra: pero al tiẽpo de la muerte, quando abren los malos los ojos en el infierno, alli parece el desengaño, quãdo ya el demonio no puede, ni tiene para que engañarlos, y asi lo confiessan ellos: Cansados venimos del camino de maldad y perdicion, caminado hemos por caminos asperos, por cuestas y piedras, sin auer acertado el de la virtud, ni auernos salido el sol de justicia. En lo qual mienten, sino que ellos trayã los ojos cerrados, sin quererlos jamas abrir.

Matth. 4. *Exod. 16.* *Sapien. 5.*

7 De suerte, que este es el oficio de la prosperidad, cegar los ojos a los hombres, no quitandolos de la Fê, sino cerrãdolos a la consideracion della para no ver sus daños, dexãdola a ella en su fuerça, que para con los hombres, y su apetito, tiene para derriballos en grandes pecados: la qual nos declarò el Sabio diziendo, Bienauẽturado el rico que fuere hallado sin macula: que lo que dize de la riqueza, entiẽde de los demas bienes, entre los quales ay aun otros mas pode-

Eccle. 31. Beatus diues qui inuentus est sine macula, &c.

poderosos que ellas para lo que aqui dize, pues se ponen los hombres a mayores peligros, y cometen mayores pecados, y auenturán las mesmas riquezas para alcançarlas. Dize pues, Bienauenturado el rico q̃ fuere hallado sin pecado, y el que no se dexa lleuar tras el oro, ni sus esperáças tras el dinero atesorado. Y quando dize, bienauenturado, no dize por la bienauẽturança del cielo, aunq̃ bien puede dezillo, pues el q̃ estuuiere sin pecado la posseerán: ni quiere dezir, como en otros lugares, solo dichoso, sino tambien es manera de hablar para dezir, que es raro, no solo en aquella lẽgua, mas en la Latina, Castellana, y en la Italiana, como quien dixo en alguna calamidad, bienauẽturado el q̃ tenia pies ligeros para huyr, para dezir, q̃ era raro en aquella persecucion, y q̃ era tan vrgente q̃ nadie podia huyr: Assi aca nos quiere dezir, q̃ es raro el rico sin pecado, la qual sentẽcia se confirma en vn raro dicho de S. Geronimo, Todo hõbre rico, o es malo, o heredero de algun malo: y no menos con la dificultad que enseñò el Señor, en el Euãgelio, con q̃ los ricos entrarã en el Reyno de los cielos: y el mesmo Sabio lo declara luego diziendo, Quiẽ sera este, y le alabaremos, porque hizo milagros en su vida? Que es como aca dezimos, Quiẽ sera este y le besaremos la ropa, porq̃ haze milagros? que el milagro no es otra cosa, sino vna obra rara, q̃ se haze fuera del curso comun de la naturaleza: Y con esto da a entẽder, q̃ el camino real y ordinario de los hombres es, q̃ las riquezas tienẽ fuerça de hazer al hombre pecador: y quãdo no lo es, es caso tã raro, q̃ parece milagro. Y pone luego en q̃ está el milagro: en q̃ como las riquezas sean vn toque de la santidad y perfeccion, es milagro que alguno tocado, o prouado cõ ellas se halle perfecto, y sin auersele pegado alguna mancha: y luego da la razon, porque sean las riquezas el toque de la

Hieron.

Matth. 18. Impossibile est diuitem intrare in regnum cœlorum.

santidad

santidad, diziendo, porque son fortissima ocasion de cometer muchos males: y esso quiere dezir, q̃ pudo traspassar la ley de Dios, y no lo hizo. Aquel (pudo) dize la gran fuerça de la ocasion, y lo mesmo, que es todo vno? que pudo hazer males, y no los hizo: que si sola la libertad significára, tambien la tiene el pobre para pecar, y traspassar la ley: o quiere dezir (y todo sale a vna cosa) que pudo sin estoruo hazer mal, lo qual mas se halla en el rico que en el pobre, pero todo es vno, que esse poder es la ocasion fuerte que deziamos: y la mesma fuerça significo la mesma Sabiduria en otra parte, quando Salamon pidio a Dios con instancia dos cosas: La vna, que no le diesse riquezas, porque despues de harto y regalado con ellas no fuesse prouocado del regalo, a negar su santo nombre. Donde da a entender la violencia de la ocasion, como dixo el Poeta Virgilio, que su deleyte lleua como por fuerça a cada vno, aunque siempre queda el hombre con su libre aluedrio, y banstantes fuerças del cielo, para resistir y vencer, pero combatido con vehementes tentaciones, ofrecidas y esforçadas de la misma prosperidad.

Qui potuit trãsgredi, & non est trãsgressus, &c.

Prou. 30.

Virg. eglo. Trahit sua quẽque voluptas.

8 Para declaracion desto se ha de notar, q̃ el peligro desta guerra q̃ estos falsos bienes hazen al alma, procede de dos razones, por las quales en parte es mas dificultosa y rezia, q̃ la que le hazen las aduersidades, de q̃ vsa el demonio para derribarnos. La vna es porq̃ nos toma mas descuydados, q̃ esse bien tiene la tribulaciõ y aflicion, q̃ aunq̃ cõbate fuertemẽte al coraçõ, hallale mas apercebido, qual lo anda el atribulado ordinariamẽte delãte de la presencia de Dios, pidiẽdole fauor: pero la prosperidad coge al hõbre descuydado y oluidado de su alma, por entẽder en muchas cosas de q̃ su cõtẽto depẽde, como S. Pablo dize de la

1. Cor. 7.

muger casada, que no està pensando como cõtente a Dios, como lo està la donzella, sino en como contente a su marido: assi podemos dezir del que viue en prosperidad, que està ocupado en cõseruarla, y en esta gasta muchos ratos de los que auia de ocupar en Dios, y en apercebirse. La segunda razon es, porque la prosperidad halla quando viene a hazer la guerra dentro de nosotros muchos amigos de su parte, y assi es la guerra mas peligrosa, qual, lo es todas las vezes que entre los cercados y combatidos se hallá algunos amigos de los cercadores, por lo qual procuran de echarlos de si, quando los ay, con tiempo, como cosa muy dañosa, como se há visto en muchas guerras de nuestros tiempos, y leydo en las historias de los passados: pues aora como muchas cosas que estan dentro en nosotros, tienen amistad con la prosperidad, y estas no pueden ser echadas fuera, hazese su guerra muy peligrosa: los ojos son amigos de hermosura y de curiosidad: los oydos se pierdē por musica, nuestra sensualidad busca por todos los caminos el deleyte, toda es gēte q̃ la prosperidad trae consigo: de temer es, que algunas vezes abran las puertas del coraçon al enemigo, y le den las llaues de la fortaleza: Pues estas dos son las razones en que se funda el dicho del Sabio.

9 Y pues esto es assi, que ceguedad es la de los hõbres? como no abren los ojos para ver tantos daños? si hazen caso de su alma, como la dexan a tanto peligro? si de la mesma prosperidad y deleytes, como no se guardan de lo que della y dellos sale? de ahi nace la inquietud, la falta de sueño, la aflicion de espiritu, de ahi la mala conciencia, el gusano della, el oluido de Dios, las cargas de pecados, y otros mil males: como no dan gracias a Dios quando no la alcáçan, pues de tales y tãtos peligros les escusa, y antes andan

procu-

procurandola con gran riesgo de su paz, vida y alma, y de perder al mesmo Dios? Quanto mas descansada lleua su vida el que con solo lo necessario para ella se cõtenta con que agrade a su Dios, y gane el cielo sin andar contentando al mundo vano, a tanto peligro y costa suya, aun despues de alcançado lo que con tanto afan procuro? porque como Seneca dize, el hombre rico y prospero, tiene necessidad de andar siempre con gran tiento, mirando donde pone los pies: como quien va por vna calle elada por no resualar. Pues con que puede compararse este cuydado? Pues dexar perder su alma, por lo que es pura vanidad y aflicion de espiritu, y no permanece dello, sino solo lo que ay de tormẽto, que mayor locura? Que le aprouecha al hombre que gane todo el mundo, y sea señor de todos los Reynos del, y encierre debaxo de su llaue todo el oro de las Indias, y gane las voluntades de quantos viuen, y goze con salud, de todos los contentos que los hombres buscan y inuentan, si por ello padece detrimento en su alma? O que cosa ay que importe ni pese tanto puesta en la balança, como el alma de vn hombre, como dize el Redemptor del mundo? Pues no busque nadie ni llame la prosperidad, sino viniere ella, y viua cõ cuydado si viniere, poniendo los ojos en Dios que todo lo crio, y en su alma, para quien todo fue criado: Y si toda via ay ciego que dize que es bienauenturado el pueblo que la tiene, yo con Dauid digo, que bienauenturado el pueblo, que aunque el Señor llueua sobre el trabajos, siẽpre le tiene por Señor.

Seneca.

Iob. 12. Quid prodest homini, &c. aut quam conmutationem.

Psal. 143. Beatũ dixerũt populum cui hac sunt.

DISCVRSO QVARTO, DE *la primera vtilidad de los trabajos, que es merecer la gloria.*

La

1 LA gloria del cielo que Dios tiene guardada para sus amigos, no ay lengua humana que pueda dezir qual es; antes dize S. Pablo, q̃ ni ojos vierõ, ni orejas oyerõ, ni jamas cayò en pẽsamiẽto de hõbres, lo q̃ Dios tiene alli aparejado para los q̃ le temẽ. Pero segũ lo q̃ de la Fê y los libros santos sabemos, algunos rastros alcãçamos: de donde lo demas se pueda cõjeturar. Pero quanta gloria sea ver a Dios rostro a rostro, en q̃ consiste essencialmente nuestra bienauenturança, no puede caer debaxo de nuestra imaginacion, pues ni sabemos qual es el rostro de Dios, q̃ es su essencia y sustancia, ni todos alcançan el como y con que lumbre se ha de ver. Y por esso contentaremonos con sacarlo por conjeturas: Como hizo vn pintor, segun cuenta Plinio, que mandado hazer vn gran jayan en vna pequeña tabla, pintò en ella vna figura de vn hombre, pequeña como la tabla era, pero a los pies de la figura pintò vn Satyro, que le estaua cõ vna vara de medir midiendo el dedo pulgar. De donde el discreto que la mirasse, coligiesse multiplicando en proporcion, las varas que tendria en todo el cuerpo, por las del dedo, y hallaria que era grandissimo gigante. Y assi hizo el Señor, quando quiso darles a los Apostoles vna vislumbre de su gloria, para que entendiessen, qual ha de ser la suya, y les mostrò en el mõte Tabor vn rascuño della, pues fue sola la gloria del cuerpo, y desta sola la claridad, y desta vna pequeña parte, quãta bastaua para aquel monte: porq̃ de otra manera, estando el tã claro como el sol, no fuera tã secreta la claridad como el quiso q̃ fuesse, y como al cabo fue: mayormẽte q̃ no falta quiẽ diga q̃ fue este mysterio de noche. Pues assi sera en este discurso, dõde no pretẽdemos dar sino vna vislũbre d̃ la gloria, pues no se trata della de ꝓposito, sino quanto della se cõjeture su grãdeza, quãto cupiere entre gente q̃ viue

1. Cor. 2. Isai. 64. Plinius. Matt. 17. Vide Stellã in Lucam.

en

en este cuerpo mortal, para q̃ de ahi se saque el valor y excelencia de los trabajos, mediante los quales se merece.

Pues para este fin cõsideremos que cada angel, auq̃ sea el menor de todos, es mejor y mas perfeta criatura en su naturaleza, q̃ todas las corporales. Lo segũdo, que toda la multitud de angeles que Dios crio, se exceden vnos a otros en perfeciõ, pues no ay dos de vna mesma especie y naturaleza como los hõbres son, sino q̃ assi como no ay dos numeros q̃ seã yguales, sino todos aunq̃ son infinitos se exceden vnos a otros, y tãto mayores son, quãto mas se apartã de la vnidad, assi son los angeles, y tãto mas perfetos quãto menos se apartã del sumo biẽ y perfecion q̃ es Dios, aunq̃ cõ infinita distãcia, ninguno puede llegar a el: y por esso su perfeciõ se mide, por lo q̃ menos lexos està del, y no por el quãto està mas cerca. Pues a esta quẽta, si en las cosas corporales, ay tãtas cosas buenas q̃ ver y entẽder, q̃ sera ver el mas perfecto angel q̃ està mas cerca, o menos lexos de Dios? y si deste a la naturaleza infinita y perfeciõ de Dios, ay infinita distãcia en perfecion, q̃ sera ver la mesma essencia de Dios? Verdaderamẽte no sin causa es menester nueua y mas alta lũbre, y nueuas y soberanas fuerças, pues para imaginarlo son menester bien grandes: Y si siẽdo el Bautista tan santo, q̃ algunos le cuẽtan luego despues de la madre de Dios, y despues de auer gastado Christo vn buẽ rato en sus alabãças, dize al cabo, q̃ el menor de los biẽauẽturados es mayor q̃ el, que tanto biẽ sera vno de los q̃ en aquel dichoso reyno son mayores? No ay q̃ põderar mas de lo q̃ el Euãgelista dize, q̃ seremos semejãtes a Dios, porq̃ le veremos tal qual el es. Pues quãto a este pũto no ay mas q̃ en carecer de la gloria del alma, pues q̃ por ella seremos dioses por participacion, que es el ser semejantes a Dios. 2

Matth. 11.

1. Ioan. 3.

3 Pues si consideramos los relieues que della se deriuarã

al cuerpo, el qual quedará con aquellos quatro dotes: lo primero impassible, sin que pueda por ninguna ocasiõ recebir dolor ni pesar: Lo segundo, hermosissimo y resplãdeciente con el dote de claridad, con que el sol delante de los bienauenturados, parezca vn pobre candil, aunq̃ dellos dize la Escritura, q̃ seran resplandeciẽtes como el sol, *Matth. 13.* porq̃ no ay otra mayor claridad cõ q̃ compararlos en la tierra. Lo tercero, la ligereza q̃ como vn pẽsamiẽto passará qualquier distancia de lugar, por larga q̃ sea, en vn pũto. Lo quarto, la subtilidad con que podran passar, entrar y salir por qualquier parte, sin q̃ puertas lo impidã, ni paredes le detẽgã: los quales dotes S. Pablo pone jũtos, tratãdo de la resurrecion de los muertos, diziendo debaxo de la metafora que prosigue, de lo q̃ se siembra: Sẽbrarase en la muerte cuerpo corruptible, y resucitará incorruptible, Esta es la dote de la impassibilidad, Siembrase cõ deshonra, y resucitara con gloria: Esta es la claridad, sembrarase cõ enfermedad, resucitara cõ virtud y fuerça: esta es la ligereza: Sembrarase vn cuerpo animal, q̃ es vn cuerpo grosero y denso, y resucitara vn cuerpo espiritual, q̃ es cuerpo sutil, como espiritu, que sin estoruo penetra todos los cuerpos, por densos y tupidos q̃ sean, Estos dotes se vierõ representados en el cuerpo glorioso del Redẽptor del mundo despues de su santa Resurrecion, y aũ antes q̃ murisse, sin tener cuerpo glorificado: porq̃ pudiesse caber passiõ en el, dio vnas muestras destos quatro dotes, q̃ su santo cuerpo y el nr̃o auiã de tener despues d̃ la resurreciõ: q̃ la impassibilidad d̃l morir, aunq̃ no como de gloria, mostrò en el desierto, ayunãdo quarẽta dias y noches, a todo no comer, y a todo no beuer, sinq̃ peligrasse su vida: lo qual sin milagro no pudiera: La claridad en el mõte el dia de su santa trãsfiguraciõ: la ligereza en el mar, quãdo sin çabullirse anduuo por

1. Cor. 15. Seminatur in corruptione surget, &c.

Matth. 4.

Matth. 17

uo por el azia el nauio donde yuan sus dicipulos: la subtilidad, quando nacio de madre virgen, quedandolo antes y despues del parto: pero por ser cosa que tanto nos auia de enamorar, la esperança de vernos con estos quatro dotes, nos los dexò en vna imagen todos juntos, y q̃ cada dia los viessemos, aunque en ella no se nos representan con tanta perfecciõ y primor como ellos entonces serã: y esta imagen, o pintura, es el sol, la impassibilidad en que en cinco mil años no le vemos faltar, enflaquezer, ni venir a menos: pues la claridad ella misma se descubre, y encomienda su grãdeza y hermosura: la ligereza no menos, pues tãta distãcia corre y passa en veynte y quatro horas: pues la subtilidad en que en saliendo por la mañana, y dando en vna puerta o vẽtana por mas ajustada que sea, siẽpre halla por donde entrar su claridad. ¶ Pues q̃ mas gloria se puede imaginar para vn cuerpo de barro lleno de corrupcion, como agora es el del principe mas pintado en el mundo, que tener aun mejoradas estas propriedades tan preciosas del sol? Que sera entonces ver tantos soles discurrir por aquella region sin estoruarse ni escurecerse, y los ojos sin flaqueza para verlos? Si aca tãto bien parecen veynte caualleros adereçados para vn juego de cañas, jugando a ellas en vna plaça, cõ sola la hermosura de sedas y brocados, y con la ligereza de vnos pesados cauallos, que seran tantos bienauenturados cõ aquella librea de gloria? Pues la region q̃ tal sera, quando tã hermoso es el enues que vemos? Y la ciudad q̃ a nuestro grossero modo nos pinta san Iuã en el Apocalypsi? Las plaças y muros de oro purissimo, las puertas cada vna de vna piedra preciosa, alũbrada la ciudad cõ el mesmo hijo de Dios: los arboles lleuan fruto doze vezes al año, regados y refrescados con vn rio que sale dela silla del eterno padre: Pues si las puertas, plaças y *Apoc. 21.*

muros que suele ser lo mas comun de las ciudades, y por esso lo menos curioso son de tan preciosa y tan excelente materia, que seran las casas? los jardines? los aposentos? las mesas y camas? y es al fin todo esto material: porq̃ los hõbres que lo somos, por esto que assi no es, entendamos algo de lo que en si es esta gloria celestial.

4 Y con todo nos andamos por los derredores sin dezir la vida q̃ alli se passa, que no ay pluma, ni aũ pensamiento q̃ se atreua à começar: porq̃ assi como del cõdenado dize el Psalmo, Rodearõme males de q̃ no ay numero ni cuẽta: assi puede dezir el biẽauenturado, Rodearonme bienes sin cuẽta ni numero. A lo menos, lo primero, de los infinitos males y trabajos de aca, nos veremos alli libres: aca la soberuia nos trae hinchados, y el desseo de honra nos aflige, alli nos veremos tan grãdes, q̃ ninguno dessee ser mayor: aca nos carcome la codicia, alla no aura que dessear, porq̃ todos los desseos veremos cũplidos, que esto es lo del Psalmo, Entõces me vere harto y descãsado, quãdo apareciere tu gloria. Otra traduciõ dize, Aura hartura de deleytes con tu rostro. Aca los buenos son fatigados con tẽtaciones de la sensualidad, alli aura perfecta libertad desta suzia pestilẽcia, porque se cũplira lo prometido por el Espiritu santo: Aura sanidad de tu cõcupiscencia, y regarse han tus huessos, q̃ serã como vnas cañas de açucar, cõ el deleyte q̃ saldra del alma gloriosa: aca nos turban los impetus de la ira, alla sera todo sossiego y paz: Estara mi pueblo en descanso y paz hermosissimo, en moradas de cõfiãça segura, y en holgãça y descãso cõ riqueza: aca son los cuerpos moradas y tabernaculos de las almas, pero no de cõfiãça ni seguridad, q̃ cada dia se corrõpẽ, y al fin se acabã, oy los ojos, mañana los dientes, &c. pero alla se cobra todo en la resurreciõ, sin temor de perderse ya mas: aqui la gula nos fatiga,

Psal.39. Circũdederunt me mala quorum nõ est numerus.

Psal.16.

Prou.3. Erit sanitas vmbilico tuo, &c.

Isai.32.

ga, allá seremos sustentados de la flor de la harina, q̃ es el mesmo manjar de la mesa de Dios: aca la embidia nos despedaça, desseando vno lo que el otro tiene, y no el, o porque el otro toma lo que el ha menester: alla no ay necessidad ni tassa, todos tienen sobrado, çabullidos en aquella profundidad de bienes. Bienauenturado es (dize S. Agustin) el que tiene todo lo que quiere y no quiere cosa mala: Y assi como muchos cantaros en vn rio caudaloso no tendrian embidia el vno del otro, porque todos van llenos y lleuan lo que quieren: assi entrã muchos bienauenturados en aquel pielago de gloria y diuinidad, y hinchẽ las capacidades segun sus merecimientos: Las medidas aca aunque desiguales, no se tienen embidia estando todas llenas, assi alla, los hijos de vn padre, aunque desiguales, vestidos de vn mesmo brocado, aunq̃ el menor lleua menos de aquella rica tela, no trocara su sayo por el del mayor aunq̃ este vale mas, porque el que cortaron a su medida le assienta y parece mejor: assi alla, dõde a todos mayores y menores les cortã la bienauenturança del mismo paño que a Dios, como la parabola dize entra. En el gozo de tu Señor. En el cuerpo natural no vemos quexarse vn miembro de otro, ni tenelle embidia porq̃ le hõren, vistã o curẽ: menos alla porq̃ son mas vnos con Christo y entre si, por el perfecto amor q̃ se tienẽ; porq̃ aunq̃ dize el mesmo, q̃ en casa de su padre ay muchos aposentos, ningũo tiene embidia d̃l aposẽto d̃l otro, como la ostrea o el caracol, aũq̃ sea la otra mayor o mejor cõcha. Aca la pereza causa melãcolia, alla el amor haze diligẽtes a los moradores: y assi como quãdo ay vna grãde obra, los obreros se huelgã q̃ aya muchos otros: assi es alli, do la obra es amar y alabar a Dios, y sin fin.

Augu. 13. De Trinitat. Beatus est qui habet quid quid vult, & nihil male vult.

Matth. 25

Ioan. 14.

5 No digamos desto mas, q̃ no acabaremos, q̃ es materia que se arrebata los sentidos, y aun solo hablar en ella trac

consigo esta gloria, y sin tocar en el principal plato, que no puede nuestro entendimiento alcançar mientras viuimos, q̃ aun de las frutas y cosas de menos quenta, se ofrecen millares de consideraciones sabrosissimas de lo que alli se goza: que cosa sera saber quantas cosas oy ay en el mundo por sus propias causas, que da tan gran gusto aunque seá de cosas corporales y viles? pero aca son altissimas y inteligibles: de que naturaleza es el cielo y el sol, como produze las cosas de aca baxo, como alumbra a la luna y estrellas, y como modera los tiempos, de que materia es el fuego, quanto ay de Polo a Polo, como se tienè la tierra pendiente, sin tener a que arrimarse en cosa firme de ningun lado, como crecen los montes, como se hazen los lagos, que cosa es aquella materia que fue en tantas cosas diuidida. Pues q̃ sera entrar en aquellos secretos de las cosas diuinas y espirituales. Los mysterios de la santissima Trinidad, como procede del Padre el Hijo, y el Espiritu santo de ambos, siẽdo todas tres personas vn mesmo Dios? aquellos atributos diuinos q̃ tanto resplandecen en lo criado, q̃ sera en si mesmos. Pues las obras de la redẽpcion, junta tanta baxeza cõ tãta infinidad. Al fin quãto precioso buscamos y estimamos en la tierra, q̃ lo mas es el cielo y estrellas, traen los bienauenturados debaxo delos pies, libres de pesar y de congoxa, de mudanças, de cometas, de tempestades, de inuiernos y veranos, de calor y frio, de cõgoxa de Abril y Mayo, de guerras, de pestes, de hãbres: y lo que mucho confirma todo este cõtento tan abreuiado en este papel, es ser alla tan perpetuo, tan eterno y sin mudança. O q̃ gloria es tẽder vn biẽauẽturado los ojos por aquellos cãpos de la eternidad, dõde toda la gloria q̃ ha de tener para siẽpre, la goza toda junta: porq̃ assi como vno de los grãdes tormẽtos q̃ los dañados tienẽ en el infierno, es quando

tienden

tiendẽ los ojos de la cõsideracĩõ, por la eternidad de las penas q̃ padecẽ, y el pẽsar q̃ nũca miẽtras Dios fuere Dios se les ha de acabar, de dõde les nace aq̃l temor, y aq̃l tẽblar y cruxir de dientes, que el Señor dize en el Euangelio: Assi los bienauenturados redoblan su gozo con el pensamiento, de que para miẽtras Dios fuere Dios, no se les acabará, ni sera bastãte ninguna cosa, por poderosa que sea a turbarles, ni aguarles su cõtento, como el Señor lo dixo a sus dicipulos, Otra vez vendre a vosotros, y os lleuarê cõmigo, y alegrarse ha vuestro coraçon, y descãsará ya: y vuestro descãso y alegria ninguno sera bastãte para quitaros le. Por esto dezia Dauid, pensando en esta felicidad, Alaba Ierusalem al Señor, alaba Syon celestial a tu Dios: y dando la causa dize, Porque ha atrancado fuertemẽte las puertas de tu morada, de tal arte, que nadie bastarâ a estoruar ni despintar los bienes de gloria que en ti comunica a sus hijos. Aca en esta vida ningun hombre ay tã dichoso que no tenga su fiscal, ningun contento que no tenga su azar, vno, o muchos: vnos deshaze la embidia, otros la enfermedad, otros la pobreza, otros el dolor, otros la traycion, otros el sobresalto, otros la ambicion y auaricia del contrario, otros la mala conciencia: alla en aquella santa ciudad no ay nada desto, los bienes se gozan seguramente, sin sobresalto ni enemigo, porque ni ay pobreza, que es todo riqueza y abundancia, no ay enfermedad, sino perpetua salud: no ay embidia, que la caridad es confirmada y general: no ay dolor ni pesar, que todo es gloria y contento: no ay auaricia donde todos tienen lo que quieren, y no quieren cosa mala: no ay sobresalto, porque ay perpetua seguridad, y el campo seguro de todas partes: y por esso, porque no dixesse alguno, que bien que dentro de la ciudad no aya enemigos: pero que podria estar cer-

Matth. 13.

Ioan. 14.

Psal. 147.

Qui posuit fines tuos pacē. cada dellos, de donde se seguiria aguarse algo el contento, añade el Profeta: Y alabale tambien, porque puso paz en tu comarca: antes dize, que la comarca es la mesma paz: porque en todas essas anchuras de cielo y cielos, y fuera dellos no ay cosa que temer, todo está seguro, todo es paz y amor: no tienen termino las vltimas murallas, y no falta mātenimiēto, porque de la flor de la harina se sustentan, que es el mesmo hijo de Dios, que aca dentro en especies les sustētaua. Asi que por todas partes queda el entendimiento corto (aunque parece que la pluma se alarga) para entender quanta sea la grandeza, y quan inestimable el interesse de la gloria que esperamos.

Et adipe frumenti satiat te.

6 De aqui se entiende, que asi como es tan desproporcionada la ventaja que este bien de la gloria haze a todos los de aca; que en su comparacion son menos que pintados, asi los medios para alcançar este bien, son y se pueden dezir a boca llena, prouechosos: y vno de los que mas justamente, merecen este nombre, es la tribulacion que en esta vida padecemos por Dios: por la qual se dixo especialmente, por muchas tribulaciones nos conuiene entrar en el Reyno de los cielos. Esto significò la subida colorada y sangrienta del coche que hizo Salomon tan famoso: esto la subida al monte Tabor, de los dicipulos, tan aspera, para auer de ver la gloria de Christo: y esto quiso el mesmo dezir, quando con reprehension dixo a los de Emaus, que conuino que padeciesse Christo, y por esse camino entrasse en su gloria. Lo qual se entiende de dos maneras, y ambas verdaderas. La primera, que donde ay merecimiento de vida eterna, necessariamente ay trabajos, y porque las obras de virtud andan y se exercitan con dificultad, con que la gloria se merece: Por donde dixo el Redemptor que vna parte de la semilla, cayò

Actor. 14. Cant. 3. Matth. 17 Luc. 24.

en buena tierra, que son los que con buen coraçon retienen la palabra de Dios, y mediante ella, lleuan fruto con paciencia, porque siempre ay trabajos en que tenella, para lleuar el fruto digno de vida eterna. Lo segundo, porque los mesmos trabajos puros padecidos con paciencia por Dios, son meritorios della. Para entender esta distincion se aduierte, que todas las obras con que la gloria se merece, tienen algo de trabajo, aunque alguno sacara desta regla la mas excelente dellas, que es el puro amor de Dios: pero esta tiene tambien en esta vida su dificultad, pues para facilitarla se pone virtud en el alma: pero quando alguna ouiera libre de toda dificultad, toda la vida del Christiano està llena de trabajos y aduersidades: por donde vino a darse aquella general sentencia, Por muchas tribulaciones, conuiene que entremos en el Reyno de los cielos. Y el consejo que el Señor dio a sus dicipulos. Porfiad de entrar por la puerta angosta, y caminar por el estrecho camino, que tal es el que guia al Reyno de los Cielos, y pocos dan con el. Y de aqui particularmente se atribuye a los trabajos, y a la tolerancia dellos el reyno de los Cielos: y aun como dezia el bienauenturado san Iuan Chrysostomo, A la medida dellos se mide el galardon, segun aquello de san Pablo, Cada vno recibira el premio segun su trabajo. De aqui es lo que san Iuan dize en el Apocalypsi, que vio vna multitud, que nadie pudiera contar de santos de todas naciones y lenguas, vestidos de vestiduras blancas, y palmas en sus manos, alabando a Dios: y que vno de los ancianos le preguntò al mesmo Apostol, que gente seria aquella? y que el respondio, Señor vos lo sabreys, que yo no lo se: Y dixole, Hagote saber que estos son los que vinieron de la gran tribulacion, y lauaron sus vestiduras,

Luc. 8. *Actor. 14.* *Matth. 7.* *Chry. epis. ad Olimpiam to. 5.* *Apoc. 7.*

ras, y las pararon blancas en la sangre del Cordero. Que fue tanto como dezirle, Hagote saber Iuan, que ninguno ay de quantos vees aqui, que la gloria que tiene no la aya ganado con grandes tribulaciones y trabajos, juntandolos con la sangre del Cordero, esto es, con los que el padecio: y pues dize que auia de todos, possible seria que no fuessen todos martyres: y assi no solos ellos van por esse camino: lo qual parece por lo que la yglesia vsa, q̃ (segun vn Doctor aduierte) al principio no celebraua fiesta, sino a solos los martyres: y despues atento al martyrio que las Virgines padecen, de quien san Ambrosio dize, q̃ la virginidad haze martyres, se les hizo fiesta, y despues por la misma razon a los Doctores y Obispos, por lo que padecen en su gouierno, predicacion y zelo: de donde nacieron las armas de vn Obispo de aquellos tiempos, que era vn coraçon passado con tres saetas, y dezia la letra.

Vvicellius hom. fo. 3. post quartam domi, quadragesimæ.

Ambr lib. de Virginibus.

Quod sit dissimilis nostra hæc ecclesia priscæ
Ferrea, trã fixo pectore tela gero.

Con estas flechas de hierro traygo atrauessado el coraçon, de ver quan diferente ha venido a ser la Yglesia, de lo que solia.

Y san Iuan Chrysostomo dize, que el buen pastor, o perlado pelea con infinitos martyrios. Y de aqui es, que estos tres estados de santos tienen aureola en el cielo, y todos los q̃ dezimos del Apocalypsi teniã palmas en las manos que son señales de victoria: pues los confessores y hermitaños bien se sabe con quãtos y quan graues enemigos pelearon. De los quales dize san Cypriano que no son solos los Nerones, o Dioclecianos los que martyrizã, sino la consideracion de los vicios y vanidades del mundo, lo qual

Chrys. super. c. 5. ad Roman.

Cypr. de dup. martyrio.

qual dize hablando de los ermitaños que se fueron a viuir entre las fieras.

Assi que por esta razon es propio a la tribulacion el 7
merecer el reyno de los cielos, y essa es la violencia, o valentia con que el Señor dixo que se conquistaua desde los dias de S. Iuã Bautista, y por essa razõ subio el mesmo a el con sus llagas, y las tendra alli para siempre como armas y blason del amor que tuuo al padre y a los hõbres, y para dar a entender, que aquellas son las armas de los conquistadores de aquel reyno, y a los que padecen dize especialmente, bienauenturados los que padecen persecuciones, por la virtud: porque suyo es el reyno de los cielos. Y buelto a los dicipulos, les dize en sentẽcia las mismas palabras por ser ellos los q̃ auian de començar la imitacion de su vida en los trabajos. Y hablando en general, la vida trabajosa es la que merece el reyno del cielo, mediante la paciencia, como san Gregorio dize, si fueres exceptado de los açotes y trabajos no tendras herencia del Reyno de los cielos. Y el mesmo en otra parte dize, que Salomon vino a caer en idolatria por auer tenido la vida sin trabajos, y traelo de san Pablo: Quando entra Dios en quenta con nosotros, nos castiga, para que no entremos en condenacion con el mũdo, y q̃ por el cõtrario la vida trabajosa asseguró a Dauid la saluacion. Pero desto se dixo mucho en el primer libro: y por esso, allẽde desta razon, passemos breuemente a la otra, que sin este respecto, las tribulaciones de suyo bien padecidas, merecen el Reyno de los cielos, aunque no seã ayuda de otra virtud, sino la mesma paciencia. Esto es lo de San Pablo, La tribulacion obra paciencia, y esta probacion, y la probacion, esperança que no dexa burlados.

Matth. 11.

Matth. 5. Beati estis cum male dixerint vobis homines, &c

Greg. ho. 7 Si exceptus est à passione flagelorũ, non eris hæres regni cælorũ.

9. lib. mor. c. 33. & 3. parte pastor ad moni. 20. 26. Mor. cap. 18.

2. Cor. 11. Dum iudicamur á Dño corripimur, &c

Rom. 5.

Pues si aduertimos, que ningun bien de los valadies (que 8

tales son todos los de la tierra) se alcança jamas, sin trabajo. Sin este no se aumenta la hazienda, no se alcançan las virtudes, las letras requieren largos y grandes trabajos por lo qual aquel elegante y eloquente Filosofo Demostenes, preguntado, como auia llegado a la cumbre de tanta eloquencia: Respondio: que solo gastando mas de azeyte que de vino, por lo qual significò mas de vigilias y trabajos que de deleyte y regalos. Pues los Reynos y las demas vitorias con quanta dificultad gastos y sangre se alcançan? No menos los que pretenden alcançar honra y estimacion: los hijos que nacen aunque dan gusto a sus padres despues de criados, pero grandes dolores dan quando nacen, y grandes cuydados y trabajos quando se crian, que diremos del oro y la plata con quanto trabajo se va a dõde lo ay, con quanto sudor se caua y labra, y con quanto peligro se trae, y se guarda? Pues si ningun bien ay destos, que tan mezclados andan con males, que no cueste mucho trabajo, y por ellos se estima el trabajo por prouechoso y bien empleado, quanto mas lo sera el que saca y merece, no plata, ni oro, ni letras llenas de errores y cortas, ni cosa temporal, y perecedera, sino el verdadero bien que es la bienauenturança, bien, a boca llena bien, bien harto, bien seguro, y duradero? Pues bien empleados los trabajos que en su conquista se emplean, y quando no aya otro interesse ni prouecho, este es bastante para sufrirlos con paciencia.

Alij refer-rũt de Platone.

9 San Agustin considerando en el manual, el bien que es la gloria y lo poco que para alcançarle se trabaja: Dize declarãdo el desseo della. O anima mia, si cada dia fuesse necessario sufrir tormentos, aunque fueissen los del infierno por largo tiempo, a trueque de ver a Iesu Christo en su gloria, y a sus santos en su compañia, no te parece que seria

August. in manuali, cap. 16.

feria bien padecido todo trabajo, por participar tantos bienes y tanta gloria? Pues si assi es, açechen los demonios y salgan con sus tentaciones, quebranten los ayunos el cuerpo, fatiguen la carne las vestiduras, cansenla los trabajos, sequen la las vigilias, injurieme el vno, inquieteme el otro, encojame el frio, murmure la conciencia, abraseme el calor, duela la cabeça, hieruame el pecho, hinchese el estomago, parese el rostro amarillo, enferme todo mi cuerpo, desfallezca mi vida con dolor, y mis años con gemidos, penetre la podre hasta los huessos, y mane en arroyos hasta mis pies, a truque de que yo huelgue y descanse en el dia de la tribulacion, y suba al pueblo ceñido. Porque que tal es la gloria de los santos? quan grande la alegria dellos, quando la cara de cada vno resplandecerá como el sol? quando començará a contarlos el Señor por su orden en el Reyno de su padre, y començará a pagar a cada vno segun lo prometido a sus obras, por lo terreno lo celestial, lo eterno por lo temporal, lo grande por lo pequeño? Sin duda gran monton de felicidad sera quando trayga este Señor a todos a la vision de la gloria de su padre, y los haga sentar consigo en los cielos, para ser les todo en todas las cosas. O dichoso contento, o alegre ventura, ver los santos, estar con los santos, y ser santo, ver a Dios, tener a Dios para siempre y sin fin. Hasta aqui son palabras de san Agustin, con otras muchas que añade antes y despues a este proposito, con que confirma lo dicho en este discurso.

DISCVRSO QVINTO DEL SEgundo prouecho de las aduersidades, que es ser satisfactorias por los pecados.

Dotrina

1 DOTRINA es de los Doctores Teologos que despues que al hombre por los sacramentos en virtud de la sangre preciosa y meritos de Iesu Christo se le perdonan las culpas mortales, no todas vezes se le perdona toda la pena que por ellas deuia, y dizen, no todas vezes, porque algunas si, como en el sacramento del bautismo. Y podria auer tan poca deuda y tanta contricion dellas que tambien se perdonasse toda en el de la penitencia: pero lo ordinario es quedar mucha deuda de pena temporal: en la qual se comutò y conuertio la eterna que se deuia en el infierno, por virtud del sacramento, lo qual fue figurado en Absalon, quando fue quanto a la vida perdonado por su padre: pero no le dio luego entrada a su presencia, antes se la vedò, en lo qual comutò la pena mayor que por sus culpas auia merecido. Y mas claro se conoce, y aun sin figura, en el mesmo Dauid, q̃ quando delante del Profeta hizo penitencia de su pecado le dixo el Profeta: Tambien Dios ha traspassado de ti tu pecado (esto dixo, porque la pena del se passò al Redemptor del mundo) pero el hijo que te nacio deste adulterio, quiere Dios, que muera, que fue la pena en que la eterna (librada ya en la persona de Christo) se comutò. Assi que aunque la culpa se nos perdone, la pena eterna por virtud de la passion del hijo de Dios se nos comuta en otra temporal: la qual pagamos en obras penales y trabajosas: boluiẽdo a Dios la honra y respecto que con nuestro pecado de nuestra parte le quitamos, y castigando en nosotros el gusto desordenado de nuestra voluntad. Para esto impone el confessor en penitencia semejantes obras, como ayunos, oraciones, limosnas, diciplinas, y otras obras pias y penales, encargando, que fuera dellas hagamos otras: aunque fuera de mas prouecho encargallas todas, por

2. Reg. 14.

2. Reg. 12.

por ser parte del sacramento, y aũ antiguamente quando auia mas espiritu en los fieles, y mas cuydauan de su salud solian estas penitencias imponerse y cumplirse, antes que recibiesse el penitente el beneficio de la absolucion, como lo quenta Niceforo, famoso historiador de la Yglesia. Y estas obras hechas por esta orden, y respecto, llama la Yglesia satisfacion, bien diferente del vulgo que pone esse nombre a la restitucion de hazienda, o fama mal quitada de su proximo. Y lo que por esta satisfacion no se paga en esta vida, se paga sin remission en los fuegos del purgatorio, antes que el alma entre en el cielo (donde no entra nadie con mancha ni deuda) o en el infierno eternamente como al fin deste discurso se declara.

Nicephor. lib. 12. de Eccl. hist. c. 28. Palacios. 4. sét. d. 15. q. 1. Apoc. 21. Nihil coinquinatũ.

Y para lleuar pagada esta deuda se dize en este discurso que es vtil la aduersidad y trabajo padecido en esta vida. Segun aquello que san Gregorio dize, La carne contẽta nos traxo a la culpa, y la misma afligida nos buelue al perdon. Sacase esta verdad de muchos lugares de la diuina Escritura, en que el Ecclesiastico dize, Piadoso es el Señor y misericordioso que perdona en el dia de la tribulacion los pecados. Y lo mismo alegô Sara la muger de Tobias el moço en su oracion, quando dixo entre otras cosas: Bendito es tu nombre Señor Dios de nuestros padres, que al tiempo que estás enojado, no te oluidas de hazer misericordia, y en el tiempo de la tribulacion perdonas los pecados, a los q̃ en ella te llaman. En las vidas de aquellos padres del yermo, se lee, que vno de los siete que fueron a los desiertos de Egypto a ver aquellos santos monjes enfermò de rezias calenturas, y pidiendo remedio a Iuan Egypcio vno de aquellos santos hermitaños, le respõdio: No miras que procuras echar de ti vna cosa que te es de mucha importancia? Porque assi como los cuerpos

2 Greg. homilijs caro latanos traxit ad culpã, afflicta, reducat aduentiam. Ecclesi. 2. Iob. 3.

se

se lauan y limpian con xabon, assi las almas se limpian y purifican en las enfermedades. Dexo a parte algun genero de trabajos con que queda vn hombre a culpa y a pena limpio, como el del martyr: de quien san Agustin dize, que le haze injuria quien se pone a rogar por el.

3 Para entendimiento mas distinto desto, es necessario entender que las aduersidades o penas desta vida son en quatro maneras, segun a este proposito pertenecen: vnas son naturales, que se llaman assi, aunque fueron pena del pecado, porque nos vienen con la naturaleza, que es compuesta de humores contrarios, y son pena tambien del pecado, porque lo fue quitarnos la justicia original, que sanaua de tal manera la naturaleza, que no auia ni vuiera ningun trabajo dellos: deste genero son frio, calor, enfermedad, melancolias, y otros semejãtes. Otros ay que nos vienen por mano de los perlados y justicias, que son castigos que dan los que gouiernan por sus delictos a los delinquentes, como son tormentos, açotes, destierros, grillos, carceles, horcas, garrotes, y fuegos: otros vienen por mano de vnos hombres particulares a otros, sin justicia ni autoridad, como heridas, pleytos, hurtos, infamias, y muertes: otros son castigos que Dios embia por pecados, como son los generales, por pecados de vn pueblo o prouincia, o de todo el mũdo, q̃ comunmente vienen en castigo dellos, como atras queda dicho, y adelante se dira: y algunas vezes por los pecados particulares, a particulares personas, porque aunque esto no es todas vezes en castigo de pecados, sino por otros respectos, como parece en los inestimables trabajos de la madre de Dios, y en los de Tobias y Iob, pero muchos los embia por castigo de pecados propios o agenos, sino que no siempre se entiende: pero siempre el que es atribulado con ellos, se ha de recelar que son

Lib. 2. & 6.

castigo

castigo de sus pecados, y procurar de salir dellos, si no ha salido: y si lo ha, procure por recebillos en castigo misericordioso, de la piadosa mano del Señor. Y aunque todo esto se entienda de todas quatro maneras de trabajos, pero los de la quarta vienen en castigo con nueuo y particular respecto, con que Dios los embia, ya que los ordena. Y aunque esta suele venir a vna comunidad en general: pero muchas viene a particulares personas por sus pecados, como parece en la muerte del hijo que del adulterio nacio a Dauid, y el castigo de Ezechias, porque mostro los tesoros: la muerte de Ochozias, porque consulto al Dios de Acáron sobre su enfermedad, y otras mil desta manera, y otros que agora nos embia, sino que o pensamos que son a caso, o no sabemos discernir para que fin Dios los embia. Pues esto presupuesto, si hablamos destos trabajos de la quarta manera, son certissimamente satisfactorios. Y assi mesmo los primeros y segundos y terceros, si en paciencia se reciben y se sufren: pero ay diferencia que los que Dios embia para castigo, que son estos quartos, si se reciben en paciencia, no solo satisfazen por virtud della, sino por ser trabajos embiados a este fin, como satisfazen las penas de purgatorio solo por auerse ordenado para esto, y estar las almas de los que los padecen en caridad: y como satisfazen las penitencias que el confessor impone, por esta razon de auerse impuesto para este fin, allende de lo que fuera del sacramento satisfizieran. Assi son los trabajos, que para fin de castigo Dios impone en general o particular. Y aun ay Doctores que digan, que aunque se reciban los tales trabajos sin auer positiua aceptacion solo que esté en gracia, y no murmure del trabajo, tambié entonces es satisfactorio: y aun otra cosa dizen, que aũque se re-

2. Reg. 14. Isai. 28. 4. Reg. 1.

Soto. 4. d. 19. q. 1. ar. 2. Palacios 4. d. 15. q. 4. fin. & Soto reputat probabile & sustentabile, vbi supra.

se reciban murmurando, y de mala gana, con tal que la murmuracion no passe de pecado venial, el qual no quita ni impide la gracia: toda via lo es satisfatorio, porque solo requiere ser sufridos, y en estado de gracia: como vemos los del purgatorio, donde no se requiere ni ay meritoria acceptacion. De donde colige vno destos Doctores que si vn hombre esta en estado de gracia, y muere subitamente de apoplegia, o de otra ocasion, si la muerte viene en castigo de sus pecados passados, o de alguno dellos, aunque aquella muerte no tuuo lugar de ser aceptada cō paciencia ni sin ella, sera sin duda satisfatoria. Y lo segundo colige, q̄ el castigo que Dios embio a Nabucodonosor, quando por su soberuia repentinamente le quitò el juyzio, y le tornò bestia con las demas en el campo, si al tiempo q̄ se executò estaua en gracia, podia satisfazer con ella, lo qual no pudiera si naturalmente perdiera el sesso.

Soto, vbi supra.

Dan. 3.

4 Pero las demas maneras de trabajos requieren para ser satisfactorios, la virtud positiua de la paciencia y caridad, donde no, no lo seran. Y de aqui se sigue otra diferencia, q̄ los que Dios embia para este efecto en castigo de pecados, que son de la quarta manera, satisfazen no segun la cantidad de la paciencia con que se reciben y sufren, sino con qualquiera paciencia, o sin ella positiuamente, segun la medida del trabajo. Demanera, q̄ si la paciēcia es como diez, y el trabajo graue como ciento, la satisfacion sera no solo como diez, sino como ciento, aunque a los diez, mas o menos de la paciencia, corresponde tambien su satisfacion fuera de los ciento: pero los demas trabajos, que no son para este fin embiados, sino naturales, o de la segunda y tercera manera, satisfazen segun la medida sola de la paciencia, aunque sea el trabajo grāde o pequeño: de manera que si es vna enfermedad, o golpe de fortuna grauissimo

como ciento, y la paciencia es como diez, diez grados tiene de satisfacion: assi que en la vna quenta y en la otra, siépre correspõde a la paciécia su medida: pero no en ambas la del trabajo sin ella. De aqui há de quedar aduertidos los que padecen aduersidades, o naturales, o de la justicia, o agrauios, o injurias, o daños de proximos enemigos suyos: y sino, aduiertanlos sus confessores, o predicadores, q̃ quando se vieren en semejãtes trances, tẽgan mucha paciẽcia, ofreciendolos a Dios por sus pecados: porque con esto serã meritorios de la vida eterna, y satisfaran por las penas q̃ por ellos deuẽ: y si a caso fuerẽ de los de la quarta manera, esto es, embiados de Dios para este efecto, segun lo dicho, tendran por dos razones satisfacion. Y porq̃ desto tẽgamos alguna autoridad de Doctor sagrado, bastenos la del bienauẽturado S. Geronimo, que dize, cõ la oracion se sanã las pestes del cuerpo: Y aun los açotes con q̃ Dios cõ particular prouidencia castiga a los hombres, como fue la inundacion del mundo en el diluuio, y el incendio de los de Sodoma, si los hombres q̃ los reciben se corrigen con ellos y se enmiendan, por razõ de satisfacion se les aplicã, porque no aura sobre vn pecado dos castigos, ni vengarà Dios vna mesma cosa dos vezes con tribulacion. Hasta aqui son palabras de san Geronimo. *Hieron. in c. 1. Nañ, & de pœnit. d. 3. c. sunt plures.*

De aqui nace lo que este discurso pretẽde, que es descubrir el prouecho de la satisfacion con que recibiẽdo estos trabajos, como de la piadosa mano de Dios, hazemos dellos manso y tolerable purgatorio de nr̃os pecados en esta vida, y si son de los primeros, segundos y terceros, q̃ tienen tãbien el mesmo prouecho de satisfacion, mediante la paciencia con que se padecen: de losquales se entiende lo que S. Pablo dize, q̃ se huelga cõ la tribulacion, porq̃ ella obra la paciẽcia, y esta obra probaciõ. Donde la glossa declara 4 *Rom. 5. Glossa ibi. à peccato purgationem.*

purgacion de pecados. Y este pensamiento ha de tener el Christiano que los tiene, poniendo los ojos en los intolerables, que le escusa en el infierno, tomando ocasion para huyr del, no muriendo en pecados, enmendando la vida: y en el purgatorio, los que aun muriendo en gracia, es necessario padecer. Y este es el sentido de aquel lugar del Apocalypsi, despues que dize que vio al tercer angel que publicaua, que los que adorassen la bestia y traxessen su imagen, beuerian el caliz de la ira de Dios, y que seriã atormentados con fuego y açufre delante de los santos angeles, y en presencia del cordero, y que el humo del fuego de sus tormentos subira al cielo como perfume para todos los siglos sin fin, sin tener descanso para siempre de dia ni de noche: que es pintar las penas del infierno. Dize S. Iuan: Aqui esta la paciẽcia de los santos, q̃ guardan la ley de Dios, la Fê de Iesu Christo. Quiere dezir, que de la consideracion de aquellas infernales penas q̃ alli dezia el angel, sacan los santos la paciencia en sus trabajos: porque cotejados con los que alli se padecen por los pecados eternamente, y sin prouecho, parecen los de aca breuissimos y ligerissimos: y pues (aũque temporales) los del purgatorio son tambien temerosissimos y grauissimos, gran locura es librar en ellos nuestra satisfacion, teniendo en nuestra mano vn suaue y manso purgatorio, y dãdonos Dios a escoger este o aquel, q̃ tan diferentes son de sufrir. Y cõ gran razon seremos en el otro atormentados con penas incomparables, pues no quisimos padecer las q̃ aca podriamos escoger ligeras. Lo qual dio a entender por el Profeta Esaias, quando despues de la diuision de los diez tribus, algunos de los q̃ quedauan en el de Iuda no estauan contentos con su rey y reyno, ni estimauan el particular cuydado y gouierno de Dios con que los tenia

Apoc. 14.

Esaias. 8.

en paz y sossegados, pareciédoles q̃ los Reyes de Samaria erã mas poderosos. Porq̃ en todas las comunidades ay gẽte inquieta y bulliciosa, que dessea siempre mudanças en el gouierno: porque con su condicion inquieta, no pueden viuir, ni cõseruarse sino cõ vandos y rebueltas, con q̃ se encubre su mala vida, y tienen siempre vn vando, q̃ la fauorezca: alomenos los q̃ mandan, ocupados con las dissensiones, no echan de ver tanto, o si lo veen, no pueden tan cũplidamẽte remediar los delictos y desordenes de los tales. Assi erã estos, de quien el Profeta habla quando dize: Porque este pueblo no estima ni tiene en precio las aguas de Siloe, que corren con silencio, por las quales entiende el Reyno de Iuda y sus suaues leyes, como lo era el arroyo y fuente de Siloe (que estaua en ella y nacia de la halda del monte de Sion, y corria con poca agua y por lo llano suamente) sino escogio antes a Rasin y a Phace hijo de Romelia Reyes de Samaria: por esso el Señor les embiara aguas de vn rio muchas y muy furiosas, que sera al Rey de los Assyrios, y toda su gloria y exercito, y crecera este rio sobre todos los arroyos de Iuda, y sobre todas sus riberas, y yra cundiendo y anegando por toda ella, y llegara hasta la garganta, que (segun por el sucesso parece) se entiende que auia de venir la gente de los Assyrios, y destruyr toda la tierra, excepto la ciudad de Ierusalem, q̃ era cabeça: porque no quiso Dios acabarlo todo de vna vez. En este castigo se auisa generalmente a los q̃ por mano de Dios estan puestos en algun estado de sossiego, que no busquen otro de ruydo a su voluntad, porque no les acaezca lo que a estos, que les embie Dios ruydo, y no el que ellos buscan, o piensan. Assi acaece a los que descontentos con la ley de Dios quieren mas seruir al demonio, o al mundo, y guardar las suyas: assi a la

donzella que inspirò Dios que fuesse monja, y su padre y madre no solo no se lo estoruan, mas antes se lo aconsejan, y ella no quiere aquella vida quieta, y con su Dios. Pues assi? ruydo quereys? Espera. Dale vn marido que le juegue la dote, y sobre esso no le dexe tener vn dia bueno y en paz. Assi al q̃ inspira Dios q̃ vna tarde se vaya a vna Yglesia, y alli considere lo que ay en ella, aquella merced tan inestimable del santissimo sacramento del altar, aquella imagen del santo crucifixo, y las de la madre de Dios, y los santos, aquellas sepulturas de sus passados, y al fin mil cosas juntas que alli estan, que suelen sacar mil suspiros, y trocar los pensamientos y propositos al mas derramado de el mundo: y el no quiere gastar la tarde sino en la comedia, en la casa del juego, en el passeo de calles: y permite Dios, que en medio destos contentos le acaezca vna desgracia. Todo esto se ha dicho para que el lugar del Profeta Esayas no parezca que viene de lado en sentido mystico: porque parece que habla el Profeta poniendo los ojos en lo que vamos hablando: para lo qual es necessario saber, que muy ordinario es entenderse en la Escritura por las aguas los trabajos, y por Siloe el Redemptor del mundo, segun lo aduirtio S. Iuan en su Euangelio, y junto lo dize el Psalmo. Saluame Señor, porque han llegado las aguas a mi anima. Puesto el Señor en la cruz cerca del espirar dize, Señor y padre mio valedme, que las aguas, los trabajos y dolores han entrado hasta mi anima, dexãdo mi cuerpo traspassado, ninguna cosa ay en el sin grauissimos tormentos, mis pies y manos desgarrados de los clauos, mi cabeça barrenada con agudas espinas, los cabellos sangrientos, el rostro escupido y afeado, las barbas messadas, el cuerpo açotado cruelmente, los huessos desencasados, todo el cuerpo vañado en san-

Ioan. 9.
Psal. 77.

en sangre, hasta el alma llegan y a los dolores y tormentos, pues la fatigan y dan priesa que salga: Atollado esto y en ellos, y no hallo pie, como el que no puede salir dellos, ni hallo en que estribar. Pues estos trabajos empapados en la passion y sangre de Christo, perdieron alli su amargor. Assi como vn limon cubierto de açucar sabe a ella, sin rastro del agro, o amargo que antes tenia, porque todo lo consumio el açucar: Assi aquella dulçura de la caridad de Christo, endulçò los trabajos y tormentos, de suerte que despues aca no son ya azedos ni amargos, sino suaues, como tambien la mesma muerte. Y en significacion desto, salio del sagrado costado juntamente sangre y agua, que es los trabajos con sangre de Christo, con los meritos de su passion, con que quedaron dulces y suaues, y no solo faciles de lleuar. Pues dize agora el Profeta, Por no auer estimado ni querido este mi pueblo las aguas de Siloe, los trabajos de Christo, los que el preparò, quitandoles la amargura, el estado y remedio quieto y sossegado, sin alboroto ni rigor, las penitencias, los remedios de los pecados, despues de confessados que son faciles, regalados, y sin pesadumbre y de los veniales por el semejante, que pasan sin ruydo, con silencio y suauidad (Que mas silencio que vna gota de agua bendita? vn paternoster, vn golpe de pechos para veniales? que menos ruydo que vn ayuno, que Christo con el suyo dexo facil y dulce para la pena de los mortales? vn rato de oracion, hablar con su Dios y Criador, pidiendole remedio de sus necessidades? vna limosna, siendo tan suaue cosa de suyo el dar, y auiendose endulçado mas en la charidad de Christo Dios y hombre, y quando esto no lo sea, q̃ mas facil cosa q̃ sufrir los trabajos que Dios embia, canonizados por su dotrina

y exemplo, facilitados, y endulçados en su diuina persona, breues, mansos, proporcionados, ayudados de su diuina gracia? pues por no querer el pueblo de Christiano sufrir estas aguas, estos trabajos para satisfacion y paga de sus pecados, sino librarlo para el purgatorio, Asi (dize Dios) ruydo quereys? yo os le dare, vn rio de trabajos y tormentos en el purgatorio: q̃ assi como el rio se haze de muchos arroyos: assi aq̃l mõton de tormẽtos de muchas penas, como dize S. Cyrillo escriuiendo a S. Agustin de la muerte de S. Geronimo, que por sus meritos resucitaron el dia que el murio tres muertos, y que con vno dellos hablò S. Cyrillo, que no le podia hablar de lagrimas: Y preguntando, porque lloraua? Respondio, que ningun hombre auia que ouiesse visto lo que el, que dexasse de llorar. Y pregũtado lo que auia visto, dixo: que si se juntassen quantos trabajos, penas, y dolores ay en esta vida, y quãtos ha auido despues q̃ el mundo començò, y quanto padecieron los martyres, y lo que se ha de padecer de aqui a que el mundo se acabe, y se hiziesse todo vn tormẽto, holgaria mas qualquiera q̃ ouiesse visto lo de alla, de padecello todo de aqui al dia del juyzio, que la menor pena de las de purgatorio. Pues este es rio de tormẽtos q̃ tiene Dios aparejado y prometido para los que libran su paga en ellos. Y dize, q̃ hasta el cuello, porque el alma es inmortal, y la que alli està, (aunque en tormentos) està confirmada en gracia para siempre, y assi no puede ser ahogada en los tormentos, ni quãto al ser natural, ni quãto al de gracia: pero imaginad de alli a baxo quanto podeys, y es cifra, comparado con lo que es el purgatorio, Pues a esta quenta, bien dezimos que es locura guardarlos para alla. Y pues nosotros buscamos tan pocas cosas, y por nuestra voluntad hazemos tan pocas obras penales en satisfacion de lo que deuemos por nues-

Cyrill. epist. ad August. de morte Hiero.

tros pecados, ſiendo mucho, porque pecamos mucho, y trabajamos poco, y los veniales ſon ſin numero, y con deſcuydo de emendarlos ni pagarlos: alomenos ſufriamos lo q̃ Dios para eſte fin nos embia para ſatisfazer por ellos, y tengamos por ſuerte venturoſa el padecer.

Y para que ſe entienda que de qualquiera ſuerte que 5
ſalgamos deſta vida es eſte ſaludable conſejo, aduierta el Lector q̃ aun para aliuiar las penas del infierno es prouechoſiſſimo el padecer los trabajos dichos en ſatisfacion de los pecados. Porque aunque la pena eterna que por los pecados ſe deuia, por la penitencia ſe auia trocado en temporal: pero quando vn hombre va al infierno cõdenado, buelue, aunque acidentalmentete, a ſer eterna, quiero dezir, no porque Dios ſe aya buelto atras, ni ſu miſericordia ni ſu ſacramento, ni ſu perdon, ſino porque aquella pena temporal ſe ha de pagar eſtando en gracia y charidad de Dios: y como eſta ni la ay ni la aura en el infierno en toda la eternidad de Dios, de aqui es, que aunque es finita, y tẽporal la pena que ſe deue, reſpecto, de eſtos pecados que vna vez quanto a la culpa fueron perdonados, nũca ſe acabarà de pagar alli: porque la pena que por ellos ſe recibe nunca tiene nombre ni razon de paga, ni ſatisfacion, ſino ſolo de caſtigo. Y ſi aca ſe paga eſtando en gracia de Dios, eſſo lleua el pecador menos que pagar, quando por otros pecados no llorados fuere a los infiernos condenado. De manera que por auer aca pagado aquella parte con pocos y faciles, trabajos, no la pagarà eternamente alla. Y en eſte ſentido ſe entiende que los trabajos aca bien y en gracia padecidos, aliuian las penas del infierno, que es dezir, q̃ ſe hallan ſer menos. Y aunque las q̃ quedan ſon increibles y eternas: pero diferente coſa es pagar de cenſo perpetuo mil ducados, o pagar vn real en cada vn año. Eſta dotrina

 es del

Chrysost. to. 1. in Psa. 6. ibi. Quondiu firmas sũ, & to. 2. cõcione. 32. de Lazaro circamedium.

es del bienauenturado san Iuan Chrysostomo en algunas partes de sus obras. Assi que de qualquier manera, o para la gloria, o para escusar las penas del purgatorio, o para q̃ sean menos las del infierno, gran prouecho hazẽ las tribulaciones bien padecidas, y gran merced haze Dios a quien las embia: y assi queda llana la verdad del Espiritu santo, que no dexar a los pecadores mucho tiempo hazer su voluntad sino embiarles luego el castigo de sus pecados, es indicio de gran beneficio y merced.

2. Mach. 6 nõ multo tẽpore sinere peccatoribus ex sententia agere, sed statim vlti es adhibere magni beneficij est inditium.

DISCVRSO SEXTO DE OTRA vtilidad de los trabajos, que es la fortaleza que en ellos se gana.

1 VNa de las virtudes mas necessarias al Christiano y sieruo de Dios, es la fortaleza: por cuya falta se dexã los hõbres caer en grãdes pecados vilissimamente, Porq̃ el Euangelio conoce a algunos q̃ oyda la palabra de Dios, y lo q̃ la Fê nos enseña, de la creaciõ del mũdo, de su reparaciõ por la encarnaciõ del hijo đ Dios, đ la fealdad del pecado, de la facilidad del remedio del, de la multitud de beneficios, q̃ cada hora recebimos de la mano de Dios, de la gloria q̃ nos espera, y de la terribilidad del juyzio, y de las penas del infierno, y finalmẽte de qualquier mysterio de nuestra Fê, cõcibẽ vnos desseos encẽdidos de la virtud, y de ser hõbres espirituales, mas por no tener echadas rayzes en el coraçon que causa la fortaleza para pelear cõ la dificultad de la virtud, y con la costumbre y deleyte del vicio, se dexan con gran flaqueza caer en muchos pecados con flaquissimas ocasiones. Dize Salomon destos, que assi como la puerta se rodea sobre vn quicial: assi se

Luca. 8.

Prou. 28.

rebuelca

rebuelca el perezoso en su cama. La puerta aũque mas sea rodeada, toda via se està en vn mesmo lugar: assi el perezoso, aunq̃ mil vezes se mueua su desseo a salir de la mala vida: pero como no tiene fortaleza, estase toda via en el mismo vicio, y en la cama de sus deleytes. Lo mesmo dize el mismo Sabio en otro lugar, Dize el perezoso: El leõ esta en el camino, en medio de la plaça me han de matar. Estos leones son los trabajos, y las luchas de la carne y espiritu, las quales se han de vencer. Assi que visto por vna parte el desseo, y por otra, los miedos, acaece lo q̃ en otra parte del mesmo libro dize, que el perezoso quiere y no quiere: quiere quando piensa en el premio, y quando en el trabajo, no quiere. Acaece estar vn moço con deuocion en vn sermon: proponiendo mudar la vida, dexar el mundo vano y sus locuras, y ser hombre espiritual: sale de alli con proposito de yrse a vn monesterio, y poner por obra su desseo, y viuir alli santamente toda su vida: y saliendo de la yglesia encuentra con otro liuiano, y a media palabra se dexa lleuar sin resistencia a las liuiandades y vanidades acostũbradas, por solo no auer echado rayzes y apercebidose de fortaleza para pelear vn poco en las ocasiones, y resistir a los vicios y a la fuerça de los deleytes. Assi le acaece por el semejante al otro vẽgatiuo, q̃ oyda la paciencia del Saluador con que sufrio sus afrentas, y conocidos los daños y los peligros en que viue, y la rigurosa quenta que se espera, y la poca y miserable ganãcia que lleuarã despues de auerse vengado a su voluntad, y el poco caso q̃ ha hecho del juez que le ha de juzgar, y q̃ con su dotrina y exemplo, y por otros mil caminos, tantas vezes le enseño, le persuadio, y aun le rogò y amenazò, que no tomasse vengança, sino q̃ se la dexasse a el, como a Señor y juez vniuersal, sale con buen proposito de la Yglesia, y encontrando

Prou. 18.

Prou. 22.

trando con quié le injurio, como no ay rayzes, facilmente se buelue al primer pensamiento: y lo mismo es quando de ayuno, oracion, recogimiéto, o de otra qualquier obra de virtud, le vienen desseos o pensamientos. Desta condicion fue Faraon, y desta mesma Saul: a los quales y a otros sus semejantes compara san Pablo a niños tiernos de los ojos, que facilmente son aojados, diziendo, O Galatas insensatos, quien os ha aojado para no obedecer a la verdad? que auiendo começado a seguir el camino del espiritu, aueys venido al cabo a dar en leyes de carne? Asi ay agora vnos hombres tan tiernos de coraçon, que la mas liuiana ocasion del mundo les haze rendir a los mas feos pecados. Son como vnos hombres que llamamos enfermizos, que no ha venido la conjunció de la Luna, o su oposició a las dos de la noche, o qualquier otra influencia secreta de las estrellas, que luego no sientan la impression que hizo en su salud, perdido el sueño en la cama, y dando mil buelcos en ella: Asi los ay pecadorizos, como si dixessemos, faciles en pecados, enfermizos del alma, que a penas assoma desde vna legua vna liuiana ocasion de pecado, quando le tienen ya consentido: y esta es falta de rayz de la virtud y de fortaleza, para seguir su partido, como de la rayz del arbol sale la fortaleza, de donde todo el toma fuerças y se sustéta: y desta dezia el Apostol a los de Epheso, No os desmayẽ mis trabajos, que por esto hinco las rodillas al padre de nuestro señor Iesu Christo, de dóde deciende y se deriua toda nacion y generacion, assi de los angeles como de los hõbres en el cielo y en la tierra, rogádole q̃ segũ las riquezas de su gloria, os de fuerça y virtud para q̃ en el alma la tẽgays, de su santo Espiritu, para q̃ estádo fundados y biẽ arraygados en la caridad, more Iesu Christo en vros coraçones por Fê y amor. Esto dize el Apostol

Galat. 3. O insensati Galathæ, quis vos fascinauit.

Ephes. 3.

postol, porq̃ dõde faltã estas rayzes, no tiene morada Christo, sino de passo. Està grande esta merced, q̃ S. Pablo les pide a los Ephesianos, q̃ por esso la pide de rodillas, como suelẽ pedirse las grãdes mercedes: porq̃ con ella se buelue el camino del cielo, facil, dulce y sabroso: porq̃ vẽcido vna vez, y quitado de enmedio el trabajo de la virtud, lo qual se haze mediãte esta fortaleza, todo lo q̃ en ella queda es suauissimo, sin q̃ quede en q̃ tropeçar en todo el camino: y por el contrario, el q̃ sin ella viue, forçosamente se hade ver cada ocasiõ en grã trabajo y pelea cõ los enemigos de su alma, y cõ las fieras q̃ salẽ al camino, hallãdose desarmado, para las resistir y vencer.

Viniendo a nr̃o proposito, es vna cosa marauillosa, que esta soberana virtud cõ q̃ se vẽcen las dificultades de toda virtud, y las aduersidades q̃ en el mũdo se padecẽ, se gana y grangea, y aun crece cõ las mesmas aduersidades, y la pelea q̃ cõ ellas se tiene, y la marauilla, cõsiste en q̃ en buena filosofia se sabe, que quando dos cõtrarios pelean ora sean cosas naturales, ora artificiales, de tal manera quedan despues de acabada la pelea, q̃ aũque el vno queda vẽcido, no queda el otro sin daño, antes le lleua tãto mas grande, quãto el vẽcido era mas fuerte: y ningũ es tan flaco q̃ no dexe flaco a su contrario, poco o mucho: lo qual parece muy claro en las guerras de los reyes, q̃ despues de la vitoria, q̃dan gastados, cãsados, muertos muchos soldados, otros muchos mas heridos y destroçados: y menoscabada la fuerça de su cãpo: Assi mismo en lo natural, el fuego quãdo ha calẽtado alguna cosa fria, el horno queda frio quando ha cozido el pã: la nieue derretida quãdo artificialmẽte ha enfriado el agua q̃ se beue: los filos del cuchillo quãdo ha cortado, aunq̃ sea cosa tierna y sin resistẽcia, el calor del estomago quãdo ha comido muchas cosas, o frias como parece

a la

Aristot. Omne agens in agende repatitur.

a la vejez: las erramientas del cantero, o de qualquier otro oficial, quando ha desbastado, o labrado la piedra, finalmente todo aquello que natural, o artificialmẽte obra, dize Aristoteles, que desmedra obrando, y padece: sola la fortaleza que fue criada para vencer las dificultades y tribulaciones, no solo no se gasta, mas pelcando y vẽciendo se mejora y fortalece, lo qual parece claro en las virtudes que obra, que quanta mas contradicion y trabajo, tanto mas fortaleza se gana, como dize Chrysostomo, para obrarlas. Esto nos dio a enteder el Redemptor, que auiendo en el discurso de su vida obrado tantas marauillas y obras heroycas de toda virtud, las hizo mas y mas excelentes en el tiempo de su passion, lo que en los hombres comunmente suele ser al contrario, quando alguno dellos esta en algun trabajo padecido por su mundo, no se le ha de hablar en otros negocios: porque aquella aduersidad le tiene flaco el valor, y ocupado el pensamiento: pero Christo al reues, q̃ aquella noche fue quãdo hizo grandes marauillas: instituyo el santissimo Sacramẽto, y diole al q̃ le vẽdia, y sabia q̃ le auiã de recebir los q̃ con sus pecados agora le venden, q̃ fue vna obra que san Pablo pondera mucho diziẽdo, q̃ en la misma noche q̃ fue vendido le instituyo, y se le comunicò para remedio de la vida de los q̃ le tratauã la muerte. En su prendimiento buelue milagrosamẽte la oreja a Malcho, y estando delante de vn juez atadas las manos, buelue los ojos a Pedro y le reduze: En que el mesmo Señor fue significado por el arca del Testamento, que estando presa hazia grandes marauillas. Va lleuado de juezes en juezes, de Herodes a Pilato, y alli haze las pazes, q̃ sin el no pudierã hazerse. En la cruz consuela y remedia a su madre y al dicipulo: ruega por los que alli les deshõran y atormẽtan, y promete la gloria a vn ladrõ, para significar

S. Chrys. sermone de martiribus to. 3. vt enim in formatur peccator in aduersis ita iustus tentationibus roboratur, vide ibi alia.

2. Cor. 11. Dominus Iesus in qua nocte tradebatur.

Luc. 22.

1. Reg. 4.

Ioann. 18.

Luc. 23.

nificar la fortaleza que dan los trabajos bien padecidos, para hazer bien, y vencidos con ella: y especialmente nos enseña la experiencia, despues de vencidos los trabajos, con quanta facilidad se vencen los que suceden, y se obran las virtudes: y quantas fuerças cobra con esse exercicio la fortaleza. Lo primero, viendo padecer a otros, començando de los trabajos de Christo, q̃ a Ioseph de Arimatia dieron tanto esfuerço para entrar a Pilato a pedirle el santo cuerpo sin temor ninguno: Y despues causaron tanto esfuerço en los martyres para padecer tanta diuersidad de tormentos y muertes, que con essa fuerça de espiritu, priuados de las corporales, por la mucha abstinencia, carceles ayunos y tormentos, se entrauan por las puntas de las lanças, y saltauan en las hogueras. Requebrauase con la cruz el santo viejo Andres: Los niños y niñas denostauan en nombre de Iesu Christo a los tiranos, por cuyas manos y mandado eran atormentados: Las madres lleuauã a cuestas a los hijos al martyrio, temblando de que les faltasse fortaleza y perseuerancia, por la mucha que ellas tenian: tanta es la fuerça que los trabajos ponen en quien bien los considera, aunque sean en tercera persona. Y porque no piense nadie que solo por ser trabajos de Dios tenian esta virtud en su persona padecidos, San Pablo, quẽta de los suyos, Que de solo oyr que el estaua en la mazmorra y en cadenas, auian cobrado tanto animo y esfuerço los fieles, que con mas brio y atreuimiento predicauan la palabra de Dios. *Luc. 23.* *Philip. 1.*

3 Esta virtud que tienen los trabajos puestos en tercera persona, no menos, sino mucho mas, la tienen en la persona que los padece: la qual queda para los de alli adelante mas fortalecida para padecer. Esto puedese entender que nazca de la costumbre, y de los callos que con ella, como

dizen

dizen, se suelen criar. Y de aqui dezian aquellos Filosofos morales, que desde moço auia de elegir el hombre la vida mas loable y virtuosa, que aunque a la primera vista ofrece dificultad, pero que la costũbre la buelue sabrosa. Plutarco cõparò la vida virtuosa, al que del sol entra en alguna pieça escura q̃ luego luego no vee nada: mas perseuerã do vn poco, todo lo vee, y mejor quando torna a salir a lo claro: assi el que passa dela mala a la honesta vida, al principio le ofende la nueua manera de viuir: pero andando vn poco por ella, y acostũbrãdose a aquella vida presto topan con la facilidad y deleyte, en todo lo que antes les parecia molesto. Dauid no se hallaua con las armas de Saul la primera vez que se las puso: pero despues vẽcio cõ armas muchas batallas. Lo mismo acaece en el vestido y calçado nueuo, que a los principios viene molesto y apretado, hasta que con la costumbre se amolda, y no se siente pesadumbre. De aqui nace, q̃ el demonio, aunq̃ cõ los mas acostumbrados a la virtud vsa demas y mayores mañas en sus tentaciones: pero antes que entren en essa costumbre pone mas diligencia, porq̃ aun no tienen echadas rayzes en el bien. Sabe que el arbolito recien plantado, facilmente se arranca, y no tanto quãdo ha echado rayzes, dõde es necessario juntarse muchos hõbres, con mucha fuerça y maña para arrancarle: Sabe que vna pared reciẽ hecha es facil de derribar el mismo dia antes que frague la obra: Sabe q̃ la candela recien muerta, puede y suele encenderse con vn soplo: y assi, que la virtud antes que tenga rayzes, se puede facilmente quitar del coraçon. Y esto se figurò en el dragon del Apocalypsi, q̃ se tragaua lo recien nacido. Y assi san Chrysologo dize, Siẽpre el diablo tienta los principios del biẽ, tienta el A.b.c de la virtud, y viene cõ priessa y diligencia, a apagar en su principio la santidad,

Apoc. 12.

tidad, sabiendo que si haze asiento y fundamento, no la podra destruyr. Assi, que esta razon es buena, de la fuerça que la fortaleza cobra con el padecer, para los trabajos venideros.

Pero no es sola esta, porq̃ essa como quiera, y por quien quiera que el trabajo se padezca, tiene essa naturaleza la costumbre del padecer, que fortalece y haze callos, para no sentir tanto otra vez semejantes trabajos: como el galeote que al principio con solo vn açote parece que quiere rebētar, y despues que cõ el vso del rebenque se endurecen las espaldas, casi no lo siente, aunque le abren las carnes. Y a este proposito dize san Agustin de vnos ladrones de su tiempo, que se dauan vnos a otros crudelissimos tormentos, mas terribles que los que de mano de las justicias reciben: porque quando los recibiessen dellas no los sintiessen, de tal manera que fuessen forçados a descubrirse vnos a otros. Y vn varon pio dixo estas palabras, aunque a proposito de la costumbre mala, Muchos ha auido, que aquello que por su amargura aborrecian, con el vso se les voluio en dulçura y suauidad: porque lo que al principio te pareciere intolerable, si a ello te acostumbrares, con el processo del tiempo vendras a juzgar que no es tan graue como parecia: poco despues no lo sentiras, poco despues aun te dara gusto: Desta manera poco a poco se camina a la dureza de coraçõ, y desta, a la auersion. Digo, que aunque la costumbre en los trabajos mejora la fortaleza, que no es esta la principal razon, sino la particular virtud que para este efecto puso Dios en ellos quando se sufren por su amor: Porque assi como los arboles, quanto son mas combatidos de los vientos, aguas y soles, tanto cobran mas fuerças, y los mesmos quando son cortados, o comidos de bestias o ganados, como

Vir pius apud Isidor. Clarum. homil. 56. in Math. &c.

no reciban daño en las rayzes, quedan mejorados, y para mas fruto: Asi los trabajos q̃ en esto tẽporal se padecen, como en la caridad, que es la rayz, no se toque, siempre acarrean mejoria al que los padece. Y como esta rayz tienen los buenos puesta en el cielo, ninguna cosa ay tã fuerte ni poderosa en la tierra, q̃ pueda hazerles daño en ella, y asi quedã siempre mejorados. La vna y la otra comparacion es de san Iuan Chrysostomo, aunque no en vn mesmo lugar. Y esta razon dezia tambiẽ Dauid, Dios es nuestro refugio y nuestra fortaleza, nuestro fauorecedor en los trabajos, que con abundancia nos hã hallado: por tanto no temeremos aunque se trastorne la tierra, y aunque los mõtes se arranquen y se hundan dentro del mar. Y alude a lo que dezimos de las rayzes, por tenellas en tan seguro lugar como el cielo: lo qual cõ el mesmo vocablo, refugio, declara en otro Psalmo diziendo al justo, Pusiste al altissimo por tu refugio, no llegarà alla trabajo ninguno, ni açote, ni persecucion llega por aquellas moradas. La mesma metafora sigue el Profeta Ieremias diziendo, Bendito y bienauenturado es el varon que confia en el Señor, que sera como vn arbol trasplantado en tierra de muchas y muy frescas aguas. El que se trasplãta de la tierra al cielo, y de la rayz que alla tiene recibe su virtud, aunque las ramas queden aca en poder de los tiranos, poco mal reciben dellos en los cuerpos. Bien pensauan los que vinieron por Dauid, que lleuauan algo, y era la estatua, que el ya estaua en saluo: Asi los tiranos, bien pueden hazer presa en el cuerpo del bueno: pero lo principal, que es el alma y el coraçon, en saluo està. No tengays temor, dize el Señor, a los que matã el cuerpo: el alma es lo principal, el cuerpo estatua es. Nuestra alma, dizen los buenos, se escapò de los lazos de los caçadores, como el paxaro dexa alli solas las plu-

Chrys. ho. 4. ad populum.

Psal. 45. Deus noster refugium.

Psal. 90. Altissimũ posuisti refugium tuum, &c.

Hiere. 17. Beatus vir qui confidit, &c.

Matth. 10. Nolite timere eos qui occidunt, &c.

Psal. 124.

mas,

mas, y burlado al caçador: Y dizenlo quando han dexado la vida, pero no el alma ni la fortaleza mientras ella dura, antes por virtud della se precian, y dizen, que lo escaparõ todo. De donde se sigue, que no puede auer daño en el que arriba en el cielo tiene su rayz: Y que como las viñas podadas, ganã mas fortaleza y lleuan mas fruto: Lo qual sentia en si el Apostol S. Pablo, quando dezia, Quando estoy flaco y enfermo, perseguido y afrentado, entonces me sié to con mas fuerça, porq̃ esta, en los trabajos se afina y perficiona: Lo mismo dize san Agustin, que la Yglesia, la hora que aprendio a no temer las afrentas de la cruz, cada dia cobraua mas y mas fuerças, no resistiendo, sino sufriendo. 2. Cor. 12. Augu. ser. 37. de sanctis.

5 Esta marauilla haze Dios con los atribulados, viendo que la tribulacion es tan necessaria, porque para otros no quedemos amedrentados y couardes, antes ceuados y engolosinados de la passada, como haze el caçador a su halcõ o açor, que despues del trabajo que ha tomado en la presa que hizo, al cabo le ceua con ella, para dexalle goloso para otra. Asi nos quiere Dios dexar ceuados con el esfuerço y gusto de vn trabajo, para que quando otro venga, no solo no le rehusemos, mas antes le recibamos con desseo. Confessaua yo vn mocito estudiante muy virtuoso, y dixome vn dia confessandole, con grande espiritu: O padre, que gran deleyte es vencer vna tentacion. Y a lo que entonces senti de su feruor, estaua poco menos que desafiando a todas las que le pudiessen venir. Asi que esta es vna de las cosas de la gracia que a la naturaleza tiene mas espantada, q̃ la fortaleza con q̃ contra los trabajos y tribulaciones se pelea, este tan lexos de sacar sus filos rebotados, que antes queda mas aguda y con mas valor para los demas. Esta verdad dio expressamente a entender san Pa-

Rom. 5.
Nõ solum autẽ, sed & gloriamur, &c.

blo en dos lugares de sus epistolas. El vno, quando dixo, que no solamente padecia y sufria, mas que se holgaua y gloriaua en las tribulaciones. Quiere dezir, No solo no me rindo a su fuerça por grande que sea, no solo no me afrento con ellas, no solo no me son molestas y cansadas: antes me alegro con ellas, y me precio dellas, y descanso quando las tengo, porque se que la tribulacion causa paciencia, que es vna cosa que parecera contrahecha: porque antes suele ser ocasion y causa de impaciencia donde la ay, que sino vuiesse trabajos, no auria de que tener impaciencia: y contra ellos se arman los cuerdos de paciencia, como de contraria, y della se proueen por otra via: y san Pablo dize, que ellos causan la paciencia. Ha se de entender, lo vno, que los trabajos presentes, son ocasion de la presente paciencia: y por esso se huelga el Apostol con ellos, por ser ocasion de tan excelente y fructuoso exercicio de virtud. Lo segundo, que para los venideros trabajos, que nunca há de faltar, estos presentes causan paciencia para sufrirlos: porque esta virtud les quiso dar Dios quãdo son por su nombre padecidos. El segundo lugar de san

Rom. 8.

Pablo es tambien a los Romanos, quando despues de auer padecido tantas persecuciones, carceles, cepos y cadenas, se hallò tan rico de esfuerço y fortaleza, que sin ningun genero de miedo ni couardia, començo a desafiar a todos quantos generos de aduersidades puede auer debaxo del cielo, diziendo, Quien me apartará del amor de Christo? quien sera bastante a despegarme de su caridad? vengan hambres, vengan persecuciones, vengan espadas, tribulaciones, angustias, pobreza, desnudez, peligros, y la mesma muerte, que ya se que está escrito de sus sieruos, Por ti morimos cada dia: y todo el dia, como si fuessemos ouejas de matadero, assi nos sacan cada dia a degollar: pero valor

tenemos

tenemos dize,el Apostol, para vencer todo esto, por el amor de aquel que nos amò, Y esto y cierto, que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los principados, ni virtudes, ni todo quanto aora ay en el mundo, ni fuera del, ni lo que està por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni criatura ninguna nos podra desuiar del amor de Dios por Iesu Christo. El como hazen esto los trabajos, dize el bienauenturado Chrysostomo, que es, despauilando los ojos, desterrando la pereza, juntando las fuerças del alma, y haziendo al hombre mas templado. Chryſ. ho. 15. in Matth.

6 A esta fuerça nueua se añade otra, que da la confiança, que nace de vernos librados del trabajo por la poderosa mano de Dios, que esfuerça para los trabajos siguientes, de que confiamos ser defendidos y librados por la mesma mano: Y esto es lo del Psalmo, por esso no temeremos quando temblare la tierra, que los justos poco ha dezian por boca de Dauid. Y de los que desta cōsideracion no cobran esfuerço, se muestra Dios enojado: pues q̃ vno de los fines del librarlos, es para que confien en el, y se esfuercen: Y estos se parecen a los que dixeron: Como? porque nos dio agua en el desierto, por esso ha de poder darnos aqui en el mesmo desierto de comer? Y a los Assyrios q̃ pensauan que en la guerra les podia fauorecer en los valles, y no en los montes. Pero al reues los buenos con Dauid, El Señor es mi luz y mi salud, a quien temere? El Señor es protector de mi vida de quiē tēblare? Pues quiē esta fuerça y confiāça ha alcāçado, q̃ le falta? pues todo lo demas es dulçura y sabor para entrarse por las puertas del cielo? Y por otra parte, Si con la tolerācia de los trabajos y dificultades se gana el facilitarlas: q̃ piensa de si el regalado, q̃ todo su estudio pone en huyrlos y escusarlos? con q̃ haze el camino del cielo mas angosto pa si, y a los enemigos mas poderosos, Psal. 45. Psal. 77. 3. Reg. 20. Psal. 26.

brauos y atreuidos: y a si mesmo mas flaco y miserable. Pero porque esta es vna dotrina tan sabrosa y prouechosa, no dexare de dezir lo que el bienauenturado san Iuan Chrysostomo siente della, solo traduziendo lo que dize, porque se goze algo de la eloquencia con que lo dize.

¶ §. 2. De lo que san Chrysostomo dize, cerca de la dotrina dicha en este discurso.

7 EL bienauenturado san Iuan Chrysostomo declarando aquellas palabras del Apostol san Pablo, que escriuio a los de Corinto, quando dixo, Aunque el hombre nuestro exterior se va corrompiendo a mas andar, pero el interior se va renouando cada dia mas: En que el Apostol pone animo a los flacos, que aunque saben que ha de auer resurrecion no les aprouecha para no desmayar, viendo que está lexos su remedio. Y el animo que les da se funda, en que aunque no está muy lexos: pero la piedad de Dios no quiere que hasta ella esperen ni se dilate todo el premio de sus trabajos, porque parte del les libra en esta vida. Dize este santo, hombre exterior llama al cuerpo, y al alma, interior: Y lo que en este lugar dize, a este fin lo dize, para que entiendas, que antes que resucitemos, y antes que gozemos de la gloria que nos espera, aun en esta vida se nos da no pequeña parte de galardon de nuestros trabajos, quando en ellos, entre las afliciones y angustias nuestra alma se remoça y se mejora en sabiduria, queda con mayor paciencia, y perseuera con mas valor y constancia: Porque asi como aquellos q̃ en las luchas corporales pelean, antes que lleuen la joya, en la mesma estacada reciben gran premio, pues hazẽ peleando, sus cuerpos mas valiẽtes y firmes con el exercicio, y sacuden

Chrys. ho. 1. de resurrectione, tom. 3.
2. Cor. 4.

y sacuden de si toda floxedad y flaqueza: Assi quãdo nosotros peleamos las luchas de la virtud, antes que el cielo se abra, antes que aparezca el hijo de Dios, antes que recibamos el principal galardon, vamos recibiendo no poco premio, pues que el alma sale de alli mas enamorada y requebrada dela Sabiduria: Y assi mesmo como los q̃ salẽ de vna larga nauegacion, y en ella han padecido muchas tormentas y naufragios, y en tierras lexos pelearon con muchas fieras: antes que vengan a gozar su premio, traen, no poca remuneracion de su peregrinacion y trabajos, en verse con ellos mas confiados y briosos, y auer perdido el miedo al mar, y a sus espantos y amenazas: con que de alli adelante, emprenden sin temor y alegremente otras mas peligrosas nauegaciones. De essa propia manera aquel que en esta vida por Iesu Christo sufre muchas afficiones y aduersidades, aun antes que por ellas reciba aquella grande remuneracion del Reyno de los Cielos, goza en esta vida de grande confiança, y haze a su alma llena de grandeza y valor, para que adelante, no solo sufra cosas graues, sino como desde talanquera se ria dellas. Y para que esto que dezimos quede mas claro y manifiesto, quiero vsar de vn exemplo. Aquel Pablo, despues de vencidos infinitos males, no te parece que recibio aqui mucho premio de su vencimiento? quando burlaua de los tiranos? quando mouia los pueblos? quando tenia en poco todas las penas? quando sin temor ni herida quedaua de pelear cõ las bestias con el hierro, en la mar, en los despeñaderos, en las sediciones, en las assechanças: finalmente en todos los males y trabajos? Que puede con esto compararse? Porque el hombre no exercitado y sin experiencia, a la hora que a caso se leuãta vna borrasca, aunque no sea verdadera, sino alguna nueua falsa, y opinion loca, y

sombras q̃ solo espãtan, luego le atemorizen y le hazẽ tẽblar: pero el que ha tenido algun exercicio y entra en la pelea, auiendo passado antes por muchos males, y sufrido los, este es superior a quantos suceden, y riese de amenazas: lo qual no es poca corona y galardõ que aya cobrado tãto animo y valor, que ninguna cosa de las humanas bastassen para descomponerle ni espantarle: porq̃ las que a otros ponian pauor y espanto, deste erã menospreciadas: y lo que a otros haze tẽblar, el se rehia dellas: porque por medio de la excelente paciencia, auia alcançado la Filosofia de las virtudes de los Angeles: Porque si llamamos sin errar, bienauenturado y dichoso vn cuerpo q̃ sin recebir daño alguno puede sufrir frios, calores, hãbres, pobreza, y todas otras dificultades y miserias desta vida: quanto con mas razon podemos llamar dichosa vna alma que cõ animo esforçado y varonil, puede sufrir todos los assaltos y acometimientos de todas las molestias que en ella se ofrecen, y guardar su coraçon de sujetarle a toda seruidũbre? Sin duda este es Rey de los Reyes, y mucho mas que Rey: porq̃ al Rey, sus criados, sus soldados, sus amigos, sus enemigos, ora acechando, ora publicamente por fuerça reuelandosele, pueden facilmente ofendelle: pero a este que tiene el animo que dezimos, ni el Rey, ni los de su guarda, ni el criado, ni el amigo ni el enemigo, ni el mesmo diablo le puede hazer daño, ni ofender por alguna parte: mas como podria ser, pues el tal pone todo su estudio y cuydado, en no tener por males y trabajos los que el vulgo tiene por tales? Tal era el bienauẽturado Pablo, y por esso dezia el: Quien nos apartarâ de la caridad de Christo? la tribulacion, o la angustia, o la persecucion, o la hãbre, o la desnudez, o la espada, o el peligro? Como està escrito, porq̃ por ti nos da la muerte cada dia, tenidos y contados

Rom. 8.

tados

tados como ouejas de matadero: pero en todas estas cosas varonilmente vencemos, por amor de aquel que nos amò. Esto mismo da a entender en este lugar que tratamos quãdo dize, Aunq̃ nuestro hombre exteriorse vaya corrompiendo, pero el interior cada dia se renueua. Lo que dize es, el cuerpo bien q̃ enferma y se haze flaco: pero el animo se buelue mas poderoso, y aun mucho mas alegre y ligero. Y assi como vn soldado que trae el arnes pesado a cuestas, aunq̃ por otra parte sea muy diestro y en el arte de la milicia exercitado, no pone temor ni espanto al enemigo que sabe quãto estorua el peso de las armas a la ligereza de los pies, y a la destreza del pelear: pero si va cõ armas ligeras, como vna aue se arroja a pelear: Assi el que no apesgare su carne cõ comer y beuer, con deleytes y regalos, sino cõ ayunos, oraciones, y con continuo sufrimiento de aflicciones, la hiziere ligera, como vna aue que buela de lo alto, assi se arrojara cõ vn fuerte impetu entre los esquadrones delos demonios, y facilmẽte acometera todas las potestades q̃ le salierẽ al camino, y las rẽdira. Desta manera, Pablo muy lleno de trabajos y plagas, echado en prisiones y mazmorras, con grillos de madera, duros y pesados, tenia, aunque el cuerpo enfermo y consumido con trabajos: pero el alma teniala fuerte, y nunca vencida: y estãdo aũ atado y preso, tenia tãto valor y fuerça, q̃ a vna sola palabra suya los cimientos de la carcel se abrieron, y el se puso libre de las prisiones y cepos, en pie: y las puertas cerradas fueron abiertas. Assi que no poca consolacion nos ha dado san Pablo: la qual tambien se nos cõcede antes q̃ venga nuestra resurrecion. Y el cõsuelo es, q̃ quedamos de las tentaciones y tribulaciones, con mas sabiduria. Y por esso dize el en otra parte, La aflició obra en nosotros paciẽcia, la paciẽcia prouaciõ, la prouacion esperança: y esta no que-

2. Cor. 4.

Rom. 5.

Eccle. 34. da burlada ni auergõçada. Y otro dize, El hombre que no es tentado, no està probado: y el que no està prouado, de que sirue? Assi que no poco prouecho nos traen las afliciones antes dela resurrecion, pues el alma queda con ellas prouada, y en la sabiduria y inteligencia mejorada, y libre
2. Cor. 4. de todo temor y couardia: y por esso dize, Aunq̃ el hõbre exterior nuestro se corrompa, pero el interior se remoça cada dia mas con essa corrupcion y flaqueza. Estas son todas palabras de san Iuan Chrysostomo, y otras muchas que tras estas se siguen, donde prosigue tambien el prouecho de las tribulaciones.

DISCVRSO SEPTIMO DE OTRO *prouecho de las tribulaciones que es la alegria con que quedan los librados dellas por la poderosa mano de Dios.*

1 AVnque los trabajos no tuuierã otro bien, sino el q̃ el hõbre recibe, cõ su paz y quietud, quando le faltan, fuerã de muy grãde codicia: esto hazẽ facilmente, mediante la alegria que el hombre cobra, quando de alguno dellos por la poderosa mano de Dios, se vee librado, mayormente cõ algun milagro. Nunca el hombre echa tanto de ver, que tanto bien es la salud del cuerpo, hasta que cõ alguna graue enfermedad la echa menos: ni aduierte quãto biẽ es vn aposento fresco y quieto de su casa, hasta que en vn aspero camino le coge a pie el resistero del sol, pues entonces vn pedaço de sombra que halla debaxo de vna peña, le parece mejor que las casas y palacios Reales que estan ausentes: ni le sabe tã bien vn jarro de agua, aunque en su casa la tenga clara y fresca, como despues de vna gran sed: Como lo siente la

re la Escritura, quando dize, que para su pueblo sacò el Se-
ñor milagrosamente miel de vna piedra, como no se halle
que aya sacado miel, sino agua: la qual les supo tan bien,
por la gran sed en que estauan, que la llama por esso miel,
como san Iuan Chrysostomo lo declara. Assi es la merced *Chrys. ho.*
que Dios haze al atribulado con la serenidad, y despues de *2. ad popu.*
la tempestad del trabajo, que el desseo y falta que della te-
nia, le haze estimar y reconocer el bien que antes no pre-
ciaua, con la nueua alegria con q̃ le goza. Hermosa es y sa-
brosa (dize el sabio) la misericordia de Dios en el tiempo *Eccle. 35.*
de la tribulacion, como vn grande aguacero o turbion de
agua en tiempo de sequedad: porque assi como a las pri-
meras aguas del Otoño, quando el campo està agostado,
la tierra abierta llena de grietas que parecen bocas, (con q̃
significa su sed) y toda hecha poluo y ceniza: quando llue-
ue la primera agua, parece que la recibe la tierra con tan-
to sabor, que se la està beuiendo y chupando, sin perder
gota: lo qual da a entender con aquel olor que hecha de si,
y todo el campo se muestra alegre y regozijado, reuiuen
los arboles, riense los prados, las yeruas viejas dan lugar
a que salgan las nueuas, y todo se enriquece y toma vida
y da su fruto, con el reparo alegre, que la tierra a buen
tiempo recibio: Assi la gracia y misericordia de Dios,
despues de vna gran tribulacion, es tanta la alegria
que suele causar en el alma que la saca algunas vezes de si,
estimando con la consideracion, quãto bien es la serenidad
y paz que se goza, quando faltan los trabajos. Y porque de
rayz se sepa de donde nace a esta ocasion la alegria; es de
notar que especialmente nace de la admiracion que causa
el verse libre el hombre del trabajo, mayormente quando
ni las causas naturales ni la humana industria, o no bastã,
o no se entiende que basten, a librar vn hombre del: y co-

mo la admiracion, segun Aristoteles causa, delectacion, de alli se les causa parte de su alegria, y parte de ver su desseo cũplido, q̃ de la priuacion de aquel bien se causaua: y jũtamente de verse en su gusto y prouecho fuera della. Con este cõtento, dezia Dauid, Mas yo tengo puestas mis esperanças en el Señor, yo me alegrarê y regozijarê en tu misericordia, porq̃ pusiste Señor tus ojos piadosos en mi miseria y aflició, y libraste de sus trabajos y aprietos a mi anima. Y desta alegria es vna de las mayores señales el hazimiento de gracias, que de verse librado por su mano da a Dios el afligido: las quales no se suelen dar: y si, si, no con tãto espiritu y deuocion por el mesmo bien, quando no ha precedido la aduersidad q̃ se le turbaua, o quitaua, pues todos nos vemos tan enriquezidos y cargados de los bienes de Dios corporales y espirituales, q̃ ninguna cosa vemos, oymos, ni pẽsamos que no lo sea, y se passan con todo esso muchos dias y años sin acordarnos del bien hechor q̃ los embia. Pero los santos en toda ocasion y sin ocasiõ, antes hazen de cada cosa ocasion, con mas alegria y espiritu, andan dando gracias a Dios al tiẽpo q̃ son librados, como entendiendo q̃ los reciben segunda vez, o de nueuo, de su piadosa y liberal mano. Y assi dezia vno dellos, despues q̃ auia dicho de la ingratitud y murmuracion de sus enemigos, quando les parece q̃ no estã hartos a su volũtad: Dize, Empero yo alabare cantando tu poder y fortaleza, y cada mañana lo primero q̃ hiziere, sera ensalzar cõ grã alegria tu misericordia, porq̃ te has hecho mi protector y defensor, mi refugio y guarida en el tiẽpo de mi tribulacion. O Señor ayuda mia a ti endereçare mis Psalmos y alabanças, porq̃ eres mi Dios y mi defensor, O Dios mio y misericordia mia. El mesmo intento y argumento tienẽ todos los canticos, q̃ de la Escritura ha escogido la Yglesia nues-

Psal. 30.

Psal. 58. Ego autẽ cãtabo fortitudinem tuam, &c.

tra

tra madre, para rezar y cantar en el oficio diuino por toda la semana, q̃ fueron cōpuestos en muestra de alegria y hazimiēto de gracias, por la libertad q̃ Dios daua a su pueblo de muchos trabajos: principalmēte mirā a la libertad q̃ poderosamente nos dio (mediante la encarnacion de su vnigenito hijo, y su cruz y passion) de nr̃os enemigos, y de las penas y trabajos, merecidas por nr̃os pecados: la qual libertad, cũplida y colmadamēte gozaremos en la general resurrecion de los cuerpos, q̃ por los mesmos meritos del hijo de Dios se hara en fin del mundo: Figurada esta libertad en la que el mesmo Señor dio a su pueblo en diuersos trances y trabajos. Pero los canticos de la madre de Dios, de Zacarias, y de Simeon, que cada dia se cantan, se hizierō para este fin de alegrar el mũdo, y mostrar por este medio el alegria del alma christiana por este beneficio, porq̃ esta se muestra mas quando se muestra cātando. Lo mesmo fue del cātico. Te Deũ laudamos que S. Ambrosio y S. Agustin cōpusieron en la conuersion de Agustino, por auer Dios librado a su yglesia de tan fuerte enemigo, como era antes della: como el mesmo S. Ambrosio lo cōfiessa y haziēdo gracias a Dios (sin las dichas) en el cātico, y cōbidando a su yglesia y pueblo de Milan a hazer lo mismo en vn sermō, q̃ intitula del bautismo de Agustino: dōde entre otras cosas dize del, q̃ era tanta la violencia de su ingenio y argumentos, q̃ fue forçado a poner en la letania, y á rogar a dios en ella, q̃ le librasse dellos. Pero Dauid, aunq̃ en diuersas ocasiones destas hizo muchos Psalmos y cāticos, vna vez se vio tā admirado y agradecido, q̃ no se tuuo por cōtēto cō dar gracias y alabar por ello a Dios como quiera, sino q̃ dixo, q̃ no desseaua otra cosa en esta vida sino gastarla de asiento en la casa y templo de Dios, donde para siempre le alabasse. Y no contento,

Luca. 1.

Ambros. Sermone de baptismo. Aug.

Psal. 26. Vnam petij à Domino, & hãc requiram, &c.

con esso, leuantò el espiritu al otro templo de la gloria dõde perfectamente se alaba, diziendo. Vna cosa he pedido a Dios, y tengo la de procurar, que me de vn rincon en su casa para todos los dias de mi vida, para que vea yo sus deleytes y su gloria, y pueda siempre assistir en su templo. Y dando la razon deste desseo, dize: porque me escondiò en su recamara el dia de mis trabajos, y me amparo y cubrio en lo mas escondido de su casa. Donde vsa de vna manera de hablar que la Escritura tiene, para significarnos, quádo Dios libra y defiende con cuydado y aun regalo a los suyos, diziendo, que los esconde: tomando segun algunos, la semejança o metafora de los Reyes o grandes señores, quando quieren amparar a algun priuado suyo, no se contentan cõ admitirle en su casa por fuerte que sea, aũque alli estaria seguro, sino traerle a su recamara, donde seguriſsimamente y aun con muestra de gran fauor y regalo està defendido y amparado: y fuera desta allusiõ lo podremos comparar a la madre que recoge a su niño (que viene huyendo, medroso, o espantado de alguno que le quiere hazer mal) en sus braços, y le cubre con ellos y con sus ropas, donde el niño esta muy seguro, fauorecido y regalado de su madre. Assi Dios, quando nos defiende, muchas vezes, es con tanto fauor y regalo, que parece q̃ nos esconde dentro de sus entrañas, y assi llama la Escritura a los amigos de Dios, los escondidos, que todo es vno, por el cuydado q̃ tiene Dios de los suyos, como en el Psalmo que dize, Entraron en consulta contra tus santos: en el Hebreo dize, Contra tus escondidos. Y todo es vno en sentencia: y assi la trasladò el interprete, y no el vocablo. Y por el mesmo camino se entiende lo que el Apostol dize que nuestra vida està escondida en Dios con Christo. Quiere dezir, que està guarda y a buen recaudo. Assi

Psal. 82. Cogitauerũt aduer sus sanctos tuos.

Coloss. 3. Mortui enim estis, & vita vestra abscõdita est cũ Christo in Deo.

aqui Dauid. Porque me escondio en su recamara en el dia de mis trabajos. El como los esconde, y con quanto amor y regalo, se dira en el discurso siguiente.

Pero porque veamos esta alegria, y las gracias, q̃ a Dios se dan por ella en alguna persona mas cerca, de mas de la esperiencia q̃ cada vno tiene de si, que a nadie podra faltar, pues a nadie faltan trabajos, en abundancia, ni menos en ellos falta la misericordia de Dios para fauorecerle y sacarle dellos. Esta alegria es tan natural, q̃ dudo que aya nadie que no la aya esperimentado: Pero para verla al viuo quiero poner aqui vnas palabras de Chrysostomo, en vn sermon que predicò a su Yglesia y pueblo el dia que vino a el, restituydo por la mano de Dios de vn destierro, que son de gran dotrina y consuelo, y de mucha fuerça, para declarar y prouar lo que vamos diziendo, consideradas las palabras y el afecto en vn hombre tan graue y eloquente en los demas sermones. Comiença (como los retoricos dizen) ex abrupto, diziẽdo: Que dire? que hablare? bendito sea Dios. Esta palabra dixe quando sali, esta digo quãdo bueluo, y estãdo alla la tenia siẽpre en la boca: creo que os acordays, quãdo antes desto traya al bienauẽturado Iob, que dezia, el nombre del Señor sea bendito: esta historia os dixe, estas gracias repetire boluiendo, Sea el nombre de Dios bendito para siempre. Diuersas causas, pero vna alabança. Quando me desterrauan, bendezia a Dios, agora otra vez le bendigo: Vna bẽdicion, y dos causas: Sobre el inuierno y verano, vn fin es de los dos q̃ es la fertilidad del campo labrado: Bendito sea Dios que me dio el salir, bendito sea el que me manda boluer, bendito Dios que permitio el inuierno, bendito Dios que desbarato la tormenta, y embio bonança. Esto os digo para amonestaros, que siempre le bendigays. Si vinieren trabajos 3

Chrysost. Sermone de reditu prioris exilij, to. 5.

bajos, bendezilde, y acabarse han: Si viniere prosperidad y serenidad, bendezilde, y durarà: pues que Iob quando estaua prospero bendezia, y quando pobre glorificaua. Demanera que ni fue quando rico ingrato, ni quando pobre blasfemo: El tiempo diferente, mas vna voluntad a todo para gouernar el nauio. De suerte, que ni la bonança le cegò, ni la tempestad le anegò. Bendito sea Dios por el tiempo que me apartaron de vosotros, y bendito quando otra vez os cobre, que en lo vno y en lo otro obra su prouidencia. Y assi va diziendo en este sermon, amonestandoles a recebir las tentaciones y aduersidades sin temor, y al cabo se admira con gran alegria de la protection que Dios hizo en aquella yglesia, y como huyeron los persiguidores. Y acaba diziendo: Donde estan ellos? Sin duda en confusion. Donde nosotros. En alegria: Donde estan ellos? Perdidos de confusion de conciencia. Donde nosotros? En gran alegria glorificando a Dios. Que dire? que hablare? añada el Señor sobre vosotros y sobre vuestros hijos, y a clare su rostro, y aya merced de nosotros, Amen. Hasta aqui son palabras del bienauenturado S. Iuan Chrysostomo. Donde parece la alegria de espiritu que tenia tras el trabajo, el qual se significa bien por la repeticion de las gracias que a Dios se dan, como en el dia de la santa resurrecion lo vsa nuestra madre la Yglesia, q̃ cortãdo de pura alegria las razones, entremete alabanças de Dios en el aleluya, que quiere dezir, Alabado sea el Señor. Resucito el Señor del sepulcro aleluya, que por nosotros auia poco ha estado colgado del madero, aleluya. Leuantose verdaderamente, alabado sea el Señor, y a parecio a san Pedro, alabado sea el Señor. Y assi lo haze aquel dia y octaua, y temporada, con la grande y subita alegria,

que

que con las lagrimas en los ojos de la passion, y muerte de su esposo, tiene de su santa resurreccion.

4 Todo lo hasta aqui dicho en este discurso, pinto el real Profeta en vn Psalmo, en que con espiritu de profecia *Psal. 125.* estaua mirando la cautiuidad que el pueblo auia de padecer en Babylonia y su libertad, y principalmẽte la que de nuestros pecados auiamos de tener, mediante su muerte y resurrecion: y dize, Quãdo reduxere el Señor los cautiuos de Sion, quedamos como los consolados. Acaece que tiene vna muger nueua de la muerte desastrada de algun hijo suyo, y estandose ella messando y dando gritos, derramando el coraçon en lagrimas, vee entrar al hijo por la puerta, y hallase con la risa subitamẽte en la boca, la alegria en el coraçon, las manos juntamente en los cabellos, y las lagrimas en los ojos. Que es esto señora? Señor bendito sea Dios, tenia nueua que mi hijo era muerto, bendito sea Dios, estaua me lastimando su muerte, bendito sea Dios, y veo le agora viuo, bendito sea Dios: Assi dize Dauid, Estará el pueblo cautiuo con la improuisa y subita libertad, assi estarâ la Yglesia con la subita alegria por la resurrecion de su esposo el hijo de Dios. Y donde dize, Como consolados, dize otra letra, Como quien está soñando. Lo qual se refiere, o a la gran alegria con que despierta vn hombre de vn sueño de pesadilla, donde soñaua que le ahorcauan, que le encorozauan, que se veya en vna gran afrenta, o que salia condenado del juyzio de Dios: y no acaba de darle gracias, por verse libre de tan gran priessa: o se refiere a la marauilla grande de verse librado el pueblo de la cautiuidad, y la Yglesia del poder de sus enemigos. Porque si las cosas que Dios haze por milagro causan en los hombres marauilla, mucho mas las que

haze para librarlos de alguna aduersidad grande, porque la pena presente que les fatiga, no les da lugar para pensar que pueden por entonces ser librados, ni para imaginar el camino por donde: y assi quando la libertad viene, parece que lo soñamos, y que a penas podemos creer tanto bien. Esta manera de hablar y encarecer vso Tito Liuio, contando de los Griegos, quando oyeron la boz del pregonero, que echaua vando, que les hazia el pueblo Romano esta merced, que retuuiessen su libertad, y biuiessen cō sus leyes. Dize Liuio, Mayor fue el alegria que los Griegos concibieron, que pudiesse caber en coraçones de hombres, a penas creya ninguno que auia oydo el pregon: vnos a otros se mirauan, espantados y marauillados como vna vana esperança de sueño. San Pedro no entendia ser verdad lo que el angel hazia, quando le desatô de las cadenas, pensaua que era alguna vision. La paraphrasi Caldea deste Psalmo, donde leemos, Como los consolados, dize, Como conualecientes, Como quiē acaba de sanar de vna enfermedad: Todo dize vna grāde y subita alegria: laqual pinta en los versos que quedan del Psalmo, y dize, Entonces estarâ llena de risa nuestra boca, y la lengua de cātares de alegria: la qual oyendo los Gentiles comarcanos, o los que viuieren mezclados con el pueblo, diran (viendo el alegria) Alguna gran merced les ha hecho su Señor. Y assi es, que ha hecho el Señor magnificencias con nosotros, y por esso andamos tan alegres. Y bueluese a Dios y dize, Señor embiad a que buelua nuestra cautiuidad, q̄ sera como vn gran arroyo q̄ venga de auenida cō viento abrego, por vna tierra seca y sedienta: que con esta alegria serâ recebida esta merced. De aqui se buelue el Profeta a predicar a todo el mundo la misericordia de Dios, y el camino por dōde lleua a los suyos, y el paradero de los trabajos

Tit. Liuius lib. 35.

Maius fuit gaudium quāq; vniuersum homines caperēt. Vix satis credere se quisque audisse, alij alios intueri mirabūdi velut somnij vanā spē.

Actor. 12.

y aduer-

y aduersidades, y dize: Los que siembran lagrimas, ora sean de penitencia, ora de trabajos y afliciones, cogeran alegria: porque los del pueblo de Dios yuan mas que de passo sembrando su semilla de lagrimas y aflicion ala captiuidad, y vendran della de pura alegria muy apriessa, trayendo de la mesma aflicion los contentos a manojos, y dize, Trayendo, porque la mesma aflicion se les boluio en alegria, Suyos, por auerlos ellos sembrado, y auer sido suya la semilla, que es vna marauillosa merced q̃ el mesmo Señor promete a sus dicipulos en el Euangelio, y en ellos a todos los Christianos, que no solo tras el trabajo sucedera el contento, sino que el mesmo trabajo se les boluera en contento: porque es Dios tan buen alchimista, que lo puede y sabe y suele hazer asi con sus amigos. Y declarosele el Señor con vna semejança de la muger parida, que la hora que pare padece gran tristeza con los dolores: alli es el mudar el color, alli los gemidos y sospiros, alli el cruzar de las manos sin consuelo: pero despues que el niño ha nacido, se le oluida del aprieto en que se vio, con el plazer de ver nacido el niño. De manera que el mesmo niño q̃ causaua el dolor y la tristeza, conuirtio la misma tristeza en contento y alegria. Y para lo que vamos diziendo es mejor comparacion lo que en esta pretendia el Saluador declarar, que es que el mesmo Señor que con su muerte (que estaua ya cerca) tenia a sus dicipulos en tanta pena y congoxa, el mesmo con su santa resurrecion que era como vn nueuo nacimiento, les auia de boluer en gozo su pena: y assi fue, que lo que antes para ellos era pena y lagrimas, q̃ era la muerte de su maestro, esso les fue despues contento: porque sino fuera mediante la muerte, no ouiera la alegre resurrecion, y Redempcion. Y esta condicion de Dios le hazia dezir a Da-

nid en vn Psalmo, no solo el contento que tenia de tener á Dios por lumbre y por guarida, con que no temia a sus enemigos, ni las machinas que cõtra el inuentassen, sino q̃ viene a dezir, *Si armaren cõtra mi batalla, en essa mesma batalla pondre mis esperanças*, porque el me boluerá la mesma en prouecho, contento, y vencimiento.

5 Demanera que ningun tiempo ni ocasion se pierde en el trabajo, pues todo el se buelue despues en gloria y contento: lo qual aunque en qualquier trabajo se entiende y aun experimenta, pero mucho mas y con mas contento se entenderá con experiencia en el cielo, donde acabado, nó vn trabajo, sino vn monton, o por mejor dezir vna vida entera dellos, sucederá la gloria que no se puede pensar quan grande sea, antes se conuertiran todos los trabajos en ella, los quales pareceran entonces tan pocos y ligeros, que si alli pudiera auer pena o pesar, de solo esto la ouiera, de no auer padecido mas por tan cumplido y tan soberano galardon. Pero en este caso se habla alli no con pe-
Psal. 89. sar sino con alegria incomparable, quando dizen aquellos bienauenturados. *O que alegres estamos Señor por los dias* (que assi llaman y les parece que fueron aunque fuessen años el tiempo de su trabajo) *en que nos abatiste y affligiste, y por los años en que vimos los males y penas.* Y este cantar tendran en la boca todos los dias de su vida, que será por toda la eternidad. Luego aunque no siempre, ni todo se alcance en esta vida, gran prouecho es el que por esta parte nos traen las aduersidades.

Discurso

DISCVRSO OTAVO, QVE LOS *trabajos bien recebidos y padecidos, son no solo vtiles y prouechosos, sino gustosos y sabrosos.*

QVien tuuiera alguna parte del espiritu de alguno de los santos nõbrados en este discurso, para poder declararse mejor en la materia del, y dar a entẽder a los hõbres amigos de su regalo, quan grãde le hallariã en padecer por Dios, si vna vez quisiesse dexarse persuadir desta verdad: Porque assi como Epicuro, q̃ desatinada y viciosamente vino a poner en los deleytes la bienauenturança del hombre, y andaua buscando los mayores, engañado con este error, no creyendo la inmortalidad del alma, al cabo vino a enseñar a sus dicipulos, q̃ para alcançar este fin fuessen virtuosos. Que es esto Epicuro? que nouedad es la que dizes? que tiene que ver la virtud con lo que tu buscas y enseñas? Porque no hallo (dize) en lo criado mayor ni mas seguro deleyte, que en la virtud, ni menos deleyte, que en el mesmo deleyte: Pues assi, aunque parece paradoxa y cosa cõtrahecha a prima faz, podriamos persuadir a estos dicipulos que Epicuro tiene aun, en el mundo, que en ninguna cosa se halla mayor sabor ni deleyte, q̃ en el trabajo y aduersidad bien padecida y sufrida: porque en el puso Dios grandissimo gusto. Y no deue esto parecer dificultoso, porq̃ si vna buena hambre (dize Chrysostomo) basta para hazer sabroso, vn mendrugo de mal pã, y vna buena sed a dar tal sabor a vn poco de agua, q̃ de suyo no le tiene, q̃ sepa a panales de miel, como la sagrada Escritura dize, y lo q̃ mas, es, si el hãbriẽto q̃ come cosas amargas, como dize el Sabio, le parecẽ dulces y sabrosas, sin mudar 1 *Chrys. ho. 2. ad popu.* *Psal. 80. Vt suggeret mel de petra.* *Prou. 27.*

a prueua de trabajos los mayores que el mundo tiene: por que el que en plagas, açotes, carceles y en grillos, tan lexos estaua de afligirse ni congoxarse, que antes como en solemnes triunfos se gloriaua, no se entiende que era tanto mas que el mũdo, pues no se ofendia cõ sus armas: Esta excelencia se deue a la cruz de Christo, y de aqui queda ella mas estimada pues que es mucho mas excelente no recebir ofensa de los males del mundo que ser del todo librado dellos: porque el librarse de trabajos muchas vezes lo puedẽ los Reyes de la tierra, pero el no sentirlos, dõ y beneficio es de sola la diuina omnipotencia. Hasta aqui S. Basilio. De dõde parece ser dotrina suya toda la dicha especialmẽte q̃ en el disgusto aya sabor, y en el trabajo descãso.

2 Pero porq̃ toda via parece dificultoso, sera biẽ declarar este argumẽto mas. Lo primero y mas comũ q̃ aqui se dize es, q̃ todos los trabajos cõ el pẽsamiẽto y esperãça de la gloria, se hazẽ dulces, q̃ ha de ser su premio y galardon: lo qual dize S. Iuã Chrysostomo, q̃ comiẽça desde el mesmo trabajo a gozarse, y esta le haze glorioso y sabroso, solo cõ poner los ojos en ella y cõtẽplarla. Lo qual tãbiẽ dize S. Pablo expressamẽte, Este trabajo momẽtaneo y ligero q̃ padecemos, obra en nosotros vn grã peso de gloria y cõtẽto, quãdo cõtẽplamos, no lo q̃ parece, sino lo q̃ no vemos: por q̃ lo q̃ parece, es cosa q̃ con el tiẽpo se acaba, y lo q̃ no vemos es eterno: y esto nos declara mas q̃ cosa es la gloria y cõtẽto de los malos. Porq̃ assi como en medio della comiẽçã estos a sentir y experimẽtar los tormẽtos en q̃ hã de venir a parar, de solo pensarlos y tenerlos por infalibles, como lo es la palabra y juyzio de quien los tiene publicados (lo qual ellos confessarian si les apretassen los cordeles y lo confessarãn al fin de la vida donde han de ser manifiestos los secretos de los coraçones, y aun en ella no pue-

Chrysost. ho. 16. ad populum.

2. Cor. 4. Id quod est momẽtaneũ, & leue tribulationis nostra.

pueden dexar de confessarlo, quando la justicia de Dios y su prouidencia lo manda, como parecio en aquel mal Rey Balthasar, que en medio de su esplendido vanquete y sus contẽtos, vio vn braço de Dios dandole garrote, cõ pronũciarle aquella seuera y rigurosa sentencia:) assi los buenos en medio de sus trabajos comiençã a sentir la gloria q̃ por ellos les espera, no solo no sintiẽdo el amargor ni picadura dellos, mas sintiẽdolos cõuertidos en la mesma gloria. Dan. 5.

3 Y para mejor entender este enigma, es de notar, que aquella palabra que san Pedro dize para consuelo de los buenos, que sabe Dios librar a los suyos del trabajo y tentacion, es de grandissimo consuelo, y no de menos mysterio: El consuelo es pensar el que padece, que su libertad y remedio està a cargo de tan liberales y piadosas manos como las de Dios: El mysterio es, que esta libertad embia Dios al atribulado de vna de tres maneras: Las dos solas diximos en el libro passado, donde venian a proposito, y la tercera lo viene en este lugar. La primera, preuiniendo los trabajos que no vengan, como muchas vezes lo haze en general y en particular: atento a que por nuestras pocas fuerças o poca maña antes dañarian que aprouecharian, o por otras secretas causas, que solo su diuino saber y prouidencia alcança. De quantos males corporales y espirituales nos libra Dios, y con quanto cuydado vela sobre esto el Angel de nr̃a guarda: solo sabe quantos y quã graues, son el q̃ nos libra dellos por su misericordia. Desta primera manera diximos, que aunq̃ es la mas desseada, y en ella miran nuestros desseos, y oraciones, pero no es la de mas gloria para Dios, ni de mas prouecho para nosotros: porque ni della por nuestra poca consideracion salimos aprouechados, ni agradecidos, ni mas informados del poder y bondad de Dios. La segunda manera de

2. Petr. 2.

Lib. 2. c. 7.

librarnos, es reprimiendo la fuerça del trabajo, para que no fatigue tanto al que le padece, o quitandole y acabandole del todo: en que aunque cessan los inconuenientes de la primera manera, porque del trabajo se siguen los prouechos dichos en este tercero libro, y otros que a qui no caben, y dellos y de su libertad resulta gloria para Dios, y se la da el que los padece, y se vee despues dellos libre: pero no es esta la mas excelēte manera ni la que mas descubre y publica el gran poder y bondad de Dios, como la tercera, que es quando a los amigos ni les detiene, ni les quita ni amansa los trabajos: sino quando dexando los en su fuerça les muda la eficacia, dandoles virtud, que la que suelen tener en apretar y atormētar a los hombres, a estos amigos deleyten y recreen, mediante vna celestial dulçura y suauidad que en sus almas les comunica, de tanta fuerça, que no sientan los trabajos ni afliciones: antes con ellos y en ellos, sientan la misma dulçura: Y esto haze, no enagenando, ni embotando su sentido, ni mudando la naturaleza del trabajo: sino mudādo la eficacia del: Porque assi como vn horno de gran fuego, no solo no se apaga o resfria cō vna gota de agua q̄ cayga en medio del, antes se enciende mas, tomando aquella gota por materia de su aumento, y conuirtiendola en si mesma: assi la diuina dulçura que Dios embia con su caridad en el coraçon del que ama, no se apaga con el trabajo y dolor del cuerpo ni del alma, antes se buelue materia de mas amor y dulçura, y se conuierte en ella aunque sea dolor, y este no pierda su naturaleza. Esto quiso dezir la Esposa en los Cantares, Las muchas aguas, esto es, los trabajos: aūque muchos, no pudierō apagar la caridad. Y en otra parte, El amor es fuerte como la muerte: Lo qual se entiende assi, que como la muerte es tan poderosa, que no solo vence todas las cosas

Cant. 8. Aquæ multæ, &c. Ibid. Fortis est, vt mors dilectio. &c.

sas

ſas y las rinde, pero hazelas de ſu vando, y viſtelas de ſu librea, porq̃ las para triſtes, obſcuras y amarillas, como parece en la perſona y caſa de vn Principe recien difunto: a manera del Rey, que acabado de ganar vn reyno de gẽte eſtraña le viſte de ſu trage, a lo menos le pone ſus leyes: Aſsi tiene el amor eſſa miſma fuerça, que no ſolo lo rinde todo, pero hazelo de ſu vando, y viſtelo de ſu librea, que como el es manſo, blando, ſuaue, dulce y ſabroſo, aſsi comunica todas eſtas buenas condiciones a los que dexa vencidos, y no ſe dexa vencer de trabajos, como la eſpoſa dezia. De aqui venian alegres los Apoſtoles de las audiencias, de las carceles y deshonras. De aqui ſan Tiburcio andando ſobre braſas de fuego dezia, que le parecia andar ſobre roſas. De aqui dize la ygleſia, que a S. Eſteuan eran dulces las piedras con que fue apedreado: pero aun ganaſela el amor a la muerte, que quando ſe encuentran, rinde el amor a la muerte, pues la haze manſa, dulce y ſabroſa, pues como a tal los martyres la buſcauã y deſſeauan: y de todos los buenos quando vienen a ſus manos, dize la Sabiduria, que eſtan en las manos de Dios, y a ſus almas: (Que mejor cama y deſcãſo, q̃ tã amoroſas manos)? y que los tormentos de la muerte no les tocaran, y que a los bobos y tontos (que tales ſon los que no juzgan, ſino por lo que parece) les parece que mueren y padecẽ, y pienſan que ſu partida deſta triſte y miſerable vida es aflicion, porque los veen gemir y apretar las cejas, y arrugar la frẽte con el dolor de la enfermedad, ſiendo ſolo ſalida de trabajos y calamidades: pero es muy lexos ſu penſamiento de la verdad, porque ellos eſtan en paz y ſoſsiego, en medio de aquellos dolores y trabajos: de donde ſe entiende, que ſin perder ſu fuerça y virtud natural, el trabajo es al ſieruo de Dios ſabroſiſsimo y deſcanſado. Que aunque

Lapides torrentis illi dulces fuerunt.

Sap. 3. Iuſtorum animæ in manu Dei ſunt.

ſan Lorenço daua grita a los que atizauan el fuego de ſu martyrio, no dexaua de dolerle el tormento. Y las roſas que ſan Tiburcio dezia, ſin duda le atormentauan y le abraſauan los pies: pero la diuina dulçura y ſuauidad que Dios auia pueſto en ſu alma, lo conuertia todo en contento y regalo, mayormente que con aquellas penas afloxauã vn poco la gran ſed que tenian de padecer algo por Dios, a quien amauan mas que a ſi miſmos. De los Apoſ-
Deu. 33. toles dize la Eſcritura en el Deuteronomio, Albricias Zabulon y Iſacar (que ſon las dos tierras de que ſalieron algunos, o los mas de los Apoſtoles) alegrate que llamarán los pueblos al monte, que es Chriſto, y ſacrificarán ofrendas de juſticia, y chuparán como leche las olas de la mar, y los teſoros eſcondidos de las arenas: los trabajos y tempeſtades. Dize, que ſeran tan dulces como leche, y que las arenas eſteriles y deſpreciadas, boluerã en teſoros, que es ſacar contentos de trabajos. A eſte eſtado han llegado muchos, q̃ no les cabia dẽtro en tã pequeño vaſo como el
S. Ephren. apud Bloſium. coraçon, la dulçura. Vno dellos dezia, caſi fuera de ſi, dando gritos al Señor: Detene Señor la auenida de vueſtra gracia, y apartaos vn poco, q̃ no puedo ſufrir la fuerça de vueſtra dulçura. Y a eſta quẽta, antes falta el hombre a los deleytes eſpirituales y ſu grandeza, que ellos a el, como a la
4. Reg. 4. biuda de Eliſeo los vaſos de azeyte, antes que el meſmo
2. Cor. 7. azeyte: Y de aqui San Pablo dezia: Lleno y relleno eſtoy de conſolacion, y reuierte en mi el gozo en toda tribulacion. Y ſi Filipo padre de Alexandro, quando le vino la nueua de la vitoria, y del nacimiento del hijo juntamente, dezia: O dioſes, fatigadme con alguna ligera aduerſidad, no pudiendo ſufrir tanta alegria junta, y queriendo templarla con alguna deſgracia: que ſera la dulçura deſtos bienauenturados Santos: la qual no ſe tiempla,

pla, o mengua, antes se aumentaua con los nueuos trabajos?

San Agustin dezia, llorando vn dia por sus pecados, 4
Señor, si tan dulces son las lagrimas derramadas por ti, que sera tu gloria? O dichoso y bienauenturado estado, quãdo llega vn alma a estos terminos, quando se halla en vn retrato, o principio de la bienauenturança, donde ninguna cosa le puede dar pena ni dolor, con la suauidad de la gloria celestial, aunq̃ sea la memoria de lo q̃ fuera de aq̃l trance suele atormentar vn alma. En este sentido declarã algunos Doctores, quando se dize enla Escritura, q̃ la ciudad santa de Ierusalem deciende del cielo a la tierra, que es baxar su gloria a las almas de los Santos, que para siempre han de viuir y reynar en ella: que es tanto el desseo que aquella gloria tiene, de verse posseyda y gozada dellos, que mientras la prouidencia de Dios no los lleua a gozarla, ni pueden yr alla, ella se viene a ellos, para que aca la gozen como pudieren, y como aca es posible gozarse. Y de aqui se han visto muchos santos, como el bien auenturado san Nicolas de Tolentino, llenos y pintados de estrellas, y el con vna muy grande, guiado hasta su oratorio al tiempo de la oracion: para dar a entender, q̃ mientras es la voluntad de Dios que esten en la tierra para gloria suya, y prouecho de su Yglesia, que el cielo se viene a ellos a la tierra: Y juntando esto con lo que san Agustin dize en su sermon, Que si vna sola gota de la gloria, cayesse en el infierno de los condenados, es tãta su dulçura, que no se sentiria alli dolor ni tormento. Que sera quando la Escritura dize, que toda la mesma ciudad se baxó a la tierra al alma del santo, en medio de su penitencia y tribulaciones?

Apoc.

Aug. ser. de cælesti beatitudine.

De muchos exemplos que en las diuinas letras ay desta 5

dotrina dulcissima y de tan gran consuelo para los sieruos de Dios, a quien el Espiritu santo por muchos caminos quiere tener apercebidos a trabajos y tentaciones, desde la hora que se determinaron a lo ser: El vno es, de aquellos
Dan.3. benditos moços de Babylonia, Sydrac, Missac y Abdenago, que echados por el nombre y honra de Dios, en el horno espantoso y terrible de fuego, que el Rey auia mandado encẽder, con gran crueldad, para los que no adorassen la estatua, que para esto auia leuantado: tan lexos estuuieron de ser abrasados, como el Rey auia pensado que antes el fuego se boluio de su vando, y les recreo, quemando y desatando sus ataduras, con que de pies y manos entraron en el horno atados, a fin de que del fuego no pudiessen defenderse: y alli dentro tuuieron marea, musica y cõpañia: alli dentro alabaron a Dios, y compusierõ vn hymno en su alabança, que todo fue vn retrato y semejança, o por mejor dezir, vn como principio de la gloria celestial: Y pusieron de tal manera espanto al Rey y a su gente, que admirado de la omnipotencia de Dios, mandò, q̃ todo el mũdo adorasse a quien de tales trabajos podia y sabia librar. El segundo exemplo sea de fuera de la Escritura, el qual
Theodoretus eccles. hist. lib.3. cap.11. quenta Theodoreto, Que en Antiochia vn Christiano mãcebo, por mandado del peruerso Iuliano, fue mãdado açotar en la plaça publicamẽte, cõ grandissima crueldad, qual el solia tenella cõ los Christianos, cõ vergas delante de infinita gente, el qual no mostraua mas sentimiento que si fuera açotado con vn cerro de lino: de suerte, que ni grito, ni gemido se le ohia, ni se le conocia semblante de dolor: admirauanse los presentes de tal nouedad, y preguntado por vno dellos, como podia sufrir tan desiguales dolores, con animo tan alegre y sossegado? Respondio, que ningun dolor sentia: y replicandole, que fuesse la causa

desta marauilla, dixo, que desde que los açotes començaron, tenia delante de sus ojos vn mancebo de diuina y celestial hermosura, que le consolaua, y totalmente le quitaua el dolor. Y dize mas este Santo, que quitado el mesmo de aquel tormento, y dexandole yr libremente, començo a llorar a grandes gritos, y a hazer grandes lastimas: y preguntado porque? dixo, que porla ausencia de aquel mancebo: que mas queria tornar a ser mil vezes açotado, y padecer mil muertes, que apartarse de tan dulce compañia. Assi explican algunos aquel verso de la Sabiduria, en que dize, que estarán con gran denuedo los justos, contra los que los angustiaron, y les quitaron sus trabajos y tormentos. El primer exemplo destos dos, fue figura y el segũdo, vna muestra y dechado, con que el Señor da a entender quan pertrechados, y quan defendidos tiene a los suyos quando quiere, y quan poco aprouecha, y quan perdido trabajo es el inuentar medios para afligirlos ni inquietarlos, pues todas las machinas, embustes, iras, furias, y quanto la embidia y la mala voluntad puede contra ellos inuentar ni imaginar, tan lexos estâ de poder dañarles, estando su defensa a cargo de quien tanto sabe y puede: que antes todo el mal que se les ordenare, sera para acrecentamiento de su contento y gloria. Sapien. 5.

6 Y si alguno pusiere por objeciõ las palabaras del Euangelio, en que el Señor dize, que el camino que guia a la vida, es estrecho, q̃ parece contradezir a lo que en este discurso se dize: porque dezir que es estrecho aquel camino, es metafora con que se descubre su trabajo y amargura: y por el cõtrario el de la perdicion, es ancho, que quiere dezir, alegre, llano, y sin tropieços ni trabajos: pero lo dicho son verdades a hechadas, aueriguadas, y por muchos experimentadas: y la que el Redemptor dize del camino del Matth. 7.

cielo, no contradize a ellas, porque habla conforme al pẽsamiento y platica de la gẽte del mũdo, q̃ juzga por amargo el camino de la virtud, especialmẽte porq̃ en realidad de verdad lo es a los principios de la conuersion de vn hõbre, quando le comiença andar, porque es dura cosa para la carne dexar el de su inclinacion, y las mañas de su mala costumbre, y començar vna vida tan diferente de la que hasta alli ha lleuado: pero passados de aquella primera entrada, es el camino dulcissimo y suauissimo, mas que quãtos deleytes tiene el mundo, como lo dezia Dauid, quando dezia, Quan dulces son a mi garganta tus palabras Señor, mas que la miel, y el panal, y tu ley y mandamientos mas estimadas y preciosas a mis ojos, que el oro y las piedras de valor. Y como auia de dezir el Espiritu santo, q̃ las calles dela Sabiduria son hermosas, si son estrechas, pues q̃ la hermosura de vna ciudad consiste, segun Homero, en tener anchas y holgadas calles? y assi parecẽ ser las dela Sabiduria, pues Dauid dize que corria por ellas, dilatandole Dios, y alegrãdole el coraçon. Assi que habla Christo con gente nueua y metida en sus contentos mundanos, desde los quales, hasta los espirituales de que hablamos, han de passar vn camino muy angosto y trabajoso: a lo menos en la opinion de los hombres para quien se dize. Y esta no es nueua ni rara manera de hablar en la Escritura, que san Pablo la vsa, quando dize a los de Corinto, que si siruiessemos a Dios por solo lo que del podemos esperar en este mundo, seriamos los mas miserables de todos los hombres, y mas mal afortunados los Christianos: lo qual dixo conforme a lo q̃ el mundo siente: Porque el mesmo Pablo que lo dize, no se tuuiera por mal afortunado en seruir a IesuChristo sin paga de interes tẽporal ni aũ celestial, aunque padeciera por su seruicio y amor intolerables traba-

Psal. 118. *Prou. 3.* *Psal. 118.* *1. Cor. 15.*

jos: Pues en otra parte dize, que por amor y biẽ de sus her- *Rom. 9.*
manos, dessearа verse apartado de Christo, como no fue-
ra perderle. Y esto era por la caridad del mesmo Christo,
por quien amaua los proximos. Y a este talle es lo que de-
zia a los Filipenses, de vn dicipulo que auia llegado a la *Ad Phil. 2.*
muerte: y hablando de que Dios le auia sanado, dizelo
por estas palabras: Pero el Señor vuo del misericordia. Y
esto no lo dixo por su parecer, pues no tenia el para, si, por
la mayor misericordia escapar de la muerte, mediante la
qual auia de estar con Christo, que es lo que el continua-
mente con suspiros desseaua, sino acomodãdo el estilo de
hablar, a la flaqueza de aquellos cõ quien hablaua: los qua
les y los demas que no alcançã el espiritu de san Pablo, co-
munmente tienen por mas misericordia de Dios, y se ale-
grã mas quãdo escapã de alguna peligrosa enfermedad q̃
quãdo la tienẽ. Assi Christo, quãdo dize q̃ es estrecho el ca
mino del cielo, dizelo, porq̃ assi parece al sentimiento de
nuestra carne: pero los q̃ la tienẽ ya crucificada cõ los vi- *Galat. 5.*
cios y cõcupiscẽcias, de otra manera le juzgã: porq̃, q̃ mas
ancho y alegre camino puede ser, q̃ aquel donde no ay en
q̃ tropeçar, como deste lo dize el Sabio, El camino de los
justos es sin tropieço ninguno? Y el Profeta Esayas, La *Prou. 15.*
senda del justo es derecha, y llana la calle del justo para *Isai. 26.*
andar: la otra de los deleytes, llena es de espinas y tropie-
ços, como en muchos lugares lo dize la Escritura. Pues
si esto es assi, que hombre ay tan mundano, que si es ami-
go de sus deleytes, no busque los verdaderos, y que de
nada pueden recebir estoruo, quales son la vida virtuosa,
aunque para ellos se aya de entrar por la puerta angos-
ta de la penitencia y mudança de vida, siendo lo de den-
tro Reyno y contentos, gustos y deleytes incompara-
bles? mayormente, quando la mesma angostura que
suele

ſuele poner el miedo, y los meſmos trabajos ſe tornan de la condicion del meſmo Reyno, de que moſtrò vna figura
Ezech. 2. Dios a Ezechiel, quando le dio a comer vn libro muy dulce al guſto, y eſtauan eſcritos en el todo genero de trabajos y lamentaciones: de manera, que aunque el bien eſtà diſtinguido entre los Filoſofos en tres maneras de bien, honeſto, vtil y deleytable, ſon los hombres tan amigos del deleyte, que para ellos el deleytable es prouechoſo, y por eſſo ſe ha pueſto eſte diſcurſo entre los prouechos de la tribulacion.

DISCVRSO NONO DE OTROS *muchos prouechos que nos vienen con los trabajos.*

1 MVchos otros prouechos puſo Dios en eſta merced, que con las aduerſidades nos haze, que deſpues de auer dicho tantos, ſeria prolixo y demaſiado contarlos de eſpacio: pero cõ breuedad ſe dirá los q̃ cõ ella cupierẽ en eſte diſcurſo, para encaminar a los q̃ quiſieren pẽſarlos. Lo primero, començando por lo mas natural. La tribulacion cauſa en el hõbre vn claro conocimiento de ſi miſmo, de quiẽ es Dios, y quiẽ es el: de do manan otros muchos bienes: porq̃ como los trabajos nacieron del pecado, como penas y caſtigos del, la hora q̃ el hõbre ſe vee trabajado y afligido, conoce auer ofendido a Dios, y la miſericordia q̃ Dios le haze, en embiarle eſte deſpertador: de dõ de gana vna profunda humildad, qual ſuele cauſarla el pẽſamiento del ſer pecador y rebelde a ſu Dios: Porq̃ ſi eſta ſuele nacer de ſolo cõſiderar la baxeza de nr̃a cõdiciõ cotejandola cõ la mageſtad y grandeza de Dios, ſiendo como

como somos algo por ella, aunq̃ poco: que tal nacera de conocer en nuestra alma cosa tã vil y fea como el pecado que nos haze menos q̃ nada? Pero acaecenos como al villano, o esclauo (que tales somos miẽtras en este mal estado perseueramos) que miẽtras esta en el tormento confiessa la verdad, y conoce el delicto de q̃ se le acusa: pero quitado de alli, y pedido que ratifique su confession, no lo haze, antes la niega diziendo, que por temor del tormento lo cõfessò. Tales somos los de la casta de Adam, parecidos a el en el poco conocimiento, q̃ estando en el tormẽto de la enfermedad o trabajo, facilmẽte conocemos quiẽ somos, y la mala quenta q̃ de la obediencia que a Dios y a sus leyes deuemos, hemos dado: y en cobrando libertad de aquella presente molestia, facilmente tornamos a oluidarnos de Dios, y de lo que antes con el temor villano de las penas confessauamos.

Desta humildad y propio conocimiento que de las aduersidades nos viene, resulta quedar faciles mientras nos durã, para la correcciõ de nuestra vida y costũbres: la qual falta de ordinario en los q̃ lleuã la vida prospera y regalada, a quien llama el Sabio peruersos, y dize, q̃ con gran dificultad, reciben la correcciõ, y por el consiguiente la pierden, pues en tal caso no ay ley que a ella nos obligue: y assi quedan a gran peligro de su salud, pues ni veen cõ la ceguedad, que la prosperidad les causa (como dize el Sabio, que los bienes mentirosos hechizan los hombres, y les escurecen los bienes que verdaderamente lo son) ni por otra parte ay quien se atreua a ponerlos en camino por la dificultad q̃ sienten de salir con ello: lo qual les acõseja el Espiritu santo diziendo, no quieras resistir al poderoso, ni contra la furia de vn rio crecido: porq̃ assi parece que va el poderoso despeñandose de pecados en pecados: no 2

Eccles. 1. peruersi difficile corriguntur.

Sap. 4. Fascinatio nugacitatis obscurat bona &c.

Eccles. 4. Noli resistere contra iram potentis, &c.

te le pongas delante, que demas de no aprouechar, te lleuará su furia y te perderas: aunque luego dize, q̃ pelee por la justicia, que es quando tiene vno por oficio la correccion, q̃ entonces de justicia corre la obligacion a corregirle con todo riesgo, y aun de la vida: En esta demãda la perdieron los Profetas y martyres: esta costò a san Iuan Bautista la cabeça, y a Iesu Christo puso en la cruz, y a sus Apostoles quitò la vida: Y por esta dificultad q̃ los poderosos ofrecen para ser corregidos, vsauan los Profetas poner los pecados en terceras personas, para que en ellos se diesse y recibiesse mejor sentencia, como hizo Natá a Dauid. Por el cõtrario, el afligido, el sujeto, el pobre y el atribulado, se vá con suauidad el agua a baxo, por los mandamientos de Dios, y si en algo faltan, facilmẽte se dexá corregir y se enmiendá, y quedá para adelãte cõ recato: por
Psal. 118. lo qual el mesmo Dauid q̃ en prosperidad auia tenido esta dificultad, dize despues de afligido: Bien me está Señor q̃ me ayas humillado, para que aprẽda tu ley, y la guarde. En tanto es esto verdad que la aflicion tiene a vezes tan dispuestos sus afligidos, q̃ se tiene por demasia el corregirlos, y por buen consejo el cõsolarlos, porq̃ llega muchas vezes la disposiciõ a estar sin tercera persona, corregidos y conocidos, a lo menos si sin ella son aduertidos y auisados de lo que con la enmienda han de trocar.

3 Deste mesmo conocimiẽto de las cosas, como desta escuela queda tan claro, nace en los afligidos vna perfecta prudencia con q̃ juzga vn hombre rectamẽte de todas las cosas: de manera, q̃ la hora q̃ es trabajado, se halla prudente y graue: lo qual se vee ser certissimo si lo careamos con la liuiandad y locura del que viue alegre y prospero, que experimentamos lo mucho que habla, el poco reposo, los semblantes tan varios, las impertinencias que dize y haze

haze, y el poco juyzio que muestra: lo qual es tan natural que Aristoteles hablò dello, y dio la causa: Porque no piense nadie que podra el con mas asiento y grauedad, vsar de la prosperidad, que los que ha visto, sino se vale de algun remedio: y para verlo por los ojos, no ay mejor exemplo que considerar con san Iuan Chrysostomo dos casas, vna de plazer, y otra de aflicion y trabajo, y sean las que este bienauenturado santo dize, Consideremos (dize el) si os parece, dos casas: vna de vn recien difunto, y otra de vnas bodas, vereys la primera llena de sabiduria, y la otra llena de confusion, palabras suzias, risadas descompuestas, y mas descompuestas razones y vestidos, el andar feo y deshonesto, palabras necias y locas, y ninguna cosa cuerda ni cõcertada, sino todo locura y mofa. No toco, dize san Iuan, en el matrimonio, que es santo y bueno, sino en la indecẽcia con que se celebra, dõde anda la naturaleza fuera de si, dõde parece que ay brutos en lugar de hõbres: vnos relinchan como cauallos, otros dan en tirar cozes como asnos, mucho derramamiento y licencia, ninguna cosa de virtud ni hõra, ni cortesania, pompa del diablo, musica, y cãtares llenos de fornicacion y carnalidades: Pero quan diferente hallareys la casa del llãto, en entrãdo en ella, todas las cosas compuestas y en orden, mucha quietud, mucho silẽcio, mucha reformacion, ninguna cosa sin cõcierto, sin compostura: si alguno habla todo es sentencias filosoficas: Y es cosa marauillosa, que en aquel tiempo, no solo los ancianos y letrados son sabios, sino los moços, los sieruos y las mugeres, todos dizen sentencias, de quan cierta es la muerte, quan incierta su hora, y como todo se acaba, sino el bien hazer y el seruir a Dios, y q̃ todo quãto el mũdo adora es vna grãde y señalada vanidad, y quan ciegos y sin conocimiento andan los hombres, y

Arist.

Chrys. ho. 40 ad populum in principio.

otras rozones ſemejãtes. Haſta aqui es todo lo dicho de S. Iuã Chryſoſtomo, de dõde parece quãto aſsiẽto, quãta prudencia y grauedad trayga conſigo vn trabajo y aflicion.

4 Deſpierta tambien vn deſſeo encẽdido de la otra vida, y la memoria della, viẽdo eſta tan amarga y engañoſa, y cõ tanta inconſtancia y variedad, y deſſea ſalir della, que es vna de las coſas que con mas veras nos haze poner los ombros a la virtud, con que ſe alcança. Por aqui ſe pierde el temor a la muerte, antes ſe deſſea por ſer paſſo para dexar tan mala vida, y gozar la venidera: De donde naciero͂

3. Reg. 17. los ſuſpiros de Helias, quando pedia a Dios con inſtancia que le ſacaſſe della: y cada dia lo vemos en los que padecẽ alguna grande aduerſidad: Y aun los q̃ tienen alguna experiencia de los trabajos deſta vida, en ſi, o en otras perſonas ſuelen perder el miedo al morir, y tiemplan el deſſeo de larga vida: lo qual deuen a los trabajos q̃ ordena Dios, que en ella ſe padezcan, como quien los deſteta con eſte genero de acibar, para que leuanten el penſamiento a coſas mas ſolidas y perpetuas.

5 Otro prouecho es, deſpertar los dormidos en eſta peregrinacion y con los deleytes del mundo detenidos, y con eſtas coſas que no ſon mas que figuras de bienes, que ay hõbres tan çabullidos en las coſas deſte mũdo, tan dormidos y amodorridos en las almohadas y plumas de ſus contentamientos, q̃ ni los gritos del predicador, ni los conſejos del confeſſor, ni las ſecretas amenazas que Dios interiormente les haze, los deſpiertan, ni los agenos trabajos les auiſan, ſino baxa la mano de Dios cargada ſobre ſus haziendas, honras, o perſonas, y para eſto ſe la embia. Como ſi vn caminante que va con prieſa a negocios importantes a la corte, ſe paraſſe en el camino, recoſtado al freſco de vn arroyo mirando la ſuauidad con que corre el agua, haziẽ-

do

do trēças, las yeruecitas a los lados tiernas y frescas, los arboles q̃ se miran en el agua, y en ella retratado el cielo con su variedad de colores, el regozijo con que en el suelo se mueuen las piedrecitas, aquel dulce ruydo con que passa murmurando el agua, y alli se estuuiesse de reposo, oluidado de la importancia del negocio que le mouio a salir de su casa: si a caso alguno le quiere auisar que camine con mas cuydado y diligencia, para ahorrar de razones, y alcançar este fin con mas seguridad, le tira vna piedra, con que turba el agua del arroyo, y con ella aquel su vano cō-tentamiento: entonces leuanta la cabeça, y mira al cielo, buscando por todas partes al que tiro, y buelue en si prosiguiendo su camino: Assi haze Dios quādo el hombre esta parado, deteniendo las esperanças del cielo, ceuado cō los deleytes desta vida, y sus vanos bienes: que aunque haziendo trenças, y dando a la vista entretenimiento, al fin passan, y todos ellos no son mas que figura del cielo y de sus bienes, aunque sola figura y mudable, como lo es el mundo y la gente del: embiale Dios vn trabajo, y turbale la hazienda, o la honra, o el deleyte, o la salud: entonces leuanta al cielo los ojos de la consideracion, entiende que Dios es el que tirò, y le auisa que siga el camino del cielo para donde nacio, y dexe los presentes y breues contentamientos: y los que bien despiertan echan de ver el tiempo perdido, y el precio y valor del que no se puede cobrar, y lo mucho que es necessario caminar para ygualar cō lo perdido: lo qual todo deue a quien le despertò y boluio en si, con medio tan eficaz como fue el turbarle los contentos de que fuera, quiça dificultoso, despegarle con otro, quedandose ellos en su fuerça.

6 Lo otro de que nos aprouecha la tribulacion, es, andar siempre limpios y purificados de vicios, malos desseos, y

vanas codicias q̃ sin sentir, como poluo en la ropa, se nos pegan: que assi como estas de quando en quando se limpian [illegible] con vna vara, que con auer estado guardado [illegible] do, con que poco a poco, y casi sin sentir, vi[illegible] : assi toma Dios la vara de la aflicion, y [illegible] hombre sus açotes de quando en quando, para sa[illegible] dellos el poluo, los gusanos, y las inmundicias que [illegible] miserable carne se nos pegan con la ociosidad y regalo, porq̃ por descuydo no vengamos a perdernos: pues no ay cosa en este mundo que assi limpie y preserue destas malezas a vn hombre en carne, como la tribulacion y trabajo: Sino, considerad vn hombre afligido quan limpio anda, no para en el vanidad, no da lugar a deleyte, ni haze en el manida mal pensamiento, a penas halla que reprehẽder en su conciencia, aunque con todo esso siempre se tiene por pecador. Por el contrario, el regalado, el que nunca vee trabajo por su casa, que poco escrupulo, como se traga los pecados, las codicias desordenadas, vistas liuianas, palabras y pensamientos, que poca lumbre haze en ellos la buena consideracion, pero entre otras cosas limpia mucho el trabajo, los pensamientos lasciuos y sensuales: porque demas de los ojos que abre en el alma para ver su torpeza, se afrenta de parecer delãte de Dios (que siempre tiene presente como a quien le embia aquel alguazil) y de las criaturas, con tanta suziedad y bestialidad: Fuera de esso son los pensamientos torpes, hijos legitimos de la carne regalada: la qual como este sin blãdura y regalo, como en la aflicion lo esta, no puede nacer della tan mala casta. El Sabio dize, que el trabajo de la hora, haze oluidar grandes deleytes y demasias: Algunos entienden por la hora la de la muerte, q̃en qualquiera tiempo de la vida, q̃ se trayga a la memoria, reprime los pensamientos de la carne: otros

Ecclesi. 11. Malitia diei obliuionem facit luxuria magna.

otros la del trabajo. Gran exemplo es el dela arca de Noe, que en no auer hombres ni animales multiplicado en tiẽpo de vn año, que a la mas cierta quenta estuuieron dentro: es argumento, que la aflicion del fin del mũdo los hazia apartarse de los ayuntamientos, aũ licitos, como lo erã los de los casados, y de los animales. Y pues tãtos prouechos y tan importantes traen las tribulaciones, si el hombre es amigo del verdadero prouecho, lo sera dellas, no solo sufriendo las que vienen, sino desseando las que no vienen. Genes. 7.

FIN DEL TERCERO LIBRO.

LIBRO QVARTO, De las razones que tenemos para tener paciencia, y cõsolarnos en los trabajos.

PROLOGO.

Bastante fuera lo dicho en los libros y discursos passados, para quedar qualquiera discreto y Christiano entẽdimiẽto persuadido a tener paciencia en sus aduersidades: pues esso pueden la naturaleza y excelencias desta inestimable virtud: esso mesmo la diuina bondad, justicia y prouidencia, cõ que embia y reparte los trabajos, y esso mismo el gran interesse que se nos sigue, a gente que tan amiga es de hallarle en todas las cosas: Pero porque el amor que tenemos a nosotros mismos, llega a estimar y sentir mas lo presente que con las manos toca, que aquello que no se vee, aunque en si sea mas precioso y auentajado, y por otra parte, como Aristoteles dize, y la experiencia nos enseña, hazẽ tanto por tanto en nosotros mas impression los trabajos, que los contentos, que es dezir, que mas pena y dolor se recibe con la mesma medida de aduersidad, que contento con otra tanta prosperidad: me parecio emplear este quarto libro, y el siguiente, en aficionar al Christiano lector a esta virtud excelente,

excelente, con razones y exemplos, que sin respecto a otro interesse combidan y conuencen a tenerla en los trabajos, quitando o amansandoles el miedo que suelen causar con el rigor que desde fuera prometen: antes prometiendoles de parte de Dios, mediante los consuelos que se pondran, mucha facilidad para sufrirlos: para que el que los temiere quede para los que vinieren apercebidos, y de la paciencia de los bien padecidos contento y satisfecho.

DISCVRSO PRIMERO DE LA PRImera razon que nos ha de mouer a paciencia, tomada de la pequeñez de nuestros trabajos.

1 ES tan grande el regalo con que los hombres dessean y procuran passar esta vida, y el amor que tienen a su propia carne y contentamiento della, y la fuerça y cuydado con que la potencia irascible rebate los daños y trabajos, q̃ le acometen, q̃ ninguno se persuade que los puede auer pequeños: especialmente los q̃ en si mesmo padece cada vno: Pero los santos y amigos de Dios ninguno tienen por grãde ni pesado. La razon desta diferencia (demas de la dicha del amor propio) nace de las comparaciones q̃ cada vno haze dellos: porq̃ comũmẽte la embidia, q̃ del mesmo amor nace, siẽpre los compara cõ los menores q̃ vee en otros padecerse: y por el cõtrario, a la prosperidad, mide y cõpara siempre cõ la mayor. De aqui nace, q̃ pocos hõbres se hallan q̃ quieran cõfessar que son o estã ricos, porq̃ siempre se cõparan con otros auentajados en riquezas, y assi procuran acrecentar las suyas, hasta ygualar con los que van delante dellos, aunque con

ventaja de nobleza y merecimientos: q̃ si se comparassen con vn trabajador, o vna vejezita q̃ con vn pedaço de pan y vna sardina passa su vida, conocerian claramẽte q̃ son ricos: Assi en los trabajos, como no los midẽ sino cõ su desseo, y el regalo q̃ en todo procuran, siẽpre aunq̃ sean pequeños, les parecen desmedidos. Pero los santos van por diferẽte camino, por las prudẽtes y christianas cõparaciones q̃ dellos hazen: Vnas vezes comparandolos con la vida eterna, q̃ por ellos se promete, como S. Pablo q̃ dize, q̃ las passiones o trabajos q̃ en esta vida se padecen, no ygualan con la gloria venidera, q̃ se ha de declarar y descubrir en nosotros. Y en otra parte, quando dize, q̃ lo que es momẽtaneo y ligero de nuestras tribulaciones, obra y merece grande peso de gloria, quãdo contemplamos para cotejar con ellos, no lo q̃ se vee, sino lo q̃ no parece, porque lo q̃ se vee agora todo es breue y perecedero, y las cosas q̃ no se veen son eternas: donde deshaze y desmenuza los trabajos comparados con tan grande peso y medida de eterna gloria. Otras vezes los comparan los santos cõ los del infierno, de q̃ por ellos nos libramos: de donde vienen a dezir algunos, como san Agustin y otros, que el fuego material de que vsamos, comparado con el del infierno, es fuego pintado: y assi por consiguiente todos los demas dolores y tormentos que en esta vida se passan. Y sobre el Psalmo. 48. dize, que no son trabajos los desta vida sino semejança dellos: y trae a proposito aquel lugar de S. Pablo, como, y a manera de tristes, y siẽpre regozijados, como pobres, pero enriqueciendo a muchos, como gente q̃ carece de todos los bienes desta vida, pero q̃ todos los possee. Dõde nota S. Agustin, q̃ el, casi, q̃ es vna pintura imperfecta y q̃ desminuye lo que se va diziendo, se pone en los trabajos que san Pablo cuenta, y no en los bienes, porque estos

Rom. 8. *2. Cor. 4.* *Aug. super Psal. 48.* *2. Ad Cor. 6.*

son verdaderos, y los trabajos tan pequeños, q̃ son como pintados y figurados y diminuydos. Algo desto da a entender lo que Origenes dize, q̃ los trabajos, y penas desta vida, comparados con los del infierno, son como açotes dados sobre la ropa comparados a los que se dan en la carne desnuda: porq̃ quando en lo demas fuessen yguales, los humores gruessos hazen en esta vida menos sentible la carne de lo que estara quando resucite para el infierno, que en comparaciõ de lo q̃ agora es, sera como desnuda, y asi mucho mas sentible q̃ agora. Y esto se entiẽde deste genero de penas corporales, q̃ las q̃ alla son principales penas, ni tienẽ proporciõ con las de aca, ni cõparacion: porq̃ no se pueden alcançar del mas viuo y agudo entendimiento: Esta es la que los Teologos llaman pena de daño, que asi como los hõbres no entienden miẽtras dura esta manera de conocimiẽto q̃ agora tenemos quã gran biẽ y gozo sea ver a Dios cara a cara, asi no puedẽ alcãçar quãto mal sea carecer de su vista perpetuamente por sus pecados, y asi no es de las penas q̃ mas les atemorizan. Sobre lo qual dize el bienauenturado S. Iuã Chrysostomo. Los q̃ sabẽ poco, solo tienen por infierno el en q̃ se padecen penas sensibles, y este es el q̃ dessean euitar de su principal intẽto. Pero yo digo con toda asseueracion, q̃ seran mayores tormẽtos q̃ los del infierno, los que vna alma padecera en verse apartar y desechar de la gloria de Dios. Y en suma te digo q̃ esto es lo mas graue q̃ alli se padece, y lo que sobrepuja al mesmo infierno. Lo mismo dize en otros lugares, donde por nombre de infierno, entiende las penas sensibles. Porque si por infierno se entienden todas las penas del condenado, las principales son de las que hablo.

Origenes.

Chrysost. Lib. de reparatione lapsi, & lib. 1. de cõpunctione & sermone de miseria.

Otras vezes comparan y cotejã los santos los trabajos 2
cõ los q̃ el hijo de Dios padecio sin culpa por las nuestras,

que

que con el agradecimiento que ellos tenian a tan inestimable beneficio, como el de la redempcion, y con la profunda consideracion de la grandeza de las penas del Saluador en si, y de las circunstancias que las hazian mas insufribles, les parecia que las suyas dellos y las nuestras, no eran penas. A este proposito y con esta consideracion de-
Hebr. 12. zia S. Pablo. Considerad hermanos vna vez y otra aquel que tal contradicion padecio de los pecadores contra si, porque no desmayeys en vuestros trabajos, pues en ellos no aueys llegado hasta derramar sangre. En que da â entender y a considerar quan pequeños son los que padecemos comparados con la grandeza delos de Christo, a quiẽ de pura ternura y agradecimiento no nombra por su nõbre: y añade a este pensamiento, aquella palabra, de los pecadores, para que acordandonos que fuymos causa de aquellas penas, tengamos en las nuestras no solo paciencia, sino verguença y confusion: pues todas aquellas quan graues fueron se padecieron por nuestros pecados. Otras vezes las cotejan los santos con las que trae consigo el estado de la prosperidad, que son grauissimas, como lo afirma el que le prouò: y hizo, como quien podia, anatomia del, que fue Salomon sapientissimo, riquissimo, y hablò por su boca el Espiritu santo, y dixo, que todo era vanidad, y aflicion de espiritu, mayormente quando con la prosperidad viene daño de conciencia, que entonces es estado de gran tormento: cuya figura fue Cayn, que de
Iob 15. sonitus, &c. todos temia la muerte, y por el contrario se dize en la sagrada Escritura, segun el Caldeo, que quando alguno se quiere consagrar a Dios, ningun espanto subirá sobre su cabeça: dando a entender, que los que andan apartados de
1. Ad Ti. 6. Dios, andan en perpetuos espantos. Y esto ès lo q̃ S. Pablo dize, q̃ los q̃ dessean riquezas demasiadamente errarõ en la

Fê

Fê, y se emboluieron en muchos dolores, de los quales libra Dios a los buenos, y libres de pecado: pues comparados los trabajos que por Dios se padecen con estos perpetuos desassosiegos, son como sino fuessen trabajos.

3 Pero dado q̃ con estas comparaciones, o sin ellas fuessen los trabajos del Christiano en si muy grandes, la fidelidad de Dios los buelue pequeños: De quien dize san Pablo, que no permitira que seamos tentados ni trabaja- *1. Cor. 10.* dos mas de lo que nuestras fuerças pudieren, antes con el trabajo las dara mayores, para que le podamos lleuar. Lo qual san Dionisio en el libro de la celestial Hierarchia de- *Dionysio de celest. Hiero.* clara con vna comparacion: que assi como el bueno y piadoso padre sabiendo las fuerças de sus hijos, ni los trabaja demasiado, porque no desfallezcã, ni los dexa holgar por que no aflojen: assi nuestro padre piadoso Dios, que tiene conocidas y medidas nuestras fuerças, ni nos quita los trabajos, porque merezcamos, ni los da desmesurados, por que no desfallezcamos. San Iuan Chrysostomo lo decla- *Chrysost. hom. 4. ad popu.* ra por otra comparacion del musico, que las cuerdas floxas las aprieta, hasta que esten en proporcion, y afloxa las muy tiradas, porque no quiebren. Assi haze Dios. De manera, que assi como de la floxedad y remission nace el apretarlas, assi del auerlas apretado nace el afloxarlas: q̃ es gran consuelo para los que de la mano de Dios se veen en esta vida apretados y afligidos. Pero la comparacion que mas lo declara puso el mesmo Dios por el Profeta Esayas, donde dize a este proposito, para *Isaias. 28.* que el Profeta consolasse a los afligidos con trabajos, y aun a los que dessean padecerlos grandes por su nombre, dize, que no de vna mesma manera se han de trillar todas las semillas. Que el trigo que es rezio se ha de trillar con trillos y con carros, y los cominos y otras semillas delica-

das

das no assi, porque todo se desmenuzaria y haria poluos, sino basta cõ vna vara, q̃ de tal manera trilla, q̃ no la muele: y que assi hara su diuina prouidencia, repartiendo los
Deut. 22. trabajos, que a los flacos los embiara pequeños, y a los mas fuertes los mayores. De aqui mãdaua en la ley no arassen cõ buey y asno, porq̃ al paso del asno era mal empleada la fuerça d̃l buey, y al del buey era fatigar las del asno,
Matth. 15 y en el Euangelio, a vnos despedia cõ aspereza, buscãdole ellos, como a la Cananea: a otros buscaua el y atrahia con regalos y les combidaua con la salud del cuerpo y del alma: porque los vnos eran fuertes y los otros flacos. Y a los Apostoles antes de la venida del Espiritu santo, no cõsintio que fuessen muy afligidos por ser flacos: y por esto
Matth. 9. dixo, que no podian ayunar mientras el esposo estuuiesse presente, que en ausentãdoseles, ayunarian. Y assi fue q̃ despues, q̃ el subio a los cielos, y el Espiritu santo vino sobre ellos (que fue confirmarles y fortificarles para padecer) començaron de veras sus ayunos, sus trabajos, sus destierros, peregrinaciones, y persecuciones. De aqui nacio tambien, que dos moços que quisieron seguir al Redẽ-
Luc. 9. tor, al vno mando, que boluiesse a sus padres, y al otro no le dio licencia para yr a despedirse dellos. Porque como declara san Gregorio el vno tenia fuerças para resistir a los ruegos de sus parientes, y el otro quiça por las pocas que tenia, no bolueria. Assi que al q̃ mas fuerças tiene mayores trabajos le dan, y al q̃ menos, menores, Que es lo que san Sixto dixo a san Lorenço, lleuandole al martyrio, quexandose le san Lorenço porque le dexaua desamparado, yendo sin el a padecer: Respondio, No te dexo hijo, ni te desamparo, sino que para de aqui a tres dias te estan guardadas mayores peleas: yo como viejo recibo mas ligera pelea, pero a ti como a esforçado man-

cebo

cebo te aguarda mas famoso triunfo del tirano. Esta es la medida con que dize Dauid que Dios mide las lagrimas, y esta es la razon porque los trabajos se llaman caliz, y por otro nombre se llaman, juyzio, en la sagrada Escritura: porque no ay medico ni boticario, que tan en fil y con tanto tiento pese ni mida vna purga, cōforme a la necessidad y fuerças del enfermo, como mide con las nuestras el trabajo nuestro buen padre y medico de nuestras almas: el qual oficio de nadie le quiso fiar, sino de sus propias manos, ni el demonio se ha atreuido a dezir, que el reparte y da los trabajos a quien quiere, ni como quiere, como lo dixo de los bienes y reynos del mundo al Redemptor, ni osò tocar en la persona ni hazienda de Iob, sino dexolo a Dios, a quien està reseruado, diziendo: Tocalde vn poco. Tocale tu Satanas, pues tan poderoso eres, y tāta ganancia tienes de hazerle mal. No tengo licencia, ni aun tiento para saber quanto le tengo de afligir: porque Dios no le toca para hazerle mal, sino lo necessario, para gloria suya y bien del atribulado, y esso no se yo quanto es, y por esso no tengo licencia.

Psal. 74. Calix in manu domini, &c. Matth. 20 Potestis bibere calicem, &c. Ezech. 14 Hæc dicit dominus quoniā, & si 4. iudicia mea pessima gladiū & fames, & bestias malas & pestilentiam in misero in Hierusalē, &c. Matth. 4. Iob. 2.

4 Pero aqui se ha de aduertir, que quando tantas vezes y por tantas comparaciones dezimos que Dios mide nuestros trabajos con nuestras fuerças, de manera que al flaco aflige poco, y al de mas fuerças carga la mano en su aflicion, no se ha de entender de las fuerças naturales, porque con estas solas, ni aun vn buen pensamiento podemos tener, como san Pablo dize, quanto mas sufrir trabajos: sino entiendese de las fuerças de la gracia y fauor de Dios, que nos da para sufrirlos por su nombre. Assi como quando el Euangelio dize, que vn hombre noble auiendo de partirse a vna peregrinacion, llamò sus criados, y repartio entre ellos sus bienes, para que entre

2. Cor. 3. Luc. 19. Matth. 18

tanto della negociassen: dio a vno cinco talentos, a otro dos, a otro vno, repartiendo a cada vno segun su propria virtud y valor, que fueron los oficios, cargos y gracias de su Yglesia, no se entiende segun la virtud natural de cada vno, que seria contra lo que la santa Fê Catolica nos enseña: sino segun la que tienen los perlados y los demas que entran en este repartimiento, por la gracia y fauor del mesmo Dios: segun en otra parte lo declara san Pablo, diziendo: A cada vno de nosotros fue dada la gracia segũ la medida del don de Christo. Habla de los perlados, pastores y Doctores y otras personas apostolicas de la Yglesia, y a los oficios llama gracia. Pues como dize en la parabola, segun su propia virtud? Todo es vno: porque la propia virtud que quiere dezir, la virtud particular de cada vno, fue gracia y dõ de Iesu Christo nuestro Señor: porq̃ segun la natural, ningun oficio destos pudiera ninguno dellos hazer. Asi se ha de entender aca, que mide Dios los trabajos, que por gracia y misericordia suya nos embia, como aculla los oficios, segun las fuerças de cada vno no naturales, sino las que su magestad comunica para padecer aquel trabajo: sin las quales, y muy bastantes, nunca le embia. Y esta es la fidelidad que san Pablo dize, que nũca consentira que seamos tentados mas de lo que pudieremos. Estas son las dos alas que en el Apocalypsi se dieron a la muger perseguida del dragon, para que pudiesse volar y escaparse de el. Este es tambien el trono de Salomon, donde auia leones y manos: leones, para afligirnos y despedaçarnos, y manos, para socorrernos y librarnos dellos, ygualando la fuerça y socorro con su braueza. Grã espãto pone al q̃ esta a la orilla d'la mar, ver como se traga vn poderoso rio, q̃ parece q̃ alli es su fin para nũca correr mas: pero por las secretas vias de la tierra, y por donde no

Epes. 4.

1. Cor. 10. *Fidelis Deus, qui non patietur vos tẽtari, &c.*

Apoc. 12.

3. Reg. 10.

alcança

alcança a ver el que vee rio como le sorbe la mar, la mes- *Eccles. 1.*
ma mar embia agua bastante para q̃ no desfallezca el rio. *Flumina*
Assi lo dize el Sabio, porque assi como conuiene para vn *intrant in*
fin que el rio sea tragado, assi para otro conuiene q̃ nun- *mare, &*
ca falte en el agua. Assi Dios, quando para los fines de su *mare non*
diuina prouidencia parece que con trabajos se traga los *redundat,*
hombres, entonces prouee secretamente de interiores *&c. vsque*
fuerças para lleuarlos: porque lo vno y lo otro conuiene *vt iterum*
para gloria suya y prouecho nuestro, y assi lo promete por *fluant.*
el Psalmo diziẽdo del Iusto, quãdo cayere no se lastimarà. *Psal. 36.*
Y dize otra traduciõ, quãdo comẽçare a caer, no caera, por *Felix cum*
q̃ Dios tiene su mano debaxo. Assi como quãdo vno esta *cæperit ca*
hincando vn clauo en vna pared, con la vna mano le da el *dere non*
golpe, y con la otra le tiene, porq̃ no cayga: assi haze Dios, *cadet.*
figurado por la çarça de Moysen que ardia y no se quema
ua ni consumia, porque estaua Dios en medio della. En q̃
significò Dios a Moysen, que aunque los de su pueblo se *Exod. 3.*
auian de arder en trabajos, malos tratamientos, y persecu
ciones, pero que no pereceriam: porq̃ el mesmo Señor esta
ua y andaua en medio dellos. Por lo mesmo figurò, q̃ por
estar en medio del justo, por su gracia y fauor, no podra
ser consumido con trabajos, por graues y fuertes que sean.

Y es mucho d̃ notar, para mayor cõsuelo de los q̃ padecẽ, 4
q̃ no se contenta Dios cõ prometer y dar fidelissimamẽte
fuerças yguales al trabajo, sino q̃ para q̃ el pelear y vencer
sea mas facil, las da mayores q̃ el mesmo trabajo con mu-
cha ventaja. De suerte, q̃ a esta quenta quanto mayor es el
trabajo q̃ nos embia, tanto es por esta parte mayor la mer
ced, por la gracia y fauor q̃ en las fuerças se sientẽ mas auẽ *Iob. 13.*
tajadas, q̃ para los pequeños: y siempre se declara esta vẽ- *Et si occi-*
taja en el esfuerço de los santos. El santo Iob despues de *derit me*
tantos daños y aduersidades, que sabia y confessaua venir *sperabo,*
&c.

Y de

de mano de Dios, no contento con auerlos padecido, y padecerlos con tan exemplar y admirable paciencia dixo: Aunque me mate no perdere la esperança que tengo de su misericordia. Y esto mesmo se da a entender en aquel gran esfuerço que tenia puesto en san Pablo, quando aquel Profeta Agabo le dixo, que le auian de prender y echar en cadenas en Ierusalem: por lo qual con lagrimas le rogauan los presentes Christianos, que no fuesse por entonces a la ciudad. Respondio con grande espiritu diziendo: Que hazeys hermanos? que llorando me quebrantays y afligis el coraçon? Sabed que estoy presto, no solo a ser preso y encadenado en Ierusalem, sino a morir por el nõbre de IesuChristo. Claro parece de la historia que no murio en aquella ocasion, y pues este esfuerço no podia venir sino del cielo, luego de ahi se saca, que tenia esfuerço mayor que para el trabajo presente. Y de
1. Cor. 10. aqui podemos sacar, que siempre y en todos sera asi. Y asi con su hecho en este lugar, se declara san Pablo en el que primero diximos, que no consentira Dios que sea nadie tentado mas de lo que puede: y no solo esto sino que en la tentacion proueeria ganancia en las fuerças, para que mejor se pueda lleuar: lo qual en dezir, ganancia, entiende que no se contenta con darlas yguales, sino darlas sobradas y auentajadas, como dize en otra parte: Asi como crecen las pasiones por Christo en nosotros, asi por el
2. Cor. 1. mesmo Christo y por sus meritos se nos da con sobra y abundancia nuestra consolacion. La qual se entiende, no que vaya creciendo el esfuerço y consuelo a la medida del trabajo, antes sobra mucha fuerça para vencer facilmente el presente, y queda en abundancia para los que vinieren. Y asi vemos que mientras vno esta mas trabajado, mas rico esta de esfuerço, y mas fuerte en vencer los

trabajos

trabajos que sobre vienen, saliendo siempre con ganancia de la pelea: no solo por la condicion de los trabajos, deq̃ en el libro passado se dixo, sino por la gracia y fauor de Dios, que haze mayor a los que mas padecen. *Lib. 3. d. 6.*

De aqui pueden los que persiguen a los buenos tomar escarmiento, porque no solo (aunque mas en este oficio trabajen) no saldran con su pretension, mas saldran cada vez los buenos con mas ganancia. Y como dize Dauid, no permitira Dios que dure mucho la dura vara y el poder de los malos para afligir a los justos y turbarles su paz. De suerte, que no vendra el justo a desfallecer y echar mano y estenderla a cometer algun pecado. Y este consejo dio el Sabio a los tales, que tratan de inquietar y afligir a los justos, por ver el cuydado que Dios tiene de defenderlos y sustentarlos en sus fuerças. No andes dize, acechando, ni pienses hallar pecado en casa del justo, ni le alteres su paz y quietud, pensando enflaquezer sus fuerças con mucha persecucion y trabajo: porque aunque cayga infinitas vezes al dia en el, luego se leuanta: que si fuera malo, cayera para su mal, agora que no lo es, cae, y se leuanta con mas fuerças. Y la causa original desto, dize Dauid, es que guarda Dios y tiene cuydado de los huessos de los justos, que son la fuerça del cuerpo: Para que de ahi entendamos, que les da y guarda la del espiritu para padecer por su nombre, y para que no caygan en el trabajo, y quando fueren perseguidos y inquietados. 5

Psal. 124. *Prouer. 24. Ne insidieris, & quaeris, &c. vsque malũ. Sic explicat Aug. 11. de ciuitate. c. 31. Psal. 3.*

6 Y pues ansi es, que la grandeza o pequeñez del trabajo nunca se mide sino conforme a las fuerças del que le padece, que no aura quien diga, que para vn valiente y robusto soldado es trabajo lleuar en la mano vna espada, qual lo seria para vn niño de tres años o quatro: y vemos que

por la gracia de Dios son las fuerças, que para padecer nos embia, no solo yguales cõ el trabajo quãto se ha de sufrir, sino sobradas y auentajadas, claro parece que los trabajos no solo comparados con los del infierno, ni solo puestos delante de la gloria, que por padecerlos esta prometida, ni con otro respecto ninguno de los dichos, aunque con ellos se amansan mucho, sino en si, y para las fuerças que para ellos tenemos, son pequeños y desiguales a ellas. Lo qual es gran consuelo, pues ellos son necessarios, y quitandose lo que sobra a las fuerças, o recibiendolas sobradas, sino se quita dellos (que siempre Dios haze la vna de estas dos cosas) quedan para qualquier afligido facilitadas. Porque assi como la madre por el regalo y salud de su niño le viste y embuelue a la lumbre, y quando esta es demasiada para las carnezitas tiernas, pone la mano delante para defenderlas del demasiado calor: assi haze Dios, que para nuestro bien y salud nos viste al fuego de la tribulacion, y quando esta es rezia, pone delante la mano de su fauor: el qual es tan grande, que con ventajas vence al trabajo, y templado lo vno con lo otro resulta en regalo del que padece. Lo segundo se sigue, quan engañados viuen los que con instancia piden a Dios, les quite o aliuie los trabajos: pues con quitarselos se priuan del fauor y gracia que de su mano auian de auer para sufrirlos, allende del merito que por padecerlos pierden. Por lo qual dezia san Pablo, De buena gana me holgare y pre-
2. Cor. 12. ciare en mis flaquezas y trabajos, a trueque de que more en mi la virtud de Christo. Y aunque el viuir con pocos parece consuelo, y dello dan los imperfectos gracias a nuestro Señor, pero en tener los pocos, segun lo dicho, se parece y descubre su imperfeccion y estado de muy principiantes en la virtud y seruicio de Dios. De donde nacian

nacian aquellas heruorosas oraciones de aquellos grandes santos que continuamente pedian a Dios trabajos y tribulaciones, para padecer por su nombre, confiados en el, que con su gracia auian de salir dellos, no solo sin perdida mas con gran ganancia y merito de la vida eterna.

DISCVRSO SEGVNDO DE LA SEgunda razon que consuela al afligido, que es que los trabajos se mudan y passan breuemente.

POcos años es necessario auer viuido, y leydo pocos libros, y andado menos tierras, para entender quan mudables son todas las cosas desta vida, assi prosperas como aduersas, y quan poco duran: Porque todas ellas juntas y cada vna por si son vn libro que nos enseña esta verdad. Porque assi como todo el mundo anda en perpetuo mouimiento, assi lo andan sus partes: y assi como el tiempo se muda, antes es vna perpetua mudança, segun su difinicion, fundado en el primer cielo, que nunca para, antes en el no parar del cielo: No es mucho que assi lo seã todas las cosas a el sujetas. Con esta consideracion nos amonesta el Sabio, que en el tiempo de la prosperidad (que alli llama tiempo de pecados por las ocasiones dellos, que entonces ay muchas) no nos durmamos: porque assi como desde la mañana a la tarde se muda el tiempo, assi se mudan las cosas, cuya mudança es muy subita y apressurada delante de los ojos de Dios, q̃ es el que con su poder y sabiduria las muda. Esta mudança nos quiso significar el Profeta Zacharias en aquella variedad que vio de cauallos, vnos bermejos, otros negros, otros blancos, otros de varios colores. Dando a entender 1 Eccle. 18. à mane vsque ad vesperam mutatur, &c. Zacha. 6.

q̃ està el hombre vnas vezes contento, ora triste, ora rico, ora pobre, ora sano, ora enfermo: assi los cauallos rufos o bermejos significã grã riqueza y cõtento, los negros, luto y tristeza de la perdida de aquella: los blãcos, negros, morzillos, y alazanes, la variedad del mũdo, q̃ no ay cosa en el firme ni cõstante. Esto mesmo nos enseñan las cosas todas naturales, y artificiales, el sol, q̃ cada dia nace y muere: este mesmo dia a quien sucede la noche: este dia y noche, vna vez grandes, otros pequeños: la luna cada dia de su figura, la tierra que parece la mas constante, en verano hermosa: en Estio seca: los arboles vna vez verdes y floridos, otra desnudos y deshonrados, las aguas de los rios corriendo, la de la mar bolteando a vna y a otra parte, los edificios vnos viejos, y otros nueuos, otros caydos, otros renouados: los hõbres ayer niños, oy viejos, mañana muertos. Por el mesmo rasero vã las fortunas delos hõbres, la salud, los linages, los estados los señorios, los imperios, todo como arcaduzes de noria, vnos llenos, otros vazios, vnos subẽ, otros baxan, vnos se quiebran otros se renueuã, y al cabo todos se hunden y acabã: sino q̃ como no tenemos presente mas de nr̃o siglo y pocas leguas de tierra q̃ alcãçamos a cõtratar, no lo cõsideramos como ello es: aunq̃ para tenerlo biẽ entẽdido esto bastarà, pues en todo tiẽpo y lugar dã las mesmas cosas priessa a la consideracion. Ni es necessario para este efecto traer en las manos las historias antiguas, ni al tirano Dionysio, q̃ despues de auer viuido en tanta grãdeza, fue des hõradamẽte echado de los Siracusanos, y desterrado a Corinto, donde vino a tãta miseria, q̃ viuia de tener escuela de mochachos: Ni a Belysario, q̃ despues de tã famosas hazañas, y auer sujetado a los Vãdalos, y librado a Roma de los Barbaros valerosamẽte, al fin le fuerõ sacados los ojos, y viuia de limosna, pidiẽdola como los demas

pobres,

pobres por las calles y caminos: ni a Mitridates, q̃ tã poderosamẽte puso en aprieto quarenta años a Roma, vino al cabo a matarse a si mesmo: ni es necessario traer a Iulio Cesar, q̃ despues de vẽcido Põpeyo, auiendo triũfado tan gloriosamente de Frãceses, Alexãdrinos, Griegos, Africanos: y Españoles: en medio de su gloria fue muerto de sus amigos fingidos. Y desta suerte se podian traer millares de casos desastrados, y mudanças de fortuna, aun mas acercados a nr̃os tiempos. Pero bastan los que cada dia vemos en ellos. Y de los vnos y de los otros fue expressa pintura la estatua de Nabucodonosor, cuyo cuerpo, aunq̃ todo el era cõpuesto de reynos, imperios, poderios y riqueza, de oro y plata: pero todo estriuaua en pies de barro, que dezia la sujeciõ a incõstãcia y variedad. Asi q̃ todas las cosas estã sujetas a esta, ora prosperas, ora aduersas, q̃ es grã cõsuelo para los buenos y̓ sieruos de Dios, en q̃ hazẽ grã ventaja a los malos, q̃ de la mudãça de las cosas se descõsuelã, por la poca firmeza q̃ veẽ en los bienes en q̃ adorã: pero los buenos se cõsuelã della: porq̃ no los quierẽ, y d̃la de los males porq̃ no les durã. De aqui es, q̃ aũq̃ Dios antiguamẽte muchas vezes castigaua a su pueblo por sus pecados, muchas les cõsolaua cõ esta razõ de sus castigos: como parece especialmẽte en Ieremias dõde se quẽta, q̃ teniendo el rey Sedechias preso al Profeta, porq̃ predicaua publicamẽte y a bozes, q̃ todos auiã de yr cautiuos a Babylonia: dizele Dios, Mira Ieremias tu tienes vn pariẽte muy cercano, q̃ se llama Anamael, embi-le a llamar, y cõprale vna heredad q̃ tiene aqui en el termino de Ierusalem, y haz tu carta de vẽta cõ testigos y firmeza, y despues d̃ cerrada y sellada metela en vn cãtaro de barro, dõde se pueda guardar. Hizolo asi el Profeta. Quien le viera por vna parte predicar la cautiuidad general de todo el pueblo, y por otra comprar

Dan. 3.

Hiere. 32.

heredades. Sáto Dios, estos hõbres no hã de yr cautiuos, y lleuar sus mugeres, y hijos, y las haziendas y riq̃zas? como ay compras y ventas? quien ha de dar vn real por las tierras y heredades, pues hã de salir tã presto dellas? Lo segũdo ya q̃ Señor mandays hazer escritura firme, para que la mãdays guardar en cãtaro de barro, sino en cosa mas firme q̃ la conserue? Respondese, que quiso Dios consolar al pueblo, con q̃ la cautiuidad no duraria mucho tiempo, y que assi se podian hazer de las haziendas rayzes cõpras y ventas: y assi mesmo, que la hazienda comprada y el derecho della se ponia en vn cantaro de barro, quebradizo, porque assi son los bienes y cosas desta vida, sin seguridad ni firmeza: oy las vemos leuantadas a lo alto, mañana por el suelo, y assi sujetas a las demas mudanças.

2 Poniẽdo los antiguos los ojos en esta cõsideraciõ, pintauan la fortuna sobre vna piedra redonda, q̃ nunca cessaua ni paraua de andar, ya lo alto estaua a baxo, ya lo baxo en lo alto. A lo qual aludiendo Cicerõ en el libro de natur. deorũ dize, q̃ no ay cosa en el mũdo mas cõtraria a otra q̃ los bienes deste mundo, a la firmeza dellos. Y Boecio en los libros de cõsolaciõ, dize q̃ pẽsar estoruar esta mudãça, es ponerse a detener vna rueda q̃ cõ impetu se mueue al rededor. Grã locura seria de el q̃ fuesse a vn molino o aceña, y quisiesse prouar a detener la rueda, q̃ cõ tãta fuerça y velocidad se mueue. Assi es el q̃ piensa tener en esta vida alguna cosa firme, porq̃ todas caminan y se mudan con grã de impetu y ligeraza, ora sea pspera, ora aduersa. Ya esto alude el Apostol Sãtiago, quãdo hablando en su canonica de los males q̃ la lẽgua causa, dize, q̃ inflama y enciẽde la rueda del nacimiento, q̃ es ꝺla vida del hõbre, q̃ es ni dexar roso (como dizẽ) ni velloso, bueno ni malo, todo lo muda y destruye la lẽgua, y le pega fuego. Dõde se vee q̃ a la vida del

Cice. li. 2. de natura deorum. Boetius li. 2. de conso la. prosa secunda vol uentis rotæ impetũ detinere conaris.

Iac. 3.

del hõbre llama rueda por su incõstãcia, la qual causa el mouimiẽto del cielo, q̃ como vn torno esta siẽpre hilando los dias della, si no, diga cada vno las mudanças que despues que se acuerda han passado por la suya: no ay Proteo mudado en tantas figuras, ya enfermo, ya sano, ya cõtento, ya triste, ya enojado, ya sossegado y pacifico, ya temeroso, ya esforçado y animoso: de donde algunos Filosofos vinieron a pensar y a afirmar, que fuymos todos criados de agua, que siempre està en perpetuo mouimiento, como parece en los fluxos y refluxos del Oceano: Y por esto aquellas dos mugeres que en diuersas ocasiones quisieron persuadir a Dauid. La vna, la reconciliacion de su hijo Absalon, la otra, el desenojo contra Nabal Carmelo su marido, echaron mano desta razon, que todas las cosas se mudan, y que tiempo tras tiempo viene, y que podria venir alguno en que el Rey se viesse con necessidad, como agora la tenian otros del, que para esta y otras muchas cosas es gran remedio esta consideracion, porque cõ ella se estiman las cosas en lo que son, y se descubre que valor tenga. Entre otras cosas buenas, que en defensa de su inocencia dezia el santo Iob, dezia, Plega a Dios que esto y esto me venga, si tomè jamas contento con mis riquezas, aunq̃ tenia muchas ganadas por mis manos: y si mirè al sol quando mas resplandecia, y la luna quando se mouia con su claridad, blanca y hermosa, plateando toda la tierra: lo qual aunque comunmente lo entienden de la idolatria de q̃ se laua este santo las manos, como parece en el contexto de la letra: pero san Iuan Chrysostomo lo declara a nuestro proposito, que quiere dezir Iob, Si tuue jamas contento con mis riquezas, entendiendo y considerando que poca firmeza tenian, y quan perecederas eran y caducas, haziendo quenta, que si el sol y la luna, y las estre-

2. Reg. 14. 1. Reg. 25.

Iob. 31. Si latatus sum cum multis diuitijs meis &c. vsque clare.

Chrys. to. 5. ho. cum Sartoninus, & Aurelianus acti essent in exiliũ.

llas con ser tan perpetuas en su ser y su luz, las veo mudarse, nacer y ponerse cada dia: gran locura seria tener las cosas terrenas por firmes y constantes: Assi que por esta razon ni quando las tenia recebia contento, ni quando las perdia me congoxaua, porque sabia bien q̃ esta era su naturaleza. Todas estas palabras son de san Iuan Chrysostomo, y otras a este proposito de grã dotrina y cõsideraciõ.

3 Sirue por el consiguiente esta consideracion para consuelo en los trabajos, sabiendo que estando la vida en perpetua mudança, no le faltarà la suya al trabajo: la qual no puede ser sino para el descanso, y en el mayor trabajo, està mayor y mas cierto este remedio. De aqui consolaua el otro a vno que tenia vn grauissimo dolor de hijada, diziẽdole, que esto tenia dẽ consuelo, que no podia mudarse en otro mayor, presuponiendo que auia de mudarse. De aqui llamaua san Pablo, momentanea a la tribulacion: y san Pedro en su Canonica dezia, Y agora si fuere necessario padecer de tristeza vn poquito de tiẽpo: Para prouar y afinar vuestra paciencia, como el oro, para q̃ parezca y se conozca para gloria y hõra de nuestro señor Iesu Christo, &c. Por lo mesmo vn mal tan largo como la cautiuidad de Babylonia, lo llama Dios mal de vn punto, diziendo, Por vn pũto te desamparê, al parecer de los hombres, pero yo te tornare a juntar y reduzir con grãdes y largas misericordias: Otra vez llama poquito y momento por Esayas, al tiempo de la indignacion, especialmente quãdo le passamos en nuestro oratorio recogidos, como alli dize: Desta breuedad en los trabajos q̃ nos embia, dize Dios en muchas partes, que tiene grã cuydado y prouidẽcia, de vn linage dellos dize, q̃ no dexarâ el poder y vara de los malos mucho tiempo sobre los buenos, porque con esta sujecion y tristeza ocasionados, no vengan los buenos a estender

2. Cor. 4. 1. Petri. 1. Modicum si nunc oportet cõtristari, &c.

Isai. 54.

Isai. 26. Vade popu lus meus, &c. abscõ dere modi cũ ad momẽtum do nec transeat indig

der

der las manos a los pecados. Esto dio tambien a entender quando embio a Esayas a anunciar la muerte al Rey Ezechias que estaua enfermo, que al salir, no auia llegado bien a la escalera quando le manda boluer a consolarle. Pues si comparamos los trabajos con los tormetos del infierno, alli se vee mas claro, como los de aca son presurosos y ligeros, que se nos dan para escusar aquellos. En las diuinas letras son los desta vida cõparados a arroyo q̃ passa presto, como en el Psalmo que dize, que Iesu Christo viuiendo entre nosotros, en quãto era caminante, beuio del arroyo, esto es, de los trabajos, que passan como arroyo: pero los del infierno son cõparados en el libro del Apocalypsi, a estanque, diziendo, q̃ la muerte y el infierno fueron echados en el estãque de fuego, que es el infierno: Porq̃ assi como el agua del estanque nũca passa ni corre, ni se muda ni falta gota: assi aquellos tormentos en toda la eternidad, ni passan ni menguan, siempre se estan en vn mismo ser, en que la eternidad dellos se da a entender que es vna de las mayores penas y tormentos que ellos tienen, quando tienden los ojos por aquella immensa eternidad, sin hallar ni topar fin, ni remate, ni aliuio, en faltarles vna gota dellos: y en los de aca al contrario, el pensar que se hã de acabar, y presto, como passa la auenida de vn arroyo en tiempo de vna tempestad: es gran consuelo para el trabajado y afligido, aunq̃ no fuesse sino como san Iuã Chrysostomo dize, Los trabajos de aca ellos mesmos se van acabando, y quando menos, se acaban con la muerte, que causan en el que los padece, que lo acaba todo. Alla (dize este bienauenturado santo) en el infierno, no ay muerte ni fin, sino los dolores y la prolixidad corren a las parejas: y aũ en los de aca ay otro consuelo, que la prolixidad, quando duran algo, endurece y haze callos, y assi son siẽpre menores,

natitio. Psal. 124. Nõ relinquet Domi nus virgã peccatorũ super sortem iusto rum.

Isai. 37.

Psal. 110.

Apoc. 19. Mors & infernus missi sunt in stagnum.

Chrys. ho. 49. ad populum.

como parece en los hechos a enfermedades, a quartanas, a poca vista, o pocos dientes y muelas, que el mucho tiempo les aliuia la pena: y asi mesmo los galeotes, que al principio sienten tanto el rebenque, a cabo de algunos años, aun salen de mala gana de aquella vida, tan mudados estan de parecer y sentimiēto: pero en el infierno siempre tiernos, siempre nueuos, siempre sentibles, y nunca aliuiados ni consolados: de manera, que por todas partes queda el consuelo de nuestro trabajo en pie, con el pensamiento de acabarse presto, y sino le tenemos, es por nuestra impaciencia, y poco sufrimiento, y menos consideracion de la naturaleza de las cosas que por su inconstancia las gustosas lo son menos, y las penosas no lo son tanto, y a vezes lo son nada.

¶. §. 2. De otra razon porque los trabajos son breues, porque la vida lo es.

4 DE las palabras del bienauenturado san Iuan Chrysostomo, quando dixo, que a lo menos eran los trabajos desta vida breues porque ella lo es; tome ocasion para tratar esta razon, considerando en esta segunda parte del discurso, quan breue es esta vida, para que quando los trabajos no tuuieran otro consuelo, se vea quan grande es este para los que los padecen: del qual san Agustin vsa para consolar de los trabajos. Para aueriguar pues, quan corta es nuestra vida, y quan sin pensar se passa, ni son menester libros, ni mirar lo que los autores dellos destosintierō, ni preguntar en que pararon los principes y reyes, que mas larga se la prometian y procurauā, ni que se hizieron los Filosofos, los Sabios, los Poetas famosos, los Capitanes y soldados, que tantas batallas gana-

Aug. Psal. 36. ibi & adhuc pusillum, & non, &c.

ron,

ron, allanaron los montes, abrieron los caminos, sujetaron las gentes, ni que se hizieron las armas, municiones y lecontras, ninguna cosa es necesaria; sino despues de auer considerado sola la mudança que nuestra propria muerte ha hecho en tan breue tiempo en nuestras mesmas personas: las quales va desde el principio comiendo y acabando, remitiendo la virtud, y afloxando las fuerças, señalando el rostro con canas, y rugas, y falta de dientes y de vista: porque lo que da de espera para acabarnos, no lo quiere dar sin logro, cobrando de nosotros poco a poco cada año, y muchas vezes a mas cortos plazos las cosas dichas: de manera, que quando ya viene por nosotros, a penas halla que lleuar, sino la triste vida. Assi, que despues de considerado esto, passe adelante la consideracion, y eche de ver quã en breue nos ha lleuado de delante de los ojos a nuestros padres y hijos, hermanos y tantos amigos, y a nuestros conocidos, que con su florida edad parecian immortales. Cada vno quente en su pensamiento y memoria, los que le tocan, y los que ha conocido, y dira, Que se hizo mi padre? mi madre? mis hermanos? mis vezinos, fulano y fulano q̃ yo conoci? fulano que gouernaua? &c. y hallarâ q̃ sin passar por Salamãca ni Paris, ni abrir libros, ni aguardar para ello mas predicadores, los mesmos defuntos, las mesmas mudanças lo seran desta verdad, que la vida es breue: y de quien dize Iob, que el hombre nacido de muger, viue poco tiempo, y esse lleno de miserias, y que huye ligero como vna sombra, y nunca mientras viue permanece en vn mesmo ser. Ni se le hara dificultoso de entender a Dauid quando dize, que puso Dios sus dias medidos, esto es, tassados y breues: ni para lo que es persuadirse vna vez esta verdad, es necessario saber leer ni reboluer libros santos ni profanos, porque no ay nacion por barbara que sea,

Iob.14. Homo natus de muliere breui viuens tempore, &c.

Psal. 38. Ecce mensurabiles posuisti dies meos, &c.

ſea, que ſin auerlos leydo ni viſto, no la confieſſe, y la predique con varias ſentencias y comparaciones, vnos dixeron que ſomos como fabula, otros como gorgorita de agua quãdo llueue, otros heno, otros hojas de arbol: loqual *Homerus.* dixo Homero con tanta propriedad que contentò mucho a vn Filoſofo, porque quadra por muchas razones. La primera, porque no ay coſa mas mudable que la hoja del arbol, de dõde ſe dixo, que no ſe mueue vna hoja de vn arbol ſin la voluntad de Dios, por ſer la coſa que mas facilmente ſe mueue con qualquier vientecito por pequeño q̃ ſea: aſsi es la vida del hombre, que con cada nonada proſpera, o aduerſa, luego ſe turba y mueue de ſu quietud de *Pſal. 38. Verumtamen vniuerſa vanitas, &c.* coraçon. El Pſalmo dize, Ciertamente el hombre que viue es vn monton de toda vanidad, y todo ſe paſſa en farſa, o figura, y aſsi ſin propoſito ſe turba. Otra traducion dize, Ciertamente liuianiſsima y vaniſsima coſa es el hombre, y mas vana que la miſma vanidad: Porque como vna imagẽ vana, y vna ſombra ſin coſa firme ni eſtable, anda en eſte angoſtiſsimo carril deſta vida. Tras eſto viene la cõparacion por la propiedad del ſuceder las hojas vnas a otras, y la poca memoria que queda delas paſſadas, y el nacer, y crecer, y caer las preſentes, como los hombres, tan a prieſſa, quedando ſiẽpre poco mas o menos, el meſmo numero: y aſsi en ellos como en ellas ay variedad, q̃ no caẽ todas juntas, vnas preſto, otras tarde: aſsi ay entre los hõbres muertos en diuerſas edades. Otros dizen, q̃ nueſtra vida es humo, otros ſombra. Los malos que ſuelẽ reyrſe deſta ſentencia, por parecerles q̃ tienẽ experiencia de lo contra- *Sap. 9. Trãſierũt omnia tan quam vmbra, &c.* rio, la vienen a confeſſar en el infierno: alli la comparan a ſombra, q̃ en vn inſtante nace, y en otro muere: y ſu vida y ſer, es no ſer: Cõparanla los meſmos, a correo q̃ paſſa cõ grã prieſſa, y aun adezir las nueuas no quiere parar: a agui

la que no dexa rastro en el ayre: a nauio q̃ no le dexa en el agua: al fin viene a dezir, que antes se vieron muertos que nacidos: assi que juzgan no auer viuido, por la breuedad con que viuieron. Los santos y la Escritura vsan de otras muchas comparaciones, para significar esta breuedad, cõparanla a ceniza, que con vn soplo desparece, a imagen q̃ no tiene mas de aparencia, humo que el viento breuemẽte le deshaze: agua que corre y nũca buelue: telas de araña que con vn soplo se deshazen: rastro de nuue que el sol cõsume en vn punto: flores del campo que a la tarde estan marchitas: heno que presto se seca, espuma de la mar que la tempestad prestamente junta y aparta: tela que se corta: nauios que lleuan fruta, que van a priessa a todas velas: porque la fruta no se pudra, o porque en passando no dexan mas que solo vn olor della: a gota de agua comparada con la mar: a sueño breue de las guardias, o centinelas, en quiẽ la noche se reparte. Al fin la sagrada Escritura dize a los martyres que claman, pidiendo vengança de su sangre, Esperad vn poquito, hasta que el numero de vuestros hermanos este cumplido. Pues si lo que ay desde entonces al dia del juyzio es poquito, que sera la miserable vida de vn hombre: Assi, que por vna parte la experiẽcia, por otra la confession de los malos, por otra la de los Filosofos, por otra la de los santos y la Escritura, conuienen, en que la vida del hombre es breuissima y miserable.

Psal. 89. Et custodia in nocte quae pro nihilo, &c

Apoc. 6.

§ La razon desta tan encarecida breuedad, parece que da en diuersas partes la misma Escritura sagrada, porque en vna parte della nos dize, que todos vamos corriendo y con grande priessa a la muerte: Y en otra, que ella viene con grande priessa en nuestra demanda. Si vn caminãte quiere alcançar a otro en vn camino, toda via tarda en alcançarle, porque el otro va como huyendo, porque

2. Reg. 14. Omnes morimur, & quasi aqua dilabimur

no le alcance: y aunque se da priessa el que va en el alcance del otro, tarda en ganar lo que el delantero va ganando de ventaja: pero si lo que ha de alcançar el primero es cosa fixa, como vna ventana o torre, no tarda tanto, porq̃ la vẽta no huye ni gana tierra: pero para juntarse este caminante con otro que viene contra el por el mesmo camino, menos tiempo es menester, porque ambos ayudan a la priessa del juntarse, y mucho menos seria necessario, si ambos caminassen a priessa, y corriendo, como acaece en los correos de a cauallo que se encuentran, que a penas se descubren el vno al otro en el camino, quando estan juntos, y desparecen: y en los justadores, que a penas hecha la señal han partido del puesto quando se han encontrado.
2. Reg. 14. Pues la diuina Escritura nos pinta como justadores con la muerte, con gran velocidad: porque de nosotros dize, q̃ partimos para ella, como vn arroyo de agua, o rio, el qual vemos que corre con tanta velocidad, que a penas se conoce en la tierra otra mayor: porque aunque vn rio vaya manso al parecer (en que tambien es semejante a nuestra vida, porque acaece estarle mirãdo, y assomar por la parte alta del rio vn corcho sobre el agua, y caminar al parecer tan despacio, que no llega a nosotros en media hora, ni se desparece en otra media) pero el agua sin duda va con gran velocidad: lo qual se verifica en vna rueda de molino que ella mueue, la qual se pierde casi de vista, de pura ligereza: y del otro de grandes fuerças se dize, que las prouò en quererla detener, y le reuento la sangre por los oydos. Y esta velocidad es claro q̃ le viene del agua, y no de sola la que alli cerca baxa por la canal del molino, q̃ luego cessaria, sino del agua que parece venir mansa, pues de donde se cõtinua el agua, se continua la fuerça, con la qual suele vn rio lleuarse los arboles y los peñascos que delante se le ponẽ, y

y arruynar casas y barrios enteros dẽlas ciudades, y las presas, o pesqueras de las azeñas, dexando espantados a los q̃ miran desde las riberas: assi es la vida del hombre, que mirada a lo que parece va de espacio; de manera q̃ se passan diez, veynte, quarenta anos, sin que en la vida de vn mancebo se eche de ver mudança: pero en realidad de verdad va corriendo velocissima, como el rio. Por otra parte nos pinta la Escritura a la muerte en vn cauallo, que viene posteando azia nosotros: que da a entender dos cosas. La primera, quan descãsada anda la muerte, ora mate pocos, ora muchos, ora poderosos, ora plebeyos, ora flacos y enfermos, ora fuertes, lo que no acaece en otras vitorias entre los hombres. Lo segundo, que entendamos que viene la muerte a nosotros por la posta, y aũ mas apriessa que nosotros a ella, porque viene descansada y a cauallo, y nosotros a ella, cansados, fatigados y llenos de cuydados, de honra, hazienda, mugeres y hijos, &c, y con todo esso vamos a encõtrarnos cõ ella, ligeros y veloces como vn rio, quanto mas viniendo ella descargada y en pies agenos.

Apoc. 6. Equus albus, & qui sedebat, &c.

Pues si comparamos la mesma vida cõ la eternidad, no queda comparacion, porq̃ todas quantas se hã dicho quedan mancas: lo qual se echa de ver en vn Psalmo, donde Dauid la quiere comparar con ella, y no halla como ni con que, sino con dezir q̃ es como el dia de ayer, q̃ passo ya; aũ que la vida sea de mil años, dõde ninguna, hasta oy, ha llegado: porque a la de Matusalen le faltaron treynte para llegar a ellos. Pues dize Dauid, Señor mil años delãte de vuestros ojos (porque habla con Dios, que assi habla con las mesmas palabras san Pedro en su Canonica) como el dia passado de ayer: que aunq̃ este ya no es: assi son todas las cosas finitas cõparadas con las infinitas, como los hombres todos comparados con Dios son como sino fuessen, 6

Psal. 89. Mille anni ante oculos tuos &c.

Genes. 3.

1 Petr. 3.

Isai. 40. Omnes gẽtes, quasi nõ sint corã eo, &c.

que assi lo dixo Esayas, aunque sean los monarchas, porq̃ siempre es la distancia infinita, como desde vn pobre a Dios, o desde vna hormiga: assi son los muchos años y los pocos, respecto de la eternidad: assi esta bien dicho, q̃ mil años como vn dia, no el de oy, que es, sino el de ayer, que ya no es. Sobre lo qual se espãta mucho san Agustin, Valgame Dios, ya q̃ los compara a vn solo dia, no dixera, como el dia de mañana? Responde el mesmo, No, porq̃ las cosas que se rematan y tienen fin, se han de estimar como ya passadas, como lo ya passado, como sino fuessen. Dificultoso es, pero hazelo, que nuestra cabeça no alcança la eternidad: Y aunque no sea de la Escritura ni de san Agustin, traere aqui aquella sentencia que entre otras santissimas dixo aquel cauallero Español, por dar con ella a la de san Agustin legitimo sentido y su proprio romance.

August. Ea quæ fine clauduntur, pro transactis haberi debent.

Y pues vemos lo presente
quan en vn punto se es ydo
y acabado,
si juzgamos sabiamente
daremos lo no venido
por passado.

Assi que lo no venido, porque aun no es, lo presente porq̃ es tan breue como sino fuesse, se juzga por ya passado, aunq̃ lo passado no es. Lo qual el sabio en aquel sermõ que hizo de los desengaños, dize por otras palabras, Si alguno viuiere muchos años, y estos en mucho contento y prosperidad, acuerdesele del tiẽpo escuro, y de los dias muchos, los quales quando vinieren, entendera el hombre q̃ todo lo viuido, por mucho q̃ en la vida le pareciesse, fue vn poco de vanidad. Bien se entiende la causa porq̃ el hõbre

Ecclesi. 8. Si multis annis vixerit homo, &c. vsque præterita.

bre, aun puesto a considerar esta verdad, no la entiende, o no le mueue, porq̃ el demonio como gran pintor, pinta las cosas que estan cerca, que parezcã lexos: y assi pinta lexos la muerte, y la otra vida, aunque realmente esta muy cerca, y por esto parece la vida larga, aunque otras vezes nos la pinta corta, y la muerte cerca, quando es necessaria diligẽcia, para dexar al hijo la veyntequatria, o escriuania, o colar el beneficio, o coadjutoria al sobrino, porque no salga la renta de casa, aunque no aya meritos ni suficiencia: otras vezes parece larga, quando persuade que haga casas que nunca se acaben, o quando ay vn importuno trabajo para hazer que desespere el trabajado: assi mesmo quando vno quiere hazer penitencia para que la dilate: que san Agustin confiessa, que quando se conuirtio, le parecia que yuan sus contentos a sus oydos tras el, quexandose, y diziendo, Pues como, y para siẽpre nos has de dexar? Llamãdo, para siẽpre, esso q̃ le quedaua de vida. Al cõtrario, en vna prosperidad la suele pintar breue, para persuadir, q̃ se goze cõ mas vicio y mas deleyte. Desta manera se acõsejauan vnos a otros los malos, de quiẽ habla el libro de la Sabiduria: Gozemos de los bienes como moços apriessa Y la Escritura en otra parte, Comamos y beuamos, q̃ mañana nos moriremos, y esto hemos de lleuar desta vida. Sobre lo qual dize Seneca vna sentẽcia admirable, como quien tenia bien conocida y cõsiderada la condicion de los hõbres. Tememos (dize) todas las cosas como mortales, y codiciamoslas como immortales: Lo qual parece en vna enfermedad peligrosa, y en el oluido, quando pretẽdemos algo temporal. Pero aunque el demonio ande en nuestro pensamiento haziendo de la vida tãtas ensaladas, ella breuissima es, como esta dicho.

Sap. 2.

1. Cor. 15. Comedamus & bibamus, quia cras moriemur

Seneca. Timemus omnia tãquam mortales. concupiscimus tanquam immortales.

Pues si tã corta y tan breue es la vida, y tã presto se passa

y desparece, quanto mas cortos y breues seran los trabajos, pues son mas breues que ella: que no toda la vida entera esta el alma afligida, ni siempre es el vso dela paciencia necessaria, aunque siempre lo es andar apercebidos della? Pues por cosa que tan poco dura, no ay necessidad de fatigar el coraçon quando la padeciere: sabiendo quan presto saldra de aquel aprieto: y para tener enel el cõsuelo sin mucha dificultad se dixo aquella sentencia, Instantaneo es lo que atormenta, y eterno lo que deleyta: de donde se mueue el coraçon a dessear lo segundo por su eternidad, y a no temer, antes passar con alegria por su breuedad lo primero. Con esta razon persuadia, y aun mandaua Dios en la ley (quando auia mandado que todas las heredades se boluiessen a sus dueños el año del Iubileo) que quando las vẽdiessen o comprassen, no fuessen tiranos cõ su hermano, q̃ si quedauã dos o tres años, hasta el del jubileo, que no vendiessen en tanto precio la heredad, como quãdo quedauan muchos, pues la heredad que auia de durar poco, no valia tanto como si durara mucho. De aqui sale nuestro consuelo para quando alguna cosa temporal se pierde, ora sea salud, ora haziẽda: ora honra, q̃ pues ha de durar tã poco como la vida es, no la estimemos sino en poco, y assi nos descõsolara menos su falta, porq̃ no es mas el dolor de quanto el amor o estimacion q̃ la tenemos: de manera, q̃ de la breuedad de la vida, nace la poca estimaciõ de las cosas della, y de aqui el poco dolor que su perdida deue dar al que la padece, y de aqui el aliuio y consuelo en su trabajo. Deste
2.Reg.16. vsò Dauid en aquel tan grande en que se vio, quando se parò el mal sieruo Semei a deshõrarle, y el sufrio las injurias con este pensamiento, como parece en el Psalmo que entõces conpuso, Dixe y determineme de guardar mis caminos, esto es, dela ley de Dios, para no pecar cõ mi lẽgua,

eché vn candado a mi boca, y vna puerta a mis labios, estando el pecador con denuedo contra mi, encolorizose mi coraçon dentro de mi, y abrasauame en mis pensamiétos, reuentando por responder, y al fin hablé, no injurias, sino rogando os a vos Señor, que me acordeys que tengo de morir, y el numero de mis dias, para tener delante de los ojos, que son pocos los que me faltan: ecce, ya Señor, que breues me señalastes los dias, y todo mi fundamento es como nada delante de vos. Y cierto todo hombre viuiéte es vn poco de vanidad, y todo se passa en farsa: y assi, sin porque ni para que se turba en los trabajos, ni se coloriza por grandes que le vengan. Que poca quenta haze vn caminante de la mala posada, cama, comida, ni tratamiento de vna venta, solo porque ha de estar poco en ella, aunque el moço le de el topeton, y el ventero le llame vos, y le de para sentarse vn mal vanquillo, todo porque ha de durar poco, antes lo toma a vezes por entretenimiento, para contarlo en su tierra: Assi el virtuoso y bien considerado, para tratarlo cõ Dios, por quien anda cõ cuydado por este camino, y pues q̃ ha de durar poco, padezcamos con buen animo lo que sucediere de aduersidad, comunicandolo cõ Dios, y considerando que luego se acaba esta vida, y se ha de pagar con la eterna.

Psal 38. Dixi custodiam vias meas, &c. vsque conturbatur.

DISCVRSO TERCERO, DE LA *tercera razon que tenemos para consuelo de los trabajos, que es el poco daño que nos hazen.*

NATVRAL cosa es en todos los sucessos aduersos y repentinos, antes de hazer sentimiento ni lastimarse dellos, sacar en limpio los hombres, el daño que en ellos han recebido, para no hallarse despues enga-

engañados. Esto parece en vna gran tempestad de agua, granizo y pedrisco, que al tiempo de madurar los frutos suele caer en las heredades, y en las auenidas que suelen lleuarse las pesqueras, y aun las azeñas: y en los aguaduchos que suelẽ lleuarse las casas y los frutos de los campos: y assi mesmo en vn rayo q̃ en alguna casa ha caydo, que suelen todos los interessados, acudir a ver el daño: y en vna batalla, assi los vencedores como los vencidos, huelgan y procuran saber la gẽte que han perdido. Y en todos estos y en otros semejantes casos es tãto mayor el cõsuelo o menor, quanto lo es el daño: y quando este es poco, casi no se siente dolor con el trabajo. Este consuelo ha de tener el q̃ en esta vida padece alguna borrasca de aduersidad, considerar el daño que le resulta della: Y si bien se considera, aũque a nuestro parecer (y ello es assi) son vnas mas dañosas que otras, como las que dañan en la hõra se hazen mas sentir que las que en la hazienda, y en cada vna dellas ay mas y menos: pero en solo vn caso se puede y deue llamar el trabajo dañoso, y se ha de sentir y llorar, sin buscar ni esperar consuelo sin remedio, hasta reparar el daño, y es, quando por nuestro descuydo, o malicia, nos quita del alma a Dios, que es el mayor de los males, antes ninguno puede a boca llena llamarse mal fuera del, sino mal de pena: porq̃ como el mismo Señor dize, que le aprouecha al hõbre ganar y hazerse dueño y señor de todo el mũdo, la hora q̃ en su alma padece daño y detrimento? o q̃ se puede hallar en el, que sea equiualẽte trueco, por su alma? ni pueda ser bastante precio por lo que ella vale? Y en otra parte, No querays temer a los q̃ matan el cuerpo, y no puedẽ hazer mas mal: temed al q̃ tras esto puede embiar el alma al infierno. Por esto, assi como es cosa natural q̃ los hombres auenturen lo q̃ es menos, a que se pierda por defender y conser-

Matth. 16

Matth. 10.

uar lo que es mas, como sin aduertir a lo q̃ hazemos, ofrecemos el braço a la espada para defender la cabeça, quãdo vemos venir el golpe mortal: assi es natural cosa auenturar toda la hazienda, honra, salud y vida, y todo lo que no es alma, por saluarla: Cuya figura fue lo que hizo Iacob, auiendo de encontrarse con su hermano Esau, a quien temia mucho, que embio adelante los ganados, hazienda y criados, quedandose a tras con su amada Rachel, porque si peligro vuiesse, lo padeciesse la hazienda, y no su querida muger: Assi es necessario ofrecer todo lo que en este mũdo se llama bienes, por saluar el alma, para cuyo seruicio, defensa y salud, fueron criados: lo qual no es mucho, pues toda la tierra es vn punto, comparado con Dios, que es el que se pierde, quando se pierde el alma. *Genes. 32.*

2 Y para que se entienda quan poco es lo que por este tan importante fin se auentura, solo es necessario considerar la naturaleza y condiciones de cada cosa, destas que el mundo tanto codicia, y teme perder: porque la honra es vna opinion del vulgo ignorante, porque como Aristoteles dize, la honra està en el que la haze: Y ya se vee la ignorancia, la liuiandad y inconstancia del vulgo, y con quan pocas y liuianas causas da y quita la honra sin merecimientos. Las riquezas no son sino, como el Profeta dize, vn poco de barro apretado: las letras llenas de errores: los amigos dudosos, o falsos, o mudables: la hermosura sujeta a la enfermedad, o trabajo: la salud quebradiza: y los deleytes, que son los mas seruidos y defendidos, breues, torpes, sobresaltados de mil contrarios, despertadores de la colera, que no sale sino para defender el deleyte, de quien le quiere, o pretẽde estoruar. Porque como los Filosofos dizen, la ira no es otra cosa sino vn defensor y vengador de la concupiscencia enojada, o agrauiada. *Aristo.* *Abac. 2. Qui aggrauat dẽ sum lutũ.*

Y Platon daua por remedio contra la ira, hazerse el hombre a passar su vida con mediania y sin deleytes, sin tener apetito ni necessidad de muchas ni muy curiosas cosas, porque esto es quitar la rayz de la colera, curandola en esto, como el docto medico que tiene ojo a quitar la rayz del mal, aunque parezca lexos del blanco, como quando sangra el braço para sanar el mal de ojos, y los lauatorios de los pies para el dolor de cabeça: Assi aca, escusar los deleytes, por ser rayz de la ira, para sanarla: pues mirados los remordimientos de la conciencia, no ay ninguno de los que el mundo llama bienes, que tan royda la tenga: porque el malo que vsa dellos, aunque no quiera acordarse de Dios, ni de su infierno, ni gloria, ni beneficios, no puede dexar de temer la muerte, y verla a cada passo cabe si: porque assi como los santos tienen siempre la muerte en desseo, y la vida en paciencia: assi los malos al reues, como viuen en deleyte, tienen la vida en desseo, y han miedo a la muerte: Como vna muger buena dessea ver venir a su marido, lo qual teme la mala: Assi q̃ seria nũca acabar querer contar los daños del deleyte, que es vno de los bienes que mas se buscã y dessean en la vida: y aunque no todos pero algunos juntò vn sabio elegantemente en estos versos.

Nulla voluptate res est perniciosior, aufert
Consilium, mentemq; præmit, virtutibus obstat,
Corrumpit mores, vitiorum maxima nutrix
Debilitat corpus, sensus obtundit, amaro
Fine nocens, hominum multorum causa malorum est.

No ay cosa oy mas perniciosa q̃ el deleyte, quita el cõsejo, aprieta el alma, estorua las virtudes, corrõpe las costũbres, cria y sustẽta los vicios, debilita el cuerpo, embota los

sentidos,

sentidos,y tras acarrear amargo fin al hombre,le causa en la vida muchos males.

Pues si todos los bienes tienen tanta hijada y en si mesmos son tan poco bien,que tanto sera el mal de la aduersidad que los turba , aunque fuesse esta tan grande que los turbasse todos?

Pero porque lo mas dificultoso deste discurso , consiste 3
en aueriguar quan poco bien son estos bienes , sera bien, ya que la experiencia no la pueden , o no la saben tomar los hombres , prouarlo mas con dos lugares famosos de la sagrada Escritura. El primero sea el caso que en el libro de Ester acaecio a Aman con su competidor Mardocheo, *Esthe. 3.*
donde se quenta , que siendo Aman la segunda persona despues del Rey Assuero,el qual fue tan poderoso que reynò sobre ciento y veynte y siete prouincias : passando el Aman por donde Mardocheo estaua , viendo que no se le leuantó,ni hizo cortesia, fue tãta la ira y enojo q̃ recibio, que fue luego a su casa, y llamò a su muger y a sus parientes y amigos,y hizoles vn razonamiento,en que lo primero les refirio los bienes desta vida,que alcançaua,haziendo por partidas crecidas inuentario de su hazienda, de casas, viñas,campos,heredades, y possessiones , y de los hijos , y de la honra y estimacion en que en el reyno estaua:tanto, que despues de la reyna no auia quien mas adelante estuuiesse con el rey:y añadio,que no auia hombre mas fauorecido que el en el mundo, porque otro dia siguiente estaua combidado a comer con la reyna, y que el otro combidado era el rey.Entonces añadio,diziendo : Pues veys toda esta gloria,hazienda,hijos,contentos,fauores, y autoridad,que no ay mas q̃ dessear en esta vida, pues hago quenta que no tengo bien ninguno, el dia que passo por donde está aquel Mardocheo, y no se leuãta ni me quita la gorra.

No me parece que ay passo en la sagrada Escritura que mas encarecidamente declare quan poco son todos los bienes desta vida como este de Aman: pues vna cosa tan poca y tã vana, como el quitar, o no quitar vna gorra, basta para deshazerlos y escurecerlos: que si ellos fueran firmes y sustanciales, ninguna cosa bastâra a derribarlos, alomenos estando juntos como alli estauan. Quando en la mano, o en lá frente tenemos vn mosquito por poco que le toquemos con la yema del dedo, aunque es suaue y blanda, luego cae muerto en el suelo. Valgame Dios tan ponçoñoso es el dedo del hombre, o tanta herida haze, que tan presto cayò el mosquito? Es porque es animalejo tan fragil y miserable, que aunque el dedo sea tan bládo y amoroso, basta para que el muera luego: Assi me parece que se puede colegir la fragilidad y vanidad y poco ser de los bienes desta vida: porque aunque vn quitar, o no quitar de gorra sea en si de poca fuerça, pero en ver que agota y escurece el contento de todos los bienes juntos, y entristece táto al que los possee, se ve de quan fragil y miserable naturaleza son ellos, pues contra vna cosa tan fragil no pudieron hazer resistencia ninguna.

4 El segũdo lugar, que para lo que pretendemos haze mucho al caso, es la diligencia que el Rey Salomon dize en su

Ecclesi. 2. Ecclesiastes que hizo para aueriguar el valor de todas las cosas que los hombres con tanta sed procurau: porque como entre ellos ninguno ay que todos los aya gozado juntos (como vemos, porque si vno goza la riqueza, pero no la salud, y si otros esta, pero no la honra: otros esta, y no los oficios y magistrados: otros estos, y no los deleytes: otros ni vnos ni otros, o porque no los quieren, o porque no los alcançan) siempre deue quedar sospecha de que el que los llama vanos se lo leuanta o habla adiuinando,

y que

y que lo dize por la poca experiencia que dellos tiene. Y por ser cosa tan dura despersuadir al mundo, no se contento Dios, con que su mismo espiritu lo diga muchas vezes, y por muchas maneras en su sagrada Escritura, aunque su palabra y Escritura es mas cierta y firme que lo que por los ojos veemos: pero porque no nos mueue tanto como lo que se experimenta: de do nace, que aunque oymos muchos y muy altos sermones, y muchos y grandes milagros que el Redemptor hizo en el mundo, quando andaua por el, no nos mueuen ni espeluzan, como los que vemos o nos quentan personas discretas y de verdad, auer ellos visto: assi que no contento con auerlo el mesmo dicho en su Escritura, ni con que el escriptor della fuesse Salomon el mas sabio hombre que vuo ni aura (aunque el que no se mueue por el dicho de Dios, menos se mouera por el de vn hombre por sabio que sea) sino quiso que a estas dos circunstancias se juntasse la experiencia, q̃ para este solo fin quiso tomar vn hõbre tã rico, poderoso y sabio como el, para que acabassemos de entẽder quanta verdad es q̃ todo es vano, y quãto lo son, los q̃ otra cosa creen. Dize pues este rey, q̃ siẽdolo el de Ierusalem, y estando en paz con todos los comarcanos, y teniẽdo tiempo y possibilidad, como otros gastan el suyo y sus riquezas en guerras, o caças, o edificios la primera cosa que determinô de hazer, fue vna anathomia de todos los bienes del mundo, para ver que ser tenian para ser codiciados de los hombres: y lo primero, hizo para si muchas casas excelentes, y de muy hermosa traça y edificio, plantò viñas y heredades, huertas y jardines, trayendo de toda la redondez de la tierra las mas hermosas y curiosas plantas y frescuras, flores olorosas, y frutas admirables y sabrosas. Y porque para conseruar lo que auia plan-

plantado era menester agua en abundancia, dize, q̃ la traxo a mucha costa, y hizo fuentes y estanques. Y porque para tener cuenta con estas haziendas, y para la pompa y felicidad deste mũdo era menester mucha familia de criados y criadas, dize, que tuuo grã cãtidad dellos, y posseyo muchos esclauos y esclauas. Tambien dize, que se hizo señor de mucho ganado, mas que quantos hasta el fuerõ en Ierusalem: porque tuuo grandes rebaños de ouejas, y manadas de vacas, y gran multitud de cabeças de otros ganados. Y porque ni esto se puede conseruar, ni se dize vn hombre rico en el mundo sin cantidad de oro y plata, dize, que amontonò y atesorò mucho oro, y mucha plata no como otros ricos que se llaman tales por tener talegones llenos de moneda de estos dos metales, sino montones dize que eran los suyos, y gozaua de la hazienda de todos los reynos y prouincias, de quien cada año recibia tributos crecidos, sin los presentes, muy ricos y muy ordinarios, que de todas partes le trayan, con ser tantos los Reynos y Reyes, que desto seruian, desde el rio Eufrates, hasta el termino de Egypto y Filistea. Dize mas, que tuuo cantores y cantoras en abundancia, y todo lo demas que suele ser el deleyte y entretenimiento de los hombres, aparadores, vasos, baxillas, frascos para tener y enfriar los vinos, y que vino a ser el mas rico de quantos hasta el auian sido
3. Reg. 4. en Ierusalem: y no lo encarece mucho, pues la mesma escritura de su historia cuenta parte de su riqueza. De donde se puede colegir la demas: porque en su historia dize, que tenia cinquenta y dos mil cauallos, los quarenta mil de coches: y los doze mil de rua, y que la comida de dentro de sus puertas era cada dia treynta coros de flor de harina, y sesenta de harina comun, que a la cuenta de los que saben y escriuen de las medidas de la sagrada Escritura

montan mas de seyscientas fanegas. Y parece auer sido la gente de su casa de buena suerte y estofa, pues comian mucha della pan floreado, pues no podia comer el Rey a solas treynta coros dello. De carne dize que se gastauan cada dia treynta vacas y cien carneros, sin la caça, que era mucha de conejos, perdizes, venados, bufalos, y otras caças, Y dize alli, que tenia de renta seyscientos y sesenta y seys talentos de oro, que aca montan muchos millones, sin lo q̃ los negociãtes de las prouincias trayan, y sin otras cosas q̃ en otra parte dize, repitiẽdo muchas destas, y q̃ los presẽtes erã cada año muchos vasos đ oro y plata, vestidos preciosissimos, armas, perfumes, especieria, cauallos y mulas y azemilas, y sobre esto yua cada tres años su armada a Ophir (q̃ algunos dizẽ q̃ era el piru) y boluia llena de oro, plata, marfil, gatos y micos y pauos: y q̃ hizo vn trono de marfil dõde el se sentaua muy grãde, y todo guarnecido đ oro finissimo, con seys gradas por donde el subia a sentarse, y la tabla de los pies era de oro, y dos braços a los lados, y dos leones junto a ellos, sin otros doze leones que estauan en las gradas de ambos lados: de suerte que en todos los Reynos del mundo no se hallaua semejante silla que aquella. Dize mas, que todos los vasos, platos, y saleros, y otras cosas de la mesa eran todas de oro, y no solo los de la mesa de la ciudad, sino los de la casa del bosque eran de oro purissimo: y que en su tiempo era tãta la riqueza, que la plata no la estimauã en nada. Y luego alli poco mas abaxo dize, que auia por Ierusalem tanta plata como piedras por las calles. Dozientas lanças de oro a seyscientos ducados cada vna, trezientos paueses guarnecidos con trecientos ducados de oro cada vno. Al fin dize, que fue la grandeza de Salamon en riquezas y gloria mas que la de todos los Reyes de la tierra, con que se atreuio a edificar vn tan famoso

2. Para. 9.

famoso y rico tẽplo, quãto la sagrada Escritura lo encarece. Pues de la sabiduria que alcançò, q̃ todos los Reyes desseauan ver su cara, y todo el mundo oyr la gran sabiduria q̃ tenia. No se dize todo lo que ay, ni se põdera, pero basta lo dicho para el intento, pues aunque viuiesse vn hombre muchos años con mucha industria y fortuna, no podia llegar a ser tan rico de todos los bienes como Salomon. Y tras esso porque no pẽsasse alguno q̃ le faltô algo delo que dessea la codicia de los hombres, dize, que ninguna cosa le pidio el desseo de sus ojos, que no se la otorgasse, y se la diesse, y porq̃ no se pensasse, q̃ despues de vista y posseyda esta felicidad no auia querido gozar della, y assi no sabria a que sabia, añade que nunca quitò a su coraçõ la licencia, ni le vedò que no gozasse de todo lo que auia allegado, ni que se holgasse con ello, pareciendole, particular derecho y deleyte, gozar de lo que el auia ganado y trabajado. Y para que nadie entendiesse, que no tendra por la mucha abundançia y prosperidad, acuerdo ni tanteo de las cosas que conuenia, especialmẽte para el fin que lleuaua, aduierte, que siempre la sabiduria perseuerò con el, y la hallò siẽpre a su lado, para põderar cada cosa que tal era. Viniẽdo pues ya al juyzio de las cosas q̃ auia prouado y gozado, y a dar la difinitiua sentencia de lo que de cada vna sentia, dize, que como se boluiese a las obras de sus manos y a los trabajos en que auia trabajado, hallò en todas vanidad y aflicion de espiritu, y que ninguna dellas permanece debaxo del Sol. Las quales tres cosas aunque agora los hombres, o no las conocen, o las niegan, por la ceguedad de su codicia, y por tenerles el demonio tapados los ojos, al cabo las bienen a confessar en el infierno: La aflicion del espiritu, quando dizen que anduuieron caminos dificultosos: La vanidad, quando todo dizen que lo hallaron inutil

Ecclesi. 2. Nec prohibui cor meũ quin omni voluptate frueretur, &c.

Sap. 5.

til y sin prouecho, comparandolas a la sombra vana y sin ser: La poca cõstancia, quando dizẽ, que todas passarõ como sombra, y tan ligeramente, que a penas auian nacido, quando al punto las dexaron con la vida.

Luego alomenos (que es lo que al proposito haze deste discurso) todo es vanidad quanto bien puede aca gozarse: que es dezir, q̃ todo es nada, Y la Escritura en el Ecclesiastico dize, que todo es visiones de sueño: y lo mesmo dize en el libro de Iob, lo qual cõfirma el Real Profeta Dauid, diziendo, q̃ sus lomos estan llenos de illusiones, llamando con este nombre a los deleytes, porque no lo son sino imagines dellos. Cosa es con todo esso dificultosa de creer para los hõbres del mũdo, q̃ se admiran de las cosas del, y por otra parte estimã en poco las de la otra vida q̃ esperamos: y la razõ es, porq̃ estas de aca, por esso les parecen grãdes, porq̃ está cerca, como a los rusticos q̃ ni tienẽ ciẽcia ni experiẽcia de algunas cosas, y asi juzgã dellas, por lo que el sentido engañado les dize, al qual no saben corregir con el entendimiento, Que preguntados q̃ tan grãde sera el sol, dizen (quãdo mucho se alargan) q̃ sera como vna rueda de carreta: Y si les pregũtã, qual es mayor vna estrella o vna ciudad, diran q̃ vna ciudad: porq̃ juzgan conforme al sentido, y este muchas vezes se engaña, pareciendole pequeñas las cosas que estan lexos, aunque no lo seã, y las de cerca mayores, aunq̃ sean menores: De donde nace lo que la perspectiua enseña a los oficiales de talla, que en vn retablo grande hagan las figuras altas, de mayor estatura que las baxas, porque al sentido de los que miran vengan a parecer yguales: asi las las cosas de esta vida, asi prosperas, como aduersas, a los que miran como rusticos, les parecen grandes, por estar cerca de nosotros, y las de la otra parecen pequeñas, por estar lexos. Pues si las cosas desta

5

Ecclesi. 34.

Psal. 37.

desta vida, aun miradas desde aca de cerca, son tan pequeñas, como Salamon dize, y en tantas partes nos enseña la verdad, que aun no merecen nombre de pequeñas, sino de vanidad y nada: que pareceran desde la otra vida, donde se veran de lexos y mas lexos que agora estan las de alla, aunque parece vna mesma distancia: pero no lo es, sino diferente: porque desde esta vida a la otra no ay mas distancia de vna calétura, o dolor de costado, o landre, o apoplexia: y desde la otra a esta estaran tã lexos las de aca, que para mientras Dios fuere Dios no aura esperança ni camino para boluer a ellas.

6 Visto pues quan poco ser tiene todo lo criado, claro queda, quan poco daño nos haze la aduersidad quando lo quita, como no nos quite a Dios, sino algo y muy poco de lo que es nada, y mucho menos que nada, comparado con lo que se nos promete, trocandolo con paciencia y sufrimiento. Lo segundo, aunque ello en si fuera mucho, quando el trabajo se lo quita al verdadero sieruo de Dios, ningun daño le haze porque es muerto al mundo y a las cosas del. Y asi como a vn muerto nadie puede hazerle ofensa ni daño, aunque lo procure, porq̃ no siente el daño, ora le hierã, o le açoten, o afrenten, o le roben: assi el muerto al mundo, y viuo a Iesu Christo no siente los daños del mundo. Y desto se preciaua san Pablo, quando dezia, que se gloriaua en la cruz de nuestro Señor Iesu Christo, por quien el estaua muerto al mundo, y el mundo a el: esto es, que ni el hazia mas caudal de las cosas del mũdo, que si no ouiera mundo, ni el mundo le hazia de las suyas, como si el fuera muerto, y no fuera del mundo. Y esto deuemos todos a la cruz de Christo, como dize san Basilio. Y como dize el bienauenturado san Iuan Chrysostomo, tan lexos estan los trabajos de hazer daño al sieruo de Dios, q̃ antes le

Galat. 6.

Philip. 1. Chrys. to. 5. hom. de expulsione ipsius.

le hazen puecho: porq̃ si es muerte, esso dize S. Pablo q̃ es ganácia: si destierro, sabemos q̃ toda la tierra es del Señor, si perdida de hazięda, ninguna cosa metemos en el mũdo, ni la hemos de sacar del. Ningun espãto del mundo (dize) me espanta, de todo su deleyte me rio, no desseo riq̃zas, ni me parece mal la pobreza: no temo la muerte, ni la vida estimo sino por vosotros: pero quãdo fuere necessario, nadie me la podra apartar de vuestro amor: porq̃ los q̃ Dios junta con el suyo, nadie los podra apartar. Hasta aqui son palabras deste santo, quando le desterrauan de su Yglesia. Y en otra parte dize, q̃ en los q̃ es necessario para la vida, Dios nos hizo yguales cõ los ricos, como es luz, agua, ayre, fuego, y sol, &c. Que destas y de otras sus semejãtes, no goza mas, sino a vezes menos el rico q̃ el pobre, ni quiso dexar a su cortesia del rico, q̃ las gozassemos por su mano y a su voluntad, como el oro y la plata, porq̃ ya fueramos ahogados: y q̃ si lo demas fue desigual, fue para q̃ ellos ganassen el cielo, dando, y los pobres padeciendo, y lleuãdo con humildad el sustento y con paciencia la necessidad. Y pues lo necessario a nadie falta, alcense los ricos con lo demas, que pues q̃ no es necessario, poco bien nos quitan, y mucho nos dan en dexarnos con la materia de paciencia en las manos: la qual tendremos facilmente, considerando quã poco bię nos falta, y cõ quã poco se nos alçan ellos, y quanto menos nos quitan los trabajos, si sabemos (aprouechandonos de buena consideracion) trocarlo de buena gana por los grandes bienes que nos acarrean. *Hom. 2. ad populum.*

DISCVRSO QVARTO DE LA QVARTA razon para tener paciencia en los trabajos, que es que son embiados y repartidos de la mano de Dios.

3 LOs que a la fortuna o caso atribuyen sus trabajos y tribulaciones, ora sea por carecer de Fê Christiana, ora por no considerar lo que ella enseña, aunque los culpo de no tener en ellos paciencia, assi porque es cordura hazer con ella de necessidad virtud, como porque tienen a Dios en poco, pensando que no entiende en repartir bienes y males, como lo hazian los idolatras que adorauan dioses de piedra y palo (de quien dezia Ieremias: No los querays temer que ni os pueden hazer bien ni mal: assi hablan ellos o piensan de nuestro Dios, de que el no poco se muestra a vezes enojado, especialmente por Sofonias, diziendo, que ha de visitar: esto es, tomar rigurosa quenta a los hombres arollados en sus torpezas, que dizen que Dios ni hara bien ni mal:) aunque en esto (digo) tienen grandissima culpa, pero no se la pongo tanta, supuesto que se fundá en este tan graue error, quãdo tienen en sus trabajos poca paciencia, quanto a los Christianos, q̃ por Fé certissima tienen, q̃ todo trabajo por do quiera q̃ se leuãte, viene embiado de la mano de Dios: lo qual dize la sagrada Escritura en cada renglon della. Vnas vezes, que el es el que da la muerte y la vida: otras q̃ no ay mal en la ciudad que el no aya causado. Y assi otras muchas sentencias. Y porque los hõbres lo vean por los ojos, y assi lo tengan mas en la memoria, suele sacar vna mano, como quãdo cõ ella escriuio y firmó la sentencia de Baltasar Rey de Babylonia: y assi mismo para dar el libro de las amarguras y lamentaciones a Ezechiel. Tambien se pinta en muchos lugares con arco y saetas y con espada: para que se entienda, que cõ la espada aflige a los que estan cerca (aunque todos lo estamos como san Pablo dize, que no está lexos de cada vno de nosotros, pues en el, y por el viuimos, y tenemos ser y mouimiento) y con las saetas alcança a los que piensan

Hiere. 15. Sopho. 1. 1. Reg. 2. Dominus mortificat & viuificat. Amos. 3. Si est malum in ciuitate, q̃ non fecerit dominus. Ezech. 2. Psal. 7. Actor. 17. Deus non longe est ab vno quoque nostrum.

que estan lexos destos golpes, como son moços, ricos, regalados, y poderosos: de las quales saetas dize Dauid: que le alcançaron algunas quando en vn Psalmo pide salud de su enfermedad: y lo mesmo dize Iob en sus trabajos, que las saetas del Señor estauan en el. *Psal. 37. Quoniam sagitta tuæ infixæ sunt mihi. Iob. 6.*

2 Desta verdad esta mucho dicho atras, y mucho por dezir. Agora solo digo, que es vno de los mayores consuelos q̃ puede tener el afligido, pensar que su aflicion viene de tã justas, sabias, y piadosas manos: Y esta es la respuesta q̃ Eliu daua al santo Iob (quando el alegaua su inocencia en medio de tantos males) y dezia, Bien tengo que responder a esso, que Dios es mas q̃ el hombre. En que quiso dezir, que las grandezas y marauillas de Dios son tan grandes, q̃ el hombre no podra ni aun entẽderlas. Lo qual por otras palabras dixo Dauid, Señor grande soys, y hazeys grãdes marauillas, y assi solo vos soys Dios. De aqui salen todas las razones por donde deuemos consolarnos con el trabajo q̃ Dios nos embia: La vna es, quando otra no ouiera, q̃ es tan grãde y poderoso que no podemos resistir a su omnipotencia y voluntad: como el mesmo Iob dize en otra parte. Es Dios sabio de coraçon, y valiẽte de fuerças, quien le resistira y quedara con el braço sano? De manera que no pudiendo mas, trabajo sin paciencia, y trabajo con paciencia, gran cordura es passarle con paciencia. La segunda razon que de alli se saca es la sabiduria con que reparte los bienes y males de aca abaxo, que como sea infinita, quien se ha de poner a disputar con el? que quando el quisiesse descubrir a vn hombre sus consejos secretissimos, no tiene el hombre capacidad para percebirlos todos. La tercera es, la bondad y la justicia con que los embia: porque quando los embia en castigo, los tiene el castigado muy bien merecidos: porque es Dios *Tib. 2. Iob. 33. Psal. 85. Quoniam magnus es tu faciens mirab. Iob. 9. Sapiẽs est & fortis robore, &c.*

tan justo q̃ ni sabe ni quiere, ni puede hazer a nadie agrauio, antes es cosa que desdize del ser de Dios, como el mesmo lo dize en el libro de la sabiduria: Como seas Señor justo, cõ justicia dispones y repartes todas las cosas, y tienes por estraño de tu virtud y poder, condenar al que no lo deue. Que assi se ha de leer conforme a las Biblias mas emendadas: porque el error de los impressores hizo en las mas antiguas parecer el sentido contrario, como podra ver el que desto entiende, cotejando la edicion latina con la griega de do salio: y con algunas impressiones de cuydado. Pero quando embia los trabajos a los justos o inocentes, nunca para esta prouidencia en menos que en dichosissimos fines, como vemos en Abraham, Ioseph, y Iob, y en la madre de Dios, el Bautista, y otros muchos.

Sap. 12. Cũ sis iustus iuste omnia disponis, & eũ qui non debet puniri cõdẽnasse exterum æstimas à tua virtute.

3 La otra razon es, porque como el sea señor y criador de todas las cosas, puede hazer de ellas, a su voluntad, pues quando nos las da, no nos deuia nada, y quando las quita, no quita lo nuestro: y assi puede quitar la vida, los padres, la hazienda, el hijo, la honra, la vida, la salud, que todo es suyo, y recebido de gracia de su santa mano. Por esto pudieron pedir los del pueblo de Israel las joyas a los de Egypto, quando de alli salian, y quedarse con ellas: pues esta licencia les dio su verdadero dueño, que era Dios. Por esto pudiera matar a su hijo Abraham, y lo hiziera sin pecado, sino le estoruara el Angel. No porque dispensaua Dios en la ley, que veda el homicidio, sino porque la vida de Isaac era suya: y assi podia mandarse la quitar, como vn hombre a su vaca o su carnero. Por esto pudo matar los niños innocentes del diluuio y de Sodoma? aunque no tenian culpa; y por lo mesmo a los niños en los vientres da sus madres, aunque la tengan, sin aguardar a quitar se la por el bautismo. Donde se condena la blasfe-

Exod. 3. *Gen. 22.* *Gen. 6.*

ma heregia de los Marcionistas, y otros hereges sus sequa-
ces, que en semejantes casos como los dichos se atreuieron
a poner lengua en la justicia de Dios: y plega a su mages-
tad, que no aya alguno de tan mala intencion, o tan igno-
rante, o blasfemo, que con la passion de la tribulacion se
tenga por justo y por indigno de padecerla, y a Dios por
injusto en el embiarla, o ponga lengua en su prouidencia.
Pero los buenos y bien considerados, antes le dan infini-
tas gracias por lo que no les quita, pues todo es suyo: y aũ
por lo que les quita, teniendo por imperfeccion y ingrati-
tud darse las solamente por lo que de su bendita mano re-
ciben, y no por lo q̃ les aflige siendo lo vno y lo otro be-
neficio de vn mesmo Señor y padre, nacido de la mesma
sabiduria, bondad y caridad, que no sabe hazer mal sino
bien a todos. Esta licion aprẽdemos de vno dellos, que fue
el santo Iob, q̃ a la nueua mas lastimosa de quantas le vi- *Iob. 3.*
nieron, se leuantò y rasgo sus vestiduras, y corto sus cabe- *Chrys. to. 1, hom. de*
llos, no de despecho y enojo, sino ofreciendo, como san *Abraham*
Chrysostomo dize, al dueño de todo, que era el mesmo *& Iob.*
Dios, lo que quedaua, en significacion del buen animo con
que sufria lo quitado: y dixo a la muger, que tan mal con-
sejo le daua, como era maldezir a Dios. Has hablado co- *Iob. 1.*
mo vna muger loca: si tenemos manos para recebir bie- *Quasi vna*
nes de mano de Dios, porque no las tendremos, y sufri- *de stultis mulieri-*
miẽto, para dexarlos, y sufrir males; esto es, trabajos y afli- *bus locu-*
ciones: los quales llama como la sagrada Escritura vsa, cõ *ta es, si bo*
termino y nombre de males, por hablar como se habla de- *na, &c.*
llos en el mundo: que Dios nunca haze a nadie mal, pero
habla como entiende de las cosas aquel con quien habla,
como otras vezes suele. Y añade luego el santo Iob: Yo *Supra lib.*
sali desnudo del viẽtre de mi madre, y al de la madre vieja *3. c. 5.*
(q̃ es la tierra) tẽgo de boluer desnudo; assi le ha plazido a su

dueño, y assi se ha hecho, como a el le agradò, sea su nombre para siẽpre bendito. La misma manera de hablar aprẽdimos de Heli, aunque con mas breuedad, que oyendo del Profeta Samuel el castigo de Dios, con que en su nombre le amenazaua, respondio, Señor es y dueño de todo, haga dello como mejor a sus ojos pareciere.

1. Reg. 3.

4 Desta y de las demas razones juntas salia la promptitud con que en aquellos tiempos era Dios seruido de sus amigos, hasta de los soldados (que suelen ser la gente mas desalmada, blasfema, y menospreciadora de los mandamientos de Dios,) que como se quenta en el libro de los Reyes, quando los Israelitas se apartaron del rey Roboan, y obedecierõ a Hieroboã, embio el rey de Iudea ciento y ochẽta mil hombres contra ellos: a los quales salio al camino el Profeta Semeias, y dixoles de parte de Dios, que no passassen adelante con la guerra, porq̃ el auia sido el autor de aquella diuision. El qual recaudo se dio a Roboan, y a los principales, y a todo el pueblo: el qual oydo, luego se boluieron. Lo mesmo sentia el rey Ezechias, quando pidiendo a Dios remedio de su enfermedad, se responde el mesmo a si, diziendo. Que digo? o que respuesta espero, auiendo lo hecho el mesmo? esto es, auiendo venido de su mano la enfermedad. Pero el mejor exẽplo y mas a proposito es el del rey Dauid, quãdo yendo muy afligido huyendo de su hijo, se vio deshonrado y escarnecido de vn hombre vil: y queriendo darle su pago vno de los que yuan cõ Dauid, le respondio: Tate, dexale, maldigame, deshõreme, que Dios se lo manda: dexale cumplir el mandamiento de Dios. Y repitiendolo el mesmo Dauid en vn Psalmo donde haze mencion desta historia, dize, q̃ de palabras, aun de las buenas, se auia guardado, porq̃ aun las buenas suelẽ ser en tiẽpo de enojo malas. Y da la causa abaxo, diziendo: Señor

3. Reg. 12.

Psal. 38. Quid dicam quid aut respõdebit mihi, cum ipse fecerit.

2. Reg. 16.

Psal. 38.

ñor, tornême mudo, y no abri mi boca, porq̃ tu eras el autor de aquel hecho: esto es, tuyas eran Señor aquellas palabras por boca de aquel Semei: Como quiẽ dize, no salian del, sino de ti, q̃ le mãdaste ser instrumẽto de mi correcciõ.

Obmutui, & nõ aperui os meũ quoniam tu fecisti.

5 Conforme a esta dotrina y exemplo, tendremos facilmente paciencia y consuelo en nuestros trabajos, entendiendo q̃ vienen embiados de la mano de Dios, o por nuestras culpas, o por nuestro bien: el sabe lo que haze mejor que nosotros: mira mas por nuestro bien, no ay fuerça q̃ le resista, el es Señor de todo, haga de lo que es suyo, como señor. Y pues en vna enfermedad, y en vna tempestad facilmente tenemos paciencia, por solo saber que es negocio y obra de Dios, y acudimos a el por el remedio: lo mesmo hagamos en todo genero de trabajos, especialmente en las injurias boluiendo nos a Dios, como principal autor, y dexando al q̃ las dize, que no es mas que instrumento de Dios. Bueno seria que el enfermo se boluiesse airado contra el sangrador, ni contra la purga, porque es amarga, aũque fuesse errada por el medico: no ay ninguno tan fuera de si que tal haga, antes se melancolizaria si la purga no fuesse amarga, y el barbero no sacasse la sangre: porque considera que son medios (aunque desabridos) para su salud, por el medico, de cuyas letras, fidelidad y amistad esta confiado. Assi el buen Christiano, no se buelua contra los instrumentos de tan sabio y piadoso medico, como Dios es de su alma, sino paguele, quando en otra cosa no pueda, (pues es Señor de todo) en hazerle infinitas gracias, dexãdo al injuriador: q̃ como S. Iuã Chrysostomo dize, no es mas q̃ instrumẽto de Dios. Y aũ Dauid dize, Señor libra mi anima de mi enemigo, q̃ es tu espada. Assi lo traslada S. Geronymo, diziendo, q̃ assi esta en el Hebreo. Y quãdo esta oraciõ no oyere Dios, entiẽda que el ser per-

Psal. 16. Eripe animam meã ab impio frameam tuã ab inimicis, &c.

Heb. ab inimicis appositorie framea, vel gladius tuis vide Ginebrardum.

seguido es mayor bien suyo: y assi como el que vence vna batalla, no quiebra, ni hunde, ni deshaze los tiros de artilleria ni otras armas con que fue ofendido, antes procura de auerlas y guardarlas para honra suya y de su rey, y memoria de su vencimiento: assi procure lo primero vencer con paciencia sus persecuciones, y guardar y estimar en mucho el instrumento de que Dios vsò, que es el hombre que le hizo la injuria para gloria de Dios y suya, y memoria de la merced que Dios le hizo con la vitoria. Assi lo hizo el Señor en la cruz para nuestro exemplo, que dexados los que le atormentauan y deshonrauan, se boluio al padre a quexarse y rogò por ellos. De vn hermitaño se lee, que auiendo padecido grandes pesadumbres con vn mãgercillo moço, que le seruia en su vejez y enfermedad, tomandole muchas cosas de las necessarias para sus trabajos, y otras con que el tenia santo regalo, quando vino a morir le mãdò llamar y le pidio las manos al moço, y se las beso con ojos y boca, por la ocasion que le auian dado para merecer con su maltratamiẽto. Pues con quãta mas razon besaremos en nr̃as afliciones las del mesmo Dios, q̃ con tanto interes nuestro nos aflige? Y quando no fuera mas de ser los trabajos embaxadores de Dios, con quien nos embia a auisar y acordar quien somos, deuriamos recebirlos con paciencia y alegria, y sufrirlos y regalarlos pues aun entre barbaros guardan con sus legados, o embaxadores essa fidelidad: y quãdo no se guarda, se indigna mucho el que los embia, como hizo Dauid, que se indignó contra Amon, y se vengò del, por auerle hecho esta injuria: y mas respecto se ha de tener a los embaxadores de Dios, como lo tuuo aquel Rey de quien cuenta san Iuan Damasceno que yendo en su carroça con gran aparato y magestad, salio della y se arrodillo a dos pobres ro-

2. Reg. 10
Damasc. in hist.

tos

tos y macilentos: y dixo despues, que eran mensageros de Dios, que le embiaua a acordar su muerte.

DISCVRSO QVINTO, DE LA quinta razon que nos mueue a tener paciencia en los trabajos, que es que nos mira Dios padecerlos.

NINGVNA cosa ay en el mundo, ni mas generalmente sabida, aun entre la gente barbara y gentil, ni mas repetida en las Escrituras de los Christianos, aunque ninguna menos considerada, que la presencia de Dios, a todas nuestras obras, palabras, y pensamientos: a todo está, como a todas las demas cosas, mas presente que nosotros mesmos: de suerte, que ni puede imaginarse lugar, ni tiempo, ni artificio, ni inuencion, para esconder de Dios vn pensamiento si quiera: porque sopena de no ser Dios, no puede faltar de todo lugar y tiempo, ni puede su infinita sabiduria ser engañada de nadie, porque todos saben que está presente en todo lugar: y mejor lo dizen los que mas saben, que todo lugar y tiempo está en Dios, y todas las cosas sujetas, a tiempo y lugar por el consiguiẽte, sopena de no tener ser: Lo qual aunque en infinitos lugares de la diuina Escritura se declara, solo dire vno de Dauid, donde mas por menudo dize esta Filosofia. Finge Dauid, para declararlo, que quiere huyr, o escõderse de Dios, y dize: Señor donde yre para esconderme de tu espiritu, o donde huyre de tu presencia? Porque si voy al cielo, alli estas mas particularmẽte que en otra parte, porque alli hazes obras mas marauillosas: si voy al infierno, que es lugar de penas, agenas de tu naturaleza y de tu gloria, alli tambien estas, sopena que el infierno no tendria 1

Psal. 138. Domine probasti me, & cognouisti me.

dria ser. Pues si quiero echar por lo llano, y tomare alas tã ligeras como las dl alua, la qual es tã ligera, q̃ a penas ha parecido por el Oriente, quando en vn instãte esta de la otra parte del mundo, si yo con vnas alas como estas quisiere escapar bolando a lo vltimo de las Indias, es tan impertinẽte traça para huyr de ti, que antes si tu no me lleuas en tus manos esse camino, no podre mudarme de vn lugar, ni caminar: de suerte, que do quiera q̃ aporte me has de hallar, que te lleuo comigo, antes me lleuas contigo. Y porq̃ dixe que entre los Gentiles era cosa sabida, asi se lo predicauã sus Teologos, que eran los poetas El vno dixo.

Virgil. eglo. 3.

Iouis omnia plena. Todo esta lleno de Iupiter.

Otro dixo.

Quo fugis Encelade, quascumque abscesseris oras
sub Ioue semper eris.

Encelado fue el mayor de los gigantes, a quien Iupiter matò con vn rayo. Dizele luego el Poeta, Donde piensas huyr Encelado? porque do quiera que aportares, alli estaras sujeto a Dios.

Boluiendo pues a Dauid, prosigue su pensamiento diziendo, Ya que por pies no puedo escaparme de ti Señor, tentemos otro camino, quiça, estando a escuras, aunque estes presente no me veras: Ni por essas, porq̃ la noche sera para ti luz, y dia contra mi: pues para ti no ay tinieblas, que la noche para ti tan clara es como el dia: ni importa q̃ sea noche ni dia para tu vista, a quiẽ ninguna cosa ay oculta ni escondida. Porque asi como si el sol tuuiera vista, o el hõbre en la suya tuuiera la luz del sol, o otra como ella no auia q̃ temer noche, que todo fuera dia: asi los ojos de Dios, que de suyo tienen infinita luz, sin otra prestada,

todas

todas las cosas descubren. Prosigue Dauid, No tengo huesso que no veas, aunq̃ todos los criaste escondidos a los hõbres: tu me criaste Señor, y formaste mis entrañas, que son la parte mas oculta q̃ ay en mi, y dõde los mas ocultos pẽsamientos se formã: y al fin toda mi sustancia, y aun antes que fuesse biẽ formada en lo mas oculto de la tierra, como si fuera debaxo della, que es el vientre de mi madre. Pues quien tales ojos tiene, y vista tan aguada, que penetran tal secreto y obscuridad, q̃ para criarme no pudo ser menos, que noche aura en esta vida que le esconda cosa alguna? especialmente que tienes vn libro de memoria, q̃ es tu infinita sabiduria, dõde todos los hombres, hasta el menor cabello del menor dellos, estan escritos, y alli se reparten los dias, a vnos muchos, a otros pocos, a vnos alegres, a otros tristes, sin q̃ nadie de quãtos son ni serã nacidos falte de esse libro. De aqui se llama cõ este nombre, Dios, que viene de vn verbo Griego, que quiere dezir veer, porque Dios todo lo vee y alcança.

Si los hõbres aduirtiessen esta verdad, no es possible que no hiziessen vna vida no menos q̃ de Angeles. Vn Filosofo aconsejaua a vn hõbre q̃ dessaua ser virtuoso, q̃ siempre en su imaginacion anduuiesse acompañado de vn hõbre graue a su lado, que le estuuiesse y anduuiesse mirãdo, que con esto no se dexaria caer en cosa fea, y andaria alegre en las buenas obras que hiziesse: Quanto mas efecto haria traer a Dios, no con la imaginacion sola, sino aduirtiendo que en realidad de verdad esta presente: el qual es sabio, graue, y el ofendido de nuestros pecados, y el que ha de ser juez para castigarlos. Quien seria tan atreuido y desatinado, que puesto delãte de vn riguroso alcalde se atreuiesse a ofenderle feamẽte en sus barbas, sabiendo q̃ de otros semejãtes, o mas graues atreuimietos suyos ha de ser 2 *Seneca Lucillo.*

ser el juez, cometidos contra el mesmo? quáto lo seria mas si delante de Dios que en el juyzio ha de ser la parte ofendida, el testigo, y el juez? Pero la misericordia de Dios que dissimula los pecados es ocasion, y el demonio, que sabe quanto importa no mirar cosa tan importante, es causa q̃ los hombres se cieguen de tal manera, q̃ en cosas de que de vn niño se recatan para cometerlas delante del, no se recatã de Dios que está presente. Afea esta locura el Ecclesiastico diziendo, El adultero haze su quenta, y dize, Ninguno me vee, la noche me cubre, las paredes me defienden, ninguno me esta mirando, A quien temo, pues el altissimo no tiene quenta con estas cosas de aca? Y no entiende que sus ojos veen todas las cosas, y el temor que tiene a solos los hombres, destierra al temor de Dios, y no considera que los ojos de Dios son mas claros y resplandecientes que el sol, pues conoce todos los caminos de los hombres y sus coraçones y pensamientos que estan ocultos en lugares secretos, y veen el profundo, do no llega la vista del sol; este tiene sus tiempos de ausencia, y no Dios; y Dios conoce y vee las cosas antes que sean, y despues que son, y el sol no las vee. Esto dize el Ecclesiastico de la ignorancia y cegaedad, o descuydo de los hombres, que aunque lo saben y creen, no lo echan de ver. A este proposito reprehendio vn hermitaño a vna muger errada yẽdo a su casa, fingiẽdo en figura de hombre seglar, que queria ofender a Dios, a fin de reduzirla, dixole que queria hablar con ella en lugar secreto: ella le lleuò a vn aposento que lo parecia: el se mostrò descontento, y preguntò si auia otro mas secreto: ella le lleuò a otro: y el toda via dixo, que quisiera estar mas escondido. Entonces le dixo ella, Mira señor, no puede ser mas secreto que este, quanto a los hombres, ni ninguno dellos puede vernos, ni otro que Dios, del qual, aunque

Ecclesi. 23.

que mas andemos no podemos estar escondidos, Entonces le dixo el hermitaño, Miserable de ti, sabiendo, que Dios te vee do quiera que te escondas, como te atreues a ser tan suzia pecadora delante de sus ojos? Entonces ella confusa y auergonçada se conuirtio y emendò su vida.

No ay materia de que mas copiosamẽte, y cõ tanta claridad se pueda hablar, como desta, por ser tan llena y tan sabida, y por esto baste lo dicho hasta otro lugar: resumiẽdola en que en ningun tiempo ni lugar, podemos escapar ni huyr de los ojos y presencia de Dios: Y si el mesmo alguna vez dize en el Euangelio, que se ausenta a tierras lexos, y que se va, y que ha de boluer, y que los hombres negocien entretanto, y que tomarà quando venga quenta de como ouiere cada vno negociado: no lo dize porque realmẽte se ausenta, sino porque de tal manera esta delante de nosotros y nuestras obras, como si estuuiesse ausente, que sufre y calla, y nos dexa obrar cõ libertad. Bẽdito sea Señor, vuestra bondad y sufrimiẽto, q̃ permitis por nuestro bien que os ofendamos delante de vuestras barbas. El demonio con esto nos persuade que estâ lexos, para que con mas desuerguença nos atreuamos a ofender al que en presencia de la ofensa estâ dissimulado. Esta es vna dotrina de grandissimo descõsuelo y tormento para el malo, pensar que de todas sus maldades y pecados tiene por testigo de vista, no menos que al mismo Dios contra quiẽ se atreue, y es no menor tormento y garrote para su conciencia quando està pecando, pensar que le esta mirando el todo poderoso: pero quanto desconsuelo es para el malo q̃ peca, tan gran esfuerço y consuelo es, para el bueno que padece, mayormẽte por su nombre. Lo primero, porq̃ es tan misericordioso y piadoso para con los pobres y afligidos, q̃ siente en el alma q̃ nadie padezca estandolo el mirando. 3

Matth. 21.25. Marc. 12. Luc. 19. Peregrè profectus est in regionem longinquam.

Esta

Esta condicion dio a entender antiguamente muchas vezes y mucho mas despues que tomò nuestra carne, que como dize san Pablo, No tenemos Pontifice duro ni cruel, ni de secas entrañas, sino piadosas, que se compadece de todos nuestros males, auiendo en su santa carne passado por todos, saluo por el pecado. Pero en el tiẽpo passado, quando solia mostrarse mas riguroso, declarò mil vezes esta condicion, especialmente en el Exodo, quando manda a Moyses que vaya a librar su pueblo, de la aflicion en que esta en Egypto, le dize estas palabras, Visto he la aflicion de mi pueblo, y he oydo sus quexas, por la crueldad y dureza de los sobre estantes a las obras, y entendiendo su dolor he baxado a librarle de las manos de los Egypcios, y lleuarle de alli a otra tierra buena y espaciosa, que mana leche y miel. Donde se vee que mira los trabajos de los suyos, y del mirarlos se compadece dellos, y baxa a remediarlos: Lo qual dize, no porq̃ mude lugar, ni desampare el cielo, ni vee de nueuo lo que antes no via, sino por el especial cuydado y prouidencia que tiene, desde el punto que el dize que lo vee. Lo mesmo se saca en el Euangelio, quando tuuo nueua que su amigo Lazaro era muerto: que dize a los dicipulos, Mucho me huelgo de no auer estado alli presente, al tiempo que murio, porque creays, esto es, quando le vieredes resucitado: lo qual dize, porque si estuuiera presente, y le viera con los ojos corporales morir, no pudiera dexar con su clemencia, a lo menos por los circunstãtes, de estoruarle la muerte, lo qual no fuera tan conueniente, porque se perdiera la ocasion de ver tan grande y poderoso milagro, como la resurreccion del mesmo. Y esto le quiso Marta dezir, quando dixo, Señor si vos estuuierades aqui, no muriera mi hermano: No porque no creya que ausente sabia de su muerte y enferme-

Exod. 3.

Ioan. 11.

Ioan. 11.

dad,

dad, y que sin estar presente podia remediarla: Solo se da a entender en la vna y en la otra parte, que los piadosos ojos de Dios, no pueden acabar consigo ver padecer a nadie, lo qual es gran consuelo para el que padece. Esto significò quando hablando vn dia del juyzio y condenacion de los malos, dize, que seran echados a las tinieblas exteriores, esto es, al infierno, donde no sean en los palacios de la gloria oydos sus alaridos. Señor, ya que nos condenays a tormentos, no nos lleuen lexos de vos, sino aqui delante nos atormenten: No sino alla fuera donde yo no os vea y oyga. No porque Dios no los vea, ni nadie pueda escaparse de sus ojos, antes pertenece a su gloria ver executar su justicia, ni porque Dios los oyga han de ser aliuiados de sus tormentos, sino por ser Dios tan piadoso, que solo mirar à vno como padece, es para el paciente grandissimo aliuio y consuelo, y no quiere que aun tengan esse los dañados: Esso mesmo nos enseña por la obra, en lo que hizo con sus martyres. La noche que prendieron a san Pablo en Ierusalem afrentosamente a puñadas y empujones: essa noche le aparece, consolandole, esforçandole, y prometiendole que en roma le hara su predicador, para que de testimonio de su diuinidad. Y quando en Filipos fue açotado con Sylla, a media noche fueron sueltos, y alabauan a Dios: y lo mesmo despues en vna tempestad. Y del Angel fue desatado san Pedro: y san Esteuan consolado desde las ventanas del cielo, de donde le estaua mirando pelear el Señor, contra las piedras: Y lo mismo otros santos martyres, de que recibian gran consolacion, como de san Antonio Abad quenta san Atanasio, que fatigado vn dia, de vna tentacion de muchos demonios que auia vencido, desafiandoles, vio que se abria lo alto de donde el estaua, y entraua vn rayo de luz, y venia hazia el: el qual despues

Math. 13.

Actor. 23.

Acto. 16.

Ibi. c. 12.

Athanas. in vita Antonij.

despues que entrò, y no quedò demonio ninguno alli de los que le afligian, y tornose a reparar lo caydo de la cumbre de la pieça, y fue luego libre de los dolores que de los golpes aũ tenia de los demonios: en lo qual entẽdio el santo varon, que el Señor estaua presente, y con grandes y encendidos suspiros començo a hablar con aquella vision, y dixo, Donde estauas buen Iesu? adonde estauas? porque no veniste al principio para ꝗ sanaras mis heridas? Y oyò vna respuesta que le dixo, Antonio aqui estaua yo, pero esperaua a ver tu pelea, como peleauas, y pues tan valerosamente peleaste y no te rendiste, yo te ayudare siempre, y te hare famoso en todo el mundo: Esta es la razon porque Dios no nos libra luego aunque està presente. Esto pretende quando los santos que saben su condicion, con que prestamente libra los afligidos, le dizen, que duerme, y no es dormir, que prometido lo tiene por vn Psalmo, No dormirà ni aun cabeceará el que guarda a su pueblo. Cosa es el dormir que a Dios verdadero no cõuiene. De los falsos burlaua Elias cõ esto, diziẽdo a sus Profetas, Llamad mas alto, alçâ la voz, ꝗ quiçá no esta en casa, quiçâ va camino, o quiça duerme. Que si nuestro Dios haze del dormido, o del ausente, o del que no vee, es por nuestro bien, que auisados estamos que no ay nacion tan grande o poderosa, ꝗ alcance dioses tan cerca de si, o tan presentes como lo està el nuestro a todas nuestras peticiones y necessidades: no solo porque Dios està dentro de nosotros, y los falsos no: sino porque nuestras necessidades en vn punto las quiere y puede remediar quando conuiene, y ellos no: antes tienen ellos necessidad de los hombres que los guarden y defiendan. Pero està en el templo vna viejecita, pidiendo a Dios remedio para su dolor, o para su hambre, y està junto a ella, o dentro della, con el pan en la mano, con que le ha

Psal. 120.

3. Reg. 18.

Deu. 4. Non est alia tã grãdis natio, que habeat deos appropinquãtes sibi sicut adest Deus noster cũctis inuocat nostris.

ha de remediar, esperando el tiempo que mas conuiene: no porque se duerma o se oluide, sino porque sabe el tiempo en que ha dar el remedio. Pues esta es la primera razon del consuelo de su presencia, pensar que el afligido le tiene tan cerca a vn padre tan piadoso y poderoso.

Lo segundo, que consuela al que padece, en la presencia de Dios, es pensar, que aquel Señor por quien padece, le esta mirando padecer: que assi como fuera sin duda gran desconsuelo, entender que no lo miraua ni sabia: assi por el contrario, es tan gran consuelo pensar que aquel por quien se padece lo esta mirando, que suele el afligido tenerlo por muy principal parte del galardon. Este consuelo suele dar el Señor a sus martyres y a otros sieruos suyos, como a san Antonio, y a san Esteuan. Y aun el mesmo Señor la noche de su passion, en el huerto, recordaua a sus dicipulos que dormian, y estas eran sus ydas y venidas a ellos, y essas eran sus quexas, porque dormian: porque como ellos estauan alli en nombre de todo el resto de los hombres, cõsolauasse que le viessen padecer por ellos. Y esta es la causa que nos persuade y agradece, el gastar vn rato en pensar en su passion, y quando assistimos al sacrificio santo de la Missa, donde su passion sagrada se representa, por ser exercicios en que le miramos como padece por nosotros. Y como san Pablo era Apostol, y auia de seruir con passiones, trabajos y martyrios, y en su tiempo auia muchas ocasiones dellos, dize en vna de sus epistolas con grande espiritu, Hermanos bendito sea Dios, y padre de nuestro señor Iesu Christo, que nos ha hecho a mõtones los beneficios y mercedes del cielo, y nos escogiò antes de la creacion del mundo, para que fuessemos santos y sin mancilla delante de su presencia, por lo qual da especiales gracias: Porque ser buenos y santos delante de

4

Luc. 22.

Ephes. 1. Vt simus sancti in conspectu eius, &c.

sus ojos, es especialissima merced y gloria, que vea el, que somos santos, y obramos y padecemos por el, en que consiste la santidad. Por este respecto suelen hallarse los Reyes personalmente en las guerras, aunque sean flacos y poco valientes, y no ayan de hazer mas con su persona de como vn soldado: porque delante de su presencia pelea el cauallero y el soldado, con mas animo y alegria: Por el mesmo no se contentò el Catolico Rey don Fernando, y la Catolica Reyna doña Ysabel, de hallarse presentes en la guerra de Granada, sino lleuar sus damas al real: lo qual fue causa de grandes y señaladas hazañas en los caualleros del, por estar delante de sus Reyes a quien seruian, y de quien esperauan recebir mercedes y alguna gloria temporal, que es la fama. Quanto mas padecera el sieruo de Dios, peleando delãte de aquel, y por aquel de quien ha de recebir en premio, amor, y gloria verdadera. Sin duda ninguna es tan grande el aliuio para el bien considerado, que a penas le queda que dessear cõsuelo: y no solo en caso deste santo amor, sino los enamorados del mundo sienten esto, quando su passion, o trabajo es conocido, y entendido de quien es la causa del. Assi que donde quiera el que por otro padece, se tiene por bien pagado quando padece con verdadero amor, de solo que su amado lo entienda: Y assi queda no solo cõsolado, pero aun satisfecho: el que considera a Dios mirandole padecer, y juntando con esto la paga eterna, y lo dicho de la cõdicion de Dios, que en vn Psalmo explico, diziendo, Con el estoy en la tribulacion: donde dize la presencia, y añade: Yo le librarè y le darè honra y gloria: No ay duda sino que durarà en el trabajo con alegrissima paciencia y viuas esperanças.

Psal. 90.

(.?.)

DIS-

DISCVRSO SEXTO DE LA *sexta razon de la paciencia en los trabajos, que es los consuelos interiores que el afligido recibe.*

LOS que ya estan, como dizen, de pies en la tribulacion, si christianamente, y con humildad y paciencia la padecen, poca necessidad tienen de saber lo que en este discurso dize, por via de dotrina, pues sin duda la experiencia aura sido su maestra dello: Pero ponese aqui para animar a los que con temor entran en la pelea de los trabajos, para que no solamente pierdan el temor a su amargura, pero codiciē la suauidad que quiso Dios poner en ellos: porque de aqui entendamos en quanto los estima: pues por ellos da gloria en esta vida y en la venidera, que es vn argumento que el Apostol san Pablo haze, para prouar quanto estima el mismo Señor la piedad. Y bien mirado, fue cosa muy conforme a la disposicion, que su Sabiduria tuuo, en las cosas que no pueden (a lo menos las que tienen vida y capacidad de deleyte) conseruarse sin el, ni obrar sus operaciones para que fueron criadas, y recibir el sustento con que su ser ha de conseruarse en la vida corporal. En todo lo que sirue de conseruarla, puso Dios algun deleyte, como en los manjares con que el cuerpo se sustenta en la generacion, mediante la qual, el mundo se ha de continuar, el gouierno cō que esta en pie la republica: y assi en las demas cosas, de las quales, especialmēte algunas, no podrian el hōbre arrostrarlas por mas cōueniētes q̄ le fuessē, si no hallassē alli 1

1. Timo. 4. Habēs promissionē vitæ quæ nunc est & futuræ.

el deleyte, el qual puso Dios en ellas tanto mayor, o menor, quanto menos, o mas, sin el serian desamparadas. Y pues el Christiano afligido mientras lo esta, viue despedido de los deleytes de la tierra, conueniente cosa fue que proueyesse Dios de los celestiales (y tanto mayores, quanto mas son los trabajos naturalmẽte aborrecibles por vna parte, y por otra necessarios) los quales hazẽ a los del cuerpo tanta ventaja, quanta al mesmo cuerpo haze, el alma que es de naturaleza de Angeles: que como dixo vno de-
Tob. 12. llos a Tobias, se sustentan de manjar del cielo: Y son tan dulces y suaues, que como vn contemplatiuo dize, todos los deleytes de aca juntos, no son tan dulces como el
August. menor dellos. Y el bienauenturado san Agustin dize, Aquel es verdadero gozo, que no se toma de la criatura, sino del criador, a quiẽ si comparamos toda la suauidad de la tierra, todo es melancolia, toda la alegria es vn poco de
Matth. 13 tristeza, y toda la abundancia es pobreza: Y por esso no es marauilla, que los que hallaron esta preciosa margarita, vendan todas las cosas: esto es, desprecien todos los bienes terrenos, para que merezcan gozarla. Hasta aqui son palabras de san Agustin. Y no son menos dul-
Gregor. ces las que san Gregorio dize en vn sermon, El que la dulçura del Cielo supiere a que sabe, como puede saberse en esta vida, liberal y alegremente desampara todo lo que en ella amaua: todo es en sus ojos vilissimo, delante della, dexa lo que tiene, derrama lo que auia allegado, ninguna cosa terrena le agrada, abrasase el alma por lo celestial, todo le parece feo quãto le parecia antes hermoso, porque sola la claridad y hermosura desta piedra preciosa resplandece en su alma.

2 Esta dulçura tã encarecida de los santos, es la q̃ sienten los atribulados en su alma, nacida de los fauores interiores

que del Señor reciben, para padecer ſu tribulacion: y aunque a algunos parece, que eſſa dulçura no ſe les echa de ver, pues por defuera parecen triſtes, lobregos, abatidos y huerfanos de todo contento, ellos ſon la cauſa que la encubren quanto pueden, temiendo perderla: pero por mas q̃ diſsimulen, es impoſsible a vezes encubrirla, por que el coraçon del hombre es pequeño vaſo para tanta grandeza y abundancia de ſuauidad, y aſsi no puede dexar de parecerſe. Eſto quiſo el Pſalmiſta dezir, hablando de los ſantos, quando entre otras coſas dize dellos, Regoldaran la memoria de la abundancia de tu ſuauidad: Y es la metafora tomada de los que han comido mucho, mas de lo que ſu eſtomago puede cozer, o digerir, q̃ traecan parte de la comida, porque el eſtomago no puede con tanto: Aſsi es nueſtra alma quando ſe vee llena de la ſuauidad de Dios. Y por eſſo dezia vno, Señor retirad vn poco la auenida de vueſtra gracia, y apartaos vn poco de mi, que no puedo ſufrir el impetu de vueſtra dulçura: Lo qual fue ſiniſicado en los vaſos de la biuda de Eliſeo, que quedaron llenos, y ſobrò el azeyte: y aſsi faltara antes el coraçon para recebir el ſuauiſsimo licor de la dulçura del cielo, que ella falte. Y aun ſan Pablo dezia, eſtoy relleno de conſolacion, y reboſa el gozo de mi alma en qualquiera de mis trabajos. Aſsi que por vn camino, o por otro, ellos lo publican, y quando mucho lo quieren eſconder y callar, los geſtos, el leuantar el alma tras de ſi al cuerpo en la oracion de la tierra, como que no es lugar conueniente para tanta gloria y tan ſuaue gozo, y otras coſas extraordinarias, y caſi milagroſas, lo dan a entender: Y los hombres como juzgan ordinariamente, por lo que veen de fuera, ſe engañan en ſus juyzios, en eſta como en otras coſas. San Bernardo dezia a los ſeglares de ſu tiẽpo,

Pſal. 144. Memoriã abundantiæ ſuauitatis tuæ eructabũt &c.

S. Ephre.

4. Reg. 4.

2. Cor. 7. Repletus ſum conſolatione & abũdo. &c.

Bernard.

Videt cruces nostras & non cõsolationes nostras.

que se dolian de ver los monges encerrados, afligidos, pobres, flacos desuelados y trabajados. Los hombres (dezia) juzgan por lo que veen, y lo que veen es cruz y trabajo, y no veen las cõsolaciones que tenemos en el alma. En nuestros tiempos es al reues, que los seglares piensan que tenemos los religiosos muy buena vida, y assi nos tienen embidia, y no compassion: y los religiosos publicamos tenerla triste y trabajosa: y quexamonos de que veẽ y consideran lo que parece vida contenta, que es tener casa, cama, y mesa segura, y el vestido, aunque pobre, y no veen lo trabajoso que se padece en la vida de la religion: hazelo, que ni frayles ni seglares no somos tan buenos como en tiempo de san Bernardo, aunque siempre ay en cada casa grãdissimos sieruos de Dios: y todos juntos al fin, hazen gran ventaja en la vida, à aquellos de quien son temerariamente juzgados y embidiados. Boluiendo al proposito, aunq̃ no se les parezca el alegria del espiritu a los afligidos sieruos de Dios, la tienen muy grãde dentro de su alma, en q̃ son figurados por las tiendas de los Alarabes, de quien dize la Esposa, Aunq̃ me veys morena y negra, soy hermosa como los tendejones de los Alarabes de Cedar, y como

Cant. 1. las tiendas de Salomon: y dizelo porque de fuera estauan gastadas y grosseras, como parte que estaua siẽpre sujeta al sol, ayre y agua, y a otras inclemẽcias del cielo, pero de denrro era todo oro, seda, y piedras preciosas, como agora los coches, carroças y literas, aunque por defuera parezcã solamente enceradas: y lo mismo eran las tiendas del pue-

Num. 24. blo de Dios, de quien bendiziendolas Balaam, dixo, Quan hermosas son las tiendas y tabernaculos de Iacob: y claro està q̃ de tã largo camino vendriã gastadas y estragadas, si no porque dentro estauan, no oros, ni sedas, ni piedras, que no es esso lo que parece a Dios hermoso, sino los del pue-

blo de Dios, que en los ojos del mesmo eran tan preciosos. Assi juzgan todos los que de fuera veẽ a los sieruos de Dios, pobres, atribulados y afligidos, que con los ojos, aunque no profeticos, pero con los de Fê, miran lo que el Psalmo dize de la Esposa de Christo, que es el alma del buen Christiano, Toda su gloria esta dentro, con cintas y apretadores de oro, y con grande variedad de colores, que son las virtudes: Y no es sin mysterio el cõparar a su yglesia y al alma su esposa en ambos testamentos, muchas vezes a viña, porque en inuierno (que es el tiempo desta vida, como en los Cantares y en otras partes se dize) está cõbatida de los vientos, desnuda, sola, y parece que desampa rada de la mesma naturaleza, y despreciada, y no solo ay esperanças de reuerdecer para el verano, y pararse verde, hermosa, llena de pâpanos y vuas: pero dẽtro tiene vna inuisible virtud, mediante la qual ha de alcãçar esso que della se espera: Assi el alma, al parecer afligida, y al mesmo parecer del mundo, oluidada y sin consuelo, tiene dentro de si, vna virtud y suauidad, que solo entiende el alma que la goza, y el Señor que se la embia, mediante la qual, en el inuierno de sus trabajos, y en el combate de sus contrarios regala todas sus potencias, y va obrando lo que merece, las esperanças de verse el verano (que es despues desta vida) verde, fresca, y hermosa, y llena de fruto de gloria.

Psal. 44. Omnis gloria eius abintus.

Cant. Iam hyẽs transijt.

3 El cuydado que Dios tiene de sustentar con esta suauidad y dulçura a los que padecen por su nõbre, o por su ley nos sinificò el mesmo Señor, por el q̃ tuuo de la comida de su sieruo Daniel, al tiempo que por estar en la leonera, pensaua el mundo que el lo auia sido de los leones, q̃ mando a vn Angel que lleuasse desde Iudeâ al Profeta Abacuc, con la comida que lleuaua a los segadores, y le lleuo

Dan. 14.

 por

por essos ayres asido de los cabellos. Bien tenia Dios comida que dar a su sieruo, sin quitarsela a quien la tenia tan bien merecida como vnos pobres trabajadores: pero quiso dar a entender, que se tienen por tan bie͂ seruido del que algo padece por el, que quando no lo vuiesse de otra parte, lo quitaria a los que para otro fin lo trabajan, aunque sea bueno, porque lo merece mas quien padece por el en su presencia. Y en aquella comida dentro del lago de los leones, comida en secreto, se entiende el refrigerio interior, que en su alma tienen los afligidos con paciencia por su nombre, y juntamente la compañia, y beneficio, y

Dan. 6. regalo que el Angel le hazia, como el mesmo lo dixo al Rey, quando otra vez en otra prision le vino a ver en la mañana, auiendo dexado cerrada y sellada la boca del lago: porque para consolar, sustentar, y acompañar Dios al que padece, no ay puertas ni cerraduras, ni otro impedimento: Alli entrò el Angel a cerrar las bocas a los Leones, y a entretener y acompañar a Daniel. Y asi no ay agora trabajos tan cerrados ni impedidos, donde no pueda entrar el Angel de la diuina consolacion. Lo mesmo

Dan. 3. nos enseñan los moços de Babylonia, que en medio de tan grande fuego, como alli encarece la diuina Escritura, los vieron passeando y cantando, desatados de las ataduras con que fuertemente auian sido atados, a fin de que muriessen mas presto y mas atormentados: y sobre esto se vio con ellos otro mancebo semejante al hijo de Dios, passeandose con ellos: que sinifica, que el mesmo hijo

Augu. ser. de beat. cœlesti, & Matth. de tra͂sfiguratione. de Dios viene a traer la marea y suaues vientos a los que estan entregados a los fuegos de la tribulacion, por el no͂bre de Dios: Lo qual S. Agustin en algunos lugares, llama gota destilada de la gloria de los bienaue͂turados, de la qual dize en vna parte, que si vna gota de la gloria cayesse en el

infierno

infierno, q̃ no se sentirian alli los tormentos. Pues tan graues tormentos callarian con vna gota de aquella gloria, q̃ seran los trabajos desta vida, que no lo son, sino pintados en comparacion de aquellos, con tantas gotas della como por mano del hijo de Dios y de los Angeles se comunican al afligido por Dios? Lo qual han experimentado Pedro y Pablo y otros muchos, y S. Esteuan, cuyas piedras dize la Yglesia, por esta razon auerle sido dulces, y era por la gracia y consuelo que de Christo, a quien vehia en pie para ayudarle, tenia en medio dellas. No estauan lexos desta dotrina los Gentiles, pues cuenta Plinio, que en su vanidad celebrauã dos diosas, Volupia, y Angenora, de que atras queda hecha memoria en este libro. La Volupia era diosa de los deleytes: la Angenora de los trabajos: y esta tenia cerrada la boca con vna puerta, y estaua dentro del templo de la otra de los deleytes, como refiere Macrobio: para dar a entender, que el que cerrare la boca a las injurias, alcançara gozo y deleyte por el beneficio de la paciencia, y conuertira la tristeza en alegria. Esta razon de alli Macrobio en aquel lugar, quanto mas los que tienẽ Fê, y saben que los amigos de Dios cierran su boca, y se hazen mudos a las injurias, y a los trabajos: como Dauid dize que el lo hazia, quando las injurias de Semei, que ni aun buenas palabras no dezia. Y en otro Psalmo a otras, Yo como sordo no ohia, y como mudo que no abre su boca. Y porque desta materia se habla muchas vezes en este libro, baste lo dicho para lo que le cabe a este discurso.

Lapides torrentis illi dulces fuerunt.

Plinius. lib. 3.

Macro. li. 1. de Satur.

Psal. 38. Obmutui & non aperui os meũ siluia bonis, &c.

Psal. 37.

DISCVRSO SEPTIMO DE LA *septima razon para tener paciencia en los trabajos, que es ser ellos señal de predestinacion.*

1 MVchos mysterios tocantes a nuestra salud (que ningun entendimiento pudiera con sus fuerças alcançar) nos ha Dios reuelado en esta vida, y algunos otros reseruò para si solo, sin querer fiar de nadie la llaue de su secreto: y entre estos el mas escondido, o vno de los mas es; quien, y quantos sean los que se han de saluar: aunque fuera desta ley han tenido algunos de su salud particulares reuelaciones. Y aunque harto secreto negocio es el saber si esta vno en gracia y amistad de Dios (en tanto grado que ni por ciencia ni por Fê nadie puede estar cierto que lo esta) pero ay algunas conjeturas muy prouables, y tanto, que a vezes basta para que vno se consuele, y tenga algun seguro de la amistad de Dios: Como si auiendo a su desapassionado parecer, hecho lo que es de su parte, se ha confessado enteramente con dolor de sus pecados, y proposito firme de nunca mas ofender a Dios: Digo que se puede tener muy gran satisfacion y confiança que tiene la gracia de Dios. De la qual se ha de entender la que san Gregorio escriue a Teorista hermana del Emperador, q̃ de si tenia siendo mōje. Viuia (dize) sin desseo de cosa deste mūdo, y sin temor de nadie del, y me parecia q̃ estaua en vna altura sobre todas las cosas, tanto, q̃ me parecia ver cumplido en mi lo q̃ Dios promete por el Profeta. Yo te leuantare sobre las alturas de la tierra. Y porque no se piense que auria perdido esta opinion en el oficio y cuydado pastoral, luego añade: Pero subitamente arrojado desta altura, con la tempestad desta tentacion (q̃ assi llama el pontificado) cahi en grandes temores y temblores: porque aunque de mi no temo nada, pero mucho temo de los que en ella tengo a mi cargo. Pero de los demas dize en otra parte: No ay que dudar ni dudemos auer alcançado la misericordia de Dios, a quien vemos lauar

Greg. lib. 1. epis. 5.

Isai. 58.

Greg. lib. 7. epis. 57.

con lagrimas sus pecados. Semejante es la sentencia de Cassiano, quando dize, Quãdo hazemos penitencia, y la memoria de los pecados nos muerde, necessario es que vna auenida de lagrimas, nacida de la confession dellos, apague el fuego de la conciencia: Pero quando en esta humildad de coraçon y contricion del espiritu dura el penitente en gemido y dolor, y por este camino la memoria de los vicios se adormeciere, y la espina de la conciencia fuere por la gracia de Dios arrancada, cierto es, q̃ ha llegado al fin de la satisfacion y a los meritos del perdon, y que queda de la mancha de la culpa limpio y purificado. Assi que dentro de los limites de la conjetura, gran seguro puede tenerse de la presente gracia y amistad de Dios. *Cassianus collat. 20. cap. 7.*

Pero de su saluacion o predestinacion es el negocio tanto mas secreto, que aun los Angeles que veẽ la hermosura del alma, no pueden ver señal ninguna de predestinado q̃ depẽde de la perseuerãcia en la gracia, al tiẽpo de la muerte, q̃ como es cosa por venir, solo Dios lo puede saber. En tanto grado, que quando vn hombre tuuiesse reuelacion q̃ oy Domingo està en gracia, y assi estuuiesse certissimo que lo està, no puede estarlo, de que al fin se aya de saluar: porque para la salud, no solo no basta auer estado vn dia en gracia: pero ni auer viuido cien años en ella tan limpio y sin pecado como vn Angel: ni por el cõtrario daña para esso auer viuido otros tantos como vn salteador, para juzgar de si ni de nadie, que es del numero de los predestinados, ni de los reprouados: pues ha auido muchos buenos, que al cabo se condenaron. De quien dize S. Agustin, q̃ conocio algunos varones excelentes en santidad de cuya virtud no dudaua mas q̃ de Ambrosio ò Geronimo, los quales despues de tã santa vida, acabarõ embueltos en el cieno d̃ las torpezas de la carne. Y lo mesmo ha auido 2 *August.*

en

en muchos malos por el contrario, que despues de mala vida, acabaron santamente como el buen ladron. De los vnos y de los otros dize san Agustin. Todas las cosas estan llenas de juyzios temerarios: de quien estauamos sin esperança, subitamente se conuierte y se haze muy bueno de quien mucho pensamos, subitamente cae, y se torna malissimo. Assi, que ni nuestro temor cierto ni nro amor, el mesmo hōbre apenas sabe que tal es oy, pero de oy como quiera lo sabe, mas que tal sera mañana, ni el mesmo lo puede alcançar: Lo mesmo dize san Bernardo. Esto es lo que nos ha de traer solicitos y humillados en todo tiempo debaxo de la poderosa mano de Dios, porque, que tales seamos, bien lo podemos conocer, alomenos en parte: pero que tales seremos, es impossible. Assi, que el que esta en pie no cayga, antes perseuere, y procure de aprouechar en aquel estado y forma, que es señal de salud, y argumēto de predestinacion.

Aug. ca. 1. de pastoribus temerarijs iudicijs plena sunt omnia, &c.

Bernard. ser. 1. septuag. Hoc est vnde semper solliciti, &c.

Assi que escurissimo negocio es y muy engañoso al juyzio de los hombres el saber quien se saluara, de que pudieramos traer de las diuinas letras infinitos exemplos. Quien dixera, viendo al buen ladron en los bosques, quitando las haziendas y las vidas a los hombres, y en el mesmo tiempo a Iudas Apostol a los pies de Christo, oyendo su dotrina, y haziendo milagros, que no tuuiera por cierta la saluacion del Apostol, y la condenaciō del ladron? Y tenemos por Fê, que fueron trocadas estas suertes. Esto es lo que el sabio dize: Quien sabe si el espiritu de los hijos de Adam sube a lo alto, y el espiritu de los jumētos, baxa a lo baxo? No llama aqui jumentos a los animales brutos, que ya sabemos que su alma no viue despues de su muerte, que con el cuerpo muere. Llama jumentos a los que viuen vida de bestias, y dize, que con ser tal su vida, nadie sabe si al cabo della

Eccles. 3. Quis scit si fortius filiorum Adam, &c.

della baxáran al infierno, ni los que viuen como hombres, sabemos si subirian al cielo: porque ni de vnos ni de otros sabemos en que parara su vida. Y en otra parte dize: A y justos y sabios, y sus obras estan en la mano de Dios, y con todo esso ninguno sabe de si esta en gracia o en aborrecimiẽto y desgracia de Dios: que todo se guarda incierto para el tiempo venidero. Esto fue figurado (como san Bernardo dize) en aquella figura que Esayas vio de los serafines, que dezian, Sanctus, sanctus, sanctus, que cõ dos alas tenian cubierta la cabeça, y con otras dos los pies, y con dos volauan: que es, que el principio y fin del hombre nadie le vee sino Dios: el medio, que es el cuerpo, que en el volar de las alas se descubre, este se vee, que es esta vida. Tambien se dize claramẽte este secreto quan grande sea, y quan reseruado a Dios, en aquel libro con los siete sellos, que nadie fue poderoso para abrirle, sino el cordero que puso Dios por juez de los muertos y de los viuos: solo el es el que sabe quien y quantos son los predestinados, como la yglesia canta: Señor tu que solo conoces el numero de los escogidos que ha de ser colocado en la soberana felicidad, &c. Assi dize que solo el es el que quenta el numero de las estrellas, y las llama a cada vna por su nõbre, que son los bienauenturados que han de resplandecer en el cielo como estrellas.

Eccles. 9. *Isai. 6.* *Apoc. 5.* *Deus cui soli cognitus est numerus electorũ, &c* *Psal. 46.*

4 De quan gran temor sea viuir siempre con esta perpetua duda, y juntamente el consuelo della, se tratara en este libro antes que se acabe. Lo que este discurso pretende es, declarar como los Doctores sagrados (aunque es negocio tã oculto el de la predestinacion) conocẽ, y aun del Euangelio sacan algunas señales o conjecturas, enseñados del Redemptor, que segun la exposicion de algunos, puso algunas juntas en el Euangelio de san Iuan. Y por llegar a nues-

Lib. 8. dis. 10. *Ioan. 10. Oues meæ vocẽ, &c.*

nuestro intento, dexãdo para otro tiempo las demas. Vnã dellas, es, padecer el hombre en esta vida muchos trabajos y tribulaciones: assi como por el contrario dize S. Gregorio, que el ordinario, y continuo buen successo de las cosas temporales, es señal y conjectura de la eterna condenaciõ. De aqui es lo que vn doctor deuotissimo y espiritual, dize, que ninguna señal ay mas cierta que trabajos bien padecidos: y que con el frio, calor, enfermedad, y otras calamidades, atauia Dios vn alma para su casa: y a la que no es capaz de tanto atauio, con flores y guirnaldas que son mas ligeros trabajos: Y que nunca el permitira que el mas ligero viento del mundo le tocasse, sino supiesse que conuiene a su salud. Y parece sacado del Ecclesiastico, que dize, Hijo todo quãto de trabajos te fuere aplicado, recibelo, y sufre, y con humildad ten paciencia, porque en el fuego se afina el oro y la plata, y los hombres predestinados y aceptos a Dios, y que han de ser recebidos en la gloria se afinan y preparan y adereçan con el fuego de la tribulacion humillaciõ. Y en otra parte dize el Espiritu santo, Hijo no arrojes de ti la diciplina del Señor que es el trabajo, &c. Porque en ella muestra su contento con el atribulado como con hijo. Lo qual como vn doctor declara es la election eterna: Los que juntamente sufrimos (dize san Pablo) juntamente reynaremos. Y en otra parte, Si en los trabajos fueremos a la parte, seremos en el consuelo, que es la gloria. Y en otra dize, que de lance en lance la tribulacion, mediante la paciencia y prouacion, es causa de la esperança, que no queda burlada. Otros lugares muchos trae vn Doctor a este proposito, solo digamos algunos. Esto dio a entender en Ezechiel aquel Angel, quando queriendo por mandado de Dios hazer aquella general matança, mando apartar a los tristes, y afligidos, y a los

Gregorius Cõtinuus successus bonorum temporaliũ signũ est aeternae damnationis.

Blosius.

Ecclesi. 2. Omne quod applicitũ, &c.

Prou. 3. Disciplinam Domini ne abijcias, &c. quoniã tãquam in filio cõplacet sibi.

Ioni. ibi.

Ezech. 2.

2. Tim. 2.

2. Cor. 1.

Rom. 5.

Vide multa loca apud Vega super. cap. cõc. 12. & 13. c. 10.

que llorauan los pecados de los malos y señalarlos con el Tau para que no fuessen muertos con los demas: Esto es lo que para el consuelo de los afligidos, y temor de los muy prosperados suelen los Doctores repetir en sus libros, y los predicadores en sus pulpitos. Esto dize el glorioso san Geronimo, Hermano impossible es hinchir aqui el vientre, y alli el entendimiento. Que es dezir, que no es possible aca y alla gloria. San Gregorio dize, Si las penas desta vida no escusassen a algunos las eternas, no dixera san Pablo, Quando en esta vida viene sobre nosotros el juyzio de Dios, no es otra cosa sino vna correccion, para que no seamos con este mundo condenados. Lo mesmo dize en sentencia en muchos lugares. Y mas claro lo dize el bienauenturado san Cypriano, hablando de las alabanças del santo martyrio, el ofrecer el cuerpo a las fieras, y el no temer la espada del tirano, es mostrar manifiestamente la eleccion que Dios ha hecho del martyr.

Hierony. Impossibile est transire de delitijs ad delicias, hic implere vẽtrem illic mentem.

Greg. 9. mor. c. 33. 26. lib. c. 16. & lib. 12. c. 15. & lib. 15. c. 24.

Cyprianus de laude martyrij.

5 Esto es en lo que para la vida del afligido, y la del prosperado, para cuya declaracion dizen comunmente los Doctores, que ha de trocar Dios las manos al fin de la vida: y si ellos mucho lo dizen y repiten, mas repetido lo hallan en las sagradas letras de mil maneras, y con mil comparaciones: alomenos esta es la razon, que al rico Auariento dio el Patriarca Abraham para despedirle de todo consuelo: Acuerdate hijo que en la vida recebiste tus bienes, y prosperidad, y Lazaro assi mesmo sus trabajos, y agora el es el que recibe el consuelo y abrigo, y tu el tormento. Como quien dize: No sabes que es regla muy general, que todos los que en el mundo viuen prosperos y alegres, han de ser despues del afligidos y atormentados, y al reues? Y pues sabes quan a tu gusto *Luc. 16.*

possceyste los bienes de la tierra, que cõsuelo pides en esta, quáto mas de mano de Lazaro, a quiẽ tu mal supiste grãgear, quando pudiste y el tuuo necessidad de tu socorro?
Isai. vlt. Esto mesmo auia dicho Esayas, hablando de lo que en la otra vida ha de ser de los vnos y de los otros, que los malos han de estar tendidos delante de los ojos de los buenos, y los impios a la puerta de los justos: Aludiendo a la mala respuesta que ellos reciben aca a las puertas de los malos en sus necessidades, dize, que allá la recibiran ellos peor de los buenos, quando las suertes estaran trocadas. Muchas vezes vemos, que para vna fiesta de justas, o cañas, lleuan de vn pueblo a otro vn cauallo enmantado: lleuale vn vil esclauo, y gouiernale, hazele el tratamiento que el quiere, assi en el trabajo del camino como en la corrida, como en darle muchas sofrenadas y palos, y cansarle subiendo en el, y echãdole carga: y despues sale el cauallo a la fiesta muy limpio, lindo, enjaezado ricamente, con su mochila bordada, lleno de campanillas de oro y plata, plumas y otros adereços, que dan a la vista de la plaça gran contentamiento: y el esclauo (que poco antes le trataua mal) anda por el suelo, atrauessando entre los pies de los cauallos, cogiendo cañas, tragando poluo, y sufriendo empellones, atropellado del mesmo cauallo, a quiẽ el antes en el camino sojuzgaua y maltrataua. Que de cosas destas se veẽ aora entre los hombres, que despues se veran trocadas? Que de buenos de quien Dios en sus fiestas se sirue, andan sujetos a los malos desta vida, esclauos del demonio, que de malos tratamientos, que de fuerças, que de agrauios y cargas reciben dellos sin piedad, y al cabo seran sin ella atropellados para siempre de los mesmos a quien atropellaron?
Matth. 25 Esto es lo que dezian las virgines locas, Dadnos de vuestro azeyte que se apagã nuestras lamparas, q̃ al cabo han

han de venir a entrarse por sus puertas y auerles menes- *Iob.42.*
ter. Por ellas se entraron los hermanos de Ioseph a rogar *Psal.36.*
le. A los amigos de Iob manda Dios que vayan a rogar- *Obseruabit peccator iustum & quaerit.*
le que ruegue por ellos, que desta manera les perdonarà
lo que le ofendieron. El Psalmo dize, que anda el malo
amaytinando al justo pretendiendo matarle, pero que
Dios esta burlàdo de sus intentos, porque tiene los ojos *Vide Isai. vltimo.*
en su dia que ha de venir. Su dia, o se entiende del malo,
para que pague, o se entiende que vendra el dia del bue-
no en que se vengue, o se entiende el dia de Dios que lo
esta mirando: que tambien se llama su dia el del juyzio por
los Profetas: porque tambien vengarà sus ofensas, y las
del bueno, que basta que sea dia del bueno, para llamarle
Dios tambien suyo: el qual sera de gran fiesta para el y pa
ra ellos: Porque assi como en esta vida los dias festiuos y
alegres de los hombres, se celebran con comidas, assi la
gloria del cielo se llama cena y banquete: para declarar
su contento. Y assi mesmo la vengança de los malos,
por el que el mesmo Dios y los buenos recebiran, se lla-
ma tambien vanquete. De quien dize el Señor, en el Euà- *Matth.25*
gelio, que a donde estuuiere el cuerpo, alli se juntaran
las aguilas. En que significa por las aguilas, los buenos, y
por el cuerpo el manjar, con que ellos hazen fiesta: de
suerte que quiere dezir, que hara Christo nuestro Re-
demptor a los buenos vn vanquete real y regozijado, de
la condenacion de los malos, que sera gloria para ellos,
pues lo ha de ser del mesmo Dios, en ver executada su jus-
ticia, con cuya voluntad estaran tan conformes, que sera
la mesma la suya. Con esta dotrina se entiende vn passo
del Apocalypsi, que de otra manera tiene dificultad, *Apoc.19.*
donde dize san Iuan, que vio vn Angel que estaua de pies
en el sol, y combidò con grandes bozes a todas las aues

que volauan por medio del cielo, diziendoles: Venid y juntaos a la grande cena de Dios, cuyos platos han de ser carnes de Reyes, carnes de tribunos, carnes de valientes, carnes de cauallos y de caualleros, carnes de todos los esclauos y libres, y carnes de grandes y chicos. Y claro esta que aquel dia no se comeran carnes, y mucho menos carnes humanas de tantos estados, sino la condenacion dellos, que como dizen los santos, son parte de su gloria.

6 Este trocar de manos les dezia el redemptor muchas vezes a los vnos y a los otros. A los ricos, Ay de vosotros ricos q̃ aueys escogido a qui vr̃a consolacion. A los pobres, Bienauẽturados los pobres y perseguidos, q̃ vr̃o es el Reyno de Dios. Y cõ razõ se duele de los vnos, y da el parabié a los otros: porque si el tiempo del gozar fuera todo ygual, y los bienes y los males tambien yguales, poca era la diferencia (aunque era alguna) tener aqui cien años de contento, y despues otros ciento de pena, o al reues: todo era començar por lo vno y por lo otro, aunque toda via era vétaja començar por lo malo, como san Chrysostomo dize, reprehendiendo en vn sermõ cie[r]to refran del vuelgo que se vsaua en su tiempo, porque el que comiença de lo trabajoso, goza desde luego el bien con la esperança. Lo qual tiene al reues el que comiença del bien. Assi gozaua san Pablo quando dezia, que lo que es momentaneo y ligero de la tribulacion, causa aqui eterno peso de gloria en el que padece, poniendo los ojos, no en lo q̃ se vee que es poco y temporal, sino en lo que no se vee, que es eterno. Christo nuestro Redemptor esforçaua y alegraua a sus dicipulos diziendo, Bienauẽturados: no dize sereys, sino soys desde agora, quando os dixeren los hombres mal, y os maltrataren, quando os descomulgaren, desterraren, &c. Holgaos y alegraos en aquel dia, que desde aquel comiença el gozo de

Chrys. to. 2. Concio. 1. de Lazaro.

2. Cor. 4.

Matth. 5. Beati estis, &c. gaudete in illa die, &c.

de entender q̃. vuestro galardõ es muy copioso en el cielo:

Con estas y otras razones dispone y esfuerça Dios a los suyos a la vida trabajosa, para lleuarla cõ alegria. Compara S. Iuan Chrysostomo a Dios a vn padre, y al demonio a los cossarios q̃ andan buscando gente q̃ lleuar cautiua por las costas, q̃ estos en topando vn niño, no le açotan ni amenazan, antes le regalan, y le dan confites y golosinas, hasta cogerlos, que alla en su tierra les açotaran, y molerã con trabajos, y les haran sudar: pero el padre al hijo nunca le regala en la niñez, sino ora el açote, ora el grito, ora el ayò, le amenaza: porque por aqui le encamina a la vida rica, honrosa y descansada. Assi el mundo y el demonio, al principio para echar a perder vn hombre le tratan cõ regalo, escondiendole los trabajos y aduersidades, porque dulcemente se encamine a tenerlos eternos y intolerables en el infierno: Pero Dios, desde aca embia la reprehension, la enfermedad, la pobreza, y otros trabajos: porque este es el camino para viuir despues descansadamente reynando en el cielo. Que diferente es el tratamiento que tienen en vida vn açor y vna gallina, y quan trocada suerte tienen despues de muertos en casa de vn señor: la gallina en vn corral suzio y hediondo, sacando con su trabajo su comida de entre el estiercol escaruando, y el sustento de cosas suzias y hediondas, y el sueño en vn suzio lugar: El açor seruido de los caçadores, sustentado y ceuado de perdizes, guardado del sol y serenos, atauiado con capirote y piguelas galanas y costosas, y lo mas del tiempo en la mano del mesmo principe: Y quando el açor muere, que es ordinario de su muerte natural, con pesar del señor y de los caçadores, al fin le echan en el muladar a los perros: pero la gallina, que hasta la muerte tiene violenta y cruel, a vezes, en fuentes, y platos de

plata se sirue a la mesa de su Señor, y della gusta, y tiene el mejor sustento. Que mucho que aya essa diferencia entre los que viuen pobres y afligidos en los muladares, sacando su pobre sustento del sudor, desechados de la presencia de los poderosos, y los que viuen siempre a su lado dellos, y gozan de los fauores, regalos y entretenimientos desta vida: los quales muertos descansadamente sin violencia ni dolor (que hasta esso han sido fauorecidos de la fortuna, como dize el santo Iob, quexandose de su buena suerte, a la justicia y prouidencia de Dios, quando dize, despues de otras cosas en que gozan de su prosperidad, que al tiempo que auian de tener dolor en esta vida, que es al de la muerte, saluan aquel amargo passo, escusandoseles las penas, y reseruados dellas mueren en vn instante sin dolor:) despues que mucho que carezcan de buen lugar, y le tengan los primeros en la mesa eterna de Dios? Este es pues el consuelo, y no de los menores, del trabajado, pensar, que va encaminado para su saluacion, con vna prenda tan cierta: aunque como atras queda dicho, no infalible: por lo qual dize san Gregorio, que puso Salomon duda en su saluaciô, y q̃ cayo en el vicio abominable de la idolatria, por no auer alcançado trabajos en su vida.

Iob.21. Ducunt in bonis dies suos, &c.

Gregorius 3 p. pasto. admonitione.27.

DISCVRSO OTAVO DE OTRAS *ocho razones de consuelo, las quales pone juntas el Apostol san Pablo en vn capitulo, el qual se declara.*

1 EL APOSTOL san Pablo viendo por vna parte quan necessarios son los trabajos del Christiano para la salud, y quanto la paciencia para sufrirlos: y por otra quâta flaqueza se tiene para

Rom.8.

lleuarlos

lleuarlos, procura en el capitulo otauo de la Epistola a los Romanos (donde nos declara las misericordias de Dios, y quan a boca llena podemos llamarle padre) de juntar muchas razones para consolarnos en los trabajos, porque por ignorancia o inaduertẽcia no desmayemos en ellos y perdamos tantos bienes como tenemos por ser hijos de Dios. Comiença en la segunda parte del capitulo diziendo. De lo dicho se saca hermanos, que quedamos en deuda, no a la carne para viuir segun su voluntad, porque si viuieredes segun esta, perdidos vays: pero si por el contrario, viuiendo segun el espiritu, mortificaredes las obras de la carne, viuireys: porque los que se dexã lleuar y guiar como antecogidos del espiritu de Dios, essos son hijos de Dios: Porque no aueys de pensar que el espiritu que agora aueys recebido, es como el passado espiritu de temor como de sieruos, sino el que aueys recebido es espiritu de hijos adoptiuos y prohijados, por el qual llamamos a Dios a boca llena padre. El qual espiritu nos da testimonio que somos hijos de Dios. Y si somos hijos, quien quita que seamos herederos: herederos de Dios y a la parte de la herencia cõ Iesu Christo: con tal que padezcamos cõ el para ser herederos cõ el de la gloria. Hasta aqui san Pablo. *Debitores sumus nõ, &c.*

Este es el primer consuelo de nuestros trabajos, que si los padecemos, no es a solas, sino en compañia del hijo de Dios, a quien el padre eterno puso en la cruz, y le librò della: y assi si padecemos con el, lo mismo hara con nosotros: solo es necessario q̃ nos hagamos hijos de Dios. Los malos tambien padecen como los buenos: pero como no tienen a Dios por padre, no pueden esperar del padecer tan dichoso fin. Porque como dize san Gregorio, esta es la diferencia de los trabajos del reprobado a los del predestinado, o del malo y el bueno que el bueno conoce que son 2

Gregor.

de su padre, y justo juez, y por esso los recibe con alegria, alomenos no sin paciencia: Y si siente en si pecado por este camino, se enmienda, y sino, anda mas recatado, y procura mas cada dia aprouechar. El malo, ni reconoce en si por donde merezca castigo, ni se ablanda ni mueue a penitencia: y asi no solo no se enmienda, antes toma de
Gregor. 9. mor. c. 33. alli ocasion para ser peor cada dia. De aqui saca san Gregorio vna conclusion, que los que entre los trabajos se hazen peores, en ellos el castigo temporal se le buelue principio del eterno. Y en otra parte dize: A solos aquellos libra la pena del castigo, a los que trueca la vida: porque a quien los males presentes no enmiendan, antes los guian a los eternos: por esso consuele se el que padece, que no padece con ellos sino con Christo, q̃ siendo el hijo natural y nosotros adoptiuos, todos padeceremos como hijos, y como tales seremos librados. Otro cõsuelo està aqui encerrado que si juntamos nuestros trabajos cõ los de Christo y padecemos con el, o sin duda venceremos, o si somos vencidos, tambien el lo ha de ser? Pues quien duda que Christo inuẽcible està en la gloria, pues asi estaremos los
Iob. 16. que con el padecieremos. Por esto dezia el a los suyos, hablando de los trabajos que les esperauan, Cõfiad y esforçaos que yo he vẽcido el mundo. Como quien dize? Vosotros tambien vencereys. Y lo que Sofonias dize, El Señor
Soph. 3. està en medio de ti, no quieras temer. Y por lo mesmo quiso llamarse Emanuel, que es Dios con nosotros. Allende desto padeciendo juntos con Christo, se parece, quan pocas son nuestras pasiones, cotejadas con las suyas, que no es pequeña razon de consuelo.

3 La segunda consideracion de san Pablo, que luego se
Non sunt condignæ pasio. &c sigue es, que no son dignas las pasiones y trabajos deste tiempo de ponerse en balança con la gloria, q̃ despues ha

de

de ser en nosotros reuelada: Porque quando menos lo que aqui se padece es momentaneo y breue, y la gloria es eterna y perdurable. De la qual hablando el bienauenturado Doctor san Agustin, dize: En aquella gloria el que es menor, sin duda tendra mayor gloria q̃ el que fuesse rey de todo el mundo, aunque su reyno fuesse eterno. Porq̃ vilissima cosa es gozar a todo su cõtento de solos elemẽtos (comparado cõ gozar del mesmo Dios, y alegrarse cõ el) y deleytarse cõ cosas corporales y visibles: Porq̃ es tãta la hermosura de la justicia, y tãta la alegria de la luz eterna: esto es, de la verdad y sabiduria incomutable, que aunque no se ouiera de estar cõ ella mas que por solo vn dia, por esse solo se despreciarian con razon innumerables años desta vida presente llenos de deleytes y afluencia de bienes temporales: Que no falsa ni friamente se dixo aquello del Psalmo, Mejor es vn solo dia en tus palacios que otros mil. Ninguna cosa se puede comparar con el gozo que de cosas espirituales y inuisibles se recibe, y de la compañia de todos los Angeles y santos, y de la infalible ciencia de la diuina naturaleza, y de la vision clara del mesmo Dios: de cuya hermosura estan los Angeles marauillados: a cuyo mãdado se leuãtan los muertos, cuya sabiduria es sin cuento ni medida, cuya gloria no sabe que es mudança, cuya luz escurece la del Sol, en tanto grado, q̃ comparado con ella el Sol no tiene luz: cuya dulçura es tanto mayor que la miel, que comparada con ella parece amarguissimos assensios, cuyo rostro si viessen quantos ay en los infiernos ninguna pena sentirian, ni tristeza, ni dolor: cuya presencia, si cõ sus santos en el infierno pareciesse, no seria ya infierno, sino deleytoso parayso, sin volũtad de quien no se mueue vna hoja del arbol, cuyos ojos encendidos penetrã el profundo del infierno, cuyas orejas oyen

August. De triplici habitacu. c. 4.

Psal. 83. Quoniam melior est dies vna in atrijs tuis, super millia.

oyen la secreta voz del coraçon, esto es, el pensamiento, cuyos ojos no menos oyen q̃ veen, cuya oreja no menos vee que oye, porque ni vno ni otro es cuerpo sino summa sabiduria, y cierta noticia: Cuyos deleytes hartan sin hastio, los quales aunque los bienauenturados los posseen: pero siempre los dessean, y perpetua hãbre y sed sin pena en ellos causan, esto es, que siempre les deleytan cõ desseo: cuyos secretos, misterios y marauillas siẽpre parecen a los q̃ las veen nueuas y marauillosas, y no causan menos espãto al cabo de mil años ni de millones dellos q̃ al principio. Hasta aqui son palabras de S. Agustin con otras muchas, q̃ a este proposito va alli diziẽdo, de las quales se entiende la diferencia de aquella gloria a la que aca los trabajos y passiones nos quitã, que por ganarla se padecẽ. Tras esto, no ay vida tan triste y trabajada que no tenga sus interualos de descanso: que al fin no siempre ay que padecer en esta vida, ni se alcançan ordinariamente vnos a otros los trabajos: sus consuelos y entretenimiẽtos tiene el mas corrido y afligido en ella: pero la gloria es eterna y siempre corre a vn passo, sin que aya pesar ni interualo alguno q̃ pueda quebrar el hilo della, que es lo que el Saluador dezia: Y vuestro gozo ninguno sera bastante a le estoruar.

Ioan. 16. Et gaudiũ vestrũ nemo tollet à vobis. Otra diferencia ay, que los trabajos vienen al hombre de mano de alguna criatura, pero el gozo y gloria, del mesmo criador: el qual tiene mas fuerça para premiar y glorificarle, que la criatura para ofenderle ni afligirle. Deste cõsuelo vsaua Christo muchas vezes, Vuestra tristeza se boluera en gozo, quien me siruiere y fuere ministro mio (entiende en los trabajos) mi padre que està en los cielos le honrarà. Y en otros lugares semejantes en que promete la gloria al que por el padeciere.

Ioan.16. *Ioan.12.*

4 El tercero consuelo que san Pablo pone, es poniendo exem-

exemplo en todas las criaturas que padecen con nosotros: y aqui algunos entienden por toda criatura a todo hombre, como la Escritura suele vsarlo, Predica del Euangelio a toda criatura. Y quiere dezir segun esto: Pues que no ay hombre de qualquier estado, o condicion que sea, que no padezca trabajos, ora sea Christiano, ora Gentil, o Barbaro, y estê sujeto a muchos males, sin sacar el infiel fruto de esse padecer, porq̃ no conoce a Dios: pues no es mucho dize el Apostol, que padezcas con paciencia, pues tienes por la paciẽcia fruto, no menos que de gloria. Otros, mas comunmente entienden en el nombre de criaturas, lo que suena todo el vniuerso dellas las quales fueron criadas para seruir a Christo y a sus miembros misticos, que son los fieles: como dize S. Pablo, Cõuenia q̃ aquel por quiẽ todas las cosas fuerõ criadas, q̃ tãtos hijos auia traydo a la gloria, fuesse autor de su salud dellos: y pues ellas para esto solo fuerõ criadas, descõsuelanse, y padecen quando los malos vsan dellas a su voluntad y en ofensa de Dios. Lo segundo quiere dezir, que ninguna criatura corporal ay, que aya alcançado su fin y perfecion, como tampoco el hombre, y q̃ todas naturalmente la dessẽã: y por esso se dize, que gimen y esperã, por vna figura llamada prosopopeya, como se dize tambien de las mesmas, que alaban a Dios y se alegran. Assi que toda criatura sirue padece, y a vezes la maldizen por los pecados del hombre: de la qual seruidumbre sera libre quando el hombre sea glorificado. De que se dize, que ha de criar Dios vn cielo nueuo, y tierra nueua, porq̃ entonces alcançarâ toda su libertad y perfecion, y el fin que dessea. Pues resumidos los consuelos que desta sentencia se sacan, es este el sentido del Apostol.

Omnis creatura ingemiscit, &c.

Marc. vlt. Prædicate Euãgeliũ omni creaturæ.

Hebr. 1. Per quem omnia, &c.

Apoc. 21.

Si todas las criaturas esperan su perfecion y el dia en que han de ser libres: porque no haremos nosotros lo mesmo?

Ninguna criatura corporal ha alcãçado, ni ha de alcançar aqui su perfeccion: pues: porque queremos aqui el descanso y bienauenturãça? Todas las criaturas padecen aqui, lo que los malos quieren hazer dellas, y que padezcan: padece tu tambien, si los mesmos te maltratarẽ. Todas las criaturas te conocen a ti por señor, conoce tu tambiẽ al tuyo: Todas las criaturas trabajã siruiẽdo, para que el hõbre alcance su fin: trabaja tu tambien, sirue, y padece, para alcançarle: Todas las criaturas (aunque mas quisieran estar libres y descansar) siruen y trabajan, porque saben que esta es la voluntad de su criador: quanto con mas razon has tu de padecer por agradarle, aunque te veas inclinado al descanso?

5 La quarta consolacion es, que no solamente las criaturas todas insensibles: pero los Apostoles teniendo la nata del espiritu, y siendo tan priuados del mismo Dios, gimen, padecen, y tanto mayor lleuan la cruz, quanto mas cerca estan de Dios, y mas en gracia suya: y assi mesmo todos los santos, como parece en Abel, Noe, Abraham, Iacob, Ioseph, Iob, Dauid, y otros muchos, q̃ el Apostol nombra a los Hebreos, y los Apostoles. De lo qual hablãdo en otra parte dize: Parece que nos tiene Dios sentenciados a muerte de fieras, como a hombres infames y facinerosos, porque parece q̃ se haze fiesta de nosotros, como se suele hazer de los tales, para que el pueblo se regozije, porque el mundo, Angeles y hombres, se huelgan de vernos padecer. Entre los hombres y entre los angeles, ay buenos y malos, los vnos y los otros se huelgan: el hombre bueno, por ver la gloria de Dios, en el q̃ padece el Angel bueno por lo mesmo, y para ayudarnos y fauorecernos: los malos para vengarse de nosotros, como de sus enemigos: Y luego comiença a cõtar, lo que padecen por menudo,

Non solũ autẽ illa, sed & nos primitias, &c.

Hebr. 11. & 12.

1. Cor. 4. Puto quod Deus non Apostolos nouissimos ostendit.

nudo, hasta dezir que estan hechos los Apostoles vna vasura, o estiercol, que antes pone asco que contento, a la vista. Y san Anselmo dize, que quiere dezir san Pablo, Hemos venido a tanta baxeza y ignominia, tanto blasfeman de nosotros los malos, y por tan viles nos juzgan y estiman, como si para limpiar el mundo fuesse solo el remedio echarnos del. Pues si de tal manera dexò Dios que tratasse el mundo a sus mayores amigos, consuelense los que lo son, y no tāto como ellos, ni siruen ni valen tanto.

El quinto consuelo es tomado del lugar, y tiempo, y modo de saluarnos: porque como el Apostol en otra parte dize: Por Fê caminamos y viuimos, y no por vista: esto es, no nos han prometido cosas terrenas, que luego se veen y se gozan, sino espirituales que no se veen, pero esperanse: Por esso dize, Lo que tu vees, para que lo has de esperar? esto es, q̃ la biēauenturāça prometida nos està, pero no en el estado que agora viuimos. Entonces, dize Christo, pagara a cada vno segun sus obras: entonces dira a los buenos, Venid benditos de mi Padre, recebid el reyno que os està aparejado desde el principio del mundo. Luego segun esto, esperar conuiene: y asi lo dize el mesmo, Vosotros sereys como hombres que esperan a su señor de buelta de las bodas. El Psalmo: Espera al Señor, y pelea como varõ: Abacuc, Si se tardare esperale, que a prissa vendra, y no tardarâ. Assi lo hazia Iob, Todos los dias que en esta vida peleo, me sustento de esperar. Y otros muchos lugares lo dizen. Luego la esperança es nuestro consuelo, y a quien esta le falta, le faltarà el bien y el consuelo, como el Sabio dize, Ay de aquellos que han perdido el sufrimiento, y se passaron al camino de los pecados: Quien consuela al labrador de tan importuno y pesado trabajo, hasta madrugadas y frios del riguroso inuierno,

6 *Spe salui electi sumus.* 2. Cor. 5. *Per fidem ambulamus nõ per speciem.* Matth. 16 & 25.

Luc. 12. Psal. 36. Abac. 2. Iob. 14. *Cũctis diebus quibus nunc milito expecto* Ecclesi. 2.

inuierno, ſino la eſperāça de vn poco de coſecha? Quiē al marinero de tantos peligros y tempeſtades, ſino la eſperāça de ſus ganancias en llegando al puerto? Quien al ſoldado, al mercader, finalmente a todo hombre que pretende alguna coſa, ſino la eſperança de ſalir con ella? Pues porq̄ no ſe conſolarâ y entretēdra el afligido con la ſuya, de ſalir de ſu trabajo, y alcançar tan ricos teſoros como le eſperan?

7 La ſexta conſolacion ſe funda en el fauor del Eſpiritu ſanto en medio de los trabajos, como le tuuo Suſana en medio de ſus anguſtias, que de todas partes le cercauā: y al fin con eſte fauor ſe determinô de padecer, antes que ofender a ſu Dios, con el meſmo Chriſto, en quanto hombre, eſtando diziendo: Señor, paſſe de mi eſte caliz. Dize luego, Hagaſe Señor tu voluntad. Y añade luego ſan Pablo, que el miſmo Eſpiritu ſanto pide por noſotros, lo que noſotros no alcançamos a pedir, ni a ſaber lo que nos conuiene: y q̄ el miſmo Eſpiritu eſtá gimiendo: eſto es, que nos haze pedir con ſu lumbre y fauor, y nos haze gemir con increybles gemidos. Tambien gimen los malos, pero no con eſte gemido del Eſpiritu ſanto. Y aſsi, aunq̄ a vezes ſon oydos vnos y otros, a vezes ni vnos ni otros, pero diferentemēte: porque los hijos del Zebedeo oyeron, No ſabeys lo q̄ pedis. San Pablo no fue oydo, quando pide ſer libre del angel de ſatanas: porque la oracion de la carne no es oyda en los buenos, porque ella no ſabe lo que ſe pide: la de los malos algunas vezes es oyda, pero para ſu mal: como quando los del pueblo pidieron en el deſierto carnes para comer. La oracion del Eſpiritu ſiempre es oyda, porque es cōforme a la voluntad de Dios, cuyo es el eſpiritu que pide.

8 La ſeptima conſolacion ſaca ſan Pablo del prouecho de las tribulaciones, porque ſiempre ellas y todo lo demos al buen

Similiter ſpiritus adiuuat infirma noſtras, &c.

Matth. 20
2. Cor. 12.
Num. 11.

Scimus autē diligentibus Deū omnia, &c.

al buen Chriſtiano ſe les conuierten en bien, y le ayudan a obrar bien: dellas y de todo, ſaca materia y ocaſion de bien, que es vna de las dignidades mayores que ſe le pudo dar, ni el pudiera imaginar. Penſaua Midas que auia alcançado gran felicidad, quando fingen los poetas, que quãto tocaua ſe conuertia en oro (haſta aqui llega la codicia de vn hombre ſenſual:) pero fue tan lexos de ſerlo, que antes le coſtò la vida, pues lo que comia antes que llegaſſe a la boca ſe conuertia en oro, y aſsi murio de no comer por falta de manjar: Pero eſta gracia que Dios haze a ſus amigos, no puede ſuceder ſino en bien: porque todas quantas coſas ay criadas, y quantos ſuceſſos acaecen, ſe les conuierte, no en oro, ſino en bien y prouecho de ſu alma, que es mas que el oro, las riquezas, los trabajos, las anguſtias, los pecados ſuyos, los de los otros, las penas del infierno, la cruz, el meſmo Dios que es el ſumo bien, el pecado q̃ es ſumo mal todo ſe le conuierte en bien: Y eſta buena ventura nacio de la eleccion de la predeſtinacion, que por eſſo añade a los que ſegun el propoſito de la diuina predeſtinacion, tienen vocacion de ſantos. Y pues aſsi es, que al cabo todo ha de ſalir a bien, y eſto eſta en nueſtra mano, que mayor conſuelo para el que del meſmo trabajo puede ſacar a ſu voluntad tanto prouecho? Solo ſe requiere, que ſe haga amigo de Dios para tener eſta gracia.

La otaua conſolacion ſaca ſan Pablo del amor q̃ Dios nos tiene, con cuyo penſamiento deuemos en la afliccion eſtar conſolados: aſsi como dobla la pena del trabajo penſar q̃ Dios eſta contra noſotros enojado. Pues lo q̃ quiere dezir el Apoſtol es, la cruz y la afliccion en los eſcogidos, no es ſeñal de ira ni enojo de Dios, ſino de gracia y amiſtad, lo qual entendemos en Chriſto, a quien quiſo el Padre que padecieſſe, no por enojo que con el tenia, ſino

Quos enim præſciuit & prædeſtinauit &c.

sino por mostrarnos el camino dela gloria, que son los trabajos y passion. El que saluarse quisiere ha de parecerse a Christo. Como nos parecemos (dize en otra parte S. Pablo) y fuymos imagẽ del terreno, assi hemos de parecer al celestial. Dos formas tiene Christo: forma de Dios, y forma de sieruos: Segũ la de Dios, es el Hijo, verbo, verdad, y sabiduria de Dios. A esta imagen nos parecemos, quando lo q̃ el hijo de Dios es por naturaleza, lo procuramos ser por gracia. Segun la forma de sieruo, se desmenuzò, y se deshizo y anonadô: A esta imagẽ es necessario parecerte si quieres saluarte: esto es, auerlos predestinado para ser conformes a la imagẽ de su Hijo: y a estos llamò, y justificò, y glorificò aqui por esperança, y alla por possession de gloria.

1 Cor. 15. Sicut portauimus imaginem terreni ita, &c.

10 Concluye san Pablo diziendo, No se que mas cõsuelos me diga: mas que puede mas añadirse a lo dicho? quien cõ esto no se consuela y trata de ser hijo y amigo de Dios, que le consolara? tanta experiencia de su amor, y toda via dudamos si Dios es de nuestra parte, y nos ama: lo qual parece en tantos y tan soberanos bienes como son, predestinacion, vocacion, gracia, justificacion, gloria: quien sera contra nosotros? quien nos hiziere gerra estando nosotros de su vando, se la haze a el: quiẽ nos quisiere vencer, cõ Dios lo ha de auer primero: y quien vencera al todo poderoso? no sera mas q̃ dar cozes contra el aguijon: quien tanto nos amò, que de su propio Hijo vnigenito no fue auariento, pudiendo cõdenar al hõbre, y quedarse tan Dios y tan glorioso: quien de nadie tenia, ni tiene necessidad, nos dio, no vn hõbre ni vn Angel, sino a su propio Hijo, q̃ parece que se desnudò de padre, en no solo darle, sino no perdonarle, y esto siẽdo indignos y pecadores, y por todos nosotros, q̃ a todos alcãça el beneficio de su passiõ: Pues q̃ nos negara? q̃ no hara? pues aunq̃ te ardas en trabajos y afliciones, no ay

Quid ergo dicamus adhæc.

Qui proprio filio.

que

que desconfiar de quien tanto bien te hizo: Y pues Dios es el que nos justifica y defiende, quien tiene poder para condenarnos? Iesu Christo? Si por cierto, Iesu Christo saluador vngido Rey y sacerdote, que murio por nosotros, y con su muerte pagò nuestra deuda, el que resucito, y resucitando vencio todos los enemigos, el que esta a la diestra de Dios, en q̃ se vee que es Señor de todo, el que terciò por nosotros aqui, y le oyeron en la cruz por su respecto y ser quien era: *Ioan. 17.* y agora enel cielo es nuestro solicitador delante del rostro *Hebr. 9.* de Dios, y nr̃o abogado para con el Padre. Este ha de ser *1. Ioan. 2.* contra nosotros? Bueno. Gran confiança pone al bueno, al malo no assi, antes tiene de q̃ temer: porq̃ si por el bueno ruega, del malo se quexa, si cruz, llagas, oraciõ, predicaciõ, fauorecen y ayudan al bueno, al malo doblan la condenacion. Pues alegrese el bueno, pues los trabajos que Dios le embia, son señales de su amor, y auerle dado a su Hijo es señal que ninguna cosa le negarà.

11 De aqui saca san Pablo para si, y para todos, vn esfuerço grande, desafiando a quantos trabajos pueden venirle, *Quis ergo nos separabit, &c.* que ninguno sera poderoso para hazerle perder el amor de Christo: como quien dize, Grandes enemigos parecen, tribulaciones, hambres, desnudez, pobreza, &c: Pero q̃ tienen que ver con la caridad de Dios, ni con la consolacion que de su mano tenemos? Estas en aflicion? Por esso tienes de dentro consolacion: porque sino ay pecado que te acuse, el espiritu da testimonio que eres hijo de Dios. En angustia viues? La cõciencia està segura si te llegas a Christo con verdadera piedad: Perseguido eres, pero tienes promessas. Tienes hambre? Pan tienes del cielo, q̃ es el mesmo Christo: Desnudò te hallas? Mirate biẽ q̃ a Chr̃o tienes vestido, y cõ esta vestidura puedes seguramẽte llegar a Dios: Veeste en peligros? Seguro puedes dezir lo del Psalmo:

Psal. 22. Si ambulauero in medio umbrae mortis, nõ timebo mala, quoniã tu mecũ es

Si anduuiere en medio de la sombra de la muerte, no temere los males, porque tu estas comigo. Temes la espada? no vees que tienes otra mas aguda q̃ es la del espiritu? Y pues todas estas armas y remedios se hallan en Christo, quien nos apartarâ del amor y caridad de Christo? Aunque esta escrito, que por el andamos cada dia entre los tiranos padeciendo, y que los mundanos nos juzgan por ouejas en matadero: Pero al fin Christo como oueja fue muerto sin abrir su boca: no es mucho que sus hijos y amigos muramos: quanto mas que no morimos, sino piensan que morimos: antes por esso que llaman muerte, entramos a la vida. Los malos son los del matadero, como dize Hieremias, que los mate Dios como ouejas de sacrificio: pero los buenos con la muerte descansan, muriendo por Christo, con Christo, y en Christo.

Psal. 43.

Hiere. 12.

(.?.)

Fin del quarto libro, y de la primera parte.

SEGVNDA PARTE
DE LOS DISCVRSOS
de la paciencia Chriſtiana.

COMPVESTOS POR EL PADRE
*Maeſtro Fray Hernando de çarate, de la orden
de San Auguſtin, en la Prouincia de
la Andaluzia.*

EN ESTA SEGVNDA IMPRESſion va añadida vna tabla muy copioſa para
Predicadores.



EN MADRID,
en caſa del Licenciado Varez de Caſtro,
Año de M.D.XC.VII.

LIBRO QVINTO, DE los exemplos de paciencia que Dios nos dexo para mouer nos atenella.

PROLOGO.

GRande fuerça conocieron los antiguos para mouer los animos de los hōbres, en la eloquencia: de dōde salieron muchas pinturas della, como la de Hercules, que traya tras si mucha gente atray llada con cadenas subtilissimas que de la lengua le salian: de donde vuo quien pensasse que las fuerças suyas, por quien es enel mundo tā famoso, no fuerō corporales, sino las de su eloquencia: y que los trabajos q̃ del se escriuē en las historias, tienē sola la significaciō de lo que mediāte esta peleaua. De aqui nacio la fabula de Orpheo, q̃ mouia con su musica las piedras, significādo la eloquencia, que quanto quiera fuessen duros, mouia con su fuerça a los coraçones: la qual por esta razon llamò Euripides, reyna, y otro Philosopho la llamò flexamina, por la fuerça que tiene de doblar los animos, como quenta Valerio Maximo. De aqui salio tambien aquel medio verso de Ciceron.

Cedant arma togæ.

Que Quintiliano cita, y Sulustio, q̃ quiere dezir: Reconoz

Vide Alciatum embl. quod eloquētia est fortitudine prestātior in additione pro pe fi: ē liber cū cōmēt. Clau [illegible]

Euripides Ennius.

Val Ma. li. 8. c. 8. Quint. li. 11. c. 1. Salust. in uectiua in Cicerone.

 ca la

ca la fuerça de las armas a ala eloquencia: como quien por expiriencia sabia la fuerça del biendezir, porque lo que ningũ genero de armas suele poder con los hombres, lo puede y acaba con facilidad vna concertada y eloquente oracion. Esta verdad es mas cierta y conocida en la doctrina del cielo, dōde la fuerça de toda la eloquencia humana es como ninguna, comparada con la que consigo trae la palabra de Dios: como san Peblo dize a los Hebreos. Por esta razō llama S. Augustin a los Psalmos de Dauid, encantaciones: Y aū Esaias llama al predicador del palabra de Dios, encantador, quādo dize: que alçara Dios todos los adiuinos de su pueblo, que en Hebreo dize, encantadores, entendiendo que en castigo les quitara los predicadores: Y aun Dauid quando es mucha la dureza de los oyentes, porque nadie la eche a flaqueza de la palabra que se predica, dize, que los tales son semejantes a las serpientes, que se tapan las orejas para no oyr la voz del encantador,

Hebr. 4. Viuus est sermo dei & efficax. Augusti. proleg. in psal. Esai. 3. Vide Pintum ibi. Psal. 57. Obturantis aures suas, quia non audit vocem incātantiū.

Hasta aqui se a lleuado por sola doctrina y razones el discurso deste libro: pero aunque sea tanta la fuerça della como esta dicho, mayormente siendo doctrina sagrada, que de ninguna fuerça criada puede ser vencido: mas porque generalmente la flaqueza de los hombres suele mouerse mas con los exemplos de otros hombres (en que descubre mas su animal nataraleza, en que comunica con los brutos, que con exemplo de otros sus semejantes, suelen con mas facilidad mouerse a aquello a que su dueño les encamina,) de donde viene a ser tantas vezes, y con tanto encarecimiento encomendado a los predicadores el exemplo de la

buena vida, de ſuerte que el oyente vea lo que oye, puesto por la obra: porque como el Poeta dize. Horatius in arte poetica.

Segnius irritant animos dimiſſa per aures
Quam quæ ſunt oculis ſubiecta fidelibus.

Que quiere dezir, que lo que ſe aprende por los oydos, mas 1
de eſpacio y con menos fuerça mueue los animos, que lo que por los ojos ſe vee pueſto por obra: Y eſta es de tanta fuerça, que aun oyda, o leyda en las hiſtorias, mueue dulcemente al oyente a ſeguir aquel camino: como a todos enſeña la experiencia, y mucho mas, que quando aquella virtud aſſi obrada, ſe enſeña por razones y doctrina: por donde ſe encomienda mucho eſta manera de enſeñar a los predicadores.

Por eſta razon pretendiendo yo en eſte libro, como fin principal, mouer a la virtud de la paciencia al lector afligido, me parecio que fuera gran falta contentarnos con la doctrina de los libros paſſados, oluidando lo que para eſte fin tiene la mayor fuerça, que ſon los exemplos, con que poniendo los ojos en ellos, tengamos ſufrimiento en nueſtras aduerſidades: expecialmente los que para eſte fin eſcogio Dios, y con eſte meſmo nos encomendo: los quales ſeran aqui pocos, y todos de las ſagradas letras, dexando a la diligencia del lector otros muchos, que en las hiſtorias, aſſi ſagradas como profanas, podra hallar a eſte propoſito. Fue ſignificado el prouecho que los exemplos hazen en todos: eſpecialmente para el aliuio y conſuelo de los trabajos, en la diligencia que

 Abde-

Abdemelech hizo, quãdo por mandado del Rey sacò al pro
Ierem. 28. feta Ieremias del lago, que le puso en la soga vnos trapos
viejos, para que saliesse sin lastimarse las manos, y con mas
aliuio: y los trapos eran de vestidos viejos del palacio del
Rey para significarnos el grande aliuio que el afligido
recibe, teniendose a los exemplos de los Santos, para salir
presto, descansadamente y con prouecho, del trabajo en que
esta. Deste prouecho y esfuerço gozara el que atentamente
leyere los que aqui se pondran, que son primero generalmen
te, de todos los santos y amigos de Dios: Tras esta genera-
lidad, los trabajos y paciencia del santo Iob: tras el, los de
Tobias: luego los del Patriarca Ioseph, y luego los martyres
y Apostoles: tras estos, la paciencia y trabajos de Lazaro
mendigo: y luego los que la Madre de Dios padecio: y lue-
go, los que su santißimo Hijo: y al fin, la paciencia que Dios
tiene sufriendo y esperãdo los pecadores. En los quales exẽ-
plos, mirado con atencion quien son los que padecen, la po-
ca neceßidad que casi todos tenian de padecer: el fin porque
padecieron la grauedad de los trabajos. Son estas cosas de
tanta fuerça en vn coraçon bien considerado, que causaran
no solo paciencia en sus trabajos, pero verguẽça y confusion,
de ver con quanta impaciencia los lleua, y desseo para ade
lante de mayores peleas, por parecerse en algo, con el que
dellos menos padecio. Y para que se tenga atencion a las cir-
cunstancias dichas, pues son de tanta importancia, se le yran
acordãdo al lector en cada discurso deste libro, antes
en esso se ha de emplear lo mas princi-
pal de su argumento.

DISCVRSO PRIMERO, DEL *exemplo que para nuestra paciencia tenemos, en la que en sus muchos trabajos tuuo cada vno de los Santos y amigos de Dios en esta vida.*

AVnque arriba queda copiosamente dicho, que 1
los trabajos son en esta vida generales, y tanto, *Lib.2.c.1.*
que a ningũ estado, sexo, ni edad, perdonan: Pe
ro mas ciertos y mas graues, y a vezes (sin la es-
pecial gracia de Dios con que se lleuan) mas intolerables
son los que caben a los buenos y amigos de Dios: de ma-
nera, que los demas comparados con ellos, a penas mere
cen nombre de trabajos: lo qual nos quedo a los Christia
nos en las historias, y en las dotrinas y platicas que hasta
nuestros tiempos há venido de mano en mano, para nues
tro esfuerço y consuelo, el qual los passados no tuuieron,
o tanto menos, quanto mas se acercauan a los principios
del padecer, y con esto consuela a los de su tiempo el Apo
stol san Pedro, Amigos no os marauilleys ni alboroteys *1. Petr.4.*
en los trabajos y tribulaciones, que os vienen a priessa, ni *Charissi-*
los estrañeys como cosa nueua, o nunca oyda, pues desde *mi nolite*
q̃ ay amigos de Dios se platican y se padecen: Lo q̃ aueys *peregrina*
de hazer es entrar a la parte con los demas santos, y con *ri, &c.*
Iesu Christo en sus passiones, para que tambien lo entreys
en su gloria. Los demas Apostoles assi consuelan a los
Christianos, como S. Pablo q̃ escriuiẽdo a los de Macedo
nia les dize, que se parecen a los Christianos de la yglesia *1. Thes.2.*
de Iudea, en que han padecido de sus ciudadanos, las afli-
ciones que ellos de sus Iudios, en que alaba a los que en

la vna y en la otra parte padecian, anunciãdoles el desastrado fin de los que hazian la persecucion, que era la condenacion eterna. El bienauenturado Apostol Santiago dize en su Canonica, Tomad hermanos en vuestros trabajos exemplo en la paciencia con que los Profetas padecieron los suyos, que hablauan en nombre del Señor, aduertid que predicamos por dichosos y bienauenturados a los que sufrieron. Ya aueys oydo la paciencia de Iob, y el fin que Dios dio a sus trabajos, en q̃ se mostrò tan misericordioso. Con esta mesma razõ fueron ellos esforçados y consolados del mesmo Señor y maestro suyo: quando les dixo al cerrar de las bienauenturanças, Bienauenturados soys quando los hombres os aborrecieren, persiguieren y dixerẽ mal de vosotros: gozaos y alegraos: que el premio y galardon de vuestra paciencia, sera colmada en los cielos, porque assi persiguieron a los Profetas, que fueron primero que vosotros. Y es gran ocasion de paciencia, no tanto el tener por compañeros a los buenos en el trabajo (que esto entre los sieruos de Dios antes es desconsuelo, porque su caridad antes se duele del mal de los otros) quanto por pensar que este es el camino por donde lleua Dios a los suyos para su gloria.

Iacob.5. Sufferentiam Iob audistis, &c.

Matth.5. Sic enim persecuti sunt prophetas qui fuerũt ante vos.

2 Esta es la puerta angosta y el camino estrecho y aspero por donde conuiene entrar y procurallo y porfiallo: es gran consuelo verse vn hombre dentro en el, en cõpañia de los pocos que han sido dichosos en hallarle, que aũque lo son en respeto de los que no dan con el, pero muchos son en numero: porque si discurrimos por los buenos que han sido desde el principio del mundo, hallaremos q̃ ninguno ha escapado de grandes afliciones y tribulaciones desde Abel, muerto por embidia de su propio hermano: Noe, Abrahã, Isac, Iacob, que de trabajos, que de destier-

Gen.4.

ros que de peregrinaciones. Abraham fue desterrado de su tierra y parientes: quãta hambre padecio en tierra agena como vn hombre sin casa, anduuo de Caldea a Mesopotamia, de Mesopotamia, a Palestina, de Palestina a Egypto: que de sobresaltos y peligros padecio, por causa de la muger, con aquellos Barbaros que de guerras, para redemir la captiuidad de sus parientes? Pues aquel tartago que recibio quãdo le fue mãdado sacrificar su hijo la lumbre de sus ojos, y en cuya cabeça estauan puestas las esperanças de toda quãta hõra y felicidad Dios le auia prometido. Este le mãdan salir a matar con tantas circunstãcias, que cada vna traspassaua el coraçon del santo viejo. Gen. 20. Gen. 21.

Pues si miramos a los demas Patriarcas, el mesmo Isaac que en tanto aprieto se vio en el sacrificio, quantas pesadumbres y vexaciones padecio de sus conuezinos y comarcanos, tanto, que tambien fue como su padre despojado de su muger: Pues que padecio Iacob criado en casa de su padre? No acabariamos đ dezir sus trabajos, destierros, persecuciones, trampas de su suegro, en trocalle la muger: y diez vezes mudarle los salarios. Todo lo dize el mesmo en vna palabra, Mis dias pocos y acesados y trabajados, y no llegaron a los dias de mis padres. No oluidandose (por ver a su hijo q̃ tenia, por muerto, y sentado en trono segundo despues del Rey) de las calamidades de su vida, por ser tantas y tan grandes, de que tenia ya hechos callos. Que diremos de Dauid, de quien leemos tantas tragedias, tanta guerra: tanta persecucion de Saul, de su hijo, tantos baldones de vn vil vassallo? Pues Esayas asserrado, Ieremias maldize su dia, por los males que auia padecido en la vida que del començo. Moyses que padecio cõ aquel pueblo, pues pide a Dios que le saque desta vida? Helias despues de tantos milagros, pide a Dios lo mismo. Gen. 47. Iiere. 20. 3. Reg. 19.

Pues q̃ dire de los amigos q̃ Dios tuuo tantos años en la captiuidad? q̃ padecio Daniel? los moços del horno? Pues Tobias, el santo Iob, san Iuan Baptista, los Apostoles, martyres, cõfessores hermitaños, virgines, y biudas? la madre de Dios, y su bendito hijo? No ay santo ninguno que si su historia se contasse no fuesse vn monton de trabajos y martyrios. Esta es la multitud que vio san Iuan en el Apocalypsi de todos los pueblos, lenguas y naciones, q̃ estauã delante del trono del cordero, vestidos de vestiduras blancas y palmas en sus manos, señal de vitoria: y le fue dicho a san Iuan, que todos auian venido de gran tribulacion. Entre los quales auia de todos estados, y no solos martyres, porq̃ cada santo en el suyo tuuo que vencer grandes dificultades, y grandes fieras que le salian al camino del cielo, para hazersele dexar, y echar por otra parte, vnos peleauã cõ la auaricia, otros cõ la ambiciõ, otros cõ su carne, y todos con los trabajos q̃ Dios les embiaua: y por esso dize, q̃ todos veniã de la grã tribulaciõ. Y porque nadie se engañe, pensando q̃ muchos santos se deuen de yr en paz sin auer padecido trabajos en esta vida, por auer al principio dexado el mũdo cõ facilidad, y despues auerse criado cõ quietud en la vida cõtẽplatiua sin peleas ni encuẽtros, y assi se passarõ a la otra: entienda q̃ para estos tiene Dios vn genero de trabajos inuisible, pero de los mas trabajosos y tanto mas intolerables, quanto menos se dexan entender, sino de quien los padece, q̃ ningun genero ay para ellos de martyrio que tan aspero y riguroso le parezca.

Apoc. 7.

4 Para entender bien este tormẽto, es necessario aduertir, que la vida ordinaria de los que viuen en soledad del mundo es suauissima por la ordinaria y continua conuersaciõ interior que con su amado tienẽ, y por esso le da el Señor nõbre de cena: como a la gloria de los bienauẽturados: por

Luca. 14.

ser

ser vn traslado y principio della: y la gloria se llama assi, porq̃ no ay cosa en la tierra enq̃ mas se represente vna alegria con limpieza y honestidad, como en vna cena, o combite: y por esta mesma razon se llama cena esta vida, y el rato q̃ el esposo particularmẽte esta en el alma. El lo dize. Yo estoy a la puerta llamãdo si alguna alma me abriere entrare y cenare con ella, y ella comigo. Lo qual dize por el contento q̃ el tãbien recibe, y porq̃ trae cõsigo la cena, q̃ son los regalos de que el alma se ceba con aquella inestimable dulçura: la qual estimaua Dauid quãdo dezia, Quã grande es la muchedũbre de tu dulçura Señor, la qual escondiste para los q̃ temen: y san Lucas cuenta q̃ andauã en aq̃llos tiẽpos primeros de la yglesia los Christianos llenos de consolaciõ del Espiritu santo. Y que se puede pẽsar menos de vn cõbite dõde el mesmo Señor de la cõsolaciõ haze el plato y la costa? Venid a mi todos los q̃ viuis trabajados y cargados d̃ penas y afliciones, q̃ yo os regalare: yo, dize, mesmo os regalare, sin encomẽdallo a otras manos q̃ a las mias: q̃ para q̃ reparassemos en aquel, yo, le repite por vn Profeta, diziẽdo, yo, yo, mesmo os cõsolare. Para q̃ por ay entẽdamos los quilates y dulçura d̃ste cõsuelo y alegria: Assi como quãdo d̃ la magestad d̃l q̃ haze vna cosa entẽdemos la grãdeza y primor della, como quando dizẽ de vna imagẽ de la madre de Dios q̃ la pinto S. Lucas, o S. Gabriel: quãdo se dize en la Escritura q̃ el Rey Assuero señor de ciẽto y veynte y siete prouincias hizo vn cõbite, q̃ Alexãdro hizo vna merced a vn priuado suyo: Assi quãdo oygo q̃ el hijo de Dios, amigo de la salud y cõsuelo de los hõbres, haze vna cena, o cõsuela y recrea vn alma y la regala, no puede el entẽdimiẽto alcãçar la grãdeza deste regalo. Y assi bien se dize q̃ quando este se goza, no ay sentir penas ni trabajos del mundo por grandes

Apoc. 3.
Psal. 30.
Actor. 9.
Matth. 11.
Esai. 51. Ego ego ipso consolabor vos.
Hester. 1.

que

que sean o parezcã, como parece en los martyres, y en los hermitaños y en todos los santos. De aqui se entiende la grauedad de los trabajos de los sieruos de Dios, quando el señor por secretos juyzios suyos para gloria suya, y pro uecho del alma (como en su lugar se dira) alça la mesa de sta cena, y esconde su rostro y su dulçura: porque como ellos han renunciado los plazeres del mundo, por hazer se habiles para gozar de los del cielo: (Pues dize el que destos sabia mucho, el glorioso san Bernardo, que la diuina consolacion es delicada y que no se da a los que buscã o quieren o tienen otra) no los conocen ya, ni los estiman ni quieren como sino viuiessen en el mundo: tanto, q̃ aun la memoria dellos tienen por aflicion. Quando por algũ tiempo segun su voluntad, segun la prouidencia que de sus priuados tiene, les esconde aquellas sabrosissimas gotas de su gloria, vienen a quedar sin el vn contento y sin el otro. Pues dime qual quedara aquella alma sin hallar ninguno do quiera que se buelua? Pues los del mundo no los precia ni quiere, antes los tiene aborrecidos y por tormentos: y quando no, no puede ya facilmente tornar a ellos? Dezia Moyses a aquel pueblo, hablando de la tierra de promissión: La tierra que vas a posseer no es de regadio, sino mõtuosa, que ha de aguardar el agua del cielo: no es como la tierra de Egypto de dõde vienes, que son vnas vegas frescas, que en echando en ella la semilla, le sueltan vna acequia de agua hartandola de ello a su voluntad, y del que la siembra: pero esta es montuosa, donde no pueden subir las aguas para regalla, y assi esta atenida a solo la que llueue del cielo. Hablaua en figura de lo que vamos hablãdo, que los cõtentos del sieruo de Dios, se han de esperar del cielo para refrescar el alma: no son como los del mũdano, que tiene los suyos a su voluntad, que la hora que quiere

Bernard.

Deut. 11.

jugar,

jugar, no faltan jugadores con quien, quando murmurar, ay mil murmuradores, que diran y oyran de lo q̃ el quisie re: quando quiere tratar de sensualidad, no le faltã mugeres perdidas y deshonestas, y dineros para todo, y assi de todo lo demas de que quiera sacar su contento vano. Pero el sieruo de Dios ha de esperar el consuelo y regalo del cielo, y este vendra a los tiempos que quisiere quien le ha de embiar. Pues dime quando faltàre esta lluuia, qual quedarâ el coraçon de quien dize san Gregorio, que es imposible que passe sin deleyte y contento, ora sea del cielo, ora de la tierra, porque esso es su sustento: Por lo qual dixo la sagrada escriptura, Yo la lleuare a la soledad, y la hablare al coraçon. Quiere dezir, cosas dulces y de contento: porque nunca el coraçon gusta de oyr otras ni tratar de ellas, Pues que hara el alma como viuda y huerfana con tanta necessidad? Que perplexidad sera esta tan trabajosa? mayormente q̃ luego nace de ella el temor de verse sin consuelo del cielo para adelante, que suele ser la guarda del alma: segun aquello del sancto Iob. Y tu visitaciõ guardò a mi anima. El qual trabajo suele ser mas graue a los mas buenos, por estar mas vsados a esta consolaciõ y mas lexos de boluer a la terrena. De los quales era el Rey Dauid, que tenia apercebido a Dios, rogandole, que no le escondiesse su respuesta en la oracion: diziendo, Señor quãdo te llamare y te hablare, no calles, porq̃ sera hazer q̃ me cuenten con los muertos. Destes era san Bernardo, el qual sobre aquellas palabras Modicum. & nõ videbitis, dize, O poquito, poquito: o poquito mucho. Señor piadoso, poquito llamas a lo que estamos sin verte? Hablando con perdon de mi señor, que lo dize, mucho es, y mas que mucho. Pero todo es verdad que es poco y mucho, poco para lo que merecemos, y mucho, para lo que dessea-

Gregorius Esse sine delectatione animus nõ potest, nã aut in infimis, aut in summis delectatur.

Iob. 10. Visitatio tua custodiuit spiritum meũ.

Psal. 27. Ad te domine clamabo Deus meus ne sileas a me &c.

Bernardus.

dessseamos: porque lo que es poco, quanto a los meritos, es mucho para la sed del alma q̃ dessea: la qual toda la priessa, por mucha que sea de su esposo, tiene por tardãça: porque al alma que ama, los desseos la lleuan, y los ojos que tiene cerrados a la magestad, tiene abiertos a la dulçura. Hasta aqui son palabras de san Bernardo. Pues aunque el malo no alcança quan gran trabajo sea este, por tener poco amor a Dios, y por tener sus contentos en el mundo, el sieruo de Dios le tiene por intolerable. En figura, o como cabeça de los buenos afligidos con semejante desamparo habla el Redemptor en vn Psalmo, diziendo en aquel terrible aprieto y desamparo que por nuestros peccados tuuo en la cruz, Saluame Señor, socorreme, que las aguas de los trabajos me han penetrado endemãda de mi alma: atollado estoy en el profundo de las afliciones, y no hallo pie: llegado he a lo hondo del mar, y veome anegado de vna gran tempestad de angustias: cansado estoy Señor de llamarte hasta enronquecer este pecho, y mis ojos estan flacos y debilitados en esperar del cielo el fauor de mi Dios. Y luego cuenta sus trabajos por menudo. Pero de lo que haze cabeça en su oraciõ, es del no hallar a Dios en ellos por consuelo: lo qual fue significado en el sueño q̃ el mesmo Señor lleuaua en la nauezilla quando padecian sus discipulos aquella tempestad grande que san Matheo quenta.

Psal. 69. Saluũ me fac domine quoniã intrauerũt aquæ &c.

7 Pues si assi es que a todos sus amigos pone el Señor en grãde estrecho y apretura de trabajos y afliciones, y mas a los mas priuados suyos, porq̃ no lleuaremos con buen animo los pocos y moderados que padecemos, repartidos con tanta sabiduria y por nuestro bien, de su sanctissima mano, auiendolos ellos sufrido con tanta paciẽcia, y amor y hecho dellos vna escala firme por donde subieron

a la

á la gloria que agora posseen? Por cierto confusion es del que se precia de Christiano y fiel amigo de IesuChrist y de sus sieruos y amigos, dexarlos padecer a solas, y q̃to y de sus sieruos y amigos, dexarlos padecer a solas, y q̃rer, sin parecerles en ningun genero de pelea, y ser su cōpañero y venir a la parte en el premio de la victoria. Esta cōsideracion daua congoxa a muchos sanctos, y della salia lo que dize san Iuá Chrysostomo sobre aquellas palabras de S. Pablo a los Hebreos (donde nombra los sanctos antiguos y lo que padecieron, y el valor que tuuieron en sus trabajos y afliciones y muertes.) Dize el bienauenturado sancto q̃ cada vez q̃ se pone a pensar la virtud y los trabajos de los sanctos, se le representa vn pensamiento de desesperaciō, viendo que siquiera por sueños, no veemos en nosotros aquella virtud de vnos hōbres q̃ padecian, y no por sus pecados, antes siempre era sancta su vida, y siēpre afligida. Donde el mesmo sancto nota, q̃ despues de los Apostoles, torna S. Pablo a Helias, quiça porq̃ era mas conocido de los Hebreos a quien escriuia, y con razon encarece sus trabajos, pues todo el mūdo se admiraua del, y auia sido fauorecido en no morir. De todos dize q̃ andauā sin vestido, con pieles de cabras, y de otros animales, q̃ de paro perseguidos no tenian casa donde meterse, parecidos al Redemptor, q̃ no tenia donde recogerse, ni reclinar su cabeça, cosa que ni a las aues falta, ni a las zorras, y lo q̃ es mas, ni aun parar los dexauan en vna tierra, ni aun en los montes y desiertos los dexauan: que por esso no dize q̃ reposauan, o sossegauan en la soledad, antes de alli los auētauan, y los hazian andar huyendo, no solo de lo poblado, sino de lo inhabitable. Ya a los Christianos acusanlos y persiguenlos por Christo, pero a Helias, que culpa le cargauan? Pues no es mucho dize san Iuan Chrysostomo, que a vosotros, teniendo alguna occasion, os hagan huyr

Chrysost.
Hebr. 12.

y pelear con la hambre: y aun ay otra differencia, q̃ ellos en aquel tiempo, no recibian luego el galardon, esperando a los mas fauorecidos, que somos los del tiempo de Christo. Y concluye san Iuan Chrysostomo con san Pablo. Assi que teniendo tanta nuue de martyres y testigos, (llamalos nuue, porque la consideracion de sus trabajos refrigeran a los que agora padecemos, como nuue que se pone delante, y tiempla el demasiado calor del sol) dexando toda carga de pensamientos, cuydados y congoxas, que nacen del proprio amor de nuestra carne, corramos a la pelea que nos ofrece Dios, poniendo los ojos en el autor de la fee y fin della, q̃ es Iesu Christo: el qual no auiendo hecho porque, y pudiendo escoger vida contenta y sin trabajos, sufrio la cruz, no haziendo caso de la afrenta, q̃ era entonces morir en ella. Pues si el sin pecado y sin necessidad, sufrio tan penosa y afrentosa muerte, y los sanctos antes y despues del, poniendo los ojos en su passion, padecieron tanto, sin merecerlo como nosotros: q̃ mucho q̃ nosotros padezcamos? Por cierto no digo yo paciencia sino gran confusion auia de causar en nosotros esta tan tierna consideracion, pues queremos sus coronas, reusando padecer sus peleas, comparados con los niños y mugeres que está en los teatros, como dize el mesmo sancto, que estan dando palmadas y gritos quando vno pelea bien, sin baxar ellos a pelear. Con que verguença al fin del dia pedirian la corona los que solo se contentaron con estar mirando? Lo qual por otras palabras dize S. Pablo, Si andays fuera de la diciplina de Dios, q̃ es la vida trabajosa, de la qual todos la padecen sin escapar ninguno de los hijos; claro esta que no lo soys, sino adulterinos. Que es dezir mas claro, Todos los hijos de Dios passan por afliciones y trabajos: pues si salis de la lista de los trabajados, claro

Hebr. 9: Quod si extra discipulũ estis cuius participes.

claro esta que salis de la de los hijos legitimos, y soys adulterinos: pues con que derecho pedis la heredad como si fuerades hijos? Assi que este es el camino derecho por don de Dios lleua a sus amigos, y por tãto mas graues trabajos, quanto mas amigos. Y cõ quãta paciẽcia los ayan sufrido, y quanto mayores eran los dolores de lo q̃ el mundo piensa, el mismo san Iuan Chrysostomo lo saca de aquellas palabras que el santo Iob dixo en medio de su aflicion, maldiziendo el dia en que nacio. Lo mismo hazia (quanto al mostrar su dolor) Hieremias, quexandose de su madre que le auia engendrado. Lo mesmo Moyses dësseãdo y pidiẽdo a Dios la muerte. Lo mesmo Abacuc, mostrando el sentimiento de los trabajos en que Dios le auia puesto. Y todo esto (dize este santo) esta escripto, para que veays por quantas tribulaciones, y quan graues passaron estos amigos de Dios, y para que los imiteys en sufrirlos, no en significarlos, que los que hã de ser exemplo y dechado de lo que has de imitar, son los que despues de la ley de gracia, que son los Apostoles, que no mostrauan en sus trabajos dolor, sino alegria, quando yuan con ella delãte de los juezes y tiranos, porque eran dignos de padecer por el nõbre de Iesu. Assi q̃ vnos siruen de auergonçar nuestro sentimiento de cosas pocas, otros de enseñarnos alegria en el padecer pocas o muchas.

Chrys. ho. 4. in Iob to. 1.

Hiere. 15.

Num. 11.

Abacuc. 1.

Actor. 5.

DISCVRSO SEGVNDO DE LOS *trabajos del santo Iob, y de la paciencia con que los sufrio.*

QVando los oradores tienen entre manos algũ argumẽto que tratar de grande excelencia, eminẽte sobre los q̃ ordinariamẽte se les ofrece, suelẽ, por mas eloquentes q̃

sean, mostrarse cortos y atajados, considerando las ventajas q̃ a su talento haze la grãdeza de la materia: y esto está puesto en razõ, porq̃ como aquel gran Filosofo Seneca, dize, El alabar cortamente vna cosa, es vn cortes genero de vituperio. Y assi no solo no sale el q̃ pretende alabarle con su intento, pero aun dexala agrauiada cõ su cortedad, y cõ sospecha que no se leuanta su valor, sobre lo que della se ha tratado. Assi acaece a los predicadores del Euangelio, quando se ofrece tratar del mysterio de la Encarnacion del hijo de Dios, o de su passion, o de la Santissima Trinidad, o del vltimo dia del mundo, quando sera el juyzio de todo el, o del santissimo Sacramento donde la materia requiere grandes cosas y el auditorio las espera. De donde nace, q̃ en semejantes sermones pocas vezes quedan vnos ni otros satisfechos. De donde vino a dezir san Geronimo, consolando a Heliodoro de la muerte de Nepociano: Los ingenios cortos no pueden sufrir materias de mucha grandeza, porque en medio de la fuerça que ponen alli, suelen arrodillar, quãdo acometen cosa sobre sus fuerças: y quanto mayor es lo que se ha de dezir, tanto mas dessallece el que no puede con palabras explicar la grandeza del negocio. Esto dize san Geronimo de su ingenio, para solo hablar de vn buen Sacerdote. Quando el mio fuera tal, o yo fuera de los mas eloquentes Oradores, tuuiera temor en esta ocasiõ, por hallarme a la puerta de vna de las mas dificultosas materias por su grandeza y excelencia, que es de los trabajos y paciencia del santo Iob, de que no falta quiẽ dize, q̃ despues de sola la de Iesu Christo, no ha auido, alomenos no se ha escrito otra q̃ se le pueda ygualar: aunque en esto no puedo dexar de exceptar tambien a la madre de Dios, assi por el largo tiempo que padecio, que fue casi toda su vida, como por la calidad y circuns-

Seneca.

Hierony. Ad Hediodorũ epitap. Nepotia. Grandes materias ingenia parna non sustinent, &c.

tancias de lo que padecio en ella, como en su lugar se dira. Sacado esto, es el santo Iob con sus trabajos, vno de los grandes portentos que el mundo ha tenido. De suerte, q̃ en todas las lenguas y naciones, donde este gran varon es conocido, ha quedado en refran y manera de hablar con encarecimiento, la paciencia de Iob, y por excelencia se llama vn Iob el bien sufrido. De aqui es, que el bienauenturado san Iuan Chrysostomo, con ser llamado por su grande eloquencia, boca de oro (que esso suena en lẽgua Griega, Chrysostomo) no se contenta quando de proposito comiença a hablar deste santo con tan rica boca como tenia, antes pide a Dios vna lengua de Euangelista para hablar de vn Angel, qual dize que es este santo varon: porq̃ dize que sus hazañas exceden a todo humano entendimiẽto y sabiduria, y su victoria, toda humana corona por grãde y autorizada q̃ sea: assi que lengua pide de Euangelista, para que, como el dize, tocando si quiera con las puntas de los dedos vn vaso de diuino liquor, se perfume toda la iglesia con la fragancia deste diuino balsamo: porque es de tãta suauidad, que solo el tocarle y mouerle, por poco q̃ sea, es bastante para consolar con el todo el mundo. Esta es la causa porq̃ ponemos a este santo al principio de los exemplos, por la gran fuerça q̃ el suyo tiene, para q̃ cada vno tẽga paciencia en sus trabajos pequeños, que tales le parecerian, puestos a vista de los suyos. De aqui coligira cada vno mi atreuimiẽto en querer emprẽder cosa sobre mis fuerças, pero la desculpa del, es el auer de ser tratada sucintamẽte como vn breue discurso lo requiere, aunq̃ esto no carece de su dificultad, q̃ no lo es pequeña, ni menor el recogerlas materias tan copiosas como esta, que el dilatar las cortas.

Hom. 1. de Iob.

El bienauenturado san Chrysostomo dize deste excelẽte varõ, q̃ fue martyr, y aun mas q̃ algunos martyres: porq̃

Chrysost. De pac. Iob. to. 1. & super epist. ad Cor. 2. hom. 2.

aunque no padecio carceles, ni mazmorras, ni fue traydo y lleuado delante del tirano, ni vio cabe si al verdugo, ni padecio açotes, ni escorpiones: pero mas duras cosas padecio que algunos dellos: lo qual se ha de entender auer sido mas que algunos martyres, no en dignidad y excelencia, pues como san Agustin dize, no haze la pena al martyr sino la causa della, que es el morir por la confession de la Fê: pero entiendese quanto a la grãdeza de las penas, en la duracion, y del sufrimiẽto y paciencia en ellas, en q̃ a muchos de los martyres excedio. Y cõ esta glosa y salua se pueden añadir aqui otros dos encarecimientos, que alli y en otra parte pone el mesmo diziendo, que fue mas que muchos martyres juntos, y en otra, q̃ mas q̃ infinitos: porq̃ no vuo cosa en que no padeciesse, y en todas juntas padecio, hazienda, possessiones, ganados, hijos, en su proprio cuerpo, en muger, amigos, enemigos, criados, que como el mesmo dize, le escupian: padecio en hambre, sueño, dolores, hedor intolerable, tentaciones de impaciencia de sus amigos, y en otras muchas cosas, y esto antes de la ley de gracia, y aun de la de Moyses: y estos trabajos sufridos muchos meses, todos rigurosos y en su punto, y todos juntos, cõ ser cada vno por si intolerable. Por esto dize, q̃ fue mas q̃ muchos martyres juntos, en los quales estauã estos trabajos repartidos. El segũdo encarecimiẽto es grãde porq̃ pide licẽcia para dezirle, y es, q̃ sino es mas q̃ apostol, q̃ no es menos: lo qual en sentido ya dicho del padecer, es mucha verdad, mayormẽte, q̃ a este sãto varõ, no le tenia Dios preuenido como a los apostoles, de quiẽ dixo el Señor a S. Pedro: Simõ mira q̃ Satanas os tiene pedidos para çarandaros como a trigo, por esso estad fuertes, q̃ yo he rogado por ti, porq̃ no faltes en la Fê, y entẽces podras cõfirmar en ella a tus hermanos: y otros auisos y preuenciones como esta.

Ibidẽ ho. 1. super epist. 2. ad cor ho. 25. ad populũ Paulo post prin.

Iob. c. 19. & 1.

Chrys. De patientia Iob. ho. 5. to. 1. & ho. 34. in Matthæum.

Luc. 22.

Pero

Pero a este santo nunca tal le dixo. De donde nacian aquellas platicas y argumentos con Dios, que en el discurso de su libro estan escritas: y la causa desto da S. Iuan Chrysostomo, porque los Apostoles auian de predicar el Euangelio y padecer mucho, y aunque no les faltaua prouisiō de esfuerço para que padeciessen, sin se lo auer aduertido, pero auianles de suceder otros muchos ministros en el oficio, y no todos son Pedro y Paulo. Pero en Iob quiso Dios mostrar vna extremada virtud de paciencia, la qual respládece mas, no estando preuenidos con el auiso: pues dize san Gregorio, que menos se sienten los golpes y heridas preuenidas: y el refran Castellano, ser el hōbre apercebido, medio combatido.

Gregor. Super Luca ho. 33.

3 Viniendo pues a lo que deste santo varon se ha de hablar, para sacar el fruto que pretendemos, con la summa breuedad se diran dos cosas. La primera, sus trabajos. La segunda, su paciēcia y sufrimiēto en ellos. Lo primero es forçoso hazerse de corrida, porque para poco mas q̃ esto, seria necessario, no vn libro, sino muchos, si se ouiessen de contar y encarecer, aun cō moderacion sus trabajos, porque el menor dellos fue la perdida de la hazienda, q̃ suele en otros ser tan graue, que padecen de mejor gana detrimento en la persona: y muchas vezes della se sigue no poca en el juyzio y en la salud: y no pocas se pone a riesgo la vida por ganarla, y mucho mas por no perderla: pero esta bien encarecida su pena en el orden con que el demonio quiso que lo fuesse sabiendo, aunque fue todo tan junto, y los mensajeros venian tan amenudo: pero quiso que supiesse primero la perdida de la hazienda y del ganado. Lo primero, por la razon general de su escaseza y astucia, que prueua a tentar con las mas liuianas ocasiones, porq̃ goze el tentado menos, y peque mas, y assi si no por vna

L. b. qq. vtriusque test. mixt. na. c. 18.

tentació por otras le derribasse, como san Agustin dize, q por esta razõ dan muchos tormentos al delinquẽte, porq no los podra sufrir todos, si vno, no, otro, y assi cõfessara. Assi a Iob el demonio, comẽçãdo del menor para que a este no le faltasse su dolor, porque si primero matara los hijos para quien la hazienda era, poca pena le diera auer la despues perdido: y aun con esto si fuera hombre criado con pobreça en casa de sus padres o en la suya, no la sintiera tanto quãdo vino, ni la hambre quãdo la tuuo: a la qual aunque naturalmente con poco sustento se remedia, le sobreuino otra calamidad de perder el comer de puro hedor grande que de sus carnes salia. Tras desto vno de los mensajeros le dixo, que fuego del cielo auia baxado y le auia abrassado los ganados, lo qual ordenò el demonio, para quitarle, si pudiera, el refugio que tenia para su paciencia, en acudir a Dios, y hazerle blasfemar del mesmo Dios, viendole su contrario, y q̃ como tal le hazia sin culpa suya guerra extraordinaria y visible desde el cielo.

4 Pero quando llego la nueua de los hijos, fue la mas cruel saeta que llego a su coraçon, por auer perdido hijos tantos y tan virtuosos: que porque sabia que auiendo dos hermanos vn tiempo solos en el mundo en tiẽpo de Abel, auia crecido la embidia, hasta que el vno matò al otro, andaua el ofreciendo sacrificios (que eran como agora las missas) rogando a Dios los conseruasse en paz y en virtud. Y porque por la poca comunicacion no se engendrase entre ellos algun rancorcillo, o desamor, o mal pensamiẽto con que Dios se ofendiesse, los hazia comer juntos cada dia, porque el amor fraternal con esto se conseruasse: Y viene le la nueua que todos juntos murieron de repente, y en vna casa, que solia ser posada y hospital abierto de todos los pobres y peregrinos. Porque si cada

Iob. 1.

vno

vno por si muriera en su cama, y de su enfermedad, aunque fuera grande y prolixo dolor, pero fuera tolerable y repartido, porque la enfermedad començara en vn dolor manso, y fuera con el creciendo el de su padre, y viera le morir, cerrarale los ojos, passara su tristeza y lagrimas, quedando los demas para su consuelo, y assi fuera del segundo. Pero todos juntos y en vn punto, fue cosa que haze aqui perder al bienauenturado san Iuan Chrysostomo los estribos: el qual dize, que tiene verguença, y turbacion de conciencia, de verle aqui tan fuerte a este santo varon. Pero no me espanto, especialmente considerado el paso como el lo considera: porque el perder los hijos, como quiera, es gran dolor: y el ofrecer Abraham el suyo tan liberalmente y de buena gana, fue hecho heroico y excelente, y digno de la fama y loa que en la sagrada Escritura por el alcançò y tiene, pero nunca le vio muerto, aunque se vio determinado, y manos en la obra para matarle. Los que los suyos veen morir, gran cõsuelo tienen en estar a su cabeçera, y en hazer sus diligẽcias para boluerlos a la vida: quãdo no puedẽ mas, al fin se cõsuelan con ver los morir: oyẽ aquellas vltimas palabras tiernas y regaladas, consuelanse cõ ver el cõsuelo q̃ el hijo tiene de verse morir junto a su padre y en sus braços, tomanles las manezitas, besanselas para declarar su pena, bañanlos cõ sus lagrimas, amonestanles lo que conuiene para bien morir, lleuan aquel beso de amor que su padre con tantas lagrimas les da quãdo el alma se despide, como que el padre la recibe con su aliento para no oluidarse jamas del hijo, consuelase su padre de que en su presencia, y ayudandolo sus manos se haga lo que conuiene para la sepultura, compone los pies y manos, cierra los ojos y boca, lauan y componen el cuerpo, recibe los consuelos del *Ibidem.*

 pariente

pariente y del amigo, llenos de alabanças del defunto tan querido, y de bendiciones y oraciones en que alaban al padre de tan buen hijo, y piden a Dios (que es el padre principal) salud para los que quedan. Al fin hazen sus obsequias y entierro, honrada y sossegadamente: Y por este camino la mesma calamidad trae consigo su consuelo.

5 Pero este santo varon ninguna cosa destas vio, mas oyda la triste nueua, fue a la casa que juntamente fue casa y sepultura, combite y alboroto, fiesta y lagrimas, comiença a cauar buscando los pedaços de sus hijos y hijas entre la tierra, tejas y ladrillos, sacaba junto sangre, vino, pan, manos y pies y poluo, apartaua vna vez vna mano, otra vn pie, otra vn caxco lleno de tierra, apartandola de piedras y maderos quebrados: otras vezes vn pedaço de tripas y entrañas embueltas en tierra y cal. Despues que le parecio auer sacado lo que auia, sientasa el fuerte luchador a apartar los miembrezillos, y poner cada vno en su lugar, el braço junto a la cabeça, la mano en el braço, las rodillas a los muslos, el pie a la pierna, con atencion de no poner ombros del hijo varon con cabeça de la hembra: Que mayor dolor puede pensarse que tomar vn pedaço de braço de su hijo, vna cabeça sin narizes, otra sin caxcos, vna mano apretado el plato, otra embuelta en la seruilleta, quebrados los ojos, despedaçado el celebro, sin poder conocer por el gran estrago a ninguno dellos por el rostro. Bien concluye san Iuan Chrysostomo esta consideracion, si despues de tantos años, con ser ya el bienauenturado, y ser ageno el trabajo, a penas podemos oyr el caso sin lagrimas y compassion, que seria deste santo siendo suyo, y viendolo repentinamente con sus

ojos

ojos, y tocandolo con sus propias manos? Ciertamẽte parece bien auer sido este de los mas viuos dechados q̃ entre las puras criaturas quiso Dios que tuuiessen los hõbres, para que en sus pequeños trabajos se auergonçassen de no tener paciencia, por ser tantos, y en tantas circunstancias, y tan claras y entendidas. San Agustin dize, que es finissimo exemplo, porque fue antes de la ley, y cumpliola por la obra, y fue exẽplo de todas, sin auerlo el tenido en otro antes, ni visto ni leydo. Pues entonces a esta coyuntura dize el Texto, q̃ se leuãtò el santo varon, y rompio sus vestiduras y cortò sus cabellos, protestãdo en este hecho, que de buena gana daria lo que quedaua quando su dueño quisiesse: el qual confessaua que era Dios, Señor de todo, dandole gracias porque se seruia de su hazienda y hijos.

August. q. 118. de. qq. vtriusque testamẽti mixtim.

¶ §. 2. *En que se prosiguen los trabajos del santo Iob, y se declara breuemente la paciencia que en ellos tuuo.*

HAsta aqui se ha contado, solo lo que el demonio procurò con la primera licencia que Dios le auia dado, hasta lo que pudo con todas sus fuerças, para hazerle perder la paciencia, que como no pudo, tornò a pedir le alargassen la cicẽcia, atento a q̃ todo aquello que no es vida y salud de la persona, qualquier hombre cuerdo no siente mucho en perderlo, ni sufre de mala gana que se lo quiten, atrueque de saluar la persona: y que si Dios tocasse en la de Iob, veria que no tenia en el tan fiel y constante amigo como pensaua: Y aunque el no pidio licencia expressamente, para hazerle en la persona mal, contentandose con que el mesmo Dios, solo le tocasse 5

 en

en ella, pero para q̃ el demonio quedasse cõfuso, y el mũdo satisfecho de su valor: le dio licencia, que el mesmo le hiziesse el mal que pudiesse, a su voluntad, con que no tocasse a la vida: la qual cobrada, el le cubrio todo el cuerpo de vna llaga que le tomaua desde las vñas de los pies, hasta la coronilla de la cabeça, de que salia tan abominable hedor, que el mesmo no podia sufrirse, y aunque auia sido *Iob.31.* de su pueblo tan amado, como el dize, y de sus criados, no se hallo casa en toda la ciudad donde pudiessen sufrirle, y assi le vuieron de echar fuera de la ciudad. No fue como quiera esta llaga, o enfermedad, sino como quien le dexo la vida monda y en el ayre, sin auer en el cuerpo tan adelgazado y podrido, en que sustentarse: que por esso lo pondera el Texto diziendo, que le hirio el demonio de vna llaga malissima y pestilencial, que de la planta del pie le tomaua, hasta encima de la cabeça: la qual no solo causaua mal olor, sino grauissimos y intensissimos dolores: Y segun algunos dizen, eran bubas, no quales quiera, ni traydas de las Indias, ni del Reyno de Napoles, sino del mesmo infierno, y pegadas por el mesmo demonio. Y por esso viene a dezir Origenes, que no era vn solo mal, ni vn solo dolor y tormento el que este Santo padecia, sino vn tropel de agudissimos dolores que el demonio puso en todos sus miembros, y en cada vno dellos, quales y quantos podian en ellos caber: de suerte que en la mano le dio todos los martyrios y dolencia que en ella cabian, y en el pie, y en el ojo, y en el braço hizo lo mesmo: y assi por este orden y traça, le hizo vn hospital de males y dolores, no dexando en su cuerpo miembro que no dexasse quajado dellos. Porque assi como el demonio no puede hazernos vna tilde de mal, sin licencia expressa y permision de Dios, para el donde, y quando, y

Origines. Apud Syl. de varias domini. c. 3. Quadr. §.3.

quanto

quanto ha de hazer de mal: Assi quando la tiene no perdona ni pierde vna tilde de aquello a que la licencia puede estenderse. Y assi como en la hazienda, quando la licencia no se estendia mas que a ella, hizo tanto estrago y daño, que no le dexo de tan gruesso caudal, mas que vn muradal de ceniza y vn caxco de teja con q̃ rayesse la podre: Assi en la salud hizo tanta riça, que a penas quedò cō la vida, la qual auia Dios reseruado.

Assi quedò el santo varon muy parecido, en cosas, al Redemptor del mundo, en que fue figura suya: Porque lo primero padecio fuera de poblado como Christo, de quien dize san Pablo a los Hebreos, que para santificar el pueblo, padecio fuera de la puerta de la ciudad, y en vn muladar de huessos y carne podrida de los justiciados. Assi mesmo el Redemptor fue tenido por malhechor, y abominado del pueblo suyo, de quien auia sido antes amado, como el Profeta dize, Desta manera fuy llagado en la casa de aquellos que antes me amauan. Y a sus mesinos familiares, q̃ eran los Apostoles, les olia mal (como el Psalmo dize) que le pusieron y estimaron por abominacion. Fue tambien el Señor prouocado y perseguido de su mesma muger, que fue la Sinagoga, desnudo de sus vestiduras; y el santo Iob, de los bienes desta vida. Fue llagado despues de pies a cabeça, tanto que dize Esayas, que le vio como leproso, y humillado, y tanto, que sus amigos y Profetas no le conocian: Y lo mesmo se dize deste bienauenturado Santo y sus amigos, quando le vieron de lexos. Al fin se sentò este valeroso soldado, en su muladar fuera de la ciudad, todo llagado y corriendo materia, hiruiendo de gusanos, cuyas mordeduras eran mas que a otro saetas: rayendo lo vno y lo otro con vna teja, que de quanta hazienda tuuo, y quantos

6

Hebr. 13.

Zacha. 13. His plagatus sum in domo eorũ qui diligabunt me.

Psal. 87. Posuerũt me abominationem sibi.

Iob. 2.

Isai. 53.

Iob. 2.

y quantos pobres vistio, no alcançò en esta hora vn trapo viejo en aquel muladar, cõ q̃ limpiarse: Alli estaua solo en aquel estiercol, de donde el auia sacado a muchos, esperando en el que leuanta del estiercol al pobre, y los sabe sentar con los principes de su reyno. La muger que en buena razon cabia pensar, que auia quedado para su consuelo y regalo de su enfermedad, tenia asco de su aliento, y en lugar de consolarle, le prouocaua a impaciencia, para que dixesse mal a Dios: Por lo qual dizen los Doctores, que no se la lleuò de delante el demonio cõ los hijos, de manera, que sin ella tuuiera menos trabajo. Los criados llegauan a escupirle, vnos de asco de su hedor, otros por escarnio de su fortuna.

Psal. 113.

Iob. 2.

7 La qual estando en este estado tã miserable, llegô la fama a sus amigos, los quales vinieron luego a consolarle: y fue la venida para mas desconsuelo, pues fue para echarle la culpa delos males que padecia, que es vno de los mayores trabajos que a vn afligido le puede venir: Que piense el mundo, y mayormente sus amigos, que son los que mas piadoso suelen echar el juyzio, que las penas que padece son castigos de las culpas cometidas. Y este fue vno de los mayores martyrios que los martyres padecian, cõsolados solamente con la buena respuesta de su conciencia: y es el martyrio entre los demas, que padecian a titulo de gente perdida y facinerosa: como Cornelio Tacito dize, y Suetanio Tranquilo en la vida de Neron: porq̃ quãdo vno padece sin culpa, si el mũdo lo sabe, demas y allende del testimonio y consuelo de la buena conciencia, que le es gran aliuio, tanto mayor le lleua de fuera, quantos son mas los que saben su innocencia: que no solo estos, sino el Sol, el cielo, las piedras, y las paredes parece que se van condoliẽdo de su pena, y consolandole, y esforçandole, sin perder

Viuas refert, li. 18. de ciuit. c. 52 de Tacito. li. 15. Tranquillus in Nerone.

con

con ellos opinion: Y por esso les dize san Pedro, que en esso esta el merecer, quando se padece sin culpa, por lo que solo Dios sabe: que quiere dezir, q̃ quãdo el solo sabe que no la ay, y los hombres piensan que si: No querays, dize, padecer solo quando teneys culpa, como padecen los ladrones o malhechores, que en esso pocas gracias: la gracia y el merecer es quando por lo que Dios sabe q̃ no deueys, padeceys: Y aun el mesmo Redemptor dize a sus dicipulos, de donde lo aprendio san Pedro, Bienauenturados vosotros, quando los hombres os maldixeren y os persiguieren, y dixeren mal contra vosotros mintiendo, porque tẽdreys grande y copioso galardon en los cielos: el qual merito particular nace de lo que vn hõbre siente que se piense que padece con culpa. Pues boluiendo a los amigos de Iob, estuuieron siete dias que no le osaron hablar, auiẽdo venido a esso solo, que es argumẽto de la grauedad del trabajo, y de la razon con que vn hombre lo siente: como lo acostumbran los discretos q̃ agora van a cõsolar vn amigo recien biudo, o afligido con otro trabajo, los vnos y los otros lo hazẽ por no mostrarse bachilleres y habladores, que es cosa que en aquel tiempo de la aflicion se nota mucho, y se echa de ver mas que en otro, y por no mostrarse de poco sentimiento del trabajo, como a quien no les toca: y porque como el refran dize, quando estamos con salud, solemos dar buenos consejos a los que no la tienen. Assi lo dize el Texto, que no le hablaron palabra viẽdo que era vehemente el dolor: y assi callaron hasta oyrle hablar primero alguna palabra con que ellos perdiessen el miedo, y cobrassen licencia para hablar.

1. Petr. 4. *Matth. 5.* *Iob. 2.*

Esto es lo que en suma y con la breuedad que este discurso pide, podemos dezir de la pena deste Santo: y aunque no menos se requeria de tiempo y palabras para enca- 8

reecer,

recer, y aũ para dezir algo de ſu paciẽcia no diremos mas de lo que el ſagrado Texto aduierte en vna palabra diziẽdo: En todas eſtas coſas (que ſon las dichas, y otras muchas y muy graues) no pecò Iob con ſus labios, ni hablô palabra ninguna, indiſcreta, ni deſconcertada contra Dios. Eſta es la cifra por donde ſe entiende y conoce la paciencia verdadera, paſſar de tal manera los trabajos, que al cabo dellos en ninguna coſa, grande ni pequeña, quede Dios ofendido: lo qual fue vn milagro eſpantoſo en tãtos trabajos, mayormente al cabo dellos, quãdo fue prouocado de ſu muger a blasfemia. La primera palabra que ſe lee auer hablado para dar licencia y ocaſion a ſus amigos, parece vn poco aſpera, y argumento de alguna impaciencia: pero no lo es ſino de muy grãde aprieto, pues a eſte tiempo el Eſpiritu ſanto le abona, de no auer perdido la paciẽcia: de donde ſe arguye auer ſido entonces grãde el trabajo y la ocaſion, y por el cõſiguiente la paciencia. Las palabras fueron: Mal aya el dia en que naci. Que es: Pluguiera a Dios que nunca yo naciera: Donde la fuerça de la pena le hazia echar mano del dia en que por el pecado que el no conſintio, ſe hallo en la vida ſujeto a tanta miſeria. Compara ſan Iuan Chryſoſtomo eſte ſentimiento, a vn herido, o llagado de vna poſtema muy enconada, al tiempo que el cirujano la eſta cortando, o cauterizãdo con grã dolor del paciente: que el por no eſtoruar la cura que el cirujano eſta haziendo para ſu bien, y por detener ſus proprias manos, q̃ naturalmente yrian derechas a eſtoruarle, por eſcuſar el dolor: echa mano delo que alcança, de la ropa, de la cama, de la ſilla, del veſtido, o del cabello del que eſta a ſu lado, y muerde, o braço, o manta, cõ que ſe ayuda con engaño a paſſar ſu dolor y tormento, ſin q̃ para amãſarle aproueche lo que haze. Aſsi viendoſe el ſanto Iob

Iob. 1.

Iob. 3. Pereat dies in qua natus ſunt

Chryſ. ho. 4. de paciẽtia Iob. 10 1.

curar

curar de la mano de Dios, temiendo la vehemente ocasiõ, de tan grã pecado como la blasfemia, echò mano y mordio de su mesmo dia, y no del criador ni creacion del, sino de su mesmo nacimiento, en quanto del pecado en que en el nacio, fue causada tanta miseria, quanta el experimẽtaua, que cabia en vn hombre flaco, dexando y guardando en su coraçon, el amor y reuerencia que a tã vniuersal Señor de su persona y bienes siempre se deue.

Todas las demas palabras fueron llenas de prudencia y humildad: demanera, que no solo el demonio no salio con su intento, como nota san Agustin, antes le dexò mas aprouechado, y a nosotros enseñados con su exemplo: que esso es lo que saca de tentar a los buenos, daño para si, prouecho y acrecentamiento para el tentado, y licion y exemplo para los demas. Dize alli S. Agustin, que viendo que no aprouechaua, se acordo del ardid del Parayso terrenal, que auia derribado cõ la muger a Adam: y assi tomò por instrumento a su atreuida muger, quando della fue prouocado a q̃ dixesse mal a Dios, y blasfemasse: en lo qual no quiso ser dicipulo, antes emẽdo el yerro de su primer padre, q̃ en diziendole su muger Eua, q̃ comiesse, comio luego, auiendo mandado Dios q̃ no comiesse: Pero este santo varõ, aunq̃ la muger le dezia q̃ blasfemasse, no boluio las espaldas a dios, antes se boluio cõtra ella diziẽdo, Por cierto vos aueys hablado como vna de las mugeres locas y sin juyzio, q̃ no mirã ni cõsideran, q̃ si de buena gana y cõ alegria, recibimos de la mano de Dios bienes mundanos y del cuerpo, es justo que recibamos de la mesma los trabajos cõ paciencia: y pues estas nacierõ d̃la mano de Dios, de la qual yo auia recebido esto q̃ he perdido, y el es el verdadero dueño de todo ello, hagase su volũtad, y sea por ello bẽdito para siempre. En que se parece de quantos quilates

August. qq. vtriusque test. mixtim.

August. c. 118.

Gregorius es la paciencia, pues no solamente sufre, sino alaba a Dios por el trabajo, que es la prueua que san Gregorio pone de la verdadera y perfecta paciencia, Bendito sea el que tal sufrio, y el que le dio el sufrimiento y lo sufrido.

10 *Tertul. li. de pacientia, c. 14.* No quiero acabar con mis palabras discurso tan importante, sino con las del gran Tertuliano, en que de su boca o pluma se resuma todo lo dicho, con su eloquencia, autoridad y breuedad: El qual auiendo tratado de la virtud de la paciencia, dize, Con estas fuerças de paciencia fue Esayas asserrado, y no por esso callò las grandezas de Dios: con estas fue san Esteuan apedreado, y pide perdon para sus enemigos. O dichoso aquel tambien (entiende por Iob) que toda la vista y hermosura de la paciencia opuso a toda la fuerça de Satanas: a quiẽ ni los ganados auctados y consumidos, ni las riquezas empleadas en manadas dellos, ni los hijos lastimosamente de vn golpe lleuados, ni los dolores terribles de las llagas de su cuerpo, pudieron sacar de la paciencia que Dios le auia encargado, a quien el diablo con todas sus fuerças maltratò: Porque no fue possible, con tantos dolores, hazerle perder respeto a Dios: antes estuuo fuerte para nuestro exemplo y testimonio, assi en el espiritu como en la carne, en anima y en cuerpo, como hemos de tener paciencia en nuestros trabajos, en tal manera y con tal fortaleza, q̃ ni por daño de haziẽdas, ni por perdida de amigos carissimos, ni por calamidades, ni enfermedades del cuerpo desfallezcamos. Que tal ataud hizo Dios para el diablo en aquel hombre. Que tal trofeo leuantò de su gloria, quando a ninguno de aquellos mensageros hablò palabra, ni abrio su boca, sino para dar gracias a Dios: al tiempo que a la muger, cãsada ya de tanto trabajo, maldixo, porque le persuadia illicitos y malos remedios? Que dire? Reyase Dios. Que? Deshaziase el ma-

lo

lo, quando Iob estaua con gran contento, exprimiendo la hedionda materia de sus llagas: y quando boluia los gusanos q̃ dellas manauan, como jugando con ellos, a los mesmos hoyos de su carne, de donde auian nacido. En cõclusion, aquel obrero de la vitoria de Dios, rebatidos todos los dardos y saetas de las tentaciones, con la loriga y celada de la paciencia, al fin recobrò entera sanidad, y entereza de su persona, de mano de Dios, y doblados quãtos bienes auia perdido: y si quisiera recobrar los hijos, desde luego se pudiera llamar otra vez padre dellos: pero no quiso verse restituydo en tanto gozo junto, y fiandose en el Señor lo dilatò, y quedò con sufrimiento de tan voluntaria orfandad, por no passar sin paciencia el resto de la vida. Hasta aqui son palabras de Tertuliano.

DISCVRSO TERCERO, DE LA *paciencia en los trabajos, a imitacion y exemplo de Tobias.*

EL que no vuiere con atencion leydo la historia del santo viejo Tobias, por ventura le pareçera fuera de proposito auerle escogido entre los pocos exemplos que se ponen en este libro, para informacion de nuestra paciencia: porque los trabajos suyos todos se resumen en su cautiuidad, que fuè general trabajo de todo el pueblo de Dios: y en la ceguedad que le vino estádo en ella, q̃ es vn solo mal, y en la edad que el tenia, mal no muy raro, y la pobreza que suele ser tambien general, que san Agustin no le conoce mas trabajos queriendo alabarle de su paciencia y virtud. De donde parece, que de otros, aun de aquel tiempo, se pudiera mejor, o tambien, hazer este discurso, y mucho mas de millares de los santos *Aug. li. qq. vtriusque test. mixtim. c. 119 to. 4.*

del tiempo del Euangelio, donde ha auido tantos martyres con largos y prolixos tormentos, y otros santos exercitados de la mano de Dios con mayores trabajos: pero so las vnas palabras q̃ en su historia dize el sagrado Texto, me hizieron reparar en la paciẽcia deste santo, y ponerle junto al santo Iob, porq̃ en ellas parece ygualarlos para este fin el Espiritu santo, porq̃ despues de auernos cõtado
Tob. 2. la calamidad q̃ con la ceguedad le vino, dize el Texto, q̃ esta tentaciõ permitio Dios q̃ le viniesse, para q̃ a los venideros se diesse exẽplo de su paciẽcia, como la del santo Iob:
August. ibidem. del qual tãbien dize S. Agustin, como declarãdo estas palabras, q̃ assi como el santo Iob fue exẽplo de paciẽcia antes de la ley escrita, como vna ley viua en q̃ se veya lo que la ley despues auia de mãdar: assi Tobias lo fue para despues de dada la ley: porq̃ el autor dela vida (q̃ por serlo no quiere ver su hechura obligada a la muerte) quiso en todos tiẽpos, q̃ demas de la ley tuuiessemos por escrito y por exemplo maestros de la virtud, y especialmẽte de la paciẽcia, para q̃ de lo que conuiene hazer, se tuuiesse mayor noticia.

2 Pues para entender la razon deste mysterio, porq̃ echo mano el Espiritu santo de los trabajos deste santo, siendo al parecer no tan auentajados como otros, he gastado algunos ratos, y lo principal q̃ hallo para salir de su dificultad es auerle venido este trabajo en tiẽpo que el se ocupaua y entendia en obras de misericordia, q̃ era, no solo acõsejar y amonestar a los fieles viuos con cõsejos de salud, y dar sus bienes a los pobres: pero dar sepultura a los defuntos,
Tob. 2. que el mal Rey Senacherib en odio de Dios y de su pueblo, mandaua matar, que era vna de las obras mas aceptas a Dios, y mas encargadas y agradecidas, y encomendadas
1. Tim. 4. por el Apostol san Pablo, prometiẽdo en esta y en la otra vida por ellas cumplida remuneracion, mayormente

esta

esta en q̃ a los defuntos se hazia tanto beneficio como entonces era la sepultura, que el carecer della era gran vengança: y por gran castigo lo sentencio Dios contra Hieroboan. Y auiendo embiado su Hijo vnigenito a padecer muerte y oprobrios, no quiso que padeciesse este mal, de carecer de sepultura: Antes lo dixo el Profeta, Y sera su sepulcro glorioso, como despues lo fue por mano de Ioseph de Arimatia. Pues venir la tribulacion de priuacion de vista corporal, y la pobreza en tiempo q̃ el santo varõ andaua cõ mucha caridad y deuociõ, y con no menos peligro, entendiẽdo en tan buenas obras, q̃ otra vez auia sido mandado prender y matar por ellas, era cierto menester gran caudal de paciencia, viẽdo que Dios a tanta y tã buena y perseuerante gana de seruirle, respondia con no menos que quitarle la cosa mas estimada que tiene el hombre entre las corporales, q̃ es la vista: y para exagear mas este negocio es de notar, que aunq̃ dize la Escritura que procedio el mal del estiercol de vna golõdrina estando el durmiendo, y descãsando de lo q̃ aquel dia en este santo exercicio auia trabajado, pero creese q̃ no fue la calamidad, sino milagrosa: y asi lo dize Nicolao de Lyra en aquel lugar, y ayuda a creerlo, q̃ los medicos dizen, q̃ el estiercol de la golõdrina y de otras aues q̃ tienẽ la mesma virtud, antes es prouechoso para la vista, porq̃ gasta las superfluidades del ojo, y le limpia de las mas faciles: Y aũ ayuda a esto vna conjectura razonable, q̃ estando durmiendo cerrados los ojos, poco o nada podia entrar dentro, que dañasse, sin milagro, especialmente para dos ojos jũtos, no podia caer tan a compas, sin que otro lo encaminasse. Pero sea, o no sea milagro, alomenos (como a tras en su lugar queda dicho) ningũ trabajo viene a los hõbres q̃ Dios no le embie, o causandolo, o ordenãdolo, o permitiendolo, como el

3. Reg. 14.

Isai. 11.

Lyra, to. 1.

Valles de philosopia sacra c. 12.

Lib. 2. d. 5. 2 § 1.

Texto dize deste, que esta tentacion permitiò Dios que le viniesse, para q̃ a los venideros fuesse exemplo de paciencia: todo se reduze a lo mesmo, q̃ la mesma quexa y sentimiẽto pudiera tener del trabajo, assi como assi. Pues si dixeres que quiça, aunq̃ estas obras d̃ misericordia son aceptas a Dios: pero a estas faltaria algo por dõde no le fuessen: el angel nos quita dessa duda quãdo se descubre a padre y a hijo, diziẽdo quan buena obra es la limosna: y q̃ quando enterraua los muertos, el mismo Angel presentaua las obras a Dios, q̃ alli llama oraciones. No ay duda sino q̃ la tẽtacion es grauissima para vn hombre flaco, y que solo el amor de Dios q̃ tã poco parece agradecerlo, le mueue a hazer aquella obra. Semejante tẽtacion fue la que se quenta en la vida del Emperador Iustiniano, q̃ dando vna batalla los Catolicos por la hõra de Dios, la perdierõ (dize la historia) porque el dia q̃ se dio era vigilia de la santa Resurrecciõ, y ayunauã todos, y les faltarõ las fuerças por no auer comido, para lo qual fue tã bien necessaria harta paciẽcia.

Tob. 12.

Pedro Mexia en Iustiniano.

3 S. Pablo nos acõseja a los Christianos, q̃ no demos mal por mal: y es para ellos sentencia templada, y no rigurosa, porq̃ tienen ley de su Redẽptor, de dar bien por mal, desagradãdose q̃ el Christiano viua cõ las leyes del Gẽtil. Tres leyes ay de tres legisladores cerca deste punto. La vna es del mundo, que da bien por bien, y mal por mal, y su blason es, amigo de amigos, y enemigo de enemigos. Y desta dize Christo, q̃ no tiene galardon delante de Dios: porq̃ lo segũdo tiene alla pena, y lo otro no merece premio d̃ Dios quãdo por respecto del mũdo y del interesse se ama el amigo, o cõ animo de no amarle, sino miẽtras lo fuere. La segũda ley es del demonio, que es el dar mal por bien, como todos los suyos lo hazen: y esta guardo Iudas con su Señor y maestro, y todos los que en aquel tiẽpo le persiguieron: como

Rom. 12.

como el se quexa por vn Psalmo, diziendo, Pagaronme mal, por bien, y odio, en pago de mi amor, Y finalmente esta guardan todos los que a Dios ofenden, pues dan feas y torpes ofensas, por innumerables y inestimables beneficios. La tercera ley es de Dios, que manda dar bien por mal, de manera, que esta ley a todos haze bien: Esta guarda el mesmo primero, y mejor que todos, q̃ alũbrá su sol a buenos y a malos, embia su agua y tẽporales sobre la viña y heredad de los justos y de los injustos. En lo qual es de ponderar, que no solo quando le han enojado, les perdona y les haze bien: pero estando actualmente ofendiendole, como parece quando conserua la vida, embia su luz, mantenimiento y resuello, y todo lo demas necessario, a los que torpemente estan pecando, y sin verguença, delante de los limpios ojos de su Magestad: y no solo bienes de la tierra les embia, sino el bien que para los mas amigos tiene, que es su gracia y el derecho de su gloria, como se la embiò a S. Pablo, yendo camino con cartas y con cargas de cadenas y grillos, a prender a los Christianos q̃ viuian en Damasco. Lo qual es de tanta nobleza de condicion, y grandeza de bondad, q̃ sin particular preuencion no cabia en el pecho de Dauid, aunque manso y perdonador, y hecho al talle del coraçon de Dios, pues que dize en vn Psalmo, Señor ocupaos vn poco en visitar todas las gentes, y no tengays piedad ni misericordia de los que obran maldad. No quiere dezir, que no los perdone si se conuirtieren a el con deuida penitencia, sino segun algunos, q̃ los q̃ actualmente, estã pecando y obrãdo maldad, q̃ mientras en este proposito malo estan, y no salen del pecado, q̃ no los perdone. Y toda via es Dios tã misericordioso q̃ los saca del mal camino, y à algunos con grande fuerça, y les haze bien, no solo temporal, sino espiritual.

Psal. 108.

Matth. 6.

Actor. 9.

Psal. 58.

4 Pues agora siendo Dios desta condicion, y enseñandola y encargandola tãto a los suyos, q̃ paciencia bastarà a vn hombre afligido para verla tan trocada, que el que suele dar bien por mal a sus enemigos, que actualmente le estan ofendiendo delante de sus barbas, le vea hazer mal a sus sieruos y amigos, que en cosas que el muestra gustar mucho, le estan actualmente siruiendo con gran desseo de su alma, y peligro de su vida? Cosa es q̃ aũ el mesmo Dios con ser tan sufrido como el publica en su Escritura, y tener no menos q̃ infinita paciencia, como el es todo infinito, se muestra quexoso y sentido, quãdo en aquel Psalmo dize, echando maldiciones a los perseguidores, Dauanme malas obras en retorno de otras buenas, y aborrecimiẽto por amor. Y la quenta q̃ Tobias podia hazer, para formar su razon y quexa la dize Dauid en otro Psalmo, *Si mi enemigo me maldixera, sufrieralo yo de buena gana, q̃ ya se me entiẽde, que de tal arbol no puede salir sino essa fruta: y si el que me tiene aborrecido dixesse de mi grandes males, no me espãtaria, aunq̃ procuraria de huyrle el rostro, por ventura, y ponerle tierra en medio: pero mi amigo q̃ tenia comigo vna sola alma, mi guiador, mi conocido, mi compañero de mesa y de vn plato, comiẽdo de vn mismo manjar, q̃ andauamos en vna casa, y siẽpre de vna volũtad y de vn parecer.* Como quiẽ dize, a quien no espantara q̃ me de vna çancadilla? Y es quexa q̃ por boca de Dauid tiene Christo de su mal dicipulo, y de qualquier falso Christiano: Pues la misma podia, al parecer, tener Tobias, Si Dios fuera mi enemigo, y si tuuiera cõdicion de tratar mal a los q̃ lo son, no me espãtara del, pero cõdicion de hazer bien a todos, aunq̃ sean enemigos, y siẽdo los dos amigos de vn alma y vn coraçõ con el, q̃ ni quiero ni pienso sino su voluntad, para hazerla cõ los ojos y cõ la vida, mi Dios,

Psal. 108.

Psal. 54.

mi capitã, mi conocido de vn pueblo y casa (como el mesmo lo confiessa, q̃ tiene en Iudea su pueblo, casa y hogar) y todos de vn parecer, q̃ es el suyo, como se cõpadece, q̃ a la mesma hora q̃ le estoy siruiẽdo me haga mal? y q̃ a penas aya cerrado los ojos para descãsar del trabajo que por seruirle he tomado, quando me quite la vista dellos?

Isai. 31. Cuius ignis est in Siõ, & caminus in Hierusalem, Notus in Iudea Deus, &c.

5 Ayudauale a esto lo q̃ los parientes le reprehendian y burlauã del, y la muger, que quanto mas cercana, mas sentia sus palabras q̃ le dezia de hipocrita, y q̃ en el pago se echaua de ver q̃ sus limosnas no agradauã a Dios, pues assi le respõdia a ellas. Y aunq̃ la muger de Iob fue mas mala, porq̃ perdiendo el juyzio y la consideracion, vino a dezir a su marido q̃ trataua cõ vn Dios, que a mayores y mas seruicios embiaua peores respuestas, y mas trabajos, como entiẽde el bienauẽturado santo Tomas de Aquino, aquellas palabras locas q̃ para hazerle blasfemar le dixo, Aun te estas en tu simplicidad? esto es, sin entẽder la cõdiciõ de Dios, a cabo de tanto trabajo? Pues yo te la dire, y es, q̃ tu a sufrirle y a seruirle, y el a hazerte mal: y quanto mas tu vas siruiẽdole cõ lo q̃ tienes, tãto te va el quitãdo mas: pues si quieres que se acabe todo, vna cosa te queda q̃ ofrecerle (pues ya no ay hijos, hazienda, casa ni salud) que es la lengua cõ que alabarle: y el no tiene ya mas q̃ la vida que quitarte: Pues acabesse ya este negocio, alabale y moriras. Este mesmo error quiso el demonio poner en Tobias, mediante la muger, y para esso yua la tentacion endereçada, y eralo para el muy grande, que peligraua la gloria de Dios, que le auia de dar a el gran pena: Porque entre Gentiles y Barbaros, quales eran los Caldeos y entre los Hebreos, q̃ de Dios esperauan bienes tẽporales en premio de sus obras, y felicidad desta vida, viẽdo el pago q̃ Dios le daua por las suyas, peligraua, o biẽ la opiniõ y abono dellas:

Tho. Aquinat. in Iob. Iob. 2.

como hizo en el juyzio de la muger y de los deudos, o la de Dios, que no acudia al fauor de quien los hazia, que es vna cosa q̃ a los verdaderos sieruos de Dios da grã pena:
Psal. 113. la qual le ponian siempre delante, quando le rogauan los librasse de algun aprieto: Señor, no vengan a dezir los Gé-
Deut. 9. tiles donde esta este su Dios? Y Moyses dezia: Señor no digã los enemigos q̃ nos sacaste al desierto a matarnos, o de-
Psal. 142. samparararnos. Y el rey Dauid acaba vn Psalmo, en q̃ pide fauor cõtra vna persecuciõ, desde vna cueua do estaua escõdido, y dize, Los justos y amigos tuyos estan a la mira a ver como me libras. Quãto mas cuydado põdria al santo, ver a Dios en juyzio de gente barbara y poco entendida.

Me expectãt iusti donec retribuas mibi.

6 De la grauedad del trabajo se entiende quanta fue su paciencia, pues la tuuo tan grande y tanta humildad, que antes le parecia que quedaua deudor, pues despues de todo el trabajo y las ofensas que su muger y deudos le dezian, se boluio a Dios, y le pidio perdon de sus pecados, confessando que mas y mayores trabajos merecia por ellos, con tener tan pocos: que como dize el primero y segũdo capitulo de su historia, desde niño començo a huyr los pecados y malas cõpañias, y a entender en la obseruancia de la ley, y en las obras de misericordia, repartiendo de sus bienes a los pobres, acõsejando cõsejos de salud y de cõsuelo, a los de la cautiuidad, y en otras muchas obras, amando tãto a
Tob. 2. dios y a sus proximos, q̃ de solo saber q̃ estaua vno muerto en la calle, como solia auer otros muchos, dize el Texto, q̃ vn cõbite que tenia adereçado para vnos cõbidados, se le boluio acibar, hasta tenerle enterrado. Semejãte a esta fue la paciẽcia de S. Pablo, aunq̃ de mas y mayores trabajos: quãdo andando predicãdo el Euãgelio, y gastãdo el tiẽpo y la vida en el altissimo oficio y de grã perfeciõ y merecimiẽto q̃ Dios le auia encomẽdado, nũca salia de prisiones,

audien-

audiencias,naufragios,necessidades y persecuciones, como el mesmo lo cuenta muy largo,en la carta a los Corin tios,y en otras partes, especialmente que vn dia y vna noche estuuo debaxo del agua,y otros muchos trabajos que se cuentan en el libro de los Actos de los Apostoles (especialmente del capitulo veynte y quatro,hasta el fin)de prisiones,peligros de mar, peregrinaciones. Y todo lo sufria siendo persecucion de casi todas las criaturas,con buen coraçon,porque el alma que de veras sirue a Dios, sabiendo que se sirue de la paciencia en los trabajos, como está dispuesta a hazer la voluntad de Dios, y no la suya, y escoger en que seruirle lo que el quisiere, y no su propia voluntad y parecer,esso se le da gastar la vida en padecer, q̃ en predicar,que en ayunar, tanto se huelga quando Dios le da la calentura,como quando le manda rezar,tãto quãdo le lleuan la hazienda hurtada y tiranizada,como quãdo la da en limosna: porque sabe quanta es la sabiduria de Dios en el repartir las tareas a los sieruos que trabajan. Y assi lo hazia el buen Tobias, q̃ si mucho se holgaua en enterrar el muerto,no menos en perder los ojos. Y assi haze, y ha de hazer el sieruo de Dios,que tan cõtento ande en la aduersidad,como en la prosperidad: y al reues, tanto huelgue de seruir al enfermo, quando Dios lo manda, como de contemplar con suauidad los mysterios de Dios, tanto de padecer,como de gozar,tan mortificada ha de tener la voluntad y tan amiga de saber y poner por obra la voluntad de Dios, y tan enemiga de su propio gusto y parecer,aunque sea en bien,que dessee, por lo que a si toca, padecer en vn infierno mil años,y si necessario fuere toda la eternidad,por adelantar vn passo en el seruicio y volũtad de Dios, quanto mas padecer vn trabajo: y mucho mas quanto mas adelante se sintiere en el seruicio suyo: porq̃ 2. Cor. 11.

demas que en esto delante de su acantamiento se merece mucho, el mesmo padecer es suficiéte paga en esta vida de las buenas obras y de lo q̃ se padece. Y asi se lo dio a entender a Ananias, quando de san Pablo dixo, Yo le mostrare quantas cosas le conuiene padecer por mi nombre, despues de auer dicho que era su vaso escogido. Especialmente que de Tobias dize san Agustin, que lleuò de su paciencia y obras dos premios, en esta vida y en la otra, porque como a Iob, se lo boluio Dios todo, y que lleuò de los que obran por su exemplo parte de galardon: qual todos lleuaremos de los que por nuestro exemplo obraron y padecieron. Hasta aqui san Agustin.

Actor. 9.

Aug. vbi sup. q. 119. d. qq. vtriusque testa. mixtim. to. 4.

DISCVRSO QVARTO DE LA PAciencia en los trabajos, a exemplo del santo Patriarca Ioseph.

1 TOdos los trabajos que suceden en esta miserable vida, comparados con los que vn verdadero sieruo de Dios padece, por no ofender a su Señor en vna rezia tentacion, son como trabajos pintados, porq̃ en los q̃ aca llamamos trabajos, solo se arriesgã o auenturã bienes tẽporales q̃ son caducos y de muy poco ser y valor, cõparados cõ la amistad y gracia de Dios, y la salud eterna del alma q̃ en vna fuerte tentaciõ se auentura y corre peligro: Esta diferécia se colige de los temores de lo vno y de lo otro, q̃ el de los pecados se llama filial, q̃ quiere dezir, temor de hijos, q̃ tábien suele llamarse, temor de esposa: porq̃ ningun temor llega en vna esposa q̃ a su esposo ama tiernaméte, al q̃ tiene de ofenderle, especialmente en la fidelidad del matrimonio. Asi el sieruo de Dios, cuya alma está cõ el desposada, ninguna cosa teme tãto, como ofender a su esposo y

señor

señor cõ vn pecado mortal. El otro temor se llama seruir porq̃ es de sieruos, y procede, no đ l amor de Dios: sino del propio, q̃ aunq̃ tema el mesmo pecado, no es sino por las penas y daños q̃ de auerle cometido se le siguẽ, lo qual cõ razõ se llama temor de sieruos. El vno y el otro temor heredamos de nr̃os padres, El seruil, de Adam, q̃ nos enseñô a temer y huyr las penas, y no las culpas, pues despues de auer tã sin escrupulo pecado, se andaua escõdiẽdo đ Dios. Y el segũdo Adam, q̃ fue Iesu Christo nos enseño a temer las culpas y menospreciar las penas y trabajos: y assi puso en la oraciõ cõ q̃ nos enseñô a rezar, No nos dexes Señor caer en la tentacion, mas libranos del malo. De donde se colige, q̃ el trabajo que vn sieruo de Dios padece en resistir a vna tentacion, es incomparable con los otros trabajos, aunque no entiendan esto los que facilmente se quieren dexar vencer de sus tentaciones, y no consideran profundamente la pelea fortissima q̃ los buenos passan en las suyas, antes ay algunos que viuen tan lexos de temer esta pelea, y de parecerles trabajosa y dificultosa, que antes ellos la procuran, desafiando y prouocãdo las tentaciones, por el deleyte q̃ hallan en quedar cautiuos en la pelea: Pero los buenos la temẽ, mas q̃ al mesmo infierno, y andã siẽpre cõtra ellas apercebidos, por el gran daño q̃ de ser vẽcidos se les sigue, q̃ es perder a Dios. Assi q̃ los đ mas q̃ llamamos trabajos, q̃ vienẽ, o sin esta perdida, o sin peligro della, sino đ cosas q̃ no son dios, no se puedẽ llamar trabajos, cõparados con este. Pues porq̃ cõuiene en semejãte trabajo armarse đ paciẽcia y fortaleza, y pelear cõtra las tẽtaciones valiẽtemẽte, se pone en este lugar el exẽplo del Patriarcha Ioseph q̃ desde niño se vio ẽ todo genero de trabajos y afliciones, pero señaladamẽte de los q̃ aora hablamos, para q̃ en el discurso đllos se vea como se ha đ auer el Christiano

Matth. 6.

en

en semejantes trances: mayormente quando peligra la virtud de la castidad. De lo qual el bienauenturado san Iuan Chrysostomo, como tiene de costumbre, habla eloquentissimamente, en vna carta que escriue a Olimpia, dueña visitada del Señor, segun parece, con muchos trabajos: y por no quitar a sus palabras y sentencias la suauidad y eloquencia, no hare mas de traduzir lo que deste santo dize, y solo lo que a este punto toca, passando de ligero por los que desde niño padecio.

Chrysost. to 5. epist. 7. ad Olimpiam.

2 Dize pues este santo Doctor, que ninguna cosa hizo a este santo mancebo ilustre y bienauenturado, sino las calumnias, carcel, y cadenas, y la miseria que padecio, aunque se comparen cõ el vencer la torpe codicia de su ama: porque aunque esto sea cosa inestimable, pero es lo menos, comparado con lo que padecio por su causa. Que mucho es (dize) no ser adultero, ni turbar la paz de los casados, ni corromper la cama que no es suya? Que mucho no ofender al que le auia hecho bien, y no deshonrar la casa de su amo, que le auia a el honrado? Lo que ay que engrãdecer y alabar, es el peligro, las assechãças, la furia de vna esclaua de la luxuria, la violencia que se le hazia, las redes de la acusacion por todas partes, la calumnia, la carcel, las prisiones, y el nunca alcançar cosa que pidio, aunque eran juntas todas, despues de tantas peleas, por las quales merecia mil coronas, y el ser preso como si fuera verdadero malhechor, y encerrado con los malos que auian cometido graues delitos. Assi que lo que le hizo grande y señalado fue, el hedor, los hierros, y la miserable vida de las prisiones. Porque entonces le veo mas resplandecer, que quando en la silla y oficio de Egypto repartia el trigo a los del Reyno: y siendo puerto seguro para todo el mundo, mataua toda la hambre del: Mas resplandece

dece con esposas y grillos que quando con gran pompa y ricas vestiduras era adorado: porque el tiempo del padecer, lo era de mucha ganancia y grangeria: en el de los deleytes, honras y libertad, aunque los auia muchos, pero poco interes se ganaua: como no le estimò en tanto quando el padre le honraua, como quando los hermanos de embidia le persiguen, y se hazen domesticos enemigos, peores que su ama la de Egypto, que fue enemiga de su esclauo y estraño, y ellos de su propio hermano. Esta fue la primera persecucion deste santo, que llegò a tanto la embidia y mala voluntad de sus hermanos, q̃ hallãdose cõ el en vna soledad solos, le vendieron por esclauo: y delibre, noble, y regalado, y querido de su padre, le pusieron en vna durissima y amarga seruidumbre, pues le vendieron, no a sus ciudadanos, sino a vnos barbaros, de diferente y estraña lengua y costumbres, que passauã a lexas tierras, y en fin antes se podian dezir bestias que hombres, priuado de ciudad, hecho peregrino y desterrado, y el que tan descansada vida tenia, subitamente fue entregado a la mayor miseria, esclauo de vnos amos barbaros, y mal acõdicionados, y que auian de viuir en tierra barbara, y apartada de todo consuelo. Y porque siempre le yuan sucediendo las cosas peor, estos sus amos no le tuuieron mucho tiempo, vendiendole a otros peores, que es vn genero intolerable de calamidad, andar el esclauo de malos en peores dueños, q̃ solo el ser nueuos, les haze para el pobre del esclauo peores.

Finalmente vino a parar en casa de aquella loca y desatinada muger Egypcia, y enemiga de Dios: en aquella mala tierra y peruersa, dõde nacen las caras sin vergueņça, aquella tierra de los Egypcios, de los quales vno solo bastò a hazer huyr a Moyses. Donde el santo mancebo estuuo pocos 3

cos

cos dias en su casa, ayudandole Dios marauillosamente, y amansando aquella fiera q̃ le auia cõprado, y tornandola como vna oueja. Alli se le aparejaua nueua pelea, nueuas luchas, nueuos sudores, y trabajos mas fuertes y rezios que los passados. Porque viendole con ojos malos aquella que le auia comprado, y quedando presa de la hermosura de su rostro, y posseyda de los vicios, con esta codicia, subitamẽte, de muger se boluio en leona y enemigo de casa para Ioseph, cõ peor tratamiento q̃ los primeros: porq̃ ellos le aborrecierõ y le echarõ de su cõpañia, y esta le amaua, encẽdida de la hermosura del mançebo: lo qual fue para el doblada y tresdoblada guerra. Porq̃ no por auer salido della breuemẽte, y rõpido los lazos, se ha de pẽsar que costò poco trabajo, porq̃ no le costo sino muchos sudores. Lo primero piẽsa quã gran pelea es esta para vn moço en la flor de su juuẽtud, quãdo la naturaleza mas encẽdida, la tẽpestad de la concupiscencia mas furiosa, los consejos de la razon mas flacos: porq̃ los animos de los mancebos andã poco apercebidos de prudencia y discrecion, y menos acomodados y aplicados al desseo de la virtud, antes mas rezia la tempestad de las pasiones, y la razon, que ha de gouernar los vicios, mas flaca. A esto se juntò la rauia de la muger: Que asi como los Persas encendian apriessa el horno con mucha leña, con gran diligencia y desseo, asi esta maluada añadia a su fuego nueuo ceuo de olores, afeytes, alcoholes, arracadas ricas, vestiduras blandas, y otras inuenciones, queriendo atraerle como por encātamento. Y asi como el codicioso caçador de vna fiera pone todos los medios posibles por la dificultad: asi esta por la que sentia en este mançebo, que bien tenia ya entendida la fuerça de su castidad, vsò de quãtas armas pudo, para auerle a las manos: y no contenta con esto, buscaua tiempo y

ſazõ para tẽder las redes: y por eſto, no luego que ſe ſintio herida, ſe declarò, antes eſperò mucho tiẽpo como preñada deſte penſamiẽto y deſſeo, y apercibiendoſe, porq̃ por la ligereza y poca madurez de ſu cõſejo, no ſe le eſcapaſſe.

Vino el tiempo, quando ſe hallò ſola con el en caſa, y entonces como coſa hecha y ſegura, ſe declarò tendidas las alas del deleyte, y ſola acometio al ſolo. Que digo ſola? pues conſigo tenia la poca edad, y los lazos de ſus atauios que la ayudauan, y aſsi preſentò la batalla del acto torpe al esforçado mancebo. Que coſa puede ſer mas temeroſa, que eſta tentacion? que horno de fuego ay que contra vna paja tenga mas fuerça? Vn mancebo hermoſo, eſclauo, deſamparado, deſconſolado, peregrino, deſterrado, acometio de vna muger tan laſciua, tan loca, tan rica, en tanta ſoledad y ſecreto, forçado, aſido con blanduras y requiebros, lleuado a la cama rica y blanda de ſu ſeñor, y hallandoſe a la puerta de eſta ocaſion deſpues de tantos trabajos y perſecuciones, que es el tiempo quando con mas hambre ſe buſcan los deleytes y ſe abraçan y gozan los hallados, quando ſale vno de grandes afliciones. Yo hallo por mi quenta, que aquella cama en aquella ocaſion, y la leonera de Daniel, el horno de Babylonia, y el vientre de la vallena de Ionas era vna meſma coſa, antes eſta es peor que todas tres. Porque alli ſolo auia peligro de la vida corporal, aqui del alma, muerte no menos que immortal, y calamidad irremediable. Y junto con eſto lleno eſte peligro de otros muchos, y de fuegos que abraſan y conſumen el alma, y no el cuerpo. Lo qual dixo Salomon, Quien eſcondera el fuego en ſu ſeno ſin quemarſe los veſtidos? o quien andara ſobre las braſas, que no ſe abraſe los pies? Aſsi es el q̃ entra a la muger caſada, y el que a ella toca. Pero eſte ſanto moço mas hizo

Prou. 6. Nunquid poteſt quis abſcondere ignem in ſi nec ſuo: &c.

hizo aqui, q̃ no solamẽte no entro a ella, pero asido fuertemente della, no se abrasô. Cosa marauillosa, que viendo se enlazado en tantas redes, asido y detenido de vna fiera tan cortesana, acometido por cien lados, por el tacto, por las palabras blandas, los ojos lasciuos, las colores viuas, el oro y riquezas de su atauio, el adereço de su rostro, los olores y perfumes, vestidos blandos, el amor que le mostraua, los tocados, el secreto, la soledad, las riquezas, el poder, y de su parte la edad, seruidumbre, peregrinacion, con todo esso salio marauillosa y esforçadamente con la vitoria. Esta llamo yo tentacion y trabajo mayor, que el que la embidia de sus hermanos le causo, y el aborrecimiento de los suyos, y que los amos barbaros, y que el destierro tan apartado, y q̃ tã largo y trabajoso camino, y que la diuersa lengua y contratacion, y que las carceles, y cadenas, y quanto mal tuuo en tan largo tiempo, porque aun destos vltimos males, se le tramaua alli la ocasion y peligro: pero Dios le embiò gracia y fuerças, con que no solo venciò la batalla huyendo, pero fue tanta la abundancia de su modestia y castidad, que aun desseô y pretendiò dexarla alli libre y sana de su locura. Todas son a la letra palabras de san Iuan Chrysostomo, en que nos dize el esfuerço deste mancebo, en todo genero de trabajos, y la paciencia y fortaleza en tan graue tentacion.

¶. §. Segundo. En que se pone el sucesso de los vencimientos de Ioseph, y qual fue su corona.

5 Prosigue Chrysost. AGora pues el santo moço salio libre sin mancilla, como despues lo salieron del horno de Persia los tres mancebos (de quiẽ dize la historia, que ni aun vn olorcito de fuego no quedo en ellos) y quedò

quedo por valiente soldado de la castidad, imitando la fuerça del diamante, Veamos, que fue el galardon y la corona deste vencimiento? La que fue, era nueuas assechançs, confusion, muerte, y peligro, calumnias y aborrecimientos. Porque aquella miserable, desatinada, con vna furiosa locura, no tuuo otra cosa conq̃ consolar su animo sino con terrible enojo, y tras vna passion succedio otra peor, llamandola concupiscencia a la ira, y haziendose homicida, despues que tentò y no pudo ser adultera: y para este oficio, echando chispas, escoge vn juez interessado y apassionado, que fue su marido: y pone su demanda sin testigos, y sin dar audiencia a la parte: antes la acusaciõ se haze en ausencia del reo, ante el juez furioso y mal informado, bastandole a su enojo la autoridad de quien acusaua, y el estado miserable de la seruidumbre del acusado. Y tanto le supo dezir, y tanta fue su confiança, que le hizo, como vencedora, pronunciar sentencia, que condenasse al innocente, y cruelmente executarla: Vierades prisiones, carceles, cadenas, y fue condenado por adultero, el que no conoce quien es el acusador, como hombre violador de la casa y cama de su señor, y corrompedor de las bodas agenas, como si en fragante fuera hallado, confessado y conuencido del delito. Porq̃ el juez y la acusadora hazian creer lo que realmente era fabula y mentira, junto con la vengança que del començaua a tomarse. Pero el no mostro turbacion, ni murmurò quexandose de su fortuna: no dixo, A Señor, estos son los sueños tan felices? este es el paradero de las visiones? este es el pago de la castidad? aueriguar mi causa sin juyzio? sin sentẽciarla? sin justicia? y al cabo quedar infamado de mal hecho? Como fornicario fuy echado poco ha de casa de mi padre, agora como adultero, y como corrõpedor de la casti-

dad de mi ama voy a la carcel, en conformidad de todos quantos lo veen y lo saben: y aquellos mis hermanos, que eran los que me auian de adorar (que esto dezian los sueños) viuen con libertad, abundançia y deleytes en su tierra, y descansan en casa de su padre. Yo q̄ auia de ser entre ellos el auētajado, soy preso entre los ladrones y salteadores, en vna triste y miserable prision. Ni la fortuna se contentò con sacarme de mi casa y tierra, sino que en la agena do quiera me aguardan vnos despeñaderos tras otros, vnas muertes tras otras: y aquella que me tiene aqui que deuia de padecer por sus culpas lo que yo padezco sin ella, descansa y huelga, como quien ha alcançado vitoria de sus enemigos y contrarios, coronada por ella, y yo sin saber porque pecados, pago la vltima pena dellos.

6 Ninguna cosa destas dixo, antes andaua en medio de las penas y trabajos, como si fueran coronas, ni quiso mas admitir dolor, ni quexa, ni memoria de lo que sus hermanos ni aquella mala muger le auian injuriado y ofendido. Lo qual se sabe certissimamente de las palabras que el dixo a vno de los presos, que con el estauan. Porque tan lexos estaua de andar triste por sus males, que no entendia sino en consolar los presos. Porque viendo alli en su carcel a muchos turbados, confusos, y desmayados, se llegò a ellos, y entendiendo que su turbacion nacia de visiones de sueños que auian visto, se los declarò. Y rogando al vno, a quien dixo que auia de ser restituydo a la gracia del rey, que le alcançasse del su libertad (que aūque era hombre esforçado, era al fin hombre, y desseaua que se le acabasse el tormento de las cadenas) y siendo necessario dezirle porque estaua en ellas, para que el rey fuesse informado de su causa, no quiso nombrar los que le auian

hecho

hecho el mal, sino solo dezir su innocencia, sabiendo quan malos auian sido sus acusadores y malhechores. Solo dixo: Porque yo fuy sacado por hurto y engaño de tierra de los Hebreos, y sin culpa fuy metido en este lugar de tormentos. Y porque no lo dezis todo Ioseph? porque callays aquella muger deshonesta y adultera? porque callays los hermanos vuestros matadores? y la embidia? la muerte? el destierro? la furia de vuestra ama? los lazos? las machinas? las calumnias? el mal processo de vuestra prision? el juez interessado? la injusta sentencia? la vengança y castigo sin causa? porque callays y encubris cosas como estas? No se guardar los enojos, ni acordarme de ofensas, que son para mi coronas, joyas y ocasion de gloria.

Vistes el alma llena de altissima filosofia? coraçon sin rancor ni enojo; y mas alto y mas señor que los peligros grandes? Y assi por no nombrar las personas de aquella muger abominable, ni los hermanos, se contenta con dezir, que le hurtaron sin culpa: callando personas, y la cisterna, y los Ismaelitas, y todos los demas. Pero aun aqui le hallò vna no pequeña tentacion, y fue, que el que del auia sido consolado y alumbrado, despues de restituydo en su honra, lugar y oficio, se oluidô de su bien hechor y le falto la Fê que le auia dado: y estando el en el palacio real en gran prosperidad, se quedò como antes el q̃ resplandecia mas que el sol, en las prisiones, sin tener quien por el ni por su causa y libertad pareciesse ante el Rey. Y esto ordenaua Dios, porq̃ le andaua ordenãdo muchas coronas, y assi le multiplicaua las peleas y le hazia venir por rodeos y dilaciones la libertad. Conuenia que se le aparejassen las peleas, permitiendolo Dios, pero no desamparã dole, sino dãdo licẽcia, paraq̃ sus enemigos le exercitassen, 7

pero no mas de quanto pudiesse sin deribarle. Que es dezir, que igualaua y compassaua la batalla cō las fuerças, y estas con la batalla. Porque nunca consintiò que le matassen donde tan cruel era el enojo contra el. Permitiò que le echassen en la cisterna, no consintio que le matassen: Y aunque pareciò consejo de su hermano Iudas, pero no fue sino ordenacion y consejo de Dios. Lo mesmo fue en casa de su amo: Sino pregunto, que es la causa que aquel furioso de su amo Egypcio de nacion, luxurioso y iracundo, y por esso no bueno para juez, en creyendo, como creyo, que su sieruo le auia cometido traycion, y fuerça a su propia muger, no le mato luego, o le quemo? Como se compadece, que siendo tan arrebatado juez, que sin oyr el descargo, procede a la sentencia, no lo fue, antes se mostrò manso y reportado en el, executar la sentencia? Que viendo (que es mas de ponderar) la muger rauiosa, furiosa y llorosa, con las vestiduras rasgadas, y con otras muestras de justicia, no se mouio luego a tratar la muerte del mancebo? Cierto es, que aquel que puso freno y boçal a los leones en el lago de Daniel, y embiò al horno de Babylonia vna elada, el mesmo templò el furor desatinado desta bestia, y la ira como vn fuego de su coraçon, para que la vengança se templasse: lo qual tambien parecio auer hecho en la carcel, donde le permitio encerrar, atar y aprisionar, pero librole de la crueldad del carcelero, que todos sabemos quanto es su poder: hizole Dios manso de tal arte, que no solo no le injurio, antes le hizo sobre estante de todos los presos de su carcel: y auiendosele entregado por malhechor, y adultero, y adultero no como quiera, sino de vna casa noble y principal, ninguna cosa destas le turbo ni espanto ni puso en cuydado, para tratarle con crueldad, solo

Dan. 3.

ſolo ſe andauan enlazando las coronas deſtas paſsiones y trabajos, ayudado con particular fauor y gracia de Dios, el qual no queria que con la muerte ſe atajaſſe. Haſta aqui ſon palabras del bienauẽturado ſan Iuan Chryſoſtomo.

De donde parece la gran virtud y excelente paciencia deſte ſanto y caſto mancebo, que aunque (como ſan Ambroſio dize) por ſi ſola la caſtidad haze martyres, por los trabajos con que ſe guarda y defiende, aũ domeſticos y caſeros: no ſolo padecio eſtos en tan violentas ocaſiones eſte mancebo, pero tan encarecidas perſecuciones de fuera, no pudieron hazer que la perdieſſe, ni la paciencia con que los ſufria, ſiendo tantos y tan extraordinarios, ſemejãtes a los de S. Pablo, deſtierros, carceles mazmorras, peligros de hermanos no de religion, ſola ſino carnales. Tras eſto la ſeruidũbre, los tribunales perſeguido de eſtraños, d̃ infieles, de mugeres, de celoſos, ſin otro fauor q̃ el de Dios en quien confiaua, y a quien ſeruia, en lo mejor de ſus dias y tan alargos años. Verdaderamente es vn exemplo tan raro, que el ſolo podia confortar y esforçar al hombre mas perſeguido y afligido del mundo, ſi ſu hiſtoria es por menudo y con atencion conſiderada. 8 *Ambroſ. Lib. de virginitate.*

DISCVRSO QVINTO DE LA PAciencia en los trabajos, a exemplo de los Apoſtoles y Martyres.

VNO de los mas principales y mas eficaces exemplos y mas claros que el Señor dexo a los Chriſtianos en ſu Ygleſia, de paciencia, fueron los trabajos que los Santos Apoſtoles y martyres por ſu nombre padecieron, ſiendo como eran hombres como noſotros, y de naturaleza de carne flaca como noſotros. Y de 1

aqui nacio la razõ porq̃ la yglesia nr̃a madre celebra sus fiestas, q̃ son sus memorias y martyrios, porq̃ la tẽgamos d̃llos y d̃ su paciẽcia, y ꝓcuremos imitarla, como dize S. Agustin, q̃ todas las vezes q̃ celebramos fiestas de los santos martyres, de tal arte esperemos de mano de Dios los beneficios tẽporales, q̃ por la imitaciõ de los mesmos martyres merezcamos cõ ellos recebir los eternos. Porq̃ aquellos se puedẽ dezir celebrar d̃ veras las fiestas delos martyres, q̃ siguẽ las pisadas d̃ los mesmos martyres cuyas son: porq̃ las solẽnidades de los martyres, no son otra cosa, q̃ vnas amonestaciones y sermones de martyrios, para q̃ no nos enfademos d̃ imitar, lo q̃ gustamos de celebrar. Hasta aqui son palabras de S. Agustin, semejantes a las q̃ S. Chrysostomo dize al mesmo proposito en vn sermon de los martyres, Ninguno ay q̃ ignore q̃ las glorias y triũfos de los martyres se celebran de los pueblos de Dios cõ la frequencia q̃ se celebrã: lo vno para q̃ se les ofrezca la honra q̃ se les deue: lo otro para q̃ cõ el fauor de Iesu Christo se nos muestren sus exẽplos de virtud y paciẽcia: porq̃ viẽdo cõ quãta honra se celebrã, entẽdamos quãta gloria ganarõ en los cielos, los q̃ cõ tãta hõra son celebrados y honrados en la tierra: y q̃ prouocados cõ este exẽplo, cõ igual virtud y semejãte Fè y deuociõ, podamos, cõ ayuda de Dios, vẽcer nr̃os trabajos, y alcançada la vitoria, triunfar cõ los mesmos santos en el reyno de los cielos. El vno y el otro santo parece q̃ tomaron esta consideracion, de quien la tuuo primero q̃ ellos profundissima, q̃ fue el Apostol S. Pablo, que de sus trabajos, no solo daua gracias a Dios por ser de su mano, y a el tã prouechosos, pero daualas por el prouecho q̃ de su paciencia y de su cõsuelo, que venian del cielo, les cabia a los de Corinto, con quien a este ꝓposito hablaua diziẽdoles, Bẽdito sea Dios y padre d̃ nr̃o señor Iesu Christo,

August. Ser. 47 de sanctis.

Chrysost. Serm. de martyribus. to. 3.

2. Cor. 1.

to, q̃ nos embia el cõsuelo y paciẽcia en todas nr̃as tribulaciones, sin dexar ninguna para q̃ podamos cõ ella consolar y esforçar a todos los q̃ estuuierẽ puestos en aprieto cõ la mesma tribulacion con que Dios nos auisa. Porque asi como crecen las passiones en nosotros de Chr̃o, asi crece por el mesmo Christo la cõsolaciõ. Porq̃ ora tẽgamos tribulacion, es por vr̃a dotrina y salud, si tenemos paciencia y consuelo, es por vr̃a dotrina y salud: si somos amonestados, es por vr̃o auiso y salud: porq̃ todas estas cosas obrã en los fieles la tolerãcia y sufrimiento en los mesmos trabajos y passiones q̃ nosotros padecemos, para q̃ la firmeza de nuestra esperança se estienda a vosotros, sabiendo que como soys compañeros nuestros en las passiones, lo sereys en las cõsolaciones. Hasta aqui son palabras del Apostol: De las quales se colige bien, quan grande es el consuelo y el fruto de paciencia que causa el poner los ojos de la consideracion en los trabajos de los santos martyres, para padecer con ella los nuestros. Y a este proposito es aquello q̃ *1. Mar. 6.* se quenta en figura en el libro de los Machabeos, que mostrando al Elefante la sangre de las vuas y de las moras, cobraua animo y esfuerço. Asi lo haze el Christiano, mostrandole la de los martyres.

2 Y para dezir sumariamente quan graues fueron los trabajos q̃ los Apostoles padecieron y los martyres, sera biẽ saber lo q̃ el bienauẽturado S. Iuan Chrysostomo dize sobre aq̃llas palabras del apostol, q̃ agora referimos, q̃ dezia a los Corintos: porq̃ como las passiones d̃ Chr̃o son abundãtes en nosotros: asi lo son por sus meritos las cõsolaciones. Sobre las quales dize san Iuã Chrysostomo vnas razones, con recelo de q̃ causen escandalo en los oyẽtes: y es su conclusion, q̃ de aqui se sigue que los Apostoles y martyres padecieron mas passiones que el Redẽptor. Las pala- *Chrysost. 2. Cor. 1.*

bras deste santo son estas a la letra: Porq̃ no desmayassen
los animos de los dicipulos con la exageraciõ de los traba-
jos y calamidades, les pone por cõtrapeso delãte d̃ los ojos
la abundãcia tãbien de la consolacion: y assi los leuanta el
coraçõ, no solo haziẽdo memoria de las cõsolaciones, mas
tãbien cõ la q̃ haze de la persona de Christo, diziẽdo, q̃ sus
afliciones son de Christo. De manera q̃ antes del mẽtar la
cõsolaciõ, la tiene ya sacada y publicada delas mesmas afli
ciones. Que cosa ay mas noble (dize) q̃ verme a la parte cõ
Chr̃o ẽlos trabajos, y padecerlos cõ su gracia? Que cõsuelo
puede igualarse a este? Y no solo cõ esto les pone animo y
esfuerço, sino cõ aq̃lla palabra, abũdã. Porq̃ no dixo, Assi
como acaece tener trabajos y afliciones de Christo &c.
sino, assi como abũdã. Dãdo a entẽder, q̃ no padeciã ellos
solo lo que Christo padecio de tribulaciones, sino mucho
mas. No solo sufrimos, dize, las cosas q̃ el padecio, sino mu
chas mas, Padecio vexaciones, persecuciones, açotes, muer
te? Pero nosotros mas padecemos: q̃ aunq̃ no ouiera mas,
bastaua para cõsuelo. Y no ay para q̃ (dize este santo Do-
ctor) tẽga nadie esta sentencia por atreuida, ni temeraria:
porque en otra parte dize el mesmo, Agora me alegro en
mis afliciones, y suplo las cosas q̃ faltã a las de Christo en
mi carne. Y pues en esto no ay arrogãcia ni atreuimiẽto,
Ioan.14. tãpoco la ay aqui, como es cierto q̃ ellos hizierõ mas mila
gros q̃ el mesmo Christo, como el lo dize por S. Iuã, El q̃
en mi creyere, hara mayores obras q̃ estas. Verdad es, q̃ to
do esto redunda en gloria del q̃ obra en ellos: assi ellos su-
frieron y padecierõ mas q̃ el: y assi mesmo todo se le deue
agradecer a el: que los consuela y apercibe para las cala-
midades que se les ofrecieren. Y de aqui es, que el mes-
mo Pablo, reparando en que auia dicho vna cosa muy
grande, modero su palabra, diziendo: Assi por Christo
abun-

abunda nuestra consolacion: dando al Señor las gracias, y refiriendo a el todo este negocio, y de ali publicando la diuina bõdad y benignidad: Porque no dixo, q̃ a la tassa y medida de la aflicion recebian la consolacion, sino sobre puja la consolacion, para que en el mesmo tiempo dela pelea quepa la ocasion de otras coronas. Hasta aqui son las palabras del bienauenturado san Iuã Chrysostomo. Y luego da las razones, de donde sale esta tan grande abundancia de consolacion.

3 En las quales palabras, guardãdo el rostro a las letras, dotrina, espiritu y santidad deste glorioso santo, me atreuo a dezir que no le faltò razon de recelarse de alguna nota de atreuimiento: porque aunque en lo que es el tiempo que durò la passion del Señor, no excedio al de muchos martyres, porque dexadas las persecuciones, besas y calũnias de los Fariseos, y contando desde el tiempo desde donde dezimos que començo la passion, que es desde la oracion del huerto, no duro veynte y quatro horas cabales, como sea verdad que muchos martyres padeciessen muchos dias y meses, en carceles, mazmorras, açotes, ydas y venidas a los tribunales, &c. Pero lo que el Señor padecio en estas pocas horas, fue tan terrible cada cosa por si, que ninguno, creo yo, que despues del, ni antes, lo aya padecido, ni aun pudiesse (durandoles la vida) padecerlo. Tãbien podra, como da a entender san Juan Chrysostomo, entender de la variedad de martyrios q̃ ellos padecieron: pero poco adelante quedara claro, quando trataremos de la passion y tormentos del Señor en su propio discurso, y boluerenos a san Iuã Chrysostomo. Agora solo sirua lo dicho, de q̃ las penas y trabajos delos Apostoles y martyres fueron tantos y tan grandes, que vinieron a hazer que san Iuan Chrysostomo hablasse dellos con este encarecimiento.

Infra disc. 8.

2.Cor. 11. miento. San Pablo para gloria de Dios cuenta los suyos, sus carceles sus peregrinaciones, sus cadenas, sus peligros por mar y por tierra, peligros de ladrones, peligros de rios, peligros de falsos christianos, &c: sin los interiores, la congoxa y cuydado de todas las Yglesias, el cuydado de los flacos y enfermos, &c. Demanera que dos generos de trabajos quenta de si san Pablo, vnos corporales, como hambre, sed, ayunos, carceles, persecuciones: otros del alma, q son cuydados y congoxas de su oficio en las mesmas cadenas, y al fin la muerte: la qual dize en otra parte, que cada dia padecia. Que dire delos demas Apostoles? San Bartolome dessollado viuo con tan terribles dolores: San Pedro perseguido, preso, encadenado, y al fin puesto en vna cruz: Santiago con sus peregrinaciones, y santo Tomas con las suyas: san Andres, &c. Que como dize san Pablo de los santos del viejo testamento, El tiempo me faltaria si pensasse dezir lo menos que se y siento, de lo que estos santos amigos y ministros de Dios padecieron por su nõbre, de mano de los tiranos.

1.Cor. 15. Quotidie morior pro vobis fratres.

4 Mucho menos me atreueria a dezir los tormẽtos y martyrios que los martyres padecieron, aun en general hablãdo, porque aun todo lo que dellos esta escrito en las historias, es mucho menos q lo que fue: pero por cumplir cõ el intento deste discurso, dire algo: aunque como Eusebio dize, ninguno puede creer quan graues tormẽtos padecieron, sino los que los vieron padecer, porq mucho mas graues fuerõ, y mas terribles q los que se quentan: Rabiaua el mundo de ira y enojo contra ellos, y todo su estudio era echar la gente christiana de si, y arrancarla del todo, como rebelde, supersticiosa, sacrilega, engañadora, pestilencial y aborrecible a sus idolos: Y porque esto era el gusto y cõtento de aquellos falsos dioses, y de los principes de la tierra,

Eusebius lib. 8. hist. ecclesiastica.

ra; de ahi nacia, que los gouernadores y magistrados, y toda la demas gente del vulgo, esso pensaua que era santo, y bueno, y honroso, el inuentar generos de ludibrios, vexaciones y tormẽtos, con que fatigarlos. Assi se lo auia el Señor profetizado a los Apostoles, Tiempo ha de venir, quando todo aquel que tratare vuestra muerte, piense que cõ esso sirue a Dios, y gana el cielo. Pues todo su cuydado (como el mesmo Eusebio dize) era inuentar nueuos generos de castigos contra ellos, y esse era tenido por buẽ juez el que mas nueuos, exquisitos y crueles los inuentaua. La crueldad se exercitaua en ellos sin castigo, a solo aluedrio del que queria matarlos, afligirlos, afrentarlos, atormentarlos: todo le era licito al que queria hazer en ellos suertes y ensayos, y a qualquier hora podia prouar sus inuẽciones en ellos: Este era el cuydado que teniã los juezes principalmente, y deste se encargauan con diligencia, o darles la muerte, o compelelles a sacrificar, y para esto se desnudauã de toda piedad y humano afecto, que la naturaleza auia en ellos puesto: y bueltos mas crueles que fieras, les pesaua q̃ la naturaleza del hombre fuesse tan flaca q̃ no pudiesse sufrir mas crueles y atroces tormentos sin morir: y por esso no tratauan de sacarlos luego del mundo, cõ espadas, o con fuegos, antes con vna piedad infernal y diabolica, sustentauan la dolorosa vida del martyr, para que con mas crueldad y tormento la perdiesse: porque primero los açotauan fuertemente, con palos, varas, riendas escorpiones, plomadas, muy grande parte del dia, o de la noche, atados con correas, o colgados con sogas: tras esto los arauan el cuerpo con vñas de hierro, y les punzauan con lancetas de azero agudas, quemauan estas llagas con hachas ardiendo, estropeauanlos con cuerdas fuertes y poleas, y con peynes de hierro los despedaçauan: tras *Ioan. 15.*

estas

estas crueldades para mas dolor les fregauan las llagas san grientas con sal y vinagre: y al cabo los boluiã a la carcel, para que conualecidos començassen otros nueuos generos de martyrios, los quales entretanto inuentauan y aparejauan: A otros sacauan los ojos cruelmente, a otros con gran deshonra y fealdad, cortauã las narizes, a otros arrãcauan las vñas, a otros cortauã las manos, a otros los pies, a otros metian en grandes calderas o tinas de pez, resina y plomo derretido: y quando ya se cansauã y faltauan todos estos crueles instrumentos, no faltaua la crueldad de los atormentadores: venian las cruzes, los fuegos, las bestias, las flechas, las espadas, a otros despeñauan, a otros quebrantauan las piernas, y otros generos de dolores y muertes, cansados, y no hartos de atormentar, como refiere el mesmo Eusebio. *Euseb. ibidem.*

5 De aqui nacia aquella diabolica inuencion de martyrio, q̃ dõde se hallauã dos arboles juntos, baxauã las pũtas de dos ramas con gran violencia al suelo, y atando a cada vna vna pierna del martyr, las tornauan a soltar en vn pũto, y cõ la fuerça de la naturaleza, lleuaua cada vna su medio cuerpo, auentando las tripas y assaduras por los ayres: y no contentos con la crueldad contra los viuos: algunas vezes mas crueles se mostrauan contra los muertos, poniẽdo sus cuerpos (como el Psalmista se lo representa a Dios en vn Psalmo) por manjar a las aues y a las bestias dela tierra, ni escapaua su castigo el que de noche o en secreto pensaua de enterrar alguno dellos, mouido por religion o piedad. De aqui se veyan por todo el mundo crudelissimos expectaculos, auiendo por todo el tantos muertos echados al campo, y en lo poblado, sin auer quien se atreuiesse a enterrar ninguno. Auia otro genero de tormẽto que los martyres padecian, que a quien tenia tan firme su coraçon *Psal. 78.*

con

con Dios, no era menos graue, el qual recebian de sus propios deudos y amigos, de sus queridas mugeres, de sus tiernos hijos, de sus padres, madres, hermanos, cuñados, pariẽtes, quando cõ muchas lagrimas y grandes aullidos se llegauan a ellos, rogandoles q̃ tuuiessen piedad dellos, de tantos niños por criar, de las mugeres desamparadas, delos padres viejos, que lo vno quedauan solos, y lo otro a grãde peligro de passar todos por aquella crueldad, de que cõ solo adorar los dioses podian librarlos: y que si despues tuuiessen desto algun escrupulo, que todo se perdonaria por la penitencia, que condecendiessen con los Emperadores, y con sus juezes y adelantados, que sacrificassen a los dioses, que ellos recibian sobre si aquel pecado, que en esso se cometiesse. Pues que tormento puede ser mas cruel, y que mayor priessa que esta, por vna parte ruegos, lagrimas y ternura, las mugeres llorando, los niños de ver llorar las madres, los viejos las lagrimas por las canas corriendo: y por otra, penas intolerables? Esto es vna cifra de lo que breuemente y en general puede dezirse: lo qual parece quando se lee vna historia particular de vn martyr, como vn Esteuan, Lorenço, y otros: especialmente quanto mas va el mundo estragandose, como parece en los crudelissimos martyrios, que los sieruos de Dios han padecido de los herejes: y los que, casi en nuestros tiempos, padecierõ aquellos bienauenturados monges de la Cartuxa, en el reyno de Inglaterra, y otros muchos de quien quenta la historia de aquel reyno, donde el demonio parece auer descubierto todas sus artes y herramientas que tiene y sabe, para afligir a los sieruos de Dios y defensores de su Fê, como vee que queda poco tiempo para desahogar, si pudiesse su furia y mala voluntad que a Dios y a sus sieruos tiene. *Sanderus & Ribadeneira.*

6 La paciencia destos santos no parece que se puede tratar

tar por este nombre, sino por nombre de alegria y desseo con que padecian: porque no solo no se mouian ni vacilauan por dichos ni lagrimas de sus deudos y amigos, ni temian amenazas, ni estimauan promessas, antes puestos los ojos en el cielo, y el coraçon en Dios, como vnas piedras fuertes y constantes, no querian oyr lo que del suelo se les dezia, sino lo que Iesu Christo a quien amauan, y por quié morian, auia enseñado: cõsiderando lo que el padecio por ellos, y la gloria que les estaua adereçãdo si padeciã constante y valerosamente: no solamente esto, sino q̃ con gran alegria padecian: la qual heredaron de su buẽ padre Christo, y de la q̃ el tuuo padeciendo sin culpa por los pecadores, con ser tan graues sus tormentos del hijo de Dios, que

Treno. 1. a los que passauan, pedia el Profeta en su nombre, que parassen y aduirtiessen, si auia dolor semejãte a los que el padecia: pero aquel amor infinito con que nos amo, y los padecio, hazia apacibles y dulces los dolores: Y aduirtiendo esto los martyres, no solo con paciencia sufrian los suyos, sino con alegria y con esfuerço incomparable que el Redemptor les dexo y gano por su passion, trocando en ella su esfuerço por nuestra flaqueza, que recibio en si: lo qual fue figurado en la costilla que del lado de Adam saco, para formar a Eua, pudiendo criarla de nada, y si quisiera, de algo, como al hombre, no le faltara barro de que pudiera, pero quiso quitarle del lado la costilla. Y dize el santo

Genes. 2. Texto, que aquel vacio de donde la saco llenò de carne

Ephes. 5. en su lugar. Y dize san Pablo, que està alli vn gran secreto y mysterio cumplido en Christo y su Yglesia, porque significo, que el sueño que el segundo Adam durmio en la cruz, saco de su lado nuestra fortaleza, significada por la costilla de huesso, y en lugar della, puso nuestra fla

Luc. 22. queza, significada por la carne flaca. Y de aqui le vino al

Señor el temor que en el huerto tuuo, quando como haziẽdo el memento de la Missa, q̃ otro dia auia de celebrar en el altar de la Cruz, se le representaron los trabajos que otro dia siguiente auia de padecer, y del temor vino a sudar gotas de sangre. Y por otra parte los Apostoles y martyres yuan, no solo con paciencia, sino con fortaleza y alegria a sus martyrios: en lo qual se les parecia lo que del trueque con su Señor les auia cabido: Porque assi como el Redemptor como oueja, dize el Profeta, que se dexò lleuar a la muerte sin hablar palabra: Assi los martyres, q̃ es dezir, que morian con tanta paciencia y alegria, que cō el mesmo semblante y alegria yuan a la muerte como al contento, assi como va la oueja con el mesmo al matadero que yua a la dehesa: Y assi como la oueja se vende barato para sustento de los pobres: assi Christo se dio con liberalidad para el de los pecadores: y los martyres por el consiguiente, para seruir y dar contento a Christo pobre por nosotros, y a sus pobres de la yglesia, comunicādo cō ellos las riquezas que les sobran para el tesoro de sus passiones: y esto es lo que dellos canta la Yglesia: Murieron a cuchillo a manera de ouejas: no suena murmuracion ni quexa, sino con coraçon callado, su alma prudente cōseruaua la paciencia.

Isai. 53.

Hymnus Martyrū ceduntur gladijs, &c. vsque patientiā.

7 Para sentir mas este punto por ser tan vtil, para celebrar las fiestas de los martyres, y sacar el fruto dellas: assi como en la crueldad de los tormẽtos, he remitido al Christiano a las historias dellos, assi les remito en este pūto de la paciencia y alegria con que padecieron. Esta es la grita que san Lorenço daua a los que atizauan el fuego de su martyrio: que aunque de otros martyres dize san Pablo q̃ apagarō la fuerça del fuego, y rebotaron los filos de las espadas, &c: pero san Lorenço no quiso el fuego sin fuerça ni

Hebr. 11.

ni apagado, sino dexarse assar, y mandar q̃ le boluiessen del otro lado, venciendo con sola paciencia el impetu de aquel brauo fuego. Esta es la miel que san Esteuan hallaua en sus piedras: y este el temor de san Ignacio, de q̃ sus leones se tornassen mâsos y amigos, como a Daniel y a otros martyres, y que reconociendo al sieruo de Dios cerrassen sus bocas, o baxasse el Angel a cerrarselas, encogiessen las vñas, y oluidassen su natural ferocidad. De aqui erã los requiebros del santo viejo san Andres, con la Cruz en que auia de padecer, pareciendole muy hermosa, considerando las joyas que la auian hermoseado, que eran los santissimos miembros de Iesu Christo, y rogar al pueblo que no impidiesse su martyrio: de aqui la alegria y desseo de los martyres presos, quando venia el dia de sacar â algunos a martyrizar, y la porfia santa, y los pleytos sobre quien saldria primero de los compañeros de san Mauricio y de otros martyres, porque no se les despintasse ocasion tã dessseada: assi lo pedia santa Prisca, alegando su nobleza, por la qual deuia ser preferida en el martyrio a los que no la tenian como ella. De aqui la respuesta del otro, que entre grauissimos tormentos no se quexaua, quando preguntada la causa, dixo, que era costũbre entre los Christianos el silencio, quando orauan, y su oracion era requebrarse con Dios, y darle gracias por los tormentos: De aqui las niñas con valeroso esfuerço, mas que de capitanes, respondiẽdo con Christiano y santo denuedo a las preguntas y razones delos tiranos, menospreciauan sus amenazas y tormẽtos, porque teniã dentro de si la costilla del celestial y diuino Adã Iesu Christo, de q̃ fue formada su esposa la Yglesia, y a trueque della auiã puesto en el la flaqueza de su carne y sexo. Pues esto es el clarissimo exemplo que el mismo Redemptor nos dexò de paciencia, y alegria para el tiempo

Lapides torrentis illi dulces fuerunt. Dan. 6.

tiempo de nueſtros trabajos.

Pero para mas exageraciõ deſte valor, es mucho de notar vna grãdeza q̃ ſe halla en eſtos bienauẽturados ſantos, q̃ deſpues del Redẽptor padecierõ: y es la vẽtaja q̃ hazẽ a los antiguos que por Dios y ſu ley padecierõ, q̃ como aquellos eſtauã hechos a recebir en p̃emio de ſus obras bienes tẽporales, al fin colmadamẽte fueron en ellos reſtituydos, como fue el ſanto Iob, que recibio todo lo que auia perdido, doblado, y aun tambien los hijos, ſegun ſan Auguſtin, que dize, que los primeros ſiete no los auia perdido, ſino embiadolos adelante, donde para ſiempre los auia de gozar. De Tobias dize el meſmo ſan Auguſtin y S. Chryſoſtomo, que recibio dos premios de ſu paciencia, en eſta vida y en la otra, porque le ſaco y libro de la ceguedad del cuerpo, y le hizo rico, y deſpues le lleuo a ſu gloria: para q̃ veamos quan bien ſabe Dios pagar lo que por el ſe padece y haze. Y de Ioſeph quenta la ſagrada hiſtoria, q̃ deſpues de ſus trabajos fue ſubido a tan alta cumbre de honra y riquezas: Pero los martyres no quiſieron aca paga ninguna, con eſtar prometida, ſino ſolo en la bienauenturança: y aun la principal que tenian por paga, era el meſmo padecer haſta la muerte, ſin coſa que pareciеſſe intereſſe, ſi era menos que el miſmo Dios por quien padecian.

Auguſt. Nõ amiſit, ſed præmiſsit.
Chryſ. de patientia Iob. ho. 4. fin. to. 1
Auguſt. le qq. vtriuſque teſtamẽti mixtim. q. 119 fine.
Gene. 41.

Pues quien no ſale auergonçado y confuſſo deſte diſcurſo viendo tal valor de vnos hombres de carne como noſotros, ſin dechado de tantos exemplos como noſotros tenemos? Que es nueſtra vida y nueſtro pẽſamiento? que es nueſtro chriſtianiſmo o nueſtra religiõ? Quãdo hallamos a la noche, q̃ ni hemos muerto ni agrauiado a nadie, quando creemos firmemente lo que la ygleſia nos enſeña, y no nos acuſa la conciencia de pecado, pẽſamos q̃ hemos hecho algo: En aquel tiempo no ſe prouaua con qualeſquier

obras la Fê, sino con la vida y la sangre, pudiẽdo Dios sin tanto riesgo saluar los hõbres, y acabar los tiranos, como comẽço a hazer de hecho en tiempo del Emperador Cõstantino, esso pudiera hazer en tiempo de Neron, y Caligula, y Trajano, y Domiciano, y de otros semejantes tiranos: no quiso, por no quitar a la yglesia tanta honra como de los triunfos de aquellos santos se le recrecio: y para que a gente tan flaca y tibia como los que agora viuimos quedassen tan viuos y eficaces exemplos de virtud y paciencia, porque viendo en ellos la gracia de Dios, que leuantaua a tan alta cumbre nuestra flaqueza, los que pudiessen, los imitassen, y los q̃ no, se admirassen y humillassen, viendo delãte de tanto esfuerço su tibieza y floxedad.

DISCVRSO SEXTO DE LA PAciencia en las aduersidades a exemplo de Lazaro pobre.

1 AL TIEMPO que llegaua ya a tratar del clarissimo exemplo que tenemos en la Madre de Dios, se me representò, que hazia no poco agrauio a Lazaro mendigo, y a los que con su exemplo podran consolarse, o por mejor dezir, auergonçarse en sus trabajos, sino le hazia su discurso en este libro: pues la condicion de los demas no le falta a Lazaro, que es auersenos dado por dechado y exemplo de paciencia, como el santo Iob y los demas: y que esto sea assi, afirmalo san Iuan Chrysostomo, y q̃ para esse fin nos dexò el Señor la parabola que de su fin y del Rico auariento trata: Porq̃ quando en alguna triste aflicion nos vieremos caydos, nos cõsolemos, considerando quãta ventaja nos hizo en sufrir, por mucho q̃ nos parezca lo q̃ sufrimos. Demanera q̃ fue puesto por Doctor, maestro

Chryſ. ho. 1. de Lazaro, to. 2.

maestro y predicador de todo el mundo, para los que tuuieren que padecer: y muestra clara su dotrina, en vencer a todos en grandeza de paciencia: y en insufribles trabajos. Hasta aqui son palabras de san Iuan Chrysostomo. Y aunque tan tarde se me ofrecio tratar del, no le mudé lugar, antes le pongo en este, despues de los dichos, aunque parece puesto mas honrado, por voto del mesmo S. Iuan, q̃ en la mesma homilia viene a dezir, que no se puede hallar otro que tantos y tan graues males aya padecido, con traer este santo siempre al santo Iob y a san Pablo en la boca y en el tintero, q̃ a penas ay homilia en q̃ no salgã: y assi parece q̃ lo sentia en la manera del dezir: No puede (dize) hallarse otro, no puede digo, digo q̃ no puede, q̃ parece que el santo Iob se le atrauessaua en los dientes, estoruãdole el pronunciar esta sentencia tan general, y repitela diziendo, Digo q̃ no podras hallar, ni nõbrarme otro, que tales, tan pesados, y tantos males aya padecido: lo qual dize este santo con tãto encarecimiento, assi por ser ellos muchos y graues, como por auerlos padecido el pobre todos juntos: q̃ es vna circũstancia q̃ hazia mas graues sus penas, Y para entẽder quãtas, quã graues, y quan jũtas, digamos primero su historia, por ser menos comũmẽte sabida, q̃ las passadas, como el Redẽptor la quẽta por S. Lucas: donde *Luc. 16.* para declarar dos sentẽcias escuras q̃ auia dicho, encomendando la limosna, de q̃ mofauã los Fariseos, q̃ eran auariẽtos, juzgãdo q̃ el Señor, por ser pobre, como lo era y parecia, cargaua la mano en alabar esta virtud por su interes. Y lo segundo por enseñarnos, como S. Iuã Chrysostomo dize, q̃ quãto en el mũdo passa, no es mas q̃ vna farsa, o comedia, ni los personages del por mas pintados q̃ seã, son mas q̃ vnos farsantes, q̃ vno representa persona de rico, otro de pobre: vno de santo, otro de pecador: vno de Señor, otro

de vassallo, y que hasta el dia del juyzio, o de la muerte, quando se desnudaran los vestidos de la comedia, no se conocera quien es cada vno, y entonces seran todos conocidos: y vera el mundo, que alguno que parecia sancto, no
Rom. 5. lo era, y assi el rico y el pobre, &c. como san Pablo dize, que en el dia vltimo se descubriran los pensamientos de los coraçones. Lo tercero pretende enseñarnos la mudança que ha de auer de las suertes de todos, con que responde alas marauillas de los sanctos y amigos suyos, cerca del tratamiento de buenos y malos, y assi mesmo a las perpetuas quexas de los pobres, quãdo se veẽ en esta vida tã mal tratados, a vista de los que sin merecerlo viuen en ella cõ mucha prosperidad.

2 Dize pues el Redemptor, Erase vn hõbre rico, y erasevn pobre mendigo. Antes que de aqui passemos, porq̃ dezimos, Erase, q̃ es vocablo con q̃ se comiençan las cõsejas, o fabulas, que las viejas suelen fingir o contar, es necessario aueriguar breuemente, si este quento q̃ el Señor aqui quẽ-
Iul. 9. ta, aya sido historia verdadera o quento fingido como algunas parabolas q̃ para declarar alguna dotrina suelẽ fin-
Aug. li. 2. qq. Euãgeliorũ. q. 51 Non omne quod fingimus, mẽdacium tũc est, sed quando id fingimus, quod nihil significat, tunc est mendatium. girse; como la q̃ en el libro de los Iuezes se dize, q̃ fuerõ todos los arboles a la viña, higuera, &c, para q̃ fuesse su rey. Y claro esta, que entonces no hablauan mas q̃ agora los arboles, ni andauan, ni elegian rey, ni se gouernauan por el: sino para declarar el mysterio, o dotrina que alli pretende: ni por esso es, ni puede dezirse mentira, aunque sea ficcion, y no aya passado ni pueda passar assi como se quẽta: porque como S. Agustin dize, No todo lo que fingimos es luego mentira, sino quãdo lo que se finge no se encamina a alguna significacion: y porque el dize, que las parabolas de Christo no ay necessidad que sean verdaderas, quieren de ay colegir algunos, que siẽte q̃ no lo son. Por otra parte

parte san Iuan Damasceno dize lo cõtrario, que todas quãtas Christo dixo son verdaderas historias, y trae por exẽplo esta del rico y el pobre. Ambas estas dos sentencias no tienẽ probabilidad: solo tiene verdad la de Damasceno en el exẽplo que pone, que esta de que hablamos fue verdadera, en que todos los Doctores conuienen, excepto Teofilato sobre S. Lucas en aquel lugar: Asi que la comũ sentencia de todos, es q̃ fue historia verdadera: y lo son todas las q̃ nombrã las personas, lugares, o tiẽpos: Y esta es regla de san Iuan Chrysostomo dõde dize, En las parabolas no se han de nõbrar o dezir los nõbres. Y conformando Origenes con este su parecer dize, que forzosamente nombro Moyses a Iob en su libro quando le compuso, sopena que se pensara que era argumẽto, o historia fingida. Luego de aqui sale la diferẽcia entre parabola y verdadera historia, que en la historia se suelen dezir los nõbres, y en la parabo la fingida no: y de lo que es pura parabola entiẽdo yo a S. Agustin, sin q̃ niegue esta dotrina de san Iuan Chrysostomo, segun la qual Teofilato parece auerse engañado en dezir que esta era ficcion: como tambien algunos Hebreos se engañaron en pensar lo mismo del libro de Iob. En esta parabola del Rico auariento pone el Euangelio el nõbre del pobre. Eutimio pone tambien el del Rico diziendo, que por auer sido mal hõbre no le pone el Euangelista, segun aquello del Psalmo, No tomare en mi boca sus nombres para acordarme dellos: y que por bueno y digno de amor, fue nombrado el pobre: pero q̃ de mano en mano dela dotrina de los Hebreos, mirados y distinguidos los tiempos, se halla que aquel rico se llamaua Nineusis, y el pobre Lazaro. Esto es lo que Eutimio dize.

Dam. ser. de his qui in fide obierunt.
Theophil. Luc. 16.
Chrys. 1. ho. de Lazaro in principio.
Origines in Iob. 1.
Vide Martinum hypatip. lib. 5. c. 3.
Euthimi. c. 59. sup. Luc.
Psal. 15. Nec memor, & rõ eorum per labia mea

Agora, supuesto que la historia es verdadera: dize asi el Euangelio: Erase vn rico, tan rico que vestia de purpura y

 olanda,

olanda, y comia cada dia de vanquete. Y erase vn pobre q̃ tenia por nõbre Lazaro, que cada dia le hallauan echado a la puerta del rico, lleno de llagas, desseando matar su hábre delos mẽdrugos y migajas q̃ cayã dela mesa del rico, y ninguno se las daua: sucedio morir el pobre en esta pobreza, y fue lleuado en manos de los angeles al seno de Abrahá: murio tãbien el rico y fue enterrado, y el alma en el infierno: Desde alli leuantãdo los ojos, vio a Abrahã y a Lazaro, y comẽço a dar vozes llamando a Abrahã: Padre Abrahã embiame a Lazaro q̃ moje mi lengua con su dedo, q̃ me abraso en estas llamas. Respõdio Abrahã, Acordaos hijo q̃ recebistes vuestros bienes en vuestra vida, y Lazaro por el semejante sus males: agora el se huelga, y vos soys atormentado: tras esso ya veys q̃ entre nosotros y vosotros ay esta hoya, o paredon, que estorua a que passe nadie de vna parte a otra. Replico el Rico, Pues ruegote padre q̃ le embiesen casa de mi padre, porq̃ tengo cinco hermanos, a quien predique y les de auiso, para que no vẽgan a este lugar de tormẽtos. Respondio Abrahâ, Alla tienen la escritura de Moysen, y predicadores, oygan sermones. El respondio, No padre Abrahã, mejor haran penitencia si alguien fuere a ellos desta vida. Respondio Abraham, Si a Moyses y a los Profetas no oyen, aunq̃ resucite vn muerto y le vean, no creeran. Esta es la historia.

4 De la qual se saca, lo primero que este discurso pretẽde, quantas y quan graues cosas padecio este pobre, y quan juntas. Lo primero era gran pobreza, que es grauissimo mal, qual lo conoce quien le ha padecido: mayormente quando la pobreza es delo necessario para la vida: que la que es de lo superfluo para conseruar el fausto y vanidad del mundo, el la llama pobreza, que yo no. Este pobre la tenia tan grande, que aun mẽdrugos y migajas que se perdian

dian, como alli da a entender, y nadie los codiciaua ni guardaua, no podia alcançar con desseos, ni con ruegos, ni con vozes. Lo segundo era enfermedad, no solo de llagas y dolores, de que el Euangelio dize que estaua lleno, sino de tanta flaqueza y enfermedad, que viniẽdo los perros a lamerle las llagas, llamados y combidados de la hediondez que dellas, como de cuerpo muerto, salia (no para hazerle bien, sino como san Chrysostomo dize, para hartar su hambre, sintiendo desto gran dolor, porq̃ las lẽguas de los perros y sus golpes, se le despertauan en aquellas llagas enconadas: y es de creer, que no con solo lamer se contentauan) no tenia salud ni fuerça para auẽtarlos de si. Cada trabajo destos dos por si, y sin el otro, es tã intolerable, q̃ serian ambos juntos? Porque por la experiencia vemos que por pobre que vno sea, si tiene salud, ya passa su trabajo con algun consuelo: y assi mesmo quando vno esta enfermo, por mucho que lo estè, como no aya pobreza, passa con buen seruicio, regalos, medico docto, medicinas, el bufete lleno de olores, aguas, ramilletes, la suente, la buena cama, las muchas visitas, que no le faltan al rico, y otras muchas cosas, que aliuian mucho el rigor de la enfermedad: pero quàndo estas dos se juntan, pobreza y enfermedad, cada vna dellas haze mayor dolor y herida en el alma. Pues de aqui se comiẽce a sentir la grauedad de los trabajos de Lazaro por ser juntos: pues estos dos primeros tanto se ayudauan para su tormento. Passando adelante, ya podria ser estar vno enfermo, y tan pobre, que no tuuiesse de su cosecha ni hazienda con que curarse, o passar, o aliuiar su enfermedad: pero tendido en la calle, o en otro lugar publico, en aquel suelo, podria ser remediado cõ fauor, o limosna de los que le viessen, mouidos a cõpassion.

5 Este fue el tercer trabajo deste pobre, que haze insufribles los demas, ver que de su miseria nadie tenia compassion, ni le socorria, aun con lo que se auia de echar al muladar, y estando a la puerta por do passauan, que no les auia de costar trabajo el lleuarselo a su casa: a lo qual se añadia ser a la puerta del rico tan prospero, que si fuera en vn desierto dōde le sucediera la enfermedad, o la hambre, no sintiera tanta pena, como nos acaece en vn camino o desierto, quando a todos falta el mantenimiento en vna venta, o en la mar quando falta el mesmo, o agua para beuer, que la comun necessidad, aunque a solas se padezca, se passa con alegria, a lo menos sin mucho disgusto, antes se passa tiempo, en pēsar como se contarâ despues a los amigos: Pero no assi, quando falta en lugar abundante, mayormente si ay gente que pueda facilmente socorrer, y no quiere. De donde los Santos y los Teologos coligen que a lo menos antes del juyzio, como S. Agustin aduierte, los condenados en el infierno, para mas tormento suyo veen (como es alli possible) la gloria de los bienauenturados: porque cotejada con sus penas, salen estas mas intolerables: Assi parece tenerlo S. Gregorio. Y al reues verá los bienauenturados las penas de los cōdenados, para mas gloria: y cōparalo a las colores cōtrarias, puestas vna a par de otra, q̃ salen mas. Lo mesmo dize san Iuan Chrysostomo, y pone exēplo del hambriento, que le apartá de la mesa, y dize, que por esso puso Dios a Adā enfrente del Parayso para labrar la tierra. Esto entiende este santo del mismo dia del juyzio. Y los q̃ menos dizen es, q̃ la memoria de lo q̃ alli vierē les durarà para siēpre para su tormento: y que por esso puso al rico en el infierno, enfrēte y a vista de Lazaro y Abraham, para q̃ pidiēdo la gota de agua, viesse a Lazaro en holgança, para mas pena y tormēto. Y aun los

Aug. apud magistrū senten. d. 50. lib. 4. Greg. ho. 40. in Luc. Chry. epis. ad Cyriacum Episcopū. to. 5

poetas fingẽ a Tantalo junto a las frutas y las aguas fres-
cas, sin poder gozar vno ni otro, para significar los tormẽ-
tos đ su infierno, qual ellos lo alcançauã. Al fin o por vista,
o reuelaciõ, o memoria ellos lo veẽ para mayor tormẽto
suyo. Tal era la necessidad y afliciõ deste pobre, a la puer
ta de vn hombre rico, a vista de tantos criados, de los qua-
les ninguno le socorria, ninguno le consolaua, ninguno si
quiera le miraua, ni echaua de ver su necessidad para re-
mediarla, mayormente donde tanta abundancia se des-
preciaua. Fuera desto le daua nueua pena q̃ aquella rique-
za cayesse en aquel hombre de malas costumbres, viendo
tales y tan buenas el las suyas que sin arrogancia ni sober
uia podia hazer esta comparacion. Y por otra parte tan di
ferentes de los meritos las suertes de cada vno, que viuien-
do el otro en sumo cõtento y riqueza, viuiesse el en extre-
ma miseria y necessidad, donde auia tanta impiedad, tan-
ta inhumanidad: y como san Iuã Chrysostomo la llama,
tanta desuerguença, que estando a la puerta por donde el
rico passaua, no hiziesse caso de su necessidad, mas que si
fuera vna piedra, o traydo alli para ser testimonio de su
demasia y superfluydad. Qual estaua aquel santo mendi-
go, y que afligido, viendo passar junto a si tantos criados
que entrauan y salian, subian y descendian, tanto ruydo,
tantos truanes y lisonjeros, tantos combidados, maestre-
salas, pages, tantos hartos, embriagados, tantos deshones-
tos, burladores, saltadores, musicos, tantos picaros, y mo-
ços de cozina y de cauallos, y otra gente perdida, que suele
llegarse a semejãtes casas, rebentãdo de hartos, y dandose
con las sobras de la comida: ahogãdose el pobre en el puer
to, y secandose de sed apar de la fuente.

Vide Sot. 4. d. 50. c. vltimo.

6 Tras esto tenia otra afliciõ, o por dezir mejor, falta de
vn aliuio, que suelen tener otros afligidos, que solo el lo

era en aquel genero de aduersidad, que no auia otro pobre como el, con cuya aflicion se cõsolasse, ni auia passado antes otro Lazaro como el (con quiẽ los q̃ agora padecemos nos cõsolamos y esforçamos a padecer, y aun nos cõfundimos oyẽdo su historia) ni ninguno de los martyres, ni auia padecido Iesu Christo que todo lo añubla quanto padecemos, puesto delãte d̃ lo menos q̃ el padecio: pero el ni nueua ni historia no tuuo de quien tal como el ouiesse padecido, cõ quien se cõsolasse: q̃ es vn genero de desconsuelo, o necessidad, con q̃ no solo se nota su trabajo deste pobre, pero el del santo Iob, como en su discurso se dixo, y aũ puede aduertirse en todos los q̃ comẽçaron a padecer. Y sobre todas estas cosas jũtas, se parecio en otra con Iob, q̃ alli del se dixo, q̃ es padecer en la hõra y estimaciõ (como S. Chrysostomo aduierte (q̃ es vna cosa harto triste: porq̃ en aq̃l tiẽpo no juzgauã ni estimauã mas a los hombres de quãto los veyan prosperos o afligidos con aduersidades: la qual opiniõ vulgar, aun en estos tiẽpos no està acabada de extirpar. Como los amigos de Iob le fatigauã, especialmente Eliphaz, cuyas razones y argumentos se encaminauan a conuencerle, que porque era malo padecia todos aquellos trabajos, lo qual no era el menor q̃ el padecia, como alli se dixo. Y lo mesmo le acaecio a san Pablo, quando le mordio la viuora, que dixeron los barbaros, este escapò de la tormenta y la justicia de Dios no le dexò viuir. Que como atras queda dicho, es vna cosa que suele afligir mucho al que padece, por humilde que sea.

Iob. 20.

Actor. 28.

7 *Libr. hoc disc. 1.*

Estas son las aduersidades, sin otras muchas que padecio juntas este pobre Lazaro. No es muy dificultoso de aueriguar si las padecio con paciencia, pues del Texto del Euangelio se colige, donde dize, q̃ murio tãbien el pobre, y fue lleuado al seno de Abrahã, q̃ es al lugar dõde Abraham

ham eſtaua, donde ſe recogian y abrigauan los amigos de Dios, a eſperar que por la muerte del ſaluador en la Cruz ſe abrieſſen las puertas de los cielos, donde auian de viuir para ſiempre. Y no es ſin myſterio el dezir, que los Angeles, y muchos, le lleuaſſen, porq̃ aunque el alma no tiene peſo, y el angel es de tãtas fuerças, que vno ſolo mueue todos los cielos, alude al aplauſo que hazen los que miran al vencedor en qualquiera pelea, eſpecialmente los eſtudiantes en las vniuerſidades, que todos lleuan en peſo al nueuo Catredatico: y aſsi los Angeles (que como de la pelea del Señor en el deſierto, y de las del Apoſtol ſabemos, aſsiſten a nueſtras peleas) viẽdo vencedor al pobre Lazaro, le lleuauan en palmas al lugar de los vencedores, celebrando ſu vencimiento. O ſon ſemejantes á los Indios, que deſpues que vn Eſpañol deſembarca, acabada ſu trabajoſa nauegacion, le lleuan en ombros a gozar de aquella tierra, que comparada con el trabajo paſſado, es vn parayſo. Aſsi hazẽ los angeles, deſpues que el juſto ha acabado las tempeſtades, y peligros deſta miſerable vida, ſino tiene q̃ purgar en el purgatorio, como eſte no tenia, por auerle tenido, en eſta vida tan riguroſo, y por la gran paciencia cõ q̃ ſufrio ſus trabajos, como da a entender ſan Baſilio, quãdo dize, que por eſſo repartio Dios a vnos la abundancia, a otros la pobreza, para que el rico gane el cielo cõ la buena diſpenſacion, y el pobre con la paciencia.

Matth. 4.
1. Cor. 4.
Spectaculum facti ſumus mũdo, angelis, &c.

Baſilius.
Cur tu abũdas ille vero mendicat, niſi vt tu bonæ diſpenſationis premia cõſequaris, ille vero patientiæ præmijs coronetur?

Agora veamos, ſabida en breue la hiſtoria y los cõtẽtos de ambos, que ambos los tuuieron, aunq̃ no jũtos, y las neceſsidades de ambos, q̃ el vno deſſeaua vna migaja de pan, y no la alcançò, y el otro vna gota de agua, y no la alcaçò: el rico harto y abundante, y el pobre deſpues abrigado en el ſeno del que buſcaua los pobres por los caminos: Dime agora qual de las dos ſuertes quiſieras mas, ſi te

8

dieran

dieran a escoger? la del rico o la del pobre? No se que responderàs. Yo alomenos mas quisiera estar arrojado en aquel suelo con el pobre, dessеando las migajas, y careciẽdo dellas cõ toda su lepra y enfermedad, maltratado de la inhumanidad de aquella gente, que no a la mesa cõ la abastança del rico. Que le aprouechò a este su purpura, sus olandas, sus vanquetes, sus criados, sus musicas, sus burladores, sus lisonjeros, sus cauallos, sus cozineros y despenseros y mayordomos? y al pobre Lazaro, que le dañò la falta de todo esto? hasta faltarle el sustento, cama, y salud? Creo que aura pocos tan ciegos y enemigos de su alma q̃ no sean de mi parecer. Y pues escogieras hermano tanto mal a trueque de tanto bien, contentate hermano, y alaba al Señor que premiò su paciencia, por auerte dado tan ligera ocasion como tu trabajo, y tanto fauor para tenerla. Y quãdo por obra del demonio, de las purpuras, coronas, tyaras, riquezas y contentos y deleytes te tomare codicia, pon los ojos en este miserable rico, y en el paradero adonde por estas cosas aportò, y con la buena eleccion q̃ agora destas dos suertes haziamos, abraçate con tus trabajos, para que con los buenos temas (como san Gregorio dize) de qualquier prosperidad que te venga: y poniendo al pobre Lazaro, con su paciencia y premio della, delante delos ojos, te conortes y consueles en qualquiera aduersidad, por grande y intolerable que te parezca, pues padeciendo lo que della te cupiere, con el sufrimiento que el padecio, gozaras al cabo de la gloria y descanso, de que el para siempre goza, Amen.

DISCVRSO SEPTIMO DE LA PAciencia, *en los trabajos a exemplo de la Madre de Dios.*

Aunque

AVnque en eſte quinto libro donde ſe trata de ſo- 1
los los exemplos de paciencia, no propuſimos de
tratar de todos los que lo podian ſer, que ſon infi
nitos y admirables, ſino ſolo de aquellos, que eſ-
pecial y ſeñaladamente nos ſeñalò Dios por dechado de
la que auiamos de tener en nueſtros trabajos, para eſtu-
diar de imitarla: no viene fuera de propoſito tratar de la q̃
en los ſuyos tuuo la madre de Dios, pues no ſolo en eſta
virtud, pero en todas las demas, nos fue dada por eſpecial
exemplo y dechado, pues deſpues de ſu precioſo hijo, que
fue el medio y fuente de todas ellas, ninguno las ha tenido
tan grandes y perfectas, que con las ſuyas puedan con mu
chas leguas compararſe. Y en eſte ſentido canta la ygleſia
quando en ſu fieſta pone aquel verſo del Pſalmo: Sus fun- *Pſal. 26.*
damentos eſtan en los mas altos montes, Que a eſte pro-
poſito quiere dezir, que lo que es menos de virtud en la
Virgen, excede en perfecion a lo mas alto de los otros ſan
tos: lo qual pareceria claro diſcurriendo por todas las vir-
tudes. Porque en comparacion de ſu humildad, la nueſ-
tra parece ſoberuia: y ſi es verdad que a la medida de la hu
mildad y caridad ſube la bienauenturança, o baxa, como
parece en Chriſto, de quien dize ſan Pablo, que por auer- *Phil. 1.*
ſe humillado haſta la muerte de cruz, fue enſalçado, y reci
bio honra y nombre ſobre todo nombre, y la Yglesia nos
dize que la madre de Dios es bienauenturada ſobre toda
criatura pura, ſeñal es que la humildad fue ſobre toda pu-
ra criatura; y aſsi podriamos diſcurrir en todas las demas
virtudes, ſi todas vinieran aqui a propoſito. Y porque no
vienen ſino ſola la paciencia, de ſola ella ſe ha de tratar, q̃
por ſer la mayor que en el mũdo ſe ha viſto, deſpues de la
del Redemptor, ſe deue tener legitimamẽte por dechado,
de los que della en ſus trabajos tienen neceſsidad.

Los

2 Los desta señora fueran de todo punto increybles, si la Fé no nos los dixera, y tan continuos y perpetuos, que toda su vida se puede llamar vn perpetuo trabajo y dolor: porque dexados a parte los que no sabemos por reuelaciõ, sino solo barruntamos, y sacamos por los demas, que son los de antes de casada, y del tiempo que nos callan los Euangelistas de la vida del Señor, desde que de doze años disputaua en el templo cõ los Doctores, hasta que fue bau
Luc. 2. tizado en el Iordan, que tampoco sabemos de la de su santa Madre: lo demas que de su vida sabemos, todo fue trabajos grauissimos, y tan ordinarios, que vnos a otros se alcançauan, y algunos nunca cessauan. Porque començando de la salutacion del Angel, alli padecio gran turbacion, assi en verse saludar con tãta cortesia, lo qual procedia de
Luc. 1. su profunda humildad, pues dõde la ay verdadera, son tan insufribles las alabanças, como en el soberuio los desprecios y mucho mas. Fuera de esso antes que alcançasse el mysterio de su entereça, que auia de tener despues del parto, le daua increyble pena y sobresalto el pensar si auia de perder su limpia virginidad, aun con tan alto y auẽtajado interesse, como era quedar madre de Dios. Despues desto; quien podra encarecer la afrenta en que se vio todo el tiẽpo, hasta q̃ el Angel vino a desengañar a su esposo, de verse preñada delante de su presencia del santo Ioseph, que sabia clara y euidentemente que no era suyo el preñado, que fue menester ser el tan santo como era para que ella no le fuesse acusada de adulterio, solo por no descubrir el secreto de la encarnacion del hijo de Dios, hasta el tiempo que fuesse Dios seruido de descubrirlo: pero entretanto piense cada vno en que afrenta se veria, viendo que aunque no auia culpa, era euidente el hecho y tan raro, que nunca vuo, ni ha de auer otro, al qual por santo y bien

intencionado que fuesse su esposo, pudiesse pensar q̃ podia ser semejante. No se yo trabajo como este ni se halla escrito en historias sagradas ni profanas: solo tiene con el alguna semejança (y quiça se la puso el Espiritu Santo para figurar el de la Virgen) el de Benjamin, quando los ministros y criados de Ioseph, despues del buen tratamiẽto q̃ auia hecho a sus hermanos, fueron a bozes tras ellos al salir de la ciudad, diziendo, que mal pago auian dado al gouernador por su buen tratamiento, pues le lleuauan su taça en que solia el adiuinar, hurtada. Ellos agrauiados de que de gente tan honrada y de buenos padres se pensasse cosa tal, alegremente se desnudaron, y ofrecieron los costales de trigo, para que en todo su hato se buscasse la taça, consintiendo en q̃ aquel, en cuyo poder se hallasse fuesse por ello muerto, y todos ellos allende de esso esclauos del gouernador. Tan seguros estauan que ninguno se hallaria en tal cosa culpado. Llegando pues a desemboluer la carga de Bejamin, y hallada la taça dentro, quien podra dezir la verguença, y la pena y turbacion del pobre moço que veya la euidencia del hecho, aunque tambien la tenia de su inocencia? y quien podra encarecer la confusion de los hermanos quando parecieron delante de Ioseph, sabiendo que no tenian culpa, y por otra parte se veyan conuencidos? Pues deste genero era la pena de la Virgen con su preñado delante de su Ioseph, que aunque tenia de su limpieza, fidelidad y innocencia euidencia clara, la tenia tãbien su esposo del preñado, y de no ser de su cama, pues nunca la tuuo con ella comun. Pero aunque aquel caso de Benjamin se parece algo con este, y creo que le figuró: pero consideradas las personas y el caso, mayor fue sin comparacion la turbacion que la Virgen tuuo, aunque con tãta prudencia y silencio, como el Texto significa. *Gen. 44.*

Pues

Pues llegado el tiempo del parto, no se puede dezir la pobreza cõ q̃ pario en vn vil establo, en casa agena, en lugar estraño, sin criadas, sin cama, sin fuego, sin seruicio, sin regalo ninguno. Que dire de quando la mãdan salir de su casa, tierra y parientes, y caminar a Egypto? Salen de noche en inuierno, por desiertos, caminos arenosos, que a penas passauan camellos por ellos, acompañada cõ solo su esposo vna donzella tan tierna. Y puesta alla que vida seria la suya seys años entre barbaros, crueles idolatras? Y

Acto.17. si san Pablo se deshazia quando llegò a Atenas, viendo quitar a Dios la honra que se le deuia, y dar la a palos y piedras: que haria la Virgen con mas conocimiento y amor de Dios que san Pablo? Ganaua la Virgen la comida a puro trabajo, con la mayor pobreza que jamas se penso: lo qual parece algo en que la mandan salir al destierro de su casa antes que amanezca, y asi lo hizo: y es alguna señal del poco axuar, que en ella tenia de que disponer, y menos rayzes y possessiones: q̃ quando del Reyno de Granada mandaron salir los moriscos, cõ ser gente tan pobre, les dauan tres o quatro dias de termino para vender vna olla y quatro platos y vn cenacho: menos alhaja seria la de la Virgen, pues tan facilmente y tan presto la mandan salir, aunque esso que auria dexò ella con prestissima voluntad, que como ni ello deuia de ser tanto que se notasse la breuedad de la huyda, asi aunq̃ fuera mucho, no repa rara ella sino en solo obedecer. Pues despues de buelta, cõ siderala quando pierde a su hijo, las ansias y dolores, que padecio, hasta que lo hallo, y de alli adelante con que trabajo le criaua, con quanta necessidad? como sentiria ver al que todo lo viste las carnezitas de fuera, como le seruia, los temores de perderle, los caminos que anduuo a pie esta tierna donzella, siguiendo a su hijo por caminos, por ciudades

dades, por villas y castillos d̃ dia y d̃ noche, do quiera q̃ predicaua. Que diremos d̃ las cõgoxas y cuydados, mayormẽte entre tantas contradiciones y assechanças, tanta ingratitud de los que recebian salud, y otros beneficios de sus manos. Y desde que Simeon le dixo en el templo aquellas palabras, q̃ vna espada de dolor auia de atrauessar su santa anima, siempre la tuuo atrauessada, andando con perpetuo temor de lo que sucedio, fuera de que ella lo tenia por reuelacion y por relacion de su santissimo hijo; y ella sabia que su encarnacion auia sido para padecer tormentos, y derramar sangre, y sufrir oprobrios y muerte para redempcion del linage humano. Sabiendolo tãbien por la ordinaria y atenta licion, y por boca de su hijo: el qual no menos que a sus dicipulos le abrio su sentido, para entender las Escrituras: a ellos dixo muchas vezes su passion, antes de padecerla, y ella meditaua en ella, como en cosa q̃ a su hijo agradaua q̃ se pensasse, y traya el siẽpre en su pẽsamiento, de dõde dezia, q̃ andaua apretado, y cõgoxado, hasta ponerla por la obra, de q̃ a ella le nacia por vna parte grã admiraciõ, y por otra grã amor. Cõsiderada la magestad d̃ Dios, y la vileza de los hõbres, la fealdad y grauedad d̃l pecado, la aspereza de las penas, el gran beneficio, y la gran ingratitud: pero el dolor era acerbissimo cada vez que miraua o trataua aquellas manezitas, que auian de ser traspassadas con clauos, aquella santa cabeça, donde encerrò Dios los tesoros de su sabiduria, que auia de ser barrenada con espinas, las espalditas, que auian de ser, hasta descubrir los huessos, cruelmente açotadas: y assi de todos los demas miembros del santo cuerpezito que emboluia. Luc. 2.

4 Demanera que lo que al cabo auia de padecer, con su continua consideracion, lo tenia siempre presente, que

Luc.22. es vno de los grãdes tormẽtos q̃ Christo padecio, quãdo en el huerto se le representarõ los suyos: y tal dizẽ los Doctores, q̃ le tienen los condenados con el pensamiento de lo q̃ en la eternidad les queda de padecer. Pues viniendo a los açotes que su hijo recibio, y a la corona de espinas, y a los demas tormentos y afrentas de aquella noche, no ay lengua humana q̃ llegue a poder dezir lo menos q̃ ay q̃ ponderar, porque si es verdad lo que Simõ Metaphraste dize, q̃ se hallò esta Señora presente a los crueles açotes de su hijo (como es muy possible y facil de creerse semejante crueldad de los verdugos, que tan fiera la vsaron en el numero de los açotes, y su furia contra vn innocente Cordero) que lengua ay que acierte a contar, ni dezir lo que la Madre sentiria, en ver los crueles verdugos, remudados y cansados, antes que hartos, de atormentar a vn hijo que ella tanto amaua? delante de sus ojos, desnudo, y amarrado, callando su boca, sin quexarse, y al cabo tendido en aquel suelo despedaçado. Porque si en la ley se mandaua que los açotes del malhechor no llegassen a quarenta, y da la razon, porque no quedasse alli aquel hombre, que era su hermano de los castigadores, despedaçado delante de sus ojos, y assi dize san Pablo, que cinco vezes se executo en su persona: pues si este temor muestra la ley de solos quarenta açotes, que tal quedaria este innocentissimo y tierno mancebo, con mas de cinco mil, dados con tanta crueldad? Verdaderamente es cosa que agota todo humano entendimiento. Pero quãdo el dicho del Metaphraste no sea cierto, bien sabia esta Señora los tormentos que su hijo auia de padecer esta noche, porque demas de otros caminos por donde lo tenia sabido, lo auia oydo muchas vezes de la mesma boca de su hijo, quando a sus dicipulos dezia, especialmente en el sermon de la cena, en el qual

Deut.25.

2.Cor. 11. A Iudais quinquies quadragenas vna minus, &c.

segun

ſegun el meſmo Metafraſte dize, ſe hallo ella preſente, aunque no a la meſma cena, y en parte le era mas penoſo penſarlo con tanto dolor, y no poderſe hallar preſente: porque aunque dize el refran, que ojos que no veen, coraçon que no llora (del qual vſò ſan Bernardo) pero atẽto a la crueldad de los animos, que los Fariſeos tenian embrauecidos contra ſu hijo, y la manſedumbrẽ, y gana con que el ſe ofrecia a los tormentos, no es mucho que ella entendieſſe y temieſſe que ſerian tan grandes, como ellos fuerõ: de manera q̃ aqui no tuuieſſe lugar aquel refrã, mayormente q̃ cõ ſu buen entendimiento, y mediante las reuelaciones que tenia del cielo, y con la continua licion de las ſantas eſcrituras, ſabia la rabia, que en ſu hijo auian de executar los enemigos, y q̃ aquella no podia faltar, haſta dezir Eſayas, q̃ el padre eterno por manos de aquella gente cruel le auia de moler y deſmenuçar.

Vide Suriũ de aſſump. Vir.

Bernard. Ser. 5. de feſto omnium ſanctorum.

Vulgo dicitur quod oculus nõ videt, cor non dolet.

Iſai. 53. Attritus eſt propter ſcelera noſtra.

§

Y ſi por ventura eſta conſideraciõ de los trabajos de ſu hijo, le fue, o auia de ſer ocaſion del aliuio, que naturalmẽte tienen los hombres que eſtan preuenidos de lo que les ha de acaecer, y aſsi no tendria tanto ſobreſalto al tiempo que le vieſſe ſalir açotado, y afligido, con ojeras, ſin color, las barbas meſadas, y lleno de cardenales, de los palos, bofetadas y torniſcones: alomenos ſeria doblado el dolor y tormento de ſu alma, quando le vieſſe ſalir coronado, con aquella cruel inuencion de corona de eſpinas, para el qual dolor, ni con eſcritura que ſepamos, ni con hiſtorias, ni con coſtumbre de la mas cruel y barbara gente del mundo, y mas enemiga del linage humano, pudo eſtar muy preuenida, porque ni en imaginacion de ningun tirano ſe lee, ni cree auer caydo. Y aſsi entiendo q̃ quando la vio, el dolor fue tan repentino, tan grande y deſmeſurado, que le atraueſſô el coraçõ, y ſe le tuuo apretado todo el

dia hasta que su hijo espirò. Porque como sus dolores corriá a las parejas cõ los de su hijo, quanto al tiempo q̃ durauan, aunq̃ no eran todos iguales, porq̃ passado el açote poco despues, se acabaua el rigor de su dolor, aũque el siguiẽte le refrescaua la bofetada, luego se acabaua, aunque otra le seguia, y asi mesmo los palos, o duraua poco el dolor dellos, o yuase remitiendo, desuerte que aunque ningun tiempo ni punto del, estuuo sin muchos y muy graues dolores, que causauan los golpes, heridas y llagas, que apriessa recebia: pero la corona como perseueraua en su santissimo celebro, diuidiendo la carne, tocando en el huesso, despegando el nieruo, y no dexando cerrar los agujeros, ni dando lugar a que la naturaleza los cerrasse, siempre conseruaua aquel primer dolor, creciendo cada vez que la santa cabeça, con palos, o cañas era herida, o requerida la corona y apretada, porque no se cayesse della: Y asi este dolor como fue continuo y sin cessar en el Redemptor, asi lo fue en su Santa Madre, hasta que con su muerte se trocò con los demas dolores: y hasta la Resurrection que todos los que eran de pasion se acabaron del todo, &c.

¶.§. Segundo de los dolores de la Virgen en todo el viernes de la Cruz.

6 SOLA la Virgen pudiera bien contar lo que padecio el Viernes de la pasion: en el qual aunque se podia presumir que se hallò a todas las cosas, y no falta quien lo afirma, que le vio con todo el pueblo, quando Pilato se le enseñò y dixo, Ecce homo, y tal que el mesmo Pilato le tenia compassion, y oyo la grita y bozeria de aquella canalla, incitada de aquella gente hypocrita, y que vio alli la

Ioan. 19.

hypocrita, y que vio alli la Cruz aparejada y aũ cargarla sabre los tiernos ombros de su hijo, pero yo entiendo que quando el Redéptor salio del cenaculo para mas no boluer, ella se fue a su casa y el se despidio alli para yr a padecer. Quando salieron al huerto (y el se lo diria) quales serian las lagrimas de aquellos vltimos abraços, quando para vna partida tan amarga se despedia de vn hijo tá bueno, solo, y su descanso, con quien fuera del amor natural y el infuso, auia viuido y adquirido otro por espacio đ treinta y tres años representãdosele lo q̃ aquel dia auia de padecer. Pues el no se apartaria sin lagrimas, el q̃ lloró cõ Marta y Maria. Mucho sentimiento fue el de Ionatas quando de Dauid se apartó, y la muger de Tobias a la partida de su hijo, y las madres de los niños innocentes, quando para matarlos, se los quitauan de sus braços: quáto mayor seria el đ esta Señora a la partida de tal hijo y para padecer, quãtas vezes, y cõ quãta mas razõ diria la Virgẽ cõ lagrimas y solloços lo q̃ Dauid dezia del mal hijo Absalon: Quiẽ me diera, hijo mio, q̃ muriera, yo por ti, para q̃ tu viuieras, y no viera yo tu muerte? Qual quedaria esta señora, cõ soledad de tal hijo. Muchos Christianos a cabo de tantos años con grandes affectos de admiracion, tristeza, compassion y amor, rompen las telas del coraçon con este pensamiento, quanto mas quedando su madre esperando la nueua de lo q̃ entonces se hazia, y ella sabia? que (aunq̃ la Escritura lo calla aqui) muchos santos dizen q̃ por mensajeros sabia muy amenudo quáto se hazia. Miẽtras oraua, estaua cada credo con nueuos sobresaltos, venian S. Iuan y otros huyendo. Cõsidera tu agora su coraçon cada vez q̃ llamauá a la puerta, hasta la hora đ sexta, vnos le đziã la negaciõ đ S. Pedro, otros la bofetada, otros los açotes, saliuas, y burlas, toda la noche en casa de Cayfas, otros la sentẽcia, otros

Ioan. 11.
1. Reg. 22.
Tob. 5.
Matth. 22
2. Reg. 18.

las sogas con que le lleuauan de Cayfas a Pilato, otros á Iudas ahorcado, otros la vestidura blanca con q̃ fue remitido de Herodes, otros la peticion de Barrabas para la vida, y al Señor para la muerte, otros los segundos açotes y espinas, otros cubierto de sangre, saliuas, poluo, purpura, caña, atadas las manos, y que assi auia salido delante del pueblo do no se esperaua mas q̃ la sentencia de muerte. Qual estaua el coraçon que tantos cuchillos partian quãtos mẽsajeros venian? Con solos quatro rompio Iob sus vestiduras, esta Virgen ninguna cosa destas hizo.

Iob. 1.

7 Oyda la sentencia q̃ se auia pronunciado, fue esta Señora a mas andar al lugar de la justicia, procurãdo primero verle passar desde algun lugar alto, desde donde vio: lo primero los ministros cõ escaleras, martillos, clauos, sogas, y cõ otros instrumẽtos, q̃ con mucha priessa yuan delante, tras ellos grã tropel de gẽte, cõ mucha priessa a tomar lugar, como suele hazerse, vnos riendo, otros gritando, otros mofando: tras ellos, el esquadrõ de soldados, y en medio dellos dos ladrones, atados con sogas, y junto á ellos su Hijo Iesus arrodillando con el peso de vna grande Cruz, herido de los ministros cruelmẽte, sacado de passo con sogas, y cõ golpes, con pies, cõ puñadas, con palos, cõ correas mouiendole con empujones, de vna parte a otra, y no pocas vezes caya en tierra, el rostro enconado, cubierto de saliuas, de sangre, y de poluo. Las manos y los pies, no descubrian otra cosa sino sangre, o carne sangriẽta, la corona de espinas barrenaua la cabeça, y le cubria el rostro. La Virgen, quando le vio assi dixo: Este es mi hijo Iesus y mi Dios? La tunica conozco, el rostro no le veo, y otras palabras como estas. Al Hijo aũ yendo assi no se le escõdio la Madre, q̃ aunq̃ por la distãcia no podiã hablarse, cõ la vista se cõsolauã dulcemẽte. Passando la gẽte adelãte, seguia

atras

atras la Madre cō las otras mugeres, contēplando las gotas de sangre, q̄ del cuerpo de su hijo auia corrido. Y aūq̄ le era de gran cōsuelo, oyr la boz de su hijo: pero gran tēblor le causo oyrle hablar, consolando las mugeres: pero mucho mas, quando acabando las de hablar, acudieron los ministros con nueuos empellones, pareciendoles que se detenia lo que tanto desseauan, como era ponerlo en la Cruz.

Pues llegados al mōte, vistos los amargos instrumentos de su muerte, fue tanta la gente que cargo al rededor del Señor, y de la cruz, que no podia la Virgen ver por menudo, lo que contra su hijo se hazia. Pero de la grita de los ministros, y de la de mas gēte, entēdia poco mas o menos lo que se yua haziendo: y en cada cosa se renouaua su dolor. Pero quando sonaron los golpes de los clauos, quien duda que los sintiria en el coraçon, mas agudos y dolorosos, que si en sus propios pies y manos los recibiera. Pero leuantada en alto la Cruz, con quales ojos miraua la Madre al Hijo que tanto amaua? puesto en alto para oprobrio de los presentes, corriendo de su cuerpo innocente arroyos de sangre, quien duda que correrian otros tantos de lagrimas de sus ojos? Llorauan aquellas santas mugeres, y los demas amigos, y conocidos, y con sus lagrimas se renouaua y crecia el dolor de la Madre. Que pensamiento tendria en su coraçon, quando viesse aquel santo cuerpo, limpio mas que el cielo, despedaçado y desfigurado cō tantos açotes, quando le vio puesto en alto, sacudido y herido, procurando que entrasse la cruz, en vn pequeño agujero. Y entretanto que los maluados ministros la alçauan, no cessauan de herirle cō manos y palos, no oya palabra, ni quexa de su hijo, porque sufriendo con mansedumbre todos los tormentos, callando rogaua al Padre por los que se los causauan. 8

Entre tãto la madre cõ Iuan, y la hermana y Maria Madalena, procuraron, rompiẽdo por entre la gente, passar donde estaua la cruz, por ver si podian ser de prouecho al seruicio o consuelo de su hijo, A lo primero estoruaua la altura de la cruz. A lo segundo el dolor y las lagrimas. Mirauanse la Madre y el Hijo: procuraua hablar la Madre, y el dolor atajaua la boz, pero aunq̃ con ella, ni con la obra no podia ayudar al Hijo, quedose en pie junto a la Cruz, desde alli contẽplaua las llagas por menudo, alli las recebia en su coraçon, cumpliendose lo que Simeon le auia dicho, de la espada de dolor, que auia de traspassar su alma. De manera que la reyna de los martyres, vino a serlo con llagas y heridas, no suyas, sino de su Hijo: el qual aunque a algunos santos hizo tanto fauor, q̃ imprimio en su carne algunas de sus llagas, pero el que hizo a su Madre, fue imprimirlas todas en su coraçon, y que en el las sintiesse. Cõtemplaua primero, que el peso graue de su cuerpo colgaua de los dos clauos de las manos, y los braços estirados, y todo el cuerpo estendido con violencia. La cabeça barrenada con espinas, el rostro enconado de golpes, el cuerpo abierto de llagas. Finalmente ninguna cosa por menuda q̃ fuesse dexaua la Madre de aduertir, y en q̃ no põderasse los dolores increybles de su Hijo. Quien creera las lagrimas q̃ entonces derramò, pues q̃ muchos Christianos de solo oyr esta historia cõ mediano amor de Christo se resueluẽ en ellas: q̃ seria la Madre yteniẽdo la historia presente. Aumentauãsele los dolores cõ lo q̃ veya a los Iudios hazer, y a los carniceros, vnos mofauan mouiendo la cabeça, otros repartian las vestiduras hechas por su mano, otros cõ desuerguença le ofreciã hiel y vinagre, vañando con ello su pecho y sus llagas, con q̃ se aumentauã los dolores: los demas no perdonauã cosa q̃ fuesse burla, injuria, o tormẽto.

Qual

Qual estaria el alma de la Virgen oyendo tãtas blasfemias, injurias, mofas, calumnias de Fariseos, Iudios, soldados y ladrones? Vnos ponian dolencia en los milagros, y les dauan al demonio por autor: otros calumniauã la dotrina, otros burlauan de la vida: finalmente no auia quien no hiziesse suertes en aquel manso Cordero: y aũ a la misma Virgen (por ventura) no faltaua quien injuriasse y deshonrasse. Las palabras del Hijo, aũque pocas y breues, penetrauan el alma de la Madre: assi por el trabajo con que se dezian, como por el amor con que se hablauan, como por los solloços con que se mezclauan, como por la dificultad con que por la sed saliã: porque el mesmo Christo dixo antes en vn Psalmo, Pegoseme la lengua al paladar. *Psal. 21. Adhæsit lingua mea fau cibus.* Crecia en la Madre la pena por la caridad con que el Hijo hablaua, y tan mal agradecida, porque hasta alli, en la vieja ley nunca se vio rogar por los enemigos: Antes Heliseo rogò contra los muchachos que le mofauan. *4. Reg. 2.* Y Dauid, biẽ que perdonò a Semei quanto le durò la vida: *2. Reg. 16.* pero en la muerte dexò mandado a Salomon, que vengasse aquella injuria. *3. Reg. 2.* Pero Christo a los que le crucificauan, no solamẽte perdona quando viue, pero muriendo ruega al Padre q̃ los perdone. *1. Ignosce illis Pater.* Otro tiempo vengò Dios vn desacato ligero, quando Oza llego con menos reuerencia a su arca: *1. Para. 13* los Betseemitas, porq̃ la mirarõ con curiosidad, al pobrezillo porq̃ hizo vn haz de leña el dia del Sabado, le mãda el mismo Dios apedrear: *Num. 5.* Pero el hijo de Dios, no solo quando le mirã sin reuerẽcia, ni quãdo le tocã cõ las manos: pero quãdo le tratã cruelmẽte cõ penas y tormẽtos, açotado, despedaçado, no solamẽte no da mal por mal: pero sin ser rogado, pide con instãcia al Padre que no lo demande. *2. Amẽ dico tibi hodie mecũ.* Marauillauase la Madre de la mansedũbre y misericordia del Hijo, que a vn ladron tan pecador y facinoroso por vna sola

palabra le perdonasse tantos pecados, y le prometiesse el Parayso. La tercera palabra sacô grande abundácia de lagrimas a la madre, considerando, lo vno la grande piedad con su madre, de quien entretantos tormentos se acordaua: Lo otro, por la desigualdad del trueque de vn hijo santissimo y hijo de Dios, por vn pescador, hijo de otro pescador. En la quarta palabra tambien entendia las interiores ansias de su Hijo, a quien el Padre con ningun socorro acudia, antes estaua blandeando la espada, como Abrahá sobre el suyo. En la quinta palabra entẽdia la gran sequedad de humores de su cuerpo, la sangre agotada, y las generales penas de todos sus miembros. En la sexta entendio la perfecta resignacion de su Hijo en la voluntad del Padre, y el amoroso desseo, y la promptitud de padecer aũ mas si menester fuesse, por los hombres: Y todas estas palabras, aunque las assentaua y repitia en el coraçõ, y aprẽdia dellas y del exemplo de su Hijo, pero causauã en su alma increyble tristeza y ternura: pero en la vltima palabra en que entendio auerse partido su Hijo al Padre, y quedar ella desamparada de su presencia y compañia: aũque atento al biẽ del mundo, y estar ya cumplidos y acabados los tormentos increybles de su hijo: pero afligiale la ausencia de aquel Señor, de cuya suauissima conuersacion auia gozado treynta y tres años: assi que doliase de su suerte, aunque se holgaua de la de su Hijo.

3. Mulier ecce filius tuus.

4. Deus meus, vt quid dereliquisti me.

5. Sitio.

6. In manus tuas Domine.

7. Consumatũ est.

11 El sentimiento que esta Señora tuuo quando vio a su Hijo muerto, no nos lo dizen los Euangelistas, no porque vno de los que escriuen la historia no se hallasse presente, y participasse de la amargura de la muerte de su Señor y maestro: sino porque el entendimiento humano no es capaz de tan profundo y altissimo pensamiento: Pero dizen los Euangelistas, el que las criaturas insensibles tuuie-

ron:

ron: para que de ahi entendamos algo del que tuuo y padẽ
cio la madre de Dios: como hizo aquel famoso pintor Ti-
mantes, que pintando la lastimosa muerte de Iphigenia, hi
ja del Rey Agamenõ, auiẽdo pintado al derredor mucha
gente lastimada, vnos alçados los ojos y las manos al cie-
lo, las mugeres rotos los tocados, los viejos bañadas las
barbas canas con arroyos de lagrimas, y otros con otros
semblantes de compassion: quando llegò a pintar al padre
de la donzella, que estaua presente, no llegò el arte a saber
pintar su tristeza y dolor: porque todo el encarecimiento
que el alcançaua con su arte, auia puesto en los estraños, q̃
no le auiá nada a la defũta, y a pena de mala pintura, auia
de exceder la tristeza del padre, táto a la de los demas quá
to va del amor de padre, al del que no lo es. Assi, no se atre
uen los Euãgelistas, despues de auer dicho q̃ la Virgẽ esta-
ua presente en pie, a dezir quãta era su pena: assi porq̃ por
su prudẽcia no la mostraua toda, como por auer puesto en
la historia, el sentimiẽto de táto estremo de las demas cria
turas, porque el sol se puso luto escureciendo su luz fuera
del tiempo y orden de naturaleza, porq̃ no lo era de ecly-
psi del sol, pues segun la quenta del Euangelio eran quin-
ze dias de luna, ni auia nublado, ni quando le vuiera, nin-
guno era bastante a causar tanta obscuridad: las piedras se
quebrantaron dandose vnas con otras, para denotar que
ninguna cosa por dura que fuesse podria imaginarse, que
con aquel tan doloroso expectaculo no se quebrantasse,
el velo del tẽplo se partio en dos partes: algunos de los mes
mos enemigos de Christo, que a ver este expectaculo a-
uian venido, como el Euãgelio dize (quiça para hartar sus
ojos de lo que tanto auian desseado, y no les auia sido li-
cito hazer por sus manos) boluieron lastimados, dandose
golpes en los pechos de puro dolor y compassion. Pues si *Luc. 23.*
esto

esto āuia enlas cosas insensibles, en el sol, sin tener conocimiento, que echasse la capa encima de tanta crueldad, como indigna, que con ojos humanos fuesse vista. Si en las piedras ay compassion, si en los enemigos mas duros que piedras, y mas ciegos que las mesmas tinieblas, q̃ con hambre y sed insaciable de la sangre auian alli venido, q̃ queda para dezir, qual seria el sentimiento de su mesma Madre, sola sin padre, santa, tierna, amorosa, en muerte tan cruel, de hijo tal y tan santo, tan obediente, tan innocente, tan bien hechor, tan caritatiuo, tā manso, y al fin Dios? Verdaderamente excede tanto a todo criado entendimiēto, que el mas agudo y desocupado puede tender las velas sin temor de llegar al cabo esta consideracion.

52 Pero para encaminar a los que no saben cõsiderar las peñas que esta Señora padecio, pues es necessario, para conocer quanto son menores las suyas, y para exagerar la paciencia que ella tuuo en ellas, de quantos quilates era, sera bien poner aqui alguna breue cõsideracion. Lo primero, considera que tal quedaria la Madre, la hora que vio dar el espiritu a su Hiso, diziēdo: Desta manera aparta los hõbres la muerte amarga? A y de mi hijo mio, y Dios mio, dõde vays, porque vays sin vuestra amada? dexaysla sola, biuda y descõsolada, y os vays solo sin ella: lleuays con vos vn Ladron, por aueros confessado con sola vna palabra, y a la madre que tantos años, y cõ tanto trabajo fue vuestra compañera, la dexays sola y desacõpañada? Estas y otras palabras dezia la Madre, pero toda conforme con la volũtad del Hijo: porque si el Apostol desseaua morir, y verse
Phili.1. con Christo, quanto mas, y con mas tiernas entrañas lo dessearia la Madre, pues tanto va de madre a sieruo? Pues quando viesse el terremoto y el quebranto de las piedras,
Luc.23. abrirse los monumentos, y los demas milagros, que muriendo

riendo y padeciendo su Hijo, se vieron, como enternecieron al Centurion, y a los soldados y Iudios presentes, quãto mas a su mesma Madre: no de espanto ni temor como a ellos, sino de amor, tristeza, y reuerencia? Doliase de ver tratado tan cruelmente de los Iudios, aquel cuyo aduenimiento hizo temblar el mundo, a cuya muerte mudaua la Luna su curso, escondia el Sol su luz, encẽdiase en amor del Señor, que siendo Dios tan poderoso, holgasse de padecer por hombres vilissimos tanto tormento, y castigo, tan afrentoso: y con grande humildad y reuerencia, en nõbre suyo y de todo el linage humano, le daua infinitas gracias. Vna de las cosas que mas tormento le dauan, era, pensar quantos millares de hombres auia de auer, que no se aprouechassen de tan inestimable caridad y beneficio. Pero en el. §. siguiente trataremos vn poco mas de espacio lo que sucedio.

¶. §. 3. De lo que la Virgen padecio desde el punto de la muerte de su Hijo, hasta la suya.

ACabada de salir aquella alma santissima, ꝺ aquel cuerpo despedaçado, quedò en el impressa la triste figura de la muerte: assi como la ausencia del sol y de la luna, dexa la noche escura y triste. Aqui se cumplio lo que los Profetas dizen, quando en el Redemptor hallã fealdad: y lo que Esayas dixo, Vimosle como leproso, como mal tratado ꝺla mano del mesmo Dios. y humillado, y no le conocimos, ni tenia figura de hõbre, O Señor que criastes hermosos y de buena gracia a los angeles y a todo lo criado: que es de vuestra hermosura? hermosissimo Absalon colgado del arbol de la Cruz, no por vuestra traycion, sino por la mia, quan otro parecer es el vuestro

13 *Isai. 53.*

vuestro agora, de aquel que teniades en el monte Tabor! O arbol de la vida donde se coge la fruta madura cõ grandes trabajos, que ha de quitar la dentera que causò al principio la fruta verde y mal sazonada. Al pie de la cruz estaua la Madre de Dios afligida, acompañada de vnas pocas mugeres tristes, que con sus lagrimas la lastimauan mas el coraçon: pero como vna tortolica, gimiendo, con vnos suspiros que encendian el ayre, que alcançandose vnos a otros, salian de aquel pecho afligido, con aquella modestia y grauedad, que a madre de Dios conuenia, diziendo dentro de si las palabras dichas, y otras, y saliendo algunas fuera con la fuerça del dolor. Que culpas cometistes bondad immensa, para que tal os aya parado la justicia del Padre eterno? O figura de la serpiente leuantada en alto en este desierto. O harpa de Dauid, estirada con las clauijas de hierro, quan acordada musica hazeys en las orejas de Dios, que aplaca su ira contra los hombres. O amado de mis entrañas, como puedo dezir que os amo estando viua, teniendo os muerto delante de mis ojos.

14 Pero destos dulces sentimientos la retiraua la solicitud cerca de la sepultura del Hijo, aunque auia leydo que seria gloriosa: pero porque el cumplimiento de aquella profecia requeria manos de hombres, no faltaua cuydado hasta verla cumplida. Pues quando los carniceros allegaron, embiados de Pilato, a quebrantar las piernas a los ladrones, con escaleras y tenazas, martillos y destrales, toda temblo la Virgen, temiendo, y rogando a su Hijo, que no permitiesse en su santo cuerpo tal carniceria: Pero mientras ellos entendian en acabar con crueldad aquellos hombres, Longinos Centurion, a quien segun el Metrafraste se auia encomendado la guarda del cuer-

Isai. 11. Et erit sepulchrum eius gloriosum.

po

po de Christo, llegose cerca y abrio el lado derecho con vna lança, hasta el coraçon. Esta herida no la sintio el Señor por estar ya muerto, pero baxò al coraçon de la Madre a dar el golpe, el qual ella sintio mas que otros, por auer quedado sola a lo sentir: y entonces vio puesto al Sol de Iusticia, y escurecido con los nublados de la muerte boluer a llouer al poner de la luna de su vida, aquella poca de agua y sangre, y luego començo a dar fruto en la tierra, pues los ojos secos de Longinos (segun se dize) regados con aquella agua reuerdecieron, y vieron la luz del cielo. La gloriosa Madre dessеosa de abraçarse cō aquel santissimo cuerpo que auia salido de sus entrañas, y viendo que no le era possible, ni tenia licencia ni escalera para baxarle, temiendo no la hallasse la noche con este desseo, con vna santa embidia, que al santo arbol de la Cruz tenia, le dezia, que bastasse el tesoro que auia alcançado, en verse bañada en sangre de su Hijo, que abaxasse los braços, y se oluidasse vn rato de la dureza y rigor que la daturaleza le hauia dado, para que ella pudiesse alcançar a gozar, siquiera, de aquel cuerpo desfigurado. De donde la Yglesia parece auer tomado vn verso de los deuotissimos hymnos de la Cruz. *Flecte ramos arbor alta. &c.*

A este tiempo (ydos ya los soldados) llegan dos hombres nobles, Ioseph y Nicodemus, con el remedio, cargados de escalera, tenazas, y otros instrumentos para baxar el cuerpo santo, y de vnguentos y sauana, y otras cosas para darle honrada sepultura: Y podria ser que al principio fuessen causa de temor a la sagrada Virgen, antes de conocer a la gente, aunque despues de conocida, se esforçò. En todo se vuieron con gran reuerencia, ayudando la Virgen, con gran dolor, a aquellos vltimos oficios, y seruicios del cuerpo que pario, pues ella auia

entendido en los primeros sola. Hazen primero adoracioñ a la Cruz, suben con vna escalera, quitan la corona, cuyas espinas auian penetrado la santa cabeça, pegada en ella y en los cabellos, con la sangre quaxada y llena de poluo, y al redoblar de los clauos causauan los golpes gran sentimiento: quitan el de los pies, y luego el de la vna y otra mano: dieron clauos y corona a los que estauan abaxo esperando para recebir los despojos, guardaualos la Virgen encomẽdandoselos, bañandolo todo con lagrimas. O clauos que aueys atrauesado mi coraçon, como os atreuistes a rõper la carne de vuestro Criador? O clauos que aueys sustẽtado al que sustenta los cielos, de vosotros ha estado pendiente el fiel peso de la justicia diuina, y el contrapeso del pecado del mũdo: O corona de todas las coronas, que merecistes estar en la cabeça dela yglesia: O espinas q̃ entrãdo por la santa cabeça aueys llegado a lastimar mi coraçon: O juncos criados en el agua de la mar, y agora regados con la sangre y mar de misericordia de mi hijo: O corona que eres gloria y honra de los pecadores, y verdugo de mi alma: O corona esmaltada cõ esmalte de la sangre, de que vna gota vale mas que el cielo, &c.

15 Luego con la sauana baxan con reuerencia el santo cuerpo, el qual a esta sazon espera la Virgen con los braços abiertos, para recebir aquella santa reliquia: cogela entre los braços haziendo con ellos vn ñudo ciego: sientase en tierra, y mete su rostro virginal entre las espinas que de la corona se auiã despegado, y quedaron fixas en la cabeça, juntando boca con boca, y mezclando las lagrimas cõ la sangre: comiença a lauar aquel rostro empañado. O vida mia muerta, lũbre de mis ojos escurecida: O sol de alegria eclypsado: O rosa diuina, quales han sido las manos q̃ assi os han sobajado, y marchitado vuestra hermosura? O

espejo

espejo claro y resplandeciente, en quien se miran los Angeles, quien os ha empañado? Cercan todos el cuerpo bañandole en lagrimas, llega la Madalena, abraçase con los pies: O pies de mi Redemptor, que por andar a buscar esta oueja perdida, os aueys lastimado con clauos. Llega san Iuan, pone su boca en el costado: O pecho diuino y sagrado, archiuo de los tesoros de Dios, de otra manera estays agora q̃ ayer quando me recoste yo aqui: O camara real de donde yo fuy secretario, que agora estays abierta, sin puertas ni cerraduras. Las Marias se entregan de aquellas manos de su querido sobrino, de quien tantas bendiciones auian recebido: O manos que con lodo dauan vista a los ciegos, O manos que en tocando los leprosos, luego quedauan limpios, O manos que de cinco panes de ceuada sacaron hartura para tantos millares de hombres. Pero la Madre abraçada con todo el cuerpo y anima, le contemplaua mas en particular que todos. O boca de mil gracias, de donde tanta suauidad de dotrina ha procedido, quien os ha hollado? O ojos piadosos que con tanta misericordia mirauades a los afligidos, quien os ha quebrado? O pecho diuino tan tierno para los pecadores, quien os alanceo? Tanto os apretó el amor de los hombres, que no cabiendo en el pecho, fue menester desabrocharlo con tan grande herida? O lãçada y puerta de Parayso, por do se dà entrada para el cielo: O ventana del Arca de Noe, por do se ha de saluar el linage humano: O manos largas para hazer mercedes al mundo, rasgadas con clauos, que hasta en esto quisistes ser manirroto con los hombres: O hermosissimo Ioseph, esta es la ropa inconsutil, que sacastes de mis entrañas, como la veo rota y ensangrentada: la fiera pessima de la embidia, la despedaçò. Con estas y otras palabras mostraua la Virgen el sentimiento del coraçon,

Ioan. 9.

Ioan. 6.

raçon, contemplando, y mirando lo que no auia tenido licencia de ver, quando se padecia: miraua cada llaga por si, la sangre, y cardenales, las puñadas, açotes, punçadas de las cañas y corona, las saliuas, el poluo, los quaxarones de sangre: Y principalmente contemplaua la llaga del costado, por donde veya lo que nunca auia visto, las entrañas y coraçon de su Hijo: Pero porque venia la noche del mundo, sobre la que tenia la Madre y las deuotas mugeres en el coraçon, llorando, sin descansar, que les fuerça a despedirse del amado, y darle sepultura: tiendenlo aquellos varones en vna sauana, y cargan en sus ombros aquel razimo de la tierra de promission, caminan a donde estaua el sepulcro, con vn, Ne recorderis de los pecados del mundo: Seguia la cansada Madre, acompañada con aquellas Santas mugeres, los suspiros y solloços se respondian vnos a otros: Ponen al Señor en el Sepulcro, y encima vna piedra pesada, que cargò sobre el coraçon de la Madre.

16 Muchas otras cosas passaron, y ellas y estas tienen mucho que considerar, para entender el desconsuelo que posseyò el coraçõ desta Señora: y aunque ninguna de las que en toda la vida la trabajaron fue semejante a las deste dia, pero al fin se auian de trocar dentro del tercero, y en esto les hizo ventaja el dia (aunque por otra parte alegre) de su gloriosa Ascension, desde el qual quedò por muchos años del todo sola del Hijo que tanto amaua, y ya glorioso, y sin sobresalto de verle padecer como antes: Y si al pie de la Cruz auia tanto sentido el trueque de tal Hijo natural, con san Iuan Euangelista que tanto le era diferente, y no le auia parido: pero hasta el dia que subio el Señor a los cielos, no tuuo porque echar de ver la baxa deste trueque, porque ahi se tenia quarenta dias a su hijo glorioso,

que

q̃ cada rato la visitaua y consolaua: pero desde este dia hasta su muerte le sintio, careciendo de la suaue presencia corporal de su Hijo. San Agustin confiessa entre sus pecados, que muriendosele vn amigo, no se podia consolar, mas que si su alma fuera diuisible en dos partes, y le quedàra sola vna en las carnes, y la otra le vuiera desampa rado, y lloraua esto con tanta perplexidad, que no sabia si le pesaua con la vida, o si se holgaria con la muerte, hallando en todo incõueniẽtes nacidos de la perdida del amigo. Quãdo Helias subio al cielo, comẽço Heliseo a dar grãdes vozes, Padre mio, padre mio, carro y carretero de Israel, Que el sentimiento no le dexaua dezir las razones enteras. Que tienen que ver Heliseo ni Aguſtino con la madre de Dios, ni los que ellos perdian, con su Hijo, que era su alma, vida y consuelo, su cabeça, su coraçon, su luz, su Rey y señor. No puedo entender sino que esta consideracion a solas, le daua grauissimo dolor: Pues si juntamos el que recebia quando los Apostoles eran perseguidos, y los que confessauan la Fê de su Hijo, martyrizados con graues tormentos, qual seria el que sentia en su alma? y quando vio que los Apostoles quedauan aun con muchas rudezas y imperfeciones? Pues la larga ausencia, que segũ el que menos quenta fueron doze años, hasta su santa muerte, y otros mil trabajos que no se quentan. No ay duda sino que ninguna persona fue tan trabajada en los hijos de los hombres, despues de su benditissimo Hijo.

Aug. li. 4. conf. c. 4.

4. Reg. 2.

(.?.)

¶.4. De quan graues fueron los trabajos de la Virgen.

17 SVELEN algunos deuotos de la Virgen, quando tratan de sus virtudes y alabanças, vsar de muchos encarecimientos con poco fundamento, como si ellas tuuiessen necesidad de sus chimeras, para ser con ponderacion alabadas: con lo qual, y con muchos superlatiuos desacompañados de razones, antes hazen las orejas de los oyentes a creer, que todo aquello es no otra cosa, sino deuocion y reuerencia que se deue y tiene a la madre de Dios, mas que rigor de verdad: y esta falta no esta todas vezes en el encarecimiento, que muchas dellas cabe todo el por grande que sea, y mucho mas en la alabança desta Señora, sino en dexarsela sin prouarla con alguna buena razon, o conjectura. Agora en este. §. quiero vsar de vna exageracion, q̃ lo parece, y no lo es: lo qual se ha de prouar cõ razones, y es vna cosa que suele dezirse de los trabajos de la Virgen, que fueron mayores que todos quantos padecierõ todos los martyres juntos: lo qual sin mas razon, o declaracion, solo parece manera de encarecimiento, y que venido al rigor de la verdad, sera dificultoso de aueriguar y creer, por ver que los tormentos especialmente de algunos martyres, espeluzan los cabellos con solo el pensamiento, como son muchos de los que en los discursos passados se refieren: y tras esto la muerte violenta que recibieron, que es la vltima de las terribilidades, como Aristoteles dize, la qual no padecio la Virgen, antes murio sin sentir los dolores de la muerte, como pario sin sentir los del parto. Pero no obstante esto, està tan lexos de ser demasiado encarecimiento, que no ygualan con mucho los trabajos delos martyres con los de la madre de Dios, ni quãtos se hã padecido en el mundo entre christianos y gentiles, y todas otras naciones: y hablamos aqui de la fuerça del dolor, o trabajo, q̃ claro esta q̃ muchos otros

Supra disc. 5.

pade-

padecieron muchos trabajos y dolores, los quales no padecio esta Señora. Y esto verifica lo que san Iuan Chrysostomo dize de los Apostoles y martyres, que padecieron mas cosas que el Redemptor: entiendese de algunos generos de trabajos y tormentos, como tormentos de cuerda, el fuego de san Lorenço, y otras cosas muchas que leemos auer los tiranos inuentando para atormentar los Christianos, los quales no padecio Christo; pero no obstante esto (como adelante se dira en el discurso que se sigue a este) ninguno llegò con muchas leguas, a ygualar cõ su santissima passion, por las razones que alli se diran. Assi dezimos de la Virgen que aunque otros padecieron muchos generos de tormentos y dolores, que ella no padecio, y esto por especial prouidencia de su Hijo, porque no conuenia a su honestidad, ni a la honra del Hijo, que fuesse açotada, ni desnuda, como otras Santas lo fueron, ni que fuesse afligida con las torpezas y deshonestidades que a otras Santas fueron ofrecidas, ni que los sayones tocassen a aquel limpissimo y santissimo templo de Dios, pero que en los dolores que padecio, especialmente en el dia de la passion de su hijo, fue mas atormentada que los mas señalados martyres en los suyos. Esto es lo que en este §. se pretende dezir.

Chrysost. 2. ad Cor.

18 Y esto està claro, presuponiendo que tanto, y no mas, es el dolor que de vna cosa tenemos, quanto es el amor de la que se pierde, o lastima: de donde nace, que los hombres no hazen tanto caso de la perdida de la hazienda, quanto de la hõra, o la vida: y entre lo q̃ es hazienda, lo q̃ es menos sienten con mucho menos dolor q̃ se pierda, que lo que es mas: y cosa puede ser que la tengan en tan poco, que poco, o ningun dolor sietan en perderla: Y si a caso por alguna via tienen, a lo que se pierde algun aborrecimiento, como

mo a la sentencia en fauor del contrario, en el pleyto que traen, o a la enfermedad, &c. antes reciben con la perdida della mucho contento. Agora està clara la diferencia de los martyres a la madre de Dios, porque ellos padecian en la cosa que mas aborrecian, que era su propia carne, a quiẽ por el amor de su Dios, tenian siempre perpetua y mortal enemistad, y en perpetua penitencia y sujecion; por esso ninguna cosa podia en ellos hazer el tirano, que ellos infinitas vezes no vuiessen dessеado y procurado: Que quereys? carcel? Como en essos encerramiẽtos he yo tenido a esta enemiga. Que? açotes? Yo me los he dado y doy cada dia. Que? hãbre? Que es lo que yo he dessеado y procurado, sino que mediante ella no se leuante esta carne contra mi por estar regalada? Que es? Tormentos y muerte? No ay cosa para mi mas dessеada: porque en los tormentos, el ser cosa mia me tẽplaua la mano para darselos: y la muerte, no tuuo licencia de su dueño y señor para darsela: bendito sea Dios que he hallado el cumplimiento de mi dessеo. Asi como quando tiene vno vn braço podrido que le va la vida en cortarle, y no se atreue, por no quedarse al medio camino, porque rehuye como es cosa suya. Y san Pablo dize, que nadie tiene aborrecida a su carne: lo qual entiende de amor natural, y asi la mesma naturaleza le detiene la mano, le quita la fuerça, le escurece la vista, y le enflaquece el animo: y asi para cortarse el braço, se haze atar, ruega, paga, y sobre esso agradece a vn çurujano porque se le corte. Asi hazia el martyr quando hallaua quien le afligiesse su carne, como para la vida y salud de su alma era menester, y para la gloria de Dios: lo qual no solo no merecia nombre de tormento para ellos, mas antes gran contento: como no podriamos creer de nuestro Rey, que trayendo guerra con vn Rey infiel, le pesasse

Ephes. 5. Nemo carnem suam odio habuit.

del

del mal sucesso de su enemigo, pues ayudaua a la vitoria que el pretendia. Asi los martyres en la perpetua guerra que traen, con tan importuna y perjudicial enemiga como es la carne.

Pero la madre de Dios padecia, no en lo que aborrecia, 19
sino en lo que mas que a las lumbres de sus ojos amaua, q̃ era la persona de su benditissimo Hijo, y asi era el dolor sin escusa, ni consuelo: y por esso en lo menos que padecia eran mas graues los dolores, que en lo mas que los martyres sufrieron. Vna cosa aduierte vn Doctor digna de consideracion, y es, que los que no se hallaron presentes a la compassion del Señor en su passion, passaron al cielo por martyrio, como los Apostoles: pero los que alli se hallaron, se les contò por martyrio el dolor que alli recibieron, y murieron sin otro, como parece en san Iuan, Santa Marta, la Madalena, y san Ioseph esposo de la Virgẽ, que san Agustin dize, que entonces era aun viuo, y san Geronimo lo da a entender, y otros: quanto mas la Virgen, que con mas razon padecio alli mas que todos? porque era hijo suyo muy amado, con mil maneras de amor, el que padecia. De aqui es lo que otro Doctor deuoto dize, que assi como los santos martyres traen en las manos la causa, o instrumento de su martyrio, santa Catalina la rueda de nauajas, santa Apolonia las tenazas, san Lorenço las parrillas, y asi los demas martyres: Asi trae la santissima Virgen, en sus imagines, el cuchillo de su dolor en los braços, que es a su hijo benditissimo, que fue toda la causa de su tormento y martyrio, aliende de otras razones.

Capite, fontiũ de Virginitate. Mariæ & Ioseph sermone de sancto Iosepho.

Augu. ser. 81. de tẽpore.

Agora resta vna duda sobre lo que añadimos, que no 20
ygualauan con sus dolores de la Virgen los trabajos que ha auido en el mundo, de los Gentiles y otras naciones: la

qual nace de la razon con que aueriguamos que los de los martyres no ygualauan: porque ya que ellos por lo que amauã a su Dios, aborrecian a si mismos y a su propia carne: Pero los Gentiles, Moros, y malos Christianos, vienen a quererse a si mismos y a su carne propia tanto, que llegan por ella a aborrecer a Dios, y a tener en poco sus hijos y haziendas, porque son ciudadanos de aquella ciudad de Babylonia, de quien habla san Agustin, cuyos ciudadanos aman a si mismos tãto, que llega este amor hasta despreciar a Dios. Y pues veemos que entre estos ha auido grandes trabajos y dolores, a lo menos no corre aqui la razon de los martyres, porque los sentiã como cosa padecida en lo que mas aman, en el cielo y en la tierra, mayormẽte que ha auido algunos riquissimos, poderosissimos y regaladissimos, que assi de parte de lo padecido, como del q̃ padece, aurã sido grauissimos sus dolores. A esto se respõde, que dado que aya auido, y aya hõbres que quieran tanto a si mismos, q̃ vengan por este amor a tener en poco a Dios, y cõ esto ayã padecido muchos trabajos: no hã llegado el amor que todos ellos han tenido a si mismos, cõ muchas leguas, aũque mayor aya sido, al amor q̃ la madre de Dios tuuo a su Hijo, como mas largo se vera en el. §. siguiẽte: lo qual los q̃ tibia y cortamente amamos a Dios, no podemos entender del todo: pero los q̃ saben q̃ cosa es amarle cõ muchas veras, y con feruor, sabẽ quanta verdad es esta: Pues si la medida del dolor es la mesma del amor que se tiene a lo q̃ se pierde y lastima: claro esta q̃ ninguno llegò a los dolores q̃ la Virgen tuuo en la passion de su Hijo, como ningũ amor llegò al q̃ ella le tuuo. Y assi queda, si quiera abierto el camino, para entẽder algo de la grauedad de las penas y dolores desta Señora, dado que quales y quantas ellas fueron, no podamos alcançar ni apear del todo.

August. de ciuit. Dei.

Aqui dessea saber el contemplatiuo, que es la causa, que siendo la Madre de Dios tan querida de su hijo sagrado, cõsintio el piadoso Señor, que ella se hallasse presente a su passion, y a los dolores particulares della? como sea tan natural el amor y piedad de nuestras propias cosas, que muchas vezes guardan los discretos dellas, mas que de sus propias personas, las ocasiones de algun fuerte dolor, como hizo vn hombre noble que mucho amaua a su muger, que auiendo de recebir vna dolorosa cura con fuego en cierta enfermedad suya, dio orden como se hiziesse, no solo en ausencia de la muger: pero que no lo supiesse ni entendiesse, porque no siendo necessaria la presencia, no es justo que reciba vn dolor tan graue, que no seria tanto si ella lo padeciesse. Fuera desto, aun quãdo sangran a vn enfermo, buelue los ojos a otra parte, por no ver herida aun tan ligera. Pues porque, sin ser necessaria la presencia dela Virgen, ordenó el Señor, que no faltasse a cosa ninguna, de las mas dolorosas de su passion, de donde auia de resultar tan graue tormento a vn alma, que tan sin culpa auia nacido, y viuido como la de la Virgen? Respondese q̃ en esto se vee quanto mas cuydado tiene Dios, del bien del alma, que del cuerpo de sus amigos, y como vna de las cosas en que mas se esmera, y muestra su amistad y amor paternal, es en embiarnos trabajos y ocasion de paciencia, a la qual responde tanto peso de gloria. Lo qual si supieran los que otro tiempo a esta palabra, El Señor sea con vosotros, respondieron, no preguntaran por respuesta, Si el Señor es con nosotros, como nos han venido estos males? porque antes por esso les auian venido. El bienauenturado san Iuan Euangelista, comiença su Apocalypsi con estas palabras, Yo Iuan vuestro hermano, compañero en la tribulacion, y en el reyno y paciencia de Iesu Christo, por-

Iudicũ. 6. Si Dominus nobiscũ est, cur aprehẽderunt nos hæc mala? Apoc. 1.

21

porque el que quisiere reynar, ha de passar por tribulació; y el que dellas huye en esta vida; entiéda q̃ pierde, no solo del fruto, sino de la semilla. Y si esto es asi, justo era que donde auia mas amor, que era con su madre, se señalasse en darle mas y mayores ocasiones de paciencia, quales fueron las que tuuo en la pasion de su hijo.

¶ §. Quinto de la paciencia que la Virgen tuuo en tan graues dolores y trabajos.

22 DECLARADO que son mayores los trabajos q̃ la Virgen padecio, que puede alcançar nuestro entendimiento (pues fue vn pielago dellos, deriuado y nacido de otro infinito de los de nuestro Redemptor, porque pensar que en vn libro entero podrian recogerse los que en su vida padecio, seria querer recoger el agua de todo el Oceano en vna escudilla, y para el intento deste libro, assi como no es posible, asi no es necessario, ni seria muy a proposito dezirse todos, quanto mas que es de mucho mas prouecho sacar algunos de los que no se escriuen con la deuota diligencia del propio pensamiento, fundado y guiado de la verdad del Euangelio, y de los santos que escriuieron algo a este proposito:) Agora resta ver lo principal deste discurso, en esta vltima parte del, q̃ es la paciécia con q̃ los sufrio: pues esta ha de ser la labor que pretendemos sacar deste dechado. Y pues la señal de la verdadera paciécia en los trabajos, es salir dellos sin ofensa de Dios, bien prouada quedará la de la Virgen, aunque no se considere mas de lo que la santa Yglesia nos enseña, y manda crer, que desde el dia que nacio esta Señora, hasta el dia de su muerte, no se hallò en ella vn pecado mortal ni venial:

Cõc. Trid. sess. 6. can. 23.

nial: De dõde queda llano, que en todos sus trabajos tuuo perfectissima paciencia, que con este argumẽto prouamos en su discurso la del santo Iob, por lo que la sagrada escrip- *Iob. 3.*
tura dize, despues de auer contado los mayores trabajos, y lo que a ellos respondia, que en todas aquellas cosas no pecò Iob, ni hablò cosa desconcertada, ni desatinada contra Dios.

Pero es bien considerar vna cosa tan milagrosa, como 23
la que se ha dicho de la Virgen, que en tantos trabajos desde niña, en tantas ocasiones de ira, de melancolia, tantos disfauores del cielo, que a qualquier persona de su *Luc. 2.*
edad, y de su sexo, pudieran prouocar siquiera a alguna palabrita, o pensamiento descaminado. Tẽgamos por Fê, que no le vuo en ella, porque dexada a parte la pobreza en que se vio en el parto, y para criar al niño, siendo Dios tan rico, y comunicando sus riquezas con las bestias, y con los barbaros y pecadores, que vuiesse ella de ganar por sus manos, lo que el niño Dios auia de comer y vestir, era menester mucha Fê, y mucha paciencia: Dexada tambien aquella confusion en que se vio preñada delante de su esposo, que podia ocasionar a de- *Matth. 1.*
masiada melancolia, y quexas contra Dios: Dexada la huyda a Egypto, teniendo Dios poder para remediarla *Matth. 2.*
sin tanto trabajo, ni sobresalto, y otras cosas semejantes, que parece cosa milagrosa, no perder la paciencia: y assi mesmo otras ocasiones, solo hablemos de la que fue verse al pie de la cruz, donde su hijo estaua colgado con tanta afrenta, donde todos como cada vno podia le atormentauan con besas, con mofas, con afrentas, hasta los que cõ el padeciã: y ver el cielo cerrado, para lo q̃ era dar fauor a su hijo, y el suelo indignado cõtra el, los Apostoles huydos, los Iudios y soldados desgarrando sus carnes, y la madre

dre presente a todo: como tuuo paciencia para no hablar siquiera vna palabra en su fauor? que muger ouiera, que viendo maltratar a su hijo, no arremetiera como vna leona a defenderle, y a morir por su defensa, y sacar los ojos a quien le hiziesse mal? y de la Virgen, no se lee, sino q̃ estaua alli en pie, ni se dize que hablô palabra a todas quantas cosas vio por sus ojos, y oyo por sus oydos, tan inhumanas y crueles. Cuentan los historiadores, que entrando de vitoria el Rey Cyro en vna ciudad del Rey Cresso vencido de su gente y cautiuo, vn soldado, no conociendo al rey vencido, alço la mano y alfange para matarle, y vn hijo del Cresso mudo desde su nacimiento, viendo en su presencia alçar el alfange al soldado para matar a su padre, fue tanta la alteracion y la fuerça del amor que a su padre tenia, que antes que el soldado descargasse el golpe, como rebentando, alço la boz, que la naturaleza le dio en aquella tan subita y justa ocasion y dixo: No mates a mi padre. Tanta es la fuerça del amor q̃ haze milagros, da habla a los mudos, a quien la naturaleza madre de todos la auia negado.

Val. Max. lib. 5. c. 5. Aulus Gellius lib. 5. c. 9. Herodoius. Solinus. Frōtinus. lib. 4.

24 Este caso haze mas milagrosa la paciencia de nuestra Señora. Porque comparado el amor de aquel mudo, que con su padre tenia, con el que la madre de Dios tenia a su hijo, es comparar vn grano de trigo, con vn monte, porque no huuo cosa en el cielo, ni en la tierra tan amada de ninguna criatura, quanto lo fue el Hijo de Dios de su Madre. Lo qual parece claro, si consideramos tres maneras que ay de amor, que en ella fueron halladas en supremo grado, cerca de su hijo. El primero es amor natural, el segundo se llama adquisito que, con la continua costumbre y conuersacion adquirimos. El tercero es infuso de Dios en las almas, para amarle a el y al proximo por el, segun aquello q̃

san

ſan Pablo dize, La caridad de Dios ſe infundio en nr̃os co raçones, por el eſpiritu ſanto q̃ nos fue comunicado. Con el primer amor, que es natural, aman todas las criaturas a ſu Dios mas que a ſi meſmas. Porque como es natural a todas las criaturas, animadas y no animadas (como Ciceron aduierte, y la experiencia enſeña) conſeruarſe en el ſer, mayor y mas natural es en todas ella, la inclinacion a amar aquel ſer diuino, que todas las crio, y todas las ſuſtenta y conſerua, y de quien dependen, que el eſtudio y diligencia de conſeruarſe a ſi meſmas: en tanto que ſi Dios pudieſſe padecer algun daño, o detrimento, todo el mundo permitiria antes acabarſe, que conſentir ſemejante caſo, como veemos, que el braço naturalmente ſe pone delante dela cabeça, quãdo vee venir algun golpe ſobre ella, a recebirle en ſi, porque de la conſeruacion de la cabeça depende la del braço, y todas las coſas ſe oponen a la conſeruacion del vniuerſo, aunque ellas ſe pongan a peligro. Aſsi lo hazen las criaturas por ſu cabeça, que es Dios. Por lo qual ſe lee, que en el fin del mundo todas las criaturas ſe armarân, para tomar vẽgança de los malos, que en eſta vida ofendieron al criador de todo. Tambien es amor natural el q̃ todos los animales tienen a ſus hijos, aunq̃ ſeã las fieras que no parece que cabe en ellas amor. El amor adquiſito que tenemos a Dios, o a las criaturas, ſe deſpierta, y ſe cria y crece con el trato y cõuerſacion, y otros exercicios de amiſtad, y el infuſo viene del cielo ſegun aquello que ſan Pablo dezia.

Rom. 5.

Cice. li 1. de offic.

Sap. 16. Armabit creaturam ad vltionẽ inimicorũ &c.

Agora veamos quanta ventaja haga la Virgen a todo el mundo en eſtos tres amores, En el primero (fuera de aquella general razon, que es ſer ſu hijo Dios, a quien todas las coſas aman mas q̃ a ſi) tiene con excelencia la otra particular, q̃ es ſer Dios ſu hijo, la qual ninguna criatura en el 25

cielo,

cielo, ni enla tierra tuuo ni pudo tener, sino ella: porq̃ qual d̃ los angeles pudo dezir a Christo. Tu eres mi hijo, como lo pudo d̃zir ella? Pues quã poderoso y fuerte sea este amor para con los hijos en todos los q̃ los tienen, poca necessidad ay de prouarlo, pues no ay animal tã fiero, q̃ aunq̃ tẽga al hijo feo, torpe y ponçoñoso, no le amemas q̃ a todo el resto del mũdo, y ponga su vida a mil riesgos y peligros por su amor. Que haze vna aue a trueque de no perder los q̃ en el nido tiene? dexãse tomar de los caçadores de su volũtad y hazẽse mãsas: Las mugeres por feos, suzios, y mõstruosos q̃ crien los hijos, se tornã locas brincandolos, cantandolos, chillandolos, sin auer de todas ellas, quien con su hijo en los braços tenga juyzio, porque aunque en ellos no parezca hermosura, ni gentileza, ni señal, ni ocasion de ser queridos, los baylan, les dizen principes, arçobispos, emperadores, sin seso, sin recato de quien las oye, sin respecto a quien son ni a quien deuen ser, ni a la grauedad y peso que deuen a sus personas. Pues que se puede pensar de la Madre de Dios con su hijo, hermoso, gracioso, santificador de los hombres, sabio, obedientissimo, lleno de dones y gracias, y perfecciones, quãtas puedẽ en vn niño dessearse, ni imaginarse? Y sobre todo sabiendo, q̃ aquel niño no tenia otro padre, sino a Dios segũ la naturaleza diuina, por dõde era Dios verdadero, y q̃ segun la humana no tenia padre en la tierra, q̃ es causa y argumẽto de mayor amor. Porq̃ el amor paternal q̃ los hijos tienẽ, repartiolo la natu raleza entre padre y madre, pero aqui no auia entre quiẽ partirse, porque sola ella le engendro, en quanto hombre, y lo mesmo se colige por ser solo hijo suyo, porque quando ay muchos, el amor de la madre se reparte entre todos, aunque no siempre en yguales partes: pero quando es vno solo, todo el amor se lleua, y el dolor de su muerte es el mayor

mayor de los naturales. Y assi compara el Profeta el dolor del Redemptor, que auia de causar en su pueblo, al dolor de la muerte, que suele auer del hijo, que era vnigenito, y solo en su casa. Assi que en sustancia, ni en circunstancias, no se puede imaginar mayor amor natural, que el q̃ la Virgẽ tenia a su hijo, porque ni ay mayor, ni mas fuerte causa, ni por el consiguiente mayor amor.

Zacha. 12 Et dolebãt super eum, vt doleri solet in morte primogeniti.

26 Pues el amor adquisito, que mayor pudo ser que el que la Madre de Dios adquirido en treynta y tres años de tan suaue, dulce, y santa conuersacion, con vn mancebo hermoso, y sabio, a sus solas, a quien naturalmente tanto amaua, sin auer tenido ocasion de quiebra, y siendo ella tan santa, y el, el autor de los santos? que palabra? q̃ obra saldria del vno y del otro, que no abrasasse el coraçon de ambos en ardentissimo amor? que mas amor que aquel a quien pario, dio leche en la niñez? a quien crio y gouernò quando mayorcito de edad? a quien sustentò del trabajo de sus manos, y tratò y conuersò, quando mancebo? a quien siguio y siruio sin apartarse de su lado todos los dias de su vida? con quien siempre tratò los secretos de su coraçon? Pues dime de tan larga conuersacion, de tan frequente y ordinario trato, de tan continua compañia, quanto amor se criaria en tantos años? Pues si hablamos del amor infuso, en quanta gracia fue criada desde el primero instante de su concepcion, en el vientre de santa Ana? Quanto augmento, quando vino el Angel con la embaxada? quanto, quando pario al hijo de Dios? Pues en sesenta y dos años, q̃ a lo menos se halla que viuio, como nunca perdio la gracia y amor de Dios, claro esta que todas las obras que hizo, fuerõ en caridad y fuertes para augmẽtarla: y q̃ diremos de la plenitud de gracia, con que el Angel la saludò? y que de la sombra que el

Espiritu

Espiritu santo le hizo, para que concibiesse y pariesse al hijo de Dios, y al cabo la plenitud, como vna auenida del el dia de Pentecostes, que baxò visiblemente sobre ella y los Apostoles? Pues siendo la caridad, o amor de Dios, o lo mesmo que la gracia, o otra joya a su medida, teniendo tanta plenitud de gracia, claro esta, que es inefable la caridad con que a su hijo Dios amaua: y aun todo parece poco quanto se dize, quando se ponen los ojos en los nueue meses que tuuo encerrado en sus entrañas al sol de justicia que enciende los coraçones en amor, y reparte la caridad y dones como quiere, y el cuerpo santo y carne diuina, y la humanidad, en la qual aceptò lo q̃ despues padecio, por medio, para comunicar a los hombres su caridad y amor. Pues si con tantas ventajas excedia a todo amor de padres a hijos, y de hijos a padres, quanta marauilla es, que el hijo mudo hablasse cõ la fuerça del amor, para que el otro no matasse a su padre, y la Virgen no siendo muda por defecto, ni faltandole amor de su hijo, estando presente, antes le tenia con tantas ventajas mayor, no solo no habla ni dize, no mateys a mi hijo, viendole maltratar de mil muertes, antes al contrario se hizo muda, que no se lee que hablasse palabra? A esto se responde, que esta es la prueua de su paciencia, de su prudencia, y grauedad. Porque esto tiene la paciencia, como vn santo varon dezia, que es ser muda que no sabe hablar, y menos al tiempo y punto del trabajo. De donde Dauid dezia, que quando se vio en el trabajo de Semei, ni aun buenas palabras no hablaua. Y de aqui se conoce otra excelencia de la paciencia de la madre de Dios, que es el trabajo que padeció en boluer las lagrimas al coraçon, y las palabras al pensamiento, con q̃ suele el alma desahogarse y aliuiar sus penas y dolores, a trueque de mostrar la paciencia, que su hijo queria que

Psal. 38. Silui à bonis.

tuuiesse

tuuiesse. Buen lugar era este para acabar este discurso con vna exortacion a paciencia, con exemplo tan poderoso pero caese y auerguençase la pluma, quando piensa poner delãte de tan increybles trabajos nuestras niñerias de que nos quexamos, y la poca paciencia que tenemos en ellas, rodeada de cien mil imperfeciones y faltas: assi que sola la verguença, que nos causare la meditacion de los trabajos y paciencia de la Virgen, basta para esforçarnos, no solo a padecer, sino a dessear que Dios nos embie mas, y mayores trabajos para gloria suya.

DISCVRSO OTAVO DEL EXEMplo, *que de paciencia tenemos en Iesu Christo nuestro Señor para sufrir con ella nuestros trabajos.*

ENtre todos los exemplos propuestos, y los que en esta vida puede auer de paciencia, ninguno merece este nombre, comparado, con la que el Redemptor tuuo en sus trabajos, porque este fue exemplo de los demas exemplos, que della ha auido, y ha de auer entre Christianos. Y quãdo dezimos q̃ es exemplo de paciencia, no es para que piense nadie q̃ puede llegar, aunq̃ mas le parezca q̃ tira la barra, cõ la suya y sus trabajos a igualar cõ la que el Redemptor tuuo, sino para q̃ puesto delãte de los ojos lo q̃ padecio, y con quãta paciencia, la tenga todo hõbre en sus trabajos, reconociẽdo siempre la ventaja, que en ellos y en ella tuuo a todo el mundo, como la tuuo en todas las virtudes, en las quales se nos fue dado por dechado. Porq̃ los exẽplos de hasta aqui, no han salido de hombres puros, pero agora se cõparan cõ los nuestros los trabajos de Dios, q̃ son por sola esta razon infinitamente

mayores, mayormente los de las injurias y afrentas, los
Ioan. 15. quales suelen tanto ser mayores, quanto el que las padece tiene mas dignidad, y ninguna puede imaginarse que llegue a la del mesmo Dios. Y de aqui se entiende lo que el Señor dezia a sus dicipulos, quando les daua esta razon para sufrir los trabajos, que les esperauan, Si el mundo os aborrece, sabed y acordaos, que a mi que soy mas que vosotros, me aborrecio primero: Que esto quiere dezir, a mi primero que vosotros, mas principal que vosotros, como
Ioan. 1. san Augustin declara, aquello que del mesmo Señor dixo san Iuan Bautista, El que vino despues de mi, fue hecho primero que yo: esto es, mejor y mas excelente que yo. Assi haze Christo el argumento aqui, no comparádo ygual con ygual, sino argumentando de mayor a menor,
Ioan. 13. como los dialecticos dizen: assi como quando dixo a los mesmos dicipulos en la cena, Vosotros me llamays Señor y maestro, y dezis bien, porque lo soy: Pues si yo siendo Señor que lo puedo todo, y maestro que lo se todo
Matth. 10. os he lauado los pies, assi os aueys de lauar los vnos a los otros, que soys menos que yo. Assi aqui dize, No os espanteys, que os aborrezca el mundo, pues a mi me aborrece, que soy mas. Y en otra parte haze el mesmo argumento, diziendo, Si al Señor de la casa llamaron Belzebub, quanto mas lo llamaran a los de su casa?

Si patrem familias Belzebub vocauerũt quãto magis domesticos eius?

2 Desta manera pues se entiende, el dezir q̃ la paciẽcia del Señor se nos dio por exẽplo de la nuestra, todas las vezes q̃ en la sagrada Escritura se dize: de las quales vn lugar es muy señalado, en la primera epistola de san Pedro, Her-
1 Pet. 2. manos Christo padecio por nosotros, dexando os exẽplo para que sigays por sus pisadas. Parece q̃ endereçaua estas palabras el Apostol a vnos hõbres que viẽdo a Iesu Christo auer padecido tantos males, no por sus culpas, sino por

las

las agenas, les parecia, que estando ya padecido lo q̃ tanto era por las suyas, podian descuydadamente darse a todo regalo. Y dizeles san Pedro, Amigos nadie haga mangas de la passion de Christo, que no padecio lo que padecio para q̃ vos holgueys del todo, y boluays las espaldas a los trabajos, sino para daros exẽplo y animo para lo q̃ aueys de padecer por vuestras culpas, pues el padecio tanto por las agenas, y para que lo padezcays cõ paciẽcia, como el, que quando le dezian malas palabras, no las boluia el, y quando padecia, no estaua colerico, ni amenazaua a nadie, ni se la juraua. Demanera, que esta es vna de las dos principales razones porque Christo padecio, como dize san Leon Papa, cuyas palabras son estas, Del omnipotẽte medico dos remedios tenemos aparados, el vno consiste en el sacramento, o mysterio, el otro en el exemplo, para que por el vno recibamos lo diuino, y en el otro paguemos lo humano. Porque como Dios es el autor de la justificacion, assi el hombre queda deudor de la deuocion. Que es dezir, q̃ de dos maneras nos remedia el Señor con su passion: La vna redimiendonos, y perdonãdo nuestras culpas con su sangre. La otra, enseñandonos con este exẽplo a padecer trabajos cõ paciẽcia, cõ q̃ merezcamos la gloria. Y de aqui es, q̃ aunq̃ por ser la persona de Christo q̃ padecio, infinita, qualquiera gota de sangre era bastante a redimir mil mundos, por ser de infinito valor, como lo dize la extrauagante, y assi pudiera con vn solo suspiro redimir el mundo, tan bastante y colmadamente, como con su muerte: pero no quiso, sino passar toda la vida trabajos y fatigas, y morir afrentosamente en vna Cruz, porque no pretendia sola la redempcion, sino dexarnos exẽplo de paciencia, para padecer. Como quien dexa vna plãta donde vaya el oficial de la obra mirãdo, y compassando

Extrau. i. gan. vnigenitus de pen. & re.

Heb. 12. do el edificio: y a este exemplo alude S. Pablo quãdo dize
Habentes escriuiendo a los Hebreos, despues de auer nombrado los
tantã nu- santos que padecieron: Por tanto (dize) teniendo tantos
bem te- testigos, como llouidos, dexando la carga de todo cuyda-
stium, &c do y congoxa, y las ocasiones de pecados que nos rodean, corramos a la pelea, que nos esta propuesta, sin poder escusarla, puestos los ojos en el autor y consumador de la Fê, Iesu Christo, el qual, aunque le dieron a escoger, y pudiera desuiar de si los trabajos y muerte, y viuir con gloria y contento, sufrio y escogio la Cruz, teniendo en poco la afrenta y deshonra, que en ella padecio. Como quien dize, Si Christo sin tener para que, ni forçarle nadie, padecio y tuuo en poco la honra del mundo, que pues bastaua morir sin deshonra para su intento, murio deshonradamẽte: claro esta q̃ no hizo caso de las deshõras del mundo. Y por esso nota san Iuã Chrysostomo alli, q̃ no dize, despreciando la tristeza, porque no murio con ella, pero despreciando la deshonra con que murio. Pues si el pudiendo escusar esta muerte y deshonra, murio de voluntad, quanto mas los que no podemos escusarla, la auemos de padecer alegremente?

3 Esto mesmo repetia el Señor a sus dicipulos muchas vezes diziẽdo. No es el dicipulo mas q̃ el maestro, si al señor llamã Belzebu y lo sufre, quãto mas a sus criados, y domesticos? Assi q̃ vna de las mas fuertes razones q̃ tenemos para nuestro sufrimiẽto, es poner los ojos de la cõsideraciõ enel q̃ Iesu Christo tuuo, con el qual esforçaua san Pablo a los
Hebr. 12. Hebreos a padecer, diziẽdo, Pẽsad y repẽsad en aquel q̃ tal cõtradiciõ recibio contra si de los pecadores, para que no desmayeys en las vuestras, porque aun no aueys llegado peleando, hasta derramar sangre como el. Y por esso padecio tanta variedad de trabajos, porque la auia de auer en

muchos

muchos hombres, para que tuuiessen todos en que mirar para lleuar sus penas y dolores, y no nos assombrassemos dellas, como san Augustin dize, q̃ assi como el Señor porq̃ no codiciassemos ni amassemos el oro enseñò a menospreciar los dones ofrecidos, ayunò quarenta dias por quitarnos el temor de la hábre, y porq̃ no temiessemos la desnudez, mandò q̃ no tuuiessen sus dicipulos mas que vn vestido: assi porq̃ perdiessemos el miedo a las tribulaciones, el las sufrio primero todas. Y en otra parte dize hablando de su hábre y de la tẽtaciõ del demonio: quãdo el Señor vuo hábre cierto la tuuo el mesmo pan, como falto el camino, como fue la sanidad herida, y la vida muerta, entonces llega el tentador, Di q̃ estas piedras se hagan pan. Respondio el Señor, para enseñarte a ti a vencer, porque para esto pelea el Emperador, para que aprenda el soldado. *August. De sanctis tibus documentis. c. 54.* *Idẽ de verbis domini ser. 41.* *Matth. 4.*

Gran temor tengo de començar en este discurso a tratar de los trabajos del Redemptor, porque para dezirlos enteramente seria necessario que el mesmo Señor los contasse, y dezir toda su vida, pues toda ella fue trabajos desde su niñez, assi lo dize el en vn Psalmo, Yo soy pobre y criado en trabajos desde mi niñez. Lo qual fue figurado en el profeta Moyses, que en muchas cosas le figurò, y en esta entre ellas, que desde niño rezien nacido fue perseguido y echado en las aguas del rio: assi el Redemptor desde niño en los trabajos, que entre los otros hombres estan repartidos: Vnos nacen de padres baxos, y obscuros, y por aqui son tenidos por menos: el padre de Christo segun la estimacion de los hombres, fue vn pobre oficial: luego que nacio, el pesebre le recibio por cama, el establo por casa, la madre pobre, el odio de Herodes, el destierro de Egypto tierra agena fuera de su natural, y si es pena ser ocasion della a sus deudos y amigos (como lo es) quanta sintio en 4 *Psal. 78.* *Exod. 1.* *Luc. 2.*

Luc. 2. darsela a su madre y ayo en el destierro, y despues en perderseles, donde no quiso carecer de la mayor pena, que los niños tienen quando se pierden de sus madres. Venido a la edad de varon, quiẽ podra dezir sus trabajos? quede ayunos, caminos, injurias, blasfemias, quanta pobreza? quantas calumnias de enemigos? que el Sabio dize, que turban al hõbre sabio, y quebrantan la fuerça de su coraçõ, porque vienẽ a trayciõ, y no descubiertas como el enemigo conocido. Pues el consuelo q̃ suele auer destos trabajos, que es el buẽ sucesso dellos, quan al contrario le salio? De sus grandes sudores, lo que cogio fueron dolores y persecuciones, y afrentas: del amor sacò desamor, y del bien hazer, padecer, de los beneficios desagradecimiento, de la dotrina calumnias y reprehension, del negociarnos vida gloriosa, sacô muy afrentosa y deshonrada muerte, que es vn dolor que los renueua todos. Y sola esta quexa, y sentimiento tiene hablando con su padre por Esayas, el poco prouecho. Y dixe (dize luego, Al fin trabajado he en vano, y por demas he consumido mi fortaleza; por dõde mi pleyto es con el Señor, &c. Esto es yr ligeramente salpicando por los trabajos de la vida, vengamos al remate de todos, que es la muerte, y a lo que cerca della se padecio cõ la mesma breuedad.

Eccle. 7. Calumnia conturbat sapientem & perdet robur illius.

Isai. 49. Ergo in vacuum labo raui, &c.

¶. §. 2. *De vna breue suma y recapitulacion de los trabajos del Señor al tiempo de su passion.*

5 A Quatro maneras de trabajos se pueden por agora reduzir los que en esta vida padecen los hombres: o son por el daño de la hazienda, o de la hõra y fama, o son dolores del cuerpo, o del alma, y ninguna de estas vuo que el Señor antes de su muerte

no padeciesse colmadissimamente. Porque dexada a parte la pobreza (que por auerla tenido tan grande desde la hora que nacio, aunque en la de la muerte no fue menos pues en ella no se le conocio heredad, ni possessio n, ni mas mueble ni rayz, que vna pobre vestidura, de que antes que muriesse fue despojado y desposseydo, ni aun casa, ni cama, ni palmo de tierra donde cayesse muerto, pues vino a morir en el ayre, y a ser sepultado en sepultura agena, y por no ser de los trabajos que este discurso por agora pretende) los demas, no se sabe encarecimiento, que baste para dezir, los que en aquellos dias de pasion padecio, pero dezirse ha lo que cõ la breuedad que aqui se lleua bastarà, que aunq̃ ninguna cosa basta para agotar el mar de afliciones, que en este tiempo padecio, qualquier cosa basta que dellas se diga, para el intento, que es desbrauar nuestros trabajos, y padecerlos con buen animo y voluntad: diranse no por el ordẽ que se propusieron, sino por el q̃ el Señor los padecio.

6 Lo primero, quiẽ podra encarecer quãta fue la deshõra q̃ el Señor padecio, la qual llegaua a la diuinidad, y por esso era infinita, porq̃ aunq̃ ella no es pasible, pero quanto fue de parte de los q̃ le deshõrauan, era infinita: y si juntamos cõ esto el auerla puesto el Señor, a vista de la mayor hõra q̃ a nadie se hizo en el mũdo, qual fue la entrada del dia de Ramos, sube la deshonra, baxãdo la opiniõ con los q̃ poco despues le vierõ tã humillado, y despreciado: como quãdo a vn sacerdote le visten para degradarle, vestimẽtos de brocado, y desnudãdole poco a poco, le dexan en xaqueta, como a vn picaro: y quãdo prẽdẽ a vn perlado, o grãde y afamado predicador, y hazẽ justicia del, tãto crece mas la infamia, quãto era antes mayor la fama y estimaciõ, como en el libro primero de los Machabeos en aquella destruycion *Matth. 21.*

1. Mach. 1. que cuenta de Ieruſalẽ, dize, que quanto mayor auia ſido
Secundum la gloria del templo tanto ſe multiplicô la ignominia y
gloriã eius deshonra, pero aun del meſmo Señor en eſta coyũtura lo
multiplica dixo mas claro Eſayas, cõ eſtas palabras, Leuãtarſeha mi
ta eſt ig- ſieruo y ſera enſalçado, y ſublimado: Y aſsi como mu-
nominia chos de ver tu grandeza quedaran paſmados, aſsi ſera ſu
eius. vista deshonrada. Y aun en lo de los Machabeos parece
Iſai. 52. que da a entender, que era mayor la deshonra, pueſta jun
to a la gloria, que no fuera ſi pareciera ſola, porque dize
que ſe multiplicò la ignominia: porq̃ aſsi entiẽde el biena-
Chryſoſt. uẽturado S. Chryſoſtomo a S. Pablo quãdo dize a los Co-
2. Cor. 1. rintos, Como van creciendo las paſsiones de Chriſto en
Sicut abũ noſotros, aſsi por el meſmo Chriſto abunda nueſtra con-
dant paſ- ſolacion. Que entiẽde q̃ crece en mayor proporciõ. Y aſsi
ſiones Chri parece en el mundo, q̃ como los hõbres ſon mas amigos de
ſti in nobis pẽſar y dezir mal q̃ biẽ, nũca llega la fama de vn hõbre, ni
ita, &c. ſe eſtiẽde tanto en el bien quãto en el mal, q̃ es la deshõra.
De dõde nacio el refrã Caſtellano, El bien ſuena y el mal
buela. Lo qual aũ parece en la hõra y deshõra del meſmo
Señor, que la fama no ſe derramò en mucha tierra: porque
ella era caſi a ſolas para derramarſe, y el meſmo Señor
muchas vezes lo eſtoruaua, mandando a los demonios
que callaſſen ſus milagros, y a los enfermos la ſalud que re
cibian: pero el mal que le impuſieron, muy preſto ſe vio
la tierra llena del, con teſtigos que dezian ſer de viſta, y
otros q̃ lo fueron de ſu deshonrada muerte, poniendo los
Iudios diligencia increyble, para que ſu deshõra y las fal-
ſedades que le impuſierõ, ſe publicaſſen por todo el mun-
do, ſacando de duda a quantos lo oyan: por lo qual fue he
cho el Redẽptor infamia del mũdo, locura a los Gentiles,
que luego deſparecio, y eſcandalo a los Iudios: por lo qual
donde quiera que eſtauã, hizieron a Dios grãdes gracias y
ofrecie-

ofreciero͂ sacrificios, por auer quitado de entre ellos aquel q̃ tenian por escádalo, co͂ táta vitoria, y co͂ muerte tá deshõrada, q̃ en oyendola entendiessen todos quien auia sido aquel Iesu Nazareno: lo qual fue vna de las graues penas q̃ Iesu Christo nuestro redemptor padecio, el mal nombre que auia de quedar de su persona y dotrina por el mundo. Porque si le dolia tanto el rey Dauid del gozo que las prouincias comarcanas a su reyno auian de recebir de la muerte de Saul, quanto mas se podria doler Christo en la cruz, conociendo el gozo que auian de recebir de su deshõrada muerte todos los Iudios que estauan derramados por el mundo. Y tanto suele ser mayor este sentimiento, quanto menos son los que quedan, que sepan la virtud o innocencia del disfamado: y Christo solo tuuo a su bendita madre, y a qual, o qual, que de su santa vida quedassen informados sin falsedad, quedando tantos de los demas: de los quales muchos auian luego de boluer a sus tierras, que auian solo venido a la fiesta de la Pascua. *2. Reg. 1.*

7 Y no parezca esta infamia, que Christo padecio, de los menores vituperios, porque fue el mayor que en esta vida recibio: lo qual parece, porque todos los demas, desde a tres dias se remediaron, y este solo fue mas dificultoso de remediar. En tanto, que quantas cosas obrò y agora obra Christo despues de resucitado, quantos milagros, marauillas y cosas nueuas se hazen, todas tienen este fin, y no el menos principal, q̃ es quitar la infamia del santo no͂bre de Iesu Christo: Y por solo este fue permitido a los Apostoles bautizar al principio en su nombre, por forma, au͂que les auia sido mandado bautizar, en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espiritu santo, y para esto fue elegido S. Pablo, para que lleuasse el nombre de Iesu Christo a los Gentiles y a los hijos de Israel. Para esto se repartiero͂ los Apos *S. Tho. 3. p. q. 66. ar. 6. ad. 1. Actor. 2. Matth. 28 Actor. 9.*

toles por todo el mũdo, para que el nõbre de Iesu Christo, que por todo el estaua disfamado, tornasse a cobrar su fama, y a penas todos ellos pudieron quitarle la infamia q̃ los Iudios le auian causado, ni creo q̃ se ha de acabar de quitar hasta los tiẽpos del juyzio general, quando el mesmo Señor y su cruz apareceran gloriosos, y cõ poderes de tomar de sus enemigos y disfamadores entera vengança.

8 Y porque aqui se diga todo lo que toca a la deshonra: q̃ mayor puede ser de vn hõbre de la autoridad y opiniõ del Señor, q̃ fuesse lleuado por aquellas calles, de tribunales en tribunales, y al cabo salir sentenciado a muerte de cruz? Que dixeramos d̃ vn hõbre cuya causa fuera acusada por los religiosos, y vista por ambos tribunales, Ecclesiastico y seglar, con assessoria de la inquisiciõ y de la audiẽcia real, y vista por los ojos del mesmo rey, con pareceres de muchos frayles y letrados, quien dixera q̃ yua aquel processo mal sustanciado y sentenciado? Pues de essa manera salio Christo al monte Caluario acusado por los religiosos de aquel tiempo, que eran los Fariseos, relaxado ante Pilato, por los pontifices y principes de los sacerdotes, remitido al rey Herodes, y pedida su muerte a bozes de todo el pueblo, sentẽciado a morir en la cruz afrentosamẽte, entre dos famosos ladrones, y trocado por otro mas famoso ladrõ y homicida, sabiẽdo el, como sabia, que auia sido entregado de su mesmo dicipulo, y la calũnia de los acusadores, la falsedad de los testigos, y la mesma codicia de su muerte assẽtada por juez en el tribunal: la forma del juyzio tã apressurada, el color de religion, donde era todo impiedad y blasfemia contra Dios, el aborrecimiento de Dios dissimulado con aparencias falsas de su honra y amor: Que piensas que sentiria el que tal sabia y tal padecia?

Tras esto, que pena le seria aquella noche en la cena, despedirse

pedirse de sus dicipulos q̃ tanto queria y auia traydo en su *Ioan. 16.*
cõpañia? que demas q̃ su tristeza d̃ cada vno dellos era vn
clauo q̃ le atrauessaua el coraçõ, por auerlos d̃ dexar aquel
poco de tiempo solos y descõsolados: pero con su ignoran
cia sentiriã auer dexado sus hazendillas, negadó a sus pa-
dres, rõpido con sus deudos y conocidos, por andarse tres
años tras vn hõbre q̃ al cabo venia a morir tã deshõrado,
y a dexarlos descarriados, siluados, y mofados, en el pueblo
y en el mundo, herederos de tanta ignominia, como de su
muerte les auia de quedar, con grã desconsuelo y soledad.

Pues lo que en el huerto padecio despues desta cena, co 9
mo se podra cõtar, pues excede en parte, a lo que padecio *Luc. 22.*
en el monte: porque a cada passo parece que ponia el pie
en vn clauo, o por mejor dezir, el coraçon: pensando quan
apriessa se le acercaua tan cruel y deshonrada prision. Y
llegado al huerto, escogio tres de sus dicipulos para su con
pañia, de que se vio necessitado, y estos le faltaron por el
sueño. Derribado en oracion delante del Padre, pidiendo
q̃ passasse del aquel caliz, dexò su alma desamparada, y
ofreciole jũtos todos los tormẽtos, afrentas, y dolores, que
otro dia auia de padecer, que fue vno de los mayores, o el
mayor que tuuo en todo el siguiente dia: porque de solo el
pẽsamiẽto de la muerte, otros suelen desmayarse. Tal vuo
que la noche antes, en nuestros tiempos, estãdo sentencia
do a muerte, de solo el pensamiento encanecio, no siendo
la muerte cierta, pues al fin no murio de aquella vez: que
seria teniendo el Redemptor la suya tan certissima, quãto
era su ciencia diuina, y la sentencia del cielo? Y no solo la
muerte, pero todos los demas trabajos y dolores que an-
tes della, auia otro dia de padecer. Dixe, q̃ no me parecia
mas intolerable aflicion que la del dia siguiente, porque
no ay muerte tã amarga ni dolorosa q̃ trayga jũtos tantos

dolores

dolores como el alli padecio, que es vna cosa que agraua mucho los trabajos, padecerlos juntos, como del santo Iob y del pobre Lazaro diximos en sus lugares. Fuera de esso la misma muerte en si no fue tan poderosa y fuerte como el pensamiento que Christo aqui tuuo della: porq̃ la muerte Real, ni se atreuio, ni pudo sacar al Señor sangre de su cuerpo, sino fue mediante los instrumentos de açotes, espinas y clauos: pero aqui sin ninguno dellos le sacò sudor de sangre por todo el cuerpo: lo qual procedio, lo vno, del desamparo que el sentido del Señor tuuo de todo fauor en aquella hora: porque ni rindio al temor que tuuo, sus fuerças para que no peleasse cõ ellas, ni causò en su carne y alma insensibilidad, como pudiera, para no sentir mucho las cosas que tenia en su aprehension, ni se valio de su diuinidad, como pudiera, antes hizo q̃ desamparasse en aquella hora a su santa humanidad, ni puso los ojos en la gloria de su cuerpo, que por alli merecia, que como a tras queda

Lib.3. dis. 4. dicho, suele dar gran esfuerço al que padece, apartando su pensamiento destos tormentos que temia, y poniendolos en la gloria, o si quiera repartiendolos, para templar cõ el vno al de los tormentos. Lo segundo procedio del grã valor y fuerça con que peleo en aquella agonia: el qual llamo a fuera los espiritus y la sangre, como acaece algun valiente que quiere prouar sus fuerças en vna rara prueua dellas, que suele por los oydos y narizes rebentar la sangre: pero esso es cosa no rara, como la del verterla por todos los poros del cuerpo, con solo el valor del anima, que peleaua contra el temor de tan increybles dolores que otro dia esperaua.

9 Y pues tratamos de los trabajos en q̃ siẽpre Iesu Christo viuio, y este parece encerrarlos todos juntos con tanta fuerça: es bien notar, que esta aprehension que el Señor

en el huerto tuuo de todos ellos juntos, no la tuuo solamente en el huerto de Getsemani, ni vna vez sola, sino todos los dias de su vida, desde la hora que en el vientre de su madre fue concebido: desde el qual començo a dezir aquel verso del Psalmo, Aparejado està Señor mi coraçon, aparejado esta mi coraçon: lo qual repite dos vezes porque se entienda quan aparejado estaua: Aparejado estoy en el cuerpo, aparejado estoy en el alma, aparejado cõ la razon, aparejado cõ los sentidos, aparejado para oyr, y aparejado para obedecer, aparejado en mi que soy cabeça, y aparejado en mis miembros que se llegaron a mi: que tambien sentia este por gran trabajo. Para entender esto es necessario aduertir, que desde aquel primero instante q̃ fue cõcebido el Señor, fue tã perfecto hõbre como agora: y en siendolo, le fue reuelada la perdicion del mundo, los males y pecados, el destierro de los justos del Parayso, y la necessidad q̃ para el remedio destos males auia de su persona, por ser de infinita justicia y limpieza: y juntamente la grandeza y causa de los tormentos: para que se viesse si podia o queria ponerse a tanto riesgo y trabajo por la gloria del Padre, y el prouecho y remedio de los hombres: A lo qual el respondio desde aquel punto por toda su vida, con aquel verso, Aparejado esta Señor mi coraçon. Y de aqui se entiende el verso de san Agustin, en el Cantico, Tu ad liberandum, &c. non horruisti virg. vterũ, porque alli se le representò la Passion. Y de aqui es, que assi por su perfecto conocimiento y memoria, como por la voluntad con que los aceptò, y auia de padecer, tenia siempre sus penas, trabajos, y persecuciones de enemigos delante de los ojos, como el dize en vn Psalmo, Porque yo estoy presto y aparejado para los açotes, y mi dolor està siempre delante de mi. Y dize del dolor de los açotes, por el mayor

Psal. 107. Paratum cor meum Deus, paratum cor meũ, &c.

Psal. 37. Quoniam ego in flagella paratus sum &c. vsque semper.

yor y mas afrentoſo, y donde los Iudios cargaron mas la mano, encomendandolo a los ſayones inhumanos y groſſeros. Y nota lo que dize luego, que ſu dolor es de todos los dolores hecho vno: el qual eſtaua, no vna vez, ſino ſiempre, delante de ſu alma. Pues conſidera tu agora aquel coraçon pequeñito rezien criado, que a penas tenia ſer, y ya eſtaua bañado de triſtezas, tales, que a vezes da mayor tormẽto el eſperar vna aduerſidad, que el padecerla. De aqui ſe entiende, como toda la vida del Saluador fue como el dia de ſu paſsion, pues ſiempre la tenia delante de los ojos, con todos los demas trabajos y tormentos que en la vida padecio. Muchas vezes acontece que eſtamos reconciliados con el que nos hizo vna injuria, y hechas las amiſtades, y quando le veemos, naturalmente nos apartamos y huymos, porque el coraçon huye del que le ofendio. Aqui veras la manſedumbre del Redemptor, que ſiendo todo ſu trato con ſus enemigos, cuyos pechos el conocia ſer dañados, y deſſeoſos de le beuer la ſangre, no huhia, antes los enſeñaua, curaua y predicaua: pero no es poſsible, que viendo el daño y traycion que le tratauan, no tuuieſſe alguna triſteza natural: pero a lo menos todas las vezes que ſe acordaſſe de las coſas que ſe la auian de dar deſpues, la auia de tener mayor, y el meſmo ſe las acordaria, por el deſſeo que tenia de nueſtra ſalud.

10 Eſte tan graue y tan porfiado dolor, que en lo interior el Señor padecia, tiene a los que profundamente lo contemplan eſpantados: como por momentos no le quitaua la vida ſin tiempo, ſiendo tantos y tan contrarios los toruellinos del dolor, y tan altas las ondas de la triſteza en tan rebuelto mar? Como podia comer bocado que bien le ſupieſſe? que ſueño podian tomar ojos que tanta razõ tenian para llorar? Como no abraſaua tan gran cuydado ſu cora

çon?

çon? como no turbaua el juyzio tan crecida turbacion? co
mo tanta variedad de pensamientos de tristeza le dexauã
entender en otra cosa? como no le venia siempre a la boca
cosa que tanto tenia en el coraçon? como pudo viuir tãto:
pues dize el Sabio, que assi como la polilla gasta la ropa, y *Prou. 30.*
el gusano carcome al madero: assi la tristeza daña al cora-
çon, y los grandes cuydados acortã los dias? Y en otra par
te dize, que a muchos matò la tristeza: porque como la
experiencia enseña, las fuerças del alma superiores, y las in
feriores, las interiores y exteriores, son entre si tan herma
nas, q̃ se comunican todo lo q̃ sienten, y las vnas dã parte *Eccl. 34.*
a las otras: veemos q̃ si el coraçõ tiene algũ pensamiẽto de
gozo, luego nos mostramos alegres en el rostro, y facilmẽ
te reymos: si pensamos alguna cosa de temor y espãto, su
bitamẽte se nos erizã los cabellos, y auemos miedo: si algu
na cosa triste, o lloramos, o mostramos el rostro escuro.
De suerte q̃ qualquier mudãça, o alteraciõ q̃ ay en lo inte-
rior, se muestra luego en lo exterior, por la grã vezindad
y amistad q̃ el cuerpo y alma se tienẽ. Y de aqui es, q̃ tanta
tristeza se podria causar en vna persona, q̃ muriesse della:
y pues en ninguno de los hõbres, se ha hallado tãta como
en Xpo, el auia d̃ viuir y sossegar menos q̃ todos los hõbres.

11 A esto se responde, que assi como en cada vno de sus
trabajos por si, fue necessario valerse de la diuinidad, o de
otros remedios para no morir, tales eran y tan rigurosos y
intolerables como en el siguiente. §. se dira: demanera,
que sin milagro, ninguno otro viuiera ni saliera viuo
de sus manos, assi que la diuinidad lo que alli obraua,
no era no sentirlos, sino que el excessiuo dolor y senti-
miento no acabasse la vida en ninguno dellos, fue ne-
cessario vsar deste remedio, mas q̃ en el trabajo y tormẽ-
to de q̃ agora hablamos. Esto dize el Señor en vn Psalmo,

Psal. 93. Nisi quia Dominus adiuuit me, &c. vsque meã.

Sino fuera porque el Señor era mi fauorecedor, poco menos estuuiera ya en la sepultura: pero no auia resbalado tá tico, quando me daua la mano tu misericordia: y asi en todos los dolores sentia tu consolacion tan grande, quanto lo eran ellos. Verdad es, que no mostraua de fuera tanto dolor, quanto dentro tenia tristeza en el alma, cuya figura eran las ventanas del templo, que a la parte de dentro erã mas rasgadas y mayores. Esto era prouidencia del Padre, y el lo obraua en si, y lo consentia, porque no muriesse sin tiempo, y antes de poner en obra puntualmente, todo alo que vino del cielo: Pero ya que se llegaua el tiempo del padecer, escondio los consuelos y los efectos acostumbrados de la diuinidad, y dexò a su humanidad santissima desamparada dellos, peleando conmas trabajo, cõtra lo qual despertò y açorò los trabajos de su muerte y passion, que tan cercanos estauã, y el temor dellos, para que en esta hora peleassen con ellos, y gustasse de espacio a que sabia la muerte, y los ministros que consigo trae, que son los dolores, como haziendo vigilia, o ensayo de todos ellos.

12 Tras esto las desacaradas manos de los que vinieron a prenderle, la priessa de la execucion de lo que poco antes auia aprehẽdido, el auer de acudir a la libertad de los dicipulos, la trayciõ del vno dellos, la priessa delos tribunales, la negaciõ de S. Pedro, aquella noche tá larga gastada en atormentarle, la crueldad y multitud delos açotes, las burlas y mofas, quando le visten, ora de andrajos de purpura, como a rey de burla, ora de blanco como a loco, quãdo le escupen: de lo qual dize vn Doctor, que el paño que en los ojos le ponian, en achaque de jugar con el, a adeuina quiẽ te dio, no era, sino porque el rostro suyo era tã graue y venerable, que no teniã braços para hazerle mal, y con todo esso le escupian en el. Que dire de qual le parò Pilato, para

Ferus de passione Domini.

ra sacar alguna compassion de aquella dura canalla? que de las buenas esperanças, que a penas naciā quando se secauan? que es vno de los grandes dolores que se pueden dezir de vn hombre desdichado, cuyas cuytas el quiso tambien padecer: porque assi como la deshonra deziamos que sale mas puesta a par de la hōra, como todas las colores y otras cosas a par de sus contrarias: assi el temor se dobla puesto junto a vna esperança, q̃ presto se marchita aunq̃ en naciēdo estaua verde. Que tuuo destas el Redemptor? Lo primero, quando temiendo Pilato su condenacion, por auer oydo que era hijo de Dios, y se encerrò a tratar con el Señor deste punto, en que resplandecia vna luz, y cierta esperança de libertad y salud, y quando remitio el conocimiēto de la causa Pilato a Herodes, que por oydas tenia diuino concepto de Christo, quien no esperara breue y faborable conclusion? Pues quando puso Pilato la libertad de Christo en manos y eleccion de aquel pueblo, a quien con tantas y tan piadosas obras tenia Christo obligado, quando les dio poder que librassen al homicida que quitaua la vida a los hombres, o al que se la daua tan marauillosamente a los muertos quando auisò su muger al juez, de lo que en vision auia visto, y le amonestò, que no condenasse a aquel justo: que fue todo esto, sino llegar el negocio a las puertas del buen sucesso? pues este subir de esperanças, y baxar tan subitamente a temores, este tener casi asida la libertad y buen sucesso de negocio tan peligroso, y despintarse de improuiso, que cosa ay mas triste ni amarga? Pues no quiso el Señor priuarse deste trabajo de andar entre esperanças y temores, con tan repentinos sobresaltos, aunque para quien tan bien sabia en lo q̃ auia de parar, y los medios, ninguno puede dezirle sobresalto, ni podia tenerle, sino es por su voluntad y eleccion:

pero destas subitas mudáças, solo tomô lo que era penoso, por no passar sin toda pena. Pero pues este. §. no ha sido posible acortarle, bien sera al menos cortarle.

¶. §. 3. De lo que el Señor padecio desde la sentencia hasta la execucion de su muerte.

13 EL presidente Pilato, despues de hechas las diligēcias, a su parecer todas, lauadas sus manos de la muerte del Señor, al fin vino a pronūciar sentēcia de muerte cōtra el, entregādole para ser crucificado, a sus enemigos: la qual oyda, leuātô aquel ingrato y ciego pueblo, grādes bozes y gritos de plazer: teniā a pūto ya la cruz, la qual luego le cargarō sobre sus ombros, cosa la mas inhumana y cruel q̄ el mūdo jamas vio, pues no ay cōdenado tā triste y desfauorecido a quiē la natural piedad no escōda los instrumētos de su muerte, y procure hazerla quāto puede, mas facil y tolerable: Aqui le cargā la cruz, para q̄ desde luego la sienta: y si el sentimiēto era grāde, no es de espātar, pues el Apostol san Pablo dize, q̄ trae alli cosidos los pecados del mūdo, q̄ pesan tāto, q̄ ni el cielo, ni la tierra, ni el agua, pudierō sufrir su peso(. Lo primero, en los Angeles que cayeron. Lo segundo, en el caso de Core y Datā. Lo tercero, en Ionas quādo se hūdio en la mar por la inobediēcia): y assi no es marauilla q̄ el Redēptor fuesse cō ella arrodillando cō sus ombros flacos, del mal tratamiēto de la noche, y su delicada cōplexiō: a lo qual se añadio la maldiciō en q̄ cahia por la ley, no solo el q̄ en ella moria, pero el que a ella tocaua: por lo qual con tanto cuydado aduierte el Euangelista, q̄ Simō Cyreneo, q̄ le fue dado al Señor por ayuda para lleuar la cruz (por q̄ toda tardāça les parecia larga, hasta verle puesto en ella) era padre de Alexādro y de Rufo, para que se entendiesse q̄ era Gentil de naciō, porq̄ ningū Iu-

Col. 2. Tollens chirographum &c. & affligēs illud cruci. &c.

Luc. 22.

dio

dio osaua llegar a ella. Yuase el Señor por aquel amargo camino, crucificādose en la cruz q̄ lleuaua. no pregūtaua como Isaac, dōde estaua el sacrificio para aquella leña, por que el sabia q̄ no auia otro sino el. Llegados al Caluario, mādanle desnudar cō mucha priessa, para mas no se vestir. El Señor lo hizo como sus fuerças podiā, q̄ eran pocas, por tener lastimados y enconados todos los nieruos y coyunturas, y asi no podia como queria, mādar los braços: y pēsando los ministros de su muerte, q̄ se desnudaua de mala gana, como los otros condenados suelē, echan mano de sus vestiduras cō fuerça rabiosa, y cōsienteese desnudar de grado, por vestir la desnudez de los pecadores y de los primeros padres, acordādose de aquellas primeras vestiduras de pieles del Parayso terrenal, q̄ significauā este despojo, porq̄ no solo fue desnudo, sino dessollado este cordero đ Dios, por auer salido cō las vestiduras la carne y cuero q̄ los açotes auiā leuātado, y manaua la sangre q̄ cō las vestiduras auia sido detenida: asi q̄ no suda ya sangre como en el huerto, sino hilos đ sangre manā đ las fuētes đl Saluador:

Genes. 22.

Genes. 3.

14 Tras esto, como la muerte se le yua a mas andar acercādo, sus ministros q̄ eran los tormētos, se yuan mas incrueleciendo: porq̄ como aquella pasion era paga en recōpensa dela q̄ en el infierno auia el pecador de padecer, parecia sele en q̄ todos los sentidos del Redēptor fueron alli atormētados. La vista lo fue, porq̄ ninguna cosa miraua q̄ no le causasse pena y tormēto: si miraua delāte de si, vehia los clauos, martillo, los cordeles y otros instrumētos cō q̄ luego auia de ser crucificado: si miraua atras, vehia a su madre lastimadissima đ sus tormētos, y a las mugeres q̄ le llorauā cō grā descōsuelo: si miraua al vn lado vehia los sayones, si al otro, los ladrones, si miraua a lo alto vehia vna cruz leuātada, dōde auia de ser luego puesto, si recogia a su pecho la

vista, por no ver estas cosas, vehia su desnudez, q̃ para vna persona graue es aspera y vergonçosa, no por sus pecados, sino por los nuestros. El olfacto recebia pena del mal olor del estiercol y de la carne podrida d̃los cuerpos muertos de los que alli erã ajusticiados: los oydos la recebian de la bozeria de la gente, vnos dauã gritos de cõpassion, otros de mofa. Y otrosi, de las blasfemias que contra el, y contra el Padre eterno se deziã. El gusto era atormentado de grãdissima sed, q̃ los tormẽtos y la mala noche, el poluo, el sudor, y cansancio del camino auian causado, y mucho mas cõ el remedio della, q̃ fue la hiel y vinagre. El sentido del tacto, demas de las heridas y açotes con q̃ fue por mil partes rasgado, fue alli atormentado al tiempo q̃ le quitarõ la ropa, que con el calor y sudor venia pegada a los açotes, y quando le quitarõ la corona para desnudarle, y luego se la boluieron a poner, q̃ aunque siempre desde q̃ se la pusieron al principio, yua continuãdo el dolor que causaua, pero alli se renouo, y con tanta mas crueldad, quãto tenia ya enconados los agujeros de las espinas, y por hazerse en la
21 carne enconada otros nueuos al tornarsela a poner, pues no acertaron ni estudiarõ de ponerla como venia: y no ay duda sino q̃ estos fuerõ grauissimos dolores, assi por auerse puesto las llagas mas dolorosas al tirar d̃la ropa pegada: (por lo qual los çurujanos suelen cõ gran tiento despegar de las heridas y llagas q̃ hã de curar, los pañitos y las hilas, por no causar dolor al herido) como tã bien porq̃ el viẽto que en el monte corria, por poco que fuesse, auia de enconar con mas dolor cada vna de aquellas llagas.

15 Pues la inhumanidad con que fue puesto en la cruz, dõde le mãdã los ministros de maldad tẽder, para ver como le viene la nueua ropa de dolores, q̃ en aq̃l tablero le quierẽ cortar. El mãso Cordero, como si le pidierã alguna d̃ las

mercedes

mercedes acostumbradas, se echa de espaldas en la Cruz, echãdo â ellas todas las injurias passadas y presentes, abre los ojos y ofrecese a su padre, hazen ellos señales donde se den los barrenos, y pensando que el Saluador se encogia adrede, porque la Cruz era grande, y quedaua mucho vazio y sobrado, barrenaron con mayor distancia, con intencion que diessen de si los nieruos de Christo encogidos: y echando mano a vno de los clauos, asientanlo sobre la mano yzquierda del Señor, porque està mas cercana del coraçon, y siente mas pena: Y como acudiessen alli todos los nieruos y sangre por los golpes crueles, que con el gruesso clauo abrian la mano (aunque detenida del, no corria sangre, que despues corrio en abundancia) quedò el otro lado como amortecido. Viẽdo los ministros del infierno, que el cuerpo se auia encogido mucho, temierõ no se desgarrasse la mano al tiempo de alçar al otro barreno, por esto inuentaron vna diligencia, que fue atarle el braço fuertemẽte por la muñeca a la cruz, cõ ciertas bueltas de rezio cordel, porq̃ de la otra parte pudiessen tirar a su plazer sobre seguro: y porque el sayon que auia de tirar del otro braço, diesse lugar al que auia de hincar el clauo en la mano derecha, atò otro cordel junto con aquella mano, tirando con toda su fuerça, sonò el descoyuntamiento de los huessos, y estendidos los nieruos de ambos braços, hizieron cũplidamente llegar la mano al barreno distante, y siruieronse dela primera industria, atando la muñeca a la cruz, porque al atar de los pies, no desgarrasse alguna de las manos; porque tãpoco ellos llegauan al lugar señalado. Alçando la cruz se renouaron los gritos de aquella gente, y dexando caer la cruz en el agujero que auian cauado en vna peña, dãdo vn grande golpe, llorauã amargamẽte los deuotos, gritauan los incredulos, y la Madre q̃

tan martillado tenia el coraçon, se prostrò en tierra quãdo vio a su Hijo leuãtado en el ayre: entõces para q̃ mas presto clauassen los pies, y para esso tirassen dellos, atan los cõ otro rezio cordel, cõcertandolos primero como auian de ser enclauados, y colgãdose dellos el verdugo q̃ tiraua, assientã otro clauo mas rezio, q̃ para ellos tenian guardado: Desta manera fue estirado el santo cordero en el assador de la cruz, q̃ aunq̃ sus huessos nõ fuerõ quebrados, pero fuerõ tã desgouernados, q̃ no solo fuerõ cõtados, como el dize en vn Psalmo, mas aũ desparzidos como se dize en otro.

Psal. 21. Dinumerauerũt omnia ossa mea dispersa sunt omnia ossa mea.

16 Entretanto procuran poner el titulo para deshonrarle, y quitan los cordeles de las muñecas, porque ya no colgasse el cuerpo dellas, sino de los clauos que dolian mucho mas. y desta manera quedaron estiradas las cuerdas, q̃ son los miembros del Señor, en aquella verdadera harpa que es la cruz. O Señor mio, peor os veo y mas doloroso q̃ si fuera des despedaçado: porq̃ quando despedaçan a vno, aunq̃ no muera, la parte cortada no duele ya, mas en ti Señor ninguna parte ay que no duela, ni queda ninguna junta con otra, ni sin dolor immẽso, no quisiste Señor aun este cõsuelo: todos tus miembros te quedan juntos y con dolor: significandonos, q̃ todos nosotros que somos tus miembros juntos, te dimos tormento en la cruz, y q̃ todos deuriamos de dolernos contigo en ella, como miẽbros tuyos. Y no se acabò aqui el dolor ni su crecimiẽto, porq̃ se le dieron muy grãdes los golpes que en las cuñas dauã los ministros, porq̃ la gente no derribasse la Cruz: los quales eran renueuos de los q̃ recibio quãdo le crucificauan. Estas diligẽcias, industrias, y inuenciones, para atormẽtar al Señor, no son inuẽciones ni imaginaciones mias, sino sacadas de los Doctores que la passion y dolores del Señor traen continuamente en la cõsideracion, y aunq̃ no estẽ tã en particular, en

la historia del Euangelio, muchas há recebido por reuelacion, muchas personas santas y deuotas, y quando, no de la rabiosa embidia de los Fariseos, y de otras cosas q̃ el Euãgelio dize, donde se declara su inhumanidad, se coligen en buena razon: porque assi como entre Christianos y aũ entre Gentiles, no ay gẽte tan barbara que no se duela de ver atormentar a vno, aunque segun leyes humanas lo tenga merecido, y assi suelen rogar, y aun pagar a los ministros de la justicia, para que cõ suauidad, o sin rigor ni mal tratamiento la executẽ: assi se puede creer de aquella gẽte tan indigna y rabiosa contra el Redemptor, que demas de la inhumanidad que los ministros de la muerte del Señor tenian, les rogarian, y aũ pagarian, para que inuẽtassen nueuas inuenciones de tormentos, con q̃ ellos hartassen la rabiosa hãbre de la enemistad q̃ le tenian: Y esta licencia de pensar, nos dio el Espiritu santo, quando dixo, Hizierõ con el quãtas cosas quisierõ, y cierto es que quisieron muchas.

Matth. 17. Fecerunt ei quæcũque voluerunt, sic & filius passurus est ab eis.

17 Lo qual tambien se colige, de que aunque muchas personas de todos estados, han sido muertos crucificados, pero no se lee que fuessen enclauados: Fuelo el Rey de Hay, fuelo Amá del palacio de Assuero, siete hijos del Rey Saul, y otros muchos: pero sin clauos, lo qual inuentaron para atormentar al Señor, que aun los ladrones no lo padecieron: que aunque el Psalmo no dize sino que le cauaron las manos: pero euidente es el testimonio de S. Iuan y de santo Tomas, que dixo, que para creer, auia de entrar el dedo en los lugares de los clauos: De do se saca quan gruessos eran, pues por los agujeros que dexarõ, cupo el dedo grossero del Apostol: lo qual da a entender el tormento grande que al Señor aparejaron, como es el dela cruz y clauos, porq̃es muerte prolixa, que se tiene por gran tormento, no como quando ahorcan, o deguellan, que se estudia a ruego

Iosue. 8. Hesther. 2. Reg. 21. Ioan. 20.

Iob. 21. Ducunt in bonis dies suos & in pũcto, &c.

del mesmo cõndenado, que se abreuie: lo qual quenta Iob entre la buena fortuna de los malos que viuen en esta vida prosperados, diziendo: que despues de auer passado sus dias, no padecen enel morir, porque mueren en vn punto: pero la muerte de Cruz es prolixa, donde viuen siempre los dolores en las partes mas sensibles del cuerpo, que son pies y manos llenos de nieruos y venas, que son los organos del mesmo sentido del tacto que alli se atormenta: de mas de esso, los dolores crecen cada credo mas, con el peso del cuerpo que siempre carga azia baxo, y asi está siempre desgarrãdo y ensanchando las heridas, y acrecentando continuamente el dolor: Y de ahi vino a ser el martyrio tan fuerte, que solo de la grandeza del dolor, sin otra llaga mortal, se vino á arrancar aquella santa anima del cuerpo. Asi que donde tan nueua inuencion vuo, allende de la corona de espinas, de que no hallo memoria en las historias, y de otras que para tormento del Señor vsaron, no es encarecimiento ni imaginacion, lo que los Doctores dizen que vsaron con el.

28 Puesto pues el Señor en alto con tantos dolores, le sobreuino otro no de los menores, que fue tener al pie de la Cruz a su santa madre tan dolorosa y desconsolada. En el discurso passado preguntamos, porque auia el Señor consentido que su madre se hallasse presente a sus dolores y afrentas: y respondimos con vna razon de san Agustin a ella: agora respondemos con otra del mismo: y es, porque quiso el Redemptor que la redempcion de los hõbres fuesse tã copiosa, que no quiso dexar, dolor que no gustasse por los hombres: y asi no quiso partir del mundo sin este dolor: El qual quan grande aya sido entenderlo ha, quien considerare, como por momentos yua creciendo en el Hijo y en la Madre: porq̃ el Hijo allende de

ſus dolores, ſe le allegaua el que tenia de ver el de la Madre, y a la Madre ſe le añadia el que el Hijo tenia, de verla a ella doloroſa. Luego al Hijo ſe le doblaua por ver a la Madre, no ſolo deſconſolada por verle tan llagado en el cuerpo, pero por penſar la llaga de ſu alma, de verla a ella llagada, de penſar que ſu pena acrecentaua la del Hijo, y aſsi ſe yuan multiplicando los dolores, en el vno, y en el otro. Aſsi como ſi vno ſe eſta mirando en vn eſpejo, ſi tiene otro eſpejo en el pecho enfrente del otro, alli ſe repreſenta la figura del primero, con la del que ſe eſta mirando, y en el primero, ſe torna a repreſentar el del pecho, con la repreſentacion del primero, que eſtà en las manos, que tiene del ſegundo y ſu figura, y aſsi ſe van las figuras y eſpejos multiplicando. Aſsi eran aqui el Hijo y la Madre, con la multiplicacion de ſus dolores. Solo en vna coſa ay diferencia, que los eſpejos embian ſus eſpecies cada vez mas flacas, y vienen a tanta flaqueza, que apenas pueden percebirſe, y aun la imaginacion nueſtra cerca de los eſpejos y de la reflexion de los dolores del Señor y de ſu Madre ſe va tambien enflaqueciendo: de ſuerte, que a pocos lances, no alcança ſu conocimiento diſtincto: pero los dolores deſtas dos lumbreras, antes yuan cada vez tanto mas creciendo, quanto ſe yuan mas multiplicãdo, y aſsi no ay poder recoger, ni apear que tanto fueſſe eſte dolor, ſino dexallo al que lo padecio, y contẽtarnos con ſolo entender, que corre mas, que nueſtra corta imaginacion.

En medio deſtos dolores, ſe le ofrecio al Señor vna ocaſion para no ſentir ninguno, que tuuiera otro por dichoſiſsima a tal tiempo, y fue vna piedad, que vſaua la juſticia entonces con los ajuſticiados, que era darle vna cierta beuida de cierto vino, conficionado con mirrha y encienſo, que tiene virtud de adormecer el ſentido, y como embo- 19

tarle, para que no se sienta el dolor: pero el Señor, aunque lo gustò, por no carecer de aquella amargura: pero dize el santo texto, que no lo quiso beuer. Y assi como desafiando al dolor, y desechando de si todo aquello con q̃ pudiera defenderse en aquel desafio, esperò la muerte, y assi començo despues de sus dolores, a sentirlos frios tristissimos de la muerte: y diziendo, que todo era ya cumplido y acabado, baxádo la cabeça, sintio a la mesma muerte y espiro. Este es Christiano, el passo donde no puede tu alma sin grande y vergonçosa nota dexar de sentir, los intensos trabajos de tu Dios y Señor, y llorar tus pecados, que los causaron, y agradecer el immenso beneficio, que de alli te resultò, y admirarte de la gran, misericordia, y piedad, que Dios vso contigo, en padecer tantos dolores, y muerte tan a solas por ti, tantos años, antes que naciesses y pecasses, y juntamente de la ceguedad, y ingratitud de aquella gente: de que sin tener sentido, ni conocimiento, se alteraron las criaturas en aquella hora. El velo del templo se abriò, como diziendo, que el arca del Señor, que antes solia salir a las batallas, si pudiera saliera a fauorecer al desamparado, y para que Dios todo poderoso, desde su silla viesse lo que passaua. El Sol se escurecio, alludiendo a lo que en tiempo de Iosue se detuuo, porque no se cumpliesse la vitoria del demonio contra el Señor, La tierra temblô no pudiendo sufrir tan grande agrauio, y temblando mostrò, que sufria contra su voluntad tanto mal, y no pudo hazer mas de sacudirse de lo tener en si colgado. Las piedras se heriá, para mostrar que los coraçones empedernidos son los que merecen ser heridos, y no el Señor justo, los monumentos se abrieron, para que a los muertos, no fuesse escondido este negocio, y ellos como nueuos juezes se leuátaron a ver cosa tan estraña.

¶. §. 4.

¶.§.*De quan graues fueron los trabajos y dolores del Redemptor.*

POrque la caridad de Ieſu Chriſto vence tanto nueſtra tibieza, que ſe canſa la lẽgua de dezir, y la pluma de eſcreuir, y el lector de leer, lo que Chriſto nunca ſe canſò de padecer: dexando la parte de ſus trabajos por dezir, que tocan el alma ſola, aunque en parte quedan dichos, quando ſe trataua de los del cuerpo, y quedaua por dezir de la pena que le dauan los pecados del mundo, por el zelo que tenia de la honra de ſu padre, pues ſolo vno baſtaria a darle mayor tormento que los corporales, quanto mas los de todo el mundo? lo ſegundo la condenacion y ingratitud de muchos hombres, que auian de deſpreciar ſu ſangre, y el caſtigo, que ſabia que preſto auia de embiar Dios ſobre aquel pueblo preſente, que tanto eſtrago auia de hazer en el: Solo emplearemos eſte. §. en aduertir la grauedad deſtas paſsiones dichas, y las que no ſe dizen, aunque ellas ſon tan graues en ſi, que no tiene neceſsidad de ſer aduertida otra ninguna. Lo primero ſe ha de tratar, de lo que en el libro quarto remitimos, para eſte lugar que ſan Iuan Chryſoſtomo (aũque con rezelo de nota de atreuimiento) dezia ſobre la carta, q̃ eſcriuio a los de Corinto S. Pablo, que los Apoſtoles auiã padecido mas q̃ Chriſto, cuyas palabras entõces referimos por entero, y agora por ſer muchas, nõ ſe tornã a referir, q̃ aunq̃ ſe pueda entender auer entendido eſte ſanto Doctor de las muchas maneras de trabajos y inuẽciones de nueuos tormẽtos, y la prolixidad de ſus priſiones, y martyrios: pero el recato cõ q̃ lo dize, y el rezelo que le noten de atreuido, me haze penſar q̃ entendio mas aduertidamẽte, mayormẽte q̃ parece querer eſſo los luga- 20

Lib.4.diſ. 6. Chryſ. 2.Cor.1.

res

res del Euangelio, que alli trae. Pero sea o no sea, guardando el rostro a las letras y santidad deste santo, me atreuo yo a dezir, que no le faltò razon de recelarse de alguna demasia, o atreuimiento: porque (aunque como digo) en lo que toca al tiempo de sus trabajos, fue mas largo, pues el de Christo, contando desde la oracion del huerto, no durò cabales veinte y quatro horas, como muchos martyres padeciessen muchos meses, y aun años: pero lo que el Señor en estas pocas horas padecio, y las que en su vida, y cada vna por si, fue muy auētajado en rigor a todo lo que ellos padecieron.

21 Lo primero se vee claro, que eràn tan rigurosos los trabajos y dolores de Christo, que ninguno otro pudiera viuir con ellos sin milagro, que le conseruasse la vida, lo qual de ninguno se dize, ni lee fuera del: porque aunque auia en sus martyrios milagros, que apagauā el fuego, q̄ abrian la mar, quebrauan las cadenas, abrian las carceles, y desbaratauan los potros de los tormentos, pero quedando estas cosas en su fuerça y virtud, no leemos que quedassen con vida, y assi con ella se acabauan: pero en Christo con ser los tormētos de tanta fuerça, sin quitarsela, ni afloxarsela, quedaua el Señor con la vida, para padecerlos. Exēplo sea la hambre del desierto, y el ayuno, pues no ay quiē sin milagro pueda passar quarenta dias sin comer: pues la aprehension del huerto, bien pudiera matar a otro, pues le sacò al Señor la sangre por los poros, los açotes tantos y tā crueles, pues la ley se temia de la muerte del açotado, con quarenta açotes, que vida quedara con cinco mil? pues los tormentos de la cruz, de quiē dize Esayas, que le vio como vn leproso llagado de pies a cabeça, y humillado y herido de la mano de Dios, como quien dize, que parece que no se fio Dios de mano de hōbres, ni de demonios, para herirle, sino

Matth. 4. *Luc. 22.* *Ibidem.* *Isai. 53.*

ſino que el meſmo con toda ſu fuerça, quiſo hazer eſte oficio: y aſsi parece, pues eſtando aſsi tenia tan gran fuerça y virtud, que de verle morir con tan rezia boz ſe conuirtio el Centurion, diziendo, que era verdaderamente hijo de Dios. Y para mayor declaracion de lo que eſte diſcurſo pretende, es de notar lo q̃ la Sabiduria dize de Dios, que todas las coſas hizo en ſu quenta y medida, y con hallarſe eſta razon peſo y medida, en todas las coſas criadas, ſola la paſsion y tormentos de ſu hijo, ſe quedò fuera. Pareceraſe a alguno, que ſiendo el cuerpo de Chriſto tan pequeño, que ſegun ſe dize no excedia de ocho palmos, no podian ſer ſin medida los dolores de açotes, y otros tormentos: pero el meſmo Señor que los padecio, puede dezir al que tal penſare lo que otro tiempo dixo a Abraham, Cuẽta ſi puedes las eſtrellas del cielo, que aqui ſon las llagas y y dolores del cuerpo de Chriſto. Y es, porque aunque cabian en el cuerpo pocos açotes, eran tan repetidas y apeñuſcadas las llagas, que cada vez q̃ llegaua el açote, ſeñalaua nueua eſtrella ſobre las que eſtauan, mudando la primera figura, como el dize en vn Pſalmo, Añadieron ſobre el dolor de mis llagas. Y no dize quanto añadieron, porque carece de numero, y todas juntas carecen mucho mas del. Tambien carecen de peſo, ſegun aquello de Iob, O xala ſe puſieſſen en balança los pecados porque padezco, y los dolores y calamidad que padezco, que ſin comparacion ſeria mucho mas el dolor que los pecados: porq̃ aunq̃ ellos ſon innumerables, conuenia que lo que redimia excedieſſe a lo redemido. Y aſsi como en otro Pſalmo, dize, que le rodearon males ſin cuento: aſsi pudo dezir, ſin peſo, ni medida.

Sap. 11.

Gen. 25.

Pſal. 68.

Iob. 5.

Pſal. 39.

22 La ſegunda cauſa deſta grauedad, es la delicadiſsima cõplexion del hijo de Dios: porque como fue aquel cuerpo

ſanto

ſanto formado de la ſangre puriſsima y virginal de nueſtra Señora, y milagroſamẽte por obra đl Eſpiritu ſanto, y todas las coſas q̃ nacẽ por milagro, ſon mas primas y perfectas, como ſan Iuan Chryſoſtomo dize, q̃ no las que por naturaleza, ſiguеſe que aquel cuerpo era mas delicado, y mas bien acomplexionado que los otros, aſsi que por ſer de materia tan delicada, por ſer concebido por milagro, tiene ſer mas delicado, y por el conſiguiente mas ſentible (como ſan Buenauentura dize) aſsi q̃ por eſta parte tãbiẽ era mayor ſu tormento, q̃ el de los Apoſtoles y martyres.

Chryſoſt. Ioan. 2.

23 Lo otro que los tormentos del Señor haze mas graues y doloroſos, es aquel deſamparo que tuuo, no ſolo en el huerto, ſino en la cruz, donde fue ſu ſanta anima deſamparada, para padecer ſin ningun genero de cõſuelo al tiẽpo q̃ dio ſus quexas al padre, diziẽdo, Dios mio, Dios mio, porque me deſamparaſte? Porque por ſatisfazer a la diuina juſticia, y moſtrar el amor con q̃ padecia, cerrò las puertas por todas partes a todo genero de aliuio y conſolaciõ, aſsi del cielo, como de la tierra, en q̃ fue deſamparado, no ſolo de ſus amigos y dicipulos, ſino tambien de ſu propio padre. Y deſta generalidad dezia en otro Pſalmo, Soy hecho como hombre ſin fauor y ayuda, ſiendo yo ſolo el que entre los muertos eſtaua libre del pecado, y de merecer muerte ni pena. Eſto meſmo dio a entender en otro Pſalmo, quando dize. Attollado eſtoy, en el cieno y no hallo pie ſobre que eſtribar, porque eſtaua en la Cruz, y vehia cerrados los corredores, y vẽtanas del cielo ſin auer quien ſe aſſomaſſe, ni quien moſtraſſe vn pequeño cõſuelo. Antiguamẽte en vna afliccion que tuuo Iacob con que ſe quedò dormido en el campo, al fin vio entre ſueños vna eſcalera, que llegaua de la tierra al cielo, y a Dios arrimado a la eſcalera parado a vna vẽtana, embiandole angeles

Pſal. 78. Factus ſum ſicut homo ſine adiutorio, &c.

Pſal. 68. Infixus ſũ in limo profundi, &c.

Gen. 28.

que subian sus desseos y oraciones, y baxauan con respuestas y fauores: pero agora en este trance del hijo de Dios, no parece ventana en todo el cielo, Dios calla, los angeles, ni baxan, ni suben, ni se veen, no ay mas de vna escalera en este monte, y esta no llega mas, que desde la tierra hasta el braço de la Cruz, de dõde, ni aun vn jarro de agua no le embian, ni consuelo ninguno, sino befas y blasfemias: en que tambien fue figurado, en aquellos dos animales, que mandaua Dios ofrecer por los pecados del pueblo, de los quales el vno era degollado, ofrecido en sacrificio, y el otro desaparecia, y era embiado a la soledad, dexando al compañero solo en el tormento. Pues assi fue en este celestial sacrificio, que Christo Dios y hombre ofrecio por los pecadores de todo el mundo, la vna de las dos naturalezas, era sacrificada y padecia, y la diuinidad, que es la otra, desaparecio dexando a la compañera sola en el tormento. Porque aunque quanto a la vnion hypostatica nunca la desamparò a ella, o a sus partes: pero quanto al fauor y consuelo y aliuio de sus trabajos del todo la desamparò. En esto pues hizo tãbiẽ ventaja su passion a todos quantos han padecido martyrio, porque en medio del eran todos particularmente fauorecidos y consolados, san Esteuan tenia delante de los ojos al hijo de Dios en pie, para fauorecerle, y otros santos fueron assi fauorecidos, lo qual se les echaua de ver en el marauilloso valor y esfuerço cõ que padecian desmesurados tormentos.

Leuit. 16.

Actor. 7.

24 Todo esto se colige, de lo que san Pablo dize en otra parte, que aquel que no sabia a que sabia el pecado, fue hecho de Dios pecado por nosotros. Lo qual comunmente declaran los Doctores, diziendo, que fue hecho por nosotros sacrificio por pecados, que esso quiere

2. Cor. 5.

dezir muchas vezes,pecado,en la diuina Escritura: Pero los que mas quieren ponderar este negocio, dexando el vocablo pecado, en el rigor de su significacion, declaran aquel lugar,diziendo, que hizo Dios a su hijo(que nunca auia pecado) vna estatua, o imagen de pecado, para vengarse del a su plazer. Quiere dezir,que nunca Dios ha castigado al pecado, quanto merece, porque nunca le ha topado solo para castigarle,sino en el pecador,el qual como es hechura suya, por no hazer mucho mal al hombre que crio,y ama como criatura suya, no toma entera vengança del pecado quãta merece. De donde dizẽ los Teologos que aun hasta en el infierno tiene su jurisdicion la misericordia de Dios, no para que pueda tener fin,ni para q̃ ninguna pena de las que merecen, segun la ley,se les aliuie,o perdone,sino q̃ essa ley de tormentos, quando Dios la hizo,la pudiera hazermucho mas rigurosa,y de mas tormento. Y esto quiere dezir el Teologo en dezir,que castiga Dios menos de lo que merece el pecador. Pero si pudiera ser q̃ por si topara Dios con el pecado,sin misericordia se vẽgàra y a su plazer. Pues dize agora S. Pablo, Ya q̃ no puede Dios hallar al pecado a parte, hizo a su hijo vna como estatua del pecado, para vengarse del. De donde se entiende quan rigurosa fue la vengança q̃,mediãte la passion de su hijo,tomò de tanta multitud de pecados, como en el mundo se han hecho y se haran.

Præmiat vltra condignum & punit citra.

52 Otra razon de la grauedad destos trabajos y tosmentos da el bienauenturado san Iuan Damasceno, sacada de la inocencia del Señor,con vn pensamiento muy hidalgo y digno de su buen ingenio y dotrina, diziendo,que a todos los trabajos de Christo agraua mucho la inocencia con q̃ padecio. Dize pues este santo, que si viesse todas las penas de los condenados,y cada vna por si distinctamente,y

sus

sus processos, y causas, y por otra parte, sola vna penita la menor de Christo inocête, mas le mueue esta sola, q̃ todas las otras juntas. A lo qual ayuda lo q̃ dixo el buen ladron, (que para esto no alegamos Geronimos, ni Agustinos, sino vn salteador, alumbrado y conuertido) quando reprehende al compañero, añade, Y nosotros aun bien que pagamos lo que merecemos: pero este nuestro compañero, es de tener compassion, y espanto de su paciencia, porque no ha hecho porque padecer. Pues si assi es mucho deuia de ayudar a la pena de Christo su santa inocencia. *Luc.23.*

De todo lo dicho se entiende lo q̃ Salomõ dize en aq̃l passo, Tres cosas me son dificultosas, y la quarta ignoro mas que todas, el camino del aguila en el cielo, el de la culebra sobre la piedra, el camino de la naue en medio de la mar, y el camino del varon en la donzella, segun la mas recebida explicaciõ. En las quales palabras, segun los que mejor entienden, nos descubre los quatro mas principales mysterios de Iesu Christo nuestro Redéptor,? En el camino del varon con la donzella, su santa encarnacion, salua la virginidad de su madre. En el camino de la culebra sobre la piedra, su santa Resurreccion: porque auiendo estado poco antes colgado de vn palo (como la serpiente, que colgo Moyses en su figura) despues salio del monumêto, y subio sobre la piedra, que le cubria. En el camino del aguila en el cielo, significa su admirable ascension: Y en el camino de la naue en medio de la mar, nos significa su acerbissima passion. Y dize, que confiessa que no puede entender como pudo salir aquel nauio de entre tantas tempestades y tormentas, y tan terribles como en el mar deste mundo padecio: porque los que bien lo miran, por todas partes les parece, que era imposible durar en ellas ningun nauio, sin hundirse y anegarse. La mesma o seme- *Prou 30. Tria sunt mihi difficilia, & quartũ penitus, &c.* *Num.21.* *Isai.13.*

jante admiracion, cayó en Esayas, quando auia de tratar de la passion del Señor, que comiença con vn gran preambulo, temiendo que no auia de ser creyda cosa tan dificil como la passion del Señor, auiendo passado en el sexto capitulo sin preambulo, mysterio tan alto como vera Dios en su magestad, con ser cosa tan graue, y de q̃ algunos Doctores afirman auer sido la ocasiõ, que el Rey Manasses le hiziesse con tanta crueldad quitar la vida, asserrãdole por
Exod. 33. medio, y diziẽdo que era blasfemo, porque dezia, que auia visto a Dios, siendo como es inuisible, como se dize en el Exodo: con todo no vsa de proemio, pero en el. c. 53. vsa del, por la grauedad de la passion que en el trata.

26 De donde se saca quan poca razõ tuuo S. Iuan Chrysostomo, si quiso dezir, q̃ mayores tormẽtos auian padecido q̃ Christo sus Apostoles, porq̃ lo q̃ de san Pablo trae, que estaua cumpliendo lo q̃ faltaua a las passiones de Christo
Col. 3. en su carne por el cuerpo mistico, que es la Yglesia, este lugar tiene muchas declaraciones acerca de los santos, vnos entienden de la predicacion del Euangelio, en q̃ S. Pablo entẽdia, la qual era necessaria para q̃ la mesma passiõ nos aprouechasse: otros q̃ del cuerpo mistico de Christo faltaua lo q̃ auian de padecer los miembros, lo vno porque no nos quiso librar del todo de nuestras passiones por nuestro bien: lo otro porque queria que su passion, aunque copiosa y infinita, fuesse ayudada de la de los santos, para el tesoro de la Yglesia, para su dignidad dellos, aunque todo redundaua en gloria del mesmo Señor. Assi como quãdo vn principe vestido llanamente no va menos honrado, sino mas, porque sus criados vayan en su compañia vestidos de oro, perlas, y recamados, porq̃ todo aq̃llo sale de la haziẽda del mesmo principe, assi los santos q̃ hazẽ mayores milagros dan con ellos gloria a Dios, por cuya virtud

y con-

y con cuyo caudad se hazen, Y aunque esto tiene tambien verdad en los trabajos que ellos padecian, pues con fauor y ayuda de costa del cielo, se padecian, no me parece que es tan acertado sentir delos trabajos, que fueron mayores, como de los milagros, porque siempre escogio el Redemptor, para si los trabajos, y para nosotros el descanso: alomenos el aliuio en los que se padecen, y antes quiso sacarnos a fuera dellos, que salirse, el aun dandonos tanto fauor y consuelo, en que se muestra mas la fuerça de su amor. Y assi padecio el, porque nosotros no padeciessemos, alomenos quanto mereciamos. De donde parece, que san Iuan Chrysostomo, o no se deue seguir aqui, o lo que mas creo es, que solo quiso dezir, que ellos padecieron mas cosas en numero, y en tiempo, que el Redemptor: y el recelo que tuuo de ser notado fue, porque aun assi parece sentencia atreuida, para dezirse, por la reuerencia que a la passiō del Redemptor se deue.

¶. §. 5. *De la paciencia con que el Redemptor padecio sus trabajos y tormentos.*

EN todos los trabajos que el Redēptor del mūdo padecio, como eran para exēplo nuestro, puso al pie de cada vno el testimonio de su paciencia y mansedumbre, como cada vno podra hallar facilmente si con atēcion y con desseo de imitarle los leyere. Porq̄ no solo callaua en algunos dellos, mas aun daua señales de alegria, respondiendo con algun nueuo beneficio al injuriador, como fue quando en sus santas barbas le dixeron que mentia: a lo qual respondio cō enseñarles la verdad, y declarandoles la que auia dicho. Gran descortesia fue, la que los de Samaria le hizieron, quādo llegando de camino 27

Ioan. 8. Testimoniū tuum non est verum.

Luc. 9.

y cansado no le quisierõ dar posada, ni abrir la puerta: de que los dicipulos tomaron tanto enojo, que le pidieron q̃ baxasse fuego del cielo, y los abrasasse como a gente de poca caridad y descomedida: pero su respuesta fue clementissima, diziẽdo, No sabeys cõ quien viuis, ni con quiẽ andays, el hijo del hombre no vino a matar las almas, sino a saluarlas de la muerte. Y aun S. Geronimo passa adelante, Todo es argumẽto de lo q̃ dezimos. Dize q̃ el negar los Samaritanos a Christo la posada, aunq̃ fue descortesia y grãde, pero fue prouidẽcia particular del mesmo Señor, q̃ yua de camino a padecer, y permitio q̃ no le diessen posada, porque con ocasion de tenerse en ella, no se dilatasse su muerte q̃ de buena gana yua a padecer, Tambien es gran señal de su paciẽcia, llamar amigo al traydor, y restituyr la oreja a Malcho sieruo de los ministros de su prẽdimiẽto, y la reprehẽsiõ q̃ sobre auersela cortado, dio a S. Pedro, y la sentencia dada en aquella coyuntura, contra los q̃ ponen mano a la espada, y matan con ella en medio de tãtas injurias y malos tratamientos, como en aq̃lla hora recebia de mano de aquellos a quiẽ hazia este fauor. Pues al mal sieruo, q̃ delante del pontifice le dio la bofetada, se boluio mãsissimamẽte, y le hizo, como juez suyo, y de sus palabras: q̃ aũ a la mas fina paciẽcia de los santos haze ventaja la suya: en q̃ como no ay agua tã clara, q̃ meneãdo el cantaro no leuãte el suelo: assi es el hõbre. Pero Chr̃o no tenia assiẽto, y assi por mas q̃ le pⁱuocassẽ, siẽpre el agua era clara. Quãdo fue coronado de espinas dio vn raro exẽplo de paciẽcia, a los q̃ somos, quãdo nos hazẽ mal, inclinados a ver o saber quiẽ nos le haze, escõdiẽdonos por otra parte, y oluidandonos de los bien hechores: cosa que a Dios enoja mucho. Y por esso quando dize en el libro del Genesis: Yo se que ha de ser este pueblo peregrino en tierra agena, no le

Hier. epis. ad Agasiam. to. 3.

Matth. 26 Amice ad quid venisti?

Luc. 22.

Luc. 22.

Gen. 15.

le dize qual es la tierra, porque no comience desde luego a cobrar la enemistad: Y de aqui es la que el tiene con el que siembra discordia entre los hermanos, que es auisalles con verdad, o sin ella, de quien trata de hazerles mal, con que suelen indignarse y cobrar contra ellos odio y rácor: pero el redemptor del mundo al tiempo que con diabolico atreuimiento, y con manos sacrilegas le han de dar de bofetadas, segun nota y aduierte el bienauenturado Doctor san Buenauentura, ordena que le pongan vn paño delante de los ojos, para no ver ni conocer a quien le daua. No porque assi como assi no lo viesse y conociesse, pues era Dios verdadero, y su juez, q̃ auia de juzgar aq̃l pecado cõ los demas, sino para nr̃o exẽplo, q̃ cõ semejãte paciẽcia suframos nr̃as injurias, y afrẽtas, q̃ no queramos ver de quien las recebimos. Por estas podemos sacar y cõjeturar otras que el Señor, no solo con paciencia sufrio, mas las pagô luego con buenas obras: pero en las demas y en estas, biẽ se entiẽde quãta tuuo: pues el Profeta nos dize q̃ estuuo a todas como vn cordero, quãdo le trasquilan sin abrir su boca, lo qual dize tãbiẽ el Apostol S. Pedro, y es vna de las mayores señales de paciẽcia: porq̃ como dicho q̃da, tiene esta virtud por cõdiciõ, ser muda quãdo recibe injurias. Luc. 23. D. Bonau. Isai. 53. Acto. 8.

28 Y lo q̃ mas prueua la grãdeza desta paciẽcia, es el recebir los trabajos y injurias, no solo con ella, sino cõ alegria, y agradecimiẽto, como suelẽ aca los hõbres recebir vn grã beneficio, por lo qual los hazia el grãdes en retorno dellas, como a quiẽ no parecia hazerle injuria, sino ayudarle y seruirle a su pretẽsiõ, q̃ es lo q̃ el bienauẽturado S. Leõ Papa dize, hablando a este proposito, Admitio el Señor las manos impias y sacrilegas de aq̃llos furiosos enemigos, cõtra si, las quales por el mesmo caso y al tiempo q̃ obrã su maldad sacrilega, ayudauã y seruiã al Redẽtor: y llegaua a tã-

S. Leon Papa ser. 10. de passione domini admissit in se impias furentium manus quæ

dũ proprio incumbũt sceleri, famulatæ sũt redẽptori. *Cant. 5.*

to esta alegria y buena voluntad con q̃ sufria los trabajos, q̃ cõ ser tanto el dolor, que en su santa cabeça causauan las espinas de la corona, le parecen goticas de rocio en el libro de los Cantares, quando llama a la puerta del alma su requebrada: y dize, Abreme hermana, que vengo con la cabeça llena de rocio, y mis cabellos goteádo, cõ las gotas de la noche. No lleuaua el Señor la cabeça hasta la cruz con rocio, sino con mucha sangre y dolor, sino significa la gana y amor con que lo padecio, y que aquel era vn pequeño trabajo para el, como lo suele ser a vn enamorado vn pequeño sereno, y vnas gotas de rocio a trueque de hablar a sus queridas desposadas.

29 *Chrys. in ho. 80. in Matthæũ. Aug. tract. 37. in Ioa. Tert. li. de patien. c. 3.*

Pero el mayor encarecimiento de todos cõ que se muestra a donde llega la paciencia del Señor, es en la que san Agustin, S. Chrysostomo y Tertuliano conuienen, que es dezir, que fue tanta, que otro que Dios, no la podia tener tan grande. San Agustin dize, que quando estando en la Cruz le dezian, que baxasse della, y que le dauan su Fé, y palabra de creerle toda su dotrina: y con serle tan facil el baxar, y ser la cosa que el mas desseaua el ser creydo de aquella gente, y por quien auia hecho tantos milagros tan poderosos, y por quien padecia muerte tan ignominiosa, nunca lo quiso hazer: por parecerle, y ser ello assi, que tan gran paciencia como la suya, en tan grandes dolores y afrentas, era mas poderosa para conuertir vn alma bien considerada, que aquel milagro, que ellos pedian, ni otros mayores. Y assi dize esta razon san Agustin, en estas breues palabras: Porque queria enseñar la paciencia, dilataua la omnipotencia, Y assi sucedio, que ningun milagro vio el buen ladron, que mas fuerça le hiziesse, ni mas apretado garrote diesse a su infidelidad, como la paciencia de Christo innocente en tantos males. Esta con-

Quia patientiã docebat potent ã differebat. Luc. 23.

conuirtio tãbien al Centurion, que entonces, quando dio *Luc.23.*
Chriſto la gran boz, con que eſpirò, entendio, o echò de
ver la grandeza de ſus tormentos y dolores: y eſta meſma
cõuirtio a losq̃ dãdo ſe golpes en los pechos ſe boluieron a *Luc.23.*
la ciudad, llorando ſus pecados. Demanera, que deſto y de
lo q̃ el demonio entendio, quando quiſo eſpantar a la mu- *Luc.22.*
ger de Pilato, ſe entiende lo que eſtos ſantos dizen, que de
la paciencia de Chriſto (por ſer tan grande) ſe entendia ſu
diuinidad: pues ningun hombre puro pudiera llegar a te- *Tert. li. de*
nerla, como Tertuliano dize. *patien. c. 2*

Pero eſta meſma verdad ſe colige del viejo teſtamen 30
to quando el Angel luchò vna noche con Patriarca Ia-
cob, y quedò vencido: del qual dize el Profeta Oſſeas, *Geneſi. 28.*
que acabando de vencer al Angel, cobrò esfuerço, y llo- *Oſeæ. 12.*
rò, y le pidio mercedes, y ſe las hizo, que le bendixo. Es
paſſo dificultoſo de entender, porque razon llorò Iacob
en eſta ocaſion. Pero ſacanos deſta dificultad el biena- *Iſidorus.*
uenturado ſan Iſidoro, diziendo, que aquella lucha de *Apud Pa-*
Iacob y el Angel era expreſſa figura de la lucha entre *latios in*
Chriſto y los Iudios, en la qual aquella gente preualecio *Oſeã. 12.*
contra Chriſto (Y aſsi lo dize el texto, que eſtando pidien
do a bozes la muerte ante Pilato, dize, que preualecieron *Luc. 23.*
ſus clamores) Y que viendo eſta lucha el Patriarca por
eſpiritu de profecia, llorò, y con razon, viendo que ſus
deſcendientes auian de tener contra Dios encarnado tan- *Et preua-*
to atreuimiento. Y auiendo llorado eſte caſo rogò al angel *luerunt vo*
q̃ cõ todo eſſo no negaſſe a aquel atreuido y deſconocido *ces eorũ.*
pueblo ſu bendicion. Lo qual alcançò, pues a la Virgen,
Apoſtoles y a los martyres y otros ſantos de la primitiua
Yglesia que del decendian, enriquecio de tantas riquezas.
Eſto dize S. Iſidoro: y es certiſsimo que el angel con quien
Iacob alli luchò, era el Hijo de Dios, y alli ſe dize Angel:

porq̃ allende de que en muchas partes aparecia el mesmo hijo de Dios angel del testamento en la figura q̃ soliã aparecer los angeles, como es comun sentencia de los santos,
Exod. 4. y asi habla en persona de Dios primera muchas vezes, y
Exod. 10. no tercera, como lo hizo en la çarça, y en el mõte de Syna.
Con. Syr. c. 14. Pero en este lugar dizelo expressamente el Cõcilio Syrmiense, determinandolo debaxo de anathema. Y el auer alcançado este beneficio y bendiciõ, figurô el auerle Dios
Gen. 34. essegurado y fauorecido en la guerra, que hizo contra los Sichimitas, matandolos por el pecado, que hizo el principe dellos contra su hija Dina, donde por ser ellos pocos, y en tierra de los mesmos enemigos, se vio el y sus hijos en grandissimo peligro. Aora a nro proposito, dize el Texto
Gen. 32. en el Genesis, que entonces alcançada esta merced, dize Iacob, q̃ vio a Dios. Quiere dezir, que le conocio: y las señas fuerõ: en q̃ acabado de recebir tãto daño, ofensas y muerte afrentosa de sus decendientes, haze luego mercedes en pidiendoselas. Que asi como el Iacob era figura de los Iudios sus decendientes, y su vitoria lo era de la que ellos, permitiendolo Dios, auian de tener contra su hijo: asi las mercedes, que el Angel le haze quedando vencido de Iacob, es figura de las que el Redemptor hizo, o auia de hazer a los mesmos Iudios, que contra el preualecieron: y asi como el conocio en esto a Dios, asi conocemos serlo, el que a esta coyuntura haze tantas mercedes, a los que le maltratan.

31 Pues si asi es q̃ Christo nuestro Redemptor, en sus trabajos y afrentas nos fue dado por dechado, y exẽplo de paciẽcia, y el la tuuo tã por el cabo: boluiẽdo al principio, ha-
Hebr. 12. gamos lo q̃ S. Pablo dize, q̃ dexãdo la carga de cõgoxas y cuydados, q̃ apesgan el coraçon, y le detienen su camino, corramos a la pelea poniendo los ojos en Christo autor y per-

y perficionador de la Fê,que haziēdo poco caso de las afrētas sufrio la cruz. Donde allude san Pablo, o a los que sacā alguna letra o pintura y son aprendizes, que tienen la pluma en la mano, y los ojos en la materia o dechado: o alude a los que teniendo la cabeça flaca passan algun rio, que ponen los ojos en alguna cosa firme de la otra parte, no mirādo al agua por no desuanecerse y caer. Assi ha de hazer el Christiano en las aguas deste mundo, que son los trabajos del, que si mira a la variedad dellos, y como suceden vnos a otros, y a la inconstancia del mūdo, se desuaneçera la cabeça flaca, y caera: Por esso conuiene poner los ojos en la firmeza que el Señor tuuo en sus trabajos toda la vida, para que assi pueda salir sin daño de los suyos, quanto mas, q̃ quando no vuiera mas bien que tener en ellos por compañero a Christo, estauan bien pagados. De Alexandre Rey de Macedonia se quenta, que viniendo muy altiuo de conquistar y ganar muchos Reynos de Oriente, le embiaron los de Corinto a ofrecer la vezindad de su ciudad, y sonriendose el, y despreciando aquel presente, le replicò vno de los embaxadores, Pues no lo tengays señor en poco, q̃ a solo Hercules se ha dado, y a vos agora ofrecido. El Rey entonces, como era ambicioso y amigo de gloria, viendo que no lo era poca ser en algo compañero solo con Hercules, que tenian entonces por medio dios, lo aceptô de buena gana. Assi, aunque en el mundo la paciencia en los trabajos, sea menospreciada, y aun huyda y cōdenada del, no la condenes tu, sino abraçala como cosa muy preciosa y honrosa, por tener en ella por compañero no menos q̃ a Iesu Christo verdadero Dios. Semejante fue lo que Plutarco en sus Apophtegmas quenta de Phocion, hombre Griego, estimado y valiente, que lleuandole por malicia de sus emulos condenado a muerte, dixo a otro que con el *Plutarc.*

yua condenado,consolandole: No te basta Tudippo(que este era el nombre del compañero)que mueres con Phocion? Quanto cõ mas razõ puede dezir el Christiano, Bastame padecer y morir en cõpañia đ Iesu Christo? Lo qual
Ecclesi.23. por otras palabras nos dize el Eclesiastico, Grã gloria es seguir al Señor. Quãto mas q̃ el que embia el trabajo, es no solo cõpañero, sino autor dela mesma paciencia: Demanera, q̃ a los hõbres impaciẽtes y mal sufridos, podriamos de-
Galat.3. zir aquellas palabras q̃ S. Pablo dize a los de Galacia, aunque en otro sentido: O locos christianos, quiẽ os ha hechizado, o aojado, ante cuyos ojos Christo Iesus està crucificado? Como quien dize, Ciegos estays, o hechizados, pues viendo al hijo de Dios cosido en vna cruz, sin parte de su cuerpo que no estê lastimada, y con tanta paciencia como vn cordero, y puesto assi para reprimir vuestra impaciencia y colera, no la tengays con todo esso. Quien ay que cõsiderando bien la paciencia de Christo, tenga brio ni atreuimiẽto para osar chistar en sus trabajos: Pues esta fue tãta, que las piedras se corrieron de su propia dureza, y como fue tan sobrenatural, se corrio la mesma naturaleza, y escureciendose el sol se cubrio su rostro.

32 No quiero cerrar este discurso con otras palabras, sino
Tert. de patien. c.3. con las q̃ della dize el grã Tertuliano, hablãdo del Señor: Que dire (dize) de aquella paciencia de Dios, q̃ en la tierra tocamos como con las manos? Sufrio nacer del vientre de vna muger: espera la edad y crece: despues de grande no dessea ni procura ser conocido: para si solo fue injurioso: dexase bautizar de su sieruo: y quando se ofrece pelear cõ el tentador, con solas palabras se contenta vencerle: quando siendo Señor se hizo maestro, enseñando al hombre a escapar la muerte por alcançar salud, aunque ofendida la paciencia: no fue porfiado ni bozinglero: no oyò nadie sus

bozes en las plazas: no acabò de quebrar la caña caxcada, ni apagò la pauessa que tuuiesse algun humito, porque no auia mentido el Profeta, o por mejor dezir, el testimonio del mismo Dios, quando puso en el su espiritu con toda paciencia: a ninguno despidio ni desechò, que quisiesse seguirle: no negò su presencia a nadie que le combidasse a su mesa, o casa, antes el se humillò a lauar los pies de sus dicipulos: no desprecio publicanos ni pecadores: ni aun con aquella ciudad se enojò, que no quiso recebirle, aunque los dicipulos quisieran poner fuego a pueblo tan mal mirado, curò a los ingratos, perdonò a los calumniadores y acechadores de su vida, y esto es poco, pues q̃ al traydor q̃ le vendio, tuuo consigo, y no le descubrio. Pues quando le venden, quando le prenden, va como vna oueja al sacrificio, que no abrio su boca mas que vn cordero en manos del trasquilador: el que si quisiera, pudiera traer del cielo Angeles a legiones en su ayuda, no quiso consentir ni aprouar, ni aun vn cuchillo de vn dicipulo en su fauor: en Malcho fue herida la paciencia del Señor, de manera, que para adelante maldixo los hechos de la espada: y el satisfizo con la paciencia madre de la misericordia, al que no auia herido, restituyendole la sanidad. No digo que fue enclauado en la Cruz, que a esso auia venido, pero que tiene que ver muerte con afrentas, pues podia morir sin ellas? pero quiso tener a la partida tan buen saynete, como el de la paciencia. Escupenle, açotanle, burlan del, vistenle de andrajos, y despues como a loco con vestiduras feas, y cõ mas feas le coronan: O grã testimonio de ygualdad de animo, el q̃ vino a escõderse debaxo de la figura de hõbre, ninguna impaciẽcia d̃l hõbre quiso imitar. En esto, o alomenos principalmente (o Fariseos) deuierades de auer conocido al Señor, en q̃ tal paciẽcia como la suya ningun hombre

Isai. 42.

Ioan. 13.

Isai. 53.

Luc. 22.

hombre puro pudiera tenerla. Tales documẽtos como estos y tan grandes (la grandeza de los quales suele ser a cerca de los infieles, mengua de nuestra Fê, y para nosotos los christianos, instrucion y doctrina) manifiestamente prueuá, no solo enseñando por palabra, sino en el padecer del Señor, a los que es dado el creer, que la paciencia de Dios es vna cierta naturaleza y grandeza, de diuina y natural propriedad. Hasta aqui Tertuliano.

DISCVRSO NONO, DE LA PAciencia en los trabajos, a imitacion de la que con los pecadores tiene el mesmo Dios.

1 PARA cerrar este quinto libro, y concluyr los exemplos del, no ay mas donde subir, sino a mirar la paciencia, que segun la diuina naturaleza, tiene Dios con los pecadores, de quien dize san Agustin, que la mayor alabança desta virtud, es que la tiene el mesmo Dios: aunque se ha de entender, como el mesmo alli declara, como quando en Dios ponemos nuestros afectos: pero quitadas las imperfecciones que en nosotros tienen, solo considerados los efectos que en nosotros suelen causar: porque assi como Dios tiene colera sin imperfeccion quando castiga, como el colerico y ayrado, y tiene zelos sin embidia quando se venga, como el zeloso, y misericordia sin dolor, quando se apiada de nuestras miserias: assi tiene paciẽcia sin passion y sin poder tenerla: Pero ay aqui vna marauilla, q̃ se cõpadezca cõ su justicia y sus enojos, el tener paciencia y esperar, y esto en tanto grado, que estando delante de los pecadores, quando le ofenden, no solo los sufre, pero los sustenta: y no solo esso, sino en los mesmos pecados los alumbra con su sol, y tras esto por de-

Aug. li. de patien. c. 1 Chrys. super Psal. 6 principio.

xallos mas libertad, dize mil vezes, que se ausenta, quedando alli tan presente, que ni el pecador podria viuir sin el, ni cometer aquel acto feo del pecado, si el no estuuiesse presente. Por esso dize Tertuliano, que la paciēcia en Dios es vna propriedad natural de su naturaleza. *Matth. 25 Peregre proficiscēs Tertul. de patien. c. 3*

2 Esta paciencia de Dios, nos da a entēder en muchas partes la Escritura, vnas vezes se llama tardo y perezoso, para enojarse: otras dize, que tiene Dios largas narizes, para dezir que tarda mucho en subirsele la colera, o mostaça dellas. Y esto dio a entender quando dize, que venia de espacio y passeandose, quando vino a castigar a Adam. En vn Psalmo dize, que Dios es juez justo, fuerte y sufrido: juez, porq̄ es Señor d̄ todo: justo, q̄ por ninguna cosa torcera la vara de su justicia: fuerte, porque nadie le puede yr a la mano, paraque no la haga: pero con todo esto sufrido. Y da la razon Lactācio, diziēdo, que si luego nos castigasse, quando le ofendemos, ya se auria acabado el mundo, porque apenas ay hora que no pecamos, y assi ninguno ouiera llegado a viuir veynte años. Esta mesma razon da san Iuan Chrysostomo en muchos lugares, y el vno es enla homilia quarenta y nueue, de las que al pueblo de Antiochia hizo: en la qual lo dize dos vezes: y en la segūda dize, que si luego tras el pecado embiasse el castigo, como se saluâra san Pablo? como tambien san Pedro, que fueron los maestros y predicadores de toda la redondez del mundo: como se saluâra Dauid por la penitencia? como se saluâran los de Galacia, y otros muchos? Assi que dize, no todos los pecados castiga en esta vida, ni todos en la otra, sino parte castiga aqui, para despertar los floxos y dormidos. Leese q̄ castigò a los que cogio la torre de Siloe, y a los que Pilato matô, mezclando su sangre con la de los sacrificios, y a Faraon, y a otros, agora y entonces: y que a otros dexò como al *Genes. 3. Psal. 7. Lactant. Chrys. ho. 49. ad populum, vis & super epis. 2. ad Tim. ho. 3. post med. ū & contione. 4. de Lazaro. to. 2. Luc. 13.*

al Rico auariento y a otros muchos, hazelo para despertar los que no creen las penas que está por venir, y auiuar a los q̃ creen y son algo perezosos: pero que si vsamos mal de la paciẽcia, ni vna hora nos esperará con el castigo: Lo mesmo dize en otra parte, que espera y sufre Dios a los pecadores: si no por ellos, por lo que dellos ha de nacer: Idolatra era Tarê, sieruo, y autor de los ydolos, pero sufriole por Abraham que del auia de nacer. Que cosa mas mala y sin verguença, y mas aborrecible a Dios que Esau, como san Pablo dize, y sufriole Dios, porque a la tercera, o quarta generacion auia de nacer del Iob: Y assi mismo sufrio a los Egypcios siendo tan abominables idolatras, por los monesterios de santos hermitaños que alli auia de auer: Y trae alli vna comparacion, que las leyes de los Romanos mandauan guardar las preñadas aunq̃ fuessen grandes sus delictos, hasta que pariessen, por no matar con la delinquente al innocente. Pues si hazen esto las leyes humanas (dize este santo) porque no lo hara Dios para aguardar en los frutos la penitencia? Y torna alli a dezir, q̃ si se diera Dios priessa a castigar, no tuuiera su Yglesia a san Pablo, si luego que pecò, le castigarâ: por esso, dize, le sufriò y esperò, siẽdo blasfemo, para que su paciencia nos le diesse penitente. De lobo, quien le hizo pastor? la paciencia de Dios: Quiẽ hizo de vn publicano vn Euangelista? la paciẽcia de Dios q̃ tuuo piedad de nosotros, y los cõuirtio a todos. Assi lo haze agora. Quando vieres vn hombre vicioso, beuedor, que agora ayuna: o al que era blasfemo, agora Teologo y predicador: si al que antes no dexaua de la boca cantares suzios y deshonestos, vieres empleado en Psalmos y alabanças diuinas, no te marauilles sino de la gran paciencia de Dios, y di, Esta es mudança de la mano de Dios, porque Dios para todos es bueno: pero su pacien-

cia

Idem ho. 5. de pœnitentia.

Genes. 11.

Rom. 9. Iacob dilexi Esau odio habui.

Matth. 9.

Psal. 76.

cia en los pecadores se señala: Lo mesmo dize en otra par te, comparando a Dios al medico, que no aplica siempre tan fuerte medicina, quanto requiere la fuerça del mal, sino quanto puede sufrir el sujeto que le padece: assi Dios, quanto basta para sanar, y no para destruyr al pecador. *Chrys. super. Psa. 7.*

3 Esta paciencia començo Dios a vsar, desde el pũto que vuo pecadores, a quien sufriesse o perdonasse. La primera vsò con los angeles que pecaron, pues siendo tan graue, su pecado q̃ fueron los que inuentarõ el pecar, y lo enseñarõ a los hõbres, como dize el Espiritu santo, q̃ desde el principio peca el diablo: Y a los Iudios pecadores, llamò hijos del diablo, diziẽdo, Vosotros teneys por padre al diablo. Con ser tan graue el pecado del demonio tuuo Dios paciencia, q̃ aunq̃ le castigò echandole al infierno, harta paciẽcia tuuo pues no le anichilo. Luego la tuuo con nr̃o padre Adã: Y quãdo menos parece q̃ la tuuo, fue en el general castigo del diluuio, y entõces le dolio el coraçõ por auer de castigar al hõbre, y esperò ciento y veynte años. Desde alli quantas ofensas, quãtas idolatrias y abominaciones sufrio a su pueblo, hasta la venida de Christo? quantas desde su nacimiẽto hasta su passiõ: y de alli hasta la destruycion de Ierusalem? Y qual hallò S. Pablo al mũdo? que de pecados quenta del, porque no quisieron tener a Dios en su consideracion y quanto ha sufrido desde alli hasta nr̃os tiempos? De donde podemos tener mayor experiencia de la paciencia de Dios, pues los pecados estan en su punto con tanta desuerguença, y con tanta obligacion de no auer ninguno, por los raros y admirables exemplos, que desde que el vnigenito Hijo de Dios vino al mundo, se nos han propuesto, y los beneficios que de su mano hemos recebido, y las amenazas que nos ha hecho con las mudanças, nouedades, y juyzios suyos, que hemos

1. Ioan. 3. Abinitio diabolus peccat. Ioan. 8. Genes. 6. Rom. 1.

visto y leemos? Quanto es el oluido? quanto el desprecio y el poco temor de la ley de Dios? que mandamiento ay en ella contra quien no aya cada dia nueuas inuenciones de pecados? Quien ay que pueda dezir, Yo amo a Dios con todo mi coraçon? sino qual, o qual? Que ocasion ay tan ligera que no se lleue sin respecto ni castigo millones de juramentos? Que modo es el nuestro de honrar y celebrar las fiestas? Quales dos estan en paz con verdadero amor y caridad, sin propio interesse y amor fingido, o a lo menos fragil? Que pueblo ay dõde parezca mal ni se castigue la deshonestidad? Donde no se arde todo de adulterios, homicidios, vengan ças, auaricias, rancores, embidias, ambiciones? Quando menos frequentados los templos, los sermones, y los sacramẽtos? Quando menos platica y memoria de Dios? Quando mas priessa a lo terreno? a las haziendas, a los oficios, a los fauores? Pues quando vn solo pecado vuiera, es de tanta malicia y ponçoña, y enoja tanto a Dios, que con justicia, y sin ser riguroso, bastaua para acabar el mundo, quanto mas auiendo tanta desuerguença en el pecar? Pues si juntamos con esto la multitud de la infidelidad estendida por esse mundo, tãto Moro, tanto Turco, idolatras, hereges, que hallaremos en que estribar para que Dios no nos acabe?

4 Cierto no la ay mas que la paciencia de Dios, que tanto mas se conoce su grandeza, quanto mas la consideraciõ descubre los pecados que la prouocan: Y juntamente, quã al reues se ha Dios con nosotros, de lo que los pecadores

Hiere. 24. merecemos, que en lugar de acabarnos, dize por Hieremias, que con cuydado embio a su pueblo, sus sieruos los

Ossea. 12. Profetas, a predicarlos, leuantandose de noche a embiarlos: Y por otro Profeta dize, que embio muchos Profetas, y multiplicò las visiones y Profecias: en que da a

entender

entender la paciencia y sufrimiento, y la gana y desseo de que el pueblo se conuirtiesse, y esto es, para exemplo nuestro; que si a cada ofensa pudiessemos, y nos fuesse licito tomar la vengança, ya no auria mundo, acabandole nuestra colera: sino para que prouemos primero todos los medios para reduzir nuestros hermanos a buen camino, pues que Dios que no deue a nadie nada, ni de nadie espera nada, ni tiene precepto o consejo de nadie, lo haze assi: No vees con quanta paciencia y bondad embia (como el nos aduierte) su sol sobre los que le ofenden? su luz sobre los idolatras q̃ le quitan la honra, para darla a piedras y palos sobre los Iudios que mataron a su hijo? sobre los Turcos que tienen ocupada la tierra Santa donde su Hijo nacio, anduuo, y padecio, y obrô tan inestimables marauillas? sobre los hereges que persiguen y blasfeman su Santa Yglesia catolica? el agua, el rocio, las influencias del cielo, los ministros de los elementos, los oficios de los tiempos, el calor del sol, la humidad del ayre, el frescor del agua, la fecundidad y fertilidad de la tierra? no les da haziẽdas, hijos, contẽtos, reynos, vassallos, fuerças, vida y salud? todo esto no lo comunica Dios a todos los ingratos? Quiẽ podra dezir, o para que se ha de aduertir, siendo tan claro, quantos pecados enormissimos, y maldades, se cometen cada hora delante de sus limpissimos ojos, de todas gẽtes, aun de los que professan su Fê, seruicio y amistad, sin verguença ni respecto ninguno?

5 Verdaderamente dize muy bien Tertuliano, q̃ llega su paciencia a q̃ tomen ocasiõ los gẽtiles, y digan, ¡ no tiene cuydado del mũdo, ni cura ni haze caso de lo q̃ en el se haze. De manera, que esta su paciencia, por la malicia de los hombres, es perjudicial a su honra, q̃ le tienen por ciego, sordo, y dormido. Que vẽga vno a dezir que no ay Dios, otro

Tertul. de patientia. cap. 2.

Psal. 13.

Iob.22. otro que ha desamparado los hõbres: otro, que se anda por los quiciales del cielo, no curando de la tierra: como no sea ninguna destas la verdad ni la causa, sino la paciencia de Dios, nacida del desseo que tiene q̃ nos saluemos, segun aquello que san Pedro dize, *2.Petr.3.* Vsa de paciencia por vosotros, desseando q̃ ninguno perezca, sino q̃ todos se conuiertan: la qual tãto mejor se entiẽde, quãto los hõbres somos mas colericos, quãdo nos hazen algun enojo, q̃ a penas esperamos al segũdo, y casi nũca al tercero. Y quando en alguna historia leemos, q̃ algun hõbre, o pueblo ha quebrantado la Fê dada, o sido ingrato a quiẽ le perdono, no podemos sufrir que mas sea perdonado.

6 San Iuan Chrysostomo hablando desta paciẽcia de Dios *Chrys. ho. 27. ad polum.* dize, que Dios la tiene con los hõbres, no para que puestos los ojos en ella, añadamos pecados nueuos: porque antes, assi como nosotros los vamos añadiendo, va Dios tãbien añadiẽdo mayores castigos para ellos, y para los passados, *Exod. 14.* porque si alguno pecò como Faraon, y no se ahogò como el enla mar, queda otro mar de infierno dõde ahogarle: y si otro tiene pecados de Sodoma, y no embia Dios fuego del cielo para abrasarle, es porq̃ si no haze penitencia, se le tiene aparejado mayor en el infierno, y assi delos q̃ no fuerõ *Num.20.* mordidos de las serpiẽtes en el desierto, queda el gusano q̃ perpetuamente les ha de roer, y para los perjuros el tẽblor de dientes, porque no falta quien cõ esta confiança peque, *Psal.9. Propter quid irritabis impius Deũ.* como Dauid dezia, Porque pensays q̃ està el impio pecador haziendo cocos a Dios: esto es, pecando delante de sus barbas? Y responde el, y dize, La causa es, porque en su coraçon esta diziendo, que no tratarà Dios dello, ni tomarà quenta. Pues esso dize S. Iuan Chrysostomo, q̃ muy buena quenta tiene, y muy estrecha la ha de tomar, pues va haziendo sus partidas de penas eternas, conforme a las delas,

culpas

culpas, y tanto mas graues las penas, quanto las culpas son mas, y cõ mas desagradecimiẽto repetidas. Esto es lo q̃ san Pablo dezia a los Romanos, cõ tãto espiritu y zelo. Piensas tu hõbre q̃ juzgas a los q̃ pecã, q̃ quãdo los imitares, huyras o escaparas el juyzio de Dios? O es q̃ desprecias las riquezas de su benignidad, paciẽcia y lõganimidad? No sabes q̃ la paciẽcia y bõdad de Dios cõ q̃ te espera, te va cõbidando y mouiẽdo a penitẽcia? pero tu eres tã duro y tã impenitẽte, q̃ cõ tu dureza atesoras ira y enojo cõtra ti, para el dia de la ira y justo juyzio de Dios, q̃ ha de pagar a cada vno segũ sus obras: Assi, q̃ no nos descuydemos ni asseguremos peçãdo y dilatãdo la cõuersion cõfiados desta paciẽcia, pues no se tiene para q̃ peques, sino para acabar pecados; q̃ lo que se ordena para perdonarlos, no ha de ser para cometerlos (como dize el Derecho) q̃ si vuo vn ladron bueno a quiẽ Dios esperò y sufriò toda su vida, y le saluo al cabo della, por esforçar los pecadores grandes y animarlos a su cõuersiõ; tambiẽ quiso que fuesse solo, para q̃ no nos atreuamos a vsar mal de su paciencia, esperando a salir de pecado hasta aquella hora. Gran loco seria el que por auer visto vna vez en Valladolid, que por passar vn ahorcado por las casas reales, y auerle visto lleuar vna persona real, y por esso auer escapado la muerte, hiziesse el muchos dilictos q̃ la mereciessen, confiado de q̃ quiza escaparia como el otro escapo, no auiẽdo succedido cinquẽta años mas que vna vez: pues assi es el q̃ cõ descuydo y a plazer peca, cõfiado de la paciencia q̃ Dios suele tener con los grandes pecadores toda la vida, y con el buen Ladron en la Cruz. El sabio dize, No digas, la misericordia de Dios es grande, el aura merced de mis pecados. Pues porq̃ no lo tengo de dezir? es caso de inquisiciõ dezir q̃ es Dios misericordioso, y confiar en su misericordia? El mesmo respõde luego, No

Rom. 2.

De inmuni. ecclesiarum in. 6. c. decet.

añadas pecados a pecados, porque tan buenos pies tiene la justicia de Dios, como su misericordia, y tan presto llegarà la vna como la otra: y aun la ira de Dios esta assestando y mirando para tirar a los pecadores: Pues esto dize S. Chrysostomo, que no nos sirua la paciencia de Dios para pecar con mas licencia. De lo que nos ha de seruir, es de imitarla y tenerla a su imitacion con quien nos ofende, y en nuestros trabajos: porque si el que no teme a nadie, ni deue a nadie, ni está sujeto a nadie, tiene paciencia, y espera, y perdona a quien le ofende, que mucho que vn gusanillo miserable, que todo lo q̃ padece, deue, y mucho mas, (y sin que deuiesse mas que el pecado original, está sujeto a miserias y trabajos) los padezca con paciencia y sufrimiento: mayormente agradando en esso a quien tanto deue como a Dios, y que tan largamente le ha de pagar este sufrimiento?

7 Pero porque hemos dicho tan encarecidamente dela paciencia y sufrimiento de Dios, con que espera que los pecadores se conuiertan, es bien aduertir, q̃ ay algunos pecados que por justos juyzios suyos, y por lo q̃ el se sabe, le suelen acabar mas en breue la paciencia, segun de las diuinas letras se colige, para que el pecador este aduertido que en ellos (y quiça ay otros que yo no se, o no digo) ha de andar mas recatado delante de Dios, y menos seguro. El primero el pecado de los murmuradores, que ponen lengua en los sacerdotes y sieruos de Dios, y hazẽ desto risa y cõuersacion, cuyo castigo repétino está en el quarto libro de los Reyes, a los capitanes quinquaginarios, a quien el fuego del Cielo matò repentinamente. El segundo, de vnos padres y madres q̃ enseñan a sus hijos y hijas a pecar, como los q̃ porque ohiã dezir malas palabras a sus padres, fuerõ comidos y despedaçados đ los ossos del bosque. El tercero

4. Reg. 2.

4 Reg. 2. Ascende calue ascende calue.

de

de los que tratan sin reuerencia los sacramentos, y profanan los lugares donde se hõra la sangre de Christo, como Oza: y lo que san Pablo dize, que por la poca reuerencia del sacramento del altar, auia muchas muertes y enfermedades entre los de Corinto. Los auarientos que ponen sus esperanças en los bienes de la tierra, oluidados de quien se los dio, y de los pobres, como aquel rico del Euangelio, que se requebraua con sus talegones y su trigo, &c. Los q̃ no castigan sus hijos como Heli, que murio cayendo de la silla. Los glotones, de quié el Psalmo dize, que vino sobre ellos la ira de Dios, estando con el bocado en la boca: Que sera de vna mesa profana, donde sin temor de Dios se comen en demasia carnes viuas y muertas? como aquel mal Rey Baltasar, que desde la mesa leyo su sentencia, y aquel dia se executò: Pero lo ordinario es tener Dios gran paciencia con los pecadores.

2.Cor.11. Luc.12. 1.Reg.1. Psal.77. Dan.5.

FIN DEL QVINTO LIBRO.

LIBRO SEXTO, De los remedios contra la impaciencia, quando el trabajo esta ya presente.

PROLOGO.

AVnque va todo este libro encaminado a persuadir la paciencia a los afligidos y trabajados, como por el discurso del ha parecido: pero porque muchas vezes assaltan a vn hombre las aduersidades tan repentinamente, que podrian llegar tarde las consideraciones passadas, y emperezar el que padece, con la aflició de leer el libro, en q̃ para remedio del presente trabajo, seria necessario leer muchas hojas, y en ellas consuelos generales, y hazer algũ discurso para aplicar las ala presente necessidad: Sirue aqueste sexto libro de dar otros algunos remedios mas breues, y como preparatiuos q̃ con mas fuerça y breuedad esfuercen los animos en qualquier priessa de tribulació y assalto repentino del coraçõ, como acaece al q̃ despues de media noche ha de recebir algunas pildoras, q̃ como son para el estomago, mãjar estraño y contrario al apetito, no obstante q̃ vayan doradas y pequeñas, por el temor de las vascas q̃ suele el estomago padecer, se apercibe de parte de noche de vn paño q̃ se moje en vina

gre fuerte en q̃ huela, vna azeytuna en que muerda, y vn mēbrillo en q̃ haga lo vno y lo otro, ò otras cosas de semejāte fuerça y virtud para detener lo q̃ assi se recibe, y a vezes se vsa de todas jūtas, quādo el olfato, o el gusto se ofēde mucho de aquel mal olor, o amargura: Assi nuestro apetito tā enemigo de afliciones, sabiēdo, q̃ aun con muy liuianas ocasiones suele tener algunas muy repētinas. cōuiene tener algunos remedios a mano para poder reprimir facilmēte sus vascas, q̃ en este caso son la impaciencia, quales son los q̃ en este sexto libro se cōtienen, q̃ son vnas consideraciones, y otras diligencias aplicadas por a este mal: las quales tendria yo por buē consejo tenerlas preuenidas todas, como el q̃ agora deziamos de la purga, sus defensiuos: Y como el q̃ ha de passar por lugar de mal olor, y como el medico q̃ cura enfermedades contagiosas, q̃ va preuenido de preparatiuos y como el q̃ va camino cō temor que faltarà en la vēta lo necessario, q̃ va proueydo de muchas cosas, por remediarse en las necessidades que barrūta, porq̃ seria remedio tardio acudir a su casa, despues q̃ el mal que se temia està presente, o ha llegado la necessidad. Todos estos remedios se reduzē a vno q̃ es Dios, de quiē Dauid dezia, Dios es nr̃o refugio y guarida, y nuestro esfuerço enlas tribulaciones q̃ nos hallā: en q̃ se significa que son tātas y tan repentinas, que parece que nos cogen descuydados, andādonos a buscar: Y deste remedio, q̃ todos los encierra, andaua Dauid proueydo pues dezia, Andaua yo siēpre cō mucha prouisiō de Dios, para tenerle a mano, y hallarle a mi lado pra no caer: ò como el Caldeo dize, Porq̃ mi cōtrario no me pierda. Pues esta es la ꝓuisiō q̃ este sexto libro haze cōtra qualquier trabajo y cōtrario, q̃ es d̃l mismo

Psal. 41. Deus noster, refugiū & virtus.

Psal. 15. Prouidebam Dominum incōspectu meo semper, &c.

Dios, sin el qual no ay que esperar remedio ni consuelo en los trabajos, aunque va considerado variamente, y para el mesmo efecto que David porque el remedio q̃ en cada discurso se pone, es el mesmo Dios, diferentemente considerado: Ya como justo juez, ya como padre misericordioso, ya como padeciendo, ya como bienhechor, ya como en sacramento ya como en manjar de dotrina, segun que mas conuiene, con el que la aduersidad padece.

DISCVRSO PRIMERO, DEL *primero remedio contra la impaciencia que es humillarse delante de Dios.*

1 EL primer remedio, y el mas general, mas facil y mas a mano contra la impaciencia, quando alguna grande aflicion nos acomete, es la humildad: la qual no cõsiste en baxar la cabeça, o andar mal vestido, o remendado, sino en lo que san Bernardo dize, que es reconocer la gtandeza de Dios, y nuestra miseria y poquedad, y presentarsela al mismo Dios, que esta mirando nuestro coraçon, y tener por bien, y dessear que todo el mundo la entienda. Dixe, que es el mas facil remedio y mas a mano, porque no ay necessidad de salir fuera de nosotros para tener estos pensamientos, pues de la fabrica de nuestro cuerpo, y de la naturaleza y potencias de nuestra alma, podemos conocer la grandeza de Dios. Y sin abrir los ojos se nos representan dentro de nosotros sus innumerables beneficios, y nuestro desagradecimiento: y nuestros pecados ellos se descubrẽ, y la fragilidad y flaqueza de nuestras fuerças, aũ la misma tribulacion nos la acuerda: pero q̃ esta sea remedio, es muy cõforme a la naturaleza, como

en tiempo de gran ventiſca, el q̃ ſe halla en vn cerro alto, porque no le lleue la fuerça de la tempeſtad, ſe poſtra y ſe yguala con el ſuelo: y lo meſmo haze el que va huyendo de vn toro brauo, que faltandole ya los pies, por no venir a ſus cuernos, ſe dexa caer en tierra, ſin mouimiento alguno ni reſuello, con que muchos ſe han eſcapado de aquel temeroſo peligro, dando a entender al toro que aquello q̃ alli eſta arrojado, que parece hōbre, ni lo es ni coſa viua, ni le importa hazerle mal. Todo eſto dize el que ſe humilla en el peligro de la tribulacion, delante de Dios airado, y mediante la humildad ſale con bien de todo peligro. El Eccleſiaſtico dize, que la humildad preſentada al cielo penetra las nuues, y no para, haſta llegar a Dios, ni repoſa haſta que el altiſsimo mira a cuya es con ojos de piedad, y que no lo dilatarà Dios haſta juzgar ſu cauſa y caſtigar a ſus enemigos. De donde parece que no ſolamente por ſer la humildad madre de todas las virtudes (como ſan Bernardo dize) y por el conſiguiente de la paciencia, que ſegun eſta conſideracion, no podiamos dezir que la humildad lo haze, ſino la paciencia, la qual ſin eſta virtud, no la ay verdadera, como el Abad Pyamon dezia, preguntando como ſe podria la verdadera paciencia adquirir y conſeruar. Y reſpōdio que ſin humildad era impoſsible lo vno y lo otro. Pero eſte remedio tiene de ſu coſecha el conocimiento de ſi meſmo, con el de la grandeza del poder de Dios. Y aunque Dauid vſo deſte remedio para con el Rey Saul ſu enemigo, diziendole: A quien perſigues rey de Iſrael? a quien perſigues? a vn perro muerto perſigues? eſto es a vn hombrezillo hediondo como yo perſigues (que eſſo ſe entiende en la diuina Eſcritura por el perro, vn hōbre abjecto y deſechado, y eſta es la ponderacion del Eccleſiaſtico, quando dize, Mas vale vn perro viuo que

Eccleſi. 35. Oratio humiliãtis ſe nubes penetrabit, & donec propinquet non conſolabitur & non diſcedet donec aſpiciat altiſsimus.

Caſsianus collatione 18. c. 13.

1. Reg. 24.

Eccleſi. 9.

vn leon muerto, que el leon es el mas principal de los animales, y el perro el mas desechado. Y de aqui para mostrar en quã poco se estima el Moro, le llamã perro, y el Moro al Christiano por lo mesmo) Pues dize Dauid, A vn perro muerto te pones a perseguir, siendo tu Rey de Israel? essa es la grandeza y magestad real? Digo que aunque Dauid vsò deste remedio, no todas vezes, sino muy raras lo es para aplacar a los hombres, solo quando el rogado es muy valiente y esforçado, que tiene por cosa indigna de su valor mostrar su valentia contra vn rendido. Lo qual se halla tambien en las fieras, que del leon, y de otras se dize, que suelen perdonar a quien veen humillado y sin hazer resistencia. Pero quando falta este animo generoso entre gente flaca y couarde, no es este buen remedio, para escaparse de sus manos, como quando a las de vna muger por su desdicha viene vn enemigo suyo, no ay crueldad que se le compare. De donde dize el Sabio, No ay furia como la de la muger, lo qual les nace de ser animal y sexo tan couarde y medroso. Porque siempre a la couardia es certissima y fidelissima compañera la crueldad, la qual vsa el couarde por assegurarse del valor de su enemigo. De aqui nace, que como Dios sea todo poderoso, tambien sea su clemencia infinita, con la qual no suele hazer pressa en vn coraçon humilde y rendido. Esta razon da la Sabiduria diziendo: De todos te apiadas, porque todo lo puedes. Esta razon alegaua Iob, para ser consolado, y librado en sus trabajos, quando dezia: Señor quereys vos ser como el viento, que muestra sus fuerças en boltear vna hoja de vn arbol, y quereys mostrar la vuestra en perseguir vna paja seca, que la fuerça flaca de vn niño la haze pedaços facilmente. Con esto

Eccles. 25. Nõ est ira super irã mulieres.

Sap. 12. miffereris omniũ, quia omnia potes.

Iob. 13. Contra folium quod vento rapitur, &c.

mesmo en el capitulo siguiente, pide lo mesmo, diziendo, *Iob.14.*
Que fuerças ni que valor puede tener cosa que viue tan *Homo na*
poco tiempo, lleno de miserias, que como flor nace y se *tus de mu*
marchita, y huye como sombra, que tras no tener ser, se *liere, &c.*
desparece en vn instante, porque no tarda mas que esso la *vsque iu ti*
luz en nacer: y esso poco que dura, tiene tan poca constan *cium, &c.*
cia que nunca permanece vn punto en vn mesmo ser ni estado. Pues vos Señor, q̃ no nacistes de muger, ni teneys el ser de nadie, vos que soys eterno y siempre soys, vos que careceys de toda miseria, pues soys infinitamente bienauenturado, teniendo la gloria infinita de vuestra cosecha dentro de vos, vos que en la hermosura soys mas que flor, pues la criays en las flores, flor que nunca se marchita, ni perece: vos que soys verdad de quien todo lo que es, es sola sombra: vos q̃ por ser el mesmo, ser nunca desfalleceys, vos Señor en quien nunca puede, ni pudo caber mudança, no veys que es cosa indigna de tanta grandeza poner los ojos de vuestra indignacion en criatura tan vil como el hombre, y poneros a quenta y a juyzio con el? De la mesma razon vsan en Esayas los del *Isai.64.*
pueblo, comparandose a hojas de arboles, y sus obras a sangres mestruas de las mugeres, que era lo mas asqueroso que aquel pueblo conocia.

De quanto fruto sea esta diligencia para el afligido sabẽ *3*
lo los que con Dios la vsan, y mas los que mas se humillan: porque assi como el medico famoso, que dessea acrecentar su opiniõ, y fama, huelga tanto mas de ser llamado, y de curar al enfermo, quanto es la enfermedad mas peligrosa: y assi como a esta mesma quenta quanto es mayor el pecador, tanto mas se muestra la misericordia de Dios en perdonarle, y se acraciẽta en nosotros su gloria, lo qual mostrò quando en el tiẽpo del diluuio vsò de la clemencia

y omni-

Gen. 8. y omnipotencia, diziendo nunca mas tengo de maldezir la tierra por enojo que tenga contra el hombre: y da la razon, porque tiene vna inclinacion tan flaca y miserable, que desde la cuna, es inclinado a mal, y al fin es de carne: Assi quanto mas humilde y rendido se presenta el afligido delante de la presencia de Dios, tanto mas facil y mas breue remedio alcança de sus trabajos. El blason de los Romanos harto mejor le conuiene a Dios, quando dizen q̃ perdonan a los rẽdidos, y hazen guerra a los soberuios: y assi se le atribuye Sã Pedro a Dios en su Canonica, diziendo: Dios resiste a los soberuios, y a los humildes da gracia y fauor, como el rayo que sale de su mano, que no haze herida en lo flaco q̃ encuentran, sino en los castillos y alcaçares torreados y fuertes, en los huessos, dexando la carne sin lisiõ, y en la espada, dexãdo sana la vayna. Y por esso concluye san Pedro: Y pues ansi es humillaos debaxo de la poderosa mano de Dios, para que os la de, y os leuante en el dia de la visitaciõ, esto es, del trabajo y calamidad, que esso llama visitacion, como quãdo dize en el *Psalmo*, Yo visitare con vn açote sus maldades: Y en otra parte dize, que es Dios zeloso, que visita las maldades de los padres en los hijos, esto es, que los castiga. Esto que san Pedro dize, hizo el Señor, quãdo a Dauid en diziendo: peccaui, le passò las penas y castigo de su pecado, a la persona de su hijo encarnado, y a Saul no perdonò por ser vano y soberuio. Y pues muchas vezes es el trabajo en castigo de nuestros pecados, claro esta q̃ la humildad nos librarà del. Pero por qualquier fin q̃ Dios le embie, es la humildad cierto remedio, o para consolarse el hombre, y recebirle en paciencia, o para presto salir del. No hallò yo mejor lugar en la sagrada escritura, ni que mas claro nos enseñe esta verdad como lo que passò el Señor con la Cananea, tan fatigada y an-

Parcere subiectis & debellare superbos.

1. Petr. 5. Deus superbis resistit humilibus autem dat gratiam.

Psal. 38. Visitabo in virga iniquitates eorum.

2. Reg 12.

Matth. 15

y angustiada con el tormento, que el demonio daua a su hija, que al cabo de razones (con que prueua el Señor su paciencia, Fê, y perseuerancia) le vino a dezir, que no parecia bien, quitar el pan a los hijos, y darlo a los perros: y con la humildad que Dios le daua, consentio ser llamada perra, y reconocio no ser merecedora de la merced q̃ pedia, y dixo, Bien conozco Señor, que soy perra: pero los perros en casa de sus señores no se quedan sin sustento, si quiera de las migajas, o mendrugos, que se caé de la mesa, de sus moços, segũ san Marcos dize, Entõces, dize el mesmo san Marcos, que dixo el Señor, Por esta palabra, que agora dixiste, anda ve, q̃ el demonio ha salido de tu hija.

Marc. 7. Propter hunc ser. vade exijt dæmõ à filia tua, vi de Iansē. hic.

4 Otra razon desta verdad se colige, de lo que atras diximos, que vna de las que tiene Dios para embiar trabajos a los buenos y amigos suyos, es para sacar dellos humildad de coraçon, porque son para este efecto muy eficaces, como alli se dixo copiosamente, y asi parece en los que embio a Nabucodonosor, hombre soberuio y feroz, a quien humillô con aquel tan largo trabajo, de hazerle bestia tantos años, del qual salio tan humilde, y con tanto conocimiento de la grandeza y poder de Dios, y de su propia miseria, que se tiene por cierta su saluacion: y la Escritura nos dize la buelta que dio en lo restante de su vida. Tãbien parece en lo que san Pablo dize de si mesmo, que aquel gran trabajo, que el llama angel de Sathanas, que le daua continuamente bofetadas (sea qual fuere) le fue dado por contra yerua de la soberuia, que la grandeza de sus reuelaciones podia ocasionarle. Pues si este es muchas vezes el fin de Dios, el hazer a los hombres humildes, quando embia trabajos y afliciones, claro está, que auiendo ya está humildad, o cessarà el trabajo, o se mitigara. Como parecio en el rey Acab, q̃ diziendo el Profeta y esperando

Lib. 2. dis. penultimo

Dan. 4.

Dan. 4.

2. Cor. 12.

2. Reg. 21.

vn gran castigo por la muerte injusta de Nabot, dize el texto, q̃ rompió Acab sus vestiduras, y ayuno, y vistiose d̃ vn saco, y andaua cabizbaxo, y dixole Dios a Helias, No has visto a Acab, que humilde se ha puesto delante de mi? Pues por auerse humillado por mi respecto, no le hare mal en sus dias, aunq̃ no dexare de embiarle trabajos a su casa en tiẽpo de su hijo. Lo mesmo se colige delos Niniuitas, q̃ aunq̃ barbaros supierõ vsar deste remedio, humillandose delãte d̃ Dios, y fuerõ perdonados: De aqui nace quã errados andã los q̃ en sus aduersidades, el postrer remedio ponẽ en Dios, y en humillarse en su presencia, confiados primero en su poder, fuerças, amigos, fauores y riquezas. Pues basta conocer la flaqueza de todo esto, y reconocer que en solo Dios està el remedio, y consuelo de nuestros males, y en nada de todo lo criado sin el, por lo qual el ordena muchas vezes, q̃ lo q̃ en la tierra suele ser remedio, no lo sea en algunas coyunturas, para q̃ tengamos este conocimiento. En la sabiduria dize, delas llagas y enfermedades del pueblo, que no las curaua cierto la yerua, ni el emplasto, sino la palabra de Dios: y lo mesmo dezia Dauid, despertãdo a su alma para alabar a Dios, q̃ es el principal y solo remedio de sus males: pues solo puede, y solo sin ayuda de criaturas, remediarlos, y todas ellas sin el no puedẽ. Bẽdezid anima mia al Señor, q̃ perdona vr̃os pecados, q̃ sana vr̃as enfermedades, q̃ os libra de los peligros. Biẽ se dexa entẽder, q̃ no le faltauã a Dauid medicos, ni medicinas en sus enfermedades, y q̃ no los despedia, queriendo a Dios solo por medico y sin medicinas, sino q̃ entendia que aunq̃ el medico tomasse el pulso y ordenasse los xaraues, Dios era el q̃ principalmente sanaua, no solo dando letras al medico, y virtud a las yeruas y rayzes, sino porque era su voluntad, q̃ aprouechassen. Y pues assi es, lo primero q̃ se ha

Iona. 3.

Sap. 16. Etenim nec malagma, &c.

Psal. 103.

se ha d̄ hazer es acudir humilmēte a Dios q̄ todo lo puede.

Esta humildad q̄ aqui se pone por remedio del trabajo 5
contra la impaciencia requiere muchas cosas, porq̄ requiere ser verdadera y perfecta, para lo qual se procurē las cōdiciones, q̄ de lo q̄ el humildissimo Bernardo siente se sacan en limpio, q̄ segun ellas aquel es verdadero, humilde, q̄ se estima en nada, y menos q̄ nada, y essa quenta huelga y dessea q̄ el mundo haga del: el q̄ contento y conuencido con el testimonio de su cōciencia, no solo no busca fauores del pueblo ignorante y vano, pero ofrecidos, los tiene en poco: El q̄ no se engrie, antes le pesa, quando le alaban: El q̄ assi se deleyta, con la injuria y ofensa, como el soberuio con la honra. El que teniendose por el menor de todos a nadie se antepone, reconocido a los mayores, sujeto a los iguales, igual con los menores. De buena gana baxa, y de mala sube, Auerguençase de ser loado, ama ser corregido. El primero a la obediēcia, el postrero en el hablar. A nadie haze injuria, a todos las perdona, y no tiene por ninguna el precederle quien quiera, Finalmente el que se tiene como Dauid, por vaso quebrado, y perdido, esto es sin prouecho, ni valor, quādo oye los baldones de sus vezinos. Y en otra parte dize, Quien soy yo Señor q̄ tales fauores recibo de vr̄a mano? La qual palabra pōdera S. Iuā Chrisostomo, diziēdo muchas cosas. Lo primero, q̄ alli está la plenitud de la gracia en conocerse vno en todas las cosas. Lo segūdo, q̄ aqui se conoció Dauid por mortal: Lo tercero, que esta vida esta sujeta a mil casos desastrados, y que halló en este siglo muchas tribulaciones: Lo quarto, q̄ la paciencia del pobre nunca perecera. Lo quinto, que la perseuerancia lleua los hombres a Dios. Lo sexto, q̄ quāto mayor fueres y te humillares, tāto mayor gracia hallaras ante Dios. Lo septimo, q̄ ninguno ay sin pecado,

Serm. 1. S. Martin.

Psal. 30. Quoniam audiui vituperationem cōmorantium in circuitu.

2. Reg. 7.

Chrysost. De verbis Dauid quis sunt, &c. tom. 1.

aunque

aũque sea vn niño de vn dia nacido. Lo octauo, q̃ cõuiene siẽpre orar cõtra las mañas del demonio. Lo nono, q̃ en la oracion no nos dexemos trauar de pensamientos terrenos.
Isai.6. Lo dezimo, que no desmaye nuestra esperança. Lo vndecimo, que esperemos la protecciõ de Dios. Lo duodecimo, que no cessemos en aquellas tres palabras de los Cherubines, Sanctus, sanctus, sanctus, y que el que se conoce en estas cosas està en el camino de la verdadera humildad.

6 Pues amoldarse cõ esta regla destos santos (para lo qual ninguno ay tá estirado, que para humillarse, no halle bastante y sobrado recaudo dentro de si) es el primero remedio, y mas facil cõtra los trabajos y su impaciẽcia: esta humildad, y de como es tal remedio, les dixo el mesmo Señor
Matth. 11 a sus dicipulos, Aprended de mi q̃ soy mã so, y humilde de coraçõ, no de aparẽcias solas, no de bonetadas, no de inclinaciones de cabeça, no de exteriores mortificaciones y ceremonias, sino humilde de coraçõ. Y no dize, daros han, o ganareys, o esperareys, sino al pũto hallareys paz y quietud, en vuestras almas, quitados de enojos, iras, pesadũbres, y alborotos. O quãta paz gozã los que en esto quieren ser vuestros dicipulos, Señor, quanto ahorran de inquietud, de carga de cuydados? como al cõtrario, quãto cargã desto los
Proue.29. soberuios? No embalde dezia el Sabio, Al soberuio le va
Superbum sequitur humilitas siẽpre persiguiẽdo la humildad, q̃ es la baxeza, el desprecio, y el trabajo: q̃ esto quiere dezir el vocablo q̃ alli esta,
Luc.1. q̃ es el que esta en el cantico de la Madre de Dios, quando
Prou. 16. dize, que puso Dios los ojos en su humildad, que es su vile-
Iob.22. za y baxeza, que por tal se conocia ella delante de Dios.
Luc.14. Pero mejor y mas breue lo dixo el Señor, en el Euãgelio,
Qui se exaltat humiliabitur, &c. El que se engrie sera humillado. Quiere dezir, abatido y despreciado, y al contrario el que se humilla, sera leuantado, de qualquier trabajo. Solo dize el Sabio, con mas claridad

ridad, q̃ los trabajos buscan al soberuio, y no cessan hasta hallarle. Sino dime, de dõde aytá poca paz, y sosiego enel mũdo, y tantos males y calamidades en los reynos, en las ciudades, en las casas mesmas, y personas, sino de la soberuia? vnos por mãdar a otros, otros por tener mas, otros por saber mas q̃ otros? De dõde se puede dezir aquello del psalmo, Quebrãto y infelicidad son todos sus caminos: q̃ buscãdo los miserables descãso y sosiego, andã trabajados y q̃brãtados, y nũca tuuieron ni sabẽ, q̃ cosa es vn dia bueno, El qual tiene siẽpre el humilde, q̃ de buena gana respecta a todos, a todos obedece, a todos ama, a todos teme hazer ofensa: las injurias, o no las siẽte, o facilmẽte las sufre, y perdona, quieto para si, mãso y pacifico para el proximo, a todos agradecido, a todos sin daño, a todos amable, cõ nadie pesado, a todos sujeto, cõ nadie porfia, a nadie desprecia, y assi el mesmo a Dios agrada y obliga, a q̃ en todo le acuda, y mas particularmente en sus afliciones y trabajos.

Psal. 13. Contritio & infelicitas, &c.

DISCVRSO SEGVNDO, DEL SEgundo remedio, contra la impaciencia en los trabajos, que es atribuyrlos a propias culpas.

TOdos los consuelos y remedios, de que en este libro sexto se trata, tienen entre si tal parentesco y trauazon, que se van llamando vnos a otros, lo qual ayuda mucho a que en el tiempo que son menester, se hallan todos presentes, hallandose la memoria con menos dificultad, para recogerlos al tiempo que la turbacion del trabajo podria auerselo ocasionado. Y assi despues de dicho en el discurso passado del remedio de la humildad, se ofrece luego tras del, tratar de este segun- 1

do, que es atribuyr aquel trabajo a sus propias culpas el que lo padece, cuya memoria es gran parte para despertar y perficionar esta virtud excelēte, pues no ay cosa que tanto humille a vn hombre, como entrar denrro en su cōciencia, y considerar quantos y quan grandes pecados, y con quāta fragilidad y flaqueza, y malicia ha cometido cōtra su Dios: cuyo numero a penas podra alcançar acordādose de la vida passada, discurriendo por las edades quanto ha pasado, por los oficios q̃ ha tenido, y por las personas, q̃ ha tratado, porq̃ assi se conocera por el mayor pecador đ quātos conoce. Que aūq̃ puede ser q̃ aya otros mayores, y el conozca algū pecado en otros mayor q̃ los suyos: pero tomādo la cōciēcia dellos junta, ninguno ay q̃ conozca otro mayor pecador, q̃ a si mesmo. Conocido pues el inumerable numero de sus pecados, y la grauedad del menor dellos (q̃ es tāta, quanta ningun humano, ni angelico entēdimiento puede apear ni medir por ser ofensas contra Dios infinito, de cuya infinidad se sigue, y nace la del pecado) ningun trabajo, q̃ en castigo dellos padezca, le podra parecer insufrible: pues (como S. Agustin dize) el pecador no merece el pan q̃ come: Y los Doctores Theologos cōcuerdan, q̃ aun en las penas q̃ por ellos se padecē en el infierno ay mezclada mucha misericordia, no porq̃ se les perdone dellas vn quadrante (como el Euāgelio dize) đ lo q̃ esta determinado y tassado q̃ padezcā, sino enq̃ aya alli puesta tassa a la pena, siēdo sin ella la malicia de la culpa. Pues piensa q̃ razon tendria de impaciencia el que a traycion vuiesse muerto al hijo de su rey, si fuesse por ello condenado a solos ocho dias de destierro: que mucha menos tendra vno que se conoce por pecador, siendo afligido con vn trabajo, por grande que sea, si considera la grauedad de sus pecados, y lo que por ellos merece con-

August. Peccator nō est dignus pane quo vescitur eius premia tvltra condignū & cū nit citra. Matth. 6.

forme

forme a las leyes y aranzeles de Dios, y el poder y rigurosa justicia de su juez para executarlo.

Podra dezir el que va leyendo este discurso, y ha leydo otro del segundo libro, que no concuerdan los dos, por auerse dicho alli, q̃ no es regla cierta, que embie Dios los trabajos y afliciones en castigo de pecados, y que alli dexamos condenado este juyzio: Pero acuerdese, que como diximos, que era error grande, dezir que los trabajos todas vezes venian por pecados (pues la Virgen santissima los padecio en tanta abundancia, como en el libro passado queda dicho, y otros muchos santos padecieron, mas de lo que segun la piadosa ley de Dios merecian por los suyos) assi es error pensar q̃ nunca, o muchas vezes no venga por razon dellos, y lo mas ordinario: pues la naturaleza de las penas y trabajos es ser castigo de pecados, y para esso se inuentaron y ordenarõ. Cierta cosa es, como alli diximos, alomenos por tal la tienen comunmente los santos, q̃ los trabajos comunes, q̃ vienen a los reynos, prouincias, pueblos, cõgregaciones, y otras comunidades, vienen comunmente por pecados dellas: lo qual se colige clarissimamente de muchos lugares de la sagrada Escritura, de los quales muchos se dixerõ alli, y fuera dellos es claro, que el generalissimo castigo del mundo con el diluuio, fue por pecados, pues que el texto lo declara: y el que a los Niniuitas se amenazò, fue por pecados de que luego hizieron penitencia. El Profeta Baruc hablando con el pueblo le pregunta. Que es la causa que viuia en tierra de sus enemigos, y se auia enuejecido en tierra agena, con tan amarga vida, que podia ser contado con los muertos? Y respondese el mesmo Profeta, q̃ porque auia dexado la fuẽte de la Sabiduria: porq̃ si ouieras andado (dize) en los caminos de la ley de Dios, sin duda ouieras viuido en paz so-

2 Li. 2. disc. 2.

Gen. 6.

Baruc. 3.

Malach. 3. bre la tierra: Lo mesmo se colige del Profeta Malachias donde con el pueblo tiene Dios su colloquio, diziendo que se conuiertan a el, y el se conuertira a ellos, con mil fauores: Y responde el pueblo. Como nos conuertiremos? Responde Dios, quãdo se oyo, que nadie enclauasse a Dios como vosotros me aueys enclauado? Dizen ellos, En que os auemos enclauado? Dize el: En los diezmos, y primicias (que por cierta ocasion, dauan en no pagarlas, y perecian de hambre los sacerdotes,) y asi les dize, que estos pecados son la causa de su amenaza, que alli pone, y que el cessarà del castigo, la hora que se emendaren.

3 Asi que en estos y otros castigos publicos, bien se declara Dios, que castiga por pecados, pero aunq̃ muchas vezes, y mas quiça de las que pensamos, haze lo mesmo en los trabajos particulares: no se declara todas vezes, sino muy pocas, por no descubrir los pecadores. Y por la mesma razon no quiere que juzguemos mal de nuestro hermano, quãdo le vieremos afligido de su mano. Pero el hõbre cuerdo y biẽ considerado, siẽpre atribuye sus trabajos a sus pecados, y es consejo de hõbres santos, y hechos a entender la cõdicion de Dios q̃ los embia. Asi lo hizierõ los hermanos de Ioseph, quãdo padecian aquellas vexaciones en Egypto, y dezian: Nuestro merecido tenemos en estas tribulaciones, porq̃ no quisimos oyr a nuestro hermano, quando cõ lagrimas nos rogaua; Veys aqui nos demandã aquel pecado. Y Tobias en su afliccion, dezia con muchas lagrimas, Iusto eres Señor, y justos tus juyzios, y todos tus caminos son misericordia y verdad, acuerdate Señor d̃ mi y no de mis pecados, ni d̃los d̃ mis padres, q̃ porq̃ no hemos obedecido a tus mãdamientos fuymos entregados en esta captiuidad, y a trabajos y muertes, y en fabula y en baldon delante de todas las naciones, donde nos has

Gen. 42. Merito hæc patimur. Tob. 3.

desterrado y esparcido: y agora Señor grandes son tus juyzios y castigos, porque no hemos obrado segun tu ley ni hemos andado con sinceridad delante de tus ojos. Agora Señor cumplase en mi tu voluntad, y mandad que muera yo en paz, que mas me conuiene morir, que viuir en tanto trabajo. Y este es el fundamento en que fundaua Iob sus razones con Dios, quando le dezia, que le auia afligido no teniendo pecado. De donde se entiende, que cada vno le buscaua luego en su anima, quando le venia la tribulacion, y esto tienen todos los sieruos de Dios por consejo santo y saludable. Deste mismo vsò Dauid, quando viendose amenazado de Dios, por el pecado que cometio del adulterio contra Vrias, diziendo, Tu lo cometiste secretamente, yo lo sacare a la plaça: y viendo executado el castigo desta amenaza, quãdo huyò con tan grã trabajo y afrẽta de su hijo Absalon, por vn mõte arriba descalço, y destocado, deshonrrado por vn vil vasallo Semei: y diziẽdole Abisai: Porq̃ señor este vil ha de atreuerse al rey mi señor? Acordãdose el rey, q̃ era aquel açote de Dios por su pecado, sufrio las injurias con mucha paciencia, diziendo, Dexale, maldigame, que Dios se lo mandò, no es sino verdugo de Dios, que por su mandado me aflige. Y assi fue el sucesso tan bueno, como de mano de Dios: pues le boluio el reyno, y le matò a su hijo y perseguidor, a quiẽ Diòs auia tomado por açote para castigarle.

Iob. 13.

2. Reg. 12.

2. Reg. 16.

4 Pero quando la conciencia no le acusare al afligido entienda, que es castigo de pecados passados, y oluidados cõ el tiempo, y que es gran misericordia de Dios, que agora se abra el processo dellos, porq̃ esta cõsideracion es de gran fruto, para la enmienda de la vida: pues acaece muchas vezes venir tan de espacio la vengança, y castigo de los pecados por la misericordia de Dios, que va esperãdo al peca-

Eccle. 8. Etenim, quia non profertur, &c.

dor, q̃ de essa tardança toma ocasion el miserable, para ser lo mas, auiendo de tomarla de ser mas agradecido por ella, como el Sabio dize. Porque no sentencia Dios luego al pecador tras el pecado, se atreuen los hijos de los hombres, sin temor ninguno a cometer grandes males, lo qual es de malos y peruersos ingenios. Como si vn hijo mesasse cada hora las barbas a su padre, viejo y bueno, y no diesse otra desculpa, sino dezir que el lo sufria, y lo perdonaua todo, alomenos lo dissimulaua. Que mayor impiedad y desuerguença? De donde nace, que para estos es de gran daño, lo que Dios les espera: porq̃ de mas de q̃, como dize Valerio Maximo, recompensa los plazos q̃ ha esperado, con la grauedad del castigo, suele esto llegar a tiempo, que no se persuade el castigado, que lo es por aquellos pecados, que ya el tiene oluidados, y piensa que Dios tambien los tiene. Lo qual es vno de los mayores castigos que Dios le puede embiar: porque a esta quenta de mas del poco, o ningun recato y escarmiento, q̃ saca del castigo, es lo muy grande, porque le castiga con permitir, que sin miedo, ni recelo cometa pecados nueuos, y mas atreuidos, engañado de que aquel trabajo, no es castigo, sino venido acaso por desgracia, o por el tiempo, o por culpa, o descuydo, de quien le causò: como los que comen, o beuen cosas dañosas, nunca se persuaden, que de alli les vino el daño, o enfermedad, y assi no se guardan dellas. Porque si luego al pie del pecado, castigasse Dios al pecador, luego se veria la justicia de Dios al ojo, y el se guardaria de caer en sus manos, como lo hazen de la justicia de los hombres, que luego executa sus castigos. Pues de que aya tenido Dios memoria de pecados muy antiguos, para castigarlos, la diuina Escritura està llena de exemplos, no solo en la otra vida, sino en esta, y vno dellos es muy notable,

Val. Max. Vento enim gradu ad vindictam diuina procedit ira tarditatẽ que supplicij grauitate compensat.

table, el qual està en cap. 17. del Exodo, dõde el pueblo de Dios saliendo de Egypto padecio de los Amalequitas cierto agrauio, del qual enojado Dios, le mandô escriuir en vn libro y passados quarenta años, mãdô a Saul, que lo vengasse, no dexando hombre a vida de los Amalequitas, como parece en el libro de los Reyes. Y aun san Agustin espantado del castigo de Oza por pecado tan liuiano, al parecer, como solo llegar al Arca, dize, que tiene por cierto, que fue castigo de pecados passados, sobre lo qual dize estas palabras: Porque muchas vezes sucede, que las culpas menores, llaman, las penas de los pecados passados. Y esta mesma condicion de Dios, apunta Iob, quãdo dize a Dios, Quereys me Señor acabar por los pecados de mi mocedad? Los hermanos de Ioseph que auia muchos años, que auian maltratado y vendido a su hermano, tuuieron su aflicion por castigo, de aquel pecado viejo, Tobias tambien ruega a Dios que no se acuerde de sus pecados viejos, ni de sus padres. Lo mesmo haze Dauid, en vn Psalmo, No te acuerdes Señor de nuestras maldades antiguas. Y assi no ay que assegurarse, el que los ha tenido, como el Sabio aconseja, Nunca viuas sin recelo del perdon de tus pecados, Que esso quiere dezir alli del pecado perdonado, porque deste no ay que temer, quando ya lo esta del todo a culpa, y a pena: Pero quando se hallasse vno del todo innocente y sin pecado, o por no le auer cometido, o no muchos ni graues, o por auer hecho a su parecer bastante penitencia, siẽpre ha de pensar q̃ deue algunos pecados ocultos, o q̃ ignorantemente, o con passiõ los carga sobre las conciencias agenas, q̃ en esto son ciegos los ojos de los hõbres, mayormente en caso de su propio amor, quando no tienẽ la conciencia muy recatada, y temerosa: de donde

1. Reg. 15.

August. Li. de mirab. scripturæ sacræ c. 12.

Quoniam sæpe euenit, vt minores culpæ præcedentiũ peccatorũ culpam inuitant.

Iob. 13.

Gen. 42.

Tob. 3.

Psal. 78. Ne memineris iniquitatum nostrarum antiquarũ

Ecclesi. 5. De propitiato peccato noli sine esse metu.

August. De mirab. sacræ scripturæ lib. 2. c. 13. viene a dezir san Agustin boluiendo por la justicia de Dios en el castigo que hizo en su pueblo, por el pecado del Rey Dauid, matando tantos millares de hombres, que fueron pecados del pueblo, los que merecieron este castigo.

5 Detodo lo dicho el mejor exemplo que tenemos es el del Redẽptor del mũdo, q̃ para darnos le, con ser Cordero innocentissimo, y no tener, ni poder tener pecados de que acordarse, entre aquellos crueles tormentos dela cruz, con todo se acordò de los nuestros, por los quales padecia, quando dixo, Dios, Dios mio, porque me aueys desamparado? quan lexos estan de librarme de estos tormentos los gemidos que doy, por mis pecados, mios no porque los cometi, sino porq̃ sali a pagar la deuda y penas dellos por los hombres que los cometieron. Como esto dio a entender por Esays, donde en vn solo capitulo, se dize diez vezes, q̃ el Saluador hizo suyos y pagò los pecados agenos, y esto hizo y dixo el Redemptor, entre otros fines, para q̃ quando tu quisieres imitarle en la cruz, y trabajos, sufriendo los que te cupieren, le imites en acordarte que los padeces por tus pecados. Porque con esso, lo primero, qualquier trabajo te parecera ligero, pues ellos, son tan graues: lo segundo se acabarà el trabajo con breuedad: pues lo que Dios con ellos busca es limpiar tu alma de pecados, que esse es el oficio del trabajo y aflicion. Y aun de la del infierno lo dize Eusebio Emisseno por estas palabras, tratando de la immortalidad del dañado, entre tanto fuego y tormentos viene al cabo de muchas palabras a dezir la razon, y es, porque aquellas llamas, no casuales, sino racionales, esto es encaminadas a buen fin, porque no les mandan mas, que buscar la culpa, no saben consumir ni acabar la substancia del que alli padece: porque assi como

Psal. 21.

Isai. 53.

Eus. Emiss. homi. ad monachos illa enim non casuales, sed rationalis exustio quia culpã iubetur inquirere substãtiã nescit absumere.

dizen

dizen los naturales de vn lienço llamado Asbeston, que quiere dezir, inextinguible, que no se limpia con agua, sino con fuego, que dexando la tela del blanca y limpia, cõsume toda la grassa, y qualquier otra suziedad: y por esso haziã dello las torcidas de los cãdiles, que por esto erã perpetuas, pues el fuego quemaua y gastaua solo el azeyte: Y aun yo oy dezir a vn doctissimo y santo varon, que conocio el en Toledo vn boticario que tenia para heridos vnas hilas deste lienço, las quales quemaua despues de suzias, y assi las limpiaua. Pues por esta comparacion se entiende lo que Eusebio dize: que assi como porque el fuego del candil no tiene fuerça, sino sobre el azeyte, de manera, que no faltando este, no dexara de arder sin cõsumir la torcida: assi el fuego del infierno, porque le mandan buscar y abrasar los pecados, no toca en la substancia delos dañados: y assi como auiendo siempre azeyte, siempre dura la lumbre en el candil, y aunque no consume la torcida, si ella tuuiesse sentido, viuiria atormentada, porque el fuego la esta siempre calentando y abrasando, aunque no consumiendo: assi porque enel infierno siempre dura el pecado, en el condenado, siempre esta el fuego abrasando pecados y atormentando sin consumir a los pecadores. Otro exemplo mas manual podemos poner en las ollas viejas y grassientas, que en algunas partes renueuan abrasandolas, que como el barro no es materia de fuego, la llama cõsume sola la grassa, dexando el caxco de la olla sin lesion y limpia, y cada vez mas perpetua: Lo mesmo es quãdo en el fuego se afina el oro, que no es materia del, sino lo que para purificarle se consume: Assi, no quiere Dios que los cuerpos, o almas delos dañados, sean materia del fuego para ser consumidas, sino solos los pecados, que porque estos nunca cessan, siempre ay que quemar. Y concluye Eusebio

Vide. A. Calepi. V. Asbestinũ

ſebio diziendo, Ay de aquellos que agora tienen por riſa eſtas coſas que para ſiẽpre han de llorar, Ay de aquellos q̃ antes experimentaran eſtas coſas, que las crean.

6 Viniẽdo a nueſtro propoſito, los trabajos y dolores tienen eſte oficio encomennado de Dios, que es conſumir y acabar pecados: y como en el infierno ſiẽpre los ay, nũca ſe acaba el fuego. Aca no buſca Dios conſumirnos ni acabarnos con el de los trabajos, ſino limpiarnos de los pecados, acabandolos y conſumiendolos a ellos: y como en eſta vida eſtamos en tiempo y eſtado de poder ſalir dellos, mediante la penitencia, facilmente los couſume el fuego de la tribulacion. De vna manera, conſumiendo la pena temporal, que por los ya perdonados ſe deue: y de otra ſolicitando al pecador que ſalga dellos, yacordandole que no ha ſalido, y que eſtà ſu Dios toda via ofendido y enojado. Quentan los naturales de vn animal llamado Caſtor, que perſeguido de los caçadores, y entendiendo ſer la pretenſion dellos cierta parte de ſu cuerpo: que es medicina de gran precio, para muchas enfermedades; quando ya ſe vee acoſado de perros y caçadores, corta con ſus propios dientes lo que ellos pretenden, y dexalo en el camino, y aſsi ſe libra deſta perſecucion, porque ceſſò la cauſa della. Aſsi ha de hazer el aflixido quando vee que Dios viene en ſu alcance, con alguna repentina tribulacion, penſar y entender que viene Dios en demanda de ſus pecados, y con ſu miſma boca quitarlos de ſi confeſſandolos y pidiendo dellos perdon y miſericordia, que aſsi ceſſarâ ſin duda la perſecucion, o la fuerça della, ſi para ſu biẽ durare algun tiempo, ſi por eſſe fin Dios la ha embiado: y ſi eſſe no fue, a lo menos aprouecha ſiempre, y nunca daña eſta diligencia, no ſolo para otras mil coſas, ſino para eſta meſma: porque el trabajo, que quiça no vino por pecados, no

Alciatus emblemate. 152.

no perseuere en castigo dellos, o buelua el, o otro de nueuo: como lo haze el medico prudente, quãdo sabe, o no sabe la rayz de la enfermedad: lo primero que haze es descãsar la naturaleza con euacuaciones de sangre y humores, y otras dañosas repleciones: porq̃ quãdo essa no sea la ocasiõ del mal, a lo menos no daña, antes aprouecha para curar la q̃ lo es, y q̃ ni ella perseuerẽ, ni suceda otra de nueuo.

DISCVRSO TERCERO, DEL *tercero remedio contra la impaciencia, que es la licion de las santas Escrituras, y otros libros santos.*

BAstaua entender de la sagrada Escritura, q̃ es la fuẽte de todos los remedios deste libro, para entender quãto lo es cõtra la impaciẽcia de los trabajos: de la qual si aora quisiessemos ponernos a dezir, y sacar en limpio su grandeza, su magestad, su limpieza, sus gracias y sus frutos, no bastâra, no digo yo vn discurso tan breue como este, pero ni vn libro ni muchos por grandes que fueran: Porque assi como de las obras y vida del Redemptor, dize san Iuan, que no cupieran en el mundo, los que pudieran escriuirse, assi de los misterios, misericordias, consuelos, y otros tesoros que en las diuinas letras se encierrã, no cupieran los libros en el mismo mundo, Bien es verdad que parecera esto encarecimiento al que con familiaridad no las vuiere tratado: porque sino es a los tales, no suele ella descubrirse del todo. Compara san Gregorio, escriuiendo sobre el libro primero de los Reyes, la diuina Escritura, a vna sierra: lo qual yo entiendo, considerando la Morena, que mirada desde lexos no ay cosa mas inculta

1

Ioan. vlt.

Greg. sup. 1. Regum.

inculta ni esteril, ni q̃ menos contento de a los ojos. Vnos montes pelados, secos, asperos, y descaminados, muchos cerros tan juntos, que parece que de vno a otro no ay mas que vn pequeño salto: pero llegãdo cerca, ninguna cosa ay de mas contento a la vista, los caminos llanos, a lo menos andaderos, las piedras muy hermosas, las fuentes claras, las aguas dulces, los ayres frescos, las vegas, los sembrados, las huertas, jardines, alamos, naranjos, flores, arboledas: y donde parece estar los cerros a vn passo, en subiendo al vno se descubre vn valle hermosissimo, lleno de gran verdura y variedad de matas y de yeruas, grauado de arboles vistosissimos, esmaltado de varias flores, cõ vn arroyo en medio del valle, que baxa culebreando, que parece vna cinta de plata, q̃ va corrigiendo y desculpando el silencio de aquella soledad, con vn murmullo suaue, y con las quexas que parece que va dando en los barrancos donde se despeña, perfumando el valle con vna ensalada de olores, que de la variedad de las flores se junta, donde ay a vn lado y a otro pastores con su ganado, gozãdo muy gruessos y suaues pastos, el ayre lleno de muy hermosas aues siluestres, gozando de su pacifica libertad, y dando a entender este gozo cõ sus alegres cantos, y a par de alguna fuente, alguna venta, o casa de pastores donde el caminãte se recrea, descansando y tomando noticia y razõ de lo que ha visto: assi que todo lo que parecia esteril y sin jugo ni fruto, parece en viẽdolo de cerca, muy gustoso y alegre.

2 Otro tanto acaece al que los diuinos libros mira por defuera: q̃ cosa mas esteril que vna historia seca? vn Psalmo escabroso? vnas dotrinas breues y cortas? vnas listas de nõbres estraños, como se hallá en algunas partes del Genesis, en el libro primero del Paralypomenon, en el primer capitulo de san Matheo. Zorobabel engendrò a Abiud,

Abiud

Abiud a Eliachin, este engendrò a Azor, que parece que no ay que considerar, sino saltar breuemente del vno al otro: Pero llegandose cerca y abriendolos con atenta lecion, no ay cosa de mas gusto y cõsuelo para el alma. Alli se descubren fuentes, rios de eloquencia inestimable, alli jardines, prados frescos y hermosos, vegas fertilissimas y pastos de vida eterna, que dexan al alma cõfortada, harta y satisfecha: alli musica y consonancia diuina, caminos llanissimos para nuestra peregrinacion, descansos verdaderos donde se toma aliēto y esfuerço para passar adelante: variedad de flores y yeruas medicinales para qualesquier enfermedades del alma, y entre aquellos riscos de nõbres incognitos, donde no parece que auia mas misterio que nombrarlos, ay hermosissimos valles, mucho que ver y considerar en ellos. De manera, que no es falta en la escriptura, el no sentir ni gozar destos bienes, sino del que se retira de su trato y familiaridad. Algo desto quiso sentir aquel famoso philosopho Hebreo Philon, diziendo, *Philon.* Quereys ver quã profundo sea el sentido de la Escritura? tomad las primeras cinco palabras con que comiença, En el principio crio Dios el cielo y la tierra, que cosa mas esteril al parecer del juyzio humano? que mas breuedad? que mayor sequedad? pues alli se incluyen grauissimos y importantissimos mysterios. Lo primero, de aquellas palabras se condenan y conuencen cinco grauissimos errores: y por el contrario, Alli se encierran otras tantas importãtissimas y certissimas verdades. Lo primero, de alli se saca que ay Dios, verdad tan importante contra los Barbaros Atheos, que afirmauan que no le auia, y assi viuian como moros sin dueño. Lo segundo, se colige de alli, que Dios es vno solo: lo qual condena el general error de toda la gẽtilidad, que adora locamente muchos dioses. Lo tercero

se dize alli, que el mundo fue criado de nada, lo qual confunde la opiniõ falsa de Aristoteles, y de otros que dezian, que el mundo era eterno y sin principio como Dios, porque todas las cosas era necessario que se hiziessen de otras y aquellas dotras: y asi no podia darse principio de las criaturas. Lo quarto se dize alli, q̃ ay vn solo cielo, y vna tierra, en que se condena Heraclio Filosofo, que afirmaua que auia fuera deste otros muchos mũdos. Lo quinto, que este mundo tiene a Dios por autor y gouernador, contra los que negauan su prouidencia. Hasta aqui son palabras de Philon, el qual fue en ellas harto esteril, pues son innumerables mysterios los que callò, o no considerò, en a-
Matth. 5. quellas pocas palabras: pues que dize el Euãgelio, que vna jota ni vna tilde no dexara de cumplirse de toda la ley. Dõde se da a entender, que en las tildes ay grauissimos mysterios: porque asi como en las minas no ay puño de tierra, que tornado a labar, no torne a dar oro, o plata, mucho mas la diuina Escritura, en que no ay palabra tan esteril ni tan apurada de mysterios y consideraciones, que quede vazia del todo, antes mas llena que antes de grandes riquezas, aunque la cortedad del humano entendimiento no las pueda agotar de vna ni muchas vezes: porque el autor de lo vno y de lo otro, quiso que vuiesse mas de mysterios que de oro: sino mirad quantas vezes, y quantos años, y en quantas partes se predica vn Euangelio, y nunca se agota, siempre ay cosas nueuas, preciosas y admirables.

3 Bien es verdad, q̃ este llegarse a la escritura desde cerca, no ha de ser solo abrir el libra della, y leer como quien lee vna historia profana, o otro qualquier libro ordinario: sino leer con buen espiritu y desseo, y como suelen dezir, de su lecion, que ha de ser como el beuer de la gallina,

que

que tras cada gota,o sorbito leuanta los ojos al cielo: assi se ha de leer, poco a poco, y con reposo y meditacion: y quien esto alcança en esta vida, tiene en ella vn ensayo de bienauenturança, q̃ consiste en ver, amar y gozar de Dios. Y esto quiso dezir el Sabio, Bienauenturado el que gasta su vida en meditacion de la sabiduria del cielo, y en el que piensa en el camino de la virtud, y por este mesmo tiene delante delos ojos la prouidencia de Dios, que todo lo mira y prouee, el que con cuydado deletrea sus caminos en lo escondido de su coraçon, andandose empos della, como quien la busca, y no saliẽdo de sus sendas, el que tiene los ojos puestos en sus ventanas, y escucha siempre a sus puertas, el que haze su manida y descanso junto a su casa, y arma su choça junto a sus paredes. En las quales palabras da a entender, q̃ la sabiduria no la podemos alcançar aca perfectamente, sino seguirla, y assomarnos a mirar por las vẽtanas, que son las escripturas santas, por donde vemos lo que ay dentro del cielo, dõde ella mora: y en la choça que para esto hemos de hazer, significa, que no ay aqui casa de assiento, sino que andamos buscando la que para siempre ha de durar, como S. Pablo dize: Y luego dize los prouechos que desta amistad cõ la sabiduria sacarâ. No se despida dellos el q̃ no entiende las diuinas letras, ni el que no sabe leer, ni desta biẽauenturança, ni cõ esto se escuse ni desculpe para no seguir sus pissadas, pues la sabiduria no solo en los libros, sino enlas plazas, en los cantones, y en los caminos esta enseñando a gritos y bozes, y desto siruen las pinturas, los predicadores, y las buenas y santas platicas: porque el que fuesse a ver vn jardin del Rey, y se boluiesse sin verle, no daria buena desculpa, cõ dezir que no lleuaua llaue para abrir, si cõsigo, a qualquier tiẽpo y en qualquiera puerta, tenia muchos porteros con las llaues a punto:

Ecclesi. 14 Beatus vir qui in sap. morabitur & in iustitia meditabitur.

Hebr. 3. Non habemus hic ciuitatẽ permanẽtem, sed futuram, &c.

Prou. 1.

Assi es el que por su estado no tiene encomendada la llaue de la Escritura, si cada dia, y en cada yglesia, y en cada cōfessionario, y en cada rincon tiene los porteros a quien dio su dueño las llaues della, que se la declaren. San Gregorio quenta de vn Seruulo, que estando paralitico, pobre de hazienda, y rico de espiritu, tan enfermo, que no podia llegar la mano a la boca, y esto le durò hasta la muerte, y era idiota, que no sabia leer: auia comprado libros y haziales leer a los que le visitauan, y con esto, de idiota que era, vino a saber mucha escritura, y daua cada dia gracias a Dios, y en medio de los dolores recitaua hymnos y Psalmos, y vino a acabar paciente y dichosamente.

Greg. li. 4. dialo. c. 4.

4 Otra cosa dize el bienauenturado san Iuan Chrysostomo, que prueua mas lo que aqui se dize de la virtud de los buenos y santos libros, que de solo mirarlos, aun cerrados y en su estante, se saca mucho fruto, porque son vnos ayos que suelen corregirnos y enseñarnos: y de aqui dize, que assi como el oficial herrero, o carpintero, o otro mecanico, por gran necessidad que tenga, no vende los instrumẽtos de su arte, yunque, tenazas, martillos, &c, antes toma a logro y se empeña para suplir aquella necessidad, porque con los instrumentos lo podra reparar todo: assi los libros delos Apostoles y Profetas, y Psalmos, &c. son instrumentos de nuestra alma, con que la sustentamos y reparamos, y aun mas y con mas verdad que los artifices, porque ellos solo mudan la figura y forma del hierro, o palo sin llegar ala materia: porq̃ el palo se queda palo, y el oro, oro, y el hierro, hierro: pero el alma de palo se haze oro, y la de hierro blanda cera, como san Pablo dize, que en vna casa grande ay vasos honrados, como fuentes, y vasos de oro y plata en que se beue, &c. y otros vasos de afrenta, como ollas, y otros para viles oficios que son de barro, y que

Chrysost.

Rom. 9.

q̃ si alguno quisiere (limpiandose de lo que alli dize) se boluera de vaso de barro afrentoso, en otro de oro, y honrado: Assi que con estos instrumentos se alcança la obra de arte tan milagrosa: y como este santo dize, aun sin tocar a los libros, de sola la memoria de lo que en ellos esta encerrado.

5 Entre las grandezas desta diuina Escritura, no es la menor, ni la menos estimable y preciosa, el gran cõsuelo que da a los afligidos: lo qual dize claramente el Apostol, quando dize, Todo lo que esta escripto, para nuestro enseñamiento se escriuio, para que mediante la paciencia y cõsolacion que de las escrituras se nos pega, tengamos firme esperança: a la qual esperãça el mesmo Apostol llama ancora firme: porque assi como el ancora tiene firme el nauio en vna gran tempestad, que nunca muda lugar, aũque sea de vientos y ondas mas combatido: assi la esperança, q̃ por el consuelo de las escrituras se esfuerça, nos detiene para no perecer entre las tempestades del inquieto mar desta miserable vida. Y este consuelo si a los experimẽtados creemos, no nace solo de entender y saber las cosas que en la sagrada Escritura se nos enseñan, sino aũ de solo leer la y tratarla con atencion y deuocion, como el bienauenturado san Augustin dize en sus confessiones hablando cõ Dios, q̃ otros sentimiẽtos tenia, y otros buelcos le daua antes el coraçon, quando lehia los libros sagrados, q̃ quando lehia los de Platon. Aquellos soldados de Dios, de quien se quenta en los libros de los Machabeos, escriuiendo a los Lacedemonios con quien tenia trauada amistad, dizen en su carta, que no la escriuen por necessidad alguna, o aprieto en q̃ se vean, sino por continuar y refrescar su amistad, porque en lo demas passan su vida muy consolada y alegre en mitad de sus trabajos, con la lecion de los libros

Rom. 15. Quacunque scripta sunt, ad nostrã doctrinã scripta sunt, vt, &c.

Hebr. 6.

Aug. li. 7. confess. c. 20. & 21.

1. Mac. 12.

sagrados, que de ordinario teniã. Cosa es marauillosa, que vnos soldados con las armas siempre acuestas, en tan grãdes conflitos y trabajos, como en aquel libro se lee que tenian los del pueblo de Dios, consolarse tanto con la lecion de libros: pero al fin eran soldados de Dios, que los de agora no se consuelan sino con nueuas ofensas y pecados, Lo que mas me espanta a mi, es, que aquellos capitanes halla ssen descanso, o consuelo en aquellos libros que entonces auia, que eran todos de castigos, de vengança s y amenazas que Dios auia hecho a su pueblo, de que antes suele engendrarse temor que consuelo? Y lo mismo se me ofrece quando oygo dezir a Dauid, Acordeme Señor de tus juyzios desde el principio del mundo, y consoleme mucho: porque debaxo de nombre de juyzios, se entienden en los Profetas grandes trabajos y castigos, como parece por Ezechiel y otros Profetas: y que con todo esso sea la Escritura de tanta virtud para consolar vn hombre, que se consuele con ella Dauid y los Machabeos: q̃ hara la Escritura donde no se dizen castigos? Que hizieran si alcançaran el libro que con la venida del Hijo de Dios se añadio despues, lleno de tanta misericordia y consuelo? Cosa es marauillosa lo que se saca de vn libro, aun perdido, de quiẽ se dize en el de los Numeros, que como lo hizo Dios en el mar bermejo, assi lo hara en los montes de Arnõ, como esta escripto en el libro de las guerras del Señor: el qual libro, por orden del cielo, se perdio todo entero, no auiẽdose perdido vna tilde de los que quedaron, aun siendo tã antiguos, que algunos duran desde Moysen que los hizo, q̃ segũ Eusebio dize, fue quatrociẽtos años antes de la destruycion de Troya, aunq̃ basta la antiguedad q̃ en la mesma escriptura parece: Y auiendo todos estos libros estado desde entonces en poder de los Iudios, como dize S. Pablo

Psal. 118.

Ezech. 14. Hec dicit Dominus quoniã et si quatuor iuditia mea pessima gladiũ & famem, & bestias malas, & pestilentiã immissero, in Hierusalem, &c

Num. 21. Sicut fecit in mare Rubro, &c

Eusebius.

a los Romanos, auerse perdido aquel, auiẽdo tenido Dios tanto cuydado de conseruarlos, que de los hereges (cuyo cuchillo son los mesmos libros santos, y sus verdades) los ha librado: de manera, que no solo libro entero, pero vna letra no han podido añadir ni quitar: Pero a esta marauilla se responde, que porque aquel libro trataua de las guerras de Dios, que por su pueblo y por su defensa tenia, cuyas hazañas queria q̃ estuuiessen escriptas por sus añales, para que se entẽdiesse su poder, y assi fuesse temido de los hombres, por esso permitio q̃ se perdiesse quando se comẽ ço el libro de las hazañas de su Hijo: que esto quiere dezir libro de la generacion de Iesu Christo hijo de Dauid, &c. libro de su siglo, vida y hazañas, en que se muestra Dios hombre, blãdo, dulce, amoroso, y suaue. Pues si estos sieruos de Dios leyeran este libro lleno de amor, de dotrina del cielo, de milagros, de consuelos, de perdon de pecados, y del trato y amistad entre cielo y tierra, que consuelo tuuieran, auiendose perdido el de las guerras y venganças de Dios? Pues esto se colige de aqui, que solo leer estos libros y los demas santos y deuotos, y las platicas y sermones santos de la Yglesia Catholica, que son arroyos desta fuente, aunque no se buscasse cõsuelo sacado de historia, ni otra cosa, basta para traer vna alma consolada y sustentada, pues ella es su manjar y sustento, y por el consiguiente, su esfuerço y consuelo, como el pan lo es de la vida del cuerpo: antes sin ella no ay vida ni sustento, como dize y confiessa Dauid diziendo, Sino fuera por la ordinaria meditaciõ q̃ tẽgo en tu ley, ya quiça fuera muerto en mi humildad: esto es, segũ san Geronymo, en mis aprietos y trabajos: y en el hebreo no esta aq̃lla palabra, quiça.

Credita sunt illis eloquia Dei.

Matth. 1.

Psal. 118. Hierony. Nisi quod lex tua meditatio mea est tunc forte perissem in humilitate mea.

Pero demas y allende desto, leyendo qualquier palabra destos santos libros cõ atencion de su sentido, llanamente 6

se saca consuelo della para qualquier genero de trabajo, porque ninguna dellas ay que no nos declare, o quien es Dios, o su amor, o su misericordia, o su prouidécia, o sus beneficios, o su desseo de nřo bien y salud, o su poder, o su sabiduria, o sus promessas fieles y cũplidas, o su paciēcia y su frimiētó, o la q̃ cō su gracia tuuierō en sus trabajos aquellos excelentes varones Patriarchas y Profetas, que con el trataron, y otros sieruos suyos. Quanto padecio Noe por su nombre: quanto Abraham, Moyses, Dauid: quantas persecuciones de Saul, los Profetas trabajauan y predicauan, hasta perder la vida en la demanda. Pues despues que el la puso por nosotros con tanta paciencia, quantos la padecieron, Apostoles y martyres, de que la Escritura nos da quenta, con tanta certeza y fidelidad. San Pablo
2. Cor. 1. hablando de si mesmo dize la causa desto a los Corintios. Bendito sea Dios, Padre de nuestro señor Iesu Christo, que nos consuela en toda tribulacion, para que podamos consolar a los que se veen en qualquier aprieto. La manera como san Pablo nos da este consuelo, es, no de boca a boca, que asi no podria consolar a todos, como el dize, pues no alcançò su vida a los que agora padecemos, sino entiendese que quedando escriptos sus trabajos en la diuina Escritura, y sus consuelos que fueron por Christo, como el dize, mayores: el afligido que los leyere queda consolado, entendiendo y persuadiendose, que el que consuela a los humildes y afligidos, como el mesmo dize, y le consolò a el, y le sacò de tantos trabajos, nos consolarà, quando en los nuestros le llamaremos, aludiendo en esto a lo que en otra parte dize; Que siendo el mas primo de los pecadores alcançô misericordia, para
1. Tim. 1. que en el, que era tan gran pecador, mostrasse Dios su inmensa misericordia, para informar y animar a los

que

que auian de creer quando vuiessen pecado: Assi aqui siendo el tan perseguido y trabajado le consolò Dios, para exemplo y informacion de los que auian de ser afligidos, mostrãdo su misericordia y consuelo. Assi, que todo esto, y mas loq̃ no ay lengua que pueda dezir, se saca dela licion de las diuinas letras. De donde se entiende lo que el Sabio añade en el lugar que alegamos, entre los frutos del seguir la sabiduria, que el que la siguiere estarâ debaxo de sus ramas defendido del estio. Que es dezir, que en sus atẽtas liciones y consideraciones, tendra sombra y refrigerio en sus trabajos. Y porque de algunas dellas seran algunos delos discursos deste libro sexto, porque este nose alargue mas de lo justo, solo dire lo que el bienauenturado S. Iuan Chrysostomo y san Geronimo dizen en confirmacion de lo dicho. *Ecclesi.* 14.

El primero destos dos santos en la hom. 29. sobre el Genesis, dize, que la Escritura suele ponernos delante de los ojos para nuestro prouecho, no solo las obras heroycas de los antiguos, mas los pecados de muchos pecadores, porq̃ aun de essos podemos sacar medicina. El mesmo santo dize, q̃ dexò Dios la Escriptura por medicina de nuestras llagas, q̃ sanan poniendo encima dellas aquellas historias y dotrinas de santos, y pone casi la misma dotrina q̃ en la 29. De dõde se sigue, q̃ el libro de la Biblia, no es otra cosa sino vna botica rica donde se hallan medicinas fuertes y prestas para toda enfermedad: y q̃ solo se requiere no despreciarlas, sino sacarlas y agradecerlas: y luego discurre por todos los males del cuerpo y del alma, para prouar lo dicho, diziẽdo, q̃ ninguna ay, para la qual no se halle pres to remedio: Porque si entra vno en el sermon atropellado de fatigas, tristisimo y melancolico, en oyendo aquel verso del Psalmo, Anima mia porque estas triste? y porq̃ 7 *Chrys. ho. 29. supra Gen. 9.* *Ho. 13 sup. Genesi.* *Psal. 42.*

me fatigas y turbas? pon tu esperança en Dios, porque aũque te vea de essa suerte, tengo de confessarle y alabarle, que es mi salud y mi Dios: luego buelue consolado a su casa, y sin tristeza. Otro viene y no dexa en su casa vna blanca, ni que comer, lleno de mil obligaciones no puede lleuar que viua el con este trabajo, viendo a otros hinchados, ricos, seruidos, acompañados: y en medio de este pensamiento oye con atencion en el oficio: Arroja tu pẽsamiento en el Señor, y el te sustẽtarà y sacarâ de necessidad: y luego oye, No te corcomas, quando vieres a vn rico y prosperado, y q̃ la gloria de su casa se ha multiplicado, porque el dia que muriere se acaba todo, que ni de todo esso que vees lleuara consigo nada, ni la gloria y aparato, aunque parece que llega con el a la sepultura, assegurate, que no baxara cõ el a ella. Viene otro que viue muy amargo, por ser de los hombres caluniado y perseguido, lo qual padece a solas sin tener socorro de nadie, halla en el tesoro de la diuina Escriptura consuelo que le dize, que ni heche menos, ni busque humanos fauores y socorros quando oye, Ellos me calumniauan y murmurauan, pero yo arremetiame a la oracion, que es el mas cierto de los socorros, y castillo y fortaleza dõde todo lo aspero se me buelue blanco y suaue. Ay otro que de sus amigos y de sus criados recibe injurias y agrauios, que es vna cosa que sufre mal vn coraçon humano, tomale deuocion de venir al sermon, oye lo que dize Dauid, que sus amigos y sus proximos erã todos cõtra el, y que los que mas cercanos le eran en obligaciõ, los hallo mas lexos y mas cõtrarios, y poniã fuerça y le buscauan la muerte, los q̃ soliã defenderle y mirar por el, y q̃ hablauan mentiras y forjauã y traçauan todo el dia engaños: Aguarda el remedio de q̃ vso Dauid, y oye: Mas yo como vn sordo no queria oyr, y

Psal. 54. *Psal. 36.* *Hiere. 17. Diem hominis nunquam desideraui.* *Psal. 33. Amici mei & proximi m. i.*

no abria mi boca mas que vn mudo, hecho vn sordo, que no tiene replicas ni porfias, quando le dizen mal. Y da luego la razon, de porque vsaua deste remedio cõ tanto cuydado, y dize, Porque yo Señor, en ti solo tengo puestas mis esperanças, y tu oyras los gemidos de mi tribulacion, y puedes, si quieres, deshazer todas sus traças y calumnias. Y concluye san Iuan Chrysostomo exortãdo a su auditorio, que pues veen los remedios tan eficaces y de tanta virtud contra sus males, que traten a menudo las diuinas letras, no solo quando oyen sermones, sino tambien quando estan en sus casas, gastando el tiempo en leer la Bliblia y otros libros santos: porque fuera del prouecho ya dicho se sacan otros muchos desta ocupacion: que se reforma la lengua, que el alma toma alas y se leuanta a lo alto, y queda alumbrada con el resplandor del sol de justicia, libre por aquel rato de suzios y malos pensamientos del mundo, y que lo que el manjar corporal obra para el sustẽto del cuerpo, otro tanto haze este exercicio para el sustento del alma, que la haze fuerte, valerosa, constante, filosofica: no permite que se pegue ni aficione a cosas baxas ni suzias, indignas de su excelente naturaleza, antes haziendola ligera, y criandole alas, la traspone al mesmo cielo, y a la compañia y cunuersacion de los Angeles. Hasta aqui es lo que dize el bienauenturado San Iuan Chrysostomo, y son casi todas las dichas palabras suyas.

Esto mesmo que este santo persuade que todos hagan, es lo que el bienauenturado san Geronimo dize en el epitafio de Paula que ella hazia, En sus trabajos (dize este Santo) Paula repetia las palabras de Esayas, Los que estays ya desterados, apercebios a vna tribulacion tras otra, vna esperança y otra, porque propio es de los q̃ han 8

Rom. 5. salido, como dizen, de pañales, padecer vna y otra tribulacion, y mediãte ellas, ganar vna esperãça y otra: porque la tribulaciõ causa paciẽcia: y esta, probaciõ, y esta, la esperãça, que no dexa burlados: y lo que san Pablo dize, Aunque el hombre exterior se vaya corrompiendo, pero el interior se renueua cada dia. Y aquello que el mesmo Pablo dize, Lo momẽtaneo y ligero de nuestra tribulaciõ, en esta vida obra eterno peso de gloria en nosotros. En la enfermedad dezia, Quãdo estoy enferma, estoy mas poderosa y fuerte. En los peligros dezia, El que quiere venir empos de mi nieguese a si mesmo, y tome su cruz, y sigame: y el q̃ quisiere guarecer su alma, la perdera: porque de q̃ sirue grangear todo el tesoro del mũdo, si el alma padece detrimento? Y aquello, Desnudo sali del vientre de mi madre, y desnudo tengo de boluer a la primera madre, que es la tierra: El Señor lo dio, y el mesmo Señor lo quito: Como fue su voluntad del dueño, assi se hizo, sea para siempre su nombre bendito. Quãdo vn hablador le vino a dezir, que por ser tan feruorosa en las virtudes la teniã por loca. Dixo, Expectaculo estamos hechos al mundo, Angeles y hõbres: y lo que es menos cuerdo en las cosas de Dios, y los hombres llaman loco, es mas sabio que todos los hõbres: y vos Señor sabeys y conoceys mi locura, y a muchos esto y hecho como prodigo, y delante de ti Señor estoy como vn jumento: Y que en el Euangelio dixeron a Christo Samaritano, y que tenia demonio, y que en su virtud lançaua los que lãçaua. Y que san pablo dezia, esta es nuestra gloria, el testimonio de nuestra cõciencia: Y desta se ha de hazer quenta, y no del dicho de los hombres. En todo lo qual el biẽauẽturado S. Geronimo da bien a entẽder quãto cõsuelo hallaua esta santa en las diuinas letras, q̃ cõtinuamẽte traua para todas sus afliciones y trabajos.

[Margin notes: 2. Cor. 4. — Ibi. — 2. Cor. 12. — Luc. 9. — Luc. 9. — Iob. 2. — 1. Cor. 4. — 1. Cor. 1. — Psal. 70. — Psal. 72. — Luc. 11. — 2. Cor. 1.]

DISCVRSO QVARTO, DEL QVARto remedio, que es pensar en los beneficios recebidos de la mano de Dios.

DEL poderoso remedio del discurso passado nace el presente, que es la memoria de los innumerables beneficios, que de la mano de Dios hemos recebido y recebimos, porque de la sagrada Escriptura sale vn saludable consejo, con que vsamos bien desta memoria, y assi mismo nos cuenta y acuerda ser ellos infinitos, y nos relata parte dellos, aunque para esto todas las cosas criadas son libros nuestros, porque todas ellas son para cada vno de nosotros beneficios y mercedes. El consejo nos da el Sabio en el Ecclesiastico, diziendo, que en el tiempo de la prosperidad y contento, nos acordemos de los trabajos y aduersidades, porque no nos acometa la soberuia y liuiandad. Y assi mesmo en el tiempo del trabajo, nos acordemos del dia, que otro tiempo hemos tenido de descanso, y del que despues nos espera, para que no desmayemos. De donde parece, que es gran esfuerço, el que esta memoria da, el qual es cierto, aũque no fuesse sino por entender, q̃ aquel trabajo, sease qual se fuere, no viene por nuestro mal, pues viene de aquellas piadosas manos de Dios, de quien nos han venido tan grandes y tan inestimables beneficios. Esto parece auer significado el santo Iob, quando teniendo y juzgando lo demas por simpleza y locura dixo a su muger, Si hemos recebido bienes de mano del Señor, porque no recebiremos los males de buena gana? Como quiẽ dize, No es posible que sean males que dañen, pues vienen de tales manos. De la qual consideracion se valio este santo, para reme-

1

Ecclesi. 11
In die malorum non immemor sit bonorũ &c.

Iob. 2.

dio de tan incõparables trabajos como padecia al tiẽpo q̃ dixo estas palabras, q̃ era en la mayor fuerça dellos. Pero antes q̃ digamos desta dotrina las principales razones, cõuiene primero resumir como pudieremos el infinito numero, de los beneficios q̃ de la mano de Dios hemos recebido y recebimos, aunque es vn pielago que no se puede vadear, por ser tan varios y tan innumerables, como parecera en començandolos a desplegar, pero alomenos, como en vna cifra, se ceñirã: dõde se declare quãto vencẽ a todo entẽdimiento, y a toda memoria para poder ser cõtados.

2 El bienauẽturado S. Gregorio Nisseno en vn tratado q̃ haze de la oraciõ al principio del, hablãdo desta materia a fin de condenar la dureza y el oluido de los hõbres, en lo q̃ es agradecer lo q̃ a Dios deuẽ en ella, dize vna cosa q̃ a la primera vista parece põderacion, y demasiado encarecimiento, y no lo es, Dize, q̃ si los hõbres gastassemos todo el tiẽpo de la vida dias y noches, horas y momentos, sin hazer otra haziẽda, ni pẽsar en otra cosa, sino en dar gracias a Dios por los beneficios, q̃ de su santa mano recibimos, seria como no auer hecho nada, cõparado cõ lo q̃ ellos son, Y aun mas põderado lo dize el, q̃ seria como sino nos ouiesse passado por pẽsamiẽto de hazerle gracias, tãto es lo q̃ le deuemos. Grã encarecimiẽto parece, pero ni lo es, ni iguala, ni aũ llega a la verdad cõ muchas leguas. Y para q̃ esto parezca asi, no ay necessidad de otra prueua, sino la q̃ el mesmo santo da. El tiẽpo, dize el, se parte en tres diferencias, presente, passado, y por venir, y en todas tres nũca cessa de manar aquella rica fuẽte, y correr aquel caudaloso rio, de las misericordias de Dios. Porq̃ si miramos el tiempo passado, antes q̃ naciessemos, nos tenia criados los cielos, que son como vnos entresuelos reales, el sol, luna, y estrellas, q̃ son las lũbreras y antorchas cõ q̃ nos alumbramos:

Greg. Nisenus de oratione in principio.

mos: tenia criada la hartura de los cãpos, puesto termino a las mares, ceñidos los rios en sus madres, de suerte, q̃ ni se desmanden tanto, q̃ vẽgan a anegar la tierra, ni sean tan escasos q̃ le nieguen el refresco. Quien puso, sino el, las cosas en el estado que quando nacimos las hallamos? quien allano los montes? recogio las aguas, abrio los caminos? quien hizo la salua a los manjares? quiẽ inuento las lenguas? facilito las artes, poblo los cãpos, assento las leyes? que trabajo fuera tã incomportable, que todo lo dicho, y los mãtenimientos, los manjares, los vestidos, &c. se ouieran de inuentar y començar a pura traça, y manos de los hõbres despues de nacidos? Pues quando nacemos, quanto cuydado, quanta prouidẽcia al formarnos en el viẽtre de n̄ras madres, sin sentir el como, o de donde, quãtas cosas necessarias, para n̄ro nacimiẽto: la cama, el aposento abrigado, el ama, q̃ comience a criarnos la cõpañia y seruicio necessario para ayudar a la madre en el parto? Despues de nacidos deuemos a este Señor, el ser, la vida, las obras, los sentidos, los mouimiẽtos, pues en el somos (dize Pablo) viuimos y nos mouemos: deuemos le el entẽdimiento, dõde cabe todo lo criado, y hasta al mesmo Dios alcança, deuemos la memoria, la voluntad, todo el artificio y cõpostura de n̄ro cuerpo, y el gouierno del, de donde depẽde por momentos n̄ra vida: deuemos le el sustento della, el vestido, los poblados, las casas, los aposentos, las camas, el sueño, lo que entendemos, lo que hablamos, la vida que viuimos, el ayre que respiramos. Abrid vna ventana, o subios a vna torre, todo lo que desde ella vieredes, arriba, abaxo, a los lados, todo es beneficio suyo. Sali de casa, quanto vieredes, ora sea en el templo, ora en las calles, ora en la plaça, todo es beneficio suyo, y si salieredes al campo, quanto vieredes en las haças, en las viñas, huertas, *Actor. 17.*

caminos,

caminos, vētas, todo es bien para vos: Tornaos a recoger, esso es beneficio: Cerrad los ojos quanto pensaredes, y el pensarlo entre dentro de vos; quanto alli hallaredes, todo es beneficio: los animales que os parecen sin prouecho, los asquerosos, los enfadosos, los perjudiciales, todo es beneficio: las penas, las necessidades, los trabajos, la enfermedad, la melancolia, todo es beneficio, quanto veys, quanto oys, quanto tocays: el Parayso el Purgatorio, el diablo, el infierno, los Angeles, todo lo crio Dios, y lo encamino para vuestro bien: y desde la gloria del mesmo Dios hasta los mas graues y feos pecados, que permite (como dize S. Agustin) todo lo tiene ordenado, para beneficio vuestro. De manera, q̃ viene san Pablo a dezir, cō esta generalidad, que todas las cosas son nuestras, ora sea Apostoles, martyres, confessores, &c. Y en esto se dize todo lo q̃ para el tiēpo presente, y por venir, dize san Gregorio Nisseno.

1. Cor. 3. Omnia vestra sunt.

3 Pues entrando por lo espiritual, que el no dize. Quien dira lo q̃ antes que naciessemos, tenia aparejado? la Yglesia, los concilios, aueriguados los dogmas de la Fè, hechas las traduciones de los libros sagrados, aueriguado quales lo eran, derramada la sangre de los Apostoles, y martyres, predicado a costa della el Euangelio, edificados los tēplos, instruydos los perlados. Pues si entramos en los secretos de la eterna predestinacion, y el auer nacido tu dētro en la nata de la yglesia, la vocacion, las escripturas, las promessas, Que dire de la paciencia de Dios en tus pecados, la dotrina, los sermones, los consejos, los exemplos, las absoluciones, y perdones de pecados? Verdaderamēte no ay lengua humana, que pueda passar adelante, ni recoger aun esto poco, ni contar lo menos de lo que se queda en cada cosa destas dichas, por no poderlo

abarcar

abarcar la cortedad y flaqueza del entẽdimiento: porque assi como en las otras quentas, quanto mas se cuenta, tãto menos falta por contar, aqui parece que cada beneficio q̃ se quenta descubre vn millon dellos, que es impossible contarse, y el contarle, y la memoria, y el descubrirle, y el agradecerle, todos son beneficios nueuos, q̃ parece q̃ van dando caça, al que huyesse de pensarlos, que do quiera que huyga, o se esconda, halla esquadrones de beneficios: de manera, que por fuerça ha de quedar vencido de su multitud, por desagradecido que sea, y con gran ventaja si fuere muy agradecido. Para lo qual no puede auer otro remedio, sino el de Dauid, quando dize, que alauemos a Dios segun la multitud de su grãdeza: lo qual no dize el, porque pueda hazerse assi, pues ella es infinita, y nosotros flacos, y el tiempo corto: sino que despues de auer hecho lo possible en alabarle por quien es, y desfallecieremos, por las pocas fuerças, y lo infinito que resta, que conozcamos solamente, que no puede criatura alguna igualar a lo que deue en aquellas alabanças. Lo mesmo haze Iob, quando comiẽça a cõtar la grãdeza de Dios, q̃ despues de auer dicho muchas cosas della; Que el infierno delante de sus ojos esta descubierto, y todos los defuntos en sus sepulturas, que estiende los vientos en esse vazio del cielo a la tierra; y a esta sustenta sin arrimarla a cosa firme, q̃ detiene tãta immẽsidad de agua, como tienen las nues, para q̃ no cayga junta y anegue el mundo, que viue retirado y encubierto en su trono, y le cubre con vna niebla celestial, que tiene puesta raya a las aguas del mar, para q̃ no salgan hasta el fin de los tiempos, que ante su acatamiento tiemblan las colunas del cielo, que su fuerça hizo recogerse al mar, y con su prudencia reprime los soberuios, aquel cuyo espiritu atauiò los cielos, y la variedad que en ellos parece

Psal 148.

Iob. 26.

es obra de sus manos. Acabado de dezir estas cosas, porq̃ se le puso delante la infinidad de las que quedauan, dize luego: Esto que esta dicho, es vna partezita de lo que ay q̃ dezir, y añade, Pues si nos parece esto algo: auiendo a penas oydo vna gotilla de lo q̃ del se dize, quiẽ bastarà a mirar ni oyr aq̃l tronido de su grãdeza? Assi nosotros quãdo ouieremos dicho a nuestro parecer mucho de los beneficios de su mano, todo es vna pequeña gotilla, en comparacion de aquel pielago grande, que solo el mesmo puede vadear. Luego bien dize san Gregorio, que comparadas las gracias, que podemos darle, con los beneficios porque se han de dar, todo es nada, porque como el dize, solo de presente se las podemos dar por todas tres diferencias de tiempo llenas dellos, que es solo vn instante, que para darselas por las mesmas gracias (que es nueuo beneficio) no ay tiẽpo bastante: y por esso la yglesia cãta: Verdaderamente es digna y justa cosa, que te demos Señor siempre, y en todo lugar gracias. Y esto era lo justo, aunq̃ no ajustarà con lo que se deue. Y san Pablo dezia, en quiẽ hablaua el mesmo espiritu, que en la yglesia: Hinchios de Espiritu santo, hablaos a vosotros mesmos con Psalmos, hymnos, canticos espirituales, cantando en vuestros coraçones, haziendo siẽpre gracias a Dios por todas las cosas. Que segũ esto, q̃ S. Pablo quiere, nos auiamos de encõtrar por essas calles cantãdo, y dãdo gracias a Dios, Siẽpre dize, de dia y de noche, mañana y tarde, en la yglesia y fuera della, por todas las cosas, por la prosperidad por el trabajo, por la enfermedad, por la salud, por la cortesia, por la injuria, por la pobreza, por la riqueza, por la melãcolia, y por el cõtento. Que dire? por el infierno, dize alli en aquel lugar san Iuã Chrysostomo, porq̃ le crio para ti, si fueres malo, le has de dar infinitas gracias.

Vere dignũ & iustũ est æquũ & salutare, &c Ephes. 5.

Chrysost. Ephes. 5.

Pues

Pues dexados a parte otros beneficios, en llegando a 4
aquel inestimable de la redépcion, se agotá los entẽdimiẽ-
tos, y se auerguẽçan las fuerças enel hazimiẽto de gracias,
atẽto a quiẽ es Dios, y la hazaña q̃ hizo, y por quã vil cria-
tura, y tã ingrata, a tanta costa suya, nos auiamos de cõgo
xar, pensando en como y en q̃ agradeceriamos tanto biẽ.
Que cõgoxado estaua Tobias, diziendo a su hijo, al despe *Tobias. 6.*
dir del Angel Raphael, que le auia lleuado y traydo y
casado: Hijo q̃ daremos a este hombre? Padre mio, el me
lleuô y me boluio sano, el cobrò la partida del dinero
del Gabelo, el me casò con Sara, el auentò al demonio
de su casa, el dio incomparable gozo a sus padres, a mi
me librò de la boca de aquel gran pez q̃ no me tragasse, a
vos padre os dio la vista, y por el tenemos tanta abun-
dácia de bienes, q̃ le podemos dar a vn hombre como es-
te? Pero rogalde padre mio si se contentasse con la mitad
de nuestra hazienda, que traximos. Que congoxados, que
agradecidos el padre y el hijo. Pues que tiene que ver lo q̃
el Angel hizo por Tobias, con lo que el Señor delos ange
les hizo por ti? el nos lleua y nos trae do quiera q̃ vamos, el
nos acõpaña, el nos cobrò de mano del d̃monio, y le echa
de nr̃a carne y alma, el nos libra del infierno, porq̃ no nos
trague, el nos da la vista del alma, que por el pecado auia-
mos perdido, y por el tenemos grandes riquezas no des-
tas perecederas solo, aunque estas tambien las tenemos
de su mano, y el no tenerlas es mayor bien, que el tenerlas
de sobra. Pues q̃ le daremoos a este Señor: como no nos cõ
goxamos por el poco caudal q̃ tenemos, aun para solo dar
le gracias? Pues quando le van a ofrecer tan buen partido
como la mitad de la hazienda, y el se descubre, que era
vno de los siete angeles, que estauan delante de Dios, fue
tanta la admiracion, de ver la dignidad de la persona y la

gran bondad de Dios, q̃ mediante ella les hizo tanto bien que prostrados en tierra estuuieron tres horas, como el texto dize, atonitos espantados sin poderse menear de vn lugar: que tiene que ver la persona del angel con la del Señor de los angeles? y que tiene que ver beneficio con beneficio? como no andamos atonitos y marauillados? como no gastamos la vida en perpetuo agradecimiento, de tantos y tan incomparables bienes? El hombre ingrato dize Seneca, que por ser tan abominable vicio, no le castigan las leyes humanas, porq̃ reseruò Dios para su sala el castigo, por castigarle como el merece. Pues si escapamos de ser ingratos, como y con que seremos agradecidos a tantos y tan grandes beneficios, que aun tiempo no tenemos para pensarlos ni contarlos? mayormente, que con ninguna cosa podemos pagar, q̃ el mesmo pago no sea nueua deuda: y assi siempre quedamos mas deudores:

5 Desta dificultad salio Dauid estando con esta congoxa, diziẽdo, Que dare yo al Señor, en retorno de tantas cosas como me ha dado? Y respondese el diziendo, que no ay otro mejor, que padecer por su nõbre. Hizo aquel Psal-

Psal. 105. mo viendose obligado, por auerle Dios sacado de vn trabajo con su poderosa mano, hallase confuso, y responde que beuera el caliz de la salud, por el qual entiẽde los trabajos, segun san Cypriano y otros Doctores. Y assi se toma el caliz en otros muchos lugares de la sagrada Escritura, y bien parece consejo del Espiritu santo, porque vna de las cosas de que Dios se muestra mas seruido, es, que padezcan los hombres por el, aunque tambien es beneficio suyo el padecer. Y esta fue la prueua con que prouò al demonio, q̃ no auia en la tierra hõbre semejante a su amigo Iob: y esta la razon q̃ dio a Ananias, porq̃ auia escogido a

Act. 9. Pablo para predicador de su nombre en todo el mundo, y

su

su Apostol, diziendo, q̃ el le mostraria quantas cosas le cõuenia padecer por su nõbre. Y este consejo tome el Christiano, q̃ quisiere mostrarse a Dios deuoto y agradecido: y este mesmo tomò aquella santa madre delos siete Machabeos, para esforçar a sus hijos a padecer tan crueles tormẽtos y muerte, como padecian, solo acordarles quanto deuiã ser a Dios por tantos bienes agradecidos. Hijos catad, que aunque yo soy vuestra madre, y os engendre, Dios es el que es vuestro verdadero padre, yo no se como aparecistes en mi vientre, ni yo os di, ni os puede dar vida, espiritu ni alma, ni yo pegue vuestros huessos, ni coyunturas, sino el criador del mundo, que formo el nacimiento del hombre, y hallò el origen de todo lo criado, Esforçaos hijos a morir por el, que aunque le deys la vida, y los miembros ofrezcays al tormento, menos le days que recebistes. O dichosa y sabia muger, sin acordarles mas de esta breue cifra de beneficios, se esfuerça ella a padecer, y a sus hijos a que padezcan tan desmesurados tormentos. Quanto mas has tu recebido y recibes, sobre aquello que alli con tanta breuedad se cuenta? quanto bien deues a Dios que te ha hecho sin saber tu el como? Quien gouierna tantos miẽbros, huessos, y nieruos, con tantos y tan diuersos oficios, como ay en tu cuerpo? quien obra tu digestion mientras tu duermes? porque quando despiertas, te hallas tan suelto y ligero, auiendo te acostado tan pesado y harto, sino porque anda este Señor por los rincones de tu cuerpo mirando lo que es necessario para tu salud? Y callo, que quiça te acostaste con proposito y voluntad de ofenderle. Quantas mercedes te ha hecho, fuera delas que tu sabes, sin tu entenderlas, y quantas entiendes sin reparar en ellas? de quantos peligros te ha librado? de quantas deshonrras? de quantos pecados? San Pablo, dize, q̃ todo

2. Maca. 7

1. Cor. 15.

lo q̃ tiene bueno, lo tiene por la gracia y merced de Dios: y añade, declarando san Aguistin, que lo malo que no tiene es por la mesma gracia.

6 Pues dime que bolueras a Dios por tanta merced? padece pues esse trabajo, q̃ de su mano te embia, por su santo nombre, que esso es lo que te aconseja Dauid, y lo que la Machabea te enseña enel remedio que busca esta para aliuiar los tormentos de sus hijos: y Dauid para satisfazer a Dios algo de lo que le deue. Y si el otro Filosofo dize, que hallo grillos, y esposas, el que hallo beneficios, tente por cautiuo y aherrojado, por tanto como deues a Dios: pues el Filosofo lo dize, por essa miseria, que los hombres llaman beneficios: y pues el cautiuo sufre sin abrir su boca los açotes, y otros trabajos, la hora que se acuerda, que es todo del que le compro, no la abras tu pues tantas vezes y por tantos titulos lo eres, del que te embia este trabajo. Y si Salomon dize, que gana vitoria y honra, el que haze bien a otro, y que se lleua el alma del que le recibe: date por vencido, y padece essa aflicion en tu alma, por quien tã liberal y suauemente te hizo bien, y te la gano.

Prou. 22.

7 Otra consideracion nos esforçarâ en los trabajos, teniẽdo los beneficios d̃ Dios delãte d̃ los ojos: y es, q̃ buscando remedio, o consuelo para ellos, a ninguno mejor podemos acudir, que al que siempre, y en todo y amenudo, nos ha remediado. Lo qual quiso tambien dezir el santo Iob, quando dixo, Si recebimos bienes de la mano del Señor, porque no recebiremos males de la mesma? esto es, el que mucho bien nos ha hecho y poco mal, quando fuere tiempo, no nos priuara deste bien, que es el remedio del mal y del trabajo. Desta consideracion se valio Iacob, quando se vio enel peligro, que temia de su hermano, bol-

Iob. 2.

Gen. 30.

uien-

uiendose a Dios acordádole las mercedes passadas, y diziẽ dole, Señor, menor soy mucho q̃ vuestras misericordias: y que las promessas, q̃ con tãta verdad y fidelidad me cũpliste, yo passe este rio, pobre cõ solo vn palo en la mano, agora por tu gracia y fauor bueluo rico, cõ dos cõpañias de familia, Librame Señor de las manos de mi hermano Esau, que le tengo mucho miedo, que no venga y me haga biudo y huerfano, de la muger y hijos q̃ tu me diste, y cõ todo traçò del medio q̃ auia d̃ poner de su parte: y al cabo le librò Dios, de lo q̃ tãta congoxa y temor le daua. Lo qual todo se funda en la grandeza de la riqueza y liberalidad de Dios. Que aun aca entre los hombres, quando se pide alguna merced, se suelen alegar los beneficios passados, para recebir los nueuos: aunque entre gente miserable es al reues, que antes alegan injurias recebidas, y seruicios hechos, para alcançar lo que piden: pero con Dios con este conocimiento y agradecimiento de larguezas passadas se negocia, para recebir las nueuas, y mas para librar a los miserables del trabajo, en que se reconoce mas la grandeza de Dios, y su miseria dellos. Desta materia trataremos mas largo en el discurso de la cõfiança, por no alagar mas este.

DISCVRSO QVINTO, DEL QVINto remedio, contra la impaciencia, que es procurar el amor de Dios.

COMO los remedios de que en este sexto libro se trata sean de dos maneras, vnos ordenados para salir del trabajo principalmente, otros no, sino para sufrir los en paciencia, este q̃ agora se nos ofrece 1

es de los segundos, aunque cada vno de ellos sirue de ambos prouechos: pero los que no tratan tanto de librar de la aflicion, sino de dar fuerças para sufrirla, son los que a Dios mas agradã, y a las almas aprouechã. Y supuesto lo que arriba queda dicho, es esta mas misericordia, y mas amistad, que el vsa con sus amigos, y lo que ellos, que saben su voluntad, le suelen pedir en sus trabajos, que es que no se los quite, antes se los embie, con fuerças para lleuarlos, y refrigerio en el rigor, q̃ pareciere sobrepujar las flacas fuerças de vn hombre. Este efecto en ninguno de los remedios que aqui se tratan, se halla tan cierto como en el amor de Dios, del qual dize san Pablo, que es muy sufrido: Que es dezir, que el alma, que possee el amor de Dios, es vna yunque para sufrir qualquier golpe y aduersidad. Y para declaracion desta verdad, solo es necessario entẽder vn passo dificultoso de los cantares, cõ cuya claridad, quedara bien entendida. Dize alli: que el amor es fuerte como la muerte: En que compara estas dos cosas en la fuerça, y corre esta comparacion en tres condiciones que ambas cosas tienen. La primera, que ansi como a la muerte todas las cosas se le rinden y estan sujetas, todo lo vence, porque ninguna cosa ay que no venga a las manos de la muerte, y se acabe, no solo de las que tienen vida, en cuya perdida consiste la verdadera muerte, sino las que no la tienen, en su tanto, vienen a parar en la muerte, que es su fin segun su naturaleza. Asi todas las cosas son sujetas al amor, no solo las que vsan de razon y tienen voluntad, que es su proprio asiento, sino las que no la tienen, cada vna en su tanto, pues el amor es vna obra de la volūtad, que aunque esta no se halle sino en las cosas que alcançan entendimiento, pues segun el Philosopho dize, ninguna cosa puede ser querida, que

1. Cor. 13. Caritas patiens est.

Cant. 8.

Arist.

que no sea primero entendida. Pero las que tienen conocimiento, aunque no sea tan subido, tienen toda via su amor proporcionado con el conocimiento que alcançan, nacido del apetito que tienen, al qual llamã animal, y este respõde a la volũtad de losq̃ alcãçã entẽdimiento: y las demas cosas insensibles, tienẽ sin conocimiẽto su apetito natural, mediãte el qual en su manera amã, y se sustentã del amor de su fin, por el qual se mueuen hazen y todas sus obras, àunque con diferencia de los primeros, en solo el no conocer el fin que aman, en lo qual salen ya de la verdadera naturaleza de amor. Pero en esto no se la gana la muerte, porque asi como el amor no puede en estas cosas, que no sienten ni conocen dezirse amor: asi la muerte en las que no tienen vida, aunque se acaben, no puede dezirse muerte, pues la muerte no es otra cosa, sino priuacion de vida, pero dizense morir porq̃ se acaba su ser, el qual en las cosas que viuen es la vida, como lo dize Aristoteles. Demanera que en esto son primeramente semejantes amor y muerte, aunque en ello se la gana el amor a la muerte, que quando el amor es verdadero, y ambos vienen a los braços, la muerte queda rendida, porq̃ aun despues de acabada la muerte en esta lucha, queda el amor sin lesion y cõ mas fuerças, como parecera en la gloria de los bienauẽturados, dõde oluidada la muerte, quedara el amor por siglos eternos mas fuerte que agora, q̃ es lo que dize san Pablo, que el amor no caera ni tiene, ni tendra fin.

Arist. 2. De anima viuere in viuentibus est eße.

1. Cor. 13. Caritas nunquam excidit.

2 Lo segundo, en que se parecen amor y muerte es, en que asi como la muerte quando vence, en la casa que entra luego pone sus blasones y armas, leuanta sus vanderas, y todo lo viste de su librea, que al defunto pone amarillo, flaco, y de su figura, de mal olor, soledad, dolor,

desconsuelos suspiros, en la biuda, hijos y parientes, que son los soldados que trae, para dexar en los castillos que gana, la casa descolgada, todos con luto, tristes y llorãdo. Y asi como todas las cosas por dulces y alegres que sean, la flor de la juuentud de la desposada, las galas y atauios de casa, las musicas, los saraos, los contentos, las campanas, y oficios de la Yglesia, todo lo buelue triste, y sin consuelo: asi el amor q̃ es sabroso, blando suaue, y deleytoso, todas las cosas buelue de su humor, y librea, por asperas q̃ seã y desgustadas, la fealdad, la pobreza, la cõuersaciõ, los trabajos, los dolores y afliciones: como san Agustin dize q̃ todas las cosas por fieras q̃ seã, y crueles, las buelue el amor del todo faciles, y casi de ninguna dificultad, Sino dime, porq̃ padece vna madre con su niño tan intolerable vida? sin dormir, sin reposar, sin visitar sus deudos y amigos, aquella inquietud tan perpetua del mochacho, aquellas condiciones de Adan, tan sin cubierta, aquel auer de corresponder a todos sus antojos, tantos y tan desatinados, a sus golosinas, a sus embidias de otros niños, sin auer rastro de razon que las reprima, aquella tan ordinaria suziedad del niño, aquel satisfazer a tan perpetua ignorancia, sin auer juyzio ni memoria para agradecer el beneficio que se le haze: sino el amor maternal, que todas las cosas fieras y crueles las haze del todo faciles, y casi de ningun trabajo? Lo qual dio aun mas a entender el de las aues, que como de su hazedor no recibieron pechos para criar sus hijuelos, ha de ser por fuerça el sustento, quitandose de su boca el suyo, afligiendose, consumiendose, para sacar sus polluellos y otras cosas, que en ellos y en otras madres puso su criador, que parecen impossibles: entrarse por las ventanas y ponerse a peligro de muerte, en las manos de los hombres

August. Ser. 9. de verbis domini. Omnia seua & immania prorsus facilia & q. nulla facit amor.

hombres que les han cogido el nido de sus hijuelos: que lo haze sino el amor, que toda dificultad y peligro del todo lo amansa, y haze casi ninguno? Quien hizo que Iacob siruiesse siete años, y luego otros siete, con tantos soles, tantos trabajos, como el quenta, con tantos agrauios, y engaños, y que le pareciessen, no muchos años, sino muy pocos dias, sino el amor que haze todas las cosas del todo faciles, y casi de ninguna dificultad? Assi discurre san Agustin, por todos los que padecen por cosas caducas, por el soldado, el caçador, el mercader, el enfermo, y apostemado, el muchacho, que estudia, &c. y concluye con que lo que es duro al que trabaja, es manso al q̃ ama. Los bienauẽturados no se acuerdan de lo q̃ aqui padecierõ por su Dios. Demanera q̃ si quisieres saber lo q̃ vn martyr padecio, miralo por essos retablos de sus imagines, o leelo ẽ sus historias, q̃ si a ellos se lo pregũtas, no lo sabrã đ zir, como parece enlo q̃ respõderã el dia del juyzio quãdo oyerẽ aq̃lla dichosa palabra, Venid bẽditos đ mi padre, tomad el reyno, porq̃ tuue hãbre, y me distes de comer, &c. Y respõdẽ, Señor quãdo te vimos por nr̃as puertas, y te dimos de comer? desnudo y te vestimos? &c. assi estã oluidados en el cielo, de quanto aca por su Dios padecieron: q̃lo haze sino q̃ el amor, q̃ alli esta perfecto y en su pũto, todas las cosas haze faciles y casi de ningun trabajo? Y porq̃ todo lo andemos, Que es la causa, q̃ el dia dela resurreccion, caminãdo el Señor cõ los dos dicipulos q̃ yuã camino de Emaus, auiẽdo a penas tres dias q̃ auia padecido tã crueles tormẽtos y afrẽtas, preguntado, si sabia dellas dize, Que q̃ cosas son essas? Pues como Señor a penas ha auido lugar đ enjugarse la sãgre en el Caluario, ni de quitarse os los dolores de vr̃o cuerpo, sino estuuiera ya glorificado, y preguntays que cosas? Es porq̃ el amor con que las padecio estã

Matth. 25

Luc. 24.

grande, que aunque bien se acordaua, quiso dar a entender que no: Y fuera de otras razones, porque se entienda que el amor todo lo haze facil, y casi de ningũ trabajo. De donde se entiende claro, quan poco es el amor, que a Dios tenemos, pues tanto sentimos vn ayuno, injuria, o aflicion, que por el padecemos, y al contrario, quanto amor tenemos al mundo y a nuestra propria carne, pues por qualquiera destos padecemos sin sentir tãtos trabajos, gastes, caminos, sudores, quebrantos, cuydados, y otros que no podemos dexar de llamar tormentos.

3 Lo tercero en que el amor se puede comparar a la muerte, es, que assi como la muerte tiene tan rendido al q̃ vna vez sujeta que no le dexa sentido, para gozar, ni mirar sus contentos passados, ni se los dexa tener presentes en lo que suele tenerlos, porque no se acuerda de haziendas, oficios, dignidades, ni respectos, como vemos que presente el dueño muerto, con facilidad y sin contradicion le hurtan su hazienda, le hazen injurias, le hieren sus carnes, y ni a estas ni a otras cosas, que en su presencia se hagã, se mueue, porque la muerte le ha priuado de sus sentidos: Assi el amor quando es verdadero, enagena al amador, haziendole oluidar de todo lo que no es lo que ama, que ni repara en hazienda, ni en honra, ni en vida, ni en oficio, ni en injuria, ni en afrenta: todo lo atranca y lo sufre, porque el amor le ha tomado las puertas y embeuido los sentidos con que auia de aduertir a defenderse.

Agora se entendera lo que en este discurso se pretende, que es ser el amor de Dios el mas fuerte remedio contra los trabajos y la impaciencia dellos, y que sentira poco dellos el que procurare y tuuiere el amor de Dios, por las propiedades dichas. Lo primero, porque si el amor es

es tan fuerte que todo lo rinde, gran esfuerço dara al que le tiene, y si la fortaleza es madre dela paciencia, no puede dexar el que ama a Dios, de tener dentro de las puertas de su alma, muy grande caudal y prouision della, que es lo q̃ aqui se pretẽde. Quien vee vna gallina (animal tan couarde y medroso, que pudo dar nombre a quantos lo son) quando el amor de sus hijuelos esta de por medio, salir ala batalla contra milanos, hõbres, grifos, leones, y otros como estos, sino que en tan flaco sujeto quiso el criador de todo mostrar el esfuerço del amor? Y despues cõ este exemplo, el que la santissima humanidad suya tuuo con los hombres, comparandose con la gallina quando recoge sus pollitos, y pelea por su defensa? Pero entre los hombres puros buen pregonero tuuo esta virtud en san Pablo, que *Rom. 8.* queriendo mostrar al mũdo el valor que el amor de Dios causa en el alma dõde reposa, comẽço a desafiar a las criaturas mas fuertes, y que mas suelẽ desmallar a los mas valientes, diziẽdo, Quien me apartarà del amor de Christo? Pareceme san Pablo como vn soldado en vn campo, o en vn corrillo de esgrima, quando quiere hazer muestra de su valentia y fuerças, toma vna espada en la mano, y ponese blandeandola enmedio del campo, diziendo, Ea soldados quien sera bastante a quitarme, o hazerme soltar esta espada de la mano? Assi san Pablo, con el amor de Dios, en la suya, desafia a los trabajos y persecuciones, a las espadas, a los fuegos, a los tormẽtos delos tiranos, y a la mesma muerte, para que quando viniesse, como ello passò, no fuesse poderosa, con ser de todas las terribilidades la mas terrible (como Aristoteles dize) a quitarle el amor de Dios del coraçon, antes passò con el a la otra vida, dõdè el auia *1. Cor. 13.* dicho que passa sin lesion ni estoruo de la muerte, diziendo, que la caridad nunca cae.

4 San Agustin dize y afirma, que es tanta la fuerça del alma limpia y purgada de pecados (que es la que possee el amor de Dios) que es impossible, si ella no afloxa, ser vécida de ningun poder de satanas: la qual fue tambien antigua sentencia de los Platonicos: Y porq̃ esso el Esposo en los Cátares, a su esposa y amiga el alma, para darle a conocer y a considerar esta fortaleza, la compara a su cauallería, que es el exercito de los Angeles, con que destruyô el exercito de Faraon y sus carros, en el mar Bermejo: y el de Senacherib, porque con la mesma facilidad vencera el alma que ama a Dios, al mundo, que contra los sieruos de Dios esta armado, y a punto de guerra, con cauallos, carros, y gente de a pie y de a cauallo: lo qual haze con la fortaleza de su animo, quando por ser la volũtad de Dios llegado el tiempo que padezca, le parece al mundo que la dexa derribada y vencida. Por el contrario, quando la miserable alma desampara a Dios, y se aparta de su amor, es muy grande su flaqueza para pelear: Y por el consiguiente, grande su sentimiento y trabajo en las aduersidades, como el santo Iob dio a entender claramente en aquellas palabras, Afloxa Dios la pretina, o talauarte de los Reyes, y ciñe su cintura con vna soga. Para entender este passo es de notar, que como dize Varron, el baltheo, o talabarte, era vna cinta militar: la qual quando estaua vno con ella ceñido y apretado, era señal de honra, porque significaua esfuerço, y valẽtia: y al reues el afloxarle, o quitarle. De donde vinieron sus contrarios a dezir por baldõ, a Scipion Africano, que afloxada la cintura, se daua a baños y deleytes: Y aun a esta costumbre aludio por ventura el Redemptor en el Euangelio, quando dize a sus dicipulos por san Lucas, Esten vuestros lomos ceñidos, &c. Y en otros lugares san Pablo, significãdo el

Aug. li. 1. de ciuit. cap. 22.

Cant. 1. Equitatui meo in curribus Pharaones, &c.

Iob. 12. Baltheum regũ dissoluit, &c.

Luc. 12.

esfuerço

esfuerço para pelear: Y aun del mesmo Christo dize Esayas, que traera apretado el cingulo de sus lomos, o el baltheo, como el Hebreo dize. Pues agora esta claro lo que dize Iob, que Dios a algunos Reyes por sus pecados, les quitara las fuerças, permitiendo que sean floxos y afeminados, y perdiendo por este camino la dignidad real, vengan a ceñirse en lugar del baltheo, vna soga: Pues dessa mesma manera a los justos (que como el Euangelio dize, son Reyes, y varones fuertes contra sus passiones, afliciones y enemigos) por sus pecados, si trocaren su amor con el de las criaturas les quitara las fuerças, que en tiempo de su amistad, y por ella solian tener, y les dexarâ atados con las sogas de sus passiones, para que de en ellos la fuerça de sus enemigos. Pues juntando con este castigo de Dios, el grande atreuimiento y licencia que estos tienen, y viniendo a dezir lo del Psalmo, Perseguilde y prendelde, que no ay quien le valga: que tal quedara vna alma sin tener a quien boluer los ojos, ni pedir la mano en medio de tantos trabajos? Y pues el amor de Dios es de tanta virtud, que lo vence todo, y esfuerça la flaqueça del alma, para sufrir qualquier aduersidad, y estâ (con el fauor del cielo) en nuestra mano tenerle quando, quando quisieremos, no ay mejor camino que este, para cobrar fuerças contra ella.

Isai. 6. *Matth. 5. Quoniam ipsorũ est regnũ cœlorum Beda, lib. 3. cap. 43. in Luc. 10.* *Psal. 70.*

Pues de la segunda comparacion se saca mejor esta verdad: porque si el amor como la muerte, viste de su librea y condiciones, todas las cosas que rinde, que es blãdura, dulçura y suauidad, no aura cosa por aspera que sea de sufrir, que no la torne blanda y suaue el amor de Dios, que es suauissimo. De donde, veamos, piensas que yuan tan alegres y regozijados los Apostoles, de verse afrentados 5

y des-

Actor. 5. y deshonrados por el nombre de Iesu Christo, sino porq̃ tenia sus almas posseydas el diuino amor? de donde las brasas le parecia rosas a san Tiburcio, y los martyres Marco y Marceliano atados a vn tronco de vn arbol, clauados los pies con grandes dolores, respondian al tirano, que nũca tan dulce vanquete auian tenido, ni mejor rato que aquel por donde el los llamaua miserables, y que oxala assi fuesse lo que les quedaua de vida, sino del amor con que padecian? Y por no cansar con exemplos de millones de martyres: porque san Andres en la cruz rogaua tan ahincadamente al pueblo que presente estaua, que no le impidiesse su passion? Y el Redemptor como padecio cõ tanta alegria, tan desmesurados tormẽtos (que esto quiere dezir, quando por Ezechiel llama clauos, hierro, y plomo, a
Ezech. 22. los pecados) que no veya la hora que verse padeciendo por ellos: lo qual significauan las ventanas del templo mayores y mas rasgadas por de dentro que por de fuera, no tanto para mas luz, quanto para significar que erã las llagas del Señor pequeñas, porque lo eran las manos en comparacion de la voluntad y alegria cõ que las padecia, sino por el amor que tenia a su Padre y a los hombres? Y no es mucho que sea esta la condicion del amor de Dios: pues no es justo que este sea vencido del amor mundano y carnal. Quanto padece vn amador loco, de vna mugercilla? que de ydas y venidas? que de noches malas? que de peligros? las armas siempre acuestas, que de baldones, que de injurias recibe de su boca y besas? como las sufre con contento y gusto? Que haze en vn codicioso el amor del dinero: y en vn ambicioso, el de vn buen assiento, oficio, o prelacia? Pues si todo se torna suaue quanto se padece por aquellas cosas caducas y pobres de contento, que mucho que el amor de Dios, en cuya comparacion los demas no

son

ſon amores, ponga fuerça y ſufrimiento a quien le tiene, para ſufrir trabajos, que comparados con los que aora deziamos, no lo ſon?

Pues en la tercera cõparacion, no menos ſe declara eſta verdad: en q̃ el amor priua en ſu manera de ſẽtidos al enamorado, para no ſentir mas de aquello q̃ ama: en lo qual tiene verdad aquello q̃ del alma ſe dize, que eſta mas donde ama, que donde anima. Y eſto y lo demas q̃ en el amor ſe halla, parece mas clara y perfectamente en el de Dios: lo qual es buen exemplo el de la Madalena, q̃ con el grande amor que al Señor tenia, deſde el punto de ſu conuerſion, ni tuuo ojos, ni memoria, para mirar por el (que diran) que tan tyranizado y medroſo tiene el mundo, ſino entrarſe por puertas agenas del Phariſeo, ſin compañia, ſin fauſto, los cabellos ſueltos, en tiempo de combite, donde, como ſucedio, auia de ſer murmurada: ſolo miraua por lo que el amor le dezia, y ſeguia por do le guiaua, a buſcar a ſu amado: y quando ſu hermana le hoſpeda, ni tiene quẽta con la comida de ſu hueſped, ni con la propia ſuya, ni con ayudar a la hermana ni con reſponderle, ſiquiera, pudiendo, ni con el dezir de las gentes: ſolo la tiene con traſportarſe mirãdo y oyendo al amado de ſu alma. Muchos exemplos podiamos traer aqui deſto, pero ſolo ſe me ofrece vno del q̃ lo fue de todos los exẽplos, Chriſto nueſtro Redẽptor, q̃ lo dio a entender, quando ofreciendole antes de ſu muerte aquel beneficio q̃ la juſticia ſolia hazer a los cõdenados a muerte, de darles aquella confecion de vino mirrado, para q̃ les priuaſſe de ſentido, y no la ſintieſſen, no lo quiſo beuer, aunq̃ guſto ſu amargura: lo vno, por no dexar de guſtar la de la muerte tambien: y lo otro, por darnos a entender, q̃ otra contrayerua tenia, ſi la quiſiera: para no ſentir los tormentos y muerte, que era el amor cõ 6 *Matth. 27*

que moria, aunque los sentia en el cuerpo, y en la parte inferior del alma: pero dio a entender, que si el quisiera no sentir la muerte, no tenia necessidad de aquel remedio, y que el amor de Dios y de los hombres, con que moria, seria bastáte en qualquiera que le tuuiesse para no sentir la muerte, sin perder por esso el dolor y tormento su fuerça, ni el que padece su merecimiento. Pues si esto es assi, que el amor priua del sentido en la manera dicha, biẽ se sigue que afloxara en los trabajos el sentimiẽto dellos, pues ninguno ay que no sea, o perdida de hazienda, o deshonra, o de oficio, o de salud, o peligro de vida, o dolor: lo qual todo no se siente quando ay verdadero amor, que no piensa en otra cosa, sino en no desagradar al amado, y en estarse en su presencia y cõuersaciõ, respecto de la qual en nada estima ni precia quáto ay criado en el cielo ni en la tierra.

DISCVRSO SEXTO, DEL SEXto *remedio contra la impaciencia y los trabajos, que es la firme confiança en Dios.*

1 DE lo dicho en los discursos passados, se halla auer otro remedio eficacissimo, que es la confiança en el fauor de Dios, porque aunque esta se adormece, al parecer, con el conocimiento de si mesmo, y con la memoria de las propias culpas, de que en los primeros discursos deste sexto libro se ha tratado: pero la de los beneficios de Dios y de su grandeza, y su amor, la despierta y fortaleze tanto, que basta para aliuiar el alma de todo el peso de la aduersidad; quanto mas, que essotras primeras dos consideraciones ayudan, o a lo menos no estoruan a tenerla: porque el conocimiento de nuestra poquedad, nos acuerda la necessidad que tenemos del poder y bondad de

Dios

Dios, en cuya comparacion nos conocemos por nada: y la memoria de los pecados no estorua, porque san Iuan nos tiene auisado en su Canonica, que si nuestro coraçon nos reprehendiere, que mayor es Dios que nuestro coraçõ. Que es dezir, que todos nuestros pecados por muchos y muy graues que sean, son nada, comparados con la infinita misericordia de Dios: antes de la indignidad que causan los pecados, crece mas, y se ilustra la misericordia y grandeza de Dios, quando se vsa con los indignos: Esta razon haze san Pablo, encareciendo la misericordia de Dios, diziendo, Este cargo haze Dios a los hombres, encomendando su caridad, que siendo aun nosotros sus enemigos, padecio muerte por nosotros, q̃ si fueramos amigos, no estaua tan ponderado: La qual razon conocio el Rey Manasses, quãdo la alego al fin de su oracion, en que pedia a Dios misericordia y perdon de sus pecados: que despues de muchas que ha alegado dize estas palabras, En mi Señor daras vna gran muestra de tu grande misericordia, porq̃ la auras vsado cõ vn indigno della, qual yo soy: A lo qual aludio san Basilio rogando a Dios por vna muger, diziẽdo, Señor los pecados desta muger muchos son, pero al fin pueden contarse: tus misericordias no pueden contarse ni medirse. Y lo mismo quiso dezir Pico Mirandula, quando califico por hecho digno dela grãdeza y clemẽcia de Dios, el perdonar y hazer mercedes a los que no lo merecen, diziendo.

1. Ioan. 3. *Rom. 5.* *2. Par. vlt.* *Basilius.*

Maior in erratis, bonitatis gloria nostris
Et dare non dignis, res mage digna Deo est.

Mayor gloria resplandece en la bondad de Dios considerados nuestros pecados: y el dar a los indignos, es condicion mas digna de Dios.

aViniendo

Viniendo pues a nuestro proposito, ninguna cosa ay en las diuinas letras, de que Dios se muestre mas seruido, que de la confiança que el hombre haze de su bondad y misericordia en sus necessidades: Y por el contrario, de ninguna cosa se muestra mas ofendido, que de vernos vacilar en esta confiança, o acudir a otras puertas por nuestro remedio. De aqui nace el ser en ellas tantas vezes repetida esta materia, que a penas ay renglon que en ella no toque. No se muestra Dios contento solo en que confiemos del, quando no ay otro remedio criado: sino quiere que en todo sucesso, ora aya medios en la tierra, para remediarnos, ora no los aya, siempre acudamos a el, como a Señor y proueedor de todo, porque se muestra corrido quando acudimos a las criaturas, aunque el las aya criado, y para seruicio y remedio del hombre. A este proposito considera san Iuan Chrysostomo, y muy bien, que quando Dios crio el mundo, antes que criasse el sol, y por el consiguiente, antes, que criasse los hõbres que sembrassen, auia criado la tierra, sembrada y nacida de toda yerua, y con trigo verde: assi lo dize el primer capitulo del Genesi, y despues lo torna a aduertir en el segundo, quãdo dize, Estas son las generaciones del cielo y de la tierra, quando fueron criadas, en el dia que hizo Dios el cielo y la tierra, y todas las plantas y matas del campo, antes que naciessen de la tierra, y toda yerua de la regiõ, antes que ella de suyo naciesse de la tierra, porque aun no auia Dios llouido sobre la tierra, y no auia aun hombres que la labrassen. Y dize san Chrysostomo, que lo hizo Dios para q̃ entendiesse el hõbre, que no tiene Dios necessidad, para sustentarle, de hõbres que siembren, ni de agua, ni de influencias del cielo, sino q̃ solo el, sin ayuda de sus criaturas, puede remediar y proueer sus necessidades: Por esto se enojò quando el pueblo

Chrys. ho. 17. in Genesi.

Genesi. 1. Germinet terra herbam virentem.

Genesi. 2. Hæ sunt generationes Cœli & terræ, &c.

pueblo pidio Rey, que dixo a Samuel, no te tuuieron a ti en poco, sino a mi: como quien dize, Al Rey que les diere acudiran con sus necessidades: Y estos son los zelos que suele tener de su honra, quando le quitan esta que el pone en remediar las de los hombres. He me visto en grã trabajo, para reduzir tã larga materia como la Escritura y los santos nos ofrece a tan breue discurso como aqui le acabe, midiendole con los demas, como otros le suelen dar para buscar con que henchirle: Y por esta razon tomè por consejo tratar sola vna de muchas razones que tenemos, de confiar en Dios, dexadas para otro tiempo las de mas, aunque no son las peores: y esta sera la que se funda en los beneficios recebidos de su mano, antes de agora, por trauar este discurso con el quarto passado deste libro, que dellos trata, donde remitimos su prosecucion hasta este que agora tenemos entre manos, dexando aparte las que se fundan en su riqueza, grandeza, nobleza, y en sus promessas, en su bondad y misericordia, y otras razones, porque pueda este discurso ser llamado del que agora diximos, y el vno al otro se ayudẽ en sus consideraciones. *1. Reg. 12.*

3 Vna de las razones porque repite Dios los beneficios que nos ha hecho, y quiere y manda que los tengamos en la memoria, y que los contemos a los que de nueuo vienẽ al mundo, es, no para çaherirlos, que como dize el Apostol Santiago, Dios da liberalissima y abundantemente, y no çayere, q̃ esto guardalo para el dia que tome la quẽta dellos, como quãdo la toma a Dauid, le trae a la memoria lo que ha hecho por el: y añade, Y si estas te parecen pocas cosas, yo te añadire otras muy mayores: Assi hara cõ todos en el dia de la vltima quẽta, para confundir nuestra ingratitud: Ni repara tampoco en solo el agradeci- *Iac. 1.*

 miento

miento dellos, aunque esta es vna de las principales razones porque pide la memoria, porque de ay nace el amor, que es el que principalmente pretende: pero fuera destos fines es vno, y no el menos principal, despertar en nosotros vna gran confiança, para esperar de su diuina mano el remedio de nuestras necessidades: porque quiẽ muchas vezes las ha remediado, siendo siempre el mesmo, y qual siempre, sin mudança, gran prenda es que remediara las presentes, porque su diuina mano no solo no se cansa haziendo bien, como las de los hombres, que son cortas y pobres, antes va creciendo siempre en grãdeza y numero de beneficios, porque esta es gloria suya, y tanto mayor quãto mas ha dado, y menos meritos ay en quien lo recibe. De aqui es quan engañados andauan aquellos que en el desierto desconfiauan, y quanto le enojaron, quando dezian, Veamos, q̃ porque hiriẽdo en la piedra saliero͂ aguas de que se hizieron arroyos dellas, por esso aueys de creer que podra darnos de comer, y ponernos la mesa en el desierto? de donde se sigue (dizen estos) que porq̃ por su mãdado dio agua la piedra, herida con vna vara, aunque fue tanta la abundancia, que corrieron arroyos della, que podra tambien poner la mesa a tanto pueblo, en mitad de vn desierto? Pues esto quiere Dios que pienses al reues: q̃ quando te ouiere hecho muchas mercedes y beneficios, entiendas que esta tan llena su despensa, y sus entrañas tã liberales, que mucho mas infinitamente es lo que le queda por dar, y la voluntad para darlo, q̃ quanto ha hecho por ti, aunque sea como es tanto, que es impossible contarlo. Como la muger parida llena de leche, q̃ tan lexos esta de enfadarse con el niño quando la pide el pecho, que antes busca los de las vezinas para darsele. Pues mas llenos tiene Dios los pechos d̃ su riqueza y misericordia, porq̃ es infinito

Psal. 78.

nito y sumo bien, y tiene infinita inclinacion de comunicarse.

Esto es lo q̃ en aquel gran Psalmo pretende, q̃ comien- 4
ça, Attendite popule, que por esso es tã grãde, porq̃ ha de contar lo q̃ Dios hizo por su pueblo, aunque por su multitud no pudo caber, para persuadirle por esta via, q̃ cõfiasse en el: Y este intento dize luego a la entrada del Psalmo, Quantas cosas oymos a nuestros padres, y quan mandado q̃ a los que nacieren se vayan contando, y que se vaya notificado de generacion en generacion, y q̃ los hijos que nacieren lo oygan a sus padres, y que quando ellos lo sean lo quenten a sus hijos: y esto, a fin de que pongan en Dios sus esperanças, y en sus manos sus necessidades, curando solo de guardar su ley: y no seã como sus padres, mala casta y enojosa, generacion que no pudo enristrar su coraçon a confiar en Dios, ni su espiritu quiso fiarse del. Y luego comiença a contar lo q̃ Dios hizo por ellos, porque de ay se esforçassen a confiar para lo venidero. Este tambiẽ me parece que es vno de dos principales sentidos de aquellas palabras de Esayas, Conocio el buey a su posseedor, y el jumento al pesebre de su dueño, &c. Quexase Dios de auer criado vnos hijos, y sustentadolos, y honradolos (que eran los de aquel pueblo) q̃ sobre auerlos puesto en çancos (como dize) le boluieron las espaldas, y sobre esto dize estas palabras, que son mas simples y torpes que las bestias: porque con ser entre todas ellas la mas torpe el buey, y el asno el mas inhabil, que suele dar nombre a los que lo son: con todo esso tiene habilidad para conocer la casa y el pesebre de su señor: que es dezir, q̃ quando tienen hãbre o necessidad, suelẽ acudir a la casa y pesebre do suelẽ remediarsela, q̃ es la de su amo: lo qual es vna cosa d̃ las mas notables de la naturaleza. Ver en vna aldea de Castilla, dõde

Psal. 77. Quanta mandauit patribus nostris. Filij qui nascẽtur. Vt ponant in Deo spẽ suam. Ne fiant sicut patres eorum. Generatio quæ nõ dixerit cor suum.

Isai. 1. Cognouit bos possessorem suũ & asinus præsepe domini sui.

se juntá diuersos generos de bestias en el campo cada mañana, con su guarda salariada del concejo, donde se sustentan todo el dia con la yerua del campo, y a la noche quando bueluen al lugar, van derechos cada vno a casa de su dueño sin errar, con vn instincto natural, que les dize, que quien hasta aqui les ha mantenido, no les negara su mantenimiento: pero que su pueblo dize Dios que no le conoce: ni se ha visto tal torpeza, que viendole con mil necessidades, no saben boluer al Señor, ni a la casa donde hâ tenido remedio de las passadas. De otra manera lo hazê los buenos, en cuya persona habla Dauid en vn Psalmo diziédo, nřo Dios es nuestro refugio y fortaleza, nuestro fauor y ayuda en las tribulaciones, q̃ mucho nos han apretado, por esso no temeremos, aunq̃ se alborote la tierra, y aunq̃ se arranquen los montes, y se hundan al coraçon del mar.

Psal. 45. Deus noster refugium & virtus.

5 De aqui es, que vno dellos, que es el mismo Dauid, entédiendo esta condicion de Dios, en viendose en alguna necessidad acudia a acordarse, y acordarle sus misericordias antiguas, y con esto se consolaua en ella, sabiédo que estaua debaxo del amparo del que tenia costumbre de remediarselas todas, y preciarse dello. Y assi, viendose vn dia en vna tribulacion grande, acudio a el con esta razon: lo qual nos quêta en vn Psalmo, diziendo, Yo llame con mi voz al Señor, y entendiome luego: fuyme a buscar a Dios en la hora de mi tribulacion, y busquele tan de coraçon, que no solo con el; pero para q̃ se entienda con quanto afecto y confiança, le busque con las manos leuantandolas quanto podia tenderlas azia el cielo, como señalando donde estaua mi remedio, y pidiendo limosna cõ ellas, y dando a entender q̃ si me fuera possible, subiera todo mi cuerpo y alma a pedirla: Y esto era de dia y de noche, delante del acatamiento de Dios, y no quedê burlado. No hallaua mi

Psal. 76. Voce mea a.

alma

alma cosa en la tierra cõ que consolarse, aũque como rey podia tener lo q̃ queria o dessseara: pero no hallaua en lo criado remedio para mi melancolia, caças, musicas, jardines, representaciones, no eran de prouecho para quitarmela. En este aprieto me acorde de Dios, y dio vozes mi alma, y hallò en que entretenerse: y fue tãta la dulçura, q̃ con ella desfallezio mi espiritu: el trabajo en q̃ estaua era tanto, que no podia de dia ni de noche pegar mis ojos, el coraçõ tenia turbado, y de pura pena no podia sacar la habla. Luego dize lo que de Dios pensaua, diziendo, Este es el consuelo que tomè en aquel trabajo. Lo primero, pẽsar enlos años eternos, que hã de ser sin fin y sin mudança, q̃ hemos de passar con Dios, con q̃ se haze no nada, y vn soplo, el tiempo que padecemos, y los trabajos del, puestos a par delos que entonces se padeceran, mucho menos. Lo segundo, comence a pẽsar en los años antiguos en q̃ Dios trataua con mis padres y antepassados, reboluia aquellos tiẽpos, ocupando y fatigãdo mi espiritu en aquellas historias, y dezia, viẽdo las innumerables mercedes q̃ auiã recebido desu mano: Por vẽtura ha de estar Dios tan mudado q̃ auiendo hecho tanto biẽ a mis padres, me ha de arrojar a mi de si? y no creere yo antes, q̃ para conmigo sera mas beneuolo y misericordioso? o por vẽtura, al fin de los años ha de cortar el hilo de sus misericordias, que ha lleuado sin quiebra desde el principio del mundo, por todas las generaciones y siglos? o por vẽtura, estãdo tã exercitado en misericordias, se le ha de oluidar el hazerlas? o sera tãta la ira que agora tiene, q̃ põga puertas a su misericordia, y detenga el acostumbrado raudal desus corrientes? Y estando con este pẽsamiẽto, dixe, Ya ya, agora comienço a entender que esta mudãza es de la mano de Dios, para q̃ yo entienda su poder, y aprenda à confiar en el, viendo mi fla-

Renuit cõsolari anima mea.

Memor fui Dei.

Anticipauerunt vigiliæ.

Cogitaui dies antiquos, & annos æternos.

Nunquid in æternũ projiciet Deus.

Aut obliuiscetur impius Deu.

Et dixi nũc cœpi.

Memor fui operũ Domini. queza en este trabajo. Pues que remedio? solo me queda el acordarme de las obras marauillosas de Dios, q̃ hizo cõ nuestros padres, y ocupar señor mi pẽsamiento en tus obras, y exercitarme en pensar tus diuinos consejos, cerca del gouierno delos tuyos. Y luego en lo restante del Psalmo comiença muy de espacio, a contar, con quanto poder y quanto espanto de los Egypcios, sacò al pueblo de aquel aprieto en que se vierõ en medio de las ondas furiosas del
Exod. 14. mar Bermejo de vna parte, y de los enemigos q̃ veniã en su seguimiẽto, de la otra: lo qual hizo abriendo el mar, haziẽdo camino para q̃ passasse el pueblo, y cerrãdole para q̃ ahogasse a sus enemigos, cõ tanto espãto quãto causaua el abismo d̃ las aguas, los truenos y espesura de rayos, y el splãdor de fuego y de relãpagos, y temblores de tierra, para que el pueblo conociesse quan espãtables soldados trae Dios, quãdo quiere librar a sus amigos de las apreturas y afliciones en que sus enemigos los tienen puestos.

6 Pues por esta razõ vsò Dauid para su cõsuelo deste pẽsamiento, el qual tiene mas fuerça para dar la al atribulado, quãdo los beneficios de q̃ se refresca la memoria, fuerõ hechos al mesmo afligido, que quiẽ quiera q̃ sea los ha recebido sin quento: aunq̃ los que Dauid traya a la memoria, eran tãbien en alguna manera proprios, pues fueron hechos a sus padres, cuyo biẽ resulta en el delos hijos, y se tienen en cierta manera por proprios, y asi se entiẽde aquel
Iosue. 4. passo de Iosue, quando acabado de passar el pueblo por el Iordan, les dixo, que se acordassen de aquel dia, y de cõtarle de padres en hijos, diziendoles, Esta merced os hizo Dios otra vez, quando passastes el mar bermejo y el rio, donde esta claro, que aquellos a quien se auia de contar tantos años despues no passaron personalmẽte el mar ni el rio, sino sus passados muchos años antes que se lo con-

tassen:

taſſen: pero en alguna manera paſſaron ellos en virtud de ſus padres, y fuera deſto, el bié de los padres reluzio en los hijos: pero con todo eſſo mas deſpiertan la confiança los recebidos en propia perſona, como quãdo el meſmo Dauid dezia a Dios en otra tribulacion, Señor yo os tẽgo de componer vn Pſalmo nueuo, y cantaros le en vn ſalterio de diez ordenes, porque ſoys tan poderoſo y tan bueno, q̃ days ſalud, y librays a los Reyes, q̃ libraſtes a Dauid vueſtro ſieruo, del alfange maligno (entiende por el de Golias) pues agora Señor me librad, pues ſoys el meſmo Señor, y yo ſoy el meſmo ſieruo, vueſto, pueſto en otra ſemejante neceſsidad: Y a eſte tono hizo Iacob ſu oracion, para ſer librado de ſu hermano Eſau. Por el contrario reprehende Dios al Rey Aſſa, porque auiendo experimentado los beneficios de Dios, y ſu fauor, contra gran multitud de enemigos, quando eſtuuo cercado del Rey de Iſrael en otra ocaſiõ como eſta, ſe fue oluidado deſta merced, a buſcar el ſocorro de los hombres. La reprehenſion deſta culpa dio el Profeta Hanani por eſtas palabras, Porq̃ cõfiaſte en el Rey de Syria, y no en el Señor y Dios tuyo, por eſſo yra ſaluo, libre, y ſin daño, el exercito del Rey de Syria de tus manos, no te parece que los Ethiopes y los de Lybia eran mas gente de a pie y de a cauallo, y mas carros que los de agora: y con todo eſſo, quando te fiaſte de Dios, te los dio en las manos? Sabete que los ojos del Señor miran todo la tierra ſin que vn rinconcito ſe le eſconda, y dan fortaleza a los que en ella ſe confian del cõ perfecto coraçon. Neciamente lo hiziſte, y en caſtigo de tu necedad aparejate deſde oy a perpetuas y continuas guerras, aũque eſto no le aprouechò, ſino para ſu mal, porque mandò meter en vna mazmorra al Profeta, y matar a muchos del pueblo.

Pſal. 115. Deus canticũ nouũ cantabo tibi.

Geneſ. 32.

2. Par. 16.

7 La mesma reprehension dio a sus dicipulos el Redẽptor, quando los vio congoxados por no tener pan para auer de caminar: Que estays pensando, y que congoxa es essa gente de poco animo y confiança, porque no teneys pan? no se os acuerda delos cinco panes, y de cinco mil hõbres que con ellos se hartaron, y quantas canastas cogistes de lo que sobrò? y de los siete panes, y quãtas espuertas sobraron? La mesma quexa tiene de todos los que estando tan hechos a recebir de su mano tantas mercedes, no se acuerdan dellas, o si se acuerdan, no les sirue esta memoria para cõfiar: lo qual despues de obligar a su diuina Magestad, a que nos libre del mal que padecemos, o de la impaciencia del, es de suyo gran consuelo en mitad del trabajo hazer esta quenta: Quanto ha que yo naci? quanto deuo a este Señor desde antes que naciesse? quantos beneficios he recebido de su mano? de donde tengo el ser, la vida y el alma? de donde el vestido y el sustento, de quãtas afrentas y trabajos me ha sacado, mayores que el que agora tengo? quien me librò de tal y de tal? quien me socorrio en la necessidad de tal dia? del testimonio que me leuantaron en tal lugar? de la enfermedad en que me vi oleado? del naufragio de tal nauegacion? del peligro de ladrones de tal camino? de tal cayda del cauallo? de tal y tal año de pestilencias y muertes? Y por este estilo nombrarle en su presencia algunos en particular (que ninguno aura tan moço, ni tan libre de trabajos en la vida passada, que no pueda nombrar muchos y muy graues) Pues quiẽ tanto bien me ha hecho toda mi vida, quien desde antes q̃ yo naciesse tenia las manos llenas, esperandome a los pies de mi madre, porque no me librarà en este trance? quien antes que yo naciesse me auia hecho bien, quien antes que me bautizasse, siendo su enemigo, me sacò a luz del vientre

Matth. 16
Ioan. 6.
Marc. 8.

vientre de mi madre, y me sustentò y me dio vida en tan peligroso tiempo, quien despues estandole ofendiẽdo me sustentaua y alũbraua, y me sufrio, y me esperò porq̃ siendo yo su amigo, su hijo y su encomendado, no me remediará? Que digo? quien de su proprio hijo no fue escaso, antes le entrego por todos nosotros, y por cada vno, y no menos que a la muerte, y a sus enemigos, como me negarà el remedio deste trabajo? Esta cõsideracion es de gran consuelo para qualquier aprieto por grande que sea. *Rom. 8.*

DISCVRSO SEPTIMO, DEL SEPTI *mo remedio, contra la impaciencia y los trabajos, que es la deuota y atenta oracion.*

TODOS estos remedios, como al principio diximos, vna de las cosas que tienen buenas, es estar tan trauados, y emparentados, q̃ a penas se ofrecera en vna ocasiõ trabajosa vno dellos sin otro, y esto, tiene, cõ el remedio passado, la oraciõ, q̃ como dize san Iuã Chrisostomo, es instrumẽto de la cõfiança, porque dize, q̃ auiẽdo S. Pablo padecido carceles, açotes, &c, hecho milagros, q̃ espãtauã el mũdo, en ninguna cosa destas puso su cõfiança, sino mediãte la oracion cõuirtio el mũdo, assi q̃ sin ella la cõfiança puede poco, y cõ ella lo puede todo: porq̃ como Theodoreto dize, los medicos tienen para varias enfermedades varias medicinas, pero la oracion, lo es para todas las del cuerpo y las del alma, porque atrae Dios todo poderoso, en quien esta el remedio y la medicina de todos los males, y sin el no la ay para ninguno dellos en todo lo criado. Porque assi como todos los trabajos, o 1

Chrysost. De orando Deum, cap. 2. in nulla harũ posuit fiduciam, sed oratione cõmunijt orbẽ. Theodor. Historia religiosa.

embiados o permitidos vienen de su mano, asi no podemos ser librados dellos, sino por ella, como dize Iob: Si
Iob. 12. el destruyere, no ay quiẽ edifique, y si el acorralare, no ay quiẽ pueda librar. Dizese Dios encerrar a vn hõbre quando le tiene cercado de trabajos, como en vna carcel dellos, y dize se asi, porq̃ no puede salir dellos, sin voluntad de quien le encerrô, Y quãdo el Psalmo dize, pusieronme en
Psal. 78. la carcel inferior, y en la obscuridad y sombra de muerte, Dize el Hebreo pusisteme, asi q̃ Dios es el q̃ encierra en los trabajos, y por la mesma razon, no ay otro remedio, si no acudir en todos a el. De donde parece el engaño de los q̃ oluidados de Dios en sus aduersidades acudẽ al remedio de las criaturas, aunq̃ en algunas pequeñas (dado q̃ tãbien asi ha de venir de su mano el remedio) pero ligeramẽte se alcança por las causas segundas reseruãdo, para si las mas graues, como suelen hazer los maestros mayores en todas las artes, que reseruan para si lo masdificultoso dellas, y a ellos se les paga como a la fuente, de donde primero salieron. Asi se atribuye a Dios todo remedio, aunque pa
Sap. 16. rezca, que sale delas criaturas, como la Sabiduria dize, que ni la yerua, ni el emplasto, sanauan las enfermedades del pueblo, sino la palabra de Dios, y su volũtad y poder. De donde se sigue, que a el hemos de acudir, en toda necessidad. Loqual fuera dela razõ dicha nos enseña la natural, q̃ pues por su mano fuymos criados, por la mesma hemos de ser remediados. Y esto quisieron dezir los dicipulos, Maestro no te toca ati, q̃ perecemos a mas ãdar? como quiẽ
Marc. 4. dize. Tu Señor no nos criaste, y eres nr̃o padre y saluador? no tienes por ventura cõtados los cabellos de nr̃a cabeça?
Isai. 64. Esta mesma razon, dize Esayas, Señor paradmientes y mirad q̃ todos nosotros somos obra de vuestras manos. Pues dizẽ los dicipulos, Señor no es negocio tuyo saluarnos: pues

pues te costamos la vida? no pones menos que essa mesma en saluarnos la nuestra, Y Esayas en otra parte, Miradnos Señor del cielo donde es vrã morada, porq̃ vos soys nr̃o padre; todos los demas no nos conocen, y vos soys nuestro padre y Redéptor, que es lo mesmo que los dicipulos dizen. *Isai. 63.*

Segun esto el mejor y mas cierto camino, y mas barato es para alcãçar remedio, o cõsuelo en el trabajo, la oraciõ, pues no es necessario andar muchos caminos, ni vẽcer muchas dificultades para hallar a Dios: pues dize que está con el atribulado en la tribulacion, antes que le pida que le libre della: Pues no ay que reparar en la dureza del que ha de dar, que esta tan lexos de auerla en Dios, que antes nos esta pidiendo, y persuadiendo, y rogando, que pidamos. Pedid (dize) y recebireys: Si algo pidieredes a mi padre, estad seguros que os lo dara. Llamame en el dia de la tribulacion, yo te librare, y tu me honraras, que son los dos frutos que Dios pretende de los beneficios que nos haze, partiendo, la gloria para si, y el prouecho para nosotros. 2 *Psal. 90.* *Iob. 15.* *Psal. 49.*

Pues no ayas miedo, que de esperar ni de verguença te salgan colores al rostro, porque como dize la sagrada Escritura, Quien confió y esperò en el Señor, y quedó confuso, o auergonçado? Y si Iob se daua priessa a dar la limosna por escusar la confusion al pobre, y a la biuda, quanto mejor haze Dios esso, q̃ es mas poderoso, y piadoso que Iob, pues q̃ antes que le pidã, tiene hecha la merced? tan cierto tiene el lance la oraciõ, y harto mas que el pescador de caña, aunque sea tan diestro como aquel de quien se cuenta, que tenia vendido el pez, o la trucha, antes q̃ fuesse al rio, Y si alguna vez se detiene Dios, es por q̃ el biẽ dilatado sea mas bien recebido y mayor, como S. 3 *Psal. 2. 39. 44. Eccles. 2. Iob. 31.* *Greg. Ho. 25. in Ioannem, desideria dilatione crescunt*

Grego-

Gregorio dize, pero lo ordinario es darla antes que se pida porque el mesmo da aun el pedirle. Assi que aca es tan cierto el lance, que antes de pedirle puedes dar las gracias como hazia Dauid, Yo tengo de llamar al Señor en vna necessidad que tengo, pero en verdad que tengo de començar por las gracias de ser librado. Este termino enseñaua san Pablo, diziendo; Con el hazimiẽto de gracias delante, Presentad a Dios vuestras peticiones. Y aun agora se vsa entre señores quando se pide alguna cosa, que en la mesma carta que se pide, le besan las manos por aquella merced, como ya recebida: pero esso dizenlo por obligarle a q̃ no deshonre las gracias q̃ por ella le dá, auiendo las recebido en vano; pero a Dios puedes le dar las gracias, como por cosa hecha, porque antes que la pidas esta cõcedida la merced: No espera Dios mas a vezes, que tu desseo y pensamiento de pedirle. Dauid dize, que oye Dios el desseo del pobre, y la preparacion de su coraçon para pedirle.

Psal. 17. Laudans inuocabo dominum. Philip. 4.

Psal. 9. Desideriũ pauperum exaudiuit dominus preparationẽ, &c.

4 Donde se ha de notar de camino, pues persuadimos la virtud de la oracion, que toda peticion que a Dios hazemos hade tener su preparaciõ, como la mesa su aparador, lo qual es consejo de Salomon. Antes de la oracion (dize) ten preparada tu anima, y no quieras ser como el q̃ tienta a Dios. Bueno seria que en vn banquete de vn principe lleuassen a fregar los platos a los mãteles de la mesa principal de los combidados, o a la mesa del mesmo principe, aunque comiesse solo, o el aue por cortar y limpiar, o el cardo por aparar y quitar las espinas, o el barreñõ de la cozina, lleno de grassa y ceniza. Quitad alla señor, q̃ traeys aqui? que me tentays de paciencia: O q̃ fuesse vn musico a tañer a la sala del rey, y estuuiesse media hora templando el instrumento, cosa tan enfadosa y cansada. Assi es el que va a pedir a Dios, cuya peticion le es vna muy suaue mu-

Eccles. 18. Ante orationẽ prepara animam tuã, &c.

sica si va sin preparacion del alma. Quando vas a pedir al Rey, primero piensas en la mesura con que has de hablar, la compostura, las palabras, y el traje, assi has de hazer para tratar con Dios. Pero si lleuas hasta el altar la vanidad, el mal pensamiento, el juyzio temerario, la liuiãdad, la murmuracion y el desseo sensual, esso es yr sin aparador, que suele ser causa, no solo de boluer vazias las manos de lo que desseas, mas de dexar a Dios enfadado, porque como el Sabio dezia, es como yr a tentar a Dios: Pues dize agora Dauid, que no solo oye Dios la oracion del pobre, sino el desseo, y no solo este, sino quando esta haziendo la preparacion para pedirle, quando humilla su coraçon, y se tiene por indigno de aquella merced, como Dios sabe su desseo y a lo que va, desde entonces le tiene oydo. Y esto mesmo dize la sabiduria de Dios, que sale al camino a los que le dessean, y les quita la palabra de la boca, a los que con desseo quieren pedirle. *Sap. 6. Praeoccupat eos qui se concupiscũt, &c.*

Pues que colores le han de salir al pobre al rostro, donde se despacha su demanda con tãta volũtad y breuedad. si el que ruega que le pidan, y pide que le rueguen, y con solo el templar y aparejar el coraçõ se da por hablado, y la demanda por hecha? De aqui entiendo yo aquel lugar del Deuteronomio, que dize, no ay nacion tan venturosa, ni fauorecida que sus dioses tenga tan cerca, y tan a mano como Dios està presto, para todas nuestras peticiones, oraciones, y lagrimas, porq̃ no solo està mas presente nuestro Dios, que los dioses fallos, pues lo està por essencia, presencia, y potencia, por las quales està mas cerca de nosotros, que nosotros mesmos, y quanto a la presencia, lo estamos nosotros en el: sino tambien quãto al oyrnos, porque con solo el desseo, y sola la volũtad de pedir, nos tiene ya oydos, lo qual los dioses fallos no pueden tener, pues no *Deut. 4. Non est alia tã grãdis natio quae habeat Deos, &c.*

S

veen

veen como Dios los dessecos de los afligidos. Pero Dios sabe los pensamientos, es llamado de los desseos, y esta mirando los propositos de pedirle, y la preparacion del coraçon para pedir, puede lo todo para dar remedio, gusta de remediar, antes que le pidá: por gran amigo tendriamos de musica al que gustasse, aun de solo de oyr téplar la viguela, assi es Dios muy amigo de la oracion del necessitado, y de acudir a todo lo que por ella se pide, pues dize Dauid, que con solo oyr templar el coraçon lo tiene concedido.

6 Esta inclinaciõ que Dios muestra á que le pidamos esta tan repetida en las diuinas letras, y tan clara que a penas podemos salir de tratar della, y por ser para el de tanto regalo la pone en el libro de los regalos, que con el alma tiene, que es en los cantares, dõde dize el Esposo q̃ es Christo a la esposa, que es el alma su querida: Tu que moras en los huertos sabe, que los amigos te estan escuchando, haz que yo oyga tu boz. Donde se entiende la iglesia militáte por los huertos, de dõde se cogen tátas y tá suaues flores de dotrina y exéplos de los santos, tantas virtudes tátas religiones, Y dize el esposo, q̃ desde estos huertos gusta de oyr la boz de su esposa, en que le alabe y le pida remedio de sus necessidades, y pa q̃ mas se acodicie a hazerlo, añade q̃ los amigos, q̃ son los angeles, la estan escuchando, porq̃ cõformandose con la voluntad, y desseo del esposo, tiené sus bozes y oraciones por suauissimas, y las presentan deláte de su acatamiẽto, q̃ son aquellas taças đ oro (q̃ el Apocalipsis dize) llenas de varios olores, que eran las oraciones de los justos, que es vna galana cõparaciõ digna del Espiritu santo su autor, porque vna de las cosas que menos pueden sufrirse en el mundo, es vn mal olor, y quando se ofrece a las narizes, con muchos ademanes se procura despedir, y por

Can. 6. Quæ habitas in hortis &c.

Apoc. 5.

y por el cõtrario ninguna cosa se recibe con mas de mostracion de contento, que vn buen olor, y assi se pone entre los atauios dela esposa, en el Psalmo, diziẽdo que de sus vestidos salen mil generos de olores, y Salomon dize de la mesma, que el olor que sale della es parayso. El mũdo tiene por mal olor al que pide importunamente, diziendo, el lenguaje cortesano, que le huele mal la boca, y a otro que hiede a pobre. Pues de aqui entẽderas Christiano, q̃ lexos esta tu Dios, de enfadarse, de q̃ le pidas q̃ a tus demãdas llama ricos y suauissimos olores, aquellos veynte y quatro viejos tenian las taças de oro llenas de olores, y dize alli, que son las oraciones de los santos, tenian tambien sus vigueles, y cãtauan cantares nueuos, porq̃ son para Dios tãbien suauissima musica las oraciones, y peticiones de sus sieruos, pues quien por aqui se recelara de pedir a Dios: pues no ay ambares, ni almizcles, ni pastillas ni caçoletas, ni flores, ni aguas distiladas, que assi agradẽ al mas delgado olfacto, quanto nuestras oraciones a Dios.

Psal. 44. Mirrha & gutta. &c. Can. 4. Emißiones tuæ paradisus. Apoc. 5.

7 Y para hazer mas suaue la oraciõ, en nuestra necessidad qualquiera que sea, nos enseña el Señor, a llamarle padre en la mesma oracion del padre nuestro, y no solo en ella, sino por la obra. De aqui es, que estãdo en el huerto, como el Euangelista dize, peleando en agonia, con todos los trabajos, afrentas, y tormentos, que otro dia auia de padecer, representados al viuo, sudãdo gotas de sangre, no busca otro consuelo, sino a su padre, con el se consuela, con el descansa, con el se regala, a el solo dize, los desseos de su alma, con el se requiebra, con palabras tiernas, que declaren mas su ternura. Abba pater: Padre, padre, padre mio, padre eterno si puede ser, passe de mi este caliz. Y es tã grãde la fuerça de la oracion, con ternura, q̃ cõ estar ya en el cielo dada la sentencia irreuocable con determinacion de

Matth. 6. Luc. 22.

no responder a los suspiros tan entrañables de la Cruz, y aqui desamparada la santa humanidad, y dexada en su flaqueza natural de su fiel compañera la diuinidad: pero toda via acude el padre con vn angel a consolarle y esforçarle, y aunque dizen comunmente, q̃ sola la tercera vez que orò vino el angel, los que quieren encomendar en la oracion la perseuerancia: pero otros dizen que todas tres vezes vino el Angel para que se entienda, que quando no

Jans. concor. c. 137. conuiniere alcançar por entonces, lo que en la oracion se pide, por lo menos no faltara consuelo del cielo. El qual aun sin el angel tenia muy grande el Redemptor, cõ solo acordarse de su padre, y llamarle en aquel trance, del qual remedio vsò en medio de la tempestad de sus tormentos, quando estaua barrenado por mil partes el cuerpo cubierto de sangre cosido de pies y manos con la cruz, desamparado del cielo y tierra, no quita aquella dulce palabra de

Luc. 23. su boca, hasta q̃ espirò, Padre, padre, perdona los que no saben lo que hazen, padre, porque me has desamparado, padre en tus manos encomiendo mi espiritu. Pues que aflicion puedes tu tener, que se pueda comparar sin verguença con las del Redemptor? pues en estas tuyas pequeñas toma esta palabra en la boca, y vete con ella a tu padre con la ternura de palabras, que el mesmo te enseñò que el se aplacarâ y se mouera a compassiõ de tu trabajo, y embiarle ha el remedio de su poderosa mano.

8 Deste remedio tenemos muchos exemplos en las diuinas letras, pongamos alguno. Lo primero el Real Profe-

Psal. 76. Voce mea ta Dauid, dize en muchos lugares de sus Psalmos, que vsaua del en todas sus tribulaciones, especialmente en el que en el discurso passado declaramos, dõde dize el feruor de la oracion, con que acudia en su tribulacion a Dios, con sus manos y coraçon, y en otro Psalmo, dize, que tenia esto por

por costũbre enseñandonos a tenerla en otro, q̃ comiença voce mea, el segũdo, el qual hizo estando escõdido en vna cueua, huydo d̃ Saul, desãparado d̃ sus amigos, y allegados, y dize: A gritos y a bozes llamaua yo a Dios, porq̃ me entẽdiesse, y el me oyò. Estas bozes se dauã cõ el coraçõ, y el d̃sseo, q̃ en aq̃lla cueua angosta tenia, q̃ lo demas, no osaria dar bozes, por no descubrirse. Y para Dios, de mas fuerça son las del coraçõ del q̃ padece, quãdo van a el encaminadas. Asi dezia à Moyses en vna tribulaciõ, Para q̃ me das gritos? y no se lee, q̃ hablasse palabra, porq̃ en encaminar a Dios las del coraçõ cõsiste lo principal dela oraciõ. Asi lo hazia Dauid, en este aprieto. Y dize derramo mi coraçõ en su presencia, como quiẽ derramára a sus pies vn grã vaso de agua, asi derramo yo esta oraciõ, y desseo de mi coraçõ, y deziale letra por letra, mi tribulaciõ y trabajo biẽ pronũciado. Y esto a tiẽpo q̃ de pura pena, y aflicion desmayaua mi espiritu, Vos sabeys Señor todos mis caminos y calamidades, Señor, aũ aqui en esta cueua escõdido temo de los laços y enredos de mis enemigos encubiertos. Veo me Señor tã solo; he buscado, si tenia alguno de mis amigos a mi lado, y no he hallado aũ quiẽ me conozca. Pues pẽsar de huyr, no es possible, ni ay quiẽ mire por mi vida, ni quiẽ tẽga duelo de ella, y por esso no me queda otro remedio, sino llamaros Señor, delo intimo de mi alma trayẽdo ala memoria q̃ no tẽgo otra heredad, ni otro sustẽto en la tierra de los q̃ viuẽ. Estad Señor atẽto a mi oraciõ, y cõpadeceos de mis gemidos, q̃ estoy afligidissimo, libradme de mis enemigos, que han cobrado mas fuerças que yo, cõtra mi, y sacad mi vida triste desta cueua y carcel, para que pueda alabaros con libertad, y acordaos, que quando no hagays esto por mi, lo aueys de hazer por los buenos q̃ estan ala mira, esperando, q̃ me hagas esta merced

Psal. 141. Voce mea ad Dominũ deprecatus sum

Exod. 14. Quid clamas ad me

Efundo in conspectu eius, &c.

In via hac qua ambulabam.

Considerabam, &c.

Perit fuga, &c. Nõ est qui requirat animã meam

Clamaui ad te domine.

Educ de custodia.

Iona. 2. El segundo exemplo sea el del Profeta Ionas, que por la desobediencia, que auia tenido con Dios, cerca del yr a predicar a Niniue su destruycion: despues de tan grã tempestad, que por ella passaron los del nauio, en que yua, fue tragado de vna valiente Vallena y trassegado por la mar y desde aquella angostura y obscuridad, estando en grande aflicion, y angustia dentro del vientre de vn pez, se valio del remedio, que en ninguna parte falta, que es la oracion, pues para ella no se requiere, sino el fauor de Dios, y nuestro coraçon, que no puede faltar mientras viuimos y se sienten las angustias del trabajo, y Dios en todas partes se halla presente. Y porque la oracion es breue y se hizo para remedio de los trabajos, y consuelo dellos, la pondre aqui, y en romance, porque todos puedan aprender della, en los suyos: Y yra declarada, porq̃ aun en romance queda escura, y seruira de acordar como en vn epilogo todo lo que en este discurso queda dicho, la oracion comiença assi.

(De mi tribulacion llame al Señor) entiende de quando fue echado de los marineros en el agua, que desde entonces se començo a encomendar a su Dios, y tuuo de que tener esperança de salud. (Y del vientre del infierno le di bozes.) Llama infierno al vientre del pez, por su escuridad y profundidad, y dize que dio bozes por la ansia que tenia de su pena, que como atras queda dicho, ofrecida con la oracion, son bozes para Dios, como las
Exod. 14. de Moyses, y las de Dauid, desde la cueua. (Arrojasteme
Psal. Señor, al fondo y al coraçon del mar,) que es la hondura: Porque en la mayor della andan por su grandeza las vallenas, y llamase coraçon de la mar, como en el Psalmo,
Psal. 45. quando dizen los buenos, Dios es nuestro refugio, y fortaleza, nuestro fauor en las tribulaciones, que nos han

hallado

hallado grandemente, y por esso no temeremos, aunque se turbe la tierra, y se trasladen los montes mas altos al coraçon del mar, que es la hondura del y Christo llama coraçon de la tierra, a la sepultura, quãdo habla de su resu rreccion (Rodearon me los rios,) que son las ondas, que al mouerse de aquella bestia, se leuantauan. (Todos tus montes de agua, y todas tus olas, passaron sobre mi.) Tuyos eran, pues tu los embias, Y como me vi en tanto aprieto y miseria (luego me parecio q̃ estaua despedido, y desechado de tus diuinos ojos, que es quando no quiere Dios tratar con vn hõbre, como dize Dauid, Yo dixe en el extasi de mi alma, arrojado y desechado estoy, de la cara de tus ojos (Cubierto de agua me vi hasta el punto de la muerte, y aquel inmenso pielago tenia cubierta mi cabeça,) dize este trabajo por tantas maneras, para mouer a Dios a piedad, y despertarse a si mesmo, a mas agradecimiento, y assi añade toda via. (Baxe á las faldas de los montes, y los cerrojos de la tierra) que son los peñascos de las cauernas, que estan debaxo del agua (Me tenian encerrado, para siempre. (Lo qual dize, porque cosa que alli entrare, no es possible salir mas, sino milagrosamente. (Pero Señor tengo por cierto, que me saluaras de la muerte. (Esta es la confiança, con que ora el Profeta, (Porque como viesse todos los puertos cerrados, y me paresciesse impossible la salida, acordeme, viendo mi alma en angustia, del Señor, para embiarle mi oracion a su santo templo.) Porque aunque Dios esta en todas partes, estaua entonces mandado, que en solo el templo se orasse, y adorasse, y los ausentes, quando no eran por la ley obligados a venir a Ierusalem, boluian la cara a la parte donde ella estaua, y orauan azia el templo como lo hazia Daniel estando en la cautiuidad. Porque

Matth. 11.

Psal. 30.

Dan. 6.
3. Reg. 8.

esto auia capitulado Salomon, quando hizo la solenidad de la dedicacion del tẽplo, diziendo: Y si pecaren los del pueblo, y fueren cautiuos por sus pecados a tierra de sus enemigos, y hizieren penitencia en su coraçon, y oraren bueltos al camino, que va para su tierra, que diste a sus padres, y para la ciudad q̃ escogiste, y buelto tãbien el rostro al tẽplo q̃ edifique en tu santo nõbre, los oyras y los defenderas, &c. y por esso el Profeta Ionas, embia como puede sus oraciones al tẽplo. Siguese en la oracion (Los q̃ estan entregados a los dioses falsos y sus pecados) que esto llama vanidades, o qualquier otra cosa, porq̃ Dios se dexa, pues todo es vanidad (Ellos desamparan su misericordia) q̃ ella a ninguno d̃sampara, y a todos cõbida. Y acaba el Profeta cõ lo q̃ todos, q̃ es, q̃ la vida quiere para alabar a Dios en su casa, como Ezechias en su cantico, Dauid en muchos Psalmos y otros muchos. Lo que dize es. (Pero yo cõ boz de alabança sacrificare a ti.) Todos prometen gastar la vida en alabanças, y a la verdad para esso nos la dieron

10 Esta fue la oraciõ. El fruto della se sigue en el texto de mas de los consuelos y buenas esperanças, q̃ en el trabajo tuuo y fue, q̃ mãdò Dios al pez, q̃ lãçasse a Ionas en tierra, como lo hizo: De donde parece, lo vno la fuerça, lo otro la facilidad deste remedio: pues se hallò en lugar dõde ningun otro remedio criado se hallara, Y pocos de los que en este libro se dan para los grandes trabajos.

Chrys. 2. li. de orãdo Deum, tom. 5. El bienauenturado san Iuan Chrysostomo hablando de los bienes de la oracion, y como aludiendo al que en este §. passado diximos, que era medicina para todos los males, despues de auer contado muchos prouechos dize, que es vtilissima para alcançar paciencia, y que el prouecho que suele hazer el agua a los arboles, esse haze la oracion a los afligidos, y alli dize que sea exemplo

san Pablo que regaua su alma de noche con la oracion, y de dia no auia cosa por aspera que fuesse, que no la padeciesse de voluntad, y que ofrecia las espaldas a los açotes, como si fuera vna estatua, y que si en Macedonia, quebrantò las paredes de la carcel y rompio como vn Leon las cadenas y cepos, fue mediante la oracion, y no solo esto material y terreno, sino que mediante ella, quebrantò la tirania del demonio, encargando cõ cuydado, que rogassen por si mesmos y por el, de que se espanta este santo, que se atreuiesse nadie a rogar a Dios por san Pablo, como nos espantaria, si vn soldado rogasse al Rey por vn maestre de campo, que estuuiesse muy en su gracia. Estandolo san Pablo mas para con Dios, que vn Capitan por preciado que sea con su Rey, pero dize, que es la oracion de tanta virtud, y nos leuanta a tanta dignidad, que puede el que ora rogar por Pablo, lo mesmo dize la sagrada escritura de san Pedro, que quanto hizo en la carcel, fue por la oracion de la Yglesia que rezaua sin cessar por el, aunque su virtud, poder, y santidad era grande, porque entienda el mundo, de quanta dignidad, y de quanta fuerça es la oracion en los cielos, que puede librar de las carceles y prisiones, a Pedro y a Pablo, colunas de la Yglesia, principes de los Apostoles ilustres en el cielo, murallas de todo el mundo, presidio y defensa general de toda la tierra y mar, y luego para confirmacion desto, trae la oracion de Moyses, que era la fuerça de la batalla, que quando alçaua las manos vencia el pueblo, y quando no, eran vencidos: de aqui se entiende lo que san Hilario dize, que quando Christo orò en el huerto, que pasasse del aquel Caliz, que rogò, porque pasasse, como el le beuia a los dicipulos, esto es con la gana, desseo y facilidad, que el le auia de beuer, quando fuessen por el muudo, y otro

Actor. 12. *Exod. 17.* *Hilarius. Supr. 1. Matth.*

Luc. 6. *Ludouicus granaten. ser. 1. sant Bartholo.*

Doctor lo dize de la oracion, que hizo quando los eligio, y que las historias, cuentan el efecto que hizo esta oracion, porque se vea quanta fuerça tiene para darla y consolar a los que padecen.

Seria necessario traer a qui toda la Biblia, y todos los santos Doctores, si quisiessemos traer todos los exemplos que en ellos ay desta dotrina. Y pues Dios es el mesmo sin mudança, y no es dificultoso de hallar en qualquier tiempo y lugar, y quando se busca se halla, no solo presto, sino desseoso de ayudarnos, grande ignorancia, o descuydo es no acudir a su misericordia en las tribulaciones, grandes y pequeñas: pues el a dicho que nos quiere, no solo como criador a sus criaturas, sino como padre a sus hijos, y no solo asi, sino como madre, para enseñar la ternura y gusto que tiene de nuestro remedio. De aqui es, que asi como el niño, con qualquier cosa buena, o mala acude luego a su madre, y se la muestra, y aunque a el le parezca buena, si la madre no la aprueua luego la echa a mal. Assi hemos de hazer como Dauid lo hazia como el niño (dize) rezien destetado, se ha con su madre, asi es en mi, mi anima, que con todo lo que sucede, bueno, o malo, prospero, o aduerso, vamos a nuestro padre que nos ama, tan tiernamente, como madre, y si lo prospero le descontenta lo arrojemos luego de nosotros, y lo aduerso el lo remediara si conuiene, y sino nos consolará. Que asi haze la madre, que en la sangria, o cauterio, solo regala y consuela a su niño sin estoruarsele. Y no te oluides, sino puedes entender como Christo sea tu madre, de encomendarte en tu oracion y aflicion a la que el nos dio por madre, que es la propia suya, la qual esta encargada de nuestras afliciones: por esso se lo acordamos, y la Yglesia nos embia a ella a que le digamos ma-

Psal. 130. Sicut ablactatus est super matrẽ suam, &c.

dre

dre de misericordia, A ti llamamos los desterrados hijos de Eua, en este destierro, a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lagrimas, para que nos alcance consuelo y remedio dellas, lo mesmo a los santos que gozan de Dios nos encomendemos, que con aquella gran caridad, que tienen a Dios, y a nosotros sus hermanos supliran la falta de nuestra poquedad, y insuficiencia, y rogaran a Dios nos gouierne en nuestro trabajo, que demas de esta caridad, les mueue el saber la voluntad de su Señor, que quiere ser rogado por nosotros. Todos ellos padecieron muchos trabajos y se duelen de los que agora tu padeces en este destierro, y del peligro de las tribulaciones. Y especialmente, quando te encomendares a Iesu Christo (que en todo fue tentado y trabajado, porque por este camino tambien se compadeciesse de todos) te hallaras muy consolado. Y desta manera ordenada y acompañada tu oracion hallaras, que es para todo genero de trabajos certissima y probadissima medicina. *Hebr.*

DISCVRSO OCTAVO DEL OCTAuo remedio contra la impaciencia, que es el pensamiento de la vida y passion de Iesu Christo nuestro Redemptor.

AVnque en el libro passado quedo dicho algo de la passion del hijo de Dios, y su paciencia, que nos fue dada por exemplo: de lo mucho que nos quedo por dezir, no vendra poco a proposito traer algo entre los remedios de nuestros trabajos, y de la impaciencia, o el desconsuelo dellos: pues que dize S. Gregorio que si vn

hombre cõsidera bien, y conserua en la memoria la passion del Señor, ninguna cosa ay tan dura en esta vida, que guisada con esta consideraciõ, no se buelua tolerable, y lo mismo en sentencia dize san Agustin, y en otra parte declarando aquel Psalmo: q̃ dize bienauenturado el q̃ trata en su pensamiento del pobre y mendigo, porque en el dia del trabajo le librarà el Señor, y de la persecucion de sus enemigos, y en su enfermedad, sera su enfermero y regalador, y le ayudarà a leuantar de la cama, y se la mullira. Sá Agustin entiende este Psalmo de Christo, q̃ por hazernos ricos, se hizo pobre, como el dize en vn Psalmo, Yo soy pobre y mendigo, y en el Hebreo el vocablo, que aca significa sobre, significa alla con otros puntos a Dios, aunque con otros pũtos significa super, y assi se puede leer, bienauenturado, el que entiende a Dios, pobre y menesteroso, que conforma con està licion de san Agustin; y en otra parte dize el mesmo Señor, Yo soy pobre y criado en trabajos, desde mi mocedad: pues bienauenturado el q̃ entiende pobre a este Señor y piẽsa en el. Pero entiende por otra parte su diuinidad, que el que en la tierra no tiene donde reclinar su cabeça, desde el cielo dispone todo quanto ay en ella. Y el que come en casa de vnas mugeres, por pobre, y cuyos dicipulos arrancan espigas para comer, esse es manjar en el cielo de los Angeles, y prouee en la tierra a todos los animales del suyo, al q̃ le falta sepultura para enterrarse, es Señor de cielo y tierra, el es pobre y menesteroso en la tierra, y es vn deposito de todos los bienes y tesoros del padre eterno. Pues bienauenturado es el q̃ considerare, y en su entendimiẽto tratare deste pobre, y desechado d̃ los hõbres, y afligido ẽ el mũdo, y d̃ su pobreza y abatimiẽto, porq̃ ẽ el dia d̃ su trabajo le librarà el Señor, y quã do no le libre por mas biẽ suyo, le regalarà y cõsolarà, por que

Gregor. August. De conflictu viurũ. c. 9. & Psal. 40.

Vide lindanum. Psal. 40.

que como el se ocupò en pensar con dolor y compassion los trabajos de Dios: assi se ocuparà el en remedia le los suyos.

Assi, que las mayores y mas finas armas con que se pue de pelear contra los enemigos, y contra los trabajos y afliciones es el pensamiẽto de la passion de Christo: el qual quando salio a pelear a este mundo cõtra los suyos y nuestros, no sacò otras q̃ su mesma passion no se armò sino de passiones y dolores: y quedaron de aquella vez tan rezias y de tan buen temple, que los martyres con sola essa meditacion yuan alegres a padecer, y vencian. Assi, anda tu siẽ pre armado dellas, como los que de noche se acuestan con las armas puestas, para poder pelear mas presto y mejor, y andaràs de vitoria cõtra tus contrarios: Y aun si de la mano de Dios immediatamente has de padecer algun açote, con este pensamiento serà mas facil de lleuar, considerando, que a su propio Hijo natural no perdonò, por pecados agenos: que mucho que sufras tu, que tantos castigos mereces por tus pecados? y si en la causa en q̃ padeces te hallares sin ellos, despues de auer pensado quanto hazes entre año por do merezcas este trabajo, cõsidera quanto menos culpado fue el Redemptor en tãtos mas dolores y persecuciones, que la que tu agora padeces, y la culpa que vuo fue tuya, y la causa de tãto excesso en las penas, fue dexarte a ti exemplo de paciencia, porque sabia quan necessaria te auia de ser, y armas con que siempre anduuiesses apercebido. En los Cantares dexò dicho a su yglesia, q̃ su cuello era como la torre de Dauid, de dõde colgauan mil morriones, y todas las armas de los valiẽtes: cuello de la yglesia es la passion, mediante la qual se nos comunican todos los bienes de la cabeça, que es Christo, como lo es el cuello en el cuerpo natural, por donde recibe las influencias

2

Rom. 10.

Cant. 4.

de la suya, como torre de Dauid máso y sufrido, colgadas mil celadas para que las descuelgues con la meditacion, dize, que estan alli todas las armas, porque fuera de alli no ay otras ningunas, dize que son mil, porque no ay numero de los trabajos que el Señor padecio, y de que tuuo sufrimiento, y tan varios, que para qualquiera pelea se hallará alli a proposito, aunque todos lo son. Llama fuertes a los que alli se arman, porque los bien armados cobran valentia y siempre vencen, y ninguno es fuerte sin ellas, ni vale nada la vitoria que no sale destas armas de Christo, y por ellas. Y si entre los Romanos, dize la Glossa, q̃ era deshõra pelear sin capitá, aunq̃ venciessen, de dõde nacio el matar vno dellos, llamado Torquato, a su hijo, porq̃ auia dado la batalla sin el, aunq̃ a tá buena ocasiõ, q̃ alcançò la vitoria. Y en la sagrada Escritura se lee, que vio Micheas desbaratado sin capita el cãpo, y como agẽte sin prouecho los mando Dios yr a sus casas: quanto mas de importancia sera el capitan Iesu Christo y sus fuertes armas, cuya es la fuerça y el vencimiento, y a cuyo nõbre se deue la gloria de todo lo que se vence: Por esso dize san Pablo, Hermanos vestios las armas de Dios, para que podays teneros contra los engaños del enemigo: porque las armas de los valientes hõbres suelen dar esfuerço a los menores que vsan dellas, acordandose de las hazañas que con ellas acabaron: por esso dan gran esfuerço y animo las passiones de Christo al q̃ padece: en cuya figura no podia Dauid pelear ni menearse con las armas de Saul, y boluiose a su baculo y piedras: assi tu, no podras con las del mundo aun que todo su poder se junte: por esso acude al palo y cinco piedras, que son la cruz y llagas del Señor.

Gloss. sup. lib. Iudit.

Vide Aug. 1. de ciuit. Dei. c. 23.

2. Par. 18.

Ephes. 6. Induite armaturam Dei, &c.

1. Reg. 7

3 Es tan cierta esta verdad, que dize el bienauenturado Doctor san Hilario (que aũque en sus obras no lo he hallado,

pero

pero despues de verlo citado en vn autor deuoto y antiguo lo oy citar en el pulpito aun famoso y muy docto predicador moderno) dize este Santo, que el mesmo Señor viendo correr su propia sangre en el huerto de Gethsemani de todo su cuerpo sagrado, se conorto mas con verla q̃ con las palabras del Angel q̃ venia a consolarle: en loqual se entiende quãta es la virtud q̃ aquella preciosa sangre tiene para cõsolar y conortar los afligidos, qual el mismo Señor lo estaua en aquella hora con la fuerte aprehension de las penas y tormẽtos q̃ otro dia auia de padecer. Y con la mesma señalada por todo el propio cuerpo quiso Pilato reprimir la ira de los Iudios, pẽsando q̃ la impressiõ q̃ auia hecho en su alma la vista de vn hõbre innocente tan mal tratado y sangriẽto, haria en aquellos hombres q̃ lo auian causado: No es mucho lo q̃ de la sangre del Señor se dize pues qualquiera sangre dizen los medicos, que es fauorecedora de la vida, y della la llaman silla, o assiẽto, tambien la llaman el amigo de la naturaleza: lo qual parece, porq̃ luego la sangre acude a socorrer a qualquier parte herida, como a remediar el daño que por alli la vida recibe: y si esto se dize de qualquier sangre, quanto con mas razon se dira de la de Christo, que se dio para remedio de todas las vidas de los hombres, y tan inclinada a darla atodos, que dexo de darla a su propio cuerpo y salio della a grandes arroyos, y por mil partes para darla espiritual a los hõbres, y corporal q̃ nũca se acabe: y para este fin, segũ Dionysio, Mãda ua Dios q̃ no comiessẽ sangre de animales, diziẽdo q̃ la vida d̃llos esta enla sangre, porq̃ no queria q̃ beuiessẽ los hõbres vida de bestias, a bueltas d̃ la sangre, y por otra prenos manda so pena de la vida, beuer la suya, porq̃ beuamos la vida de Dios, q̃ es tã diferẽte de la d̃ las bestias, q̃ esta se acaba cõ la muerte dellas, y la de Chr̃o en nosotros comiença

Autor Abeced. tom. 1. tracta. 17.

Luc. 22.

Dionisius.
Leuit. 17.

con

Luc.22. con la muerte espiritual de los hõbres la que es verdadera vida. Assi que por esta razon se esforçò el Señor, viendo su sangre, tanto, que a los dicipulos q̃ antes de temor mandaua velar, despues de vista su sangre los fue a esforçar, y les dize que duerman ya: y despues les anima a que se leuã ten a recebir la gente de su prision. Cosa marauillosa, q̃ la sangre q̃ a otros suele desmayar en viẽdola, por lo qual les manda boluer la cabeça, para dar vna sangria, o curar vna herida, en el Señor da esfuerço para si y para todos. Con este esfuerço espera a los que le vienen a prender, Alli les manda que no toquen a los dicipulos, que de otra manera quiça murieran alli aquella noche: porque los que cayeron, como no lleuauan pensamiento en milagros, ni creyã en Christo poder para vencerlos (que si esto creyeran no fueran a prenderle) quiça pensaron que con el impetu y ayuda de los dicipulos auian caydo ellos, y por ventura vengaran la resistencia. Con el mesmo esfuerço, reprehendio a los que le prendieron, como a ladron, Reprehendio a Iudas, sanò al desorejado, y reprehendio a san Pedro.

Marc.15. Audacter introiuit, &c. Esta preciosa passion esforçò tambien despues a Ioseph de Arimathia, que antes era dicipulo oculto y medroso del Redemptor por temor de los Iudios, para que entrasse cõ osadia y animo a pedir a Pilato el cuerpo de Iesu Christo: De donde auia de colegir el juez, que era su dicipulo, y sabia que alomenos le auian por esta razõ de perseguir los Iudios, como despues lo hizieron. San Iuan Chrysostomo dize, que lo que dixo Christo, Potestis bibere calicem &c. fue para animarles a padecer, con acordarles su passion, y assi dixeron luego, Possumus. Este mesmo esfuerço dio esta mesma passion a los martyres viejos, y niños, y mugeres de toda edad, para padecer por Christo. Y por esso

Chrys. ho. 64. in Mattha.

esso san Pablo dize a los Hebreos, Pensad y repensad en aquel, que tal contradicion quiso sufrir de los pecadores, contra si mesmo: porque no os fatigueys, desmayando en vuestros coraçones, que aun no aueys peleado hasta derramar sangre: como quien les dize, Mediante el esfuerço desta consideracion os ofrecereys a derramarla, quãdo fuere necessario. *Hebr. 12. Recogitate eũ qui talẽ, &c.*

Pero allende desta oculta virtud q̃ tiene la cruz y muerte del Señor, es para el proposito de grandissimo prouecho, considerar la grande paciencia que en ella tuuo: porq̃ no ay coraçon tan duro y vẽgatiuo, que de auergonçado y confuso no pierda toda impaciencia y colera, cõsiderado el que padecio, y lo que padecio, y comparando todas las circunstancias con las de su trabajo: Y esto le hizo al buen ladrõ tener la que tuuo, oluidãdo su dolor en el mas terrible trabajo dela vida, pues era no menos que perdida della y de la honra, con grauissimos dolores, de que tuuo mucha paciencia predicando la de Christo, por auer considerado la diferencia de las personas y circunstancias, diziendo, Y nosotros ya que padecemos es con justicia, y en todo tenemos nuestro merecido, pero este nuestro compañero no hizo mal ninguno. Que piensas que quiso significar aquella serpiente de bronce leuantada sobre aquel palo, a fin de que los q̃ la mirassen, quedassen sanos de las mordeduras delas serpientes viuas? si no lo primero, lo que el Señor dixo a Nicodemus, que los que con ojos de fee, viua, q̃ anda y obra, mediãte la caridad, que es su alma, mirarẽ a Christo en la cruz, no perecerã, antes sanarã, si mordidos estuuierẽ de la serpiente que muerde a los hombres desde sus primeros padres. Lo segũdo, que el mordido de las afliciones y trabajos desta vida, que son como vnas serpiẽtes de fuego, que de penas y fatigas abrasan el coraçõ, 4 *Luc. 23.* *Num. 20.* *Iob. 3.*

poniendo

poniendo los ojos de la consideraciõ en Iesu Christo nuestro Redemptor, sera luego sano de sus mordeduras: esto es, libre del trabajo, o a lo menos del dolor del, y boluera dulce el agua de sus lagrimas con el madero de la Cruz de

Exod. 15. Christo, a la manera que Moyses endulçò las de Marath en el desierto, tocandolas con vn madero: assi boluerémos dulces nuestros afanes, juntandolos con los de Christo, mi pobreza con la de Christo se hara tolerable: mis injurias y agrauios con los de Christo, que quando yo pienso y considero que a penas quedò palabra oprobriosa y afrentosa, que no fuesse dicha al innocẽtissimo cordero Iesu, no

Ioan. 9. puedo dexar de padecer las mias con paciencia: llamaron le quebrantador de la ley, quando le dixeron, No es este hombre de Dios, que no guarda el Sabado: llamarõle ido-

Ioan. 8. latra y endemoniado, quando le dixeron, Samaritano eres

Ioan. 7. y tienes demonio: engañador quando le dizen, Este engaña la pobre gente: loco y furioso quando salieron a tener-

Mar. 3. le, diziendo, Este hombre se ha hecho furioso: magico y

Luc. 11. encantador, quãdo le dixerõ, que en virtud de Belzebu lançaua los demonios: mentiroso, quando le dixeron, Tu tes-

Ioan. 8. timonio no es verdadero, y como puedes auer visto a Abraham no teniendo aun cinquenta años: sacrilego y vsur

Ioan. 10. pador de la honra de Dios, quando le dizen blasfemo porq̃ siendo hõbre se hazia Dios: pecador y amigo de pe-

Luc. 5. cadores, quãdo le dizẽ essas mismas palabras: rudo y ignorante, quãdo dizẽ, Como sabe este letras no auiendolas a-

Ioan. 7. prendido: blasfemo, quando le dizen, Este blasfema: mal hechor, quando dizẽ a Pilato, Si este no fuera malhechor,

Mar. 2.

Ioan 18. no te le ouieramos entregado: mal nacido ð vil y baxa sangre, quando dizen, Este no es hijo de Ioseph y de Maria, y

Matth. 13. no conocemos aqui a sus hermanos que viuen entre noso-

Mar. 11. tros? beuedor de vino, con las mismas palabras; de mala

tierra,

tierra, quando dizen, De Nazaret puede salir cosa buena? *Ioan.1.*
De manera q̃ si no es lo q̃ por nr̃o bien, y por el decoro de su persona, y por el prouecho de la predicació del Euãgelio, el no consintio q̃ se le dixesse, no quedo palabra ninguna de afrenta, que no sufriesse con gran paciencia.

Pues las befas y afrentas que por la obra recibio, en pago de las buenas que el hazia a todos, es cosa digna de cõsideracion, dexòse prẽder de los enemigos, porq̃ los suyos no fuessen presos, y del enemigo los hõbres. Que le leuantassẽ falsos testimonios, porq̃ le tuuiessemos bueno de nr̃a vida delãte del eterno Padre: Dexòse desnudar al redropelo dela vestidura del cuerpo, por vestirnos de la immortalidad, y vestirse de deshõra por honrarnos en el cielo: Dexòse dar de palos y açotes, auiendo el poco antes con vn açote echado los mercaderes del templo, que indecentemente vsauan en el de sus ventas y trampas, Dexase juzgar del injusto juez, auiendo de juzgar el a todo el mundo el vltimo dia: Dexase coronar de espinas por coronar de gloria al que legitimamẽte pelcare enlas tribulaciones y tẽtaciones, y derramare por su nombre sangre: Dexòse ensuziar el rostro con saliuas, auiendo el con la suya dado a vn ciego vista: Beuio la hiel y vinagre que en su sed le ofrecieron, auiendo poco antes dado su sangre para beuida, y su cuerpo en manjar de las almas: Dexòse poner en el mõte entre los ladrones, por poner a sus sieruos en el cielo entre los angeles: al fin todo lo sufrio, hasta la muerte d̃ cruz, con tanta paciencia, y cõ tã mal pago, q̃ la sagrada Escritura dize, que como oueja se dexò lleuar al matadero, no hablando mas palabra q̃ ella. Pues si de palabra y de obra fue tãto lo q̃ el Señor sufrio, ninguna cosa podras tu sufrir hermano, q̃ no halles auerla el sufrido, aunq̃ con desigualdad, lleuãdo el la mayor y peor p̃te, pues porq̃ no lleuaràs

Ioan.2. *Matth.25* *Matth.20* *Ioan.6.* *Isai.53.*

de

de su paciencia, pues sus trabajos lo enseñan, te combidan
y lo merecen? como san Iuan, que en el Apocalypsi se pre
Apoc. 8. cia como esforçado con esta consideracion, y como respõ
diendo a la tacita pregũta de los fieles, estando en la isla de
Pathmos desterrado, dize: Y Iuan vuestro hermano, y
particionero en las tribulaciones, en el reyno y en la paciẽ
cia de Iesu Christo, estuue en la isla llamada Pathmos, por
la palabra de Dios, y por el testimonio de Iesu: dize, la pa
ciencia en Christo, porq̃ para que sea verdadera y Chris-
tiana, ha de ser como la suya, y todos los fieles como parti
2. Cor. 1. cipamos de su muerte y passiõ: y de sus trabajos, assi parti
cipamos de su paciencia: y como san Pablo dize: como so
mos de compañia con el en las passiones y trabajos, assi
lo seremos en las consolaciones: y para saber juntar nues-
Chrys. to. tros trabajos con los suyos, aprẽdamos de san Iuan Chry-
5. epist. 3. sostomo, como hazia el las de los santos, considerandolas
para solo exemplo: el qual escriuiendo a vn Obispo deste
rrado, estando el por la reyna, dizele, que no ay para que
sentir este trabajo y otros, y dize estas palabras.

7 Quando yo fuy desterrado de mi ciudad y de mi Ygle-
sia, ninguna cosa se me daua, sino dezia, Toda la tierra es
del Señor, y todo quanto ay en ella: y assi, si quiere la Rey
na q̃ vaya al destierro, sea norabuna, si quiere asserrarme,
Esai. assierreme, que compañia tendre en el Profeta Esayas: si
Ion. 1. me quiere echar a la mar, acordarme he de Ionas: si me
quiere meter en vn horno de fuego, alli hallare tres niños
Dan. 3. de Babylonia: si me quiere hechar a las bestias, eche, que
Dan. 6. 14. Daniel fue echado a los leones: si me quiere apedrear, assi
Actor. 7. lo fue san Esteuan, y tendre por cõpañero al primer mar
Matth. 14. tyr: si me quiere cortar la cabeça, corte, que no menos que
Iob. 1. san Iuan Bautista me acõpaña: si me quiere quitar la ha-
zienda, quite, que desnudo sali del vientre de mi madre, y
assi

asi como asi tengo de boluer desnudo a el. Pues si S. Iuá Chrysostomo viuia alegre y consolado en su destierro, cõ solo juntar sus trabajos con los de los amigos de Dios, por que no lo viuire yo juntando los mios con los del hijo de Dios, que quiso padecerlos todos, porque auia de auerlos todos entre los hombres, porque huuiesse con que juntar y acompañar todos los que padeciessemos, y nos los desbrauasse? Poderoso es, dize S. Pablo, por auer padecido para ayudar a todos los que son tentados: de manera que enviẽdome en vn trabajo, la consideraciõ del mesmo en Christo me le haze facil. Que? son açotes? tendre por compañero a Christo. Palos al mesmo. Bofetadas? al mesmo. Es palabra injuriosa? al mesmo. Llamaronme malhechor? essa mesma palabra dixerõ a Christo. Llamanme loco? essa le dixeron. Llamarõme hombre baxo? tambiẽ se la dixerõ. Que vna de las cosas porq̃ padecio tanto, y aũ de las porq̃ padecio, fue para recebir en si, y quitar de nosotros el sentimiẽto y amargura de los trabajos. Asi como el temor de la muerte y tormẽtos le recibio en si la noche del huerto, para dexarnos los faciles: asi tomo la tristeza aquella mesma noche, q̃ comẽço a temer y pararse triste, para q̃ los q̃ sin poderse escusar, padecieremos, los padezcamos sin pena y alegremente: lo qual alcãçamos conocidamente, quãdo juntãdo nuestras afliciones con las suyas, reboluemos todas estas razones en nuestra consideracion. Quãto mas que si los remedios de los discursos passados son de alguna virtud, aqui en el de la pasion de Christo se hallã recopilados: aqui la humildad y conocimiento de quien somos, y de quien es Dios: aqui el nacer de nuestras culpas los trabajos, pues tan grandes los causaron en Christo: aqui la sagrada Escritura, pues es Christo el argumento de toda ella: aqui el mayor de los beneficios q̃ de Dios ha recebido el *Hebr. 2.* *Luc. 23.*

mũdo: aqui el amor que se le deue a quiẽ tanto nos tuuo, q̃ vino a padecer lo q̃ padecio: aqui la confiança, que nos librará y dará quãto quisieremos, pues nos dio a si mesmo: finalmente el feruor dela oracion, q̃ desta confiança nace: los quales remedios se hallan aqui juntos y recogidos en este libro celestial de la vida y passion del hijo de Dios, si de espacio y con el sentimiẽto y cõsideracion deuida fuere leydo del afligido: en el qual, dize S. Ambrosio, q̃ hallaremos todas las cosas, porq̃ todas es Christo pa nosotros: si desseamos curar nuestras heridas, medico es: si tenemos sed cõ las calẽturas, el es la fuẽte: si nos cargã los pecados, el es la justicia: si tienes necessidad de ayuda, el es la virtud: si temes la muerte, el es la vida: si desseas el cielo, el es el camino: si huyes las tinieblas, el es la luz: si buscas manjar, el es el verdadero sustẽtò. Luego si buscas consuelo, el lo sera, y libertad y remedio de todo trabajo.

Amb. li. 3. de Virginibus.

DISCVRSO NONO, DEL NOVENO *remedio contra los trabajos, y contra su impaciencia, que es recebir con deuocion el cuerpo de nuestro Señor.*

1 SI quando nos llegamos a la comuniõ del santissimo Sacramento del altar, lo recibiessemos cõ deuida reuerẽcia y cõsideracion: biẽ claro quedaria por la experiẽcia, el intẽto deste discurso cõ lo dicho en el passado, pues S. Pablo nos enseña, q̃ el recebir el cuerpo y sangre del Redentor, es vna representaciõ al viuo de su passiõ y muerte, diziẽdo, Todas las vezes q̃ comieredes la carne y beuieredes la sangre del Señor, representareys su muerte hasta q̃ el venga. Y quãto mas impressiõ haga la representaciõ, q̃ nace de ver cõ los ojos vna cosa biẽ representada, q̃ oyrla solo cõtar de palabra, la experiẽcia nos lo dize, y cõ mas claridad en

2. Cor. 11.

este misterio de la passiõ:porq̃ el mesmo Señor cõ particular fauor se halla presente a los q̃ tratan della,como hizo a los dicipulos,q̃ cõ essa platica caminauã a Emaus: Y en nosotros sentimos la diferẽcia de oyr vn sermõ,o platica de la passion,a verla representar a la yglesia el viernes santo, cõ solas aq̃llas misteriosas ceremonias,cõ el monumẽto,cõ el silẽcio de las cãpanas y de toda musica,los cãtos baxos y tristes,las paredes enlutadas,y cõ aquel acabar los oficios cõ tãto silencio y tristeza,de q̃ los fieles suelen salir tan cõpuestos,tan mãsos,y tã sufridos, q̃ no solo las injurias presentes sufrẽ, mas perdonã las passadas cõ mucha ligereza y facilidad:q̃ hiziera si a la mesma cruz,quando el Redẽtor murio en ella se hallarã presentes?quãdo el Redentor cosido en aq̃l madero,chorreãdo sangre por todo su santo cuerpo,cãsado de sufrir las inuenciones de tormẽtos de aquella gẽte cruel,tenia tã grã paciẽcia,q̃ de la sobrada cõsolò a su Madre,cõuirtio al ladrõ,y a algunos de los q̃,quãdo le crucificarõ,estauã presentes: y las mesmas piedras se ablãdarõ hasta hazerse pedaços:el mesmo infierno dio luego los muertos,en estãdolo el Redẽtor. Pues por esso este santo sacrificio causa muy diferẽte cõsideracion q̃ los sermones y libros de la passiõ y muerte del Señor, porque es representaciõ al viuo della, y mas profunda y eficaz q̃ las demas representaciones, porq̃ es el mesmo sacrificio, y el mismo Señor q̃ padecio,esta presente â representarle. *Luc.24.*

2 Hablando deste misterio,en quanto Sacramento, dize S.Chrysostomo,q̃ quando comulgamos y dezimos o oymos missa,hemos de considerar q̃ estamos sentados a vna mesa larga cõ Iesu Christo nuestro Redẽtor y sus Apostoles,y alli comemos aquel diuino bocado,â q̃ el mesmo Señor nos combida de su mano por la del sacerdote: O que como en vn conuento de muchos frayles no caben todos *Chrys.ho. 60. ad populum, & hom. 83. in Matth.*

a primera mesa: pero alli se bẽdize y reparte la comida hecha para todos junta, y la bendicion q̃ al principio se dize, dura hasta la tercera y quarta mesa: pero todos comẽ vna misma cosa, y dã gracias por ella: Assi en esta mesa de Christo, aunq̃ por ser muchos los combidados y estar muchos por nacer, no cupierõ todos jũtos en vn dia a la mesa del Señor, pero toda es vna mesa, y vno es el manjar de todos, y cõ tal reuerẽcia se deue recebir, como si viessemos con los ojos corporales al mismo Christo a la cabecera della, q̃ nos embia el bocado que comamos de su mano. De suerte, que aquel, tomad y comed, q̃ a sus dicipulos dixo la noche de la Cena, no se dixo a solos ellos, sino a todos los fieles q̃ lo recebimos, a quien sin faltar ninguno tenia en aquella hora el Señor delãte de los ojos, y en su nõbre nos lo da y reparte el sacerdote como ministro de Iesu Christo, q̃ sirue a los cõbidados de su mesa. Esta dotrina es sacada especial y distintamente de la Clementina donde dize el Põtifice hablãdo deste misterio: Orros misterios de q̃ hazemos en la yglesia memoria, cõ el alma y el espiritu los sentimos, pero no por esso alcãçamos su presencia real: pero en esta sacramẽtal comemoraciõ de Christo, esta con nosotros Iesu Christo presente, aunq̃ no en la mesma especie y forma, pero en la mesma sustãcia, q̃ es dezir, q̃ otras fiestas del Redẽtor y de otros santos son diferẽtes desta q̃ del santo sacramẽto se celebra: porq̃ las demas passarõ cõ el tiẽpo, y solamẽte estã presentes en nr̃a memoria. Esto es, q̃ S. Pedro no muere ogaño a 29. de Iunio, en q̃ su fiesta se celebra: ni san Lorẽço, &c. ni el dia de la Encarnaciõ q̃ celebramos, viene el angel a la Virgẽ, ni sube ella al cielo el dia d̃ su Assumpciõ, ni essa es la fiesta, sino sola la memoria destos misterios q̃ antiguamẽte passarõ: pero la fiesta del Sacramẽto, es d̃ cosa q̃ esta presente, porq̃ actualmẽte se haze el cõbite

Clement. vnica de reliq. & ven. sanctorũ alia nãque, quorum memoriam agimus spiritu mente que cõplectimur, &c.

te mismo q̃ se celebra auer hecho el Señor en la cena, y el mesmo mājar se sirue. Desto fue figura Moysen quando fue echado en el rio en vna cestilla, como en otras muchas cosas fue figura de Christo, lo fue en esta, q̃ como las demas cosas q̃ se echarian en el rio, passauan cō la corriente del, sola la cestilla, sin verse lo q̃ venia dētro, se quedò en el remanso del rio: assi son las demas fiestas de los misterios de nuestra Fê, que los lleua la corriente de los tiempos, y en el presente queda sola la memoria: pero en este sacramēto donde no se vee el verdadero Moyses, que esta dentro de aquellas especies sacramentales, no lo lleua el tiempo, sino quedase en el remanso de la yglesia, hasta que el mundo se acabe: Como en figura desto mandò Dios guardar en el arca parte del mana, no pintado ni figurado, sino del mesmo que comieron en el desierto, en memoria de aquella merced que alli les hizo: assi el mesmo mājar q̃ Christo dio a la yglesia, queda en sus archiuos, no en figura, sino verdaderamente el mesmo. *Exod. 2.*

3 De aqui se sigue otra razō de la fuerça deste santissimo sacramento: y es, ser el manjar y sustento del alma, y el que quita los amargores y melancolias del coraçon: assi como el del cuerpo causa en el fuerças corporales para sufrir grandes trabajos, como el refran Castellano dize, pan y vino anda el camino, &c. sino digalo el pobre caminante, q̃ despues de seys leguas con sol, &c. sino halla en la vēta pā ni vino, desmaya. Y es tan dulce que quita el amargor del trabajo. Esta fue la harina que el Profeta Eliseo echò en la olla, quando vn moço sin saber lo que hazia, auia echado en ella vnos cohōbrillos amargos, q̃ dieron todos vozes: Varon de Dios la muerte en la olla, la muerte en la olla: el Profeta echò dētro vn poco de harina, y quitosele al pūto el amargor: Assi fue, q̃ nuestro padre Adā en ñra natura *4. Reg. 4.*

leza, sin saber todo el mal que hazia, echò muchas miserias y trabajos, de que van nuestras bozes al cielo hasta que el gran Profeta Christo traxo del cielo esta celestial harina, que con estos nombres se llama este santo sacramẽto pá, vino, harina, por auer sido estas cosas materia de su consagracion, y parò tã dulces los trabajos, q̃ se comẽ los Christianos las manos tras ellos, despues de auer comulgado.

4 Y no es poco de notar, q̃ pudiendo Dios darnos esfuerço y consuelo en los trabajos por otros mil caminos, y cõ sola su voluntad, lo quiso dar con su propia carne, fuerte, y valiẽte, y guerreadora, que peleò cõ ellos, y los vẽcio en la cruz y en el desierto, q̃ es vn misterio digno de gran cõsideracion y agradecimiẽto: Porq̃ de aquel gran capitã Paulo Emilio quẽtan las historias, q̃ marauillãdose sus soldados de vn gran vanquete que les auia hecho, dezia el, que al mesmo valor pertenecia adereçar los esquadrones y el cõbite: Lo primero, para mostrarse a los enemigos espãtable: Lo segũdo, grato y amigable a los amigos: pero ganose la Chrõ en este hecho: porq̃ poco es q̃ vn mesmo ingenio pueda poner a pũto en el cãpo los esquadrones, y en la mesa los platos y seruicios: pero q̃ en vn mesmo manjar se haga todo, la misma carne para mesa y batalla: la mesma suaue para amigos, y espantosa para enemigos: y q̃ el mesmo que lo haze sea el mãjar, esto es mas marauilloso. Este fue, el ques, y ques de Sanson: Del que comia salio el manjar, y del fuerte la dulçura, Leõ y panal. Respõdemos a la duda, cõ aquello de Osseas, Yo sere o muerte, tu muerte, y tu bocado, o infierno. Pues de aqui es, q̃ este mãjar cõ ser tan sabroso, mas por serlo da mas fuerça q̃ los demas cõtra los enemigos del alma, que son afliciones y tentaciones, que en ellas causa vitoria, suauidad y cõsuelo. Quentase en la diuina historia de Gedeon, que viendose con solos trezientos

Eiusdem est et acies & conuiuia struere, istis quidem, vt sit hostibus formidolosus: hæc autem, vt sit amicis gratus.

Iudic. 14.

Oseæ. 13.

Iudic. 7.

tos hombres, y segun algunos dizẽ, escogidos por los menos valientes, para descubrir assi mejor Dios su poder en aquella hazaña tan memorable, estando Gedeon, aunque confiado, pero algo temeroso, le embio Dios al real de los enemigos a q̃ oyesse vna palabra de consuelo, y halló tendidos los enemigos en grandissimo numero como langostas, y oyò contar a vno dellos, al q̃ a par del estaua, vn sueño que acabaua de soñar, de vn pan subcinericio, que en el Andaluzia llamã hallullo, que se cueze entre la ceniza, y soñaua, que este pan baxaua del cielo, y q̃ daua en las tiẽdas y assolaua todo el campo. Y el que lo ohia respondio, Esse pan no es otra cosa sino la espada de Gedeon, perdidos somos: Y con esta palabra que oyò Gedeon se esforçò del todo, y fue a dar luego la batalla. Que tiene que ver pã con cuchillo, o espada, sino que es pan de pelea con nuestros contrarios, y esfuerça al Gedeon que los ha de vencer? Por esso dize Dauid, que le aparejò Dios delante de sus ojos vna mesa contra los que le atribulauan. Mesa cõtra enemigos? quien nunca tal vio? Es porque da esfuerço para vencerlos, y vencerlos con suauidad: Alli comemos paueses, espadas, greuas, morriones, y todo otro instrumẽto de guerra contra enemigos. *Psal.22.*

5 Y de aqui es lo q̃ S. Chrysostomo dize, Como leones echãdo fuego por boca y narizes nos apartamos de aquella mesa. Y S. Cypriano hablãdo de los martyres dize, Que armas les diera yo? solo este santo sacramẽto. De aqui fue q̃ S. Pedro en acabãdo d̃ comulgar, se leuãta en pie y dize, Si fuere menester morir contigo, no te negare. Y el mesmo Redemptor, vna de las razones porque recibio su mesmo cuerpo en este sacramẽto, fue para nuestro exemplo, porq̃ yua a padecer tãtos tormẽtos y afrentas, porq̃ nos aperci biessemos cõ este preparatiuo, pa sufrir las nr̃as cõ paciẽcia *Chrys. ho. 61. ad populum, & ho. 45. in Ioan.* *Luc.22.*

Genes. 14. y alegria por su nõbre, como el sufrio las suyas por nuestro amor. Sale Abrahá fatigado de la guerra q̃ auia tenido contra tantos reyes, y cõfortò su coraçon con pá y vino el sacerdote Melchisedech, porque era figura deste diuino mãjar, q̃ el gran sacerdote segũ aquella orden, como S. Pablo y Dauid dizẽ, nos da contra tãtos enemigos. A Abrahám se le dan despues del trabajo, a Helias para entrar en el: assi Christo a sus Apostoles para los trabajos q̃ aquella noche quedaná, y para el desconsuelo por su partida. Que esfuerço dio aquel bocado de panal a Ionatas, q̃ se le abrieron los ojos y tornó en si: Y aquel bocado q̃ aquel de palacio dio a Ieremias, metido en vn pozo, le sustentò la vida que no muriesse alli empozado: por esso dize el Psalmo, Y el pan cõforta el coraçõ del hõbre. De manera, q̃ si mucha es la costa, mucho mayor es la ayuda de costa: y esto es tábien como ay abundácia de passiones de Christo en nosotros, tábien la ay por el mismo Christo de consolaciones. Este es el vino q̃ cria y produce virgines: lo qual san Geronimo en aquel lugar entiende deste sacramento: y quiere dezir, que a las almas, de viejas y flacas, las torna moças y fuertes. Noe se tomò del vino, y burlò del su hijo y descubriole las faltas, y el todo lo sufre: solo reprehẽde al nieto, y maldizele diziendo, Mal padre tienes: Pero agora es mas fuerte el vino deste sacramento que aunq̃ os deshonren, mofen, y descubran las faltas, se sufre cõ paciẽcia, y no se maldize, ni se siente deshõra ni menosprecio del hijo, o hermano, como S. Lorenço sus brasas. Del aguila se dize, que cria sus hijos cõ sangre, para sacarlos esforçados: esso haze Christo a los suyos con la suya, Y aunq̃ no era por el te sin el beuerla los cõjurados dela conjuració de Catilina sino por hazerse como pariẽtes y de vna sangre: pero ꝗ ay se seguia: Y mucho mas enla ꝗ Christo q̃ nos haze vnos en el,

Psal. 109. Hebr. 7. 3 Reg. 19. 1. Reg. 14. Hiere. 38. Psal. 103. 2. Cor. 1. Genes. 8.

el, y se comunica a todos su virtud y fuerça, cõ la qual quedamos todos fuertes para vencer qualquier contrario.

DISCVRSO DECIMO DE OTRO *remedio contra la impaciencia, y aduersidades que es hazer limosna al tiempo del trabajo.*

NINGVNA de las buenas obras, que a 1
Dios agradan y nos merecen la vida eterna, puede ser despedida, ni desechada deste efecto, que es ser remedio de los trabajos, y medicina contra la impaciencia. Pero ay algunas, q̃ son para el, mas apropiadas, y de quien por particulares razones se puede esperar este fruto, entre las quales es vna la limosna, aunq̃ no fuesse por mas de que Dios a vezes castiga los pecados en aquello, que el pecador mas particularmente le ofendio, para que se entienda ser aquel castigo de aquel pecado. Como hizo con el Rey Adonibezech, como se quenta en el libro de Iosue, que le fueron cortados los cabos *Iudic. 1.*
de los pies y manos, lo qual el auia vsado con setenta reyes a quien cortados los extremos de pies y manos, daua de comer debaxo de su mesa, y en viendose tratado como *Iudic. 1.*
ellos, conocio el juyzio de Dios, y dixo, Asi me castigò Dios, y me tratò como yo a setenta reyes, lo mesmo se hizo, quando dixo Dios a Iezabel, en el mesmo lugar que *3. Reg. 21.*
los perros lamieron la sangre de Nabot, lameran la tuya. Esto mesmo leemos de Assa, que porque auia mandado *2. Par. 16.*
poner los pies del Profeta en vn cepo, le puso Dios los suyos en el de vna dolorosissima gota. Y aun a san Pablo, *Acto. 9.*
porque antes de su conuersion trataua en grillos, y cadenas, para lleuar presos los Christianos, siempre anduuo el *Macha. 9.*

Et quidem satis iuste quippè qui multis & nouis cruciatibus aliorũ torserat viscera.

con ellas delante de los tribunales de los juezes. Lo mesmo dize d Antiocho la sagrada escritura, y lo mesmo amenaza a todo el mundo, en los prouerbios, diziendo, Yo os llame y reusastes, y despreciastes mis consejos, Yo tãbien me reyre en vuestra perdicion, y mofare de vosotros, quando os aya venido lo que temiades. Pues assi, ni mas ni menos premia algunas vezes Dios las buenas obras, de manera que el premio se parezca con ellas, y de vn color como allá las penas y culpas, y que se entienda que los recibe y agradeze, lo qual muestra mas q̃ en otras cosas en la limosna, en hazer muchas vezes en esta vida ricos a los limosneros, pagando hazienda, con hazienda, auentajadamẽte.

Prou 1.

2 Pues el hombre que viẽdose en vn trabajo pusiere luego su cuydado en sacar del suyo a algun afligido, ora sea con hazienda, ora con solicitud, ora con consejo, ora con otra qualquiera obra de piedad, corporal, o espiritual, con razon puede esperar, de quien de tan buena gana recibe y premia semejantes obras, como Dios, que le sacarà de su trabajo, o acabandosele, o ablando, y mitigando su rigor, y embiandole bastante consuelo de su mano: pues este deue de ser el premio desta vida, que en su nombre promete san Pablo, quando dize, La piedad, para todo es prouechosa, pues tiene promessa de la vida que esperamos, y de la presente. Assi que la promessa desta vida, sea que haga Dios con el piedad, como el la hizo cõ el pobre, en quien el mesmo ha dicho, que viene disfraçado, y en quien dize que recibe el mesmo aquella buena obra, y consuelo. Y pues con esta razon pagara el dia del juyzio estas obras con consuelo eterno, y que no se puede entender, ni despintar: bien podemos entender, que la paga de aca sera por la mesma ordẽ, aunq̃ no sea de tãtos quilates. Porque assi como al que remedia al pobre, dize Salomon, y da

1. Tim. 4.

Proue. 19.

da

da su palabra de parte de Dios, que no tendra necessidad: y al reues, que el que no haze caso de la del pobre, no se vera sin ella, de manera, que si el limosnero, veniere a tener deudas Dios las pagarâ por el, como lo hizo, quando la biuda pidio a Heliseo, q̃ la librasse de vn su acreedor, que queria por vna deuda lleuarle dos hijos que tenia, por esclauos, y el la mandò pedir muchos vasos prestados de la vezindad, y dandoselos llenos de azeyte la sacò de aquel trabajo: (donde se ha de notar, lo que la biuda le alegò, para mouerle a esta buena obra, Mi marido y sieruo tuyo es defunto, y tu sabes quan sieruo de Dios era, y tuyo quando viuia. Dizen los Doctores, preguntãdo, porque le pagò Dios por medio del Profeta esta deuda, que su marido era el Profeta Abdias, el qual al tiempo que la mala Iezabel perseguia los Profetas, el escondio muchos dellos, y los sustentò de su hazienda: y de aqui, porq̃ erã muchos, y mucho tiẽpo quedò muy adeudado, y assi murio, por esso le paga Dios sus deudas:) Pues dessa manera, el que en los trabajos de sus hermanos, y en sus persecuciones, enfermedades, y otras afliciones, se emplea en remediarlas y consolar los afligidos, en viendose el en otros semejãtes, sin duda toma Dios particularmente a su cargo el remediarle y consolarle. *4. Reg. 4*

3 Bienauenturado dixo Dauid, el que entiende y considera en el remedio del pobre y mezquino (que este es el propio vocablo, de alli que se haze de dos en la lengua Caldea) porq̃ en el dia de su trabajo le librarâ el Señor: Y aunq̃ en otro discurso deste sexto libro entendimos este Psalmo cõ S. Agustin, del Redẽptor q̃ se hizo pobre, siendo rico, no viniera fuera de proposito, quando en esse mesmo sentido le traxeramos, pero aqui mas a proposito se trae, como san Geronimo le entiende, y comunmente los de- *Psal. 40.* *Discur. 8.*

mas,

mas, de los pobres y mezquinos, que aca nos dexò el Señor en su lugar con librança suya, y ambos sentidos son legitimos pues son verdaderos y se compadecen y son de dos Doctores de los mas principales de la yglesia. Pues dize el Psalmo, que el que tomare cuydado y entendiere y pensare en el remedio y consuelo del necessitado, que en el dia malo, q̃ es el dia triste y penoso, le librarà el Señor: vnos entienden del dia del juyzio, que los Profetas llaman dia de calamidad y miseria, dia malo y amargo, sobre manera, y assi lo canta la Yglesia, otros llaman assi el dia del trabajo y de la aduersidad y aflicion desta vida, porque luego va el Psalmo pintandole cõ el mal, y con el remedio en particular. Pero bien se entiende, como poco ha deziamos de ambos a dos: pues en ambos sentidos esta prometido el socorro y misericordia de Dios a los piadosos. Dize pues el Psalmo, Dios le conserue y le de vida y le haga dichoso en la tierra, y no le permita caer en manos de sus enemigos, Dios le fauorezca, quando estè enfermo, y en vna cama con dolores, y sea su enfermero, y le mulla la cama, todas estas cosas dizen que le acompañe, le cure, y le consuele, y le de aliuio en su enfermedad, o qualquier otro trabajo. Que mas felicidad, ni consuelo, q̃ auer en la Yglesia vna oracion como esta, compuesta por el mesmo Espiritu santo, que hablaua por boca de Dauid, y meneaua su pluma, la qual quedó en la mesma Yglesia, por orden y gouierno del mesmo Espiritu santo, y por el mesmo se reze cada dia en los templos, en nombre de toda ella, por los que tienen cuydado de sacar a los mezquinos de su trabajo, Quien dira que Dios no le ha de oyr? basta ser oracion santa y peticion de toda la Yglesia, y en fauor de quien tanto a Dios agrada, y de cosa que el haze de tan buena gana. Y si me dixeres, que aquellos imperatiuos

tiuos,o deprecatiuos,está en lugar de futuros, como suele vsar la diuina Escritura: y que tanto quiere dezir, como, Dios le cõseruarà, Dios le darà vida, &c. sea en hora buena, tanto mejor, q̃ es dezir q̃ ya esta rogado, y alcãçado, o que no es menester rogarlo, que Dios se da por rogado, y la mesma obra lo ruega en su manera, segun aquello que dixo el Sabio. Encierra tu la limosna en el seno del pobre, que ella rogarà por ti: asi remedia tu al afligido, y encierra el consuelo en su seno: esto es, en su coraçon, que esse mesmo consuelo està dando gritos a Dios rogando por el tuyo: y asi las palabras del Psalmo seran profecia, y promessa del cielo, con que aun antes que venga el remedio, te hallaràs consolado.

Ecclesi.29 Conclude eleemosynam in sinum pauperis & ipsa rogabit pro te.

4 Aun tiene mas en alguna manera, para que te saque Dios de aprieto en tu trabajo, esperar esta merced, haziendo bien, y sacãdo del suyo a tu hermano: porque para efecto de mouernos al amor del proximo, y de que entendamos que se mueue Dios mas a perdonar nuestros pecados, nos mandò rezar desta manera, Perdonanos Señor nuestros pecados, como nosotros perdonamos a nuestros deudores, que nos han ofendido. Y asi no se que alegria, y confiança lleua de nueuo a los pies de Dios, el que con verdad puede dezir, o el angel por el, Señor consuela este afligido y fauorecele en su trabajo, asi como el consolò a su hermano, y le sacò del suyo. No tengo duda sino que sera fauorecido, y consolado, y cobrarà fuerça, para no solo sufrir, mas vencer qualquier trabajo. Dichoso dize Dauid el que tiene misericordia, ya dando con piedad, ya prestãdo, a sus hermanos: que dispone con discrecion sus obras y negocios, porque no aura aduersidad ni trabajo, que para siempre le derribe, siempre estarà en pie, y los que tuuiere sufrira con alegria, en memoria y fama eterna delante de

Psal. 112.

Dios

Dios, y de los hombres viuira el limosnero y piadoso, que esso quiere dzir aqui, justo, como abaxo en el verso penultimo del Psalmo, llama justicia a la limosna. Y no se alborotarâ con malas nueuas ni rumores: tiene enseñado su coraçon a esperar en Dios, y tiene le firme y esforçado: no temera ni desmayarâ, hasta ver por el suelo a sus enemigos, que le pretenden cautiuar, ora sean perseguidores, ora tentaciones, ora trabajos. Y pues el repartio y dio a los pobres su limosna, no se oliudará, y su dignidad, su fuerça, y poder sera con grande honra ensalçada. Luego pone la impaciencia, que el pecador tiene de ver la felicidad del piadoso, pintandole cō regaño de dientes y podrido de embidia y melancolia, y dize q̃ todos sus desseos perecerá. Demanera q̃ en este Psalmo tá adornado de letras del abecedario Hebreo, que es señal de materia y argumēto grauissimo, se prometen fuerças enlas peleas, y cōsuelos en los trabajos, a quien tratare de consolar y remediar los agenos: y en resolucion se dizen cinco cosas, en tan breue Psalmo, del piadoso. La primera, q̃ es alegre, y q̃ lo viuira siēpre. Lo segūdo, q̃ nūca sera derribado. Lo tercero, q̃ no se alborotarâ con nueuas. Lo quarto, q̃ su coraçon esta firme, y no caera, hasta q̃ atropelle sus enemigos. Lo quinto, que su fuerça y fortaleza, sera cō grande gloria ensalçada.

5 Pero mas claro lo dize Esayas, persuadiēdo a los hōbres
Isai. 58. aser limosneros, diziēdo, Quādo derramares tu alma para matar su hābre, al q̃ la tiene, que es remediarle con alegres entrañas, desuerte que quede remediado, y consolado, y dexares llena y satisfecha el alma afligida, entonces saldrà tu luz en medio de las tinieblas, y tu obscuridad se boluera como la luz del medio dia, y darte ha Dios quietud y sossiego, y a tu alma llena de resplādores. Para entēderbiē esta pmessa, es d̃ notar, q̃ acada passo enla diuina escritura,

este

este nombre de luz, y candela, y sol, y medio dia, y otros se mejãtes, q̃ significan luz y claridad, a la letra, significã alegria y consuelo, y al contrario por el nõbre de tinieblas es significada la calamidad y tristeza, como lo nota S. Gregorio, declarãdo aquellas palabras de Iob, Por ventura la luz del malo, no se apagarâ, y la llama de su fuego luzirâ, la luz se obscurecerâ en su morada, y se apagarâ su lũbre, q̃ alũbra en su fauor. La razon desta manera de hablar es, porq̃ la tristeza donde quiera que esta, leuanta los humores, q̃ escurecen la vista, como se vee por experiencia, y parece q̃ el sol se le escurece, quedando para los demas con entera luz, y aũ mas clara para los alegres: por estar mas limpios de humores, por su alegria de coraçon, que estorua el leuãtarlos. Y aunque para prueua desto podiã traerse muchos lugares, solo traerè vno que san Iuã Chrysostomo trae, para declarar esta mesma dotrina, hablando de la tristeza, que entonces auia en su ciudad, dize, No sola la tierra, pero la mesma naturaleza del ayre, y los rayos del sol, me parecen en alguna manera estar tristes, y demas escura luz. No que la naturaleza de los elementos estè mudada, sino nr̃os ojos, q̃ con la nuue de la tristeza no pueden con la antigua puridad y virtud recebir la lũbre y los rayos. Esto es lo q̃ antiguamẽte vn Profeta lloraua, diziendo? Poner se les ha el sol a medio dia, y escurecerase el dia. Esto dezia, no porq̃ el planeta se escondiesse, ni porque el dia se acabasse, sino porque los que estauan tristes, no podian ver por la escuridad del dolor. Hasta aqui son palabras de san Iuan Chrysostomo. Pues supuesto esto, lo que al q̃ cõ buenas entrañas se apiadare del afligido, le promete Esayas, de parte de Dios, es, que su luz nacerâ en las tinieblas, esto es, que el consuelo y alegria le nacerâ en medio de sus tribulaciones, y que en pago de auer henchido el alma

Gregor. Li. 5. mor. cap. 1.
Iob. 18.
Chrysost. Hom. 2. ad populum.
Amos. 5.

ham-

hambriẽta, le hinchira Dios la suya, de resplandores, esto es, de consuelos y alegria, que es lo que aqui dezimos de la limosna que remedia la melancolia y tristeza de los propios trabajos al que la haze.

6 Este preuilegio tengo yo muy creydo, de lo que he leydo en los santos, que alcança muy colmadamente, el que esta piedad y misericordia tiene, para hazer limosna a las animas benditas de purgatorio, porque si miramos solo el agradar a Dios, claro esta, que es obra aceptissima, delãte de su diuina magestad: pues es obra de misericordia, y hecha en fauor de sus amigas, que con el han de reynar, para siempre, y es medio, por el qual salgan de pena: de donde sino es por este camino, segũ la ley ordenada de su sabiduria, y prouidencia, no pueden salir, sino por sus cabales. Lo segũdo si se mira a la necessidad, es mayor q̃ la q̃ puede vno imaginar, porque sino es en la duracion, son los mesmos fuegos, y penas, que en el infierno, y lo que añade a su necessidad, es no poder sin licencia de Dios (que raras vezes se da) venir a descubrir a los hõbres sus trabajos, y pedir remedio para ellos. Y pues estos nos dize la Fé, gran dureza y crueldad es, y señal de poco y fingido amor el que en la vida les tenian, el poco cuydado que los parientes y amigos tienen, de aquellas pobres animas. Quien vee al tiempo de la enfermedad del padre, o del hijo, aunque este ya desauciado, con quanta diligẽcia y volũtad se passan las noches sin dormir, se haze mil vezes la cama, se sufren mil ascos, se va y se viene a casa del medico, al boticario, al barbero, a buscar lo que solo es antojo del enfermo, aunque no sea necessario, ni prouechoso: con quanta liberalidad se gasta el dinero que ay, y se busca el que no ay, aunque todo se venda, y se queme, con quanto afecto se dessea su salud, y se llora quãdo falta? y por otra parte esta

la

la pobre anima en purgatorio, donde ni descansa en el padecer, ni se cõpara su trabajo cõ la enfermedad, y aca q̃ pereza para yr a la Yglesia, q̃ escaseza y dureza, para mãdar dezir vna missa del dinero q̃ el gano a su trabajo y sudor. Pero desto no digamos mas, q̃ no faltara (Dios queriẽdo) otra parte por si dõde tratar dello: solo digo q̃ es la necessidad grauissima, y no la puedẽ dezir, ni explicar, aunq̃ a vezes si, pero raras ellas, y quãdo no, el mismo Espiritu sãto, lo publica y pide a los fieles limosna para su remedio, y rescate como suelen hazer los inquisidores, por sus presos q̃ no cõsienten, q̃ ellos salgan a pedir limosna para su comida, ni en razon desto reciban recaudos, ni los den todas vezes, porque assi conuiene para la justicia de aquel santo tribunal, pero ellos tienen cuydado de cobrar lo necessario y quãdo no ay de quiẽ, lo dan del fisco, y haziẽda real, o lo pedirian de limosna, si por otra via no pudiessen auerlo. Assi haze Dios, quando por sus Profetas y predicadores publica las penas de las animas del purgatorio y pide limosna para su aliuio y rescate, no obstante, que en el entretanto se executa su justicia cõ rigor, y lo primero amonesta a los padres, a los hijos, y otros deudos, y a los testamentarios, y manda pedir por justicia lo q̃ mandaron, *13.q.2. ca. qui oblationes.* amenazandolos, castigandolos, y descomulgandolos por mano de sus vicarios, quando ay de que y de quien cobrarlo, como parece en el derecho, pero quando no, predica que de limosna se haga, Y la yglesia del fisco real del thesoro de los meritos de Iesu Christo, y de sus santos lo suple con la caridad de su esposo sagrado.

7 El premio desta obra como el de las demas, esta prometido en esta vida, y en la venidera, porque alla paga Dios, sin duda en la mesma moneda, pues inspira q̃ se haga bien por el anima del que le supo hazer por las del purgatorio

en su vida, y los Doctores conuienen quãdo hablá de las indulgencias de los defuntos, q̃ les valen señaladamẽte, a los q̃ quando viuian, tenian dellas piedad y cuydado. Y aũ los Gentiles no se q̃ vislũbre tuuieron desto (deuia de ser por hallar algo en los diuinos libros, o por ser cosa tan llegada a razon) que S. Agustin dize en los libros de la ciudad de Dios, q̃ estaua espantado de auer hallado en Virgilio aq̃lla sentẽcia de S. Lucas, Hazed amigos de la riq̃za de maldad porq̃ quãdo murieredes, os recibã ellos en las moradas eternas: y la otra de S. Matheo, El q̃ recibe al justo en nõbre del justo, recibira premio de justo. El verso de Virgilio, era hablãdo de los q̃ morauã en los cãpos Eliseos, q̃ era el parayso q̃ ellos creyan, dize, q̃ los q̃ hazian buenas obras.

Aug. li. 21 de ciuit. c. 27.

Luc. 16.

Matth. 10

¶ *Quique sui memores alios fecere merendo.*

Y los que mereciendolo, hizieron que otros dellos se acordassen.

Virgilius. Aeneid. 6.

Pues si es verdad, lo que dize el Sabio, que el que da al pobre, da a Dios â logro, q̃ es para recebir mas de lo q̃ dio: bien se sigue, q̃ el alma del limosnero en el purgatorio ha de ser auẽtajada de sufragios, sobre los q̃ el mãdò hazer, o hizo por las animas estãdo aca. Y lo mesmo sera en loq̃ cabe de promesa en esta vida, q̃ assi como escogio el fauorecer y cõsolar a los mas afligidos, quales son los del purgatorio, assi tẽdra demano de Dios, por intercession de las animas fauor, y cõsuelo, en los mayores trabajos q̃ en esta vida se le ofrecierẽ. Todo lo qual creemos piadosamente.

8 Y aunq̃ vltra desto no tenemos experiẽcia de la remuneraciõ del purgatorio, por no auerle visto, d̃ la desta vida la tenemos muy clara, si creemos a las personas deuotas, y cuydadosas de hazer bien por aquellas benditas animas, las quales se hã visto en muchos trabajos, y conflitos, fauo

recidos

recidos y librados de mucho aprieto, de algunos delos quales soy yo testigo de vista, alomenos de dos, q̃ naturalmēte y cō fuerças humanas me parecio impossible salir dellos, y con solo acordarse de las animas, y rezalles alguna cosa de su oficio, y en la otra cō prometerles algunas missas, salio la persona facil y alegremēte, y sin perdida de ninguna cosa de los dos trabajos, con q̃ despues se determinò de hazerles mas ordinariamēte algun bien, y yrle cada año aumentādo: y allēde deste ordinario beneficio, les hazia otro particular en cada ocasion, en q̃ tenia de su ayuda necessidad. Tras estos dos casos, q̃ eran muy graues, podia añadir otros, pero dexolos porq̃ el q̃ dellas fuere deuoto sentira hartos beneficios y harto milagrosos, por la experiēcia. Visto he yo allēde lo dicho, en medio de vn rio furioso, d̄ vna gran auenida, casi faltar la caualgadura, y salir de aquel peligro con solo vn respōso por las animas, cō gran facilidad: y assi mesmo passar de noche, por algun passo peligrosissimo sin temor ninguno: y hallarse cosas perdidas, cuya perdida tenia al dueño en grandissima aflicion. Pero q̃ marauilla, pues la sagrada Escritura dize, q̃ la limosna libra d̄ la muerte: y en los actos de los Apostoles se vio por experiēcia, quando las camisas y ropas, que auia Tabita dado a las biudas pobres, le hizieron boluer viua y sana a su casa del camino de su entierro? Todo el buē sucesso de Tobias, y auerle Dios librado de tantos trabajos, le declarò el Angel, que auia nacido de sus limosnas, que el presentaua delante de Dios. Pues este tan facil y tan sabroso remedio tēgamos delante de los ojos, que quando nos vieremos en algun trabajo, tratemos luego con diligencia, y caridad de sacar del suyo a algun desconsolado (que assi embiarà Dios remedio y consuelo para el nuestro) especialmente a las animas atormentadas en los fuegos del purgatorio:

Tob. 12. *Acto. 9.* *Tob. 12.*

que por ser la obra tal, nos sacara Dios de los trabajos desta vida, y ellas salidas de alli por nuestros sufragios tẽdran memoria de nuestras afliciones en la bienauenturança.

DISCVRSO VNDECIMO DE OTROS *varios remedios, contra la impaciencia y desconsuelo.*

1 POrque este sexto libro, no salga de la medida de los demas, sera bien que sea este discurso el postrero en que se resuman los demas remedios, que agora se ofrecen con la breuedad necessaria, para que en vn moderado discurso quepan todos. De los quales algunos por ser solo colegidos de lo dicho en todo el libro, no tendran necessidad mas que de ser aduertidos. Sea pues el primero el que, primero que el trabajo venga, deuria de aplicarse que es an dar cada vno apercebido de paciẽcia para qualquiera que dellos le sucediere. Porq̃ como S. Gregorio dize menos herida hazen las flechas que no vienen de improuiso, sino al hombre apercebido, aquien el refran juzga por medio combatido. Deste remedio vso san Pablo con los de Thessalonica (apercibiendoles de quando en quando a padecer, y auisandoles para que ellos anduuiessen apercebidos) en su carta primera, diziẽdoles. Embiamos a Thimoteo nuestro hermano y ministro de Dios en la predicacion del Euangelio, para esforçaros en la Fê y amonestaros, para q̃ ninguno de vosotros se alborote en las tribulaciones que os vienen, porque sabeys bien, que a esso estamos ofrecidos, que aun quando estaua yo con vosotros, os profetizaua y apercebia, que auiamos de padecer muchas, como ello ha sido, y vosotros lo sabeys. Por esso no queriendo esperar mas, he embiado a reconocer vuestra Fê, por

Greg. Ho. 35. in Euang.

1. Thes. 3.

porque no os aya tentado el demonio, ya ya yo trabajado embalde. Este apercibimiento, segun esto ha de ser mediante la buena y continua consideracion, de todo lo que atras queda dicho en este libro, y de la sabiduria, poder y bondad de Dios, y junto con esto trayendo la carne exercitada en penitencias, y la voluntad mortificada, y no criada en regalos, y en salir siempre con lo q̃ quiere. Y sobre todo con no assegurarse, ni dormirse con la prosperidad, sino temer en medio della, que vna aduersidad, o otra la ha de desbaratar, quando menos piense: y con esto ninguna cosa podra suceder por mala y penosa que de suyo sea, que pueda alborotar al que assi anduuiere apercebido.

El bienauẽturado S. Iuá Chrysostomo, habla deste apercebimiento con los hõbres q̃ viuen en prosperidad, alegando aquel dicho del Sabio, Acuerdate del tiempo de la hambre, en el de la abundancia, y de la pobreza, y mẽdiguez, en el de la sobra de riquezas. De dõde se saca, dize este santo, que si esta memoria tuuieres, gouernarte has templadamẽte en el tiẽpo q̃ la prosperidad durare, y si la pobreza viniere passarla has cõ fortaleza. Porq̃ el mal q̃ no se esperaua, causa en el animo mucha turbaciõ, lo qual quãdo se espera es al contrario. Luego buen consejo es trocar por la memoria y apercebimiẽto de los males, la experiencia dellos. Desto parece dar este santo dos razones. La primera, porq̃ cõ esta memoria y recelo se aplaca Dios, q̃ es aq̃l en cuya mano está los males, como lo hizo quando los de Niniue la tuuierõ, y por no auerla tenido los Iudios (amenazados de su destruyciõ) los padecieron, muchos y muy grãdes: porque como el Sabio dize: el Sabio con el recelo desuiará los males. El loco con su loca confiança se enrreda en ellos. Y la razon que da es la poca constan-

z Chrysost. Ho. cũ Satonitus & Aurelianus acti essent in exilium tom. 5.

Ioan. 2. Prouc. 14. Sapiẽs metuẽs declinabit malũ, insipiẽs fiducia sua inualuitur, &c.

cia de las cosas, que son como vn rio que corre, mas ligeras que vn humo deshecho, y mas vanas que la sombra: lo qual si bien se considera, ni lo suaue que possees te podra hinchar, ni lo amargo que esperas derribar, porque ni con los bienes que tienes te engreyras, ni de los que no tienes te amargaras. Assi lo acõsejaua Seneca a su amigo, q̃ se hiziesse a pobre comida y vestido, porq̃ quãdo viniesse la fuerça del padecerlo, pudiesse dezir, Esto es lo que yo he temido.

Seneca ad Lucillum.

3 Y pa q̃ esta dotrina se vea clara, sea exẽplo la historia d̃l santo Iob, al qual llama este santo Doctor, admirable y grãde, celebrado por todas las partidas del mũdo, soldado d̃ la piedad, vencedor coronado de todo el mũdo, q̃ passò por todo genero de peleas, y leuantò cõtra el demonio grãdes trofeos: El qual el mesmo era en el muladar, que en los palacios reales auia sido: el mesmo mordido de gusanos, que auia sido atauiado cõ ricas vestiduras: este posseyò muchos criados, y el mesmo sufrio grandes injurias de criados, que contra el se leuantaron, de amigos q̃ le deshonrauan, dela mesma muger q̃ le reprehendia. Todas las cosas le manauan primero como fuente cantidad de dineros, grandeza de poder, gloria, paz, seguridad, hõra, respecto, salud, y hijos: y en estas cosas ninguna le daua pena: Alcançaua riquezas, con seguridad, y firme prosperidad, y no sin razõ, porque Dios le auia cercado por todas partes: Pero despues todo se le desparecio: porq̃ entraron en su casa innumerables tẽpestades, mas y mayores q̃ puedẽ ser creydas: pues q̃ todas sus riquezas le fueron de vn golpe quitadas: Los hijos y criados, violentamẽte muertos en la mesa, no con espada, o con segur, sino cõ la malicia del diablo, que derribo la casa. A esta sazon la muger, se estaua contra el armando. Los criados y amigos parte le escupieron en el

Iob. 1.

Ibidem.

rostro

rostro,como el lo afirma diziẽdo, No perdonaron el escu pirme en el rostro:parte arremetieron a el, y le echarõ de su casa,de suerte,que de alli adelante passaua su vida en el muladar:manando de su cuerpo fuentes de gusanos y corriendo por todo aquel diamãte preciososangre y podre,y tomando vna teja se la quitaua hecho de si mesmo carnicero, vn dolor sacaua a otro,y tormentos intolerables, la noche mas molesta que el dia,y el dia que la noche:como el mesmo dize.Quando voy a dormir,digo,o Señor,quando amanecera? Quando me leuanto digo, O si viniesse la noche:lleno đ dolores desde primera noche,hasta el amanecer, todo lo veo malo,todo despeñaderos,todo peñascos, muchos que me fatiguen, ninguno que me consuele. Pero en tan gran tempestad de tantas ondas tan insufribles,estuuo firme con animo inculpable y generoso. Que lo hizo? Lo que yo dezia agora, que quando era rico se apercebia para la pobreza que esperaua. Quando sano,esperaua la enfermedad. Quando se via padre de tantos hijos, esperaua verse dellos huerfano. Y este temor tuuo siempre consigo, y criò siempre esta congoxa,entendiendo la naturaleza y condicion de las cosas humanas, y la momentanea mudança y volubilidad de los negocios.Y por esto dezia el, El temor que temia me vino, y el peligro de que me recelaua, me salio al camino, porque siempre con el pensamiento, estaua mirando aquel temor,esperandole por momentos, y por esso no le turbò quando le vio venido. Y dize, Nunca calle,nunca tuue hora de reposo: esto es, nunca tuue con la prosperidad arrogancia, antes la calamidad que esperaua nunca me dexò reposar, y aunque la abundancia me combidaua, y me amonestaua a buscar deleytes, pero la aspereza de lo que esperaua, desterraua de mi la seguridad:

Iob. 10.

Iob. 7.

Iob. 3.

Iob. 3.

y aunque la felicidad presente casi me compelia a gozar de las cosas: pero el cuydado de lo que auia de venir me rompia el gusto y suauidad dellas, y por esso dize este santo, que con la continua meditacion auia visto todo lo que despues le sucedio, a lo prospero y alegre: por esso sufrio con animo fuerte y alegre estas peleas, quando vinieron, como quien estaua ya antes que viniessen en ellas exercitado: y esto porque quando posseehia la prosperidad no se pegò a ella tanto, que oluidasse la aduersidad,
Iob.31. como el dize en otra parte, Plega a Dios que tal y tal me venga, si me holgue jamas con las muchas riquezas, q̃ auia ganado, ni puse en el orô ni piedras preciosas mi cõfiança: y da la causa luego, porq̃ entendia su fragil naturaleza, y que auia de durar poco la possessiõ della, Y declara luego lo que se sigue del sol, y luna este Doctor, diziendo, Pues q̃ veo las estrellas que son perpetuas mudarse en algunos tiempos, ponerse èl sol, y la luna, y escurecerse las estrellas, quanto mas las cosas terrenas y caducas? y por esso, ni cõ lo presente tenia mucho contentamiento, ni de lo que perdia mucho dolor, porque bien sabia su condicion, y naturaleza. Hasta aqui son casi todas palabras de S. Iuã Chryso
Proue.12. stomo: de donde parece lo que vamos diziendo, y lo q̃ el Sabio dize en los prouerbios, No le melancolizarâ al justo lo q̃ le acaeciere, pero los malos seran llenos de afliciones.

4 Otro cõsuelo q̃ es de san Pedro en su canonica, es y no
1. Petr. 5. Scientes eandem passionem, ei quæ in mũdo est vestræ fraternitati fieri. pequeño, pẽsar, que tienes en cada vno de los trabajos muchos compañeros, especialmẽte, quãdo entre ellos cõsiderares a Iesu Christo y a su madre, porq̃ allẽde destos nobilissimos capitanes, y de los Apostoles, y martyres ninguno ay delos q̃ el mũdo llama dichosos, que no padezca muy ordinariamẽte muchos y muy grandes trabajos y varios, sino que los del mundo tienen por afrenta, que se sepã los

suyos

suyos, y por esso no los vees, y los amigos de Dios no los publican, por no publicar la virtud de la paciencia cõ que los sufren, y porque todos les parecen pocos y pequeños para lo que dessean padecer: Lo que mas te ha de consolar es, q̃ los mas q̃ caminan por este camino son los amigos de Dios, sus Profetas, sus Patriarcas, sus Apostoles, sus martyres, confessores, y virgines, el Hijo y su santa Madre. Considera pues puestos a vn lado los trabajados, y a otro los prosperados, aunq̃ los caminos no tuuiessen tan diuersos paraderos como tienen, con qual compañia escogerias caminar? Yo me doy por respondido, q̃ cõ la de Christo y su Madre, y la de tã buena gẽte como sigue tras ellos: pues es camino de que los angeles del cielo tienen embidia santa, por verse priuados de tanto bien, como es padecer trabajos por su Dios, y ser admitidos en esta parte a la suerte y compañia de su Rey y Reyna. Pues quando te vieres con semejante esclauina, ten tu vna santa soberuia, de te ver admitido con el Rey afligido, a caminar con el su jornada, y verte en esta razon vassallo suyo, sin que otros, que en el mundo mas valen, lo alcancen: porque el Señor es particular Principe, y Rey de los afligidos y trabajados, cuya figura fue el Profeta Dauid, quando encerrado en la cueua Odollan, se le juntaron muchos que viuian amarga y triste vida, y los q̃ andauan fugitiuos y perseguidos por deudas, y alli los acogio y se hizo Principe dellos: Assi lo es el Hijo de Dios de los afligidos, Principe por mil titulos, y por este particular, que es el ser el mas afligido que todos, y el auer tomado a cargo remediar sus afliciones a costa de las propias. *1. Reg. 22.*

Pues si por abreuiar nos remitimos a los remedios que pueden sacarse de los primeros discursos deste libro, son muchos y de mucha fuerça, para consuelo del trabajado, 5

pensar quan pocos son los trabajos, quan presto sueleDios sacar dellos quanto interesse se nos sigue en tenerlos y en sufrirlos, como vienẽ dela mano de Dios, y que queramos, que no, se han de padecer, y q̃ es mejor ganarle la boca, cõ hazer de fuerça virtud, y q̃ con su poderosa mano fauorece al que de gana los sufre: y otras cosas q̃ con la continua lecion deste libro vendran luego a la memoria, la humildad, q̃ el conocimiẽto de quien somos, y quiẽ es Dios, nos obliga a tener: nuestros muchos pecados, por los quales merecemos mas y mayores penas y castigos: los innumerables beneficios que de su mano hemos recebido, y cada dia recebimos: el auernos dado de mil maneras el Hijo de sus entrañas: vna, para q̃ fuesse nuestro pariente: otra para que con su dotrina y exemplo nos enseñasse el camino del cielo: otra, para q̃ cõ vna afrẽtosa muerte pagasse nuestras deudas al Padre, q̃ de otra manera, ninguna pudieramos pagar: de otra, nos le da en mãjar: de otra, por abogado delante de su acatamiento, para que no nos hũda en los infiernos. Pues quien esto haze que nos negara? Mas hablãdo en particular, q̃ no nos ha dado? El ser es suyo, la vida, el sustẽto, la casa, la tierra, la republica, los buenos padres, la dotrina, los Sacramentos, Yglesia, ley, predicadores della, ministros de nuestra salud, ruegos, regalos, amenazas, prendas de vida eterna, y otras cosas sin quẽto: Pues quien todo esso ha dado, que me negara? Porque he de desconsolarme? Porque he de pensar que el trabajo me embia para mal, sino para mucho bien? Todo nos lo enseñò, a pensar, y a cõfiar en lo espiritual y tẽporal recebido el gran Profeta Dauid: especialmente considerados los bienes del espiritu, que hemos recebido, que sobrepujan las fuerças humanas para entenderlos.

6

Psal. 22. Esto haze breue y elegantissimamẽte en vn Psalmo q̃

comiença, El Señor es mi pastor, y me gouierna y apaciẽta, y se que por esta razon ninguna cosa me faltarâ: Y luego va diziendo, en particular, los particulares beneficios espirituales, por estilo de metaforas pastoriles, para que mejor entendamos el cuydado de nuestro gouierno y prouidẽcia suya. Lo primero, quãdo me sacô del abismo de la nada, y me dio ser, y me puso en vn lugar fertil, y đ varios y lindos pastos, q̃ son, dotrina, exẽplo, escarmientos, sacramentos, escrituras, que es la dehesa de la santa yglesia, como naciessen otros entre Moros, Turcos y hereges: criome sobre las aguas, que siruen, no solo de beuer, sino de susten to principal, aguas frescas y sustanciales. Plinio dize, q̃ ay vn genero de ouejas, q̃ entrando en el agua se hazẽ de prietas blancas: mucho mejor muda el alma el color entrando en estas del Bautismo, que laua toda la tizne del pecado. De aqui entiende Dauid: y asi otros leẽ en este verso, Sobre aguas de regeneracion me crio. Y porque al tiẽpo del amanecer de la razon es necessario saber a quien seruimos, y conuertirnos a el: esso hizo el Señor, conuirtiendo mi anima a su conocimiento: lleuome de la mano por las sendas de la virtud, que son las obras buenas, porque sin ellas no basta aquel conocimiento y conuersion. Y de aqui es, que lleuando tan buena guia y bracero, aunque me vea en el vltimo trance de la muerte, no temere los trabajos, porque vos Señor vays conmigo. Vuestra vara y baculo, que son los instrumentos de vuestro castigo, y para reduzirme sin hazerme mal (como el cayado del pastor para las ouejas,) essas me tienen consolado y reduzido (que ambas cosas significa aquel vocablo, del qual se deduze el nombre, Paracleto, del Espiritu santo.) Tras esto, adereçastes me Señor, antes que lo supiesse yo pedir ni entender, delante de mĩ, vna abundante y Real mesa,

que

que es de vuestro santo cuerpo y sangre, valiente y vencedora contra mis enemigos, que tiemblan de verla. Quien no temera, viendo sentado a vuestra mesa, al que el quiere perseguir, sabiendo que soys el poderoso, y el que solo sabeys librar, y comiendo lo que vos comeys, que es a vos mesmo que soys la fortaleza del combidado? Vngistesme Señor, con el olio santo de los demas sacramentos, y con el de la deuocion mi cabeça, para que os pueda seruir con alegria: y distes me a beuer de vn caliz de vuestro amor, q̃ saca de si alos que lo beuen: O quan hermoso y dulce es! Y esta misericordia q̃ Dios vsa comigo, no es para vn dia ni dos, ni ay temor con q̃ se pierda, quãto a su parte toca, por q̃ la vsarâ todos los dias de mi vida, hasta ponerme en possessiõ dela casa đ Dios, q̃ durarà por largos y eternos años.

7 Pues que mejor triaca ni cabeça de biuora cõtra las mordeduras, que esta palabra de Dios, de q̃ su prouidencia nos cubre con tanto cuydado, en cuerpo y en alma, vida y salud eterna, en los pensamientos, como en las obras y palabras, y en los mayores trabajos q̃ sucedierẽ? Vengan pues Señor los que vos mãdaredes, afligid este cuerpo y alma a vuestra voluntad en esta vida: que aunque esto no fuera tãto interesse mio, basta ser voluntad y prouidẽcia vuestra, que todo lo veys, todo lo sabeys, todo lo amays, y nada aborreceys đ quãto criastes, hechura soy vuestra, oueja vuestra, y criatura vuestra: a vuestro cargo estâ mi sustento y mis caminos, en buenos ojos y en buenas manos cayeron, ojos de Dios, y manos de Padre piadoso y misericordioso, que de los males saca bienes por el que nos dessea: vos soys el dueño đ todo, venid quãdo quisieredes, corta por donde fuere vuestra voluntad, q̃ gloria mia es, y de todo el mundo, ser, padeciendo, instrumẽto, aunque indigno, de vuestra gloria.

FIN DEL LIBRO SEXTO.

LIBRO SEPTIMO, De la paciencia en las injurias, agrauios, y otras ofensas.

PROLOGO.

NO tiene cosa la ley del Euangelio que mas espante al mundo, ni por mas dificultosa se publique, q̃ auer el christiano de tener paciencia en las injurias, y perdonarlas, y amar a quien se las dize o en qualquier manera le agrauia. De aqui es, que calificando vn Filosofo las leyes y sectas, dixo de la de Mahoma, que no entendia como vuiesse gente de entendimiento, que tuuiesse ley tan puerca. De la de los Iudios dixo, que era ley de niños, pues no dezia el espiritu con la boca. Y que la de los Christianos era impossible guardarse pues mandaua, no solo perdonar, sino tambien amar a los enemigos y injuriadores. La mesma dificultad muestran sentir los mundanos: y los vnos y los otros hablan y sienten con poca experiencia o consideracion, de lo q̃ puede y obra en el coraçon de vn hõbre la gracia y fauor de Dios. De aqui es tambien, que quãdo preguntò san Pedro al Señor, hasta quantas ofensas perdonaria a su proximo, si bastaria Matth. 18

taria tener paciencia y perdonar hasta siete vezes, pensando que se auia alargado mucho, porque le detenia la mala costumbre que vehia en el mundo, donde hasta vna vez, con dificultad perdonan los hombres, y despues desta, pocos, o ninguno ay que perdone la segunda, quãto mas siete. A lo qual respondio el Señor, que no solo siete, pero setenta vezes siete. Ensancha dicipulos esse coraçon: y assi lo ensancharon ellos, y perdonaron sus injurias. Esto es lo que san Pablo dezia, Nuestra boca anda abierta tras vosotros ò Corinthios, y nuestro coraçõ se ha ensanchado: ensanchad vosotros el vuestro, demanera que en el quepan amigos y enemigos, los agrauios, injurias, y ofensas, y el que las haze, que en esto consiste la perfecta y verdadera paciencia. Esta dificultad fue la causa de tratarse en la sagrada Escritura tantas vezes, y tan de espacio este argumento: y esta mesma lo es, de que auiendo yo de tratar de paciencia, y no ser la menor, ni la menos necessaria, la que en las injurias se pide, no me quise contentar cõ menos que con vn libro della entero, el qual aunque es materia para muchos y largos discursos, sera de pocos y muy succintos, cuyo fin sera solo aueriguar, como, no solo no es el tenerla negocio muy dificultoso, pero aun esforçoso y necessario, y juntamente poner algunas de las razones que le facilitan mas, y le hazen mas ligero y gustoso.

2.Cor.6.

DISCVRSO PRIMERO, QVE LA ley del Euangelio no es impossible ni dificultosa, y menos el mandamiento del perdonar.

VNA de las cosas en que Dios nuestro Señor ha mostrado mas su prouidencia, y en ella su grandeza y liberalidad para con los hombres, auiẽdola mostrado en todas, es la facilidad del remedio que nos dexò en su ley, para el mal de nuestras almas: porque assi como en las cosas necessarias a la vida humana la muestra, dando tanta abũdancia en lo mas necessario, sin que nos ayá de costar dinero ni trabajo (como queda dicho) Assi, por ser la salud del alma tan preciosa, quiso dexar los requisitos della tan faciles, que ninguno pudiesse quexarse ni escusarse de alcançarla y conseruarla por la dificultad: porque si con atencion lo cotejamos, tienen mas facil cura y remedio los males del alma, que los del cuerpo, con ser los del alma mas graues y perjudiciales: Porque como la experiencia nos enseña, para vna enfermedad del cuerpo, lo primero, vn medico solo (como ellos dizen) no puede curar vna multitud de enfermos. Lo segundo, podria ser dessear salud vn enfermo y procurarla, y faltar con que compre las medicinas, y pague al medico su trabajo y arte. Lo tercero, quando pueda, quiça no le hallarà a mano, y si le halla, no tan docto, q̃ le entiẽda la enfermedad, y sus causas, y remedios, como es menester: cõ las quales dificultades, y con otras comiença Hypocrates sus aphorismos: al fin quando se hallasse todo a proposito, podria ser, que la fuerça y malicia de la enfermedad venciesse al arte de la medicina, como dezia vn poeta.

Sup. lib. 3. dis. 1. nu. 1.

Non est in medico semper releuetur vt æger.
Interdum docta plus valet arte malum.

Ouidius. 1 de Ponto. elegi. 4.

No esta siẽpre la mejoria del doliente en manos del medico, porq̃ muchas vezes vẽce el mal a las letras y arte.

Pero

Pero si la enfermedad es del alma, se escusan todas estas dificultades: porq̃ basta querer vno, con la gracia de Dios, de coraçon ser curado, y por el mesmo caso queda sano, segũ aquello del Psalmo, Dixe y determineme de cõfessar al Señor mi pecado, y al punto me perdonaste, Señor, la maldad de mi ofensa: ninguna necessidad ay de dinero, antes se cura mejor miẽtras menos ay. Vn medico suele bastar para millones de hombres, ninguno ay tan grande mal, q̃ vẽça a los medicos ni medicinas, no ay necessidad de gastos, caminos ni peregrinaciones, El reyno de Dios dentro de vosotros esta, dezia el Señor. Esto dezia Dios a su pueblo por su Profeta, El mandamiento que te doy en este dia, no excede a tus fuerças no esta lexos de ti: no en el cielo, porque no te escuses de cumplirle, diziendo, Quien podra subir al cielo, para q̃ nos le trayga, y le oygamos, y sepamos, y sabiendole le cumplamos? Ni esta allende el mar para que no digas lo mesmo: que apar de ti, y dentro de ti esta, y en tu boca y en tu alma, para que le tengas a mano y le cũplas. Y pues esto se dize alli de vna ley de quien san Pedro dize, que era vna carga tã pesada y dificultosa, q̃ ni ellos ni sus padres pudieron con ella: quãto mas lo podra dezir Christo nuestro señor, que todas las dificultades tomo a su cargo, para librarnos dellas? en figura de lo qual mandaua, que quando contassen el pueblo todos ofreciessen medio siclo, y que el rico no ofreciesse mas, ni el pobre menos: Que aunque en la presentacion del primogenito al templo, mandaua al rico ofrecer cordero, y al pobre palominos, o tortolas, era, porque aquel sacrificio era por el pecado: y destos ay mas y mayores, ordinariamente en casa de los ricos: pero aculla los yguala en la ofrenda, para dar a entender, que para el cumplir de la ley, todos son yguales, y obliga a todos ygualmente, y a todos

Psal. 31. Luc. 17. Deut. 30. Actor. 15. Exod. 30. Luc. 2.

es facil, sin auer necessidad de riquezas para cũplirlâ: Assi que la ley de Christo es suauissima, como el dize en el Euangelio, y su carga ligera, como S. Agustin dize, q̃ por esso es ligera a los buenos (dexando a parte quãto lo es de suyo) porq̃ la lleua Dios cõ ellos, y por esto la llama yugo, porq̃ va vncido cõ el q̃ la cũple, y parte cõ el el trabajo. *Aug. lib. 3. Hypognostic.*

Esto quiso dezir san Iuan Bautista, quãdo en el principio de su predicacion, trayendo lo de Esayas dixo, que todo valle auia de ser lleno con la venida del Señor: y todo monte auia de ser allanado, que es quitarse los tropieços, barrancos, cuestas, y dificultades del camino del Señor, q̃ antes auia en la ley vieja, y andar los Christianos por el camino llano: Cuyo comento destas palabras fueron las q̃ el Profeta Baruch dixo, semejantes a ellas, Constituyò el Señor de humillar y allanar todo monte alto, y peñas leuantadas, y de henchir los valles allanando la tierra, a fin de que Israel anduuiesse con diligencia haziendo la honra de Dios: lo qual viendo otro Profeta ya cumplido en el tiempo del Euangelio, en espiritu de profeta dixo, Consolad, consolad a mi pueblo, y hablalde al coraçon: que es dezir, hablalde y dezilde regalos y cordiales caricias, porque esto es hablar al coraçon que siempre quiere platicas dulces y alegres, y huye de las tristes y amargas. Lo que le aueys de dezir es, q̃ ya su malicia es acabada: esto es, su trabajo y afan, q̃ esto quiere alli dezir malicia: y en otras muchas partes de las diuinas letras, como S. Geronimo y otros lo notan: y en el libro primero y segundo deste libro queda aduertido mas largamẽte. Assi, q̃ en dezir q̃ se acabò para el pueblo la malicia cõ el Euangelio, es dezir, q̃ la molestia, y trabajo, y disgusto, se le acabò: porq̃ la ley que en el se predica, viene descargada de todo afan y trabajo, cõ q̃ antes della se viuia: Harto mas escabroso y aspero es

Luc. 3. Esai. 40. & 92.

Baruch. 5. Constituit Dominus humiliare omnẽ montem excelsum, &c. vsque honorẽ Dei. Isai. 61.

el camino de los malos, que siguen el del mundo y la carne. Que hizieras si Dios te mandara solicitar vna muger casada principal, con la costa, inquietud, peligros, y descõciertos que agora vsan los que tratan deste pecado? o si te mandara pretender vn oficio en corte, o sustentar las galas y vanidades que el mundo inuenta? quien no murmurara? quien lo sufriera? Pues no te dexò sino el camino llano y facil, cuya diferencia dixo breuemente el Sabio, El camino de los pereçosos (por quien san Gregorio entiende los pecadores y malos) es camino de espinas y abrojos, pero el camino de los buenos, sin tropieço chico ni grande. Esta facilidad nace de dos rayzes: la vna, de auer el Señor reduzido seyscientos y treze preceptos de la vieja ley, al precepto del amor, que es solo vno, y suaue: La segunda, el fauor y ayuda que nos da para cumplirlo, y a vezes mayor en lo que mas dificultoso parece, q̃ en lo facil mas vezes permite que caygamos. Esto segundo (dize san Gregorio) porq̃ conozcamos nuestras pocas fuerças: y lo primero, porque conozcamos su fauor, pues mediante el, y no menos, vencemos lo mucho, teniendo experiencia que caemos en lo poco: assi como el padre que lleua a pie el hijo pequeñito por lo llano, donde aun muchas vezes tropieça y cae: pero por las peñas, por los rios, por los atolladeros y otros malos caminos, le lleua a cuestas y en sus braços: de donde se sigue, que el niño va mas seguro y descansado por el mal camino, que por el bueno: porque por el bueno trabajan sus pocas fuerças, y por el malo los braços de su padre: y esto es, ser yugo, pero yugo suaue, la ley de Iesu Christo. Y si tu experimentares dureza en ella, atribuyr la deues a tu mala inclinacion y costumbre, que ella muy ligera es, y suaue, para toda ceruiz. Mysterio tuuo quando el Señor publicò el del santissimo Sacramento, q̃ vnos dixeron

Prone. 15. Iter pigrorũ vepres & spinæ, &c. vsque offendiculo.

Gregor.

Ioan. 6.

xeron, Dura palabra es esta, hablando de aquella que les dezia el Señor, Sino comieredes mi cuerpo y beuieredes mi sangre, no tendreys en vosotros vida. Y oyda esta respuesta, boluiose a sus dicipulos, y dixoles, Y vosotros quereys tambien partiros de mi? Responden: Señor donde yremos, que teneys palabras de vida? Cosa marauillosa parece a la mesma palabra, tan diferente respuesta de la primera: pero no lo es, porque la dureza que los primeros hallaron, no estaua en la dotrina, sino en el coraçon del que respondio que era dura. Dize el bienauenturado san Bernardo, Asi os digo, que hasta oy, quando Christo habla, es manifiesto, que sus palabras son a algunos, espiritu y vida, y por esso le siguen: y a otros porque les parecen duras, buscan en otras partes, y por otros caminos su miserable consolacion. Asi, que no traen la carga y peso las palabras, sino en las orejas agrauadas se halla, y por esso se les antoja que Iesu Christo les manda cosas graues: pero la verdad es, que sus mandamientos no son pesados: Esto es lo que el Apostol san Pablo dezia, La palabra de la Cruz a los que perecen es locura, pero a los que van camino de saluacion, antes trae consigo la fuerça para guardarla. A los vassos de barro es la ley de Dios vara de hierro, que no tiene esse nombre, sino por ser mala de doblar; que esso es lo del Psalmo, La vara de tu Reyno es vara ygual y derecha: Todo el mal es, mirarla de lexos, y no prouarla de cerca, que luego pareceria lo que es. Mirala el mundo de lexos, y ha la miedo, y huye, como Moyses a su vara, que le parecia serpiente, y huhia, hasta que el Señor le dixo, que la tomasse por la cola en la mano, y haziendolo asi, se boluia vara, la que mirada de lexos era sierpe: Asi lo es la ley de Dios mirada de lexos, que te haze huyr. Cōparaua Seneca la virtud (q̄ es el cūplimiēto

Verbū crucis pereuntibus, &c.

Psal. 44. Virga directionis, virga regni tui.

Exod. 3.

de la ley) a las montañas que se encuentrã en los caminos, que vistas de lexos espantan al caminante, pareciendole q̃ son menester alas para passar aquella altura, y a vezes se buelven a tras desesperados de poder passar de la otra parte: pero llegados al pie de la sierra, se vee que ay camino, no solo para el que a pie camina, pero para caualgaduras, y aun carros: Assi es el que despreciando la dificultad, que la virtud, o la ley ofrece a los ojos, se llega a ponerla por obra, q̃ alli experimenta la facilidad, aun para fuerças mas flacas que las suyas.

Segun lo que queda dicho, no solo el resto de la ley del Euangelio queda descargada de dificultades y asperezas: pero el consejo o mandamiento del perdonar las injurias y agrauios de nuestros hermanos lo queda: pues como san Agustin dize, ninguna escusa nos queda del no cumplir lo: que esta limosna (que assi llama al perdonar y amar al enemigo) no nos la mandan sacar de la bolsa, o de la despensa, que no todas vezes seria facil de hallar en ella, sino del coraçon que nunca puede ser agotado de amor, y caridad, y perdon de injurias: sola la passion que nos ciega, al tiempo del perdonar, nos haze brauo y dificultoso lo que es tan facil por tantos caminos, que si trocassemos las balanças, y fuessemos los injuriadores, nos pareceria en el injuriado facilissimo el perdonar: porque entonces, en lugar de la passion que ciega, auria desseo del perdon, y este todo el mal tropieço allana: Y pues con sola luz natural tenian muchos gentiles este camino por llano (de donde tiene el Christiano harta razon de auergonçarse) porque no lo ha de ser mas en el que tiene Fê, exemplos de raros perdones de injurias, y fauor especial prometido, y aũ a vezes experimẽtado, para sufrirlas y perdonarlas? Muchos exemplos nos pone Plutarco en vn libro entero que intitulo

Li. 50 homiliarum ho. 6. tom. 10.

Plu. de vti

intitulò de los bienes y prouechos que podemos sacar de los enemigos. Seneca dize ser necessario buscar los enemigos, para ser amonestados a viuir cõ recato, en q̃ el enemigo y su persecucion tiene mas fuerça que la blanda persuasion del amigo. Cesar llorò viendo la cabeça de Põpeyo su enemigo: Alexandro decendio de su cauallo viendo a Dario su enemigo muerto y caydo del suyo, diziendo, q̃ lo hazia, para confessar, que los sucessos de la guerra erã varios: Porsena se hizo amigo de Scebola, vno de los conjurados contra el: Y de Diogenes Filosofo dize Laercio, q̃ auiendole escupido Lentulo en la cara, le dixo con gran mansedũbre, Yo publicare Lẽtulo, que se engañan los q̃ dizen q̃ no teneys boca. Que diremos de aquel principe de los Athenienses Phocion, q̃ condenado a muerte, por engaños y asechãzas de los suyos, pregũtado q̃ queria dexar dicho a su hijo antes de la muerte, Respõdio, Lo que quiero es, que jamas se acuerde de la injuria que agora de los Atenienses padezco: que parece que auia leydo y professado la ley del Leuitico, que dize, No tẽgas en la memoria la injuria de tus ciudadanos: Y semejãte fue la ley q̃ refiere Plutarco q̃ hizo aquel grã Trasybulo, q̃ despues de auer librado a la ciudad de Athenas de la tirania de treynta tiranos que se auian leuantado: despues de pacifica la ciudad, y hecha la reconciliacion con los tiranos, mandò por ley, q̃ para siẽpre ninguno dellos fuesse acusado de la trayciõ passada: la qual llamarõ la ley del oluido. Pues si esto era tan facil, y tã vsado entre los gẽtiles, por q̃ ha de ser dificultoso y oluidado entre los christianos? de los quales dize el Profeta Zacharias, q̃ en el tiempo dellos auia de auer hõbres como Dauid, y como los Angeles (a los quales fue el mesmo Dauid cõparado) q̃ quiere dezir, Sin passiones, sin venganças, gente perdonadora, que aunque los ofendamos

litate capienda ab inimicis.

Leuit. 19. Non eris memor iniuriæ ciuiũ tuorum.

Zacha. 4.

con nuestros pecados, a los de nr̃a guarda, y a los de mas que estan en nuestra presencia, y lo sienté en el alma: pero ni se enojan con nosotros, ni nos dexan: antes hazen su oficio como antes: Asi ay muchos hõbres agora, como angeles, mansos, perdonadores, y casi como insensibles de injurias, como del santo Iob lo dize la Escritura, q̃ beuia como agua, tã suauemẽte y tã sin desgusto ni estoruo, las mofas y injurias q̃ le deziã y haziã: asi los ay agora como angeles de Dios, como Dauid, que ni se engrehia cõ lisonjas, ni se enojaua con injurias y maldiciones: y asi como los angeles, por malos q̃ seamos, y malas las obras con q̃ se ofenden, y el desprecio de sus cõsejos y amonestaciones, no dexan de guardarnos y aconsejarnos. San Iuan Chrysostomo dize, q̃ la reconciliacion con nosotros de nuestro enemigo, mas esta en nr̃a mano q̃ en la suya, cuyas palabras son las q̃ se siguẽ: Todas las vezes q̃ de su mansedũbre alabares a Dauid, alabale mas d̃ auer guardado la vida a Saul: Pues bien considerado mucho menos es refrenar las propias codicias, q̃ vencer el furor ageno, y reprimir vn coraçon tan empõçoñado, y sacar de tã deshecha tẽpestad, tãta y tã sossegada trãquilidad y bonãça, y bañar de lagrimas los ojos furiosos y homicidas, q̃ esto es negocio de pasmo y admiraciõ: Porq̃ si Saul vuiera sido hõbre moderado y justo, no era dificultoso boluerle a la antigua virtud: pero auiendo sido fiero y traydo a la cũbre de la malicia: y auiẽdo ya acometido al homicidio, boluerle en tan breue tiẽpo, y mudarle de suerte q̃ lãce del alma toda aquella amargura, a quien no espantarà q̃ merezca nõbre de Filosofo? Asi tu, si alguna vez tu enemigo te viniere a las manos, no pongas los ojos en como te vengaràs, y le embiaras dellas deshonrado y maltratado: sino en como le sanaras, y le bolueras a buẽ seso y juyzio, ni le dexes de la mano, hasta

Iob. 5.

2. Reg. 14.

Chrys. to. 1 ho. de Dauid, & Saule.

ta que hagas y padezcas todo lo que fuere necessario, para que de tu mansedumbre quede su malicia y su insolencia vencida, pues para esto tienes las armas mas poderosas, que es la humanidad y benignidad: lo qual declarò vn sabio diziendo, La palabra blanda quebranta los huessos. Dime tu, que cosa ay mas dura que vn huesso? Y cõ todo, quando vno fuere tan duro como vn huesso, facilmẽte le quebrantarà y ablandarà, el q̃ con mansedũbre le tratare. Y otra vez dize el mesmo, La respuesta humilde, desbarata los enojos. De donde queda claro, q̃ el alborotarse tu enemigo, o reconciliarse contigo, mas està en tu mano q̃ en la suya: Porque no està en la de los airados, sino en la nuestra, el apagarse su ira, o encẽderse mas de lo que esta. Estas son palabras de san Iuã Chrysostomo: lo qual luego declara con este exemplo: Si soplares vn fuego pequeño, claro esta q̃ le enciendes mas de lo que esta. Y al reues, si le escupes, le apagas: y lo vno y lo otro esta en tu mano, porq̃ lo vno y lo otro sale de tu boca. Lo mesmo acaece en la enemistad de tu proximo: si en tiẽpo della y de su colera dizes palabras hinchadas, enciẽdes el fuego de sus enojos, y enciendes los carbones de su colera: pero si respõdes palabras blandas y moderadas, antes que mas se encienda la ira, la tienes apagada. No alegues pues, dixome esta y aquella injuria, pues el dezirla y el callarla estuuo en tu propia mano: Y desta manera esta en tu poder, encender la ira como centella, o apagarla, y leuantar, o amansar el furor de tu enemigo. Hasta aqui Chrysostomo. Pues que cosa mas facil que la que en nuestra mano esta puesta? mayormẽte si tratamos de domar nuestros animos, para que apartãdo los ojos del propio amor, los pongamos en quien nos mãda negar a nosotros mismos, a quiẽ no deuemos agradar, sino a quiẽ lo manda.

Prouer. 26.

Prouer. 15

DISCVRSO SEGVNDO, DE LA primera razon para tener paciencia en las injurias y perdonarlas, que es mandarlo y rogarlo Iesu Christo nuestro Redemptor.

1 AVnque no tuuiera esta virtud otra razõ para ser amada y preciada de los hõbres, sino auerla Iesu Christo dexado mandada, y por principal negocio de su regalo y nuestro prouecho, tan encomẽdada, era esta tan bastãte, q̃ Tertuliano dize, que es atreuimiento grãde buscar otras donde esta se descubre. Las palabras deste Doctor son, Atreuimiẽto me parece el disputar, q̃ tal es lo que Dios manda: porq̃ lo que Dios vna vez manda, aunq̃ es bueno, no se ha de obedecer porq̃ lo es, sino porq̃ el lo mãda: y para hazer el mandado, primero es la magestad del poder de Dios, y la autoridad del q̃ lo mãda, q̃ el prouecho o interes del q̃ ha de obedecer. Si es bueno hazer penitẽcia, o no. Que rebuelues? Dios lo manda. Hasta aqui son palabras de Tertuliano: y aunq̃ no da mas razon q̃ esta, ella es clara, porque Dios es a quiẽ sirue cielo y tierra, y todas las criaturas, aun antes q̃ tuuiessen ser: porque san Pablo dize, que llama Dios las cosas antes que seã, como si ya fuessen, o como a las q̃ ya son. Quãdo criaua el mundo llamaua al sol: A sol? Señor q̃ mãdays? que seays: Que me plaze Señor, ya soy. A cielo? Señor que mandays? que seays: Que me plaze de ser, ya soy Señor. Y assi de las demas. Y no fue S. Pablo el primero q̃ lo dixo, q̃ antes lo auia dicho el Profeta Baruc hablando del gran poder de Dios, diziendo, Sabeys que tal es Dios; el q̃ embia como vn paje a la luz y la llama otra vez, y obedece tẽblãdo, y a las estrellas les dio luz en los lugares dõde las puso, y la tienen

Tertul. de pœnitẽt. a, cap. 4. Audaciã, &c.

Rom. 4. Vocat ea quæ non sunt, tamquam ea quæ sunt. Baruc. 3.

con alegria. Y quando las crio no hizo mas q̃ llamarlas, no siendo, pa q̃ fuessen: y ellas respõdieron, Señor ya somos, y començaron a seruirle de alumbrar con alegria a quien el quiso, porque el las crio. Este es nuestro Dios, y no ay ni aura otro q̃ cõpita cõ el. Hasta aqui son palabras del Profeta, de las quales y de las de S. Pablo, se saca el gran poder de Dios, pues el rey manda y llama al paje que tiene, y al que no tiene embalde le llamará. Pero Dios assi manda y llama a las cosas que no son, como a las que son.

2 Pues este es el Señor, es el que nos manda perdonar las injurias, diziendo y aduirtiendo, que el es el que lo manda, Este es mi mandamiento, que os ameys, que os sufrays, que os perdoneys vnos a otros. Y en otra parte. Aunque se dixo a los antiguos, amaras a tu amigo, y aborreceras a tu enemigo, Pero yo os digo, que ameys a vuestros enemigos. *Matth. 5.* Yo soy el que lo mando, Yo que mandé a la vallena, que tragasse a Ionas, y luego le tragò, y en diziẽdo que lo vomitasse, lo lançò luego. Yo que mande a los leones, q̃ no tocassen a Daniel, y al fuego que no quemasse a los moços en Babylonia, *Dan. 8.* al mar que diesse passo a los de mi pueblo, yo mesmo os digo y mando, que os ameys y perdoneys vnos a otros. *Exod. 14.* Donde sera bien notar, que todas las cosas insensibles y irracionales obedecen a Dios, aunque sin entẽdimiẽto ni sentido. Assi lo dize Dauid, en vn Psalmo donde cõbida a todas las criaturas, que estan en el cielo, y *Psal. 145.* en la tierra a loarle, desde los angeles hasta las sauãdijas, y en llegando a las que residen en los ayres, dize, Vosotros fuego, granizo, nieue, elada, y los vientos que leuantays las tempestades, que os empleays en hazer su mandamiento: lo qual entiende, no solo quando hazen los oficios naturales, para que fueron criados, como alumbrar el sol, quemar el fuego, correr las aguas, enfriar la nieue (cosa mara-

uillosa es vna llama de fuego, como obedece quando le mandan quemar vn tizon, quede bueltas por vn lado y otro, dētro y fuera. Pues no solo entonces, sino quādo les māda su Dios que hagan oficios contrarios a sus inclinaciones, lo qual hizo el fuego en el horno de Babylonia, quemando, y no quemando: quemando las ataduras y los atizadores del horno, y reseruando a los sieruos de Dios. El agua del Iordan corre naturalmente quando Dios lo manda, y no corre, quando el mesmo lo manda. El sol se detiene, y se escurece, quando Dios se lo manda, como tam bien alumbra y sigue su carrera, quando el mesmo lo manda. Y assi en todos los demas milagros, los quales quādo los obra, siruen de dar a conocer el poder del Dios: y que
Dan. 3. es Señor de todo, a quien todas las cosas obedecen. Pues si todas las criaturas, aun las que son sin conocimiēto obedecen a Dios en quanto les manda, aunque sea tan dificultoso, que sea contra su particular inclinaciō, cuya corriente siguen, con tanta dulçura y suauidad, el hombre q̃ entiende esta razon, y quanta tiene de obedecer al que todo lo puede, y de nada tiene necessidad, por ser Señor de todo, y al que puede (a pesar del inobediēte) hazer su volūtad, que mas razon espera para luego obedecer? Mas que cosa auria tan dificultosa: que vn rey, o poderoso principe, no acabasse luego contigo, aunque fuesse esta que tenemos entre manos si el te la mandasse, o rogasse? Pues que poder ay en la tierra, que con el de Diòs pueda compararse? y pues el lo manda, el lo ruega, y lo amenaza, que ay que aguardar mas razones? Luego bien dize Tertuliano, que examinar lo que Dios manda para auer de obedecer, despues de entendido que lo manda, es atreuimiento.

Esta razon bastò para hazer temblar a Dauid, quando

dize

dize, q̃ los principes le auian perseguido sin culpa, pero q̃ *Psal. 118.*
con todo esso estaua templãdo su coraçon de las palabras
de Dios. Y dize san Gregorio: Que me maten si esto no es
lo de la cueua, quando a Saul cortò parte de la ropa, q̃ le
perseguia, con ser la persecucion tan injusta y tiranica. *Gen. 31.*
Quando Iacob salio de casa de su suegro sin licencia suya,
y el suegro fue tras el, le dixo, que agradeciesse a q̃ Dios le
auia mandado aquella noche, que no le hiziesse mal, con
ser gentil idolatra, q̃ aun al tiempo q̃ lo dixo andaua alli
buscãdo sus idolos. Que ha de hazer el Christiano, q̃ cree,
adora, y professa la obediẽcia de Dios? Bueno fuera q̃ quã
do mãdò a Noe, que hiziesse el arca, y entrassen todos los *Gen. 3.*
animales en ella para librarse de su ira, y de la muerte y
acabamiento del mũdo, que quando los animales venian,
escogiera Noe los mansos, y los que a el le dauan gusto, q̃
auian de ser mas cercanamente para su prouecho, como
carneros, vacas, ouejas, y corderos, &c. y en llegando el
lobo, el leon, y los asquerosos, no los quisiera admitir, ni
guardar en el arca. Pues esso haze el que despues de auer
Dios mandado, que abra y ensanche el coraçon, y admita
en el todos, buenos y malos, amigos, y enemigos, y solos admite a el, los que le parece, y de los que gusta de su
amistad, y los asquerosos, y asperos de costumbres, y los q̃
aborrece no los quiera admitir, siendo de Dios, el coraçõ,
y auiendoselo mandado.

4 No obstante que concluye la sentencia de Tertuliano,
q̃ no auiamos, ni era necessario tratar mas desta razõ, pero
dispuestos pa obedecer por ella, prosigamos adelãte cõ las
q̃ el Señor nos dexò, para acabar de derribar esta fuerça y
dureza d̃los coraçones. Haz quẽta q̃ no es Dios tu criador,
o aunq̃ lo es, q̃ no te manda perdonar la injuria, sino q̃ es
tu amigo solamente, y te pide que lo hagas: que cosa nos

podria pedir vn verdadero amigo, que sin vergueça le pudiessemos negar, mayormente siendo amigo, padre, hermano y esposo, y todo lo que en ternura de amistad puede obligar? o que padre ay en la tierra, que con el se pueda
Ioan. 15. comparar, auiendo el dicho, que a ninguno de los padres carnales llamemos en su comparacion padre, porque ninguno de ellos con grande ventaja tiene el amor paternal a sus hijos, que el le tiene a todos los hombres? Pues a la amistad de Dios, qual otra se puede comparar, pues el mesmo dize, que ninguna puede passar de la que da la vida, por el amigo? y el dio la suya, que era vida de Dios por sus enemigos y ofensores? Pues si esto es assi, que pidiendote tu amigo, o tu padre vna cosa por dificultosa q̃ sea y graue, no se la auias de negar, qual se puede negar a tan buen padre como Iesu Christo? Despues de muerto el Patriarcha Iacob, cobraron miedo sus hijos acordandose de la injuria que a su hermano Ioseph auian hecho, que tan poderoso era en el reyno donde quedauan, viendose bebaxo de su
Gen. vlt. poder: y tomaron por cõsejo de yrse a el (como fueron) y dezirle: Tu padre antes que muriesse nos mando, que de su parte te dixessemos estas palabras: Ruegote hijo que te oluides de la maldad, que contigo vsaron tus hermanos, y del pecado y malicia, con que te maltrataron: Y nosotros de nuestra parte te lo rogamos de rodillas, que hagas gracia deste pecado a tu mesmo padre, que para rogartelo le tomo a su quenta. Lloró Ioseph, cõsololos, y boluio por ellos, escusando su pecado, y diziendo: Hermanos quien es el que puede resistir a la voluntad de Dios? la qual fue causa, que yo padeciesse aquel trabajo. Por estas palabras no solo los perdonó, pero añadio el consolarlos, y el boluer por ellos, y escusarlos. Con lo qual cumplio lo que Iesu
Matth. 5. Christo nos dexó enseñado en el Euangelio, *Si alguno te*

cargare

cargare para lleuarle algũ peso, o carga trecho de mil passos, vee con el, y lleuala otros dos mil. Para que entendamos, que aun hemos de hazer dos vezes mas por el proximo, que sufrir y perdonar su injuria, y aquello en q̃ nos es cargoso, Assi lo haze Ioseph, que le piden solo el perdon, y el añade escusa y consuelo, que son dos cosas mas: y las mesmas nos dexò enseñadas por exemplo en la cruz el señor, el qual no solo perdonò a sus enemigos y perseguidores, y matadores, pero rogò por ellos al padre, y escusoles delante de su juyzio, diziendo, Perdonalos Señor que no saben lo que hazen, y lo mesmo hizo Dauid, quando le estaua Semei injuriando, Dexale, maldigame, que Dios se lo manda. *Luc. 23.* *2. Reg. 16.*

5 Pues dessa manera los que hazen ofensa a su proximo, y yo en su nombre, digo a los ofendidos, esta mesma razon que a Ioseph dixeron sus hermanos, Nuestro padre Iesu Christo (y que buen padre) antes de su muerte, antes en la mesma noche, cenãdo, el dia antes que muriesse, dexò mandado, q̃ te dixessemos de su parte, q̃ te oluides de las injurias, y de la malicia y traycion, con que te tratè, o te tratò fulano en tal dia, y yo de mi parte te lo ruego, q̃ perdones a Iesu Christo padre tuyo y mio, esta ofensa que el tomò a su quenta, para pagarla colmadamente, a quien la perdonare. Quiero contar aqui vn quento, q̃ me acuerdo auer leydo muchos años ha, sin acordarme en que autor, que no quiero darle mas autoridad, que la que comigo tiene, pero luego se vera, que aunque no aya sido, no es impertinente el contarle. Ley alli, que auia vn hombre muerto al padre de otro, y el matador andaua retirado, y escondido del hijo del muerto, porque no le auia querido perdonar. Sucedio que vn dia de Viernes santo, andando las estaciones, el vno y el otro, se vinieron a caso a encon-

trar en vna calle, y turbado el matador echose a los pies del hijo del muerto, y dixole: Perdonadme por amor de Iesu Christo q̃ murio tal dia como oy por nosotros, assi el os perdone: Con estas palabras vino Dios en su coraçon, y dixo, Yo os perdono por amor de aq̃l q̃ en este dia murio por mi, y leuantole del suelo, y abraçole y dexole yr. Sucedio, que en la primera yglesia donde llegò a sus estaciones estaua puesto para la ofrenda sobre vnas almohadas, para que adorassen los que las andauan, vn crucifixo mediano de bulto, y llegando este que auia perdonado, a besar los pies al santo crucifixo, se desenclauaron las manos, y se leuãto y le abraço, besandole en el carrillo, y dixo en alta boz, A quiẽ tal obra ha hecho oy por mi amor, justo es que yo le haga este regalo. Y dicho esto, se tornò a enclauar las manos como de antes estaua. Bienauenturado hombre, que tal regalo y fauor merecio recebir de mano del hijo de Dios. Ya dixe que este quento no me acuerdo donde le ley, ni le vendo por mas cierto, que auerle leydo, pero en caso que no sea verdadero, vna cosa alomenos es de Fé Catolica y certissima, que este fauor es lo menos que Iesu Christo harà por quiẽ le siruiere en perdonar las ofensas a su hermano, como expressamente parece en el discurso del Euangelio, y no solo en la otra vida, pero aun en esta sabe Dios mostrarse desto agradecido, como se muestra seruido del que oluidando las injurias, no conoce contrarios ni enemigos, de quien tomar vengança, cuya demõstracion, parece clarissima, en
3. Reg. 3. lo que passò el mesmo Dios con el Rey Salomon, quando le pidio en su oracion, sabiduria para saber gouernar su reyno con justicia: que en respuesta desta peticion le dixo: Porque pediste para ti, no vida ni riquezas, ni las vidas de tus enemigos, sino sola sabiduria, para hazer acer-

tadamente los juyzios, por esso te concedo lo que pides, que seas el mas sabio, que todos los hombres del mundo, y tras esso te dare con grande abundancia las riquezas y gloria que no pediste, que ninguno la aya tenido tanta desde q̃ en el mundo ay Reyes, y assi mesmo la vida larga, si como tu padre caminares por mis mandamientos, tanto le agradò a Dios oluidarse de los enemigos, y no pedir vengança dellos: Quanto mas se agradara de perdonarlos por su nombre.

DISCVRSO TERCERO QVE NO *solo de palabra, mas aun con su exemplo nos enseña Dios a perdonar.*

COn la costumbre ordinaria suya va Iesu Christo en esta dotrina del perdõ delas injurias, de hazer primero lo que enseña, poniẽdonos delãte su exẽplo, en quãto Dios, que como el perdona a los hombres tantas ofensas, assi les perdonemos las nuestras, pues somos hijos de Dios, y los hijos se han de parecer en las condiciones a los padres. Por lo qual dize el mesmo en el Euangelio, Perdonad a vuestros injuriadores y ofensores, porque en esto os parezcays ser hijos de vuestro padre celestial, q̃ perdona a los suyos, y les haze bien. Aquellas palabras, Hagamos al hombre a imagen y semejança nuestra, comunmente las declaran, q̃ como en Dios ay vna naturaleza, y tres personas: assi en el hombre, vna naturaleza y tres potencias. San Iuan Chrysostomo lo declara del mandar a las criaturas. San Agustin del perdonar, en que nos parecemos a Dios, a quien es propio, el tener misericordia y perdonar, como la Yglesia dize en

1

Gen. 1.

vna

Deus enim propriū est misereri semper & parcere.

vna oracion. Si los hombres conociessen la magestad deste titulo de hijos de Dios, poco era quanto se les māda: Titulo que no merecieron, ni alcançaron los Angeles, por su naturaleza, como san Pablo dize: A qual de los angeles, dixo Dios, tu eres mi hijo? sieruos si los llama, que siruen al mesmo Dios, y a los q̃ quieré ser hijos suyos, como el mesmo Pablo dize. Todos son espiritus, ministros, embiados de Dios a la tierra, en fauor, y para que siruan a los que son herederos de la salud. Quanto le costò a Dauid, ser, no hijo, sino yerno de Saul? quantos trabajos, peligros y guerras? Quāto mas se ha de padecer por ser hijo de Dios, y hermano de Iesu Christo, heredero del cielo, y parecido al padre eterno, y celestial? Pues en esto dize el Señor, q̃ lo parecemos, mas q̃ en otras cosas: lo vno por ser propio de Dios, perdonar pecados: Quiē puede perdonarlos, sino solo Dios, dezian los del Euangelio? aunq̃ los ministros del Sacramēto d̃ la penitēcia los perdonā, pero es por ministerio, y no de su ꝑpria autoridad, y pecados, no hechos cōtra ellos, sino contra Dios. Solo Dios perdona los cometidos contra su magestad, y quādo otro alguno los perdona, es por su autoridad y comissiō. Pero el q̃ perdona las ofensas, suyas, en esto se parece a su padre Dios. Lo segundo se le parecera en la impassibilidad, que assi como Dios no puede ser ofendido de nadie, esto es, que aunque el pecador le ofenda, quāto es de su parte, pero no penetra el pecado a Dios, ni le fatiga, ni entristece, porq̃ tiene vna naturaleza, que no lo cōpadece: Assi el q̃ en esta naturaleza le parece, y la participa, que son los hijos suyos por adopcion, y por participacion, de su misma naturaleza, no pueden ser ofendidos. Que aquella naturaleza y gracia, es como vnas coraças diuinas, que rebaten la ofensa sin recebirla, como en Dios. Esto es lo q̃ se le promete al justo

Heb. 1. (margin, beside "xo Dios")

Heb. 1. (margin, beside "mo Pablo dize")

en el

en el Psalmo, No llegarà el mal a ti, ni el açote se acercarà por tus moradas, y esto en siendo hijo de Dios. Porque aũ que sus enemigos lo procuren, no les llega pena ni tristeza, porque rebaten las ofensas, no con vengança, sino con paciencia, igualdad de animo, y perdon de su coraçon. Desto se espantan los cielos, como san Pablo dize; hablando de las persecuciones de los tiranos, y de la paciencia con que los Apostoles las sufrian, Estamos hechos vn marauilloso espectaculo a los Angeles, al mundo, y a los hombres. *Psal. 90. Non accedet ad te malũ, &c.* *1. Cor. 4.*

Lo tercero se nos parece ser hijos de Dios, en el perdonar y sufrir. Porque negando a los padres, y a las leyes del mundo, en las del cielo se echa de ver, quien es hijo de Dios. Esto es lo que san Iuan dize, que dio poder a los hombres de ser hechos hijos de Dios, los quales, ni nacen de pecados, ni de carne y sangre, ni volũtad de varon (q̃ esto ya lo tienen renunciado, porque de alli no salen, sino feroces, brauos, impaciẽtes, y vẽgatiuos, como les viene de su primero padre Adam) sino de Dios, que es manso, piadoso, y perdonador, que con ser tantas vezes y tan grauemente ofendido de los pecadores, y por otra parte tan poderoso para castigarlos, como quisiere, y quãdo quisiere, en lugar destoles haze biẽ a todos, que mãda al sol, q̃ salga cada dia, y alũbre y caliẽte a todos, buenos y malos, y embia sus tẽporales sobre todos, justos y pecadores. Y para que se entienda esta misericordia, nota q̃ podria dezir alguno; Esso hazelo quiça, porq̃ no se podria hazer otra cosa. Porque como podria el hazer, que el sol alumbrasse a los buenos y no a los malos? y como auia de llouer en la haça del bueno, y no en la del malo, si estan juntas? A esto digo que el poder de Dios a todo se estiende: y porque el malo lo entienda, y el bueno no lo ignore, ya ha acontecido, quando *Ioan. 1.*

Exod.13. la coluna de fuego alumbraua al pueblo, y no a los Egypcios. Y por Amos dize, que para castigarlos y reduzirlos *Amos. 4.* les auia embiado castigos, y el vno era, que auia llouido en vnos pueblos, y no en otros, y que en vna haça auia llouido y no en otra, y se secaua. Pues agora para nuestra dotrina, no quiere embiar este castigo, sino sol para todos, *Psal. 72. Ecce ipsi peccatores abundãtes in seculo obtinnerũt diuitias.* y agua para todos. Y aun bien mirado mas parte se lleuan destos beneficios los malos, porque ellos son los ricos, como el Psalmo dize: Echa de ver que los varones pecadores se tienen las riquezas abundantes en el siglo, ellos tienẽ las tierras de pan, las viñas, dehesas, possessiones, ganados, el orò, plata, y regalos, contentandose los buenos con lo que basta para el sustento, y algunos dellos, con lo que los malos ricos desechan. Y nota que dize, que haze nacer su sol, porque aun lo que tu das a tu proximo, y lo que le perdonas, no es tuyo, sino ageno, pues ni tu hazienda, ni tu honra es tuya, sino de Dios. Pero Dios su sol y su agua da a los malos, tu no, sino la hazienda de quiẽ te la mãda dar, o perdonar. Pues si Dios haze esto cõ quien le ofende, y tu le quieres parecer como buen hijo, de essa manera a tus injuriadores y enemigos, no solo les has de perdonar, sino hazerles bien, y no excluyrlos, antes mejorarlos en los comunes beneficios de tus proximos, porque de otra manera, ni te pareceras ser su hijo, ni el te conocera por tal, pues no le pareces en la condicion de su naturaleza, que los hijos participan, q̃ es ser perdonadora de sus ofensas, mansa, y bien hechora para los que se las hazen.

3 De aqui es, que quando dio a Moysen, aquel tã honroso titulo, que le hizo Dios de Faraon, juntamente le dio la mansedumbre, que es propia de Dios, para que en aquel cargo procediesse contra Faraon como suele Dios

proceder, como lo hizo: que con ser aquel mal Rey el exemplo de la dureza y obstinacion, siempre le fue sufriendo, perdonando y esperando, hasta que por mano de Dios vino a morir estandose en su pertinacia. Quien tuuiera el poder y comission de Dios, que Moysen tuuo, y el titulo tan honroso, y el cargo de tanta hoñra y autoridad, que tuuiera paciencia para tanta desuerguença, como aquel mal Rey tenia, hasta ponerse a igualar con Dios, y aun a tenerle en poco, y dezir que no le conocia? Mas quien ay de los que agora andã injuriados, que con tanto poder como aquel, esperasse, ni dilatasse la vengança de su enemigo? Pues esta es la señal del no ser hijo de Dios, ni participar de su clementissima naturaleza, no querer parecerse con el en cosa que tanto le retrae, como perdonar injurias y ofensas. Hasta Saul, la primera cosa en que se señalò en viendose Rey, y lugar teniente de Dios en el pueblo, fue en dissimular injurias, que quando a sus oydos oya murmurar, la primera vez q̃ se dixo que auia guerra, dize el texto, que hazia del sordo. Dauid lo mismo en siendo Rey: y de Salomon, dize tambien la Escritura, que le dio Dios vna anchura de coraçon, sobre todos los hombres de la tierra. Y no es de passar vna palabra que san Iuan Chrysostomo dize, sobre aquella del Euangelio, que no dize q̃ haze salir Dios el sol sobre malos y buenos, sino trocadas las palabras sobre buenos y malos: para dar a entender, que por amor de los buenos haze este bien a los malos, para dexarnos tãbien este exẽplo, q̃ por hazerles este biẽ, y otros muchos a los malos, les dexa viuir entre los buenos, que sino fuesse por ellos, y a la justicia de Dios los auria echado a los infiernos, pero es tanta su misericordia que los dexa embueltos con los buenos para hazerles bien por ellos:

Exod. 5. Quis est dominus.

1. Reg. 10.

3 Reg. 4. Dedit ei latitudinẽ cordis super omnes habitatores terræ.

Matth. 5.

Dan. 10. que esta era la pelea del Angel de Persia, con el que guardaua el pueblo de Dios, quando defendia, que el pueblo no saliesse de entre los Persianos, porque estos no perdiessen los bienes, que por su causa del pueblo, Dios les hazia.

4 Mas dira el bueno, Que comparacion es esta Señor, o q̃ semejança entre los que en esta vida perdonamos, y Dios que tambien perdona, para que por ella nos parezcamos? que tienen que ver mis injurias, con vuestras ofensas? quié soy yo, para que con vos me igualeys, y me parezca a vos? mayormente q̃ dezis en otra parte de vuestra escritura, Perdonad y perdonaros he, y en la oracion que me enseñastes, dezis, que diga, Perdonadnos Señor nuestros pecados, como nosotros perdonamos a nuestros deudores? y a qui me dezis que perdone las ofensas, y que me parecere a vos, q̃ soys mi padre. Como me puedo parecer, aunque perdone, pues las ofensas que han de ser perdonadas no se parecen? que tiene que ver vna palabrilla, que me dixeron, o vn agrauio pequeño que me hizieron, con vuestras ofensas infinitas, hechas por vn hombrezillo, contra la infinita magestad de vn Dios que le crio, y le redimio? Ciertamẽte vna d̃ las mas encarecidas mercedes que Dios hizo al hombre, es igualar nuestras injurias con las suyas, porq̃ quando nos crio, aunq̃ fue infinita merced, la q̃ cõ el ser nos hizo, pues sacãdonos del abysmo profundissimo de la nada, nos comunicò el ser, haziẽdonos a su imagen y semejãça: mas en esto, ni baxò su naturaleza, ni igualamos a ella cõ la nr̃a. Despues quãdo encarnò, q̃ fue el mas alto beneficio, aunq̃ subio nr̃a naturaleza de quilates, pero la suya no baxò, ni perdio nada de su ser y magestad, solo fue la mudãça en nr̃a naturaleza, que fue leuãtada al ser de Dios, pero ella no igualò con la diuina: lo qual fue figurado en el hierro del destral de Heliseo, que auia

Luc. 6.

Matth. 6.

4. Reg. 6.

auia caydo en el rio, y a quien se le cayò, vino llorando al Profeta, diziendo, que era prestado, y para reparar este daño preguntò el Profeta donde auia caydo, y adereçò vn hastil, y echolo encima del agua, el qual se anduuo siẽpre por lo alto della nadando, sin hundirse, porque era su naturaleza del palo: pero el hierro, que estaua en lo hondo subio nadando, hasta juntarse con el hastil, porque se entendiesse, que para remediar al hombre, q̃ estaua por el pecado en el profundo de la miseria, estandose la naturaleza diuina siẽpre en lo alto de su magestad, juntò a si a la humana en vna persona, quedãdo siempre la desigualdad de las dos naturalezas, subiendo la humana a la dignidad de la persona diuina en quien estaua. Y quãdo el Señor padecio las llagas, clauos, y açotes, aunque Dios era el que lo padecia, se quedauan en la humana naturaleza, sin q̃ pudiessen llegar a la diuina: de que fue figura el carnero, que Abraham sacrificò, quedando Isaac viuo, y sin lesion ninguna, y en los dos animales, que quedando el vno para sacrificio, yua el otro viuo al monte. Pero aqui parece igualar nuestras injurias con las suyas, diziendo, Perdonad y sereys perdonados, lo qual se dize de qualesquier injurias pequeñas, o grandes, de vn negro, o de qualquier hombre, por desechado que sea: porque a todos dezimos de parte de Dios perdona tus injurias, tales quales, y perdonarà te Dios tus pecados: lo qual espanta a la Yglesia tanto, que assi como comiença el Pater noster en la missa, con aquella reuerencia y salua, diziendo, Amonestados con los saludables preceptos, y con la diuina enseñança, tenemos atreuimiento a dezir, Padre nuestro que estàs en los cielos, &c. siendo vnos hombrezillos pecadores, indignos de tan alto titulo como hijos de Dios. Assi se ha de entender la mesma salua, y reconocimiento, estendida a todas

Gen. 22.

Leuit. 16.

 las

las peticiones de aquella santa oracion. Y especialmente
Luc. 11. te aquella que dize, Y perdonanos Señor nuestras deudas, y pecados(como san Lucas dize) assi como nosotros perdonamos a nuestros deudores: La qual palabra si el mesmo Señor, no nos la enseñara, pareciera descomedida y atreuida. Que dizes hõbre? que tienẽ q̃ ver tus ofensillas con las que tu me has hecho, para que se aya de yr lo vno por lo otro? Señor vos me lo enseñastes a pedir assi, vos me mandastes, que lo pidiesse. Pues amonestado con vuestro mandamiento, y enseñado y informado cõ vuestra dotrina y institucion me atreuo con todos a dezir, Padre nuestro, perdonanos nuestros pecados, como nosotros perdonamos, los que se hazen contra nosotros.

§ Pero bien sera entender, que igualdad es esta, o en que la tienen cosas tan desiguales, como estas dos? Verdad es que las ofensas hechas contra Dios, no baxan de quilates, para venir a esta ygualdad con los nuestros, porq̃ siempre se son infinitamente graues: porq̃ assi como Dios, es el que siempre sin auer perdido su infinidad, assi lo son los pecados q̃ contra su diuina magestad se cometen, porq̃ la grauedad de la ofensa se ha de medir conforme a la del ofendido, como aca veemos y experimẽtamos, q̃ es mas graue vna injuria, o desacato, hecha contra la persona de vn Duque, que en la de vn ciudadano, y por el consiguiente la q̃ se haze cõtra la persona real, mas q̃ cõtra la del duque, y assi seran infinitas las ofensas hechas a Dios, como lo es la mesma magestad, contra quien se cometen. Pero no obstãte esto, alguna manera de infinidad, podemos hallar en la ofensa que perdona el hombre, con que iguala cõ la de Dios: porque demas de ser ofensa contra hijo de Dios, qual es el justo, pero tiene allẽde desto tal grãdeza el animo del q̃ perdona, q̃ no solo perdona la injuria pequeña

que

que tal es la suya, si se mide con la poquedad de su persona, pero el animo es tan grande, que si la ofensa, fuera tan grande como la de Dios, la perdonàra por su nombre con la mesma facilidad. Asi como dezimos, q̃ lo q̃ S. Pedro dexò por la vida eterna, aunque es poco en si mesmo, y en lo que parece, por ser sola vna barca, y vna red, y otras cosas de poco valor, q̃ no merecian ponerse en balança cõ la vida eterna, ni sacarlas a plaça delante del Señor, para saber el galardon que esperaria, por auerlas dexado: pero mirado el animo con que san Pedro dexò aquello poco, y que con el mesmo estaua presto de dexar a todo el mundo, y el cielo, y quanto ay en el, si fuera suyo, y quãto Dios tiene criado y puede criar, por esso es grande la obra, y digna de sacarse en publico, y saberse el premio, q̃ le corresponde, y de que lo sea, no menos que la vida eterna, y el mesmo Dios. Asi me parece que puede descubrirse y tantearse la grauedad de la ofensa nuestra, y cõpararla con la de Dios, pues en realidad de verdad, esta obligado el que bien perdona a tener en su animo esta preparacion, que el perdon que haze por amor de Dios, se estendiera a qualquier otra injuria por mucho mayor que fuera, por el mesmo Señor, o alomenos, no tener la contraria. Pero con todo se parece alli la gran misericordia y fauor de Dios en que toda esta promptitud de animo viene de su mano, y en que todo lo que falta para igualar con todo rigor, las injurias con las de Dios, por no ser tan propiamente infinitas como ellas, o quando sean infinitamente menores considerandolas sin essos respectos dichos, suple Dios lo que falta en nuestra ofensa, y alarga lo que sobra en la suya, para que de buena gana perdonemos a nuestro hermano, por la que el tiene de saluar, assi al ofendido como al perdonado.

Matt. 19.

6 Esta es vna tã grande misericordia, que quando los hõbres no tuuieran injurias, o agrauios que perdonar, los auiã de dessear y procurar, pues en buen romance todo lo q̃ en el infierno deue el pecador por sus pecados, le libra Dios en su voluntad, con la qual perdone dos niñerias a su hermano. Veamos esto en algũ exẽplo claro, Si algũ rey, o principe poderoso, a quiẽ los vassallos muchos dellos deuiessen deudas en cãtidad, desseando q̃ todas las deudas se acabassen, mandasse pregonar, q̃ todos los q̃ perdonassen a sus deudores lo q̃ les deuiessen, por poco que fuesse, que el por esta liberalidad les perdonaria sus deudas grandes: En este caso, quiẽ de los deudores del rey no se tendria por infeliz, y de peor suerte, que los demas, si se hallasse sin tener quiẽ le deuiesse algo, y quãto se holgaria de tenerle, y lo dessearia, para poder (perdonãdole la deuda) salir de la del rey? Pues esta es la ley del padre eterno, que desseando hallar ocasion de perdonar nuestros pecados, ha dado este pregon del Euangelio, que el que perdonare, por poco que sea (pues todo es poco, quanto agrauio puede hazerse vno a otro en esta vida, comparado cõ lo que el nos ha de perdonar) nos perdonara todas nuestras deudas y ofensas. Pero somos tan ciegos, y tan de poca consideracion, que al tiempo que auiamos de tener por felicidad el tener deudores, para ganar (perdonandolos) tan dichoso galardon, en lugar desto quando los tenemos, nos hinchamos tanto, que perdemos lo vno y y lo otro. Y para aduertirnos desta ceguedad puso Christo la parabola del que deuia diez mil talentos que no quiso perdonar, antes ahogaua al que le deuia cien reales, auiendole el Rey perdonado toda su deuda. Para q̃ se entienda la diferencia de nuestras ofensas a las de Dios, y quan ciegos andamos en perder tan grã merced, atrueque de perdonar al proximo

Matth. 18.

vna

vna niñeria: que si la ley de los hijos que han de parecer a sus padres, se vuiesse de cumplir, como aqui se dize, aũque nuestras deudas fueran tã graues como las que a Dios deuemos, deuiamos de perdonarlas por parecerle, assi en la cantidad y grauedad de las culpas perdonadas, como en la voluntad de perdonarlas: pues tan poco es lo que en esto se haze, y tanto el interesse que se sigue.

DISCVRSO QVARTO DEL EXEMplo que de perdonar injurias tenemos en el Redemptor, y en el santo Rey Dauid.

PORQVE no dixesse del Señor algun blasfemo, lo 1
que el dixo de los Fariseos, que cargauan sobre los ombros flacos de los hombres, cargas pesadas y incomportables, no queriendo ellos, ni aun mouerlas con el dedo: ninguna cosa nos dexo mandada ni aconsejada, que el no la enseñasse primero con la obra: y esta mayormente del perdonar, no solo en quanto Dios, como en el discurso passado se tratô, pero en quanto hombre: porque nadie pudiesse dar por escusa del no imitarle, su omnipotẽcia, en comparaciõ de la flaqueza y pocas fuerças de los hombres: Y por esso, no solo en la cruz en mitad de los tormentos y blasfemias que le dezian, pero si bien discurrimos por toda su vida, toda ella fue llena de exemplos admirables desta virtud: de los quales, aunque alguna parte esta dicha, a otros propositos, en los discursos passados, es tan grande la abundancia dellos, que siempre que se ofrezca ocasion de tratar dellos, los aura nueuos, aũque los aya dichos, nunca parece demasia el repetirlos. Y començando de la descortesia de los de Samaria, que tãto despertô la colera a los dicipulos, q̃ pidieron licencia, para ba-

Matth. 23 *Luc. 23.* *Luc. 9.*

xár fuego del cielo, para abrasarlos, les dixo, Callad, q̃ no sabeys con quien andays: no vino el Hijo del hombre a
Ioan.13. quemar hombres, sino a saluarlos: A Iudas sentò a su mesa, sabiendo que le dexaua vendido por vn vil y baxo precio a sus enemigos, diole de su plato vn bocado con su mano, no le quiso descubrir en la mesa, porque los Apostoles no le acabassen, y por no quitarle la hõra, y se dexa besár d su boca descomulgada, y le dize, Amigo a q̃ veniste? Que
Matth.26 ni a el ni a nadie nunca quitò en presencia ni en ausencia, el nõbre de amistad, ni tomo jamas enla boca este nombre de enemigo. Quando dize, que sale el sol para todos bue-
Matth.5. nos y malos. No dize enemigos, sino malos: aunque el malo es enemigo de Dios, no le cabe en la boca este nombre: Y assi, quando alegò el Psalmo a la entrada de Geru-
Matth.21 salen, donde dize, De la boca de los niños perfecionaste la alabãça: callo lo que se sigue, Por tus enemigos. Al que
Matth.22 entro en la boda sin vestido della, con ser enemigo y auer le luego de condenar, le dize, Amigo como entraste aqui con esse vestido? Y aunque los enemistados no suelen saber el nombre de sus enemigos, como a el no se le sabian
Ioan.11. los suyos quando dezian, Si perdonamos a este, vendran los Romanos, &c, Y a Pilato, Si a este perdonas no seras
Ioan.18. amigo de Cesar: quitanos a este de delante, y perdona a Barrabas: y en otros lugares: Pero el Señor nũca oluida el
Genes.3. nombre de los que le ofenden. Adam donde estas? que pudiera dezir, Donde esta aquel traydor? A san Pablo le dize su nombre dos vezs, Saulo, Saulo, porque me persi-
Act.9. gues? yendo continuando el camino de la prision de los Christianos, que tanto le ofendia. Asi a Iudas le dize por
Luc.22. su nombre, Iudas con beso me vendes? Asi trata con nõbre de amigo, y calla el de enemigo, y repite, y se acuerda del propio a quien le vende, y le ofende, y le tiene vendi-

do

do y ofendido. Quando Herodes le embio a Pilato escar- *Ioan. 8.*
necido y burlado, no abrio su boca: Quando dixo que era
luz del mundo, le dizen en sus santas barbas, mentis: y en
retorno deste injuria les enseña de espacio. Quando le dan *Ioan. 18.*
la bofetada, diziendo, Assi respondes al pontifice? en pa-
go desta afrenta hablandole mansamente, le haze juez de
sus palabras. A Malco restituye la oreja, y firma la senten *Luc. 22.*
cia contra los q̃ para siempre sacaren espada. Dexo las mu
chas injurias q̃ le dixeron, y la paciencia cõ que las sufrio:
Venidos a la cruz dõde llegaron a su punto los tormentos,
ruega por los q̃ con tanta rabia, actualmente, le quitauã la
vida y la hõra, perdonalos, escusalos, y ruega por ellos. De *Luc. 23.*
xo el auer comido cõ los pecadores, y que resucito con lla
gas, que son las puertas q̃ Esayas dize, que de dia ni de no- *Ioan. 19.*
che nose cierrã. Dexo q̃ quiso nacer en vna casa sin puertas
por no negarsela a nadie por enemigo que fuesse: y por lo
mismo murio en el campo. Para todos ay doze puertas en *Apoc. 22.*
la ciudad soberana, a quatro partes del mũdo repartidas: y
que se llama flor del campo, porq̃ a ninguno se le veda lle-
gar y cogerla. Pues esto es dezirnos por la obra lo q̃ en el
discurso passado nos dezia d̃ palabra: Hõbres, yo soy hijo
natural de Dios, y parezcole en esta mãsedũbre y paciẽcia
cõ q̃ perdono las injurias, si vosotros quereys ser sus hijos y
hermanos mios, parecelde en lo mesmo q̃ yo, y lo sereys.

Pero no diga nadie, que Dios por esso no puede darse al
hõbre por exemplo, porq̃ el no tiene naturaleza flaca co-
mo el hõbre, ni tiene passiones q̃ vẽcer ni domar: y q̃ assi
no tiene dificultad en perdonar sus enemigos: ni Chr̃o las
tenia rebeldes, sino sujetas y obediẽtes a lo q̃ el queria: y q̃
q̃ sabe si se ayudaua, o quando, dela diuina naturaleza, cõ
quien la humana estaua vnida: y assi se buelue a lo mesmo
q̃ de Dios, en quanto Dios y de su omnipotẽcia deziamos.

Pues

Pues por esta razon, sin meternos en deslindar ni responder a essa, nos dexò Dios exemplos de hõbres puros, sieruos suyos, hombres como nosotros, flacos como nosotros, sujetos a passiones como nosotros, para quitarnos tal genero de escusacion: porque allende desto, si ellos tuuieron gracia y fauor del cielo, tambien le tenemos nosotros para hazer, no solo possible, sino facil, qualquier cosa que ellos hizieron: que descomulgado, dize san Geronimo, sea el que dixere que Dios manda a los hombres cosas impossibles, aunque sin su gracia lo sean a sus flacas fuerças: antes [illegible] mas faciles que las que los hombres mandan a sus vassallos y criados. Sea pues el primer exemplo el rey Dauid, que tanto es mas principal, quanto es dela ley vieja, antes que viesse por los ojos, y oyesse por sus oydos, lo que tanto dessеò ver, como la vida del Redemptor, demas, que aunque fuera despues del, fue su paciencia tanta, que podia parecer sin verguença, delante dela que tuuierõ los Apostoles, como san Iuan Chrysostomo dize: que quien no se marauillara de ver vn hombre, entonces, que aya passado los limites deste precepto: esto es, hecho mas de lo que en el se manda, y llegado a la filosofia de los Apostoles? del qual dixo Dios, y no sin causa, que auia hallado vn hombre segun su coraçon: Pues como en el discurso passado queda dicho, este es el coraçon de Dios. El dize de si mesmo, que enlas injurias se auia como si fuera sordo, y como mudo para responder a ellas. Y en otra parte dize, q̃ quãdo mas se sentia molestado y afligido de sus enemigos, se vestia de vn cilicio. Pero hablando en particular, para ver que estas cosas no son solo encarecimiento, no ay mejor que leer con atencion, el que supiere, solamente lo que cõ el rey Saul le passò, que despues de tenerle obligado en tã graue negocio, como fue sacarle de aquel trabajo del Gigante

Chrys. ho. de Dauid, & Saule, tom. 1.

Psal. 37.

Psal. 34.

1. Reg. 17.

gante y los Philesteos, en tiempo que el mesmo rey estaua tan caydo de coraçon, y todo el pueblo medroso y llorando, sin tener el santo Dauid obligacion de meterse en esse peligro: antes no solo obligado, sino desechado de sus hermanos: no solo para hazer la batalla, sino para mirarla, despreciado del mesmo rey, aunq̃ puesto en tã vrgente necessidad, por faltarle cuerpo, edad, y fuerças, y experiencia dela guerra: y auer salido tã dichosamẽte cõ la vitoria, y librado al rey de tan gran conflicto, y asseguradole en su reyno, como si de nueuo se le diera de su mano. Que no merecia este mancebo, si no letras por los cantones, de padre de la patria, y que el mismo rey se quitara la corona de su cabeça, y la pusiera en la de Dauid? y con todo no llegara a la satisfacion que por esta hazaña se le deuia.

Veamos agora el agradecimiento. Lo primero que del 3
Rey Saul despues deste raro sucesso se dize, es, que desde alli adelante Saul tuuo por sospechoso a Dauid, y se guardaua del: Y la causa desto era, porque las mugeres del pueblo salieron cantãdo, que Saul matò a mil, y Dauid a diez mil: como si el ouiera hecho las coplas, o lleuara el pandarete, o guiara la dança delas mugeres: quanto mas que el auia de ser el agrauiado, que auiendolo hecho solo el todo, le dauan parte a Saul, que no auia hecho nada: Aun ya si siendo Saul toda via rey, saliera Dauid insolente, o atreuido, o proteruo contra el: pero el primero que le honraua y respetaua, el primero en las batallas, amado del pueblo, amado de su hija, que ya era su muger, amado de Ionatas su hijo, con el encarecimiento que la Escritura dize: pero ni estas cosas ablandaron aquel coraçõ inhumano y fiero, antes le trato por mil maneras la muerte: que estandole tañendo vn instrumento cõ que descansaua de la vexaciõ del espiritu malo, le tiro vna lãça para coserle cõ la pared, y esto

1. Reg. 18.

1. Reg. 19.

y esto no vna vez sola: hasta que por no hazerle culpado de la muerte de vn innocente si le matasse, puso tierra en medio Dauid, y se ausentò. Que paciencia puede ser mas encarecida? mayormente, que de quantos agrauios recebia del Rey, no se lee, que con el, ni con su Hijo ni criados hablasse palabra de sin sabor: Porque como vn santo dize, no lo hazia por interesse que del pretendiesse, sino por el galardon que del cielo esperaua. Pues quando le
1. Reg. 18. vuo de casar con su hija le pidio cien cabeças de Philisteos, solo por ponerle en esse peligro: Y despues que salio bien del, y casò con la hija, prouò otra vez a atrauesarle
1. Reg. 22. con la lança, aunque no tuuo efecto el tiro. Que paciencia bastàra para sufrir tanta ingratitud? mayormente que la vengança de tantos agrauios, y desagradecimiento, no la atajaua el temor: pero ningun genero de vengança le passò a Dauid por el pensamiento: antes de injuriado se
Psal. 7. hazia medico, el oficio del qual es curar el enfermo, no teniendo quenta si la enfermedad vino con culpa, o sin culpa: Y assi, solo pretendia reduzir al rey a buen camino, oluidando su satisfacion.

Y porque nadie piense que no estaua su animo del to-
4 do sano, presumiẽdo, como podia presumirse, que era por no poder mas, el dexar la vengança, atento al mucho poder de Saul, y las pocas fuerças de Dauid, ordenò Dios que
1. Reg. 24. el Rey cayesse a Dauid en la red, de suerte que pudiesse vengar su coraçon muy a su saluo: y fue, que estando Dauid en vna cueua con sus soldados, sucedio entrar en ella el Rey a cierta necessidad natural, y viendo los soldados ocasion tan nunca esperada, dixeron a Dauid, Ves aqui el dia de quien Dios te ha dicho que te auia de entregar a tu enemigo en tu poder, y que haras del quanto quisieres: El se contento con cortarle vn pedaço de la ropa, sin que

el

el lo sintiesse: y aun a penas lo auia hecho quando le dio vn buelco el coraçon, y boluiose a los suyos, y dixoles, Nūca Dios tal permita que yo cometa tal cosa contra quien es mi señor, y vngido de Dios, que ponga yo mis manos en el, porque es vngido de Dios. Este es vn passo digno de ponderacion, para auergonçar a los que cō qualesquier circunstancias que imaginan, tienen por dificultoso el perdonar al enemigo: porque tales dificultades como aqui Dauid vencio, pocas vezes se deuen de auer visto juntas, si se miran los agrauios dichos, y que actualmente andaua buscandole su enemigo para matarle, y que salidos de alli auia de durar en su enemigo esta voluntad y rabia, y la ocasion de la vengança con muerte tan facil y sin peligro. Peleaua el santo moço con su coraçon inclinado a vengança por vna parte, y con sus soldados por otra: que aunque por no ser descubiertos, no le dezian todo lo que sentian en el caso, pero ello se dezia, que en su pecho tratarian estas razones, Aqui de Dios, que andemos desterrados por montes y desiertos, tragando cada dia mil vezes la muerte, lexos de nuestras casas, mugeres y hijos, y de todo nuestro contento, sin comer todas vezes, y las armas siempre a cuestas, y que tengamos tal ocasion, qual nunca pudo esperarse ni pintarse, pudiendo acabar tus males y los nuestros con la vida de tu enemigo, le quieres perdonar y guardarle para que no se acabe nuestra miseria en toda la vida? Sino te duele tu inquietud y peligro, duelete del nr̃o: y si oluidas los males ya passados por su causa, teme siquiera los q̄ para adelāte quedan: Las quales razones en el pecho del santo varon deuian de leuantar gran poluareda y guerra de pensamiētos: porq̄ en semejātes ocasiones suelē los soldados hazer de su rey, o capitā lo q̄ el no quiere hazer del enemigo: ni fuera tāto de espantar

si hallandose a solas con el le perdonarâ, como teniendo alli consigo tantos que lo desseauan y procurauã acabar: porque aun aca suele acaecer, que estando el animo libre de passion y oluidado de vengança, sacá a vno de sus casillas, amigos y parientes, y otras personas, con razones de la vẽgança, quanto mas soldados, y tales, q̃ auian andado en tantas calamidades y peligros, de que desseauan reposar vn poco: lo qual, y aũ el fin de todas ellas vehian claramente, que consistia en la muerte de aquel hombre que tan facilmente podia morir a sus manos.

§ Pues las palabras dellos, aunque pocas, yuan llenas de artificio, el qual no suele dar tanto la arte oratoria, quanto el vehemente desseo de vna cosa: de suerte, que alli no merece nombre de artificio. Lo primero, conociendo los soldados la bondad y mansedumbre de Dauid, y que no era hõbre que se acordaua de injurias ni agrauios, ni los preciaua, aleganle la voluntad de Dios, q̃ se le auia entregado en sus manos, para que respectãdo al juyzio de Dios, fuesse incitado a matar sin escrupulo a aquel hõbre malo: como si le dixeran, No hazes tu negocio en esta muerte, sino el de Dios a quien sirues, y cuyo ministro eres, aprobando y executando su sentencia. Pero el sieruo de Dios, como los de agora lo han de hazer, bien entendia que por voluntad de Dios se le auia ofrecido aquella ocasion, no para q̃ le matasse, sino para que lo fuesse de prouar mas su virtud, y para que los soldados y nosotros los que oymos esta historia entendiessen, y entẽdamos, la que en Dauid tenia Dios encerrada, y para darnos exẽplo, q̃ quando Dios nos diere al enemigo en las manos, o otra ocasion de vẽgança, q̃ alli es donde mas alegremente se ha de perdonar al enemigo: pues teniendola tan grãde Dauid, assi por ver a su enemigo solo, y descuydado, y sin defensa, como por verse a si

acom-

acompañado de muchos soldados, y el animo que ellos le ponian cõ sus razones, la memoria de los agrauios passados, y el temor de los que se esperauã, y la poca culpa de la muerte de vn enemigo, y en tiẽpo de guerra: y q̃ quãndo la ley claramente le comprehendiera, y cõdenara por homicida, el quedaua por rey y señor de las leyes: y de la execucion dellas. Estas y otras razones hazian la ocasion aparejadissima: pero el no solo tuuo entereza de animo y paciencia increyble: pero andando a buscar y no hallando bien ninguno en la vida de su enemigo, con q̃ escusarle, echô mano de q̃ era vngido del Señor: no cõtentandose cõ dezir q̃ era rey, por ser titulo de hõra del mũdo, sino la dignidad y autoridad del cielo, y q̃ al fin Dios mesmo le auia puesto en aquel lugar y estado, y a el, y a ellos por sus vassallos: y no solo le llama rey, sino señor suyo, q̃ es vna de las circunstancias q̃ mas espantan en este hecho: pues en tiempo de enemistad, como al principio deste discurso deziamos tan lexos estan los hombres de llamar su señor al enemigo, pero aun sus propios nõbres no le saben, sino otros, injuriosos, Donde esta aquel loco? aquel traydor? aquel ladron, desbaratado? &c. y otros semejãtes: de lo qual no ay necessidad de salir de Saul para traer exemplos: el qual faltãdo Dauid de vnas fiestas, dixo, Donde esta aquel hijo de 1.Reg.16.
Isai? para deshonrarle por de baxo nacimiẽto, aunq̃ se sabe, que la verdadera honra no se ha de buscar en el padre, o madre, sino en la propia virtud. No lo hizo assi Dauid, aun que pudiera dezir, No quiero matar a este hijo de Cis, tan ta era la limpieza de odio y rancor que reynaua en su coraçon.

No se acabarâ en muchos libros lo que aun en este mis- 6
mo caso queda por dezir, dexo lo demas a la buena cõsideracion del que su historia quisiere leer. Pues que si començamos

çamos a dezir lo que de su mal hijo Absalon padecio, lo que le sufrio, lo que cuydò de su vida en la misma guerra que cõtra el traya: lo que llorò su muerte con palabras tá
2.Reg.16. regaladas, Hijo mio Absalon, o quiẽ me hiziera tanto biẽ que pudiera yo morir porque viuieras tu? El escusò y perdonò a Semei, que le estaua baldonando y injuriádo como a vn ganapan: y rogò y estoruò que no le matassen, A
1.Reg.26. Saul, fuera de lo dicho hizo muy buenas obras: otra vez le pudo matar, y le lleuò el vaso y la lança de la cabecera, riñendo a las guardas porque se auian descuydado: matò a
2.Reg.1. Amalechita porque le truxo las nueuas de su muerte con tanto cõtento: porque ni el le tenia della, ni queria que nadie le tuuiesse: llorò muchos dias su muerte, agradecio a los que le enterraron, buscò despues alguien de su linage si auia quedado, no para matarle, sino para hazer con el la misericordia de Dios, como el dixo, la qual es hazer bien,
2.Reg.9. no por fuerça, temor, o dadiuas, sino como Dios suele hazer las misericordias grandes, aun a los que le ofenden, y a sus casas, hijos, y decendientes.

7 Sobre todo esto que aqui dezimos, este santo Rey, se echa vna muy grande maldicion, en vn Psalmo que hizo, pidiendo a Dios fauor y ayuda contra sus perseguidores,
Psal.7. especialmente su hijo Absalon, diziẽdo: Plega a Dios que si yo hize semejante pecado contra mi padre, como mi hijo hizo cõtra mi, ni otro pecado, que sea menor que aquel contra nadie, tal y tal me venga, sin nombrarle a el ni al pecado, por no irritar a Dios para que le castigasse: y si yo bolui mal por mal, a quien me le hazia, plega a vos Señor, que yo cayga y muera a manos de mis enemigos (q̃ es morir con mas disgusto y deshõradamente) y que mi gloria y honra por manos de los mesmos, ande por el suelo. Sobre lo qual dize el bienauenturado san Iuan Chrysostomo en aquel

aquel lugar del Psalmo, Que mas mal hombre, y mas perdido, y facinoroso puede ser que Absalon, pues perseguia a su padre, y tal padre? tan manso, tan suaue, siendo el deshonesto, desuergonçado, deshõrador, y atreuido? Pues que? diole mal por mal? dime, acordose de tantas injurias passadas? No por cierto. Pues si con atencion examinares la hististoria de Saul, hallaras mas ilustre y clara esta verdad: porq̃ teniẽdole despues de innumerables beneficios, vencimietos y trofeos, por enemigo, injuriador, y acechador, para echarle cada dia del mũdo, teniẽdo le digo (vna, dos, y tres, y muchas vezes durmiendo, y como encerrado en vna carcel, sin guarda ni compañia) en las manos, y importunado de muchos de los suyos, que le matasse, le perdono, vencio su ira, sabiendo por certissimo, que perdonãdole y dexandole yr saluo y sin daño, dexaua yr vn enemigo brauo y poderoso, y sin esperança de reconciliaciõ, Pero no obstante esto, ni la memoria de lo passado, ni el temor de lo venidero, ni cosa semejãte le pudo incitar a que le matasse, sino aprouechose de la sabiduria, detuuo la mano, refrenò la ira, y quiso mas quedarse en el peligro, ser siẽpre acechado, viuir con sobresalto, y perder la tierra y la libertad, que matar y sacar del mundo a vn enemigo, que despues de muchos beneficios recebidos, sin culpa le perseguia, y le buscaua la muerte. Hasta aqui son palabras de san Iuan Chrysostomo. Este pues es exemplo singularissimo y muy parecido con el que Iesu Christo nos dexò: y no por esso dexa de ser a proposito, porque aya sido de la vieja ley, antes es confusion de los que viuimos en la nueua, enseñados y prouocados con el, y con el que el mesmo Señor nos dexò, y sus santos Apostoles y martyres que le imitaron.

DISCVRSO QVINTO, DE OTRA razon del perdonar injurias y agrauios, que es ser Dios el principal autor deste trabajo.

1 ESTA consideracion ha sido para muchos de grandissima fuerça, para no boluerse contra el que le haze mal, entender que es Dios el que principalmente le haze, tomando al que nos parece enemigo por instrumento: porque como por vn Profeta nos tiene auisado, no ay mal en la ciudad que no aya hecho el Señor: y en otros muchos lugares de la Escritura, que no es poca dignidad del hombre, que como le hizo Dios señor de todas las cosas, ninguna dellas le puede ofender sin licencia del Señor, del, y dellas, que es el mismo Dios. Assi, que sino viniesse la injuria, o trabajo deriuada primeramente de su mano, no podria venir de otra ninguna. De aqui es, que Iob ni se quexò del fuego que quemò sus ganados, ni del viento que derribò las casas y matò a sus hijos, ni aun del demonio que vrdio todo aquel mal, todo lo atribuyò a Dios, diziendo, que el Señor se lo auia dado y quitado, que por ello fuesse su nombre bendito: y a su muger, dixo que si de buena gana recebia bienes de mano del Señor, porq̃ no recibiria đ la misma males tãbiẽ đ buena gana? De dõde parece, q̃ assi en los males como en los bienes reconocia la mano del Señor: Porq̃ assi como quando vno tiene de la mano vn lebrel atado, si le suelta y haze algũ mal, no echã el daño al lebrel, sino al q̃ le tenia atado y le soltò: assi se atribuyen los males a Dios, aunque el demonio los procure y los haga, por ser el, el que con su poder le tiene atado, y a las demas criaturas, para q̃ sin licencia suya no se desmanden a hazer mal a los hõbres.

Amos 3. Si est malum, &c. Deut. 32. Congregabo super eos mala, &c. 3. Reg. 9. Ecclesi. 1. Bona & mala vita & mors, &c. Isai. 45. Est Dominus, &c. Isai. 42. Hiere. 11. Iob. 1.

Toco

Todo el mal procede, de que aunque el hombre entienda esta verdad, y en otros trabajos que de las criaturas insensibles vienen, la tenga por muy llana, pero quãdo de otro hombre recibe alguna injuria, o agrauio, le parece q̃ aquello nacio de propia malicia del hõbre, por ser capaz della, oluidado de la parte que a Dios le cabe, como principal autor, por no saber distinguir las causas, auiendo muchas de vn mismo acaecimiento.

2

Asi como dizen los Teologos de la adoracion latria, q̃ es la q̃ a solo Dios se deue, por ser nuestro Dios y criador, y a su santa imagẽ por su respecto, y a su cruz, y a las cosas q̃ a su santo cuerpo tocaron, como espinas, clauos, y lança, y vestidos, que aquel contacto causa esta razon, q̃ es, Dios en ellas, y assi se adora Dios en ellas con la misma adoracion: pero con auer cosas que tocaron mas cerca, y mas vezes al Señor, q̃ no estas, como fuerõ las manos y rostro de su santa Madre, no por esso se adoran estas con esta suprema adoracion: porq̃ como seã por si capaces de alguna, y no desta, no vẽga el ignorante a darle esta adoraciõ por lo que ella es, q̃ seria vn intolerable error: porq̃ a la Madre de Dios dasele la adoracion q̃ llaman hyperdulia, que es la q̃ despues de Dios se da mayor a alguna criatura racional, por alguna excelentissima dignidad. Pues en semejante yerro q̃ este cae el que toda la ofensa que otro hombre le haze, atribuye a solo el ofensor, y hazelo, q̃ como el es capaz de entendimiento y voluntad, de donde puede salir aquella obra, no se acuerda del q̃ principalmẽte la causa, que es Dios, aunque sin culpa, ni malicia, ni agrauio, q̃ ninguna destas puede caber en el. La comparacion corre en algo, aunque no en todo: pues la adoraciõ latria de ninguna manera, en todo, y en parte, puede conuenir a la criatura, sino a solo Dios, pero de la injuria mucha parte

Fr. Joaõ de N.
de N. P. S.
mo. Comiss.
de nrã Order

y toda la malicia es del hõbre que la haze: solo corre ẽnel engaño que el que la padece suele tener, nacido de la incõsideracion, de q̃ de la malicia del ofensor, y de ninguna otra parte tuuo origen aquella ofensa, mouido porque es capaz de auerla inuentado. Claro esta, quando vna teja cae de vn texado y descalabra al que acaso passa, que ni el herido echa la culpa a la teja, ni se quexa della, y menos del viento que la derribô, solo da por autor a Dios y a sus pecados, como merecedores de aquella pena: lo mesmo quando su viña se apedrea, o la casa se cae, porque no son capaces estas cosas de auer inuentado ni traçado aquel trabajo, sino solo instrumentos de Dios que lo ordenò. Pero en vna traycião o injuria, se quexa el hombre del q̃ se la hizo, no aduirtiendo, q̃ aunque el ofensor tẽga solo la culpa della, y a el se deue imputar lo q̃ es pecado y malicia: pero de lo d̃ mas q̃ es pena y trabajo, sin q̃ pueda llamarse pecado, injuria, culpa, ni malicia, el principal autor es Dios, el qual en quanto Dios no puede pecar, por ser su voluntad la regla de todo obrar, y como Señor a nadie puede injuriar, ni hazer agrauio, antes puede en todos los bienes del hõbre, assi de naturaleza, como de fortuna, como vnico y verdadero Señor, quitar, y poner, y cortar por dõde el quisiere. Si esta fuesse en las injurias y trabajos nr̃a consideraciõ, ni ellas seriã tan penosas, ni los autores tã perseguidos y aborrecidos: mayormente que como Dios embia esse trabajo para aduertir al descuydado, exercitar al bueno, y castigar al malo p̃ el biẽ de su alma: quexase quãdo en lugar de conocer su mano, y emẽdarse de sus pecados, se bueluẽ a vẽgarse de sus instrumẽtos: y esta q̃xa da por Esayas. Hales
Isai. 9. embiado a los Assyrios de la parte de Oriente, y a los Filisteos de la del Poniente p̃a destruyr su pueblo, y el pueblo nũca quiso boluer los ojos al q̃ les haze la guerra. Y declarãdo

do quien es, añade, Y no buscarõ al Señor de los exercitos.

No les faltò a los antiguos esta cõsideraciõ. Iob padecio 3
agrauios de hõbres, q̃ fueron los Sabeos, q̃ vinierõ cõ dos *Iob. 1.*
esquadrones y lleuarõ su ganado, y le matarõ los pastores
y gañanes, y no se quexò dellos. El Real Profeta Dauid *2. Reg. 16.*
quando en mitad de tãto trabajo le maldezia Semei, diziẽ-
dole tantas injurias, q̃ no lo pudiendo sufrir Abisai, pidio
licẽcia a Dauid para matarle, respõdio, Dexale maldiga q̃
Dios se lo mãda, Y en el Psalmo dõde trata desto dize, Yo *Psal. 32.*
no hable mas q̃ vn mudo, por saber q̃ tu Señor lo hiziste:
Pero el q̃ mas y mas claros exemplos nos dexò desto, fue
el que todo se empleò en auisarnos y enseñarnos, que es
el Saluador. Lo primero, quãdo restituye la oreja a Malco
dize a S. Pedro, Buelue la espada Pedro, a su vayna: Vea- *Ioan. 18.*
mos, el caliz de amargura q̃ mi Padre me ha dado, no quie
res q̃ le beua? Pues si la passion del Señor innocente, y tan
culpable de parte de los enemigos que la executauan, dize
Christo, que es dada de la mano de Dios: Que sera la tuya
siendo tu pecador, a quien es justo q̃ castigue Dios, y a el
le incumbe el castigar los pecados? Despues, diziendole
Pilato, Porque no me hablas? no sabes que esta en mi ma-
no crucificarte, o soltarte? Responde el Señor, Esse poder
no le tuuieras si de arriba no te fuera dado, Dios quiere en
mi pagarse, y tomar vengança de los pecados de los hom-
bres, y el es el principal que suelta los presos, o los lleua a
la muerte. Pero mas claro lo dixo en la cruz, quãdo en me *Luc. 23.*
dio de tantos tormentos, y de la rabia de los atormentado-
res, no se quexa dellos, ni les echa culpa, sino quexase a su
Padre: Dios, Dios mio, porque me aueys desamparado, y
dexado en manos desta gente? Y luego al salir desta vida, *Ibidem.*
En tus manos Señor, que son las que castigan y remedian,
encomiendo mi espiritu,

Pero dira algun agrauiado, o injuriado, Señor a mi me da pena su mala intencion de fulano, que ya veo q̃ si Dios no quisiesse no bastaria a injuriarme nadie. A esto se responde, que es grande yerro mirar a su intencion, supuesto que este trabajo vino de la mano d̃ Dios, como los demas, que no vienen por causas que la puedan tener maliciosa. Porque quando vn cirujano da vn cauterio de fuego a vn herido, claro esta, que la intencion del fuego es abrasar al paciente, no solo la parte que el cirujano cauteriza, sino todo el cuerpo del herido si le dexassen, o le diessen mas lugar, o licencia, y aun su casa y su hazienda toda, pero no por esso queda el enfermo enojado con el, porque sola la mano del cirujano es la que, aplicando aquel instrumento, causa el dolor, y en ella esta que abrase mucho o poco, y con sola esta consideracion tiene el enfermo paciencia: y quando tiene ocasion de perderla, por auer sido la combustion demasiada, no lo ha con el fuego, sino con quien lo aplico entiende que lo ha de auer: Assi, quando la intencion del agrauiador es mala, Dios sabe quanto aplica della para aquel trabajo, en cuyo saber ni bondad no puede el hombre poner dolencia, quanto toca a templar el dolor que es menester: que por esso dize la Escritura, que embia las lagrimas y trabajos por medida, y los trabajos se llaman caliz: Y como de la causa segunda, o instrumento, no aya q̃ quexarse, no queda sino perdonarle, y dar gracias al que vsa del para nuestro bien. No vemos los que mueren a manos de la justicia, como al apretar el cordel, o quitar la escalera pide el verdugo perdon al justiciado, y el se le da de buena gana, aunque a autor del mayor mal de los males del cuerpo, que es la muerte: porque considera y conoce, que solo es instrumento de la justicia? y aun contra el Alcalde que lo sentencia no se indigna

Psal. 79. & Ps. 74.

quando

quando considera que lo es tambien de Dios, y de sus leyes: todo lo allana con la consideracion que sus delictos lo merecieron, y en esto tiene puestos los ojos, y quando no, entiende q̃ los ministros de la justicia, hazen lo que deuen, segun lo alegado y probado, y no se quexa dellos. Haz tu assi quando alguien te injuriare o agrauiare, pon los ojos en tus pecados. por los quales mereciste, no vna bofetada que te dieron, o vn agrauio pequeño que te hizieron, sino el mesmo infierno. Y assi satisfecho de la justicia, bondad, y buena intencion del Señor, que te castiga, facilmente perdonaras al instrumento y verdugo de su justicia, que te injurio, que no es mas que verdugo della, lo qual expressamente dize Dios por vn Profeta, que por ser lo que dize cerca desto dotrina prouechosa, la quiero tratar mas de espacio.

5 Todas las vezes que algũ hombre haze alguna hazaña, que en los ojos de los hombres merezca gloria, Dios es la causa principal que la haze, aunque los hombres mediante quien se haze, sean, o malos o buenos. Lo qual se colige claro del libro de Iosue, quando Dios le promete que le fauorecera, y vencera sus enemigos, y sera en su ayuda, como lo fue de Moyses: aunque sea verdad, que ellos con su fauor y ayuda hizieron algo. De la mesma manera habla del Rey Cyro por Esayas con tantos fauores hasta poner le sus nombres, por ser el instrumento, cõ q̃ queria librar su pueblo de la cautiuidad. Pero ay diferencia, que los buenos, aunque ellos ponen algo de su casa, pero todo lo atribuyen a Dios, porque conocen su braço y fuerça, en las hazañas, q̃ assi lo tenia mandado en el Deuteronomio. Los malos apartando los ojos de lo que Dios haze, se lo atribuyen a si, todo con arrogancia y soberuia, como parece por Esayas: donde tomo Dios por açote a Senacherib, rey

Iosue. 1. *Isai. 45.* *Deut. 8. Ne dicat in corde tuo fortitudo mea, &c.* *Isai. 10.*

de Syria, q̃ alli llama Asur, para castigar a su pueblo, y el ensoberuecióse, y dixo, que el tenia en su casa principes, que ygualauan con reyes, y que el auia destruydo muchos reynos, que tenian mas dioses que el pueblo de Israel, y que el destruyria a Gerusalem, como a vn nido de paxaros que sin fuerça ni dificultad se destruye, Y assi passò cõ esta soberuia la raya de lo que Dios le encargaua, pretendiendo Dios, no mas de castigarlos, y reduzirlos? Pero el, acabarlos y destruyrlos. Y por lo vno y lo otro le reprehẽde Dios alli por el Profeta, y le amenaza, que acabado el castigo del pueblo que Dios pretende, no solo no conseguira el su pretension, antes quedara el destruydo, muerto y deshonrado por la mala intencion, con que tomò acargo aquella guerra.

6 De aqui se sacan muchas verdades: Y dexadas las que no hazen tanto a nuestro proposito, la principal es que algunas vezes toma Dios reyes, aunque sean malos, por instrumentos para castigar a Reyes y reynos. Y assi mesmo haze instrumentos de hombres particulares, para castigar a otros: y esto ni perjudica al libre aluedrio del malo, necessitandole a ser dañino ni injuriador de su proximo, ni Dios le mueue a que le haga mal: solo con su infinito poder y sabiduria, encamina aquella mala intencion del malo a que sea castigo y açote del bueno, o d̃l malo, para enseñarle o reduzirle. Assi lo dize Hugo de san Victor, q̃ la mala voluntad, ora sea del pecador, ora del demonio, no es de Dios que sea mala, sino que sea ordenada a buẽ fin, lo qual haze Dios tan secretamẽte, q̃ la mesma voluntad, no alcãça, q̃ Dios la encamina al bien, q̃ por sola su libertad se gouierna, porq̃ siente ser mouida libremente: pero al fin el malo, q̃ assi es instrumẽto, ha de ser por la mano de Dios castigado. Esta verdad confirma el mesmo Profeta con

Hugo de sacramentis part. 5. c. 27. & 29.

tres

tres cõparaciones, de la de segur, sierrá, y açote, con que reprehende al Senacherib, porque se engrehia, atribuyendo a su poder y fuerças aquellas vitorias, siẽdo hechas y alcançadas con el de Dios. Lo que a nuestro proposito haze, es, el ser estos malos, instrumentos de Dios, para castigarnos: lo qual parece aun mas claro en la tercera comparacion donde dize: Como si se leuantase, o engriesse el açote, o vara contra el que vsa del, o el palo contra el que con el castiga (porq̃ alude al nombre que al principio le puso, Asur, açote de mis enojos) pero el açotar, y el gloriarse al cabo lo pagará, en auiẽdo Dios hecho su hecho, como haze el padre, q̃ la vara con q̃ açota al hijo, la suele quemar despues de acabado el castigo.

De aqui nace q̃ el indignarte y pẽsar tomar vẽgança del q̃ te ha injuriado, no es otra cosa q̃ boluerte cõtra el açote: lo qual no ha de ser, sino besãdole, como suelẽ hazer los niños biẽ dotrinados: Assi quiere Dios, q̃ ames, acaricies, y hagas biẽ al q̃ el tomò por açote: no como el perro, q̃ muerde la piedra, y el cieruo la saeta, como quiẽ dize, q̃ mejor se boluiera cõtra el q̃ la tirò. Assi tu, quãdo semejãtes trabajos te vinieren, si miras â tus pecados, y conoces, que ellos fueron la causa, contra ellos te bolueras: y esto es cosa loable y prouechosa: pero boluerte contra el que te injurio, no es otra cosa, sino morder la piedra, o saeta, dando a entẽder, que de mejor gana, y con mas enojo te boluieras, a quiẽ la tirò: y como este no sea, ni pueda ser otro que Dios, puedes hazer quenta que contra Dios te boluiste, y que no perdonando la injuria, pregonas guerra contra Dios, y contra su nimno desseas y procuras la vengança. El cõsejo sauto es callar y sufrir, como cõ esta consideracion hizo Dauid, quãdo tratãdo del caso de Semei, dixo, Calle y no desplegué mi boca, porque tu Señor lo heziste. *Psal. 38.* 7

DIS-

DISCVRSO SEXTO, DE OTRA RAZON PARA PERDONAR Y OLUIDAR LAS INJURIAS, Y SU VENGANÇA, QUE ES, PORQUE DIOS LA TOMA A SU CARGO.

Discurso sexto, de otra razon para perdonar y oluidar las injurias, y su vengança, que es, porque Dios la toma a su cargo.

1 TRes cosas se halla auer reseruado Dios para
si solo, sin querer dar a nadie parte dellas.
La primera la creaciõ d̃ las cosas, en q̃ de na
die quiso cõpañia, como el lo dize por Ma-
Malac. 2. lachias: Dezidme, vuestro padre no es vno
Hebr. 3. solo? no es por vẽtura vno solo el q̃ nos crio? Y lo mesmo
dize san Pablo, Dios solo es el q̃ todo lo crio. Lo segũdo, q̃
para si reseruo, fue la hõra y gloria, q̃ es la suprema adora
Isai. 42. ciõ, q̃ llamã los Teologos latria: Y asi dezia por Esayas,
Lo q̃ es mi gloria a ninguno otro la dare. Y el Apostol, di-
ze, A solo Dios se de la hõra y la gloria: y el Psalmista, La
gloria Señor, no se de a nosotros, da la tu Señor a tu santo
nõbre. Por lo qual embio a Nabucodonosor, tã gran casti
go tornandole bestia, que paciesse por el campo, porque
debaxo de aquella estatua que leuanto, quiso ser adorado
Matth. 4. como Dios: y el Señor, arrojo de si a Sathanas en el mon-
te, porque por vna señal desta adoracion le ofrecia todo
el mundo, y su mando y gloria. San Agustin dize, que
August. los Romanos en ganando la prouincia, luego hazian
De consen templo al Dios, o dioses de aquella tierra, para tenerle pro
su Euang. picio: y quando ganaron a Iudea, no le hizieron al verda-
li.1.c.18. dero Dios de Israel, ni le quisieron hazer esta honra: y la
causa fue, porque los demas consentian otros dioses, y el
no los consiente, sino quiere solo ser honrado, y adorado.
La tercera cosa, que para si solo reseruo, fue la vengança
de las injurias, y agrauios, que de los hombres padecemos,
como

como el dixo en el libro del Deuteronomio, Mia es la vengãça, y yo la tomare a sus tiẽpos d̃ todas las cosas. La qual sentencia dixo tambien por otras palabras el Apostol, A mi pertenece y a mi cargo está la vengãça: las quales dize jũtò con otras, dignas q̃ aqui se declaren y lean con atencion. No boluays hermanos (dize) a nadie mal por mal, si fuere possible, antes todo lo que en vosotros fuere, tened paz con todos los hombres, no os defendays amigos, sino dad lugar a la ira, porque escrito està, A mi cargo està la vengança, y yo la tomare dize el Señor. Palabras son tan dulces y tan a proposito de la materia de q̃ vamos tratando, que en ninguna parte della quadran mejor, y assi sera bien declararlas breuemente. No deys hermanos a nadie mal por mal: quando algun mal recebieredes, procurad de boluer biẽ por esse mal, que esto es gran perfeciciõ y verdadera imitacion de Christo. Quando no pudieredes hazer bien, alomenos no boluays por entõces otro mal. Tres leyes hallamos vsadas en el mundo. La vna es del mesmo mundo, que es amigo de amigos, y enemigo de enemigos, boluer bien por bien, y mal por mal: esta alcançaron y guardauan los Gentiles, como el Señor dize en el Euangelio. La segũda, es del demonio, que es boluer mal por bien, la qual vsò el traydor de Iudas, vendiendo al Señor, en pago de tanto bien, como auia recebido de su mano. La tercera, es de Christo, que es hazer bien a todos, y a los q̃ nos hazen mal. El exemplo de todas estas tres leyes està claro en la guerra y muerte de Absalon, quando murio colgado de los cabellos y atrauessado con la lança de Ioab, el qual se parecio ser hijo de Adam, y guardar las leyes del mundo, en que aunque Dauid auia mandado, que no tocassen a su hijo, ni le hiziessen mal, le matò Ioab, por su interes: y assi lo haze los mũdanos: q̃ aunq̃ nuestro padre Christo dexò

Deute. 32.

Nulli malũ pro malo reddẽtes &c.

Matth. 5.

2. Reg. 18.

dexò

dexō mandado que nadie hiziesse mal a sus hijos, los interessados los matan sin perdonar a ninguno. Los hijos del demonio, que guardan su ley, son figurados en Absalon, que a su padre en pago de muchos beneficios, que le auia hecho, le persiguio, y deshonrô, tomandole sus mugeres por amigas, y su reyno. Vn soldado que por alli passô, que por ser hijo del Rey, y auer su padre mandado, que no le matassen, sino que le guardassen viuo, no le quiso hazer mal, viendole colgado y viuo, aunque era malo, y enemigo de su padre, a quien el seruia: es figura de los hijos de Dios, que guardauan la ley de Iesu Christo, la qual es, que se haga bien al malo, y al que lo es para ti, y quando menos, no hazerle mal.

2 Esto es lo que aqui dize san Pablo, q̃ a ninguno demos mal por mal, quanto fuere de nuestra parte, lo qual dize por los perlados y justicias, y por los que defendiendose legitima y limpiamente hazen algun daño, y por los que

Psal. 119. ofrecen al contrario paz y amor, aunque no se lo reciban, como lo hazia Dauid, que con los que aborrecian y rehusauā la paz, la tenia el, demanera q̃ la paz y la guerra, estaua en sus manos del contrario: porque como dize el bienauenturado

Chrysost. S. Iuan Chrysostomo, no manda Christo que

Psal. 7. nadie te quiera mal, sino que no des ocasion para ello, y q̃ tu no quieras a nadie mal, que lo demas, no esta en tu mano. Como el mesmo Christo, aborrecido fue, pero sin cau

Ioan. 15. sa: como el mesmo dize, Aborrecieronme sin razon, y el mesmo Dauid lo dixo de si y de Christo. Pues esso

Psal. 119. mesmo dize el Apostol en el lugar q̃ agora tratamos. Dize adelante el mesmo Apostol, No os defendays amigos. No quiere dezir, que si os vinieren a quitar la vida, o hazienda, o la honra, no sea licito defenderos, porq̃ la defensa inculpada en ley diuina y natural, es licita y de todas las le-

yes humanas amparada, y fauorecida, quando consta q̃ el mal q̃ por ella se haze fue para defensa: solo quiere dezir q̃ no os vengueys. Que esso quiere dezir el vocablo Griego que alli esta: y aun en la escritura del testamento viejo, se vsa el vocablo, de defender enesta significacion, como parece en el libro de Iudit, dõde dize, q̃ Nabucodonosor Rey poderosissimo juro, q̃ auia de defenderse de todas las regiones, y a esso embio tan grande exercito sobre Betulia. Claro esta de la historia que ninguna gente le hazia mal, de que defenderse, ni las regiones lexos, le pensauan, ni podian hazar guerra, ni el general Holofernes, ni su exercito se embiaua a defender ciudades suyas, sino a ganar las agenas. Sino que vencido por su exercito Arphaxat Rey poderoso y despojado de sus Reynos. Cobrò Nabucodonosor con esta vitoria tanta ceruiz y soberuia, que pretendio con ella sojuzgar a todo el mundo, y para esso embio a todas partes sus embaxadores, a pedir de todos sujecion y vasallaje: y porque no se le boluio la respuesta q̃ el pensó y desseaua, hizo con rabia aquel jurameto, de defenderse de todas las regiones, esto es, de vengarse dellas por esta mala respuesta: y la Yglesia en el oficio de los santos Inocentes, en persona de los martyres, q̃ piden vengança, dize en vn respõso, Señor, porq̃ no defiendes nr̃a sangre? y en otro porq̃ no vengas, nr̃a sangre? Pues desta manera de hablar vsa el Apostol, quando dize, No os defendays amigos, esto es, no os vẽgueys, porq̃ la defensa a nadie se defiende, antes las armas de la iglesia, y de sus hijos, son solo defensiuas, sin auer ofensiuas, sino pa este fin. Esta es la torre del mãso Dauid, cõ sus torrejones, de la qual está colgados mil escudos y paueses, q̃ son todas las armas de los valiẽtes, esto es, de los Christianos, cuya fortaleza esta en solo sufrir y defenderse, sin que aya pensamiento de ofender a nadie.

Vide Ganeiũ, hoc loco.

Iudit. 1.

Cant. 4.

Añade

3 Añade san Pablo, Lo que aueys de hazer amigos, es dar lugar a la ira: esto se entiende de dos maneras. La primera, abrid la puerta a la ira, para que salga de vuestra alma tan mal huesped. Esta se abre por buenas cõsideraciones, quales en este libro se encierran: las quales se reducen a dos fuentes, prudencia, y obediencia: por la primera el gẽtil: y por la segunda el Christiano (porque Dios se lo manda) abren la puerta y dan lugar a la ira, como dize el refran, q̃ al enemigo la puente de plata: assi se ha de dar puerta y camino a la ira, pestilencial enemigo, aunque sea costosa. Y assi para nuestro exemplo, se dize Dios tener anchas narizes, que son la puerta de la ira, porque es sapientissimo, y el hõbre como es loco la detiene para su mal, pues como dize el Sabio, si muy pesada es vna peña, y la arena es grã, de carga, mas pesada que ambas es la ira del loco, esto es del que lo es tanto que no la dexa salir. El segundo sentido es, Dad lugar a la ira, esto es, a la justicia, que esso quiere dezir ira algunas vezes, cerca del mismo Apostol, quando en otra parte dize, que seamos sujetos a los ministros, no solo por la ira, que es la justicia, que por fuerça acabara lo que quisiere, sino tambien por la conciencia. Pues dize, dad lugar a la justicia, esto es a Dios, que es el que tiene la juridiciõ. Como si viniendo vn alcalde a su juzgado, o audiencia, hallasse sentado alli a otro en su silla, le diran los ministros. Amigo dad lugar a la justicia: esto es, al alcalde a quien incũbe hazerla en este lugar. Assi dize al injuriado san Pablo: Amigo dad lugar a Dios, que es a quien incumbe tomar esta vengança: mayormente siendo causa propia, que esta vedado ser en ella juez, y le recusan todas las leyes. Y da la razon san Pablo desta sentencia, diziendo, Porque escrito està, A mi cargo està la vẽgança, y yo la tomare a su tiempo del que se ouiere de tomar: que es lo

Prou. 27.

Rom. 13.

Vide æcumenium. Ro. 13. cuyo es este sentido.

que confirma la dotrina deste discurso.

La razon porq̃ reseruò Dios para si la vengança, y el castigo de nuestras injurias, es porq̃ solo el la sabe tomar con prudécia, y justicia, y tantearla sin passion: Pero el hõbre mayormente el que la tiene, no tiene raya, ni termino en su vengança, ni se contenta con lo que basta, aun para quedar bastantemente vengado su apassionado coraçon, sino con quanto puede passar mas adelante. Bien le bastaua a Saul, para lo que el pretendia, passar a Dauid con la lança, y quitalle assi la vida, para descanso de su coraçon: pero no pensaua, sino en cosello con la pared: y la Escritura nos descubrio este su dañado pensamiento, quando dezia Saul dẽtro de si, Passare a Dauid con mi tiro, y clauare la lança en la pared. Bien saliera aquel malauenturado de Aman, con la intencion de su embidia y locura, con quitar del mundo a su enemigo Mardocheo, y su principal agrauiador, pero no sossegò, hasta que con grã trabajo y dificultad procurò de acaballe a el, y a toda su gente, porque la ira del apassionado no para hasta destruyllo todo. Lo qual dio a entêder el Profeta Esayas, hablando del furor de los enemigos del pueblo de Dios, diziendo dellos: Con toda su boca, esto es, a dos carrillos, comeran a Israel. En lo qual solemos denotar la grande hambre que vno tiene quando come a boca llena, y a dos carrillos. Tal es la que tiene de la sangre de su enemigo, vn hombre apassionado, lo qual les nace a los hõbres de auer perdido con la passion el tiẽto, y el peso del quanto ha de ser el castigo, o la vengança, antes nunca se tienen porvẽgados, sino doblan el mal que recibieron, por lo qual las leyes, no fiã del agrauiado el juyzio: antes es en todas ellas recusado, porque la passion no le dexa hazer justicia, delo qual ay titulo. C. Ne quis in sua causa ius sibi dicat, y lege

4

1. Reg. 15.

Hester. 3.

Isai. 9.

C. Ne quis. &c.

lege vnica, y juzgalo la ley por cosa iniqua, Iniquũ admodum est &c. Asi dizen ellos, que lo aprenden en el libro del duelo, que no tendra pocos el que por alli se guiare, Y asi lo executa el mundo, sin faltar vna tilde. Los niños lo saben decoro, y en sus niñerias lo van poniendo en platica. A vellaco mentis, a mentis bofeton, a bofeton palos, a palos muerte, y esto sin juyzio, sin sazon, sin razõ, sin medida, sin constar de la culpa, sin quenta con el alma del muerto: antes ha llegado tãto a vezes la passiõ, que hã en vengança procurado embiar al infierno el alma, y el cuerpo a la sepultura, con ardides aprendidos del mesmo demonio, que no tiene el licencia para exercitallos, y halla quien le saque deste cuydado entre los hombres, y obligados por ley del mundo. Este es el enojo que castigò Dios en Senacherib, en el capitulo decimo de Esayas, como
Zacha. 2. deciamos en el discurso passado, que Dios le amenazaua. Esta es la quexa del mesmo Dios, por Zacharias, Grã de enojo me da con estos hombres, que yo me enojo poco y en pocas cosas, y temporales, y ellos me ayudarõ a la vengança, sin orden cõ ira, con rancor, haziẽdo mas mal del que yo hiziera. Pero Dios con mas sabiduria, con mas prudencia, y mas tanteo haze sus castigos y venganças, y
Num. 23. asi las reserua para si, por lo qual es en la sagrada Escritura comparada su fortaleza y poder a la del Rinocerote, el qual tiene los ojos encima del cuerno, cõ q̃ vee aquien hiere con el, como, y a que tiempo, y donde, y quãto. Los hõbres son como toros, q̃ tienen los ojos debaxo de los cuernos, y essos cerrados, porque sin juyzio ni discreciõ hazen la herida de su vengança, ciega y apasionadamente, pero Dios con grã tiento: y asi como vn grã maestro de pintura, o talla, aunq̃ algunas cosas como el ropaje encomiẽda al oficial, pero lo q̃ tiene necessidad de medida y tãto

reserua-

reserua para si, diziẽdo, q̃ no llegue nadie a ello. Assi Dios en los castigos de los agrauiadores, no quiere, q̃ otro ponga la mano, reseruandolos para si, que sabe el tanto y quãto y la ocasiõ, y la razõ cõforme al fin de los castigos.

Dirame alguno, Esso es lo q̃ a mi me indigna y me haze perder la paciẽcia, que bien le remitiera yo a Dios mi vengança, y saliera de esse cuydado, y peligro, pero Dios no se enoja quanto es menester, sino poco, como el dize, y tarde, quando ya el mundo no tiene memoria de mis daños y deshonra, ni cae en que aquel castigo viene por essa razon: parece que nos quiere solamente assegurar con encargarse de la vengança, solo a fin de que se nos passe el enojo, como suele hazer el padre para sossegar su hijo niño, pero no veo que haze nada, y si lo haze es a tiempo q̃ mi coraçon no queda satisfecho. A esto, lo primero respondo, que no es esta razon de Christiano, y hijo de las entrañas de Iesu Christo, que nos dize, q̃ antes roguemos á Dios por el ofendedor: de lo qual se coligequan cierto, y quan riguroso es el castigo: pues es necessario que ruegue por el injuriador, el injuriado: como Dios a los amigos de Iob (porq̃ con sus razones, le auian fatigado, queriendole persuadir cõ ellas: q̃ era pecador) les dize, q̃ vayan al mesmo Iob, q̃ ruegue por ellos, q̃ desta manera se quiere desenojar, q̃ es como vn bajarse la parte dela quexa. El santo Iob lo hizo de voluntad, y Dios los perdonò. Que si aquellas entrañas del hijo de Dios, se nos imprimieran en las nuestras, no auiamos de pensar en como, ni quanto auian nr̃os enemigos de ser de Dios castigados, sino antes cõgoxarnos hasta verlos del perdonados. Pero sin esto quãdo quisieres saber que Dios no te engaña en dezir, que el tomara a su tiempo la vengança, de que se encarga, entiẽde que nunca se le oluida a Dios la injuria del menor de sus hijos, ni aun el desprecio de los mas pobres, porque

Matth. 5. Orate pro persequẽtibus & calumniantibus vos. Iob. 42.

hijos, ni aun el desprecio de los mas pobres, porque los Angeles, que estan siempre mirando a Dios, y los tienen a ellos a cargo, le tienẽ de acordarselo a Dios, quãdo el se oluidara, y de pedille justicia: pero sabe Dios el como, y el quãdo la ha de hazer. Y como a ti no te costarõ nada, ni los criaste, ni moriste por ellos, luego los querrias ver acabados
Ion.4. y echados del mundo, Esta fue la quexa de Ionas, quando no queria Dios cumplir la palabra, que el auia predicado, destruyendo los de Niniue, y su ciudad, y estando el con su colera, le crio Dios vna yedra que le defendiesse del Sol, y quando mediante vn gusano se la secò le conuencio con esta razon: Pues como enojas te tu por vna yedra, que es de poco valor, y no la criaste tu, y quieres que acabe yo vna ciudad tan grande donde ay tantos millares de hombres, y mugeres, y niños y muchas bestias?

6 Assi que Dios para auer de castigar tu injuria, primero espera y amonesta, para ver, si quedando tu satisfecho, podra ganar al que te injurio: Y si quieres ver que no se oluida de tu vengança, y satisfacion, mira como desde luego comiença a atormentar a tu enemigo, por parte de la consciencia, Mira como no puede dormir hasta salir de esta obligacion, mira los terceros que busca, los medios y partidos que ofrece, y como no le dexa venir a missa, o le embia della a solo buscarte y satisfacerte. Quando tu piensas, que el otro esta con descuydo, estan Dios y el con mayor cuydado. Y quando cessan estos remedios, tarde o temprano, viene a pagar. Lo qual no haze siempre Dios en sus ofensas, ni se muestra con tanta memoria de
3.Reg.18. llas como de las tuyas. Hablando del Rey Dauid la sagrada Escritura dize, q̃ fue gran sieruo de Dios, guardador y zelador de sus mandamiẽtos, y que no se halla en su vida pecado, sino vno, q̃ fue el adulterio y la muerte de Vrias

con estar de pormedio tambien, el de auer contado el pueblo, que fue tan grãde, qual parecio por el castigo que merecio, que fue matar Dios con peste tantos millares de hombres, es porque este pecado era contra Dios, de q̃ luego Dios se oluida: el otro contra el proximo Vrias, que con estar ya perdonado, y el en estado seguro para la gloria, hablando de sus virtudes, no quiso callalle. Porque sepas quan en la memoria tiene Dios tus agrauios, aun despues de castigados. Quatrocientos años auia que de los Amalechitas auiã los del pueblo padecido vn agrauio, y fue q̃ saliẽdo de Egypto flacos y destroçados, salierõ los Amalechitas, y los maltrataron, y mataron muchos dellos. Enojose Dios desta impiedad, y començolos a castigar, y mandolo escreuir en vn libro para memoria del agrauio, y acaballos por el de todo punto, no porque Dios aya menester libro material, para su memoria, sino para q̃ tu entiendas, que la tiene de los pecados, que contra ti se hizieren. Y al cabo de quatrocientos años, los mando acabar a Saul, de manera que no quedasse dellos perro, ni gato: y aun a Saul reprehendio, porque a titulo de sacrificio, auia dexado no se que ganado: de manera, q̃ fueron menester quatrocientos años, para que madurasse aquel castigo: y esso es: Yo lo castigare a su tiẽpo, esto es con sazon, al tiempo que Dios tiene señalado para que el castigo madure. Y pues tu no esperas quatro horas alguna vez, como quieres que Dios no te quite la vengança de las manos, y la reserue para si? Assi mesmo vengò a su tiẽpo rigurosamẽte la muerte de Naboth: y el caso de Absalon, no es fuera de ꝓposito: de cuya muerte dize S. Iuan Chrysostomo, Porque entiendas que su muerte no fue industria humana, sino justo juyzio de Dios, aduierte, q̃ el arbol y los cabellos, le prẽdierõ, vn animal bruto le entrego:

2. Reg. 24. *Exod. 17.* *Deu. 25.* *1. Reg. 15.* *3. Reg. 21.* *2. Reg. 18.* *Chrysost. Psal. 7. to. 1.*

y el cabello siruio de soga, y de horca el arbol, y de verdugo siruio el mulo en que yua. Pero considera lo que alli es marauilloso: al tiempo que esto le sucedio, con yr tan acompañado, ninguno de los suyos se atreuio a llegar a el, con auer tanto espacio, que esto fue prouidencia diuina, porque no le quitassen, ni le lleuassen aun atado y preso a su padre, por la gran demonstracion que el padre auia dado de perdonalle, y lo que mas espanta es, que el mesmo que con su padre le auia compuesto y hecho las amistades, esse mesmo le mato: pero Dios fue el que dio la sentencia, por lo qual el mesmo padre le da gracias diziendo, despues de auer dicho en vn verso, que su pecado auia de subir a su cabeça, que es la sentencia, añade en otro, Yo alabare al Señor por su justicia, y con vn psalterio a su altissimo nombre. Demanera q̃ aunquando el padre esta tá tierno, que se teme o espera, que perdona, o perdonara, entonces haze su castigo el Señor cõ los ministros que el escoge. tan lexos esta de oluidarsele de la vengança que tomò a su cargo.

Psal.7. Conuertetur dolor eius, &c. Cõfitebor domino secundũ iustitiã eius.

7 El mesmo san Iuan Chrysostomo, declara a este proposito lo que se sigue en el lugar de san Pablo, quando dize el Apostol, En lugar de vengarte, si tu enemigo tuuiere hambre, da le tu de comer, y si sed, da le de beuer, y aun esto haras con regalo, dandole el bocadico regalado con tu mano, como sueles hazer a quien bien y tiernamente amas, y con esto allegaras carbones encendidos, sobre su cabeça. Que es dezir, que todo el enojo, que tu auias de tener contra el, no se perdera, porque todo le caera sobre su cabeça, que todo le tiene Dios alli, para castigalle rigurosissimamente, que esso significan muchas vezes en la sagrada Escrirura, los carbones de fuego, como en el Psalmo, que dize: que granizo, y carbones de

Rom.12. Si esurierit inimicus tuius. &c.

8

Psal.17. Vide Genebrardũ ibi.

fuego, despues de grandes truenos y tempestades, ha de embiar sobre los pecadores. Y aunque san Geronimo no aprueua esta exposicion del bienauenturado san Iuan Chrysostomo, pero bien entendida, se conforma bien con la suya, porque san Chrysostomo parece pretéder q̃ cayga en desseo del Christiano esta vengança que es lo q̃ reprouaua san Geronimo.

Vide Chrysost. ad Ro. 12. & hom 50. in acta Apost. Hie. lib. 1. aduersus Pelag. in explic. huius loci ad Rõ. 12. et Aug. ser. 168.

8 Este cuydado y rigor nos dio a entender el mesmo Dios, en aquellas dos visiones de Hieremias, quando le preguntò, Que vees Hieremias? Señor vna vara velando. Luego le tornò a preguntar, Que vees? Señor vna olla hiruiendo, y echando fuego y humo. Esta olla significa el coraçon del mal Christiano, que persigue a su hermano, y echa fuego por los ojos, boca, y manos, abrasadas las entrañas de rencor: y dize Dios, que antes de esso viene el velando, y con atencion de lo que haze, y que todo lo mira y tiene delante de los ojos, y la vara para castigar todas las injurias que se hizieren, y que para su defensa les hara la ciudad de Ierusalem, y sus muros de metal. Mil exemplos otros ay en la sagrada Escritura: Quando Dauid perseguido d Saul le dixo, Iuzgue Dios, entre mi y ti. Y assi lo hizo Dios, que ordenò, que el mesmo viniesse a ser verdugo de si mesmo, y se matasse. A la hermana de Moysen, porque murmuro contra el, la cubrio de lepra, y la Madalena, fue defendida de la hermana, y del Fariseo y de Iudas, y el mesmo Iesu Christo auiendole deshonrado los Fariseos, dixo, que no curaua el de su honra, que otro tenia cargo de pedir essa quenta, a quien se la quitaua. Y bien mirado Dios parte con nosotros, y nos da la mejor parte, y mas suaue, y la que el en sus ofensas haze de mejor gana, q̃ es el perdonar, y se queda con lo aspero y trabajoso, y cõtra su cõdicion, q̃ es el casti-

1. Reg. 24. Num. 12. Luc. 7. Io. 12. Io. 8. Apoca. 13. Qui in captiuitatẽ duxerit in captiuitate vadet qui in gladio occideritoportet in gladio occidi: hic est prudẽtia et fides sanctorum.

gar y vẽgarse: Danos el perdonar que es cosa hidalga, dulce, pacifica y prouechosa, y quedase con el vengar, que es trabajoso y desabrido, y que el muestra siempre hazer de mala gana.

9 Gracias sean dadas Señor a vr̃a diuina magestad que en todo nos tratays como a hijos queridos, pues lo mas suaue, mas vtil y sin trabajo nos procurays a los vnos ya los otros. Pues porq̃ nosotros no nos trataremos, como hermanos, y hijos de tan buẽ padre? porq̃ no os agradaremos? porq̃ no os pareceremos? Esto se haria facilmente, si entre nosotros ouiesse la paz y amor q̃ vos nos pedis y enseñais, porque entonces ni auria injurias que perdonar, ni castigar, y quando las ouiesse, ni el coraçon del ofensor seria culpado, sino de ignorancia, y si lo fuesse, seria presto arrepentido, y mas presto perdonado, y confirmado el perdõ, por el q̃ es mas y primeramẽte ofendido, y a ello ayudarian las oraciones del agrauiado, y las escusas del mesmo, q̃ son las q̃ mas alcançan delante de vos, como argumẽto de fino perdon y amor, Lo qual auia de mouer nr̃os coraçones a dessear y buscar q̃ perdonar. Porq̃, q̃ hõbre auria de tã duro coraçõ, q̃ si del hijo de su rey fuesse ligeramẽte ofendido, a quien el deuiesse muy buenas obras y mercedes y su padre pusiesse al hijo por esta ofensa a riesgo de riguroso castigo, y en el rigor de su enojo pusiesse todo el peligro del hijo en el perdõ del ofendido, q̃ no se echasse a los pies del rey a rogalle por su hijo? Pues esso mesmo haze el rey de cielo y tierra, q̃ nos crio y redimio, y nos haze cada dia q̃ amanece millones de mercedes, q̃ vn hijo suyo q̃ nos ofendio, esta amenazado y a peligro de grã castigo, y tiene Dios puesta, o toda o grandissima parte del, en que este ofendido le perdone, que coraçon ay tan proteruo, que no se eche a los pies de Dios delante de vna imagen suya,

y le

y le ruegue por su hijo? O quien duda que siendo Dios el rogado, que tanto gusta de serlo, y el ofensor hijo suyo, q̃ el crio y redimio con su sangre, y engendrò en su yglesia con tan graues dolores, y el que ruega, tambien su hijo, y cõbidado a rogar, que no sera aceptissima al Señor, tal oracion y de grã merecimiẽto? Pues desde esta hora perdono Señor a los que mal me quieren, y a los que en qualquier manera, sabiendolo yo, o no lo sabiendo, me han ofendido: y te ruego Señor ayas misericordia dellos y de mi, perdonãdo nuestros yerros y pecados, pues nosotros nos perdonamos: y esta quiso tu bondad que fuesse la razon de tu perdon.

DISCVRSO SEPTIMO, DE OTRA *razon para perdonar injurias, que es el daño que nos viene de no perdonallas.*

SON LOS hombres tan amigos de si mismos, y tan enemigos de su daño, que quando por las razones dichas no queden conuencidos a perdonar sus injurias, lo quedaran por huyr por esse camino sus proprios daños: los quales nacen muchos y muy graues de no querer perdonar, sino perseuerar porfiadamente en el desseo de la vengança de quien se las hizo: de los quales aunque no vuiera otro, sino el que consigo trae el pecado mortal, qual es por la mayor parte esta dureza, auia de bastar para vencer qualquier enojo y dificultad, pues no puede auer ni imaginarse otro estado mas dañoso y miserable que el del que esta en pecado mortal, aunq̃ sea el infierno, si se diesse sin el, traydo a comparaciõ: de donde, auiendo de ser vna de dos, mas querrian los bienauenturados el infierno para siempre sin pecado, que no 1

cō el todos los bienes y cōtētos del mūdo: porq̄ aquel solo se llama a boca llena, mal (y sin el, ninguno merece propiamēte esse nōbre, sino es mirado de algū lado) y assi viene cō el toda la desdicha y miseria q̄ puede imaginarse. Es vn viento solano q̄ agosta todo el cápo, corta los pimpollos, marchita y quema las flores, vna auenida q̄ todo lo lleua a barrisco, sin dexar nada de prouecho. Que se podra hazer de vn sarmiento? (dize Dios por vn Profeta, por el qual es entédido el pecador, Todo sarmiento que no lleuare fruto sera cortado y echado en el fuego) si se podra hazer vna lança, vn virote, o vna estaca? Ninguna cosa, sino vn tizon, porque ni le queda xugo de deuocion, ni ojos para ver el cielo, ni orejas para oyr la doctrina, ni bueno para subdito ni para perlado, ni para curar vn enfermo, ni para aconsejar vn necesitado: vaso de afrenta para echar las immundicias, priuada de Satanas. El que peca (dize) en vano, perdera muchos bienes. Que ay que preguntarme, dize Samuel, hombre que Dios se ha apartado del, ni en muertos halla acogida, ni en viuos. Cayn que turbado: encartado, para que le mate quien le hallare: Y que mas exéplo que el de Adam en pecando que grossero quedo? desnudo, vergonçoso, cruel con su muger, y grossero, echádole la culpa, consigo confuso, con Dios necio, huyendo del que en todas partes esta, temeroso. Finalmente es el pecado vna cifra de todos los males y miserias, es pobreza, es verguença, miedos, calamidades, destruycion, hambre, desnudez, muerte: lo qual por resumirme se encierra todo en vna palabra que Bersabe dixo a Dauid, temiendose al tiépo de su muerte, q̄ quedasse por sucessor del reyno otro que su hijo Salomon, entre otras razones q̄ le dixo, la vna es, y vendra a ser señor, que quādo el rey mi señor durmiere con sus padres en paz, mi hijo Salomon y yo, quedaremos

Ezech. 15.
Ioan. 16.
Eccles. 9. Et qui peccat in vno multa bona perdet.
1. Reg. 28.
Genes. 4.
3. Reg. 1.

mos pecadores. No quiere dezir q̃ sera pecado no reynar, sino tãto como dezir, quedaremos a puertas, perdidos, miserables, pobres, deshõrados, confusos, auergõçados, hollados de todos, y llenos de todos los males. Auisadamẽte lo dixo, y con breuedad, como los reyes quieren ser hablados, por los muchos negocios que siempre tienen.

De manera, que bastara ser pecado este de la vengãça, para que huyga todo el mundo del, y salir con presteza del enojo con su hermano, porque aũque esto es cosa que conuiene a todo pecado mortal: pero san Iuan Damasceno dize, que este es nefario, porque los otros pecados duran poco en el alma, porque al cabo de vna hora estã fuera della: si es vn estupro, dẽtro de vna hora es ya passado, vn hurto, dentro de vna hora esta acabado, y facilmente se haze dentro della penitencia: vn homicidio malo es, pero dentro de otra hora se acabo y se arrepintio el homicida: pero el vengatiuo, todas las horas pecca, porque trae el pecado en el pecho: aunque entre en el templo y este rezando, pues su oracion no puede ser pura mientras el coraçon esta dañado contra su hermano: assi, que nunca viue sin pecado, ni haze lymosna aunque la haga, porque el alma sin caridad, ni se mueue a misericordia, ni la haze. Hasta aqui son palabras de san Iuã Damasceno, a las que les añadamos otra: Que mientras mas dura este pecado, peor es y mas dañoso, porque el coraçon se va cada dia, con la costumbre, mas endureciendo: Y assi dize san Augustin, Trabajad mas en cõponer vuestras porfias, que en conseruarlas: porque assi como el vinagre corrõpe el vaso si mucho esta en el: assi la ira corrompe el coraçõ, si dura hasta otro dia. Pues si esto dize este Doctor, q̃ sera ẽl la q̃ dura vn mes? y q̃ de la q̃ vn año entero? Pues esta es la diferẽcia deste pecado a los demas, q̃ este viue ẽ assiẽto en el

2 *Damascenus in Paralelis.* *Augst. epi. 87. ad Felicitatem.*

coraçon,

coraçon, y los otros pueden y suelen yr de passo. De aqui se entiéden los daños tan grádes que haze en el: de los quales san Iuan Chrysostomo dize estas palabras. No querer perdonar al q̃ te injurio, no merece solo nõbre de vengança, sino que deshonras a Dios. No miras necio, q̃ la hora q̃ te dispones a vengarte del otro, no hazes mas que meterte en infinidad de males? y hazerte cruel y sangriento cõtra ti mismo? q̃ piensas? no buscas otra cosa sino vna soga cõ que te ahorques, vna espada cõ que degollarte, vna sepultura para enterrarte viuo: por tanto no pongas los ojos en el que te injurio, ni en la grauedad de las injurias, sino en Dios que te manda perdonalle: y sabe, que quanto mas dificultad en esto hallares, tanto mas largamente te premiara. Hasta aqui san Iuá Chrysostomo. Y en otra parte dize, Considera vno que quiere vẽgarse qual anda, furioso, despedaçado de ira, leuanta mil ondas de pensamientos, comiença mil caminos, acometido del miedo, con mil pauores, como lo hara, como le sucedera, destruyédose a si primero que al que ha de injuriar: Pero el que perdona, quan al reues: y con razon, todo lo que quiere haze, porque esta en su mano el perdonar: pero el vengatiuo no, que es menester aguardar sazon y lugar, engaño, maleficio, armas, ardides, ofensiones, lisonjas, seguridad, dissimulaciones, &c.

Chryſ. in oratione de sancto Philogamo. to. 5.

Super psal 7. ibi, ecce parturiijt iniustitiã, to. 1.

3 Declaremos vn poco mas este negocio. Quatro maneras ay de bienes en esta vida, que procuramos auer y conseruar: Y por el cõsiguiente ay quatro maneras de daños que padecer, a los quales todos los demas se reduzen, hazienda, honra, vida y alma: a todos estos haze el que trata de vengarse increyble perjuyzio: a la hazienda: en los gastos que se hazen hasta alcançar esta miserable empresa, q̃ acaece yrse en esto toda vna haziéda: de la qual para otra

cosa

cosa aũq̃ sea de su regalo, o necesidad, no ay hazerle gastar vn real, pero ciego de aquella passion y enojo, no sabe reparar en lo mucho que se gasta: La honra padece, cō la opinion que ganas de impaciente, intolerable, furioso, y mal acondicionado. La fama porque quedas por inuentor de turbaciones y enojos, perturbador de la paz, inquietud de tu pueblo y parentela, los amigos se retiran por no obligarse a hazer mal, si te acompañan y ayudan a la vengança: A la vida hazes perjuyzio, porque ni comes con sabor, ni duermes de noche, ni tienes vn dia bueno: de quien principalmente dize el Psalmo, Molidos andan en sus desdichados caminos, y no saben que cosa es vn dia de sossiego, porque no tienen delãte de sus ojos el temor de Dios: fuera de los temores y peligros, cargado siempre de hierro y de cuydados, insufrible a tu casa, criados, amigos, vezinos y parientes, y sobre todo enemigo de Dios, que es el vltimo y el mayor mal del alma, q̃ por dezille y declaralle mejor, hemos passado ligeramente por los demas, pues todos ellos, en comparacion deste, no son males ni daños, como se començo a dezir enla sentencia de san Iuã Damasceno, y agora se dira mas de proposito.

Psal. 13. Contritio & infœlicitas in vijs eorum.

¶ .§. 2. *De los daños que haze en el alma el pecado del vengatiuo.*

LOS daños que este pecado causa en el alma, aunque parecen algunos dellos comunes a los demas pecados mortales, si en ella duran mucho tiempo, pero ya queda dicho de parecer de san Iuan Damasceno, que demas de que causa otros particulares, essos comunes se le pueden ahijar por proprios, por traer de su cosecha el durar mucho, pues no se le aliña al vengatiuo tan breuemente

uemente su vengança como el querria: y aun despues de executada a su sabor, le queda el aguardar y temer la de su contrario: y la determinacion del replicarla, conforme a la miserable platica que ha començado a seguir de los mundanos. Assi, que los daños que aqui pondremos, nacen de la perseuerancia en el pecado: la qual este tiene en si casi tan natural. Lo primero, quan dañoso estado sea el de la perseuerancia en vn pecado destos esta muy clara: porque lo primero todo el bien le falta al que esta en el, y no ay mal que le falte, ninguna cosa le aprouecha para lo que es ganar el cielo y augmento de bienauenturança, quanto bien hiziere todo se le pierde para este fin, aunque para otros aprouecha algo, no cõ tanta fuerça: assi que aunque este todo el dia en oracion, aunque de en lymosna toda su hazienda, aunque diga mil missas cada dia, aũque a puros açotes despedace sus carnes, ninguna cosa
1, Cor. 13. le sirue: lo qual mas encarecidamente dize san Pablo, Aũque yo predicasse como vn angel, o como el mas eloquẽte hombre del mundo, si me falta la caridad, es como sino hiziesse nada, sino como vn sonido de vna campana, que aunque aprouecha para llamar la gẽte, no tiene merito delante de Dios: Mas, aunque fuesse Profeta y tuuiesse noticia de todos los mysterios de la Fê, no soy nada sin caridad: Y mas, aunque tenga tanta Fê q̃ passe los montes quãdo yo quiera, de vn lugar a otro: y aũque sea mas rico que Cresso, y reparta todos mis tesoros en remedio de pobres, sino tengo caridad no vale todo nada: antes si entregare mi cuerpo al fuego, o a la espada, o a los tormentos de los tyranos, sino tengo caridad, no me aprouecha nada, entiẽde para la vida eterna: porque la caridad y gracia de Dios, q̃ o son vna mesma cosa, o no anda vna sin otra, es como vn sello, sin el qual las obras por buenas que sean, no tendran

dran valor el dia que se registraren ante la Magestad de la justicia de Dios: como la firma y sello del Rey se le da a su prouisiõ quãdo libra por ella alguna cosa al vassallo, o al priuado. Otra comparacion da san Anselmo, el qual al hõbre singracia de Dios, cõpara a la tierra sin semilla: la qual no lleua sino espinas y abrojos cardos y chaparros que no son estimados en nada: pero la tierra labrada y sembrada, lleua frutos de mucho valor. Pues veamos tu vengatiuo, parecete a ti poco que estés como esta tierra sin semilla, todo el tiempo que te dura este proposito? y que quanto hizieres y trabajares sea para arrojar en la calle, sin fruto ni prouecho, que como tal se juzga todo aquello que no merece la vida eterna para que fuyste criado, ocupãdote mayormente, no en essas obras inutiles, sino en mil pecados cada hara, como san Iuan Damasceno dize, consultando dentro y fuera de ti, como te vengaras del enemigo mas a su daño, y encaminando a este fin todos tus passos, oluidado del bien, para que naciste, y del infierno que para siempre andas negociando? *Anselmus*

5 Lo segundo mira, que quando el demonio te ocupa en essos passos, no solo pretẽde hazerte dar de ojos en este pecado tan graue, sino entretanto que viues en oluido de ti mismo, hazerte mil daños en el alma, de suerte, que quãdo bueluas en ti, te halles destruydo de los bienes y fuerças que Dios puso en ella para defenderte del. Grande yerro haria el Rey de España, si quisiesse yr a hazer guerra a las tierras del Turco, que no le prouoca a ella, y dexasse a sus reynos sin presidio, porque podrian venir otros enemigos a tomarle lo principal que el possee, como le sucedido al Rey Dauid, que saliendo de Sicelech a pelear, *1. Reg.* quando boluio despues a ella cõ su gẽte, hallò q̃ los Amalechitas auiã hecho vna ẽtrada, y pegado fuego a la ciudad,

y lleuadose todas las mugeres, y los hijos y hijas, lo qual visto por Dauid y su gēte, lloraron amargamente su perdida, hasta que como dize el Texto, no les quedo lagrima que derramar, y quisierō apedrear a Dauid, que auia sido la causa de tan general perdida de todos, por auerse ydo a la guerra sin dexar mas presidio en la ciudad: Assi acaece al que por yr a pelear y reñir pendencias con su enemigo que le injurio, y ocupar en esto la atencion de sus pensamientos, viene entretanto el demonio y pone fuego a todas las buenas obras, que son el edificio de la gloria: captiua el entendimiento, con malas y falsas opiniones y errores, escurece la memoria de lo que deuemos obedecer y agradecer a Dios, enflaquece la voluntad: causando en ella vn enfado de las cosas del cielo: turba y haze trampantojos a los sentidos: al fin, todo lo destruye, y dexa al hombre tal, que quando viene a ver acabada su miserable vengança, halla materia para llorar eternamente, y sin remedio, si no es pidiendole a Dios (a quien tanto tiempo ha que trae ofendido y enojado) con muchas lagrimas, y tan desesperado, que parece que todo el mundo le quiere apedrear, y el no se puede sufrir a si mismo.

6 Puees el peligro a que con tu atreuimiento loco te pones, en acostarte con vn pecado mortal pegado al alma, no ay lengua humana que lo pueda encarecer, pues mas tardaras en morir, aunque sea muerte arrebatada, que en baxar a los infiernos a padecer vna muerte, sin muerte ni fin. El atreuimiento loco dixe, porque no tiene que ver con el que vn hombre tuuiesse, si solo el se atreuiesse a salir contra todo el campo del Turco, pues aqui no se auentura mas que vna muerte corporal, y tu auenturas la del alma para siempre. Quan loco seria el que auiendo afrentado publicamente con vna bofetada, a vn Presidente,

sidente,o a otro semejante personage, auiendo mil gentes y oficiales dela justicia salido a buscarle por todo el reyno, y fuera del, con certidumbre que en cogiendole auia de ser atormentado y despedaçado: si aquella mesma noche se fuesse el mismo a acostar, sin temor ningũo, a la puerta dela carcel cõ su cama, que diria el mũdo deste tal? que mayor locura puede imaginarse? Pues mucho mas loco y desatinado es el que sentenciado a los infiernos por auer afrentado quanto es de su parte, a Dios: mayormente estãdo enel mesmo proposito, y de afrentar con el a su hijo, y sieruo, y amigo, y se vaya a dormir a las puertas de la muerte, dõde hemos visto muchos no despertar viuos, sino como aquel Sisara de quien quenta la sagrada Escriptura, que por andar de guerra contra los sieruos de Dios, pensando dormir y descansar de aquel trabajo grande en que andaua, despuos de auer beuido la leche que aquella muger le dio, começo a dormir descuydado, y desperto en el infierno con vn clauo que ella le atrauesso por las sienes: Assi es el que anda executando venganças contra los hijos de Dios, que el mesmo mundo que le lisongea, y le haze la cama donde descanse, le da aquella dulce y descansada beuida dela lisonja, por su mesma mano suele muchas vezes acostado con pensamiento de descansar su coraçon, recordar en el infierno para siẽpre jamas, dela manera que aquel loco delinquẽte que deziamos, es facil de entender, que durmiendo a la puerta de la carcel, amaneceria dentro a la mañana. *Iud. 3.*

7 Pues si esto es assi, no queda otro mejor consejo que el de san Pablo, Hermanos, los que soys agrauiados, y prouocados a ira, y enojados, mirad que no venga a ponerse el sol sobre vuestro enojo: porque de locos es, o muy desalmados, ya que han caydo en algun pecado mortal entre *Ephe. 4.*

dia duralle tanto, que se acuesten sin salir del, a la noche, ni se yo como sea posible teniendo vn hombre juyzio, poder pegar los ojos con este cuydado y peligro: Que si el otro principe compro las almohadas de la cama de la almoneda de vn mercader vassallo suyo que auia viuido cõ muchas deudas, diziendo que era impossible auer podido dormir su dueño teniendolas, sin que aquellas almohadas tuuiessen alguna virtud de pegar sueño: q̃ sera de las deudas que deuemos a Dios, que son tanto mas graues, y que puede Dios executar por ellas al plazo que quisiere, sin q̃ nadie pueda estoruarselo? quanto mas razon tendra este q̃ se acuesta en pecado, de no pegar los ojos, y quãto mas valieran sus almohadas, si de pegarselos tuuieran virtud? Espantado desto el Profeta Ezechiel dezia prosiguiendo este pensamiento, Pusieron sus espadas y cuchillos debaxo de sus cabeças: estos son los que andã muy seguros y duermen en pecado mortal, los quales viuen a peligro, como quien tiene por almohada muchos cuchillos, o espadas en la cama, que no esta vn canto de real de la muerte.

Ezech. 32. Et posuerunt gladios suos sub capitib9 suis.

8 Otros muchos daños recibe el alma con este vicio, y no es el menor, que auiendo el hombre tanto menester la misericordia de Dios para el perdõ de sus pecados, por el mesmo caso se haze inabil el vengatiuo para alcançalle de Dios, sentenciada la inhabilidad por su mesma boca: porque quando se llega a rezar la oracion del Padre nuestro donde la ha de pedir, lo pide assi a Dios, que no aya misericordia del, ni le perdone sus pecados, pues que dize, Señor perdoname mis pecados de la manera que yo perdono a quien me ofendio, q̃ es vna cosa delas que mas admirados tiene a los santos, q̃ aya hõbres de tan poco juyzio, que no mirẽ lo que rezan. Que dizes hõbre? sabes lo q̃ dizes? Si se, pido a Dios perdon de mis pecados: pues no miras q̃ pidiẽdo

Matth. 6.

do esse perdon, le pides q̃ te lo niegue, pues le dizes el modo y el tanto como te ha de perdonar, y esse modo te condena por tu mesma boca, pues dizes que te perdone como tu perdonas, y no perdonas tu? Lo mesmo es delos que perdonan a medio perdonar, solo diziendo, que no le haran mal, que toda la fealdad y las imperfeciones que tienes cõ tu hermano, essas pides q̃ tenga Dios contigo: Pues dexar de rezar ya vees que de inconuenientes trae, pues rezar y pedir a Dios lo demas, y no el perdon de tus pecados, de q̃ te seruira sin esto todo quanto le pidieres? Diras me q̃ el remedio sera q̃ otro ruegue por ti: Pues q̃ sabes si sera oydo? Alomenos S. Iuan Euangelista no lo assegura, quãdo en su Canonica dize, Vn pecado ay q̃ endereça y encamina derecho a la muerte, por este no digo yo q̃ ruegue nadie. Que dezis S. Iuan? no es caridad rogar vnos por otros? no nos dexo el Señor la oracion del Padre nuestro en q̃ rogassemos cada vno por todos? no rogamos el Viernes santo, por infieles, turcos, hereges y descomulgados? que mas pecado puede ser este? No quiere dezir san Iuan q̃ no roguemos por ellos, sino que no dara el firmado de su nõbre que essa tal oraciõ sera oyda, q̃ no le pidan a el quãdo ouiere predicado q̃ roguemos vnos por otros, si caso no se oyo la oraciõ por el q̃ no perdona a su hermano. Y si dixeres q̃ quiça no habla S. Iuan de esse pecado quãdo dize q̃ ay vn pecado q̃ encamina a la muerte, yo he visto quiẽ lo entiẽde d̃ esse, y aũ de todos los q̃ son en agrauio d̃l proximo: pero alomenos no me negaras q̃ el Sabio lo dize claro cõ el mismo espiritu q̃ S. Iuan, El hõbre guarda el enojo cõtra el hõbre: y se viene al tẽplo a pedir remedio pa su alma, siẽdo el hõbre, no le quiere el dar a su hermano, q̃ quiere dezir: siẽdo flaco, que cada dia ofende a Dios, y de naturaleza flaca q̃ nadie le assegurara q̃ no cayga el en la

1. Ioan. 5.

Eccli. 28. Homo homini reseruas irã, &c.

falta porque se enoja con su hermano, y con todo esso no quiere ablandarse a perdonar, y viene a los pies de Dios a que se ablande con el, y como presuponiẽdo que Dios no le oye a el, dize luego, Busquemos quien ruegue por el: pero quien aura que ruegue y alcance perdon de sus pecados? y luego cõcluye diziẽdo: Acuerdate del remate de la vida, y dexa de andar cõ enemistades, y no amenazes a tu proximo con la muerte: porq̃ los mandamientos de Dios te amenazã cõ corrupciõ y muerte: acuerdate del temor de Dios, y no te enojaras con tu hermano, y acordãdote de su ley, no haras caso de la ignorãcia del proximo, q̃ assi llama a la ofensa o injuria q̃ el otro le hizo, porq̃ por la mayor parte procede della: y harta ignorãcia es ofender a nadie, aunq̃ sea de malicia: y luego va prosiguiẽdo y amonestando que no demos ocasion a enemistidades, que enojan mucho a Dios.

Memento nouissimorum & desine inimicari.

Tambien es certissmo q̃ Dios tiene amenazados a los que tratan de vẽgarse, como parece en muchos lugares de la sagrada Escritura: Por Ezechiel amenaza a los Idumeos y a los Amonitas, Moabitas y Palestinos, por auerse querido vẽgar: y aũq̃ a todas estas gentes lo dize, pero mas claro a los Idumeos, diziẽdo q̃ ha de trocar las manos, y porque se vengaron de los de su pueblo, dize, q̃ el no dexara dellos hombre a vida por mano de los Israelitas. De manera, que al cabo de mucho trabajo y de muchos daños viene Dios a burlar tus intentos, porque lo que en la vengança pretendes, es hazer bien a ti, y mal al proximo, y esso ordena Dios que salga al reues de lo que tu piensas, y q̃ el enemigo quede contento, y tu las manos en la cabeça: y muchas vezes sea su cõtento a costa de tus bienes: mayormente quando el esta conocido, y arrepentido, y pide perdon, de lo qual dize el Sabio: Quando cayere tu enemigo

Ezech. 25

Prouer. 24

no te alegres de ſu cayda: porque viendolo Dios no ſe oféda de eſſo, y le quite al otro la pena y trabajo, y te la paſſe a ti: aſsi lo entiende ſan Auguſtin. Y pues de ſolo holgarte del trabajo de tu enemigo, que Dios le embia, te ſucedera eſte trueque: quanto mas en el que contra la voluntad de Dios y en ofenſa ſuya, tu le procuras? Eſto es lo que Dauid tambien dezia, Seran caçados con los meſmos conſejos que traçaron: Y lo que en el libro de Iob, Que ſabe Dios traer a los malos conſejeros a loco y deſatinado fin, que es deſpues que vno tiene quebrada la cabeça traçando ſus negocios, haze Dios que por mas auiſado y bien encaminado q̃ vaya al parecer el conſejo, ſe halle hecho necio, y todos le juzguen por tal, cargando ſobre ſu cabeça lo que el queria cargar ſobre la de ſu enemigo. 10

Aguſt. to. 10 ſer. 168 de tẽpore.

Pſal. 9. Comprehẽdun tur in conſilijs quibus cogitant. Iob. 12,

Pues ſi tantos daños vienen deſta determinacion a ti que la tienes, y a vezes ninguno al que pienſas ofender, q̃ locura es querer ſacarte a ti dos ojos, por ſacar vno a tu enemigo? que por ofendelle en lo temporal, pierdes eſſo y lo eſpiritual: ofendes a tu hermano, a tu Dios, a tu haziẽda, a tu hõra, y a tu vida y alma: de manera q̃ ninguna vez pones mano en la vengãça, que no ſea contra ti meſmo, y para hazerte mal. Pues aunque no hagas otra cuenta, no deues tratar mas de vengança, como la hizo Laban quando ſalio airado tras ſu yerno Iacob con penſamiento de vengarſe, que quando llego a alcançalle, al tiempo que le auia de hazer mal, de mas de auerle Dios mandado que no lo hizieſſe: mirado bien todas las coſas en que le podia dañar hallo que erã ſuyas, Iacob era yerno, Rachel era hija, los hijos ſus nietos, la hazienda era ſuya; y eſto le dio por razon para no hazelle mal, diziendo, Tus hijos ſon mios, y mio tu ganado y quanto veo: que mal podre yo hazer a mis nietos y a lo que es mio? ven aça ſeamos

Geneſ. 31.

 amigos

amigos y cõcertemonos, y sea esta pidra la Escritura, y Dios el juez, y castigue al que de nosotros quebrare esta amistad. Esta mesma quenta hizieron los Sabynos que peleauan cõtra los Romanos, que les auian lleuado sus hijas y casadose con ellas contra su volũtad, que se assomaron las hijas a la muralla diziendo, Que hazeys hombres? que peleays contra vuestra carne? todos quantos aqui pretendeys matar y acabar son vuestros nietos, o hijos, o yernos: y asi dexaron la batalla y se hizo perpetua amistad. Asi lo quẽta Titoliuio, y Lucano lo alega, diziẽdo de la muerte de la hija de Cesar muger de Põpeyo, que si ella viuiera, ella los cõcertara, como las mugeres Sabynas a suegros y a yernos. Lo mesmo has tu de hazer, q̃ todo el mal cae sobre tu cabeça, y el daño en tu mesma casa. Quãdo vn hermano mata a otro, aunque mas dolor sienta el padre, o la madre, no siguen la causa ellos ni los hermanos contra el matador, antes le escondẽ, y si se hazẽ partes es para partir mano de la quexa, porq̃ todo el daño que sucediere les cae en casa, como hizo la Tecuytes en lo q̃ pidio a Dauid, para q̃ el entendiesse lo que yua en perdonar a Absalõ la muerte de su hermano: Asi somos hijos de Christo, hermanos y encomẽdados vnos, al cuydado de otros: y quando otra cosa no fuera, todos somos miẽbros de Christo, y quando vn pie pisa al otro, no le cortamos: quãdo los diẽtes muerden a la lengua, no los sacamos, ni quebrãtamos: Asi aca, si el otro miẽbro de Christo te hizo mal, para q̃ le quieres arrãcar? si su hazienda quieres que se gaste, o la honra, tãbien se gasta la tuya, y tu vida, salud y quietud, y lo q̃ peor es, el alma padece, y pierdes a Dios, a quien tã de espacio estas ofendiendo: Y al reues, en tu cuerpo no tienẽ vnos miembros embidia de otros: quãdo la boca habla, el ojo se rie: quando alaban la cara, se alegra el ojo: y de la dis posicion

Titus Liuius ab vrbe condita, lib. 1.

Lucanus. 1. Pharsaliæ De quibus etiam Virgil. lib. 8. Aenei. & raptas sine more Sabytas cõsessu caueæ magnis carceribus astit.

2. Reg. 14.

posiciõ buena de estomago se pa alegre el rostro: lo demas seria locura en el cuerpo natural: Porq̃ no lo sera mayor en el cuerpo, mystico de Christo, cuyos miẽbros somos los Christianos? Pues amemonos todos, cõformemonos, ayudemonos, y perdonemonos, que assi sera todo bien multiplicado, el hõbre quieto, y Dios alabado y seruido,

DISCVRSO OCTAVO, DE OTRA razon da perdonar injurias, que es los muchos y grandes prouechos que del perdonar nos vienen.

NO faltara a quiẽ le passe por el pẽsamiẽto, q̃ pues tãto nos fatigã los enemigos, y del no perdonallos vienẽ tãtos y tã grandes daños, si fuera mejor q̃ no los tuuieramos, sino q̃ viuieramos todos en paz, entresacãdo Dios, pues tiene el poder, a los q̃ cõ su mala vida perturbã la de los pacificos, y los lleuara a otras tierras: mayormẽte despues q̃ su vnigenito hijo traxo la paz al mũdo, tã a costa suya: Y el Profeta Esayas auia profetizado q̃ todos auiã de viuir en paz, debaxo de la metafora delas lãças y espadas q̃ dixo q̃ se auiã en tiẽpo de Christo de fundir y hazer dellas rejas de arados, y hozes de segar, significãdo por ella la paz general, y cõ ella la fertilidad dela tierra: y q̃ los animales brauos se auiã de boluer mãsos, de suerte q̃ todos comiessen en vn mesmo pesebre: y q̃ el leõ ya no auia de comer carne de animales, sino paja y heno como el buey: Y todo lo declara luego cõ dezir, q̃ no auia de auer en este tiempo guerras, ni para q̃ exercitarse para ellas, ni quien echasse mano a la espada contra otro, porque todo el mundo viuiria en paz y amistad, 1 Esai. 2.

Que contẽto fuera ver los hombres pacificos. sin pleytos, sin audiencias, sin armas, sin poluora, sin murallas, sin tãta turbacion como en el mundo se vsa, entre reynos y reynos, ciudades y ciudades, personas y personas, como dixo el Poeta tratando de la edad de hierro en que el viuia, y agora viuimos.

Ouid. 1. Metamorpho.

Viuitur ex rapto non hospes ab hospite tutus
Non socer a genero, fratrum quoq; gratia rara est.

Viuese do quiera de robos, no ay huesped seguro de su huesped ni suegro de su yerno, y aun entre hermanos se halla pocas vezes amistad.

Pero ni aquella profecia de Esayas se entiende de paz tan general como esta, ni aun Iesu Christo dize que fue su venida (en cierto sentido) a componer las personas de las prouincias, pueblos o casas; pues dize que vino a poner fuego a la tierra, y apartar los padres de los hijos, y los hermanos de los hermanos, y las nueras de las suegras, &c. Pero lo que aqui se puede dezir es, q̃ a los malos y a los perseguidores los dexo entre los buenos, no solo por su prouidencia, sino por su gran misericordia: assi como dexo pobres y ricos juntos por el prouecho espiritual de los vnos y de los otros, como dize san Basilio. Porque te sobra a ti, y el otro mendiga? piensas que es esso acaso, o que son meritos del rico y pecados del pobre? engañas te, que no es si no porque el vno y el otro alcance el cielo, el rico con la buena dispensacion de su hazienda, y el pobre con la humildad y paciencia.

Basilius. Cur tu abũdas, illi vero mendicãt, nisi vt tu bonæ dispensationis præmia consequeris, ille vero paciẽtia præmijs coronetvr?

2 San Augustin dize, Nadie piense que los malos estan de balde y por demas en este mũdo, y q̃ dios no saca algũ bien de su malicia, q̃ todo hõbre malo, o viue en el mũdo para su conuersion, o viue para ser verdugo y açote con q̃ Dios exercita

Augustinu. Psal. 54.

exercitar al bueno. Sino dime, que fuera de Ioseph, sino fue- Gen 30.
ra perseguido? quanto aprouecharon las persecuciones de 1.Reg.15.
Saul, y Absalon a Dauid, y quanto illustraron las suyas a
san Pablo? No se puede dezir en pocas palabras, los bienes 2.Reg.18.
que el bueno tiene en este mundo con las persecuciones
del malo, si sabe aprouecharse dellas, y no huye, ni espan-
tarse. Al principio del mundo, despues del pecado, espan-
tauanse los hombres de todas las bestias, y huyan dellas:
pero despues con la industria, y con saber domallas, no so
lo amansan algunas de ellas, pero siruense dellas, y les
son de grā prouecho: Assi son los malos calumniadores y
persiguidores, que a los principios espantan al justo, y le
atemorizan y entristezen, pero si tienen industria y maña
y se hazē a domarlos cō la paciēcia, no solo pierdē el mie
do a sus persecuciones, mas siruen se dellos, con gran inte-
resse de su alma. Y lo mesmo hazē los capitanes diestros,
que los tiros de artilleria, de quiē recibieron mucho daño,
en la batalla, no los hunden ni quiebran, quando los han
ganado, sino guardan los para su prouecho, y defensa aun
contra los mesmos enemigos. De manera que lo que tu tie
nes hermano por daño, y te parece que hiziera Dios bien
en quitartelo de delante, esto es de gran vtilidad, y proue-
cho, si tu te sabes valer y aprouechar dello. Dize la Escri-
tura, refiriendola san Pablo, que esta escrito, q̃ de los dos
hermanos Esau, y Iacob, q̃ el mayor auia de seruir al me-
nor. San Agustin anda buscando por la Escritura, y no Agust. ser.78. to
halla, que Esau aya seruido a Iacob. Y assi dize que le sir- 10.
uio, no obedeciendole, sino persiguiendole. Siruiole (di-
ze) como la lima, o el martillo, al oro, como la piedra del
molino al trigo, como el horno al pan, que se cueze el, y el
horno se quema como el carbon en la fragua, del platero,
que el se consume y el oro se afina, y se prueua, como los

perseguidores a los martyres: finalmente como los malos a los buenos llamase mayor el pecador, porque son muchos, llamase seruir el perseguir, porque ningũ mayor seruicio les pueden hazer a los buenos q̃ perseguirlos, y ofendellos. De manera, dize este santo, que quando injuriare el malo al bueno; no tiene de que engreyrse: y por el contrario, digamos, q̃ tiene el bueno mucho de q̃ alegarse, y assi dize el mesmo doctor, cõtinuando lo q̃ sobre el psal. dize, Oxala se conuirtiessen y fuessen cõ nosotros perseguidos, y exercitados. Que dezis santo doctor? porq̃ desseays persecuciones a los malos despues de conuertidos? Porq̃ me hallo yo tan bien cõ ellas, y conozco q̃ son de tanto prouecho, que la caridad, que me obliga a dessear su conuersion, me obliga tãbien a dessearles persecuciones.

3 Dauid dize de sus enemigos, q̃ le cercarõ como auejas, y echauã fuego, como fuego đ espinas. Sõ dos cõparaciones q̃ lo declarã todo. Lo primero, como auejas, Dexemos el mal, q̃ ellos reciben, q̃ a qui se significa por el de la aueja, q̃ aunq̃ pica deva el aguijõ, y luego muere: no tratamos, sino del biẽ del injuriado, Quiere dezir Dauid, q̃ assi como las auejas lo andan y trabajan, rodean y cercã el corcho de la colmena, hinchẽ las casillas, de miel suauissima, y cera: assi a los enemigos si los dexamos, y no los irritamos, hinchen nuestra alma y sus casillas, q̃ son sus potẽcias đ suauissimos licores para Dios y para nosotros. Y esso otro, que dize, q̃ como fuego de espinas, es q̃ para q̃ la tierra de fruto si tiene espinas, es necessario quemarlas, y assi se pone fecũda, para fructificar: assi los que tienen pecados, que son las espinas del alma, quemandolas con las injurias, y persecuciones de los malos, queda el alma disquesta, para fructificar y lleuar admirables fructos, Lo qual tambiẽ se da a entẽder en las palabras que Christo dixo, que amassemos a los enemigos

Psal. 21. Circundederit me sicut apes.

para

para que fuessemos hijos de Dios, porque esta diferencia ay del hijo del pastor, al hijo del rey, q̃ el del pastor en sabiendose tener en pie, luego le embian al campo con el ganado, libee y suelto, sin encaminalle mas en lo que deue hazer, sino lo que elquisiere: pero al hijo del rey luego le dan su ayo, y maestro, y todos lo son para enseñalle criāça, y para que le reprimā la mala palabra, y elmaldesseo. Assi los que son hijos de Satanas, luego los embia entre los puercos, cō su libertad, como embio al hijo prodigo: pero al hijo de Dios da el mesmo Dios luego sus ayos, no vno, sino mil, q̃ al rey y al señor, y al rico, vno le cuesta sus dineros, pero aqui tienes todos los enemigos que te persiguē por ayos, que no te dexan desmandarmides las palabras, recatastē en el andar, en el comer y hablar, sin q̃ te cuesten vn marauedi tantos ayos dados de la mano de Dios. Lo mesmo entendera quien quiera por otra cōparaciō, quādo vn entallador labra d̄ espacio vna imagē, puede aūq̃ vaya podo a poco, labrar sin cuydado, porq̃ al cabo de muchos dias halla la imagē como ladexo, pero vn jardinero, nose puede descuydar tanto, que aū despues de hecha la imagen, tiene necessidad de traer siempre, por cima la tisera, porque si forma vn san Iorge de arrayā, de alli ados dias le halla la cara cubierta de lo que retoñece, y el cauallo, no sabeys si es cauallo, porque de dentro le sale la yerua que lo disfigura, los perseguidores, no siruen, sino de tenernos siempre hermosos, y perfecta la imagen que Dios forma en nosotros: porque como de nuestras malas inclinaciones, salen siempre demasias depensamientos. de antojos, de palabras, de excessos, de risas, y de otras cosas: tienelos, el soberanohortelano por tiseras, parayr cortādo las superfluydades que la cubren y afean en los ojos de Dios: sino que el poco cuydado y menos estimacion que

tenemos de andar siempre limpios delãte de su presencia diuina, nos haze tenella poca de quien tanto biẽ nos haze. Plutarcho dezia que era necessario tener cerca algũ gran enemigo para que fuesse juez de nuestras obras, porq̃ nuestro amor propio no nos dexa ser buenos. Diogenes dezia lo mesmo, que para viuir vno virtuosamente, tenia necessidad, de fieles amigos (que no los ay, quales son menester) o de crueles enemigos. Este consejo seguia Philippo rey de Macedonia padre de Alexandro, quando dezia, que se holgaua de tener ofendidos a los Athenienses, porq̃ de su maldezir entendia sus faltas, y procuraua sacallos mentirosos. Y a la verdad assi como el amor proprio ciega al hõbre, para no ver sus faltas, assi es probable, que cegara a su amigo, aunque sea fiel y verdadero, pues le ama, como el se ama: de manera, que aũque el fiel amigo es bueno para dezir al amigo las faltas, pero no para conocellas: pero el enemigo dizelas, y conocelas con agudeza. Y por esso dezia Dauid; Masq̃ mis enemigos, me heziste prudente, que es gran ponderacion, diziendo alli, que entendia mas, que los que le enseñauan, y que aun mas que los viejos que los vnos las letras, a los otros la experiencia, haze sapientissimos. Y dize, que le hizo Dios mas prudente y agudo que a sus enemigos, porque no ay gente mas aguda ni de mas delgada vista, que ellos en las faltas de los enemigos: y esta fue la causa porque el Redẽptor, para mostrar su inocencia, y limpieza de vida, quiso que fuesse examinada por sus mortales enemigos, en tiempo que mas embidia tenian su passion, que fue quando les dixo, Quien de vosotros me podra conuencer de algun peccado? Assi que gran prouecho tenemos por esta parte de los que nos persiguẽ, y hazẽ mal, si sabemos seruirnos de ellos, como el q̃ de las biuoras, y alacranes tenemos para excelẽtes medicinas.

Plutarch. *Diogenes.* *Psal. 118. Super omnes docentes me intellexi. Super senes, super inimicos meos prudentem.* *Ioann. 8.*

Dexo

Dexo de dezir lo principal, que nos hazen merced con el exercicio de la paciencia, que esto a penas se conoce hasta que nos entregue Dios el galardon dello. De vn hermitaño se lee, que tenia otro que le daua mil pesadumbres, con cosas que le fatigauan, y a la hora de la muerte, le mando llamar y le tomo las manos, y se las beso mil vezes, con lagrimas, diziendo, Benditas sean manos, de que yo tãto bien he recebido, diziendolo por los trabajos que le auiã causado: Y lo mesmo se lee de vn viejo seglar, que hizo cõ vn vezino, de quien auia recebido muchas persecuciones y pesadumbres: porque a la hora de la muerte, se estiman estos bienes, que es el tiempo del conocer las cosas todas quales son, con desengaño.

Vna cosa podemos añadir aqui, y es, que quando el perdõ y sufrimiẽto de las injurias llega a amar verdaderamẽte al enemigo (q̃ si es perfecta paciencia, no cree san Gregorio, que no llegara, porque sino llega, no lo sera) aũque el amar al amigo sea mas meritorio de parte de lo que se ama, porque es bueno, y el enemigo malo: pero de parte de la dificultad, y del seguro q̃ ay de q̃ aquel amor es por puro Dios, mas meritorio es el amor del enemigo, lo qual se entendera por este exemplo. Mas luz y mas calor nos da el sol, quando vn patio de vna casa esta descubierto, que no quando ay toldo, que para esso le ponen el verano, para templar la luz, y el sol, porque se detiene el calor en el lienço, y no dexa passar tanto como passara sin el, assi quando amas al amigo, como el es capaz de amor, toda via le cabe parte del que tienes, aunque le ames por Dios: pero quando es igual a este el del enemigo, como no tiene donde parar (pues el enemigo no tiene razon porq̃ sea amado) todo el amor passa de claro a Dios, esto es, q̃ lo que le cabe al enemigo de amor, todo es por Dios, 4

pero

pero el amigo toda via se ama por si algo, aũque referido al mesmo Dios: Assi q̃ muchos y muy grãdes bienes corporales, y espirituales se ganã cõ esta paciencia, y perdõ d injurias y agrauios demas de la paz interior y exterior cõ q̃ se viue, y aquellas esperanças tan viuas y no cortadas cõ tristezas ni enojos de gozar la vida eterna, con el que nos merecio la paz, y la mesma gloria, que es el Redemptor del mundo Iesu Christo nuestro Señor.

DISCVRSO NONO, DE LAS ESCVSAS, *que los vengatiuos dan de su mal proposito, y de la respuesta dellas,*

1 VIuen los mundanos tan rendidos a las leyes de su mũdo y por mejor dezir tan presos: y engrillados en sus prisiones, que no me espanto que con las razones de los discursos passados, por muy fuertes que son, no se ayan conuencido. Luego se les ofrece este monstruo espantoso, y a su parecer inuincible del (que diran) y el parecerles que su honrra, sin la qual no puede viuir en el mundo, viene a menos muy apriessa, si conforme a las leyes del duelo, y de las que el mundo platica, no se vengan de sus injurias y daños, porque seran tenidos por couardes y menos hombres, que aquel de quien recibierõ la injuria. A lo qual responde el bienauenturado S. Gregorio, diziẽdo, De dõde nos nace esta boz en el coraçon en odio de la paciencia, sino porq̃ tenemos el coraçon enclauado en las cosas viles, y buscando la gloria y honra en la tierra, tenemos en poco agradar al que nos vee desde el cielo?

Grego. ho. 18, in Euang.

2 Muchas vezes nos tiene Dios auisado, q̃ no podemos seruir a dos señores, y Sãtiago lo dize claro, El q̃ quisiere ser amigo deste mundo, por el mesmo caso se haze y declara por enemigo de Dios. Pues que mayor ceguedad puede

Iac. 4.

venir

venir a vn hombre, q̃ negar a su Dios por el mundo vano? Ya si pudieras cũplir con ambos, biẽ: pero ya vees aqui q̃ en ninguna manera lo puedes. Pues como dexas el sumo biẽ por vna maxcara de contento? Dize vn Profeta, si supieres y quisieres apartar lo precioso de lo vil, seras como boca mia. Esto es, si escogieres a Dios, y negares al mũdo, si la honra de Dios estimares mas que la del mundo: si honrares a Dios y menospreciares al mundo. Pues si tu lo hazes al reues, que desprecias y tienes en poco a Dios por obedecer al mundo, que juyzio es el tuyo, o que esperas de Dios? Si dizes, que diran? digote que la hora que te sujetares a essa bestia del vulgo con tantas cabeças, jamas haras cosa a derechas, ni aun mala, porque el vulgo en todo pone tacha. Pero quantos yerros tiene la sabiduria de los hombres, que como dize san Pablo, es enemiga de Dios? y esto porque Dios es la verdadera y certissima sabiduria, que no padece falta ni error. Quanta iguorancia ay en el mundo, y mayormente en juzgar quien es bueno, o malo: digno de hõra, o de desprecio? De san Agustin se cita comunmente, que muchos cuerpos son hõrados y venerados en la tierra, cuyas almas arden en los infiernos: sientien de tu por venerados, hõrados, con sepulchros costosos, cõ voz de vulgo, con historias y coronicas. Luego el vulgo poco acierta en quien ha de loar y hõrar. Ellos se conoceran el dia del juyzio, quando digan, Nosotros locos y desatinados, juzgauamos su vida destos por locura, y q̃ auiã de acabar sin honra (entienden por los justos) y veys los aqui contados entre los santos hijos de Dios. No es regla la de los ojos del mundo para fiarte della, ni ay otra, sino la de Dios, por lo qual dezia san Pablo, Quien quisiere honra, busque la en Dios, que no digo yo el honrado del mundo, sino el que de si mesmo se contenta (que sabe

Hiere. 5.

Rom. 8.

Agust.

Sap. 9. Hij sunt quos habuimus aliquando in derisum.

1. Cor. 1. Qui gloriatur in domino glorietur.

sabe mejor lo que ay dentro de si, que el mundo) no por esto sera aprouado, y canonizado, sino al que Dios alaba y juzga por bueno, porq̃ su balança es la que es infalible.
2.Cor.4. En otra parte lo dize san Pablo mas claro, poniendo tres maneras de jūyzios de los meritos de los hombres, quando dize, Mirad, yo no estimo en nada que me juzgueys por bueno, ni que el mesmo mundo me alabe, que no tiene buenos ojos para conocer, porque ni vee las intenciones, ni aun lo que vee sabe calificar, pero ni aũ de mi mesmo juyzio me fio: porque aunque no me acusa la consciēcia de pecado ninguno, podria ser que a mis ojos con el amor propio se me escondiesse algun pecadillo si quiera venial, pero el que con sabiduria y rectitud me juzga, y me ha de juzgar, es el Señor, que penetra con los ojos de su sabiduria mucho mejor mis pensamientos, y mi alma que yo, y es el que el dia del juyzio y desde luego os descubre lo ascondido de vuestro coraçon, y manifiesta sus cōsejos. Luego segũ esto, loca razon es el (que diran) y mas dexando a vn lado el, que dira Dios. Y pues al mesmo Christo, q̃ era la mesma luz, y la mesma innocencia, le pusierō en el mundo tachas, que espera el que las tiene tantas y tan grādes? o de que sirue, que el mũdo calle las tuyas, o las alabe, si Dios y tu consciencia te está acusando? y que se te da, q̃ el mundo te acuse, que tan poco sabe de ti, si Dios te ama y te escusa? Mas, que te ha de dar el mũdo, porq̃ le creas y obedezcas, dãdote Dios su amor, y todos sus bienes, porq̃ oluides al mundo, y le creas y obedezcas a el, cosa tã acertada, y tan deuida? Luego ya esta escusa no es bastãte. Por vētura dizes, que eres hombre principal, y que a tus riquezas, dignidades y oficios, desdora mucho vna injuria, que eres principe, perlado cardenal, obispo. Aqui no tratamos de las injurias, y desacatos hechos contra la dignidad, que des-

despues quiça se dira alguna palabra: pero las hechas a la persona, aunque puesta en essas alturas, tanto mas bien parece perdonarlas, quãto mayor es la persona ofendida, porque la ocasion quando el Redemptor trato del perdõ dellas, fue preguntado san Pedro, quantas vezes. Y quãdo responde a todos, puso los ojos en san Pedro, como el euãgelio dize: y claro esta, que ninguna dignidad en la tierra puede llegar a la de san Pedro, de donde dependen todas las dignidades, Y assi parece q̃ del Papa abaxo todos estã obligados a perdonar, y tanto mejor, quanto mas dignidad tienen: porque tanto mas estan obligados al exemplo de los menores. Que dignidad puede auer enla iglesia, mayor que la de los Apostoles? y a ellos dize el Señor, Bienauenturados soys, quando os aborrecieren los hombres, y quando os desterraren, y maldixeren, y os persiguieren, y dixeren de vosotros mal con mentira, por mi nõbre. Que letras, q̃ dignidad mayor, q̃ el Apostol S. Pablo? y el dize, q̃ passaua su predicaciõ por infamia y buena fama, vna vez tenido por verdadero, otra por engañador, S. Iuã Baptista alabado de boca del Señor, por mas q̃ Profeta, y otros hõrradissimos titulos, y padecio lo q̃ el Euãgelio nos quẽta, hasta la muerte tan injusta, sin vengarse: Pero q̃ andamos cõtãdo personajes. auiendo el mesmo hijo de Dios padecido lo q̃ padecio sin hablar palabra, ni boluer por su honra y dignidad, respecto d̃la qual, ninguna lo es enla tierra. Pues el argumẽto q̃ sacamos de aqui, el mesmo lo saco, diziendo, Si al señor de la casa llamaron Berzebu, y otras injurias, quanto mas a los de su familia.

Matth. 8.
Matth. 5.
Ioan. 15.

3 Quanto mas, que como san Ambrosio dize, dentro de la ley del mundo, es mas honrra y gentileza perdonar la injuria, que vengarla: porque el que tiene en poco la injuria, daa entẽder, que nadie le ofendio, ni oyo injuria, ni

la sintio si la oyo, lo qual es al reues si la quiere vengar, porque se declara por ofendido, que es descubrir su flaqueza, y que el enemigo pudo mas que el: pues le pudo ofender. Y si juntamos con esto lo que Tertuliano dize, que el fructo del que hiere a otro, no es otra cosa sino el dolor del herido y en el se goza y alegra, y esso fue lo que el pretendio: en mostrando el herido no tener dolor, quita el gozo a su enemigo, y haze que no aya hecho nada, lo qual es al reues, quando pensando en la vengança se muestra con dolor de la injuria. De esta razon se valio Caton con vno que le pedia perdon, que le auia herido indiscretamente en los baños. Respondio el, Hermano nunca tu me heriste, que yo me acuerde, con que quedo tan honrado como antes.

Tertulia. no lib. de patientia.

¶ §. 2. En q̃ con exemplos de los Romanos se prosigue la materia deste discurso.

4 GRAN ceguedad es para auer de hazer vn Christiano vna cosa por Dios, mayormente en que se auentura no ofendelle, el andar saneando todas las cosas para que de lo terreno no se pierda nada, siendo la pretension de Dios en todos los mandamientos suyos, aunque mas en vnos que en otros, que por su amor y obediencia se pierda algo de lo terreno. De donde nace que los finos sieruos de Dios suelen buscar, para seruirle aquello en que mas se pierde de lo temporal por agradalle mas y declarar el amor que de seruirle tienen en su alma: pero para los mas imperfectos y menos aprouechados se dizen estas razones, para aligeralles, esto que ellos tienen por carga. Y para que se entienda qnan engañados viuen

en pensar que en perdonar y dissimular injurias, se pierde honra, y estimacion, aun en el mundo, el mayor argumento es el de los exemplos de los que mas parece que le siruen. Que gente vuo en el mundo mas altiua ni amiga de conseruar su honra, y ganalla de nueuo, poniendola en perdonar los sujetos, y derribar los soberuios, que los Romanos, que padecian tan grandes destierros, y trabajos, y peligros, por solo este fin? Pues vna de las cosas en que muchos dellos se señalaron, fue, en perdonar las injurias publicas, y dissimular las ocultas, y aun muchas de las manifiestas. Sobre lo qual tenemos agudissimas y discretissimas sentencias de muchos de ellos, de lo qual se pueden ver los historiadores antiguos, y los que tuuieron cuydado de juntallas, como Plutarcho y otros: solo põdre algunas aqui, por hazer tanto al proposito, y ser para cõfusion de los Christianos. Marco Aurelio dixo vn dia, q̃ Cesar auia ganado muchos reynos con su gran poder, Octauiano por herencia, Caligula por las victorias de su padre, Neron por tyrannia, Tito por auer vencido la guerra de Iudea, Trajano por su proprio valor: pero yo (dize) alcance el imperio por paciencia y sufrimiento, teniendo por mejor sufrir las injurias de los malos con igualdad de animo, que vencer en guerra los enemigos, ni a los Sabios de Athenas en las escuelas: pues la paciencia es mejor que la erudicion y sciencia, porque esta es para enseñar a otros, y la paciencia para enseñarse y vencerse a si mesmo, y domarse, y ser mas de prouecho para su republica. *Marco Aurelio.*

5 De Marco Antonino Pio refiere Iulio Capitolino, q̃ era tã sufrido, q̃ en el Senado oya algunos q̃ le murmurauan, y dezian mal del, y se auia el con tanta modestia, y sufrimiento, que los mesmos enemigos quedauan admirados. *Marco Antonio Pio.*

Iulio Cesar. Pero por no ser prolixo, solo dire lo q̃ Suetonio Trãquilo quenta de Cesar en su vida, q̃ las injurias y villanas palabras, que en sus barbas le deziã, las sufria cõ paciẽcia. Solo acõsejaua al q̃ se las dezia, que fuesse modesto enel hablar: facilmẽte perdonaua a sus enemigos, y a los del imperio recebia alegremente, quãdo se le passauan, auiendosele antes reuelado. *Seneca.* Tanta era su paciencia q̃ se cõfundia Seneca acordandose della, y se reprehẽdia, diziendo: Como? q̃ no podre yo hazer en mi casa, lo q̃ Cesar hazia en todo el mũdo? el era sufrido y perdonaua sus enemigos, y no perdonare yo la pereza, o negligẽcia de mis sieruos? Dezia Cesar, q̃ al niño la edad le escusaua, a la muger el sexo, al forastero la libertad, al domestico la familiaridad. Es amigo el q̃ ofende? y como respõdiẽdo por el añadia. Ha hecho lo q̃ ha querido: Es enemigo? hizo como quien es. Y cõcluya: Pues demos lugar al prudẽte, y perdonemos al loco. Pues si estos y otros muchos, no teniendo otro fin, sino la hõra y gloria del mũdo, tãto disimulauã y sufriã injurias: el christiano cuyo oficio es desechar la hõra, y boluer las espaldas al mũdo por amor de Dios, q̃ paciẽcia y disimulaciõ cõuiene q̃ tẽga? a lo menos la escusa de la deshõra, no es bastante, pues no la tenia Cesar, ni los demas Emperadores por tal.

6. Pero aun dentro de la ley del Euãgelio juntamẽte cõsiderada cõ la del mũdo, si alguna deshõra se incurre, no es en el q̃ perdona, sino en el q̃ ofende, y en el q̃ se vẽga de essa ofensa. Assi q̃ por el camino, q̃ quieres ganar, o defender tu hõra, por esse mesmo la desperdicias: porq̃ claro esta q̃ en ley de mũdo se tiene por infamia herir o maltratar a vn hõbre flaco, enfermo, y mucho mas vn hõbre atado de pies y manos: porq̃ alli ni se muestra esfuerço, ni valẽtia: pues sin resistencia haze lo que quiere del enemigo: y assi mas

gana nõbre de cruel y couarde, q̃ de valiẽte: por lo qual la yglesia en el hymno de la cruz, adorando y llamando dulce a la cruz, y a los clauos, quando llega a la lãça la llama cruel, porq̃ hirio al saluador despues de muerto, q̃ es como atado del todo q̃ no puede hazer resistencia? Pues el q̃ hiere, o injuria a vn Christiano es desta manera cruel y couarde, porq̃ el christiano esta atado de pies y de manos, no cõ sogas, ni cordeles, sino con la ley de Iesu Christo, q̃ se las ato para no vengarse, ni aun defenderse en algunos casos, y por esso se llama ley, porq̃ ata a los hõbres, de vn verbo latino, q̃ quiere dezir atar: y por esso se lee del bienauẽturado martyr san Christoual, que siẽdo herido de vna bofetada, respondio, si no fuera christiano, no te fueras sin castigo. Donde se parecio la fuerça de la ley de Christo, pues a vn hombre tan grande y tan valiente, pudo atar las manos, para vengarse de aquella injuria: Pues siendo Christiano tambien el ofensor, en la mesma couardia incurre el ofendido que del se quiere vengar, porque aunqne el se desato de la ley quando ofendio a su hermano, pero quiça esta ya tornado a reduzir: y comunmente es asi, y aun siempre, quando viene las manos atadas pidiendo perdon de su delicto. Pues si esto es asi porque dizes que pierdes honra del mundo, en perdonar: pues lo cierto es, que con el mesmo mundo se pierde con la vengança, quando te vengas de vn Christiano, mayormente ya rendido, y conocido, pidiendo perdon, y rindiendo la espada (que es la voluntad, que fue el primero instrumento de la ofensa) por si o por tercera persona.

Mucrone diro lancea.

S. Christoual.

DISCVRSO DECIMO DELO QVE en el perdon de las injurias ay de precepto, y lo que es de consejo.

PORQVE los discursos passados han dicho y repetido que el no perdonar las injurias pocas vezes escapa de pecado mortal, y por otra parte lo mucho que se gastá en persuadir esta virtud, da a entender no auer forçosa obligacion: bien sera ver en este lo que es de precepto, y lo que es de consejo, no para que solo se haga lo que es forçoso y de obligacion, de mandamiento, y se dexe lo demas, porque esto es señal de tibio Christiano, querer solo cumplir lo que se manda, sin hazer rostro a mas perfecion, porque, que gusto tendrias con vn criado, que solo te siruiesse en lo que le mandasses la espada sacada? Asi es el Christiano dispuesto a no hazer cosa que so pena de infierno no le este mandado, porque aunque para alcançar la gloria y escapar del infierno, basta guardar los mandamientos: pero mal se guardaran ellos solos, si no se guardan algunos consejos, que son como vnos valuartes, que suelẽ estar junto a la muralla, para que el enemigo no pueda facilmente llegar a ella. Lo que aqui se pretende es, destinguir lo de obligacion, de lo que no lo es, para que el Christiano tenga luz de lo que no puede escusar, y de lo que puede, por quitar escrupulos de consciencia al que los tiene, y poner cuydado al que no los tiene.

Tho. 2. 2. q. 25. art. 8. Pues sumando la dotrina de Santo Tomas sacada de S. Agustin, y de los demas Doctores que declaran el santo euãgelio. Lo primero ꝗ todos tienẽ sin contradiciones, ꝗ el amar los enemigos, es mãdamiẽto del euãgelio, lo qual coligen de lo ꝗ el Señor dize, al principio del sermon del *Matth. 6.* monte, Yo os digo de verdad, ꝗ si no se auentajare vra justicia a la de los Escribas y Fariseos, no podreys entrar en el reyno de los cielos: y quãdo llega al amor de los enemigos, declara esta ventaja, ꝗ es, ꝗ aunꝗ ellos no los amauã, los aueys de amar, y pues la pena de no amarlos, es no

entrar en el reyno de los cielos, claro esta, que es manda miento Euangelico, pues por solo el quebrantar alguno de los de Dios se niega la puerta đ los cielos. Esto declarã los conc. Cartag. 4. c. 93. donde se mãda a los clerigos, que no reciban las offrendas de los enemistados, los quales estã tãbien descomulgados en el conc. Agathen. c. 22. y es sentencia de muchos santos citados en el derecho, y muchos decretos de summos põtifices, y en el capitulo. Si quis 90. dist. manda Fabiano obispo, que si alguno, viniendo humilde su injuriador a pedir perdon, no perdonare, sea castigado con asperos ayunos, hasta que con alegria reciba la satisfaccion de su hermano. Lo segundo es cierto, que no es solo precepto euangelio, sino de ley de naturaleza, y parece ser assi: porq̃ contra ella seria vna republica, que por publica ley vsasse, que los hombres amassen a sus amigos: y por autoridad particular, persiguiessen a sus enemigos, y por el contrario se colige, que la mesma razõ natural mãda que se amen todos, la qual tambien mãda, que no queramos para otros, lo q̃ para nosotros aborrecemos: y no ay hombre tan barbaro, que quiera, que sus enemigos se venguen del. Lo tercero es tambien cierto, que fue mandamiento de la ley de Moysen, porque en muchas partes esta expresso, vnas vezes mandando, que no se acordassen de las injurias de sus ciudadanos, otras que encaminasen la res de su enemigo si yua perdida. y en los Prouerbios estan las palabras de san Pablo, que si tu enemigo tuuiere hambre o sed, que le des regaladamente de comer y beuer. Assi que el ser mandamiento de Dios el amar al enemigo, y lo contrario ofensa suya: todos estos fiadores tiene.

90. distinc. Agustinus tract. 7. in 1. epist. Iuã & super Psal. 7. & alibi sæpe Chrysost. ho. 18. super Matt. & alia vide. 22. ar. 8 q. 25.

Leuit. 19. Exod. 23

Prouer. 25 Rom. 12. Si esurierit inimicus tuus, &c.

Para declaracion mas particular nota santo Tomas, q̃ el amor de los enemigos, se puede considerar de tres ma- 2

neras, vna que en el enemigo se ame su mala obra y intencion, y el rancor que nos tiene, y esto no se manda, ni aun se consiente, porq̃ es contrario ala caridad, q̃ ama solo lo bueno, y aborrece lo malo, qual es el pecado de tu enemigo, y es natural aborecer cada cosa a su cõtrario, y tal es el pecado cõtra caridad, y este hemos đ aborrecer, y no amar, como S. Agustin lo enseña, y dize q̃ en este sentido es verdad lo q̃ los antiguos enseñauan, Amaras a tu proximo, y aborreceras a tu enemigo, esto es, amaras a todo hõbre, q̃ es ꝓximo y aborreceras al demonio tu enemigo: lo qual dize este santo, q̃ en vn hõbre mesmo puedes cũplir: porq̃ en vn hõbre si es malo, tienes proximo q̃ amar, y enemigo q̃ aborrecer, porq̃ en quãto hõbre es tu ꝓximo, y en quãto malo, no solo es tu enemigo, sino tãbiẽ lo es đ Dios? Ama pues (dize cõcluyendo) la carne, y el alma de tu proximo, q̃ Dios hizo, y aborrece la malicia, q̃ consintiendolo el, le puso el diablo en el coraçon: lo qual si hizieres cõ animo santo y piadoso, hazes el oficio del medico celestial, q̃ ama al enfermo, y aborrece la enfermedad. Hasta aqui san Agustin. La segunda manera se puede considerar la naturaleza delos q̃ nos hazẽ mal en general, en quãto son hõbres criados para la vida eterna, y redemidos por la sãgre đ Iesu Christo, y assi cõsiderados, es necessario amarlos so pena đ pecado mortal, y esto dize el mãdamiento: de manera que quãdo se ofrece el enemigo, hemos de aborrecer en el el pecado, y amar la persona: lo qual diras, q̃ es dificultoso negocio, como las armas de Alexãdro, q̃ erã vna sierpe cõ vn niño q̃ le salia de la boca, para dar a entender q̃ era hijo de Iupiter, al qual pintauan en figura de sierpe: dixo vno, que erã buenas armas para pintar: pero no para matar la sierpe sin matar al niño. Assi aca diras, q̃ esta dotrina es buena para parlarla, pero no para obralla, y matar al pecado, dexan

Agust. Ser. 168. de tẽpore.

dexando al pecador que tan enroscado y apretado le tiene aquel rancor, pero bien mirado no es dificultoso: porq̃ assi como vna madre que tiene el niño frenetico, a quien ama mucho, de quien con la enfermedad oyẽ muchas injurias, deshonrala por momentos, y dale con los platos en la cara, pero la madre no le aborrece por esto, ni le dessea la muerte, pero aborrece la enfermedad, procurando con diligencias y oraciones quitarla de su hijo: Assi puedes tu aborrecer la enfermedad d̃ su alma de tu enemigo, y amar como antes la persona: y esto haze Dios, que ama al hombre y aborrece el pecado: y esto hizo Iesu Christo cordero de Dios, que quita los pecados del mundo, sin quitar del a los pecadores: Assi, aborrece tu el pecado, y dexa el pecador. De otra manera se puede cõsiderar este amor del enemigo en particular, que es mouerse vn hombre con especial amor y desseo para con el enemigo: y esto no es necessario, ni aun cõ la persona, como no lo es mouernos assi a amar a los que no conocemos, solo sera necessario amarlos como a hombres capaces de la bienauenturança, y nuestros hermanos, y semejantes en naturaleza.

Pero porque aqui no tratamos de amor en este libro, sino de sola paciencia y sufrimiento de trabajos y injurias, y agrauios, porque no parezca que viene sin proposito lo que esta dicho del amor, es necessario aduertir, q̃ este mãdamiento que hemos dicho, como todos los demas afirmatiuos que mandan hazer alguna obra, traen en el cuerpo otros negatiuos: assi como el de honrar al padre y madre, tiene, el nunca deshonrallos, ni faltarlos en la cortesia, ni el sustento: Assi este del amor de los enemigos, incluye el no tratar de vengarse dellos, y por el cõsiguiente, el perdonarles las injurias, que es lo que aqui tratamos: de donde se sigue, que siempre corre y en todas ocasiones, el mã- 3

damiento de perdonar y sufrir, sin pensar tomar vengança del enemigo: mayormente que el bienauenturado san Gregorio dize, que no es verdadera paciencia quando no amas al perseguidor: y para persuadir esta verdad dize poco mas abaxo, que pues somos templos de Dios viuo, como lo dize Dios, y que ha de morar en nosotros (o grãdignidad) menester es ensanchar el coraçon, que es Dios muy grande. Pero no dexemos lo muy necessario, aunque mas menudo, que son las palabras y otras señales de amor, las quales es necessario para la saluacion mostrarse al enemigo: digo, las generales que a los demas hombres se muestran, que es quando rezas por el pueblo, quando hablas en conuersacion, y otras semejantes, no se puede sacar ni exceptar el enemigo, pero bien se le pueden negar sin pecado, las caricias particulares, con que se tengan vnas y otras en la preparacion del animo, para quando fuere necessario mostrarlas, que en algunos casos lo seran, que no ponemos aqui, porque seria nunca acabar, y saldriamos del intento de este libro, que no es determinar casos de consciencia, sino ablandar los animos de los injuriados, (que ellos buscaran, estando assi dispuestos lo que deuen hazer) y persuadilles que hagan aun mas de lo que se les manda: solo se dize esto por algunos que se contentan cõ amar con el coraçon, sin querer mostrar el amor cõ las obras: lo qual es necessario que conforme vno con otro: y en resolucion se euite qualquier escandalo, que o el enemigo, o los que lo vieren pueden padecer, juzgando con razon que no le tienes verdaderamente perdonado, ni estas con el del todo reconciliado.

Greg. ho. 7. in Ezec.

4 Pero bien es entender dos, o tres cosas. La primera, q̃ quando te obliga el perdonar la injuria, no se entiende tã bien la restitucion del daño, que el enemigo hizo en tu ha

d. 90. cap. si quis.

zienda, o persona, sino perdonar la culpa, y assi puedes co brar el daño: y assi mesmo no estas obligado a euitar el castigo de la justicia: antes dizen algunos Doctores, que es algunas vezes mal hecho no corregir el malhechor, y san Agustin lo dize assi. Y el mesmo dize en el Inquiridion, q̃ algunas vezes es obra de caridad pedir esta justicia, porq̃ sea ocasion de emienda, lo mesmo dize el Papa Gelasio, Pero esto se entiende estando el coraçon satisfecho, que le has perdonado enteramẽte, d̃lo qual pocas vezes tẽ pue des fiar, cuya señal es, q̃ no tienes el mesmo zelo del mesmo castigo, en otros q̃ no son tus enemigos: luego algo te mueue mas a enmendar al que lo es: pero satisfecho que no tienes rencor, lo demas es oficio de Dios perdonar la culpa, y executar la pena: pero si con desseo de vengança, te huelgas del castigo dela justicia en tu enemigo, pecas mortalmente, porque aun la misma justicia lo peca, quando se huelga del mal del justiciado. Lo segundo para salir de escrupulo, el que, o por auer sido grande la injuria, o por su natural condicion se turba en viẽdo al enemigo, o pensando en el, entienda que esta ley se pone a la voluntad, a la qual se mãda q̃ ame, o no aborrezca a su injuriador, o le dessee mal: pero como ay otro apetito rebelde, a quien no todas vezes podemos del todo enfrenar, no se manda que este siempre se sossiegue, Assi como vn buen ginete que le mandan, o se obliga, a no passar en vna carrera de cierta raya, si en llegando a ella recogio la riẽda, y hizo las de mas diligencias que deuia a buen ginete, aunque el cauallo si es desbocado, passe la raya, no se echa culpa al cauallero: assi es, quando la voluntad esta a raya con el mandamiento de Dios, aunque el apetito desbocado, no obedezca a la rienda y freno de la voluntad. Si quieres saber las señales del appetito racional, quando

Victoria. Aguſt. c. qui enmendat. 45. distin. Idem. Inchindiõ c72. nõ solum in co quod dimie tit ex cor de vel orat vt ei dimi tatur verũ etiã tu eo quod corri pit et aliqua mendato ria pena ple cti eleemo synam facit quia misericor diam pres tat. Gelasius c. si ille, 23. q. 4.

haze el deuer, son quando te pesa de lo que el sensual haze contra el racional, de aborrecer al enemigo, y de turbarse quando le vees, mayormente si trabajas de no aborrecerle ni turbarte.

¶ .§. 2. Quantas vezes y como se ha de perdonar la injuria.

5 MVCHOS ay que aunque cumplan este mandamiento vna y dos vezes y mas, pero tantas puede repetir el enemigo la ofensa, que no solo se cansa el perdonador, y se acaba la paciencia, mas de lo perdonado se indigna mas, para vengarse con mas colera y enojo: y por esso sera bien tratar breuemente, quantas vezes obliga el mandamiento del perdonar injurias, y quantas perdona ya ma la perfecion del amor al que las haze: a
Matth. 8. lo qual esta respõdido por el Señor a san Pedro, que le pregunto quantas vezes perdonaria a su hermano la ofensa hecha contra el, y respondio, que setenta vezes siete, como san Geronimo entiende, que montan quatrocientas y nouenta, el qual numero aũque finito, se toma por infinito, como el mesmo siete suele tomarse, como lo nota san
Agust. 11. de ciui. c. 31. Agustin en los libros de Ciuitate, explicando aquel verso, Septies in die, &c. con el qual declara el otro, de Septies in die laudem dixi, que es lo mesmo que lo que dize,
prouer. 24. Benedicam Dominum in omni tempore semper laus eius
Psal. 18 1. in ore meo, &c. y otros muchos lugares, de manera, que en buen romãce quiere, que todas las vezes perdones, que fueres ofendido, aunque seã infinitas. Lo qual proueyo el Señor piadosissimo, porque tenia delante de los ojos nuestras inclinacoines y mucho hablar, el amor proprio, rayz de porfias y de alteraciones, tenia delante la yglesia que

auia de tener perseguidores y enemigos, y que auia de ser vn campo de murmuraciones, injurias, afrentas, tormentos, agrauios de los buenos, y que auiã de ser entregados a malos juezes, y ministros, a heridas, palos, bofetadas, y a la mesma muerte, injustamente: y que si dexaua algũ portillo para vengarse, a penas quedara quiẽ estuuiera en paz, pues tan ordinarias auiã de ser las ocasiones: por esso proueyendo a la paz y duracion de la yglesia, mandò, que todas las vezes q̃ los suyos fuessen ofendidos, perdonassen, que aun con mandar esto assi ay tan poca paz entre los Christianos, que hiziera si dexara licencia para vẽgarse cada vno a su voluntad? Assi se entiende en la quenta de los que leen, no digo siete vezes, sino setenta y siete: porque enel numero de siete, todo el tiempo es significado: y en el de onze suele significarse la trãsgresion delos mandamiẽtos, porq̃ es el primero numero que passa el de diez, que significa el decalogo: y como ninguna trasgresion carezca de culpa, esta primera la significa: Pues luego tanto es dezir setenta y siete, que se compone de siete y onze, como todo el tiempo y todos los pecados y ofensas: de suerte que ningun pecado, injuria, deshõra, ni ofensa, en ningũ tiẽpo dexe de ser perdonada, y por esso lo puso por estas palabras, Y por otra razon biẽ aparente: porq̃ como parece por san Lucas, quãdo relata la genealogia de Christo, se cuentan desde Adam a su venida, setenta y siete generaciones: por donde vinieron algunos a entender aquellas palabras de Lamec, que dixo a sus mugeres, que su castigo se auia de tomar a la setenta y siete generacion, que es en Christo que pago por todos los pecados del mundo: Pero boluiendo al proposito, dezir el Señor, que setenta y siete vezes, &c. es dezir, que los christianos perdonemos todas las injurias que se han hecho despues que el mundo

Luc. 3.

Genes. 4.

se crio hasta que el lo dixo, que se resume este tiempo en setenta y siete generaciones: como quien dize, Assi como todas las ofensas hechas cõtra Dios desde el principio del mũdo hasta el fin, sin tassa ni medida las perdona Dios: assi aueys vosotros de perdonar todas las vuestras, por muchas y grandes que sean. Y assi como el Señor quando vino al mundo y padecio, todas las que hallo, perdonò: assi sus discipulos, han de perdonar todas las suyas. San Chrysostomo y todos los santos, de qualquier manera entienden numero finito por infinito, y la razon esta en la mano, porq̃ ninguna ofensa te puede hazer tu enemigo, q̃ juntamente no se haga a Dios: y pues el perdona todas quãtas te hazẽ, perdonalas tãbien tu, porq̃ sera cosa fea si vn soldado y el rey fuessen atrauessados con vna mesma lãça, o pelota, q̃ perdonando el rey esta muerte, y rogando y mandãdo al soldado q̃ perdonasse, no quisiesse perdonar: y pues con vn mesmo pecado ofenden a ti, y a Dios, y el perdona, y te manda y ruega que perdones, grã locura y desacato seria negar este perdon.

6 Toda via son los hombres recatones como Faraon, que aun con todas las plagas del cielo, nũca acabaua de dexar salir el pueblo, ya dezia que fuesse el sacrificio en su tierra, ya, que fuessen solos los hombres y quedasse lo demas, ya, que quedassen los ganados. Assi anda la dureza del coraçon humano regateando: ya perdona de coraçon, y no de obras: ya de obras, y no de coraçon: ya vna vez y no dos: ya ay quien quiere perdonar todas las vezes que le ofendieren: pero que no aya mas conuersacion ni comunicacion, que no le passe por su casa, que no le hable, y otras condiciones que hagan acordarse de la ofensa y otros daños: Lo que falta de persuadir, aunque no todas vezes sea de precepto, basta ser imitacion de Dios, y cosa de con

tento

tento suyo, y de mas paz entre los reñidos, que quando la injuria se perdona, se oluide tan de veras como si nunca se vuiesse atrauessado, ninguna: quiero dezir, Que el ofendido buelua al mesmo trato, amistad, y familiaridad que primero, oluidando lo passado, y boluiendole al enemigo todo lo que le auia quitado, o pensaua quitarle, aunque sin pecado lo pueda quitar: porq̃ desta manera perdona Dios: y assi lo confiessa y se lo agradece aquel santo rey: Tu libraste Señor mi alma porque no pereciesse, y echaste a las espaldas todos mis pecados: sobre lo qual dize san Agustin, Es tan gran medico el celestial, que no dexa señal en las heridas que cura, como dexan los cirujanos de la tierra: Y porque veas quan cierta verdad es esta, mira lo q̃ los Theologos dizẽ, que no solo restituye Dios al pecador (q̃ haze penitẽcia, y a quien el perdona) todos los bienes del alma que le auia quitado: pero dale nueuo augmento de gracia, mediante la contricion que tuuo, y la firme fee y esperança con q̃ hizo penitencia y cõfio en Dios, esfuerçale para adelante, dale de su mano vn recato grande para lo venidero, vn agradecimiẽto del perdõ passado, y otros muchos bienes: lo qual no dañe a nadie para atreuerse a pecar con codicia destos augmentos: porq̃ el que con este intẽto pecare, todo lo desmerece, y no sabe como saldra del pecado: solo se dize para descubrir el dechado de q̃ hemos de sacar para hazer nuestros perdones y reconciliaciones: que pues en ellos hemos de imitar a Dios, q̃ ya que no hagamos mas que antes por el que nos ofendio, a lo menos le restituyamos en todas las cosas q̃ por nr̃a amistad antes tenia, pues q̃ Dios lo haze assi con sus ofensores. Mandaua dios antiguamẽte, q̃ el esclauo siruiesse seys años a su amo, y q̃ al septimo le saliesse libre, y q̃ en este tp̃o se le guardasse la ropa q̃ auia traydo, y se la diessẽ a la salida d̃l cautiuerio:

Esai. 38. *Augu.* *Exod. 21*

Podiamos

Cumquali veste intrauerit in tali exeat. podiamos dezir aqui lo de S. Pablo, Por vẽtura tiene Dios cuydado de los bueyes? o dizelo por nosotros? Assi aqui, q̃ cuydado tiene Dios de vnos çarahuelles viejos del esclauo y de vn sayo roto y vn capote viejo de dos faldas, que todo ello valdra veynte marauedis, para dexallo escripto en tã graues historias, y mandado en tan importantes leyes? Pues no nos espantemos, que tenga cuydado de essos esclauos y de sus pobres vestidos, pues auia su hijo de morir por ellos: en el qual no ay sieruo ni libre (dize san Pablo) Verdad es que pretendia enseñar y mandar cosas mayores, y esta es la vna: que quando estas, hermano, en pecado mortal eres esclauo del demonio, y aunque andas en habito de esclauo, pues no le ay mas roto ni feo a los ojos de Dios y de los Angeles, que cõ asco estan mirando tu alma: pero es Dios tan bueno, que la ropa hermosa de la gracia que te quitaron quando cayste en el pecado, te la tiene el mesmo guardada que es vna ropa de oro, ropa de boda, graciosa, hermosa, ropa de Hijo de Dios, de cuya vista se alegran los moradores del cielo, quando te la buel uen a poner: porque confies en la misericordia de Dios, q̃ te recibira, y te vestira de la primera estola, quando auergonçado de andar de librea del diablo cayeres en la quenta, y salieres de cautiuerio, y te de vn buelco el coraçon: A Señor, pues algun dia andaua yo biẽ vestido en casa de mi padre, y no seruia a tan ruyn amo y tã tyrano como siruo agora: Estos eran los suspiros del hijo Prodigo, hasta que se determinò de boluer a su padre y echarse a sus pies, y le mandò traer la estola primera, que era la primera gracia q̃ por su pecado auia perdido.

1. Cor. 9.

Galat. 3.

Luc. 16.

Ibidem.

7 Lo segundo que quiere Dios en aquella ley, es enseñarte a perdonar tus injurias, como el perdona las suyas, que es q̃ bueluas toda la gracia y amistad q̃ tenias quãdo se aparto

de

de tu amistad quando buelue a ella: No es lenguaje de varon Euangelico, yo no le quiero ni le hare mal, pero no quiero que viua en mi pueblo, alo menos no passe por mi casa ni se me pōga delante, ni aya mas comunicacion. No quiero dezir lo que voy adezir, de mi cabeça, sino las mesmas palabras de san Iuan Chrysostomo. Pues ya) dize este sancto lo q̃ esta escripto. Perdonanos nuestros pecados asi como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Quien de nosotros ay que se atreua adezirlo con confiāça? porque aunque no hagamos mal a nuestros deudores y enemigos, pero guardamos en el coraço vna incurable llaga de la ofensa: pero Christo no solò quiere que perdonemos a los que nos ofendieron, pero que los amemos y roguemos por ellos: porque si te contentas con no maltratar al que te hirio, si te apartas y huyes del, y no le miras con buena cara, claro esta que queda la llaga fresca oculta alla en el coraçon: y si asi es, no se ha cumplido cō lo que Christo tiene mandado. Por ventura quieres tu que Dios te perdone: de manera que no te haga mal, pero que huyga de ti, y no se le caygā de la memoria tus pecados? Pues qual tu quieres a Dios quando le pides misericordia y perdon de tus pecados, tal te has tu de dar al q̃ te pide perdō de tus ofēsas. Hasta aqui son a la letra, palabras de san Iuā Chrysostomo: que me parece que bastan a mouer vn roble, porq̃ nosotros mesmos ponemos a Dios la tassa en su misericordia, para nuestro perdon de pecados, diziendo, Señor perdoname mis pecados, asi y de la manera que yo perdono a mis deudores. Pues si tu perdonas con essas cōdiciones, las mismas pides a Dios en tu perdō. Pues quien es tan loco: q̃ haziendo Dios su boca medida, pide q̃ Dios le perdone, de suerte q̃ diga, yo le perdono la culpa, pero no me ha de ver, no me vēga a mis tēplos, no reciba mis sacramen

Chrys. de cōpunctione cordis.

Matth. 6.

cramentos, ni comulgue ni oyga sermon: no mas platicas comigo, ni me pida nada, como sino viuiesse yo? Esto es lo que le pides, sin saber lo que pides el dia que tu assi perdonas. Quãdo el Señor sana al mudo y ciego. &c. sacado el demonio, que era figura del pecado, le boluio el oyr, la habla y la vista, en figura de que todo lo buelue como antes: Bueluele tu la vista y la habla, oyele quando te hablare, que essa es la regla del perdonar perfectamente.

DISCVRSO VNDECIMO, RECApitulacion de las razones dichas.

1 ADereçando en este discurso resumir las razones juntas, para que como en vn esquadron se ayudassen con mas fuerça a dar bateria a vn coraçon obstinado en su vengança, me acorde de vna homilia de san Iuan Chrysostomo, sobre san Matheo, dõde trata aquellas palabras que se dezian en el acuerdo, que los principes de los sacerdotes y Fariseos hizieron sobre la muerte de Christo, en que algunos deziã que no fuesse su muerte en dia de fiesta por temor del alboroto del pueblo. En la qual me quita de trabajo, y parece que la anduuo recogiendo delo q̃ aqui hemos dicho, y por ser consideraciones suyas, y por autorizar las dichas, me parecio traduzilla aqui sin añadir ni quitar palabra, cõfiado dela grã fuerça que el diuino espiritu deste santo pondra en qualquier pecho por endurecido q̃ le halle, y no quise priuar los que no saben Latin, o no tratã este santo, de doctrina tan celestial. Dize pues este Santo, Considera atentamente el temor que tienen, que no es de Dios, queriendo hazer vna tan grande maldad en dia tan solẽne, sino del tumulto del pueblo, que en lo demas, era tãto su furor, que apenas ouieron hallado el traydor que vendio a Christo, quando no

Chrys. ho. 80. in Matth.

vieron

vieron la hara de darle la muerte enmedio de tan grande solénidad: los quales, aunque el Señor para sus piadosos fines, se aprouechaua de su malicia y dañadas volũtades, no escaparan sin gran castigo, pues le merece gente q̃ a la sazon, y el dia que por la solénissima fiesta soltauã los delinquentes y ladrones: quisierõ matar al innocente, de cuyas manos auian recebido immensos y innumerables beneficios, y a este fin vea que por ellos dexaua los gentiles: Pero, o gran misericordia y benignidad de Christo, que no contento con lo que hizo en la vida por gente tã ingrata, maluada y proterua: pero despues de muerto por sus manos, les embia a sus Apostoles con manifiesto peligro y muerte certissima, haziendolos embaxadores de sus ruegos para saluarlos: Pues con tales exemplos no digo que muramos por los enemigos, aũque esto tampoco se ha de rehusar: pero porque somos flacos, entre tanto que lo somos, digo, que si quiera no tẽgamos embidia a los amigos: no digo entre tanto hagamos bien a los enemigos, aũque esto tambien desseo, pero porque vays muy poco a poco el camino de la perfecion: a lo menos apartad el pẽsamiẽto y determinacion de vengaros. Veamos, pẽsays que este negocio es comedia y ficcion de representantes? porque hazeys guerra a la verdad? no penseys que se escriuieron sin proposito, fuera de otras muchas cosas, las q̃ hizo al tiempo de la passion, que cierto son de tãta fuerça, q̃ pudiera facilmente vencer su dureza dellos: pero escriuense porq̃ tu imites su bondad, y sigas su misericordia: porq̃ el los derribo, y aũ boca arriba en tierra: restituyo al sieruo la oreja, hablolos con humildad desde la cruz, hizo grandes milagros y marauillas, quitando la luz al Sol, quebrantando las piedras, resucitando muertos, assombrando con ensueños a la muger de su juez, y mostrando

Vide Leon. Pap. ser. 20. de passione Domini ad missit infe impias fu rentiũ manus &c.

Ioan. 18.

Luc. 23.

increyble humildad en el processo de su causa, y tã grãde que no menos fuerça tenia para atraellos y conuertillos, q̃ los milagros, profetizando muchas cosas, y pidiendo perdon por ellos a grãdes vozes, Perdonales Padre mio este pecado. Pues despues d̃ sepultado q̃ biẽ les dexò de hazer para su salud? Pues despues de resucitado veamos, no llamô luego a los Iudios? no los perdonò sus pecados? no les dio otros mil bienes y mercedes? q̃ mayor marauilla q̃ admitir por sus hijos por adopcion, a los q̃ acabauã de ponelle en vna cruz? Que cosa puede ser mayor q̃ este cuydado y prouidẽcia piadosa del Señor? Que hemos de hazer los q̃ esto oymos, sino cubrirnos la cara cõ vn liẽço, de puro auergõçados de vernos tã lexos de lo q̃ nos mãda imitar? Cotejemos quãto nos falta para q̃ de la cõdenaciõ de nr̃o proprio juyzio salga la verdadera y rigurosa penitẽcia: y para q̃ no ofẽdamos a aquellos, por quiẽ Christo dio su vida: pero nosotros ni aũ recõciliar nos queremos cõ aq̃llos por cuya reconciliacion no dudo padecer tã infame y cruel genero de muerte. Pareceos q̃ como soleys dezir en la limosna, q̃ es esto gastar grã suma de dinero? Cõsidera quãto deues, y no solo te ablãdaras, pero corriendo yras a buscar los q̃ te ofendierõ, y les perdonaras liberal y alegremente, porq̃ por ahi se te abra puerta a ser tu perdonado. Los gẽtiles hazian esto cõ facilidad, sin esperar por esso lo que tu esperas, y tu esperandolo, te entorpeces: y lo que poco despues el tiempo ha de acabar contigo, porque no lo acabara luego la ley? sino q̃ quieres esperar a q̃ esta turbacion de tu alma se acabe, sin q̃ te lo agradezcã ni galardonen, pues cõ grã premio la podrias tu dexar luego? mayormente estãdo ciertos q̃ si se acaba con el tiempo, te espera grã castigo, por auer obrado en ti el tiẽpo, lo q̃ el mãdamiẽto de Dios no pudo obrar. Si dizes q̃ te abrasas quãdo

Ibidem.

se

ſe te acuerda de la injuria que te hizierõ, acuerdate ſi el q̃ te la hizo te ha hecho algun tiempo algun bien, y el mal y agrauio que tu a otros has hecho: pues como quieres tu alcançar el perdõ que tu nunca has querido dar a tu hermano? Diras que nunca hiziſte a nadie, ni dixiſte mal: alomenos, oyſtelo de buena gana al que lo dezia, lo qual no puede ſer ſin culpa: Quieres ſaber quan gran bien ſea oluidar injurias, y quanto contento de a tu Dios? que a los que ſe huelgan del mal de otros, aunque con razon y juſticia lo padezcan, no ſe le van con ella, antes los caſtiga, porq̃ aunque deuan aquello q̃ padecen, no quiere que nadie ſe huelgue dello. De aqui es lo del Profeta, que deſpues de auer reprehendido muchas coſas, y amenazado, dize: Y no les dolia nada de la aflictiõ de Ioſeph, y en eſto dize, No ſalio nadie de ſu caſa a llorar la caſa de ſu vezino. De manera, q̃ aſsi como aunque Ioſeph (eſto es, aquella tribu que venia de Ioſeph) y ſus vezinos fueſſen caſtigados por juſta ſentencia de Dios: pero aun deſtos quiere que nos adolezcamos: porque ſi noſotros ſiendo malos y ſin piedad, quando caſtigamos a vn ſieruo, y vno d̃ los otros ſe rie nos enojamos, boluiendo la ira contra el que ſe riò, quanto mas caſtigara Dios a los que de ſus caſtigos toman contento? Pues ſino te has de alegrar, ſino dolerte de los que Dios caſtiga, mucho mas de los que te ofendieron, pues eſto es ſeñal de caridad, que Dios mas eſtima que todo el reſto: Porque aſsi como los colores ſon mas precioſos con que eſtá eſmaltadas las ſalas de los reyes y emperadores: aſsi ſõ las virtudes en q̃ Dios ſe deleyta, pues ninguna coſa aſsi encierra en ſi la caridad y la conſerua, como el oluido de las ofenſas q̃ te hizieron. Diras q̃ cuyda Dios de ti, que perdones, y no cura del q̃ te ofẽdio: dime, no ſabes q̃ embia al injuriador al ofendido? antes le quita del altar, y deſpues de Amos. 6. Matth. 5.

hecha la reconciliacion le torna a combidar a su mesa: pero no le aguardes tu a que vēga, que lo perderas todo, que por esso te combidan con galardon inefable, porque tu le ganes por la mano, porque si rogandote el, te reconcilias, ya le dexaste a el la corona, pues no lo gano la ley de Dios sino su diligencia del otro. Pues que resta? No temes tener a vn hombre por enemigo? no nos basta el demonio por enemigo, sin hazer nueuos aduersarios de nuestro linage? Pluguiera a Dios que ni nos hiziera el guerra, ni se uuiera hecho diablo: El caso es, que como locos no entendemos el gasto que encierra en si el perdonar, que con las enemistades no podemos alcançallo: pero quanto mas suaue cosa sea amar al que te ofende, que aborrecelle y perseguille, despues de acabado el enojo lo entēderas, porque imitamos a los furiosos que se muerden sus proprias carnes, y se enojan cōtra si mismos. Mira como en la ley vieja le tēnia desto: quāto cuydado se tenia dello.
Eccle.8. Eccli.21. Los caminos de los que tienen memoria de los males, van derechos a la muerte. El hōbre guarda a otro su enojo, y por otra parte pide a Dios misericordia. Pues esto se dezia en vna ley que daua licencia de sacar ojo por ojo, y diente por diente: pues como lo reprehende y lo afea? Porque aquella licencia no se dio para que vno a otro hagamos aquellos males, sino para que por el temor de aquella pena nos recatemos de hazer mal a nadie. Y estas iras y enojos son repentinos, pero la memoria de las injurias es de animos que de assiento y de espacio piēsan el daño. Diras que te fatigò mucho y mal, pero nunca el te pudo causar tanto quanto tu a ti mesmo acordandote del. Fuera desto es impossible q vn varō fuerte pueda padecer mal de otro ninguno: Pōgamos de fuere y bien considerado, con hijos, y muger, y haziendas, grandes thesoros, muchos amigos, principados y dignidades

nidades, mucha honra, y otras ocasiones de recebir agrauio y daño: Pues finjamos le fatigado, o combatido cō golpes de la fortuna: persigale algun mal hombre. Que le puede hazer que no estima en nada todo su dinero y riqueza? Matele otro sus hijos; que se le da al que cada dia considera en la resurreccion de los muertos? Otro le mató la muger? que es esso para el que enseñado, que no llore los muertos, que no es mas que dormir? Si el otro le dize injurias y vituperios, que vale esso para el que todo lo criado no estima en vna paja? Si quieres que otro le hiera, y le de bofetadas, y le meta en la carcel. Que se le da al que ya tiene persuadido, que si el hombre exterior, que es el cuerpo, se corrompiere, el de dentro que es el alma, se renueua cada dia, y que la tribulacion es causa de paciencia. Pareceme que aunque solo prometi, que este hombre no podia padecer daño, que le he mostrado aprouechado y auētajado: Pues si assi es, no os fatigueys con las injurias, porque esta fatiga no procede de la malicia del enemigo, sino de nuestra malignidad, que en oyendo vna mala palabra, luego nos afligimos y lloramos: y lo mismo si nos hurtan, o toman algo de nuestra hazienda, parecidos a los niños, que quando los que mas pueden los afligen, si lo sienten, mas los fatigan, y sino hazen caso, luego cessan: pero mas niños somos pues de las cosas de risa nos afligimos: Por tanto os ruego, quanto puedo, que dexadas a parte estas costumbres pueriles, pongamos el desseo enlas celestiales, siendo niños, no en el seso, sino en la malicia interiormente, cō lo qual alcācemos los bienes eternos por la gracia de nuestro señor Iesu Christo, Amen.

2. Cor. 4.

1. Cor. 14.

DISCVRSO DVODECIMO CONclusion de lo dicho en este septimo libro.

1 PVES si tantas razones ay para vna cosa tan facil a los Gentiles, y que ellos tenian por tanta gentileza, tu que eres christiano, con los exemplos del mismo Dios, mandado y rogado del mismo, mouido con tanta paciencia de los que en esta vida padecieron por su nombre, y amenazado de la ira de Dios si no templares la tuya, y necessitado de su misericordia ruegote que te pongas a recorrer tu memoria quãtas ofensas has hecho a la diuina Magestad, quãtos vicios tienen tu vida corrompida, quan frequente eres en pecar, quãtos desabrimiẽtos has dado a otros, y quãtas vezes de Dios y de los hõbres has sido perdonado y esperado, q̃ si esto hazes, facil te sera perdonar tu a quiẽ te ofendio: mayormẽte siẽdo todos hermanos, hijos de aq̃l padre a quiẽ tãtas vezes ofendiste, y para tãtas lo has menester. Grã cordura fue la q̃ cuẽta Valerio Maximo de vn Emperador de Roma, que tenia cercada vna ciudad de enemigos, cuyo ciudadano era vno q̃ se le passo a su cãpo: lo qual dio tãta indignaciõ a los cercados, que buscãdo vn hijo q̃ tenia le pusieron en la parte del muro donde venia toda la batalla de saetas del cãpo del Emperador: lo qual visto por el mesmo Emperador, mando que no tirassen mas a aquella parte, ni a ninguna donde viessen al hijo del que a el se auia passado. Pues si esta gẽtileza vsa vn Gentil en gracia y deuocion de aquel ciudadano, por auersele passado a su campo, porque quieres perseguir al Hijo de quien tantos bienes te ha hecho, pues en la creacion te dio tu vida, y en la redempcion no te nego la suya? mayormente que sin el amor de tus proximos y hermanos, no le puedes tener grato, aũq̃ le siruas cõ quãto a el suele agradar q̃ los hombres le siruã: pues del sacrificio del altar (q̃ es la cosa que mas le da cõtẽto, y por quiẽ nos perdona y espera, y por quien sufre todos los pecados del

Vale. Max

del mũdo) embia a quiẽ sintiere tener algũ ꝓximo agrauiado. Acaece llamar vn sacerdote a vn barbero, ꝑa quitarse el cabello y barba, el qual, aunque siẽpre haze este oficio con gran regalo: pero a esta persona sirue con mas cuydado y curiosidad, desseãdo agradalle en el mas que a otros. Y estando con este cuydado y voluntad, sucede que al passar de vn lado a otro le piso el pie que tenia gotoso, entonces el, oluidado del regalo q̃ recibe, y del buẽ parecer de su cabeça y barba, embia con enojo al barbero, diziendo cõ grã dolor, O señor que me aueys muerto. Dize el, Señor yo he procurado de hazer este oficio con toda voluntad y regalo, y teniendo quenta con lo principal, que es la cabeça. Respõde, Señor por todo quanto hazeys, no quisiera q̃ me tocaredes al pie malo, como esta, porq̃ me duele agora mas que la cabeça. Assi acaece quando celebramos el Sacrificio de la Missa, hazemos gran seruicio y regalo a Dios en honrar nuestra cabeça, que es Iesu Christo: pero no quiere que enojes hermano a su pie por desechado, y enfermo que sea porq̃ al fin es su miembro, y le duele, y te despide del altar, quando el pobre tiene quexa, que le pisas o le agrauias: Por esso si en el mayor seruicio, que el recibe tanto se quexa, y te despide, que sera para otras cosas quantas le ayas menester y le llames? De donde nace tanta dureza, que lo que los gentiles hazian por el mundo des tu por autor al mundo, para no hazello: y quando el mundo lo mandara, como tu piensas, o dizes, porque no ha de valer mas el mãdamiento de Dios, y su exemplo del Redemptor, que para declarar mas su caridad y el amor y voluntad cõ que perdonaua en la cruz, no dize el Euangelista, que perdono, que le parecia poco para lo que fue, sino que de aquel rato que estuuo en la cruz, lo mas estaua rogãdo al padre, por los q̃ alli le estauan baldonando. *Luc. 23. Iesus autem dicebat.*

 y ator

y atormentando, y esto es lo que dize: Mas Iesus dezia, no dize, dixo, sino dezia, estaua diziẽdo, Este era su exercicio y en esto entendia en medio de sus dolores; Señor perdonalos, Señor perdonalos; Padre perdonalos, que no saben lo que hazen: quanto mas quando a nosotros nos perdona que sabemos lo que hazemos quãdo pecamos, y assi lo sabemos quando nos pretẽdemos vengar. Sabemos q̃ la causa meritoria de nuestras injurias, son nuestros pecados: sabemos, que la causa principal dellas es el mesmo Dios, que para estrago de nuestras culpas passadas, o para escusar las venideras nos castiga y aflita, tomãdo por instrumẽto la malicia, y a vezes la ignorãcia, del q̃ nos injurio. Sabemos q̃ el no puede agrauiar a nadie, tã poderoso, y Señor de todos es, ni quiere tan poco, q̃ tanta es su bõdad, y misericordia: y q̃ si alguna culpa se halla en el injuriado, q̃ si no la hallara, y q̃ no fuesse causa, o motiuo de la injuria (q̃ es lo mas ordinario auerla, pues nũca se mueue nadie a injuriar de balde a otro sin ocasion) alomenos aura otros pecados antiguos, y si culpa vuo en el ofensor, tambien Dios se ofendio della, y oluidado de su ofensa, toma a cargo de castigar y vengar la nuestra: de manera que (ganese el alma, o no se gane) no quedara sin castigo, el que te ofendio, como tu no quedaras sin premio por auerlo puesto en sus manos.

2 Para que quieres ponerte a tanto peligro, ni tomar con tus manos tanto daño, como te espera sino perdonas? dexar a tu hermano: a percebirle, para que por ofenderte, te dañe, en dessassosiego de tu vida, gastos de tu hazienda, menoscabos de tu honra, peligro de tu alma, enojar a Dios, para que el castigo que auia de embiar a tu ofensor, si se le cometieras, embie sobre tu cabeça, perdonandole a el, si se humilla, y haze penitencia. Mejor es que la hagas

tu de tus pecados, y te duelas del que te ofendio, para que Dios se duela de ti. Mira que de maldiciones echa el Espiritu sancto por boca de Dauid en vn psalmo. Ande el diablo a su lado que le gouierne, y engañe siempre, tenga sujecion a vn pecador: quando se viere en juyzio salga siempre condenado, y su oracion, no solo no sea oyda, pero cuentesele por pecado; sus dias sean pocos, y otro suceda en su oficio y obispado, sus hijos se vean huerfanos, su muger biuda, anden temblando y vagabundos, de vna parte a otra sus hijos, pidiendo y mendigando de puerta en puerta, y sean echados por fuerça de sus moradas: si alguna hazienda tuuieren, se la lleuen los alguaziles executandolos por deudas, y otros coman lo que ellos trabajarẽ, y al cabo mueran mala muerte, y acabese en vna generaciõ su memoria, y acuerdese Dios de los pecados de sus padres para castigarlos en ellos, y el pecado de su madre este siempre presente, para que siempre se castigue en los hijos, y esten delante de Dios para siempre los peccados de padre y madre (esto es cõtra dominum) y desbarate Dios su memoria de la tierra. Veys todas estas maldiciones? Pues cõtra quiẽ las da? Cõtra Iudas y los Iudios principalmẽte, y cõtra los imitadores, por tres razones. La primera, porq̃ no quisierõ ablãdarse, ni vsar de misericordia, y no es otra, sino la q̃ se sigue, q̃ persiguieron a vn pobre, q̃ se hizo pobre por nosotros, y tã humilde q̃ parecia cõpuncido de lo q̃ le leuantauan, hasta ponelle en vna cruz. Pues todas estas maldiciones, se quedarã viuas para ti, si vsares de tal obstinacion q̃ no quieras vsar de misericordia, perdonando la injuria al pobre que la hizo, q̃ es pobre necessitado de tu caridad, y mendigo della, pues la pide, y cõpungido, y arrepentido y reconocido en su error.

Y si quieres ser duro para con el, para q̃ lo quieres ser, 3

Psal. 108.

Vide psal. apud Genebrardum. Deus laudem meam.

Matth. 25 para contigo. que allende de los daños, y maldiciones que incurres, porque como a aquel deudor de los talentos del euangelio te pidira Dios tus pecados con rigor por no auer querido perdonar la niñeria de tu hermano, y en esto seras sentenciado por tu propria boca, pues les pides cada dia perdon de tus deudas, al modo, y no mas ni menos, que tu perdonas las que te deuen, te mandara echar donde
Matth. 6. no puedas pagar vn venial, deuiendo tantos mortales. Mira tras esso lo que pierdes, en no perdonar a tu hermano, que de buenos ratos, que de gracia, que de obras perdidas que de honra delante de las gentes, que de multiplicacion de tus bienes, que recato para no pecar, que seguridad para quando salgas de esta vida, que de sobresaltos te ahorras, que de escrupulos, que de malas noches y peores dias.

4 Lo vno y lo otro dixo aquella santa muger Abigail,
1 Reg. 25. quando salio al camino a estoruar a Dauid el pensamiento y determinacion que traya de vengarse tan justamente de su marido Nabal, y no dexalle hombre a vida, con juramento. Salio ella cõ vn refresco para Dauid, y sus soldados, el qual su marido auia negado, injuriando a Dauid: y echose a los pies ḋ Dauid, y dixo estas entre otras palabras (No hagays caso mi señor, ni cargueys el juyzio en las cosas de este hombre maluado, digo de Nabal mi marido, porque el las haze conforme al nombre que el tiene, que Nabal se llama, que quiere dezir loco) Vamos considerando estas discretissimas palabras: Que es el primer cõ
Iulio Cesar. sejo que da? que se quede el loco, para loco, que es lo que sin auerlo leydo dezia Iulio Cesar. Perdonemos al loco, y demos lugar al prudẽte. Assi se podrá acabar tus enemistades: diziẽdo q̃ se vaya el necio, pa necio el loco pa loco, y queda te tu para cuerdo, y Christiano dicipulo de Iesu Christo. Dize luego Abigail: (Si esto hizieres Dios te assẽ

tara

tara vna firmissima casa y sucession fiel, que por toruellinos que vengan nunca le cayga. Dando a entender que los hombres vengatiuos, ni logran casa, ni hijos, ni hazienda. Pues las riquezas y caudal espiritual, claro esta que ya lo tienen perdido, porque es el vengatiuo como vn niño, cargado de dixes de mucho precio, que de enojo que le quiten vn afiler, o caxcabel, arroja quãto oro tiene al cuello y las piedras preciosas. Assi porque te quitaron a tu parecer vn poquito de hõra, arrojas toda la que queda, y las virtudes, dones, meritos y gracia que tienes, que en comparacion de lo que te quitan, y sin ella, son piedras preciosas: y lo que pierdes no es vn alfiler. Añade Abigail (No pierdas Señor la ocasion de assegurarte de que no cayga en tu coraçon pecado ni malicia todos los dias de tu vida, que por este perdon te dara Dios este fauor, y quando tus enemigos vinierẽ sobre ti, Hallaran tu vida guardada, como en vn ramillete de vida en manos de los Angeles.) Esto bastàra a mouer a Dauid, quando el no fuera tan manso de coraçõ, y perdonador de injurias. Y añade ella. (Pues quando se llegare el tiempo que cumpla Dios en ti lo que tiene prometido de fauorecerte, y te hiziere rey en Israel, auras ahorrado a este clauo en el coraçõ, Ah, como derrame yo la sãgre de sos innocẽtes) Lo qual dize por los q̃ en vengança de Naual traía jurado de matar. Y añade cõcluyẽdo. (Y quando recibieres los fauores de Dios ruegote q̃ te acuerdes desta tu sierua.) Fueron de tanta fuerça las palabras desta valerosa muger, que aplacaron el enojo de Dauid, y fue tan acepta su platica, en los ojos de Dios, que castigando primero a Naual, pues a el le dexò Dauid la vengança, (assi como castigò a Absalõ por auerle tambien dexado la suya, y mãdado, q̃ no tocassen a el) le hizo Dios a el mil mercedes, y le dio muchas victorias,

y le cumplio lo que Abigail, le prometio: y a ella, librádola de tan mal marido la dio a Dauid, y la hizo Reyna de Israel. Historia es que bastaua, sin otra razõ, a acabar qualquier enemistad: lo vno, que en causa tã justa se ablandasse cõ razones de vna muger, y muger de la parte, que quiere dezir, el que en tiempo del enojo oygamos consejo de quien quierá, antes que nos determinemos: lo otro, es exéplo de dexar al loco parà loco, que tal es el que a otro dize injurias: lo otro, que es grangeria para lo temporal, casa hijos y hazienda, que para qualquier cosa destas que se pretenda es gran negociador con Dios vn perdon de vna injuria, y la auias de buscar quando no la vuiasse: lo otro andar guardada la vida, no solo porque faltara quien la aceche, sino porque Dios la guardara como vna flor en ramillete en sus manos: lo otro, que ahorraras del escrupulo, de quando te acordares que deues al proximo la vida o la honra, y que se la quitaste contra la voluntad de Dios, que es vna cosa, que en prosperidad, y en aduersioad suele dar gran garrote a la consciencia, y aunque mas suelen querer satisfazer con limosnas, con missas, nunca queda sossegada, ni satisfecha la consciencia.

5 Pues si tanto daño hallamos en la dureza, y tantos bienes en el perdonar: como no buscamos injurias, que perdonemos? Que tiene que ver lo que perdiste con lo que agora pierdes? y que tiene que ver lo que te parece, que en vengarte ganas, con estos montones de soberanos bienes. No me digas, que el coraçon esta bueno, y que por no turballe no quieres mas communicacion, cata que pocas vezes se halla esso sin pecado, porque quando de tu coraçon te satisfizieres (que no ay que fiar donde ay passion) pero el escandalo esta en la mano. Ya sabes que san

Pablo

Pablo, dize, que no solo de todo mal, sino de toda apariencia de mal te hasde guardar: pues mira quan mal parece la nouedad en el trato y conuersacion, al mesmo contrario, a los que te conocian antes, a tu misma consciencia, y al mesmo Dios. Digo a tu consciencia, porque si bien lo consideras, como estas presto a dar tu hazienda, quando se ofrezca a tu cõtrario, y tu fauor en sus necessidades, si vna palabra y vn buen rostro le niegas agora? Si te dize el confessor, que no eres obligado, mira no le informasses mal, que aunque a el le engañes, Dios no se dexa engañar, dize san Pablo: ni solo hagas lo que sopena de infierno estas obligado, sino lo que Dios te ruega y aconseja, y por exemplo te enseña. No pongas delante a Dauid, que aunque era manso y perdono a su hijo, no consintio que le entrasse a ver, porque era padre y Rey, y si tenia encomendado el perdonar, tambien las costubres, y el gouierno de su hijo. Finalmente para que te quieres meter entre mandamientos y consejos? haz lo todo, y Dios te lo agradecera todo. Y si con todo lo dicho te pareciere cosa aspera, quando lo piensas, no lo comiences a pẽsar, desde la injuria y sus circunstancias, que la ponderan. Comiença por estas razones: Y por lo que deues a Dios, y por lo poco que el te deue, y quan mal pago le das en detenerte, pensando si te conuiene hazer lo que el te manda rogando, y amenazando. Haz como el que toma vn plato caliente, que ha estado al fuego, no le tomes por lo que esta a la parte del fuego: que te quemaras, tomale por lo frio y no le soltaras luego. La aspereza de la injuria sea lo postrero y no quemara ya quando llegue. No te mandan comer el cardo, como esta en la huerta, mondale y quitale las espinas, y te sabra bien. No te mandan amar la condicion aspera y espinosa de

1. Thess. 5

Gala. 6. Nolite errare deus non irridetur.

2. Reg. 24.

de tu enemigo, sino como haze Dios, apartar con la cõsideracion sus malas mañas y amar la persona, que no solo sera facil, sino sabroso. Y si aun asi no puedes, por el mucho amor, que te tienes, pon los ojos en Dios, que es el que te ha de premiar, y no mires al mundo. Quando passas vn rio sino tienes costũbre, o buena cabeça, caeras enel agua, necessario es poner los ojos en cosa firme de la otra parte y alçarlos del agua q̃ corre. Todas las cosas deste mũdo corrẽ, y passã mas ligeras q̃ agua, las leyes y pareceres de los mundanos desuanecen las cabeças con su liuiandad y inconstancia, si las miras te perderas: pon los ojos en cosa firme de la otra parte, que aca no la ay: mira a Dios que te crio y redimio, y te espera, mira aquella vida firme y segura de la bienauenturança, y la hõra, que es ser perpetuamente hijo de Dios, y no padeceras los vaguidos, que los vengatiuos padecen, antes passaras seguro y alegre y libre por estos bienes del mundo a gozar de los que no tienen fin ni mudança en la gloria.

FIN DEL SEPTIMO LIBRO.

LIBRO

LIBRO OCTAVO, De los consuelos particulares, para particulares trabajos.

PROLOGO.

DE las medecinas se sabe, quē miētras son mas generales para muchas enfermedades, menos fuerça tienen para curar cada vna dellas en particular, si son nacidas de diuersas causas: porque para repartir tanto su virtud, es necessario que vaya muy mezclada, y assi menos fuerte, y por esto se dize entre los Philosophos tambien del sentido que distraydo y repartido a muchas cosas, es menor cerca de cada vna dellas. Esto vemos tambiē enla doctrina, que mientras mas general es, menos fruto haze enlos oyentes, y mucho menos quando vn vicio se reprehende con razones generales, como si vn moço deshonesto y jugador le quisiessemos corregir, diziēdo quā malo es el vicio, y el peccado hablādo en comū. Lo mesmo acaece en los consuelos y remedios de los trabajos, q̄ aunq̄ todos los que en este libro se contienen son bien eficaces pero mucho mas lo suelen ser los apropriados a cada vno de ellos. porq̄ no solo hablan del trabajo en comun, pero derriban las circunstancias del en particular, y persuaden

Pluribus, *intentus minor est ad singula sensus.*

al afligido mas de cerca. Pues este es el argumẽto deste vltimo libro desta obra, hallar algunos consuelos particulares, para particulares afliciones y trabajos, los quales sobreuiniendo a los q̃ del discurso deste libro se pudieren auer colegido, con mas violencia amansen el rigor de qualquier trabajo. No podran ponerse todas las aduersidades en particular, porq̃ son tantas y tã varias, q̃ para solo nombrallas era necessario vn libro entero por si, pondranse las mas ordinarias y graues, y que suelen causar en los afligidos mas melancolia: y en numero q̃ no exceda a la traça y medida de los demas libros, y si alguno dellos no fuere tã ordinario, tratarse ha breuemente, porque no nos ocupe lugar en libro, q̃ desde el principio va para todos encaminado, y procederase con razones, porque para gente afligida suelen ser de mas fuerça que autoridades.

DISCVRSO PRIMERO DEL CONsuelo en la muerte de padres, marido, muger, o hijos.

1 DESDE que Dios en el mundo aparto pueblo particular a quien fauorecer con particulares mercedes y fauores, tuuo siempre cuydado de apartarle de las costũbres de la gentilidad, que era el resto del mundo: porque como los Gentiles no conocian Dios verdadero, y tenian al mesmo demonio por Dios debaxo de nombres y figuras de hombres viciosos, no podian tener costumbres, sino al talle de quiẽ los gouernaua, las quales no q̃ria Dios, que aprendiesse ni siguiesse su pueblo, y por esso se lo encargaua siempre con cuydado: assi lo hizo por Iosue al

al tiempo que quiso morir, que juntando al pueblo, les acordó quanto auia hecho Dios por ellos, destruyẽdo los Gentiles, y dandoles a ellos sus tierras, y que lo mesmo haria de los que quedauan: pero que aduirtiessen, quando entrassen en sus tierras no jurassen como ellos en el nõbre de sus dioses, ni los adorassen, ni casassen con sus hijas, porq̃ de aqui es facil tomar sus costũbres: y sino, que Dios trocaria su mano, y no destruyria ya mas de los Gentiles, antes le seriã a ellos para tropeçon, lazo y sepultura. Tobias el moço dize tãbien a su esposa la noche de sus bodas, hallãdola acostada, Ea Sara alto a rezar, estos primeros tres dias hã de ser para Dios, y no para nuestros cõtentos: despues queda tiempo para los frutos del matrimonio: porq̃ somos hijos de santos sieruos de Dios, y no nos es licito viuir ni casarnos a fuer de Gentiles, que no conocen a Dios. Pero despues que el hijo de Dios vino al mundo, con mas cuydado se nos dio esta dotrina: el mismo Señor se la dio a sus dicipulos mil vezes. No aueys de ser los perlados y principes de mi yglesia, como los que mandan entre Gentiles, que se enseñorean, y se engrien, los menores aueys de ser: Y otra vez dize, Quando orays no sea con muchas palabras, como los Gentiles, que como no tienen esperança de las mercedes de sus dioses, son importunos, porq̃ piensan que por ahi han de ser oydos: otra vez, No os congoxeys, pẽsando en vr̃o comer y vestir, porque estas cosas los Gentiles las buscan. Y assi otras muchas vezes. Y esta dotrina q̃ S. Pablo aprendio, la enseña el a los Corintios, Sepa cada vno posseer su cõpañia, para santificacion y no para passion de sus dessseos, como los Gentiles, que no conocen a Dios: Y en otras epistolas, dize lo mesmo a los Efesios y Colossenses, pero donde mas de proposito lo toma es a los Corintios en la epistola segunda. No que-

Iosue. 23.

Tobias. 8.

Luc. 22.
Reges gentium dominantur eorum, &c. Vos autẽ non sic.

Matth. 6.

Matth. 6.
Vide de hoc Chry. 4. to. colu. 78.

1. Thess. 4.

Ephes. 1.
Colos. 4.
2. Cor. 6.

rays juntaros cõ los infieles: porque, q̃ tiene q̃ ver Cristo con el demonio? o que cõpañia puede auer entre el fiel, y el infiel? como dira biẽ el templo de Dios con los idolos? Y vosotros soys tẽplo de Dios viuo, como la escritura di-

Esai. 52. ze por Esayas, y que por esso ha de morar en vosotros, y ha de ser vuestro Dios, y por esso salid de entre ellos, dize el Señor, y no toqueys a cosa suzia, y yo sere vr̃o padre, y vosotros mis hijos, dize el Señor todo poderoso. Deste lu-

1. Thess. 4. gar de Esayas saca tambien san Pablo esta doctrina, pero mas a nr̃o proposito deste discurso habla cõ los de Thessalonica, diziendo, No quiero hermanas consentir q̃ tengays ignorãcia de los que duermẽ, esto es de los muertos; porq̃ no os descõsoleys como los gẽtiles, q̃ no tienẽ esperãça de la otra vida: porq̃ si Christo murio y resucito. &c.

2 Entra san Pablo desde las primeras palabras cõsolãdo a los Cgristianos de la muerte d̃ los suyos, y dize. No quiero q̃ tẽgays ignorãcia de los q̃ duermen. Ya en esto dize q̃ no sõ muertos, sino duermẽ: y luego dize, q̃ Christo como

Vide Phil. 4. parte quadrge. fe i. 6. post domin. cabeça resucito, y q̃ assi lo harã sus miẽbros, y subirã con su cabeça al reyno de los cielos: de manera q̃ no pierdes al padre, hijo, o hermano, quando muere, solo va delante donde despues le halles y gozes sin temor de perdelle para

4. Gregor. Niss. hom. in funere pulcherie. Chrysost. Hom. 69. ad populũ. Cicero. de cõsolatione promer te filir. fo. 44. siẽpre: Assi lo diçe S. Augustin y S. Gregorio Nisseno, q̃ boluio Dios a Iob doblado lo que le auia quitado, y los hijos no, pero el cõtẽto le boluio doblado en tenellos ya en estado seguro, De manera q̃ da S. Pablo a entẽder, q̃ descõsolarse mucho por su amigo muerto, es de gẽte q̃ no tiene esperãça de la otra vida: y aũ S. Chrysostomo, hablãdo desta materia viene a dezir, q̃ los q̃ assi llorã sus muertos, hazen injuria y calumnia a los meritos de Christo que vencio la muerte, y aun Ciceron alcanço esta verdad, que no los perdemos sino por poco tiempo.

Está

Esta razõ tendra alguno por muy flaca, para no sentir su perdida, y dira, Señor yo no lloro, porq̃ piense q̃ mi defunto no ha de resucitar, q̃ si creo, q̃ todos resucitaremos, y espero verme con el: no lloro sino mi perdida, mi compañia, el gouierno de mi casa, o la criança de mis hijos, la defensa de mi persona, mi honra, mi hazienda, q̃ en viendome sola todos se atreuen ha hazerme agrauio. Replica S. Iuan Chrysostomo, que no es essa la razon, porque si lo fuera, siempre auia de durar, pues q̃ siempre dura la falta del q̃ no buelue a la vida, y vemos que no dura siẽpre, porque vemos que antes, que el año se acabe, se acaba el desconsuelo, y aun la memoria, y no esta causa, pues siempre se queda muerto. Pues no hablemos con estas semejãtes, pues no quieren, ni consienten que la razon, ni Dios, ni su Euangelio acaben con ellas, lo que poco despues ha de acabar el tiempo, y menos hablemos de las que por cumplir con el mundo no salẽ en mucho tiempo de sus casas, haziendo locos extremos por sus defuntos, que estas tales tienen infamada la ley del Euangelio, delante de los Gentiles, y otros infieles, y estos son los que o de coraçon, o quãto a lo de fuera calunian los meritos de Iesu Christo, como dize san Iuan Chrysostomo.

3 Hablemos solamente de los q̃ de veras sienten esta falta y soledad de sus padres, hijos o deudos, y que no es por no creer su resurrecion. Estos hã de mirar, y aun los q̃ no los hã perdido: lo primero q̃ Dios a ninguno haze ni puede hazer agrauio, la vida y muerte es suya: y como Cicerõ dize, la naturaleza nos dio la vida prestada sin plazo cierto, y puede quãdo quisiere pedilla. Lo segundo, q̃ es Dios zeloso, y quiere todo el coraçon, y conuiene tener a todo lo que no es Dios amor templado, y encaminado al mesmo Dios, porque quando no, haze lo que el hõbre zeloso,

Cic. de cõsolatione pro filia, fo. 42.

que quita de en medio al que estorua, o impide su amor quando por el se dexa, o se oluida el suyo: y por esso dize san Iuan Chrysostomo, que auia antiguamente muchas biudezes y orfandades, porque se querian los hombres tanto que oluidauan facilmente a Dios, y Dios los apartaua.

Gen. 22. Y por esta razon dize que viuio Abraham muchos años, porque aun viuiendo el hijo, queria mas a Dios que a el, y quando le dezia, matale, le mataua, y Sara tambien viuio tantos años, porque aun viuiendo Abraham, queria ella mas a Dios que a el, y assi le mandaua Dios a el, que la oyesse. Demanera que Dios era en aquella casa primero que el amor del marido, y que el de la muger, y del hijo. Y porque agora se aman maridos, mugeres, y hijos, tan desatinadamente y tan sin Dios, que mil vezes se echa Dios por ellos a las espaldas, por esso se lleua a quien es la causa de su oluido, que si los hombres quisiessen mas a Dios que a los hijos, o el no los lleuaria, o no lo sentirian ellos: como quando vna muger tiene vn marido moço, rico, sabio, y poderoso, y que a ella ama tiernamente, no sentiria mucho la muerte de vn hijuelo que del tuuiesse, porque el amor

1. Reg. 1. grande del marido, vence todo el desconsuelo y soledad del hijo, y a este proposito dixo Helcana a Ana: Porque lloras? no te valgo yo mas que diez hijos? Pues assi seria de lo que se te muriesse, si amasses mas a Dios que a todos, pues el te vale mas que diez maridos, hijos, deudos, y

Chrysost. amigos. Y por esta razon dize san Iuan Chrysostomo, que no sintio el santo Iob la muerte tan desastrada de siete hijos: porque amaua a Dios mas que a ellos. Pues de aqui entenderas quan desatinado eres, que quitandote Dios el hijo o marido, porque dexandotele viuo, no le ames tanto, que oluides por el a Dios: tu estas tan ciego que le dexas por el siendo muerto. Cosa es la que Dios

haze

haze que solemos hazer en nuestras huertas, que con ser los renueuos o pimpollos lo mas verde y tierno y hermoso del arbol, los quitamos sin duelo ninguno, no porq̃ nos parezcan mal, antes asseamos los aposentos, y los altares con ellos, sino porque la virtud q̃ el arbol toma de la tierra, no se emplee y embarace en ellos, oluidãdo la copa alta, sino q̃ suba hasta ella, q̃ es lo que se pretende, aunque ellos se arranquẽ y se cortẽ malogrados, porq̃ por guardarlos a ellos, no se haga falta adõde està lo principal. Sã Augustin dize, Muchas vezes se ofende Dios, porq̃ vn amigo, no se ofenda, y por esso acaece muchas vezes, por diuina dispẽsacion, q̃ los amigos q̃ amamos, segũ la carne, nos seã quitados de delãte, porq̃ nuestros desseos y aficiõ, passen y se estiẽdan mas libremẽte a Dios y mas por entero. Lo qual consideraua vna noble muger de quien qventa S. Geronimo, escriuiendo a Paula, y lo afirma con juramento, diziẽdo. Vna cosa quiero dezir increyble, pero verdadera: Testigo Iesu Christo, dize, q̃ esta santa matrona llamada Milania, el dia que su marido murio, antes que le enterrassen se le murieron dos hijos, y dize san Geronimo, Quien pensàra en semejante trance, que esta muger no messàra sus cabellos, rompiera sus vestiduras, y abriera con suspiros sus pechos, con ocasion de tanto dolor? Pues no derramò vna sola lagrima, sino en pie estuuo sin mouerse, y al cabo echandose a los pies de Iesu Christo, como que le queria tener, y con buen semblante dixo: Ya os entiendo Señor, todo el coraçon quereys: agora os seruire libremente, pues me aueys quitado la carga. Pues tu segun esto, buelue las lagrimas en gozo, y tente por dichoso y fauorecido de tu Dios, que te ama tan de veras, y te allana el camino, para que le ames con todo el coraçon, como el quiere ser amado.

Aug. super Genesi. ad literam. Sæpe offenditur Deus ne offendatur amicus, & dispensatione diuina plerumq; contingit, vt amici quos carnaliter diligimus, subtrahantur à nobis, quatenus affectiones nostræ in Deũ liberius & integrius extẽdantur.

Hieronymus ad Paulam.

¶ §. Del consuelo de lo mesmo, mas en particular.

4 DIrasme, que no era tu amor tan desmesurado, que hiziesse perder ni afloxar el de Dios, sino que perdiste la muger, que era tu regalo y descanso, y sin ofensa de Dios. A esto te respondo, que en perdella perdiste los grillos, y ganaste libertad. Si dizes que era buena, todos lo dizen de las suyas, aunque sientan lo contrario. Pero no reparemos en esso, sino sealo, otras aura tales. Si tu la heziste buena, otras podras hazer, si la hallaste buena otras hallaras, aunque mas se hallan malas que parezcan a la mala, que buenas a la buena: y por esso es buen cõsejo quedar sin ninguna, y poca desgracia viuir sin ella. Ciceron repudio la suya, y a los amigos que le dezian que la tornasse, dixo, que mal podia el cumplir con casamiento y con sabiduria. San Pablo lo dize mas claro. La muger donzella, y por casar, no tiene que pensar en seruir a su marido, y empleasse toda en pensar las cosas de Dios: la casada al reues, y tiene repartido el coraçon. No estoruo yo dize el Apostol, que se casen los hõbres: que mejor es casarse que abrasarse: pero los que se casaren con su pan se lo coman, que no lloraran duelos agenos. Pero si la tuya era buena, como sabes que seria constante, para perseuerar en su bondad? la compañia dulce de la cama queda suplida con el descanso, que hasta que ella saliera, andaua desterrado. Y si quieres entender la verdad, o dezilla, aunque el refrã dize, que quien no tiene muger, siempre la esta matando, yo no hallo que esto ninguno diga mejor, que quien ha prouado esta carga. En conclusion, hallaste mediante essa muerte que lloras, libertad, vida, soltura, paz, sueño, holgança, ser señor de tus cosas sin contradicion. Puedes salir de casa

1. Cor. 7.

Tribulationem tamen habebunt huiusmodi.

sá antes del dia, y boluer de noche, estar solo, o con quien quisieres, toda la noche y el dia, sin auer quien te pida quē ta: y quando ella fuesse muy buena, toda via es boueria llorar por grillos, aunque sean de oro. Si el defunto fue tu padre, porque lloras por perder vna perpetua quexa? aquel mando enfadoso y sin remedio: si era bueno, se lo tu con el, y selo con mas cuydado, y tenle de los otros, pues no ay ya quien le tēga de ti: si te desamparò, esse es el orden, mas comun de naturaleza, que, lo que primero vino, vaya primero, y el no te dexò, sino fuesse vn poco, y bien doco, delante.

5 Si era marido el defunto, yo tengo por muy dificultoso consolar la biuda deste tiempo, que aun los biudos, demas de alcançar mejor entendimiento, antes comunmēte acaban, o pierden prisiones que descanso y regalo: pero quando yo me paro a considerar la locura de las casadas, mayormente donde ay corte, o concurso de gente, y en pueblos ricos y viciosos: no se por donde comience a cōsolar a quien perdio tan grande y tan continuo vicio y regalo como todos los dias del mundo buscan las mugeres de galas, comidas, coches, visitas, conuersaciones, estaciones, fiestas, passeos, trages, dueñas, escuderos, &c. delo qual espantado y hablando con algunos de los maridos, saco lo que aora dellos dezia, quando vienen a embiudar, que no es posible por mucho que pierdan en la muger, sino que es mas el cuydado, gasto y trabajo de que ahorran: y por otra parte tengo por vehementissimo, y casi incurable el dolor y desconsuelo de las tales: que si ellas viuieran Christiana y moderadamente, y cō honesta passada, y el amor del marido q̃ aora publicā con sus extremos, le mostrarā en dolerse de sus fatigas, y cuydado de suplir sus antojos dellas, notificados delāte de otras liuianas, y cō tā po

co caudal y menos necessidad: ni la locura que aora echã menos vuiera sido tanta, y la modestia fuera mas, con que aora sintieran su falta: Assi, que por esta razon no me atreuo a poner aqui consuelo que me parezca bastante, o conuiniente: pero pondre el que el bienauenturado san Iuan Chrysostomo les da en la exposicion de la epistola de san Pablo a los de Thesalonica: que a mi parecer en solo caso que ellos abran los ojos, y procuren el amor de Dios, consistira su consuelo, si se oluidan y arrepienten de la loca vida, que solamente echan menos con las tocas largas, quando en las demas la veê durar. Dize pues el santo: Que dizes muger? que lloras? porque tu marido era tu tutor y tu padre? Y veamos, Dios no tendra cuydado de ti? quien te dio a esse q̃ lloras sino el? quien te hizo sino sus manos? y quien curo, sino el, de ti, antes que fuesses? quien te inspiro el alma que tienes? quien te dio esse entendimiento? quien te hizo que le conociesses, y te dio su propio Hijo para tu remedio? Este tal no se apiadara y cuydara de ti, y vn hombre si? Que deues, que parezca a lo menos desto, a tu marido? y si le deues algo, primero se lo merecist e: Pero de Dios no podras dezir esto, q̃ no le has seruido ni merecido, porq̃ te haga tanto biẽ: antes sin necessidad de nadie, de sola su bondad y largueza, llueue siempre beneficios y mercedes sobre los hombres: el te ha prometido su reyno, vna vida que nunca se acabe, gloria, paz y hermandad: el te prohijò, y te hizo heredera con su eterno hijo: y con todo esto tu toda via tu marido. Que te dio como esto tu marido? el te da este sol, llueue quando lo has menester: el te embia cada año trigo, vino, y azeyte, y todo tu sustento. Ay de nosotros con tal ingratitud: El te quita el marido, porque no le busques mas, y tu despues de muerto, no te despegas del, y dexas a Dios, a quien

Chry. 1. ad Thes. 4. ho. 6.

Psal. 15.

quien auias de buscar y dar infinitas gracias, pues de su mano has recebido tanto, y del marido nada. Si no, dime, que recibiste del? dolores al parir, trabajos, injurias, baldones mil vezes, y reprehensiones, y quexas: dime tu si son estas, o no, las cosas que del marido se reciben. Diras me, a y otras cosas de contēto: Y que son essas? que te engalanó? que te cubrio de telas de oro, y brocados? que te dexo salir a publico para que te viessen? Pues mejor te atauiara Dios, y con mas galas, despues del muerto, que mas galana y hermosa haze la castidad que el oro: Otras galas tiene este Rey celestial: no digo tales, sino mucho mejores, que podras vestir si quieres. Y q̃ son essas? Vna ropa con cintas de oro, si te contenta, desde luego la puedes vestir. Quando eras casada mandauas mucha casa (si la mādauas digo) aora en lugar de criados, seras señora de los coros de los Angeles, y de los demonios, y de su principe. Pues porque no dizes lo malo que te passó con el? Si te despreciò con soberuia, si algun pariente suyo te puso tacha, ya estas libre de todo esso. Pero deues tener congoxa de tus hijos, quien los criara. Quien? el padre de los huerfanos, porque el te los dio, y el dixo a sus dicipulos, El alma no es mas que la comida: y el cuerpo mas que los vestidos? Pero diras me, A señor, que los hijos sin padre no se crian en tanta virtud, ni en tanta honra. Porque? Tienen a Dios por padre, y no se criaran ricos, y honrados, y virtuosos? Quantos te podria yo contar que se criaron sin padre, ilustrissimos y celeberrimos: y quantos criados cō padre, que se perdieron? Si los criares desde niños como deues, muy mejor ventura tendran q̃ criados de su padre, q̃ este oficio de criar los hijos, oficio es de las biudas, y a su cargo esta. S. Pablo lo dize cōtādo las calidades d̃ la buena biuda, si crio sus hijos. Y en otra pte, Saluarse ha la muger 1. Tim. 5.

1. Tim. 2. con criar sus hijos (no dize por el marido) si perseueraré
en la fee, caridad, y santidad con castidad. Ninguna crian
ça del padre les valdra tanto como plantar en ellos desde
niños, el temor de Dios: este sera el muro inexpugnable q̃
les defendera, que quando la guarda esta dentro, poca ne-
cessidad ay de municiones: y quando falta esta, de ningu-
na cosa sirue lo demas. Estas son palabras de S. Iuã Chry-
sostomo, cõ otras muchas que hasta el fin de la homilia va
añadiendo: las quales no solo tienen virtud y fuerça para
consolar, y aun mudar la vida: pero a muchas personas la
han mudado con estas, o otras semejantes, y con el pensa-
miento dellas han acabado en gran seruicio de Dios, y de-
xado ilustre fama entre los hombres.

¶ §. Del consuelo en la muerte del hijo.

SI era tu hijo el defunto, no me quiero espantar que tu
6 dolor sea grande, pues el dolor se mide por el amor:
y este no le ay que se compare con el que vna madre tie-
2. Reg. 1. ne a su hijo, y assi es el dolor de perdelle. Dauid no pudo
encarecer el amor que a Ionatas tenia, sino diziendo, quã-
do supo que era muerto: Dueleme tu muerte Ionatas, por
que assi como la madre ama vn solo hijo que tiene, assi te
amauã yo, y de aqui es la grandeza de mi dolor. Suele de-
zir vn amigo a otro, que matara por el vn hijo, y es la
vltima ponderacion de su amor, y mas que la vida pro-
pria, como Dauid, que desseaua morir porque Absalon
viuiera, por ser su hijo, aunque malo y reboltoso: y pa-
2. Reg. 8. ra dar Dios a conocer la perfecion de Abraham, le pro-
uo en esso, que matasse a su hijo. Pero con todo esso no
Genes. 22. te mates que no le perdiste, y tras del yras: antes vas
muy apriessa, que esta vida no es otra cosa sino vn cami-
nar

ñar presuroso que va a dar a la muerte. Assi, que no ay q̃ fatigarte pues hallaras presto lo que perdiste. Dauid estaua con harto dolor antes quel hijo espirasse: y en muriendo, en el mesmo punto le perdio con estas consideraciones, y cõ que no auia de seruir el desconsulo para boluelle. Nunca te mates porque murio, si no si murio mal: en lo qual muy mucha ventaja nos han hecho muchos gẽtiles, que en este caso, por nacer nuestro consuelo de la vida q̃ esperamos, nos auia de ser muy vergonçosa por poca que fuesse. Aquel gran philosopho Xenophonte (que todos llaman segundo despues de Platon, en la disciplina y escuela de Socrates) estando sacrificando, le vino nueua, q̃ de dos hijos el mayor, llamado Grillo, auia muerto en la guerra: y no por esso dexo el sacrificio, solamente se quito la corona de la cabeça, y preguntãdo como auia muerto, y respondido que peleando animosamẽte, se torno a poner la corona, protestando y jurãdo por los dioses, a quiẽ sacrificaua, que tenia mas contento de la virtud del hijo, q̃ pena de su muerte. Otro fuera q̃ arrojara la corona y el sacrificio, y desbaratara los altares, y cõ lagrimas derramara los enciensos, y aun no se tuuiera por excesso en tal ocasion: pero este estuuo en su religion entero, en la prudencia firme, juzgando ser cosa mas triste dexarse vencer del dolor, que padecer aquel trabajo. Las mugeres quãdo les trayan los hijos muertos de la batalla segũ quẽta Eliano, les mirauan las heridas que trayan de cerca y lexos, y de las que vian auer recibido peleando, se gozauan, como agora en los desposorios de los suyos: y quando las auian recebido huyendo, los dexauan, y llorando huyan, dexandolos para ser enterrados en las comunes sepulturas, o secreta mẽte los lleuauã a enterrar en sus proprias casas. Y de vna quenta Petrarca, q̃ oyendo que su hijo era muerto

2. Reg. 12.

Valerius Maxi. li. 5. c. 16. Elianus li. 3. Pont. li. 2. c. 9.

Elianus li. 12. de var. histo.

Petrarcha.

en la guerra, en lugar de llorar dixo con buen semblante, Ya sabia yo que le auia engẽdrado mortal, y para esso le pari, para que no temiesse morir por su patria. Y de otra llamada Lacena cuenta Plutarco q̃ dixo sabiendo que su hijo auia muerto valerosamente en la guerra.

Plut. in laconic: apopb.

Plorentur timidi, mi infletus humabere nate
Et matre hac vere, dignus es & patria.

Sean llorados los couardes, mas tu hijo mio seras sin lagrimas sepultado, digno desta patria, y desta madre.

Otra dixo al hijo viuo, que le dezia q̃ su hermano quedaua muerto, que porque no tenia verguença de venirse sin auerle sido compañero en tan buena muerte? Otras muchas mugeres de aquella gentilidad vuo deste buẽ animo: y pues ellas le tuuieron tan bueno, poca necessidad tenemos de traer exemplos de hombres.

Plut. ibidẽ & Brusanius lib. 4. c. 1.

7 Fuera delo dicho se pierden con el hijo en su muerte muchos miedos y congoxas de su vida y alma, que con solo la su muerte, o con la tuya se podian perder porq̃ segun los Philosofos deziã sola la muerte puede al padre hazer seguro: si el era bueno, huelgate de auelle tenido, si malo, de auelle perdido: vno y otro es beneficio del cielo, q̃ tal te le dio, o tal te le quito: si le auias de llorar quãdo murio lloraras le quãdo nacio, q̃ desde entonces començo a morir, aunque agora acabo. Bien entiendo que es dulce cosa el buen hijo, pero gasta mucho del tiempo, quita del sueño: agora estaras para ti mas desocupado, viuias para el, viue agora para ti: no le imbidies la buena suerte, q̃ muchas vezes lleua Dios al moço porque no se haga malo, y si es malo, porque no lo sea mas, que tiene Dios larga vista. En este sentido entiẽde vn doctor deuoto, aquel verso

del

del Psalmo, Antes q̃ entendiessen vuestras espinas el ramno. Es vna yerua el ramno espinosa, que quãdo crece, endurece las espinas como agujas. Y por esso dize Dauid, q̃ lleua Dios a algunos tiernos y verdes, antes q̃ se endurezcã y aguzẽ para hazer mal: por esso los lleua en agraz. Como quando vno tiene la viña jũto a lo poblado, y sin cerca bastãte, coge todo el esquilmo en agraz: porq̃ si aguarda, no se le hurten maduro, assi haze Dios quãdo lleua los moços en agraz, porque la malicia no se los arrebate, y les mude los sentidos, como la Sabiduria dize. Y esta buena suerte, no es razon que por el propio gusto y contento se dessee quitar: antes agradecella a Dios, que sabe lo que de los hijos ha de ser antes que lo sea.

Titelmanus.

Sap. 4. Raptus est ne malitia, &c.

¶ §. 4. *En que se mitiga el rigor de los passados, cerca de las lagrimas y desconsuelo.*

PEro porque no es bien cerrar del todo la puerta al sentimiento, pues todos los extremos son viciosos, lo primero tiene lo dicho justa excepcion en el sentimiẽto que se haze por la muerte de los buenos, por la falta que en el mundo, en la yglesia y en otra qualquier comunidad haze su vida: assi para el exemplo della, como para aplacar a Dios por los pecados de los malos. Esta es la batalla que entre dos angeles buenos quenta Daniel que vuo, queriẽdo el vno q̃ el pueblo que a su cargo estaua, q̃ era el de los Hebreos, saliesse de entre los Persas, porq̃ no les pegassen sus malas costũbres: el otro q̃ no saliessen, por el bien que los Persas (q̃ el tenia a cargo) recebiã de su cõpañia. Assi auiamos de sentir el salir de la nr̃a los sieruos y amigos de Dios, por los grandes bienes q̃ por ellos haze a sus comunidades y al mundo: Assi lloraua el rey Iosias a Heliseo Profeta, diziendo, Padre mio, padre mio, carro de Israel

§

Dan. 10.

4. Reg. 13.

Genes. 18. y su gaia, &c. Muchos castigos dexa Dios de embiar al mũdo por los buenos que en el tiene: Y el de Sodoma dexara si hallara diez buenos enella: y el del pueblo dexo por intercession y oraciones de Moyses, del qual dize la escriptura, que los desbaratara y destruyera, si su amigo Moyses no se pusiera en la diuision, o abertura de la muralla, que la diuina escritura nos pinta la ley de Dios, como vna muralla que de la ira de Dios, nos guarda quando esta toda en pie, y a Dios al derredor, buscando si por alguna parte esta quebrada: y que suele entrar por alli a destruyr los pecadores. Dize agora que en la rotura de la muralla, quando leuantaron y adoraron el bezerro, los destruyera Dios sino se pusiera su amigo Moyses a defendella con oraciones y lagrimas, que quando son de tal amigo como Moyses, suelen atar las manos a Dios, y assi defẽder a los pecadores, como alli se dize, y se hizo. De manera, que falta de tan buenos padrinos, para aplacar a Dios, justo es q̃ se sienta y llore, como lo hizo aun aquel mal hombre de Pharaon, que haziendosele de mal la partida del pueblo, dixo a Moyses al tiẽpo della, q̃ le dexassen echada su bendicion. Pues quãdo muere vn bueno en vna casa, o ciudad, que sabemos o presumimos q̃ lo es, no solo no se condena por malo llorar su muerte, mas es muy loable y prouechoso por esta razom y fin, el qual pocas vezes veemos q̃ se tiene en semejãtes muertes: porq̃ en esto como en lo demas cada vno busca su interesse, como el Apostol dize, y poco se cura de las cosas de los proximos y comunidad, y mayormẽte de las espirituales. Y esto lloraua (digo el poco sentimiẽto) el Propheta Esayas, quãdo dezia. El justo muere, y no ay quien se pare a pensar en su muerte: y los varones misericordiosos son recogidos al cielo, y van faltando del mundo, y no ay quien lo entienda ni, considere siendo

Psal. 105. Et dixit vt disperderet eos, si nõ Moyses, &c.

Exod. 12.

Phili. 2.

Esa. 57. Iustus perit & non est qui recogitet. &c.

siendo assi,que por la malicia del mundo son sacados del: aunque por lo que a ellos toca nos auiamos antes de holgar,pues por el inestimable bien que agora gozan,trocaron trabajos,peligros persecuciones,melãcolias, soledad de su Dios,ver pecados y ofensas con tanto dolor,y otras pesadumbres que con sola la muerte pudieron acabarse.

Si el defunto era malo,antes se auia de auer llorado su vida,y cessar las lagrimas quando ella cessa: porq̃ ni para si,ni para el mũdo era sino pestilencia por su mal exẽplo y el enojar a Dauid,y allegar para si mas penas y cõdenacion,como san Pablo dize a los Romanos,que el coraçon que en lugar de la penitencia (que Dios por mil caminos en el pretẽde) saca dureza,atesora para si,ira y rigor en el dia de la ira: y por esso son las lagrimas biẽ empleadas miẽtras le dura la vida,pues ella es vna continua muerte,que ha de partir otra perpetua en el infierno: sobre lo qual dize san Agustin quexandose,que no nos compadezcamos del pecador. *Si* eres Christiano,parezcan en ti entrañas de compassion,que pues lloras el cuerpo de donde salio el alma,llora el alma que queda sin Dios: Pero de la muerte del cuerpo,por lo que al mundo toca,y por lo que a su alma,te huelga,pues mediante ella vsa Dios con el de misericordia,acortando sus pecados y penas con la muerte: cõ la qual lo vno y lo otro se corta y acaba. Como no haze poca amistad: el que viendo perder mucho a su amigo que esta jugando,porque no pierda mas,apaga dissimuladamente la vela,fingiendo que va a despauilarla. Esso haze Dios quando apaga la luz de la vida,porque el malo no vẽga a deuer mas infierno: y aũque avezes mata a vnos porque escarmienten otros (como parece en los catorze que subitamente mato,la torre de Siloe,y en los Galileos que hizo matar Pilato,mezclando la sangre con la de los ani-

Rom. 2.

Luc. 13.

males que sacrificauan, como lo significo el Señor claramente a los que le estauan contando el caso) pero bien sabe los que mata y los que dexa, que mas condenacion les espera a los que no escarmentaren, y los muertos quiça no auian de escarmentar.

10 Pero lo que toca a la soledad, o daño que por su muerte se nos recrece, no se quita la natural inclinaciõ y amor, q̃ siente la falta de nuestros padres, hermanos, deudos y amigos: pero ella en todas las cosas se contenta cõ vna mediania, y assi se le concede, y aun se le alaba esta en este caso; y assi fue Moysen llorando treynta dias, y Iacob setẽta. Y esta licencia da el Sabio en el Ecclesiastico, diziendo, Llora tu muerto, pero sea poco, porque descansa ya. Como quiẽ dize, no llores tanto que parezca que te duele su descanso. Pero la pestilencial vida del hombre malo, es mas de llorar que su muerte. De manera, que dize el Sabio que la tassa sea, que el llanto de la muerte del bueno sean siete dias: no quiere dezir que sean tassados, de manera que no llegen a ocho, que si la discrecion los haze seys, que ayan sido pocos, sino que poco basta con buena consideracion: pero el llanto (dize) del loco y del malo, todos los dias de su vida, que todos sõ de llorar por ser vna perpetua muerte del pecado, y vn perpetuo atesorar de penas infernales. De manera, que todas las cosas, quieren prudencia, que ni te quitan el natural sentimiento de la falta de tus amigos, ni ay quien te disculpe el demasiado, antes los mesmos gentiles le condenan: Pues Plutarcho dize que teniã los Licaonios vna ley, que ninguno pudiesse llorar infortunios de otro, sino fuesse en habitos de muger: dando a entẽder que sola la flaqueza de vna muger puede ser desculpa de las lagrimas en semejantes ocasiones: quanto mas agora, que tan enseñados estamos a medirlas y moderarlas con

Deut.34. *Genes.50.* Eccli.22. *Modicum plora, &c.*

Plutar.

las

las esperanças de nuestra resurreccion, y otros mysterios de nuestra Fe: y por esso tambien Dauid no lloró a su niño despues de muerto, porque auia muerto en su innocencia. Assi ha de ser el que no quisiere ser notado de flaqueza mugeril: y la muger que con la buena y continua consideracion suple la d· su sexo, templar con la discreciõ sus lagrimas y sentimiento, y quando fuere tal la ocasiõ, qual a quien le toca sabe mejor que nadie: procure reprimir la passion, y acabar luego consigo, mediante la prudencia y christiandad, lo que el tiempo, sin duda poco despues ha de acabar, como lo vemos por experiencia: en lo qual como san Iuan Chrysostomo dize (cuyo es el consejo y la razon) ganara dos cosas. La vna, salir luego de tanta aflicion y desconsuelo: la otra, ganar el merito de salir del, cõ fin de agradar a Dios, y no dexandolo al tiempo que venga a acaballo por sus cabales: las quales dos cosas perdera por no tomar este consejo: quanto mas que es gran cordura no matarse por lo que no ha de aprouechar. derramar lagrimas ni desconsuelo: pues nadie boluio por ellas a esta vida por mas llorado que fuesse, y tras no auer prouecho en el muerto, ay gran daño en el viuo, que haze el sentimiẽto, no solo en la perdida de lo espiritual, sino en la salud y fuerças temporales. Todo lo dize junto el Sabio, Hijo no entregues tu coraçon a la tristeza, antes la arroja de ti, acordandote, y nunca oluidando los remates desta vida: porq̃ ni ay boluer los muertos por las lagrimas, ni seruiran al mesmo las tuyas, y sobre esto a ti mismo te dañas y empeoras.

2. Reg. 12.

Eccli. 38.

DISCVRSO SEGVNDO, DEL CONsuelo en la discordia, especialmente entre hermanos.

VNA de las virtudes de q̃ Dios mas se muestra seruido en las diuinas letras, es lo paz entre los hermanos, q̃ aũ los pies delosq̃ salierõ a predicar, q̃ erã los Apostoles, con andar a pie por mõtes y riscos, le pareciã al Profeta viẽdolos delexos, hermosissimos, diziẽdo, Quã hermosos son los pies de los que van a predicar la paz: quãto mas hermosa le pareceria la mesma paz? De muchas cosas q̃ a este proposito pudierã aqui dezirse (porq̃ de ninguna tomamos mas de lo que con breuedad haze a nuestro proposito, dexãdo lo demas para otro tiempo y lugar) solo dire loque breuemẽte dize Dauid en vn Psalmo, en que nos muestra quã hermosa, quã agradable, y de quã suaue olor le parece a Dios y al mundo, la paz entre los hermanos: Y por otra parte, quan prouechosa y fertil de bienes temporales y espirituales, El Psalmo comiença assi, Parad mientes, y aduertid quan hermosa cosa, quan vtil y prouechosa, y quan agradable es viuir los hermanos en vna casa en paz y conformidad: Dire os yo, que tanto, de la manera que aquel vnguento que mando Dios derramar sobre la cabeça de Aaron, quando le atauiaua Moyses con las ropas sacerdotales, que aquel preciosissimo y olorissimo vnguento descendia dela cabeça del sacerdote a su barba y vestiduras, hasta las vltimas cintas y remate dellas, que a Dios le parecia y olia tan bien, y derrmaua tan gran suauidad, y la comunicaua a quantos le mirauã: porque la paz y amor de Christo nuestra cabeça, se derrama y desciende hasta el menor, y al parecer, mas oluidado miembro de su cuerpo mystico, y al mas delgado hilo de su vestidura que por lo vno y por lo otro son significados los fieles hijos

Esai. 52. Quam pulchri sunt montes pedes, &c.

Psal. 132. Ecce quam bonum.

Exod. 29.

hijos de la yglesia, de los quales prometio a su hijo el Padre eterno cõ juramẽto, que de todas aquellas almas se vestiria como de vna ropa roçagante: y aquel amor y paz q̃ el Señor nos comunica, y nos dexò tan encomendada cõ aquella blandura y suauidad, alcança todos los lados y costuras de la ropa, y la haze parecer hermosissima. Y luego añade al Psalmo el otro bien, que es el fruto diziẽdo. Como el rocio de Hermon: Que de su cõtinua nieue embia al cielo muchos vapores, de que se congela el rocio q̃ cae en otro monte mas baxo y mas vezino a la ciudad de Ierusalem, que es el monte de Syon, cõ el qual se haze fertil y de gran fecundidad y grossura de todo mantenimiento: Assi es la paz delos hermanos, que dellos sube al cielo, de donde nacio, porque de aca no pudo nacer, como la nieue de Hermon, y buelue al suelo conuertida en grandes y preciosos bienes espirituales y tẽporales: lo qual declara luego en el vltimo verso diziendo, Esto digo, porque alli en aquella casa o comunidad, donde se halla y guarda esta paz, embia Dios su bẽdiciõ (que es en la sagrada Escritura, sus bienes y beneficios, y su hartura d̃ cosas de aca) y vida para siempre, que es lo que el refran dize, Con la paz crecen y medran las cosas pequeñas.

Esai. 49.

Quoniam illi mãdauit Dominus benedictionem &c.

Concordia res paruæ crescunt.

Este Psalmo se entiẽde, no solo de los hermanos carnales, sino tãbien, y mucho mejor delos hermanos en Christo, hijos suyos, engẽdrados por el bautismo en virtud de su sagrada passion: y especialmente delos que por voto de religiõ se han encerrado a viuir jũtos, professando la hermãdad en Iesu Christo, oluidada alomenos pospuesta, la natural, como lo declarã las reglas delos Patriarchas, Benito, y Bernardo, y S. Augustin: el qual al principio de la suya dize, q̃ este es el blanco a q̃ se endereçan las religiones, y el fin de auerse los religiosos juntado a viuir en con-

2

August. in regula.

Actor.1. gregacion y compañia, para q̃ viuã en paz y cõformidad de coraçones, sin tener entre todos mas q̃ vn alma y vna voluntad, a imitacion de los Apostoles, y de los primeros christianos q̃ ellos criaron, de quien en el libro de sus hechos se escriue, q̃ entre todos no auia sino vna alma y vn coraçõ en Dios: Pero tãbien se entiende, y no menos principalmẽte, delos hermanos de vn padre natural, y vna madre: los quales cõ la paz y amor dan a entẽder la correspõdencia de sus volũtades, a lo q̃ la naturaleza, q̃ es Dios, puso en su inclinacion. De aqui nace, q̃ quãta hermosura tiene esta paz delãte de los ojos de Dios y delos hõbres; tãto es mas fea y torpe en ellos la discordia d̃ los mesmos, y mas dañosa. Y assi como los pies de los q̃ salieron a predicar la (Esai.52.) paz entre los hõbres, le parecieron al espiritu del Profeta hermosos a marauilla: assi al mismo spiritu le parece muy feo el q̃ sale a sembrar discordia entre los hermanos, q̃ cõ (Prou.6. Sex sunt quæ odit Dominus.) auer cõtado Salomõ seys pecados q̃ dios aborrece mucho, quãdo llega al septimo dize con encarecimiento, q̃ su alma la abomina y le causa asco: que es el que siẽbra discordia entre los hermanos: y aun que lo pudo dezir del principal autor que las siembra, q̃ es el demonio: pero a sus ministros tãbien abomina, por ser perniciosissimos, sembradores de yerua tan mala y tan dañosa, tã facil de nacer de menudissimas ocasiones, peligrosa y perjudicialissima, de donde saca el demonio tan gran caudal de pecados: porq̃ todo lo que entre hermanos auia de ser ocasion de amor, conuierte en poçoña y en aborrecimiento, y cõ la ordinaria comunicacion, y la verguença de auer de poner vnos en otros las manos, y de executar con vẽgãça su enojo, reprime los animos del sacar ni poder manifestar su ira, y la memoria de la cuna en q̃ fuerõ criados, y la del viẽtre mismo de donde salieron, y de otras cosas q̃ a mas amor suelẽ

incitar: essa mesma es la que pone fuego a todo el bien de paz, despertando y atizando los enojos: de manerr, q̃ quá to mas conjuntos fueren, menos remedio tienen, y mas rehusan la reconciliacion: de dõde se sigue, que no es marauilla q̃ los tales viuẽ desconsoladissimos y necessitados. de que en este libro hallen alguna hoja en que se les ponga algun remedio, o consuelo.

Porque lo dicho se entiẽda, y lo por dezir venga a proposito, es necessario aduertir, que no se habla aqui de toda manera he hermanos: porq̃ los q̃ en Christo lo somos por el bautismo, como cada vno viue en su casa y con su libertad, presuponemos no ser tã necessario el cõsuelo, quáto el cõsejo, q̃ se põgã biẽ cõ su hermano: ni hablamos solamẽte de los hermanos carnales quãdo son varones, porq̃ la libertad de apartarse cada vno a su casa, o a otra ciudad o prouincia, quita todo descõsuelo de la diferẽcia, o poca paz. mas hablamos de dos hermanas q̃ necessitadas de la hõra, viuẽ jũtas, y por ser de diferentes condiciones viuen desauenidas y en perpetua discordia. Y assi mesmo de dos religiosos, o religiosas, quando estuuiessen discordes, que dentro de vnas puertas, y vida comun, a vna casa, mesa, vida y conuersacion, a todo lo corporal y espiritual, siendo las ocasiones cõ la continua comunicacion tan frequẽtes, le tengo por vn intolerable trabajo, qual personas que le padecen, cõfiessan serlo: Y el mal es, que oydas las partes, en cada vna dellas, se halla razon, y ninguna suele tenella: y assi mesmo se entiende de otras quales quier personas q̃ no pueden facilmente apartarse ni tienen paz.

Pues ofreciendose cõsolar a vna destas, q̃ tẽga desseo de paz, y darle remedio en tan grande trabajo, lo primero q̃ le digo es, que pues siempre se halla en ambas partes alguna culpa, que quite la que es de su parte, aunque se sienta 3

Rom. 8. para hazelle dificultad como san Pablo lo aconseja diziẽdo, Hermanos, si fuere possible quãto es de vuestra parte, tened cõ todos paz, q̃ quãdo vno no quiere, dos no barajan, aũque el otro no quiera tenella: como Dauid dezia de si, y en nombre de Iesu Christo, con aquellos que aborrecẽ la paz, la tenia yo. Lo segundo, quando esto no le conuenciere, aplacale tu con beneficios y regalos, como hizo Iacob a su hermano, y vsa con el de amorosas y blandas palabras, pues tienes seguro del Sabio, que estas quebrantan los enojos, y del refran, que las dadiuas a las peñas: lo qual con gran vẽtaja parece ser verdad entre hermanos: los quales facilmente se persuadẽ, quãdo lo vno o lo otro reciben, que salen del coraçon, pues es el q̃ lo da hermano: Y si toda via fuere menester mas, vsa del vltimo remedio, q̃ es quitar la rayz del mal, que es el interes sobre q̃ se pelea: que assi hizo Abraham por cortar las discordias que se yuan ocasionando con su sobrino, y le dio lo mejor de la hazienda, y si fuera necessario lo diera todo: Ni temas de la perdida de tu derecho, que quãto mas te pareciere q̃ pierdes, tanto mas gloria ganas con Dios y cõ los hõbres. Ninguna cosa quebranta mas la fuerça de la ira, inuidia, y soberuia, q̃ el biẽ hazer liberalmẽte: Solo esso tiene bueno el oro, q̃ cõ el se aplaca la ira y riña de los hermanos: Assi dixo el otro poeta, q̃ si del mundo desterrassen estas dos palabras, mio, y tuyo, cõ ellas se desterraria toda discordia y quedaria seguro el cãpo por la paz: lo qual tiene solo verdad en los q̃ posseẽ el amor de Dios, q̃ por no perdelle, no quierẽ cosa propria en el mũdo. Y si no es ella la rayz suelta lo q̃ fuere del coraçõ: si fuere hõra, desta se pierde poca, en recõciliarte cõ tu hermano y sufrir sus peladũbres: y si su cõdiciõ es tã rebelde q̃ todo esso no basta, o por algũ justo respeto no te cõuiene hazerlo: Aqui entra la paciẽcia y su-

Genes. 33.

Prou. 15. Responsio mollis frãgit irã.

Genes. 13.

Verinus. Si duo de nostris tollas pronominarebus &c.

frimiẽto nacido de la buena cõsideraciõ, q̃ esta discordia, aunq̃ es pesada, no es nueua, el mundo começo con ella, y Roma fue infame cõ Romulo su fundador como nota S. Leon Papa: con muchas otras historias, q̃ el mũdo ha visto y a penas ay casa ni comunidad libre deste mal. No te espãtes q̃ en la tuya le aya, pues dentro de vn vientre vuo esta pelea, y no solo discordia, no es mucho q̃ entre los ya crecidos halles, lo q̃ se hallo entre los aun no nacidos. Y si de la paciẽçia q̃ te digo quieres vn buẽ exẽplo y altissima dotrina, de dõde quedes juntamẽte enseñado y cõfuso, no te la dare menos, q̃ en el mesmo Señor, del qual san Agustin se muestra en muchos lugares, espãtado, mayormente declarãdo vn lugar d̃l psalmo q̃ dize sin causa me escõdierõ la muerte detras d̃ vn lazo, dòde dize estas palabras. Como, q̃ siẽdo el Señor la mesma sabiduria infinita: vn deposito de los tesoros de la sabiduria de Dios, q̃ sabe todo lo q̃ sabe el padre, y lo que el no sabe, tã poco el padre lo sabe, porq̃ todo es vn ser, vn entẽdimiẽto y vn saber, y fuera de esso por otros caminos no ay nadie q̃ se le escõda, pues es Dios y hõbre y bienauẽturado y declarado juez de los viuos, y de los muertos, para loqual ha menester saber quãto se piẽsa, dize y haze en el mũdo. Pues siẽdo esto assi pregũta san Agustin, como le pudierõ sus enemigos echar dado falso? y tẽderle la red cubierta, que el no la viesse? Y respõde el mesmo, que si la vio, sino que hizo del ignorante, para nuestra dotrina. Lo mesmo podemos preguntar con espanto, como el mesmo san Agustin tacitamente pregunta, pues lo respon, como con tanta sabiduria: y auiendo sobre esta añadido toda vna noche de oracion deuotissima, para que la elecion de los doze Apostoles saliesse acertada, aunque no tenia necessidad de hazerla y tan larga, al fin vino a escoger tal Apostol como Iudas, sabiẽdo

S. Leon in lect. S. petr.

August. Psal. 14. Quoniam gratis absconderunt mihi interitum laquei sui.

Luc. 6.

Ioan. 6. su mal coraçon, y que aun antes de venderle auia de ser
Acto.2. malo, pues les dixo por el, que vno de ellos era diablo,
Oportet pudiendo desde luego escoger a san Mathia, que como pa
ex his qui rece en el libro de los Actos, se hallò entre los dicipulos
fuerũt no a la eleccion, Pues dize san Pedro, que de los que auian an
biscũ ex, dado con Christo desde el principio, cõuenia escoger vno
quo, &c. para Apostol, y al fin fue electo san Mathias. Y respõde el
Ambr. in santo Doctor a esta pregunta, como a la primera: y la mes
Lucam. ma respuesta da san Ambrosio sobre san Lucas, dando tres razones, las quales todas dire por ser el negocio graue. La primera, porque quedasse autorizada, y acreditada la verdad de la dotrina. La segunda, por encarecernos y hazernos cargo de su amor que nos tuuo, y darnos a entẽder quã grande era. Dizelo san Ambrosio por estas palabras. Quãta es la verdad, la qual no desacredita, ni basta a desacreditar vn peruerso ministro, y quanta la bondad y caridad del Señor, que quiso que antes peligrasse cerca de nosotros el credito de su juyzio y eleccion, que no el de su caridad. Suele ser este santo el contraste de los pensamientos de Dios, y como dando razon del casamiento de su madre, dize, que quiso antes que se dudasse de su nacimiento, que de su honra della, Assi aqui quiso mas que dudassemos antes de la acertada eleccion de sus Apostoles, que del afecto y desseo con que nos amo, El qual declarò en querer ser vendido de vno de sus mas
Ambr. familiares, de quiẽ dize san Cypriano, que era vno de los
Super Lu combidados y amigos de Christo, lo qual parece en ser de
cam. los de su mesa, y auer oydo el nombre de amigo en la pri-
Si enim sion. Pues viniendo al proposito, que vamos hablãdo. La
quia susce tercera razon de estos santos es, por dexarnos exemplo,
perat no- sabiendo que auiamos de viuir entre malos y enemigos,
stram hu- no solo en el mũdo, sino dentro de nuestras mesmas puer
manitatẽ,

tas

tas de sufrillos por su nombre, como por nuestro proue cho el sufrio dentro de las suyas a Iudas traydor y malo, y enemigo suyo, escogiendo el este trabajo de su voluntad. La mesma razon da san Agustin, pero añade en otra parte este santo Doctor, para confirmacion della, que teniendo el Señor respeto a esto, y sabiẽdo quien Iudas era todas las vezes que de todos los Apostoles dezia bien, en lugar de Iudas en su santo pensamiento, ponia san Mathia. Pues con este exemplo podras passar tu cruz por el Señor, poniendo los ojos y el pensamiento en el mismo, y en lo que hizo y padecio por ti, perdonando los yerros, o agrauios de tu hermano, al mesmo Señor poniendole en su lugar, pues quiso hazerse cargado dellos, y esperando de su mano mejor remedio: pues el por ti de su voluntad para este fin de tu erudiciõ y dotrina eligio a su enemigo, para su compañero y Apostol, teniendo presente su mala vida y paradero, y le veía arder en el infierno, por le auer vendido, y juntamente tenia presente a san Mathia, que al cabo auia de venir a ser Apostol en su lugar, que es pensamiento que tiene gran fuerça, para hazer sufrir qualquier pesadumbre, al que viue con desabrida compañia. Bien creo que seran raras vezes las que llegue a estos meritos la discordia de que vamos hablando, donde ay tantas rayzes de amor, porque las mas vezes es cosa muy menuda aquella en q̃ se topa, y assi facil de quitar de por medio, para q̃ el amor corra su carrera: lo qual se vee quando alguna persona, deudo, o amigo, entra de por medio, q descubre y apaga la causa de la discordia, la qual suele tener mas breue y mas gustoso fin, quando sin terceria de nadie, las mesmas partes se componen, y mucho más dulce y prouechoso, quando el Señor, y su amor es el tercero, ahogando cada vna de las

ideo nec hic hominum fragilitatem sustinere recusat voluit igitur deseri & per, diuttu á socio perdi moderate feras, tuum errasse iudicium perisse: bensi [illegible]

A[illegible] 34 [illegible] de ciuit. cap. 49. August. ho. 11.

partes

partes en su amor las razones que le parece tener de enfado o pesadũbre, y ganando aporfia cõsu diuina magestad el merito de la reconciliacion, y la gloria con la parte cõtraria, y acordandose, que por este tan suaue ybreue camino salen de vna vida tan desastrada, y la truecan por aquella que Dauid teniã por tan dulce y suaue, quando dezia lo que al principio deste discurso deziamos del Psalmo. O quan prouechoso y agradable es morar los hermanos en vno.

DISCVRSO TERCERO DEL CONsuelo, para los trabajos del hijo auiesso, o la muger de aspera condicion.

LA materia deste discurso, es muy parecida a la dl passado, aũq̃ mas graue y d̃ mas trabajo, por ser el hijo, y la muger cosas q̃ no se puedẽ facilmẽte echar d̃ casa, carga pesadissima, quãdo es carga, y q̃ no se puede echar de acuestas. Dos enemigos en vna casa, ambos mãdones, ambos a vna mesa, cama, y cõuersaciõ, q̃ quãto mas se veẽ y tratã, mas crece y se atiza la enemistad. En el arca de Noe todo estaua jũto, pero oluidada la diferẽcia de cõdiciones, por q̃ se conseruassen. En las otras comunidades cõ apartarse y poner tierra en medio, se remedian las discordias, q̃ en el monasterio, o se muda del oficio el prior, o el subdito de la casa: mil ocasiones ay de apartarse, pero aqui no se halla ninguna, no ay trabajo cõ quiẽ este se cõpare, sino con la guerra perpetua de la carne y espiritu, por la qual desseaua el Apostol verse libre deste cuerpo mortal porque auiendo de ser la muger sujeta al marido, por voluntad y sentencia del mesmo Dios, y auiẽdola en signifi-

Rom. 7. cacion

cacion desto criado de la costilla, y no de huesso derecho: sino acoruado, como algunos doctores notan, para dar a entender su perpetua sujecion: y siendo el marido la cabeça de la muger, como Cristo de la yglesia: como san Pablo dize (lo qual reconocio Sara, quãdo dize a su marido, No solo señor, sino mi señor:) Es triste cosa para el marido, que la muger quiera ser cabeça en su casa y tienelo por caso afrentoso y deshõrado, y por el consiguiente intolerable, que en ella ninguna cosa lo es, por tener a mano el remedio, que es cumplir con la obligacion, que Dios le puso de ser sujeta a su marido. Pues si por desastre caẽ celos en su casa, no puede la vida compararse a menos que infierno sin diablos, o con otros peores que ellos. Pues la muger de Iob a que ocasion combidaua a su marido a que blasfemasse? y la de Tobias, por solo que dixo el santo viejo, que mirassen, que el cabrito q̃ alli oya balar, no fuesse hurtado? que gruñô ella? q̃ murmurô? y no de pecados del marido, ni de otras faltas, sino de la sanctidad del viejo santo y de la queta ordinaria con la hõra de Dios y de la caridad con el proximo.

Gene.2.
2.Cor. 11.
Genes.18.
Iob. 2.
Tob. 2.

Lo mesmo casi corre del hijo que sale auiesso, y desobediente, que no dexa vn punto de contento ni sossiego a su padre, de dia ni de noche, en casa, ni fuera della, tocãdo mil vezes en la honra, y otras mil en la hazienda, dessassossegando las venerables canas de quiẽ le engendro, y alborotando con continuos sobresaltos a su madre, inquietando la paz de los de casa, y la de sus consciencias: aunque en este caso se halla algun remedio pero no todas vezes seguro para la consciencia del padre.

2.

El primer camino para buscar aqui el cõsuelo, es aueriguar el padre, o marido con su consciencia, si de tales desordenes se siẽte culpado, lo qual puede ser en vna de tres

ma-

maneras, o porque siendo el moço en casa de su padre, le fue desobediante, porq̃ esta desobediencia suele castigar Dios con la de sus hijos, y aun cõ la mala condicion de la
Genes. 29. muger, como acaecio a Iacob, q̃ porq̃ quiso con su padre ciego vsar de aquel misterioso engaño trocandole por su hermano: le trocaron a el la muger Lia por Rachel, sin q̃ lo entendiesse: y en essotro caso arrastrãdo vn hijo vn dia a su padre, le lleuo hasta el pie de vna escalera, y alli le dixo el padre: Basta hijo, basta, q̃ hasta aqui truxe yo arrastrãdo vn dia a tu abuelo. La segũda manera de culpa es auer criado mal a su hijo, quando muchacho y consentido a su muger a los principios de su casamiento mucha libertad, lo qual suele muy ordinariamente acaecer cõ la poca prudencia y menos experiencia de los moços, q̃ no mirando a lo por venir, dexan tomar mas licẽcia a las mugeres moças, pareciendoles a fin de salir con sus inuenciones de sensualidad q̃ siempre y en todos tiempos, han de suceder todas las cosas de vna suerte, y sin mudãça. Dexo a parte el auer buscado la muger, para solo su apetito, sin cõsultar a
Prou. 19. Dios, q̃ como el Sabio dize, en los casamiẽtos los padres son los q̃ dan la hazienda, pero la buena muger solo Dios la da. La tercera manera d̃ tener la culpa, es, por el mal exẽplo cõ q̃ el viue, y el q̃ da a su muger y hijos, por dõde generalmente ellos viene a ser insufribles, y Dios pa su castigo lo permite, pa q̃ ellos mesmos seã verdugos de quiẽ los haze viuir mal, lo qual aunq̃ todos los padres y maridos sentiriã, pero mucho mas el malo, porq̃ añade a la obligaciõ y naturaleza de padre la cõdicion de pecador, q̃ es no querer cõpañero en sus pecados, sino ser solo el pecador.

Assi q̃ examine el q̃ semejãte trabajo padece, su alma, y vea si en alguna destas tres cosas es culpado, y por aqui hallara, quiça de dõde tener paciencia, de su sentimiẽto, o remedio, de la ocasiõ del: porq̃ si fuere lo primero, q̃ es auer

sido

sido el mal hijo de su padre, sirue la pena deste pecado, pa q̃ si es castigo de Dios q̃ esso mesmo padezca de su hijo, cõ la pena se aplacara su rigurosa mano: y por otra parte se amansara el furor de su propria impaciẽcia, acordãdose, q̃ el fue ocasiõ de otra tal a su padre. Si fuere lo segũdo, tẽga lo por certissimo, q̃ por aqui le vino este trabajo, y q̃ es justo juyzio de Dios, porque es vna cosa tã encomẽdada de Dios la buena criãça de los hijos, q̃ en solo esso quiere el Eclesiastico q̃ se conozca qui ẽ es vn hõbre quãdo dize, Antes q̃ vẽga la muerte, y crezcã los hijos, no alabes nĩ canonizes a nadie, porq̃ el toque en q̃ se prueua su virtud, qual aya sido, en la de los hijos se ha de mirar y conocer: Y esta es la razõ, q̃ queriẽdo el Espiritu santo alabar al santo Iob, en el principio de su libro, y tiniẽdo aq̃l santo varõ tantas virtudes pa ser alabado (como parece por los capitulos postreros, dõde el prueua su inocẽcia cõ testimonio del mesmo spiritu đ Dios, q̃ en todo dezia verdad, y no pecaua en dezillo) no echa mano el espiritu santo de otra virtud q̃ del cuydado cõ q̃ criaua sus hijos, no solo quãto al sustẽto del cuerpo, aunq̃ esto esta tãbien encomendado, sino quanto a la virtud del alma y piedad y religion con Dios, no solo quanto a las palabras y obras, sino tãbien los pensamiẽtos, pues por solo que en ellos no ofendiessen a su Dios, ni blasfemassen, ni murmurassen, entre tanto q̃ los hijos andauan festeando vnos en casa de otros, andaua el cõ grãde uociõ de altar en altar para este fin, ofreciẽdo a Dios cada mañana sacrificios, pues lo q̃ el en ellos pretendia, auia de venir de la santa mano. Y esto mesmo hizo Manbre despues, q̃ el angel de Dios le auia venido a dezir, q̃ auia de tener vn hijo, que se llamasse Sanson, se puso el santo hombre en oracion, y dixo, Señor, suplico os que aquel varon de Dios, q̃ me embiastes, le boluays a embiar otra vez para que nos enseñe, q̃ ha de ser de aquel niño que ha de nacer,

Eccli. 11 Ante mortem ne laudes hominem quemquam quoniam in filijs cognoscitur vir.

Iob. 1.

Iob 1.

Iud. 13.

(para saber como le auiā de criar a la volūtad del Señor) Y cumplio el Señor el desseo de su oracion: y venido otra vez el angel le dixo preguntandole: Quando se cumpliere la palabra que nos distes, que quereys que se haga del niño? o de que se ha de guardar? No le pregūtarō estos sieruos de Dios, como le regalarian, ni con que galas le atauiarian, a que le encaminarian, si a la corte, si a la guerra, que mayorazgo le comprarian, que hija de señor le buscarian para su casamiento, desde quando le ceñirian espada, y le pondrian a cauallo? siendo hijo que tanto auian desseado. Y a esta traça començauan, mediauā, y acabauan la criança de los suyos todos los demas sieruos de Dios, solo les enseñauā a hazer la uoluntad del cielo, y no la suya, baxalles la ceruiz, y mortificarles las malas inclinaciones: porq́ esta es la voluntad de Dios, que les encomendo su criança. No des, dize el Sabio, a tu hijo licencias, ni libertad en su juuentud, baxale la ceruiz en la mocedad, muelele las costillas mientras es niño: porque quiça quādo se endurezca no te estimara, ni te creera, lo qual te sera gran dolor y trabajo de tu anima. Y no parezca mucho rigor el del Sabio (aunque no aya tantas culpas q̃ lo merezcan) que nūca sera este cuydado demasiado, porque por mas que crezca la disciplina, y correctiō y mas ordinaria, sea, mucho mas crece la mala inclinacion, que con ella se reprime: Porque asi como quando vna olla se pone a cozer, echan mas agua que la que ha de quedar, y aun sobre esso van añadiēdo la que al principio no cabia toda jūnta, y la causa es porque el fuego gasta mucha agua, y ansi para que no se consuma lo que se echa a cozer, es menester, hechar desde el principio mucha, y añadir mucha, y muchas vezes. Asi ha de ser la correction, el auiso, y el castigo del hijo moço, q̃ al principio ha de ser mucho, y andar siēpre añadiēdo,

Eccli. 30.

mucho, porq̃ el fuego de las malas inclinaciones gasta mucho para q̃ si quiera vẽga a quedar despues en vna mediania. Si los padres criassẽ a los hijos cõ este cuydado, libres viuirian despues de semejantes trabajos como agora padecẽ: pero criãdolos tan regalados, tan libres, y tan sobre si, no se puede esperar menos, q̃ lo q̃ agora tienen. Desde niños comiençan a hazer su volũtad, sea lo q̃ fuere, ni les reprimen lo malo, ni les enseñan lo bueno, siguiendo siẽpre las inclinaciones q̃ sacaron de su primero padre, la golosina, las iras, las embidias, y otras semejãtes: las quales como no tienẽ vso de razõ dẽtro de si: ni padres fuera de si, q̃ las reprimã vã cada dia cobrãdo nueuas fuerças, cõ la costũbre sin contradicion. El mal q̃ haze es cõtado mil vezes y alabado, la palabra deshonesta reyda y repetida, la torpeza y desbohestidad fauorecida, y confortadas todas las demas rayzes del mal, pues de q̃ te espantas, despues, que los ramos y frutas salgan tales, para tu tormẽto? mayormẽte q̃ (como antiguamẽte dio Dios a entẽder, quãdo mãdaua q̃ le ofreciessen los hijos, y con todo esso se los boluian los padres a sus casas) los hijos son de Dios, como alli da por razõ, y dados a los padres, como á ayos y maestros, para q̃ los crien para Dios, y como cosa suya, pues como quieres q̃ no se enoje Dios, y te pida cuenta de tu hijo y para mas castigo haga del mesmo vn verdugo para atormentarte? *Exod. 32.*

Pues si deste genero fue tu pecado, sirue esta dotrina, no tanto para sacar consuelo, o remedio, quanto para auisar a los q̃ van criando sus hijos, y assi los q̃ estã por criar porq̃ para los mal criados y dotrinados el remedio es redimir, despues de hazer dello penitencia, lo q̃ antes se hizo mal, boluiendo la hoja, y emendar lo mal acostũbrado por todas vias: y lo mesmo en la muger, y regalãdolos, pero en el camino de toda grauedad, virtud, y christiãdad, 4

porq̃ por este te hallaras, no solo consolado, sino remediado. Pero si la culpa fuere de la tercera manera, q̃ tu mala vida presente sea el dechado de donde ellos aprenden, es vna cosa que a Dios enoja mucho. Porque assi como el q̃ cria el hijo con buen exẽplo de vida, es a Dios muy agradable por la mucha fuerça, q̃ el exemplo de la vida del padre tiene para emendar y encaminar la del hijo, la qual por esta razõ suele Dios tomar por medio, mayormente, quãdo en el padre hallà desseo de criarlo biẽ, q̃ prouee de su gracia y fauor, para la buena vida, como quãdo quiere q̃ salga el hijo del rey sano, y bien criado de su ama, le dan a ella buenos manjares, y miran por su salud, y le apartã los contrarios della: assi haze Dios al padre q̃ dessea criar al hijo, q̃ Dios le encomienda. Lo qual es tan cierta rayz del bien del hijo, q̃ solia bastar ver las costumbres del padre, para juzgar las del hijo, y esta fue la bendiciõ, que Raguel echò a Tobias el moço su yerno, diziẽdo, Bẽdito sea
Tob. 9. Dios de Israel que te hizo hijo de vn hombre bueno, y justo, temeroso de Dios, y limosnero: q̃ fue dezir q̃ el tenia estas virtudes aprendidas de su padre. Assi al contrario el que le cria cõ mal exemplo, ofende mucho a la magestad de Dios, por la gran fuerça que hizo con su mal exẽplo q̃ apenas ay hijo, q̃ salga bueno viẽdo viuir mal a su padre. Y por esso aquel lugar dõde dize, quãdo se abrio la tierra
Num. 26. y trago a Core, q̃ fue grande milagro no perecer tambien sus hijos aunq̃ los Hebreos con sus imaginaciones dizen, que al tiempo que se abrio la tierra para tragarlos quedaron los hijos en el ayre, hasta que se tornasse a juntar por no auer sido ellos culpados: pero otros a mi parecer sienten mejor, que el milagro no fue, sino no perecer ellos, con culpa, pereciendo su padre, por la correspondencia que siempre tienen a los padres los hijos en el pecar, quan

to

to mas vnos padres que agora se vsan tan libres, y sin recato en el pecar delante de sus hijos y casa, en sus blasfemias, juegos, murmuraciones, deshonestidades, que acaece mil vezes encontrarse padre y hijo, en casa de la mesma mugercilla, lo qual es tá antigua torpeza, que por Amos lo abomina Dios, diziendo, que el padre, y el hijo yuan a la mugercilla, y que por esse pecado no ha de conuertir a Israel: Pues quieres que tu hijo sea bueno, tiniendo en ti, tan mal dechado? aunque no sea mas de que quádo le riñeres pẽsara q̃ lo has de celos? porq̃ de virtud, no tiene para que pensallo, pues tu no la tienes. Pues q̃ dire del que tiene junto asi el hijo, quando juega, mirandolas cartas, y haziendo que juegue por el, quando el no puede, y otros mil vicios, y abominaciones? que puede salir de aqui, sino desconsuelos para el padre, y menosprecio, del hijo, muger, y de todos los de la casa? Amos.

Pues si deste genero es tu culpa, el remedio es mudar la vida con mucha priessa y determinacion, y dar ordẽ con ella mesma, que tu hijo y muger la muden: y que la mudança, que en ti vieren sea su predicador, que les predique y encamine, y este sera, no solo consuelo, sino remedio de sus vicios y aspereza, y por el consiguiente de tus trabajos, que de ay tienen su nacimiento. Pero si el mal de tu hijo, o muger, no tiene de ay su rayz, o tiniendola, has hecho lo que es de tu parte, para aplacar a Dios y remediar tu casa, en este caso te buscara el consuelo, que cabe en quien sin culpa suya padece aflicion y desconsuelo, que es que si ninguno destos medios fueren bastantes, para corregir la muger, no ay sino sufrir la cruz, consolandote con auer hecho lo que es de tu parte: Porque sentencia es de Varron, que el vicio de la muger, o se ha de quitar por correccion, o sufrirse en 5 Varro.

paciencia, que el que quita el vicio, haze mas tolerable la muger, pero el q̃ la sufre, a si mesmo se mejora, sola la paciencia hallan los Filosofos por remedio, quando no aprouecha el castigo. Adriano y Augusto, sufrieron las suyas, hasta el repudio, y otros muchos tienen este mal, y ninguno esta seguro del, sino los que no se casan, Si temes su castidad, con esto alomenos te consuela, que no sera tá libre como las muy castas, que no ay quien las pueda sufrir: las que no lo son, salen seruiciales, mas q̃ las otras. Si es de buen parecer, no es marauilla: Si fea, no es peligro. El otro dixo, que era rara la concordia, entre hermosura y castidad. Si te recelas, o temes adulterio, muchas vezes sucede en pago de otro, o de otros: lo q̃ a otros quiça has hecho padecer, no es mucho que lo padezcas: que muchos adulteros vemos, que a sus mugeres, no quieren que las mire el sol, procurãdo ellos facilidad en las agenas: mira por tu casa, y procura con diligencia quitar el recelo, que muchos reyes y emperadores han padecido lo q̃ tu por que tienen la honra en vasos flacos, y el mundo esta perdido, y aun al Señor del mundo, no ha faltado, quien se le aya atreuido con ser tan poderoso, y a quien nada se le esconde, a tomarle sus esposas consagradas y encerradas.

6 Si tu desconsuelo es del mal hijo, y con lo dicho no se remedia, sufre lo, que no eres solo, que Mitridates Rey de Ponto y Seuero emperador de Roma te acompañã, y el santo Rey Dauid, y otros muchos. Mira qual trato su hijo al Turco Bayaceto, Rey tan poderoso y prudente, y otros que tu sabes de tiempos passados, y has visto por tus ojos en los presentes: Alomenos gran parte lleuaras menos de pena y molestia, quando tal hijo se te muriere, y si nada del te satisfaze, no te falta exemplo de aquel gran Africano que amaua mucho a

vn hijo tan desemejante a su cõdicion, q̃ no parecia suyo y mas amor se deue, alomenos mas compassion, aquiẽ menos ayudo naturaleza. No ha menester nada el q̃ es rico de virtudes, y valor: y la falta dellas haze a los hombres miserables y capaces de misericordia. Sino tienes por dõde amalle, como a virtuoso, amale como a hijo, que assi haze Dios a los suyos malos: sino puedes, amale como a hõbre: y si en el no ay q̃ amar, apiadate del, que tan propia es la piedad en el padre, como la seueridad. Procura sufrir y vẽcer en ti, lo que no puedes echar de ti, y corrigelo quãdo puedas: y sino aprouechaste, auras hecho oficio de padre, y si, si, auras hecho lo q̃ desseas, y sino, alomenos lo q̃ deues: que en lo que de la prouidencia de Dios no entendemos, o no gustamos, este es el vltimo y certissimo consuelo.

DISCVRSO QVARTO DEL CONsuelo, en el trabajo del destierro.

ENTRE las cosas en que puso la naturaleza mas amor y aficion, no es la menor la patria, pues nos engendrò, y nos sacò a esta luz, antes se conoce su ventaja, en que su amor especialmente es llamado dulce. Aman la todas las cosas capazes de amor, las aues aman y buscan su querido ramo, deposito de su posteridad, las fieras sus choças, los peces sus ondas cueuas, do se esconden, ama el raposo astuto la cueua: las aguilas y neblis, quanto buscan sus altos nidos, y con esta inclinacion suspiran los hombres, el Flamenco por el yelo de su patria, el Andaluz por el calor y fertilidad de la suya: gime el del Piru por aquella templança igual. Finalmente con ninguna cosa por suaue y deleytosa que sea, descansa vn hombre, aunque las tenga todas a su voluntad, hasta

verse en su tierra, aũq̃ ya no aya en ella padres, ni hermanos q̃ suelen hazella mas dulce, y esto parte se experimẽta en los que viuen en Indias ricos y prosperos, seruidos, sanos, y contentos: lo qual pueden dezir los que de alla vienen, los sospiros que alla se dan, las platicas y memoria de las cosas de España, con ser respecto de las de alla, lo que en España es mas estimado, tanta miseria y pobreza, quãto ellos confiessan, y aca podemos conjeturar, y ellos dan a entender, quando despues de auer cumplido aquel perpetuo desseo, con que alla viuian, acordandose en sus tierras de la abundancia de los bienes, que alla dexaron, procuran luego boluer alla por huyr la miseria. Pero el desseo de su patria, mas, y mas naturalmente los llama, de en medio de sus riquezas y contentos. Asi que para prouar esta verdad, ni es necessario traer por testigo a *Vlixes*, que mil vezes dezia suspirando (con ser hombre tan valeroso, y conocido tanto en el mundo, que todo le podia cõtar por tierra suya, a do quiera que aportasse) que no queria de los dioses otra merced, ni fauor, sino viuir donde si quiera desde lexos pudiesse ver el humo de Itaca (que este era el nombre de su patria): La qual era tan pobre y escura, junto al mar, que sino fuera por el valor del que asi la desseaua, estuuiera ya del todo oluidada, o desconocida en el mundo. Ni traygamos en prueua lo que muchos han hecho por su patria, vnos en soberuios edificios, otros en defensa de sus fueros y libertades, otros por ganarlos de nueuo, que bastaranos el exemplo de los deshermanos Philenos, de quien quenta Pomponio Mela, q̃ por solo dilatar vn poco mas el termino de su tierra, se dexarõ matar, y otros mil exemplos, los quales digo, no ser necessarios, porque cada vno de los hombres, tiene dentro de si el mayor argumẽto en el desseo, y amor de su patria,

Põponius c.7. in quo de Aphri- caminori.

aunque

aunque sea vn pobre y pequeño lugarejo, mayormente, quando se acuerda de sus particularidades, que a los estraños del suelen ser impertinentes, y no pocas vezes de poco gusto y enfadosos, y quãdo se acuerda de aquellos cãpos, y calles, q̃ en su niñez passeaua, aquellas casas, q̃ a la entrada en este mundo le recibieron, aquella vezindad, que casi en lugar de padres y hermanos siempre conocio, el traje, el lenguaje, el sonido de campanas, la calidad y sabor de las frutas, yeruas y otras viandas, aquellos caminos que quando suele acercarse a su patria, parece que solian, darle el parabien de su venida, y regalalle con las nueuas de la vezindad de cumplir su desseo, y traelle a la memoria aquellos dulces años de su niñez, y otras cosas que la propria patria en si encierra, cuyo gusto reseruô la naturaleza, para solo el q̃ le ricibe, sin poderle otro, ni el mesmo a penas darle a entender por palabras.

De aqui por el contrario se entiende puesto en balança con este amor, el dolor que vn hombre recibe en verse desterrado de su patria, aunque el mesmo destierro ayanacido de su voluntad, o alomenos este en su libertad el dar a ella la buelta, aunq̃ con algun daño de honra, o haziẽda, q̃ de ninguna cosa toma cũplido gusto, ni cõtẽto, no duerme sueño sossegado, ni come bocado q̃ biẽ le sepa viue siẽpre suspirãdo cõ el pẽsamiẽto en lo q̃ mas ama, y asi necessitado de hallar en este libro algũ particular cõsuelo. El mejor q̃ yo alcãço para este trabajo tuyo (hermano) es, q̃ si tu destierro fue de voluntad, por no estar entre malos, o por no hazer cosa indigna o fea, te cõsueles, q̃ eres tã bueno, q̃ pospusiste la patria a la virtud, q̃ es suerte mas digna de embidia para otros, y gloria para ti, que de lagrimas y desconsuelo, en que tienes muy nobles y sabios compañeros. Que por esto dexò Pithagoras a Athenas, Licurgo 2

a Lacedemonia, Scipiõ a Roma. No te pese de ser vno de los que, como de pedernal, sacarõ luz a golpes de su fama. Camillo tuuo tanta virtud en el destierro como en la patria, tantas victorias, tantos triunfos traxo al capitolio, y luego fue segunda vez echado y librò a la patria, aũq̃ desagradecida. Rutilo, no quiso boluer llamado, de quien era pena de muerte desobedecer, y fue segunda vez, por el no boluer, desterrado. Y Metello cõ el mesmo semblãte, torno q̃ salio: Marcelo, se dio tãto enel destierro a la virtud, q̃ mas parecio auer salido a escuelas, que a destierro. lo qual en Cicerõ parecio mejor, no solo en el destierro, sino enla carcel, que tuuo las letras y virtud por consuelo. Si el destierro, no es voluntario, sino forçado, y es injusto, mas vale que no justo, que tienes la innocencia por consoladora y compeñera, que para esso dexò los ciudadanos, y acõpañò a ti, y la desterraron tãbien a ella. A Seneca le peso de auer buelto del destierro de Corcega. El mejor exemplo desto es, el del bienauẽturado san Iuã Chrysostomo, que cõsuela a vn obispo desterrado, del qual no se puede dezir el refran, que el sano facilmente acõseja al enfermo porque quando escriue, es desde Cicilia, donde estaua desterrado por la reyna y priuado de su obispado, y dado este a Nectario, que fuera del humano interesse, sientẽ tãto los obispos ver sus esposas en poder de otros (especialmente malos, qual era el mal Nectario) como vn desposado, que vee su esposa: que mucho quiere, en poder de otro marido tiranamente, con perjuyzio de la honra y vida, y salud de la esposa, viuiendo el. Alli estaua el santo varon donde las lagrimas de los Christianos, dize q̃ le dauã mas pena, que su trabajo: y quenta q̃ le acaecierõ enel camino grandes desastres, pero que no cura dellos, aunque el destierro padecia sin culpa ninguna. Lo qual jura, sino q̃ asi como

Chry. epi. ad Cyriacum exulem to. 5. Recte cum valemus recta consilia ægrotis damus

como se vee desterrado de su yglesia: assi le eche Christo de su reyno, si el tiene culpa, en lo que se la ponen: quanto mas q̃ quãdo la tuuiera, no era culpa q̃ merecies[s]e pena ninguna, q̃ alli la dize. Deuia de ser achaque para executar la reyna su passiõ: y no solo lo lleua en paciẽcia, pero para q̃ Ciriaco desterrado la tenga, dizele mil cosas de la sagrada escritura: y que aunque agora por la distancia no se veã los dos, que tiempo vendra que los tyranos que los tienen desterrados, lesesten mirando a ellos para mas tormento suyo, como lo estaua el rico a Lazaro: y los malos el dia del juyzio, la gloria de los q̃ aca ellos fatigaron y persiguieron: y q̃ al reues, ellos tendrã de vellos padecer y penar, nueua gloria. Que considere a Dhristo desterrado desde la cuna, a tierra de Barbaros, siendo señor de toda la tierra, y que los dicipulos le dexaron solo en el prendimiento entre tanta gẽte enemiga suya: y los Apostoles con su exemplo andauan escondidos enlas ciudades en casa de los pobres, por no fiarse de los ricos, como estaua sã Pedro en casa de Simon Coriario, y san Pablo en casa de la Purpuraria: y q̃ todo el sucesso fue prospero, y que assi lo sera el suyo: y assi le ruega muy tierna y ahincadamẽte, que se consuele, y no tenga tristeza: y que para esto se hinca de rodillas al tiempo que esta escriuiendo, sino que consolado ruegue a Dios por el. Cierto es cosa que cõsuela mucho ver vn hombre tan despojado, desterrado, y derribado de tan alta dignidad, y tan deuoto predicador, que quando los Christianos de su destierro llorauã su persecucion, dezian, que mas valiera que faltara el sol, que no que callara la lẽgua de Iuan. Y el Obispo de aquella yglesia dõde estaua desterrado, le combidaua y importunaua q̃ tomasse su obispado. Pues este exẽplo es bueno, mayormẽte quãdo es injusto el destierro, y innocẽte el q̃ le padece.

Luc. 16. *Sapien. 5.* *Matth. 2.* *Ioan. 18.* *Acto. 9.* *Acte. 16.*

3 Item, o te desterrò (hermano) el Rey o el tyrano, o el ẽnemigo: si el Rey, y el destierro es justo, no ay quexa: si el tyrano antes deues de agradecerselo a la fortuna que te saco de su tyrania, pues en ella los buenos andan persegui dos y desterrados, y los ladrones mandã y valen: si el pueblo, no es cosa nueua, su costumbre es aborrecer a los buenos, y siendo tyrano de muchas cabeças, no echara de si a sus semejantes: y asi no te tengas por desterrado de tu tierra, sino de vna gauilla de malos: ni a tu destierro le tẽgas por destierro, sino por buena suerte de los buenos ciudadanos: Si tu enemigo te desterro, conoce la ligereza de la injuria, no lo hizo como enemigo, pues pudiendo matarte y priuarte de todo, solo te quitò la tierra y haziẽda, dexandote la esperança de boluer a ella. Si el destierro es breue: presto bolueras, si largo, otra patria ay mayor y mejor. Muy angosto tiene el coraçon el que de tal arte se encierra en vn rinconcito del muudo, que lo que de alli sale le parece destierro: lexos anda de aquella grandeza, de coraçon de los que todo el mundo jũto les parecia vna pequeña carcel. Preguntando Socrates de que nacion era, dixo, que era mundano: otro dixera que era Griego, o Atheniense: y no dixo solo terreno, sino mundano, comprehendiendo tambien al cielo. Todo es destierro do quiera que huyas, hasta la gloria que es propria tierra, por quien lloraua Dauid, Ay de mi que mi destierro se ha alargado: Quiẽ dira patria a la que presto se ha de dexar pa siẽpre? y quien negara esse nõbre, y sus suspiros, lagrimas y memoria a la q̃ para siempre ha de durar? Mejor lo sentiã los que dezian, Peregrino soy como mis padres: Y el q̃ dixo Los dias de mi peregrinaciõ, ciẽto y treynta años pocos y malos. y los q̃ de lexos la saludauan, como hazen los caminantes, o nauegantes, quãdo despues de grandes trabajos

psal.119. Heu mihi quia incolatus meus prolongatus est.

psal.38. Genes.47. Hebr. 11.

jos, malos caminos, ven la tierra propria a donde caminã a descansar: y en esto dize san Pablo, que professauan que no eran naturales ni moradores desta, sino peregrinos: Y el mismo san Pablo nos acuerda q̃ no tenemos aqui ciudad de asiento, y q̃ aya de permanecer, y que el y los de sus desseos y designios, andan a buscar la venidera, que ha de durar. Aquella es verdadera tierra donde vno viue perpetuamente, y cõ seguridad y quietud, por de mas es buscar esta en la tierra: Aquella llama fuerte y segura Dauid: asi como el q̃ tiene a Granada por patria, do quiera q̃ va es destierro, asi es lo q̃ es fuera dl cielo para el christiano. Por otra parte, miẽtras viuimos, toda la tierra es patria. Ciceron refiere vna sentẽcia de Teucro, q̃ dize, Patria es do quiera que va bien. El poeta dize, Qualquier suelo es al valeroso patria, al fuerte, al que tiene valor y paciencia en los trabajos y destierros: y lo de mas no es falta de tierra, sino de animo: Asi que el que le tiene fuerte y bueno, toda la tierra es suya propria, mientras viue: y la misma es destierro mirãdo la otra: Si te mandan yr desterrado, ve de voluntad, y sera peregrinacion, y no destierro: Acuerdate que para ti es destierro salir desta tierra, y a otros sera buelta a la suya: y destierro venir a essa: Vltimamente haz que viuas de tal manera, que se pueda juzgar la patria por dessterrada de ti, y no al reues: y que ella perdio, y no tu: haz forçado lo que auias de hazer de voluntad que era ausentarte de la embidia de tus ciudadanos: Asi lo hizieron muchos ilustres varones. Al fin viue de tal arte que no te pueda dañar ni empecer el destierro, pues lleuas la libertad cõtigo, a hazer propria patria de la estraña: lo qual haras facilmente, acordandote, que donde quiera hallaras a Dios, que es verdadero padre: el qual a sus grandes y verdaderos amigos, suele sacar de la tierra donde

Hebr.

Psal. 147. Lauda Ierusalem Dominũ.

Cic. 5. tuscul. ex Teucro.

Alciatus emble. 14. Horatius Omne solũ forti patria.

nacierõ para hazelles en esta vida mercedes, y encaminallos por este camino a la patria verdadera, que es el cielo: asi saco a su amigo Abraham, y a todos los que le siruen en religion, y a los que por su santo nombre dexá sus proprias tierras: de las quales estan tan lexos de echar menos el contento, que antes se les mejora y acreciẽta ciento por vno, como el mesmo Señor les assegura en su Euangelio diziendo, que dara ciento tanto al que por su nõbre y amor dexare qualquier cosa: lo qual entiende san Geronimo y otros Doctores, del gozo y alegria interior con que los tales son del cielo mejorados: el qual, o poco menos gozara el que aunque de volũtad no se desterrò de su patria, viue de voluntad en el destierro, ofreciendo a Dios aquel trabajo, como si de su pura voluntad le tomara: y asi experimentara el mejor consuelo que en este discurso se le puede dar.

Genes. 12
Matth. 19. Et omnis qui relique rit, &c.
Hierony. Matth. 19.

DISCVRSO QVINTO, DEL CONsuelo en el trabajo de los que carecen de la vista corporal.

ADmirable obra fue entre las que Dios hizo en el mundo los ojos del cuerpo humano, y la vista, q́ mediante este instrumento gozamos, que cõ ser la niñeta dellos cosa tan pequeña, que a penas se diuisa donde esta la virtud de la vista, cabe en ella vna torre y vna ciudad, y todo el emispherio del cielo, y cabria el todo con sus estrellas, si la misma tierra no nos cubriesse la mitad: retrato del entendimiento que todo lo cabe, y al mismo Dios en la manera que puede ser visto, aunque no comprehendiendole. Con razon dize san Iuan Chrysostomo, que fue echo el ojo para dar gloria a Dios, por-

que como se la damos solas las criaturas racionales, q̃ somos los hombres considerando las cosas visibles, en cuya grandeza, orden y concierto resplandece el poder, saber y bondad de Dios (que esto quiere Dauid quãdo en el Psalmo las combida a alabar al criador, combidarnos a los hõbres a esso con la consideracion de todas) ningun sentido puede dar tanta materia al hombre, como la vista que alcança y abarca mas que todos los demas, y mas perfectamente las da a conocer, porque conoce y vee la luz, los colores, la variedad dellos, y la grandeza de las cosas, y su figura: la qual aũque el tacto la conozca pero no tã perfetamẽte, ni junta, ni puede tocar vn monte entero, y sobre esto alcança la vista las cosas muy distantes como es cielo y estrellas, a donde ninguno de los otros puede llegar. De manera, que mediante la vista, queda llena la aprehensiõ sensitiua del hombre, dela grandeza delas manos de Dios, de donde el se marauilla mas, y agradece y alaba mas. Sã Agustin dize, q̃ la vista tiene el principado entre los sentidos, q̃ aun se hõra cõ su termino y manera de hablar, q̃ de todos dezimos, Mirad como sabe, mirad como suele. Y assi dize el Psalmo, Gustad y ved. Y Christo, Palpad y ved. Y S. Chrisostomo dize, que es la vista el gouernador de cuerpo y alma. En aquella comparacion q̃ san Pablo haze de los miembros del cuerpo, y los dela yglesia, reconoce y enseña la ventaja y dignidad de los ojos del cuerpo natural, porque para dezir que el perlado y mayorazgo dela yglesia no desprecie a los menores, dize q̃ no puede dezir el ojo a los otros miembros que no los ha menester: y otras cosas que alli dize. Assi, q̃ los ojos gouiernã el cuerpo, dãle hermosura a todo el y no solo al rostro: a todo el cuerpo alũbrã (como dize el Señor en el Euãgelio) y qual el anduuiere, &c. lo que el sol es en el mũdo, esso es el

Rom. 1. Inuisibilia Dei per ea quæ facta sunt, &c. Psa. 140.

Psal. 45. Chrys. ho. 65. super Ioa. to. 3. 1. Cor. 12.

Luc. 11. *Lucer. corporis, &c. vsque tui erit, &c.*

el ojo en el cuerpo, o mũdo menor, que es el hombre, porque ansi como faltãdo el sol todo queda turbado en el mũdo, todos somos, como dizen, de vna color, todo esta surto todo cõfuso: Assi, faltando la vista del cuerpo, ni la mano ni el pie, puede hazer biẽ su oficio: y por esso la puso Dios en el mas alto, y mas honrado, y mas principal lugar. Y assi san Agustin buscando nombre que poner a los ojos dize, qne el mejor que hallò es, dilectissimos y consiliarios, porque son nuestros ayos y amigos, que miran por nuestro bien, y nos aconsejan por dõde hemos de andar: y por ser tan necessarios nos dieron dos, y con dos guardas o cõpuertas para su defensa, q̃ la naturaleza las echa en viniẽdo algun contrario, sin que vos lo acordeys, y aun acude primero a su defensa, que a lo demas del cuerpo.

August.

De aqui se colige quanta falta le hazen al que dellos esta priuado, que fuera de carecer de cosa tan admirable y necessaria, en ninguna cosa toma gusto ni sabor. Saludado Tobias dize, Que gozo puedo tener, que no veo la luz del cielo? Y a la verdad es assi, que de ninguna cosa se goza con sabor. Vna noche de diez horas no podemos sufrir sin yr y venir mil vezes a la vẽtana, a ver si amanece, y sale aquel celestial planeta que ayudò a nuestro ser y generacion, con cuyo nacimiento todo el mundo parece que resucita, los cielos se alegran, los cãpos se rien, las aues cãtan: quanto mas quien esta sin esperança en vna perpetua noche, priuado de todo cõsuelo, y de aquel comun aliẽto q̃ da a vn melancolico, abrir vna vẽtana y desahogar su pena, viendo grande variedad de cosas, o saliendo al campo, y viendo aquellas anchuras y verduras, y lexos de sierras y pueblos. Cosa dulce, dize el Sabio, es a los ojos mirar al sol, aunq̃ no vuiesse mas que ver, que al que resplãdece tanto, q̃ parece, q̃ por indignos no se dexa ver de los ojos

Tob. 5.

de los

de los hõbres,ni ay cosa q̃ mas represente entre lo criado, la hermosura y claridad de Dios:de donde aunq̃ ninguno de los q̃ adorarõ idolos tuuo,ni tiene desculpa,pero si alguna pudiera auer la tuuierã los q̃ adorarõ al sol. Assi q̃ vno de los males q̃ mas desconsuelo causan,y mas mancã a vn hõbre,y dexã deshõrado y desaprouechado,es la priuacion de los ojos,tanto,q̃ los tyranos en las mas reñidas guerras,entre la rabia cõtra sus enemigos,y ganadas las victorias se contẽtauan cõ sacar los ojos a su enemigo, Assi lo hizo Nabucadonosor a Sedechias:los Filisteos a Sanson:al rey de Tunez,su hijo:al de España,dõ Alõso el quarto:y los sobrinos a su hermano dõ Ramiro, pareciẽdoles q̃ era vengãça y daño equiualẽte a muerte,o peor q̃ ella, Y finalmẽte siẽdo necessario vn grãde golpe para cõuertir a S.Pablo enmedio dela furia cõ q̃ caminaua,cargado de grillos y cadenas cõtra los cristianos,escogio el Señor por suficiẽte medio:para principio,o instrumẽto de su cõuersion,quitalle la vista.De aqui es,que el q̃ della fuere priuado,puede ser admitido por la grauedad de su trabajo, y buscar en este octauo libro particular consuelo para el, fuera del general,que se colige de los passados. 4.Reg.25. Iud.16. Actoo.9.

3 Pues el que con esta pena viuiere,que alomenos al principio ha de sentir mucho la necessidad de guia:en todo lo que anda y lo que conuersa,y aũ para passearse para algũ exercicio,es necessario vsar de alguna inuenciõ,el preguntar ordinario,la pelea contra sospechas,el temor de ser enfadoso,el recelo de ser burlado,y el no saber lo q̃ come,aũ q̃ mas se fie,y otras muchas cosas que ellos se sabẽ, y acanos imaginamos,no hallo otro remedio sino el q̃ se sigue, para cõsuelo deste mal. Lo primero,el q̃ cõ esse mal estas afligido,cõsidera d̃ quãtas cosas,y quãtas penas te ahorras (si cõ la vista d̃l cuerpo no perdiste la d̃ la alma) especialmẽte

que

Hiere. 9. que si te da cuydado el camino de tu saluacion, y desseas allanarle, muy grande le tienes andado, porque de las ventanas por dōde la muerte haze los assaltos, que son los sētidos, ninguna tiene mas cursada que los ojos, ni nosotros nos descuydamos mas de ninguna: de donde viene a dezir el Sabio, Que cosa ay en lo criado mas mala y dañosa q̄ el ojo? cō ser cosa (como poco ha diximos) de las q̄ mas admiran en todas las criadas, dōde en poquito espacio parece que encerro Dios mas marauillas de hermosura, de virtud y de gouierno: Y con todo dize el Espiritu santo, que no ay cosa criada mas mala, no de su naturaleza, sino por nuestra malicia, o negligencia y abuso, por el descuydo delo que por ella dexamos entrar, como si vuiesse vna ventana de oro y perlas, y lo mas precioso del mundo, si por alli se echassen, o recibiessen sin recato, bassuras y estiercol: y otras hidiondas immundicias, no auria mentido el q̄ de preciosa y hermosa la vuiesse alabado, ni despues se engañaria el que dixesse que no auia cosa mas luzia y asquerosa, assi son los ojos que Dios crio para hermosura, defensa, y gouierno del hombre: pero nuestro descuydo las ha parado tan abominables: que viene a dezir san Pedro delos hombres malos y desalmados, que tienen los ojos llenos de adulterio y pecados, que nunca cessan: y no es mucho que desta manera entre la muerte de vn alma por ellos, pues por ella entro dos vezes la de todo el linage humano: la vna por los de Eua, que dize el Texto, q̄ vio la mançana que era buena para comer, y enamorose della: y la otra en el diluuio general, q̄ de ver los hijos de Dios, que son los hombres poderosos, a las hijas de los comunes y populares, que erā hermosas, &c. Nacio de ay la corrupcion dela tierra, que a los ojos de Dios fue tā aborrecible, que destruyò el mundo por el diluuio general, y para

Eccle. 30. *Nequius oculo quid creatum est?*

2. Petr. 3.

Genesi. 3.

Genesi. 6.

para que no andes vageando por las calles y barrios dela ciudad, y q̃ apartes los ojos de la muger afeytada y atauiada, si quieres guardar tu alma y salualla. El santo Iob dando razon porque auia guardado la innocēcia, q̃ en aquel capitulo dize, de su alma, comiença con dezir q̃ hizo concierto con sus ojos, q̃ no auian de mirar, de arte q̃ passassē de alli, ni aun hasta vn mal pēsamiento, y esta manera de hablar que el capitulò con sus ojos, se declara de dos maneras. La primera, que como los que hazē pacto, promete cada vno de no dañar al otro: assi dize Iob que dixo a sus ojos, que pues el no les auia hecho mal ni daño, antes los guardaua como a sus ojos, que ellos no le hiziessē mal a el, en mirar de suerte, que le causassen deshonesto pensamiento: Que es dezir, que no abriessen la puerta para mirar a persona de dōde le pudiesse venir mal para su alma. La segunda exposicion es, que los que se conciertā cada vno saca algun prouecho, y pierde algun derecho: de suerte, qua de la perdida sacan ganācia: Esse fue el cōcierto deste santo, que los ojos perdiessen de mirar vna cosa hermosa, como es vna dōzella, y que en pago el les haria libres de lagrimas, que por essa vista, necessariamente se auian de derramar, las quales pagaron los del Profeta Dauid, por lo que dañaron en mirar desde la solana, quando se leuaua Bersabe, que dize que sus ojos eran fuentes: Y otra vez, que tenia bañada la cama con lagrimas, porq̃ tābien lleuasse su pena la cama que fue complice en el adulterio: y esto todas las noches lo promete hazer, por las pocas horas q̃ se deleyto en aquel feo pecado: Pues de otras tantas promete Iob de librar a sus ojos, como ellos pierdā aquel breue y vano deleyte, de ver vna vana hermosura: y lo q̃ el santo saca es, quedar limpio del pensamiento de la muger hermosa: del qual nos aconseja san Pedro, que

Iob. 31.

Psal. 118.

Psal. 6.

Ff nos

2.Pet.1. Propter quod succincti lũbos mẽtis vestræ, &c. Greg. super Iob 31.

ños guardemos, diziendo: Por lo qual ceñidos los lomos de vuestra anima, esperad con gran tẽplança y perfeciõ, la gracia ofrecida de Iesu Christo: pues q̃ seã los lomos dl alma bien se entiende por los del cuerpo, q̃ san Gregorio entiẽde, q̃ ceñir los lomos de la carne no es otra cosa, sino refrenar los afectos de luxuria: pero ceñir los del alma, es refrenalla de pensamientos della.

4 Pues los que tenemos ojos, capitulemos esto con ellos, a exemplo de Iob, haziendo esta quẽta: Qual es mas facil apartar los ojos de vna cosa q̃ esta fuera de mi, o apartar el pensamiento, y guardar el alma de lo que ya esta dẽtro della, pues quiero apartar la vista, y este es el concierto: Pues si agora me veo en tanta dificultad para apartarla, quanta mayor sera despues echar el pensamiento y delecyte de mi: y a la verdad es tan dificultoso, que sin Dios no podemos apartar los ojos: Y por esso lo pedia Dauid a

Psal.118. Auerte oculos meos, &c.

Dios, diziendo: Apartad Señor mis ojos, no vean la vanidad: Y si le dixerades, Dauid apartaldos vos, tãto os va en boluer las espaldas, y yros por otra calle, o apartar la cabeça, o no alcançar los ojos? No, que esso por facil q̃ os parezca, no puedo sin Dios: quanto mas que como san Gre-

Greg. lib. mor. c. 17.

gorio dize: Despues, q̃ por los ojos se perdio el pensamiento, se sirue por fuerça dellos, que bueluã a mirar muchas vezes, y cõ daño (que puede ser otra exposicion del pacto de Iob) Pues esto se ahorra el que no tiene ojos, y esta merced le haze Dios sin andarsela mas pidiendo quãto a ellos toca, y deste peligro le tiene Dios libre, y el cõcierto esta hecho cõ los ojos, el qual no podrá ya quebrãtar: y assi como los trabajos embia Dios a vezes, porq̃ no sabemos, o no queremos buscarlos por la penitencia. assi los ojos nos quita, porq̃ no sabemos apartallos y recogellos: y lo q̃ digo del pensamiẽto sensual, digo del de la auaricia, del de la so-

beruia

beruia y dela vẽgãça, y de todos los demas, q̃ tã facil y descuydadamẽte suelẽ entrar por los ojos, a saltear al alma.

Este sea el primer consuelo q̃ responde ala pena de auer perdido cosa tan preciosa como los ojos, pues anda tan a peligro el boluella la mas vil y abominable de todas. Lo segundo que te duele, que pierdes de ver cosas hermosas, cielo, estrellas, campos, figuras, flores, verduras, colores, edificios, &c. tãbien te ahorras de ver las feas, que ay en el mundo infinitas. Suelen los que perdieron vn ojo, ver mas con el otro, y guardalle con mas cuydado: Guarda tu el de el alma, y assegurate que veras mejor cõ el solo: Tiresias dixo siendo ciego. Cegò Dios los ojos, y recogio al coraçon toda la luz. En los ojos interiores consiste la felicidad que buscamos: San Pablo dize, que no solo de esta fatiga, pero de otras muchas se ahorraua, por cõtemplar siempre las cosas que no se veẽ, porque estas son eternas, y las que se vẽ tẽporales: y q̃ de aqui le nacia todo su consuelo en las aduersidades. Quiça te quitò Dios la vista porque te hiziesses a gozar de essotra del alma, como la madre que ata y cose la mano yzquierda al hijo, porque vse de la derecha: si mal auias de vsar de la vista, no ay q̃ pesarte: si bien, para tu proposito es impertinẽte: No quiere Dios el instrumento, sino el animo, y mas quando el le ha quitado. Otro consuelo dio san Antonio a Didimo estãdo en Alexandria donde auia venido (segun refiere S. Geronimo a Castrucio) a ver al santo. El qual admirado de su negocio le dixo, si estaua triste, de carecer delos ojos del cuerpo: y respõdiendo el Didimo q̃ si, replicò S. Antonio, Marauillome de vn hõbre prudente, q̃ le pese de perder lo q̃ tienẽ las moscas, y no se alegra de posseer lo q̃ posseẽ los angeles. San Ieronimo dize deste Dedimo, q̃ auiẽdo perdido la vista siẽdo niño, q̃ aun de los elementos no tenia

Cor. 4

 noticia,

Hieron. 1. Theat. vitæ humanæ, to. 1. fo. 661.

noticia, supo dialectica admirablemẽte, y geometria, que es la q̃ mas vista requiere, y hizo otras obras muchas como comẽtarios sobre los Psalmos, y otras partes de la Biblia, como san Matheo, san Iuã, y vn libro de Dogmatibus cõtra Arrianos, dos libros sobre Esayas, ocho sobre Oseas, cinco sobre Zacharias, y otros muchos. De dõde se sigue quan poca falta hazen los ojos al ingenio, antes ayudã a la memoria. Democrito se saco los ojos: porque dezia que le impedian a la verdadera vista. Otros muchos exẽplos pone el Petrarca de estudios, consejo y gouierno, y el valor de Iuan rey de Bohemia ciego, que dixo estando en la guerra, que le pusiessen dõde estaua la fuerça de la batalla, y alli murio quedando espantados los vencedores.

Petracha.

DISCVRSO SEXTO, DEL CONsuelo en los trabajos que se padecen con la pobreza.

1 MVY afligidos suele tener a los pobres su pobreza, y no me espanto, porque nunca viene sola a fatigar al que la tiene, antes siempre trae compañeros, que allende de la pena que ellas dan, hazen parecer mayor la que con ella se padece: con ella viene, por la mayor parte, la enfermedad, por los malos y pocos mantenimientos, de que el pobre se mantiene: de ay la flaqueza, que ambas hazen que se eche menos, con mas veras la prouision de lo necessario, pues es la necessidad y falta de mas cosas, y mas vrgentes. De la pobreza viene tambien el desprecio y deshonra: porque a dõde ella mora, anda quebrada la estimacion y la opinion, que ni aprouecha la virtud, ni la nobleza, ni las letras, ni discrecion, todo anda por el suelo, y quedã los hõbres ridiculos como el poeta dize:

Iuuenalis nil habet infelix paupertas durius in se, quam quod ridiculos homines facit.

por

por donde vn Filosofo vino a dezir considerados los daños della, que el hombre pobre no auia de nacer en el mundo. Y aun el Sabio dize tratando de la diferencia del rico y el pobre, quanto al tratamiento que el mundo les haze: Estara en vn corrillo y hablara el rico, y por malo que sea lo que habla, y poco auisado, y menos acertado, todos leuantan lo que dixo, hasta las nuues: y hablara el pobre, y diran con desprecio, quien es este? De donde no me marauillo que el estudio y solicitud de los hombres no se ocupe en cosas de virtud, sino en allegar riquezas: si miramos lo que ellos miran, que es el bien passar de la vida presente: pues esso es solo lo q̃ por nuestra malicia vale, para viuir en ella con honra y contento: lo qual se viera claro, si la breuedad y el intento deste libro nos diera licencia para tratar mas por menudo lo que los tristes pobres passan: mas ello es tanto, que nos ocupara mucho, y el intento del libro y deste discurso no es sacar a luz los trabajos, y encarecellos: antes dissimulallos y descubrir consuelos para lleuarlos en paciencia: lo qual hara muy facilmente el pobre bien considerado, que conociere la diferencia que en todo ay entre estas dos enemigas, pobreza y riqueza, y las ventajas que el sabio pobre haze en todo al rico, que a penas con las riquezas lo puede ser: porque esta pena de la pobreza, las mas vezes es mas por carecer de la vanidad que la riqueza trae cõsigo, o de la embidia de la vida del rico, y la soberuia de donde esta nace (que son males muy agenos de la pobreza) que no de los que ella puede traer consigo: porque como dize el bienauenturado san Iuan Chrysostomo, ningũ mal trae la pobreza, que la riqueza no le tenga muy mas graue: y ninguno trae la riqueza, que la pobreza le conozca: porque la pobreza solo trae tribulacion y afliccion: las qua-

Eccli. 13.

Chrys. ho. 13. super epis. 2. ad Cor.

les trae muy mas finas y incõportables, la riqueza, y si el pobre no lo cree, entre con el pensamiento en el coraçon del rico, y verlo ha: Pero el rico trae consigo la soberuia, que es cabeça de todos los males, y hizo al diablo, diablo:
Eccli. 25. la auaricia que es rayz de los mesmos: la vanagloria que trabuca y cõfunde la buena obra, si la ay, trae las ocasiones de pecados sin quẽto: porque si me dixeres que el pobre está a peligro de cometer muchos, por matar su hambre, y salir de necessidad, ninguna codicia llega a tanto en el pobre, quãto la menor en el rico, que dessea guardar lo que tiene, o allegar lo que no tiene: para lo qual no ay cosa tan graue que no acometa: lo que no hara el pobre, por no ser de tanta codicia, lo que el dessea: Y lo segundo, por no tener tanta fuerça y poder para alcançar su poco, como el rico, para su mucho que codicia: Ni ay pobre que tanto temor tenga a su hambre, quanto el rico de perder lo que tiene y codicia de tener, lo que todos tienen. De aqui se entiende quan a peligro anda el rico, y quan seguro el pobre por el camino de la saluacion, y quan descansado entra y anda el vno, y con quanto trabajo el otro por la senda estrecha y angosta que el Redemptor dixo
1. Cor. 16. que guiaua a la vida. Cada dia moria el Apostol san Pa-
Quotidie pro vobis morior. blo, y andaua alegre y regozijado, y no lloraua ni se quexaua: ordinariamente padecia hambre, sin otras aduersidades, y no se melancolizaua ni affligia, antes se preciaua de ella, y se alegraua: y tu por vn mal año, o por no tener sobrado el sustento, te fatigas y andas muy quexoso.

2 Dirasme que san Pablo no mantenia mas de vna boca, que era la suya, ni tenia solicitud sino de si solo, y q̃ tu la tienes de tus hijos, muger, y criados: antes essa razon te cõdena, que el cuydado que el tenia, mas era de los demas

que

que de si, porque le tenia de todo el mundo, y tu de vna pequeña casa: A el le congoxaua la necessidad de tantos pobres christianos como auia en vna ciudad tan grande como Ierusalem, y en otra tan grande como Macedonia y Acaya: y tanto de los que auiā de dar la limosna, como de los que auian de recebirla: y fuera desto, no era su cuydado como el tuyo, de solo lo temporal, sino de como esso y lo espiritual, estuuiesse muy a punto, y muy cumplido, y aun sobrasse lo espiritual. Que comparacion puede auer de los gritos importunillos de dos niños que en tu casa piden pan, con todos lòs negocios espirituales y temporales de toda la christiandad? Que digo de la christiādad? los infieles le dauan tanto cuydado, que por ellos desseaua perder, por algun tiēpo, la gloria y cōuersacion de Christo, que tanto amaua: y tu te fatigas por sustentar dos hijuelos y vna muger: y el tenia a cargo muchas yglesias, como el dize: La solicitud d̄ todas las yglesias, &c. Dize alguno: Señor no lo he tanto por la pobreza, que con q̄ quiera me passo, quando no puedo mas, y no me fatigo, sino que veo a otros poderosos, que quiça no lo merecē mas q̄ yo: Esso ya es no culpa de la pobreza, sino de tu flaquaza y pusilanimidad: pues aū esso, que te passa en el coraçō, le passa mas al rico. Rom. 9.

3 Y de lo de fuera, biē mirado, mas goza el pobre que ningun rico, porque el dinero por si, poco contento ni sustento da. Pues de las cosas q̄ ay que le dē en esta vida, los pobres son los q̄ mejor las gozan: el cielo tā grāde, tā alto, tā hermoso, mejor le gozas tu que el rico, que metido en sus negocios, tratos, y ocupaciones, no le goza tanto, ni tā biē como tu, a quiē el ni nadie le puede estoruar: y assi el Sol tā hermoso, las estrellas, el ayre tan puro, quanto el no le goza, que essa ventaja tienen los que labran los campos

caminan los caminos: &c. a los ricos que en sus casas grandes, en juegos, en vanquetes, durmiendo hasta menio dia, no pueden gozar, ni con tan limpios ojos como los pobres, que la demasia de comidas y beuidas los tiene ciegos, y vive el pobre con mas atencion, que quien tiene el coraçon en tantas partes repartido. Pues si dizes que el tiene mucha abundancia de trigo, ceuada, vino, azeyte, vestidos, camas, &c: Dime, quantos cuerpos tiene que vestir, y sino tiene mas de vno como tu, no tendra mas de vn vestido, y esse tienes tu, y te basta: No tiene el rico muchos estomagos, sino vno, y al cabo del año ha comido el tuyo lo que le basta: ni puede comer mas pan que tu, aunque tenga mas: antes menos, porque aquella superfluydad impide al sabor, a la digestion, y a la salud: Y al fin, el que tiene muchas riquezas, muchos tiene que las coman, como dize el Sabio: Y si tienes embidia de sus deleytes, mas te la tiene el a tu salud. Que assi como vna fuente encharcada, llena de estiercol, de palos, y piedras, y perros muertos, &c. no es agradable a la vista, ni a ningun otro sentido: siendo la fuente clara, que corre embiando su arroyo, haziendo trenças y otras hermosas labores por el prado adelante: Essa diferencia va de la demasia, y glotoneria, y regueldos del rico, al natural sustento del pobre, que para la salud y para el contento no se puede el rico sufrir a si mesmo: y en el pobre, el curso natural de la naturaleza, es para todo agradable: Sino digame vno de los ricos, para que fueron dados los mantenimientos, para tener y conseruar la salud, o para perdella? Para viuir sanos o enfermos? Pues como buscas lo contrario deste fin. Dize Seneca a Lucillo su amigo, Nuestros fueramos, si estas cosas no fueran nuestras y luego dize al mesmo Lucillo, como alcanço el libertad: Viuo, mi Lucillo, desocupado, y do quiera que me

Eccles. 5. Vbi multae sunt opes, multi qui comedunt eas.

Seneca. Nostri essemus si ista nostra nō essent.

me hallo soy mio; y no me entrego a las cosas, dado, sino prestado, que el entregarse es como hazerse esclauo, y el prestarse es para poco tiempo, solamente por necessidad, y boluer luego a si, como restituydo. Y en otra parte dize el mesmo Seneca, Si quieres viuir segun opinion, nunca seras rico: si segun lo que naturaleza pide, nunca seras pobre, porque la opinion nūca se vee harta: pero la naturaleza cō poco se contenta. El qual cōcepto leuanta san Cypriano, con lo que dize que dezia Socrates, que quanto con menos cosas te contentares, tanto mas te pareceras a Dios, el qual viue contento con si solo. Pues a esta cuenta, no ay que enfadarse cō la pobreza, ni dessear la riqueza, porq̃ el verdadero rico, no es el que la tiene, sino el que con prudencia, la desprecia, conseruando con lo bastante y necessario su salud. Pero estas razones las mas dellas son de tejados abajo, como dizen, passemos a otras de mas importancia.

Vaco, Mi lucille, vaco, &c.

Idem. Si secundum opinionem viuas nunquam eris diues: si secundū naturam nūquam pauper: quoniam opinio nunquam saciatur, natura vero paucis cōtenta est.

Cyprianus Socrates.

Quanto paucioribus contētus tanto Deo similis es, qui se solo contentus viuit.

¶ .§. *Segundo del consuelo contra la mesma pobreza por el bien del cielo que nos acarrea.*

TODO lo hasta agora dicho es al fin consuelo terreno y Filosofico, que comparado con el que del cielo le combida al pobre, no se puede llamar consuelo, para el qual es necessario q̃ la pobreza sea volūtaria, y si al principio no lo fue, padecella desde luego de voluntad, desseando que mediante ella, y por ella se cumpla en ti la voluntad de Dios: porque la pobreza, que no mora en la persona desta manera, y con este desseo y determinacion, no podra alcançar el consuelo q̃ en este .§. se promete: pero al que assi la tiene, tiene Dios

Matth. 5. Beati pauperes spiritu. Por vna parte prometio el Reyno de los Cielos al pobre de espiritu, que es pobre de voluntad, del qual dize que es bienauenturado, porque suyo es, no dize sera, sino desde luego es el reyno de los cielos por el contento, que desde luego comiença a gozar: Esta promessa es ya de gente hecha y salida de mantillas, que las que antiguamente hazia Dios a los del pueblo, eran de niñerias, como a niños debaxo de su ayo, q̃ era la ley, como S. Pablo dize, pero ya cõ cosas mas solidas sustenta a los suyos. Y assi como el q̃ edifica vna casa, no cura d̃ labrar ni acepillar las maderas q̃ en los sotanos y cauallerizas han de poner, sino assi grosseras, cõ su corteza, porque assi estan mas fuertes, y el por otra parte no los ha de mirar ni gozar, pero en los aposentos altos dõde el ha de tener su habitaciõ, no solo quita la corteza a la madera, pero aũ del mesmo coraçõ quita mucho, labrandola, y acepillandola, y puliendola, porque ha de estar siempre en su presencia. Assi Dios a los ricos que viuen en la tierra dados a sus apetitos, y que han de ser maderas de la fabrica del infierno, no cura de quitalles nada de lo que ellos buscan de los bienes del mundo, pero a los que ha de subir al cielo, a que viuan para siempre en *Gal. 3.* su presencia, les quita no solo la corteza, q̃ es lo superfluo pero aun del coraçon les quita muchas cosas, porq̃ vayan alla pulidos y labrados: lo mesmo se haze en las piedras d̃ la canteria, y lo vno y lo otro se labra, y desnuda cõ gran trabajo y dolor.

4 Demas y allende del Reyno de los cielos, les promete Dios en esta vida gran consuelo en el alma, lo qual aunque en el lugar alegado lo dize tambien, quando dize, que suyo es el reyno, y no dize que lo sera, sino que lo es, desde luego (por lo qual entiende el gran contento, con que el pobre passa su vida, que a los ojos que lo veen, parece

triste y miserable) pero tambien lo vno y lo otro dize en otra parte, que el que por su nombre y por el Euangelio se desposseyere del padre, madre, hijos, hermanos, o hazienda, q̃ tras alcãçar en trueque la vida eterna, tẽdra en esta ciento tanto de lo que de su volũtad se despoja y priua, lo qual se entiende del interes, que de todo recibia, y el contento: aunque san Marcos parece dezirlo en particular de padre, madre, hijos, hermanos, y casas, como suena tãbiẽ: pero del consuelo interior del anima, lo entienden S. Geronimo y otros principalmente. Pues si tu viuieras consolado cõ la possessiõ de la hazienda del rico, ciento tãto lo viuiras mas con tu pobreza, si de volũtad la tienes por amor de tu Dios: de donde queda la pobreza, con consuelo de a ciento. Pues que mas quieres si sabes arrojar essa pobreza en las manos de Dios, y sufrilla y dessealla, y gustar de ella, porque el gusta? Bien creo, que esta consideracion bastara, no solo para padecer con paciẽcia, y alegria la falta de bienes tẽporales: mas para arrojallos y aborrecellos, pues nos impiden el gozar de tanta gracia, como es la deste contento del cielo, mayormente siendo de contado, sin que por todo el esperemos a la otra vida: pero los hombres no querrian el contento tan confuso, sino distincto, cada cosa por si, Quiero dezir, que no querrian trocar contento de casas por si, viñas por si, riquezas, y tesoros por si, hijos por si, &c. con el contẽto, aunque sea mayor, que no esta distincto, sino junto en el coraçon, en lo qual parecen a los Israelitas, que con ser manjar tã precioso el manna, y aun saberles a lo que querian distinctamente, murmurauan y no gustauã de comelle, y acordauase su desseo de los pepinos, y de las ollas de Egypto, que solo tenian de ventaja el parecer: porque lo demas en su mano y voluntad estaua el saberles al sabor de aquellas

Mat. 19.

Exod. 16.

llas comidas, lo qual era gran disparate. Assi son los que el gusto tan auentajado tienen por menos, que el que reciben, con ser menor, con las cosas de que se veen desposseydos: en que dan a entender, que solo son amigos de exterior vanidad, pues en lo interior es tan auentajado lo que desechan, y assi son mas amigos del parecer que del ser. Pues si tu siendo pobre del mūdo, te hazes pobre de Christo, siguiendo su pobreza, de tu voluntad por su amor, haz de fuerça virtud, y hallaras consuelo colmadissimo para tu pobreza: y no solo para ella, sino para los trabajos que la acompañan, no solo los que della tienen su principio, sino de todos, pues dize vn euangelista, que le daran ciēto tanto, aun en compañia de sus trabajos.

DISCVRSO SEPTIMO, DEL CONsuelo en el trabajo de la enfermedad

GRan mal parece q̄ trae cōsigo la pobreza pero mayor es sin cōparacion el de la enfermedad, porq̄ cōsiderada cada vna dellas sin la otra, al fin el pobre no siēpre siēte su trabajo sino a tiēpos, y para el tiene facil el remedio y mas a mano y cierto, pero la enfermedad esta cōtinuamēte fatigādo y algunas vezes todo el cuerpo, como vna calētura, cō que ay dolor en la cabeça, en todos los huessos, y coyūturas, el estomago rebuelto, el higado encendido, la lēgua seca, y todo el cuerpo dessassossegado: juntale con esto la flaqueza para sufrillo; el hastio del comer, y el enfado de los remedios, la prolixidad dellos, el amargor de xaraues y purgas, tras esto el encerramiento, los grillos para no salir, cessar los negocios de importancia, todo viene a menos, y sobre esto el sobresalto de en que ha de parar la enfer-

enfermedad, porq̃ el mal es cierto y peligroso, el remedio incierto, los yerros ordinarios, el medico adiuina y procede por cõjecturas, y muchas vezes se engaña en ellas, y otras en la aplicaciõ, donde es necessaria prudẽcia, y sciẽcia, el boticario lo trueca, las medicinas estas suelẽ ser anejas, el barbero por su parte, no todas vezes acierta: Quantos yerros destos cubre la tierra cada dia? el gasto doblado sin q̃ luzga, la mala vida de los de casa, las malas noches de vnos y otros. &c. no me espanto que se melancolize vn hombre con tal tropel de males.

Muchos consuelos nos dexo el que ordeno la enfermedad, para nuestro bien, pues junto con ella, crio muchas medicinas, como el Sabio dize, promete grande premio para el que curare y consolare al enfermo, y no menores amenazas al que le desamparare, pues el dia de la quenta, esso expressamente entra en el cargo. Pero diremos aqui algunos cõsuelos, y sea el primero: que en la enfermedad, particularmente tenemos vna licion, de quales seran las penas del infierno, q̃ esta pedia el rico, que fuesse a dar Lazaro a sus hermanos. Contentose Dios con dexarnos enfermedades, para conjecturar de ay: aunque con mucha desigualdad, que tales deuen ser aquellas penas, que para dexar de pecar, basta qualquiera dellas imaginãdo la sin fin por pequeña que sea: pues solo estar en vna cama, aun sin enfermedad eternamente, y aun quarẽta años, parece intolerable. Vna muger estando pariendo, cõ grauissimos dolores, acordandose que auia oydo dezir, que alli (esto es en el infierno) los dolores eran como de parida, Dixo, que no sabia como los hombres teniã manos para pecar, auiẽdo para el pecador tan terrible pena como ella entõces padecia. Esta consideracion es prouechosissima, la qual algunos sieruos de Dios, suelen hazer aun sin enfermedad,

2

Eccli. 38.

Luc. 16.

Psal. 47.

quando

quando no la tienen poniendo el dedo en el fuego, quando se les ofrece alguna ocasion de consentir en vn pecado, para poner alli junto la pena infalible que vendra por cada pecado mortal, con ser tan poco dolor, comparado con el que en el infierno se padece, aunque en si es grande, de donde quentan autores graues por grande hazaña, la de vn paje, del rey Alexandro: que teniendole en la mano vna vela estando el escriuiendo, o leyendo, por no caer en falta, se dexo quemar vn poco los dedos, y por no mostrar algun mouimiento indigno de la magestad del rey. Iten hazaña de Mucio Sceuola, quando puso el braço a q̃ se quemasse: quanto mayor hazaña es la del pecador, si cõsidera lo que le espera. &c. que sera sufrir lo que con esto no tiene comparacion, De manera que este consuelo puede tener entre otros el enfermo, que tiene vna licion continua y vn auiso ordinario de Dios, en que lea de espacio y entienda por esta conjectura, como aca se puede entender, quã graues son y quan terribles aquellas penas, y quan penosa y cansada aquella infernal y eterna cama, cõ perpetuo dolor insufrible, sin enfermeros, sin regalos, sin medico ni esperança de salud, ni consuelo, ni aun con la muerte por mas que alli se dessea, miẽtras Dios fuere Dios. *Apoca. 6.*

Lo segundo considera, quando estas enfermo que estas en el zepo y grillos de Dios, que asi como el que tiene el hijo trauiesso le encierra, y a vezes le echa prisiones porque no haga fuera de casa trauessuras: asi a tu alma, porq̃ no las haga, la tiene Dios aqui encerrada: sino considera quantas ocasiones te vienen fuera de casa, y en salud, quãto oluido tienes de Dios, y quantos pecados te has ahorrado, por estar en la cama, al cabo d̃ la semana, y q̃ãtas mas vezes te has acordado de tus pecados, y escusado otros, de

de que quiça despues no te acordaras. San Pedro tuuo a su hija enferma, y preguntado de vn su dicipulo, como permitia, que su hija estuuiesse tanto tiempo enferma, sanando el a otros muchos de sus enfermedades, Respondio, q̃ assi le conuenia, y dize Marullo, que esta santa en la enfermedad aprendio a amar la virginidad, tanto que despues de sana, antes quiso morir, que casar cõ vn Pretor, llamado Flaco: y assi lo pidio a Dios y lo alcançò. Assi que no solo se ha de sufrir con paciencia, pero dessealla quãdo teme vn hombre de su flaqueza en pecar, especialmente en pecados sensuales. San Pedro, hasta assegurar la salud del alma, le quitò la del cuerpo, assegura tu la tuya, y Dios te la boluera, y entretanto da le gracias en lugar de desconsolarte: porque como la carne y el espiritu sean enemigos, como san Pablo nos enseña, necessario es que lo q̃ al vno aprouecha al otro dañe, y pues se ha de acudir al espiritu, no es dañosa la enfermedad, que mortifica, y adelgaza los brios y fuerças de la carne. La flaqueza, dize vn Filosofo, flaqueza es, pero auiso de pobreza, enemiga de luxuria, y maestra de modestia, su importunidad te pelliza y amonesta, y te muestra el camino, y te dize tu natuleza, y te desengaña de tu vanidad, y te lleua derecho a Dios que solo es el remedio della: porque, que aya que no aya medicos, o medicinas, Dios es el que siempre sana como Dauid dize, el que sana todas tus enfermedades, y en la sabiduria se dize, q̃ ni las yeruas ni emplastos sanauan a los del pueblo, sino Dios.

Lib. 4. c. 8. *Gal. 5.* *Petrar.* *Psal. 102.* *Sapi. 16. Etenim neque herba, nec malagma, &c.*

Muchos vuo, que cuentan las historias, que por estar enfermos se libraron de peligros, y alcançaron cosas, quales nunca estando sanos alcançaron, Miphiboset, hijo de Ionatas, escapò la vida, la qual perdiera con su padre, y sentole Dauid a su mesa por estar coxo, al tiẽpo de la guerra, 3

2. Reg. 9.

san

Marull. lib. 5.

Eccleſi. 3. Infirmitas grauis ſobriam facit animã

Vide theatrum vitæ humanæ. 602.

1. Cor. 12. Cum infirmor tunc fortior ſum.

ſan Franciſco, primero que fueſſe perfecto tuuo vna grã uiſsima enfermedad, donde lo aprendio a ſer, como quenta Marullo. Y Sergio Principe de Senogalia, mediãte vna grauiſsima enfermedad, vino a conocer quan vano es el reyno terreno, y a deſprecialle y dexalle quando conualecio, y mudo la vida. De arte que no embalde dize el Eccleſiaſtico, La enfermedad aguda, al alma haze templada, y por la meſma vino a conocer ſu flaqueza, con grande humildad Antigono Rey de Macedonia: otros ſalieron della doctiſsimos, como Hieron tyrano de Sicilia, Ptolomeo el ſegundo, y Theages, ſegun afirma Platõ, y refiere Marco Marullo. Aſsi que ſi tantos prouechos trae la enfermedad y tantos bienes, no puede deſconſolarſe con ella, ſino el que dellos fuere enemigo. Y por eſta razon ſe lee de muchos ſantos, que haziendo muchos milagros, cerca de la ſalud de muchas enfermedades, nunca quiſieron ſalir de las ſuyas, como vn monje Stephano, de quien quẽta Sozomeno, y vn Paulo hermitaño, de quien Caſsiano, y Nepociano, de quien ſan Ieronimo quenta, en ſu epitaño, y otras mugeres ſantas, Siluia, Gallia, Eliſabet de Seonangia. Aplaide, y la bienauenturada ſanta Clara, y otros mil de quien quenta Marco Marullo, en el quinto libro, porque con los claros ojos, que tenian con ſu ſantidad alcançauan los prouechos que de la enfermedad nacian, y los daños que ſe eſcuſauan. Fuera de eſſo dize ſan Pablo, quando eſtoy flaco y enfermo, eſtoy mas fuerte. Diras como puede ſer? A eſſo te reſpondo, que el hombre tiene tres enemigos demonio, mundo, y la carne. Quando la carne enferma, y enflaq̃ce, tenemos al vn enemigo menos, el qual ſe paſſa a la parte del eſpiritu, porq̃ la carne enferma, tira de la falda al eſpiritu, y le esfuerça, y cõ eſto quedan dos a dos a pelear, y esforçado el eſpiritu, y debilitados

todos sus dos enemigos, el demonio, y mundo, y esto es lo que dezia el Sabio, que la graue y aguda enfermedad corporal haze muy templada y fuerte el alma. Eccle. 13.

DISCVRSO OCTAVO, DE LOS CON*suelos particulares, para los trabajos que vienen con la vejez.*

BIen pudiera el trabajo de la vejez tratarse en el discurso passado, pues ella no es otra cosa que vna enfermedad continua incurable, solo difiere della por ser enfermedad de naturaleza: antes es vn hospital de muchas enfermedades jũtas, y tãto mas graues y penosas, quãto menos esperança se tiene de escapar dellas, sino con la muerte. Quan graue mal sea este, y quã necessitado de cõsuelo, Salomõ nos lo da a considerar en aquel famoso sermõ, q̃ hizo de la vanidad del mũdo; dõde despues q̃ ha tratado de quanta tienẽ todas las cosas del, los herrores de los hõbres, y los engaños de la gẽte moça, y quã oluidados estan de su Dios, remitiendo la quenta con el (quando algun dia se acuerdã) para el tiẽpo de la vejez, quãdo los pecados seã muchos y las fuerças pocas: A la manera q̃ vn leñador, lleuando cuesta arriba quatro bestias cargadas, cõ grã trabajo rebẽtãdo, si tomasse por cõsejo descargarlas, y echar la carga toda a la mas flaca dellas, para poder mejor salir con su camino. Assi de quatro edades procuran los hõbres echar todo el trabajo de la conuersion y penitẽcia a la pobre de la vejez, por viuir descuydados y descargados en todo el tiẽpo de la mocedad: pues cõsiderãdo el Sabio entre otros este tan pestilẽcial engaño, dize al cabo en el vltimo capitulo, que se acuerden de su Criador, antes de la vejez, Eccle. vltimo.

porque no es edad para que para ella se libre cosa de tãto cuydado y trabajo, quando estuuieramos ciertos de llegar a ella: y a este proposito pinta algunas de las miserias de aquella edad, que por ser muchas y differentes, y muy escuras metaphoras, me parecio declarar aqui el capitulo de cuya verdad no dudarà nadie por ser verdad del cielo, especialmente, el que de lo que alli dize tuuiere alguna experiencia.

¶ §. 1. *en que el Sabio declara los trabajos de la vejez.*

EL Sabio dize assi. Acuerdate de tu Criador en el tiẽpo de tu juuentud, antes que venga el tiempo. &c. (Acuerdate (dize) de tu Criador.) No dize de tu *Dios*, sino de tu Chriador: porque nos vamos acordando de sus beneficios, cuyo principio fue la creaciõ, porque el ser agradecidos nos obliga a no ser oluidadizos (en los dias de tu juuentud) dando a entender, què para la memoria de que habla que es por penitencia y buenas obras, son necessarias fuerzas de mancebo, y son flacas las del viejo. (Antes que venga el tiempo de la afliccion,) q̃ en su comparaciõ todo el tiẽpo passado, aũq̃ aya auido muchas, no puede dezirse tiẽpo de afliciõ, porq̃ en cõparaciõ desta no lo es, y en ella la ay sin cessar. (Y se acerquẽ los años de los quales digas q̃ te desagrada el viuir.) Estos se entiẽden, quando comieçan los achaques de la vejez. Porq̃ aunq̃ Aristoteles y los Filosofos dizen, que comiença la vejez a los treynta y cinco años: pero aqui no la nobra por este nõbre, porq̃ hasta los quarẽta y cinco ay fuerças, y no se comiença a sentir la falta dellas, q̃ acarrea la vejez: de manera q̃ se entiende de cinquẽta años adelãte, y no tã pũtualmẽte, porque cõforme a la cõplexiõ de cada vno, y al hilo de vida, q̃ hasta alli aura

lleua-

lleuado, podra ser que a pocos mas de los quarenta sea viejo ya, y passados los cinquenta, no sienta vejez: pero aunque no podemos saber cada vno lo que sera, cada vno puede entender lo que aqui quiere Salomon, venga quando viniere: el lo llama el tiempo del trabajo, y los años, en que diremos q̃ no ay dia de contẽto, dize luego. (Antes que se escurezca el Sol, Luna, y Estrellas.) No porque se han de escurecer estos planetas a la vejez, que desta manera siempre estarian escuros, pues siempre ay viejos, o serian escuros para vnos, y claros para otros, que es cosa impossible: sino entiendese, que por yrse acortando la vista, se le van escureciendo al que se le acorta. Aunque bastaua ser tiempo de afliccion para entenderse, como se escurecẽ, como arriba queda dicho en el libro sexto. Y porque esta aflicion, como es dicho es continua, por esso dize el Sol y Luna y Estrellas, para dar a entender que la luz de dia y la de noche aura menguado en aquellos dias. (Y bueluan las nuues despues del aguacero.) Por lo qual entiende las crudezas que por el poco calor del estomago se engendran en el, de donde suben a la cabeça vnos vapores gruessos que la embaraçan y escurecen, como nublados, y luego comiençan a correr reumas, y esto entiende por la lluuia, o aguacero, y destas que caen dentro bueltas a encrudecer, y de las nueuas crudezas, tornan a subir nueuos vapores, y a correr las reumas, y esta alternacion y succession, llama boluer las nuues despues de la lluuia. (Quando se alteraran las guardas y centinelas de la casa.) Que son los sentidos que Dios nos dio, para cõseruar la vida, y defendernos de los cõtrarios, guardandones dellos, auisados de los sentidos, porque sino ouiera sentidos, no pudiera vn hombre guardarse si se quemara, o se cortara, o topãdo vn hoyo, cayera: los quales, enflaq̃zidos los espiritus animales, el celebro resfriado, y seco Li. 6. c. 10.

de su substancia, y allegados alli muchos excrementos y gruessos humores, es necessario que su influencia a los sentidos y otros instrumentos del mouimiẽto del animal sea muy flaca, y los sentidos que de si no tienen virtud, sino se la embian, ayan de hazer falta a su ministerio, y alterarse: y lo mesmo es lo que dize. Que (tẽblaran los mas fuertes varones) que son las piernas y rodillas, porque tã bien reciben su influencia y mouimiento, para sustentar y mouer el cuerpo, que por esso se llaman varones fortissimos, porque sustẽtã toda la carga del cuerpo del animal: y las piernas al tiempo de la vejez enflaquezen tãto, que sin vn bordon de que se ayuden, como de otra pierna, no puede vn viejo sustentarse, y a vezes a menester dos. De aqui nacio la ceremonia del arrodillarse, para significar q̃ se rinden las fuerças, q̃ en las rodillas está principalmẽte, y dellas comiẽçã a faltar, y de alli a perderse (y estarã las molederas pocas y ociosas.) Estas son las muelas, q̃ por auerse algunas entresacando cõ las reumas y flaquezas de la vejez, quedarã pocas en numero, y ociosas, porq̃ por estar descarnadas y desacõpañadas, no podrã maxcar la comida, porque se entra por las mellas que dexaron las q̃ faltan, porq̃ entre todos los miẽbros los diẽtes y muelas, assi como porq̃ no estoruẽ al mamar del niño, no nacẽ cõ nosotros, assi no muerẽ cõ el viejo, antes se vã mucho antes q̃ el desta vida, porq̃ cõ la flaqueza de las mexillas vienẽ a ser muy anchos los vasos de dientes, y muelas, y a secarse las rayzes, y assi a andarse y salirse. Assi q̃ el poco seruirse dellas, haze menos cozimiẽto en el estomago, y al reues del poco nutrimẽto del estomago vienẽ ellas a afloxarse y caerse, (y escurescerse hã los q̃ mirã por los agujeros) despues de auer dicho q̃ padecerã alteracion las guardas de la casa, q̃ son los sentidos, porq̃ los q̃ mas ligeramente pade-

padecen son ojos, y oydos, torna agora a ellos, y dize, que se escureceran los q̃ miran por los agujeros, q̃ son los ojos (y se ensordecerá las hijas de la musica) que son las orejas: ambas cosas proceden de la sequedad del celebro, y de flaqueza de virtud, y de amõtonarse humores gruessos en los ojos y oydos, y falta de espiritus vitales. (Y cerrarse hã las puertas en la plaça, por la flaqueza de la boz. d̃la q̃ muele:) La plaça llama aqui el rostro del hõbre, porque alli estan jũtos los sentidos, y alli es el trato de todas las cosas, q̃ entrá, y salé al alma, porq̃ por los sentidos entran, y a la cara salé, el temor, ira, tristeza, alegria, y los demas affectos de dõde dixo el Poeta: O quã dificultoso es no descubrir el crimé en el rostro, &c: y Salomõ, El coraçon contéto alegra el rostro: y el Ecclesiastico. El coraçõ del hombre muda el rostro, o a bié, o a mal: Porque aũque el alma esta toda en todo el cuerpo, y toda en cada parte del, mucho mas principalméte esta en el rostro, y por esso se tiene por afrenta grande, y se siente mas la herida en el, que en qualquiera otra parte, q̃ parece q̃ se dio la herida, o bofetada en el alma, y por esso, o todos los miẽbros del cuerpo, oluidados de su proprio daño acudé a deféder al rostro, naturalméte sin q̃ el hõbre lo cõsulte. La boz en los viejos es muy flaca por falta de virtud para mouer el pecho, y lo mesmo en los enfermos, por la mesma razon, y por esso dixo el Cẽturiõ quando espiro Christo: Este era hijo de Dios verdaderamẽte. &c. Porq̃ estando Christo tan atormentado, y tan cerca de morir, no era posible, si no era mas q̃ hõbre, dar tã grã boz espirádo, viédo q̃ cõ tã grã boz auia espirado. &c. Fuera desta razõ, es flaca la boz del viejo, por falta de los dientes, dõde hiriẽdo la boz, cobra mas fuerça, y para remediar este daño, procura quando habla de meter los labios a suplir la falta de los dientes en su lugar, y esto es cerrarse

Prouer. 15. Cor gaudẽs exhilarat faciem

Eccles. 13. Cor hominis immutat faciem eius siue in bonum, siue in malum.

Luc. 23. Vere filius Dei erat iste. Oẽs quia sic clamãs expirasset.

 las

las puertas de la plaça, por la poca fuerça de la boz; porque los labios son las puertas desta plaça,)y leuantarse há a la boz del aue.) Esto es el poco sueño que los vijos tienen, assi por la sequedad del celebro, como muchas vezes por graues dolores, assi de otras partes, como de la orina, y otros excrementos: de aqui es, que algunas vezes no duermen toda la noche, y se leuantan al canto del gallo, y aun otras vezes muchas de noche, y madrugan antes del dia, a lo menos con el: porque esta edad trae consigo acostarse temprano, y leuantarse temprano, porque el dia y sus negocios les cansa, y la noche, y sus buelcos y dolores mas. Y assi toda la vida les es enfadosa. (Lo mas alto temera el camino:) Esto es, que el alma andara con espantos, viendose cerca de caminar, esto es de la muerte. (*Florecera* el almendro.) Estas son las canas de cabeça y barba. (Y engrossarsseha la lágosta.) Que es endureceraſſe el cuero, como corteza, o como costra de langosta de la mar, lo qual procede de la sequedad (y desbaratarseha el alcaparra. Porque yra el hombre a la casa de la eternidad,) o a su casa eterna. (Y rodearanle quien le llore.) Esta clausula tienen por difficil los expositores, pero todos conuienen, que es la muerte, porque vnos lo echan a enfermedades secretas, y que los que lloran son los ojos, que quando le lloran al viejo, es de la flaqueza, y por esso en los muy enfermos es cierta señal de muerte, quando las lagrimas salen sin licencia ni ocasion. Otros, que el desbaratarse el alcaparra, o su mata, es abrir la sepultura: porque los naturales dizen, que es amiga de nacer en los sepulcros, por ver que nace en los campos, donde antiguamente, assi Iudios, como Gentiles, solian enterrar sus muertos, y aun Aristoteles pregunta, porque el alcaparra nace en lugares incultos, y huye de los labrados, buscando por la mayor parte

Arist. probie. 12. sect. 20.

los sepulcros? Y assi da la razõ el Sabio de lo que ha dicho, (porq̃ es tiẽpo de partir a la casa propria, q̃ eternamẽte ha de durar. Luego buelue a las miserias ď la vejez, y dize, (antes q̃ se rõpa el cordõcillo de plata, y se encoja la venda de oro,) el cordõcillo de plata es el meollo del espinazo redõdo, y bláco: de dõde nacẽ muchos neruezillos, q̃ trauan todo el cuerpo: y rotos estos, es la perlesia en casa: y porq̃ los viejos por la seq̃dad, y por redũdácia de humores gruessos padecẽ en los nieruos, por esso es ordinaria en ellos la perlesia: la vẽda de oro, es vna tela en q̃ el celebro se embuelue a manera de vẽda, y llamasse de oro, no por el color, sino por el precio: porq̃ segũ los mas nobles y principales medicos, mas parte tiene en la virtud de los sentidos, q̃ el mesmo celebro, con el qual esta tan pegada, q̃ enxuto el celebro, se arruga ella, y se encoge, y apartandose del cranio luego se seca, y se haze el hombre caluo. Assi que lo que dize es: Antes que vẽgas a tener perlesia, y te vẽgas a hazer caluo, y flaco de sentidos. (Antes que se disminuya la tinajuela, o cantaro sobre la fuente, o se quiebre la rueda sobre la cisterna. (Esto pertenece a los males de vrina, que no ay necessidad de aueriguar en particular, y por menudo, solo basta saber que son enfermedades que duran pocos dias los que las tienẽ, vnos mas, y otros menos: pero segun los Medicos, pocos llegan al catorzeno. Y assi añade. (Y se buelua el poluo a su tierra, de donde salio, y el espiritu a Dios, que le dio,) que hasta entonces duran estos males. Esto es lo q̃ dize el Sabio, para entẽder parte de los trabajos de la vejez, que todo junto en buẽ romance, quiere dezir. Acuerdate de tu Criador en los dias de tu juuẽtud, quando tienes salud y fuerças, antes q̃ vẽga el tiẽpo de la afliccio͂, y se acerquẽ los años, de quiẽ digas, que no querrias viuir: antes que se te acorte la vista, de dia y de noche, y te fatiguen crude-

zas reumas y corrimiētos, quando se alterē y enflaquezcā los sentidos, y andē tēblando las piernas y rodillas, y tēgas pocas muelas, y sin prouecho, y los ojos se escurezcan, antes q̃ se cierrē las puertas de la boca a suplir la falta, que los dientes haran a la boz, q̃ por esso saldra flaca, y te ayas de leuantar al alua, y andes sordo de los oydos, antes que te vēgan los temores de la vezina muerte, y te salgā canas, y se te endurezcan los cueros, y al fin te abran la sepultura, y te lloren los vezinos, deudos, y amigos. Antes q̃ se te rompā los nieruos, y quedes con perlesia, y se arrugue la tela del celebro, y antes que te vengā aquellos incurables males de vrina, y por este camino te resueluas en poluo de do fuyste formado, y tu alma buelua a poder de quien te la dio.

No son solos estos los males de la vejez, si se quentan otros mil que saben los q̃ los experimentan, especial el no tener remedio dellos, sino cō sola la muerte: El despedirles el mundo: todos parece q̃ hazen mofa del viejo. No le admite el mūdo a cōsejo, ni cōuersaciō: mayormēte es del todo desechado, y estimado en poco, quādo no respōdē las canas cō las obras. Pues el dolor de ver el mūdo perdido, porq̃ como el va de mal en peor, no ay viejo q̃ desde su mocedad no siēta la differencia, especialmente en comunidades, donde se ha criado, q̃ es vno de los mayores tormētos, q̃ puede sentir: q̃ como dize el Ecclesiastes, el q̃ mas sabe del mūdo, &c. Y aun Ciceron con la experiencia, alcāçō esta sentencia. Finalmente dize en el mesmo lugar Ciceron, q̃ cosa es ver vn viejo tēblādo, podrido, acorbado, sino vn muerto viuo, y vn viuo muriēdo? Pues miradas vnas y otras cosas, y el poco remedio q̃ ay en ninguna dellas, y q̃ todas o las mas se hallan en qualquiera de los viejos, con razon gastamos vn discurso en su consuelo, y nos alargamos mas en el q̃ en otros por ser mas general trabajo, y de mayor necessidad.

Ecclesi. 1. Qui addit sciētiā &c
Ciceron. De cōsolatione pro morte filiæ fol. 20.

¶ §. 2.

§ 9. 2. De los [illegible]

MIserable cosa es la instabilidad de los desseos del hombre, que todo su desseo es llegar a la vejez, sus temores, no llegar, y sus desconsuelos y lagrimas en llegar: monstro increyble, sino fuera tan comun: todos quieren ser viejos, y nadie lo quiere ser: antes el serlo, lo tienen por miseria, y el dezirselo, por injuria, como si fuesse deshonra el auer viuido, y nadie se escapa desto. De aqui, los dientes postizos, la barba teñida y afeytada, como moços, los trages libianos para aquella edad. Vn viejo, a vn amigo, que despues de muchos dias le dixo: Viejo estays, y tengo os lastima, q̃ quisiera veros como os vi la vltima vez. Respõdio: Tampoco loco os parezco, que me quereys dessear mas locura? ruego os que no me ayays compassion porque soy viejo, auemela porque fuy moço. La magestad desta sentencia no la puede entender, sino el que de ambas edades tiene experiencia: Mas vale a vn bueno y discreto, vn dia destos que tu lloras, que tienes, que vn año del que alabas: pues que el refran dize: No es el mal auer enuejezido, sino solo auer viuido. Assi como Dios puso consuelo en el mundo para todos los males: assi ordenò muchos, para los muchos, y mayores. Y a esta quenta tiene el mal de la vejez muchos, aunq̃ no parece que tenia necessidad de ninguno, lo que tan de veras en toda la vida se dessea, como ella: y tanto nos curamos de las enfermedades, y nos guardamos de la muerte por llegar a ella. En esso se vee para que queriamos que llegasse la vejez, y quan mal empleada ha sido la vida passada, pues se te ha hecho tan breue. Si dizes que ha venido mas presto de lo que pensaste, bien parece que la passauas en contentos, pues se te hizo breue y en pecados, como a 4

Cap.5. los del infierno, que si con trabajos y penitecia la passaras, larga se te huuiera hecho, como a los q̃ dize la Escriptura,
Dani.28. hablando de en quanto trabajo se veran con el castigo de Dios, los que no guardarẽ su ley. Dize, que començando el dia, dessearan ver la noche: y comẽçando la noche dessearan ver el dia, para ver si con esta mudãça la aura de su trabajo, el qual les alarga los dias y las noches. Lo mismo dize Iob, q̃ esta vida es vna pelea y contina lucha, y q̃ andamos en ella contando las horas, desseando que se acabe, no menos que el esclauo, trabajando y caminando dessea llegar ala noche: y lo mismo el jornalero, dessea la tarde
Iob.7. Militia est vita hominis super terram. para descansar. Assi dize Iob, que tuuo el las noches y dias trabajosissimos: de suerte, que quando yua a dormir, se acostaua con este hipo, quando me leuantare, y quando se leuantaua tornaua a dessear la noche, lleno de trabajos y dolores, hasta que anochezia. Pero al que le parece que la vejez ha venido presto, no ha viuido con mucho trabajo, y por esso bien le viene el tiempo dellos, que es la vejez: porque si fuiste y eres bueno, presto lo gozaras: y si malo, tiempo es de emendar la vida y hazer penitencia. De que te quexas? quando viuias, o pensauas viuir azia a tras, o quedar siempre en la edad de veynte y cinco años, ay se vee quanto amor tienes siempre a los deleytes de la mocedad. Buenos deleytes son los del alma, que no se acaban sino con ella, y ella no se acaba, y siempre la acompañan. Los del cuerpo, quando vienen traen peccado, quando se van dexan lagrimas y verguença: los primeros goza la vejez: ni tienẽ canas el alma, ni rugas, compon su rostro: Con las rugas y canas, pocos dientes: y fealdad: ahorraras de vanidad, de espejo, y del desseo de ser visto de mugeres, y hallaras aqui mejor lo que deues dessear, y pondras los pensamientos donde los has de poner: Si te parece que

passa;

paxaron los mejores dias, todos son buenos para lo que fueron criados, y los mejores son estos, y los de mas malos para ti, solo tienen de bueno, auerse passado. Assi que si te parece que vino a priessa lo que desseauas, que era la vejez, no vino sino de espacio, sino que a los desapercebidos y desacordados, todas las cosas vienen repentinas: y al contrario: Si auias de llorar la vejez, tarde començaste, desde luego pudieras, pues venias por el camino della: y si entonces la pēsaras, no la sintieras agora: Faltante las fuerças? Si son las del cuerpo no me espanto, pero las del anima no faltaran, antes seran mayores, que el bienauenturado san Pablo dize, que aunque el hombre exterior se corrompa, pero el interior se renueua. Assi que estas no faltan, que son para obras de viejo, sino es que quieres las de moço, y es fealdad: Como la de vn viejo Romano, que mandado del Principe que no trabajasse, por ser viejo, y rico, sintiolo tanto que se tuuo por muerto, y q̄ su casa le tuuiesse por tal: tanto le dolia no trabajar, como la vejez sea el descanso de los trabajos, y la quietud, y el exemplo della, y parezcan mal los viejos inquietos y bulliciosos.

2. Cor. 4. Licet is qui foris est, &c.

Y quando no huuiera otro biē, sino ser la vejez correo de Dios, con quiē te auisa, q̄ la muerte esta cerca, se auia de abraçar con gran contento. Quanto desseamos saber, poco mas o menos, el tiempo de nuestro fin? quanto agradecemos a Dios las señales del juyzio que vengan amonestando, aunque tan terribles? pues no ay cosa que cō tāta certeza nos auise de la muerte, como la vejez: porq̄ demas de los muchos ministros que trae consigo, y el estrago que viene haziendo, no se partira ella de nosotros, hasta q̄ nos ponga con la muerte que anuncia. Y assi como vn dia de gran fiesta, el sacristan de vna Iglesia

Matth. 24.

la

la adereça y atauia quanto puede, que quãdo viene la missa y visperas, es gloria entrar en ella, y a puesta de Sol la descõpone y desatauia, y es señal que se acabò la fiesta: Assi el tiempo, quando somos niños, nos atauia para passar la fiesta desta vida, poniendonos diẽtes y muelas, sin las quales nacimos, disposicion del cuerpo, fuerças, barba, color, y otras cosas, y al cabo a la vejez, lo torna todo a quitar, porque entẽdamos q̃ se acabò ya la fiesta desta vida: pues sabiẽdo que ella se ha de acabar, que mejor nueua que yrnos auisando poco a poco, para que adereçemos el camino? Que mas pudo nadie dessear? Ya conozco yo alguno que desde moço se lo rogo muy de veras a nuestro Señor, que le dexasse llegar a la vejez, y no lo hazia tanto por viuir, quanto por lo que ella trae de prouechos, que ya dezia el a Dios, que por dar a entender bien su desseo, que le passasse de treynta a sesenta anos, sin passar por los de en medio: esto es que le pusiesse luego en aquella flaqueza, y enfermedad, y trabajos que suelẽ tener los viejos, y canas, y lo demas, y en la vezindad de la muerte: porque en esto ganaua no tener ya ocasion de dilatar la penitencia, ganaua los desengaños desta vida, que hasta entonces no quieren venir de asiento, ganaua el buen conocimiento y sciẽcia que se alcança con la experiencia: porque aunque el refran dize: que libros, caminos, y dias, hazen al hombre sabio: pero mas los dias, que lo demas: porque estos enseñan por experiencia; que es madre de todas las sciencias: como *Eccles. 25.* el Sabio aborrece el viejo imprudente, por la ocasion que tiene de ser sabio. Ganaua la mortificaciõ de las passiones, *Psal.* y el fin de los cuydados del. Que ha de ser de mi? no saber *Ne reuoces* tan mal la muerte, y antes el desseo della, de puro cãsancio *me in dimi* de la vida. Y no sola esta persona, sino Dauid lo rogaua a *dio dierum* Dios en vn lugar; No me llames Señor, en medio de mis *meorum.* dias.

dias. Pues si ella es mēsagera de la muerte de parte d Dios, y que trae consigo tantos ministros y executores della, y nos dexa el animo fuerte y desembaraçado para aparejar el camino: Que mal nos haze esta edad? y porque tendremos con ella desconsuelo, y no nos holgaremos con ella? antes la abracemos con alegria, mayormente, que de fuerça o de grado nos ha de acompañar hasta morir.

Y pues tantas razones ay de cōsuelo, y mas las que corresponden a los buenos pensamientos y desseos, embiados a los viejos, que razon ay de viuir desconsolados, sino tratar con alegria de aparejar su camino, recorrer la vida passada, como es officio de los mismos viejos, quando viene la noche tomar vna vela, y recorrer todos los rincones de su casa, no se le aya quedado algun ladron que le robe al tiempo del dormir? Mira no se te quede algo por hazer en tu conciencia, que con la larga vida tiene muchos rincones, y ha andado en ella mucha gente y ruydo de negocios: Esto puede mejor vn viejo hazer, pues todos son ya acabados: que esta es la razon que Eusebio Emisseno da, dé, porque el pensamiento de la muerte es mas profundo en los que se mueren, que mientras viuen: y dize, que al triste pensamiento de la muerte en salud no le hā dado puerta para negociar de espacio sus negocios, con nuestro coraçon, porque los negocios del mundo eran tantos y tan fauorecidos, que se le impedian: pero q̄ al tiempo de la muerte como ellos van despedidos como impertinentes, para lo que alli es necessario (de do viene, que el enfermo no admite negociantes ni deudores, ni pleyteantes en aquella hora, aunq̄ le seā de interesse y importancia, todos los impide el de la muerte) assi entonces este pēsamiento se apodera a su contento de todos los rincones del alma, y negocia como quiere: Pues por esta mesma razon digo, que el *Emissenus*

viejo

viejo tiene mas lugar, poque los pensamientos y negocios de Corte, hazienda, pretensiones, han dado ya lugar: y assi con facilidad puede, y con espacio, tratar de su partida: No se yo lo que otros sienten, podra ser que les haga yo vẽtaja, en que he leydo mejores autores y libros, que ellos leeran en este: pero de solo auer tratado, y estudiado, y escripto este discurso, quedo tan consolado y alegre con mi edad, qual desseo que todos lo queden despues de leydo, con la suya. En conclusion, estos consuelos son bastantes para el bueno, que el que se esta verde y moço de pensamientos, sin tenelle de saluarse, busque consuelo do pudiere, que aqui no sabemos darsele: que el consuelo se hizo para el que no puede remediarse: pero ay algunos que no quieren consuelo, sino remedio para no morir. *Seneca* dize. El codizioso de ponçoña, hasta las hezes se la sorbe: Assi es el codicioso de viuir, el qual ni aun en la vltima vejez quiere morir.

Sene. lib. 2 epist. 71. supra modũ deditus veneno fecẽ quoq; exorbet, sic admodũ vita auidus qui nec extrema quidem senecta vult mori

DISCVRSO NONO, DE LOS CONsuelos para los tristes, por su saluacion, por ser en el Euangelio pocos los que se saluan.

1 MVchas personas ay que por la duda que tienen de su saluacion, viuen tristes, y desconsolados, y a la verdad es buena señal viuir con este cuydado, y darles pena, porque es señal del buen desseo de su alma: Son estos en dos maneras, a vnos les nace de la duda de su predestinacion, diziendo, que no saben si estan en el numero de los escogidos de Dios, y que saben quan grande y quan cierto mal es no ser del numero dellos, y destos trataremos en el discurso q̃ se sigue, aunque la materia del y la deste, con ser muy differẽtes, son algo parecidas, y assi

se

se podran ayudar vna a otra con sus razones: otros tienen este pensamiento, por auer oydo dezir quan encarecidamente en toda la sagrada escriptura, especialmente en el Euangelio se dize, quan poquitos son los que se han de saluar: y de ay vienen a temer, que no deuen de ser dellos: y a la verdad, considerado quantas vezes, y con quanta ponderacion se dize en la sagrada Escriptura, no aura hombre tan justo, que no le tiemble la contera, mayormente que es negocio tan importante, como caer a la parte de ser bienauenturado, como Dios, o ser el mas miserable de todas las criaturas. Preguntado vn dia el Señor de sus discipulos, si son pocos o muchos los q̃ se saluã: no les dixo, ni si, ni no, sino: Procurad de entrar por la puerta angosta, porq̃ os digo que es muy estrecho el camino q̃ lleua a la vida, y pocos atinan con el, y ancho y espacioso el del infierno, y muchos van por el: y como el que sabia sin errar solo vno, quantos son los que se saluan, viendo q̃ van tan poquitos, con vn suspiro, mirando al cielo dixo: O quan ancho y espacioso es el camino de la perdiciõ: y aũq̃ el Señor no lo quiso dezir mas claro, harto lo dize el Spiritu santo en muchas partes: porq̃ como cosa tan importante, en todos tiẽpos y lugares, quiso q̃ se predicasse y supiesse, porq̃ si con saberse esta verdad, somos tan negligentes, que fuera si pensaran los hombres saluarse todos, o condenarse pocos? El bienauenturado san Chrisostomo, predicando vn dia a los de Antiochia, dixo vna palabra muy espantosa. Quantos pensays que se saluan en esta ciudad tan populosa: triste cosa es la que voy a dezir, pero direla: No puedo hallar en tantos millares, cien personas que se saluen, y aun de essos tengo duda. Cierto es gran ponderacion en vna ciudad tan grande, y teniendo tal prelado, y tal doctrina: pero mas lo põdera el Apostol S. Pablo quando

Matth. 7. Pauci inueniũt eã.

Ibidem.

Chrys. hom. 40. ad populum.

1. Cor. 10.

quando dize,que lo que antiguamente passò en el pueblo
de Dios,era figura de lo de agora;y que no todos entraron
Vt Iud. et Iosue dicitur. en la tierra de promission,aunque yuan guiados de Dios,
y era figura de los Christianos de agora, q̃ en comparaciõ
de los que se condenan son dos, en comparacion de seys-
cientos mil,no contando mugeres ni niños. Y no se si es
1. Pet. 3. mas ponderacion la del diluuio, que san Pedro dize que
fue figura de los q̃ se han de saluar: y alli fueron solos ocho
Isai. 24. de todo el mundo,con lo qual concuerda lo de Esayas: Es-
to aura en medio de la tierra (hablando del dia del juyzio)
como el rebusco de los oliuares, o viñas acabada la cose-
cha: Assi quedaran los escogidos. Cosa es que todos enten-
demos,viñas hemos visto,y oliuares,sal tu,a passearte des-
pues de la cosecha,y a penas veras vna azeytuna,ni vn gru-
mito de vuas,sino qual o qual,que la mano codiciosa del
vendimiador,no vio,o no pudo alcançar: De essa mane-
ra dize que seran los que sean de saluar, y todo lo demas,
Ioann. 5. a cargas llenas yra al infierno. En la Piscina vno solo
1. Cor. 9. sanaua. San Pablo dize,que entre los que corren, vno so-
lo lleua la joya,para significar quan pocos salen con ella,
Matth. 22. y aunque tambiẽ dize el Euangelio,que en las bodas vno
solo fue echado y condenado a las tinieblas, por no tener
alli vestidura de boda, esto no se dixo, sino porque en a-
quel estauan cifrados todos los malos: porque para el mal
todos se hazen a vna: Y al reues,al bien no ay quien los jũ-
te,cada vno va por su parte a differentes contentos y inte-
resses:lo qual hazen al contrario los buenos, que para el
bien son a vna,y al mal no los hallan. Assi,que en aquel v-
no esta encerrada la multitud,que aca se dize, de los con-
Ezech. 9 denados. Pues quando en Ezechiel mando Dios que vn
Angel señalasse con el Tau a los que no auian de ser muer-
tos,con ser seys Angeles los que apriessa haziã la matãça,
y vno

y vno el que señalaua, tenian ellos mas q̃ hazer que el solo, en que se significaua lo proprio. Pues no ha quedado por reuelaciones, porque el dia que san Bernardo murio, segun se dize, fue reuelado a vn monge, que auian muerto treynta mil personas, y que solo san Bernardo y el que lo reuelaua, auian quedado saluos. Y a otro Obispo de Paris aparecio vn maestro, y dexadas otras cosas a parte, le dixo, que estaua por sus pecados en el infierno: y preguntò al Obispo, si se auia acabado el mundo: y el Obispo dixo, que porque lo preguntaua: y el respondio, que era tan innumerable gente la que aquellos pocos dias auia baxado al infierno, q̃ le parecia imposible quedar nadie ya sobre la tierra. Pero en buena razô cabe lo que dezimos, porque claro se vee, q̃ los que conocemos al Saluador, en cõparacion de los q̃ no le creen ni conocen, somos poquissimos en este rinconcito, comparados con todo lo poblado de Africa y Asia, y lo de Europa, y los indios que estã por descubrir, que es casi todo el mũdo, y ninguno dellos se salua, pues no ay nombre debaxo del cielo que tenga virtud de saluarnos, sino el de Iesu Christo nuestro señor, *Actor. 4.* que solo es predicado y conocido en la yglesia: fuera dela qual no ay salud para nadie, como antiguamente fuera dela arca de Noe: Pues de los christianos que son los que hallaron y atinaron con el camino, quãtos son los que le andan hasta el fin? Vnos le hallan y se quedan con solo hallalle, otros desmayã, o emperezã despues de comêçado: al fin pocos llegan al fin del, pues el Señor dize, que aun los que le hallan, son muy pocos.

Pues aclaremos mas esto: Ya se sabe, q̃ este negocio, ni ha 2 de yr por fauor, ni por ruegos, ni dineros, sino por la ley d̃ Dios, el q̃ la guardare, quien quiera q̃ sea, sera saluo, y el q̃ no, sease quien quisiere, se condenara S. Pablo dize, q̃ los *Rom. 2.*

que sin ley pecarõ, seran juzgados sin ley, que son los moros y gentiles: y los que pecaron dẽtro en la ley, por ella seran juzgados: y el simbolo de Atanasio dize, y se cõcluye
Math.25. con esto, Los q̃ hizieron buenas obras, yran a la vida eterna: y los q̃ malas, al fuego eterno: y sin esto la Fe ni el baptismo no les aprouechara sin las obras, siẽdo capaces dellas. Pues veamos agora como se guarda la ley de Dios en el mundo, q̃ grosseros, y quan saluages ay algunos hõbres en algunos lugares pequeños, que dissolucion en las ciudades, que desconcierto en todos estados, quan viua y cruel la ambiciõ, y la auaricia: que desuerguença en la sensualidad, que poca verdad, que agrauiados los pobres, que lisongeados los ricos, y que dissimulados sus pecados, que poca caridad y menos restitucion de honra y fama, de robos y de coechos, que poca penitencia y enmienda de vida: quiẽ ay q̃ haga escrupulo d̃ llamar necio a su proximo:
Math. 7. Pues de esso hazeys quẽta? Pues Christo la haze tãto q̃ para el dia della sera condenado al fuego eterno. Quãtos ay tã limpios q̃ si quiera no miren mal a vna muger casada? ya q̃ no se atreua a mas, por la hõra, o por la justicia? Pues
Math.5. esso dize el Euãgelio, q̃ es sino interior adulterio, q̃ se ha d̃ castigar con infierno? Quãtos ay q̃ no juren mil juramentos sin verguẽça ni aduertencia, aũque se lo auisen? Pues esto tãbiẽ es camino de infierno: quãtos se passã sin embidia d̃ su ꝓximo, sin auaricia y codicia desordenada? quãtos perdonã injurias, y vẽcen cõ la facilidad deuida el furor cõtra quiẽ les agrauio? Pues si estos males son argumẽto de pocos saluos, q̃ sera los mayores que estos, q̃ tanto se vsan en el mundo? q̃ solo podria tener por escusa, ser tã comunes como dañosos: loqual no escusa a nadie, pues no le mãdaron yr al hilo de la gẽte en las costũbres: antes el Sabio mãda apartarse della: No peques en la multitud y canalla

q̃ la ciudad, como quiẽ dize, No te atreuas á pecar por ver q̃ pecã muchos: Assi, que biẽ mirado, a penas ay quiẽ guar de la ley de Dios en todos los estados: de lo qual se espãta Ieremias, diziẽdo, Andad por todas las calles de Ierusalẽ, y mirad cõ atencion, y buscad vn hombre q̃ haga el de uer y guarde lealtad, &c. quãto mas en el tiẽpo de agora, q̃ creciẽdo las mercedes de Dios, ha crecido la desuerguen ça? Por esso llama la Escritura a los que se saluã, piedras preciosas, que en respeto de los peñascos y otras piedras, son muy pocas y raras, y por esso preciosas. *Hiere. 5. Circuite vias Hierusalem.*

3 Pues si assi es, no me espãto de quiẽ dixo, q̃ cõsiderado esto, y quã pocos se hã de saluar, q̃ le fuera mejor al hõbre no auer nacido, q̃ viuir a tãto peligro: pues a esta quẽta sa ca, q̃ aũ de los christianos a penas se saluara vno de mil: al qual entre otras cosas le mouio vn lugar de Esdras, q̃ pare ce q̃ dize lo mismo cõ despecho. Dize alli: Despues de auer echado de ver los pocos q̃ se salã, Y dixe, Esta es mi razõ primera y postrera, q̃ si esto auia de ser, mejor fuera no a- uer dado a Adã la tierra, o ya q̃ se la dio, hazelle q̃ no pe- cara: porq̃ q̃ aprouecha a los hõbres viuir en tristeza, y muertos esperar el castigo? O Adam y que has hecho por que tu condenacion, no fue solo tuya, sino de todos noso- tros que de ti nacimos, que nos aprouecha auersenos pro- metido vida imortal, si nosotros hazemos obras de muer- te? Y que sirue auersenos dado perpetua esperãça, si noso- tros nos hemos tornado malos y vanos? Y que aprouecha tener aparejadas moradas de salud y seguridad, si noso- tros las desmerecemos con malos tratos? auer la gloria de Dios amparado a los que, aunque tarde, entran por su ca- mino, si nosotros andamos por el de los vicios? y auer des cubierto el Parayso, cuyo fruto es sin corrupcion: y cõ se- guridad y medicina, si nosotros no queremos entrar, sino por andar por trabajosos caminos? Y q̃ aprouecha auer *Esdra li. 4*

de resplandecer mas que las estrellas, los rostros delos que siguieron la abstinencia, si los nuestros quedaran negros mas que la noche? Assi, q̃ los que profundamente vienen a cõsiderar este negocio, les parece q̃ fuera mejor no auer nacido, pues lo dixo el Redemptor de vno que se condenò. Pues a esta quenta, menos me espanto delos q̃ aunque no lleguen, o aporten a tan desesperado y melãcolico pensamiento, a lo menos andan melãcolicos con este, Que ha de ser de mi entre tantos condenados, y tan pocos santos y bienauenturados? Quando vno solo se vuiera de condenar, y los demas saluarse, era cosa temerosissima, como lo fue a los Apostoles, quãdo oyeron q̃ vno dellos auia de vẽder a su Maestro: quãto mas siẽdo tã pocos los q̃ se saluan.

4 El primero y mas principal consuelo para esta melãcolia, es vna de las razones della, que es, auer de ser juzgados por nuestras obras: porque si este pensamiento da pena y fatiga a vn hõbre pecador, y cõtento con la miseria de sus pecados: confiesso q̃ no tiene consuelo, sino razon de desconsolarse mucho, porque sin duda le vẽdra lo que teme, ni quiero saberle aũque le vuiera: porque ni en el infierno le ay, donde le esperan, ni aca quiere Dios que le aya, sino espantos que le encaminen a su conuersion, que no es de las menores misericordias que Dios vsa en el mundo: que

1. Cor. 10. para esso dize el Apostol san Pablo, que los pocos que entraron en la tierra de promissión, eran figura de los que se saluan: y dize, que fue escrito para nuestra dotrina, y escarmiento de los que viuimos en el fin de los siglos: Pero si son gente q̃ hecha penitencia, considerada la multitud y grauedad de sus pecados, y la priessa y diligẽcia que muchos sieruos de Dios se dã a ganar el cielo, y a la poca porfia y embidia santa que ellos tienen a los q̃ van delãte: y q̃ es Euãgelio, que son poquitos los que se saluan: para estos

tales

tales es el consuelo que aqui se pone, que para los malos seria nueuo desconsuelo: y es lo grande, que cada vno ha de ser juzgado por sus obras, pues esta en nuestra mano la libertad, y ofrecido a ella el fauor, para hazellas buenas y merecedoras de la vida eterna: Que mayor consuelo que estar en tu mano lo que mucho temes y te desconsuela? Pues esto nos predica el mesmo Euangelio que nos predica essotro, y la mesma Escritura vieja y nueua. A cada vno premiara Dios segun sus obras (dize Dauid). Y san Pablo, que cada vno lleuara el premio, segun su trabajo. Y el Euangelio dize: Si quieres entrar a la vida, guarda los mandamientos. *Psal. 61. 1.Cor.3.*

5 El segundo consuelo nos da san Agustin: tratando de aquella pregunta de los Apostoles, si son pocos los que se saluan, y su respuesta dize, que muchos son los que se saluan, lo qual colige de las palabras del Apocalypsi, que vio san Iuan vna gran multitud de gente de bienauenturados: la qual ninguno sino Dios, pudiera contar de todas gentes, pueblos, y lenguas, que estauan ante el trono de Dios, vestidos de estolas blancas, y palmas en sus manos, que es auer labado sus obras, y dadoles valor con la sangre del Cordero, como luego alli se dize: y la palma, la victoria de sus trabajos, y passiones de su carne, y esto despues de auer visto los ciento y quarenta y quatro mil, de los tribus de Israel: por los quales se entiende tambien numero grande, y no determinado: a lo qual podemos ayudar con lo que el Psalmista dize, Que los amigos de Dios los tiene el gran respeto, y que son tantos, que quando se parasse, o se atreuiesse el a quererlos contar, se le multiplican como la arena de la mar. Y dize mas san Agustin, que quando la Escritura dize, o da a entender que son pocos que lo dize en comparacion de los que se conde- *Aug. to. 10 ser. 32. de verbis domini. Apoc. 7. Psal. 138.*

 nan,

Chrysost. ñan, que asi cõparados son casi nada: y esto es lo que dize san Iuã Chrysostomo, y lo de Esayas, y san Pablo: y no dizen mas las reuelaciones, porque santo ay que dize, que si la yglesia vuiesse de rezar de todos los santos, auia para cada dia mas de cinco mil, de solos martyres, quanto mas los que alla estan sin auerse reuelado a la yglesia, que son santos? Y por esso algunos Doctores, tratando de las pala-
Esai. 24. bras de Esayas, de los oliuares y viñas, pareciendoles sentencia muy rigurosa, si se entiende de todos los hombres que han sido, y seran desde el principio del mundo, dizẽ, que se entiende de los q̃ se hallarẽ viuos el dia que venga al juyzio, donde aura mucha malicia y muy resfriada la caridad: y asi no es marauilla, De manera, que no ay cosa
Esdra. 4. que tanto deua melancolizar, ni lo de Esdras, pues habla mos con quiẽ dessea, o procura hazer lo que alli dize que no hazemos, que haziendolo, y junto con lo que alli dize q̃ Dios ha hecho de su parte, no ay para que dessear no auer nacido, porque en nuestra mano esta hazer lo que alli dize, por donde ganaremos todos la bienauenturança, porque, aunque sean pocos los que se han de saluar, respecto de los condenados, pero muchos son, y haziendo lo que deuemos seremos dellos, aunque sean pocos. Y con esto queda el bueno y desseoso de su salud, consolado, sin que importe, que lo quede el que no lo es: sino que en esso comience su desconsuelo, en que perpetuamente, sino muda la vida, lo ha de viuir.

6 Pues que te melãcoliza agora? Si quieres saluarte, en tu mano esta, con la gracia de Dios: Sino quieres, que echas menos? Si piensas saluarte sin penitencia, engañaste, y hazes injuria a la ley de Dios, y a los que la guardan. Enfadete, y melancolizete tu mala vida: consuelete lo que Christo padecio por ti, auerguencete la determinacion y alegria

gria con que los demas caminan este camino, sin tener mas prendas ni seguridad que tu: assegurate con la palabra de Dios, que te lo promete, y con lo que la santa esperança te solicita de dentro: pues ni Dios es pobre de gloria, ni escaso de ella, ni atado a tan corto numero, que antes que tu llegues este cumplido: Haz lo que deues, y sirue le cumpliendo su ley, con tanto amor, que quando el se vuiesse seruido, y tu te quedasses fuera de su gloria (que no quedaras si le sirues) quedes contento con auer hecho el deuer a lo que prometiste y professas, y el merece, que no fuera poca gloria quando otra faltara (que no faltara) pues esta tu esperança a tan firme y fuerte palabra arrimada.

DISCVRSO DECIMO, DE LOS *consuelos para los que se afligen con la duda de su predestinacion.*

AVnq̃, como en el discurso passado queda dicho, la materia del, y la deste sean muy parecidas, por 1
que lo mesmo es tratar de quan pocos se saluan, y de quan pocos son, los predestinados, pues solos ellos se saluan, y la mesma tristeza y desconsuelo da lo vno que lo otro: pero toda via se trata con particulares razones lo vno y lo otro: porque bien pudieran ser pocos los predestinados, y saluarse en nuestro tiempo muchos dellos, y al reues: y la pena de la duda de la predestinacion parece tener el remedio mas imposible: pero como quiera que sea, conuiene tratarse lo que a ella toca en este discurso: porq̃ ay algunos que se afligen mucho, pẽsando

 si

si estan sus nombres escritos en aquel libro cerrado con
Apoc. 9. los siete sellos del Apocalypsi: Y con este pensamiento
afloxan vnos en el seruicio de Dios, diziendo, que de que
sirue obrar si está ya alli? otros, q̃ que aprouecha matarse
si no lo estan? especialmente con lo que ellos mas entienden, q̃ es la presciencia de Dios: la qual se les entiende ser
infalible y cierta, y aunque se les diga, y ellos sientan quedarles libertad en su aluedrio, no acaban de entender como la tengan, supuesta la sciencia de Dios, que no puede
faltar: porque algunas cosas de nuestra santa Fè tienen
esto, que apartadas cada vna por si, se entiẽden, y jũtas, no
tan bien: como tres, y vno en la Trinidad. Dios y hombre, Madre y virgen: asi sciencia infalible de *Dios, en lo*
q̃ ha de ser de mi, biẽ se entiende por si: y assi *mesmo la libertad* de mi aluedrio: Pero jũto vno y otro, se les haze dificil, y assi se arriman a lo que Dios sabe: aunque de predestinacion, no alcancen lo que los sabios: los quales aun
despues de bien sabido lo que de ello ay escrito, suelen
dar principio a sus tristezas y melancolias, sabiendo que
ay numero certissimo, de quien, y quantos son predestinados para la bienauedturança, y que para ello, ni vuo fauor, ni ay mudar la lista, ni bastaran lagrimas ni ruegos,
para quitar ni añadir en aquel libro, vna sola persona, a
las que solo Dios sabe q̃ ay: lo qual dexo Dios tan escuro,
y tan reseruado a sola su infinita sabiduria: porque aun assi viuimos con tan poco recato y cuydado, de cosa que tãto importa, como ser de los que les cabran los mayores
bienes: o de los que los mayores males de quantos ay criados sin remedio ni esperança del para siempre jamas: que
hiziera si cada vno supiera su suerte desde luego? pero
aunque tenga este secreto su buen porque, no dexa de
poner en cuydado a los hombres, y atormentar su alma,

quando

quando profundamēte consideran, q̄ esta ya como cada su sentencia vltima a su parecer, sin que se aya tomado cōsulta con sus obras.

El consuelo desta congoxa y afliciõ, no lo tomaremos de lo que parece dezir san Geronimo en algunos lugares, que todos los que tienen fee, y son Christianos son los predestinados, y solos ellos, que si esto fuera verdad, era harto cōsuelo para los que la tenemos, pero demas de ser esto error grande y muy vezino a los herejes, que dizen que sola la Fè basta para la saluacion: A san Geronimo no le paso por pensamiento tener ni enseñar tal falsedad, porque en los lugares que lo dize, o parece dezillo, habla y refiere sentencias de otros, como el tiene de costumbre para sacar en limpio las verdades. Lo qual parece, porque lo contrario desto, tiene el por tal en otros muchos lugares dōde enseña claramente, que los malos y reprobos, aunque sean Christianos yran al infierno, y sino dime de donde le nacian a este glorioso santo aquellos tā terribles miedos en medio de tan aspera penitencia, que dezia que qualquier sonido, aunque fuesse el de los platos, quando comia, pensaua q̄ era la trōpeta del cielo, q̄ llamaua a juyzio, si sentia q̄ todos los fieles erā predestinados, siendo el dellos? Lo qual quede dicho, porque si alguno encōtrare alguno de los primeros lugares, entienda su sentencia catolica deste santo, por estotros, donde habla enseñando, y no por sentēcia de otros: ¶ Antes del verdadero cōsuelo querria dar vn consejo: assi a letrados como a la gente, que no lo es, y aun quisiera conuertir en el, el consuelo. Y es q̄ que no reparen en aueriguar cosas tan antiguas, y tā secretas del pecho de Dios, que el guardò y reseruò para si, sin querer dar parte a hombres, angeles, ni bienauenturados. sino que entendida la voluntad de Dios sabida su ley y la

2 Hieron. Vide locū apud mendoça. q. 2.

Hieron. In apologia Rufinū & Ione. 3. Vide Mēdoça.

misericordia con que nos llama, combida y aũ amenaza, si no venimos a su gracia y gloria, andemos este camino, y obremos sus mandamientos fiados de su palabra y misericordia, pues ni puede creerse que nos engañe, ni el arrisca algun interes en engañarnos. Gran loco seria el que yendo a pie algun camino con gran fiesta llegasse a vna fuente al pie de vna sierra, fresca, clara, q̃ parece q̃ se viene a los ojos, y combida con su frescura y refrigerio, sin estoruo de nadie, y el con toda su sed y cansancio, no quisiesse beuer y refrescarse, hasta saber donde nace aquella fuente, y en que peñas, y porque mineros viene, mayormente viendo que otros gozan de aquel bien sin ellos cuydados ni curiosidades. Lo mesmo puede juzgarse de vn hombre: que cargado de miserias, caminando por este valle de lagrimas, necessitado del socorro del cielo, sin auer otro en la redondez de la tierra, ni fuera della, y hallando vna fuente de gracia, sacramentos, dotrina, consuelos, manjares, &c, se desconsuele y no quiera el refresco tã hermoso, y rico, sin saber primero la primera fuẽte del secreto de la predistinacion.

3 Lo segundo, quanto toca a la presciencia, y a la mesma predestinacion, sea lo que fuere, se aduierta, que ninguna fuerça nos haze para el mal, ni ninguna nos quita ni fauor nos niega para el bien: antes nos esfuerça Dios a todos, combidandonos con su fauor, y desengañandonos, que sin el no podemos nada. Si passasse vna procession por vna calle, el que desde vna muy alta ventana la mirasse, no por ver los que vienen a tras, los haze fuerça a que anden y passen delante: assi Dios que desde su eternidad mira nuestros tiempos que a sus ojos estan presentes con los passados, y por venir y sabe y vee al Antechristo, antes q̃ venga, sin hazerle fuerça que vẽga ni sea malo, pero

para ver quan ignorante es el que haze aquella razon de que ya sabe Dios lo que ha de ser de mi, y que assi no ay para q̃ fatigarme por obrar. Si dixesse esto el q̃ ha de sembrar, pelear, caminar &c. lo mesmo podras dezir y pensar si Dios no lo supiesse. Finge que no ay Dios, que lo sepa, sino que todas las cosas estan encaminadas a sus fines como salieren: Ya se sabe si aura trigo, o no lo aura, que ha de ser vno ò otro al cabo, al cabo. Pues que lo aya de auer, què no, para que es trabajar y sembrar? porque si lo ha de auer, para q̃ se trabaja en sementeras? y sino, mucho menos. Pero el cuerdo, responde que lo aura si sembrares, y sino no. Y esso se responde a lo que sabe Dios, Pero entrado mas adelante al secreto de la predestinacion, por que dize, elecion de Dios, para los que se han de saluar, pone los hombres en mas cuydado, q̃ se yo si soy de los escogidos, o de los despedidos y reprouados? Si todos hiziessemos essa quenta no auria hombre consolado ni esforçado para obrar. El consuelo es, q̃ en mi mano esta el saluarme, porq̃ por vna parte yo leo q̃ Dios no quiere la muerte del pecador: y q̃ assi lo tiene no solo dicho de su boca q̃ esto so braua, sino jurado por los Profetas. Leo q̃ quiere que todos se saluẽ, leo que en qualquiera hora q̃ gimiere el pecador, no se acordara Dios de sus pecados, por muchos y graues q̃ seã, y sino se acuerda no le cõdenarà por ellos, q̃ esso es no acordarse. Leo q̃ no tiene Dios acepciõ de personas, sino q̃ en qualquier gente, el que haze su volũtad es su amigo, y con derecho a la vida eterna. Leo en san Pedro que Dios vsa de paciencia cõ los pecadores, no queriendo q̃ ninguno perezca, sino que todos se conuiertan a el, por la penitencia, y que el que venciere, no le borrara del libro de la vida, y otros mil lugares, que para declarar su voluntad y desseo, hizo poner en la sagrada Escritura, y predicallo

Ezech. 32.
Tim. 6.
Ezech. 3.
Actr. 10.
2. Pet. 3.
Apo. 3.

dicallo a los predicadores. Por otra pte veo mi libertad y facilidad del camino por do se alcãça la gloria, y creo el fauor pa vẽcer la dificultad. Para esto ay libertad en mi, y licencia, y aun desseo de Dios, y aun amenazas, si no lo procuro, q̃ se me da a mi de sus secretos eternos, que ni entiendo, ni el quiso que yo entendiesse? Todo esto nos enseño
Tob. 3. aq̃lla sãta muger Sara muger de Tobias en aq̃lla deuota oracion, que hizo a Dios, donde entre otras dize estas palabras. Señor no esta en nuestra mano vuestro eterno cõsejo: pero esto tiene por cierto el que te conoce y sirue, q̃ si su vida estuuiere en probacion (que es en examen y aprobacion) sera coronada: si en tribulacion estuuiere, sera librada: y si estuuiere en pecados y penitencia, tiene licencia, y podra venir a tu misericordia. Esta es la quenta que el Christiano ha de hazer. Yo no se ni me pertenece saber el consejo de Dios, cerca de los bienauenturados, sino procurar yo de ser vno dellos, por el camino que la Fé me enseña, y este es confiar en Dios, que me premiara mis obras, y me librara de mis tribulaciones, y me perdonara mis pecados, si hiziere penitencia: y tras esto obrar guardando en todo su ley: si esto ay, sere saluo, que se me da a mi de todo lo que el no dixo, ni yo entiendo? Yo veo, q̃ el lo promete, y puede cumplirlo y deue a quien es, no faltar en lo que promete y jura, veo que puedo cumplir con su gracia lo q̃ me manda, y se que el dia de la quenta, no dize q̃ me cõdenará, porq̃ no me predestinô, sino porq̃ no obre lo q̃ me mandó: ni q̃ me saluara solo por ser predestinado, aunq̃ esto es nessario serlo, sino por las obras q̃ ouiere hecho: lo demas q̃ importa, para lo que yo tẽgo de hazer? y quando venga el fin de tu vida, si has sido malo y quebrantado su santa ley, no tienes q̃ q̃xarte, q̃ no te predestinarõ, Si guardaste bien esta, y mueres en amistad de Dios, sin duda

duda recibiras en premio la gloria. Y quando auiendo hecho todo esto, se pudiesse creer, o imaginar de tan buen Dios que no cumpliesse su palabra, y te condenasse, que mas gloria y satisfacion dessearas, que auer conuencido a Dios que heziste tu el deuer, aunque el no te lo premiasse? quanto mas que no solo es fidelissimo aquel Señor en cũplir su palabra en fauor del que a el se conuierte, mas si alguna parece auer quebrantado, es la que significa amenaza y castigo, aunque no trayga condicion de penitencia, sinó q̃ se aya pronunciado la sentencia sinessa condicion, cuyo exemplo es de los de Niniue, aunque no se les predico que hiziessen penitencia, sino llanamente que auiã de ser destruydos, los perdonò Dios, y aũ reprehendio al profeta; porque boluia por la honra de su palabra y profecia: porque no la mostraua estimar Dios en tanto quanto perdonar los pecadores arrepentidos. Y auiendo dicho en el Euangelio resolutamente, que quien le negasse delante de los hombres, el le negaria delãte de su padre, quãdo san Pedro le negò la noche de la passion, no solo le perdonò, haziendo penitencia, mas aun le mirò para q̃ la hiziesse, mira quan lexos esta Dios de cerrarte la puerta del cielo, y embidiarte tu gloria, pues por tantos caminos te la busca. Y sino da me vno que aya hecho el deuer, que no aya sido premiado, o que fruto sacaria Dios de no querer lleuarte a su gloria, si la mereciste, auiẽdote dado tantas palabras y combidado con tantos halagos y promessas. *Ion. 4.* *Matth. 10.* *Luc. 22.* *Ioan. 18.* *Mat. 26.*

4 Y porque de todas partes tengas consuelo, puedes pensar, q̃ eres del numero de los predestinados, aũque Dios te reuelasse lo contrario, que entonces auias de entender, que era o amenaza, o otra cosa q̃ no te cortasse las esperanças del cielo. Pero los que nacemos y nos criamos cõ la leche de la yglesia, y perseueramos en ella con firme voluntad,

mayormente los que cõ desseo oymos la palabra de Dios y continuamos sus sacramentos, los que padecemos trabajos con paciẽcia, y andamos solicitos de nuestra salud, grã confiança hemos de tener, que somos de los escogidos. Y para tener esto por algun consuelo, basta ser opinion de algunos graues Doctores, que aunque de todos los hombres del mundo los menos son los que se saluan, pero de los fieles que estan dentro de la yglesia, los menos son los que se condenan. Esta opinion parece tener el bienauenturado san Iuan Damasceno, aunque habla cõ alguna escuridad. Tiene la Syluestro en la Rosa Aurea por probable, y el doctissimo Mastro fray Francisco de Christo Agustino Cathedratico de Coymbra. Cartagena en sus discursos, y otros. Y dexadas otras razones, que ellos traen, *la experiẽcia nos enseña*, que entre Christianos los mas son los q̃ mueren confessando a Dios y pidiendole misericordia y perdon de sus pecados, pidiendo y recibiendo los santos sacramentos, con señales de dolor, de auer ofendido a Dios, alomenos, qual se requiere y basta con el sacramẽto de la penitencia, que recibẽ: y los demas: y por otra parte vemos ser muy pocos los que mueren con señales de condenacion: ni son muchos los que mueren subitamente, ni blasfemando, sino los que no mueren en su juyzio. De donde se conjectura piadosamente, que deuen ser entre Christianos los mas los que se saluan, y los menos los que se condenan. Lo qual parece tambien por esta comparacion. Quando se leuanta vna obra de vn gran templo (como la que agora se leuanta en el de Granada dõde esto se escriue) para el qual se labra mucho material de piedra, y madera: al que preguntasse, de que piedra, o madera, se auia de hazer aquel templo, qualquiera podria responder, que aquellas piedras y maderos que alli se estan labrando se han

Damasc. Ser. de defunctis pro pe finem. Silu. in rosa Aurea tract. 2. ju per Euãg. septuagesima Frãciscus de Christo. 1. sent. d. 40. & 41. q. 5. de reprobatis cõci. Cartag. disc. de pradest.

se han escogido y traydo para esso, aunque algunas saldrã quebradas, y algunos de los maderos podridos, aunque los menos: pero que la piedra y madera que faltaua para acabar aquella obra no sabe de que pinares o canteras, se auia de traer. Assi podemos pensar, que todos los Christianos nos estamos labrando, para ser piedras del edificio de aquella ciudad santa de Ierusalem, la del cielo, en el taller de la Yglesia (como ella canta en vn hymno) con ayunos, oraciones, diciplinas, sacramentos, afliciones, y trabajos, y que algunos saldran quebrados, o podridos inutiles, aunque los menos, y assi no se saluaran: y que los que Dios tiene por traer a su yglesia de fuera della, no sabemos, quien, ni quantos, ni si seran de las Indias, o de los Iudios, o de los Moros, porque este secreto, para si le tiene reseruado. Este consuelo, aunque se funda en sola opinion, no dexa de ser de algun aliuio y consuelo para el Christiano, que deste pensamiento suele melancolizarse, si quiera pensar, que ay algun Doctor, que assi lo sienta: Pero no por esso tomes tu de aqui ocasion para dar en otro extremo de demasiada confiança y floxedad, antes en medio de los temores, y confianças demasiadas, procura hazer buenas obras, porque sin ellas no podras alcançar el fin de la predestinacion, en que assi confiares: siguiendo el consejo del Apostol san Pedro, quando dize. Hermanos trabajad de hazer, mediante las buenas obras, cierta vuestra vocacion y predestinacion. En las quales palabras, para quitar tu melancolia, habla contigo y con todos de su predestinacion sin diferencia: y para corregir la demasiada confiança dice, que trabajes de asseguralla con buenas obras.

Tunsionibus pressis expoliti lapides, &c.

2. Petr. 1. Satagite vt per bona opera certam vestram vocationem & electionem faciatis.

Dis-

DISCVRSO VNDECIMO DEL CONsuelo en el vltimo y mas terrible trance y trabajo que es la muerte.

LLEGADO hemos al mayor mal de los males de pena desta vida, para quien parece hallar vn hombre cerradas todas las puertas del consuelo, q̃ es la muerte, porque si a los menores y particulares hemos buscado los suyos, si la muerte del deudo, o amigo requiere consuelo, que hara la propria que duele mas? Si la ceguedad, destierro, pobreza, enfermedad, que sera donde se junta todo, pues todo lo de aca se acaba con la muerte? Por esso la pusimos entre los demas trabajos, que requieren consuelo, pues ella lo es tan grande, que no solo la misma muerte, que esta no tiene aca consuelo, pues luego se le ha de dar en ella, o perder la esperãça del para siẽpre, sino la memoria sola de que hemos de morir. Y esto no para qualquier memoria, pues aunque cada dia nos la despierte Dios con todas las cosas que se acaban, y con la muerte de otros, q̃ para esso ordeno su prouidencia que no muriessemos todos jũtos, porque vnos a otros nos tirassemos de la faldas: la yglesia con sus oficios y campanas, y el cielo y la naturaleza con sus mouimientos, generaciones y corrupciones: con todo esso ay tan poco desconsuelo con este pensamiento, que mas necessidad tiene el mundo de espantes nuevos, y de atemorizar y melancolizar a los hõbres y sacallos de su desprecio y oluido, que de consolallos. Lo qual en los primeros años de la yglesia era muy al reues, que el pensamiento de la muerte los parava tristes y marchitos. Y por esso la yglesia en las epistolas y Euangelios del oficio de difuntos, ponia los consuelos de la sagrada

Escritura

escrituras los quales durã hasta aora. Assi que para estos descuydados no auia necessidad deste discurso, sino para los q̃ en la enfermedad estã desahuziados de los medicos, o los q̃ tienẽ sentẽcia de muerte, que por las justicias se ha de executar, porque suele a algunos tomarles este pensamiento el coraçon, de suerte que a penas estan atentos alo que se les dize, cuya razon es de Eusebio Emisseno, porque al pobre pensamiento, hasta entonces no le han dexado dezir su razon los negocios del mundo: y agora como ellos se fueron, se apodera del coraçon a su plazer, y parece que dexa en entrando atrancadas las puertas, para que no pueda otro entrar, aunque sea de consejo y traça, para hazer lo q̃ conuiene. El qual es de tãta fuerça, q̃ en vna noche se ha visto encanecer vn cauallero, q̃ otro dia auia de morir degollado, y vn ahorcado vuo (dize S. Iuã Chrisostomo) q̃ librado de la muerte, despues jurò, q̃ no daria señas, porq̃ calles le auiã lleuado, ni si auia encontrado gẽte, &c. tan enajenado yua, quando lo lleuauan a morir, y no ay q̃ buscar exẽplos, pues el Redẽptor del mundo cõ el pẽsamiẽto de lo que otro dia auia de passar, se quiso necessitar, lleno de temor y tristeza, del consuelo de vn angel, y de sus dicipulos, que a aquella hora dormian descuydados, no teniendo tantas causas como nosotros, de temer y desconsolarse, aun en quanto hombre, las quales sera biẽ que digamos, para que mas cumplido se de despues el consuelo.

Emissenus *Luc. 22.*

¶. §. 1. De quatro razones de desconsuelo que suelen mouer a tristeza a los que mueren.

NO todos en la muerte tienen la mesma razon de desconsuelo: vnos tienen vnas, otros otras, otros todas,

vnos ay que ponen los ojos en que se veen deshazer el compuesto de su persona, dado que el alma no se deshaga ni muera: pero el cuerpo va a ser podrido y manjar de gusanos, que es vna pena natural, que todas las cosas tienen y la huyen, aunque no sean sensibles, y esta es la razon de que todas las cosas, cada vna en su tanto procu-
Cicero. 1. de offi. in prin. ra su conseruacion, como Ciceron dize: pero mas el hõbre, que conoce su ser y su dignidad, y como en el estan todas las naturalezas criadas, assi espirituales como corporales, pues entiende con los angeles, siente con los animales, y crece con las plantas, y tiene cuerpo con las piedras, &c. y todo con mas perfecion, que fuera del esta: porque esta les viene de la compañia con el entendimiento. Cosa es que da parte de melancolia, pensar que le deshaze, como yo vi a vn gran medico con ella, por esta razon al tiempo de su muerte. Fuera de esso aquella tã dulce y tan antigua compañia de cuerpo y alma, que tan juntos han andado, desde la niñez tan concertados, y tan a vna, que ambos trabajan cada vno por su parte por conseruarse juntos, y no solo los hombres, que gustan de esta vi-
2. Cor. 4. da con oluido de la otra: pero los santos que saben sus peleas, y que son dos tan contrarias naturalezas, San Pablo cõ saber que si se deshaze esta casa de tierra, tenemos otra en los cielos, no hecha por manos de hombres, sabiendo quanta pena le daua viuir en este cuerpo, que sentia otra
Nolumus spoliari sed super vestiri. ley y repugnãte a la de su alma, &c. q̃ se le yua a las barbas: con todo dize, que no queria que le desnudassen, sino que le vistiessen la otra sobre esta vida, tanto lo temia: y no es mucho que dos naturalezas, aunque sean tan contrarias tengan este sentimiento de apartarse, pues dos bueyes le tienen: que han arado juntos, y dos cauallos o mulas, que han seruido juntos a vn señor. Al fin no ay nadie que no tenga

tenga experiencia de la fuerça, que tiene vna larga cōpañia, aunque naturalmente no se aya juntado (como ella) sino a caso, quanto mas las dos que han viuido juntas tantos años, de lo qual es señal, quãdo vna cuchillada por pequeña que sea en vn dedo, lo que duele aquella pequeña diuision y apartamiento.

Otros ay que sienten la muerte por el amor que tienẽ a lo que aca dexan, muger, hijos, amigos, oficio, hazienda, que muchas vezes dexan, quando mas contento tienen, a su pesar: aunque algunas vezes dan a entender, o el demonio los engaña, que lo sienten por piedad de la soledad de la muger, de la criãça de los hijos pequeños, &c. pero realmente es engaño, que no es, sino el arrãcarse ellos de lo que tantas rayzes tiene en el coraçon, como acaece en vn arbol, que esta muy arraygado, como vna enzina vieja q̃ ha echado tan largas y hondas rayzes, q̃ atrauiessan los caminos, que para arrancalla de quaxo se juntan muchos hombres, y con sogas, gritos, fuerças, cortadas por mil partes las rayzes, de lo qual si tuuiera sentido diera el arbol mil gritos de dolor, y al cabo con gran maña y fuerça, con dificultad sale de rayz, y con todo lleua tras si gran parte de tierra, lo qual no haze vna lechuga, que asida de vn niño sale luego, porque no estaua muy arraygada. 2

Otros sienten la muerte por algun escrupulo de conciencia de algun pecadillo, o mala rayz, que siempre trae alli pegada, que aunque toda la vida no perdona este pesquisidor terrible, pero mas en aquel punto, porque como san Iuan Chrysostomo dize, es vn alcalde que Dios tiene en nuestra alma, que es muy parecido al mesmo Dios, porque aunque no siempre nos trae a juyzio, pero la mayor parte de la vida nos trae, porque lo demas seria 3 *Ho. 3. d̃ Lazaro. t. 2.*

Conscientia mille testes.

insufrible tormento, pero nunca se despide de nosotros, antes lo mas del tiẽpo nos esta acusando, y ella se trae los testigos, antes ella lo es millõ dellos, como el refrã latino dize, y no solo quãdo hazemos el pecado, ni solo por aue lle hecho, sino quãdo otro oymos o vemos, q̃ le cometio nos atormẽta, y quãdo por el suyo castiga Dios, o la justicia a otro, padecemos tormẽto por el nuestro. Iuez sin doblar su vara, que ni siruẽ dones ni ruegos, todo es como el mesmo Dios. Asi q̃ si vn padre riñe a su hijo muchas vezes y le castiga y no aprouecha, al fin le echa de casa, y con esso se acaba: pero este juez riguroso, aunque cada dia nos amonesta, y nos remuerde nunca nos echa de si ni se va hasta la muerte, antes entonces es quando mas dolor y mas priessa y mas tormento da, como vee que se llega la hora de executarse la sentencia, con que nos ha toda la vida amenazado, porque en el resto della, parte con el descuydo, parte con el regalo, parte con los plazos largos que el hombre se promete, no atormenta tanto como entonces, que todo va trocandose, asi como quanda estando la caña del pescador a la orilla del rio cõ vna carretilla đ sedal muy largo, si pica vn pez grãde, y se traga el anzuelo, no le siente mucho ni siẽpre, sino poco, y de quando en quando, con las fuerças que tiene, y con la larga cuerda que alcança, y con la libertad que experimenta por todo quanto alcança el rio: pero al cabo, quando las fuerças le faltan y le va llegando a la orilla la cauta mano del pescador, quando ya tiene mas fuerça el que tira, que el pez para resistir, entonces comiença a sentir lo que el engaño antes le encubria, asi quando el demonio pone en el coraçon de vn hõbre descuydado algun anzuelo de codicia, embidia, vengança, o

deshonestidad, el qual tenga embuelto en algun misera-
ble contento, con la libertad que experimenta, y algunas
obras buenas que haze, y algunos pensamientos buenos
que tiene sabrosos, y con la larga vida que se promete, aū
que alguna vez le remuerde la conciencia, no hazemu
cho caso, hasta que se vee sin fuerças, y con grauissima di
ficultad de salir dello, y traydo por la fuerça de la muerte,
entonces comiēça a sentir dolor y tristeza incompara-
ble, y desconsuelo grande de la prissa que le dan, y de la
poca que para salir de aquel enredo vee que el puede
darse,

Otros ay, y desto pocos se escapan, que aunque no sien 4
tan en su alma estoruo, ni escrupulo de los que agora de-
ziamos, pero temen vn passo tan peligroso como aquel,
considerando, quan gran mudança es aquella, en que se
dexa atras el mundo, toda la vida passada, y todas sus co
sas para no vellas mas: no mas luz, ni mas hombres ni ofi
cios, ni pleytos, no mas caminos, ni ciudades, ni tratos; ni
conuersaciones, y lo que mas es, no mas templos, cōfessio
nes, comuniones, jubileos, campanas, sermones, sacramen
tos. Esto es lo que dezia en su cantico el rey Ezechias, Ya *Esai. 38.*
no vere mas los hombres. Y quando piensa q̄ de ay a po- *Non aspi-*
co se ha de començar a andar por otra region no conoci- *ciam homi*
da, ni aun considerada, antes aborrecida y oluidada, don- *nem vltra*
de no le han de valer sus traças, fauores, ni mañas, ni men *& habita*
tiras, ni hazienda, ni dinero, ni otras cosas en que confia- *torē quie-*
ua, y con que se apadrinaua quando viuia, y que todo *tis. &c.*
quanto ha hecho y pensado ha de ser alli cernido, relata-
do y juzgado, por quien nada se le esconde, ni cosa por
menuda q̄ sea, ha de dexar de traer a juyzio, y q̄ de alli ha
de resultar gloria, o infierno para siempre, ni auer en esto
medio, ni valer lagrimas ni ruegos, ni aun fauores, q̄ todo

ſe queda atras, y que de lo que de alli reſultáre, no ha de auer mudança, ni quiebra miẽtras Dios fuere Dios, y que no ſabemos que ſuerte deſtas le ha de caber, y que antes ay que temer por el tropel de pecados que alli ſe ofrecen a la memoria, aunq̃ no ſon todos los que eſtã freſcos a la de Dios: y que dize el Sabio, que ay vn camino que parece al hombre juſto cuyo paradero es la muerte. &c. y que la vida ſe ha paſſado con deſcuydo, y aun deſprecio, ſin querer ſalir de la ignorancia de tantas coſas como para aquella hora era neceſſario auer proueydo: No es poſsible dexar de atormẽtar el alma vn extraordinario deſconſuelo, que la congoxe vehementiſsimamente. Exẽplo ſea Iacob, quando ſupo que ſu hermano *ſalia a el cõ* quarenta hombres, el qual ſabia que eſtaua *con el muy* enojado, començo a temer de ſus hijos y muger, y de ſi meſmo, y començo a penſar de embiarle preſentes, y a boluerſe a Dios con gran deuocion y lagrimas, Señor, yo ſoy menos que vueſtras miſericordias, y menos que quantas palabras me aueys cumplido, libradme Señor de las manos de mi hermano, que le tengo grandiſsimo miedo, porque no venga y me deſtruya a mi y a mis hijos y muger: y al cabo conſortado con la diuina viſion y bendiciõ, llegò al hermano con nueua corteſia humillado: poſtroſe ſiete vezes delante del en tierra, para ablandar y amanſar el animo de ſu hermano, con eſtas humildades nunca oydas. Pues agora cotejemos, peligro con peligro, negocio con negocio, y perſona con perſona: Auia Iacob ofendido a ſu hermano, vna ſola vez, ſi ſe puede llamar aquella ofenſa, tu a Dios infinitas vezes, que es Señor de tanta mageſtad, Eſau podia matar ſolo el cuerpo aca, Dios todo, y embiarte al infierno: que tiene q̃ ver ſu miedo cõ eſte que dandole el preſente, y no queriẽdole, dize q̃ no tiene neceſsidad

Prou. 14. Eſtvia quæ videtur homini iuſta &c.

Gen. 33.

ceſsidad, ſino de ſu gracia. Que ſera del q̃ tiene alli las llaues de vida y muerte? Pues eſte es el miedo de que ningun pecador ſe eſcapa, ni halla conſuelo para eſta congoxa, y eſte es el que dixo ſan Agatõ, del cõ que moria, a ſus diſcipulos. De manera, que por vna o otra razõ deſtas quatro, o por dos o tres, o todas jũtas ſin otras muchas, q̃ a ellas ſe reduzẽ, no ay hombre que muera regalarmente ſin deſconſuelo.

¶. §. 2. *De los conſuelos para eſtas congoxas.*

EL mejor remedio para tener conſuelo en eſtos trances, ſi los hombres quiſieſſen, es buſcalle cõ tiempo, apercibiendoſe de buena vida, mientras ay ſalud, y preuenirſe de eſpacio, de lo que entonces ſe requiere, y no ſeles concede, y eſto ſe haria viuiendo ſiempre para morir, eſto es dezir que ſe encaminen todas las obras a aſſegurar y alegrar aquella hora, como ſi ouieſſe de venir mañana. O quantas liciones deſto has tenido en los temores de tus enfermedades, que arrepentimiento del tiempo perdido, que deſſeos de eſcapar para hazer penitencia, que propoſitos, que ſalen pronunciados con deſpecho de la enmienda de la vida, de deſpreciar, no ſolo lo que a Dios ofende, ſino lo que no le ſirue, ſalidos del deſengaño, que alli aprendiſte. Sino que ſalido del potro, como vil eſclauo, tornas a dezir, q̃ lo heziſte de temor, y que bueno es el mundo. O ſi viuieſſemos ſiempre con aquella atencion y determinacion de ſeruir a Dios, y eſſa vida que alli deſſeamos no la deſperdiciaſſemos tan prodigamente, ſino que viuieſſemos de tal arte, y fueſſemos tales, quales en aquella hora querriamos ſer hallados, que al fin vna vez que otra te ha de negar Dios el plazo, y quedaras por ventura burlado, con

Math 10. la peor burla que te puedes hazer y mas pernicio∫a. El bie
Ho. 1. de nauentarado ∫an Iuan Chry∫o∫tomo dize, que e∫∫o qui∫o
cruce. t. 3. dezir el Señor, quando dize, Quien qui∫iere ∫eguirme, niegue∫e a∫si mi∫mo, y tome ∫u cruz a cue∫tas y ∫igame. Dize el ∫anto: No quiere dezir, q̃ tomemos el madero a los ombros, ∫ino que muramos cada dia y hagamos quenta en la mañana, que a la tarde ha de ∫er nue∫tro fin: como el aju∫ticiado, que no tiene quenta con mundo ni gente, ∫ino con ∫olo mirar al Chri∫to que lleua en las manos, al cõfe∫∫or que le va acon∫ejando lo que ha de hazer: que es dezir, que ordenemos la vida, como la ordenamos en el de∫∫eo, y propo∫ito a la hora q̃ tãto la de∫∫eamos buena. A∫si que con e∫te cuydado en la vida, ∫obraria con∫uelo al tiempo del ∫alir della: como lo hã tenido y mo∫trado muchas per∫onas religio∫as aun en nue∫tros tiempos, fuera de la gran alegria de los ∫antos, con que han dado el e∫piritu a Dios, porque trocaron, aunque barato, todo el contẽto y con∫uelo de la vida por aquel breue de la muerte, que no por e∫∫o es menos precio∫o, porque en quilates excede a quanto ∫e ha podido tener con quantos deleytes, mandos, y te∫oros pueden en la tierra de∫∫ear∫e ni imaginar∫e.

6 Pero ya que, o por llegar tarde e∫te con∫ejo, o porque llegando a tiempo no fue recebido: pondremos aqui los con∫uelos que ∫e ofrecieren. Lo primero el que le duele por ver que ∫e deshaze vna criatura tan noble como el hõbre en quien ∫e encierran todas las naturalezas cõ mas nobleza por la compañia del entendimiento. Acuerde∫e que a∫si como ∫e encierrã todas ellas en el hõbre, a∫si ∫e encierran las mi∫erias de todas ellas, porque a∫si como e∫tâ en el la naturaleza corporal de la piedra, a∫si lo e∫tâ ∫u pe∫adũbre, ∫i el crecer de las plãtas, a∫si e∫tâ ∫u corrupciõ y muerte, y como e∫ta el ∫entir đ los animales, a∫si e∫tâ ∫us furias y pa∫sio-

passiones. Esto es lo que Dauid dize: El hombre es todas las vanidades juntas en su mas felice estado: y aun la naturaleza del hombre, en que comunica con los angeles, que es el entendimiento, tiene sus imperfeciones, porq̃ en esta vida entiende por discursos y errores, y con dependencia de los sentidos del cuerpo: las quales miserias tãbien se acaban con el sujeto que todas las encierra: Y que este acabarse, no es acabarse, sino mejorarse, porq̃ el alma queda biẽ auenturada sin aquellas imperfeciones de su entender, y el cuerpo sin las que con las demas cosas comunica, la mejora de alma y cuerpo, quãto al saber, gozar, &c. y los quatro dotes pone san Pablo juntos: lo qual haze para consolar los tristes, por esta razon de la muerte. Assi, que como son para mejorarse, no deue tener desconsuelo. Que quando vn hõbre tiene vn jarro viejo de plata, suzio, y gastado, y abollado, y agujereado, el mesmo le lleua al platero, y se lo paga porq̃ le funda y se le renueue: y si el jarro tuuiera juyzio se holgara y se lo agradeciera: porque aũque le quitò y deshizo la primera hechura, le quitò la fealdad y faltas, y le dexò hermoso y sin ellas. Ni dexar la cõpañia deue descõsolar quãdo es pa jũtarse mejor, y sin daño ni temor de apartarse: como aca se apartã por este respeto los casados que mas se quierẽ. No se quita por esso el sentimiẽto, pero mitigase con esta esperança y consideracion: mayormente, que entonces ordenò Dios que estas miserias y pesadumbres del cuerpo, y dolores y achaques, se sintiessen mas en aquel tiempo: porque con menos pena se dexasse la vida que tantas tiene.

Psal. 38. Veruntamẽ vniuersa vanitas, &c.

1. Cor. 15. Seminatur corpus animale, surget spirituale, &c.

Si el desconsuelo y pena es por el amor que tienes a lo q̃ dexas, si el titulo y sobre escripto es de piedad y verdadero, mas facil sera el consuelo: pero suele ser tentacion del demonio, para ocuparte el pensamiento con buen color 7

de q̃ no te receles, para que no trates de lo que mas te importa para la salud de tu alma en aquel trãce, donde es menester doblar el cuydado, pues el demonio le tresdobla, por ser la llaue de todo el processo de la vida, y la importãcia de tu saluacion, o cõdenacion, si vuiere descuydo o falta: Pero sea, o no sea el titulo verdadero, es necessario salir presto del: Lo primero, porq̃ de quãto te fatigares por esto, ningũ fruto se saca mas que essa fatiga, porq̃ ordenadas bien las cosas cerca de lo que queda, no ha de auer mas assi que assi, porque tu te mates ni congoxes. Lo segundo, piẽsa que de todo esso que lleuas cuydado, queda encargado

Psal.66. el padre delos huerfanos, y el juez de las biudas: solo los encomienda a el, y cuyda de tu anima, imitando al mesmo Señor, que para tu exemplo, despues de la cena, el dia que murio, aunq̃ tenia tanto amor a sus dicipulos, q̃ para apartarse dellos vn tiro de piedra, dize que se arrancò de ellos

Luc.22. por este termino, para significar su amor, pero no hizo mas de encomẽdallos a su Padre despues de la Cena, y tratar sus negocios de la muerte y redempcion del mundo: Assi haz tu a tus hijos y casa: el qual tiene de todas las cosas tan gran prouidencia, que tiene contados los cabellos de cada vno: Pues que sera (como S. Augustin dize) de sus

Omnẽ solicitudinem proijciẽtes in eũ quoniam. &c. animas, de su sustento y de su remedio? Assi que como S. Pedro dize, echa todo el cuydado en este Señor, sin quedarte ninguno de essos que agora te le dan, porq̃ el tiene tanto cuydado dellos, q̃ con ninguno que tu tẽgas ni te cõ

Iob.1. goxes, puedes proueer tã bien lo q̃ cerca dellos desseas, como con encomendarselos. Allende desto, pues de Dios recebiste estas cosas, ya es tiẽpo q̃ se las bueluas, pues es el que te las pide y aparta dellas. Desnudo naciste, y sabes q̃ desnudo has de salir desta vida, procura de dexar carga tã pesada y q̃ tanto estorua a tan estrecho camino, q̃ podria

ser no poder passar cõ estos cuydados su angostura: mira a Iesu Chisto q̃ desnudo muere en vna cruz, sin cuydado de cosa temporal: mira a Iob que contento padece, diziendo las palabras q̃ agora te dixe: Santa Marta se mãdò poner, descubierto el cielo y sobre ceniza, para dar su espiritu: san Martin se mãdò poner en tierra, diziẽdo, q̃ esta era muerte de christianos: y lo mismo hizo S. Frãcisco desnudo en tierra: san Luys Rey de Frãcia: en el suelo sobre ceniza, y estendidos los braços a modo de cruz: delos quales y otros muchos exemplos de santos, se toma la santa costumbre q̃ la orden de san Agustin tiene quando muere vn religioso, q̃ en testimonio de su pobreza q̃ professò, y que libros, cama y vestidos, y lo demas, tenia con licẽcia, y a vso, por mano y licẽcia d̃ su prelado, antes q̃ muera, y ayudãdolo el mesmo, se le haze inuẽtario de lo q̃ tiene en su celda sin quedar vn alfiler, y parte dello se lleua luego ado el prior mãda, y alli protesta el defunto, o enfermo, q̃ ninguna cosa d̃ aquellas es suya, y q̃ muere pobre d̃ Iesu Christo, sin quedarle aun mortaja con q̃ le ayan de enterrar, la qual despues de muerto se prouee, solo queda con sus buenas obras, y con esto muere con grandissimo cõsuelo, y le dexa a todos los religiosos circũstantes. Pues quando no vses tu desta ceremonia, o declaraciõ, porq̃ no conuiene con tu estado, a lo menos desnuda tu memoria y pẽsamiẽto, de todo lo q̃ no es Dios, para q̃ solo su desseo te de cuydado, oluidando todo lo q̃ no es el, ora sean hijos, ora oficios, ora aficiones, ora riquezas, entendiendo q̃ todo aquello te fue dado para instrumento y ayuda de alcançar a Dios en vida, y no para estoruartelo en la muerte, y esto te sera ocasion de grandissimo consuelo, y de no menor merecimiento, y de facilidad para restituyr lo que deues, y repartir alegremente lo que no deues.

8 Quando el desconsuelo nace de la conciencia, no se le puede dar consuelo debaxo del cielo, porque no es de los juezes q̃ se aplacan (como deziamos) con ruegos, ni de los que se oluidan, ni de los que se cohechã; pero puedese dar remedio: y este sea. Que si lo que inquieta es cosa ligera, q̃ suelen llamar, escrupulo, facil es de desechar con consejo del confessor: Pero ni hablamos de esso, ni creo que en aquel tiempo desassossiegã escrupulos, ni niñerias: porque yo he visto muy desassosegados escrupulosos, que al tiempo de la muerte partẽ sossegadissimos y alegres: lo qual entiendo que es galardon de Dios, en pago de lo que por su temor le afligieron quando viuian: porque algunos escrupulos, aunque otros nacen de soberuia y necedad, pero otros de enfermedad y de temor de Dios: en los quales padece vna persona, como otras con otros trabajos: y si los lleuan con paciencia, aquella inquietud y desseo de no offendelle, les paga Dios con la quietud dela muerte: Assi, q̃ pocas vezes creo, que sera de aqui este descõsuelo, sino de algo que con razõ ha dias que fatiga el coraçon: de lo qual digo, que aunque no ay consuelo, pero ay remedio: y solo es salir de aquel negocio con penitencia y satisfacion, toda la q̃ ouiere lugar: y si es necessaria restitucion de fama, o de haziẽda, y lo q̃ la muerte no diere lugar de hazer, por su persona, lo dexe luego en el testamẽto: si por personas terceras no se pudiere luego hazer, o deshazer, o enmendar. De manera, q̃ con consejo del cõfessor haga luego, o cometa a otro, o remita al testamento lo que no puede luego cumplirse, con gran arrepentimiento de no lo auer hecho, y prompta voluntad de hazerlo, si Dios le diere vida, antes que aun acabe de conualecer, en auiendo la salud q̃ baste para ello. O quanto mejor se haze en tiempo della, a la primera aldauada de la cõciencia, quando las quentas se

Vide Chriso. t. 2. ho. 3. de Lazaro.

se pueden hazer de espacio, las partes pueden estar presentes, la consciencia segura de q̃ no es con violencia lo q̃ se haze, pues al cabo al cabo se ha de hazer mal y cõ desconsuelo, y peligro del alma. Esto es lo q̃ se puede aqui dezir, aũque no para consuelo, sino para remedio deste temor.

¶. §. 3. *Del consuelo del general temor y congoxa de la muerte.*

MAS quando el desconsuelo es el general por la total mudança de las cosas, y el peligro de las dos suertes, sin saber qual ha de caber, de que ay muy poquitos que se escapen: pues san Pablo, tan gran santo, gastada su vida en predicar, en peregrinaciones, y trabajos por Iesu Christo, y cõ reuelacion de su predestinacion, dize, que no tiene escrupulo en su cõciencia, ni le remuerde pecado alguno, pero que cõ todo esso no se tiene por justificado, porque no le ha de juzgar quien quiera, sino el mismo Señor, aquien, como el dize en otra parte, no se le esconde nada, que todas las cosas por menudas que sean estã descubiertas a sus diuinos ojos, despues que conforme a su flaqueza y a la gracia y fauor de Dios, vuiere ordenado y cõcertado su alma, confessado enteramente, y con contricion, recebido el santo sacramento del altar y el de la extrema vncion, o pedidolo con tiempo, restituydo y satisfecho conforme al mandamiento del confessor, pagadas sus deudas, hechas sus limosnas, y las demas cosas q̃ la piedad christiana le tiene enseñado: y Dios nuestro señor le inspirare, y los varones santos le aconsejaren, yo me atreuo a darle este consuelo, que entiendo que le tendra de la mano de Dios: mayormẽte si cõ pura fee, y confiança en su misericordia, se le pide: con el qual he yo conocido per-

9

1. Cor. 4.

Heb. 4. Omnia nuda & aperta sunt oculis eius.

sonas

sonas; y no delas que han viuido con mucha perfecion, q̃ se han hallado tan conformes con Dios, y consolados, que por ninguna via trocariá su muerte con la vida, porque se hallan con ella tan cõsolados y sin temor, que no les parece que podran en otro tiempo hallar aquella paz de coraçon que entonces alcançan. Alli entienden lo q̃ el Apostol dize, que el morir es grangeria, porque es trocar vna vida de penas, trabajos, peligros, pecados, y sobresaltos, por vna quieta, gloriosa, sossegada, sin ofensa, sin pesar, sin peligro, segura dulce, y perpetua: q̃ mayor ganácia y grágeria? alli se truecan trabajos por descanso, que el Espiritu santo lo mandò notificar a san Iuá en su Apocalypsi, que de aqui adelante dize el Espiritu que descansen de sus trabajos: alli entienden como se acaban las lagrimas, y que Dios les espera para enxugarlas, y que ni de muertes ni penas las aura, ni de pecados seran necessarias, porque lo vno cessara, y todo se queda aca hasta el fin del mũdo, que todo lo malo y penoso, baxara al infierno: lagrimas, penas soles, siestas, inuiernos, llantos, todas auran passado quando el hõbre estuuiere de essotra parte đla muerte. Este mũdo no es otra cosa, sino vn almacé de trabajos. Iob dezia: Veome tal, que si vn poco dura, podre tomar solar en la sepultura, y hazer mi descanso en las tinieblas, y conocer a la podre por padre, y a los gusanos por madre y hermanos: en las quales palabras dize dos cosas: La vna, quantos son los trabajos y aduersidades desta vida, y quáta priessa dá a los hombres: Lo segundo dize, como de todos ellos es refrigerio la mesma muerte, aunq̃ no haga mas de acaballos: y por esso dize, que alli hara su cama, y conocera, padre, madre, y hermanos: Y el refran suele dezir, que en la muerte hallan los justos padre y madre: Y la Escritura, que toda se hizo cō vn espiritu, llama a la muerte, holgáça y

Philipp. 1. Mori lucrum.

Apoc. 14.

Apoc. 7.

Iob. 17. Si sustinuero infernus domus mea est, &c.

ça y sueño, que todo dize, descanso: y aun el mundo en sus epitafios dize, Aqui yaze fulano, aqui descãsã los huessos de fulano. Que sera quando cõsideremos lo q̃ adelante passa despues de la muerte, quãdo sale Dios a recebir el anima de su amigo cõ tanta fiesta, angeles, y gloria, y le pone en la possessiõ de la vida a que no llega imaginacion de quien no la possee? Que mayor consuelo que este? si no que como nacimos en este valle de lagrimas: viuimos contentos en el, y no preciamos lo que no hemos visto. S. Gregorio Nysseno declara esto por dos cõparaciones, vna del niño por nacer, que de mal se le haze salir a esta luz, cõtento con aquella vida triste y escura, por solo q̃ no ha conocido otra mejor. La otra, dl encarcelado q̃ se vuiesse criado en la carcel, q̃ se le haria de mal dexar aquella vida y cõpañia. En todo dize vna mesma cosa: pero q̃ alegres se hallaran el vno y el otro, quando vieren que bien hã trocado: Esso mesmo declarò Platon fingiendo vna republica debaxo de tierra, que contentos viuirian los moradores en aquellas tinieblas con aquellas rayzes sustentados: que contento el otro con su varilla de alcalde, el otro con sus sauandijas por ganados: pero que burla haria vno dellos de los demas, q̃ por algũ portillo se vuiesse salido a este nuestro mundo? que diria quando boluiesse? O miserables q̃ contentos viuis en esta miseria, si viessedes lo q̃ ay aqui encima de nosotros, vna Republica clara, la qual alũbra vn sol hermosissimo, vnos cielos q̃ los cubrẽ, y vnas estrellas q̃ los hermoseã, vnas ciudades riquissimas, oro, plata, sedas, brocados, arreos, atauios, manjares, hartura, fuẽtes, rios, montes, huertas, florestas, &c. o que mundo, o q̃ alegria: ellos como no lo puedẽ esto imaginar (quiẽ imaginara luz y colores sin auellas visto, aũq̃ se jũtẽ mil letrados a declararselo) pues assi ellos, no lo creeriã ni trocariã su

1. Cor. 2.

Oratione de dormientibus.

ſu vida por la de aca arriba: Pues mucho mas miſerable vida es la que en eſte mundo viuimos, comparada con la que eſperamos, y no nos baſta la fee que nos lo dize, ni ſan Pablo que la vio: y dize, que no ay lengua, ni la ſuya, aũq̃ lo vio, que lo pueda dezir, y con todo eſſo contentos con nueſtro mundillo, con nueſtras ſauandijas, y con nueſtros oficios, en eſte valle de tinieblas y lagrimas. Pues conſiderado lo que va de vno a otro, quien ay que viẽdoſe al eſcalon de la muerte tan llano y ſin aſpereza, deſpues que el Señor la allanò con la ſuya, y viendoſe en eſtado, que ha hecho a ſu parecer lo que es en ſi, no tenga gran conſuelo y alegria, por auer ya de paſſar a la vida que la fee le enſeña, con mas firmeza que ſi la ouieſſe viſto con ſus ojos. Pues ſi alli es la holgãça, quiẽ no la deſſeara? S. Chryſoſtomo dize, q̃ el trabajador deſſea el fin del dia: el caminante preguũta mil vezes ſi eſta cerca la vẽta: el jornalero cuẽta mil vezes quãdo ſe cumple el año: el labrador deſſea el Agoſto: el mercader la caxa y quẽtas mil vezes: la preñada ſiempre pienſa en el noueno mes: y aſsi el juſto deſſea la muerte, do eſta ſu fin y teſoro.

2. Cor. 12. In 3. cœlũ & audiui arcana verba quæ non licet homini loqui.

Chryſ. ho. 46. in Matth.

¶ .§. 4. *Concluſion de lo dicho en eſte diſcurſo.*

20 PVES ſi aſsi es, quien ſe vera en aquel trance que no de mil gracias a Dios por auerle llegado a el con ſu gracia, pudiendo auer muerto mala muerte, o repentina? quien no eſtendera agora los ojos, y ſe pondra en aquel aprieto para proueer lo que es neceſſario para euitar ſus congojas? quien no vſarâ del remedio deſde agora, que vſô Iacob, quando ſe vio, aunque lexos algo en el peligro de ſu hermano, que ſe preuino con dones y preſentes, y ſe puſo en oracion a ſu Dios con grande humildad diziendo,

Geneſ. 33.

diziendo,que no merecia la menor de las misericordias q̃ auia hecho con el, y las palabras que le auia cumplido, q̃ le librasse d̃ aquel trabajo,quãdo llegasse la hora del: por que no coecharemos a Dios cõ limosnas,oraciones, ayunos, suspiros y otras buenas obras, pues el es al que tãtas vezes tenemos ofendido? y porque no tendremos cada dia particular oracion, rogandole que nos libre de su ira en aquella hora,poniendole delante todas las mercedes y beneficios que nos ha hecho, y palabras que nos ha dado y cumplido, siendo nosotros gusanillos, indignos del menor dellos? Que ha de respõder el Dios sino con consuelos y esperanças a semejantes oraciones como respondio a Iacob? Bienauenturado el que esto hiziere, y viuiere de suerte que al tiempo de la priessa no aya cosa en su memoria ni conciencia que le desconsuele ni congoxe. Biẽauenturado el que entonces pudiere dezir con el Rey Ezechias, *Esai.36.* Acordaos Señor que he andado toda mi vida en vuestro acatamiento,mirandolo vos, con coraçon limpio y perfecto,a vos pongo Señor por testigo,que esto es, mirandolo vos: Con que confiança y consuelo se hallaria aquel santo Rey con este testimonio de su vida? Con que liberalidad le dio Dios no solo consuelo, sino remedio y prorrogaciõ de vida, pues se la alargo por quinze años: y con razon, q̃ vida tan buena y justificada, merece ser muy larga. No menos q̃ el mesmo Dios era testigo, que la vida auia sido buena, q̃ esso es andar en verdad delante del, segun santo Thomas, que es seruir a Dios con veras: las quales pocas vezes se hallan en nuestros tiempos, en las cosas del alma: en negocios del mundo, si quan de veras tomas la pretension, que no perdonas trasnochados, gastos, caminos, soles, inuiernos, por no perder coyuntura. quan de veras los negocios de la auaricia, los tratos, caminos, nauegaciones,

naufragios, peligros, y otras diligencias: las cosas de los deleytes, con que cuydado y diligencia, gastos, peligros de muerte y deshonras: en el de la vengança, que de veras: y si eres hõbre de hecho, con que cuydado, y quan de veras
Actor. 9. los negocios de tu amigo: Qual yua san Pablo quando seruia al demonio y mundo, cargado de prisiones, y cepos, y grillos, contra los Christianos, echando chispas, como el texto dize, para dar a entender las veras con que yua à aquel negocio: y las cosas đ Dios y de nuestra alma, con quanta frialdad se toman, quantos bostezos en la oracion, quanta imperfecion en los ayunos, quanta cortedad en las limosnas, y cõ quã pocas veras. Pues esto hazia este santo Rey, que las veras guardaua para hazer todo lo que en los ojos de Dios era bueno: Quien pudiesse dezir aquello al tiempo que el lo dixo, y cõ la confiança que el lo dixo? que este tendria consuelo para si, y que poder prestar a los otros: Pero quando no vuieres tenido este cuydado, procura tenelle al tiempo del morir, para disponer de tu hazienda, y encaminar tu alma por el camino que la Fê te enseña, y ganar, o conseruar el amor de tu Dios, que cõ esto saldras de congoxa. Esto quiere la yglesia en las Epistolas y Euangelios del oficio, que todas animan al flaco, consuelan al desconsolado, alegran al triste con las esperanças, que saliendo bien desta triste y trabajosa vida, nos espera la que nunca se acabarâ, por los meritos de Iesu Christo nuestro saluador.

(.?.)

DISCVRSO DVODECIMO, CONclusion de lo dicho en todo este libro.

De

DE lo dicho en todo este libro, se dexa bien entender la grandeza y valor de la virtud de la paciencia, sus excelencias, sus prouechos, la facilidad con que se alcança y se conserua, y todo lo demas que puede mouer a vn afligido y desconsolado, a enamorarse della, y procuralla aposentar eternamente en su alma. Pues tu que padeces qualquier aduersidad que sea, si con atencion has leydo alguna parte deste libro, entra en quẽta contigo, y veras quan ciego andas, si viuir piensas sin ella: porque si piensas huyr el cuerpo a las aduersidades, andas muy engañado, que a ninguna parte te bolueras que no halles muchas: porque aunque el mundo fue siempre variable, engañoso y traydor, pues todas las naciones han tenido siempre del perpetua quexa: nunca tan perdido estuuo como en los tiempos que agora corren, todo es peligro, todo naufragios, todo alboroto, todo esta lleno de temores, espantos, trayciones y sospechas, no ay de quien fiarse, aunque sea hermano, hijo, padre, o madre, tá poca paz y caridad ay, y menos lisura en los contratos humanos: poca constancia en las palabras: mucha falsedad y proprio amor y interesse en las obras: y la causa es, que reyna mas que nunca la auaricia, ambicion, y embidia, y los deleytes, de donde tambien nacen las enfermedades: y de la desuerguença del pecar, las comunes calamidades, hambres, guerras, pestilencias, y finalmente todo genero de trabajos ha crecido en tanta manera, que a penas pueden ya los hombres yr atras ni adelante. Pues como piensas tu escapar de lo que ninguno escapa, por rico y prospero que te parezca, pues entre los deleytes y prosperidad se padecẽ trabajos sin quento, y los menos son los q̃ no puedẽ en todos los estados encubrirse? y si assi es como la experiécia lo enseña, y Seneca dize, que es gráde locura *Seneca.*

ſentir ni temer lo que no puedes euitar, y el trabajo para que dize Iob que nacimos en eſta vida, nos anda ſiguiendo en ella todo el tiempo que ella dura. Procura hazer de eſſa ineuitable neceſsidad, vna honeſta y prouechoſa virtud, pues para todo bien te ha de ſer grangeria: lo qual no alcançaras en la riqueza, oficio, o magiſtrado que tu con tanta anſia y trabajo pretendes: y ſino, diſcurre por todos aquellos a quien agora tienes embidia, y cuyos eſtados, o deſcanſo te prouocauã a la inquietud de tus pretenſiones, y aun preguntales como les va de deſcanſo, y ſi han topado con el que penſaron tener: y ellos te diran quan engañados han quedado, pues donde penſaron acabar trabajos, los hallaron, quiça doblados, a coſta de otros nueuos: y aſsi ahorrãdo deſto, ſacaras grã prouecho de los tuyos, pues a eſte naturalmente te hallas inclinado.

2. Porque el que pienſas hallar en la riqueza, allende de que es engañoſo, hallaras antes daño que prouecho: No te engañes por auerlas Dios criado, y para ti: porque no ſon por eſſo malas, ni las crio para que lo fueſſen, ſino para tu bien y ſalud. De tu parte eſta el daño que ellas te hazen, y por eſſo te las quita, porque te ama: diotelas para que con ellas grangeaſſes la vida eterna, quitatelas; porque con ellas no la pierdas, vſando mal dellas para ſu ofenſa, y perdicion tuya, haziendo de ellas vltimo fin: en que el glorioſo ſan Auguſtin dize, que eſtá todo el deſconcierto de nueſtra vida: Como el que yendo a tomar poſſeſsion de vn principado, o de otra gran dignidad, ſe quedaſſe a viuir enel camino entre los barrãcos, y dexaſſe yr los criados y cõpañia, o como el q̃ tomaſſe vna purga ſin auella meneſter, por ſolo ſaborearſe en ella: No te eſpãtes, pues ſi dios q̃ te ama, te quita eſſos deleytes cõ q̃ el ſe ofẽde, y tu te pierdes. Si vn amigo cõbidaſſe a otro, y al tiẽpo d'l comer

Auguſt. de vita chriſtiana. c. 2.

le quitasse de delãte los manjares, y le dexasse sin comer, afrẽta parece q̃ le haze, y mala obra, pero si los manjares fuessen cõtrarios a la complexiõ y salud del combidado, aunque para otro no lo fuessen, obra auia sido de buẽ amigo: Esso haze dios cõtigo, quãdo te quita los bienes y prosperidad, a q̃ te combidò quando te crio, quãdo por tu mal vso, o mala inclinacion, hã de ser para cõdenaciõ tuya. S. Agustin declarando aquellas palabras q̃ Dios dixo, quãdo criola muger, Hagamos le vna cõpañia q̃ le ayude y sea semejãte a el, dize: Lo q̃ fue hecho para que fuesse ayuda, se boluio en impedimento: Asi las criaturas q̃ fuerõ criados pa q̃ el hõbre conociesse y alabasse al criador dellas, y d̃l, las conuertimos con el mal vso, en instrumentos para ofendelle. Y esto es lo q̃ el Sabio dize, q̃ las criaturas fueron hechas en odio del mesmo Dios: No quiere dezir q̃ el las hizo para esso, sino q̃ al cabo vinierõ a seruir a los hõbres de ofendelle: no por quien las crio, sino por el mal vso del hõbre para quien se criarõ: Por esso te las quita Dios, que amor es, y no embidia ni mala volũtad el quitartelas y dexarte en trabajo, aunque tu con el te amargues. Cuentase del agradecimiento del Aguila, que estando vnos segadores sin agua y con sed, fue a cogella en vna vasija, vno dellos, a vna fuente que alli cerca estaua: en la qual hallò vna Aguila a quien vna gruessa culebra tenia enroscada, y de tal manera apretada por todo el cuerpo, q̃ no la dexaua menear: el segador cortò por dos, o tres partes ala culebra, y asi sacò al Aguila de aquel aprieto, y dexola yr libre: y como boluiesse con su agua, beuierõ los demas primero, y al tiempo que el que la auia traydo fue a beuer, baxo el Aguila, que toda via andaua cerca por el ayre, y enuistio cõ el segador que beuia, y hizole caer de las manos la vasija, y estoruole la beuida: de lo qual el quedo enojado, y

Genes. 2.

Pieri. Val. delit Hierogli. A Egyptiorum de Aquila

reprehendiendo la ingratitud del Aguila, que tan mal le pagaua con aquel desabrimiento, la buena obra que tan poco antes le auia hecho, en libralla de aquella aflició en que la culebra la tenia: y estando el con esta quexa, subitamente los demas segadores sus compañeros, cayeron en tierra muertos: y fue: que la ponçoña de la culebra, q̃ a vna parte de la fuẽte auia dexado, quando tenia asida el Aguila, el segador que la desato, la auia traydo mezclada cõ el agua, y ellos la auian beuido: demanera, que lo que el segador que no beuio, juzgo por ingratitud, era el mesmo agradecimiento del Aguila, que por la buena obra con q̃ le escapò el la vida, se la escapò ella a el, estoruandole de beuer la ponçoña. Vna de las cosas que mas representa el beneficio que Dios haze al afligido con la tribulacion, es este caso: porque aunque falta para serlo del todo, el no tener los hombres obligado a Dios, a hazernos los muchos que nos haze, corre en esto la semejança: Que assi como el agua es cosa buena y prouechosa para matar la sed: pero mezclada con ponçoña causa la muerte: y por esso es dañoso lo que parecia gustoso y prouechoso: Assi son los bienes tẽporales, que de suyo no son malos, sino buenos: pero con la ponçoña que el demonio tiene en ellos mezclada, y con nuestra mala complexion del alma, que es la mala inclinació, con que lo que es sano y prouechoso, boluemos en ponçoña, se nos bueluen dañosos: y por esso, lo que parece que es mal, o desamor en Dios, quando nos lo quita, antes es buena obra y de grande amor: y por el consiguiente, embiarnos aquel trabajo que de la priuació de aquel dañoso bien ha resultado. S. Gregorio lo cõpara al medico que niega al enfermo lo dañoso, aunq̃ le sepa bié. Assi que si tratas de interes y prouecho, como siempre tratas, no huygas del trabajo, sino procura con paciencia padecelle

Greg. li. 2. mor. c. 4. Negantur electis in hac vita bona ter-

decelle y conseruallc hasta que Dios quiera, que con infinita sabiduria y prouidencia, y con inestimable amor sabe y nos procura lo q̃ a nuestra vida y salud mas cõuiene.

3 Si tratas de deleytes, vano y loco eres en quexarte porque te estoruen vanidades y suziedades: pero si de tu bien verdadero tratas, que es la gloria: que esperas, o que piensas? Quieres tu alcançar la gloria de los santos, y viuir como los pecadores? Quieres ser delicado en la pelea, y en el premio auentajado? Quieres y pides el reyno del cielo, y lloras porque te ponen en el camino del? No sabes que dize la Escriptura, que el camino del cielo es por trabajos y tribulaciones? Quieres vitoria sin pelea, o corona sin vitoria? Como puedes venir ni llegar al puerto, si te espanta la nauegaciõ? No sabes q̃ dize el Psalmo, que el que tiene cosecha y agosto de alegria, es el q̃ sembro primero en lagrimas? Quieres parecer a Christo en el gozar, y desparecelle en el padecer. Pues desengañate, q̃ no es possible ser aca y alla bienauenturado, aca y alla descãso, no es possible, sino miralo por los que alla estan: por dõde passaron aquellos Patriarchas y Profetas, Apostoles, y martyres, hermitaños, virgines y castas biudas, y la mesma madre d̃ Dios, y el Redẽptor del mundo, q̃ no solo no tuuieron vn dia de contento en esta vida, pero atẽto al daño del, antes le temian, y agora estan dando gracias aquiẽ por aquel camino les lleuo diziẽdo en su nõbre Dauid en vn Psalmo, Señor passamos por agua y fuego, esto es, por toda la diuersidad de trabajos, y aportamos, guiados por tu mano, al refrigerio. Y en otro Psalmo, Señor alegres estamos y estuuimos, por los dias q̃ nos afligiste, y por los años q̃ vimos los trabajos por nuestras casas: Dias los llama, porq̃ por su amor les parecian dias: y años, porque se entienda que la alegria no fue por ser, ni parecelles poco.

rena, quia & ægris quibus spes viuẽdi est, nequaquã à medico cũcta quæ appetunt conceduntur: dãtur autẽ reprobis bona quæ in hac vita appetunt, quia desperatis ægris, omne quod desiderãt non negatur.

Psal. 125.

Psal. 64.

Psal: 89.

Pues si tus trabajos,que tanto te afligen,te paras a cotejar con los suyos,auergonçado quedarâs de mostrarte sentido dellos, y poco sufrido. Y porque no nos detengamos en todos,que tienen q̃ ver tus trabajos cõ los de Iob? Tienes pobreza? quãta mayor fue la suya? Tienes roto el vestido? el desnudo en carnes,y aun esse vestido que la naturaleza le dio,que es la carne,hecho pedaços cõ llagas. Que? tienes mala casa? pues por mala que sea ay cõ q̃ cubrirte si quiera cõ paja, el en vn muladar sentado y el cielo por cobertor. Tu dizes que se te murio vn hijo? a el diez y repentina y desastradamẽte,en la flor de su edad,y amables y virtuosos. Perdiste la haziẽda? mas era la suya. Perdiste amigos? negarõte los criados? cõtradizete tu muger? persiguete el demonio? viues con enfermedad? pues todo esso jũto padecio,este santo,bueno,amigo de Dios,y temoroso de su ley,senzillo,alabado del Spiritu santo, entre sus buenas obras, y entre sus sacrificios q̃ por los hijos hazia, entre sus limosnas,entre su recato y buena consideracion, como tãbien Tobias, y otros santos en aquel tiempo con menos luz,con poca dotrina, y menos exẽplos de los que agora tienes tu sobrados. Que te dire de los demas de entõces,y d̃ los q̃ despues d̃ Christo hã padecido y merecido la gloria por este camino? Basta me auer dicho lo q̃ auras leydo dellos en el quinto libro,solo te acuerdo,q̃ te acuerdes dellos pa q̃ te cõfundas y auerguẽces de tu delicada vida, q̃ para soldado qual deues de ser en esta, es cosa vergõçosa: que en estos,como S. Chrysostomo dize,las virtudes erã iguales,las peleas d̃siguales,y las vitorias gloriosas. De aqui es q̃ tu seras delicado soldado,dize este santo,si pretẽdes,o piẽsas vẽcer sin pelea, y triũfar sin batalla. Parezcã tus fuerças,pelea fuertemente, señalate en la porfia desta guerra: Acuerdate del pacto,aduierte a las condiciones, conoce

Chrysost. Ho. de martyribu. imitandis tomo. 3.

conoce la guerra, el pacto q̃ prometiſte, la condicion cõ q̃ te eſcreuiſte, y la milicia q̃ profeſſaſte. De eſſa manera pelearon eſſos de quien tu te marauillas, con eſſa condicion vencieron, y deſpues deſtas peleas triunfarõ todos. Pues con que cara llegas tu a pedir la gloria q̃ ellos con tanta pelea ganaron, no auiendo peleado como ellos.

Si temes el trabajo de la aduerſidad, o le huyes, quãdo 5
la tienes, que trabajo puede ſer el q̃ tã preſto ſe paſſa? el q̃ Dios te embia de ſu piadoſa mano, por tu bien y cõtra ſu volũtad? Si eres malo, es el trabajo vna cuerda đ ſeda blãda, ꝑa traerte a ſi. Si eres bueno, ſon pihuelas con q̃ te aſſe, porq̃ no te vayas, y cõ q̃ ſeas inſtrumẽto đ ſu gloria. No es mucho ſerlo, antes lo es el huyrlo, por quiẽ tãto ha hecho por ti, y tanta gloria te ha criado, y guardado y prometido para ti. En que puede parar, o quanto puede durar trabajo q̃ đ tã mala gana te embia? pues por ſolo gozar los interiores conſuelos, es bien empleado el trabajo, q̃ es la quẽta q̃ hazia S. Pablo, quãdo dezia: De buena gana y alegremẽte no ſolamente ſufrire con paciencia, mis tribulaciones, y trabajos, pero me preciare dellos, y los eſtimare en mucho a trueque de q̃ la virtud de Chriſto, y ſu fauor more en mi anima. No das por bien empleado el trabajo de vna liciõ, o de vn torneo, o de otro trabajo corporal a trueque de q̃ te vean tus amigos, quan bien lo hazes? Quãto mas te has de holgar, q̃ Dios y el mũdo y los angeles te veã pelear, mayormente q̃ de todos has de ſer ayudado y fauorecido, para ſalir bien con la empreſſa? No dize ſan Pablo, q̃ el Spiritu ſanto ayuda a nueſtra flaqueza? y que no nos pondra Dios en coſa, cõ q̃ no podamos ſalir? porq̃ aũque exceda a nueſtras fuerças, eſta el preſente para darlas nueuas. Pues conſidera, quando cõ tu trabajo peleas, a Dios q̃ eſta preſente, el qual te anima, te ruega, te esfuerça y fauorece ꝑa

Rom. 5. Non ſolũ autem ſed & gloriamur in tribulationibus.

1. Cor. 4. Spectaculum facti ſumus mũdo, angelis & hominibus.

Rom. 8.

vencer y alcançar la corona de la vitoria, la qual esta en su mano, y no en otra, que sea necessario sacarla por pleyto, ni parecer trampantojos sobre la vitoria, el es el juez, y el padrino, y el que dessea tu vitoria, y el que te da fuerças y debilita las del enemigo, porque quanto tu mas te esfuerças a padecer, tanto mas se enflaqaece tu contrario: tu recibes armas del cielo, y a el se le quebranta la malicia con que pelea: la presencia de Dios, que a ti te conforta, a el le quita la fuerça de su ponçoña, a ti te esfuerça la alegria de los angeles, a el le causa temor essa mesma. Finalmente en tus peleas Christo sale, Christo pelea, y tu te lleuas la vitoria, y el premio della. Assi que tu pelea y batalla es de Christo, pues que temes de la vitoria, que no has de alcançar por tus fuerças sino por las del que nunca supo, ni sabe, ni pudo, ni puede ser vencido?

6 Si tus enemigos y perseguidores te fatigan, bienauenturados los que padecen por ser buenos. Si no lo eres ni padeces por esso, enmiendate de lo malo, y no te quexes del castigo, ni te enojes con el instrumento del. Si eres bueno, nora buena naciste, y perdona al que te injuriò en pago del buen estado y conocimiento que tienes por auerte Dios perdonado: parecete a quien a todos nos perdonò, no teniendo necessidad de nosotros, y auiendole injuriado todos, mas que a ti esse de quien te quexas. Que mayor vengança querra esse de ti, ni el demonio, que le engañò, que engañarte a ti y a el, y lleuarle a el esso poco en que le puedes dañar, y a ti el alma? que piensas hazer despues de vengado? a quien te has de allegar? porque el demonio queda codicioso y ceuado con la vitoria que de ti vuo, el contrario prouocado con la vengança que del tomaste: y pensando en como doblará la suya. Pues como quieres hallar a Dios, a quien perdiste la verguença, quando

do te lo mandò, amonestò y rogô? porque no miras adelante? que si perdonas quedas con quietud, el demonio corrido, el contrario agradecido, el mundo espantado, y Dios obligado, y tu mas honrado, valeroso, y confiado. Dos montes estauan en Ierusalem a la vista, el Tabor, donde Christo estuuo transfigurado, y el Caluario dõde estuuo desfigurado: en el vno las piedras ruuias, los vestidos como nieue, el sol como vn candil, auergonçado de la gloriosa claridad del cuerpo de Christo: en el otro todo tinieblas, porque todo lo escurecia la crueldad de la muerte de Christo, Quien dixera, que en el primero no auia mas instrumentos y mercedes de gloria? pero porque en el Caluario vuo perdon de injurias, y amor de los que las hazian, y rogar por ellos y escusallos, vuo lo que no vuo en el Tabor: en el qual solo el padre conoce a Christo por su hijo y vnos pocos amigos que estauan presentes: aca los que antes pedian a Barrabas, los dessuella caras y blasfemos le conocen por hijo de Dios, y van diziendo, q̃ verdaderamente lo era. En el Tabor le pide Pedro, parte de aquella gloria con ser corporal, y no toda entera, sino vn poco del vno de los quatro dotes del cuerpo glorioso: y da le Christo con vn, no, en los ojos, siendo la cabeça de los dicipulos y de la yglesia: En el Caluario el salteador de caminos, pide gloria, y gloria de cuerpo y alma: (y aun no la pide descubiertamente, sino que se acuerde del el rey de la gloria, quando se viere en su reyno) y se la promete, porque alli auia Christo rogado por sus enemigos, porque este sacrificio que es rogar por ellos, es a Dios tan acepto que todo lo alcança, Aprẽde tu a perdonar los tuyos y rogar por ellos, y quedaras libre desse trabajo, y confiado para salir bien de los que te quedan. *Math.17* *Luc.23.*

7 Pues los remedios dste y d todos los otros trabajos y el cõ

suelo

ſuelo dellos, q̃ coſa puede ſer mas ſuaue, y regalada, y prouechoſa para eſta virtud de la paciēcia, y para ganar las demas, y merecer por ellas la gloria? la humildad, la cõfeſsiõ de los pecados, y el reconocimiento del caſtigo que por ellos deues, la memoria de los beneficios de Dios, generales y particulares, la de aquel q̃ no tiene, ni puede tener ygual en el cielo y en la tierra, como la paſsiõ de Ieſu Chriſto, inſtrumento de nueſtra redempcion: el hablar dulcemente con tu amado, darle parte de tus penas, a quien tanto desſea ſacarte dellas, que ſabe el como y el quando conuiene librarte, la ſanta comunion del cuerpo y ſangre de tu Redemptor, la caridad y amor con el que te ha de librar, y cõ ſus hijos, mayormēte con los pobres y neceſsitados, el andar ſiempre recatado para no pecar, y apercebido para padecer? Eſtos y otros remedios quan ſuaues ſon, quan prouechoſos, y quã neceſſarios. De todos juntos ſe apercebian los ſantos y amigos de Dios, quando ſe hallauan en algun trabajo, no tanto por el deſſeo de verſe libres del, quanto por el temor de no ofender a ſu Señor con la ocaſiõ del dolor: Que mucho q̃ vſes tu de alguno dellos, quando te vieres afligido, pues ellos los tomauan jũtos? Y aunque ſe pudieran traer aqui muchos exemplos: baſta traer la oracion que el pueblo hizo en aquel aprieto de la perſecucion de Aman. El Texto refiere las palabras de la oraciõ de Mardocheo, que ſon, Señor, Señor, Rey omnipotēte, todas las coſas eſtan debaxo de tu mando y poder, ſin auer coſa dellas que pueda hazer reſiſtencia a tu volũtad: Si eſta fuere de ſaluar eſte tu pueblo de Iſrael, Señor ſoys de todo, y no ay quien leuante lança contra vueſtra mageſtad, vos ſeñor lo ſabeys todo, y q̃ el no auer yo adorado al ſoberuio de Aman, ni fue ſoberuia, ni por afrētalle, ni por vanagloria: porque por la ſalud del pueblo y por ſu paz, Eſter. 13.

no

no digo yo leuantarme: pero los pies estaua presto de besaile, pero tuue miedo de dar la honra y adoracion a vn hōbre, que a solo Dios deuemos, y adorar a otro, q̄ a solo mi Dios. Y agora Señor, y rey mio, Dios de Abrahan, ten piedad de tu pueblo, q̄ nos quieren destruyr nuestros enemigos y acabar vuestra heredad. No desampareys ni tengays en poco la hazienda que redemistes, y sacastes para vos de Egypto, Oyd Señor mi oraciō, y fauoreced a vuestra gēte y bolued en gozo nuestras lagrimas, para q̄ viuiēdo adoremos, alabemos vr̃o santo nōbre, y no tapeys las bocas de los que cantā vuestras alabanças. Y dize el texto, que todo el pueblo oraua de la mesma forma, entendiendo q̄ sin remedio les estaua aparejada la muerte. Que cosa mas dulce y suaue, que requebrarse con su padre, con semejantes palabras. Pero aun mas copiosa fue la oracion de Ester.

8 Desta santa Reyna quenta el sagrado Texto, que estādo con este general temor el pueblo, del gran peligro en que todos estauan de ser muertos, por el edito del rey, desnudandose de las vestiduras reales y preciosas, se vistio de otras tristes, conforme a los llantos que se hazian, y en lugar de los preciosos y olorosos vnguentos, se cubrio la cabeça con ceniza, y estiercol, y afligio su cuerpo con ayunos: Y fuese por todos los lugares de su casa, donde solia tomar algū solaz, y alli se cortaua, o messaua los cabellos y dexaualos alli derramados, y despedaçados. Y pusose en oracion delante de su Dios de Israel, diziendo: Señor mio q̄ solo eres nuestro Rey, fauorece a esta pobre solitaria, q̄ fuera de ti no tiene en la tierra otro fauor ninguno. El peligro esta ya en las manos: yo oy muchas vezes a mi padre, que tu Señor sacaste y libraste tu pueblo de Israel, de muchas gentes, y a nuestros padres de muchos, antepassa- *Ester. 14.*

dos dellas, para tener possessiõ d̃ vna eterna heredad, y en esto y en todo lo heziste cõ ellos, assi como selo auias prometido. Agora Señor no te hemos ofẽdido, y por esto nos has entregado en las manos de nuestros enemigos, porq̃ hemos Señor adorado sus dioses, Iusto eres Señor, pero agora no se contentan con tenernos oprimidos en durissima seruidumbre, sino que atribuyendo la fuerça de sus manos a la potencia de sus idolos, quieren hazer engañosas tus promessas, y destruyr tu heredad, y tapar las bocas de los que te alaban, y apagar y desaparecer la gloria de tu templo y altar, para que se abran con mas codicia y libertad las bocas de los Gentiles, y alaben la fortaleza de sus falsos dioses, y prediquen a su rey carnal para siempre. No des Señor el sceptro a los que no son nada, ni burlen de nuestra cayda, antes buelue su consejo sobre sus cabeças, y desbaratad al que cõtra nosotros ha començado a ser cruel. Acordaos Señor, y bolued a nos el rostro en el tiẽpo de nuestra tribulacion, y dadme animo y confiança Señor rey de los dioses, y de todos los poderios, dadme Señor para delante de aquel leon palabras compuestas, y bien ordenadas, y la ira que en su coraçon tiene, passaissela contra nuestro enemigo, para que el perezca, y todos los de su parecer. Ya nosotros cõ vuestro fuerte braço nos librad, y fauoreced me a mi, que no conozco, ni tengo otro fauor, sino a vos Señor, q̃ todo lo alcãçays y sabeys. porq̃ me parece mal la gloria de los malos, y abomino la cama de los incircuncisos y estrangeros. Vos Señor sabeys mi necessidad, y quanto abomino estas señales de soberuia y gloria, que en la cabeça me pongo, quando salgo en publico, y lo maldigo, y tengo por asqueroso y abominable como a los paños de la sangre de las mugeres, y como los dexo quando estoy retirada.

Tambien sabeys Señor, que no he comido a la mesa de Aman, ni me da gusto el combite del Rey, ni he aun gustado el vino de sus sacrificios. Antes no me acuerdo auer tenido contento desde que a esta tierra fuymos traydos, sino solo en vos Dios mio de Abraham, Dios fuerte sobre todos. Oyd la boz de los que no tienen otra esperança, ni remedio, y libraldos de las manos de sus enemigos, y a mi de las de mi temor. Hasta aqui son las palabras de la Reyna, en las quales esta la licion de los afligidos, para el tiempo de su aflicion, aquella humildad, aquella compostura de persona, y palabras, aquel acordar a Dios los beneficios de sus antepassados, aquel mirar por la gloria de Dios y zelalla de los idolos, aquella caridad con los suyos; aquel dar quenta por menudo de sus penas, y temores, y aquella confiança en el que todo lo sabe y puede, y aquel acordar a Dios los muchos beneficios que su alma de su santa mano ha recebido, y aquella perseuerancia en su Fè y amor, que siempre ha tenido, y el desgusto de las cosas que el mũdo busca y precia. Pues que mal sucesso puede tener el trabajo que tal remedio tiene, con semejante oracion, llena de estrellas de mil virtudes? que aunque no sea mas de auella rezado, y aun solo auerla referido, dexa vna alma tan regalada y cõsoloda, aun antes que venga la respuesta de quien tanto gusta de oylla, y del que la dio para que se rezasse? Que sera despues que aya parecido delante de su Magestad dicha con tanta humildad, y quando (como el Sabio dize) aya penetrado los cielos hasta lo mas intimo dellos, no quedandose a la puerta, ni contentandose con negociar desde ella por terceras personas, y quando, como el mesmo dize, aya sacado su negocio sin querer boluer al dueño sin buen despacho? Pues aunque *Eccls. 35.*

el

el trabajo no tuuiera otro bien, sino traer al trabajado a este punto era cosa digna de buscarse: quãto mas de sufrirse con paciencia.

9 Pues si en esta vida ay estos consuelos y remedios, y en la otra tantos bienes, y por el contrario los que viuen libres de penas y a su plazer, tienen alla tantos y tan insufribles tormentos, que los esperan, y aca no les faltan otros, que son primicias de aquellos, y en algunas cosas muy parecidos, especialmente en no tener consuelo, ni descanso, aun en mitad de sus contentos. Di me hermano, qual querrias mas de las dos suertes de vida: Bien se que me diras, que padecer en esta vida: pero q̃ te espãtas mucho, como los hombres escogen y buscan con grandes trabajos la de los deleytes y descanso, y que no sabes en que cae, si todo esto que dezimos es verdad. Pues yo te quiero dezir alguna de las causas, que todas no podre por ser muchas, que necessario es que lo sean, para tener fuerça de poner a los hombres en tanta ceguedad. Pues la vna causa es, que el demonio padre de mentira, ofrece sola la aspereza de los trabajos, a la corta y tibia consideracion de los hombres, que han de escoger, y escondeles la dulçura de los consuelos interiores y las fuerças, de que Dios prouee al que por su nõbre padece, y el grande peso de gloria q̃ tiene guardado, para el que legitimamente por su nombre padece: y assi aunque sea tã amigo de deleyte, y tã enemigo de trabajo, o por ser lo, y no querer entender en que hallara lo vno y lo otro abraçase como bestia con lo presente, y que alli parece de codicia, por no querer buscar y considerar de espacio, lo que el demonio le esconde: y assi mesmo en el deleyte y vida viciosa y mundàna, esconde el mesmo el infierno que tras ella viene, y los tormentos que en medio del deleyte el mundano ciego padece: y assi sigue el gusto

presente

presente de su carne por no considerar lo que, aunque el demonio tenga cubierto y escōdido, viene tras del gusto que el sigue. Esto dio a entender esta maldita criatura (q̄ este nombre gano por su peccado y malas mañas, y astucia contra los hombres) quādo mostrò al Redemptor los reynos desde lexos, y la gloria dellos y del mundo, que toda nos la muestra de lexos, para que no veamos sino aquello vano y deleytoso q̄ parece, sin que veamos desde cerca (que es o gozādo, o cōsiderandolo bien los trabajos y peligros que en essa vida prospera se encierrā y se padecen. Y esso mismo los Israelitas, quando se acordauan d las cebollas y pepinos de Egypto, q̄ porq̄ quedauan lexos no se acordauan de los trabajos, vexaciones, tareas, y açotes, de los hijos ahogados en el rio arrancados de los pechos de sus madres, y de otras mil persecuciones. Assi haze a los hōbres, q̄ con vn breue deleyte les haze oluidar de los tormentos que para alcançalle y conseruallo padecen, y de los garrotes de la consciencia, y de los eternos dolores del infierno. Pues mira tu quando tienes vn trabajo, por todas partes, muy de espacio, y quiça no le despidiras con tanta impaciencia, y con tan poca consideracion: y el deleyte o prosperidad assi mesmo quando te le ofrece para quitarte el sufrimiento del trabajo, y quiça no te cōbidara con tanta fuerça, como parece, pues q̄ la Fè te dize q̄ el demonio te muestra el caliz de Babilonia, dorado por de fuera, y te esconde el veneno q̄ esta dentro, y no se vee. Los rethoricos suelen quando toman a cargo persuadir vna cosa, sacar las razones en publico q̄ tienē en su fauor, y amplificallas y encarecellas, escondiendo las q̄ son en disfauor suyo, y en fauor de la parte contraria, a fin de q̄ los oyētes q̄dē persuadidos, y lo mesmo hazē los abogados fauoreciēdo la parte del q̄ defiēdē cō muchas razones

Matth. 4.

Num. 11.

Apoc. 4.

ſacadas del derecho y confirmadas con las reglas del; y aunque ſepan algun Texto, que fauorece mucho a la parte contraria, o alguna razon, la callan, y quãdo ſe ſabe la deshazen y deſmenuzan, paraque no haga fuerça delãte de los juezes. Aſsi haze el demonio, a fin de perſuadirnos la parte de nueſtra perdicion, y por eſcondernos lo que a la parte de nueſtro bien y remedio fauorece y quando ſe deſcubre lo deshaze, tornando a cubrir lo que en aquella razon o dotrina de la fee fauorece, y deſcubre la verdad: y auiẽdo de ſer el hombre diligente retorico, y abogado, o por mejor dezir, ſiendo el juez y la parte auia, de mirar cõſideradamente todas las razones para ſentenciar, porque aſsi ſe deſcubrira el tormento que padece el que viue en proſperidad y libertad, que es tan grande, que dize Tertuliano, que a imitacion de Dios, que en los trabajos conſerua los ſuyos, mediante la paciencia, porque no falten en ellos, aſsi inuentò el demonio, otra paciẽcia en los Gentiles, para que no faltaſſen en los trabajos, que por el mundo, carne, y codicias padecen, como por caſarſe bien, por ſuſtentar ſus fauſtos, honras y locuras: pues tãbien deſcubriras el bien de los trabajos, q̃ es tã grãde, q̃ baſtarà a cubrir todo lo q̃ el demonio deſcubre de pena y trabajo. Y pues en qualquier eſtado proſpero, o aduerſo, es neceſſaria paciencia, para que quieres la del demonio, que es ſin prouecho, y cõ muchos daños, mejor es la chriſtiana, que acarrea mil guſtos, conſolaciones y prouechos.

Tertul. li. de pacien. cap. 16.

10

No ſe como acabar, ſino con lo que ſan Iuan Chryſoſtomo dize, como recogiendo quanto hemos dicho, el qual tratando en vna homilia, que el reyno de los cielos, no puede auerſe ſin tribulaciones, dize al medio della: En eſta vida corruptible padezcamos afliciones, para alcançar deſcanſo en la immortal. No vees que muchos padecẽ

Chryſoſt. Hom. 66. ad populũ.

por

por cosas seglares, y transitorias? Pues haz quenta tu que eres vno dellos: sufre dolor, y tribulacion, con esperança de la vida, que esperas. Eres tu mejor que Pedro, o Pablo? pues a estos no se les perdono vn dia de trabajo, antes le tuuieron continuo con hambre, y sed, y desnudez. Si tu quieres alcançar lo que ell s, para que te vas por camino contrario? No lleua alla el camino de la floxedad y tibieza, sino el de la tribulacion: Este es angosto, y el otro ancho camino, donde ay tribulació, alli ay consolacion, y gracia. Quando Pablo cayo en la carcel, alli eran los milagros: quando padecio naufragio y se hallo en region de barbaros, alli tuuo gran gloria y fama: quando le sacan a visita de carcel, alli vence al juez. Assi se hazia en el viejo testamento, que los justos florecian, entre las tentaciones, assi florecieron los tres moços de Babylonia, assi Daniel, Moyses, y Ioseph: y de aqui salieron con derecho a grandes y preciosas coronas. Porque entonces se purga y limpia el alma, quando por su Dios es atribulada y afligida: entonces goza de mas fauor y gracia, quanto mayor es el aprieto y necessidad en que se vee. No tiene solo la tribulacion este bien quando viene su premio, sino antes que este se prometa tiene muchos bienes en el alma prudente y sabia por la misma tribulacion, porque reprime el fausto. y soberuia. Sacude la torpeza, y negligencia, apercibe a paciencia, descubre la vileza de lo terreno, y acarrea mucha sabiduria: todos los malos mouimiẽtos se rindẽ, la inuidia, el desseo deshonesto, el amor del dinero, y el de si mesmo, la arrogancia, el fausto, la ira, y todo el exambre de los vicios, y si quieres ver quanta verdad es esto, por exemplos de personas solas y de comunidades te lo declarò. Porque el pueblo de los Hebreos, quando eran afligidos, quando eran acusados,

Actor. 25.

Dan. 8.

 gemian

gemian, llamauan a Dios, y trayan del cielo mucho bien: pero quando estauan prosperos, se leuãtauan cõtra Dios. Los de Niniue quando biuian con libertad, prouocaron tãto a Dios, q̃ se mostrò determinado de destruyr y echar por el suelo la ciudad: pero quando oyeron pregonar esta sentencia luego se recogieron a penitencia. Si quieres per
3. Reg. 3. sona singular, acuerdate de Salomon, que mientras viuio en cuydados y sobresaltos tuuo aquella rara vision quando consulto de su reyno y gouernaciõ: pero quãdo tratò de vida viciosa y deleytes, cayo en vna profundidad d̃ malicia. Que diremos de su padre? quãdo fue admirable a todos, y glorioso? No fue quãdo andaua entre persecuciones y tentaciones? y Absalon mientras andaua huydo y perseguido, no era modesto? pero despues que cessò el destierro, veysle tyrano y parricida. Que dire de Iob? en su paz y sossiego y prosperidad harto ilustre fue, pero mucho mas despues en la tribulacion. Pero que necessidad ay de exẽplos tan antiguos, pues entre las manos traemos la verdad desta dotrina? q̃ nosotros mesmos, quando gozamos de paz y prosperidad somos malos, y henchimos la iglesia de turbaciones, pero quando nos persiguiã y desterrauan, eramos mas humanos y modestos, mas virtuosos: y oyamos con mas codicia los sermones, y con mas feruor; porque lo que haze el fuego en el oro, esso haze en el hõbre la tribulacion, q̃ limpia la escoria, y pone limpieza, y resplandor. Estas y otras muchas palabras dize este santo en aquella homilia.

11 Pues que escusa le queda al atribulado, para no alegrarse con su trabajo sin pensar ni congoxarse, por salir del? que quando esto conuenga no ay mas que ponerse humilde y cõfiadamẽte en las manos del Señor y padre suyo, y diga: El Señor es mi pastor, y no me faltara nada, el ha dicho
Psal. 22. que

q̃ tiene particular gouierno de los paxaritos del ayre: quã to mejor lo tendra de mi, no auiẽdo venido yo al mundo para que el me desampare? Yo soy hechura de sus manos, no me castigarà segun mis pecados: porque si assi fuesse, quien lo podria sufrir? Señor aqui estoy a tu voluntad, y pues quieres mostrar tu justicia en castigarme, tu misericordia en corregirme, porque yo salga bueno, y tu bõdad en cõseruarme y tenerme en pie en la tribulaciõ, y tu prouidencia en gouernarme: yo te doy infinitas gracias por tãto fauor, q̃ quieras seruirte de vna tan vil criatura, para mostrar tu grandeza. Dichosa tribulaciõ que tan alũbrado me tiene, que me haze mudar el lẽguage soberuio y vano, en humilde oracion, q̃ me da conocimiento de tantos males mios, que me haze semejante a mi Señor y redemptor: q̃ me haze hablar cõ los angeles, y ser cõpañero delos santos: que haze ver los cielos abiertos, como a S. Esteuan y Ezechiel: que haze gozar de la gloria con Christo, pues dize san Pablo, que si padecemos cõ Christo, reynaremos con Christo: Finalmente los mas perfectos no solo padecian de buena gana, sino desseauan padecer, y lo pediã a Dios. Iob dezia, Este consuelo y regalo pido a Dios, q̃ no dexe de afligirme siempre, con dolor: Y por esso dize Tertuliano, q̃ no le boluio los hijos como lo demas que le auia quitado: porq̃ el no quiso viuir en esta vida sin trabajos, y escogio el de la horfandad. Estos son los suspiros de san Agustin, Señor aqui en esta vida me abrasad, aqui me hazed tajadas, aqui no me perdoneys cosa, porq̃ para siẽpre me perdoneys: Assi diga todo christiano, Señor vengan sobre mi tribulaciones, cumplase Señor en mi vuestra volũtad, sea yo Señor instrumento de vuestra gloria: de donde me mereci yo Señor padecer por vos? Quando tẽgo de padecer, sino mientras dura esta vida miserable? Estos auian de ser

Luc. 2. *Psal. 129.* *Acto. 7.* *Ezech. 1.* *2. Timot. 2.* *Iob 6. Hæc mihi cõsolatio vt affligere me dolore nõ parcat.* *Tertul. li. de patientia. c. 14.* *Augustin. Hic vre, hic seca, hic nihil, mihi parcas vt in æternũ arcas.*

ñuestros suspiros, este el blanco de nuestros desseos.

Antiguamente sentian aquellos santos del pueblo de Dios el ser afligidos: espantauanse de ver sobre si la mano de Dios, aunque conocian sus pecados, llorauan amargamente, pidiendo libertad de sus trabajos: Por esso compuso Dauid vn Psalmo, para acordar a Dios su condició antigua, Señor nuestros padres nos contaron las mercedes q́ les hizistes, como quitauades a los Gentiles los reynos, y se los dauades a ellos, como todo el mundo entendia el fauor que les haziades: y siendo vos el mesmo que entonces erades, sin auer mudado, ni es possible, vuestra condició, y siendo nosotros el mesmo pueblo, nos aueys desamparado, y como desechado de vos Andamos huyẽdo de nuestros enemigos, perseguidos y acosados, y hechos mofa entre nuestros vezinos, y cada dia morimos a manadas, como ouejas en matadero. que tenemos verguença delos baldones que nos dizen. Que es esto Dios mio? pues no lo hazen nuestros pecados, que ni hemos adorado otro Dios, ni faltado vn punto del testamẽto y pacto de vuestra ley: Ea pues Señor apiadaos de nosotros, y libradnos por vuestro nombre. El Christiano bien considerado, y aprouechado en la virtud, y hecho a buena cõsideracion, de quiẽ es Dios, y de la grandeza de la virtud de la paciencia, no huye los trabajos, sin losquales no la puede tener: anteslos pide a Dios, como Iob y san Agustin, y en buen Romance reza aquel Psalmo al reues, que agora deziamos, acordandose de las mercedes que Dios hizo a su yglesia a los principios, luego que el Redemptor padecio, vistiendo de su librea a los mas priuados, con la qual andauan sangrientos, pero gloriosos y contentos.

Psal. 43. Deus auribus.

12 Pareceme que en esta forma dizen, y han de dezir agora los sieruos y amigos de Dios, aquel Psalmo: Señor

con

con nuestras orejas oymos, y leemos en las hystorias, y nuestros padres de mano en mano nos dixeron lo que cõ nuestros padres los primeros que nos dexastes, hizistes al principio desta ley de gracia, que los hizistes dignos de padecer afrentas y persecuciones por vos. Que es de aquellos esquadrones enteros de martyres? aquella ciudad de Rama bañada en sangre dellos? aquellas carceles, mazmorras, prisiones y persecuciones de los Apostoles, y aquellos trabajos tan increybles de los primeros Obispos y perlados? y aquellas penitencias y rigores de los hermitaños de Egypto, y otros trabajos que los Christianos padecian? y pues soys vos siempre el mesmo que fustes, sin poder caber en vos mudança, y nosotros vuestros Christianos y vuestros hijos, engendrados con vuestra muerte y passion, pues como os dormis Señor, y nos oluidays, como retirays la mano de aquellos antiguos fauores conque aquellos santos andauan tan vfanos de verse dignos de padecer afrentas y persecuciones por vuestro nombre? entonces se precia Pablo, de aque el y sus compañeros andauan como ouejas al matadero, cada dia muriendo por vos: agora parece que nos aueys oluidado, pues ya no ay de aquellos trabajos ni tyranos, ni persecuciones, todas las cosas sucedẽ a sabor de paladar, ya no se derrama sangre por vuestro santo nombre. Y si dezis señor por vuestro Profeta, que no toda semilla se ha de trillar con la mesma fuerça, porque menos rigor quiere el comino q̃ el trigo, por ser mas delicado, y assi nos tratays como a semilla flaca, porque no desmayemos: esso es Señor, lo que mas duele, que como el trabajo viene de vuestra mano, assi viene la fuerça con que se ha de padecer, y la paciencia para poder sufrillo: y assi, en vuestra mano esta enriquecernos de merecimientos, como a los prime-

Rom, 8.

Esai. 58.

ros, que si por vuestro fauor no fuera, tan flacos erã ellos para lo que padecieron. Bien se señor que entonces cõuenia hazer de sangre de martyres el testimonio de vuestro Euangelio, que entonces se plantaua: lo qual agora no es necessario, pero para gloria vuestra y nuestro bien, nũca los trabajos y afliciones vendran sin tiempo. Si nuestros pecados lo desmerecen vengã Señor, primero en castigo, y despues de la enmienda dellos por regalo, y prẽda, y meritos de la vida eterna. No nos embueluas cõ los malos entre sus deleytes y prosperidades, sino con tus sieruos y priuados nos reparte de los trabajos que nos enseñaste a sufrir, para que con ellos andemos limpios, alumbrados, recatados, fauorecidos, confiados, y contados entre los que con tu vnigenito Hijo han de gozar de su gloria: en la qual con el y cõ el Espiritu santo viues y reynas para siempre jamas vn Dios. Amen.

FIN DEL OCTAVO LIBRO.

Impresso en Madrid,
En casa del Licẽciado Castro,
Año. 1597.

TABLA DE LOS LVgares de la sagrada Escritura, que van citados en este libro de la Paciencia Christiana.

El numero primero dize la parte del libro primera o segunda. El segundo la hoja en que el lugar esta.

Ex Leuitico.

Ex lib.Num.

Ex Deuteronomio.

Ex lib.Iudicum.

Ex lib. Regum.

Ex lib. Paralipomenon.

Ex lib. Esdra.

Ex lib. Tobiæ.

Ex lib. Iudith.

Ex lib. Hester.

Ex lib. Iob.

Ex Canticis.

Ex Ecclesiastico.

Ex Isaia.

Super

Ex Hieremia.

Ex Mattheo.

Vel

Spe-

Quasi.

Fin de la Tabla.

TABLA DE LAS SENtencias deste libro de la paciencia Christiana.

Las quales podran seruir de lugares comunes a los predicadores de la palabra de Dios.

El primer numero, dize la parte del libro, y el segundo la hoja, y la A. la primera plana, y la B. la segunda.

A

¶ Ale-

bajos.

que

Con-

Daui d

Desam

no

Dotes

Euripi-

F

Fieras

¶¶ Gentiles

Hester

I

M

trabajo.

Nabuçodonosor

N

O

adereçaua

¶¶¶ Predicador

Prouidencia

Q

R

Reyno

T

castigo

Tra-

Tinie-

Vejez,

Voluntad

X

Fin de la Tabla.

1 18910610


50
3.
V.
50


colorchecker CLASSIC
calibrite
mm